

MIRANDA, Luis de (O.F.M.)

Platicas y colaciones espirituales /
hechas por el P.Fr. Luys de Miranda, de
la Orden de S. Francisco... ; repartidas
en dos tomos, en el primero de los
quales, se contienen las que hizo el
primero y segundo año de su officio... ;
tomo primero. -- En Salamanca : Impresso
en Casa de Susana Muñoz, 1618

[8], 768, [68] p., @4, A-Z8, 2A-2Z8,
3A-3F8, 3G2 ; 4°

Port. con grab. xil. -- Colofón. --
Apostillas marginales

1. Religiosos 2. Erlijiosoak I. Título

R-6392 An. ms. en h. de guarda: "Libro
espiritual". -- Enc. perg. -- Ex-libris
ms. en port.: "Del Carmen de Balmaseda"

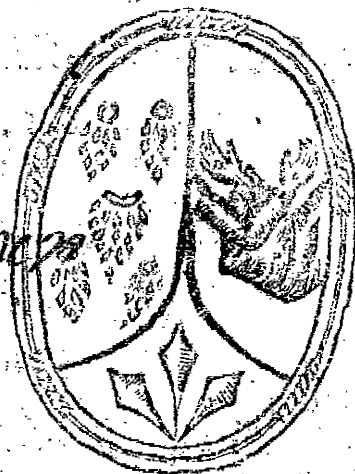
PLATICAS
Y COLACIO-
NES ESPIRI-
TUALES,

HECHAS POR EL P. Fr. LVYS DE MI-
randa, de la Orden de S. Francisco, Lector jubilado, y Pro-
vincial que ha sido de la Provincia de Santiago, y Consultor
del sancto Officio: en el tiempo que fue Guardian del
muy graue y Religiosissimo Conuento, de San
Francisco de Salamanca.

REPARTIDAS EN DOS TOMOS, EN EL PRI-
mero de los quales, se contienen las que hizo el primero y segundo
año de su officio. En el segundo las del tercero, y otras extraordi-
narias, para elecciones de Prelados; denunciar visitas en los
Conuentos, y tener a los frayles Capítulos.

CON TRES TABLAS MUY COPIOSAS, Y VN ELEN-
cho, para los Sermones que se predicán en el discurso del año, así
del tiempo, como de Santos.

TOMO PRIMERO.



CON PRIVILEGIO.

En Salamanca. Impreso en casa de Susana Muñoz Año 1618.

Erratas del primero Tomo.

PAG 49. linea 19. no. dig. nos, pag. 101. linea 7. vos di. rayos. pag. 105. lin. 17. acorde, di. asorde, pag. 197. lin. 12. membra vestra, di. verba vestra, pag. 300. lin. 1. viesse, di. fueffe; pag. 468. lin. 26. seña lada dig. senara, pa. 454. li. 4. situacia, di. sitiada, pa. 612. lin. 17. y no con los ojos di. y con los ojos, pag. 748. lin. 34. administracion, dig. admiracion.

Erratas del segundo Tomo.

PAG. 16. linea 6. conuersion de madre, di. conuerfacion de nadie; pag. 89. linea 37. abido escoginido, di. auiendo escogido pag. 114. lin. 21. Raelon, di. razon. Eadé pa. lin. antepen. encendimiento, di. entendimiento, p. 193. lin. 37. *Qui elongauerunt se. di. Quia elongauerunt se*, p. 226. lin. 12. no se cõtentando, di. no se cõtentaron, pa. 232. li. 33. Salmo. di. Sabio. pag. 200. lin. 16. pero son, di. pero algunos son, pa. 411. lin. 22. Sicencioso, di. licencioso, p. 707. li. 21. *Consulisti*, di. *Consulisti*. pa. 722. li. 26. aposto, di. Apostol.

Con estas erratas esta impresso este primero y segundo tomo de las Platicas y Colaciones Espirituales, conforme à su original. En testimonio de lo qual lo firme en Salans. oy 12. de Março de 1618. años.

El Corrector, &c.

*Manuel Correa
De Montenegro.*


Aprobacion de la Orden.



DO R Comission de nuestro Padre fray Ioan-
tin Niño, Ministro Prouincial desta Prouin-
cia de Santiago, he visto el libro de las Pla-
ticas y Colaciones Espirituales, que hizo nue-
stro Padre Fr. Luys de Miranda, Padre de to-
da la Orden de nuestro Padre S. Francisco, y Lector jubila-
do de la dicha Prouincia, siendo Guardian deste Conuento
de S. Francisco de Salamanca, en las quales no hallo cosa que
sea contraria a nuestra sancta fe Catholica, y buenas costum-
bres, sino antes muy buena y sana doctrina, authorizada con
muchos lugares de la sagrada Escritura, y sentencias de los
Doctores Sanctos. Y assi juzgo seran de mucha vtilidad y
prouecho, para todos los Religiosos, por contenerse en ellas to-
do lo perteneciente a su estado, y muy en particular para que
los Prelados puedan hazer platicas, y razonamientos espi-
rituales a sus subditos, en los Capitulos y otras ocasiones seme-
jantes. Lo qual por ser assi, y parecerme muy necessario que
se impriman y salgan a luz, para comun vtilidad de todos. Di
esta firmada de mi nombre, que es fecha en S. Francisco de
Salamanca a 9. de Julio de 1617. Años.

Fr. Lucas Guadin
de S. Francisco.

Licencia del Prelado.

 R A Y Ioanetin Niño Ministro Prouincial desta Prouincia de Sanctiago, de la Orden de nuestro Padre S. Francisco, y Consultor del Consejo supremo de la sancta general Inquisicion. Vista la aprobacion retroscripta del Padre Lector F. Lucas Guadin de S. Francisco, concedo licencia, para que con la de los Señores del Real Consejo del Rey nuestro Señor, se pueda imprimir el libro de las Platicas y Colaciones Espirituales, que hizo nuestro Padre Fr. Luys de Miranda, Padre de nuestra Orden, y Lector jubilado desta Prouincia, siendo Guardian de ste nuestro Conuento de San Francisco de Salamanca, por la vtilidad y prouecho, q̄ se espera resultara dellas a todos los Religiosos, assi de nuestra Orden, como de qualquiera otra. En fè y testimonio de lo qual, man de despachar esta mi patente, que es fecha en el dicho Conuento de San Francisco de Salamanca à 9. de Iu-
lio de 1617.

*Fr. Ioanetin Niño,
Ministro Prouincial,*

Aprobacion del libro.



OR comission de los Señores del Consejo, he visto el libro intitulado, *platicas y colaciones Espirituales*, compuesto por el Padre Fray Luys de Miranda, Padre de la orden del Glorioso San Francisco de la Prouincia de Sanctiago. En las quales no hallo cosa contra nuestra Sancta feè catholica, y buenas costumbres, antes muy buena, y sana doctrina, muy a proposito para todos los Religiosos, assi subditos como Prelados, authorizada con muchos lugares de la Sagrada Escritura, y Doctores Sanctos. Y por ser assi lo firme, en este Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a XXX. de Agosto de 1617. Años.

*Gabriel de
Castilla.*

Summa del priuilegio.



L Rey nuestro Señor concedio Priuilegio al Padre Fray Luys de Miranda, de la orden de San Francisco, por diez años, para que el o la persona que su poder viere, y no otra alguna, puedã hazer imprimir el libro intitulado Platicas, y colaciones Espirituales, so las penas en el contenidas, ni traerlo impresso de otra parte fuera del Reyno. Despachose el dicho Priuilegio en el officio del Secretario Hernando de Vallejo. y es su data a 27. dias del mes de Septiembre de 1617. Años.

T A S S A

Y O Hernando de Vallejo Ecriuano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los que residen en su consejo, doy feê que por los Señores del, fue tassado vn libro q̄ cõ su licencia fue impresso, intitulado Platicas y Collaciones Espirituales, hechas por el P. Fray Luys de Mirã da de la orden de S. Francisco, a quatro marauedis el pliego. El qual esta impresso en dos cuerpos, y ambos tienen dozientos, y veinte y tres pliegos, y medio, que al dicho precio montã ochocientos, y nouenta, y quatro marauedis, y a este precio mandaron se venda el dicho libro, y no a mas. Y que esta tassa se ponga en el principio del primer cuerpo, para que se sepa el precio a que se ha de vender, y que no se pueda vender ni venda de otra manera. Como consta del decreto original de la dicha tassa, que queda en mi officio, a que me refiero. Y para que de ello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y pedimiento del dicho Padre Fray Luys de Miranda doy esta feê. En la Villa de Madrid a 7. de Abril de 1618. Años.

*Hernando
de Vallejo.*

A LOS

A LOS PADRES, Y HERMANOS,
del grauissimo y Religiosissimo Conuento
de San Francisco de Salamanca,
Epistola del Author.



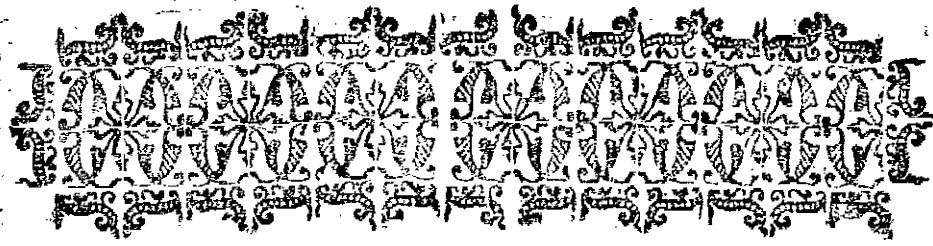
O se yo a quien ni con mas justificado titulo, pudiera dedicar y ofrecer este libro, de las Platicas y collaciones espirituales, que hize siendo Guardian deste Conuento, q̄a Vs. Reuerências, q̄ con su grata audiēcia me honraron y fauoreciēro, y con sus importunos ruegos fueron causa, de que yo las imprimiēsse, y sacasse a luz, cosa que jamas me passo por pensamiento. Y aunq̄ era este muy battāte y suficiente motiuis, junto con el entrañable amor, obseruancia, veneracion, y respeto que a Vs. Rs. tengo. no fue solo esto lo q̄ me mouio, a hazerles este pequeño seruiçio (Respeto de mi obligacion) sino el auer juntamente experimentado y visto, con los ojos del Alma, en sus coraçones estampadas las dichas platicas, y con los del cuerpo en sus muy loables, y Religiosas costumbres, Sancta conuersacion, y buē exemplo, y que todo lo que en ellas se dize de virtud, edificacion, y perfection, en loor y abono del estado Religioso, primero se halla en las obras de Vs. Rs. que yo tratasse de imprimir, y estāpar lo que con mis palabras auia dicho y enseñado. De manera q̄ puedo con mucha razon honrarme, y gloriarme de auer sido Prelado de tan principales subditos, y dezir con el Apostol S. Pablo, lo que el dixo escriuiendo a los Corinthios, en su segunda carta, cap. 3. *Epistola nostra estis, scripta in cordibus nostris, que scitur et legitur ab omnibus hominibus, manifestati, quod epistola estis Christi, ministrata a nobis, scripta non atramento, sed spiritu Dei uiui: non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.* Vuestras Reuerências son mis platicas, el fructo de mis trabajos y estudios, pues veo impresso, y estampado al uiuo en sus muy Sanctas y loables costumbres, todo quanto en ellas esta scripto: no en papel ni en tablas de piedra, sino en sus coraçones de carne: no con tinta, ni con prensas o planchas de plomo, sino con el dedo, y espiritu de Dios uiuo. A el sean dadas muchas gracias por todo, y yo en su nombre las doy a vuestras Reuerências. Y lo que quiero intere estar en recompensa de mi trabajo, deste pequeño seruiçio, es que vuestras Reuerências, estimando mi voluntad, no se olviden de me encomendar a nuestro Señor, A quien suplico, les guarde y conserue en su Sancto seruiçio, con la salud y espiritual aumento que puede, y yo desseo.

PROLO-

PROLOGO AL LECTOR.



A M A s me passo por pensamiento, el estampar y sacar a luz, este libro de las Platicas y colaciones espirituales, q̄ hize siendo Guardiã deste granissimo y religiosissimo Conuẽto, de S. Frãçisco de salamáca. Y la causa de auer lo hecho (dexãdo apart e otros resse-
 Ellos) fue la instãcia de importunos ruegos, de algunos Religiosos, y personas graues, (a quiẽ yo no le podia ni deuia perder) q̄ me pidierõ, y me mãdaron, no ocultasse lo q̄ saliendo en publico, podia ser de tan grã prouecho, para muchos Prelados, q̄ por menos suficiẽcia (o por mejor dezir por incuria, y negligẽcia) apenas hallauã a mano, doctrina para dar el pasto espiritual, q̄ tienẽ obligaciõ a sus subditos, en los ordinarios capitulos, y en otras ocasiones q̄ se offrece hablar en cõmuni-
 dad, desseãdose y estimãdose esto tãto. Suele ser esto de manera, q̄ llo-
 rãdo se podria dezir, lo q̄ a semejante proposito, dixo el Propheta Hie-
 remias en el libro de sus threnos, y lamẽtaciones c. 4. Sed & lamie nudauerunt mãmam, lactauerũt catulos suos: filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto. Adha sit lingua lactẽtis ad palatũ eius infiti; paruuli petierunt panẽ, & nõ erat qui frange-
 ret eis. Todo esto se puede dezir de los Prelados, q̄ tiniẽdo tã precisa obligaciõ, de dar a sus subditos la leche, o pã dela diuina, y celestial do-
 ctina, por insuficiẽcia o negligẽcia, lo dexã de hazer, tratãdo solo co-
 mo abestruzes en el desierto, de comer, y saltã lo en ellos la prouidẽ-
 cia, amor y charidad, q̄ no falta en las lamias, o dragones para ama-
 mancar, y dar leche a sus cachorrillos. Para remedio desto en este libro
 viciẽto y cinquẽta Platicas aduersos propósitos, repartidas en dos to-
 mos En el primero ciento q̄ hize en los dos primeros años de mi offi-
 cio, y las otras cinquẽta en el segũdo, añadiẽdo (para q̄ en todo fuesse el
 libro cõplido) otras veynete y quatro extraordinarias, las doze para
 elecciones de Prelados (A prouechãdome de algunos trabajos agenos
 y procurãdo hazer los propios) y las otras doze para denũciar visi-
 tas en los Cõuẽtos, y tener los sayles capitulos, q̄ sũ las q̄ yo hize siẽ-
 do Prouincial desta Prouincia. Es obra q̄ me ha cojiado mucho estudio
 por tratarse en ella, tãtas y tã diuersas materias. La qual va adorna-
 da de tres copiosissimos indices. El primero de las platicas, El segũdo
 de los lugares de la Sagrada Esçriptura. El tercero de las cosas mas
 notables, y al cabo un Elenche copiosissimo, para los sermones que se
 predicau en el discurso del año. Ansi del tiẽpo como de santos. supli-
 co al benigno lector, reciba este seruuicio con la voluntad q̄ se le offrece
 esperando muy en breue otras cosas de mucha mayor importãcia que
 estan començadas, y saldãran a luz, siruendo se nuestro señor de me-
 dar salud, y ayudarme y fauorecerme con su diuina Gracia.



PRIMERA

PARTE DE LAS

PLATICAS, Y COLA-

CIONES ESPIRI-

TVALES.

HECHAS POR EL P. F. LVYS DE MIRANDA, de la Orden de S. Francisco, de la Prouincia de Santiago, en el tiempo que fue Guardian del muy grande, y religiosissimo Conuento de S. Francisco de Salamanca.

En que se contienen, las que hizo el primer año de su oficio, que fue à ocho de Junio del Año de 1601.

PLATICA 1.

Hecha en el día, que tomó la possession del oficio, en la qual trata del grande trabajo, que es ser vno Prelado, y se muestra como si los ambiciosos lo entendiessen, no riendo; sino llorando aceptarían los Oficios y Prelacias.



MY grande es (Padres) la honra, que la Prouincia me ha hecho, en auerme nombrado por Guardian deste grauissimo y religiosissimo Conuento. El cargo es honrosissimo, la dignidad grande, y que conozco y confieso excede, y sobrepuja en gran manera el premio à

A mis

mis cortos, y limitados merecimientos, porque claro está q̄ el verme yo, que tan poco valgo, Prelado de padres tan graves, tan principales, y calificados, cabeça de vna Congregacion tan religiosa y tan illustre, juzgando este negocio de tejas à baxo, y mirandole (como dizen) con ojos de carne y de sangre: auiendo de tener officio, lo que la Prouincia me ha dado, es todo quanto yo en este mundo podia desfelear, y con razón podra pensar de mi cada vno de V.Rs. que estoy tan vfano; y gozoso, que no quepo de contêto. Yo confieso (Padres) que es asî, que le tengo muy grande, y estimo en lo que es razon la merced, que la Prouincia me ha hecho. Pero por otra parte, reparado en el officio, y trabajo que jū tamente con el se me ha dado, juzgando, y considerando esto, no con los ojos de carne, sino de el alma, y del espiritu, hallo por mi cuenta, que si mucho la Prouincia me ha honrado, mucho me ha cargado, y muy grande es la carga, que ha puesto sobre mis hombros, muy desigual à mi corto y limitado caudal, y flacas fuerças, demanera que tengo tanta, y mas razon de entristecerme, que de gozarme, y alegrarme. Y creo yo muy bien, que si los ambiciosos, las personas que apetecē, y desfeā los officios, los mādros, las honras, y dignidades, los lugares altos, el mandar, y enseñorearse de los otros, considerassen esto, que pondrian freno à sus desfeos, y no tã to se alegrarian, quanto se entristecerian, y llorarian, quando se viesse puestos en semejantes cargos: porque honra, y carga son cosas indiuisibles, y inseparables y que jamas se apartā la vna de la otra. Y asî quien lo considerare bien, quando se hallare honrado, y juntamente muy cargado de obligaciones, en vez de alegrarse, llorara y dara gritos. Que la carga, y

La hōra y carga son inseparables, y jamas se apartā
Marco Varon.

vide Calep. in d. verb. onus.

la honta sean inseparables, y jamas se puede hallar la vna sin la otra, es doctrina comun, y obseruancia de los hombres peritos en la lengua Griega: que por esto dizen, que estas dos palabras, *Honor & onus*, se han de escriuir con vnos mismos caracteres y cō vnas mismas letras, dizelo Marco Varon, y refierelo Ambrosio Calepino en su dictionario. y que esta palabra, *onus*, tambien como la palabra *honor*, se ha de escriuir con nota de aspiracion, con, *h*. porque, *honor dicitur ab honesto honere, & honestus, sine bonustus dicitur, qui bonus*

Reipue

Reipublica sustinet, Que es dezir, que la honra consiste, en ocuparse vno en alguna honesta ocupacion y trabajo, y el q̄ este tiene, siendo en orden al bien y prouecho comun, à la vtilidad de la Republica, esse solo es el que con razon se puede y de ue llamar honrado. De manera que honra y carga, hōrado y cargado, todo es vna misma cosa. Son cosas inseparables, siempre andan juntas, sin apartarse jamas la vna de la otra. Lo qual (como dixè) si cōsiderassen los ambiciosos, no se darian tanto por las honras, ni hariã de ellas tanto caso, ni las extraordinarias diligencias que hazen, para conseguir las y alcançarlas, y el hazer lo contrario procede del nolo considerar bien, y de que miran lo vno y no se acuerdan de lo otro. Ponen los ojos en lo dulce de la honra, de la dignidad, y priuança, de lo que es el mandar, el tener el primer lugar en las congregaciones, y lugares publicos, el enseñorearse, y apoderarse de los demas. Y no miran à la carga, y à la estrecha y rigurosa cuenta, que à Dios tienen de dar, sino vniere cumplido con las obligaciones de sus officios, y el de abrimiento y amargura, que consigo traen los mismos officios. Hablando el Apóstol san Pablo, en la epístola que escriuio à los Hebreos, de la obligacion que tienen los subditos de obedecer à sus Prelados dize: *Filij obedite præpōsitis vestris, & subiaccete eis, ipsi enim peruigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* Obedeced (dize) hijos mios à vuestros mayores, estadles sujetos en todas las cosas, y no pensèys q̄ hazeys mucho en esso, que bien caro les cuesta essa obediencia, y (como dizen) à buen bocado buen gemido, porque tienen obligacion de viuir siempre con vn perpetuo desuelo, como aquellos, que han de dar à Dios estrecha cuenta, y razon de vuestras almas. Los ambiciosos, los amadores de las Prelacias, y hōras, los que apetecen officios, no miran de esta authoridad, sino à la primera parte, à que han de ser obedecidos, y respetados de todos, que en las comunidades han de ocupar el primer lugar, y comer, si viene à mano, los mejores bocados. No miran lo segundo, que es la grãde carga, que consigo traen essas Prelacias, ni à la estrecha y rigurosa cuenta, que los Prelados han de dar de las almas de sus subditos, que si esto mirassen y considerassen, en vez de alegrarse, llo

Ad Hebr. 13.

De la obligacion que tienen los Prelados de tener cuenta de las almas de sus subditos.

rarian, y darian gritos, los que apetece y dessean los officios, quando se los diessen. Y es mucho de notar y confidetar, en la dicha authoridad, aquella palabra, *enim*, que es causal, en la qual quiso significar el Apostol la obligacion precisa, que tienen los subditos de obedecer à sus Prelados, pues han de dar tan estrecha y rigurosa cuenta de sus almas. Pues tienen sobre si vna tan grande carga, y obligacion de viuir con vn tan grande, y perpetuo desuelo, que para cumplir con su officio fuera menester tuieran mas ojos, que Argos el fabuloso, de quien fingieron los Poetas, que tenia cien ojos, cõ los cincuenta de los quales dormia, y con los otros cinquenta vela. Es la carga de la Prelacia, tan grande y tan pesada, que dize el bienauenturado S. Gregorio en su Pastoral, que los mismos Angeles la deurian temer y rehusar. *Onus ipsis Angelicis humeris formidandum*, Estraña ponderacion, y nose si se puede dezir mayor, porq̃ si los Angeles deurian temer y rehusar esta carga, quanto mas los hombres, siendo tan corto, tan limitado y diferẽte su caudal? Mucho parece esto q̃ dize S. Gregorio, pero quiero yo procurar, que parezca mas, subiendo este negocio vn poco mas de punto. Tratando el bienauenturado S. Geronimo de la dignidad de las almas y de los Angeles Custodios, q̃ los tienen à su cargo dize, *Quod est magna dignitas animarum, vt vnaquaq; habeat ab ortu natiuitatis suae in sui custodia Angelum delegatũ*. Que es grã dignidad, que de Dios à cada vna de las almas, desde el instante q̃ la cria, vn Angel diputado para su guarda. Grande dignidad porcierto: y es verdad esta, q̃ la tiene y professa la Iglesia, y haze fiesta à los Angeles custodios, à los Angeles de nuestra guarda. Pues desta verdad (que presupongo como cosa cierta, y infalible, que no tiene duda, y nadie la niega) quiero yo facer vn argumento, y hazer vn discurso para nuestro proposito, à mi parecer, importantissimo, del qual se vera quã grande, y pesada carga sea la de la Prelacia. Clara cosa es en buena Philosophia, y Aristoteles expressamente lo dize, *Quod Deus, & natura nihil faciunt frustra*, que es dezir, q̃ Dios y la naturaleza, ò por mejor dezir Dios, q̃ es el autor della, ninguna cosa haze ociosa, ni en balde, ò que se pueda escusar, sino, que en todo procede con grandissimo tiento, proueyendo

Ouid. lib. 1. Metamorph.

La carga de las Prelacias, quã grande sea Greg. in Pasto.

Hier sup. Math. cap. 18.

Y Colaciones espirituales. Platica I.

a todas las cosas de lo necesario, y no haziendo alguna que sea sobrada, ni superflua. Deste principio, fago yo este discurso, y hago este argumento, y pregunto. El auer dado Dios, a cada vna de las almas, vn Angel para guarda, fue necessario, ò no? pudierase escusar? bastara vn Angel, para guarda de muchas almas? Bien se, y de la sagrada Escritura se colige, el auer auido Angeles, deputados para la guarda de muchas almas, y defensa de Reynos, y Prouincias. Pero no hablo yo de estos Angeles tan superiores, y de tanto caudal, sino de otros inferiores, de los Angeles Custodios, deputados para la guarda particular de nuestras almas, de las quales dize S. Geronymo, que cada vna tiene el suyo. Pregunto, pudierase esto escusar? Dezimos, que si, y que vno bastara para la guarda de muchas almas, mal se podra defender el dicho comun, que *Deus & natura nihil frustra fecerunt*, que Dios, y la naturaleza ninguna cosa hazen en balde. Y si dezimos, q̄ no se pudo escusar, bastante motiuo, y suficiente fundamento se nos da, para afirmar y dezir, que viene tan ajustado el caudal de vn Angel Custodio, con la necesidad de vn alma que si a vno de estos que tienen por officio serlo, le dierã dos que guardar, en su manera di: eravozes y gritos, y dixera, Ay que no puedo con tanta carga. Pues si vn Angel, cuyo està grande el caudal, por pequeño que sea, aũque sea de los muy inferiores, dixera esto, y con tan grande razon, con tan bastante fundamento, no hizo mucho san Gregorio en dezir, que el officio de la Prelacia, *Est onus ipsis Angelicis humeris formidandum*. Que es carga que los hombros de los mismos Angeles deurian temblar della. Y si esto es así, que hare yo miserable de mi? Y que haran todos aquellos, que cerrando los ojos de la consideracion a esto, y poniendolos solo en la autoridad de los officios, en el mando, que han de tener, predominandose de los demas, tocados de ambicion, sin mas, ni mas, se echan acuestas, y sobre sus hombros, vna carga tan incomportable, como es regir, y gouernar almas? Yo no se por cierto quien es tan enemigo de la suya, la estima y tiene en tan poco, que si no es compelido, y forçado, por la obediencia, se quiere encargar de almas ajenas, y aceptar el officio de ser Prelado, Del glorioso y bienauenturado

Del peligro q̄ tienen los que se encargã de regir y gouernar a otros.

Primera parte de las Platicas

rado san Bernardo se dize vna cosa bien digna de notar, y que por serlo tanto la quiero referir aqui. Dizese, que estando vn primero Domingo de Aduento teniendo a sus monjes capitulo, y proponiendoles la palabra de Dios, tratando del diuino jayzio, de la estrecha y rigurosa cuenta, q̄ aquel dia en general se nos tiene de tomar a todos, de muchas obras, pensamientos, y palabras, y muy en particular a los Prelados, no solo de lo que a ellos toca, sino tambien de lo que toca y pertenece a sus subditos, de la cuenta que tuuie-

Caso notable
q̄ acaecio a S.
Bern. teniêdo
capitulo a sus
frayles.

ron de ellos, como viuieron y cumplieron con su obligacion. La consideracion de esto le causo vn tan grande espanto, y temor, que le arrebatò, y sacò fuera de si, y por vn muy grande rato estuuò trasportado y suspenso. Al cabo del qual voluendo sobre si, dizen, que diò vn grandissimo grito, y dixo *Vae tibi Bernarde. Vae tibi Bernarde. Vae tibi Bernarde. Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo.* Acudieron luego los subditos a consolarle, pensando que auia sido algun desmayo, que auays, padre tanto que os affige? Que cosa es la que lastima vuestro coraçon?

*Vid Bern ferm.
3. de aduen. D.*

Buelue dando voces a Dios. *Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo.* Importunaronle muchos, que les dixesse lo que auia, de que se sentia y se dolia; y dixo. Si viuesse vn hombre en el mundo, a quiè nuestro Señor Dios viesse confiado, y encomendado, que tuuiesse a su cargo en guarda, vna poquita de la preciosa sangre de Christo Redentor N reliquia tan preciosa, y d'gna de estimaciõ, la echase en vna buxeta de vidrio, y por su culpa, por su negligencia, y descuydo, esta redomilla se le quebrasse, y la sangre se derramasse, y cayesse en el suelo, sangre de Christo, cosa tan preciosa, que vna sola gota bastara para redimir y rescatar mil mundos, que pena, que castigo merecia este tal hombre?

Grandissimo (dixeron ellos) pues *Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo. Ay de ti Bernardo.* Que tengo a mi cargo tantas almas, compradas con la sangre de Iesu Christo Redentor nuestro, *Non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis, sed precioso sanguine Agni immaculati Christi:* dixo el glorioso Apollol san Pedro. Sangre de Christo, y en vasos de barro y de vidrio, vasos tan fragiles, y quebradizos,

1. Pet. cap. 2.

Habe-

Habemes Theſaurum in vasis fictilibus (Dixo S. Pablo) si por mi culpa, por mi negligencia, por mi descuydo, vna de estas 2. Corinth. c. 4.
almas se me perdiessse, y la sangre de Christo se me derramasse, q̄ seria de mi? Ay de mi. Ay demi. Ay demi. Yo creo (Padres) que si esto, como es razon se advertiessse, y considerasse, seria muy bastante esta consideraciō, para enfrenar el desenfrenado desseo de los ambiciosos, que tanto dessean, y apetecen el mandar, el ser Prelados, y tener officios. Tengo por sin duda, que no auria tantos, que se quisiessen encargar de almas ajenas, de las quales han de dar à Dios tan estrecha y rigurosa cuenta. Pregunto, que ganapan ay en el mundo, tan falto de razon, y de juyzio, q̄ antes que se eche a cueſtas vna carga, no la tome, y tiente y prueue a ver si puede cō ella, midiendola, y niueclandola con sus fuerças: y si vee, q̄ pesa mucho, y que no puede con ella, no se escuse, y diga, no puedo, o no quiero lleuarla? O ambiciō, que assi ciegas, y trastornas los juyzios, y los entendimientos de los hombres! S. Gregorio tratando desto dize: que aunque es gran honra el ser vno Prelado, pero no se puede negar, q̄ no sea muy gran carga. El Prelado (dize) es honrado de sus subditos: pero biē caro le cuesta, pues ha de lleuar a cueſtas a todos aquellos, q̄ le hōran. Palabras son expresas fuyas. *Habet spiritualis prelatio interiorē gloriā dignitatis: sed habet interioris oneris magnitudinem: Nā Prælati & honoratur à subditis, & portat eos à quibus honoratur.* Que mas se puede dezir? Pero dexemos esto para otra ocasion, que bien se quan grande la tengo de estimar la honra, que la Prouincia me ha hecho, y el officio que me ha dado, pues auiendo de tener alguno, es el q̄ yo pudiera desſear. Y si alguna cosa ay, o puede auer, que aliuie, y aligere la carga de vna Prelacia, es (Padres) el ver, q̄ soy Guardian de vn tan graue y religiosissimo Cōuento, Prelado de personas rā graues, y calificadas, de tan grādes Religiosos, q̄ tienē tanta cuenta con sus almas y cōſciencias, q̄ cada qual es y puede ser Prelado, y Guardian de si mismo. Y parece que con esto me podria yo, en alguna manera descuydar, y no temer tanto mi peligro. Este es el bien, q̄ yo hallo en este mal (si assi se puede llamar) de verme puesto en officio, siruase la Mageſtad de Dios, de prosperar mi confiança, y fauorecer

Greg. lib. 4. in
primum lib. Reg
gum c. 4.

mis buenos deseos, con el ayuda de su divina gracia, para q̄ yo acierte a seruir a Vs. R. y cumplir con mi obligaciō, y de darla tambien a Vs. R. para que cumplan con las suyas: y esto baste por oy. Lo de mas referuo para quando se tenga el primer Capitulo, y todas las cosas se queden como estauan, y los officiales en sus officios. Dios guarde a Vs. Rs. muchos años en su santo seruicio.

P L A T I C A II.

Hecha en vn Capitulo Conuentual, y ordinario, en la qual se trata de quan antigua costumbre sea en las Religiones, el dezir los religiosos las culpas en los Capítulos, particularmente los Nouicios, y rezien professos, y de las condiciones y circunstancias, que deuen acompañar a este acto de dezir las culpas, y vltimamente se persuade a todos los religiosos de quanta importancia sea el recogimiento.

A los Nouicios.

Quã antigua sea la costumbre de dezir las culpas en los Capítulos.



Costumbre ha sido muy antigua de nuestra sagrada Religion, y creo lo es de todas quantas ay en la Iglesia de Dios, el tener los Prelados de quando en quando Capítulos, y dezir en ellos sus culpas los subditos acusandose de sus faltas y defectos. Es este negocio muy antiguo, que se ha vsado, y practicado siempre, desde que el estado religioso tuuo su origen y principio. Y el dezir las culpas, no es otra cosa, sino pedir dellas a Dios perdon, y al Prelado, que està en su nombre. Y no queriendo que se referue el castigo para la otra vida, pedir se les de luego la penitencia dellas, conforme viere sido la materia, y grauedad del delicto. Estuu esto antiguamente tan recibido, y fue tanta la humildad de los religiosos de aquel dorado siglo de la primitiua Iglesia, que no se contentando cō dezir en publico: y delante de todos las cosas publicas se acusauan, a vezes tambien aun de las muy secretas, que auian cometido en lo mas escondido y oculto de su coraçon. Particularmente esto con tan grande exceso, y tanto estremo, que dio a muchos que dezir, y ocasion de dificultar, si el hazerlo era negocio justificado, y licito? Porque muchas vezes se descubrian culpas muy secretas y ocultas, con las quales

Antiguamente no se contentando los religiosos cō dezir las culpas publicas, se acusauã aun de las secretas.

les diziéndolas a los demas hermanos se escandalizauā y ellos a si mismos se defautorizauan, y infamauā. Y no falto quien dixesse, que esto no se podia hazer, porque los religiosos no eran señores de su honra, de su fama, ni tenian licencia para dezir, y manifestar en publico las culpas, que vuiessen comido en lo secreto y oculto de su coraçon. No me quiero parar a definir, y determinar esta questió agora, pues no es esto necesario, en este miserable tiempo, en que viuimos, en el qual, por no ser ya tanta la humildad de los religiosos, no solamente no se acusan en los Capítulos de las cosas secretas, y ocultas, pero ni aun de las publicas, sino es compelidos por la obediencia, o por la costumbre, estilo y ceremonias de la Orden: y esto no con la humildad, y dolor, que fuera razon, conforme al fin, con que se ordenò, y establecio, este santo y loable exercicio, de tanta edificacion y merecimiento, sino como cosa de ceremonia. Presuponiendo pues ya, que casi en todas las Religiones se ha delusado, y perdido la costumbre, que auia de acusarse los religiosos en los Capítulos, de las cosas ocultas, y solo se vsa dezir las manifestas, y publicas, en que mas de ordinario se cae; particularmente los Nouicios, y rezien professos. Para que sepays (hermanos) como esto se deue hazer, y que sea con fruto, y merecimiento, en este Capitulo os quiero enseñar, y dezir las condiciones, y circunstancias, que deuen acompañar el acto de dezir las culpas, con quanta humildad las deueys dezir, con quanto dolor, y arrepentimiento, para que os sea de grande prouecho, y no se os conuierta (como dizen) la Triaca en ponçõna:

El prostrarse vn Religioso delante del Prelado a dezir sus culpas y defetos, acusarse dellos cõ humildad, y pedir le de la deuida penitencia, es vna cosa de que se sirue, y agrada mucho Dios, con la qual se aplaca, y temple el furor de su diuina ira, por muy enojado que esté, por mucho que las culpas del tal religioso lo ayan merecido. El estilo q̃ en nuestra Religion se tiene en dezir las culpas, es el que se sigue. Prostrase el Religioso en el Capitulo delante de su Prelado, el qual está en nombre de Dios, y allí delante de todos baxando la cabeza, començando a dezir sus culpas, dize así. *Padre digo*

De q̃ manera se dizen las

culpas, en la Religión de N. P. S. Francisc.

mis culpas, à Dios nuestro Señor, y à V. R. y à estos Padres Hermanos, especialmente, digo mi culpa, que soy mal obediēte, la vista, silencio, y recogimiento guardo mal, el choro, y comunidades fizo perezosamente: destas culpas, y otras muchas, pido à Dios N. S. perdon, y à V. R. penitencia. Esto se dize así en comun, y en particular le es licito à qualquier religioso, acusarse de otra alguna culpa, que aya cometido contra la Regla, ò contra las ordenaciones, como es, de auer comido, ò bebido sin licencia, si el lo quiere hazer por su humildad. Quien duda sino que es esto vna cosa licita, y muy santa y buena, y de que mucho se firuira, y agradara la Magestad del altissimo Dios: con la qual se aplacara, y templara el rigor de su diuina justicia, por muy enojado q̄ estè: por mucho que las culpas de algun religioso lo ayan merecido? Que esto sea así, coligele claramente de aquello, que se refiere en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo veynete y vno. Dize alli, que cometio el Rey Achab vn graue delicto contra Dios, y contra su proximo, quitado à Naboth su viña, y juntamente despues la vida, haziendole para este efecto leuantar vn falso testimonio, porque no vuisse quien se lo pidiesse. Enojose Dios mucho por esto, y cõ razon, y jura por quien es, que se lo ha de pagar, y que ha de hazer, y acõtecer, y manda al Propheta Elias, que le diga de su parte. Muy contēto estas en auer alcançado la viña, que tanto desseauas: pues aguarda vn poco: *Ecce ego inducam super te malum, & demetam posteriora tua, & interficiam de Achab mingentem ad parietem, & clausum, & vitimum in Israel.* Que es dezir, que se lo tenia de pagar muy bien, y no solamente no auia de gozar la viña, que quito à Naboth; pero ni aun de su generacion auia de quedar persona con vida, por lo menos, que fuesse varon: que esso quieren dezir aquellas palabras, *mingentem ad parietem*, quiẽ orine à la pared. Viendose el Rey Achab perdido, y no sabiendo que se hazer, conociendo la condicion de Dios, y quanto vale y puede para cõ el la humildad, la contricion, y el arrepentimiento, el reconocer su culpa, el hazer penitencia, de termino de hazerla. Y dize el sagrado Texto: *Quod cum audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, & operuit ciliicio carnem suam. ieiunauit que, & dormiuit in sacco, & ambulauit*

8. 2. 27.

Quanto se aplacò Dios cõ la humildad de Achab, y conosciēto que tuuo de su culpa.

bulavit demisso capite. Que auiendo oydo Achab aquellas palabras del Profeta, en señal de contrición rompió sus vestiduras, y se puso vn cilicio, y ayunò, y à la noche al tiempo del dormir, en lugar de cama, se echo en el suelo. Y lo que mas haze à nuestro proposito, es dezir, *Quod ambulauit demisso capite.* que de alli adelante andaua cabizcaydo, la cabeça baxa. Por ventura se fundo aqui la loable costumbre, que se vsa en todas las religiones, de prostrarse los religiosos en el suelo, y estar humillados y inclinados, y las cabeça baxas, quando dizen las culpas. Y assi el dezir el sagrado Texto, que el Rey Achab, abaxò la tu ya, *Et ambulauit demisso capite,* Que traya inclinada la cabeça, no se atreuyendo à mirar al cielo, fue como dezir (*Señor*) digo mi culpa. Conozco mi pecado, yo me arrepiento y hare la penitencia, que me quisieredes dar. En esta misma postura y disposicion nos propone el santo Euangelio, à aquel Publicano, contrito y humillado, que lo estaua tanto, y tan arrepentido de auer offendido à Dios, que dize san Lucas, *Quod nolebat oculos ad cælum leuare, sed percutiebat pectus suam, dicens, Deus propitius esto mihi peccatori:* Que no se atreuia à levantar los ojos al cielo, y dando golpes en su pecho dezia, *Señor, aued misericordia de mi peccador.* Pero dexemos al publicano, y voluamos al Rey Achab. Que sera bueno que haga Dios con el, auendotele humillado, y dicho su culpa? Sera bien que lleue adelante el castigo, con que le auia amenazado, auiendo sido tan grande el delicto, y pecado que cometio? Dize el sagrado Texto, que luego al punto se desenojo Dios. y dixo à Elias, à quien auia embiado por mensagero, y Embaxador de aquellas amenazas. *Nonne vides humiliatum Achab coram me? quia igitur humiliatus est mer causa, non inducam ei malum, quod iuravi, vt facerem ei:* No vees à Achab que està humillado, y prostrado delante de mi? Como quien dize. No vees que me dize la culpa? Que se confiessa por peccador, y me pide perdon? Que tengo yo de hazer, sino perdonalle? Creedme (hermano.) que no ay culpa tã grande, de la qual no se cançe perdon de Dios el peccador, si se arrepiente, si se prostra, y humilla, y reconoce su culpa. Y assi dixo muy bien Salomon en los Proverbios, que el principio de la justificacion, comien-

Quanto agrade
dò à Dios la
humildad del
Publicano.

Luc. 18.

Quanto puede
para cõ los
la humildad y
conocimiento
de la propria
culpa.

El justo en el principio de su conuersiõ, ha de ser acusador de si mismo.

Isai. 43.

Porq̃ la alabãça de Dios en la sag. Escritura se llama confesion?

comiença por la confesion de las culpas proprias, *Iustus in principio accusator est sui ipsius* El justo luego en pecando, se reprehẽde, y acusa, y dize a Dios su culpa. Y los q̃ de veras lo son, no solamẽte la dizen de las grandes, sino aũ de las muy pequeñas. Este es muy proprio officio y ministerio de los religiosos, y particularmẽte de los nuevos en la Religiõ, de los Nouicios, Choristas, rezien professos, el dezir sus culpas, el acusarse de sus defetos, de su poca obediencia, de que guardan mal la vista, el recogimiento, el silencio, de que figuen con pereza, y no con la diligencia, que fuera razon, el Choro y las comunidades, y esto cõ grande humildad, con grande espiritu, con gran dolor, y arrepentimiento, de auerlas cometido: *Dic tu peccata tua, vt iustificeris* (dixo Dios por Esaias, hablando con el pecador) que es como quien dize, quier ser justo? Pues confiessate por pecador, acúsate de tus pecados, di tus culpas. Dizen las los religiosos, no solamente a Dios, sino tambien al Prelado, q̃ està en su lugar. Esta es vna cosa, de q̃ Dios mucho se sirue y agrada, y la tiene por grãde alabança suya, q̃ el pecador se reconozca, y cõfiesse por tal. De donde vereys (hermanos) vna cosa muy digna de notar, q̃ en estilo y frasi de la diuina Escritura, la confesion vocal se llama alabança de Dios, y este verbo, *Confiteor*, indiferentemente se toma vnas vezes por la confesion vocal, y otras por la alabança de Dios, dize David, *Confitemini Domino quoniam bonus*. Que quiere dezir? Es lo mismo que, *Laudate Dominum, quoniam bonus*. Alabad al Señor, porque es bueno. Ay dello innumerables lugares en la diuina Escritura, particularmente en los Psalmos, donde este verbo, *Confiteor*, no significa como suena, Confesion, sino alabança de Dios: y en otras muchas partes significa la confesion vocal, de la culpa, que alguno ha cometido contra Dios: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* (Dixo el mismo David) Yo dix e en mi coraçon, quiero confessar mi iniusticia, y mi pecado contra mi, para honra, y gloria de Dios, y apenas lo vubien acabado de dezir, quando Dios luego me perdono. Aqui el verbo, *Confiteor*, significa la confesion vocal. Pues veamos qual sera la causa, que vn mismo verbo, en vnas partes signifique la

la alabanza de Dios, y en otras la confesion vocal del pecador? Que tiene que ver lo vno con lo otro? Mucho, lo vno, y lo otro, el alabar á Dios y confessarle por pecador todo es alabanza de Dios, y no la puede auer mayor, ni cosa de que Dios se tenga por mas bien seruido, que quando el pecador, despues de auer pecado se conuierte, y arrepentido se confiesa por tal, y dize á Dios su culpa. Esta es consideraciõ, no mia, sino del glorioso S. Augustin, declarãdo aquellas palabras de S. Matheo, que dixo Christo N. R. hablando con su Eterno Padre. *Confiteor tibi, Pater*, dize que es lo mismo dezir, *confiteor*, que *laudo te*, y que no significa alli el verbo, *confiteor*, confesion, sino alabanza. *Si confiteor Christus dixit, à quo longe est omne peccatum: non solius est confiteri peccatoris, sed etiã aliquando laudatoris. Confitemur ergo, siue laudantes Deum, siue accusantes nosmetipsos. Pia est vtraque confessio, siue cum te reprehendis, qui non es sine peccato, siue cum illum laudas, qui non potest habere peccatum.* Palabras admirables, que explicã y declaran lo que voy diziendo. Si Christo dize *Confiteor*, y Christo no tuuo pecado, bien se sigue, que este verbo no solamente significa al que se confiesa, y acusa de sus culpas y pecados, sino tambien, al que alaba y da gloria á Dios, por alguna cosa. Muy agradable, dize S. Augustin, le es à el, la vna y la otra confesion, quando el pecador se acusa, y arrepiente de auer pecado, y quando alaba á Dios, que no puede tener pecado, y haziendolo vno, haze lo otro, quien se acusa le alaba y engrandee. Desto tenemos vn galanissimo lugar, en la diuina Escritura, en que se muestra euidentemete la verdad de lo que vamos diziendo, que el confessar vno su pecado se llama alabanza de Dios, y es alabarle y glorificarle. Peco Achã (segũ se refiere en el libro de Iosue en el cap. 7) traspassando vn mandamiento, q̄ Dios auia puesto à los de su pueblo en cierta ocasion, estãdo junto vn muy gruesso exercito. El pecado fue vn hurto calificado, de lo qual Dios se enojo mucho, y aũq̄ no vuo testigos cõtra el, pero vuo indicios, por q̄ echarõ suertes, y cupole la suerte, y queriẽdo Iosue q̄ dixesse su culpa, y cõfessasse su pecado; dize el sagrado Texto, que dixo. *Fili mi da gloria Domino Deo Israel*, Hijo mio da gloria, y alabanza al Señor Dios de Israel y declarandose mas;

Aug. hom 10.
de verb. Domi.
Abul: q 56. sup.
c. II. Math.

Iosue cap. 7.

Quanto se hõ
ra Dios, de q̄
el pecador se
confessie por
tal, y reconoz
ca su culpa.

añadiq

añadio, y dixo, *Confite re peccatum tuum, & indica mihi quid feceris, ne abscondas*, Confieſſa tu peccado, di tu culpa, ſi lo has hecho, dime la verdad, no me la aſcondas. Como quien dize, haras en eſto à Dios vn gran ſeruicio, y alabarle has. A lo qual dize el texto, que reſpondio Achan: *Vere ego peccavi Domino Deo Israel, & ſic & ſic feci*. Yo ſoy el que peque, y el caſo ſucedio d̄ eſta manera. Començolo à cõtâr. Veyſ, her manos mios, como à la confeſion de la propria culpa, la llamo aqui Iosue, alabança de Dios? Es lo y muy grande, y coſa deque mucho Dios ſe tiene por ſeruido, que el pecador deſpues de auer pecado, ſe arrepienta, ſe humille, ſe reconozca, ſe proſtre y diga ſu culpa: tiene eſto Dios por mucha hõra, y gloria ſuya. Traygamos otro lugar en confirmacion de eſto miſmo: Eſtando el pueblo de Dios captiuo en tierra de Egipto, embio alla al Patriarcha Moyſen, con vn recaudo à Pharaon, para que le ſoltate y dieſſe libertad. No quiſo, y ſobre eſto paſſaron muchas coſas (que no refiero, por abreviar. Reſuelueſe Dios de ſacarſe à ſu peſar, vſando del poder de ſu fuerte y poderoso braço, haziendo para eſto millares de prodigios y marauillas. Glorificariate poco Dios con eſto? Redundaria en pequeña gloria ſuya, el auer hecho tantos milagros, como para eſto hizo? Coſa clara es, y que no tiene duda. Con todo eſſo Dios, como ſi no tuuiera començado ni hecho nada, dize el Sagrado texto, que dixo: *Nunc glorificabor in Pharaone*. Agora tengo de ſer glorificado en Faraon. Quãdo agora? quando Faraon le glorificò? quando rindiendote, y ſujetandote à Dios, diziendo ſu culpa, y confeſſando ſu peccado, que auia cometido dixo: *Dominus iuſtus eſt, ego & populus meus impij, & peccatores*: El Señor eſ juſto y bueno, y yo y los de mi pueblo ſomos malos, y pecadores, merecedores de qualquier caſtigo. Fue eſta confeſſiõ de grande honra, y gloria para Dios, vna muy grande alabança ſuya. Y generalmente lo es, que los hombres deſpues de auer pecado, ſe conuiertan à el, ſe reconozcan, ſe humillen y digan ſu culpa. Por eſta razon pues en la diuina Eſcritura, eſte verbo, *Confit eri*, ſe llama alabança de Dios. Y aſſi lo es muy grande, y coſa de mucho ſeruicio ſuyo, que los religioſos en los Capitulos, proſtrados en el ſuelo delante de ſus

Exod. 9. & 14.

Prelados, que estan en lugar de Dios, digan sus culpas, confesandose por pecadores, defectuosos, descuydados y negligentes, y siervos sin provecho. Pero para que el hazerlo sea cõ fructo y merecimiento, es menester (hermanos mios) que esta confesion voluntaria, que hazeys de vuestras culpas, va ya acompañada de algunas condiciones y circunstancias, sin las quales seria de poco ò ningun provecho.

Condiciones y circunstancias que deuen acompañar al acto de dezir las culpas.

Primera condicion.

Y la primera es, que las digays con grande humildad, sin la qual valdrian poco ò nada. Con gran conocimiento de que lo q̄ dezis es así. Que soys flacos, miserables, descuydados, y defectuosos, y en millares de cosas negligentes. Porque lo contrario seria mentira, y acto de ficcion y hypocresia, confesandoo exteriormente por malos, y sintiendo interiormente que soys buenos. Diciendo lo cõtrario de lo que sentis, teniendo vna cosa en la boca, y otra alla interiormente en el coraçon. Esto es propriamente mentira, porque mentir es, *Contra mentem ire*; y por lo menos es pecado venial.

Segunda condicion.

La segunda circunstancia, que ha de acompañar al acto de dezir las culpas, es que las digays con arrepentimiento y pesar de auerlas cometido, y proposito de os emendar. Porque aunque esta confesion no es sacramental, ha la de imitar en esto, para que sea de fructo y merecimiento. Y el hazer lo contrario, no me atreueria yo à afirmar, que por lo menos no sea culpa venial; por la ofensa que se haze à Dios, y al Prelado, à quien se dicen las culpas. Porque clara cosa es, que quando las dezis al Prelado, las dezis tambien à Dios y à el, en quãto està en su lugar y representa su persona. Y al mismo Dios las dezis exprestamente. No dezis, Padre digo mis culpas à Dios nuestro Señor, y à V. R. y à estos Padres? &c. Pues que manera seria de dezir las culpas, estando en actual complacencia dellas, y no viniendo con dolor y arrepentimiento de auerlas cometido, ni con proposito de os emendar, antes con proposito de cometerlas de nuevo, reyr y hablar, y traer derramada la vista? Esto en cierta manera es hazer burla de Dios, y del Prelado, y de todos estos Padres en cuyo acatamiento las dezis? Aura quiẽ pueda escusar esta obra, por lo menos de pecado venial? No por cierto. No es obra ociosa, y palabras fingidas y mentirosas? Claro està, y creedme.

me, hermanos, q̄ del hazerse así, viene el auer tan poca emienda en las costumbres. Porque si las culpas se dixessen, con verdadero dolor, y arrepentimiento de auerlas cometido, y con proposito de os emendar, procurandolo vn dia en esto, y otro en lo otro, al cabo de poco tiempo vendriades à ser muy acabados y perfectos Religiosos. Procurad pues hazerlo así,

Tercera condición.

La tercera circunstancia es, que à imitacion de la confesion sacramental, así como el penitente, quando se confiesa está obligado à traer intento y proposito de satisfacer à las culpas cometidas, haciendo dellas penitencia, y la penitencia, como dicen los Theologos, la ha de traer, *In preparatio ne animi*, en el desseo y disposicion de la voluntad (que esta es vna de las partes del Sacramêto de la penitêcia) así tãbiẽ vosotros traygays esse mismo desseo, y vêgays aparejados y dispuestos, para recibir la penitencia, que el Prelado os quisiere dar, que os riña, os reprehenda, y siendo menester, os de vna disciplina. Con este fin y para este effecto creo yo, q̄ los Padres antiguos de nuestra sagrada Religion, establecieron, y ordenaron, que al tiempo del dezir los Religiosos las culpas, quando se hincan de rodillas, leuantan por delante la falda del habito. Para que, si pensays, se manda leuantar el habito? Es vna disposicion para el despojo. Es vn dezir con David: *Et ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* Aparejado vengo Señor, para recibir los azotes, con dolor, y arrepentimiento de las culpas cometidas, desseo de que el Prelado en nombre vuestro haga en mí vna grande vengança, y satisfaccion dellas. Mucho auia cerca de esto que dezir, pero no puede ser todo en vn capitulo, quedese esto para otro, y agora en penitêcia de vuestras culpas, entretanto que celebramos nuestro Capitulo, y d' à vuestro recogimiento y oratorio, y rezad vna estacion del Santísimo Sacramento, por mi intencion.

psal. 37.

A los rezien professos, y Coristas.

HERMANOS, heme detenido mucho con los Nouicios, y así no ay lugar para dezir nada, en particular à vosotros: lo que os ruego es, que aduirtays lo que se ha dicho

hecho a los nouicios, y lo procureys poner por obra, y en execuciõ, pues siendo ya professos, es mayor vuestra obligaciõ. Rezad despues tâbiẽ otra estaciõ, por mi intëcion, y sentaos.

A todo el Conuento junto.

EL intëto (Padres) cõ q̃ se suelẽ tener los capitulos, y fin de la instituciõ desta tã sanãta y loable costãbre, fue para q̃ se aduertã en ellos las cosas q̃ importã para el seruicio de Dios, y bien y augmëto de la Religiõ, y jũtamẽte para increpar, reprehender y redarguyr los ordinarios defectos, q̃ nunca faltã en qualquiera congregaciõ. Y auiedo de hazer esto (presupuesto q̃ la justicia tiene dos partes, q̃ son apartar se del mal, y hazer bien, cõforme a lo q̃ dixo David en el Psalmo: *Diuertere à malo, & fac bonum.*) Y q̃ no se puede ha-

zer todo jũto en vn capitulo: en el presente, mediante el diuino fauor, para persuadir a V. Rs. a la mayor, y mejor guarda del recogimiẽto, he determinado de tratar breuemente de los daños q̃ causa la distracciõ, el no procurar los Religiosos estar siẽpre en sus cõuentos recogidos. Estan proprio del estado Religioso el estar recogidos los q̃ lo son y se precian de serlo, y apartados de los bullicios y trafagos del mundo, de las ocasiones q̃ en el ay para pecar, y ofender a nuestro Señor, q̃ no falto quiẽ dixesse q̃ este nõbre Religion, se deduze, y deriua deste verbo, *relinquo* y que el religioso se llama tal, a *relinquendo*, por auer dexado, y dado de mano a todas las cosas del siglo. Otras muchas Etymologias se traen deste nõbre Religiõ, de las quales por vëtura diremos algundia, como fueremos teniẽdo capitulos: pero aora repararemos en esta, pues haze tanto a nuestro proposito, para dezir de quanta importancia sea para los Religiosos el recogimiento y de los grandes daños q̃ se le figuen de la distracciõ, del andarse por las calles diuertidos de su vocacion. Segũ lo dicho, Religiõ no es otra cosa, sino vn perpetuo encerramiẽto, vn total apartamiento del mundo, y de todas las cosas que en el ay. De dõde vinierõ los Latinos a llamar lugar Religioso a aquel q̃ esta remoto, y apartado de toda humana conuersacion, y cosa Religiosa, a aquella que por su sanãtidad, estã separada, y apartada de las cosas profanas. Y viene muy

Psalm. 25.

De los daños de la distracciõ, y bienes que se hallan en el recogimiento.

La Religiõ se llama así, a *relinquendo*, de auer dado de mano a todas las cosas del siglo.

La Religiõ no es otra cosa sino vn perpetuo encerramiento.

biē para este proposito, lo q̄ se refiere auer dicho el bienauē-
 turado S. Geronymo en vna epistola q̄ escriuio à Paulino,
 de la institución de los mōges, de la qual se haze mēciō en el
 decreto, en el cap. *Si cupis. Sic cupis esse quod dixeris, monachus,*
id est, solitarius: quid facis in vrbibus, quae vtiq; nō sunt solorū
habitacula, sed multorū. Si quieres ser lo q̄ se dize q̄ eres, mō-
 ge, q̄ es lo mismo q̄ solitario, q̄ hazes en las ciudades, q̄ no
 son para los solos, sino para aquellos q̄ gustan de viuir acō-
 pañados? Destas palabras tomō ocasion Graciano (q̄ fue el q̄
 recopilō el decreto) para poner en el sumario deste capitu-
 lo: *Quod monachi in populari frequentia esse nō debent.* Que los
 Religiosos deuen viuir apartados de la conuersaciō del pue-
 blo. Y la glosa facō de aqui vna regla, para dezir, q̄ los mo-
 nasterios no se auian de edificar cerca de las ciudades, sino al-
 go lexos: *Monasteria non sunt in vrbibus construenda.* Para lo
 qual cita el capitulo *nunquā.* Puesto en el titulo de *consecra-*
tione d. 5. Que es del mismo S. Geronymo en el libro q̄ com-
 puso: *De quotidianis operibus monachorum.* Y la misma glosa
 pretende prouar, ser cosa casi monstruosa, y totalmente age-
 na de razon, que quiera y pretenda vno ser llamado mon-
 ge, que quiere dezir solitario, y apartado, y tenido por tal,
 y por otra parte viuir en medio de las conuersaciones del
 mundo. Y dize ser esto contrario a la comun regla del dere-
 cho, q̄ dize, q̄ los nōbres hā de cōformarse cō las cosas: *No-*
mina debent esse consona rebus. Y asì se toma argumēto en el
 derecho: *A nominis interpretatione,* como se halla en la Insti-
 tuta en el titulo. *De donationibus, §. est & aliud.* Y en la ley
 primera, ff. de tuto: y en el c. *cleros dist. 21. y c. clericus 12. q. 1.*
 y en el c. *puenda 24. q. 1.* Y ay vn autentico: *De defensione*
ermitatis collat. 3. q̄ lo dize. Aplicando pues todo lo dicho a
 nuestro proposito, yo (Padres) aunq̄ no pretendo en este ca-
 pitulo, ni persuado q̄ V. Rs. seā mōges, ni obligarles à q̄ guar-
 den la clausura de los que lo son, y professan la vida mona-
 chial, de quien habla en los sobredichos capitulos el bienauē-
 rado S. Geronymo, porq̄ ellos professan vida solitaria, y no
 otros no; antes, segun dize nuestro Seraphico Doctor S.
 Buena Ventura, en el libro Apologetico q̄ hizo, en defensiō
 de nuestro estado, y instituto, por esso nuestros conuentos
 se edifi-

se edifi-

Hier. in Epist.
 ad Pauli de in-
 stit. monac. epist.
 13.
 Cap. Si cupis 16
 q. 1.

Los monaste-
 rios particu-
 larmente de
 monges, segū
 derecho se hā
 de edificar en
 del poblado.
 Cap. nunquam
 de consecrat. d. 5

Los nombres
 deuen confor-
 marse con las
 cosas que sig-
 nifican.

Inst § est aliud,
 de donat.
 L. 1. ff. de tuto.
 Cap. Cleros d. 21
 Cap. Clericus 12
 q. 1.
 Cap. puenda 24
 q. 1. autentico
 de defens. ciuit.
 collat. 3.

D. Buena Ventura.

se edificaron cerca de las villas, y ciudades, para q̄ estuuiesse mos los Religiosos à mano, para salir, y acudir prestamente, y sin detencion, quando cōuinere a las cosas necessarias para la utilidad, y prouecho del proximo, y de los pueblos, para predicar, y confessar, y para ayudar à bien morir los enfermos: pero sin embargo desto digo, q̄ es cosa importatissima, y essencialissima para todo el estado de religiosos, la clausura, el encerramiēto, el procurar el estar los q̄ lo s̄o recogidos, huyr los trafagos del mūdo, y apartarse quāto les fuere posible, de toda humana, y secular cōuersacion: *Hortus conclusus, fons signatus* llamo el esposo à su esposa, en los Cantares. Palabras q̄ cō gran razō, y mucha propiedad, se pueden, y deuen aplicar à qualquier alma religiosa. Quiere Dios que el alma del Religioso (q̄ es su esposa) sea como vn huerto cerrado, en el qual, no todos entran sin diferēcia, vna fuētē sellada y guardada, de la qual no todos beuā. Que tiene q̄ hazer el Religioso, por las plaças, y por las calles, fuera de su retraymiēto, y monasterio? q̄ fructo, ò q̄ prouecho puede sacar de ay? Ninguno porcierto, sino muy grandes daños, *Qui odit correctionem* (dize el Sabio) *vestigium est peccatoris, sed qui timet Deum, conuertetur ad cor suum*. El malo, el enemigo de aprouechar, el q̄ aborrece la correccion y su aprouecharmiēto, toparle heys por las calles, que todos tropieçā cō el. Eſto quiere dezir, *vestigium est peccatoris*, Pero el bueno, el temeroso de Dios, pocas vezes le vereys distraydo, siempre està conuertido à su coraçon, tratando y cuydando de las cosas q̄ pertenecē à su saluaciō. O q̄ palabras son estas tã diuinas, para significar quan proprio es de los buenos, y verdaderos Religiosos, el estar recogidos, el apartarse de los trafagos del mūdo, y cuydar solamente de cultiuar su coraçon. Y tomase la metafora, de vn hombre, que tienen v huerto, ò jardin, q̄ nunca sale del. Preguntays adonde està fulano? Señor en su jardin. De dōde viene fulano? Del jardin. Pues, q̄ haze siēpre alli. Cultiuale, pone en el muchas plantas nuevas, quitale las piedras, arrancale las yeruas, &c. Esto haze el buen Religioso, recogido, y metido en su encerramiento, *Conuertetur ad cor suum*, trata de guardar su coraçon ileso para Dios, de poblarle de virtudes, arrancar de el los vicios, este es su conti-

Alabāças del recogimiēto, y de los daños de la distraccion.

Cant. 4.

Quā proprio es de los justos el recogimiento, es la distracciō de los malos.

Ecl. 21.

nuo exercicio, para lo qual importa mucho el recogimiêto. Porq̄ bien assi (Padres) como los peces fuera del agua, en saliendo a tierra luego se estragã, se corrôpen, y mueren, assi los Religiosos fuera de su encerramiento, luego se estragan, se amanzilla su hõra, fama y credito, sin otros innumerables daños, q̄ en otros capitulos yremos diziêdo. Baste agora lo dicho, a propósito de los daños q̄ consigo trae la distracciõ, y de quanta importãcia sea para los Religiosos el recogimiêto.

P L A T I C A III.

Para dar el habito a vn nonicio, en que se dize, que el camino carretero para el cielo, es la guarda de los diuinos Mandamiêtos, y q̄ como por atajos se va a el, procurando guardar los consejos Euangelicos.

Dos caminos ay para el cielo, el vno general, y el otro particular de los que professan el estado de perfeccion. Math. 19.



El camino carretero para el cielo (hermano mio) es cosa cierta, y sabida, q̄ es la guarda, y obseruancia de los diuinos mādamiêtos: pero para ser vno perfecto, y yr a el como por atajo, librãdose de millares de incõueniêtes, no ay otro sino abraçarse vn hõbre, cõ los cõsejos Euangelicos. Que esto sea assi, coligese claramête de lo q̄ refiere el Euangelista S. Mateo, auer dicho Christo N. R. a vn mancebo (al parecer de buenos desseos.) Llegose vn mancebo a Christo, y mostrando q̄ tenia desseo de su saluaciõ, dize el Euangelista q̄ le dixo. *Magister bone, quid boni faciã vt habeã vitã eternã?* Maestro bueno, q̄ podre yo hazer q̄ bueno sea, para cõseguir, y alcanzar la vida eterna? Respõdióle Christo: *Si vis ad vitã ingredi serua mandata.* Como quien dize, esse es el camino carretero, el camino real, por el qual el que no caminare, bien se puede despedir de alcanzar la vida eterna, y de entrar en el cielo. Señor (dixo el mancebo) esso, todos los dias de mi vida, y desde mi niñez lo he yo hecho y guardado los diuinos mādamiêtos: *Omnia hæc custodini à iuuentute mea.* Pero yo no trato de solo esso, sino de auentajarme en perfecciõ. Querria saber si ay otro mas particular para ser mas auentajado, y perfecto, quiero saber lo q̄ me falta: *Quid aliud mihi deest?* Dize S. Marcos en el cap. 10. q̄ es correspondiête a este Euangelio, que Christo N. R. *Intuitus est eum, & dilexit illum.* Que le miro cõ vnos ojos llenos de afecciõ, y le dixo. Si esso quieres

Mat. 10.

quieres. *Si vis perfectus esse, vade & vende omnia quæ habes, & da pauperibus. Habebis thesaurum in celo, & veni, sequere me.* Si quieres ser perfecto, y caminar por el camino de los que tratan de esso, por el atajo, y senda de la perfeccion, anda, ve y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, tendrastu tesoro en el cielo, y hecho esto ven, y sigueme. En estas palabras enseñó Christo nuestro Redemptor lo que auemos dicho, que para el cielo ay dos caminos, vno comun y general, y como si dixessemos, camino carretero, por el qual caminan todos los que se contentan con la guarda de los diuinos mandamientos, y pluguiesse à Dios, que vuiesse muchos que trataassen delto, el otro es particular, de los que tratan de ser mas auentajados, y perfectos, que consiste en la guarda de los consejos Euangelicos. Y este es proprio de los religiosos, que no se contentando con hazer lo que generalmente obliga à todos los Christianos, se quieren particularizar y auentajar à los demas, haziendo obras que son de supererogacion y solamente de consejo, que no obligaran, sino es en virtud del voto particular, que los Religiosos hazen, pongo por exemplo el obedecer à sus Prelados, el ser pobres, el guardar castidad, &c. No ay duda, que ambos caminos son buenos: pero este vltimo sin comparacion mejor, y esto es cosa q̄ no se puede negar. No quiero yo dezir, que todos los Religiosos son mejores que los seglares, que bien se que por ventura aura algun seglar, que sea mejor y mas auentajado en perfeccion, que muchos religiosos, teniēdo ellos mayor obligación. Pero todo esto es negocio perlo no el estado
 nal, y diferencia q̄ puede auer de persona à persona. Y yo no de los segla-
 trato aqui de esso, sino de la q̄ ay de estado à estado. Del esta res, si guardã
 do de los seglares, al estado de los Religiosos. Y hablãdo de los diuinos
 ta, no tiene, ni puede tener genero de duda, q̄ aũq̄ el estado mandamiētos
 de los seglares sea bueno (cũpliendo cõ su obligaciõ) y guar pero el delos
 dãdo los diuinos mandamiētos: pero el delos Religiosos es Religiosos es
 pliedo tãbien cõ la suya) es sin cõparacion mejor y mas per ciõ mejor, cũ
 fecto, por la mayor dispõsiciõ y aparejo q̄ tienen para serlo: pliendo con
 por estar libres en quãto es de parte del estado, de los lazos, su obligacion
 estropieços, y peligros del mundo, de millares de incõueniētes q̄ à los seglares à cada passo se les ofrecen, para que bran-
 tar

tar y traspassar los mandamientos de Dios. De q̄ fuerte se vive en el mundo, como se guardá y cūplen los diuinos mandamientos, no me quiero parar aqui à dezirlo, q̄ es cosa que bien se echa de ver, y no se podria facilmente referir, ni contar, todos los que me oyen lo saben. Meta cadaqual la mano en su seno, y en su pecho, y vera la verdad de lo que estoy diciendo, pues de todas estas cosas, que à los seglares tanto les fatigan, por la misericordia de Dios estan libres los Religiosos, por auer puesto al muro de los Diuinos Mandamientos,

La guarda de los diuinos Mandamientos se compara al muro, y la de los consejos al antemural, ò barbacana.

Isai. 24.

el antemural, ò barbacana de la guarda, y obseruancia de los diuinos consejos: para asegurarse mas, para estar mas lexos de quebrantarlos. Cumpliendose en ellos, lo que dix o antiguamente el Propheta Esaias, que auia de hazer Dios para fortalecer el alcaçar, y fortaleza de su Iglesia: que no se auia de contentar, cō poner en ella vn muro (que son los diuinos Mandamientos) sino tambien vn antemural, vna barbacana para guarda y defensa de esse muro. *Vrbs fortitudinis nostra Sion, Saluat or ponetur in ea murus, & antemurale.* De q̄ sirve la barbacana, ò antemuro en las Ciudades? De guardar el muro y defender, q̄ los tiros del enemigo no le derriben, ni offendan. De esto pues sirven los consejos del Euangelio, respecto de los mandamientos. Bien lexos estara de hurtar, y de quebrantar el septimo mandamiento, tomádo lo ageno, el q̄ por seruir à Dios, y estar mas lexos d̄ offēderle, dexare, y menospreciare su propria hazienda, todo quanto tenia, y podia tener. Bien lexos estara de fornicar, y de procurar los illicitos contentos, el que cō esse mismo fin, dexò, y menospreciò los licitos que podia tener siendo casado. Bien lexos estara de traspassar la volūdad de Dios, haziendo cosa, que no deua, el que por no dar en vn tan grande inconueniente, dexò y hizo renūciaciō de la suya, sacrificandose y entregandose à el en las manos de su Prelado, sin querer tener facultad, de querer, ò no querer. Esto se haze por la profesion de los tres votos essenciales, à los quales generalmente se obligan todos los Religiosos, de obediencia, pobreza y castidad, con los quales estan amparados, y defendidos, para no venir à dar en la trāsgressiō de algunos de los diuinos Mandamientos. Por abreuiar los Religiosos son los que huellan, pi-

Quan difficul tolo se les haze à los ricos, el dexar sus riquezas.

fan y menosprecian, lo que los seglares y personas, que viuē en el mundo, tanto aman, precian, y estiman, los que renuncian y dexan voluntariamente, lo q̄ los del mundo tanto procuran, y se les haze tan mal dexar, que son las riquezas. Sino vease por lo q̄ dize el Euangelista S. Matheo, q̄ le acō Math. 19. tecio à este mançebo, de quiē auemos dicho. Y dize el sagrado Texto, que auiendo dicho Christo: que para ser perfecto era menester desapropriarle de todo lo que tenia, dexarlo y darlo de mano, y repartirlo cō los pobres, se entristecio grãdemente, y por no lo hazer dexo el proposito que tenia cōcebido, de seguir à Christo y caminar por el camino de la perfeccion. Dãdo ocasion à que Christo N. R. dixesse a que llastan horrendas y temerosas palabras, que dixo à sus Discipulos en cōtra de las riquezas, y de los q̄ las apetecen. *Amē* Math. vbi sup. *dico vobis, quia diues difficile intrabit in Regnum cœlorum. Et iterum dico vobis, facilis est Camelũ per foramen acus transire, quàm diuitem intrare in Regnũ cœlorum.* De verdad os digo, que es cosa muy dificultosa el saluar se ninguno de los ricos. Y bueluoos à dezir q̄ es cosa mas facil el passar vn Camello por el agujero de vna aguja, que el entrar vn rico en el Reyno de los cielos. Mucho auia aqui q̄ dezir cerca de la explicaciō destas palabras, q̄ son muy dificultosas, pero dexemoslo para otra ocasiō. Por aora baste dezir, q̄ dize S. Matheo, q̄ como los Discipulos las oyerō se admirarō mucho, y mirãdose vnos à otros dixeron: *Quis ergo poterit saluus esse?* Si esto es assi, quien se podra saluar? Aloqual respondió Christo: *Apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia possibilia sunt.* Que es dezir que esto, que es dexar las riquezas, el desapropriar se los hōbres de todo lo q̄ poseen, para seguir el camino de la perfecciō, es cosa que mirandola cō ojos de carne y sangre, tiene grãdissima dificultad: pero para aquellos à quien Dios preuiene con su gracia, y toca con su diuina, y poderosa mano, no ay cosa dificultosa. Oyēdo esto S. Pedro salio y dixo; Señor, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Lo q̄ à este mancebo, y à los del mūdo seles haze tã dificultoso (q̄ es dexar lo q̄ tienen, para seguirnos) yo y mis cōpañeros cō grãde amor lo auemos hecho, q̄ premio nos auays de dar, y se dara à los q̄ por vuestro amor lo

hizierē? Respōdióles Christo. *Amē dico vobis, quod vos qui sequiti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicātes duodecim tribus Israel.* De verdad os digo, y fíaos de mi palabra, que vuestro trabajo no será en vano, y que a la obra de aver dexado todas las cosas por seguirme, correspondera en la otra vida vn copiosísimo premio, no solamente de gloria, que essa generalmente se dara à todos los que bien hizieren, y vüieren guardado mis diuinos mandamientos, sino de gloria muy auentajada, y de vna muy grande dignidad, de ser juntamente juezes conmigo: para juzgar à los doze tribus de Israel, à todos los que no vüieren hecho lo que vosotros aueys hecho por mi amor y por seguirme. Mucho auia aqui que dezir: pero no lo sufre la breuedad q̄ pretendo. Y así (hermano) concluyo mi razonamiento, con dezir que deys muchas gracias à nuestro Señor, por la singular merced y beneficio que os ha hecho, en alumbrar vuestro entēdimiento, inflamar vuestra voluntad, comunicaros su diuino espíritu, para que con tanta promptitud de animo, con tanto gusto, y tan grāde cōtento, ayays querido hazer aquello en que otros hallan tanta dificultad. Todo esto ha sido don del cielo. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est.* No ay buen pēsamiento, que no vēga del cielo. Dad gracias à Dios: y pues quereys dexar el mundo, y tomar nuestro estado, razon es que os desnudemmos las vestiduras del viejo Adan y del siglo, y para imitar mejor al secundo Adan Christo, os vistamos del habito pobre, y humilde, de nuestro glorioso, y Seraphico Padre San Francisco.

Aqui se le quita el vestido que trae, y se viste el habito de nuestro Padre San Francisco. Despues de lo qual boluendose à poner de rodillas delante del Prelado, se le dize lo siguiente.

Y A hermano mio se han cumplido vuestros deseos, ya estays

estays recibido por soldado de la espiritual milicia de Christo, debaxo de la vadera de nuestro glorioso Padre San Francisco, lo que resta es, que aora peleays como buen soldado, contra los enemigos de vuestra alma, que son el demonio, mundo, y carne, haziendo aspera, y rigurosa penitencia, pues os aueys puesto habito della: q̄ por esso quiso nuestro Seraphico Padre, que el suyo, fuesse de color de ceniza, que significa penitencia, mortificacion, y humildad: para que los que le traemos nos exercitemos en esto. Procurad tener mucha humildad y seguir en todo los consejos, y amonestaciones, que os hara el Padre Maestro de los nouicios, à quien desde este punto aueys de tener por padre de vuestra alma, y respetarle y obedecerle como al mismo, que os engendrò. Andad con la bendicion de Dios.

P L A T I C A III.

Hecha en la profesion de un nouicio. En la qual se dize qual sea la verdadera vida, y que esta no esta en lo q̄ los del mudo piensan, ni los buenos dias, son los que ellos llamã buenos, sino otros muy diferentes, que no entienden, ni los juzgan por tales.



ABLANDO el Real Propheta Dauid, en el *Psalms 33.* con los hombres del mundo, desfeando instruyrles en el amor y temor de Dios, y enseñarles à procurar y desfeear la verdadera vida, y los medios por donde se ha de venir à conseguir y alcançar, dixoles las palabras siguientes. *Venite filij, audite me, timorem Domini docebo vos.* Andad aca hijos-mios, oydme, tomad los cõsejos, que os quiere dar este vuestro Padre, que rãto os quiere y ama, y desfeea os fundeys y arraygueys en el temor de Dios. *Quis est homo qui vult vitam, diligit dies videre bonos, prohibe linguam tuam à*

malo, & labia tua ne loquantur dolū. Diuerte à malo, & fac bonum: inquire pacem & persequere eam. Ay alguno que deslee viuir, y tener buenos días: Pues para esso el camino es refrenar la lengua, y en quanto le fuere possible, procurar no se le escape vna palabra mala, vna mentira, particularmente q̄ sea en daño del proximo. Apartese de todo mal, y procure hazer todo el bien que pudiere. Haga diligente inquisicion para saber donde se halla la paz, y sigala. Declarando estas palabras el glorioso S. Augustin, repara mucho en que diga Dauid: *Quis est homo, qui vult vitam, diligit dies videre bonos?* Si ay algun hombre que deslee viuir, y que sus días sean buenos. Y haze vn larguísimo discurso, mostrando quã natural sea à todos los hōbres el desseo de viuir y de tener buenos días. Pero dize que ay cerca desto vn comun engaño, y es que buscan la vida, donde no esta, y juzgan por buenos días à aquellos, que no lo son, ni pueden serlo. De don

August. hom. 39
de verbis domi.
in Ioann.

Quan natural sea a los hombres el desseo de viuir, y como la vida no es esta vida, si no la otra q̄ esperamos.

de procede (dize) que amã lo q̄ deuieran aborrecer, y aborrecen lo que deuieran amar, y olvidados de lo eterno, procuran lo temporal, y no cuydando del aprouechamiento de sus almas, tratan de solo lo tocante y perteneciente à sus cuerpos. La vida corporal si es buena, alegre, con contento y sin trabajo: si tienen hartura y deleytes, essa llaman absolutamente vida, y dias buenos, los que se ordenan à esto, no cuydando de la vida eterna: *Quis est homo qui vult vitam, diligit dies videre bonos?* Gentil pregunta (dize San Augustin) mas quien ay que no quiera viuir, y que sus días sean buenos? Yo lo quiero y vos lo quereys, y ninguno ay en el mundo tan necio, ni tan enemigo de si mismo, q̄ no tēga este desseo de viuir, y de q̄ sus días sean buenos, porq̄ este affecto es natural, y en el qual todos los hōbres cōuienen. Auiendo dicho esto S. Augustin comienza à exclamar y se buelue contra los hōbres, y dize: *O homines, vt quid queritis vitam, vbi vita omnino inueniri non potest? & dies bonos, vbi dies boni esse non possunt?* Hōbres porq̄ andays tan olvidados de vosotros mismos? Porq̄ buscays la vida aca en la tierra, donde no esta, ni puede estar, y juzgays por dias buenos, aquellos q̄ ni lo son, ni pueden serlo? Haze en este lugar menciō S. Augustin de la ordinaria costūbre q̄ ay en el mundo, de darse los
hombres

hombres vnos à otros los buenos dias: Buenos dias, buenos dias. Y es cosa graciosa (dize) ò por mejor dezir lastimosa, y digna de llorar cõ lagrimas de sangre, q̄ tēgan los hōbres por buen dia, aquel en q̄ comen, y beuē, se huelgan y hā plazer, y las cosas tocātes al cuerpo les sucedē biē. Dize el otro, O q̄ buē dia me he lleuado yo cõ fulano: comimos, beuimos, holgamos, &c. Esse llamas hōbre buē dia? q̄ deuiendole emplear en procurar asegurar la vida eterna, así le has dexado perder? No vees, y cōsideras q̄ esse dia tienes menos de vida? Como puede ser buē dia en ordē à viuir, aquel q̄ por bueno q̄ te parezca aya fido, te ha quitado, y menoscabado vn dia de tu vida, y auiedose passado tienes ya vn dia menos de vida? Esse dia se puede llamar bueno? essa se puede llamar vida, q̄ por larga q̄ sea, tã en breue se ha de acabar? O miseria, ò ceguedad, ò defatino, y locura de los hijos de Adã? A quiē cōsiderādo su mal modo de proceder, cõ mucha razō se puede dezir: *Quis est homo qui vult vitã, diligit dies videre bonos?* Si ay alguno q̄ dessee viuir, y q̄ sus dias sean buenos? Desta doctrina de S. Augustin se colige, q̄ hablādo en rigor, y cõ propiedad de palabras, solamēte se puede llamar vida, la vida eterna, y dias buenos, aquellos q̄ se emplean en seruicio de Dios, y se ordenā para conseguirla y alcançarla, porq̄ esta vida tēporal, aũ q̄ tiene algo de apariencia de vida, y los hombres la juzgā por tal, no lo es, ni merecedora deste nōbre, mejor se pudiera llamar muerte. Así la llama S. Gregorio: *Hac tēporalis vita æternæ vitæ comparata, mors est potius dicenda, quam vita: ipse enim quotidianus defectus corruptionis, quid est aliud, quam quadam prolixitas mortis?* Comparada esta vida con la eterna, mas es muerte que vida, y el mismo viuir, es morir. Es lo mismo que dixo S. Augustin: *Ipsum viuere, est continue mori.* El mismo viuir es vn continuo morir, vna muerte prolōgada. De manera q̄ los hōbres aman lo q̄ deuiēran aborrecer, y aborrecen lo q̄ deuiēran amar. Oluidados de lo eterno, y de las cosas q̄ tocan à la saluaciō de sus almas procuran solo lo temporal, y lo q̄ pertenece à sus cuerpos. Así muy sin hazerles agrauio, podemos dellos dezir, q̄ buscā la vida dōde no esta, y tienē por dias buenos, aq̄llos q̄ ni lo sō ni puedē serlo. No se puede negar, ni tã poco lo niega S. Augustin,

Esta vida de acà mejor se puede llamar muerte q̄ no vida.

Greg. hom. 37. in Euang.

Aug. vbi sup.

gustin; que sea muy natural. El desseo generalmente tenemos todos los hombres de viuir, y de que dure esta vida corporal, porque es vna impressiõ, que puso en nosotros la misma naturaleza, ò por mejor dezir Dios, que es el autor de ella: pero en esto ay vn grande engaño, y es, que no acabamos de entender, que la vida no esta aca en la tierra donde nosotros la buscamos y procuramos, sino alla en el cielo, y que este desseo que en nosotros imprimio la naturaleza de viuir, no es para q̄ nos procuremos cõseruar y eternizar acá en esta vida, tan miserable, y llena de trabajos y fatigas, sino para que viuiendo, y procurãdo hazer bien, cõ el vfo y exercicio de las buenas obras, procuremos grangear y assegurar en esta vida, la perdurable y eterna. Y assi San Augustin en

Deuenos buscar y procurar la vida dõ de esta, y no donde no esta

el lugar arriba referido, tratando desto mismo dize. *Hominines, desiderium vestrum, quo vitam queritis, & dies bonos, non solum non reprimo, quinimo vehementer accendo. Profsus querite vitam, querite dies bonos, sed vbi possunt inueniri, ibi querantur.* No es mi intento (dize San Augustin) extinguir, y apagar en vosotros, el natural desseo que teneyd de viuir, y tener buenos dias, antes os le querria encender, atizar, y auuar de nueuo. Lo que solamente quiero y pretendo es, que mudeys el objeto à vuestro desseo, q̄ busqueys la vida adonde esta, y no adonde no se puede hallar, vida que merezca y sea digna de tal nombre. Y lo mismo digo de los dias buenos: que tengays por vida la eterna, que es propria y verdaderamente vida, y por dias buenos, aquellos que se ordenã para conseguirla y alcançarla, los que son en prouecho del alma, y no aquellos que solo son para prouecho del cuerpo. Galano discurso, del qual podran muy bien colegir, y echar de ver, quan errados y engañados andan todos los que viuẽ segun las leyes del mundo, pues tienen por buenos dias, aquellos en que comen, beuen, se huelgan, y han plazer, y essa tienen por buena vida. O grande engaño! O gran ceguedad! Pregunto, que proporcion ò correspondencia tiene esso con la vida eterna que esperamos, que es el soberano fin: para que la magestad del Altissimo Dios nos crio, el qual naturalmente desseamos, y à el con vna secreta fuerça, nos inclina nuestra propria naturaleza? Si como dize Aristoteles

Aristot.

prin-

principe de los Philosophos, *Ratio mediorem sumitur à fine.* Los medios se han de juzgar por malos ò buenos; segun el fin q̄ se pretende y a que se ordenan. Que proporcion ò que conueniencia, tiene essa fuerte ò manera de vida, con el soberano fin que pretendemos y para que fuymos criados? Differentemente juzgan estas cosas los Religiosos, particularmente aquellos que procuran cumplir con su obligacion. El verdadero Religioso aquel tiene por buen dia y le parece mejor, en que mas se ha auentajado en el seruicio de Dios. El dia que ha ayunado a pan y agua, que ha affligido y lastimado sus carnes con alguna aspera y rigurosa disciplina. Pues porque razon? Porque esse es el dia, en el qual segun nuestra fe y la doctrina del sancto Euangelio, ha hecho diligencia, para assegurar mas el Cielo, porque le parece es esse el medio mas proporcionado, para el fin que pretende. Y ansí en contraposicion de los seculares, que en el dia que comen y beuen y mas se huelgan y han plazer, se dan vnos a otros buenos dias: quiero yo (Padres) dar a todos vuestras Reuerencias los buenos dias, en que cumpliendo con su obligacion, los gastan en adquirir merecimientos para la otra vida, en ayunar, en leuantarse a maytines, en hazer asperas y rigurosas disciplinas. Buenos dias; buenos dias, y buenos seran ellos. Y de auerlos gastado desta manera, se tendran V. Rs. por muy dichosos algun dia, quando viendose en el Cielo, gozando de la Eternidad de gloria que Dios tiene aparejada, para los suyos, diran aquellas palabras de David. *Lati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis, quibus vidimus mala.* Dichosos nuestros trabajos, dichosos nuestros ayunos, dichosas nuestras lagrymas, pues han tenido vn tan buen dexo, y fueron medio para confeguir y alcançar lo q̄ agora poseemos. Y continuando mi pensamiento a vos (Hermanos) os quiero en particular dar los buenos dias y deziros que es feliz y dichoso el dia, en que auiendo dexado el mundo, y passado vuestro año de Nouicio, probacion, y aprobaciõ (que todo es vno) estays resueltos de hazer profesion y offrèceros a Dios en vn perpetuo sacrificio y holocausto; entregandole en mis manos, vuestro entendimie to, vuestra voluntad, vuestra alma, vuestro cuerpo, finalmē-

Los justos tienen por buenos dias aquellos en q̄ tratan de cumplir con su obligacion, y los gastan en seruicio de Dios

El Religioso despues de profesado, ya no es suyo, sino de Dios, y de su Prelado, por particular razon,

1. Cor. 6.

te todo vos que en professando, ya no soys vuestro, sino todo de Dios y de vuestro Prelado en su nombre. *Non estis vestri, sed Christi.* Dixo el Apostol S. Pablo hablado en comun con todos los Christianos y se puede mas particularmente dezir a los Religiosos que han professado. Que ya no son suyos, sino, de Dios y de sus Prelados. Dad muchas gracias a Dios nuestro Señor, por la merced que en esto os hizo: que don es del Cielo, pues como dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio. *Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me traxerit eum.* Ninguno puede hazer obras semejantes, sino es préuenido con la diuina gracia, y traydo con la mano del poderoso braço de Dios. Y pues haziendo profession auays de mudar nuevo estado, y professar nueva vida, razón sera que os demos nuevo habito: quitados el que traeys, &c.

Aqui se da la Profesion, despues de la qual se dize assi.

El ser vno Religioso, no es ra, tato en prometer, quanto en cumplir, lo que promete.

YA (Hermano) se han cumplido vuestros desseos, ya soys professo. Lo que resta agora es, que procureys cumplir con lo que a Dios auays prometido, que para no hazerlo, mas valiera no auer professado, y aun no auer nacido. Y este es el caso, en el qual los seglares se pueden auentajar a los Religiosos. Quando sera esso? quando haziendo los seglares lo que estan obligados (aunque no sea tanto) los Religiosos se descuydaren de su obligaciõ, y de cumplir con lo que a Dios prometieron. Esto explico y declaro galanamente Christo nuestro Redemptor (segun refiere Sant Mattheo) con vna marauillosa parabola, que propuso a los Escribas y Phariseos, que eran (como si dixessemos) los Religiosos de aquel tiempo. La parabola fue de vn Padre que tenia dos hijos, y llamando al primero le dixo. Hijo hazme plazer de yr oy a cauar a mi viña. El començo a reçongar y de palabra en palabra, vino a dezir que no queria, no quiero yr. Pero a penas lo vuo dicho, quando se arrepintio y fue alla. Llamõ al segundo y dixole lo mismo, y el respondio al

pun-

Matth. 21.

punto, voy de muy buena voluntad, y despues no fue. Pregunto (dize Christo) qual destos dos hijos os parece, que cumplio mejor cō la voluntad de su Padre? El primero (dixeron los Pharisos) Asi es verdad (dixo Christo) y yo os prometo. *Quod multi Publicani, & meretrices precedent vos in Regnum Dei.* Que fue, como dezirles, esto al pie de la letra se ha cumplido en vosotros, que prometistes de seruir a Dios y guardar sus diuinos mandamientos, y no lo auays querido hazer y otros lo han hecho, siendo mayor vuestra obligacion, por lo qual muchos que no la tienen tan grande, ni professan estado de tanta perfeccion, os precederan y lleuaran ventaja en el Reyno de Dios. Galano exemplo, admirable Hieroglyphico, para que los Religiosos, no se alleguen con la mayor perfeccion de su estado, y vean quan poco importa, y de quan poco fructo le sera, el auer prometido a Dios, que trabajaran en su viña y professado vna regla muy perfecta, si despues ellos no lo fueren y cumplieren con su obligacion. En tal caso ventaja les haran los seglares, que sin auerlo prometido, se auentajaron en virtud y les precederan en el Reyno de Dios. Acordaos siempre (Hermano) desta parabola y no os descuydeys, porque la perfeccion no està en prometer, sino en cumplir, lo que el hombre viuere prometido. Y el que no lo hiziere, la profesion no le sera de provecho, sino antes para su mayor condenacion. Yo confio que en todo procedereys, como sieruo de Dios. Y para poder mejor hazerlo, el dia de oy os concede nuestra madre la Iglesia indulgencia plenaria y remission de todos vuestros pecados, a culpa y a pena, de manera, que quedeys como el dia en que os baptizaron. Procurad conseruaros en tan sancto estado y yr siempre de bien en mejor, y estos Padres lo pedirán a nuestro Señor. Y hagamoslo todos agora, diziendo muy deuotamente cada vno

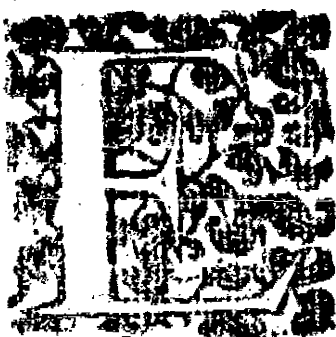
dos Aue Marias, por vuestra intencion, &c.

(?)

P L A T I C A V.

Para dar el habito a un Novicio, que le tomó tan pequeño, que espero quatro años para hazer profesion. En la qual se trata de quan amigo es Dios, de que los hombres le comiencen a servir desde niños y desde su tierna edad.

Quã amigo es Dios, q̃ los hombres le comiencen à servir desde niños.



Mat. 19.

NTRE Los varios y diversos acatamientos, que refieren los Evangelistas tratando de la vida y milagros de Christo nuestro Redemptor, vno es la admirable virtud, que tenian sus divinas manos, que a ninguno las ponian, que luego al punto no cobrasse entera salud y quedasse libre de qualquier enfermedad q̃ padecia. Lo qual como experimentassen los hõbres (como tan interressables y amigos de su prouecho) eran tantos los que acudian a el, a pedirle la bendiciõ, y suplicarle les pudiesse las manos a ellos y a sus hijos, q̃ dize el Evangelista San Mateo que muchas vezes le atropellauan, y parecia que le querian ahogar. Viendo esto los Discipulos dize el sagrado Texto) *Quod increpabant eos, q̃ les reñian y les yuã a la mano, pareciendoles cosa indigna de la persona de Christo, que le tratasen de aquella manera. Enojose contra ellos mucho Christo nuestro Redemptor, y dixoles. Sinite parvulos, & nolite eos prohibere venire ad me, talium est enim Regnum caelorum. Que hazeys? dexad essos niños y no les querays prohibir el venir a mi, porque os hago saber, q̃ de los tales es el Reyno de los Cielos. Destas palabras me he querido aprovechar, para enojarme contra algunos Padres, que siendolo de los cuerpos de sus hijos no lo son, sino padrastros de sus almas, queriendoles impedir, que no sean Religiosos, ni vengan al seruicio de Christo nuestro Redemptor, a los tales se les puede con razon dezir, lo que dixo Christo a sus discipulos. *Quid facitis? q̃ hazeys? Sinite parvulos, & nolite**

eos prohibere venire ad me, taliū est enim regnū cælorū. Dexad
 estos niños, y no les querays prohibir el venir à mi diuino
 seruicio, y el ser Religiosos, porque os hago saber, q̄ delos ta
 les es el Reyno de los cielos. Mucho deueys vos (hermano)
 à vuestros Padres, pues siendo tan principales y tan ricos, y
 no teniendo otro hijo mas que à vos, auiedo entendido vuestro
 buen desseo, que teneys de seruir à nuestro Señor, en
 nuestra sagrada Religion, no solamente no os lo han queri
 do impedir y prohibir, antes conformandose con su diuina
 voluntad, os han ayudado y fauorecido, para que consiguiessedes
 vuestra pretension, y puesto espuelas para permanecer en vuestro
 santo proposito, y lleuassedes adelante vuestros buenos desseos,
 cosa por cierto muy digna de quiē ellos son, y mucho de alabar,
 y ponderar. Pero boluiendo à los que hazen lo contrario, y indignandome
 contra ellos, es cosa lastimosa y digna de llorar, con lagrimas no
 menos que de sangre, que aya Padres tan faltos de consideracion,
 que quando tienen à sus hijos en el siglo, acomodados a su parecer,
 siruendo à algun Rey ò grande Principe, y por ventura, o desventura
 sera al demonio, mundo y carne, les parece que los tienen muy
 ganados, estan muy contentos, y en entrandose en vna Religion,
 metiendose frayles para seruir a Dios, y hazer penitencia de sus
 culpas se afligen, se lastimā, y los juzgan por perdidos. Que se
 puede dezir de los tales: Estos se n Padres, o enemigos: Por lo
 menos se puede dezir lo que dix al principio, que siendo Padres
 de los cuerpos de sus hijos, son Padrastrs de sus almas, pues por
 humanos respectos les pretenden impedir, lo que tanto les importa
 para su saluacion. No se espanten (señores) que me enoje, porque
 san Marcos en el capitulo 10. que es correspondiente del 19. de
 san Matheo dize, que tambien Christo nuestro Redemptor se enojo,
 y se indigno contra los que arriba dix: *Indigne tulit.* Y les dixo:
Sinite paruulos venire ad me: para que vean los que esto hazen,
 la grande offensa, que cometen contra Dios, en impedir a sus
 hijos, que vengan a su diuino seruicio. Y dize mas san Marcos:
Quod complexans eos, imponensque illis manus, benedicebat ipsos. Que
 tomando los niños, los abraçaua, y les ponía las manos en la
 cabeça, y les echaua su bendi-

Marc 10.

Si es licito dar el habito de la Religión a los niños antes de llegar a la edad de catorze o quinze años.

D Thom 2. 2. q. 139. art. 5.

Orig. rom. 3. ho. 7. in math.

Algunos dicen que S. Iuã Bautista se fue al desierto de edad de tres años, otros que de cinco.

Luca. 1.

Greg li 2. Dial.

bendición. Y porque podría alguno dudar, si es cosa justa, y llegada a razon, que semejantes niños se admitan, y reciban a las Religiones, antes de los catorze o quinze años, y de llegar a la legitima edad, para poder hazer professiõ en acabãdo el año del nouiciado y aprobaciõ? Quiero aqui breuemẽte referir, lo que a este proposito dize el Angelico Doctõr santo Thomas, en su 2. 2. donde pregunta si los niños de tierna edad, se deuen admitir, y recibir en las Religiones? A la qual question responde, y dize, que si. Lo qual prueua, con la authoridad, que auemos traydo de Christo nuestro Redemptor: *Sinite paruulos, & nolite prohibere eos venire ad me.* Las quales palabras explicando Origenes, dize, que los Discipulos como imperfectos, antes que entendiessen lo q̄ era razon y justicia, prohibian que los niños, y pequeños viniesen a Christo (como si el cielo se viera hecho solamẽte, para los grandes) y que por esso Christo nuestro Redemptor los reprehẽdio, enseñãdoles a cuidar tambien de la vtilidad, y prouecho de los pequeños. Dandonos en esto exemplo, que no presumamos, fõ color de que somos mayores, y de q̄ libemos mas, menospreciar a los pequeños, ni cerrarles la puerta, para que no vengan al seruicio de Christo: *Attendere debemus* (dize Origenes) *ne aestimatione sapientiæ excellentiore, contemnamus quasi magni pusillos Ecclesiæ, prohibentes pueros venire ad Christum.* Prueua tambien santo Thomas esto mismo, con el exemplo del glorioso san Iuan Baptista, de quien se refiere en su historia, y se colige del Euangelio, q̄ eternissima edad (algunos dizen, que de edad de tres años, otros que de cinco) se fue al desierto a hazer penitencia, por lo qual con grandissima razõ cãta del la Ygleña en vn Hym no fuyo aquellas marauillosas palabras: *Antra deserti teneris sub annis, Ciuium turmas fugiēs, petisti, Ne leui saltem, macula re vitam. Famine posses.* El Euangelista San Lucas dize: *Quod crescebat, & confortabatur spiritu, & erat in desertis usque in diem ostensionis suæ in Israel.* Del bienauenturado San Benito (Patriarcha de las religiones Monachales) dize tambien santo Thomas, y se fiere en su historia, que en ternissima edad, tomò el habito de monje. Y el bienauenturado san Gregorio Papa en el segundo libro de sus Dialogos, cuenta que en el tiempo antiguo, los Romanos nobles

tenian.

tenian por costumbre el criar sus hijos en las Religiones, y dize que de muy tierna edad los lleuauan alla, ofreciendo los a Dios, para que se criassen mejor. Lo qual se platicò con el mesmo Angelico Doctór santo Thomas hijo del Còde Landulpho de Aquino, de quien dize su historia, que siendo de edad de cinco años, fue lleuado para que le criassen los monjes del monte Cassino, (que es donde tuuo su origẽ, y principio la Orden del glorioso san Benito.) O santa y loable costumbre, y de quanta importancia fuera se vsara, y platicara en este tiempo. Que pueden aprender los niños en las casas de muchos de sus Padres, sino a jurar, jugar y blasfemar, y otras cien mil vellaqueras? Lo qual no hizieran, si se criaran en las Religiones, antes aprendieran a rezar, y cantar, a leer, y a escreuir, a tener criança, disciplina, y compostura. Y como quiera que ello sea, lo que es venir desde chiquitos los niños a ser Religiosos, y tomar estado de perfeccion, y echar sobre si el suauè yugo de Christo, que sea cosa santa y buena, ninguno con razón lo puede negar, pues esta dando voces, y diziendo el Propheta Hieremias en el tercero libro de sus Threnos: *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua*, que es bueno para el varon, tomar y echar sobre si el yugo de Christo, desde su adolescencia, desde su mocedad. Y que se figura de ay, (Aduiertan señores los que me oyen, lo que dize luego el Propheta:) *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit se supra se*, que es dezir, que el tal varon, que viuere tomado, y echado sobre si el yugo de Christo desde su mocedad, y adolescencia, desde su tierna edad, sera entre los demas Religiosos muy auentajado, y como persona a quien hizo Dios tan gran merced, no se contentando con la comun viuenda, y con lo que suelen hazer los demas Religiosos de ordinario, buscara la soledad, y el silencio. Por que mas el que los otros? *Quia leuauit se, supra se*. Porque en su tierna edad, se leuantò sobre si, y hizo lo que del no se podia esperar. Notese mucho esto, porq̃ segũ el Propheta Hieremias, el yugo de Christo, para bien ser, se ha de comẽçar a llevar desde la adolescẽcia. Qual es la edad de la adolescẽcia? Desde catorze años, en que se acaba la del niño: esta es buena edad para tomar vno el habito de Religioso (diga cada qual lo que quisiere) aunque aya de tener dos años de

Quan bueno sea tomar los hõbres el yugo de Christo en su mocedad.

Thren. 3.

Conc. Trident.
Ses. 25. c. 15.

noiciado, para hazer profesion, porque el santo Concilio Tridentino, ordena y dispone, que no se haga antes de los diez y seys años, aunq̄ esso sea así, ya en la edad de catorze años, tiene la que basta para poder disponer cada qual de su persona, y obligarse por voto, y el que le vuiere hecho sera valido. Y aunque tome el habito de la Religion vn poco antes tampoco es inuy grãde inconueniẽte, sino vna cosa muy agradable a nuestro Señor, que se crien los niños en su diuino seruicio, y salgan con tiempo del mundo, antes que se estraguẽ.

Matth. 19.

Y así es digno de muy particular consideracion, que donde san Matheo refiere auer dicho Christo nuestro Redẽptor: *Sinite paruulos venire ad me*, traslada san Lucas, en lugar de la palabra, *paruulos*, esta palabra, *infantes*, que significa niñitos, los niños pequeños, q̄ aũ no tienẽ cūplidos siete años. Y Va-

Luc. 18.

tablo en otra nueua traslacion pone, *puellos*, que quiere dezir muchachos pequeños. Tan pequeños? si, que inconueniẽte puede auer en esso, en que vengan en tan pequeña edad al diuino seruicio? Mejor es que vengan en essa edad, que no q̄ esperen a ser grandes, quando lo sean de todas maneras, que con este fin (como tẽgo dicho) antiguamente los Romanos nobles trayã sus hijos para que se criassen en las Religiones.

3 Reg. 11.

Y de aquella famosa Ana madre de Samuel, refiere la diuina Escripura, que no teniendo mas que solo el, y auiendole auido por milagro, en destetandolẽ le traxo al templo, para que siruiesse a Dios alli, y se criasse con el Sacerdote Heli, y se le pegasse algo del mucho bueno que en el auia con tã tanta cõpania. O fãta y loable costũbre! la qual si se vsasse y platicasse el dia de oy, no se criarian los muchachos tan grãdes vellacos como se criãn, y en las Religiones aprenderian, lo q̄ auian de hazer quando mayores, y no hallarian tanta dificultad para los santos y Religiosos exercicios, como hallan los que vienen ya siendo grandes y talludos, que seria menester darles dos Maestros de Nouicios, vno para q̄ les enseñe lo

Orat. Ric. Epif.
ad Lucul.

bueno, y otro para que les desentẽne lo malo, que aprendierõ en el siglo. A todo lo dicho fauorece, lo que dixo Horacio, en vna Epistola: *Quo semel est imbũta recens seruabit odorem, Testa diu*, que es dezir, que el vaso de barro siempre conserva el olor del primer licor, que en el se echa. Pero apre-

mos vn poco mas este negocio, y digamos la obligacion que tienē los nueuos niños, en llegando a edad de discrecion de buscar a Dios, y referir en el el primer acto deliberado q̄ hizieren fopena de pecado mortal. Estad me atētos señores, q̄ les quiero dezir vna cosa, q̄ por v̄tura no la auran oydo en toda su vida. Doctrina es no mia, sino del Angelico, y bienauenturado Doct̄or santo Thomas, q̄ el niño el primer acto deliberado q̄ tuuiere, en llegādo a la edad de la discreciō, esta obligado a referirle, y endereçarle en Dios. Y q̄ el no hazer lo, es no menos q̄ pecado mortal. Esto dize exp̄ssamēte este Angelico Doct̄or en su 1. 2. pregūtādo si se puede hallar en alguno pecado venial cō solo el original? Y respōde, q̄ no, sino q̄ el primer pecado de los niños, quādo llegā a estado de discreciō, y a tener v̄so de razō, es mortal. Y dexādo aparte otras muchas razones, q̄ para esto trae, es vna y la mas principal el dezir, q̄ en abriēdoles Dios los ojos, y llegādo a edad de discreciō, y de tener v̄so de razō, la primera cosa, q̄ deuen hazer es mirarle, y conuertirse a el, y deliberar de si mismos lo q̄ les cōuiene hazer para saluarse, y ordenar su vida, para conseguir el deuido fin, para q̄ Dios los crio, q̄ es para gozar del mismo Dios, y dize, q̄ si esto hazē merecē, y sino lo hazē pecā mortalmente, porq̄ es mortal en ellos aquella deuiaciō, y desordenaciō. Y que aquel es el tiēpo en que corre la obligaciō de cūplir aquel precepto, q̄ a todos generalmente puso Dios. *Cōuertimini ad me, & ego cōuertar ad v̄s.* Conuertios a mi, y yo me cōuertirē a vosotros. Palabras son exp̄ssas del Angelico Doct̄or santo Thomas, las quales quiero explicar y declarar cō admirable y marauilloso exēplo, para q̄ se vea quā puesta esta en razō esta opiniō. Veamos si vn Pintor, quādo esta pintādo vna Imagē con su pincel, al tiēpo de hazerle los ojos, se los abriēse, y diēse jūtamēte vista, a quien deuria mirar primero esta Imagē, para no caer en nota de ingratiud? Claro esta q̄ a su pintor, q̄ se la dio, q̄ así lo pide, y de nāda la razō. Y si la tal Imagē, auiedole dado la vista, fuesse tā ingrata y desēnocida, que en vez de mirar a su Pintor, de propósito boluēse los ojos a mirar a otro, pregūto no seria cosa esta muy desordenada, y digna de castigo, y muy fuera de razō? Si porcierto. Pues así lo es, q̄ el primer acto deliberado de los niños, quādo llegā a la edad de discreciō, y a tener

Punto notable de la obligacion, que tienē los niños de referir en Dios el primer acto deliberado que hizieren, quando llegaren a la edad de discrecion.

D. 1. 2. q. 89. ar. 6. in corpore.

Zachar, c. 1.

Notese mucho esta comparacion.

vfo de razón, no se enderece, refiera, y ordene en Dios, y que abriendoles Dios los ojos (como se los abre quando llegã a la edad de discreciõ) y dãdoles vista, no mirenen a el primero q̃ a otra alguna cosa, y dexãdo al Criador, se cõuertã a mirar la criatura. Que es esto señores? q̃ os parece desta doctrina segũ en el mũdo se viue, y los pocos q̃ aura q̃ ayã aduertido, y mirado en esto? pareceros ha cosa de algarauia? Ay alguno q̃ se aya acordado de cõfessar este primer pecado? yo creo q̃ no: pues cõfessaos señores del, sino lo aueys hecho hasta agora. Que el grauissimo Doctor Nauarro de quien todo el mũdo tiene tãta noticia, y estimaciõ, y cõ tan grã razon, refiere y cuenta de si, q̃ por auer leydo esta doctrina en santo Thomas, se confesso deste pecado, siẽdo de edad demas de ochẽta años. Para que veays, si fuera negocio de importãcia, q̃ los niños se criarã en los monasterios, y si gusta Dios del seruicio de los tales, aũq̃ seã pequeños, infanticos, y tiernezicos, pues se ofende, y haze caso de hõra: de q̃ mirẽ a otro primero q̃ a el, y q̃ dẽ a la criatura las primicias de sus actos deliberados, deuiendolos dar a su Criador. Cõfesso, q̃ la ignorãcia desto, podra auer escusado a muchos de pecado, y q̃ para hazerlo es menester mucha ayuda y fauor de Dios, pero essa la da Dios a todos, si se disponẽ para recibirla, porq̃ nũca falta en las cosas necessãrias. Dad pues (hermanomio) muchas gracias a nuestro Señor por la merced, y singular beneficio, q̃ os hizo, en llamaros tã cõ tiẽpo a su diuino seruicio: pues no auiedo aun cõplido la edad de los doze años, cõ tan grãde instancia, y importunos ruegos aueys pedido y procurado el habito de nuestra sagrada Religio. De vna obra tan heroyca, y virtud tã anticipada muy biẽ se puede creer, q̃ distes a Dios las primicias de vuestro espiritu, y los primeros actos deliberados de vuestro entẽ dimiẽto, y volũtat, y os cõuertistes a el quando llegastes a tener discreciõ y vfo de razón. Muy grande la teneys, guardãdo el deuido respecto q̃ aueys tenido a vuestros Padres, en auerros acogido a Dios, q̃ es verdadero Padre, en cuya cõparaciõ ninguno por mucho q̃ lo seases mercedor deste nõbre: *Noli te vocare patrẽ super terrã, vnus est enim pater vester, qui in cõdeste nõbre. Iis est.* (dixo Christo nuestro Redẽptor a sus Discipulos) muy buẽ Padre aueys escogido el os ayudara, y fauorecera como a hijo. Quitaos el habito del siglo y pondremos os el de nuestra Religion.

Notese mucho este dicho del Doctor Nauar.

Ningun Padre en comparacion de Dios, es mercedor deste nõbre. *Mat. 23*

Aqui se le da el habito, despues de lo qual se dize.

YA (hermano) se hã cūplido vuestros desseos, y de aqui adelãte hazed cuēta, q̄ començays a viuir nueua vida, y aũq̄ en la edad seays niño, y tierno, no lo aueys de ser en vuestras obras, ni en vuestras costūbres. Aueys de tener obras de viejo: por q̄ aũq̄ os dix e al principio, q̄ gusta Dios macho de los niños, y q̄ desde su tierna edad vĕgã a su diuino seruicio, pero ninguna cosa tãto aborrece, como q̄ los que ya hã venido, viuã como niños, quiere q̄ viuã como hōbres, y como si fuesen viejos de mucha edad, y de mucho seso. Es Dios muy amigo de niños en la edad, por la facilidad de su cōdicion, y buena disposiciō para el cūplimiēto de sus diuinos mādamiētos, pero enemigo de los q̄ son niños en el seso, y en los sentidos, cō lo qual se concuerdã muchos lugares de la diuina escriptura, q̄ a la primera vista, parecĩã ser entresi cōtrarios. Comiēça, y no acaba Salomon en sus Prouerbios, a dar tras los hōbres niños diziēdo: *Vsquequo paruuli diligitis infantĩã, & stulti ea, quæ sibi sunt noxia cupiēt, & imprudētes odibūt scientĩã?* Hasta quãdo hombres, aueys de ser niños, aueys de amar las niñerías, y cosas de burlas? Hasta quãdo los necios, han de buscar y procurar las cosas, q̄ les son nociuas y dañosas? hasta quãdo los imprudētes (q̄ son aquellos q̄ no mirã las cosas de adelãte) hã de aborrecer la ciēcia, y verdadera sabiduria? como quiē dize, ò gēte perdida, sin cōsideraciō, sin juyzio, y sin prudēcia. Como este se hallã otros muchos lugares en la diuina Escripura en los quales son reprehēdidos los hōbres, q̄ viuē como si fuesen niños, q̄ amã las niñerías deste siglo, y desta vida, q̄ son todas cosas de burla. Por otra parte se hallã otros muchos lugares, en los quales se da a entēder, q̄ aplazē y agrada mucho a Dios los niños. Tal es el q̄ referimos al principio: *Sinite paruulos, & nolite prohibere eos venire ad me, talium est enim regnũ cælorũ.* Y en otra parte dixo Christo nuestro Redēptor hablãdo cō sus Discipulos. *Nisi cōuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, nõ intrabitis in Regnũ cælorũ.* De verdad os digo, q̄ fino os cōuertieredes, y os hizieredes como niños, no entrareys en el Reyno de los cielos. Valgame Dios, q̄ cōtradiciō es esta? No la ay, por q̄ habla la sagrada Escripura en diferētes sentidos. Es Dios muy amigo de los niños, por

Dios gustamuchito de q̄ los niños vengancōn tiempo a su diuino seruicio, y aborrece a los que teniēdo edad de hombres, viuen como niños.

Prouer. x.

Math. 19.

su humildad, y por la facilidad de su cōdiciō, y buena disposi-
 ciō para hazer lo q̄ les mādā (como tēgo dicho) y para el cū-
 plimiēto de sus diuinos mādamiētos, y gusta q̄ vengan muy
 cō tēpo a su diuino seruicio, pero enemigo de hōbres q̄ son
 niños en el juyzio, en el seso, y en los sentidos, de aq̄llos q̄
 teniēdo la cabeça neuada, y llena de canas, tienē los pēsamiē-
 tos floridos, como si fuesē niños. Muchas vezes se halla esto
 todo jūto, y de los tales se entiēde lo q̄ dixo Esaias. *Puer cē-
 tū annorū morietur, & peccator centū annorū maledictus erit.* El
 niño de ciē años morira, y el q̄ en tal edad pecare, sera maldi-
 to. Como se cōpadece q̄ sea vno niño de ciē años? muy bien.
 Siēdo viejo en la edad, y niño en las costūbres, en el seso, en
 los sētidos, en sus obras, y modo de proceder. Destos ay por
 nuestros pecados muchos en el mūdo, a los quales pido, y su-
 plico por las entrañas de Dios, q̄ teman esta maldiciō, q̄ les
 amenaza Dios por Esaias, de q̄ morirā eternamēte, y serā pa-
 ra siēpre malditos: *Nolite pueri effici sensibus,* (dize el Apōs-
 tol S. Pablo escriuiēdo a los Corinthios:) *Sed malitia paruuli
 estote, sensibus autē perfecti estote.* No querays (dize) ser niños
 en los sentidos. En lo que deueys procurar serlo, es en no te-
 ner malicia, como de ordinario no la tienen los niños, pero
 en quāto toca a los sentidos, sed viejos perfectos. Y es de no-
 tar q̄ para dezir q̄ sean viejos, les dize, q̄ sean perfectos: (*Sen-
 sibus autē perfecti estote*;) para q̄ entiēdā los q̄ lo son, la parti-
 cular obligaciō q̄ tienē de serlo, y q̄ en esto cōsiste la verda-
 dera vejez en ser en todo muy acabados y perfectos, y no en
 la muchedūbre de las canas, ni de los años. Así lo dixo el Sa-
 bio: *Senectus venerabilis est, nō diuturna, nec annorum numero
 cōputata. Cani autē sunt sensus hominis, & etas senectutis vita
 immaculata.* La vejez venerable (quiere dezir, digna de ser ve-
 nerada) no cōsiste en la muchedūbre de los años, ni de las ca-
 nas. Canos hā de ser los sentidos, y aq̄l solo cō verdad se pue-
 de dezir viejo, cuya vida fuere immaculada, sin reprehēsiō, y
 sin mancha. Ay viejos moços y niños viejos, &c. Vos Hijo
 mio, aunq̄ seays niño en la edad, pues aueys tomado estado
 de viejo, no lo aueys de ser en las costūbres, en el sentido, ni
 en el seso, aueys de procurar ser viejo, cūpliēdo cō las condi-
 ciones del estado q̄ aueys tomado, para ser auētajado y perfe-
 cto. Desto os dira mucho el Padre Maestro de los Nouicios

Esai. 65.

Quanto abor-
 rece Dios a
 los viejos q̄
 viuen como
 niños.

1. Corint. 14.

al aueys de obedecer como a Padre de vuestra alma. Andad con la bendicion de Dios.

PLATICA VI.

Para dar la profesion à un Nouicio muy chiquito, Irlandes de nacion. En la qual se dize quan grandiosa obra sea el professar un niño chiquito en Religión tan aspera y Religiosa, como la nuestra.



STANDO puesto el Nouicio de rodillas, se le preguntó, que dezis hermano? Y el respondio. Suplico à V. P. que no mirando las faltas y defectos, que he tenido en el año de mi Nouiciado, se sirua de me dar la profesión desta sagrada Religion, para mejor saluar mi anima en ella.

El Prelado le boluio à preguntar, sabeys lo que pedis? Y el Nouicio respondio, si Padre. A lo qual el Prelado le dixo.

Magna petis Phaeton, & que non viribus istis Munera conueniunt, nec tam puerilibus annis. Con mas verdad (hermano) puedo yo dezir à vos estas palabras, que fingio el Poeta Ouidio, auer dicho el Sol, à su hijo Phaeton, quando le pidio que le encomendasse el cargo de sus carros; pues siendo vna cosa tan dificultosa la profesion de nuestra regla (que no es menos que guardar el santo Euangelio, hazer vna vida Apostolica) auiendoos preguntado, si sabeys lo que pedis? me respondeys, que si? Yo creo muy bien (hermano) que lo aureys mirado y considerado, y comunicado con Dios (como conueniene) pues en tan tierna edad, con tan grande feruor, y espíritu, aueys passado vuestro año de Nouiciado, y perseverando en vuestra vocacion; y vuestros buenos propositos, me pedis aora que os admita à la profesion de nuestra sagrada Religion; pero cõ todo esto os quiero applicar aquella fabu-

Ouid. 2. metam.

Fingieron los poetas antiguos que el Sol tuuo vn hijo que se llama Phaeton, y que le pidio los carros de fuego en que andaua.

las para encarecer vuestra profesión. Cosa es de burla el pensar, que el Sol aya tenido hijo, que le aya pedido y demandado el gouerno de sus carros, y que este se llamasse Phaeton, todo esto es ficcion de los poetas. Pero no lo es sino verdad muy grande que muchas vezes debaxo de estas fabulas y ficciones, dixerón muchas cosas de grande importancia, toman

dole dellas lo moral, y dexandolo ficticio para instruccion, y enſeñamiento nuestro, y dexando muchas cosas que à este proposito pudiera dezir para ponderar la peticion deste hermano, que en tan tierna edad me pide la profesión de nuestra regla, que no es menos, que de hazer vida Apostolica, y guardar la forma y manera de vida, que à sus santos Apostoles y Discipulos les dexo Christo nuestro Redemptor. Para esto, me parecio a prouecharme de aquella fabula que refiere el Poeta Ouidio en el segundo libro de sus Metamorphoseos ò transmutaciones (que es lo mismo) auer dicho el Sol à su hijo Phaeton, quando le pidio atreuida y inconsideradamente (no teniendo atencion à la grandeza de la empresa, ni à su tierna edad y flaqueza de sus fuerças) que le encomendasse y encargasse el gouerno de sus carros. Fingierõ los Poetas antiguos que el Sol metido en vn carro de fuego, andaua cercando y rodeando el mundo, y que su hijo Phaeton, con instancia de importunos ruegos, le pidio que le encomendasse aquel officio. Pareciole al Sol temeridad lo que su hijo le pedia, y para escusarse de hazerlo, dize Ouidio, que le dixo. *Magna petis Phaeton, & quæ nõ viribus istis Munera conueniunt, nec tam puerilibus annis.* Mira hijo que son cosas grandes las que me pides, muy improporcionadas con tus fuerças, y con tus tiernos y pueriles años. Para persuadirle esto, profugiuo y dixo. *Sors tua mortalis, nõ est mortale quod optas. Plus etiam quam quod superis contingere fas est.* Mira hijo que tu suerte es mortal, y lo que pides no es cosa que conuiene à persona que lo sea, y para cumplir con esta obligaciõ, fuera menester que tuieras el caudal de alguno de los immortales Dioses. *Nescius affectas, placeat sibi quisque licebit. Nõ tamen ignifero quisquæ cõsistere in axe. Me valet excepto, vasti quoque rector Olympi, Qui fera terribili iaculatur fulmina dextra, Non aget hos currus, & quid lone maius habetur?* Bien parece (dize) que no sabes lo que pides, que à saberlo y entenderlo, cierto estoy que no lo pidieras, porque este negocio de guiar y gouernar mis carros, es tan arduo y dificultoso, tan lleno de dificultades, que por mucho que vno presuma desi (presuma cada qual desi lo que quisiere, *placeat sibi quisque licebit*) no podra hazer lo que yo hago, ni andar en el abrasado exe, que yo
ando

Ouidio libr. 2.
metamorph.

ando, aunque sea Jupiter, rector y gouernador del vasto Olympo. Esse que cō su terrible y valeroso braço, esta tirando y arrojando desde el cielo, fieros y espãtosos rayos à la tierra, no podra regir ni gouernar mis carros. Y ay alguno que mas que el sea? *Et quid. Lone maius habetur?* todas estas palabras finge Quidio, auer dicho el Sol à su hijo Phaeton, en la ocasion de auerle pedido, que le encargasse y encomẽdasse el gouerno de sus carros, poniendole delante la grandeza de la empresa, su tierna edad, y quan desigual, y desproporcionado era lo que pedia, con la flaqueza de sus fuerças. Y aunque esto (como dixẽ) todo sea fabula y mentira (porque ni el Sol tuuo hijo, ni jamas vuo en el mundo quien se llamasse Phaeton, y que le aya auido importa poco) pero aprouechandonos destas palabras en el sentido moral, vienen muy bien al presente proposito para vos (hermano mio) y para todos aquellos, que piden cosas muy arduas y dificultosas, que al parecer exceden y sobrepujan su caudal, y la flaqueza de sus fuerças. Pregunteos (hermano) que pediades, y respondistes me, que os diessẽ la profesiõ de nuestra sagrada Religion. Bolui os à preguntar si sabiades lo que pediades? y dixistes me que si. Cõ razon pues os puedo dezir yo. *Magna petis Phaeton, & quæ non viribus istis, Munera conueniunt, nec tam puerilibus annis.* Que pedis vna cosa muy grande, y al parecer desigual à vuestra tierna edad, y vuestras flacas fuerças, à vuestros y pueriles años. *Nescius affectas,* no querria (hermano) q̄ procediessẽ esto de falta de consideraciõ de no auer mirado y cõsiderado lo que pedis. Es negocio que importa, mirarle y cõsiderarle muy bien. La profesiõ de nuestra sagrada Religion pedis? Con esse cuerpo tan chiquito, os atreueys a llevar vna carga tan gãnde? No sabeys que nuestra regla es vn traslado del santo Euangelio, vna perfecta imitacion de la vida Apostolica? y el professar la obligaros à hazer vna vida de vn Apostol? Mirad lo que hazeys, mirad lo que pedis, porque al parecer vuestras fuerças no bastan, para vna tan ardua y dificultosa empresa. Que nuestra regla sea vn traslado, bien y fielmente sacado del santo Euangelio, es cosa clara y manifiesta que constara à qualquiera que la viere y leyere. Y assi nuestro glorioso Padre S. Francisco, en el principio de ella

De la perfeccion grande de la regla de N. P. S. Francisco, y que no es otra cosa sino guardar a la letra el Euangelio de Christo.

dize.

dize y comiēça así: *Regula & vita Minorum fratrum hæc est, scilicet Domini nostri Iesu Christi, sanctum Euangelium obseruare, viuendo in obedientia, sine proprio, & in castitate.* Que es dezir, que la regla y vida de los frayles Menores es esta, guardar el santo Euangelio de nuestro Señor Iesu Christo, viuiendo en obediencia, sin proprio, y en castidad. No quiero dezir (hermano) que os aueys de obligar à la guarda de todas las cosas contenidas en el santo Euangelio, como si todas fueran de precepto, sino à cada cosa en su tanto, los preceptos como preceptos, y los consejos como consejos, saluo respecto de algunas particulares cosas, que siendo en el santo Euangelio consejos para los otros Religiosos, y para todos los Christianos, en nuestra regla son de obligacion, y se ponen en forma de precepto, para mayor perfeccion nuestra, y para que guardandolas y cumpliendolas, estemos mas dispuestos y aparejados, para la guarda y obseruancia de los diuinos Mandamientos. Hagoos saber que en profesando, aueys de quedar obligado à la guarda del sancto Euangelio, en la forma y manera que dicho tengo. Luego poneys sobre vuestro cuello, el yugo de la santa obediencia: obligandoos à no hazer jamas vuestra propria voluntad, os obligays à viuir continuamente en estrecha pobreza, à guardar perpetua castidad, sin otras muchas cosas particulares, que se contienen en nuestra regla. Mucho fue lo que fingieron los Poetas, que pedia Phaeton à su Padre el Sol, el gouerno y administracion de sus carros, pero en su tanto, no es menos lo que vos pedis. Tendreys fuerzas y valor, para gouernar el carro de vuestro cuerpo, y tener las riendas à la defrenada naturaleza, para viuir en obediencia perpetua, sin proprio, y en castidad, resignandoos totalmente en las manos de vuestro Prelado, de manera que de aqui adelante, no tengays si, ni no, sino que con gran prontitud y presteza hagays todo lo que se os mandare y ordenare. Podreys ayunar dos meses de Aduiento, sin la Quaresma de la Iglesia, y todos los Viernes de año, que son preceptos particulares de nuestra regla? Podreys pasar sin dineros y pecunia, y viuir sin tener renta, mendigando y pidiendo limosna de puerta en puerta? Podreys caminar à pie, y andar casi desnudo y descalço, quiero dezir con lo

de Dios, que
alguno no
en algun ob
en el. 1. 2.
sup. y 2. 1.
de otro es
una y mil
al. 1. 2. 3.
de un
de un

Los Religio-
los todo lo
puedé en vir-
tud de la gra-
cia y fuerzas
que Dios les
comunica.

lo vn habito y vna tunica, sino es en caso que tengays necesidad demas, y con vnas alpargatas ò suelas: podreys disciplinaros tres dias en la semana, y aun cada dia mientras fueredes moço, con los demás Nouicios y rezién professos: y hazer la vida aspera y rigurosa, que auerys hecho todo este año del Nouiciado: A todo esto me parece, que me está diziendo y respondiéndome este hermano con el Apóstol S. Pablo, que si, *Omnia possum in eo qui me confortat*; que cō la ayuda y fauor *Ad Philip. 4.* de nuestro Señor, espera que todo lo podra, y que ha de salir con su empresa, y hazer la vida que quiere professar, por ardua y dificultosa que sea. O confusión grande de los hōbres que tal oyen. O verguença de los que siendolo, y teniendo salud y fuerças, rehusan de seguir el camino de Christo, que quiere professar vn niño! A los quales se les puede dezir, lo q̄ en otra semejante ocasion, se refiere auer dicho Christo nuestro Redemptor à los Judios, *Viri Niniuita surgent in iudicium cum generatione hac; et condemnabunt eam.* *Math. 12.* Este niño el dia del juyzio, se leuantara contra vosotros y os cōdenarà. Pues siendo lo tanto, y de tan tierna edad, que à penas ha sabido pecar, y de tan flacas fuerças, como se puede considerar, se ha vestido de vn saco y cilicio, vna tunica de paño ò sayal à rayz de la carne, que es lo mismo, para hazer penitencia de los pecados que no cometiò, y dessea professar vna vida tan aspera y rigurosa como la nuestra, y vosotros llenos de pecados, llenos de maldades, y abominaciones, rehusays el hazer penitencia, y pensays yr al cielo vestidos y calçados. O juyzio de Dios, Señores, en q̄ pensays: dōde teneys el juyzio, en q̄ entēdeys? Pensays que auiedo pecado, podeys entrar en el cielo sin hazer penitencia, contra lo que la sagrada Escritura, y el sancto Evangelio está clamando: si tal creeyis y tal pensays, no soys Christianos. Y por otra parte digo, q̄ si lo creeyis, viuiendo como viuis, no acertare à dezir lo que soys, solo digo q̄ deueys de estar faltos de juyzio. Dios os le dē por quē el es, y os comunique su gracia, como la comunicò à este niño. Y vos (hijo mio) dad muchas gracias à su diuina Magestad, por la merced q̄ os hizo, en abriros tã cō tiēpo los ojos, y facaros de esse mar turbulento, y tempestuoso del siglo, y traeros al remaño y seguro puerto de la Religión, grã merced, diuino y soberano bene-

beneficio. Y pues desleays hazer profefsion, y prometer nueua vida, y razon fera que os despojeys del habito de los Nouicios, y os pongamos el que segun nueſtra regla ſe concede à los profefsos de nueſtra ſagrada Religion.

Aqui ſe le quita le habito y ſe viſte otro, y luego ſe le da la profefsion, y despues dize el Prelado.

DAd gracias (hermano mio) à nueſtro Señor por la merced que os ha hecho, que para mi tēgo que os quiere mucho, y os ha eſcogido y guardado para algun muy alto fin, para algun grande effecto, para que honreys y illustreys à vueſtra nacion, y tierra de Irlanda dōde ſoys natural, q̄ allí predicando la Fè vengays à ſer coronado con corona de glorioſo martyrio. Dichoſo vos, ſi tan buena fuerte os cupieſte, bien poūriades entonces dezir con Dauid, *Funes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas mea præclara eſt mihi.* La fuerte me ha cabido, en la coſa mas auentajada que yo podia deſſear, eſta mi herencia y heredad no la trocare yo por quantas coſas ay en el mundo. Y para que entendays con quanto fundamento digo eſto, os hago ſaber que nueſtro Serafico Doctōr S. Buena Ventura, en la explicacion, que hizo de nueſtra regla, explicando aquellas palabras del capitulo ſegundo de ella, donde ſe trata de la recepcion de los Nouicios, y manda nueſtro Serafico Padre S. Francisco à los Prelados, que los examinen de todas las coſas tocâtes à la Fè Catholica, y à los Sacramentos de la Igleſia, y les pregunten ſi las creen, y traen firme propoſito de las guardar, y profefsar haſta el fin de ſu vida, entre otras condiciones que dize que han de tener los que pidieren nueſtro habito, ſon dos muy particulares. La primera es que entiendâ, que ſegun nueſtra regla, y la intencion de nueſtro bienauenturado Padre San Francisco, ſon llamados à nueſtra Religion, para predicar y defender la Fè. Y la ſegunda, que han de venir diſpuestos y aparejados, para ſi fuere menester morir por ella, y ſer coronados con corona de martyrio. Por ſer eſtas palabras tan honroſas para toda nueſtra ſagrada Religion, tan dignas de notar de tanta conſideracion, las refiero aqui originalmente

Psalm. 115.

Los Religioſos de la ordē de S. Frãciſco ſegun la intencion de ſu regla, ſe ordenan para deſenſa de la Fè, y ſi fuere menester morir por ella.

como S. Buenaventura les dize, *Sciunt fratres, quod ex intentione regulæ ad fidei doctrinam vocati sunt, debentque esse animo præparati ad martyrium.* Y si esta obligacion es general en todos, los que professamos esta regla, quanto mas lo fera en vos (hermano mio) siendo de vna tierra, donde ay desto tanta necesidad? Con este animo y desseo refieren nuestras Chronicas, que entro el bienaventurado S. Antonio de Padua en nuestra sagrada Orden, y tomò nuestro sancto habito. Era Canonigo Reglar de la Orden de S. Augustin, en el illustrissimo Conuento de sancta Cruz de Còymbra. Y como oyo dezir el martyrio, que en defenta de nuestra sancta Fè, recibieron aquellos cinco Frayles nuestros que murieron en Marruecos, mouido, incitado y prouocado cõ este exemplo, enferuorizado como generoso elephante con la sangre derramada por Christo, viendo la facilidad con que aquellos cinco Martyres passaron à la tierra de los infieles à predicar la Fè, y fueron coronados con corona de glorioso martyrio (porque vn Frayle Francisco para yr al cabo del mundo, no tiene necesidad de muchos carruajes, ni demas que vn Breuiario en vna manga, y vnas disciplinas en la otra) con este intento y desseo de ser martyr, tomò el glorioso S. Antonio el habito de nuestra sagrada Orden, para alcançar por este camino lo que el tanto desseaua, que era morir por Christo, y por otro lè parecio que fuera muy dificultoso. Y ansí por este desseo que tuuo, la Iglesia le canta aquella solemne antiphona. *Feruet ad martyrium, dum Rex terra senit, sed hoc desiderium suum non impleuit, de quo Rex regnantium aliud decreuit.* Que es dezir, que heruia con el desseo que tenia de ser martyr, pero que no lo consiguio, porque tenia Dios del de terminada otra cosa. Esto deuriamos dessear todos. Y este fue el desseo de nuestro glorioso Padre S. Francisco, à quien la Iglesia llama, *martyr desiderio.* Martyr en el desseo, porque en su coraçon andaua siempre transformado en Christo, y cõ el desseo de morir por el martirizado. Pues si en todos corre esta obligacion (hermano mio) muy particularmente en vos, que siendo Irlandes de nacion, doliendoos de los males de vuestra Patria, que al presente esta tan oprimida, affligida, y tirannizada con tãtos errores y heregias, compadecien-

D. Bonau. super
regul. c. 2.

1. p. de las
Chronicas
libro 4.

El bienauen-
turado S. An-
tonio de Pa-
dua dexò el
habito de S.
Augustin, y
tomò el de
nuestro P. S.
Francisco, pa-
ra tener me-
jor disposiciõ
para padecer
martyrio.

doos de ella, deueys arder en desseo de aprouecharla, y recibir (si menester fuere) por la defensa de nuestra Fè, glorioso martyrio. Yo lo espero y cõfio en nuestro Señor, que ansi ha desfer, porq̃ teney's buena habilidad, y luego de aqui a pocos dias os daremos estudio, el qual acabado os querreys boluer à vuestra tierra, y alla à bueltas de muchos buenos Christianos, hallareys otros muchos que no lo sean, sino enemigos capitales de nuestra Fè. Y vos como fiel y catholico Christiano, hijo de Padres que tanto lo son, y particularmẽte por ser lo de nuestro glorioso Padre S. Francisco, querreys boluer por ella, y morir en la demanda. Y no faltara quien dandoos vn mosquetazo os quite la vida, como la han quitado, y martyrizado à tantos gloriosos Padres de nuestra sagrada Religión. Alla yreys, y dichoso el dia en que tal cosa os succediere, don muy grande sera de Dios, y misericordia suya el morir por el, poniendo vuestra vida, en recompensa de la que el puso por vos. *Vobis datum est pro Christo non solum, vt in eum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini.* (Dixo el Apostol S. Pablo, escriuiendo à los Philipenses) don es de Dios, el creer en Christo, y el padecer por Christo. El que es ordenado para vn tan alto fin, menester es que se apareje, y trate de disponer los medios, tomando muy de atras la corrida; exercitandose en sanctos exercicios, procurando acostumbrarse à padecer trabajos y injurias por Christo, mortificando la carne, haziendola, que se rinda y sujete al espiritu, para que despues no se halle nueuo en el officio. Procurad hazerlo ansi (hermano mio) y gloriaros en los trabajos à imitacion del Apostol S. Pablo que dezia en su nombre, y de los demas Apostoles. *Gloriamur in tribulationibus, scientes quod tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.* Holgamonos y alegramonos (dize) en las tribulaciones, sabiendo que son materia para que se exercite la paciencia, la qual es el medio para nuestra probacion (y como si dixessemos) el año de nuestro Nouiciado, y la probacion (auiendo cumplido con nuestras obligaciones) nos da esperança, que nuestros trabajos no son en vano, antes

El creer en Christo, y padecer por Christo todo es dõ de Dios y beneficio suyo.

Ad Philip. 1.

Ad Rom. 5.

P L A T I C A VIII.

Hecha en el refectorio à los Frayles, en la muerte de un Religioso muy graue, en que se explica aquel lugar del Ecclesiastico, cap. 38. Memor esto iudicij mei, sic enim erit & tuum, mihi heri, & tibi hodie.



Y (Padres) nuestro Padre y hermano N. con su muerte, sin hablar, ni mouer los labios, nos esta predicando, y enseñando, esta dando voces, y diziendo en particular a cada vno de nosotros, aquellas palabras que se refiere auer dicho el Sabio en su Ecclesiastico. *Memor esto iudicij mei, sic enim erit & tuum, mihi heri, & tibi hodie.* Que nos acordemos de su juyzio, y que lo que fue del, ha de ser de nosotros. Que el murio ayer, y nosotros auemos de morir oy. Tã presente deuria traer qualquier Christiano (y particularmente el Religioso) la muerte en su memoria, que entendiẽle y pẽ fãlle siempre, que aquel dia es el postrero: *Mihi heri, & tibi hodie.* Los muertos callando, y sin hablar, enseñan y predicã a los viuos. Acordemonos (Padres) del juyzio, que ha passado por este nuestro Padre N. y entendamos que lo que fue del, ha de ser tambien de nosotros: pensemos que si el murio ayer, nosotros auemos de morir oy, ò mañana. Pidenos que nos acordemos de su fin, y muerte, para ayudarle, y fauorecerle con nuestras oraciones, considerando, que como se lleuã el dia de su juyzio, se llegara el nuestro, y lo que fue del ha de ser tambien de nosotros, que estaremos donde el està, y tendremos la misma necesidad que el tiene, de ser ayudado y fauorecido con nuestras oraciones, y sacrificios. Acordemonos que esto no ha de ser de aqui à cien años, sino muy mas presto de lo que pensamos, y que ha de ser muy poca la ventaja, y diferẽcia, no mas de la que ay, del dia de ayer al dia de oy: *Mihi heri, & tibi hodie.* Muy deuida es (Padres) esta memoria, y recordacion, que nuestro Padre N. nos pi-

Ecccl 38.

Los muertos callando dan voces, y enseñan, y predicã a los viuos.

La memoria
de la muerte
importa mu-
cho para los
vivos, y para
los muertos.

de, y el tenerla ser de no pequeño fruto y provecho para nosotros, para que en el tomemos exemplo, y veamos el fin y paradero de todas las cosas. Está en la divina Escritura muy encomendada la memoria de los muertos, y ay innumerales lugares de Doctores santos, que nos dizen quan importante sea el acordarnos dellos, y de comun contentimiento se dize que esta memoria y recordacion, importa generalmente à vivos y à muertos. A los vivos para que escarmienten (como dizen) en cabeça aiena, y vean el fin y paradero de todas las cosas, y que al cabo todo se ha de acabar; y à los muertos, para ser ayudados y favorecidos, con las oraciones de los vivos, con las *Missas* y sacrificios, con los quales, como con caudal y hacienda aiena, pagan sus deudas, y vienen à ser libres de las penas correspondientes à sus culpas, que auian de pagar y padecer en el Purgatorio. Tratando de lo primero, sabida cosa es (padres) que no ay, ni puede auer consideracion mas eficaz y poderosa, para enfrenar la corriente y rauda de nuestra desenfrenada naturaleza, las libertades y desembolturas de los hombres, que es el acordarse que oy ó mañana, ó por lo menos muy en breue se tiene todo de acabar, que han de morir. Y de aqui es, que parece, andã en competencia Dios y el demonio, Dios à representar a los hombres su fin y muerte, y el demonio à persuadirles el descuydo, y oluido della, cada qual para conseguir el fin que pretende. Desto esta llena la divina Escritura, y no yra muy su- ra de camino el que dixere, q̄ con esse intento y fin, la Magestad del altissimo Dios, en el principio de la creaciõ del mundo, para obligar à nuestro Padre Adam à la guarda de su diuino Mandamiento que le puso, de que no comiesse del arbol vedado, como cosa de espantajo, le puso luego delante la muerte, diziẽdo, *De ligno scientie boni & mali ne comedas, in quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Por el contrario el demonio, para hazerle pecar y quebrantar este precepto, le dixò, que no tuuiesse miedo à la muerte. *Nequaquã moriemini, sed eritis sicut Dij.* Para que se vea si es antiguo el estilo que el demonio tiene, para hazernos afloxar las riendas al cumplimiento de nuestros apetitos desordenados y desseos, y de nuestros gustos, darnos bebedizos de oluido, y persuadirnos,

à que

Genes. 2.

Genes. 3.

à que no auemos de morir, para q̄ desta manera nos durmamos (como se dize) à sueño factio, en el profundo sueño de nuestras culpas y pecados. Ay innumerables lugares en la diuina Escritura, en los quales se nos persuade la memoria de la muerte, como medicina preseruatiua, importantissima, y efficacissima para no pecar, y dexando otros muchos, balle por todos lo q̄ dize el Sabio en su Ecclesiastico. *In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua, & in aeternū non peccabis.* Va hablando generalmēte cō todos, con cada vno de los hōbres en particular, dādoles varios y diuersos documētos, y por fin y remate de todos ellos dize, q̄ en todas sus obras se acuerdē de la muerte, y q̄ este sera remedio efficacissimo para q̄ no pequē. De los Brachmanes Philosophos Oriētales refieren las historias antiguas, q̄ muchos dias y aū años antes q̄ muriēsē, tenían à las puertas de sus casas abiertas las sepulturas, para q̄ entrando y saliendo, se acordassen de la muerte, y les siruiesse esta consideraciō, como despertador y medicina preseruatiua para no peçar. Sino pregūto (Padres) de dōde procede tanto oluido de las cosas de Dios, el viuir en este valle de lagrimas, tā de asuēto y cō tāto cōtēto como si no esperassemos otra vida? Claro esta q̄ procede esto del estar olvidados de la muerte, y de lo q̄ esta por venir: Dos fuētes refiere Solino (author graue) que auia en cierta tierra, en naturaleza, qualidades y efectos muy differētes. De la vna dize q̄ quiē beuia della reya tāto, q̄ no cessaua de reyr hasta que moria; para remedio de lo qual no auia otro, sino acudir de presto por vn jarro de agua de la otra, de la qual beuiendo dexaua de reyr y viuia. No me quiero meter en aueriguar la verdad desta historia, valga lo que valiere; que author graue es el que la trae, y por lo menos podra seruir de exemplo para nuestro proposito. Y hablando en nuestro sentido moral, que fuentes pueden ser estas, sino la memoria de la muerte, y el oluido de ella? El beuer desta vltima, causa risa: de aqui vienen las risas vanas, y el entregarse los hombres tan sin rienda, y sin tassa, à los vanos contentamientos, y deleytes del mundo, lo qual à algunos les dura hasta la muerte. Pues que remedio? acudir à la primera fuente, acordarnos que somos mortales, que muy en breue oy, ò mañana nos auemos de

Ecclesiast. 5.

Notable exemplo de los Brachmanes.

Notable propiedad de dos fuentes.

de morir, que esta consideracion sera muy eficaz y poderosa, para hazernos boluer sobre nosotros, y que dexemos las risas, las vanidades, y las conuirtamos en lagrimas. Y el alegria que antes teniamos, en dolor, contricion y arrepentimiento de las culpas contra Dios cometidas. Pero es mucho de notar la sagacidad, y astucia del demonio, embidioso de nuestra salud, que ya que no puede del todo, escurecer en nosotros este pensamiento, de que somos mortales, y que vn

El demonio viendo que no nos puede persuadir absolutamente que no somos mortales, procura persuadirnos que el morir sera tarde.

dia ò otro auemos de morir (porque esto la experiencia nos lo enseña, y lo vemos cada dia) procura con todas sus fuerzas hazernos caer en otro no menor engaño, que es pensar que esto ha de tardar mucho en ser, que no sera tan presto. Lleuanos por diferente camino, que a nuestros primeros Padres. Porq̃ a ellos como aun entõces no tenian experiẽcia de la muerte, ni sabian que cosa era morir, dixoles absolutamente: *Nequaquam moriemini*. Que no moririan. Y de nuestra madre Eua refiere el sagrado Texto, que preguntandole la

Genes. 3.

serpiente, qual era la causa, porque a ella y a su marido les auia puesto Dios aquel precepto: *Cur precepit vobis Deus, ve nõ comederetis, ex omni ligno Paradisi?* Ella respondió: De todos los arboles que estan en el Parayso, nos dixo que podiamos comer libremente, solo de vno que esta en medio del Parayso, nos mandò que no comiessemos, ni le tocassemos, porque por ventura comiendo del no muramos: *Ne forte moriamur*. Es mucho aqui de notar aquella palabra, *forte*, que fue como poner duda en lo que Dios auia dicho. Deuio de pensar que no era mas que amenaza. Y pudo el demonio facilmente persuadirles a esto, porque aun entonces no auia experiẽcia de la muerte. Pero en nosotros no ha lugar esse engaño, porque la continua experiẽcia nos desengaña, y enseña, que no ay quien se escape, y libre de sus manos. Lo qual viendo el demonio, procura hazernos caer en otro no menor para su proposito, y es que creamos, que caso q̃ ayamos de morir, no sera tan presto. Que somos moços, tenemos salud, y fuerças, que adelante aurà tiempo para hazer penitencia, que nos demos aora a buena vida. Deste engaño nos faca este padre defunçto, que oy auemos enterrado, que no solamente nos esta diziendo, que nos acordemos de su juyzio,

juzyzio, que aueiros de morir, y que lo que fuere del, ha de
 ser tambien de nosotros: pero juntamente nos dize, la poca
 ventaja que en esto nos ha de llevar, que no ha de auer mas
 diferencia de la que ay de ayer a oy, ò quando mucho de oy
 a mañana. Y assi (Padres) deuriamos viuir tan aparejados,
 tan preuenidos, tan dispuestos, como si el dia de oy, ò el de
 mañana uuiesse de ser el postrero. Consejo es este de vn Sa-
 bio: *Sic uine, ac siceras effes moriturus.* Y no yra muy fuera de
 camino, el que dixere que fue esta la intencion de Christo
 nuestro Redemptor, quando dixo en el Euangelio: *Sint lum-
 bi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris, &
 vos similes hominibus expectantibus dominum suum, quando
 reuertatur a nuptijs, ut cum uenerit & pulsauerit confestim ape-
 riant ei.* El dezir Christo nuestro Redemptor que trayga-
 mos los lomos ceñidos (dexadas a parte otras muchas
 exposiciones que en esto puede tener este lugar) es vna
 locucion metaphorica, y manera de dezir, como quien
 dize, que estemos aparejados, y faldas en cinta, y con las
 candelas en las manos, para significar, quan dispuestos y apa-
 rejados deueamos estar, para salir a recibir a nuestro diuino,
 y celestial esposo, quando nos viniere a llamar, a la hora de
 la muerte, para abrirle luego la puerta, al punto que nos
 llamare. Y que este aya sido el intento de Christo nuestro
 Redemptor, coligese de lo que luego dize: *Beati serui illi,
 quos cum uenerit Dominus inuenit vigilantes. Amen dico
 vobis, quod praecinet se, & faciet illos discumbere, & tran-
 siens ministrabit illis.* Dichos los aquellos que quando vinie-
 re el Señor los hallate velando. De verdad os digo, que se
 ceñira el Señor, y les seruira el como si fuera su criado
 y seruo. Tambien es esta locucion metaphorica. Debaxo
 de las quales palabras quiso dezir y significar, el copio-
 sissimo y auentajadissimo premio, que tendran en la otra
 vida todos aquellos que desta manera uuieren velado en
 esta, y desueladose continuamente, para que la muerte no
 pueda hallarlos con tan poco apercebimiento, y descuydo
 en vn trance tan riguroso como este es. En esta disposicion
 y con este aparejo, uiuio siempre el santo Job, y assi lo dixo el
 de si mismo. *Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec*

Deuriamos vi-
uir como si
mañana uuiess
semos de mo-
rir.

Luc. 12.
Note se este lu-
gar.

Quan dispue-
sto y apareja-
do deue estar
todo hombre
y mas el Reli-
gioso, para
quando le lla-
mare Dios.

Job. 13.

Ycuaa

veniat immutatio mea, vocabis me, & ego respondebo tibi, operi manuum tuarum porriges dexteram. Todos los dias de mi vida que esto y peleando (a la vida llama milicia y con razon, porque esta presente no es otra cosa, sino vn continuo pelear, vn habitar en campaña y en frontera.) Es loy dize esperando la muerte, pensando cada dia, que aquel ha de ser el postrero. y assi viuo Señor, tan dispuesto y aparejado, para el dia que me quisieredes llamar, que no sera menester que me deys muchas voces: *Vocabis me, & ego respondebo tibi.* Apenas me aureys llamado, quando os respódere. Tomase biẽ aqui la metaphora de vn criado que esta con el oydo muy alerta, para ver quando le llama su amo. Y veamos que se puede esperar desta tã buena disposicion? que? *Operi manuum tuarum porriges dexteram.* Que al tal como a obra, y hechura de sus manos, el dia de su immutaciõ, y de su muerte, le dara Dios la mano derecha, como se la dio al sancto Job, premiando sus seruicios tan auentajadamente. Muy grande esperança tengo (Padres) en la misericordia de nuestro Señor que aurà hecho esto mismo, con nuestro padre N. pues fue tan buen Religioso, y viuió siempre con este pensamiento tan aparejado. Procuren V. Rs. estarlo, pues veẽ quanto les importa, y quanto se vsa el morir, y encomiendele V. Rs. a Dios, para que el les depare quien haga lo mismo.

P L A T I C A IX.

Hecha en el velo de vna Monja de sancta Clara, en la qual se explica aquel lugar de Esaias, capit. 61.
Spiritus Domini super me, eò quod vnixerit me, ad annuntiandum mansuetis misit me.

Esai. 61.



A EL ANDO el Propheta Esaias, del felicissimo estado de la ley de gracia, que començo con la graciosa venida de Iesu Christo nuestro Redemptor, dixo en su persona, en el capitulo sesenta y vno: *Spiritus Domini super me, eò quod vnixerit me, ad annuntiandum mansuetis misit me.*

El

El eipiritu del Señor esta sobre mi, lleno estoy de Espiritu
 sancto, vengo vngido por mi eterno Padre, para hazer ofi-
 cio de su Predicador y Embaxador, y traygo vna feliz y di-
 chosa embaxada. Para quien si pensays? para los mansos:
Ad annuntiandum mansuetis misit me. Todas estas pala-
 bras dixo el Propheta Esayas de Christo en persona huma-
 na (en quanto es nombre) porque segun esta sola razon, fue
 vngido de su eterno Padre, para hazer officio de predicador
 en el mundo, que en quanto Dios no tenia necesidad de
 ser vngido. Dize mas. *Vt mederer contritis corde, & predica-
 rem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem.* Que vino
 para curar los coraçones de aquellos, que de dolor los tenia
 desmenzados, para predicar perdon y indulgentia a los
 captiuos, y libertad a los encarcelados, diziendo como era
 ya llegado el tiempo de la ley de gracia: en el qual la Mage-
 stad del altissimo Dios auia de vsar della, y su misericordia,
 con aquellos que se conuirtiesen a el de todo coraçon. Di-
 ze mas: *Vt predicarem annum placabilem Domino, & diem
 vntionis Deo nostro.* Que vino a predicar, que ya la ira de
 Dios se auia aplacado, y mitigado, tomãdo el mismo Dios,
 en la persona de su Hijo, la vengança de las penas, que mere-
 cian nuestras muchas culpas, y pecados. Y a que mas? *Vt con-
 solarer omnes lugentes, vt ponerem fortitudinem lugentibus in
 Sion.* A consolar a los llorosos, y esforçarles, para que llorẽ
 mas y mas. Cõ estas buenas nueuas, dize, que le mando su
 eterno Padre, que consuele y enxugue las lagrimas de los q̃
 lloran, y esfuerce a que lloren mas y mas, a los que lloran en
 Sion, que quiere dezir, vision de paz, que es nuestra Iglesia.
 Despues de lo qual añade, y dize. *Et darem eis coronam proci-
 nere, oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro spiritu maroris.*
 Con que si pensays ha de consolar los que lloran, y esforçar
 les, para que gusten de llorar, mas y mas? Con representar-
 les que se les ha de dar vna rutilante corona, a los que en se-
 ñal de contricion y arrepentimiento, cubrieron de ceniza
 sus cabeças, y vna admirable, y incomparable alegria, inte-
 rior, y exterior, a los que se entristecieron, por auer ofendi-
 do a Dios. Que mas? y vna ropa roçagãte, a los que por razõ
 desto, cubrieron sus coraçones y cuerpos de luto, y de triste-
 za, y vlti-

Christo N.R.
 fue vngido
 por su eterno
 Padre, para ha-
 zer officio de
 Embaxador
 en el mundo.

za, y vltimamente dize le manda su eterno padre, que diga: *Quod vocabuntur fortes iusticie, plantatio Domini ad glorificandū.* Que si perseverarē en lo comenzado seran llamados los fuertes de la casa de Dios, y tratados como regaladas plantas suyas. Que este lugar se aya de entender a la letra de Iesu Christo, es negocio sin duda, y aun de Fe. Porq̄ el mismo le explico y declaro de su propria persona, segun cōsta del Euāgelio de S. Lucas en el cap. 4. donde se dize, q̄ entrando vn dia de fiesta Christo en la Sinagoga, como lo tenia de costūbre para enseñar al pueblo, se leuanto a leer, y le fue dado vn libro del Profeta Esaias, y rebolviendo hojas (q̄ a se que no deuio de ser acaso) dize el sagrado Texto, q̄ encontrò con aquel lugar, donde estauan escritas las palabras referidas: *Spiritus Domini super me, &c.* Y q̄ cerrando el libro le dio al ministro, y se assentò, y estādo todos muy atentos, los ojos puestos en el, les dixo. *Hodie impleta est hac scriptura in auribus vestris.* Oy se ha cūplido esta Prophecia, en vuestros oydos, para verificacion y confirmacion desta verdad, conuiene q̄ reboluamos sobre este lugar y le vamos declarando poco a poco, palabra por palabra. *Spiritus Domini super me, eo quod vixerit me, ad annuntiandū mansuetis misit me.* Aunq̄ todos los Prophetas en la diuina Escriptura se llaman vngidos: pero ninguno tiene cōparacion con la vnció de Christo. El es de quie se dize q̄ fue vngido, y estuuo lleno del Espíritu santo. Así lo dixo el mismo Esaias en el cap. 11. de su Prophecia: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eū spiritus Domini, spiritus Sapiētie, & Intellectus, spiritus cōsiliij, & fortitudinis, spiritus Scientie, & pietatis, & replebit eū spiritus timoris Domini.* Que es dezir q̄ Christo fue en quie descālo el Espíritu santo, y le lleno por diuina y soberana manera, mas q̄ algun otro de los Prophetas, de sus diuinos dones, de sabiduria, de entēdimiēto, de cōsejo, de fortaleza, de sēlēcía, de piedad, y de temor de Dios. A los demas Prophetas comunicò Dios su espíritu y sus dones, cō medida, segū q̄ le pareció cōuenia para el fin a que los embiaua: pero a Christo (por ser su Hije natural) el hazerse esto, fue sin medida. Así lo dixo el mismo Christo por S. Iuan: *Pater nō ad mēsuram dat spiritū filio.* De manera que

Que este lugar se entien
de a la letra
de Christo.

Luc. 4.

Aunque los antiguos Prophetas, fuerō vngidos, pero este nōbre por excelencia cōprehen
de a Christo
N.R.

Esai. 11.

Iuan 3.

que el fue, el propria, y verdaderamente vngido, mas que ningun otro de los Prophetas, y embiado al mundo por vn iuestral Redemptor, Predicador, y enseñador de las gentes. Su Vnction no fue hecha con azeyte material (como se vngian antiguamente los Prophetas) sino con el azeyte de la diuina gracia. Como lo dixo el Apostol S. Pedro hablando del. *Hunc vnxit Deus Spiritu sancto, & virtute.* Pero para q̄ me canso, pues el mismo nõbre de Christo, quiere dezir vngido. Y el auerse hecho esta vnction, particularmente para predicar à los mansos: *Ad annuntiandum mansuetis misit me,* para darles buenas nueuas; coligese claramente, de lo q̄ a cada passo dizẽ los Euangelistas. Y muy puntualmente se cumplio y verifico en Christo nuestro Redemptor, pues en el primer Sermõ que predicò, y la primera vez que (segun dize S. Matheo) abrió la boca, para hazer este officio, en aquel Sermon llamado comunmente, del monte, para el qual effeçto dize que se sentò. La primera palabra que dixo fue, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Bienauenturados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reyno de los cielos. Y no ay contradiccion, en llamarse en vna parte mansos, y en otra pobres de espíritu, aquellos a quien Christo nuestro Redemptor beatifico, y prometio el Reyno de los cielos, porque todo es vno, todo anda, ò por lo menos deue andar juto, mansedumbre, y pobreza de espíritu. La mansedumbre deue ser cõpañera de los verdaderos pobres, de aquellos que lo son de espíritu, y la humildad, el gustar de rendirse y sujetarse a todos. Y no es buena ni agrada a Dios la pobreza, que es de otra manera; antes la aborrece Dios grandemente, y al pobre soberuio. Así lo dixo por Salomon. *Tres species odinit anima mea, & aggrauor valde anime illorum, pauperem superbum, diuitem mendacem, & senem fatuum & insensatum.* Tres especies de gente (entre otras) aborrezco mucho, y les tengo gran lastima à los que esto toca, al pobre soberuio, al rico mentiroso, y al viejo necio, y sin seso. Mucho auia aqui q̄ dezir, pero dexemos esto para otra ocasiõ, y boluamos al pũto. No ay contradiccion, en llamarse en vna parte mansos, y en otra pobres de espíritu aq̄llos, aquiẽ beatifico Christo, y les prometio el Reyno de los cielos. Porq̄ el mismo Christo quãdo dixo, q̄ aq̄ste

Act. 10.

Matth. 5.

Los pobres Euangelicos y de espíritu, deue juntamẽte procurar ser mansos y humildes.

Ecclesiast. 25.

lugar de Esayas se auia cūplido, y verificado en el (segū referimos arriba) Pero S. Lucas en lugar de la palabra mās traslado, pobres y dixo. *Euāgelizare pauperibus misit me.* Qué le embio Dios à dar buenas nueuas à los pobres. A q̄ pobres? A aquellos q̄ lo son de espíritu, y escogieron voluntariamente la pobreza, para seruir a Dios con el coraçō mas libre y desembaraçado de todas las cosas del mundo. Estos son los juntamente pobres y mansos, que los del siglo, que son pobres cōtra su voluntad, y como dizen a mas no poder, ellos no son mansos, antes por la mayor parte impacientes y soberuios.

Vamos adelāte, explicādo nuestra autoridad de Esayas. *Vt mēderer cōtritis corde, & predicarē captiuis indulgentiā, & clausis apertionē.* Dize q̄ vino tãbien Christo nuestro Redēptor

Vino Christo al mundo à curar los contritos de coraçō y predicar indulgencia y perdon à los pecadores q̄ son captiuos. *Psal. 146.*

al mūdo, à curar los coraçones de aquellos, q̄ de puro dolor y contriciō los tienē desmenuzados, lo qual cumplio y hizo, quādo predicādo la penitēcia, en virtud della prometio al mūdo el perdō de los pecados. Y assi el es de quiē se entēdenden à la letra aquellas palābras de David, *Qui sanat cōtritos corde, & alligat cōtritiones eorū.* Predicò juntamente perdō y indulgēcia à los captiuos, y libertad à los encarcelados. Notad (Señores) cō q̄ nombre llama el Propheta à los pecadores, *captiuos y encarcelados.* Ay desto innumerables lugares en la diuina Escritura, q̄ por abreuia no refiero. Captiuos son del demonio, y presos los tiene, y aherrojados cō los grillos y cadenas de sus vicios y pecados. *Iniquitates sue capiunt impiū, & funibus peccatorū suorū cōstringetur.* (dize el Sabio) A estos prometio Christo nuestro Redēptor indulgēcia y libertad, instituyēdo el sanctissimo Sacramēto de la penitēcia, y dādo en el autoridad à los Sacerdotes, para desatar estas ataduras. *Quaecumq̄ ligaueritis super terrā, erūt ligata & in cælo, & quaecumq̄ solueritis super terrā, erūt soluta & in cælo.* Y es de notar que donde dize el Propheta Esayas, *& clausis apertionē,* En lugar desta palabra, dixo Christo nuestro Redēptor por S. Lucas,

Proverb. 5.

Math. 18.

Luc. 4.

Los pecadores en la diuina Escritura son llamados ciegos.

(y es la trāsllacion q̄ sigue los setēta Interpretes) *& cæcis visum.* Que vino Christo nuestro Redemptor, à dar vista a los ciegos. Lo qual se cūplio y verificò en el, dādola no solamente à los ciegos de vista corporal, de los quales sanò muchos (segū cōsta del Euāgelio) sino tãbien y mas principalmēte, à los

los ciegos y faltos de la vista espiritual, que se son todos los pe-
 cadores. *Quis cecus* (dixó Dios por Esayas) *quis venudatus*
est, vt faciat malũ. Y Sophonias tambien a los pecadores los lla-
 ma ciegos. *Ambulauerunt vt cæci, quia Domino peccauerunt.*
 Que bien assi como el Rey de Babylonia, quando prendio
 al Rey Ezechias (segun refiere la diuina Escripura en el
 4. libro de los Reyes) la primera cosa que hizo fue sacar-
 le los ojos, assi el demonio a los que prende y coge deba-
 xo de su Imperio, luego les saca los ojos del alma, para que
 no vean lo que para su saluaciõ les conuiene hazer. A estos
 ciegos alumbrò Christo, el qual como dize S. Iuan, es la luz
 verdadera, q̄ quãto es de su parte, vino para alumbrar a todos
 los hõbres del mũdo. (*Erat lux vera, quæ illuminat omnẽ homi-
 nẽ venientẽ in hũc mundũ.*) Y el mismo Christo se llamò luz
 del mũdo. *Ego sum lux mũdi, qui sequitur me nõ ambulat in te-
 nebris.* Los que siguẽ a Christo ellos son los q̄ veen, q̄ los de-
 mas todos son ciegos, ya esto vino Christo, *Vt daret cæcis vi-
 sum.* Dize mas el Propheta Esayas de Christo, q̄ vino para
 predicar el año de la Indulgẽcia, y del Perdõ, *Vt predicarẽ an-
 nũ placabilẽ Dño, & diẽ vltionis Deo nostro.* Por este año se en-
 tiẽde, el tiẽpo de la ley de gracia, q̄ comecõ cõ la graciosa ve-
 nida de Christo nuestro Redẽptor. Y el medio que el eterno
 Padre tomò, para poder cõ justicia hazer este perdõ y indul-
 gẽcia, fue tomar en su vnigenito hijo la vengança, q̄ se viera
 de hazer en nosotros por nuestras culpas (*diẽ vltionis Deo no-
 stro*) en Christo nuestro Redẽptor, y sobre sus diuinas espal-
 das cayerõ los açotes q̄ vueran de caer sobre las nuestras. El
 fue el q̄ sufrio, y pagò las penas q̄ nuestras culpas merecian.

Esai. 42.

Sophon. 2.

4. Reg. 25.

Hierem. 52.

Ioan. 1.

Ioan. 8.

La vengança de
nuestras cul-
pas se hizo en
Christo.

A que vino mas Christo? *Vt consolaret omnes lugentes, vt
 ponerem fortitudinẽ lugentibus Sion.* Para consolar a los que
 lloran, y esforçar sus coraçones, prouocandoles a q̄ gusten de
 llorar mas y mas. Como õ quãdo se hizo esto? Beatificando
 las lagrimas, diziendo que son dichosos, y bienauenturados
 los que lloran, porque ellos seran consolados (*Beati qui lu-
 gent quoniam ipsi consolabuntur.*) Y a los que rien siempre, y
 se les passa la vida en flores, y no tratan de otra cosa sino de
 se holgar, que les dixó Christo? *Vae vobis qui ridetis nunc,
 quia lugebitis & flebitis.* De cosas cõtrarias, claro es q̄ se auian

Christo vino
al mundo a
beatificar las
lagrimas, y a
los q̄ lloran,

Matth. 5.

Luc. 6.

de seguir cōtrarios effectos. o y, y q̄ ha de ser cōtraria. la disciplina. Ay de vosotros los q̄ reys agora, q̄ tiempo vendra, en q̄ llorareys y plañireys. Que palabras se pudierō dezir, de mayor descōsuelo para los vnos, y dar aliuio y cōsuelo para los otros? Para esforçarlos y prouocarlos, a q̄ gustê de llorar mas y mas?

Vino tãbien Christo, à proponer y representar el premio, q̄ en la otra vida hã de tener los q̄ en esta hizierō penitēcia. *Vt darē eis coronã pro cinere, oleũ gaudij pro luctu, palliũ laudis pro spiritu mœroris*, q̄ es dezir: no le cõtētãdo cō auer perdonado sus pecados, à los q̄ de ellos vuierē hecho penitencia, y en seña y demōstraciō de sentimiēto se vuierē vestido de sacos y de cilicios, y vuieren cubierto de ceniza sus cabeças; los coronara con corona de immortal gloria, y en lugar de las lagrimas, q̄ por sus pecados derramarō, los llenara de contento y alegria, y en lugar del cilicio q̄ se pusieron para mortificar su carne, y en seña de tristeza, los vestira de vna ropa roçagãte. *Palliũ laudis pro spiritu mœroris*. Y los q̄ en hazer esto perseverarē, dize, q̄ seran llamados los justos fuertes, los fuertes de la casa de Dios, y regaladas plantas sayas. *Et vocabũtur fortes iusticie, plantatio Domini ad glorificandum*. Es este lugar curioso, en el qual se proponē los officios, q̄ Christo nuestro Redemptor traxo al mundo, y effectos maravillosos, q̄ auia de obrar en el tiempo de la ley de gracia. Y aunque esto todo segun esta consideraciō, pertenece à todos los Christianos, q̄ auiedo professado la ley de Christo, guardã sus diuinos Mandamiētos, y gozã de los copiosissimos fructos de su sangre, de su pasiō y merecimiētos: pero por particular razō, se atribuye y deue atribuyr à los Religiosos, à aq̄llos q̄ auiedo dexado, y dado de mano à todas las cosas del mudo, professan el estado de la perfecciō, y la vida Apostolica, el seguir y guardar los cōsejos de Christo. A estos particularmēte dize el, *Spiritus Domini super me, eo quod vnixerit me, ad annunciandũ m̃a. suetis misit me*. Que vino del cielo à la tierra, y le vngiō su eterno Padre, para darles buenas nuevas, de que su voluntaria pobreza, se ha de trocar en eterna riqueza, porque suyo es el Reyno de los cielos. *Beati pauperes spiritu, quoniam vestrum est regnum cœlorum*. No dize que lo sera de futuro, sino que desde luego lo es, porque por auer dexa-

Aunque esta
authoridad se
entiende ge-
neralmēte de
todos los
Christianos,
pero muy en
particular de
los Religio-
sos.

dexado voluntariamente lo que tenían por amor de Dios, desde luego se les adjudica el Reyno de los cielos, aunque el tomar del la possessión, quede referuado para la otra vida. Pero esto con condición que siendo pobres de espíritu, sean juntamente mansos, humildes, amorosos, y gusten por amor de Dios de se rendir y sujetar à todos, y no resistir à ninguno. Donde se halla y practica mejor esto, que en el estado Religioso? En el qual la voluntaria pobreza, la mansedumbre, la humildad, y la paz, andan siempre acompañadas y juntas. Cumpliendo se lo que auia dicho el Propheta Esayas, y visto con sus ojos Propheticos, hablado del felicissimo estado del tiempo de la ley de gracia. *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hœdo accubabit: viculus & leo & ovis simul morabuntur, & puer paruulus minabit eos.* Que habitarian juntos el Lobo con el Cordero, el Pardo feroz con el manso Cabritillo, y el Bezerrito, el Leon, la Oueja, sin que entre ellos vuisse barajas, ni contiendas, ni hiziesse daño el vno al otro. La razon desto, dize que es porque vn niño pequeño los gouernaria, y tendria cuenta con ellos. Esto se cumple particularmente en el estado Religioso, el qual compara con grandissima razon el bienauenturado S. Iuan Chrystostomo al arca de Noe, donde se hallaron juntos, el Lobo, y el Cordero, el Leon, el Osso, y la Oueja, y otra mucha variedad de diuersos animales, sin q̄ se hiziesse mal los vnos à los otros. Es cosa maravillosa el ver vn Conuento de Religiosos y Religiosas, en el qual dentro de la clausura Monachal se hallã gentes de tã diferentes estados, y cõdicioness, con tan grãde paz y cõformidad, de coraçones, y volûtades. El noble cõ el que no lo es, el rico con el pobre, el sabio con el ignorante, el humilde con el q̄ de su cõdiciõ viuiendo en el siglo era tã altiuo, y soberuio, y todos en paz. Quiẽ lo causa? Qual es la razõ de esso? que vn niño pequeño, q̄ tiene por nõbre el Rey pacifico, los guia, y gouierna à todos, y les haze que procure cada qual negar su propria cõdicion, q̄ enfrene y reprima su propria naturaleza à estos pobres, mãnos, humildes, y pacificos, vino à beatificar Christo, prometiendoles el Reyno de los cielos. *Ad annuntiandũ mansuetis misit me.* Y à q̄ mas vino? A curar los cõtritos de coraçon. *Vt mederer cõtritis corde, & predicare captiuis*

En el estado de la Religio muy en particular se halla la pobreza de espíritu, y la humildad, y mansedumbre juntas.

Esai. II.

Chrysof. hom. ix

indul-

Los Religio-
sos, y Religio-
sas son como
esclavos y vo-
luntarios cap-
tivos de Dios.

Ansel. de simi-
litudi.

indulgentiã & clausis apertionem. Y predicar perdõ y indulgencia à los captiuos, y libertad à los encarcelados. Donde, pregunto, mejor q̄ en el estado Religioso, se cūple y platica esto? El tener los q̄ lo son, los coraçones desmenuzados de dolor y contriciõ, y arrepenimiento de sus pecados? Donde se hallan los volūtarios captiuos, hõbres y mugeres cõ tãto gusto encerrados, para estar del todo en todo apartados de poder offender à nuestro Señor? Hablando S. Anselmo, de los Religiosos, dize vnas marauillosas palabras. *Clausi sunt, qui libertatem sæculifugientes in claustrũ monasterij se Domino m̃ciparunt, sed qui clauso sepulchro à mortuis resurrexit, ac deinde ad discipulos obseratis iannuis introiuit: nobis in hoc futura libertatis grande documentũ reliquit.* Captiuos y encerrados son (dize S. Anselmo) los q̄ dexando y renunciando la libertad del siglo, de su propria voluntad, se encerraron en el claustro del estado Monastico, echãdose ellos à si mismo los grillos y cadenas, dando las llaves de su voluntad à los Prelados, à quien por amor de Dios se sujetaron. Mas el q̄ supo salir resuscitando del sepulchro cerrado, y entrar à puertas cerradas, adonde estauã sus Discipulos, cõ este hecho nos dio vna grãde prẽda de la eterna libertad, q̄ por esto nos tiene de dar en el siglo venidero. Es vn Religioso, y muy mas particularmẽte vna Religiosa, como el gusanillo de la seda, de quiẽ dizẽ los naturales, y lo enseña la experiẽcia, q̄ el labra assi mismo el capullo, en q̄ encerrado muere, con las esperãças verdes de su futuro premio, de lo q̄ despues de alli ha de resultar y salir. Tal es vna Religiosa, encerrada en el claustro de su Monasterio, de su estrecha clausura, dõde atada cõ el vinculo de los votos y promessas q̄ à Dios hizo, no se ocupa (ò por lo menos se deuriã ocuparlas q̄ lo son) en otra cosa q̄ en labrar la preciosa seda de las virtudes, cõ q̄ hã de yr adornadas y vestidas, el día q̄ las llamare su verdadero y dulce Esposo, para las bodas de su gloria, teniẽdo por cierto, q̄ assi como el gusano de la seda, quãdo se encierra en su capullo, no es para quedar se muerto en el, sino para salir despues mejorado, cõ nueuo ser y nueua vida: assi ellas auientiẽdo se encerrado en el claustro de la regular obseruãcia (carcel dulcissima y sabrosissima para las que la toman y padecen por Dios) quando menos piensen se rompera esta carcel, y les sera trocada en libertad eterna, y remunerados sus

sus grillos, y prisiones, cō premios copiosísimas de gloria, donde por lo caduco, y perecedero q̄ dexaron aca en la tierra, les feta dado lo eterno, y celestial en el cielo. O carcel dichosa! Dichoso encerramiento! Dichosos grillos! Dichota clausura! A estos voluntarios captiuos, a estas que de su propia voluntad se encerraron por amor de Dios, por estar mas lexos de ofenderle, promete que ha de dar Christo N. R. perdon y indulgencia, y eterna libertad. Que mas promete? *Annum placabilem Domino, & diem ultionis Deo nostro.* Misericordia y perdon, a los que quisieren aproucharse de ella en esta vida presente. Prostrandose ante los pies de su diuina clemencia, alegando los merecimientos de Christo nuestro Redemptor, su sangre y su Passion, pidiendo a Dios se de por satisfecho, pues en su vnigenito Hijo, se hizo la vengança, y satisfacion de nuestras culpas. Ay dōde mas se exercite esto, q̄ en el estado Religioso? en q̄ gasta, ò por mejor dezir, deuen gastar los Religiosos y Religiosas su vida, sino es en esto: y en llorar sus culpas, y pecados, y no solo los suyos, sino tãbien los agenos. A los q̄ esto hazē, dize Christo q̄ les dara consuelo, q̄ a esso vino del cielo a la tierra: *Vt cōsolaretur omnes lugētes, & ponerē fortitudinem lugētibus Sion.* El proprio nōbre de Religioso, es de lloroso, el ser vn gemion y andar siēpre llorãdo, y el verdadero Religioso, no solamente deue llorar sus pecados, sino tãbien los agenos. Assi lo dize S. Geronymo, en el libro q̄ escriuió contra Vigilancio. *Monachus plangētis habet officiū, qui & se & mūdū lugeat, & domini pauidus præstoletur aduentū.* Este ha de ser el cōtinuo exercicio de Religiosos, y Religiosas, a los quales promete Christo consolar, y enxugar sus lagrimas, con cuya esperança, y del copioso premio, q̄ en la otra vida confian que se les ha de dar, se esfuerçan para llorar mas y mas, y nunca han de acabar de llorar.

Los Religiosos y Religiosas se deuen siempre ocupar en llorar y hazer penitencia de sus pecados y de los agenos.

Hier. contra vigilatium & refertur in c. Monachus.

A q̄ mas dize q̄ vino Christo? a dar coronas por ceniza: *Vt darē eis coronā pro cinere, oleū gaudij pro luctu, palliū laudis, pro spiritu maroris.* Mucho auia q̄ dezir en esto, y no ay palabras para explicar la rutilante corona q̄ esta en la otra vida prometida a los penitentes, a aquellos q̄ en señal y demōstraciō de su grã cōtriciō y arrepentimiento, cubrierē de ceniza sus

cabeças, como se refiere en la sagrada Escriptura, auerlo hecho muchos. A estos promete Christo vna alegría en grande abundancia, en lugar de sus lagrimas, y vna ropa roçagante de immortalidad, y de gloria, à los que en señal de penitencia se vistieron de saco y cilicio. De todo esto se halla mucho en las Religiones, pero dexando las demas palabras hagamos fuerza en aquellas primeras, *Vt darem eis coronam pro cinere*. Dize, que dara vna corona, à los que se cubrieren de ceniza. Que ceniza es esta? La ceniza es señal de mortificaciõ, porque es el rastro, y lo que resultaua antiguamẽte, despues de la muerte y sacrificio de los animales. Y ansi el echarse vno ceniza sobre su cabeça, es como dezir y professar, que ya esta muerto, ò por lo menos mortificado, y sacrificado à Dios. Esto hizieron los Niniuitas (segũ se refiere en el libro de Ionas) y fue como dezir à Dios, Señor veysnos aqui muertos, ò por lo menos ofrecidos à la muerte, y sacrificados à vuestra diuina voluntad, rendidos al castigo que nos quisiereis dar. El prometer, pues Christo N. R. corona en lugar de ceniza, no es otra cosa sino dezir, que à los que voluntariamente se mortificaren, y sacrificaren à la diuina voluntad, les coronará cõ corona de immortal gloria. Donde mas se halla esto, que en las Religiones? Aqui es donde se practica con mas particularidad, lo que el Apostol S. Pablo aconseja generalmente à todos los Christianos, *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram*. Mortificaos, castigad vuestro cuerpo aca en la tierra. Desto tratan los Religiosos, y Religiosas, estas son sus continuas ocupaciones, mortificarse, disciplinarse, castigarse. Pero vengamos à tratar mas particularmente de la nuestra, de nuestro glorioso Padre S. Francisco, y de la bienaventurada Madre sancta Clara. Que piensan (Padres y Señoras mias) que pretendieron en nos mandar que anduiessemos vestidos de color de ceniza, sino que el mismo color, nos diesse à entender, y nos traxesse à la memoria, nuestra particular obligaciõ, mayor que la de todos los otros Religiosos del mundo, de andar mortificados en nosotros mismos? En nuestros mismos habitos traemos escrita la mortificaciõ, la aspereza, y particular penitẽcia q̄ deuemoshazer. *Mãdaua Dios antiguamente en el Leuitico, q̄ las cenizas de*

Aguas. 3.

En las Religiones es donde mas se practica la mortificaciõ, y penitencia.

Ad colossen. 3.

Porque quiso N. P. S. Frãncisco, y N. M. S. Clara q̄ nuestros habitos fuesen de color de ceniza.

Leuit. 6. 4.

los

Los sacrificios, se depositassen fuera de la puerta del templo, en vn lugar limpio. Pues para que Señor mãdays que se guarden las cenizas despues de hecho el sacrificio; De que han de seruir? Para que siruan de señal del sacrificio que alli se hizo; y los que salieren y entraren en el templo, en viendo las cenizas, digan. Aquí sacrificio ha auido. Y cõ el exẽplo de los vnos, se incitẽ, y prouoquẽ los otros à lo mismo. Religiosos hijos de nuestro glorioso Padre S. Frãcisco, Religiosas hijas de nuestra bienauenturada Madre sancta Clara, Professoras de su instituto y regla, que piensan fue, el mandarnos nuestros Padres, que anduiessemos vestidos desta librea de color de ceniza? Sino el representarnos nuestra particular obligacion que tenemos, so pena de ser hypocritas y fingidos, de estar muertos al mundo, y que todos los que vieren nuestras obras, echen de ver, que de nuestra propria voluntad nos auemos ofrecido à Dios en perpetuo sacrificio. Son cenizas las de nuestros habitos, puestas à la puerta del Templo, que deuen dar à entender, q̃ ya no somos nuestros, sino de Dios, y nuestros coraçones vn templo viuo, en el qual jamas ha de faltar fuego del amor Diuino, y desseos encendidos de serurosa charidad, con la qual perpetuamente le offrezcamos, viétimas, y sacrificios, de penitencia, de lágrimas, gemidos, y suspiros. Essas cenizas exteriores, deuen ser cierta señal, del sacrificio interior, que siempre sin cessar, estamos ofreciendo à Dios en nuestros coraçones, para esso se nos pone esse sobrescripto de ceniza. Y ha de ser esto de manera, que pueda el Religioso de nuestro glorioso P. S. Francisco, y la Religiosa de nuestra Madre sancta Clara en su manera, dezir con S. Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus.* Viuo yo, mas ya no yo. Pues quien viue en vos? Christo. Los que desta manera viuieren, *Vocabuntur fortes in iustitia, & plantatio Domini ad glorificandum.* Seran llamados los fuertes de la casa de Dios, los justos, fuertes, y regaladas plãtas suyas, para mucha honra y gloria suya, y auiendo acabada su vida en gracia, les será dado el premio de la eterna gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ad Galat. 2.

Hecha en un capitulo ordinario, en la qual se explicã mas por extenso à los Nouicios y rezien Professos, las condiciones y circunstancias, que deuen acompañar al acto del dezir las culpas en los capitulos. Y a todo el Conuento se encomienda el seguimiento del coro, y cuydado de leuãtarse de noche à Maytines.

A los Nouicios.



En el primer capitulo (hermanos) q̄ tuue deseoso de vuestro aprouechamiẽto, os propuse la obligaciõ q̄ teniades, de pocurar q̄ al acto de dezir las culpas aqui en el capitulo y donde quiera q̄ las digays, acompañen algunas condiciones, y circunstancias, sin las cuales lo q̄ de suyo es tã bueno, vèdria a ser de poco fructo, ò por mejor dezir, de ningun merecimiento. Estas (dixe) q̄ auã de ser tres. La primera mucha humildad, y que reconociešdes en vuestros coraçones, ser anfi lo q̄ cõ la boca dezis, que soys flacos, miserables, poco obediẽtes, y en millares de cosas defectuosos. La segũda q̄ vègays con dolor y arrepentimiento, de auer cometido las tales culpas. Porq̄ aunq̄ esta no sea cõfesion Sacrametal, con todo esto en quanto à esto toca la deue imitar, para que se haga como conuiene, y sea de fructo y merecimiento. La tercera circunstãcia que dixere era necessãria, para el acto de dezir las culpas, es la disposicion y preparacion del animo, para recibir el castigo y penitencia dellas, pero porque desto trate muy sumariamente, por no me alargar y detener demasiado en aquel capitulo, me ha parecido en este, el dilatar mas esta materia y pensamiento, mostrando y prouando lo que dicho tengo cõ algunos exẽplos y lugares de la diuina Escriptura.

Y en quanto toca à la primera circunstãcia, que es la humildad reconocimiento, cõ q̄ las culpas se deuen dezir, es para esto, y para todo los demas, muy à proposito el exemplo del Real Propheta Dauid, el qual aunque como hõbre cayò
y tuuo

Explicanse mas las condiciones y circunstancias; q̄ deuen acompañar al acto de dezir las culpas.

y tuuo culpas, fue particularissimo en saber hazer penitencia dellas. Y assi en aquel tan celebrado Psalmo de *Miserere mei Deus*, que es el quarto y principal de los siete de la penitencia, representado à Dios su humildad, y el reconocimiento que tenia de su culpa, le dixo. *Amplius laua me Domine ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Lauadme (Señor) de la inmundicia de mi ualdar, limpiadme de la mancha de mi culpa, con vuestra diuina gracia, y poderosa mano, pues veys el conocimiento que tengo de auerla cometido, y es esto de manera, que jamas, ni por vn solo momento, se aparta de delante de mis ojos, el aueros offendido. Esto es en quanto toca à la humildad, y reconocimiento que tenia de su culpa. Y en quanto toca al dolor y arrepentimiento della, fue este tan grande, que pudo dezir, que despues que peccò, no tuuo vn solo momento de sosiego, ni de contento, antes su vida toda fue vn continuo llorar, y gemir, dar solloços y suspiros, con tan grande abundancia de lagrimas, que regaua con ellas la cama o estrado dõde dormia. *Laborauit in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lacrimis meis stratum meum rigabo.* Esto dixo en el Psalmo sexto, q̄ es el primero de los de la penitencia. Y en el 37. que es el tercero, cõprehendiendo lo vno y lo otro, dixo. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.* Estoy Señor tan affligido, tan contrito y humillado con el conocimiento de aueros offendido, que mi coraçon no haze otra cosa, sino rugir, gemir, y dar voces y bramidos. Perdonadme (Señor) por quien vos soys. Y en quanto toca à la tercera circunstancia, que es estar dispuesto y aparejado, para hazer la deuida satisfaciõ de sus culpas, estaualo tanto, q̄ dixo en el mismo Psalmo. *Quonia ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* Aparejado estoy Señor para sufrir los agotes q̄ me quisie redes dar mi dolor y sentimiento, jamas se aparta de mi. Y era este aparejo, y de manera estaua rã desleoso de tomar vengança de si, q̄ si no entendiera q̄ fuera pecado mortal, y cosa contra la voluntad de Dios, el poner las manos en si mismo, con ellas mismas se matara. Que esto es lo que quiso dezir, en aquel verso. *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem, utique holocanstis*

De la humildad y reconocimiento, con que se deuen dezir las culpas en el capitulo.

Psal. 50.

Con quanto arrepentimiento se deue dezir las culpas y pecar de auerlas cometido.

Psal. 6.

Psal. 37.

De la preparacion que el Nouicio, y Religioso deue tener para recibir la penitencia de sus culpas.

locustis non delectaberis. Estoy tã arrepẽtido de mi pecado, tã deseoso de hazer satisfaciõ del, q̃ cõ mis propias manos me matara, si entẽdiera q̃ era esse vuestro gusto, y os ofreciera sacrificio de mi mismo, y si lo dexo de hazer, es por q̃ es cierto q̃ no gustays de semejãte maneras son las de holocaustos. Estas tres partes integrales de la penitẽcia, q̃ deuen traer todos los penitentes, segun comun sentençia de todos los Theologos, y determinacion expresa del Concilio Tridentino y Florentino. Que es lo que comunmente se dize. *Oris confessio, cordis contritio, & operis satisfactio.* Que se reduzen à la materia propinqua deste Sacramento, que la remota, ya se sabe q̃ son los pecados, mortales, ò veniales. De los quales los primeros son materia necessaria y que se deve necessariamente confessar; los segundos voluntaria, ò suficiente, que se pueden dexar de confessar, no obstante que si se confessan bastan, para que sobreiniendo la forma (que es la absolucion) sea perfecto y entero Sacramento. Y si me preguntare algũ curioso, porque razon la satisfacciõ, se llama materia del Sacramento de la penitencia, siendo ansì que segun buena philosophia, la materia ha de preceder, y seguirse la forma, y la satisfacciõ no precede, antes se sigue? No es muy difficulto la respuesta, con dezir, que la satisfacciõ no precede, ni ha de preceder en el hecho ni en la execucion, sino en la disposicion, y preparacion del animo del penitente, que ha de venir dispuesto y aparejado para hazer lo que le ordenare, y mandare su Confessor. Esto he querido dezir aqui; por via de curiosidad. Y bolviendo al proposito de donde sali, digo (hermanos mios) que aunque estas culpas que aqui dezis, no son confessiõ sacramental, pero deuen la imitar mucho, en que las procureys dezir (quanto mas fuere possible) con las dichas tres condiciones, y circunstancias, con humildad y reconocimiento de vuestra propria flaqueza, y miseria, con dolor, y displicencia, de auerlas cometido, con disposicion, y animo de satisfazer por ellas, cõforme al juyzio y aluedrio del Prelado, y cumplir la penitencia que el os quisiere dar. Todo esto es menester, para que este acto de tanta edificacion, sea de fructo y de merecimiento, lo qual faltando en vosotros, seria reprehensibile, lo que por otra parte parece prouechoso,

pues

Las partes integrales del Sacramento de la penitencia son tres, confesion, contricion, y satisfacciõ.

Concil. Floren.
Concil. Trident.
sess. 14. c. 3.

pues (como dixé ya en el otro capitulo) sería por lo menos pccado venial, hazer vn acto ocioso, y mentiroso, vn acto de ficcion y hypocresia, confessandoos à Dios, y a mis Padres, à estos por culpados y defectuosos, en cosas que no entendey's fer así, ni venis con dolor y arrepentimiento dellas, ni con proposito de os emendar, y hazer penitencia. Todo esto sería negocio muy reprehensible, no lo permita Dios. La penitencia que yo aora os doy, presuponiendo que en todo procurareys la enmienda de las culpas que aquí aueys dicho, es, que os vays à vuestro oratorio, y mientras nosotros estamos en capitulo, digays vna estacion del sanctissimo Sacramento por mi intencion.

A los rezien Professos.

Lo mismo (hermanos) q̄ he dicho à los Nouicios, os digo à vosotros, y conuiene q̄ lo hagays, y para ello os corre mas particular obligacion, pues soys ya Professos, y la teneys de fer en todo mas auentajados, y prouectos, teniendo estado de perfeccion. Yo os lo encomiendo mucho, y que os enmendey's en todo, y por penitencia direys despues, vna estacion del sanctissimo Sacramento por mi intencion, y agora cada dos Auemarias. Andad con Dios.

A todo el Conuento.

En el capitulo passado (Padres) propuse à V. RS. la obligacion grande q̄ tienē, de procurar estar siēpre recogidos en su Conuento, pues de lo contrario se figuen tãtos y tã grandes inconuenientes, y pierde tanto de su lustre y resplandor el estado de la Religion, que en este tan graue y insigne conuento, y en todos importa tanto que se conserue. Y porq̄ los capitulos no se han de tener para hazer ostentaciō de letras, sino para mirar por el prouecho de los subditos, en este, mediante el diuino fauor; tengo de tratar de la obligacion tan precisa, que V. RS. tienē, de acudir con grandissima puntualidad, à lo que es el seguimiēto del Choro, de dia y de noche, exercicio, y ocupacion propriissima, de todos quantos professan

Quanto denē los Religiosos, procurat ser puntuales en el seguimiēto del Choro,

Los Hereges
antiguamēte,
murmurauan
de la costum
bre q̄ los Re-
ligiosos teniā
de leuantarse
a Maytines, a
media noche.
Thom. Vvald. de
Sacram. c. 25.

Hier. in epist.
ad Ruffin.

Matth. 26.

señan estado de Religion, y se precian de Religiosos. Esta ha de ser la materia deste capitulo, y siempre en los que tuviere, tengo de procurar quanto me fuere posible (pues por la misericordia de Dios, ay tan pocas culpas, que reprehender) gastare el tiempo en alabança de alguna virtud, ò en extirpacion y destruycion de algun vicio. No haremos poco si dixeremos el dia de oy, alguna pequeña parte, de lo mucho que se puede dezir en loor y alabança del seguimiento del Coro, y de la santa y loable costumbre de leuantarse a media noche los Religiosos a dar gracias a Dios, y a darse a la oracion, y contemplacion, y tomando este negocio desde su principio, haze mucho a este proposito lo que refiere el doctissimo Thomas Vvaldense, autor grauissimo en el libro que escriuio de los Sacramentos, ò Sacramentales en el capitulo 25. que los Hereges antiguos sentian mortalmente, se les persuadiesse a los Religiosos la costūbre de leuantarse de noche a Maytines a las diuinas alabanças, porque dezian, q̄ la noche fue dada a los hōbres para dormir, y descansar, y no para velar, ni trabajar, y assi hazian burla y escarnio, de los fieles de la primitiua Iglesia que hazia lo cōtrario, juzgādo lo por vna cosa sobrada, y superflua, y afirmauā que cō esta costūbre hazia pesada y intolerable la Religio Christiana. Para que veā V. R. si fue biē antiguo el desseo de querer dormir de noche. El bienauēturado S. Geronymo en vna epistola q̄ escriuio a Ruffino, atribuye este error entre otros a vn Herege llamado Vigilancio, y haziendo burla del (trocandole el nombre) dize que no se auia de llamar Vigilancio, sino Dormitancio, pues era tā amigo de dormir. *Quid est (dize S. Geronymo) Quod dormire velit Vigilantius, & non potius audiat Saluatorem, discipulos suos increpantem, eo quod non potuerint secum vigilare?* Que razon ay para que Vigilancio (teniendo nombre de persona que vela) guste tanto de dormir, y diga tanto mal de las vigiliās, y condene el leuātarse los fieles, a alabar a Dios a media noche? No vee quan fauorecidas han sido siempre de Dios las vigiliās, y la reprehēcion aspera, y rigurosa que dio Christo nuestro Redemptor a sus discipulos, por q̄ no quisierō velar cō el de noche. De manera que el cōdenar las vigiliās, y la santa y loable costūbre que

que siempre han tenido y tienen los buenos y sanctos Religiosos, de leuantarse à la media noche a Maytines, a las diuinas alabanças, y a darse a la oracion y contemplacion, no es buena ni sana doctrina, trahe su origen y principio de gente poco ò nada catholica, y esto es cierto, que esto es vn exercicio sanctissimo y muy proprio de los Religiosos. Vamos poco a poco, que ay mucho aqui que dezir. Quan sancta y antigua sea en la Iglesia, esta loable costumbre de leuâtarse los Religiosos y siervos de Dios à media noche a Maytines a las diuinas alabanças, y a darse a la oracion y contemplacion; coligese claramente de innumerables lugares de la diuina Escritura, q̄ por abreuïar, y ser tantos, no referire. Pero dire vno, que valga por mil, y sea del Real Propheta Dauid, el qual cõ ser Rey (a quien no le deuiã de faltar negocios, y hartas cosas en que entender) con su vida y exemplo, y con sus palabras, nos dexo esto bien entablado en el Psalmo 118. tan lleno de mysterios, que es por extremo mysterioso, y tiene mas que letras. Y es larguissimo, que tiene no menos que veynte octonarios, que quiere dezir, veynte vezes ocho versos, porque le compuso de ocho en ocho. (Alli entre otros millares de cosas) hablando con Dios, y diziendo el cuydado que tenia siempre de acudir a sus diuinas alabanças, a la media noche, dize, *Media nocte surgebã ad confitendũ tibi super iudicia iustificationis tuæ.* Señor aunq̄ tã ocupado cõ las obligaciones de mi officio de Rey, cõ todo esto no me descuydo de leuâtarme a Maytines a la media noche, para daros gracias de los beneficios q̄ siẽpre de vuestra diuina mano recibo. Y en otro Psalmo dix o q̄ era en esto tã punctual, q̄ no se acordaua, auer recibido de Dios algũ beneficio, y merced por el dia, por el qual no le diesse luego gracias, y a la noche compusiese en su reconocimiẽto algũ Cãtico de alabança. *In die mandauit Dominus misericordiam suã, & nocte canticum eius.* Y en otro lugar exhortãdo a todos los demas siervos de Dios, que hiziessen lo mismo dezia. *Ecce nunc benedicite Dominũ, omnes serui Domini, qui statis in domo Domini, in atrijs domus Dei nostri. In noctibus extollite manus vestras in sancta, & benedicite Dominum.* Ea, que hazeys: Para que dormis los siervos de Dios? Los que morays en su casa, y comeys su pan?
Leuan-

Dauid y los Padres antiguos se leuantauan à alabar à Dios à media noche.

Ps. 118.

Ps. 41.

Ps. 133.

Leuantaos a alabarle y bendezirle. No os contenteys con hazer esto de dia, sino tambien denoche. Denoche os leuantad a alabarle, y bendezirle, a darle gracias, a leuantar a el las manos y pedirle perdon por vuestros pecados, y los de todo el mundo, para aplacar con esto su ira. Bien se colige de estos lugares quan propria sea esta ocupacion, sancto y loable exercicio de todos los siervos de Dios, y mas particularmēte de los buenos Religiosos. Pero dexemos a Daud, y otros millares de lugares que pudiera traer del viejo testamento, donde esto se colige tan claro, que no se puede en manera alguna negar. Vengamos al nueuo. Si yo mostrasse y probasse aqui, que Christo nuestro Maestro, y Redemptor, se leuantaua a media noche a las diuinas alabanças, y que sus san

Christo N. R. y sus sagrados Apostoles, y Discipulos se leuantaua a media noche a la oracion, y alas alabanças de Dios.

Luc. 6.

Ioann. 8.

Matth. 26.

Euseb. lib. 2. historia Eccles. c. 17

ctos Apostoles, y Discipulos, desde el tiempo de la primitiua Iglesia, hizieron siempre lo mismo, aurre concluydo mi intento? Creo que si. Pues esperen un poco (Padres.) Comunion es de todos los que lo son de la Iglesia, que Christo nuestro Redemptor, y sus sagrados Apostoles, y Discipulos, la mayor parte de la noche gastauan en velar y darse a la oracion y contemplacion, y vacar a las diuinas alabanças: *Exijt Iesus in montem orare* (dize San Lucas) & *erat pernoctans in oratione Dei* (quiere dezir) *in oratione magna*. En vna muy grande oracion, no de vna hora, sino de toda la noche. Esto hizo antes de la election de los sanctos Apostoles. Y S. Ioan Euāgelista en otra parte dize: *Quod perrexit Iesus in montem Oliueti, vt oraret*. Que se fue al monte Oliuete a orar como lo tenia de costumbre. No ay que parar en esto, que siempre fue esta costumbre suya, y al tiempo de la passion, dize tambien San Matheo, que se fue al huerto de Gethsemani a orar, y encomendar su agonía al eterno Padre, y que boluiendo a sus Discipulos, porque los hallo dormidos, los reprehendio, y les dixo: *Sic, non potuistis vna hora mecum vigilare? Vigilate & orate, vt non intretis in tentationem*. Que cosa mas clara se puede dezir en el mundo? Y de los sanctos Apostoles, y Discipulos refiere Eusebio Cesariense, en el libro segundo de su Historia Ecclesiastica: que tenian tambien por costumbre, de leuantarse a la media noche a alabar a Dios, diziendo Psalmos, Hymnos, y Canticos. Y dize San

S. Geronymo en el libro, que compuso, de los Escriptores Ecclesiasticos, en la vida de S. Marcos, que por esta razon, a los fieles de la primitiua Iglesia, les llamauan *supplicantes*, que quiere dezir los rezadores, los oradores continuos, porque toda, ò la mayor parte de la noche, gastauan en este sancto exercicio de la oraciõ, en pedir y suplicar a Dios, se siruiesse de perdonar al mundo, y en cantar Psalmos, Hymnos y Cãticos, dandole gracias por los beneficios q̄ de su diuina mano auian recebido. Cercã desto refiere muchissimas cosas Philon Iudio, en alabança de los fieles de aquel tiempo. Y Plinio en la segunda de las epistolas que escriuio a Trajano. Pero no ay para que nos detengamos en esto. Confirmemos todo lo dicho, cõ lo que se refiere en los Actos de los Apostoles, del Apostol S. Pablo, y de su muy querido y amado Discipulo Sila. Dizese alli, que estãdo en la carcel de Macedonia, como tenian costumbre à la hora de la media noche de leuantarse à Maytines, à dar gracias à Dios, y a las diuinas alabanças, estãdo los demas presos durmiendo, començaron à cantar con voz alta y sonora, de manera que todos los de la carcel los oyen, y dize el sagrado Texto, que a deshora fue oydo vn tã grande estruendo y terremoto, que temblaron y se mouieron todos los ciimientos y paredes de la carcel, de manera que parecia se venia toda al suelo. Abrieronse las puertas, quebraronse y despedaçaronse las cadenas y grillos, con que estauã aherrajados los presos. A lo qual despertãdo el carcelero, con grãdissimo pavor y miedo, viẽdo las puertas abiertas, las prisiones quebradas, entendiendo q̄ se le yuan los presos, sacõ vn puñal para se matar, y hizieralo de hecho, si el Apostol S. Pablo no le fuera a la mano, y dãdo vn grito le dixera; q̄ hazes? No te mates, q̄ aqui estamos todos. Esto permitio la Magestad del altissimo Dios, q̄ fuesse hecho en aquella sazõ, en comprobacion del sobredicho sancto y loable exercicio, de leuãtarse los siervos de Dios, a media noche a dezir Maytines, cõ alta y sonora voz. Cuyo buen exemplo dize el sagrado texto, fue causa, para que el carcelero se les echasse à los pies, y se conuirtiesse y baptizasse, y recibiesse la Fè de Christo nuestro Redemptor, con toda su casa. Para que veã, (Padres) la poca razon q̄ tienẽ los q̄ murmurã de sta sancta

Hier de scripto. Ecclesiã, in vita D. Marcã.

Philotudens li. de vita consens. platiua. Plin. in epist. 2. ad Trajan. Act. 16.

Caso notable que acõtecio al Apostol san Pablo, estãdo preso en la carcel, leuantandole à dezir Maytines à media noche.

Los Predicadores para predicar bién, se auian de leuantar à Maytines à media noche, à imitaciõ de Christo nuestro Redemptor, y de los santos Apostoles.

1000.82

Gregor. super
Psal. 114.

costumbre, y loable exercicio, y dicen que no se ordenò esso para los que professan hazer officio de Predicadores, sino para otros ineptos, ò no aptos para este ministerio. Veamos, S. Pablo fue Predicador? No estava bien ocupado en su officio de la predicacion, y el gouerno de tantas Iglesias como tenia à su cargo? Si, pero no por esso dexaua la buena costumbre, que tenia de leuantarle à Maytines. Y lo mismo hizierõ todos los demas Apostoles y Discipulos de Christo nuestro Redemptor todo el tiempo que viueron. Con cuyo exemplo, sino se conuencen los que tienen la contraria opinion, esperen vn poco, y estenme atentos y direles como predicaua Christo nuestro Redemptor. Dizelo S. Iuan en el capitulo octauo de su Euangelio. *Quod perrexit Iesus in montem Oliueti, vt oraret, & diluculo iterum venit in templum, & omnis populus veniebat ad eum, & sedens docebat eos.* Que de noche se yua al monte Oliuete a darse à la oraciõ, y luego de mañana al templo à predicar. De manera que en el monte en la oracion estudiaua, ò por mejor dezir, comunicaua con Dios, lo que de dia auia de predicar. O que lindo Predicador! Si uiel se muchos que le imitassen, mejores Predicadores auria, y mas fructo harian con sus sermones, para predicar bien: lo q se ha de predicar de dia, se ha de rumiar y meditar en el coro de noche. Doctrina es esta expressa del bienauenturado San Gregorio, explicando y declarando aquellas palabras del Psalmo 144. donde hablando Dauid de los varones iustos y sanctos, dize. *Memoriam abundantiae suauitatis tuae exultabunt, & iustitia tua exultabunt.* *Exultare*, propriamete hablando, quiere dezir regoldar, lançar aquello que vno ha comido primero. Comeys vn poco de alcorça olorosa, y regoldays, comunicays al que esta hablando con vos, aquel olor y fragancia de lo que comistes. Pues assi dize S. Gregorio, que los Predicadores, varones Apostolicos y perfectos, aquella suauidad, que con abundancia la Magestad del altissimo Dios les comunicò, en la oracion de noche, la comunicarã despues ellos à los fieles, quien predicaren de dia, lo qual haran con gran fructo y prouecho de los oyentes, y contento deessos mismos Predicadores. Que esso quieren dezir aquellas palabras. *Et iustitia tua exultabunt.* El Hebreo dize, *Iubilabunt.* Y otra nueua

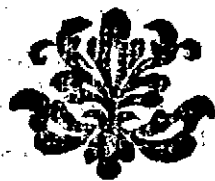
nueva translacion que trae Vatablo, dize, *Iustitiam tuam laeti celebrabunt.* Que todo viene a ser lo que tengo dicho, y es dezir que los que desta manera predicaren, sera con gran fructo y prouecho de los oyentes, y ellos mismos se alegrarã, y recibiran tan gran contento, que no cabran en si de jebilo y de plazer, y celebraran con el las grandezas y marauillas de Dios. O si vuisse muchos que tratassen de predicar desta manera, con esta preuencion y preparacion, imitando à Christo nuestro Redemptor, y à los sanctos Apostoles. A fe que se les echasse de ver en el pelo de la ropa. De otra manera serã sus palabras, seruorosas, llenas de spiritu, que penetrarian con ellas los corazones de los oyentes, y todo el mundo los seguiria. Pero dexemos esto para otra ocasion, y contentemonos con auer mostrado en este capitulo, la obligacion precisa, q̃ tienen todos los Religiosos, de preciarse de ser muy puntuales en el seguimiento del coro, y quan propria es esta ocupacion y exercicio sancto, de todos los que lo son, y el leuantarse a media noche a *Maytines*, aunque sean Predicadores y ayan de predicar, à las diuinas alabanças, y a darse a la oraciõ y contemplacion, para comunicar a sus oyentes de dia, la luanidad y dulçura, que a ellos Dios les viuere comunicado de noche. Y para que desta manera salgan sus palabras encendidas y abrasadas, con gran fructo y prouecho de sus oyentes, à imitacion de Christo nuestro Redemptor, y de los sanctos Apostoles, de lo qual les redundara a ellos grande gloria,

Quan grã fructo hallarãcõ sus sermones el Predicador que fuere hombre de oraciõ.

y mayor, sin comparacion a nuestro Señor,

que es lo que todos deuenos procurar, y dessear. Y baste

esto por oy.



PLATICA XI.

Hecha para dar el habito à vn Novicio, que era muy rico, y dexo todo quanto tenia por entrarse Religioso. En la qual se trata de la dificultad que tienen las ricos, por parte de sus riquezas para yr al cielo, y lo que deuen hazer si quieren entrar allà.

Pregunta que hizo à Christo nuestro Redemptor vn mancebo, de lo que deuia hazer para yr al cielo.

Matth. 19.



EL Euangelista S. Matheo, en el capitulo 19. de su Historia, propone vna pregunta que hizo à Christo nuestro Redemptor, vn mancebo al parecer de buenos desseos, cerca de lo que deuia hazer, para conseguir el soberano fin de la bienauenturança. *Magister bone, quid boni faciam vt habeam vitam eternam?* Maestro bueno, que podre yo hazer que bueno sea, para conseguir y alcançar la vida eterna? Sancta pregunta por cierto, y tales deurian ser las de todos los seglares, quando tratan con gente sancta y Religiosa. Estas deurian ser sus platicas, sus questiones y preguntas, los cuydados y desuelos de todos los hijos de Adam, procurar inquirir y saber, lo que les conuiene hazer para conseguir y alcançar el soberano fin de la bienauenturança. Que cierto es harto de lamentar, y de sentir, que siendo este negocio de tanta importancia, no ay quien de ello trate, ni quien esto le de cuydado: y siendo los hombres criados para el cielo, esten tan de assiento aca en las cosas de la tierra, tã olvidados de lo que esta por venir, como si despues desta vida, no vuiera otra, que esperamos perdurable y eterna. A esta pregunta, dize el sagrado Euangelista, que respondió Christo nuestro Redemptor, *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Si quieres viuir vida, que sea merecedora deste nombre, el qual de verdad solo compete a la eterna, el camino para ella, es guardar los diuinos Mandamientos, y explicoselos todos. A lo qual dize el sagrado texto, que el mancebo replicò, y dixo, Señor a mayores cosas aspiro, mas altos son mis pensamientos, que ellos desde mi niñez los he guardado. Querria me enseñassedes otra suerte y manera de

El camino general para yr al cielo, es la guarda de los diuinos mandamientos.

de vida mas perfecta, con que asegurar mas el cielo, y ser en el mas auentajado. Cosa es por cierto muy digna de particular ponderacion, q̄ estando este mancebo en la primavera de su mocedad, quando con el calor de la juventud, y la sangre q̄ hierue suele inquietar la carne tierna y flaca, la tenia tan rendida y domada, y tã sujeta al espíritu, que no le parecio que hazia mucho, sino poco en guardar los diuinos mandamientos. Bien diferentes son los mancebos deste miserable tiempo, en que vivimos, cuya es tanta la libertad, la licencia y desemboltura en el pecar (por no la llamar desuerguença) que entre millares dellos, apenas se hallara vno, que viua concertadamente, sin reprehension, que se precie de Christiano, y de guardar (si quiera) los diuinos mandamientos, quanto menos de procurar auentajarse en perfectiõ y guardar los cõsejos Euangelicos. Algunos Doctores explicando este lugar, ponẽ duda, en si este mancebo era tan bueno, como el se hazia, si era verdad que desde su niñez auia guardado los diuinos mandamientos? San Geronymo lo dificulta. Pero Beda y la comun dizen que si. Y parece que se colige del capitulo 10. del Euangelista San Marcos, que es correspondiente del 19. de S. Matheo, donde se dize que Christo nuestro Redemptor, auiendo oydo lo que dixo: *Intuitus est eum, & dilexit illum.* Que le echo los ojos, y tras dellos se le fue el coraçon. Y viendo que trataua de ascender a cosas mayores, le dixo. *Si vis perfectus esse, vade & vende omnia, quæ habes, & da pauperibus, habebis thesaurum in cælo; & veni & sequere me:* Si esso quieres, si quieres ser perfecto, anda ve, y vende todo lo que tienes, y procura darlo a los pobres, tendras tu thesoro en el cielo; y hecho esto veen y sigueme. Dize el Euangelista S. Matheo, que el mancebo oydas estas palabras, en vez de cõplir lo q̄ se le auia dicho, retrocediendo del camino de la perfeccion que auia propuesto de intẽtar, se fue de alli muy triste, y da por razon: *Erat enim habens multas possessiones.* Que tenia muchas possessions, y heredades y se le hizo de mal el dexarlas. Lo qual dio ocasiõ a Christo nuestro Redemptor, para que lamentasse la triste y desdichada suerte de los ricos, y dixesse aquellas temerosas palabras: *Amen dico vobis, quia diues difficile intrabit in Regnum cælorum,*

Marc. c. 10.
Matth. 19.

El camino de la perfeccion cõsiste en guardar los cõsejos Euangelicos.

De la gran dificultad q̄ tienen los ricos para saluarse de parte de sus riquezas.

Et iterum dico vobis, facilius est camelum perforamen acus transire, quam diuitem intrare in regnum caelorum. De verdad os digo, que es muy dificultoso, que alguno de los ricos se salue. Y otra vez os digo, que es mas facil vn camello entrar por el agujero de vna aguja, q̄ no q̄ alguno de los ricos entre en el reyno de los cielos. Como oyeron esto los Discipulos, dize el Euangelista que se admiraron, y començaron à dezir entresi. Si esto es así, *Quis ergo poterit saluus esse?* Quien se podrá saluar? A las quales palabras, respondió Christo nuestro Redemptor. *Apud homines hoc impossibile est, apud Deū autē omnia possibile sunt.* Para los hombres que se rigen y gouernan por la carne y por la sangre, mas que por razon, mucha dificultad tiene esto, porque las riquezas de suyo son muy pegajosas, y ay pocos que quieran desahirse de ellas, pero para Dios, y para aquellos que tratan de seruirle, ninguna cosa ay imposible. Oydas estas palabras, dize el glorioso Euangelista San Matheo, que respondiendo San Pedro (quiere dezir hablando à proposito) dixo. *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Señor esto que à este mancebo se le ha hecho tan dificultoso, mis compañeros y yo por vuestro amor lo auemos hecho, que ha de ser de nosotros? Que premio, que galardón se nos tiene de dar en la otra vida? A lo qual respondió Christo, *Amendico vobis, quod vos qui sequuti estis me, in regeneratione cum sederit Filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel. Et omnis qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* De verdad os digo que vosotros que me auays seguido, y para poder mejor hazerlo, auays dexado y desamparado todas las cosas presentes, en la otra vida quando yo me asiente à juzgar el mundo en mi throno, os sentareys juntamente conmigo, hechos juezes de los doze tribus de Israel. Y qualquiera que por mi amor, dexare su casa, sus hermanos y hermanas, su padre ò madre, su muger ò hijos, y lo que tuuiere, le sera muy bien premiado y remunerado, porque le sera dado ciento por

vno, y finalmente la vida eterna.

No se yo (hermano) que historia pudiera traer, que fuera mas à proposito, para dar el habito de nuestra sagrada Religion à vna persona que siendo tan rica, trate de dexar todo lo que tiene por ser perfecto, y con mayor perfeccion seguir y imitar à Christo nuestro Redemptor. Porque si diximos (y con mucha razon) ser muy digna de alabar la virtud deste mancebo, que no se contentando con auer guardado desde su niñez, y desde su tierna edad los diuinos mandamientos, intento el auentajarse à los demas, y pidio consejo à Christo, para ascender al estado de la perfeccion, que consiste en la guarda de los consejos Euangelicos (aunque despues se entristecio y retrocedio del proposito que auia concebido.) Mucho mejor, y con mejor titulo os podremos alabar à vos, que siendo tan rico, y teniendo tantos bienes deste mundo, con tan prompta voluntad auays dado de mano à todas las cosas, y quereys recibir nuestro sancto habito, para en el poder mejor seruir, y imitar à Christo nuestro Redemptor, y ascender à la lumbre de la perfeccion. Auayslo hecho con tan buen animo, y con vna tan denodada voluntad, que days bien à entender, la merced grande que Dios os ha hecho, en comunicaros su gracia, para menospreciar de tal manera las cosas de la tierra, que parece que con la libertad que dexays lo que reneys, dexarades si tuvierades, todos los thesoros del mundo. Todo esto es don del cielo, merced y misericordia muy particular de Dios, con cuyo fauor se facilitan, se hazen gustosas, sabrosas y dulces, las cosas que a los del siglo, se les hazen tan desabridas, tan arduas, y dificultosas. Siendo rico, os auays hecho voluntariamente pobre, y repartido anticipadamente entre ellos vuestras riquezas, enseñando con vuestro exemplo à los que lo son, de q̄ manera han de vsar dellas, si quieren yr al cielo. Y para prouecho de los q̄ me oyē, y q̄ los ricos no se descōsuelen, pēsando q̄ les esta cerrada la puerta del cielo, les quiero explicar, y declarar aquellas palabras q̄ dixo Christo nuestro Redēptor, q̄ es muy dificultoso, y casi imposible, q̄ alguno de los ricos entre en el cielo, y q̄ es mas facil passar vn camello por el orificio ò agujero de vna aguja, que entrar

Explicanse a
quellas pala-
bras de Chri-
sto, *Facilius est
camelum per fo-
ramen acus trahi
sire, quam diui-
tatem intrare in
regnum calorū.*

*Abulen. super
Matth. c. 18.*

*Theophil. super
Matth. c. 19.*

Lo que deuen
hazer los ri-
cos de sus ri-
quezas, si quie-
rē yr al cielo.

vn rico en el cielo. Sētencia es esta al parecer terrible, y te-
merosa. Y para q̄ se sepa como esto se aya de entēder, digo q̄
estas palabras (à mi parecer y al de muchos Doctores santos)
no quieren significar lo que materialmente suenan. Porque
las comparaciones y metaphoras, han de tener proporcion
y conueniencia, y no la tiene en ninguna manera, el dezir
que vna cosa tan grande como es vn camello, vuiesse de pas-
sar por vna cosa tan pequeña, como es el agujero de vna agu-
ja. Es lugar muy dificultoso este, en cuya explicacion
los Doctores antiguos y modernos, gastaron mucho
tiempo, y les puso en no pequeño aprieto, y ansi dan de
el varias y diuersas exposiciones. Y nos dizen, que aqui esta
palabra. *Foramen acus*, no significa el agujero de la aguja
de coser, sino vn postigo que auia antiguamente en la Ciu-
dad de Ierusalem, que se llamaua ansi, *el agujero del aguja.*
Por el qual aunque passauan hombres, no podian passar ca-
ualgaduras, quanto menos vn animal tan grande, como lo es
vn camello. Esta opinion refiere el Abulense, aunque no la
sigue. El bienauenturado S. Hieronymo y otros, van por dif-
ferente camino, y dizen que hablo aqui Christo nuestro Re-
demptor, literalmente como suena, de la aguja material con
que se cose; pero que camello no significa aqui el animal lla-
mado ansi, sino vna maroma muy gruesa, que de sus cerdas
suelen hazer los Marineros, para amarrar los nauios. Esta ex-
posicion es de Theophilacto, y conforma, y viene bien con
el vocablo de que aqui vsa el texto Griego. Pero con todo
esso tiene muy grande dificultad, el verificar la sentencia de
Christo nuestro Redemptor, que sea verdad, que es mas facil
y mas posible el enhilar vna destas maromas gruesas, por
el orificio, ò agujero de vna aguja, que el entrar alguno de los
ricos en el cielo. Con razon por cierto dixeron los Discipu-
los. Señor si esto es ansi, quien se saluara? Dificultad tiene y
no pequeña, aunque para Dios ninguna cosa ay imposible,
y para los hombres si. Veamos, aura alguna traça como vna
maroma gruesa, hecha de cerdas de camello, se enbile por el
orificio, ò agujero de vna aguja: Toda junta es imposible.
Pues que remedio? Desmembrarlas y deshazerla cer-
da a cerda, y de essa manera sera facil, lo que por otro camino
era.

era tan dificultoso, y fuera imposible. De esta manera pues se facilita la saluacion de los ricos, con sus riquezas amontonadas y juntas, faltando a sus obligaciones, y no acudiendo a remediar las necesidades de los pobres, despidiense del cielo, q̄ no ay alli entrada para ellos. Pero deshaziendo ellos montones, abriendo los talegones, repartiendo con los pobres estas riquezas, con el buen uso dellas, muy bien pueden salvarse los ricos. Con esto quiero dar salida à vna question, que muy de ordinario se suele preguntar, si el ser vno rico para el cielo es malo ò bueno? Si las riquezas son malas ò buenas en el que las posee? Digo que ellas de suyo, ni son malas ni son buenas, sino indiferentes. Son como el zero en la cuenta de Guarifino, que el de suyo no tiene valor, y si le tiene es conforme al numero a que se allega. Cō la vniidad haze diez, y con el dos, veynte, con el tres, treynta: asi pues son las riquezas, como el que las tiene, si es bueno, son buenas, y si malo, malas. Si las amontona, y no las reparte cō los pobres, rico auariento, y tyrano, malo como todos los diablos. Pero si haze limosna, las reparte con los pobres, para hazer bien, muy buenas son las riquezas. Esto auays hecho vos (hijo mio) por la misericordia de Dios (dadle gracias) enseñando con vuestro exemplo à los que lo son, lo que deuen hazer, para se salvar. Auays dado vuestra hacienda à los pobres, don ha sido este del cielo, y no penseys que esto sera sin galardon, y sin premio, que lo que se dixo à S. Pedro y à los demas Apostoles y Discipulos, tambien se prometio à vos, y à todos los pobres Euangelicos, que por seguir a Christo, y ascender a la perfeccion, dexaron lo que tenian. *Amē dico vobis, quod vos qui sequuti estis me, in regeneratione, cum sederit Filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis et vos, iudicantes duodecim tribus Israel.* Dichoso premio. No haz en mucho los que dexan sus riquezas, y su hacienda por Christo, pues en premio de esta obra, se les promete vna tan grande dignidad, como es auer deser juezes vniuersales del mundo, el dia del juyzio, juntamente con el mismo Christo. Mucho auia que dezir aqui, para explicar en que manera se ha de cumplir esto, pero no lo permite la breuedad que pretendo, quedese para otra ocasiō. Y pues (hermano mio) os quereys hazer voluntariamēte

pobre, quitaos los vestidos del figlo, y vestiros hemos el habito pobre y humilde, de N. P. S. Francisco.

Aquí se le da el habito, y despues dize el Prelado.

YA (hermano mio) os auemos puesto el habito de N. glorioso P. S. Francisco, y començays desde oy el año de la aptobacion, o probacion, que todo es vno, porque el año del nouiciado, se da para q̄ los nouicios prueuen, y experimenten, si podran llevar los trabajos de la Religion, y nosotros tambien hagamos experiencia de su condicion, de su buen, o mal modo de proceder, y veamos si nos quadra y conuiene para nuestro estado. Quiero os aduertir, que aunque es mucho, y se deue con razon estimar lo que auays hecho, que es dexar las riquezas y vuestra hazienda por Christo, pero lo mas os falta por hazer, que es procurar en quanto os fuere posible el seguir, y imitar al mismo: Conformar nuestra vida con la suya, con sus obras y guardar sus diuinos consejos, que dexo puestos en el Euangelio. En esto consiste lo principal de la vida Apostolica. Y assi el bienauenturado S. Geronymo, explicando aquellas palabras que dize poco ha, nota y pondera mucho, que Christo N. R. no dixo: *Amen dico vobis, vos qui reliquistis omnia, sino vos qui sequit̄ estis me.* Porque el auer dexado las riquezas, Socrates, y otros muchos Philosophos antiquos lo luzieron, y aunque es esto mucho, pero no tanto como el seguir a Christo. Esto dize S. Geronymo es lo que Dios mas estima, y lo que es proprio de los varones Apostolicos, y assi vos (hijo mio) no os deueys contentar con lo que hasta agora auays hecho, sino procurar hazer lo que resta, y es lo principal, q̄ es el seguir y imitar a Christo N. R. que en esto cōsiste el fin de la Christiana perfection, todo lo demas no sirve, sino de medios.

Y porq̄ no desmayē, los que no pudierē hazer t̄nto como vos, que es dexar todas sus riquezas por Christo, a todos en general promete que el q̄ dexare algo por su amor, se lo premiara, y pagara muy biē, dandole aqui ciēto por vno, y en el figlo futuro la vida eterna. Mucho auia q̄ dezir en estas palabras, mas en otra ocasiō se dira. Andad cō la bēdicio de Dios.

PLA-

La perfeccion
Euangelica
mas consiste
en imitar a
Christo, que
en dexar las
riquezas por
el.

Hieron. lib. 3. in
Matth.

PLATICA XII.

Hecha para dar la profesion a un nouicio, que tomo el habito muy pequeño, y espero para hazerla muchos años. En la qual se explica, todo el Psalmo duo decimo que comiença: *Vsquequo Domine obliuisceris me in finem.*



EL Real Propheta Dauid en el Psalmo 12. que *Psalm 12*
comiença: *Vsquequo Domine obliuisceris me in finem, vsquequo auertis faciem tuam à me?*

Tomando en si la persona de vn pecador sumido y atollado en el profundo de sus pecados y vicios, contemplando y considerando la precila necesidad, que tiene el tal del diuino fauor, de que Dios le de la mano, se acuerde del, y le mire cõ los ojos de su misericordia, y alumbre con el resplandor de su diuina gracia, para le uantarse, y salir de aquel tan miserable y infeliz estado, ha-ziendo desto en si mismo vna viua representacion, y queriẽdo enseñar a los tales, lo que en semejante ocasion deuen ha-zer, boluiendose a Dios le dixo: *Vsquequo Domine obliuisceris me in finem, vsquequo auertis faciem tuam à me? Quando ñ ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem? Vsquequo exaltabitur in ñicis meus super me? Respice & exaudi me Domine Deus meus. Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte: ne quando dicat inimicus meus, praualui aduersus eum. Qui tribulant me exultabunt, si motus fuero; ego autem in misericordia tua speraui, exultauit cor meum in salutare tuo, cantabo Domino, qui bona tribuit mihi, & psallam nomini Domini altissimi.* Es este vn Psalmo breue y muy cõpendioso, y de los mas misteriosos que compuso Dauid, dõ de en pocas palabras representa, lo que suele acontecer a vn pecador, que trata de conuertirse a Dios, desde el principio hasta el fin de su conuersion, que considerandose sumido y atollado en el cieno, y profundo de sus culpas,

Oracion que hizo Dauid à Dios, y la deue hazer qualquier pecador a Dios en el principio de su cõuersiõ

y peca-

y pecados, viendo la necesidad precisa, que tiene del ayuda y fauor de Dios, para salir de aquel tan infeliz y miserable estado, se buelue à el y le dize. Hasta quando (Señor) me aueys de tentr olvidado? Hasta quando aueys de apartar vuestra cara y diuino rostro de mi, no me queriendo mirar, ni darme vuestra mano? No veys (Dios mio) que si no me mirays, que voy perdido? O miserable, que sera de mi? *Quandiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?* Quando tēgo de acabar de entrar en cuenta, y cōsejo conmigo mismo, cerca de las cosas tocantes à mi saluacion, y de lo que tanto importa para mi alma, como es el hazer penitencia de mis culpas y pecados. dolerme, y arrepentirme de aueros offendido, y esto agora en el dia, agora que puedo, pues para esto me es concedida la vida, no esperando à la hora de la muerte? *Usquequo exaltabitur inimicus meus super me?* Hasta quando Señor, el demonio mi mortal y capital enemigo, se ha de apoderar y enseñorear de mi, tenerme tan aherrojado, preso, rendido y captiuo? *Respice & exaudi me, Domine Deus meus.* Miradme y oydme Señor, por quien vos soys, por vuestras infinitas misericordias. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, praualui aduersus eum.* Alumbrad Señor con vuestra diuina luz, las tinieblas de mis pecados. para que yo no me duerma en el profundo sueño de la muerte. No permitays que mi enemigo apoderado de mi, diga. *Prualui aduersus eum.* Mio es, aqui le tēgo. *Qui tribulant me, exultabunt; si motus fuero, ego autem in misericordia tua speravi.* Mi enemigo el demonio, con todos los que son de su valia, que no tratan sino de afligirme y atribularme, holgar se han de verme caydo, pero yo confio en vuestra diuina misericordia, que me aueys de ayudar y dar la mano, por los merecimientos de vuestro vnigenito hijo, y haziendolo así. *Exultabit cor meum in salutari tuo, cantabo Domino qui dona tribuit mihi, & psallam nomini Domini altissimi.* Alegrar se ha mi coraçon en la salud recibida, hareos vn Cantico de alabança, como à mi Señor y bienhechor, y con el cuerpo, y con el alma nunca cessare, de daros infinitas gracias. Muy grandes (hijo mio) las deueys vos dar à nuestro Señor, por aueros llamado tan con tiempo, a su diuino seruicio,

Applícase todo el dicho Psalmo al proposito de la profesion.

no os podeys por cierto quejar, ni dezir con el pecador sumido en el profundo cieno de sus peccados, que os ha tenido mucho tiempo Dios olvidado, ni que aparto su diuino rostro de vos, que se tardó en proueniros con su diuina gracia, para que entrasedes con tiempo en cuenta con vos mismo, cerca de lo que deuiades hazer para vuestra saluacion, inspirádoos que tomasedes este santo habito, que es de penitencia, para hazerla agora tan con tiempo, no esperando la hora de la muerte, como hazen muchos, y aun los mas. No consentio, ni permitio, que se enseñoreasse y apoderasse de vos, el demonio nuestro mortal y capital enemigo. Miroos con los ojos de su diuina misericordia, oyo los clamores de vuestros buenos deseos, alumbrò vuestro entendimiento, no dando lugar para que os durmiessedes en el profundo sueño del pecado, o por mejor dezir, que le tuuiessedes para le cometer. Teneos por muy dichoso, gozaos de vuestra salud, y no dexeys de hazer à Dios perpetuos canticos de alabança, en reconocimiento de vn tan grande y inestimable beneficio. Y porque esta platica y razonamièto, no se haze solo para vos, sino tambien para utilidad y prouecho de los presentes, que han venido à honrar vuestra profesion, con ocasion de las palabras propuestas, les quiero dezir con breuedad, lo que deurian hazer en orden à pedir à Dios su saluacion.

No se yo por cierto q̄ palabras se pudierã hallar, en toda la diuina Escritura, q̄ fuerã mas à proposito q̄ las dichas, por el Real Propheta Dauid, en persona del pecador sumido y atollado en el profundo cieno de sus vicios y peccados, para significar lo q̄ deue hazer el tal, viendo la necesidad precisa que tiene de la ayuda y fauor de Dios, para leuãtarse, y salir de vn tan infelice y miserable estado? q̄ ha de hazer sino boluerse à el, y dezir cõ el Propheta. *Vsquequo Domine obliuisceris me in finem? vsquequo auertis faciem tuam à me?* Hasta quando Señor me auceys de tener olvidado? Hasta quando auceys de apartar vuestra cara, y diuino rostro de mi, no me queriendo mirar, consistiendo en esto toda mi salud? Hasta quando tengo de acabar de entrar en cuenta conmigo mismo, cerca de las cosas tocantes à mi saluacion, que tanto importan à la salud de mi alma, como es el hazer penitencia, dolerme

Oracion que deue hazer à Dios el pecador, considerando sumido en el abismo de su pecado.

me de mis culpas y pecados, arrepentirme de auer ofendido a quien tenia tan grandes obligaciones de seruir: y esto agora en el día, agora que para esse efecto me es concedida la vida, no esperando a hazerla para la hora de la muerte, quando, aunque quiera no podre: *Veniet nox, in qua nemo poterit operari.* Hasta quando (Señor) auays de permitir, que el Demonio mi capital enemigo, le apodere, y enseñoree de mi, me tenga preso, rendido y captiuo, con los grillos y cadenas de mis pecados? Miradme, y oydme Señor Dios mio, por quien vos soys, aluubrad las tinieblas de mis pecados, no permitays que yo me duerma en el profundo sueño de la muerte, ni que mi enemigo gloriandose haga algazaras, en verse apoderado de mi y diga; mio es, aqui le tengo, Esto es lo que el procura y quiere con todos los que son de su parcialidad y vando, que nunca cessan de molestarne, afligirme y atribularme, con sus continuas tétaciones, y para ellos no ay cõteno y gual, como verme derribado y caydo Ellos fuertes, yo flaco, que remedio tengo sino acogerme a vuestra diuina misericordia, confiando que auq yo no lo merezca, al fin al fin auays de hazer (Señor) como quien soys. Hazedme (Señor) esta merced y misericordia q os pido, tocorriendome y comunicandome vuestro diuino fauor, que yo jamas os sere ingrato, antes viuire siempre con perpetuo reconocimiento, de la merced y salud recebida, por los merecimientos de vuestro vnigenito Hijo, y en parte de satisfacion, os hare vn cantico de alabanças, y con el cuerpo y con el alma jamas cessare de glorificar y ensalçar vuestro santissimo nõbre. Puede ser mas linda oracion que esta? mas breue, ni mas cõpendiosa, para hazerla cada dia el pecador, reconociendo su miserable estado, implorando y pidiendo el fauor diuino? No por cierto. Porq sepan y tegan por cierto todos los que lo son, q por sus solas fuerças no se puede leuatar del estado miserable de la culpa, sin q Dios les de la mano, y q para esto es menester procurar bolverse a el, pedirselo y iuplicarselo con instancia de importunos ruegos, diziendo con Dauid las palabras dichas, y con el Propheta Ieremias; *Conuerte me Domine ad te, & conuertar, quia tu es Dominus Deus meus.* Conuertidme Señor a vos, y sere cõuertido, dadme

Ioann.9.

El pecador por sus solas fuerças no puede cõuertirse a Dios, y assi es menester pedir e q le de la mano *Matrem. 31.*

me vuestra mano, q̄ sin ella no puedo salir deste barranco, y miserable estado, sino fuere prevenido, y ayudado cō vuestra diuina gracia, y deueysio Dios mio hazer, pues soys mi Dios y mi Señor. De Dios ha de comēçar la cōuersiō y justifi-
ficaciō del pecador, y si el no nos da la mano, sera. trabajar en vano. Pues para esto q̄ remedio? Boluerse el pecador a el, suplicade q̄ no le oluide, q̄ no le tuerça el rostro, q̄ se sirua de mirarle, y comunicarle su diuina gracia. Y lo q̄ tãbien particularissimamēte le deue pedir es, q̄ le inspire, para q̄ entre en cuenta y cōsejo cōigo mismo, y dispōga las cosas q̄ importã a su saluaciō, y a su alma, como es hazer penitencia, dolerse y arrepētirse de sus culpas y pecados, y esto agora en el dia, no esperando la hora de la muerte para hazerla. Para esto es meneller grande ayuda y fauor del cielo, y pedir a Dios el hōbre calor y virtud para poner en execuciō sus buenos deseos. Porq̄ yo creo y tengo por cosa sin duda, q̄ no ay en el mūdo hōbre tan desbaratado, tã olvidado de Dios, y de si, q̄ vna vez q̄ otra, no tenga desseo de ser bueno, de emēdar su vida, de hazer penitēcia de sus culpas. pero nūca acabã, dilatando de vn dia para otro, oy, mañana. Que es la causa? Que no tienē el calor y virtud del cielo, q̄ es menester para poner en execuciō sus buenos deseos: Cūpliendose en ellos, lo q̄ dixo el Propheta Esaias: *Quod uenerunt filij vsq; ad partū, & virtus nō est pariēdi.* Va hablando de los del pueblo de Israel, q̄ se empreñarō de buenos deseos: pero no tuuierō jamas calor, ni virtud para los poner en execucion. Este es negocio q̄ ha de venir del cielo, y pedirse a Dios cō instãcia y ruegos.

El pecador de
ue pedir a
Dios, q̄ le de
calor y virtud
para poner en
execuciō sus
buenos des-
seos.

Esai. 37.

Y lo q̄ tãbiē particularmēte se ha de pedir a Dios por parte del pecador es, q̄ le alūbre, q̄ le comunique su luz, y le quite las cataratas de los ojos de su entēdimiēto, la obscuridad y tinieblas causadas por sus pecados, mas dēsas y palpables q̄ fueron las de Egipto. Porq̄ aqui topa el no se cōuertir los pecadores a hazer penitēcia. La qual sin duda haria, si tuuiesse vn poco de la diuina luz, y de lo q̄ es vn pecado mortal. No se yo hōbre tã sin juyzio, q̄ si supiesse q̄ cosa es vn pecado mortal, se atreuiesse a cometerle. Y caso q̄ le uiesse cometido, tuuiesse atreuimiēto para estar en el vn solo momēto, en enemistad de Dios, hecho esclauo del Demonio nō mortal y capi-

El pecador de
ue pedir a
Dios luz, y co-
nocimiēto de
sus culpas, y
pecados.

El pecado en la sagrada Escritura, es comparado a la serpiente ò culebra. Ecclesiast. 21.

capital enemigo, que nos pretende quitar la vida y el alma? Santo Dios, quien se atreve a estar en tan miserable estado? Compara el Sabio al pecado mortal, à vna culebra, ò serpiente ponçoñosa. *Quasi à facie colubri fuge peccatum: dentes eius, dentes leonis, interficientes animas hominum.* Hijo (dize el Sabio) huye del pecado, como de vna ponçoñosa serpiente ò culebra. Porque te hago saber, que sus dientes son como los del leon, bastantes para destruyr y despedaçar el alma. Oydmе (Señores) vna comparacion que os quiero dezir, de lo que sucedio, ò pudo suceder à vn caminante, yendo caminando por vna aspera y fragosa montaña. Que sobreueniendole vna terrible tempelad, y no sabiendo que se hazer por ser ya noche, entrose en vna cueua, lo qual por entonces tuuo por grã dissima comodidad, para aluergarse alli, y poderse guarecer de la inclemencia y injuria del tiempo. Considerad pues agora, que en esta cueua auia cantidad de fieras, ponçoñosas, y ierpientes, sapos, lagartos, culebras, basiliscos; y con todo esto el hóbte miserable, como no los via por ser de noche, ninguna cosa desto le daua pena, hallauase muy bien, pareciale que estaua muy bien acomodado. Vamos con la consideracion adelante, y imaginemos que la boca de aquella cueua, estaua hazia la parte del oriente, hazia donde nace el Sol, y al tiempo del amanecer, estando el durmiendo, que entró el Sol por la boca de aquella cueua, y con esto despertasse, el que antes auia estado tan dormido, y abriendo los ojos, mirando à vna parte y a otra, viesse, aqui el sapo, aculla el lagarto, allí la culebra, en la otra parte el basilisco, en cuya cõpañia auia estado toda aquella noche, con tan grande peligro de su vida. Quien duda, sino q̄ luego al punto q̄ se viesse cercado, y rodeado de tãtas fieros y ponçoñosos animales, daria vn salto y vn grito, y diria, ay Señor adõde estaua yo? Es posible q̄ aqui he estado, en cõpañia destas fieras, y no lo sabia yo? Vamos de aqui? Salgamos de aqui? Pregũto yo agora. Que es la causa, q̄ poco antes se hallaua alli tan bien, y estaua tan contento? Señor q̄ era de noche, y no via donde estaua, porq̄ como no auia luz, no le daua pena aquella mala y peligrosa compañía: pero agora como ay luz, viendo su peligro, echa a huyr. Galana cõparacion, no se yo q̄ pueda ser mas à proposito, para q̄ se entienda,

de quanta importancia sea el comunicarnos Dios su diuina luz y tener el hombre conocimiento del miserable estado de la culpa. Dios por quiẽ es nos la comunique a todos, y todos con Dauid deuenos orar y dezir: *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiã in morte, ne quando dicat inimicus meus, praualui aduersus eum.* Señor alumbrad nuestros ojos, y las tinieblas de nuestros pecados. Dadnos luz, para q̄ conozca mos el miserable estado en q̄ vivimos: porque el Demonio nuestro capital enemigo, no se apodere de nosotros, y gloriandose diga: *Præualui aduersus eos.* Mios son, aqui los tengo. Vos (hijo mio) dad muchas gracias a nuestro Señor, por la merced inefable, y inestimable beneficio q̄ oshizo, en llamaros tan con tiempo a su diuino seruicio, no dando lugar a q̄ cayessedes en el miserable estado de la culpa. No se olvidado de vos, miroos con los ojos de su misericordia y clemencia, dióos calor y virtud, para q̄ sin dilatarlo, ni esperar mas tiempo, ni aguardar a la hora de la muerte, pusiesseis en execucion vuestros buenos desseos, y entrando en consejo con vos mismo, escogiesseis vn estado tan alto y auentajado como el nuestro, tan dispuesto, y aparejado, para hazer penitencia de las culpas, q̄ aun no aueys cometido, y tan apartado para poder cometerlas. No haziendo como hazen otros q̄ esperan a hazer penitencia a la hora de la muerte, donde querran tener tiempo para hazerla, y quiças no les sera concedido. Miroos Dios, comunicoos su diuina luz no dando lugar a q̄ durmiessedes en el profundo sueño del pecado, ni que el Demonio le tuuiesse para apoderarse de vos: y pues Dios vfo cõ vos de tan grande misericordia, no seays ingrato a tan alto y soberano beneficio. Tened del eterna memoria, gozãos en vuestra salud, y cõponed en vuestro coraçon vn cantico de alabança, dando a Dios siempre infinitas gracias, por la merced que en esto oshizo, y pues aueys de mudar nuevo estado, razon sera que os pongamos nuevo habito. Quitaos esse, &c.

Aqui se le da la profession, y despues dize el Prelado.

Y A (hijo mio) loys professo, y aunque hizistes mucho en dexar a vuestros padres y hermanos, y los bienes y hacienda que teniades, ò podiades tener, por entra-

ros en la Religion, no penseys que por esso aueys de quedar huérfano, ni os ha de faltar cosa alguna de las que fueren necessarias para vuestro sustento, conforme a la concición de vuestro estado. Que Christo N.R. cuya verdad es infalible y como el dixo por S. Lucas, antes faltara el cielo, y la tierra, que falte su palabra, tiene prometido a los que esto hazen y a los que hizieren lo que vos (hijo mio) aueys hecho, que es dexar por su amor a vuestro padre, madre, y hermanos, y la hacienda que teniades, y podiades tener, viuiendo en el siglo; que les dara en esta vida ciento por vno, y en la otra la vida eterna. Quiero explicar y declarar este lugar, porque es muy dificultoso, y digno de particular ponderacion. Algunos piensan que todo lo que Dios promete a los que le siruē y hazen lo que vos aueys hecho, esta guardado y reseruado para la otra vida, que todo es negocio futuro, y que no se le da nada de presente. Con esto procura el Demonio desacreditar el estado de la virtud, y desanimar a los que dessean ser Religiosos, cō dezir q̄ todo lo que Dios promete, es de futuro, y que no es discrecion, ni cordura, con peligros y trabajos presentes, comprar esperanças de cosas por venir. Y como los hombres de su cosecha son tan interessales, y no se mueuen sino es con los objetos presentes, dexanse vencer desta tentacion. Finalmente para sacar a todos deste engaño, he querido aqui de proposito traer este lugar, que es de S. Matheo en el cap. 19. el qual explica y declara mas S. Marcos, en el cap. 10. q̄ es su correspondiente. Y dōde S. Matheo dize: *Amen dico vobis, quod vos qui reliquistis omnia, & secuti estis me, centuplū accipietis, & vitā aeternā possidebitis*, tras la da S. Marcos: *Nemo est qui reliquerit, domum, aut patrē, aut matrem, fratres, aut sorores, &c. propter me, & propter Euangelium, qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domus, fratres, sorores, matres, &c. & in saeculo futuro vitam aeternam*: Valgame Dios, como se puede verificar esto, que por vn padre que dexa le daran cien padres? Por vna madre cien madres? por vn hermano cien hermanos? Es este lugar muy dificultoso, y q̄ ha dado mucho en q̄ entēder a los Doctores Sanctos. El bienauēturado S. Geronymo, dize, q̄ no se ha de entender esto assi materialmēte como suena, q̄ al q̄

dexas

Luc. 21.

Quan abundā
tamente pre-
mia Dios aua
en esta vida,
los seruicios
que por el se
hazen.

Matth. 19.
Marc. 10.

Hieron. lib. 3. in
Matth. c. 19.

dexare vn padre, se le han de dar cien padres, y por vna madre cien madres; sino q̄ se ha de entēder, que aquel que por amor de Dios dexare las cosas temporales, se les daran las espirituales, que en dignidad, y merecimiento exceden y valen tanto mas, que si le diera ciento por vno: *Sensus horum verborum iste est, qui carnalia pro Salvatore dimiserit, spiritualia recipiet, quæ comparatio & mentio sui, ita erunt, vt quasi se paruo numero centenarius numerus comparetur.* Buena explicación es esta: pero S. Ambrosio, Origenes, Eutimio, y otros muchos autores, dizen, que se ha de entender esto así a la letra, como suena, y que se cumplio en los Santos Apostoles, y se cūple y verifica el dia oy, en los varones Apostolicos, q̄ por vn padre, y madre que dexaron en esta vida, se les dá no solamente las cosas espirituales, en premio de las temporales, sino tambien las mismas temporales, multiplicadas ciento por vno. Por vn padre cien padres, por vna madre cien madres, por vn hermano ciē hermanos. Como es esto? yo lo dire. No se echa bien de ver esto oy en la orden de N. P. S. Francisco? a que lugar va vn frayle de S. Francisco, q̄ no halle vn hermano, ò vna hermana, y quien le haga charidad, como si fuera su proprio padre, y madre? Loado sea Iesu Christo, dize el frayle de S. Francisco, quando va a algun lugar: y entra en casa de algun hermano de los que le recogen. Paz sea en esta casa. Que haze el señor hermano? Esta aca señora hermana? Mas padres teneys y madres, y mas hermanos y mas hermanas, y mas parientes, tendrey s hermano que si estuierades en el siglo. No ay palabras, ni bastara tiempo para referir y contar lo que en nuestras Chronicas se refiere cerca desto, y demas dello se nos promete la vida eterna. Dichoso vos hermano, y dichosos nosotros todos. Estad

muy contento y dad muchas gracias a nuestro
Señor y demoselas todos,

&c.

*Vide Iansenium in
sua concordia Eua-
gelica c. 100. in
fine, & Barra-
dam tom. 3 lib. 4
5. c. 10. in fine.*

P L A T I C A XIII.

Hecha en el Refectorio a los frayles el dia de la Natividad de nuestra Señora, en la qual se dicen algunas excelencias y grandezas desta fiesta.



El nacimiento de nuestra Señora fue de general alegría, para todo el mundo.

La Virgen en la sagrada Escritura, es comparada a la aurora de la mañana.

Capit. 6.

Y (Padres) nuestra madre la santa Iglesia, nos propone el jocundísimo y festiuísimo dia del dichosísimo nacimiento de la serenísima Reyna de los Angeles, Maria N. S. Dia de gran contento y alegría, no solo para los Angeles, sino generalmente para todo el mundo, como lo canta la Iglesia, en vna Antiphona desta fiesta, hablando cō esta Virgen santísima: *Natiuitas tua Dei genitrix Virgo gaudium annuntiauit vniuerso mundo. Ex te enim ortus est Sol iustitie Christus Deus noster, qui soluens maledictionem, dedit benedictionem, & confundens mortem donauit nobis vitam sempiternam.* Vuestro nacimiento (Virgē santísima) ha sido para todo el mundo, de gran contento y alegría. Porque de vos nacio el verdadero Sol de justicia, Christo N. R. el qual haziendo officio de medianero entre su eterno Padre, y nosotros quitado la maldición q̄ de nuestros primeros padres heredamos, la trocò y commutò en bēdiciō, y cōfundiendo la muerte por nuestros pecados merecida, cō los merecimientos de su preciosísima sangre nos alcãço y dio la vida eterna. Fue el nacimiento de la Virgē (como dixē) de grã cōtento y alegría para todo el mundo, porq̄ naciendo ella se le dierō prēdas ciertas, de q̄ muy presto auia de nacer el verdadero Sol de justicia Christo N. R. Por lo qual cō grandísima razón es esta Señora cōparada a la aurora de la mañana. Este es vno de los epitetos, y renōbres q̄ en la Escritura se dan a esta Virgē santísima: *Quae est ista, quae ascēdit, sicut aurora cōsurgēs, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Quien es esta, que se leuanta a manera de la aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible para los enemigos, como vn exercito muy adornado, y concertado. El aurora ya se sabe que es aquella parte del dia, que comienza antes del amanecer, aquella claridad que se descubre poco des-

despues del luzero, antes que salga el Sol. Quando comienza a rōper el alua, a blanquear y reuerberar el cielo, despues de la obscuridad y tinieblas de la noche, todos comunmente se alegran, y dicen, ya amanece, ya viene el dia. Y echanlo de ver, en q̄ nace el aurora, q̄ es cierta señal del dia, y de q̄ no tardara mucho en amanecer y salir el Sol, y saliendo con sus yos ilustrara y alūbrara a todo el mūdo. Por esta razō y causa el aurora es muy esperada y deseada de todos, particularmente de los enfermos, q̄ en medio de sus trabajos y dolores, ninguna cosa tanto sienten, como el dilatarse y prolongarse la noche. Esta vn enfermo en la cama, dando bueltas cō mil vascas y congoxas q̄ le afligen, siēpre mirando a los resquicios de la ventana, para ver si amanece si entra alguna claridad, y quando vee q̄ entra, ò q̄ alegria, q̄ cōtento recibe!

Virgē santissima, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, verdadera aurora de la mañana, vuestro santissimo nacimiento, lleno de alegria todo el mundo, porq̄ naciendo vos luego se tuuierō prendas ciertas de q̄ no tardaria en salir, y nacer el verdadero Sol de justicia Iesu Christo N. R. Hijo vnigenito vuestro. O q̄ deseado fue este dia de los padres antiguos, de los Patriarcas y Prophetas, q̄ teniendo noticia de la enfermedad de todo el mundo, por el pecado de Adan sabiēdo q̄ todos auiamos pecado en el, y teniamos necesidad de vn Redēptor, de vn medianero y reparador, de vn medico q̄ nos curasse y sanasse: *Omnes peccauerunt, & egent gratia Dei.* Dixo el Apostol S. Pablo (no hazian sino hazerse ojos, mirando al cielo, llorar y solloçar, dando mil clamores y suspiros, no amanece, no sale la aurora. Y el dia de oy quando la vierō salir, y nacer esta Virgē sacratissima, q̄ lēgua aura q̄ pueda explicar, ni dezir el alegria y cōtento q̄ recibieron en ver cercana su salud, su redēpciō y reparaciō y la de todo el mūdo? Porq̄ cō esto tuuierō prēdas ciertas, de q̄ estaua, ya cerca, y no se podia tardar la venida del verdadero Sol de justicia Iesu Christo, q̄ con su luz alūbrasse nuestras tinieblas, cō su muerte nos diesse vida, ofreciendose a si mismo a su eterno Padre en sacrificio, para q̄ nos perdonasse nuestros pecados, por los merecimietos de su preciosa sangre. Naciēdo tal dia como oy en nro orizōte esta clara aurora de la Virgē

Los Patriarcas y Prophetas, desearon mucho ver el nacimiento de la Virgen.

Ad Rom. 8.

Con el nacimiento de la Virgen, bien pudo el Demonio comenzar a darse por vencido.

Genes 3.

sacratissima, ya no vuo en que poner duda, ni razon de du-
 dar, que estuuiesse muy cerca la venida del Hijo de Dios al
 mundo, que nos librasse de la esclauitud, y tyrania del De-
 monio, y el Demonio se estremecio y cō muy gran justa cau-
 sa pudo comenzar a darse por vencido, pues via nacer la ma-
 dre de aquel, que tantos siglos auia que estaua prophetiza-
 do, que auia de venir y quebrantar su cabeça: *Inimicitias po-
 nam inter se & mulierem, & semen tuum, & semen illius, ipsa
 conteret caput tuum.* Dixo Dios a la serpiēte en el principio
 de la creacion del mundo, poco despues del pecado de Adā.
 Yo pondre enemistades entre ti y la muger, a quien haziste
 pecar, y tu descencia y la fuya. Vna letra dize *ipsa*, hazien-
 do relacion de la Virgē. Otra *ipsum*, otra *ipse*, haziendola de
 Christo nuestro Redemptor, y de qualquier manera que se
 digaviene bien, y significa lo mismo, porque en estas pa-
 labras dio Dios a entender, aquella trauada lucha, y pelea,
 que auia de auer entre Christo nuestro Redemptor Autor
 de nuestra vida, y el Demonio enemigo de nuestra salud,
 principalmente y segundariamente, entre el Demonio y la
 Virgen santissima reparadora de los daños, que con su go-
 losina nos causo nuestra madre Eva, y que ambos le auian de
 quebrantar la cabeça. Bien pudo el Demonio barruntar al-
 go desto, y comenzar a darse por vencido en este dia. En el
 Genes en el capitulo 32, se refiere vna lucha, que por toda
 vna noche tuuierō vn Angel, y el Patriarca Iacob. Anduie-
 ron a las bueltas y (como si dixessemos) a braço partido, sin
 que pudiesse el Angel vencer al santo Patriarca, aunque le
 hirio fuertemente en vn muslo, que fue causa que de ay ade-
 lante siempre anduuiesse coxo. Y dize el sagrado Texto, q̄
 andado desta manera, peleādo y luchando, qual arriba qual
 abaxo, como vio el Angel q̄ amanecia, y no le podia vencer,
 dixo a Iacob: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* Dexame,
 dexame Iacob, que ya amanece, ya sale la aurora, como quiē
 dize, yo me doy por vencido. Dayos por vencido? Si, con
 razon que ya es tiempo, ya amanece, ya se passo la noche.
 Pues no os tengo de dexar (dixo Iacob) si primero no me
 echays la bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.*
 Gracioso symbolo, admirable Hieroglyphico, para lo que va

mos

mos diciendo. De có quãta razon y justa causa en este día sacrosanto pudo el Demonio començar a darse por vencido, pues saliendo el aurora era cierta señal de q̄ muy presto auia de nacer el verdadero Sol de justicia Iesu Christo nuestro Redemptor, q̄ có su venida le auia de quebrantar la calca, y quitarle el mando y señorio, que hasta este tiempo auia tenido en el mūdo. Rindase el Demonio, de se por vécido: pues ya esta cerca su juyzio, y condenacion: *Nunc iudicium est mundi; nunc princeps huius mundi eijcietur foras.* (Dixo Christo nuestro Redemptor por San Ioan) ò dia festiuissimo, jocundissimo, y dichosissimo, del nacimiento de la Virgen, terrible para el Demonio, pero de gran contento, y alegria para los Angeles, y para todos los hombres del mundo!

Ioann. 12.

Nacio esta Virgen santissima de padres ancianos y esteriles (segun se refiere en su Historia) lo qual tampoco carecio de particular mysterio. Siẽpre se hallara en la diuina Escritura, quando se dize auer nacido alguno de padres esteriles, ò que en su nacimiento vuo particulares señales y prodigios que exceden la facultad de la humana naturaleza, ser indicio y señal de algun particular mysterio. Siẽpre aquellas señales lo fueron de otras mayores, que auian de suceder, y de que era prodigioso el nacimiento del que nacia. Desto tenemos muchos exemplos, particularmente de aquellos que nacieron de padres esteriles y viejos, de quien no se esperaba, ni al parecer se podia esperar con razon, que pudiesen tener hijos. De padres viejos y esteriles nacio el Patriarca Isaac, y fue admirable y prodigioso su nacimiento. Esteril fue la madre del Patriarca Iacob, y le pario a fuerça de puros ruegos de su padre, que para este efecto hizo particular oracion a Dios Isaac: (*De precatuſ est Isaac Dominum, pro vxore sua, eo quod eſſet ſterilis*) Y fue Iacob vn hombre tan prodigioso, como todo el mundo sabe. Ioseph tambien fue hijo de madre esteril, cuya historia es tan mysteriosa, que fuera menester mucho tiempo para referirla, y por esso la dexo. Sanson fue asì mismo hijo de madre esteril, como se refiere en el libro de los juezes, a la qual dize el sagrado Texto, que aparecio vn Angel, y le dixo: *Sterilis es & absque liberis, sed*

No careció de particular mysterio, el auer nacido la Virgen de padres esteriles.

Genes. 11.

Genes. 25.

Genes. 30.

Iudic. 13.

concipies & paries filium. Esteril eres y sin hijos, pero Dios te dara vno: Pero para q̄ me cāso, en referir historias del viejo testamento? vengamos al nueuo. El glorioso S. Iuan Baptista, cuyo hijo fue? no fue hijo de madre esteril, y de padres ancianos y viejos? Así lo dize el Euangelista S. Lucas: *Non erat illis filius, eo quod Elisabeth esset sterilis, & ambo processissent in diebus suis.* Y esta fue la ocasión, q̄ tuuo su padre Zacharias, para poner duda en la promessa que el Angel le hizo, en pena de cuya culpa quedo mudo. Y esto fue lo q̄ caufo tanta admiracion, en los parientes y vezinos de santa Isabel, quando la vieron preñada, y mucho mas despues que pario, tanto que vnos a otros se dezia: *Quis putas puer iste erit?* Mucha razon tuuieron de admirarse, en ver el nacimiento de aquel, que supieron auia sido prophetizado por el Angel y concebido de madre esteril, y en la senectud de sus padres, quando ya no se tenia esperança, de que naturalmente pudiesen tener hijos, y ellos la tenia ya del todo perdida, que essa fue la causa de no auer dado Zacharias credito al Angel, y por esso quedo mudo. No fue pues menos mysterioso el nacimiento de la Virgē nuestra Señora, que oy celebra nuestra madre la sancta Iglesia, por auer tãbiē nacido de padres viejos y esteriles, y auer sido anunciado y pronosticado su sanctissimo nacimiento tãbiē por vn Angel (segun refiere el bienauenturado S. Geronymo) y con mucha razon pudieran los que a el se hallaron admirarse, y vnosa otros dezir, quien pensays ha de ser esta niña? nacida de padres tan ancianos y viejos, y juntamente esteriles, cuyo nacimiento fue anunciado, y profetizado por el Angel, en cuyo dia vemos y experimentamos tantas señales, y prodigios y marauillas? q̄ como dia que auia de ser de tan gran contento y alegria para todo el mundo, se puede muy bien creer que el Sol salio, y amanecio en el, con algun nueuo y no acostumbrado resplandor, en demonstracion que auia nacido aquella, que cō su nacimiento daua prendas ciertas, de que no estava lexos, sino muy cerca el nacimiento del verdadero Sol de justicia Iesu Christo nuestro Redemptor, y confirmò las esperanças que el mundo tenia del bien vniuersal que nos auia de venir. Dichoso nacimiento! feliz y dichoso dia! Dia que fue

Luc. i.

Hieron. in vita
S. Ana.

Solo el nacimiento de Christo N. R. y de su madre sanctissima, y el del glorioso S. Iuan Baptista celebra la Iglesia.

fue

fue muy justo que le celebrasse y solemnizasse la Iglesia. De los demas sanctos (dize el glorioso S. Augustin) que no se solemnizan, ni celebran los nacimientos, sino las muertes. Y a aquel dia dezimos auer nacido, que murieron en el seruicio, gracia y amistad de Dios, y dando fin a esta vida mortal, asseguraron la perdurable y eterna. Solamente de Christo nuestro Redemptor, y su madre sanctissima, y del glorioso San Iuan Baptista, se celebran los nacimientos. Y la razon es, por que los demas sanctos por buenos, virtuosos y amigos de Dios que ayan sido en el discurso, y remate de su vida, no lo fueron en sus principios, antes nacieron en enemistad, y desgracia suya, hijos de ira: *Facti sumus omnes natura filij iræ.* Ad Ephes. 2. (Dixo San Pablo) todos nacen suzios y inmundos: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea* (dixo Dauid) y el santo Iob: *Quis potest facere mundum, de immundo conceptum semine?* De lo qual hablando el bienauenturado San Leon Papa, dize: *Nemo mundus à corde, nec infans, cuius est diei vnus vita super terram.* Ninguno de los Santos del nueuo y viejo testameto, cuyas fiestas celebra nuestra madre la Iglesia, sino son Christo N. R. y su madre, y el glorioso S. Iuã Bautista, pudo dezir, q̄ nacio limpio y en gracia y amistad de Dios. Todos nacimos en desgracia suya, gimiendo y llorando, en reconocimieto de nuestra antigua culpa, q̄ este es el mayorazgo q̄ de nuestros primeros padres heredamos. Lo qual dio ocasion de dezir el S. Iob: *Pereat dies, in qua natus sum, & nox in qua distit est cõceptus est homo.* Desta regla general solamente se exceptuan el nacimieto de Christo y de su madre santissima, y del glorioso S. Iuã Baptista, por auer nacido libres y agenos de pecado. A Christo le cõuino este por naturaleza, porq̄ su cõcepciõ santissima, no fue por via ordinaria, sino extraordinaria, no por obra de varõ, sino por virtud del Espiritu santo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obũbrabit tibi.* El nacimieto de la Virgẽ y del glorioso S. Iuã, fuerõ libres de pecado, no por naturaleza, sino por gracia. El de la Virgẽ, porq̄ en el instate de su cõcepciõ santissima, fue preferuada de pecado, qual cõuenia lo fuesse, aq̄lla q̄ se criaua para madre de Dios. S. Iuan no fue preferuado de pecado, sino

August. serm. 20
de sanctis, qui
est primus in na
tuit. S. Iuan
Bapt.

Ad Ephes. 2.

Psal. 50.

Iob. 14.

Leo serm. 1. de
natiuit.

De los santos
que la Iglesia
celebra, nin
guno nacio
sin pecado, si
no es Christo
y su madre y
el glorioso S.
Iuan Baptista.
Iob 3.

Luce. 1.

La Virgen fue
vn celestial
Parayso ador-
nado de todo
genero de vir-
tudes.
1. Corinth. 15.

santificado despues en el vientre de su madre, aunque antes
santo que nacido. *Replebitur Spiritu sancto, adhuc ex utero
matris suæ.* Solos estos tres nacimientos fueron santos, pu-
ros, limpios, y agenos de pecado, gozofos, llenos de conten-
to y alegría, y dignos de que los celebrasse y festejasse (como
lo haze de hecho) nuestra madre la santa Iglesia. O feliz y di-
choso día! Oy (Padres) sale a luz y a vista de todo el mūdo a-
quel diuino y celestial parayso, que la magestad del altíssi-
mo Dios, con sumo acuerdo, con su suma y inmensa sabidu-
ria, y poderosa mano planto, adornado con toda la variedad
de virtudes, que se pueden imaginar, para poner en el al se-
gundo Adam Iesu Christo nuestro Redemptor. Para el pri-
mer Adam, q̄ fue terreno dize, la Escriptura, que hizo Dios
vn Parayso terrenal, adornado con gr̄a variedad de arboles:
pero para el segundo, que era celestial. *Primus homo de ter-
ra terrenus, secundus de cælo cælestis.* Hizo otro Parayso cele-
stial, qual cōuenia q̄ fuesse para tan gr̄de huesped, y esse fue
la Virgen. Que lengua podra dezir? que entendimiento hu-
mano, ni aū Angelico, cōprehēder, ni deuidamēte imaginar:
las gracias, las virtudes, las excelencias y prerogatiuas, cō q̄
la magestad del altíssimo Dios adorno este diuino y cele-
stial Parayso? No ay sino cubrirlo con el velo del silencio, imi-
tando al famosísimo pintor Thimantes, que quando vio le-
faltaua el arte, para significar y dar a entender, el dolor y tri-
steza que recibiria el triste Rey Agamemnon, con la muer-
te de su muy querida hija Iphigenia, lo cubrio con vn velo.
Oy (Padres) en cierta manera podemos dezir, que se comen-
ço la obra de nuestra redempcion y reparacion, pues nacio
y salio a luz aquella diuina donzella, tan desficada y pronos-
ficada de los antiguos Prophetas, de quien tantas cosas dixe-
ron las Sibilas, de cuyas purísimas entrañas auia de tomar
carne humana el Verbo eterno, Hijo del eterno Padre, Cria-
dor del cielo y de la tierra, para reparar el genero humano,
haziendose mortal el immortal, pasible el impasible, y mu-
riendo, y padeciendo en vna Cruz, para recuperar a los hō-
bres la vida por el pecado perdida. Oy salio a vista de los
mortales la tierra, en que auia de ser sembrado aquel diuino
grano de trigo, q̄ despues de muerto auia de llevar tan abūdā-
te y

te y copioso fruto. Oy en nuestra tierra se plantò el renue-
uo y vara de Iesse, que auia de producir aquella hermosíssi-
ma flor del campo Iesu Christo nuestro Redemptor (que as-
si le llama la esposa en los Cantares: *Ego flos campi, & lilium cant 2.*
cõn allia) Arbol de vida, cuyo fruto auia de ser la misma vida.
En vn dia como este, justo es que todo el mundo se alegre y
regozije, como creo lo auran hecho V. Rs. con jubilo espi-
ritual, como personas, a quien aura cabido tanta parte, de la
consideracion de las grandezas, y mysterios desta fiesta, &c.
Et impone sinem.

P L A T I C A XIII.

*Hecha en vn capitulo Conuentual y ordinario, en la
qual a los Novicios se explican y declaran las cul-
pas de que comunmente se suelen acusar los Reli-
giosos en los capitulos, y a los professos se les enco-
mienda otra vez mucho el recogimiento, y la
paz.*

A los Novicios.



N Los capitulos passados (hermanos) des-
seoso de vuestro espiritual aprouechamien-
to, os dixee quan antigua costumbre es en
nuestra sagrada Religion, y en todas quantas
ay en la Iglesia de Dios, el dezir los Religio-
sos sus culpas en los capitulos. Y para que es-
to fuesse con fructo y prouecho, os propuse las condicio-
nes y circunstancias, que deuen acompañar, al acto del dezir
las culpas. Y porque mi intento no es el tener capitulos pa-
ra ostentacion, sino para procurar el prouecho de mis sub-
ditos, en este mediante el diuino fauor, descendiendo mas a
lo particular, tengo de tratar de la materia, de que suelen co-
munmente acusarse los Religiosos en sus culpas, que aũque
parezcan ligeras y pequeñas, no lo son tanto, como algunos
piensan. Porque para gente que trata de cosas de perfección
y de

La materia de las culpas, de que comúnmente los Religiosos se acusan en los capítulos.

El Religioso que comete alguna culpa, no solamente ofende a Dios y al Prelado que está en su nombre, sino también a toda la comunidad, y a sus hermanos, que deuen ser edificadas.

2. Corinth. 8.

D. Thom. super Paul.

2. Corinth. 6. 8.

y de procurar auentajarse en el seruicio de Dios, las cosas pequeñas les deuen parecer grandes, y ninguna ay que se deua tener por ligera. Las culpas (hermanos) que auays dicho, agora y acostumbra comunmente los Religiosos dezir (al menos en nuestra sagrada Religion) son las que se siguen. Padre digo mis culpas a Dios nuestro Señor y a V. R. y a estos Padres y hermanos. Especialmente digo mi culpa, que soy mal obediente, la vista recogimiento y silencio guardo mal, el choro y comunidades figo perezosamente. Destas culpas y otras muchas, pido a nuestro Señor Dios perdon, y a V. R. penitencia. Dicho esto os prostrays en el suelo, esperando vuestra reprehensión y que el Prelado os aplique la deuida penitencia. Esta es la materia de las culpas y como si dixessemos el canto llano de ellas, sobre el qual pretendo yo en este capítulo discantar, y echar vn poco de contra punto, diziendoos las cosas que deuen advertir en estas culpas que auays dicho. Y sea lo primero, representaros que estas culpas en primer lugar las dezis a Dios, y en segundo al Prelado, que está en su nombre, y luego a toda la comunidad, que por esto dezis: Padre digo mis culpas a Dios nuestro S. y a V. R. y a estos Padres y hermanos. Y no es de pequeña consideracion, ni seria de poco provecho el pensar el Religioso que comete alguna culpa, que no solamente ofende a Dios, y al Prelado, que está en su nombre sino también a toda la comunidad, por que teniendo obligacion de edificar, y dar buen exemplo a todos, le dio malo, no siendo obediente, no guardando la vista, el recogimiento, y silencio, siendo perezoso en yr al coro, y seguir las comunidades o por auer hecho otra alguna cosa digna de reprehension. De qualquiera destas cosas, aun que parezca pequeña, y ligera, se deue acusar el bueno y verdadero Religioso, pues trata de perfeccion, y de auentajarse en el seruicio de Dios. Dezia el Apóstol S. Pablo, escriuiendo a los de Corintho: *Quod prouidemus bona, non solū corā Deo, sed etiā corā omnibus hominibus.* Declarando el Angelico Doctore S. Thomas esta palabra *prouidemus* dize, que es lo mismo: *Quod prouidere debemus.* Que tenemos obligacion de mirar, que nuestras obras, no solamente sean buenas para con Dios, sino también para con los hombres. En que se funda esta obligacion? Dize que en la general de no escandalizar

lizar a nadie y de dar buen exemplo a todos, y en la particular de ser profesores de vn estado Apostolico. Y assi el Religioso que ha cometido alguna culpa, de las arriba dichas, y con su mal exemplo escandalizando a su hermano, con razón se acusa y le pide perdon, y generalmente a todos. Pero descendiendo mas en particular, os acusays de auer sido mal obedientes, Y con mucha razon se pone esto por cabeça y principal materia de las culpas. Lo vno porq̄ en la obediencia se incluyen y encierran todos los demas votos, y preceptos de qualquier regla, y lo otro, porque entre los que son essenciales a toda Religion y estado Religioso, el de la obediencia es el mas principal, y el no obedecer, ò resistir vn subdito a la voluntad de su Prelado se compara en la Escritura no menos que al pecado de la idolatria, como luego dire. Muchas Religiones ay en la Iglesia, en las cuales los Religiosos quando professan, no hazen mencion expressa, sino de sola la obediencia: *Promitto obedientiam, iuxta talem, vel talem Regulam.* Y no diz en mas, ni prometen otra cosa, y esso basta. Porque como dize el Angelico Doctor S. Thomas, en ella se incluyen y encierran todos los demas votos y preceptos de qualquier regla, y entre ellos el de la obediencia tiene el principal lugar. En cõfirmacion desto, trae vna autoridad del bienauenturado S. Gregorio en sus Morales, explicando aquel lugar del libro primero de los Reyes: *Melior est obediẽtia, quã victima: & auscultare magis quã offerre adipem arietum & repugnare, quasi peccatum ariolandi est, & quasi zelus idolatrie nolite acquiescere.* Que es dezir q̄ es mejor la obediencia que los sacrificios, y victimas, y el dar grato oydo y baxar la cabeça al superior, mejor que ofrecer a Dios carneros por muy gruesos que sean. Y el repugnar, y no querer obedecer al Prelado, es como pecado de adiuinar ò idolatrar. Notable caso! Declarando estas palabras, S. Gregorio da la razon que ay para esto, y dize, que es, porque en los sacrificios, lo que se ofrece, se mata y sacrifica a Dios, es la carne agena: pero en la obediencia, la propria. Nuestra propria voluntad es la que ofrecemos y sacrificamos a Dios, quando hazemos profersion: *Obediẽtia* (dize) *victimis preponitur, nam per victimas aliena caro, per obedientiam autem*

De la obediencia y quã grã pecado sea el no obedecer al Prelado.

2.2. q. 156. ar. 3

Greg lib. viiim.
mor. c. 12.

1. Reg. c. 15.

autem

El pecado de la inobediencia es cōparado al dela idolatria:

De la culpa q̄ comete el Religioso en no guardar la vista.

Hierem. 9.

Ambrosio de Eug. lib. 1.º

antē voluntas propria mactatur. Vease la diferēcia q̄ ay de lo vno a lo otro, y esta ay dize S. Gregorio de la obediencia a los sacrificios. Y ya q̄ toquē aquello q̄ dixo el Propheta Samuel al Rey Saul, q̄ es como pecado de adiuinar, ò de idolatrar, el repugnar y no querer obedecer a la voluntad del superior y Prelado, quiero explicar la razō q̄ ay para ello. Veamos q̄ es idolatria? No es otra cosa sino quitar la honra deuida al verdadero Dios, y darla al q̄ no lo es. Pues esto mismo es (en su manera) el repugnar, y no querer obedecer, es quitar la liōra deuida al Prelado, q̄ esta en lugar de Dios, y tomarla para vos. Es hurtar y vsurpar la voluntad q̄ dio el Religioso a Dios en su profesiō, y tomarla otra vez para si, haziendo lo q̄ el quisiere, no lo q̄ le mada su superior, esse es pecado de idolatria. Mucho auia cerca desto q̄ dezir: pero quiero pasar adelante, por no me detener, quedesse para otra ocasion. Vamos adelante. Luego os acusays (hermano) y dezis vuestra culpa de auer guardado mal, y traydo derramada la vista. Parecerle ha a alguno esto cosa de poca importancia, y en q̄ ay poca, ò ninguna culpa, mas entre Religiosos (y particularmente nouicios) no es sino muy grande, y cosa muy digna de reprehensiō. Mucho importa (hermanos) mas el guardar la vista, el tener grā cuenta cō los ojos. Por q̄ los ojos segū dize la diuina Escritura, son las vêtanas por dōde por la mayor parte entra la muerte al alma. En este sentido explicā algunos aquellas palabras de Jeremias: *Ascendit mors per fenestras & ingressa est domus vestras. Disperdere paruulos de foris, iuvenes de plateis.* Que es dezir, q̄ sube muchas vezes la muerte al alma, por las ventanas de los ojos, para apoderarse de la casa del hōbre, y echar a perder particularmēte a los pequeños q̄ andā fuera, y a los moços q̄ andā por las plaças. No ay aqui palabra q̄ no sea de mucha cōsideraciō El bienaueturado S. Ambrosio en el libro q̄ escriuió De fuga sæculi, llama a los ojos vêtanas: *Fenestra est oculus tuus. Si videris mulierē ad cōcupiscendū illam, iam mors intrauit per fenestram tuā.* Las vêtanas de tu casa son tus ojos (dize hablando cō vno, a quien persuadia la huyda del siglo) si traxeres derramados los ojos y mirares a alguna muger para codiciarla, ya por las vêtanas entro la muerte en tu casa. Lo mismo dixo Christo N. R. por

S. Matheo: *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam merchatus est eam in corde suo.* El Apostol San Pedro, reprehendia a algunos de la primitiua Iglesia, porque traian derramada la vista, y dezia dellos que tenian los ojos llenos de adulterios: *Ocnios habentes plexos adulterij, & incessabilis delicti.* Esto se cumple y verifica muy bien en los que traen los ojos altaneros, mirando de acá para aculla, lo qual suele ser ocasion y causa de codiciar lo que mas les valiera no auer visto. Declarando algunos Doctores, aquellas palabras que dixo S. Iuan de Christo N. R. quando quiso hazer el milagro de los panes: *Cum subleuasset oculos Iesus,* Ponde en mucho, que Christo N. R. acostumbraua a traer tan baxos los ojos, y guardada tanto la vista, que quando los leuantaua, se lo notauan los Euangelistas. Como leuantasse Iesus sus ojos dize S. Iuan. Luego baxos los traia? Si. Este es exemplo que deuen mucho procurar imitar los buenos Religiosos, traer siempre los ojos baxos y muy guardada la vista, no solo los nouicios, sino todos, que esto no se ensena para olvidar.

Matth. 5.
2. Petric. 2.
Ioann. 6.

Despues de la vista, os acusays de auer guardado mal el recogimiêto. Es tãbien de grande importancia, para todos los religiosos, y mas particularmête para los nouicios, el procurar estar siêpre recogidos, y si fuere posible no salir de la celda, sino es para yr al coro, ò ala sacristia, ò al refectorio, ò a otra parte q̄ no se puede escusar, procurado (hermanos) mucho. El esposo en los Cãtares cõ para la espola a vn huerto, ò jardin cerrado: *Hortus conclusus, soror mea sponsa: hortus conclusus, sponsa signatus.* Tal ha de ser el Religioso, y particularmente nouicio. Cerca desto de como os aueys de auer en lo tocante al recogimiento, vosotros en particular, os dira el Padre Maestro, y yo lo quiero dexar para los ya professos, a quienes le toca el salir de quando en quando: pero no de manera que se pierda el deuido recogimiento.

Quan grã culpa sea para los Religiosos el no ser recogidos.

Despues del recogimiêto, os acusays de auer guardado mal ò quebrãtado el silêcio. Y esta es culpa digna de q̄ se acusê de ella los Religiosos. Y es de mucha importãcia para los Religiosos el silêcio; y el q̄ piêsa q̄ lo es y no sabe refrenar su lêgua, viue engañado. Así lo dize el Apost. Sãtiago en su canonica

De la guarda de l silencio.

Iacobi c. 1.

Si quis putat se religiosũ esse, nõ refranãs linguã suã, sed seducẽs

cor

Hierem. Thren. 3. *consuum: huius vana est Religio.* Y del varon justo dize Ieremias en sus Threnos: *Quod sedebit solitarius, & tacebit, quia leuabit se supra se.* Que amara la soledad, y buscara vn rincón donde se meter, para no hablar, ni tratar con nadie, si no solamente con Dios, el que se viuere leuantado a si sobre si. Quiere dezir, el que tratare de ser en perfeccion auentaja do, y cumplir con su obligacion.

Del seguimiẽto del coro y comunidades

Despues de todo lo dicho, os acusays de auer seguido pe rezosamente el coro y comunidades, y esta es tambien culpa muy digna de que se acusen della todos los Religiosos, particularmente los nouicios, porque el seguimiento del coro, es vna muy propria ocupacion y casi esencial al estado Religioso. Que parece se formò y instituyò, particularmẽte para este fin, para que los que le professassen, acudiesen siẽpre al coro de dia y de noche, a las diuinas alabaças, a dar gracias a Dios por los beneficios, que continuamente de su diuina mano reciben, no solamente en sus personas, sino tãbiẽ en persona de los seglares, con cuyas limosnas se sustẽtan. Son los Religiosos aquel pueblo, que dixo Dios antiguamente que auia formado y hecho para si, para que se ocupasse en sus diuinas alabaças. *Populum formauit mihi, laudem meam narrabit.* (Dixo Dios por Esaias) he hecho vn pueblo a posta para mi, para que se ocupe en alabarme. Va hablando a la letra del pueblo Israelitico, al qual como dixo Moysen en vn cantico, escogio Dios entre todas las naciones del mundo, para pueblo querido, y regalado suyo. Y es cosa por cierto muy digna de ponderar y notar, que auiendo tenido los de aquel pueblo (segun refiere el glorioso San Augustin) seyscientos y treze preceptos, no menos, en cuyo cumplimiento se auian de ocupar y exercitar, dexando los demas, eche solamente mano deste, y diga Dios, que ha hecho Dios vn pueblo para si, para que se ocupe en alabarle: *Populum formauit mihi, laudem meam narrabit.* De dõde echaran de ver los Religiosos, quã propria suya es la ocupacion del seguimiento del coro, el estar continuamente bendiziendo y alabando a Dios, de dia de noche, imitando a los Angeles y santos que estan continuamente sin cessar en el cielo diziendo: *Sanctus, Sanctus,*

Sanctus. Como lo dize S. Iuan en su Apocalypsi. Con esto se justifica, y por este camino se deue a los Religiosos como de justicia, el sustento temporal, las limosnas que los seglares les hazen? Porque quando ellos duermen con mas profundo sueño, olvidados de Dios y de si, los Religiosos en nombre suyo, y de ellos, rompiendo el silencio de la noche, se leuantan a dar gracias a Dios, a alabarle y bendezirle, por las mercedes que les haze, tomado esta causa por propria, descargados de la obligacion que ellos tenian de hazer esto. Por esta causa nuestro glorioso Padre S. Fracisco, comparaua a sus Frayles, a las cigarras de la noche, que nunca callan, y otras vezes a los Ruiseñores, que con su quebrada y sonora voz en el Verano, estan casi siempre (particularmente de noche) cantando, y en su lenguaje alabado y bendiziendo a Dios. Esta es ocupacion muy propria, de los buenos y verdaderos Religiosos, y el velar y no dormir sino muy poco. Y antes de los Padres de la primitiua Iglesia, auresores y fundadores de las Religiones, se dize que casi no dormian en toda la noche, y por no se descuydar, ni faltar a su tan conocida obligacion, jamas se acostauan en cama, sino en el suelo, y muchos dellos aun rehusauan tomar este descanso, y se dize que dormian en pie, o de rodillas, arrimados y recostados sobre algun arbol, para que la misma descomodidad del lugar les despertasse y no se pudiesen desmandar en dormir. Y asi gastauan toda la noche en oracion, y alabanzas de Dios, haciendo officio de centinelas de la Iglesia, atalayado los peligros della, encomendando a Dios la conversion de los pecadores, y muy en particular a sus bienhechores. Esta (como dicho tengo) es ocupacion muy propria de los buenos Religiosos, en la qual vosotros (hermanos mios) pues soys Nouicios, deueys procurar ser mas auentajados, y acudir a estas cosas con mucho spiritu. Dios os le de. Dirays vna estacion por mi intencion, y andad con Dios.

Esai. 6.

Qua proprio sea de los Religiosos el seguir el choro, y el leuantarse a media noche a Maytines.

A los choristas, y rezien Professos.

MVcho me he detenido (hermanos) con los Nouicios, y asi no ay lugar de detenerme con vosotros. Considerad atentamente lo que a ellos se ha dicho, y procurad hazerlo, pues en vosotros siendo ya Professos, es mayor la obligacion de ser mas auentajados y perfectos, y el cometer las culpas de que os acusays, seria cosa mas digna de reprehension y castigo.

H stigo.

Rigo. De zid otra estacion por mi intencion.

A todo el Conuento.

De quanta im-
portancia sea
para los Reli-
giosos el re-
cogimiento.

Todo lo que se ha dicho à los Nouicios (Padres) es de mucha importancia, que V. R. S. tambien lo consideren y aduertan. Pero para V. R. S. en particular quiero gassar vn rato en las alabanças del recogimiento, y dezirles quan importante, y essencial cosa sea, para el estado Religioso, y para que el lustre y resplandor deste grauissimo y Religiosissimo Conuento no se pierda, antes vaya siempre adelante con el augmento que yo desseo. Esto es cierto sin dũda, que no ay cosa que mas amanzille la fama y opinion de los Religiosos, y el buen credito que deuen tener para con los seglares, que el verlos andar por las calles, distraidos, y no guardar el deuido recogimiento. Por lo qual deuen mucho procurar los Religiosos, para ser estimados el estar recogidos, porq̃ si dan en ser callejeros, y asseglarados, y en diuertirse de las cosas de su estado y profesiõ, los mismos seglares no los estimaran en lo q̃ pisan, y con razõ. Pero por el cõtrario, si veen q̃ se estan en sus Monasterios, acudiendo a las obligaciones de su estado, estimar los hã, como cosa venida del cielo. Y aqui viene biẽ, lo q̃ dize el comũ prouerbio: Ve eme à desseo, y oler te he a po leo. Quiẽ le hizo al glorioso Baptista de tanta estimacion y credito, para cõ los de la tierra de Iudea? Que dize el sagrado Euãgelio q̃ dexauã las Ciudades y poblados, y yuã à buscarle al desierto? Quien? Lo primero y principal, la vida sanctissima q̃ hazia, y lo segũdo el estar siempre retirado, y aparrado de la conuersacion del mundo. Dizẽ los Euangelistas, q̃ cauõ esto para con los Seglares, tã grande estimacion y credito, q̃ como a pendon herido, dexauã todos sus casas, y yuã a buscarle al desierto los Ciudadanos principales de Hierusalẽ, y los de tierra de Iudea ribera del rio Iordan, de todas suertes y estados, y uan averte como à vn milagro del mundo. De manera que el huyr del mundo, y de la conuersacion de los seglares, esso le hizo ser tan estimado. De donde echaran de ver V. R. S. lo mucho q̃ importa el estarse en los Conuentos recogidos, y procurar no ser vistos de los seglares, si quiera para que

Que le hizo
al glorioso
Baptista ser
tan estimado
de todo el
mundo.

Math. 3. &
Marc. 1.

que no noten sus imperfecciones, que estas jamas faltan en las congregaciones. Son los Religiosos como las imagines grandes, que quanto mas de cerca se veen, menos perfectas parecen. Quieren ser vistas de lexos. Y entonces parecen ser mas naturales, y tan vivas al parecer, quanto muertas en el ser. No deurian mirar los del mundo a los Religiosos de cerca, sino de lexos. Y estandolo, aunque no sean tan acabados ni perfectos, lo pareceran, ò por lo menos no daran mal exemplo, y assi seria razon que los que lo son, vsassen deste artificio, de huyr y alexarse del mudo, para que la mucha familiaridad no los haga comunes, y sea parte para que los seglares los menosprecién, antes la fama les honre, y el no verlos cada dia sea causa de que los desseen. Demas desto importa el recogimiento, para que los Religiosos puedan acudir a sus obligaciones, del choro, del estudio, para las predicaciones y confesiones. Que bien assi como las abejas, estando juntas encerradas, y recogidas en sus colmenas, labrá los panales de la dulce miel, lo qual no hizieran andando a fuera, distraidas y esparzidas; assi los Religiosos dentro del claustro de su Monasterio, no andando fuera de su encerramiento, por las calles distraidos, producen dulcissimos, y muy copiosos frutos, acudiendo los vnos al choro a las diuinas alabanzas, y otros a la ocupacion de sus estudios, para poder mejor despues cumplir con sus obligaciones. Y sobre todo importa el recogimiento, para la guarda del coraçon, que nos aconseja el Sabio procuremos siempre traer tan guardado. *Omni custodia, custodi cor tuum, quoniam ex ipso vita procedit.* No es de menos importancia, que la vida, el traer vn Christiano, y particularmente el Religioso, guardado su coraçon, para poderle dar y entregar del todo en todo a Dios, como es razon. Por caliente que este vna estufa, en el Inuierno, si se le abren las puertas al ayre, luego se resfria, y cobra nuevo temple: y assi el coraçon del Religioso, por feruiente que aya sido, fuera de su clausura, abriendo las puertas de su voluntad, a los vientos de los trafagos y bullicios del mundo, luego se resfria, y pierde el buen gusto que antes tenia, para las cosas del seruicio de Dios. Por lo qual (Padres) deuen V.R. mucho procurar (como tengo di-

Semejança
muy à propo-
sito para los
Religiosos.

Quanto cuido
se deue
tener con la
guarda del co-
raçon.

Prim.4.

cho) lo mas que fuere posible, estarse en su Conuento recogidos, con lo qual pongó fin a este capitulo.

PLÁTICA XV.

Hecha para dar el habito à un Nouicio, en la qual se trata del beneficio de la vocacion, y del orden que Dios guarda en su diuina predestinacion.

Dios a todos llama a su diuino seruicio pero los menos son los q̄ le sirven.



Ad(hermano) muchas gracias à nuestro Señor, por la merced y singular beneficio que os ha hecho, en llamaros à su diuino seruicio, y comunicaros su gracia, para q̄ rōpiendo cō los lazos del siglo, correspondiesdes a su diuina vocaciō, cosa q̄ no todos hazē, ò por lo menos la aciértā a hazer los menos, q̄ viuē en el mūdo, dando cō esto ocasiō à q̄ dixesse el Sabio, *Quod stultorū infinitus est numerus*. Que es casi infinito el numero de los necios, q̄ ay en el mūdo. Y si le pregūtamós en q̄ lo echa de ver; t̄abien lo dizē, en las palabras, q̄ precedē a estas, en q̄ no se quierē enmendar, ni salir de sus vicios y pecados. *Perversi difficile corriguntur*. Sō estas dos palabras, como antecede y cōsequente, las vnas de las otras. A mi parecer se deue ordenar y cōstruyr assi, que aq̄lla cōjunciō copulatiua, que valga tanto como, *Ergo perversi difficile corriguntur, ergo stultorū infinitus est numerus*. Que es dezir, no se quierē corregir los malos, luego fuerza es q̄ aya muchos necios en el mūdo. En el estylo y phrasis de la diuina Escritura, muy de ordinario los malos son llamados necios, y cō gr̄adissima razō, pues por mucho q̄ sepā no sabē nada, pues no sabē lo q̄ les importa para su saluaciō, ò si lo sabē no tienē calor ni virtud para ponerlo en executiō. No queda por parte de Dios, (antecedētemente hablādo) q̄ todos los hōbres no se saluē. Pues como dixó el Apostol S. Pablo, Dios a todos quiere saluar, y dessea q̄ vēgā en conocim̄to de la verdad, *Vult Deus omnes homines saluos fieri, & ad agnitionē veritatis venire*. Y si este desseo no surte efecto, no se ha de atribuyr esso à Dios (q̄ el de su parte hartas diligēcias haze, y biē justificada tiene su causa), ha se de atribuyr a la perversidad humana, ya q̄ no quierē los hōbres correspondē cō su diuina vocaciō. Hablādo della, dize Dios en el Apocalypsi. *Ecce ego sto ad ostiū, & pulso, si quis audierit vocē meā, & aperuerit mihi ianuā intrabo*

Ecclesiast. 1.

1. Ad Timoth. 2.

Apoc. 3.

intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum. Es mucho de advertir, y ponderar aquella palabra, *Ecce ego, Est e, ecce, es* vn adverbio demonstratiuo, del que señala con el dedo. Advertid (dize Dios) hablando generalmente con todos los hombres, que yo estoy à la puerta de vuestro coraçon, llamando continuamente, y sin cessar, deseoso de enriqueceros de bienes espirituales, y de mi diuina gracia, en orden à vuestra saluacion. Si alguno me oyere, y me abriere la puerta, entrare alla, y cenare con el, y el conmigo. O que de cosas auia aqui que dezir cerca desta cena, à que Dios nos conuida, pero no nos diuertamos de nuestro proposito, pues para el basta el saber, que desea Dios sumamente nuestra saluacion, y que todos los hombres vengan en conocimiento de la verdad, y con este fin esta llamando continuamente, y dando aldabadas à la puerta de nuestro coraçon, pidiendonos que le abramos, que le dexemos entrar, para enriquecernos con su gracia. Lo qual si no surte effecto, no es suya la culpa sino nuestra, que le resistimos, y cerramos la puerta, y no le queremos dexar entrar. Y tiene hecha ley de no forçar ni violentar el aluedrio de ninguno, assi lo dize el Sabio en su Ecclesiastico, *Constituit Deus hominem ab initio, & reliquit eum in manu consilij sui. Adiecit mandata & præcepta sua, si uolueris mandata seruare, conseruabunt te. Apposuit sibi aquam & ignem, ad quod uoluerit porrigat manũ suam. Ante hominem uita & mors, bonum & malũ, quod placuerit ei, dabitur illi.* Crio Dios (dize el Sabio) al hombre en el principio del mundo, dotandole del libre aluedrio, para que hiziesse lo que quisiere. Pusole mandatos y preceptos, con tal condicion que su saluacion estuuiesse en el cumplimiento dellos. Pusole delante el agua y el fuego, el bien y el mal, la vida y la muerte, para que echasse mano de lo que quisiere. *Ad quod uoluerit, porrigat manum suam.* Y lo que quisiere le sera dado. De manera que Dios à todos llama, à todos conuida, pero a ninguno fuerça. Como conuida? Llamando y dando continuas aldabadas à la puerta del coraçon, diziendo al hombre, que le abra. Y no digan los hombres que no sienten sus llamamientos, que si sienten, sino que se hazen sordos. Euidentes son los llamamientos de Dios, lo qual se significa, y da bien a entender en

Dios à todos llama a su diuino seruicio, pero à ningun no fuerça, por que tiene hecha ley de no violentar el aluedrio del hombre. *Eccles. 15.*

aquella palabra, *Ecce sto ad ostium & pulso*. Aduertid que yo estoy siempre à la puerta llamando. Si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entrare à cenar con el, y el cenara conmigo. No ay palabra aqui, que no sea digna de grãdissima pōderacion. Y mucho lo es aquella, *Si quis audierit vocem meã*. Si viere alguno que oya mi voz. Habla en singular, y ponelo debaxo de condicion, como quien dize. Pocos seran respecto de los muchos que sirven al mundo, y gustan de viuir segun sus leyes; pero si viere alguno que oya mi voz, y me quisiere abrir la puerta, entrare a cenar con el, y el cenara conmigo. Pues Señor si tanto desleays que los hombres se saluen, à que esperays? Ay mas que romper la puerta, y entrar alla? No (dize Dios) que tengo hecha ley de no hazer fuerça à nadie, ni violentar el aluedrio del hombre? Abrame el hombre de su libre y espontanea voluntad, deme su consentimiẽto, y haziendolo yo entrare alla. De otra manera no, que tengo ley hecha. Esta es la razon de ser tan pocos, los que sirven à Dios, siendo tantos, los que sirven al mūdo, porque no quieren corresponder con la diuina vocacion, hazense sordos, y dizen que no sienten llamar a Dios, y si sienten, testigos son de esto todos los que me oyen. Confieso, y no se puede negar, que para corresponder, con la diuina vocacion, es menester especial ayuda, y fauor de Dios, mucho caudal de su diuina gracia. Pero esta tampoco se niega a ninguno que se disponga para recibirla. Y assi vos (hijos mios) le las deueys dar, por la merced que en esto os ha hecho, alumbrando vuestro entendimiento, esforçando vuestra voluntad, dandoos calor y virtud para corresponder con su diuino llamamiento.

La mas cierta señal que ay de la predestinacion, es corresponder el hōbre à la diuina vocaciō.

Esta es vna de las mas ciertas señales, que ay ò puede auer, de la predestinacion de vn hombre, de que es del numero de los escogidos, para conseguir y gozar del soberano fin de la bienauenturança, el corresponder à los diuinos llamamientos. El ser vno del numero de los escogidos y predestinados, es el mayor don, el mayor beneficio, y merced, que Dios puede hazer a vn hombre, dō de de dones, beneficio de beneficios, y gracia de gracias, le llaman comunmẽte los santos Doctores. Y Christo nuestro Redemptor, hablado con sus sagrados Discipulos, que estauan muy vsanos y gozosos, de que lançan

van los demonios de los cuerpos de los hombres, en ver que los demonios se le sujetauan y rendian. *Domine etiam demonia subiiciuntur nobis.* Señor, dichosos nosotros. Dichoso el dia en que os conocimos, y venimos à vuestro diuino seruicio, pues aun los Demonios se nos rindē y reconocen la virtud de vuestro sanctissimo nombre. Dize S. Lucas que les dixo: *In hoc nolite gaudere, quia spiritus subiiciuntur vobis, gaudete autem quia nomina vestra scripta sunt in caelis.* No os alegrays (dize) ni gozays en ver. que los demonios se os sujetan, y rinden, sino alegraos, y teneos por dichosos, en que soys del numero de los escogidos, y vuestros nōbres estā escriptos en el cielo, en el libro de los que han de viuir eternamente. Este es el mayor don, el mayor beneficio, mayor merced y gracia que Dios à vna alma puede hazer. Pero deste beneficio, no ay ni puede auer certidumbre en esta vida, como ni tampoco la ay, ni la puede auer, de que estamos en gracia y amistad de Dios. *Nescit homo verum amore, an odio dignus sit,* dize el Sabio en el Ecclesiastes. Mas aunque no ay certidumbre de esto, ay señales y coniecturas, entre las quales la mas principal, o vna de las mas principales, es corresponder el hombre à la diuina vocacion, y auerle Dios comunicado su gracia, dandole su fauor y ayuda para que lo pudiesse hazer. Hablando el Angelico Doctōr sancto Thomas, del articulo de la predestinacion, dize que predestinacion no es otra cosa, sino vna preordinacion de alguno para la gloria, para que consiga, el soberano fin de la bienauenturança, para la qual fuymos criados. Este acto en quanto es de parte de Dios es eterno, porque ab eterno determinò Dios los que se han de salvar por Christo. *Elegit nos Deus in Christo ante mundi constitutionem* (dixo el Apoitōl S. Pablo) pero aunq̄ la predestinacion de parte de Dios es eterna, la execuciō es temporal, q̄ auiedo Dios escogido ab eterno a vno, predestina y determina porq̄ medios, porq̄ camino ha de venir à cōseguir y alcanzar esse soberano fin, y entre ellos medios segun comū doctrina de los Sãctos, el primero y mas principal es correspondē a las diuinas inspiraciones, y acudir al diuino llamamiēto. Dizalo S. Pablo. Hablando el Apoitōl S. Pablo, en la epistola q̄ escriuio à los Romanos del ordē de la diuina predestinaciō, y de

Luc. 10.

Eccles. 9.

D. Thom. 1. p. q. 25.
Predestinaciō que cosa sea.

Ad Ephes. 1.

Ad Roman. 8.

1. Cor. 15.
 Todos los q̄
 han de yr al
 cielo se deue
 conformar, y
 procurar ser
 semejantes a
 la imagen de
 Christo nue-
 stro Redem-
 ptor.

los medios de q̄ usa Dios, para q̄ los hombres vengan a conse-
 guirla y alcãçarla, dize q̄: *Quos præsciuit & prædestinavit, cõfor-*
mes fieri imaginis Filij sui, ut sit ip̄e primogenitus in multis fra-
tribus. Quos autem prædestinavit, hos & vocavit; & quos voca-
vit, hos & iustificavit: Quos autem iustificavit, illos & magnifi-
cavit. (O como dize otra letra, glorificavit. Vamos poco a po-
 co declarando este lugar, que ay mucho aqui que dezir. Dize
 lo primero, que a los que Dios en el instante de su eternidad
 vió y escogio para si, predestiniò que fuesen conformes y se-
 mejantes a la imagen de su vnigenito Hijo, para que el fuesse
 el primogenito entre muchos hermanos. Esto es en quanto
 toca al acto de la predestacion, y conformidad, que han de
 tener los predestinos cõ Christo, y el que esta no tuviere
 en sus obras, y no se pareciere con su cabeça (que es Christo)
 despídase del cielo. Passando mas adelante el Apostol a tra-
 tar de los medios que toma Dios, para que su predestacion
 tēga effecto, dize. Que a los que Dios predestiniò los llamó,
 y a los que llamó los justificò, y a los que justificò, los engrã-
 descio, y glorificò. Todos estos son effectos causados de la di-
 uina predestacion, que se van consiguiendo los vnos a los
 otros. Porque (como dixè) escogiendo Dios a vno para su
 gloria, luego ordena, y determina, los medios, que ha de auer
 para conseguirla, y alcãçarla. Y entre ellos, el primero que

Exposiciõ no
 table de aq̄l
 lugar del A-
 postol San Pa-
 blo *Quos præ-*
sciuit & præde-
stinavit.
 1. Ad Thimo. 2.

pone el Apostol S. Pablo, es el de la diuina vocaciõ. *Quos præ-*
destinavit, hos & vocavit, & quos vocavit, hos & iustificavit.

Marci. 20.

Podieramos dezir al Apostol. Veamos sancto Apostol, por
 ventura todos aquellos a quiẽ Dios llama son predestinos?
 No dixistes vos mismo, que Dios generalmente llama a to-
 dos, y quanto es de su parte dessea que todos se saluen, y ven-
 gan en conocimiento de la verdad, con vna voluntad que
 llaman los Theologos antecedente? No dixo Christo nue-
 stro Redẽptor, *Quod multi sunt vocati, pauci vero electi?* Que
 son muchos los llamados, y pocos los escogidos? Pues como
 dezis agora, que a los que Dios predestiniò, los llamó? Solos
 los predestinos son llamados? O todos los llamados son
 predestinos y justificados? No quiere dezir esto el Apo-
 stol, mas mysterio tienen las palabras de lo que parece.
 Quiere dezir, que aquellos que son llamados, eficazmente,
 y con

y con ayuda, y socorro particular, y aprouechandose del, correspondieron con su vocacion y llamamiento, ellos son de quien se puede creer, y conjeturar, que son predestinados. A todos llama Dios, cumpliendo con lo que es de su parte, y dandoles el auxilio suficiente para que se saluen. Pero a los que da, no solamente el suficiente, sino tambien juntamente el eficaz, para que correspondan con su diuina vocacion, y llamamiento, ellos son de quien se puede creer y entender, que son los predestinados, esta es la conjetura mas cierta, q̄ en el mundo puede auer de su predestinacion, aunque certidumbre no la aya, ni la puede auer. Esta doctrina se cõfirma, con otra del Apostol S. Pedro, que escriuiendo a los fieles de la primitiua Iglesia, les dixo. *Fratres satagite, vt per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis, hæc enim facientes non peccabitis aliquando.* Procurad (hermanos) con mucho estudio y cuydado, exercitaros en el exercicio de las buenas obras, correspondiendo a las diuinas inspiraciones, y llamamientos, para hazer cierta vuestra vocacion y eleccion, que si esto hazey, a bué seguro que no pequeys. Declarando este lugar el Angelico Doctor S. Thomas, dize que por el exercicio de las buenas obras, se certifica el hombre de su eleccion y vocacion, no con certidumbre, que llaman los Philosophos de sciencia (que essa no lo ay, ni la puede auer) sino con certidumbre conjetural, que es dezir que si alguna señal y conjetura ay, ò puede auer, de que vno es predestinado, es el viuir biẽ, el hazer buenas obras, el corresponder con las diuinas inspiraciones y llamamientos. Porque a quien Dios da su fauor y ayuda, y comunica su gracia para hazer esto, piadosamente le puede creer, que se la dara, para que perseuete en su diuino seruicio, y acabe en lo comenzado. Y assi espero yo en Dios nuestro Señor (hermano) que ya que os llamo a su diuino seruicio, en esta sagrada Religión, que soys del numero de sus escogidos, y predestinados, y que el que os llamo; y os dio y comunicò su diuina gracia, y particular ayuda y fauor, para corresponder con su diuina vocacion, os dara el don de la perseuerancia, para que yendo cada dia de biẽ en mejor, de virtud en virtud, seays en ella muy auentajado, y consigays el soberano fin de la bienauentura

Deuemos procurar con el exercicio de las buenas obras assegurar nuestra saluacion.
2. Petr. 1.

D. Thom. super Cano.
D. Petr. 2. t. 1.

rança, para la qual fuymos todos criados.

Aqui se le da el habito, y despues se dize.

YA (hermano) se han cumplido vuestros desseos, que teniades de veros con el habito de N. P. S. Francisco. No resta, sino que no dexeys passar la ocasion, que se os ofrece de auentajaros mucho en el seruicio de Dios, exercitandooos en tantas maneras de exercicios santos, como aca hallareys. El Padre maestro de los nouicios ha de ser el que os ha de enseñar y endereçar en esto. Oyde y obedecedle, tomando sus consejos, como si fueran de vn Angel venido del cielo, que haziendo esto no errareys: andad con la benedicion de Dios, &c.

PLATICA XVI.

Hecha en la profesion de vn nouicio, en q̄ se trata de la breuedad y vanidad de la vida humana, y miseria del hōbre, y se dize, como lo q̄ mas le conuiene, es acogerse a seruir a Dios, y procurar assegurar su saluacion.

Los hombres no solamente son vanos, sino la misma vanidad junta y amontonada.



EL Real Propheta David en el Psalm. 88. no se contentando con auer llamado a los hōbres vanos (lo qual haze muy de ordinario en sus Psalmos) para mayor exageraciō y pōceracion de su miseria, los llama la vanidad en abstracto, y dize, que bien considerado el hombre, no es otra cosa sino vna vanidad junta, y amontonada. *Verum tamē vniuersa vanitas, omnis homo viuens:* Corto he quedado, dize David, basta aqui en llamar a los hōbres vanos, mas son que vanos, porque son la misma vanidad toda junta y amontonada. Veamos q̄ razon ay para esso. Propheta Real? Yo la dire. Por q̄ su vida no es otra cosa sino vna sombra, q̄ passa como imagen, o por mejor dezir como la imaginacion de alguna cosa. y con todo esso se conturba y aflige por las cosas de acá de la tierra, como si fueran de algu-

Psalm. 88.

na existencia: *Verumtamen in imagine pertransit homo, sed eo frustra conturbatur. Theaurizat & ignorat, cui congregabit ea.* No haze sino athesorar y amontonar riquezas, afanando y trabajando, como si esta vida fuera eterna, y nunca se viera de acabar, sin ponerle a pensar y a considerar, para quien athesora, o para q se fatiga. Gran vanidad dize David, gran locura y delatino, es el poner los hombres cosas tan caducas y transitorias, por fundamento de sus esperanças, yo no lo hago así, sino muy al reues: *Et nunc, quæ est expectatio mea? Nõne Dominus? & substantia mea apud te est?* Mi esperança no la tengo yo puesta en otra cosa, sino en Dios, eres el fundamēto, en q se fundan y estriban todos mis desseos. Aqui, substancia, significa lo mismo q fundamento, y así dize otra nueva translaciõ, q trae Varablo: *Spes mea Domine in te recumbit, õ fiducia mea in te sita est.* Toda mi cõfiança la tengo puesta en mi Dios. Reboluamos vn poco sobre estas palabras, sacãdo dellas alguna cõsideraciõ, q sea a proposito para vuestra instruciõ, y enseñamiēto. Y põderemos lo primero la razõ q tuuo para dezir David, que la vida del hombre no es otra cosa, sino vna vanidad amõtonada. Porq parece esto en cierta manera, cõtrario a lo q nos enseña la diuina Escritura, y los Doctores santos, quando tratã de la perfecciõ del hõbre. En el Genesis en el cap. 1. hablando Moysen de su creaciõ, dize q le formò al hõbre el sexto dia, haziēdo en el vno como sumario y epilogo de las perfecciones de todas las criaturas. A cuya causa los Philosophos antiguos le llamarõ Microcosmos, q quiere dezir, vn mũdo menor, y abreuado. Y el bienauēturado S. Gregorio en vna homilia, declarãdo aquellas palabras de S. Marcos: *Predicate Euãgeliũ omni creature.* Dize q aqui debaxo del nombre de toda criatura, es entendido el hõbre, por hallarse en el cifradas y amontonadas las perfecciones de todas las criaturas. Porq tiene el ser comun con las cosas corporeas, el viuir y crecer con las plãtas, el sentir con los animales, el entender y vsar de razon cõ los Angeles. Pues que tiene que ver esto, con dezir agora David: *Verumtamen vniuersa vanitas, omnis homo viuens.* Que los hombres no solamente son vanos, sino la misma vanidad, en cantidad jũta y amontonada. Llo es así verdad y

De la perfeccion del hõbre en el principio de su creacion, y segũ el ser q recibio para la diuina gracia.

Genes. 1.

Greg hom. 1.ª
Marc. c. 16.

El hombre por la culpa es vn montón de vanidades, en el qual se hallan amontonadas y juntas las imperfecciones de todas las criaturas.

todo se compadece muy bien. Lo vno y lo otro le pertenece al hombre, el ser imperfecto por la culpa, y auer sido perfecto por la diuina gracia. Y que el q̄ segū su ser natural por la diuina liberalidad y magnificencia, fue hecho vn epilogo, y sumario de las perfecciones de todas las criaturas, por su maldad y por su culpa sea agora vn monton de vanidades, donde se hallan juntas las miserias, y imperfecciones de todas ellas. Porque por el pecado con las criaturas corporales quedo el hombre sujeto a corrupcion, y a las injurias y inclemencias del cielo, y a millares de accidentes, causados de los quatro elementos, con las que viuē à lo mismo. Y de mas de esto à vna continua necesidad de alimentarse, para crecer y conseruar la vida, y aun no basta, para que en muy breve tiempo, esse tan flaco y miserable edificio del cuerpo, no se destruya, se corrompa y acabe. Cō los animales, que sienden quedo sujeto a la mutacion de los sentidos, y a mil malos affectos y sentimientos, de los apetitos y pasiones de la carne, y de otras posibles qualidades. Con los Angeles, no a lo perfecto de ellos, sino a lo imperfecto, a la volubilidad de pensamientos, consejos, pareceres, y quererres, no Angelicos, sino humanos, y por la mayor parte de prauados. De manera, que el que antes, por el beneficio de la creacion, y por la diuina liberalidad y magnificencia, era vn epilogo y sumario de las perfecciones de todas las criaturas, por su prauidad, y por su culpa, fue hecho vn cumulo y monton, de las imperfecciones de todas ellas. Que es lo que dixo. *Verumtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Y entre otras cosas,

De la breuedad de la vida del hombre q̄ no es mas que vn soplo.

lo que tiene de mayor miseria es, que su vida no es mas que vn soplo, vna cosa de imaginacion, *Verumtamen in imagine pertransit homo.* Que es dezir, que esta vida no se puede con verdad llamar vida, sino imaginaria, vna sombra de la verdadera vida, que es la eterna. Y lo peor es, que siendo esto así (cosa lastimosa) que te conturbe el hombre, y se affijap por vna cosa de tan flaco fundamento, y que tan poco dura? *Sed est frustra conturbatur.* Los mandos, los señorios, las grandezas, las riquezas, por las quales los hombres tanto afanan, trabajan, y se fatigan, que son sino vn poco de sombra? Vna pura imaginacion, y sueño de la fantasia? Esta vn hombre dur-

Las prosperidades del hombre son como cosa de sueño

miendo,

miendo y soñando, que es aca, que es aculla, y que tiene, &c. Despierta, y halla que todo es nada, que todo fue burla, y pura imaginacion, causada con el sueño en la fantasia. Así son todas las cosas desta vida. Por lo qual en la diuina Escriptura, es comparada à las cosas mas vanas y fugitiuas, que no tienen exultencia, al humo, que cō qualquier viento le esparze, y quanto mas arriba sube, mas presto desaparece y se deshaze.

Defecerunt sicut fumus dies mei, (dixo Dauid.) Otras vezes es Ps. 101.

comparada, al vapor de poca dura, que se leuanta de la tierra, ò del agua con el calor del Sol. Leuantase por la mañana, y con la fuerça del mismo Sol, luego se resuelue y deshaze.

Quæ est vita vestra? (dixo el Apõstol Santiago) Vapor est ad modicum parens, & statim exterminabitur. El sancto Iob cõpa Iacobi 4.

ro la vida al ayre, *Memẽto mei Deus, quia ventus est vita mea.* Iob. 7.

Que es dezir, que esta vida no es otra cosa sino vn poco de viento, vn chiste de atraer y boluer ayre. O que linda comparacion y diffinicion de la vida! Y esso no lo vemos por experiencia, pues en cessando essa respiracion, esse atraer y boluer ayre, al punto luego se acaba? En otra parte, comparo el mismo Iob la vida del hombre, y al mismo hõbre a la flor y a la sombra.

Qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut umbra. Que cosa es tan para ver vna flor à la mañana quando nace, que sale tan fresca, que parece que no ay mas que desleir. Sale el Sol, y con su fuerça, luego en muy breue tiempo la seca, y la marchita. Que fue de fulano vn moço tan gentilhombre, tan bien dispuesto, y tan hermoso? Señor dio le el Sol, y marchitose, era su vida sombra, traspuõse el Sol, y quitose, *Sicut umbra cum declinat ablatu sum.* Dixo Dauid en el Psalmo ciento y ocho. Pues siendo esto así, que esta vida no es la verdadera vida, sino vna imagen, ò imaginacion de vida, vn sueño de vna cosa imaginaria, causada en la fantasia; vn poco de humo, que con qualquier viento se esparze, vn vapor de poca dura, vn soplo, vn poco de viento y de ayre, vna flor que luego en naciendo se marchita, vna sombra que en començando luego se acaba y se passa; no es cosa lastimosa (Señores) que el hombre hecho à la imagen y semejança de Dios, siendo por su ser natural (que por la diuina liberalidad y magnificencia recibio) vn sumario y epilogo de

La vida del hombre es vn chiste de atraer, y boluer ayre.

Qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut umbra. Iob. 14.

La vida del hõbre se marchita como flor, y huye como sombra.

Sicut umbra cum declinat ablatu sum. Dixo Dauid en el Psalmo ciento y ocho.

Pues siendo esto así, que esta vida no es la verdadera vida, sino vna imagen, ò imaginacion de vida, vn sueño de vna cosa imaginaria, causada en la fantasia; vn poco de humo, que con qualquier viento se esparze, vn vapor de poca dura, vn soplo, vn poco de viento y de ayre, vna flor que luego en naciendo se marchita, vna sombra que en començando luego se acaba y se passa; no es cosa lastimosa (Señores) que el hombre hecho à la imagen y semejança de Dios, siendo por su ser natural (que por la diuina liberalidad y magnificencia recibio) vn sumario y epilogo de

Sicut umbra cum declinat ablatu sum. psal 108.

las

El hombre no
debe poner
sus esperanças
en las cosas
de esta vida si-
no en Dios.

Esai. 40.

Aug. lib 4. conf.
cap. 12.

las perfecciones de todas las criaturas, por su prauidad y culpa, ayá llegado a tan grande extremo de miseria y imperfeccion, que por cosas semejantes se conturbe, se congoxe, y haga caso de las cosas desta vida? y no trate sino de afanar y atesorar, sin saber para quien atesora, y ignorando lo presente, disponga lo que esta por venir, como si fuera immortal, no teniendo vna hora segura? O vanidad de vanidades, ò miseria de los hijos de Adã! No lo hazia así David, sus esperanças no las ponía en las cosas desta vida, sino en Dios en procurar seruirle, y así dize: *Et nunc quæ est expectatio mea: nonne Dominus? & substantia mea apud te est.* Mis esperanças, no las tengo yo puestas, sino solo en Dios, El es mi sustancia, y el fundamento de todos mis desseos. Quien esto oye como no se estremece? como no se confunde? *Redite præuicatores ad cor.* (Dize Esaias) este, *redite*, ha de ser largo y no breue, porque no viene de *reddo*, que quiere dezir dar, ò restituyr, sino de *redeo*, que significa, tornar ò boluer. Pecadores descoraçonados, enagenados de vosotros mismos, bolued sobre vosotros, bolueos a vuestros coraçones. Ay cosa mas lexos de sí, que vn pecador olvidado de Dios, y dello que importa a su saluacion, que no tiene cuenta consigo mismo? Parece este tal que no esta en su coraçõ. A estos pues dize Esaias, que bueluan sobre sí mismos. Las quales palabras declarando el bienauenturado S. Augustin, en el libro 4. de sus confesiones, dize. *Præuicatores redite ad cor, adhærete illi, qui fecit vos. Stare cum illo, & stabitis, requiescite in eo & quieti eritis.* Los transgressores, los preuicadores, los traspassadores de la ley de Dios (dize San Augustin) bolued sobre vosotros, allegaos a aquel que os hizo, aferraos con el y estareys firmes, sin que baste a perturbaros cosa alguna de las del mundo. Descanad en el, tenedle por vuestro abrigo, y estareys quietos y descansados. Esto es como si estuiesse vn hombre en medio de vn poderoso rio muy rapido, y arrebatado, medio ahogandose, y otro desde la ribera le estuiesse dando voces, y le dixesse: hombre que te ahogas, que hazes? Echa mano de esse arbol, que esta en medio de esse rio, aferrate bien con el, y escapas de esse peligro. Así lo hazia David, y por esso dixo: *Et nunc quæ est expectatio mea?*
Nonne

Nonne Dominus, & substantia mea apud te est? En quien tengo yo puesta toda mi confianza, sino en Dios? el es mi substancia. Quiere dezir el fundamento donde estriban todos mis deseos, y esperanças. Y en otra parte siguiendo el mismo intento dixo. *Quoniā ecce qui elongāt se ā te, peribūt, perdidisti omnes qui fornicantur abs te. Mibi autem adharere Deo bonum est, ponere ni Domino Deo spem meam.* Yo se cierto (dize hablando con Dios) que los que se apartan de ti, pereceran para siempre, y que les espera la eterna perdicion, a los que traspassan tus diuinos mandamientos. Y asì he escogido por saludable consejo, el juntarme con vos Señor, y poner en vos todas mis confianças, pues en esto consiste mi saluacion y mi vida.

Dad (hermano) muchas graeias a nuestro Señor, por la merced tan singular q̄ os hizo, en alūbrar vuestro entendimiento, para que conociendo la vanidad de todas las cosas del mundo, su poca constancia y firmeza, y q̄ en todo quāto en el ay, no ay cosa que la tenga, que todo es cumulo de vanidad, vna vanidad amontonada y jūta: os quisistes allegar, y juntar a el mas, entrandoos en el estado de la Religion, para ataros y aferraros con el, con los nuevos vinculos de los votos, que aora aueys de hazer, cumpliendo el cōsejo de S. Augustin. No os quiero dezir que en la Religion no aueys de tener trabajo: pero asseguroos q̄ esse trabajo se os ha de trocar en perpetuo descanso, como lo vereys, sino os apartays de vuestra vocacion, y de vuestros buenos propolitos. Y pues aueys de professar nuevo estado, razō sera que os pongamos nuevo habito. Quiraos esse.

Aqui se le da la profesiō, y despues dize el Prelado.

YA (hermano) soys professo, y se han cumplido vuestros deseos. Agora solamente resta, q̄ procureys guardar lo que a Dios aueys prometido, que para no lo hazer, mas os valiera no auer professado, y aū no auer nacido. El Real Profeta en el Ps. 75. auiedo persuadido a los d̄ su pueblo (q̄ era el pueblo Israelitico) q̄ hiziesse promessas a Dios *aduer.*

advierteles que despues de hechas las cumpliessen, y aduirtiesen con quien se tomauan. Porque aunque Dios para los buenos es muy bueno, pero para los malos es muy terrible, y de tan grande fuerça, que no ay Rey ni Principe de la tierra que le pare delate. *Vouete, & reddite Domino Deo vestro: omnes, qui in circuitu eius affertis munera. Terribili & ei, qui affert spiritum Principum, terribili apud Reges terræ.* Los Doctores Sanctos, explicando aquellas palabras: *Vouete, & reddite.* Dizen que la primera de ellas es de consejo y voluntaria, pero la segunda es de precepto, y precisa obligacion. Consejo es y no precepto, el prometer obediencia, pobreza, y castidad, como se colige de los lugares de la diuina Escritura, puestos en el Euangelio, que tratan desto. Quando aconsejo Christo nuestro Redemptor la obediencia, no dixo sino. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsam, & tollat crucem suam, & sequatur me.* En aquella palabra: *Si quis vult,* si alguno quiere, dio à entender que este era negocio libre y voluntario, y que al que no quisiese, no le hazia fuerça. Lo mismo dixo cerca de la pobreza a aquel mancebo, que le preguntò lo que deuia hazer para yr al cielo. *Si vis ad vitam ingredi serua mandata.* Lo primero le dixo, que guardasse los diuinos Mandamientos. Este si, es negocio forçoso, y de precisa obligacion, sin lo qual ninguno se pæde saluar. Pero despues que el le replicò, y le dixo, que querria passar adelante, que desseaua ser perfecto, respondiòle Christo: *Si vis perfectus esse, vade & vende omnia, quæ habes, & da pauperibus, habebis thesaurum in celo, & veni sequere me. Si vis* (dize) si quieres. En su voluntad lo pone, como negocio voluntario, libre, y no forçoso, ni obligatorio. Lo mismo se hallara en quanto toca à la castidad que auendola aconsejado Christo nuestro Redemptor, debaxo de aquella metaphora de los Eunuchos spirituales, q voluntariamente se castraron por el reyno de los cielos, para que se entendiesse, que no era este negocio de precisa obligacion, añadio, y dixo: *Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est, qui potest capere capiat.* Y ansi el Apostol San Pablo tratando desto en la primera carta, que escriuio a los de Corintho, dixo. *De virginibus preceptum Domini non habeo, consilium autem do.* El guardar la castidad, el

Aunque el hazer votos a Dios es voluntario, pero despues de hechos el cumplirlos, es de precisa obligacion.

D. Thom. 2. 2. q.

88. ar. 3.

Matth. 16.

Matth. 19.

1. Cor. 7.

fer

fer vno virgen, no es precepto, sino saludable consejo, obra de su pererogacion, para los que no lo prometieron. Pero despues de auerlo prometido, es negocio forçoso y de obligaciõ precisa. Porque aunque el prometer es consejo, el cumplir es precepto, que obliga sopena de pecado mortal. *Si quid vouisti Deo* (dize el Sabio) *ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis & stulta promissio.* Si hiziste alguna promessa a Dios, no te tardes en cùplirla, porq̄ le defagrada mucho, la infidelidad y negligencia en esta materia. Y vn poco mas à baxo dize. *Quodcũque voueris Deo, redde: nam multo melius est nõ uouere, quam post votũ promissa nõ reddere.* Cumple lo que prometieres à Dios, porq̄ mejor es no prometerle, q̄ no despues no cumplir lo q̄ vna vez uieres prometido. Lo mismo dixo Dios antiguamēte en el Deuteronomio, hablãdo con los de su pueblo. *Cũ uotum voueris Domino Deo tuo, nõ tardabis reddere; quia requiret illud Dominus Deus tuus à te: & si moratus fueris, reputabitur tibi in peccatum.* Y luego dize. *Si nolueris polliceri, absque peccato eris.* Que es dezir lo q̄ tengo dicho, q̄ el no prometer, esta puesto en la volũtad del hombre, no peca el que no haze votos, como guarde los diuinos Mandamientos. Pero despues de auerlos prometido, es negocio forçoso, y de precisa obligacion, sopena de pecado mortal el cumplir los, y mirẽ cõ quien se toman, los que algo prometen si no lo cumplen, que lo han con Dios, que aunque para con los buenos es muy bueno, y misericordioso, pero para cõ los malos, y q̄ no cumplen con sus obligaciones, es muy terrible. *Terribili & ei qui aufert spiritum Principum, terribili apud Reges terra.* Tã terrible, y tan poderoso, q̄ esta en su mano el quitar la vida a los Príncipes, y dehecho se la quita quãdo se le antoja, y haze tẽblar a los Reyes, y mas poderosos de la tierra. Vos (hermano mio) auays prometido de guardar la vida y regla de N. G. P. S. Frãcisco, viuiedo en obediẽcia, sin proprio y en castidad. Procurad cùplir lo q̄ a Dios auays prometido, q̄ en premio de vuestro seruicio, el os promete no menos q̄ daros la vida eterna, y agora por principio de paga, os cõcede vna indulgencia plenaria, y general remission de todas vuestras culpas y pecados, y de las penas deuidas a ellos. Procurad conseruaros en esse tan sancto estado, y encomendad-

Quanto siete Dios que no se le cumpla con lo prometido.

Eccles. 5.

Deut. 23.

Quã terrible es Dios para los que no cùplen lo que le hã prometido

ps. 75.

nos à nuestro Señor, que estos Padres, y yo haremos lo mismo, &c.

PLATICA XVII.

Hecha a los Frayles, en el Refectorio, el dia de todos Santos, en la qual se dize, que los Santos son la guarda, y defensa de la Iglesia, los que le cercan, amparan, y rodean.



Como auia Templo antiguamente dedicado à la vniuersidad de los idolos,ansi quiso Dios que viese en su Iglesia fiesta dedicada à la vniuersidad de los Santos.

Los Santos son los que cercan, defienden, y amparan nuestra Iglesia.

Y (Padres) nuestra Madre la sancta Iglesia, guiada y alumbrada por el diuino spiritu, haze fiesta à la vniuersidad de todos los Santos. Que bien assi como en Roma, la antiguedad de los Gentiles, señalò vn Templo dedicado à la vniuersidad de sus Dioses, que llamaron Pantheon, el qual segun se dize edificò Marco Agripa, Ciudadano Romano, y oy en dia permanece en Roma, y se llama sancta Maria la Rotunda;ansi le parecio justo, y razonable a nuestra Madre la Iglesia, señalar dia dedicado a la vniuersidad de los Santos, y ampararse el de oy con su intercession, como lo haze con las fiestas que en particular celebra, à cada vno en el discurso del año. Que piensan (Padres) es el hazer fiesta la Iglesia à algun Santo? No es otra cosa sino querer aquel dia, darle particular honra, y ampararse, y defenderse con su patrocinio y intercession. De aqui es que celebramos con mayor deuocion, las de aquellos que experimentamos ser nos mas benignos y fauorables para nuestra salud. Las Fiestas de nuestra Señora, de los sanctos Apostoles San Pedro, y San Pablo, y de otros Santos, son los Santos respecto de nuestra Iglesia militante, vna como cerca, que la ampara y rodea los muros que la defienden, para que los tiros de la diuina indignacion, por nuestras culpas y pecados tan justamente merecidos, no la dañen ni la empezcan. Este epiteto, y renombre de muro, en el estilo y phrasis de la diuina Escritura, se da muy de ordinario a los Santos. Porque ellos son los que nos amparan, nos cercan, nos defienden, y rodean, para que los tiros de la diuina indignacion no nos dañen ni empezcan, ellos

ellos son a quien Dios respecta, y por cuya intercessiõ y patrocinio, nos haze millares de beneficios y mercedes, y vfa de misericordia con nosotros. Y así nueſtra Madre la ſancta Iglesia, alumbrada, y guiada cõ la luz de ſu diuino y celeftial Eſpoſo, haziendo fieſta particular entre año, ſegun ſu poſſibilidad a cada vno de los Sanctos, amparandose y defendiendose con ſu interceſſion, la haze el dia de oy en comun a todos juntos. Glorioso y dichoſo dia, en el qual con mucha razón, y cõ muy grande fundamẽto podemos eſperar q̄ auemos de recibir innumerables mercedes, de la mano de la diuina la guezza. Porque oy hazemos fieſta a todos los nueue choros de los Angeles, y a la ſereniſſima Madre de Dios, Reyna y Señora nueſtra, y de todos ellos. En eſta fieſta ſe cõprehede y encierra, la grauiſſima cõgregaciõ de los Patriarchas, y Prophetas, el ſacroſancto ſenado, y coro de los Apoſtoles y Euãgelistas, el inuincible y triumphante exercito de los Martyres, la quieta y pacifica habitaciõ de los Cõfeſſores, el puriſſimo, y muy reſplãdeciente coro de las Virgines. Finalmente eſta es fieſta q̄ hazemos en comũ, y en general a la vniuerſidad de todos los Sanctos, de cuyos merecimẽtos nos pretenemos aprouechar en eſte dia, para el remedio de nueſtras neceſſidades. Y cõ ſu interceſſiõ y patrocinio ampararnos y defendernos; para q̄ no nos dañen ni empezcã los tiros de la indignaciõ de Dios, por nueſtras culpas y pecados tan juſtamente merecidos. Lo qual hazemos viãdo del artificio y primor, q̄ de la ſagrada Eſcriptura ſe colige, auer vſado en otro tiẽpo los antiguos Iebuseos, para ampararſe, y defenderſe en el alcaçar de Siõ, de la perfecuciõ del Rey Dauid, y de los cõbates q̄ por momentos les yua dãdo, quando le retirarõ alli. Es vna grauiſſima historia. Dẽme (Padres) V. R. S. atencion que ſe la quiero referir. Cuentaſe en el ſegundo libro de los Reyes, en el capitulo quinto, que entrando el Rey Dauid rey nando en Hieruſalem, deſpues de la muerte del Rey Saul, ſe le juntaron los doze tribus, y le dieron la obediencia. Pero como en todas las cosas jamas falta alguna contradiccion, los Iebuseos no ſe le quifieron rendir ni ſujetar, antes para defenderſe del, como vieron que ſe auia apoderado de la Ciudad, recogieronſe, al alcaçar de Siõ, y hizieronſe

Notable inãdustria, y traça de los Iebuseos para defenderſe del Rey Dauid.

2. Reg. 5.

fuertes allí. Como esto vio Dauid, fue alla con su exercito, y puso cerco, y dize el sagrado texto, que le dixerõ los cercados de parte de dentro. *Non ingredieris huc, nisi prius abstuleris cecos & claudos.* No entrareys aca, sino quitaredes primero los ciegos y coxos. Que quisieron dezir? Es este lugar muy dificultoso, del qual los Doctores sanctos dan diuersas exposiciones. Pero dexando à parte otras, refiere vn author graue entre los Hebreos llamado Rabi Salomon, cuya explicacion trae Nicolao de Lyra en su glossa ordinaria, declarando este lugar, que viendose los Iebuseos, apretados de Dauid, y que por momentos se les yua cercando, y fortificando mas el cerco, y combatiendo las murallas del alcaçar, (de la manera que en aquel tiẽpo se deuiã de vsar los tiros de batir) viendo q̃ todo lo hazian, y no aprouechaua nada, para estoruar el combate, y hazer retirar el cerco, dize este author, que usaron deste artificio. Colgaron de las murallas, al dertedor del muro por las almenas, muchas imagines, y figuras de Isaac, y de Iacob, gloriosos Patriarchas, antepassados del Rey Dauid, de los quales segun se collige de la diuina Escripura, el vno fue ciego, y el otro coxo, y para que fue esto si piensan? Para que viendolos Dauid, por su respecto, retirasse el cerco, y dexasse el combate del alcaçar. Tenian gran concepto de la virtud y sanctidad de Dauid, del grande respecto, que guardaua à sus antepassados, y por esto le pusieron delante sus imagines y figuras, para que respectandolas, por no offenderlas, cessasse el cõbate, y les dexasse de offender a ellos. Y asì dixerõ. *Non ingredieris huc, nisi prius abstuleris cecos, & claudos.* Que fue dezir, no entrareys aca, sino es rompiendo con el deuido respecto de vuestros antepassados, Isaac, y Iacob, que el vno fue ciego, y el otro coxo. Deste artificio pues vsa nuestra Madre la Iglesia en este dia, y todo el año, haciendo fiesta à los Sanctos, que recelandole de los tiros de la diuina indignacion, tan justamente por nuestras culpas y pecados merecidos, amparasse y defendiesse, con su patrocinio, y intercession, y en cierta manera dize à Dios. *Non ingredieris huc, nisi prius abstuleris cecos, & claudos.* Señor bien conocemos nuestras culpas, y confessamos, que somos merecedores de qualquier castigo, y que

Isaac fue ciego, y Iacob coxo, y de ellos se entiende este lugar.

Genes. 27. & 32.

y que ninguno puede ser tan grande, que no le merezcamos mayor, pero con todo esso Señor, acordaos de vuestros siervos y amigos, los Sanctos, cuyos merecimientos interponemos, para nuestro amparo y defensa. Sabemos, lo mucho que los quereys, amays, y respectays, y assi confiamos que por su intercession, nos aueys de perdonar. Y por no perderles a ellos el deuido respecto, aueys de vsar misericordia con nosotros. Dichoso y glorioso dia, en el qual nos vemos amparados y fauorecidos, con la intercession y patrocinio de tantos Sanctos. Si en los demas que celebramos la fiesta particular de alguno, acudimos à Dios con confianza, a pedirle mercedes, oy que tenemos tantos en nuestro fauor, cõ mayor seguridad se las podemos pedir mas colmadas. Si uase su diuina Magestad de hazernos las, y para que acertemos a seruirle, comunicarnos su gracia, &c.

PLATICA XVIII.

Para dar el habito à vn Nouicio, que despues de auerle pedido, anduuo dilasado el tomarle muchos dias, comunicandolo con todos sus amigos, temiendo que le auian de faltar salud, y fuerças, para llevar los trabajos de la Religion. En la qual se trata y difficulta aquella question famosa, si el que quiere mudar estado, y entrar se Religioso, lo ha de mirar primero mucho, y comunicarlo con sus amigos.

BENDITO sea Dios (hermano) que se acabõ ya de resolver, y poner en execucion los buenos propositos, que de ser Religioso tanto tiempo ha auia concebido, y correspondido con la diuina vocacion. No se quexara a lo menos que no lo tiene bien mirado, y comunicado con aquellos que le podian aconsejar. Mas ha de vn año que lo piensa, consulta, y comunica. Y aunque no me ha parecido mal, pero mu

Añó no todos los Religiosos son perfectos pero todos tienen estado de perfección.

Si es bueno entrarle vno Religioso sin pensarlo mucho, y tomar consejo con muchos.

D. Thom. 2. 2. q. 198. ar. 10.

Razones por vna parte de la question.

Arist. 3. eth. c. 3.

cho menos que esso bastara, para quien auia propuesto tomar estado de perfeccion, estado de seruir a Dios, entrandose en nuestra sagrada Religion, cosa que tambien está a todos, y no le puede estar mal a nadie, pues por lo menos por este camino se facilita, y aun puedo dezir se asegura el camino del cielo. Por esta razon el estado Religioso, se llama estado de perfección no porque todos los Religiosos lo seã, y acabados y perfectos por el mismo caso, que se entran en Religion sino porque el mismo estado (quanto es de su parte) tiene essa perfeccion en si de encaminar a los que le professan a la perfeccion, y ofrecerles medios y instrumentos (si por ellos no queda) para alcãçarla, y q̄ puedan ser muy acabados. y perfectos. Con esta ocasion de la dilacion que ha tenido, en poner en execucion sus buenos desseos, de ser Religioso, y corresponder a la diuina vocacion, y para que otros sepan y entiendan, lo que en semejante caso deuen hazer aquellos, à quien llama Dios a su diuino seruicio, tocandoles a la puerta de su coraçon, y inspirandoles el desseño de ser Religiosos, me ha parecido tratar aqui breuemente, aquella famosissima question que propone y resuelve el Angelico Doçtor S. Thomas, en su 2. 2. en la question ciento y nouenta y ocho, en el articulo decimo. Donde pregunta, si es cosa loable, que vno se entre Religioso, sin mirarlo mucho, y sin auerlo primero consultado y comunicado con sus amigos? La question dize assi. *Virū laudabile sit, quod quispiam absque multorum consilio, et diuturna precedente deliberatione, ingrediatur Religionem.* Si es cosa loable que vno sin comunicarlo con muchos, y pensarlo mucho se entre Religioso. Y procediendo con su acostumbrado estilo, dificultando la question por ambas partes, porque es negocio que tiene haz y enues, para prouar la vna que el estado Religioso no se deue tomar sin mirarlo primero mucho, y auerlo comunicado con muchos, y sin que aya precedido muy grande deliberacion; trae lo primero vna doctrina de Aristoteles, en el tercero libro de sus Ethicas, en el capitulo tercero, donde dize que las cosas arduas, dudosas, y dificultosas (qual es la mudança de qualquier estado) conuiene mirarlas mucho, antes que el hombre se resuelva y determine. **Porque no sabe el hombre lo que le esta bien, ni tiene certidumbre.**

dambre, que el llamamiento de Dios (aunque sea al estado de la Religion) sea suyo ò de otro (pues como dize el Apostol S. Pablo, muchas vezes el demonio) se transforma, y transfigura en Angel de luz. Y para tomar vn hombre vn estado, y despues dexarle, oya que no le dexé viuir en el floxa y tibiamente, y no cumplir con sus obligaciones, mucho mejor le fuera no auerle tomado. Pues en los tales se cumple, lo que dixo el Apostol S. Pedro, de ciertos fieles de la primitiua Iglesia. *Quod facta sunt illis posteriora, deteriora, prioribus, & melius illis erat, viam iustitie non agnouisse, quam post agnitam retrorsum conuerti.* Que es dezir lo que tēgo dicho. Lo qual todo se confirma, con vna doctrina de Christo nuestro Redemptor, por S. Lucas en el capitulo 14. donde nos enseñò, que las cosas arduas y dificultosas, se deuen primero mirar mucho. Para el qual effecto, propuso vna semejança y parabola, de vn hombre, que queriendo edificar vna torre, se puso primero muy de espacio, à pensar y considerar, y echar cuenta consigo mismo, y con su bolsa, si tendria caudal, y el dinero necessario para la poder acabar. *Quis ex vobis homo (dixo Christo) volens turrim ædificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum? Ne posteaquam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui vident incipiant illudere ei, dicentes: quia hic homo cœpit ædificare & non potuit consummare? Quien es el hombre, cuerdo, y prudente, que queriendo edificar vna torre, sentado y muy de espacio, no se pone primero à pensar, y considerar, los gastos que son necesarios para acabarla? Porque despues de auerla comenzado, y hechos los cimientos, no la pudiendo acabar, todos los que la vieren no hagan mofa, y burla del, y digan, que necio y imprudente fue este hombre, pues se puso à hazer obra que no pudo acabar? Que lugar (al parecer) se pudiera traer mas à proposito, para probar que el estado de la Religion, no se ha de tomar sin mirarlo primero mucho, y sin muy grande deliberaciõ: por ser cosa agena de la razon, meterse vn hombre en cosa, cõ la qual despues no pueda salir. Es menos q̄ edificar vna torre, el dexar vn hombre el mūdo, q̄ brantar los grillos y prisiones, tomādo estado de Religioso? El dexar la hazienda,*

2. Corint. 12.

2. Petr. 5. 20

Lut. 14.

el padre, y la madre, los parientes y los amigos, sujetarse al Iugo de la obediencia, negar su propia voluntad, obligandose siempre a hazer la agena, domar, rendir, y mortificar los apetitos y pasiones de la carne, sujetarla al espíritu, viuir en carne como si no la tuuiera, como si fuera puro espíritu. Es negocio este que tiene pequeña dificultad, y que para hazerle es menester poca virtud: antes mucho caudal y fuerças, para llevar los trabajos de la Religion, la pobreza, la desnudez, los ayunos, las vigilijs, las disciplinas, y asperezas, las penitencias. Siendo esto así, quien dira, que no es prudencia, y muy grande, el mirar lo primero muy bien? El pensar y cõsiderar, antes que vn hombre se determine, y resuelua a mudar estado, y dexar el que tiene, si tendra caudal para le poder llevar, y cumplir con las obligaciones del? Porque despues de auerle tomado, no se halle burlado, y (como dizen) a buenas noches, y sea notado de necio y imprudente, pues (como dize) el comun prouerbio, quien adelante no mira, atras se halla. Esta prudencia nos enseñò tambien Dauid con su exemplo, pues dize del la diuina Escriptura, que queriendo entrar en campo con el gigante Goliath, se prouò, y puso primero las armas del Rey Saul, para ver si podria con ellas. *Cæpit tentare, si armatus posset incedere.* Y auiendo començado a andar, viendo que no podia dar vn passo adelante, se las quito, y dixo. No puedo andar, que no tengo costumbre. *Non possum sic incedere, quia non habeo vsu.* Ay cosa mas dificultosa q mudar costumbre? El comun prouerbio dize, que es a par de muerte. Pues agora al pũto. Querer vn hombre mudar costumbre, tomar nueuo estado, modo y manera de viuir diferente del que ha tenido, no es razon que se mire, se piense y considere muy bien, que se comunique muy de espacio, con personas que en esto le puedan aconsejar? Quien dira que no? Particularmente diziendo el Sabio en sus Prouerbios, que los negocios de importancia, se deuen tratar y consultar con los amigos. *Tracta causam tuam cum amico tuo.* Para que son los amigos, sino para esto? Para comunicarlos, y consultarlos en estas ocasiones, de mudanças, de estado, no sabiendo el hombre, el que le conuiene tomar, ni si el que desseja escoger le es inspirado por Dios, ò por el demonio? No dize el Euagelista:

2. Reg. 17.

Prov. 25.

S. Matheo, que el demonio lleuò à Christo nuestro Redemptor al Templo, y le persuadio que subiesse al pinaculo? Al Templo le lleuò el demonio? Si. Quien tal pensara? Pero es de advertir que no le lleuò al templo para q̄ rezasse. Pues para que? Para que subiesse al pinaculo, y se echasse de alli abaxo, y se despenasse. Lo mismo podria acòteter a muchos que entran Religiosos. Deuense mirar las cosas muy bien, y prouar los espiritus (como dixo el Euangelista san Iuan.) *Nolite credere omni spiritui, sed probate, spiritus an ex Deo sint, an non?* Porque muchas vezes el demonio, como dixè arriba, se transforma y transfigura en Angel de luz, aconsejando al hombre lo que menos le còuiene. Y aun podemos dezir, que à vezes le aconseja lo que absolutamente no le conuiene. Estas son en substancia las razones y argumentos, que trae el Angelico Doctor S. Thomas, para persuadir (al parecer) la parte contraria, de que no conuiene tomar estado de Religion, sin mirar lo primero mucho. El qual estilo guarda siempre, con su muy agudo y delicado ingenio, para mejor sacar a luz la verdad, y poner la mas en su punto. Verdaderamente quien mirare à solo esto, parecerle ha que no còuiene, ni es negocio digno de alabar, saludable, ni bueno, el tomar vn hombre estado de Religioso, sin pensarlo muy bien primero, y comunicarlo con sus amigos.

El demonio lleuò à Christo al templo, no para que rezasse, sino para que se subiesse, al pinaculo, y se despenasse.

Matth. 4.

1. Iou. c. 4.

Pero sin embargo de todo lo dicho, pone conclusion en contrario. Y dize que esto que es tomar estado de Religioso, aunque se deue pensar y mirar, pero no mucho ni dilatarlo demasiadamente, ni comunicarlo con muchos, aunque sean tenidos por amigos. Esto prueua este Angelico Doctor, lo primero con el exemplo del Apostol S. Pedro y S. Andres, de quien refiere el Euangelista S. Matheo, que al primer llamamiento de Christo, en diziendoles Christo nuestro Redemptor aquellas palabras. *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum; continuo relictis retibus sequuti sunt eum.* Es mucho de ponderar, aquella palabra. *Continuò.* S. Marcos dize, *protinus.* Y otra nueva translacion que trae Vatablo dize, *illico.* Que todo viene à ser lo mismo. Luego sin dilacion alguna. Las quales palabras, declarando el bienauenturado S. Iuan Chrysofomo, en la Homilia 14. sobre S. Matheo,

Razones que hazen por la parte contraria de la cuestion.

Matth. 4.

Marc. 1.

Chryf. hom. 14. sup. Matth.
De quan obedientes devemos ser a los llamamientos de Dios.

dize: *Talem obedientiam requirit à nobis Christus, vt vocati, nec instanti temporis remoremur.* Tal obediencia quiere Christo que tengamos, y tal correspondencia a su diuina vocacion y llamamiento, que siendo llamados (si fuere posible) no nos detengamos; ni dilatemos el venir a su diuino seruicio por vn instante de tiempo. Y no se contentado S. Thomas, con este hecho y exemplo de los bienauenturados Apóstoles, San Pedro y San Andres, ni con auer confirmado y autorizado su doctrina con la autoridad del glorioso S. Iuã Chrysostomo, para assentarla mas, comiêça a satisfazer y responder, a las razones propuestas por la parte contraria. Y a lo primero que dixo de Aristoteles, que las cosas arduas, dudosas y dificultosas, requieren mucho consejo, y deliberaciõ dize Santo Thomas que dize Aristoteles muy bien, pero no las que no tienen, ni pueden tener genero de dificultad, ni de duda, qual es el conuenirle a vn hombre, tomar estado de perfeccion, y entrarse Religioso, para por este camino af

Dádonos Christo consejo de q̄ tomemos estado de perfeccion, no ay para que tomar consejo de otro.

segurar mas el cielo. Tres cosas (dize S. Thomas) concurren en el estado Religioso, y le tienen calificado, de manera, que para tomarle no es menester muchos consejos, ni mucha deliberacion, ni gastar en esto mucho tiempo. Lo primero, porque si el estado en si mismo se considera, es tan cierto que es bueno, que quien pusiesse duda en ello, seria blasphemio, y haria injuria a Christo nuestro Señor, que lo aconsejo en el Euangelio. Y assi dize, que hallandose en el este consejo dado por Christo nuestro Redemptor, de dexar todas las cosas del mundo, y tomar estado de perfeccion, no es menester tomar cõsejo de otro. Cerca de esto, y a quien lo hiziesse, se le puede bien aplicar, lo que dixo S. Augullin, hablando cerca de esto mismo, en el sermon 7. de verbis Domini: *Vocat te oriens (idest Christus) & tu respondes ad occidentem, idest ad hominem mortalem, errare potentem?* No es esto bien hecho, ni cosa conueniente, ni conforme a razon, que quien tiene consejo de Christo, en que le dize, que si quiere ser perfecto, tome estado de Religion, que se vaya a aconsejar con otro cerca de esto. Esto es propriamente llamarnos Dios de la parte de oriente, y responder nosotros a la del occidente. Ni tampoco es menester tomar consejo, ni pēsar mucho

(dize

(dize S. Thomas) la entrada de la Religion, para hazer experiencia de las fuerças q̄ vno tiene, y si podra llevar los trabajos y asperezas della. Porq̄ cierta cosa es q̄ los q̄ toman este estado, no lo hazen estribado tanto en sus fuerças, como en la virtud de Dios, de quiē cōfian q̄ les ha de ayudar, y tienen experiencia q̄ a ninguno falta cerca desto, q̄ aya puesto en el su confiança. Sabe Dios muy bien dar fuerças a los q̄ no las tienē, y salud a los flacos, para llevar los trabajos de la Religión, y esto de manera, q̄ no sientā ningū genero de trabajo en lo q̄ hazē. Así lo dixo Esaias. *Qui sperant in Domino, multabunt fortitudinē, assumunt pennas sicut Aquila, current & nō laborabunt, ambulabunt & nō deficient.* Los q̄ cōfian en Dios y cō esta cōfiança tomarē estado de perfectiō, para assegurar mas su saluaciō, aun q̄ sean flacos cobrarā fuerças, dexarā de andar y bolaran como Aguilas, correrā por el camino del seruicio de Dios, sin trabajo, andaran por el sin se cansar, ni desfallecer. Si esto es así, q̄ ay para q̄ dilatar la cōuersiō, ni tomar cōsejo de muchos, recelādose alguno de q̄ le hā de faltar las fuerças, pues estas no hā de ser las naturales, sino las sobre naturales, el ayuda y fauor q̄ Dios le ha de cōceder, para poder llevar las asperezas y trabajos del estado q̄ pretende tomar? Desto tenemos vn admirable y marauilloso exēplo, de lo q̄ le sucedio a S. Augustin, y el cōfiessa de si en el lib. 8. de sus cōfessiones. Va hablādo cō Dios, y tratando de la dilaciō q̄ tuuo en su cōuersion, pēfando q̄ le auian de faltar las fuerças, y dize, q̄ estando así muy temeroso, sintiendo la dificultad de la obra, se le represento vna grāde multitud de gente, personas de todas fuertes, niños, niñas, moças, y donzellas y viudas graues, q̄ seruian a Dios, y entre ellas vna muy vieja, q̄ se reia y hazia burla del, y le dezia *Non tu poteris facere, quod isti & istae, an isti & istae, in semetipsis hoc possunt, & nō in Domino Deo suo? Quid in te stas, & non stas? Projice te in cū, noli metuere, non se subtrahes vt cadas. Projice te securus, ipse accipiet te, & saluabit te.* No podras tu hazer lo q̄ estos pueden? Pienas que lo q̄ estos hazen, lo pueden hazer por sus proprias fuerças, y sin el fauor y ayuda q̄ Dios les comunica? Que hazes? parece q̄ estas en ti, y no estas en ti? resucluc te de seruir a Dios, echate en su regaço y no temas. No ayas

Dios es el q̄ da fuerças para llevar los trabajos de la Religion.

Esai 40.

Aug. lib. 8. conf. c. 11.

Caso notable de lo q̄ acōtecio a S. Augustin antes de su conuersion,

miedo.

Los trabajos de la Religión, no se han de pesar con el peso del mundo, que pesaran mucho, sino con el peso de la misma Religión.

ose 12.

Exod. 30.

Leuit 5.

Galano Hieroglyphico para los trabajos de la Religión.

Exod. 4.

miedo q̄ te falte, ni q̄ se aparte de ti para dexarte caer. Arroja te seguro, q̄ el te recibira y te saluara. Palabras por cierto notables, y que fueron mucha parte para q̄ se resoluiesse S. Augustin en su conuersion. De manera que por temor de que ayande faltar las fuerças, no ay porque dexar de tomar el estado de la perfeccion, y entrar se vno en Religion, porque los trabajos y asperezas della, no los ha de llevar tanto, con las suyas naturales. quanto con las sobrenaturales, con el ayuda y fauor que Dios le tiene de dar y comunicar. Allegase a todo esto, que los trabajos y asperezas de la Religion, no se han de pesar ni medir, con el peso falso, de la falsa estimacion del mundo; q̄ parecerã muy pesadas, y muy mas difficultosas de lo q̄ son, lino con el peso de la misma Religion. *Chanaan in manu eius statera dolosa.* (dixó Oseas) Aquí Chanaan significa el mundo, el qual compara a vn mercader, con vn pelo falso en la mano. Todo quanto ay en el mundo, son pesos falsos, falsedades y mentiras. Y assi mandaua Dios antiguamente, que las cosas que se le vuiessen de ofrecer en el Templo, no se pesassen con el pelo de la plaça, sino con otro particular que auia en el Sanctuario. Las cosas del seruicio de Dios, y los trabajos de las Religiones, pesados con el peso del mundo, parecen muy diferentes de lo que son, pesadas con el peso de la Religion. El lauar las escudillas, el besar los pies a los Frayles, los exercicios de humildad, pesados con el peso del mundo, podran parecer a alguno cosa muy trabajosa, afrenta y baxeza, y no son sino de grãdissima hõra y gloria, pesadas cõ el peso de la Religión. Lo mismo digo de las cosas penosas, ò penitenciales, los ayunos, las disciplinas, los cilicios, las viglias. Sãcto Dios quiẽ podra cõ esso? Pareceẽ cosas muy trabajosas, miradas y cõsideradas desde afuera, pero en comẽçando las aprour, y abraçãdose el hõbre cõ ellas, luego se facilitã, y se hazẽ muy suaues y lleuaderas. Galano simbolo y hieroglyphico precedio para esto, en lo q̄ se refiere en el Exodo, de la vara de Moysẽ. Dize el sagrado texto, q̄ dixó Dios à Moysẽ. Que tienes en esta mano? Señor vna vara. Miralo biẽ. Biẽ mirado lo tẽgo, veysla aqui Señor q̄ vara es. Aora pues: *Projice eã in terram.* Echala en esse suelo. Echola, y dize el sagrado texto, *Quod versa est in colubrum, ida vt à facie eius fugeret Moyses.*

Que

Que se convirtió en culebra, y culebra tan espantosa, q̄ comen-
 go à huyr della Moysen. Dixole Dios, dōde vas? No temas,
 no huyas. Echale la mano, y tomala por la cola. Hizolo así,
 y convirtióse en vara. Vara era, y miradola desde afuera le pa-
 recio culebra. Pero obedeciēdo al mādamiēto de Dios, abra-
 çose cō ella, y hallò que era vara, y vara q̄ le sirvió de arrino,
 con q̄ despues hizo tantos milagros, y prodigios. Así pues
 los trabajos de la Religion, mirados de afuera, parecen cule-
 bra, los ayunos, las vigílias, las disciplinas. Pero en abraçan-
 dose el hōbre con ellos, con el ayuda y fauor de Dios, halla q̄
 son vara, porque el es el q̄ da para llevarlos salud y fuerças. Y
 así por razon desto dize muy bien sancto Thomas, q̄ no ay
 mucho que temer el entrar en Religion, ni necesidad, de to-
 mar para esto muchos consejos, y si alguno se ha de tomar, es
 cerca de en que Religion le conuiene. a vno entrar, porque
 aunque todas son muy buenas, pero vnas mejores que otras,
 y mas perfectas, y en las quales se hallā menores incōuenien-
 tes. Y en tal caso, el cōsejo se ha de tomar, no de personas se-
 glares, q̄ sabē poco, ò nada desto, sino de personas Religiosas,
 desinteresadas, y exercitadas en esta materia. Gentil de fati-
 no y necesidad, q̄ trate vno de ser Religioso, y para resolverse
 en si lo ha de ser, ò no lo ha de ser, se aconseje con vn seglar.
 Que consejo le puedē dar el seglar, de las cosas de virtud, y
 sanctidad? No se ha de tratar esto, sino con personas Reli-
 giosas, y temerosas de Dios. Como mosando y burlando, dize el
 Sabiō en su Ecclesiastico. *Cum viro irreligioso, tracta de sancti-
 tate, & cum iniusto de iustitia, cum timido de bello.* Trata de las
 cosas de virtud y sanctidad, con quien no la tiene, y con el in-
 iusto, las de justicia, las de la guerra con el hombre timido y
 couarde. Como quien dize, gentil disparate, y necesidad? ha se
 de tratar y comunicar, lo que es de virtud y sanctidad, con los
 que no saben della? Y las de justicia con los injustos, los de la
 guerra con el couarde? no sino al contrario. Las de sanctidad
 con los Sanctos, las de justicia con los Iustos, las de Religion
 con personas Religiosas, que sepan deste menester, y puedan
 aconsejar. De todo lo dicho se concluye, q̄ para tomar estado
 de perfeccion, aunque es bien mirarlo, y considerarlo, pe-
 ro no es menester gastar con esso mucho tiempo, ni

En caso que
 se aya de to-
 mar consejo
 para entrar
 en Religio, no
 se deue tomar
 de personas
 seglares, sino
 de gente san-
 ta y Religio-
 sa.
 Eccles. 37.

para :

para ello mucha deliberacion, ni son necessarios muchos consejos, teniendo el de Christo, que lo aconsejó en el Evangelio, y estando el estado en si por todas partes tan calificado. Ni tampoco ay mucho que reparar, ni temer que ayan de faltar fuerças para llevar los trabajos, pues essas no han de ser tanto las naturales, que vno tiene, quanto las sobrenaturales que Dios le ha de dar. Y mirados los trabajos desde afuera, parecen mucho mayores, de lo que son, abraçandose con ellos. Y en caso que se aya de tomar consejo, no ha de ser con personas seglares, sino con personas Religiosas, santas y virtuosas, exercitadas en esta materia. Lo qual si viera hecho (hermano mio) no viera dilatado tanto, el poner en execucion, sus propositos y buenos desseos que ha tantos dias que tiene, en corresponder con la diuina vocaciõ. Pero de gracias a nuestro Señor que le ha dado y comunicado su gracia, y el don de la perseverancia, para salir con su intento, y poner en execucion el desseo que concibio, de tomar el habito de nuestra sagrada Religion. Quitese el del siglo, y pondremosle el nuestro.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

Y A (hermano) tiene el habito, y se le han cumplido sus buenos desseos, que tenia de verse en estado donde pudiesse auentajarse mas en el seruicio de Dios, no dexa passar la ocasion, que hartas hallara para poder hazerlo. El Padre Maestro le enseñara como se ha de auer en este año del nouiciado, a el oya y obedezca, como a vn celestial Paranimpho venido del cielo, y embiado de parte de Dios.

* * *

PLATICA XIX.

Hecho en la profesion de vn nouicio, en la qual se dize, como el començar a seruir a nuestro Señor, y el profeguir, y acabar, todo es don y beneficio suyo.



AD (Hermano mio) gracias a nuestro Señor, por la merced que os ha hecho, en auerros sacado del mundo, y traydo a su diuino seruiçio, dandoos y comunicandoos el don de la perseuerancia, para profeguir y llevar adelante lo començado hasta este puto. To

do esto es don y beneficio de Dios, y es error muy grande, pensar el hombre que puede hazer nada que bueno sea, sin su ayuda y fauor. Afsi lo dixo el Apostol San Pablo: *Deus est qui operatur in nobis, velle, & perficere, pro bona voluntate sua.* Dios es el que obra en nosotros, el querer el bien, y llevarlo adelante, por su grande misericordia. Vna letra dize aqui: *Deus est qui operatur in nobis velle, & perficere.* Y otra dize, *proficere*, y no ay contradiccion, antes todo viene a ser lo mismo, porque el querer el bien, y el aprouechar en el, el començar, y acabar, todo es don y beneficio de Dios. Todas son obras que el haze, y obra en nosotros, por su grande misericordia, y que nosotros en ninguna manera, sin especial fauor, y ayuda las pudieramos hazer. Ni vn buen pensamiento puede el hombre tener, ni dezir vna buena palabra, sino es mouido del Espiritu santo: *Nemo potest dicere, Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto.* (Dixo el Apostol San Pablo) pues si esto es afsi, quanto menos venir al seruiçio de Dios, y perseuerar en el. Doctrina es esta de Fè, y determinada por la Iglesia, contra vn error de Pelagio. Pelagio y sus sequaces, confiauan tanto en si, y atribuyan tanto a la facultad de nuestro libre aluedrio, que dezian, y les parecia que el començar, profeguir y acabar lo bueno, todo era nuestro, y obras que nosotros podiamos hazer, con solas nuestras fuerças naturales, sin tener para

Es error muy grande, el pèfar vn hóbre que puede hazer algo bueno sin Dios.

Ad Philip. 2.

El començar profeguir, y acabar en el bien, todo es don y beneficio de Dios.

ello

ello particular auxilio y fauor diuino. Es este error diabólico totalmente contrario à la doctrina de Christo nuestro Redemptor, que hablando desto, por S. Iuan dixo. *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Va hablado del conocimiento de la fe, y dize; ninguno puede venir à mi diuino conocimiento, ni dar credito à la doctrina que yo predico, sin especial fauor y ayuda de mi eterno Padre, sin q̄ elle trayga con su diuina y poderosa mano. Que cosa mas clara se pudiera dezir, para significar, y dar à entēder, que no basta el libre aluedrio del hōbre, ni todo el caudal de la humana naturaleza, para que el hombre, por si solo, pueda ponerse de parte de Dios, leuantarse del estado de la culpa, y del pecado, al estado de la gracia, y a su diuino seruicio, sin especial fauor y ayuda suya, sin q̄ interuenga en ello el braço de su diuina potēcia? Explicado esto, el Angelico Doctor S. Thomas, dize, que bien así como la piedra, de su cosecha, y de su propia naturaleza, por el principio, y motiuo intrinseco que en si tiene, de ser graue y pesada, puede descender y descende à lo baxo, pero a lo alto, no puede ascender ni subir por si sola, sin que alguna persona extrinsecamente la mueua, y eche la mano: así el hombre, despues de la corrupcion del pecado, quanto es de su cosecha, y de parte de su deprauada naturaleza, puede descender y descende à lo baxo, inclinarse al mal, al amor y desseo de las cosas terrenas, pero no al de las celestiales y diuinas, que para esso es menester que el todo poderoso Dios, le ayude y socorra, le eche la mano, y le comuniqué su ayuda y fauor sobrenatural. Esto es en quanto toca aun à començar el bien. En lo qual se echa bien de ver, la locura y desatino de Pelagio. Y la misma ayuda y fauor de Dios, es menester para proseguir, y aprouechar en el bien començado, y seria muy grãde engaño, pēsar vn hombre de si, q̄ sin el, podria hazer cosa q̄ buena sea. Esto explicò Christo nuestro Redemptor maravillosamente por S. Iuan, debaxo de la cōparacion, y metaphora de la vid. *Sicut Palmes non potest ferre fructū à semetipso, nisi manserit in vite: sic nec vos, nisi in me māseritis, quia sine me nihil potestis facere.* Yo soy la vid (dize Christo) y vosotros los sarmientos q̄ della procedē. Y así como el sarmiento, no puede fructificar por si mismo, si no es por la virtud comunicada de

Iuan 6.

El hōbre por si solo puede hazer mal, pero no bien, si no es ayudado de Dios.

Iuan 15.

la vida, así ni vosotros, si no es estando juntos conmigo, porque sin mi ayuda y fauor, ninguna cosa buena puedeys hazer. Por esta causa los santos, todas sus obras buenas, las atribuyen a Dios, y no a si: *Omnia opera nostra operatus es in nobis Domine.* (Dixo Esaias hablando con Dios en nombre suyo y de todos los justos.) Dios es el que en nosotros y con nosotros haze todas nuestras buenas obras, dandonos, y comunicandonos su ayuda y fauor, para que nosotros las podamos hazer. Pues si el començar, y el proseguir y aprouechar en el bien començado todo es de Dios, y obras que nosotros sin su ayuda y fauor no pudieramos hazer, quanto menos el perficionarlo, y llevarlo hasta el cabo? Grande error, locura, y desatino fue la de Pelagio. Nosotros al cõtrario todo lo bueno lo atribuyamos y deuemos atribuyr a Dios, diciendo con el Apostol Santiago: *Quod omne datum optimum & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum.* Que todo lo bueno, y todo lo perfecto, viene y descende del cielo, y es a los hombres comunicado del Padre de las lumbres, desde el primer buen pensamiento, y primer acto bueno de la voluntad, porque el es el que de su libre y espontanea voluntad (como dixo S. Pablo) *Pro bona voluntate sua*, porque es bueno y gusta que todos nosotros lo seamos, obra en nosotros el querer el bien, y el aprouechar en el, y el perficionarlo y llevarlo hasta el cabo: de tal manera que ninguna cosa buena ay ni puede auer en nosotros, q̄ no sea don y beneficio de Dios y tenga principio en el, todos son effectos de su diuina gracia. Y así los Doctores santos y escolasticos diuiden la gracia de Dios en muchas maneras, segun los diuersos effectos que haze y obra en nosotros, en preueniente, operante, cooperante, ò concomitante, perficiente y subsequente. Todos estos son effectos de la diuina gracia, que segun la variedad, y diuersidad de los que obra en el alma, en orden a su justificacion, para justificarla, y santificarla, recibe diferentes nombres, llamandose preueniente, en quanto Dios mediante ella nos preuiene con su fauor y ayuda, operante, en quanto causa en nosotros los primeros buenos mouimientos, y inspiraciones, cooperante en quanto nos ayuda a bien obrar, y obra juntamente con

Los santos todas sus obras buenas las atribuyẽ a Dios
Esai. 26.

Todo lo bueno es de Dios y viene del cielo.

Jacob. 1

D. Th. 1. 2. art. 2. & 3.

De las diferentes maneras q̄ ay de gracia segun los diuersos effectos, que obra en el alma.

nosotros, segun la qual razon se llama tambien concomitante. Perficiente se llama en quanto nos da caudal, para perficionar lo comenzado, y llevarlo adelante hasta el cabo, subsequente, en quanto nos da y comunica el don de la perseverancia. Todo esto es de Dios, dones, beneficios, y efectos de su diuina gracia. Los quales todos cõprehēdio el Apostol San Pablo en la Epistola que escriuio a los Philipenses, diciendo. *Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri, semper in cunctis orationibus meis, pro omnibus vobis, cum gaudio deprecationem faciens, super communicatione vestra in Euangelio Christi, à prima die vsque nunc. Confidens hoc ipsum, quia qui cepit in vobis opus bonum, perficiet vsque in diem Christi Iesu: sicut est mihi iustum hoc sentire pro omnibus vobis: eo quod habeam vos in corde meo, & in vinculis meis, & in defensione, & confirmatione Euangelij socios gaudij mei omnes vos esse.* Gracias doy a mi Dios, siempre que me acuerdo de vosotros en mis oraciones, y no me oluido jamas de darlas (dize el Apostol S. Pablo) y porque se las da? por la merced que les hizo de comunicarles su gracia, llamandolos y trayendolos a su diuino seruicio, y dize que se las da, *cum gaudio*, con gran gozo y contento, suyo: *Super communicatione vestra in Euangelio Christi à prima die vsque nunc*: dize otra nueva translacion de Vatablo: *Eo quod veneritis in communionem Euangelij Christi.* Por auer venido en conocimiento de Christo, recibido su Fè y su Euangelio, y perseverado en el desde el primer dia hasta aquel punto, Y confio (dize) en Dios, que el que comēço en vosotros esta buena obra, la perficionara. Y lleuara adelante, hasta el dia del juyzio, de manera que no falte de vosotros quien crea en Christo, y permanezca, y perseuere en su Fè, y en la confesion de su santissimo nombre, y assi es iusto (dize) que yo lo crea y fienta de vosotros, queriendoo tanto como os quiero, y teniendoo tan entrinados en mi coraçon, y auiendo sido compañeros en mis trabajos, y prisiones, y en la defensiõ y cõfirmaciõ del Euangelio, q̃ yo he predicado y predico. Y la misma cõfiança tengo de que auays de ser mis compañeros en el gozo, y contento de la gloria, y retribucion que nos espera, y esta guardada en la otra vida. De manera, que segun se colige desta autoridad,

dad,

dad, y de la doctrina que auemos dicho, el començar qualquier buena obra, el profeguir, y perseveraren ella, el perficionarla y acabarla, y llevarla hasta el fin, todo es don y beneficio de Dios. Todos son efectos de su diuina gracia. Y así vos (hermano mio) las deueys dar muy grandes a nuestro Señor, por aueros sacado del siglo, y traydoos al gremio de nuestra sagrada Religion. Por auer alumbrado vuestro entendimiento, y sacadoos de las tinieblas de Egipto, en que andan metidos los del mundo, tentando y palpitando al medio dia, como ciegos, digno castigo de sus culpas, y pecados, *Ambulauerunt, ut cæci, quia Domino peccauerunt.* Dixo Dios por Sophonias, por aueros sacado como a otro Loth de los incendios y llamas de Sodomá y Gomorra, porque no os abrasassedes en ellas, y traydoos al monte de la Religion, dō de se halla la perfection: *In monte saluum te fac,* Grande dō y beneficio fue, el que recibistes de la mano Dios, y no lo fue menor, el aueros dado y comunicado su gracia, fortificando vuestra voluntad con el dō de la perseverancia, para que permaneciessedes en lo començado hasta este pūto de la profesion, sin boluer la cabeça a tras, como lo hizo la muger de Loth por lo qual fue justissimamente condenada, a que se conuertiesse en estatua de sal (digno castigo de los que se arrepienten, y retroceden, auiendo començado el seruicio de Dios) que siempre a los tales suceden grandes desgracias y desuenturas, para que siruā a otros de exemplo, y se escarmenten como en cabeça agena. Por esso la muger de Loth fue cōuertida en estatua de sal, para q̄ siruiesse como de salero, para sazonar las cosas de la virtud, y q̄ deprendan, y escarmenten en ella los que retroceden en el seruicio de Dios. Todo esto ha sido don y beneficio suyo. Y pues vos (hijo mio) por la misericordia de Dios, auays perseverado tan exemplarmente en vuestro año del nouiciado, sin que los trabajos y asperezas del, ayan sido parte para hazeros boluer a tras, antes agora con tanta instancia nos pedis, que os admitamos a la profesion, razon sera que os la demos, y auiendo de professar nuevo estado, que os pongamos tambien nuevo habito. Quitaos esse, &c.

El començar qualquiera buena obra el profeguir, y perseverar en ella, el acabarla y llevarla hasta el fin, todo es de Dios.

Sophon. i.

Genes. 19.

Aquí se le da la profesión, y despues dize el Prelado.

YA (hermano mio) soys Professo, y se han cumplido vuestros buenos desseos. Yo confio en nuestro Señor, que vuestra profesión ha de ser para mucho seruicio suyo. Y tal es justo se crea y confie de vos, auien donos dado tan buen exemplo en este año del nouiciado, y espero, que de aqui adelante nos le aueys de dar mejor todo lo restante de vuestra vida, y que el teneros en nuestra compañía, ha de ser para mucho consuelo nuestro, y prouecho y edificacion de nuestra sagrada Religion. El Apostol San Pablo en las palabras que arriba dixen, que propuso a los Philipenses, fundò la confianza que tenia, de que auiendo comenzado a seruir a Dios, y recibido el Euangelio de Christo, auian de perseverar en el, y llevarlo hasta el cabo, en su buen modo de proceder en lo bien que se auian llevado hasta alli, perseverando firmemente en la Fe, haziendole compañía en sus trabajos, en sus grillos y cadenas, y en la defension y confirmacion del Euangelio (esto es de parte dellos, y de su parte en el amor que les tenia:) *Sicut est mihi iustum hoc sentire pro omnibus vobis, eo quod habeam vos in corde meo, & in vinculis meis, & in defensione, & confirmatione Euangelij.* En esto fundo su confianza, de que auian de perseverar, y tambien la fundo de, que como le auian hecho buena compañía, en las tribulaciones y trabajos viuiendo, despues de su muerte, auian de ser sus compañeros y participantes de sus gozos y contentos en la otra vida. *Socios gaudij mei omnes vos esse.* Yo tambien (hermano mio) por lo que he visto en vos este año del nouiciado, y en vuestro tan buen modo de proceder, como siempre aueys tenido, y juntamente por lo mucho que os quiero y amo, por merecerlo vuestra gran virtud, fundo la que tengo de que aueys de ser

muy

Ad Philip. 1.

De quien bié comiença, y bien prosigue con razon se puede esperar, que ha de acabar bien.

muy grande seruo de Dios, y que vuestra profesion ha de ser para mucho seruicio suyo, consuelo vuestro, y edificaci6n de todos nosotros. Procurad perseverar en lo començado, ya que estays en el monte del estado de la perfeccion, sin retroceder, ni boluer los ojos atras, sino siempre adelante, acordados de lo que dize el Euãgelio y dello tomo nuestro P. S. Francisco, y lo dex6 escrito en su Regla: *Quod nemo mittens manum suam ad aratrum, & aspiciens retro, aptus est regno Dei.* Que no es conueniente para el Reyno de Dios, el que retrocede lo començado. Yo confio en su diuina Magestad, que lo hareys asì, y que los trabajos, que por su diuino amor passaredes en esta vida, no seran en vano, sino que con eternos gozos y contentos, en la otra muy auentajadamente, os seran premiados, y remunerados. Andad con Dios, y encomendadnos a su diuina Magestad.

PLATICA XX.

Hecha en vn capitulo Conuentual, en la qual se trata de la precisa necesidad, que ay de la oracion y consideracion, y de los copiosissimos frutos, y prouechos della, y se dize que todos los daños de la orden, vienen por falta de oracion.

A los Nouicios.

Dios nuestro Señor (hermanos) os perdone, y os de su santissima gracia. Procurad muy de veras, daros al estudio de la santa oracion y contemplacion, tan amada, querida, alabada y encomendada de nuestro G. P. S. Francisco, q̄ segun se refiere en nuestras Chronicas, ninguna cosa tanto encarecia, ni encomendaua a los frayles en sus capitulos. Y en el quinto de su regla hizo expressa mencion della, diziendo, y mandando que en ninguna manera estuuiesen ociosos, sino que ambos trabajassen fiel y deuotamente

Quanto amaba N. P. S. Francisco el exercicio de la santa oracion.

Reg. S. Frãncisci
6.5.

La oracion es
la espiritual
refeccion del
alma.

Bernard. de con-
sider. ad Eugen.

Excelencia
grande del an-
gelo Manna.

Exod. 16.

tamente, cõ tal condicion, que lançada la ociosidad enemiga del alma, no mataffen en si el espiritu de la sancta oraciõ, y deuocion, a la qual todas las otras cosas temporales deuen seruir: *Fratres illi, quibus gratiam dedit Dominus laborandi, laborent fideliter & deuote: ita quod excluso otio animæ inimico, sanctæ orationis & deuotionis spiritum non extinguant, cui debent cætera tēporalia deseruire.* Encomendaua tanto N. P. S. Francisco la oracion a sus frayles, por q̄ auia experimentado y visto, los copiosissimos frutos q̄ deste santo exercicio se facan, su grande importãcia para conseruarle los Religiosos sus hijos, en la vida espiritual, y tan espiritual como lo es la q̄ professamos, los que tenemos su santo habito, y militamos debaxo de su estandarte, y vanderã. Es la oracion (hermanos) vna espiritual refecciõ del alma, cõ la qual se sustentã, crece, medra, y engorda. Y como dize el bienauenturado S. Bernardo, en el libro q̄ escriuió *De consideratione ad Eugenium*, es no menor de latino y locura, pensar q̄ se puede sustentã vn alma en la vida espiritual sin este manjar celestial y diuino de la oracion, q̄ sustentarse el cuerpo sin el corporal. Dexad (hermanos) al cuerpo ocho, ò diez dias sin comer y vereys q̄ sera del. En flaquecerse ha, consumirse y acabarse, y finalmente morira. Esto mismo al pie de la letra pasa en el alma sin oracion y contemplacion, aunque los hombres como ciegos no lo aduerten, ni lo consideran. Y de aqui viene el andar algunos Religiosos, y comunmente los seculares, tan flacos, tan cõsumidos, desmedrados y acabados, y sus almas tan muertas para todo lo q̄ es seruicio de Dios, del no tener oracion. O ceguedad, ò locura y de latino grãde, de los q̄ cuydando tanto de sus cuerpos, se olviden de tal manera de sus almas! Y teniẽdo cuẽta cada dia cõ dar de comer, y beuer al cuerpo, para sustentã esta vida corruptible, no la tienen, antes se olvidan y descuydã, de procurar tener vn rato de oraciõ, sin la qual es imposible sustentarse, y conseruarle el alma en la vida espiritual. Cõpara S. Bernardo la oraciõ a aquel mysterioso Manna, con q̄ alimẽto y sustentò Dios antiguamente a los de su querido y regalado pueblo en el desierto, segun se refiere en el Exodo. Y dize que le conuiene aquella excelencia que tenia aquel soberano y celestial

mal manjar, de saber a todos lo que querian, los que lo comian. Así lo dize el Sabio en el capitulo 16. de la Sabiduria: Sap. 16.

Angelorum esca nutriuisti populum tuum, & paratum panem de caelo praestitisti illis, sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem. Y vn poco mas abaxo dize: *Substantiam tuam, & dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebas, & deseruiens vniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* Que es dezir lo que tengo dicho. Cosa porcierto maravillosa y misteriosa, q̄ siendo el m̄jar vno, tuuiesse en si el deleyte, suauidad, y gusto de todos los manjares, y correspondiesse a lo que el gusto y paladar de cada vno pedia, y les supiesse a todo lo que querian. Por

esta razon y causa, Dauid en vn Psalmio llamo al Manna, to do manjar, o toda comida, y de los que desgustaron del, dixo que auian aborrecido toda comida, y que así auian llegado a punto de morir: *Omniem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt vsque ad portas mortis.* Va a la letra hablando del sobredicho Manna. Esta excelencia pues (dize S. Bernardo) que se halla en la oracion, y contemplación, que es vna espiritual refeccion del alma, y tiene este primor, que sabe a todos m̄jares. Que es dezir, que es vn exer

cicio, con el qual se adquieren y grangean todas las virtudes, vna espiritual refección, con la qual por maravillosa manera, el alma es de todas fuertes sustentada y recreada. Ella es la q̄ mediante la Fè alūbra el entendimiento, con ella se enciende y inflama la voluntad, se fortifica la esperança, toma fuerças la caridad. Porq̄ considerando el hōbre en la oracion, los beneficios de la mano de la diuina largueza recibidos, luego se arrebata en el amor de su diuino y soberano bienhechor que tantos bienes le hizo. En la oracion se aprende la humildad, tan amada de Dios, porque viendose el hombre de su parte tan lleno y cargado de males, y de la de Dios fauorecido con tantos bienes, que ha de hazer, sino rendirse y humillarse y batiendo las alas de su arrogancia, y presumpción juzgarse por indigno del pan q̄ come, y de q̄ la tierra le sustēte? Allí se concibe el espíritu y feruor de hazer penitencia: para castigar el hōbre en si las culpas comidas cōtra Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias: *Domine a facie tua, concepimus, & quasi* Esai. 6. 16.

Fructos y excelencias de la oracion.

que se halla en la oracion, y contemplación, que es vna espiritual refeccion del alma, y tiene este primor, que sabe a todos m̄jares. Que es dezir, que es vn ejercicio, con el qual se adquieren y grangean todas las virtudes, vna espiritual refección, con la qual por maravillosa manera, el alma es de todas fuertes sustentada y recreada. Ella es la q̄ mediante la Fè alūbra el entendimiento, con ella se enciende y inflama la voluntad, se fortifica la esperança, toma fuerças la caridad. Porq̄ considerando el hōbre en la oracion, los beneficios de la mano de la diuina largueza recibidos, luego se arrebata en el amor de su diuino y soberano bienhechor que tantos bienes le hizo. En la oracion se aprende la humildad, tan amada de Dios, porque viendose el hombre de su parte tan lleno y cargado de males, y de la de Dios fauorecido con tantos bienes, que ha de hazer, sino rendirse y humillarse y batiendo las alas de su arrogancia, y presumpción juzgarse por indigno del pan q̄ come, y de q̄ la tierra le sustēte? Allí se concibe el espíritu y feruor de hazer penitencia: para castigar el hōbre en si las culpas comidas cōtra Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias: *Domine a facie tua, concepimus, & quasi* Esai. 6. 16.

que se halla en la oracion, y contemplación, que es vna espiritual refeccion del alma, y tiene este primor, que sabe a todos m̄jares. Que es dezir, que es vn ejercicio, con el qual se adquieren y grangean todas las virtudes, vna espiritual refección, con la qual por maravillosa manera, el alma es de todas fuertes sustentada y recreada. Ella es la q̄ mediante la Fè alūbra el entendimiento, con ella se enciende y inflama la voluntad, se fortifica la esperança, toma fuerças la caridad. Porq̄ considerando el hōbre en la oracion, los beneficios de la mano de la diuina largueza recibidos, luego se arrebata en el amor de su diuino y soberano bienhechor que tantos bienes le hizo. En la oracion se aprende la humildad, tan amada de Dios, porque viendose el hombre de su parte tan lleno y cargado de males, y de la de Dios fauorecido con tantos bienes, que ha de hazer, sino rendirse y humillarse y batiendo las alas de su arrogancia, y presumpción juzgarse por indigno del pan q̄ come, y de q̄ la tierra le sustēte? Allí se concibe el espíritu y feruor de hazer penitencia: para castigar el hōbre en si las culpas comidas cōtra Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias: *Domine a facie tua, concepimus, & quasi* Esai. 6. 16.

que se halla en la oracion, y contemplación, que es vna espiritual refeccion del alma, y tiene este primor, que sabe a todos m̄jares. Que es dezir, que es vn ejercicio, con el qual se adquieren y grangean todas las virtudes, vna espiritual refección, con la qual por maravillosa manera, el alma es de todas fuertes sustentada y recreada. Ella es la q̄ mediante la Fè alūbra el entendimiento, con ella se enciende y inflama la voluntad, se fortifica la esperança, toma fuerças la caridad. Porq̄ considerando el hōbre en la oracion, los beneficios de la mano de la diuina largueza recibidos, luego se arrebata en el amor de su diuino y soberano bienhechor que tantos bienes le hizo. En la oracion se aprende la humildad, tan amada de Dios, porque viendose el hombre de su parte tan lleno y cargado de males, y de la de Dios fauorecido con tantos bienes, que ha de hazer, sino rendirse y humillarse y batiendo las alas de su arrogancia, y presumpción juzgarse por indigno del pan q̄ come, y de q̄ la tierra le sustēte? Allí se concibe el espíritu y feruor de hazer penitencia: para castigar el hōbre en si las culpas comidas cōtra Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias: *Domine a facie tua, concepimus, & quasi* Esai. 6. 16.

que se halla en la oracion, y contemplación, que es vna espiritual refeccion del alma, y tiene este primor, que sabe a todos m̄jares. Que es dezir, que es vn ejercicio, con el qual se adquieren y grangean todas las virtudes, vna espiritual refección, con la qual por maravillosa manera, el alma es de todas fuertes sustentada y recreada. Ella es la q̄ mediante la Fè alūbra el entendimiento, con ella se enciende y inflama la voluntad, se fortifica la esperança, toma fuerças la caridad. Porq̄ considerando el hōbre en la oracion, los beneficios de la mano de la diuina largueza recibidos, luego se arrebata en el amor de su diuino y soberano bienhechor que tantos bienes le hizo. En la oracion se aprende la humildad, tan amada de Dios, porque viendose el hombre de su parte tan lleno y cargado de males, y de la de Dios fauorecido con tantos bienes, que ha de hazer, sino rendirse y humillarse y batiendo las alas de su arrogancia, y presumpción juzgarse por indigno del pan q̄ come, y de q̄ la tierra le sustēte? Allí se concibe el espíritu y feruor de hazer penitencia: para castigar el hōbre en si las culpas comidas cōtra Dios, q̄ es lo q̄ dixo Esaias: *Domine a facie tua, concepimus, & quasi* Esai. 6. 16.

parturimus, & peperimus spiritum salutis. Todos estos efectos obra la oracion y consideracion, en los que se dan a ella. En aquellos que libres y feriados de todos los cuydados del siglo, se presentan en el diuino acatamiento, y pone a Dios delante de si por objecto, para contemplar sus diuinas perfecciones. Siendo esto assi (hermanos) ya veys quanto os importa, daros a este diuino y soberano exercicio. Yo os lo encomiendo mucho, &c.

A los Coristas y rezien Professos.

LO Mismo (hermanos) que dixi a los nouicios, os digo a vosotros, &c.

A todo el Conuento.

ESTE Capitulo (Padres) Todo quiero que sea de la oracion, y de los copiosos frutos, que facan los que son dados a ella. Por ser este tiempo santo del Aduieto, en el qual la oracion es segun costumbre antigua de nuestra sagrada Religion, la escuela donde se aprende todo genero de virtudes, y general medicina para preseruarlos de todos los vicios y pecados. con mayor rigor y puntualidad, el acudir todos a ella, a los quartos, sin que aya alguno que sea, o pretenda ser exempto dellos, por ninguna ocasion. Y para dezir en pocas palabras, lo que pudiera dezir en muchas, digo (Padres) que la oracion es vna escuela, donde se aprende todo genero de virtudes, y aun general medicina, para preseruarlos de todo genero de vicios y pecados. Es la oracion como vn Arnes traçado, vn azerado y fuerte pecho, que nos ampara y defiende, para salir sin lesion, de la espiritual milicia y guerra que continuamente traemos contra el Demonio, mundo, y carne, nuestros capitales enemigos. Con ella armó Christo N. R. a sus Discipulos, quando entro en la batalla y conflicto de su Passion: *Vigilate, & orate* (dize) *ut non intretis in tentationem.* No ay medicina mas eficaz, ni remedio mas a proposito, para no caer en tentacion, que la

La oracion: y assi pues la vida del Christiano y muy particularmente la del Religioso, no es otra cosa, sino vna perpetua batalla sobre la tierra (como dixo el Santo Iob) *Militia est vita hominis super terram.* Los que quisieren salir con victoria della, deuen procurar con mucho cuydado, darse a este santo exercicio y estudio de la oracion y contemplaciõ. Y realmente (Padres) quando me paro a pensar y considerar, quãde cayda van las cosas de nuestra sagrada Religion, la grande buelta que ha dado en tan breue tiempo, la calma y falta que ay de espiritu, quan tibio y casi muerto, esta el feruor de aquellos Padres antiguos, quando con atenta y profunda cõsideracion contemplo esto (no con pequeño sentimiento y dolor de mi coraçon) y veo la regalada viña de la Religion de N. P. S. Francisco, que la magestad del Altissimo Dios, cõ su diuina y poderosa mano planto, en el campo desta Iglesia, para que le acudiesse con el fazonado fructo de las muchas buenas y heroicas obras, que en los tiempos passados hazian aquellos padres antiguos de nuestra primitiua ordẽ, y que ya no ay quien trate dello, y que la viña se ha conuertido en jardin de flores, ò en vergel de recreaciõ, que se nos passa la vida en vano, queriendo inquirir y saber la causa de esto, no hallo ni se me ofrece otra, sino la falta de oracion y de consideracion. Esta dio el Propheta Ieremias antiguamente por general causa de los pecados del Israelitico pueblo: *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde.* Assolada (dize) y destruyda esta la tierra, porq̃ no ay quien piense. Es mucho aqui de ponderar, aquel verbo, *recogitet et*, que quiere dezir pensar vna y otra vez, pensar con atenta y profunda consideracion, y la palabra *corde*, que quiere dezir, que la consideracion sea tan intensa, que penetre el coraçon. Porque realmente, si los seglares, como conuiene, para vn negocio que importa no menos q̃ la saluaciõ, y los Religiosos como tenemos obligacion, entrassemos en cuenta con nosotros mismos y considerassemos el intẽto y fin con que venimos a esta sagrada Religion, que no fue otro sino aferrarnos con Dios, con mayores vinculos de perfection de (que esto significa el nombre de Religioso) hombre atado, y reatado, y aferrado con Dios, mas vnido y alle-

Todos los daños de la Religion vienen de la falta de la oracion.

Hierem. 12.

Da Dios la vida al hombre a renta, para que con ella procure y grangee la eterna

LUC. 13.

gado a el mas obligado a servirle, si considerassemos esto, y la estrecha cuenta que se nos ha de pedir de la vida, que vivimos, de las ocasiones que perdimos y dexamos passar del servicio de Dios, moralmente hablando, tengo por imposible que no mudassemos la vida, y diessemos vna grandissima buelta, procurando cada qual emendarla y cumplir con su obligacion. Doctrina es general, y que comunmente nosotros la predicamos a los seglares, que da Dios la vida al hombre a renta, para que con ella procure y grangee la eterna. Es como manera de censo, cuyos reditos nos ha de pedir rigurosissimamente, y de la paga dellos tomarnos estrechissima cuenta. Esto solemos confirmar con aquel exemplo y para bola que a este proposito traxo Christo N. R. en el Evangelio de la higuera infructuosa, que tenia vn hombre plantada en su huerta, o viña, esperando que le diessse fruto. Cultiuola vn año y otro, y no hazia sino regalarla, y dize el sagrado Texto, que porque no le dio al cabo de tres años, se canso y mando cortarla. *Succide illam* (dixo al hortelano:) *Ut quid enim terram occupat?* Cortame essa higuera, para que ha de ocupar la tierra? Pues si esto predicamos nosotros a los seglares, y les dezimos que procuren no estar ociosos, sino q̄ se ocupen, y exerciten en buenas obras, amenazádoles q̄ les va en ello no menos q̄ la vida, y vida eterna. Que hazemos? (Padres) como no entramos en cuenta cō nosotros mismos? y echamos de ver, que por nuestra propria boca nos condenamos, siendo Religiosos y mas perfecto nuestro estado, y por cōsiguiente mayor nuestra obligaciō? Si del seglar q̄ no emplea la vida en servicio de Dios, dezimos q̄ la passa en vano, y q̄ no puede entrar en el cielo, y le fuera mejor no auer nacido: q̄ se puede dezir del Religioso, q̄ viue en la Religiō como si estuiera en el siglo, tã descuydado como sino vierra de dar cuēta de su vida, estando se (como dizē) mano sobre mano, y dexando passar las ocasiones q̄ se le ofrecen del servicio de Dios? Este tal no passa la vida en vano? no le valiera mas no ser Religioso? y aun no auer nacido? No nos asseguremos (Padres) cō auer entrado en el cāpo, y palestra de la Religion lugar diputado para nuestra espiritual milicia, por q̄ sino peleamos fuerte y valerosamente, contra el Demonio,

mundo y carne nuestros capitales enemigos, sino procuramos vencer los vicios, y adornarnos de todo genero de virtudes, y nos auemos como buenos y valerosos soldados, de q̄ nos seruira el auer sido Religiosos, sino de afrenta y cōfusiō? *Labora sicut bonus miles Christi Iesu.* Dixo el Apostol S. Pablo escriuiēdo a su discipulo Timotheo, y añade y dize: *Quod nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt placeat ei, cui se probauit.* Trabaja como fuerte y valeroso soldado de Christo, y adierte q̄ ninguno q̄ se aya assentado a su milicia, y professado q̄ ha de pelear debaxo de su espiritual vandera, se deue entremeter en cosas seculares, sino tratar de agradar a aquel, a quien se prometio, y debaxo de cuyo estandarte se escriuio. Y para persuadirle mas a esto le pone luego delante lo q̄ se vsaua antiguamente en los juegos Olympicos, y exercios militares q̄ celebrauan los Griegos y Romanos, en los quales el Palio, y la corona, no la dauan a todos los q̄ peleauā, ò corriā la carrera, sino a aquellos q̄ entre los demas se auentajauan, y assi se dize: *Nam & qui certant in agone, non coronabitur nisi qui legitime certauerit.* Y assi es, q̄ la corona del cielo, no se ha de dar sin diferēcia a todos, los que entraren en la carrera de la celestial milicia, sino a aquellos que pelearen fuertemente, y con destreza y diligencia corrieren por el camino de las virtudes, y del seruicio de Dios. Y escriuiendo el mismo a los Corinthios les persuadio esto mismo: *Fratres nescitis, quod hi qui in studio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit Brauium? Sic currite, vt comprehendatis.* Hermanos (dize) no sabeys, que los que entran en la carrera, ò palenque para correr todos corren: pero vno soló es el que lleva el palio, ò premio? Pues procurad correr de manera que le lleueys. Y añade luego y dize: *Omnis enim qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere, & illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Que es dezir, que pues los que lo han de hazer, se suelen desnudar de todas las cosas, para hallarse mas libres y desembaraçados, que procuren ellos hazer lo mismo, pues la razon dicta, que lo que otros hazen por alcançar vn premio corruptible, lo hagan ellos para alcançar el eterno y incorruptible. **Esto**

Deuemos en esta vida pelear cōtra los vicios, como buenos y valerosos soldados.
2 ad Tim. 2.

1. Corinth. 9.

Esto con muy particular razon se nos puede dezir a nosotros los Religiosos. La Religion de nuestro Padre San Francisco (Padres) para esso se instituyo, para esso se hizo, para q̄ los Profesores della, libres y desembaraçados de todas las cosas del mundo, corramos, no solo por el camino de los diuinos mandamientos, sino tambien por el de los consejos Euangelicos, y haziendolo configamos el soberano fin de la suprema bienauenturança, que es lo que todos pretêdemos. Pues si los del mundo para conseguir vn premio terreno, se desnudan y ahorrn de todas las cosas, para correr mas libres y desembaraçados, que sera razon que hagamos nosotros? Consideren vuestras Reuerencias (Padres) la fuerça de las palabras del Apóstol: *Illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Y veran quanto es mayor tu obligacion. *Et impone finem &c.*

P L A T I C A XXI.

Hecha para dar el habito a vn nouicio. En la qual se trata, como el camino del cielo, y de la perfection, aunque al principio sea estrecho, pero despues de auerse començado, se ensancha, y no es tan aspero y dificultoso como le juzgan los del mundo.



ALOMON en sus Prouerbios, hablando con paternal affecto, con todos los hombres en comun, y con cada vno tan en particular, como sino hablaramos que con solo el, dandoles este título y renombre de hijos dize vnas palabras tan dignas de consideracion, a proposito del acto que el dia de oy entre manos tenemos, deste hermano que pide le demos el habito de nuestra sagrada Religion, que por serlo tanto, me ha parecido referirlas, y explicarlas aqui. Despues de otros muchos consejos, que da en el capitulo quarto, dize assi: *Audi fili mi, & suscipe verba mea, vt multiplicentur anni vite tue. Viam sapientie monstrabo tibi, &*

Et ducam te per semitas aequitatis, quas cum ingressus fueris non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.

Oyeme hijo mio, y recibe mis palabras con la volūdad que te las digo. Porque mi voluntad es buena, y el fin que me mueve es que viuas largos años, y se multipliquen los días de tu vida. Quierote mostrar el camino de la verdadera sabiduria, y lleuarte por vnas sendas y caminos, que lo son de la justicia, y muy derechos para el cielo. Parecete han al principio estrechos: pero en entrando, se ensancharan, y de tal manera, que dexaras de andar y correras por ellos, sin hallar cosa en que tropeçar. Palabras son estas de mucha consideracion, y de grande importancia que las expliquemos, y declaramos, para consuelo de los que tratan de seruir a Dios. Porque piensan los que no han començado este camino, que el del cielo y de la virtud, es muy aspero, y dificultoso, vn negocio casi imposible de llevar y de sufrir, por su grande estrechez y dificultad, y no es así. Porque aunque al principio es estrecho, luego se ensancha y facilita, de manera, q̄ los que entran por el, dexan de andar y corren con gran suauidad y gusto, sin hallar cosa alguna, en que tropeçar. En esto pienso gastar este breue rato. Que el camino del cielo, y de la virtud al principio sea estrecho, ni yo lo niego, ni lo puedo negar, pues lo dixo expressamente Christo N. R. en su Euingelio, aconsejando a los hombres, que gustassen de entrar por la puerta estrecha de la obseruancia de su ley, que lleva a la vida eterna, y declarando la razon y causa de ser tan pocos los que tratan desto, y tantos los que gustan de andar por el camino ancho, que lleva a la perdicion, dio esta por razon: *Intrate (dize) per angustam portam, quia arcta est via* Maub. 7
que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam, lata vero & spatiosa, que ducit ad perditionem, & multi intrant per eam. Estrecha y angosta (dize Christo) q̄ es la puerta del cielo, y el camino de la virtud que lleva a la vida eterna: y esta es la causa de ser tan pocos los que gustan de andar por el, y tantos los que gustan de andar por el camino ancho y espacioso de la perdicion. Y que esto sea así, la misma razon lo dice. Porque el camino de la virtud, no es otra cosa sino nauegar (como dizen) agua arriba, contra el corriente de nuestras depra-

Prueuase que el camino del cielo sea estrecho.

deprauadas inclinaciones, traer vna perpetua cruz aueftas, en seguimiento de Christo, viuir el hombre en perpetuo negamiento de si mismo, mortificando su propria voluntad, ha ziendose fuerça y violencia, que es lo que en otra parte dize el mismo Christo: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* El Reyno de los cielos (dize) se ha de ganar por fuerça, a manera de conquista, como quien conquista vna fuerça, y trepa por vna muralla arriba, y este no le alcançan, sino los violentos, los que hizieren fuerça, y violencia a si mismos, a sus passiones y apetitos. Todo esto es negocio que tiene dificultad, y assi no se puede negar en ninguna manera, que el camino del cielo y de la virtud, sea estrecho al principio. Pero todo esto no cõtradize a lo, que aqui dize Salomon. Porque la anchura que promete, no la promete a los que le miran desde afuera, sino a los que le vieren tomado y comenzado: *Ducam te per semitas equitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum, cum ingressus fueris* (dize). Con lo qual se conuerdan estos dos lugares, que al parecer se pudieran juzgar por contrarios, y otros muchos de la diuina Escritura. Porque en vnas partes se trata y habla del camino del cielo, como de vna cosa muy ardua y dificultosa, llamandole cruz, mortificacion, negamiento de la propria voluntad, fuerça, y violencia de si mismo, y otros nombres semejantes, y en otras se llama yugo suave, paz, quietud, descanso, y se dize que no le puede auer fuera del. Da Christo nuestro Redemptor vn pregon general por S. Matheo, y dize: *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiã vos. Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris. Iugum enim meum suave est, & onus meum leue.* Venid a mi (dize) todos los que estays cargados, y trabajados, y yo os reficionare y recreare. Tomad mi yugo sobre vuestros hombros, y aprended de mi que soy humilde y manso de coraçon, y hallareys descanso, porque os hago saber que mi yugo es muy suave y mi carga muy ligera. Como se cõpadece esto, con auer dicho, q̄ es angosta y estrecha la puerta del cielo, y el camino de la virtud, y q̄ essa es la razõ y causa, de auer tã pocos que

Matth. 11.

Prou 4.

Prueuase que el camino del cielo, no es tã estrecho como parece.

Matth. 11.

que gustan de andar por el, respecto de los muchos que caminan por el camino de la perdicion? Llamayfnos (Señor) a descansar, ò a trabajar? si el camino de la virtud es yugo, que ha de andar siempre sobre nuestras ceruizes, como nos prometeyz descanso? Si es yugo como puede ser suauē? y si es carga, como puede ser ligera? Todo esto se compadece muy bien. Que sea la puerta del cielo angosta y estrecha, y el camino de la virtud (al parecer) aspero y dificultoso, a los que no le han prouado, ni entrado por el, y que en entrando toda essa dificultad se facilite, y se conuierta en suauidad y dulçura, de tal manera, que sea verdad, lo que dixo el Sabio, que el que vna vez entrare por esta senda angosta, en entrando hallara anchura, y vn camino tan llano, que no se le ofrezca cosa en que poder tropeçar: *Ducam te per semitas equitatis, quas cum ingressus fueris non arctabuntur gressus tui; & currens non habebis offendiculum.*

Solo resta que digamos, que sea lo q̄ se halla en este camino en entrando, que tanto le ensancha, y es causa que se haga tan fácil, y suauē de llevar, lo que por otra parte parecia tener tanta dificultad. Lo que facilita el camino de la virtud, y haze anchurosa la jornada del cielo, es el fauor y ayuda que Dios da a los que tratā desto, y comiençan a caminar por el se camino. Esto prometio Dios antiguamēte por el Prophe-
Sedebit populus meus in habitatione pacis, in tabernaculis iustitiæ, & in requie opulēta. Sētarle ha mi pueblo, y descansarā los q̄ me siruieren, gozādo de grādissima paz, obrādo justicia con grande abundancia, sin q̄ les falte cosa alguna. Y Dauid en el Psalmo ciento y diez y ocho, hablando con Dios desto mismo, dixo: *Pax multa diligentibus legem tuam. & non est illis scandalū.* Que es dezir, q̄ los q̄ siruen a Dios, gozā de grandissima paz, y no hallan en q̄ tropeçar, y Salomon hablando de lo mismo, dixo en sus Prouerbios: *Gaudiū est iusto facere iustitiam, & pauer omnibus operantibus iniquitatē.* Que es dezir, que no ay contento y gual, como el que tiene el iusto en obrar bien, ni tormento tan grande, como el q̄ padece los malos en su maldad. Todo esto puede la diuina gracia, que en medio de los mayores trabajos, causa descālo y suauidad, y si trabajo ay que se pueda llamar

Esai. 32.

Psalm. 118.

Prou. 27.

Los trabajos del seruicio de Dios no se sienten cō la mucha ayuda de su diuina gracia.

Esa. 10.

tal, este se halla en los que firuen al mundo, y viuen segun sus leyes. Cumpliendo Dios lo que prometio por Elaias, a cada vno de los que le firuiesfen. *Auferetur onus de humero tuo, & iugum de collo tuo, & computrescere faciam iugum à facie olei.* Va hablando a la letra del yugo de Senacherib Rey de los Asirios, el qual dixo, que quitaria a los de su pueblo. Quitarete (dize) la carga de sobre tus hombros y el yugo de sobre tu cuello, y de tu seruicio, porque le vntare tanto con azeyte, y le ablandare tanto que no se sienta. Es este efecto de la diuina gracia, facilitar los trabajos. El qual experimentan bien, los que han començado a seruir a Dios, y assi en entrando por el camino de la virtud, aunque al parecer estrecho y dificultoso, (particularmente al principio) hallanle despues tan ancho, que dexan de andar, y corren, y corren sin hallar en que tropezar. Sino digalo Dauid: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Despues que (Señor) dilatastes mi coraçon con vuestra diuina gracia, dexé de andar y corti por el camino de vuestros diuinos mandamientos. Prouada tengo mi intencion solamente resta para dar fin a mi razonamiento, mostrar como en seguir este camino de la virtud, consiste la verdadera sabiduria, que es lo que aqui dixo tambien Salomon: *Viam sapientie monstrabo tibi, & ducam te per semitas æquitas.*

Esa. 118.

Quá errados y engañados andan los del mundo, en el conosciêro de la verdadera sabiduria.

Los del mundo no tienen por sabiduria, sino antes algunos por necedad, el dexar vn hombre lo que tenia, ò por ventura podia tener, y entrarse en la Religion. Llama el mundo sabio al otro Iurifconsulto, que auiendo entrado ayer en la ciudad sin çapatos, y sin tener que comer, en breuissimo tiempo ha adquirido grande abundancia de riquezas, ganado vn gran thesoro con su abogacia. Como si pien san, abogando por todos, a diestro, y a siniestro, los que se quisieron valer del, sin tener atencion, ni mirar, si tienen justicia, ò no tienen justicia. A este juzga el mundo por grande letrado y muy sabio, y tambien al otro Theologo, de agudo y subtil ingenio, lleno de soberuia y arrogancia, q̄ tiene Cathedra y lee publicamente la Theologia, no teniê do por ventura pinta de virtud, y teniendo mayor conosci-

miento de Dios; y deuiendo por esso seruirle y amarle mas, de ninguna cosa menos trata ni piensa, a estos llama Sabios el mundo. Y llamolos yo necios, pues no saben lo que les cūple y importa para su saluacion, y caso que lo sepan, no lo ponen en execucion. No ay otra sabiduria, que sea merecedora deste nombre, si no es el seruir a Dios, y en la escuela de Dios aquel solamente se llama Sabio, que trata de su saluacion, y de ponerse en estado en que pueda assegurar la vida eterna. *Non gloriatur sapiens in sapientia sua,* (dize Dios por Hieremias.) *Nec fortis in fortitudine sua, nec diues in diuitijs suis, sed in hoc gloriatur qui gloriatur, scire & nosse me.* No se glorie el Sabio en su sabiduria, ni el fuerte en su fortaleza, ni el rico en sus riquezas; el que se gloriare, gloriase en conocerme, amarme, y seruirme, que en esto consiste la verdadera sabiduria, la verdadera fortaleza, y verdaderas riquezas. Con razon pues dize Salomon hablando generalmente con todos los hombres. *Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis.*

No ay otra sabiduria merecedora deste nombre, sino seruir a Dios.

Hierem. 9.

Dad pues (hermano) gracias a nuestro Señor, por la merced tan sin y qual que os hizo, en comunicaros esta verdadera sabiduria, ilustrar vuestro entendimiento, abrir los ojos de vuestra alma, para que cayendo en la cuenta de lo que son las cosas del mundo, tratassedes de seruirle: y no os contentando con yr por el camino comun (que es la guarda de los diuinos Mandamientos) quisiessedes entrar por las sendas de la perfecta Iusticia, escogiendo estado mas perfecto; que es la guarda de los diuinos Consejos. Angosta es la puerta del cielo, su dificultad tiene el camino de la virtud (yo no lo niego ni q̄ es yugo,) pero es yugo de Christo, blādo y suauē, y mucho mas blādo, y mas suauē de lo que piensan, y no pueden acabar de creer ni entender, los que firuē al mundo. Porque todos los trabajos de la Religion se facilitan con la abundancia de la diuina gracia, que se da y comunica siēpre a los que firuen a Dios. Confiad en el que os ha dado su ayuda y fauor, para emprender vna empresa tan heroyca como esta, que os la dara para salir hasta el cabo con ella. Y pues auēys de tomar nuevo estado, quitaos los vestidos del siglo, y vestiros hemos la librea de nuestra sagrada Religion.

Aquí se le da el hábito, y despues dize el Prelado.

YA se hã cumplido vuestros desseos (hijo mio) ya teneys el hábito de nuestra sagrada Religión. Agora lo que resta es, que puesto en ella no dexeys passar las muchas ocasiones que se os ofrecieran de hazer penitencia, trabajar, y aprouechar el tiempo, y auentajaros mucho en el seruicio de nuestro Señor, y pues fuystes sabio en escoger estado, sed lo agora en proceder como tal. Del que lo es, dixo Salomõ.

Eccles 10.

El varon sabio deue procurar que todas sus obras seã derechas.

Los del mundo tienẽ por necios, a los que se entran en la Religión, pero algũ dia lo veran.

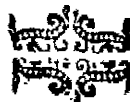
Sapient. 5.

Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius. Que es dezir, que el Sabio tiene su coraçon en la mano derecha, y el necio en la izquierda. Que quiere dezir esto? Quiere dezir, que la ocupacion del varon sabio, deue ser siempre tener cuenta, con que todas sus obras sean derechas, sanctas, y buenas, proporcionadas con el fin que pretende, que es su saluacion. Pero el necio, de ninguna cosa menos cuyda que desto, todas sus obras son siniestras y auiestras. Y dize mas hablando del necio. *Stultus in via ambulans, cum ipse insipiens sit, omnes stultos æstimat.* Que sube tan de punto su necedad, y esta tan lexos de la verdadera sabiduria, que siendolo tanto, juzga, y tiene a todos los demas por necios. Desto les cabe gran parte a muchos del siglo, que tienen por necedad, entrar se vno Religioso, y tratar de las cosas de su saluacion. Pues algun dia lo veran, y caeran en la cuenta tarde, y sin prouecho. Y diran lo que en su nombre dixo el mismo Sabio. *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine*

honore. Ecce quomodo computati sunt inter filios

Dei, & inter Sanctos fors illorum est.

Explica, & impone finem.



PLATICA XXII.

Hecha en la profesion de un Novicio noble, que dexò un mayorazgo, que tenia, en la qual se explica aquel lugar de S. Pablo ad Hebraeos 11. Fide Moyfes grandis factus, negavit se esse filium filia Pharaonis, &c.



EL Apóstol S. Pablo en la epistola que escriuio a los Hebreos, tratando de la Fè, y de sus admirables y marauillosos effectos, que obrò en los tiempos antiguos, en los coraçones de los que la tuuieron, despues de auer puesto su diffinicion, y dicho della, *Quod fides est substantia sperandarum rerum, argumentum non apparentiũ.* Que es la Fè la substancia y fundamento, sobre que estriban y se fundan todas nuestras esperanças, y infalible argumento de las cosas que no se ven (esto es de las cosas que creemos, y esperamos) prosiguiendo adelante con su intento, comienza a referir muy de espacio sus excelencias y alabanças. Y lo primero ante todas cosas assienta este vniuersal principio: *Quod in hac testimonium consequuti sunt senes.* Que en virtud della los viejos (esto es los antepassados, los Padres antiguos que nos precedieron) se justificaron, y alcançaron testimonio cierto de su justicia, porque (como dize vn poco mas abajo) esta se comienza por la Fè, y sin ella es imposible que nadie agrade a Dios. *Sine fide impossibile est placere Deo.* Dize luego, *Fide intelligimus aptata esse secula verbo Dei; ut ex inuisibilibus visibilia fierent.* Que cò la Fè creemos, que Dios es el vniuersal Criador de todas las cosas, y que el fue el que hizo el cielo y la tierra, con sola su palabra, para que de las cosas inuisibles, que no eran nada, se hiziesen las visibles que agora son y permanecen. Comienza luego a tratar de otras grandezas de la Fè, y prodigiosas obras que en virtud della hizieron los Padres antiguos, y dize: *Fide Abel plurimam hostiam obtulit Deo, quam Caim: per quam testimonium consequutus est esse iustus, testimonium perhibente muneribus eius Deo, & per illam defunctus adhuc loquitur.* Que es dezir que con la Fè que tuuo Abel, se auentajò en el sacrificio que

Ad Hebr. ix.

De los admirables, y marauillosos effectos, que obrò la Fè en los Padres antiguos.

Genes. 4.

Matth. 23.
vide D. Thom.
super hūc locū.
Genes. 4.

à Dios ofrecio, a su hermano Caim, por la qual merecio alcançar testimonio de que era justo; el qual testimonio dio Dios fauoreciendo su sacrificio, con embiar fuego del cielo, q̄ le cōsumiesse y abrafasse, lo qual no hizo sobre el sacrificio de Caim. Y q̄ por essa misma Fè (aunq̄ agora esta muerto) habla y viue, y viuita para siempre en la memoria de Dios, y de los hombres. Dize mas. *Fide Enoch translatus est, ne videret mortem, & non inueniebatur, quia transtulit illum Deus, ante translationem enim testimoniū habuit, placuisse Deo, quia sine fide impossibile est placere Deo.* Que es dezir q̄ cō la Fè q̄ tuuo Enoch, merecio ser trasladado, y q̄ Dios se auêtajasse cō el tãto, q̄ passasse desta vida sin gustar del amargo, y riguroso trago de la muerte. Y dize q̄ no fue hallado, porque Dios le auia trasladado (segū algunos dizē al Parayso terrenal) pero lo cierto es, q̄ antes de su trãslacion, dio Dios testimonio de q̄ le era grato, lo qual todo se deue atribuyr a la Fè, sin la qual es imposible, q̄ ninguno puede agradar a Dios. Seria casi imposible, acabar de dezir las excelēcias q̄ refiere el Apostol S. Pablo de la Fè, y prodigiosas obras q̄ en virtud della hizierō los Padres antiguos, Noe, Abrahā, Isaac, Iacob, Ioseph, y discurrendo, y descēdiendo de vno en otro, viene a parar en Moysen, del qual dize: *Fide Moyses natus, occultatus est mēsis tribus à parētibus suis, eo quod vidisset elegātē infantē, & nō timuerūt Regis edictū.* Que es dezir, q̄ cō la fe q̄ tuuierō los Padres de Moysen, entēdiendo ser aquella la volūrad de Dios, y q̄ le embiaua al mūdo para grādes cosas, viēdo vn tã hermoso, y elegāte infante, tuuierō animo para ocultarle en su casa por espacio de tres meses, sin miedo del edicto de Pharaō, que auia mādado sopena de la vida, q̄ ningū varō de los del pueblo Hebreo q̄ dasse cō ella, sino q̄ luego al pūto q̄ naciesse le matafse, dexādo solamēte las hembras. Para entēder esto, es menester presuoner yna Historia muy sabida, y es que estādo los del pueblo de Israel captiuos en Egipto, para assegurarse Pharaō de q̄ en ningū tiēpo se le podriā rebellar, ni salir de su mano, pronūcio vn edicto por el qual mādò a las comadres, q̄ quādo las mugeres Hebreas las llamafse para ayudarlas a parir, si lo q̄ naciesse fuesse hēbra, lo dexafse, y si varō al mismo punto lo matafse sopena de la vida. (Galano symbolo biē, y curioso

Historia de Moysen de su nacimiēto, y obras que hizo.
Exod. 1.

hieròglicò, para significar, lo que pretende siempre el demonio figurado en el antiguo Pharaõ, para assegurarle de los que tiene presos y captiuos debaxo de su mando y señorio, procura que viuan en ellos los afeminados pensamientos, y mueran los varoniles, para que no aya quien se escape de su duro yugo y seruidumbre. Pero dexemos agora esto, y passemos adelante. Los Padres de Moysen como vieron vn tan hermoso y elegante infante, sobornaron a las comadres para que no le mataffen, (ò à caso nacio, por la diuina prouidencia, sin que las llamasse) y tuuieron animo para hazer esto, y ocultarle por espacio de tres meses, sin temor, ni recelo del edicto del Rey, ponièdo à peligro su vida, por no quitarsela à el. Todo esto atribuye el Apostol S. Pablo a la Fè. Y passando vn poco mas adelante dize. *Fide Moyses grandis factus, negauit se esse filium filia Pharaonis; magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati.* (Otra letra dize) *Egypti habere incunditatem, maiores diuitias estimans improprium Christi, thesauro Egyptiorum: aspiciebat enim in remunerationem.* Que es dezir, que Moysen con la fe que tuuo, hecho grande, negò, y no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon, teniendo en mas el ser affligido con el pueblo de Dios, que el contento y gusto que pudiera tener siendo Rey de Egipto; estimando en mas, y juzgando por mayores riquezas, el improprio de Christo, que todos los thesoros de los Egypcios. Lo qual todo dize que hizo, porque tenia puestos los ojos en el premio, en la remuneracion, que en la otra vida se le auia de dar por esso. Es este vn lugar bien curioso, y no poco dificultoso: y para auerle de declarar, conuiene presuponer, que no se halla expressado en la diuina Escriptura, quando Moysen aya negado, y repudiado el ser hijo de la hija de Pharaon, y lo cierto es que no lo hizo con palabras, sino cõ obras. Pero cerca de quales ayan sido estas, ay gran variedad de pareceres y opiniones entre los Doctores. El Angelico Doctol S. Thomas siguiendola comun dize, que entonces Moysen repudio, y no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon, quando en despecho y menosprecio del, matò à vn Egypcio que estaua riñendo con vn Hebreo, y tratandole mal, dize el texto, que viendo esto Moysen, doliendose

Curioso concepto esto que pretende hazer el demonio con los hombres.

Moysen quando aya negado ser hijo de la hija de Pharaon.

D. Thom super Paul. ad Hebr. 11.

Exod. 2.

de su nacion, y auiendo mirado à vna parte y a otra, viendo que nadie le via, matò al sobredicho Egypcio, y le escòdio, y enterrò en la arena. Para hazer esto menester era tener fuerças. Y assi dizen los que figuen esta opinion, q̄ quando Moyfen lo hizo, era vn moçeton membrudo y robusto. Y parece que fauorece à esto, lo que dize S. Pablo: *Eide. Moyses grandis factus, negauit se esse filium Pharaonis.* Que Moyfen siendo grande (alli para, y se ha de poner vna coma) no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon. Todo esto es muy literal, y muy buena y sana doçtrina. Pero sin perjuyzio della, quiero referir otra opinion de no pequeña authoridad, que haze mas mylterioso este negocio, y le sube mas de punto. Iosepho en el libro, que escriuiò de las antiguedades Iudaicas, dize que Moyfen repudio, y no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon, no quando era hombre, sino siendo niño, de edad de tres años. Y que esto es lo que le engrandescio, y hizo que siendo niño, fuesse tenido y reputado por grande. Y dize que fue el caso que auiendole sus Padres occultado en su casa, por espacio de tres meses, contra el edicto y voluntad del Rey Pharaon (segun arriba diximos) pareciendoles que no podiã llevar aquel negocio adelante, y que por conseruar la vida a su hijo Moyfen, ponian en gran riesgo y peligro la fuya, determinaron de encomendarle à la diuina prouidencia, y echarle en el rio. Hizieron para este effecto a posta vna cestilla de mimbres ò juncos, y embetunaronla muy bien, y pusieronle en ella tras de vn carrigo ò juncal, en la ribera del rio Nilo. Començo la cesta à nadar, y el niño a llorar; yendo siempre à la vista, vna mochacha hermanilla del mismo Moyfen, a quien su madre auia mandado se fuesse tras del por la ribera abaxo, notando y mirando lo que succedia, succedio (ordenandolo assi la diuina prouidencia) que a la sazón Themur, hija del Rey Pharaon, auia salido con sus damas a espaciarse, y solazarse por la ribera del rio (que por ventura se fueron a bañar que deuia de ser verano, y costumbre de la tierra por ser caliente, el bañarse) estando se lauando la hija del Rey, vio al niño Moyfen, que yua nadando por el rio abaxo, metido en su cesta ò canastilla, y auiendole mandado sacar, admirada,

y espantanda de su hermosura, compadeciendose del, dixo: *De infantibus Hebræorum hic puer est.* Sin duda que este niño es Hebreo. Busquemos alguna muger de su nacion que nos lecrie. Yo la traere (dixo la mochacha hermanilla de Moysen, que estaua viendo lo que passaua) anda, ve, y traela (dixo la infanta, ò Princesa) y traxò à su propria madre, que le siruio de madre y de ama. Bien se puede creer la criaria con cuydado. Entonces le fue puesto al niño por nombre, Moysen; que quiere dezir. *Abstractus de aquis.* Sacado del agua. Porque antes (segun dize Iustino Martyr) se llamaua Ioachim, que es el nombre que le fue puesto en la circuncision, (que es lo que nosotros dezimos agora nombre de pila.) Dize Iosepho que no teniendo la Infanta hijos, aunque era casada, viendo à Moysen vn tan hermoso y elegante niño, le adoptò por hijo, y como tal mandò que le criasse su madre. Y que siendo de edad de tres años, se le traxeron vn dia despues de comer, estando la Infanta sentada à la mesa con el Rey Pharaon su padre. Y tomandole en braços, començole à besar, y à dezir a su padre como le auia adoptado por hijo, que lo tuuiesse por bien, y gustasse que despues de sus dias succediesse en su imperio, y haziendo, y diziendo, pusole en los braços. Tomandole Pharaon, como començole tambien a besar, por dar contento a la hija, y quitandose la corona de la cabeça, pusosela al niño. Cosa maravillosa (dize Iosepho) que leuantando el niño la mano, se la quitò, y la echò en el suelo. Y aun dize que desasiendose del Rey, saltò en el suelo, y la piso con los pies, lo qual el Rey, y todos los de su reyno tuuieron por mal agüero. Ansi por esto, como porque siendo de tres años, era de tan grande estatura, que causaua admiracion, y demas de ser tan hermoso, era tan graue y feuero, y juntamente tan amoroso en su aspecto, que ninguno le via que no le amasse. La Historia en Iosepho, passa mas adelante, pero nosotros dexemosla aqui, pues esto solo es lo que haze a nuestro proposito. Dize pues Iosepho que Moysen con este tan heroyco hecho, repudio, y no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon, ni successor de su imperio; y que con esto siendo niño, *Grandis factus est.* Fue hecho

Exod. 2.

Moysen quiere dezir lo mismo que, *abstractus ab aquis* Sacado del agua.

grande, ò por lo menos tenido por tal, haziendo vna obra tan grandiosa, y tan no de niño, como es la que auemos referido. Y agora entra San Pablo, y dize q̄ hizo esto por la Fè, y mouido del Espíritu sancto. *Fide Moyses grandis factus, negauit se esse filium filie Pharaonis.* Escogiendo antes ser affligido con el pueblo de Dios, que gozar de la temporal comodidad, y alegría de los Gitanos. Teniendo en mas el improperio de Christo, y su imitacion, que todos los thesoros de los Egypcios. Y añade que lo hizo, porque, *Aspiciebat in remunerationem.* Que tenia puestos los ojos en la remuneracion. Que quiere dezir en la remuneracion? En el copioso premio, que por aquello se le auia de dar en la otra vida. Que considerando lo eterno, menosprecio lo temporal, diolo de mano, y no hizo caso dello.

Lo que el Apostol S. Pablo refiere auer hecho el Patriarcha Moysen (y dize Iosepho que le engrandecio siendo niño, que para nuestro proposito importa poco lo hiziesse siendo grande) que es el auer menospreciado la corona y imperio de Pharaon, y succession en su reyno, y la temporal alegría, y riquezas de Egipto, y escogido el improperio de Christo, podemos dezir en su tanto, y manera, que auays hecho vos (hermano) con la misma Fè acompañada de la diuina gracia, y mouido por el Espíritu sancto. Pues siendo hijo de Padres tan principales y ricos, successor en su casa, y heredero de su mayorazgo, considerando lo eterno, menospreciastes lo temporal, y poniendo los ojos de la consideracion, en el copioso premio que esta aparejado en la otra vida, para los que firuen a Dios, distes de mano, y tuuistes en poco todos los contentos desta, la honra, la autoridad, las riquezas, lo que tanto el mundo precia y estima, y porque tanto se fatiga, enterandoos en vida, y vistiendoo de vn saco, que os ha de seruir de mortaja. Y aqui se vera quales deuen ser los Religiosos, pues andan amortajados en vida, quan muertos deuen ser a las cosas del mundo. Escogistes voluntariamente las afflictiones de los siervos de Dios, los ayunos, las vigilijs, las asperezas, las disciplinas, la pobreza, necesidad, y mengua, y estimastes esto en mas, y tuuisteslo por mayores riquezas, que gozar de todos los gustos, y contentos temporales del mundo.

mundo, el improprio de Christo, su imitacion, el tener estado en que con tan grande disposicion pudiesedes seguir los passos de su vida sanctissima. Qual fue la causa desto? Bien se echa de ver; que no lo pudistes hazer, sin muy particular ayuda y fauor de Dios, y siendo con su diuina gracia preuenido, mouido por el Espiritu sancto. Dad muchas a nuestro Señor, que se sitiuo de alumbrar vuestro entendimiento, inflamar, y esforçar vuestra voluntad, para que pudiesedes emprender vna obra tan grandiosa; pusistes los ojos en el premio, en la copiosa remuneracion que os espera; y fue vna obra de gran prudencia, y de mucha discrecion. Porque la prudencia, no consiste en mirar lo presente, sino lo que esta por venir, y como dize el comun proverbio. Quien adelante no mira, atras se halla. Tambien consiste la prudencia, en hazer verdadera estimacion de las cosas, dando à cada vna su valor. Y vos (hijo mio) vsando bien de la parte estimatiua, aueys hecho vna prudente eleccion, dexando lo corruptible por lo incorruptible, lo tēporal, por lo eterno, lo que en vn momento se acaba, por lo que para siempre ha de durar. Dad muchas gracias a Dios, de cuya diuina mano os vino todo esto, y de aueros comunicado su gracia. No os oluideys deste dia, antes tened del eterna memoria. Y pues aueys de profesar nueva vida, despojaos de esse habito viejo, y pondremos os otro nuevo con que hagays profersion.

La prudencia
cōsiste en mirar lo de adelante.

Aqui se le da la profersion, y despues le dize el Prelado.

YA hermano se han cumplido vuestros buenos desseos, que teniades de fer professo, y de veros atado con el yugo de los nuevos votos, que aueys hecho, de guardar nuestra regla, viuiendo todos los dias de vuestra vida, en obediencia sin proprio, y en castidad. Solo resta que procureys guardar, y cumplir, lo que tan solemnemente à Dios aueys prometido. Y aunque al parecer es mucho, lo que aueys hecho, todo es poco, respecto de lo que Dios ha hecho con vos. Prometistesle de seruirle toda la vida, en retorno de lo qual, en

Notiene proporción lo que el Religioso haze, con lo que Dios le promete en la profesión.

su nombre os prometí yo, no menos que la vida eterna: *Si tu hac seruaueris, ego promitto tibi vitam eternam, in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti.* Vida eterna? vida eterna? vida eterna? O quien tuuiera espíritu, y palabras, para explicar y dezir, lo que se comprehende y encierra, debaxo de este nombre vida eterna? Que promete el mundo a los que le sirven? vida. Tal sea su salud, qual ella es, miserable, breue, caduca, peligrosa, y toda ella es vna cifra de miserias, &c. Essa es vida? Llamola yo muerte. Pero quando lo fuera y muy buena, y tuuiera vno todo quanto en este mundo se puede desear, no tiene proporción, ni es digna de consideración essa vida, con la que yo (Hermano) en nombre de Dios os he prometido, que es la vida eterna. Vida, que no espera muerte, vida que nunca jamas ha de faltar, vida, en la qual se hallan amontonados y juntos, todos los bienes que vn hombre puede desear. Esta es la que propriamente en la sagrada Escritura se llama vida. A esta se va por el camino de la guarda de los diuinos mandamientos, pero con mayor seguridad, y como por atajo, por la de los consejos, viuiendo en estado de perfección, que es el estado Religioso, y pues ya (hermano) le teneyis, procurad cumplir con vuestra obligación. Lo qual, para que mejor lo podays hazer, y con mayor disposición, nuestra madre la santa Iglesia el día de oy os concede indulgencia plenaria, y general remisión de todas vuestras culpas, y pecados. Que hallandoos en deuida disposición, quedays absuelto a culpa y a pena, como el día que recibistes el agua del sancto Bautismo. Procurad conseruaros en tan santo estado y encomendadnos a nuestro Señor, que nosotros haremos lo mismo, &c.

Andad con Dios: *Andad con Dios: Andad con Dios.*



P L A T I C A XXIII.

Hecha a los frayles en Refectorio el dia del glorioso S. Andres. En la qual se dizen algunas excelencias deste santo Apostol.



Y (Padres) nuestra madre la santa Iglesia, nos propone la muerte y glorioso triumpho del glorioso San Andres, que fue el primer Apostol de Christo N. R. y causa de que el Apostol San Pedro, su hermano viniesse a su conocimiento, y ambos los que con su conuersion presta, y maravillosa, dieron principio al estado del Apostolado. Porque segun refiere el glorioso S. Iuan Evangelista, estando el Baptista cerca de Bethania, de la otra parte del rio Iordan, baptizando y haziendo su officio, viendo a Christo nuestro Redemptor, que venia a ser baptizado, sin tener dello necesidad, solo para dar exemplo, y consagrar con su sancto baptifmo las aguas del Iordan: començo a dar voces y dezir: *Τι* *venis ad me baptizari? Ego a te debeo baptizari.* Tu vienes a ser baptizado de mi? y yo soy el que tengo de ser de ti baptizado. Y dize el sagrado Texto, que le respondio Christo N. R. y le dixo. *Sine modo, sic enim decet nos adimplere omnem iustitiam.* Estaos quedo Iuan, hazed lo que os digo, que asi conuiene que vos y yo demos exemplo a todos, en esto que es de perfeccion y justicia. Como el glorioso Baptista vio su resolution, condescendiendo con su desseo y voluntad, baptizol. Y dize el Texto, que al tiempo que lo hizo se abrieron los cielos, y vio el Baptista al Espiritu santo en figura de paloma que descedia sobre Christo. Y oyo vna voz del cielo, q̄ dezia: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo muy amado, en quien mucho yo me agrado. Succedio pues que otro dia, estando el glorioso Baptista con dos de sus discipulos (delos quale fue vno el bienaventurado San Andres) vio a Christo nuestro Redemptor, que se andaua passeando, y viendolo leuanto la voz y dixo:

S. Andres fue el primero de los Apostoles y el que traxo a su hermano Pedro al Apostolado.

Ioann. 1.

Math. 3.

Ioann. 1.

Ecce.

La primera
excelencia
de S. Andres,
es auer sido
medio para q̄
el Apostol
S. Pedro vi-
nielise al co-
nocimiẽto de
Christo

De las mu-
chas Prouin-
cias que con-
virtio à la Fè
de Christo el
glorioso san
Andres.

Ecce agnus Dei. Veys ay el Cordero de Dios, veys alli aquel de quien os dixẽ, que es mucho mayor que yo. Y que aunque vino despues de mi, es mas fuerte y poderoso, que yo, y primero que yo, y no soy yo digno de descalçar su çapato. Oyẽdo esto el Apostol S. Andres, no huuo mas menester, porque luego dexando a su maestro, el y su compañero se fueron tras Christo nuestro Redemptor, el qual boluiendo la cabeça, como vio que le seguian, preguntoles. *Quid queritis?* A quien buscays? Ellos respondieron: *Rabi (quod dicitur interpretatũ, Magister) Vbi habitas?* A vos buscamos Maestro; y desseamos saber vuestra posada, para ser vuestros Discipulos, y gozar de vuestra doctrina. Venid en buena hora (les dixo Christo) y fueron, y vieron su casa, y estuuieron con el todo aquel dia, quedando ya asentados y recibidos por sus Discipulos. Encontrò S. Andres, a su hermano Simon (que por otro nombre fue llamado Pedro) el qual fue el proprio, y el primer nombre que tuuo, y contandole lo que auia oydo a S. Iuan Baptista, y con Christo nuestro Redemptor le auia acontecido, lleuòsele a casa para que le recibiesse tambien por su Discipulo. Y esta es la primera excelencia del glorioso san Andres (despues de su presta y prompta conuersion) el auer sido medio para que el Apostol san Pedro su hermano vinielise al conocimiento y discipulado de Christo. En lo demas tuuo tan grande eminencia de perfection en su vida, que para auerla de referir y contar, fuera menester hazer vn larguissimo discurso, y no es sazón, ni el tiempo da lugar para ello. Solo dirè breuemente, que fue particularissimo en el ministerio de la conuersion de las almas, y traxo muchos millares dellas à la fè y conociẽto de Christo nuestro Redemptor. Predicò en las Prouincias de Scythia, y Pyrocule, de Thracia, y Achaya, y otras muchas al oriente. Y nunca aquellas tierras, se vieron tan ilustradas, con los quotidianos nacimientos que en ellos haze el Sol, como lo estuuieron con la presencia deste sancto Apostol. Que bien ansi como otro Sol, celestial y diuino, alumbrò todo aquel Hemispherio, y le ilustrò, desterrando del las tinieblas de la infidelidad, y plãtando en el la Fè, y conociẽto de Christo. En esto gastò su vida este sancto Apostol, tomando cada dia mas fuerça, co-

mo yua creciendo, à manera de Sol, y haziendo mas prodigiólos effectos, con los rayos de su clara y resplandeciente doctrina, inflamando con el fuego del amor y charidad los coraçones elados de los hombres de aquella tierra, resuscitandoles, y haziendoles boluer de muerte à vida, del estado de la culpa al estado de la gracia, hasta que se subio este diuino Sol, a la esfera de la cruz, a imitacion de su Redemptor, y Maestro. Y en ella muriendo (dize su Historia) que estuuos dos dias crucificado y viuo. (*Bi duo viuens pendeat in cruce beatus Andreas.*) Cosa por cierto prodigiósa, mysteriosa, y marauilloza. Y no lo fueron menos las palabras que dixo a la hora de su muerte, dando de si mayores llamaradas, bien anfi como la candela quando se quiere acabar. Que lengua podra dezir, y contar el contento y regozijo, con que murio? Los requiebros que dixo à la cruz, quando la vio desde lexos, antes que le pusiessen en ella? *Salue cruz pretiosa. suscipe discipulum eius, qui pependit in te Magister meus Christus.* Dios te salue Cruz preciosa, recibeme en ti, a mi que soy Discipulo de aquel que por mi en ti quiso morir, mi Maestro, mi Señor y Redemptor Iesu Christo. Esto, y otras cosas que aqui pudiera dezir. Dexo (Padres) de la piadosa contemplacion de V. RS. pidiendoles con mucho encarecimiento, que sean muy deuotos deste gloriosísimo Apostol, y procuren imitarlo en su preña y prompta conuersion. Y no se contentando V. RS. con seruir a nuestro Señor con sus proprias personas, procuren ser medianeros para que otros muchos hagan lo mismo, atrayendolos a su diuino seruiçio, como lo hizo este glorioso Apostol, trayendo al Apostol san Pedro su hermano, al discipulado de Christo. Obligacion es precisa que todos tenemos de hazer esto, y effecto en que se descubre el amor que tenemos a Dios, porque quanto vno mas de veras ama à vna persona (siendo el amor casto y limpio, no se contentando con amarla el) querria que todos hiziesen lo mismo, la amassen, la quisiessen, y la siruiessen. En consecuencia de lo qual leemos en el Exodo, que mandò Dios antiguamente, que para adorno del propiciatorio, se hiziesse vn tabernaculo adornado de cortinas, con tal orden dispuestas, que estuuiesse engazadas entre si, con vnos a la

Historia de la vida de S. Andres.

Deuemos imitar al glorioso S. Andres en procurar atraer muchas almas al seruiçio de Dios.

Exod. 26. 36.

mares,

mares, ò botones de la manera que se vfa en las camas de cãpo, y que las vnas tirassen y traxessen tras de si las otras: *Ita vt cortina cortinam trahat.* Este es vn galano symbolo y hieroglyphico, del qual se saca vna espiritual doctrina, de lo que deuen hazer los buenos y verdaderos Religiosos. Que no se contentando con auer venido ellos al seruicio de Dios, y seruirle con sus proprias personas, deuẽ procurar que otros hagan lo mismo. Todos los que estamos en el gremio de la Religion, se puede con verdad dezir que somos como cortinas, con que se adorna el tabernaculo desta Iglesia: pero de uemos ser cortinas engazadas, y estauonadas, que tiremos a otros tras nosotros, y los atraygamos al seruicio de Dios, procurando que le siruan. Así lo hizo el glorioso S. Andres, atrayendo a su hermano S. Pedro al discipulado de Christo. Procuren (V. Rs. Padres) imitarle en esto, que cierto es cosa lastimosa, el ver nuestro poco espiritu, poco feruor y zelo q̄ tenemos de la saluacion de las almas, y quan descuydados viuimos de procurar que otros se saluen y siruan a Dios. Põgales a V. Rs. delante el exemplo de N. G. P. S. Francisco de quien canta la Iglesia aquella tan celebre Antiphona *Santus Franciscus præuijs orationum studijs, quid faciat instructus: nõ sibi soli viuere, sed alijs proficere vult Dei zelo ductus.* Que es dezir, que en la oracion deprendio, y fue enseñado, y instruydo N. P. S. Francisco, de lo que deua hazer, y alli tuuo relacion, de que su sagrada Religion se instituyo y fundo, no solo para que el y los suyos se saluassen, sino para que todos aprouecharren a los demas fieles, y a toda la Iglesia vniuersal, mouidos con zelo de la honra de Dios, procurando con exemplo, y doctrina, que todos se saluen, y para que fuesen medio y instrumento para la saluacion de muchos. Haganlo así vuestras Reuerencias:

Et impone fixem.



In officio S. Fr̄s
sisci.

Hecha en un capítulo conuencial y ordinario, que se tuvo por el Aduiento. En la qual a los novicios se les persuade, que se acuerden de su vocacion, al estado de la Religion, y a todo el conuento se dize, los bienes inestimables de la paz, y quantas suertes, y maneras ay della.

A los Novicios.



Los nuestro Señor (hermanos) os perdone, y os de su santissima gracia, y a todos nos la comuniqué, pues tan necessaria es para todo, y particularmente para que aprobeche, lo que se dize y persuade en los capítulos. Y esta creo que es la causa, porque de ordinario en ellos, al principio se inuoca la gracia del Espiritu sancto, diciendo el Prelado: *Sancti Spiritus adsit nobis gratia*. La gracia del Espiritu sancto sea con nosotros, a lo qual responden los subditos Religiosos, *Amen* que quiere dezir; así sea; reconociendo los vnos y los otros, la necesidad precisa que ay della, así en el Prelado, para que acierte a dezir y proponer lo que conuiene al seruicio de Dios, como en los subditos, para que la diuina palabra haga en sus coraçones, el fructo y prouecho que se dessea. Desta necesidad de la diuina gracia, tratando el bienauenturado S. Gregorio dixo: *Nisi Spiritus sanctus adsit cordi audientis, otiosus est sermo docentis*. Que es dezir, que si el Espiritu sancto (mediante su diuina gracia) no estuviere, y morare en el coraçon del que oye, muy en vano y en balde trabaja, y muy ociosa es la palabra del que enseña. Y añade luego y dize, que no ay porq̃ alguno atribuya a si el prouecho y fructo que haze, no se glorie el Predicador, y maestro, en la doctrina q̃ enseña, y en los q̃ por medio de ella se conuerten. Porque para que la doctrina aprobeche, el principal maestro ha de ser el Espiritu Santo.

Porque razón al principio de los capítulos se inuoca la gracia del Espiritu Santo.

Greg.

sancto que si él no enseña, y mueue los coraçones de dentro, en vano trabaja, se cansa, y se fatiga, el que da voces de fuera. Por esta razon y causa, lo primero que se haze en los capitulos, es inuocar la gracia del Espiritu sancto, su fauor y ayuda, para que influya su virtud en los coraçones de los oyentes, y supla lo mucho que de ordinario falta en el que los tiene.

En este capitulo (hermanos) lo que pretendo persuadiros es, que no os oluideys de vuestra vocacion, del intento y fin con que pedistes el habito, y venistes a nuestra sagrada Religion, que fue para assegurar vuestra saluacion, y auentajaros en el seruicio de Dios, siguiendo el camino de la virtud, y las cosas que son de perfeccion. Tened eterna memoria de la merced, y singular beneficio que Dios os hizo, en sacaros desse mar tempestuoso del siglo (donde son tantas las olas y tormentas, tantos y tan ordinarios los peligros de padecer naufragio, en cosa que tanto importa, como la saluacion de vuestras almas) y en auer alumbrado vuestros entendimientos, y abierto los ojos, para que conociendo esto, os acogiesseis al remanso y seguro puerto de la Religion, donde de libres de todas essas ocasiones, las tengays muy a mano de auentajaros tanto en el seruicio de nuestro Señor. Razon es que esto se estime, y de vn tan grande beneficio se tenga eterna memoria, y el no hazerlo seria muy grande ingratitude, y muy grande culpa. Quãdo la Magestad del altissimo Dios, sacò antiguamente a los de su pueblo Israelitico, de la seruidumbre de Pharaon, y captiuidad de Egipto, donde estauan, mandoles que tuuiesse siempre en la memoria el dia en que aquella merced se les hizo. *Memento diei huius, in qua egressi estis de Egipto, & de domo seruitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto, vt non comedatis fermentatum panem.* Acordaos (dize) deste dia, en que yo os libre de la captiuidad de Egipto, y de la seruidumbre de Pharaon. Y teneys obligacion de hazerlo, porque os hago saber que el sacaros me costò mucho, y fue menester que yo me aprouechasse del poder de mi poderoso braço, (*In manu forti eduxi vos de loco isto.*) Para sacaros fue necessario que yo hiziesse muchos milagros y prodigios, para ponerlos en parte donde comiesseis pan sin leuadura, (*Vt nõ comedatis fermentatum panem.*)

Deue el Religioso tener perpetua memoria del dia en que Dios le sacò del mundo, y le traxò à su diuino seruicio.

Exod. 13.

panem.) Todas estas son palabras muy dignas de particular consideracion. Porque fue como dezirles, no me contento solamente, con que noteys, y considereys el lugar de donde os saque, que es de la esclauitud de Egypto, y seruidumbre de Pharaon, el trabajo grande que allí teniades y passauades, sino tambien quiero que aduirtays la tierra donde os puse, que es la de promission, tierra tan fertil y abundante, q̄ della, como por excelencia se dize, que mana leche, y miel. Donde ya no comereys pan fermentado, sino pan caydo del cielo, amassado con manos de Angeles. Esto se dixoxo por aquel mysterioso mana, con que per espacio de quarenta años alimento Dios antiguamente a su querido y regalado pueblo en el desierto. Y verdaderamente (hermanos) si bien lo quereys mirar y considerar, y hazer la deuida estimacion de las cosas, la diferencia grande que ay, de las que son del cuerpo, a las que son del alma, del trabajo que los del pueblo de Israel padecian en Egypto (aunque era muy grande) a lo que padecen los que viuen en el estado del siglo; segun las leyes del mundo; y juntamente la quietud y sosiego, de que gozan los Religiosos, el mana tan suauo, sabroso y gustoso que comen, los que tratan de seruir a Dios en el estado de la Religion; con mayor razon, con mejor y mas justificado titulo, se os pueden dezir a vosotros aquellas palabras, *Mementote diei huius, in qua egressi estis de Egypto, de domo seruitutis.* Que faeron dichas antiguamente a los del pueblo de Israel, quando los sacò Dios de Egypto. Porque, que tiene que veer la captiuidad de Egypto, los trabajos que allí padecian los del Israelitico pueblo (por grandes que ayan sido) con la dura seruidumbre y tyrannia, en que estan los que viuen en el mundo segun las leyes del siglo, sujetos a tantos peligros de alma y cuerpo, viviendo tan sin Dios, y yendo por vn camino tan contrario a su saluacion, y a lo que Dios tiene ordenado y establecido en sus diuinos Mandamientos, y dicho, que es tan precisamente necesario, para conseguir el soberano fin de la bienauenturança, para la qual fuymos criados, vna merced tan

Deut. 1. 6. & 11.
ps. 77.

grãde como esta, y n tan grandey inestimable beneficio, no es razon que se reconozca y estime? Si por cierto. Y crece la estimacion desto con considerarlo mucho que a Dios le costò, el sacaros desta captiuidad, y miserable seruidumbre, las muchas diligencias que para ello hizo. *Quoniam in manu forti eduxi vos de loco isto.* Dixo Dios antiguamente a los del pueblo Israelitico. Lo mismo se puede dezir a cada vno de vosotros. Que le costò a Dios el sacarlos de Egypto? Mucho, porque vno gran contradiccion y resistencia para ello de parte de Pharaon, que hizo muchas diligencias para que no salieslen, aunque de parte dellos no vno resistencia, que de may buena gana salieron, no se hizieron rebazios. Aca (hermanos) en el negocio de vuestra conversion, en lo que es aueros sacado Dios de la seruidumbre y captiuidad de Egypto, vno esso y esse otro. Gran contradiccion y resistencia de parte de Pharaon (que es el Demonio) que os tenia presos y captiuos, y no menor de la vuestra, que como malos y ingratos, tantas vezes resististes a la diuina vocacion, y os hizistes rebazios, saliendo de mala gana de esse miserable estado. Consideradlo (hermanos) y entrad alla dentro en cuenta con vosotros mismos, y vereys quantas vezes os llamo Dios a su diuino seruiçio, dando toques y aldauadas a la puerta de vuestro coraçon. *Ego sto ad ostium, & pulso,* Mostrandoos mas duros y obstinados, que lo estuuo el coraçon del duro y empedernido Pharaon, para dexar salir a los del pueblo de Israel de Egypto. Otra razon concurre tambien, para estimar esta merced y soberano beneficio: que es considerar no solo el lugar de adonde Dios os sacò de la miserable seruidumbre del Demonio, en que viuiades, sino tambien adonde Dios os traxò a la Religion, que es la verdadera tierra de promission. *Ad terram manantem lacte & melle, vt non comedatis fermentatum panem.* Ala quietud y folsiego, de que gozan los que tratan de seruir a Dios, viuiendo con tanto consuelo, con tanta paz de coraçon, &c. El bienauenturado San Bernardo, en otro semejante capitulo que tuuo a sus Monges, exhortando a la virtud del agradecimiento, y tra-

Apocal. 3.

El estado de la Religión es comparado a la tierra de promission, y con razon.

Bernard.

rando

tando de los males y daños de la ingratitud, les dixo esto inísimo, y les propuso las mismas palabras, que yo a vosotros (hermanos) os he propuesto, diziendoles que considerassen el lugar de adonde Dios les sacò, el modo y manera que tuuo para hazerlo, adonde les traxò, los bienes que se hallan en el estado de la Religion, porque cada vna destas cosas, es digna de particular ponderacion, y bien considerada, es bastante para rendir e coraçon de qualquier Religioso a que se sienta y juzgue, por muchas vias obligado al seruicio de Dios. Consideradlo (hermanos) y procurad tener eterna memoria del dia en que Dios, tan grande merced os hizo, sacandoos de los peligros del mundo, donde teniades tantas ocasiones de pecar, y condenar vuestras almas, y trayendoos al estado de la Religion, donde libres de estos peligros, teneys tantas de seruir à nuestro Señor, y aventajaros en todo lo q̄ es perfeccion. Yo os lo encomiendo mucho, andad con Dios.

A los rezien Professos, y Coristas.

A Vosotros (hermanos) os digo lo mismo, que dixi a los Nouicios, pues es razon que lo hagays con mayores ventajas, siendo ya Professos, y mayor vuestra obligacion. Yo os lo encomiendo mucho, y andad con Dios.

A todo el Conuento.

EL tener (Padres) los Prelados capitulo a sus subditos, Del fin para no se instituyò con otro fin, sino para promouer la que se tienen causa de Dios, y procurar que vayan siempre en los capitulos aumento las cosas tocantes à su diuino seruicio. Es como el levantar las pesas a vn reloj, que ninguno ay por concertado que sea, que para que ande, y perseuere en su ordinario concierto, no sea menester, que el que le tiene a su cargo, le levante de quãdo en quando las pesas. Esto se haze con los relojes cada dia para que no se paren,

y del hazerse esto depende su concierto y harmonia. Con el mismo fin se instituyó en todas las Religiones el tener los Prelados capitulo, a sus subditos, y en todas se usa y practica, y en algunas muy a menudo, cada dia, o por lo menos vna vez cada semana. Porque ningun Conuento ay, por concertado que sea, aunque lo sea tanto como este (por ser V. R. S. tanto, y tan puntuales en el cumplimiento de sus obligaciones) que no sea menester que el Prelado trayga a la memoria a sus subditos las cosas que importan al seruicio de Dios, que es como alçar el Reloxero las pesas al relóx, para que ande, y no se pare, y perseuere en su ordinario concierto. Por lo qual conuiene mucho, tenerse de quando a quando los capitulos, aunque no ay culpas que castigar, ni defectos que reñir y reprehender. Para traer a la memoria aquellas cosas, sin las quales el estado de la Religion, no se podria conseruar en su pureza y perfection.

Tratase de la paz de quantita importancia sea para el estado Religioso. En los capitulos passados auemos tratado de algunas, de la grandissima importancia del recogimiento, quan conueniente y conforme sea al estado Religioso, el estar los que se professan recogidos. Porque vn Religioso fuera de la clausura de su Monasterio, es como el peçe fuera del agua, que luego se amanzilla, y finalmente muere. Diximos tambien de la oracion, quan importante sea, para conseruarse los Religiosos en la vida Espiritual. Auemos tratado de el seguimiento del coro, y de quan accepto y agradable sea a nuestro Señor el ocuparse los Religiosos en este tan sancto y loable exercicio de las diuinas alabanças, haziendo en la tierra aquello, en que se ocupan los sanctos Angeles, y bienauenturados en el cielo. En este capitulo mediante el diuino fauor, pretendo tratar de la paz, y de quan importante cosa sea, para que los Conuentos se conseruen, pues sin ella seria imposible. Y lo primero que se me ofrece a la memoria, es aquel efficacissimo argumento, que Christo N. R. hizo a los Escribas y Phariseos, Gouvernadores del pueblo Israelitico, para mostrarles y prouarles euidentemente, que los milagros que hazia, y demonios que echaua de los cuerpos de los hombres, no los lançaua

ENC. 17.
Notese este lugar.

en virtud del demonio, porque vn demonio, no haze contradiccion ni guerra a otro, antes en orden a su peruerso y dañado fin, viuen en grandissima concordia y paz. Y si no la tuuieran (dize Christo) fuera imposible su rey no perseuerar. *Omne regnum in seipsum diuisum desolabitur, & domus supra domum cadet. Si autem Sathanas in seipsum diuisus est, quomodo stabit regnum eius, quia dicitis in Beelzebub ejicere me demonia.* El argumento se ha de formar desta manera: Cierta cosa, y clara es, que todo reyno que entre si estuviere diuidido sera assolado, y se caera y destruyra. Siendo esto ansí, y que el reyno del Demonio perseuera, como dezis que yo en virtud fuya lanço los demonios? no puede esso ser. Pues si el imperio de los demonios, no viuiendo ellos en paz no se pudiera conseruar, como se conseruara vn Conuento Religioso sin ella? Viuiendo los Religiosos repartidos, con vandos, con dissensiones, con cismas? Esse no sera Conuento Religioso, sino vn infierno viuo. El Apostol S. Pablo escriuiendo a los Corinthios les persuadia mucho, à que tuuiesen entre si paz, no viuiendo con dissensiones, cismas, y contiendas, sino que procurassen todos ser de vn mismo parecer, tener vna misma voluntad, y querer vna misma cosa. *Obsecro fratres vos, per nomen Domini nostri Iesu Christi, vt id ipsum dicatis omnes, & non sint in vobis schismata: sitis autem perfecti in eodem sensu, & in eadem scientia.* (Hermanos) ruego os mucho, que procureys quanto fuere possible, ser de vn mismo parecer, y que no aya entre vosotros cismas, dissensiones, ni contiendas, sino que procureys ser perfectos, sintiendo lo mismo, y no queriendo saber el vno mas que el otro. La nueua translacion que trae Vatablo explicando estas palabras, dize: *Obsecro fratres, vt idem loquamini omnes, & non sint inter vos dissidia, sed sitis integrum corpus, in eadem mente, & in eadem sententia.* Todo viene à ser lo mismo, y no es mas que explicacion lo vno del otro. Dizeles que hablen lo mismo, sientan lo mismo, no tengan dissensiones, ni contiendas entre si mismos. Solamente son dignas de particular ponderacion, aquellas palabras. *Sed sitis integrum corpus.* Que es dezir, que procuren ser vn cuerpo entero. Que otra cosa es vn Conuento Religioso, sino vn

1. Cor. I.

Notese este lugar.

cuerpo mystico del qual la cabeça es Christo? Pues si esse cuerpo (lo que Dios no permita) estauiesse diuidido en vâdos, diffensiones y cisnas, q̄ feria fino como vn cuerpo partido por medio, que no se podria conseruar? Por esso les dize. *Sed sitis integrum corpus.* Esta paz se deue mucho procurar, porq̄ en ella como en vn epilogo se contiene la perfeccion de toda la doctrina Christiana, y muy en particular la del estado Religioso. Y assi Dauid en el Psalmo 33. hazien do officio de maestro, y queriendo enseñar a los hombres, lo que les conuenia para su saluacion, dixo. *Venite filij audite me, timorem Domini docebo vos, quis est homo, qui vult vitam, diligit dies videre bonos? Prohibe linguam tuam à malo, & labia tua ne loquantur dolum. Diuertere à malo, & fac bonũ, inquire pacem, & persequere eam.* Venid (hijos mios) y oyde me lo que os quiero dezir (dize Dauid) y como principio de toda la sabiduria, os quiero enseñar el temor de Dios. Quien es el hombre que desseja viuir, y que sus dias sean buenos? Pues tome mi consejo, y enfrene su lengua, no dando lugar para que diga mal de nadie, ni sus labios se mueuan a dezir vna mêtira, ni vna cosa por otra. Procure apartarse del mal, y hazer bien, busque la paz, y persigala. Declarando estas palabras el bienauenturado S. Augustin sobre los Psalmos nota y pondera mucho, aquel, *Inquire pacem, & persequere eam.* Y dize, *Tanta verae pacis est dignitas, vt cum sacra litera cæteras virtutes sequendas esse doceant, hanc vero vnã dicant, sequendam, & persequendam.* Tan grande (dize) es la dignidad de la verdadera paz, y cosa tan agradable a Dios, que enseñandonos las diuinas Escripturas, y encomendandonos el seguimiento de las demas virtudes, della sola dizen, no solo que la busquemos y la sigamos, sino que la persigamos. Como la auemos de perseguir? Yendo tras della quando huya, y quando se nos vaya, atropellando y rompiendo por todas las ocasiones, que se ofrecieren para perderla. Sufriendo con igual coraçon, la injuria, la sin razon, la palabra mala, sobrada y escusada. Que quiere (Padre) reñir conmigo? Pues yo no quiero reñir con el, aunque el quiera. Teniendo paz con los que no quieren tenerla, à exemplo y imitacion de Dauid, que dixo de si.

Psal. 33.

*August. super
Ps. 33.*

La paz no solamente se deue procurar seguir, sino perseguirla.

Cum

Cum his qui oderunt pacē, eram pacificus. Con los que no querian paz, la guardaba yo. Ay hombres de tan aspera y rezia condicion, y de su naturaleza tan bulliciosos, inquietos, y reboltosos, que es muy dificultoso, y casi imposible, el poder tener paz con ellos. Pues esta es la gracia, esto es lo que se ha de procurar, esto es seguir la paz y perseguirla, hazer lo que hazia Dauid, tenerla con los que no la querian. El Apostol S. Pablo escriuiendo à los Romanos, c. 12. Despues de auerles dado otros muchos consejos, les dio este. *Si fieri potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes.* No ay aqui palabra, que no tenga especial energia, y sea digna de particular ponderacion. *Si fieri potest.* Si es posible (dize) como quien dize. Hombres hallareys con quien el tener paz parezca imposible, segun son de orgullosos, inquietos, y reboltosos. Pero si es posible, *Quod ex vobis est.* Procurad quanto fuere de vuestra parte, que no quede por vosotros el tener paz con todos. Esto es no solo seguir la paz, sino perseguirla, buscarla y procurarla quanto fuere posible. Y porque à alguno le podria parecer negocio imposible, aña de luego vn consejo, como esto pueda hazerse facilmente. *Non vosmetipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ; scriptum est enim: mibi vindictam, & ego retribuā.* Para esto el vnico remedio es, callar, no responder, aunque alguno os diga alguna mala palabra, hazer anchura à la ira, que à cargo de Dios esta el tomar vengança de estas injurias. Y al cabo dize. *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.* Que es dezir, que no nos dexemos vencer del mal, sino que procuremos vencer el mal con el bien. O que doctrina tan importante esta para todos, y particularmente para los Religiosos? Que para tener paz, quando se hallare alguno tan belicoso, inquieto y reboltoso, que parezca imposible con el tenerla, lo que han de hazer es, no hazer caso de sus impertinentes palabras, ni responderle, sino dar lugar à la ira para que passe; considerando que Dios esta en el cielo, que tiene a su cargo el deshazer semejantes agrauios y injurias. Procurar no solo no ser vencidos del mal, sino antes con bien vencer el mal. A este proposito vie-

Pf. 119.

Ad Rom. 12.

Ay hombres con los quales à penas se puede tener paz.

ne bien , lo que dize el comun prouerbio , que quando vno no quiere , dos no barajan. O quan amada es de Dios la paz , y quanto le agrada que los suyos la tengan ! Estando Christo nuestro Redemptor , en lo vltimo de su vida , cercano a su sacratissima muerte , en aquella tan celebre oracion , que hizo a su eterno Padre , encomendandole las cosas tocantes a su Iglesia , entre otras cosas que pido para sus discipulos , y le encomendò con mayor encarecimiento , fue que les diessse paz y conformidad de voluntades. *Obsecro pater , vt ij , quos dedisti mihi sint vnum , sicut & nos vnum sumus.* Ruego te (Padre eterno) que estos mis Discipulos , que me diste para que yo los enseñasse y doctrinasse , sean entre si vnos , y conformes en la voluntad , como tu y yo lo somos. Este lugar parece dificultoso , y lo es , pero bien entendido se facilita. No pide aqui Christo N. R. a su eterno Padre , que sus Discipulos sean vnos , en vnidad de essencia (como algunos hereges han querido dezir y murmurar) ni habla de aquella vnidad , de que hablò , quando tratando con los Phariseos , dixo. *Ego & pater vnum sumus.* Que el Padre y el eran vna misma cosa , y tenian vna misma essencia. Que esto bien se vee que no podia ser , que fuesse vnos por essencia , y la naturaleza de todos fuesse vna misma en numero , como la del Padre , y del Hijo , y la del Espiritu sancto lo es , sino habla de vnidad , y conformidad de voluntades. Esto pide , esto dessea , que no se diuidan en diferentes pareceres , sino q̄ sientan y quieran vna misma cosa. Esto es cosa que le agrada mucho a Dios , y como dize Dauid en el Psalmo 67. es muy propria obra suya. *Deus est qui inhabitare facit vnus moris in domo.* Otra letra dize: *Vnanimus in domo.* Que es dezir , que es negocio muy proprio de Dios , hazer que muchos , en edad , condiciones , y compleciones diferentes , estando en vn Conuento y congregacion juntos , sean vna misma cosa , tengã vn mismo parecer , vn si , y vn no. Cosa es essa , que al parecer sobrepuja el caudal de toda la humana naturaleza. A Dios se ha de pedir (Padres) y del cielo ha de venir , el hazernos Dios tan vnos , y en todo tan conformes , que en ninguna cosa seamos diferentes , y se cumpla en nosotros lo que al principio dixes

Ioañ. 17.

Notese este lugar , como se deue entender.

Ioañ. 10.

Ps. 67.

que

que pedia y desseava el Apostol S. Pablo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, que sintiessen y dixessen vna misma cosa, y fuessen de vn mismo parecer.

Pero para poner este negocio de la paz mas en su punto, quiero (Padres) dezir breuemente a V. R. que esta paz ha de ser de dos maneras, que se ha de tener primeramente para con Dios, y despues para con el proximo. La paz para con Dios se tiene, cumpliendo su diuina voluntad, guardando sus diuinos Mandamientos. Quien esto no haze, no puede tener paz (aun para consigo mismo) viviendo en perpetua guerra y enemistad de Dios. *Non est pax impijs, dicit Dominus.* (Dixo el Propheta Esayas hablando en persona de Dios) los malos no tienen, ni pueden tener paz, esse es proprio effeçto del viuir bien, tener el hombre paz con Dios, y para consigo mismo, no hallando dentro de su coraçon cosa que le inquiete, le desas folsiegue y reprehenda la conciencia. *Erit opus siue fructus iustitiæ pax* (dixo Esayas en otra parte) Y el Apostol Santiago, en su canonica, la llama fructo, y semilla de la Iusticia. *Fructus iustitiæ in pace seminatur faciētibus pacem.* Que es dezir, que la paz es la rayz, y el fructo de ella es la Iusticia. Parecen cosas contrarias, y no lo son, porque lo vno y lo otro segun diuersos respectos y razones se compadece y verifica, que la paz es fructo de la Iusticia, y la Iusticia se funda, y tiene su rayz en la paz. Es dicha la paz fructo de la Iusticia, para que se entienda, que ninguno puede ser justo, ni merecedor deste nombre, si no la tuuiere, y fuere pacifico, porque por el fructo se conoce el arbol. Y por otra parte se dize, que la paz es la rayz de do de la Iusticia procede, para significar que a esso se ordena el tener paz, a que los hombres sean justos, que sin ella no pueden serlo. Y este epiteto y renombre de justo, no se da en la sagrada Escriptura, sino a solos los pacificos. De manera que los justos son pacificos, y el serlo es medio preciso para ser justos, y no se halla lo vno sin lo otro, porque el que tuuiere paz para con Dios, y para con su proximo, este es justo, y el que quisiere serlo ha de procurar tener paz. De todo esto carecen los malos, que ni tienen paz para cō Dios, ni para con su proximo. Y es engaño muy grande pensar

Dos maneras ay de paz, vna para con Dios, y otra para con el proximo.

Esai. 48.

Esai. 32.

Iacobi. 3.

No puede tener paz para con Dios, el que no la tiene para con su proximo.

vno, que esta, ò puede estar bien con Dios, no estando bien con su proximo. Quando aquel Phariseo Doctor de la ley, pregunto a Christo nuestro Redemptor, qual era el mayor mandamiento? *Quod est maximum mandatum in lege?* Dize S. Matheo, que le respondió: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua. Hoc est maximum, & primum mandatum.* Y luego sin que le preguntasse mas, añadio y dixo, *Secundum autem simile est huic, Diliges proximum tuum sicut te ipsum. In his duobus mandatis vniuersa lex pendet & Propheta.* El amar a Dios de todo coraçon, con toda el alma, y con todo el entendimiento, es el primero y mayor mandamiento. Pero ay otro segundo semejante a el, y que tiene dependēcia del, que es el amar el hombre a su proximo, como a si mismo, y no se puede cumplir el vno sin el otro, por ello dixo *In his duobus mandatis, vniuersa lex pendet & Propheta.* Como quien dize. No en el cumplimiento del vno, sino de los dos. Porque son como aquellos diuinos Cherubines, que por mandado de Dios, puso antiguamente el Patriarcha Moyfen para adorno del Propiciatorio, de los quales dize el sagrado Texto, *Quod respiciebant se mutuo, versis vultibus in Propitiatorium.* Que se mirauan el vno al otro, y ambos al Propiciatorio, ambos se mirauan a si, y ambos a Dios. Afsi son estos diuinos mandamientos, que el vno mira al otro, y en el cumplimiento del vno, esta el cumplimiento del otro. Y vive muy engañado, el que piensa que ama, ò puede amar a Dios, no amando a su proximo. Para acabar este capitulo, y dar fin a mi razonamiento, quiero referir vn gracioso dicho, del bienauenturado San Geronymo, que escriuiendo sobre la Epistola a los Romanos, tratando de aquellos que son enemigos de la paz, y por vna parte se precian de muy penitentes y abstinentes, y por otra son inquietos y reboltosos, dize: *Quisquis corpus affligit suum, & concordiam deserit: Deum quidem laudat in tympano, sed non in choro.* Esto dixo aludiendo a lo del Psalmociento y cincuenta, que comienza, *Laudate Dominum de caelis.* Y adelante dize: que se auia de alabar a Dios: *In tympano & in choro.* De q̄ sirue affligir vno mucho sus carnes, dandose crueles aqotes, y haziendo crudas disci-

Matth. 22.

Exod. 25.

Hier. sup. Epist. ad Rom. c. 12. Note se et telu gar.

Ps. 150.

plinas, y por otra parte ser enemigo de la paz, y concordia, tan amada de Dios? Eſſo es alabarle en el adufe, pero no en el coro. Quiere Dios ſer alabado, en lo vno y en lo otro, y no ay para Dios tan acordada y agradable muſica, como es, que los que moran en vn miſmo conuento, y ſon de vna miſma congregacion, viuan en paz, en charidad, en fraternidad, muy conformes, muy hermanos, y que ſiendo muchos, parezcan en la hermandad, que ſon vno ſolo, que eſſo ſera euidentifſimo argumento, de que ſon juſtos y procuran ajuſtarſe con ſu obligacion. Haganlo vueſtras Reuerencias como yo lo conto de ſus muy Religioſas perſonas, &c. *Et impone finem.*

P L A T I C A XXV.

Hecha para dar el habito a vn nouicio. En la qual ſe explica aquella authoridad de los Prouerbios en el capitulo ſexto: Vade ad formicam o piger, &c.



VED O El hombre por el pecado tan eſtragado ſu entendimiento, la razon tan traſtornada: y fue hecho tan inſenſible, que dio ocasion a que Salomon ſe le atreuiſſe, y en diuerſos lugares, para inſtruirle y enſeñarle las cosas que conuenian a ſu ſaluacion, le remitieſſe, y embiaſſe a que deprendieſſe de las criaturas irracionales, y ſin diſcurſo, como ſon las aues, las hormigas, y otras cosas que no tienen entendimiento, ni uſo de razon. Yaſi en los Prouerbios capitulo ſexto, para enſeñarle la prouidencia, que deue tener en mirar a lo de adelante, le embio a las hormigas a que deprendieſſe dellas, a proueerſe en el tiempo del apazible Verano, y del caluroſo eſtío,

El h6bre que do por el pecado tan eſtragada ſu raz6 q le embio Salomon alas criaturas irracionales, para que deprenda dellas lo que le importa para ſu ſaluaci6

de

de lo que es necesario para su sustento , para comer y passar su vida en el tiempo del inuierno. *Vade ad formicam* ó *piger* (dize Salomon) & *considera vias eius*, & *disce ab ea sapientiam, quæ cum non habeat Ducem, nec Præceptorem, nec Principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe quod comedat.* Hóbre perezoso, que hazes? Vete a la hormiga, y considera sus caminos, y deprende della a fer sabio: pues no teniendo Capitan que la guie, Preceptor que la enseñe, ni Principe que a ello la constriña, con su solo natural instinçto, se prouee y preuiene en el tiempo del verano de lo que ha menester para comer en el tiempo del inuierno, haziendo su troxe en el tiempo de la siega y del estio. Y vn poco mas abaxo, dize, dándole en rostro con su pereza, y con su mucho dormir, descuydado de las cosas que le importan para su saluacion. *Usquequo piger dormies? Quando cõ surges, è somno tuo? Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum conferes manus tuas, vt dormias: & veniet tibi quasi viator egestas, & pauperies, quasi vir armatus.* Hasta quando hombre perezoso has de dormir? Quando has de despertar desse profundo sueño en que estas? Dormiras vn poco, y otro poco dormiraras, y haras diligencias para dormir. Y al tiempo de la necesidad, quando menos repares, te hallaras pobre, y te dara assalto la pobreza, como vn fuerte armado. Con que palabras se pudiera mejor significar el descuydo con que viuen los hombres de las cosas tocantes a su saluacion, durmiendo a sueño suelto, no cuydando de lo que esta por venir, ni de adquirir y grangear merecimientos, para la otra vida? De vna vida como esta, que se puede esperar, sino que quando menos piése, le sobrevenga la muerte, y se halle pobre, y necesitado, y con vn infructuoso arrepentimiento, se tuerça la oreja, y diga. Ay desventurado de mi, mas me valiera no auer nacido, para auer se me passado la vida en vano? O que imprudente que he sido? O quien vuiera deprendido de las hormigas, a granjear en el tiempo del verano, lo necesario para el del inuierno! Que cierto es, que para esso se da esta vida a los hombres, para que exercitandose en buenas obras, procuren adquirir merecimientos para la otra, que es eterna. Y al que esto no haze mas le valiera

Hiera no auer nacido, ni viuido. Con el mismo espíritu el
 Propheta Hieremias tomó atreuimiento, para dar a los hó-
 bres en rostro con los milanos, con las tortolas, cigueñas, y
 golondrinas, y dezir que siendo criaturas irracionales, les ha-
 zen ventaja en hazer diferencia de tiempos a tiempos,
 y no dexar passar ocasion, sino saberse aprouechar della, sin
 perder vn punto, ni vn momento, para adquirir y grangear
 lo necessario para su sustento. *Miluus in caelo cognouit tem-
 pus suum, turtur & hirundo, & ciconia custodierunt tempus ad-
 uentus sui, populus autem meus non cognouit iudicium Domi-
 ni.* Cosa lastimosa, dize Hieremias, y digna de llorar, no me-
 nos que con lagrimas de sangre, que el milano, las tortolas,
 las cigueñas, las golondrinas, siendo criaturas irracionales
 hagan diferencia de tiempos a tiempos, y conozcan lo que
 en cada tiempo les conuiene hazer, y sabido no pierdan, ni
 dexen passar la ocasion, por vn solo punto, ni momento, si-
 no que luego se aprouechan della, y que solo el hombre a-
 uiendole Dios dotado de razon, no quiera vsar della, y uiua
 como si no la tuuiese? Fuerte caso, gran verguença, y confu-
 sion. La vida del hombre, señores (como dixen) para esto le
 fue concedida, para que con el exercicio de las buenas obras
 procurasse adqueir y grangear la vida eterna, enriquezerse
 de merecimientos, que al a le sean premiados y remunera-
 dos. Como esto se haze, diganlo los que lo veen y los que
 los saben. Quan pocos son los que tratan de seruir a Dios,
 los que cuydan de guardar sus diuinos mandamientos; y
 quantos menos los que correspondiendo a las diuinas inspi-
 raciones, y a las continuas aldauadas, que Dios les da a la
 puerta de su coraçon sin cessar: *Ego sto ad ostium, & pulso.*
 Deziendoles que procuren tomar estado, en que se puedan
 auentajarse en las cosas del seruicio de Dios. Con razõ nos
 podemos lamentar los Predicadores, y dezir cõ Hieremias:
*Miluus in caelo cognouit tempus suum, &c. Populus autem
 meus non cognouit iudicium Domini.* Que auiendo instinçto
 natural en las aues del cielo, para hazer diferencia de tiem-
 pos a tiempos, y saberse aprouechar, y no perder la ocasion,
 solo el hombre (a quien doto Dios de razon) no quiera vsar
 della, ni conqcer el juyzio de Dios, y la estrecha y rigurosa

Hierem. c. 8.

Esta vida se
 concedio al
 hombre,
 para con ella
 grangear la
 eterna.

Apocal. 3.

Lo que sentirán a la hora de su muerte los que no se vueren aprovechado del tiempo desta vida.

cuenta que le espera? Yo no queria mas de los hombres, sino que pues son racionales, usando de razon, se pudiesen cada dia vn rato a pensar, y considerar, que forçosa y inevitablemente ha de venir vn dia (que no saben quando sera) si sera oy, ò mañana) en el qual amanezcan, y no anochezcan, ò al reues anochereran, y no amaneceran. Y los que agora me estan oyendo, tanos y buenos de todos sus miembros y sentidos, midiendo los dias de su vida conforme a sus deseos, haziendo trazas, echando cuentas, y fabricando torres de viento para lo de adelante, se verán en vna cama con vna candelita en la mano, esperando el duro golpe y transito de la muerte, y la execucion de la sentencia dada contra todo el linage humano, de la qual no ay apelacion, ni supplicacion. O quanto darian los hombres en aquella hora, por auer viuido bien en el discurso de su vida? por auerle aprovechado del tiempo, en que Dios les llamaua, y combidaua para su diuino seruicio? por no auer perdido las ocasiones, que se les ofrecieron? Aquel es el tiempo en el qual las cosas se echan de ver claramente, y parecen lo que son, quando los Reyes, los Príncipes, haziendo consideracion de los años de la vida pasada mal gastados, mirando lo que esta por venir, con vn rabioso y infructuoso arrepentimiento, torciendose la orejas fueren dezir, ò quien nunca viera sido Rey, ni Príncipe? O quien viera viuido bien? O quien se viera sabido aprovechar de las ocasiones? Quien viera sido vn pobre frayle lego, cozinero de la orden de San Francisco? El raño trago, riguroso trance. Quando al hombre puesto en la agonía se le represente el fin y termino de su vida, la cercana muerte, el horror de la sepultura, y que el cuerpo que antes regalaua tanto, dentro de breue tiempo ha de ser manjar de gusanos, y su pobre y desdichada alma, de ay a dos horas no sabe donde estara! La suerte que le ha de caber, si caera a la parte de oriente, ò de occidente, sabiendo que es Fè de Dios, que a la parte dõ de cayere el arbol, alli ha de permanecer eternamente mientras Dios fuere Dios. *Vbi cumque ceciderit lignum, siue ad*

Austrum

Anstrum, sine ad Aquilonem ibi erit. (Dize el Sabio) es traño caso. Allí se le representara al hombre, que esta ya presente en el juyzio de Dios, y todos sus pecados le estan acusando, y poniendo demanda delante del. Allí vera clara y abiertamente, quan grandes males eran, los que el con tanta facilidad cometia, y maldiziendo el dia, en que pecò, y el de leyte que le hizo pecar, nunca acabara de marauillarle de si mismo, como por cosas tan ligeras, y de tan poco momento como eran las que el desordenadamente amo, se puso en tan grande peligro de perder a Dios, y padecer eternos tormentos. Pregunta David en el Ps. 48. q̄ es lo q̄ le ha de hazer temer en el dia malo, en el dia de su muerte y juyzio? *Cur timebo in die malo?* Y respõdese a si mismo: *Iniquitas calcanei mei circumdabit me.* Por q̄ la iniquidad de mi calcañar me rodeara. Que llama la iniquidad de su calcañar? Es muy propria y galana la comparacion. Quando vn hombre no haze caso de vna cosa, para dezir lo poco que la estima, suele dar cõ el calcañar del pie en el suelo, y dezir no la estimo en lo que piso. Esto es pues lo que hara terrible y temeroso el dia de nuestro juyzio, de nuestra cuenta, y de nuestra muerte. Quando estando vezinos y cercanos a ella, las cosas que nos parecian ligeras y que no estimauamos en lo que pisauamos con el pie, nos parecieran muy grandes, y pesadas y nos cercaran y rodearan. Allí fera el temer, y el temblar. Que sentira entonces, el que llamandole Dios agora a su diuino seruicio, dandole tantos golpes y aldauadas a la puerta de su coraçon, con tantas y tan grandes inspiraciones, y con voces continuas de Predicadores, se haze sordo, dexa passar, y no se quiere aprouechar de la ocasion? Quando vea que los deleytes son ya passados, y comience y se acerque el juyzio dellos. Quando vea que por cosas tan vanas, tan caducas y perecederas, se puso a peligro de perder las eternas, y su propria alma; quando mirando a todas partes se vea cercado y atribulado; y que el curso de sus dias es ya acabado, que ya no ay mas tiempo de vida, que sus amigos no podran valerle; ni la hazienda, ni los mandos, ni los señorios; Quando se vea en este triste y riguroso tran-

Galano lugar
gar

Ps. 48.

Qual se llama
mapeca del
calcañar, y de
lo que no se
haze caso.

Lo que haran
los malos a
la hora de la
muerte, y
quan tristes
se hallaran.
Amos 8.

ce, que hara? Adonde ira? De quien se valdra? Estarse assi, no se concede, boouer arras es imposible, passar adelante, tienelo por negocio intolerable y terrible. Pues que hara? Que hara? Lo que dixo Dios por el Propheta Amos. *Et erit in die illa, dicit Dominus, occidet Sol in meridie, & tremescere faciam terram in die luminis, & conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in plantum.* Hare (dize Dios) en aquel dia, q̄ se os p̄oga el Sol al medio dia, y que se obscurezca la tierra estando el dia claro, y conuertire vuestras festiuidades en luto, y vuestros cantares en llanto. Todo, porque auiendoles concedido tiempo para seruirle, no lo quisieron hazer, ni aprouecharse de la ocasion, dexandose vencer de las aues, y criaturas irracionales, en saber preuenirse para lo que esta por venir, y hazer diferencia de tiempos a tiempos. Atienda pues a esto que tengo dicho, el pecador dormido, descuydado y pereçoso. Vayase a la hormiga, y cõsidere sus caminos, y aprenda della a ser sabio y prudente. Y pues ella no teniendo vfo de razon, ni Capitan que la guie, Preceptor que la enseñe, ni Principe que la constrina, con solo su natural instinçto, se preuiene y apercibe para lo que esta por venir. Haga ello mismo, preueniendose con buenas obras, para el tiempo del juyzio, y de la cuenta, pues (como dicho tengo) estan por estremo estrecha y rigurosa. Y las cosas que agora le parecieron ligeras y liuanas, le pareceran entonces tan grandes, le cercaran y rodearan, y le atormentaran entonces, las que en esta vida tanto amaua y preciaua, viendo que no le pueden valer, ni seruirle para su ayuda y focorro, sino antes para su mayor pena y condenacion. Y esos idolos que agora adora y tiene por Dioses, en quien emplea todas sus diligencias y cuydados, todo se ha de acabar en muy breue tiempo. Y pues esto es assi, procure seruir a Dios, y darle la honra y gloria que por tantos titulos le es deuida. Y vos (hijo mio) dadle muchas gracias, por la merced y singular beneficio que os hizo, en abrir los ojos, alumbrar vuestro entendimiento, inflamar vuestra voluntad, daros calor y virtud, para que pudiesedes en execucion vuestros buenos desseos. Don y merced ha sido muy grande de Dios, dadle muchas gracias por ella,

ella. Y pues auays de tomar nuestro habito, quitaos esse del siglo.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

YA (hermano mio) se han cumplido vuestros buenos deseos, y estays puesto en la ocasion, de auentajaros mucho en el seruiuo de Dios, exercitandoos en obras de mucha perfeccion, de penitencia y humildad, como presto lo verays. No la dexeys passar, porque seria para vuestra mayor condenacion. Yo confio que en todo procedereys como sieruo de Dios. El padre maestro de los Nouicios, os dira lo que deueys hazer. Andad con Dios.

PLATICA XXVI.

Hecha en la profesion de un Nouicio, que tomò el habito muy chiquito, en la qual se declara, quan bueno es echar el hombre sobre si temprano el yugo de la ley de Dios.



L Propheta Hieremias en el capitulo 3. de sus Threnos, o Lamentaciones, en tres continuos versos, pone tres sentencias de grandissima consideracion, y que hazen mucho (hermano) a nuestro proposito, para daros la profesion, y traeròs a la memoria, quan bueno ha sido lo que auays hecho, y tendreys obligacion de hazer despues de professo. Dize lo primero. *Bonum est prestolari cum silentio salutare Dei.* Que es bueno, ponerse el hombre a pensar y considerar muy de espacio, y con silencio, las cosas que tocan a su saluacion. Lo segundo dize. *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua,* Que es bueno al varon. echar con tiempo sobre si el yugo de la ley de Dios. Lo ter-

De tres sentencias notables del Propheta Hieremias.

Thren. 3.

cero dize, que el tal, *Sedebit solitarius & tacebit, quia leuauit se supra se.* Que se sentara solo, apartado del bullicio de la gente, y callando, el que ayudado con el diuino fauor, y su diuina gracia, hizo vna obra tan heroyca, como es leuantarse a si sobre si. Sentencias son estas maravillosas, y dignas de grandissima consideracion. En cuya explicacion y declaracion, pienso gastar este breue rato, y sacar del algunas consideraciones importantissimas para nuestra saluacion. Quanto a lo primero, que dize Hieremias: *Quod bonum est prestolari cum silentio salutare Dei.* Digo que esta palabra, *prestolari*, Propriamente hablando, y tomada en todo su rigor, significa vna preuencion de anticipados desseos, con que alguna cosa se espera, y se dessea. Es vn verbo compuesto, desta preposicion, *præ*, que es lo mismo que, *ante*, y de esta palabra, *stolor*, que es embiar, tomada la metaphora del Embaxador, que es embiado con alguna embaxada. Asi lo dize el Dictionario Ecclesiastico. Dezir pues el Propheta Hieremias, que es bueno esperar y dessear, con ardiente y feruoroso desseo la salud de Dios, no es otra cosa, sino dezir, quanto le importe el exercitarse en esto el hombre para su saluacion. Es esto tan bueno, que no se si puede auer cosa mejor, ni de mayor prouecho, y vtilidad para el hombre. Lo qual quando me paro a considerar, sin duda que se me quebranta el coraçon, de ver quanto dessean, y el cuydado que ponen todos los hombres del mundo, para las cosas de la tierra (que de fuyo son nada, y de poca ò ninguna importancia) y quan olvidados y descuydados viven, de las del cielo, que tanto les importan para su saluacion. Cierto y manifiesto es, que entre las cosas humanas, ninguna ay de tan grande importancia, ni que con tanto acuerdo se deua tratar, ni en que mas tiempo se deua gastar, que es sobre la eleccion de la vida, que el hombre deue seguir, para conseguir el soberano fin de la bienauenturança. Porque siendo este el fin, los medios para conseguirles, deuen ser conformes con el, y el pensar y considerar esto, es propria effecto de la prudencia. Pues (como dizen) quien adelante no mira, atras se halla. Lo qual se deue hazer, no de priesa, sino muy de espacio, y muy de asiento. Pues esto es lo que aqui dize

Que signifi-
que esta pala-
bra, *prestolari*.

Quan de espa-
rio, y cõ qua-
ro cuydado,
se deuan mi-
rar y conside-
rar las cosas
tocantes a la
saluacion.

dize el Propheta Hieremias oy. *Bonū est prestolari cū silētio salutare Dei.* Que es bueno (y tā bueno q̄ no ay cosa mejor) para el hōbre, pēsar de espacio, lo que le cōuiene para su saluaciō, q̄ pues los hombres prudētes y sabios del siglo, las cosas temporales (que tocā y pertenecē à su haziēda, y a su vida tēporal) las miran y remirā, las pientan y repientan muy de espacio, que sera razon que esto se haga, respectō de las q̄ importan para alcançar la vida eterna. Cierito es cosa lastimosa, lo q̄ cerca desto passa. Y con mucha razō dixo Christo nuestro Redemptor por S. Lucas, que los hijos deste siglo, son mas prudētes, q̄ los hijos de la luz. *Filij huius seculi,* prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt. Pues las cosas que importan nada (q̄ nada es todo quanto ay en el mundo, y quanto en este siglo, y en esta vida se pretēde y puede cesar) se miran y pientan tan de espacio, y las q̄ tocā a la saluacion, no ay quien dellas trate, ni quien dellas se acuerde. De aquel famoso Hercules escriuen los authores antiguos, q̄ como llegasse a edad de discreciō a los primeros años de su mocedad (q̄ es el tiēpo en q̄ los hōbres suelē escoger el estado y manera de vida q̄ les cōuiene seguir) se fue a vn yerimo y lugar solitario, a pēsar este negocio muy de espacio. Dōde dizē q̄ estubo mucho tiēpo, cōsiderādolo cō grāde atēcion. Y q̄ allí le fuerō representadas dos suertes y maneras de vidas, la vna buena (q̄ es el camino de la virtud) y la otra viciosa (q̄ es el de los deleytes y vicios.) Y q̄ auiedo profundamēte pensado lo q̄ deuia hazer, y lo q̄ auia en la vna parte y en la otra, se resoluió finalmente en seguir el camino de la virtud, y dexar el de los vicios, y q̄ por auerlo hecho fue tā auentajado, y tan estimado de todo el mundo. Esto deuiēran hazer todos los hombres del mūdo. Pues (como dicho tēgo) entre todas las cosas q̄ pertenecē a la vida humana, ninguna ay de tā grande importācia, como las q̄ tocā a la vida eterna, no la hazienda, no la honra, no la vida tēporal. Pues segun dixo Christo nuestro Redēptor, por S. Matheo: *Quid prodest homini, si vniuersum mundū lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur? Aut quaxi dabit homo commutationē pro anima sua.* Que le sirue ò aprouecha al hombre, el gozar de todas las cosas del mūdo, si no se salua, ò q̄ trueque, ò cōpenfacion

Luc 15.

Exemplo notable de Hercules para hazer electios de estado.

Matth. 16.

digna aura que yguale en la saluacion de su alma? Ninguna por cierto. Siendo pues esto assi, bien dixo el Propheta Hieremias: *Quod bonum est prestolari cū silentio salutare Dei.* Que es bueno y muy bueno esperar y desear con ardiente desseo la salud de Dios, que es la salud del alma, y tratar con tiempo de lo que ha de durar para siempre. Quien esto hiziere sera prudentisimo, y aura tenido vn sabio y dichoso acertamiento. Esta es la primera sentencia que dixo Hieremias. Vamos adelante.

Lo segundo dize: *Quod bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua.* Que es bueno para el varon, echar sobre si el yugo de la ley de Dios, desde su mocedad. Demouezemos vn poco esto, y sepamos que bienes pueden dello resultar. Muchos son, y lo primero porque comenzando el hombre desde su mocedad, a seguir el camino de la virtud, hallara menos dificultad en hazerlo. La dificultad que hallan comunmente, los que quieren seruir a Dios, y apartarse del mundo (segun comun doctrina de los Doctores sanctos) procede del mal habito y costumbre mala de la vida passada, porque habituados al mal, luego al punto se les representã millares de inconuenientes, e stropieços, y impedimentos para el bien. La costumbre es otra naturaleza, y el mudarla, dizen que es apar de muerte, y el preualecer contra ella vna de las mayores victorias que vn hombre puede tener; porque es no menos que vencerse a si mismo, y negar su misma naturaleza. Siendo esto assi, bien dixo Hieremias en dezir, que se esta bien a qualquier hõbre, acostumbarse al bien desde principio, y echar sobre si el yugo de la ley de Dios, desde su mocedad, pues podra hazerlo cõ mayor facilidad, y no hallara para ello tanta dificultad, porque no tiene costũbre cõtrario. Vna vara si esta verde, y es delgada, con facilidad se endereça, y se buelue y rebuelue adonde quiera que el hombre quiere. Pero si esta secca, y es ya gruesa, no se haze effo tan facilmente, y las mas vezes para endereçarla se quiebra. El bienauenturado San Geronymo, tratando del camino de la virtud, dize que de fuyo no es aspero ni muy difficultoso, y q̄ si alguna cosa ha hecho q̄ lo parezca, es la larga costũbre de los vicios q̄ los hombres

De los bienes que se siguen al hombre de començar cõ tiempo el ser uicio de Dios.

Del primer prouecho q̄ se sigue, del acostumbarse al bien con tiempo.

tienen. Y san Bernardo tratandó de esto mismo, dize, que despues que vn vicio se ha confirmado con la costumbre de muchos años, para despues vencerle, es menester especialissimo fauor de Dios, y vn casi milagroso socorro de la diuina gracia. Porque de la misma manera, que ay prescripcion en las haciendas, assi tambien en su tanto la ay en los vicios. Los quales despues que con larga costumbre han prescripto, y se han apoderado de vn alma, son muy malos de vencer por pleyto, y aunque el hombre se le quiera poner, y tenga justicia para ello, es menester vn especialissimo, y casi miraculoso fauor diuino. Este es pues el primer bien que se halla, en echar el hombre con tiempo sobre si el yugo de la ley de Dios, en acostumbrarse al bien obrar, que es la costumbre se conuierta como en naturaleza, y con ella el camino de la virtud se facilita.

El segundo prouecho, que se sigue al hombre, del acostumbrarse al bien, es que regularmente hablando, las costumbres buenas que en la mocedad se aprenden, tarde ò nunca se olvidan, y lo mismo tienen las malas. Assi lo dixo Salomon en sus Prouerbios. *Prouerbiū est (dize) adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea.* Tiene aqui emphasis, y es digna de particular ponderacion, aquella palabra, *Prouerbiū est.* Intitulandose todo aquel libro de los Prouerbios. Que quito dezir? Fue como dezir, que es cosa certissima, muy llana, y muy trillada, que no tiene ni puede tener duda, que a lo que se acostumbrare el mancebo (agora sea biẽ, agora sea mal) permanecera en ello, y aunque sea viejo, no lo dexara. Y que las costumbres buenas ò malas, que en la mocedad se aprenden, tarde ò nunca se olvidan. A lo qual fauorece tambien lo que dixo Horacio. *Quo semel est imbuta recens seruabit odorem Testa diu.* Que es dezir, que el vaso de barro, siempre conserua en si el olor, del primer licor que en el se echò. Por lo qual mando Dios antiguamente en el Leuitico, que los Leuitas y ministros, que se auia de dedicar a su diuino seruicio, tomassen desde la niñez aquel officio, y se criassen en el templo. Assi lo hizo la Madre de Samuel (segun se refiere en el primer libro de los Reyes) que en acabandole de

Bernard.

Segundo prouecho que se sigue del acostumbrarse al bien, con tiempo. Prouer. 22.

Horatio.

Leuit. 6. 26.

1. Reg. 6. 1. 02.

destetar, le lleuò al templo, y allí se criò siruiendo al Sacerdote Eli de Monazillo. Lo qual pudo ser causa, y sin duda lo fue, de que saliesse despues en virtud tan auentajado, como salio. Confusion grande para lo que agora se via en el mundo? Cosa es lastimosa y digna de llorar, ver el cuydado que tienen los Padres, de buscar comodidades temporales para sus hijos, en procurarles amos y Señores a quien siruan, y si los pueden poner en casa del Rey, ò de algun Principe, se tienen por muy dichosos: y por el contrario, si ellos correspondiendo à la diuina vocacion y llamamiento, se entran en alguna Religion, luego se lamentan, lloran, y nunca acaban, como si se les huieran ydo perdidos por esse mūdo. Como si fuera mejor comodidad, seruir a los Reyes y Principes de la tierra, que al del cielo, para el que tuuiere fe, y viuiere como Christiano, y se acordare de lo eterno. Antiguamente todos los hijos de los hombres nobles, se criauan en los Monasterios, aunque no vuiessen de professar, ni ser Religiosos, para que allí se criassen, y exercitassen en obras de virtud, se acostumbraassen al bien, siruiendo a Dios, cantando en el coro, ayudando a las Missas, y deprendiessen criança, y se acostumbraassen a confessar a menudo, y a recibir los diuinos Sacramentos. Y sus mismos Padres los offrecian, para que fuesen Religiosos, de lo qual ay muchos capitulos en el derecho Canonico, que por no me alargar no refiero, y muchas vezes ellos contra su voluntad se quedauan allí, de donde tuieron su principio las profesiones tacitas. Cerca de lo qual auia mucho que dezir, pero quedese para otra ocasion. Este es el segundo prouecho que se sigue, del acostumbraarse el hombre al bien con tiempo.

Tercero prouecho que se sigue, del acostumbraarse el hombre al bien con tiempo. Exod. 13.

El tercero es, lo mucho que a Dios agrada, el hazerse esto así. Porque es Dios muy amigo de la fruta temprana, y gusta que el hombre le de, y offrezca las primicias de su mocedad. A cuya causa y para significar esto, mandò antiguamente, en el Exodo, que le sacrificassen los primogenitos. *Sanctificate mihi omne primogenitum.* No os contentareys (Señor) con los segundos? No quiero, sino los primeros. Los primeros fructos del hombre quiere Dios, y las

y las primicias de su mocedad , y no le agradan los que siendo dado (como dizen) la carne al diablo , aguardan a servirle a la vejez , y quieren que les royan los huesos. Los niños tiernos, gusta que vengan a su divino servicio. *Matth 15.* Y así dixo por San Matheo. *Sinite paruulos venire ad me.* Y David en el Psalmo 68. para encarecer , quan agradable era a Dios el sacrificio de las divinas albanças, dixo, que le agradaua tanto o mas, que el sacrificio de los terneros tiernos. *Ps. 68.* *Laudabo nomen Dei cum cantico, & magnificabo eum in laude, & placebit Deo super vitulum nouellum, cornua producentem & vngulas.* Esto dixo por sumo encarecimiento, dando a entender quanto le agrada esta manera de sacrificios , y que no gustaua tanto del sacrificio , de los toros ya madrigados y viejos. Basta auer dicho esto por agora , cerca de la segunda sentencia que dixo Hieremias. *Quod bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua.* Que es bueno para el varon , acostumbrarse con tiempo y desde su mocedad, a llevar el yugo de la ley de Dios.

La tercera sentencia es, *Sedebit solitarius & tacebit, quia leuauit se supra se.* Que amará la soledad y el silencio, el que se viere leuantado a si sobre si. De esto diremos luego, en dando la profesion a este hermano. Y pues (hijo mio) auer de professar nueua vida, razon sera poneros nueuo habito, quitaos, &c.

Aqui se le da la profesion , despues de la qual dize el Prelado.

DE SPUES de auer dicho el Propheta Hieremias, lo bien que le esta al hombre, procurar y deslejar su saluacion, con anticipados deslejos, y echar sobre si con tiempo el yugo de la ley de Dios, desde su mocedad, no lo guardando para la vejez, dize lo que deue hazer el que esto viere hecho, ayudado de la diuina gracia, que es amar la soledad y el silencio, pues se la hizo Dios tan grande, que le dio caudal para leuan-

tarle a si sobre si. *Sedebit solitarius & tacebit, quia leuauit se supra se.* Esto es (hermano mio) lo que yo agora os quiero persuadir. Aueys cumplido con lo primero, y con lo segundo, que es procurar y dessear cō anticipados desseos las cosas de vuestra saluaciō, y en tan tiernos años echado sobre vos el yugo de la ley de Dios, tan con tiempo, no lo guardando para la vejez, no os contentando con hazer la vida comun, y guardar los diuinos Mandamientos, sino escogiendo estado de perfection, y professando la guarda de los consejos Euangelicos, ofreciendoos a Dios en holocausto, y muy agradable sacrificio. Lo que resta agora es que cumplays con lo tercero, que es que seays muy amigo de la soledad y del silencio, y de la oracion, y contēplacion, que es la leche de la Religion, pues recibistes de Dios caudal, para que os leuantasse des a vos sobre vos mismo. *Sedebit solitarius & tacebit, quia leuauit se supra se.* No ay palabra aqui que no tenga mysterio, y sea digna de particular ponderacion. Sētarle ha (dize) el que antes estaua en pie. Y si tuuiere pies no los tēdra para andar por los caminos de la vida passada, ni para dar passo q̄ no sea muy en seruicio de Dios. Sentarse ha, tomādo tiempo para pensar muy de espacio, y muy de assiēto las cosas de su obligacion. Sentarse ha a imitacion de la gloriosa Magdalena, de quien dize el Euangelio, que cansada de andar por los caminos de su mala vida passada, se sentò a los pies de Christo. *Sedens secus pedes Domini, audiebat uerbum illius.* Oyendo su palabra, y gozando de la suauidad de su doctrina. Tal ha de ser la vida del buen Religioso, de N. G. P. S. Francisco. Todo el tiempo que le sobrare del coro, y de los demas exercicios de la obediencia, ocuparle en estar arrodillado a los pies de vn Crucifixo, oyendo lo q̄ aquel diuino Maestro, desde aquel pulpito y cathedra esta predicando y enseñando, diziendo con Dauid, *Audiā quid loquatur in me Dominus Deus meus, quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super Sanctos suos, & in eos qui conuertuntur ad cor.* Oyre lo que me quisiere dezir, el Señor Dios mio, que biē se q̄ no sera sino lo que me cōuiene para mi saluacion, que assi lo haze con los suyos, con los que se cōuert

ENC 7.

Qual ha de ser la vida del buen Religioso.

P. 84.

Soledad y el silencio, el huyr de los bullicios y trafagos del mundo. Y por esso el Propheta Hieremias, despues de la palabra, *Sedebit, añade, Solitarius & tacebit.* Porque la soledad es donde acostumbra Dios, a hablar al coraçõ de los suyos. *Ducameam in solitudinem, & loquar ad cor eius,* (dixo Dios por Oseas) alli es donde el alma descansa, engorda, crece, y medra, y con la consideracion de las cosas celestiales y diuinas, resibe vn nueuo aliento, y nueuas fuerças para proseguir y perseverar en el camino de Dios comenzado. Alli como otra Aguila, batiendo las alas al Sol, se despoja de las plumas del viejo Adam, y se puebla de otras nueuas, de nueuos y muy feruorosos desseos. *Aspiciens ad austrum accipiter plumescit, expandens alas suas.* (dixo Iob.) Lo qual conociendo Dauid, y de quanta importancia era la soledad, para descansar con Dios, y gozar de sus diuinos regalos y dulçuras, desseaua tener alas de paloma y volar, para huyr de los trafagos del mundo. *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo & requiescam: ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Quien me dara alas como de paloma, para volar y descansar. Procure le tomar, y fue me huyendo del mundo, a la soledad. Esto (hermano) os he querido poner delante, y es razon que lo haga, el que hizo vna obra tan heroyca como vos aueys hecho, q̄ es leuãtaros sobre vos mismo, haziendo mas de lo que de vuestra edad se podia esperar. Siendo niño y pequeño en la edad y años, en vuestros hechos os aueys mostrado grande. Dando con vuestro exemplo, vna bofetada a los que quedan en el siglo. Y callando, les predicays, y dezis a los que presumen de viejos. *Vsquequo paruuli diligitis infantiam, & stulti ea quæ sibi sunt noxia cupient, & imprudentes odibunt scientiam?* Hasta quando los que presumis de hombres prudentes, aueys de ser niños y necios, y como tales procurar lo que tan malos esta, como viuir segun las leyes del mundo? Hasta quando aueys de ser imprudentes, y aborrecer la verdadera sabiduria? No es obra (hermano) la que aueys hecho, de niño, sino de muy hombre. No la pudistes hazer cõ el estirpitu de la carne y de la sangre, sino cõ el de Dios, y mouido cõ la diestra del Alrissimo. Dadle muchas gracias por ello; y a estos Padres, que cõ tanto gusto os

osea c. 2.

Iob. 39.

Psal. 54.

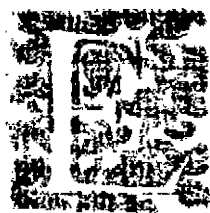
Prover. 10.

quisieron admitir en su compañía, pagadsele con encomendarles a Dios, en tiempo que tanto priuays con el, pues por la indulgencia que os auays ganado haziendo profesión, auays quedado abuelto a culpa y a pena. Siuase nuestro Señor de conseruaros en este tan feliz y dichoso estado, cõ mucho aumento de su diuina gracia, para que cumplido el breue plazo desta vida, gozeys de la perdurable y eterna, &c.

PLATICA XXVII.

Hecha a los Colegiales de vn Colegio mayor de Salamanca, proponiendoles la visita de su Collegio. En la qual se explica aquel lugar de San Pablo, ad Hebreos 13. Memētote præpositorum uestrorum, qui uobis loquuti sunt uerbum Dei: quorum intuentes exitum conuersationis, imitamini fidem.

Lo que suele hazer los visitadores en el principio de sus visitas.



Ordinario principio (señores) que suelen hazer a sus visitas, en qualquier congregacion y republica, los que hazen officio de visitadores, es lo primero y ante todas cosas, exhibir sus patentes y recados, mostrando en cuyo poder, y con que autoridad van a hazer aquel officio, y luego proponen la obligacion que ay de visitar, y auisar de lo que passa, la materia de la visita, las condiciones y circunstancias que ha de lleuar, el orden que se ha de guardar, y las demas cosas tocantes a esta materia. Pero yo hallome libre desta obligacion. Porque si me preguntare alguno, con que poder, o cõ que authoridad hago este officio, y me pidiere que exhiba mis recados y patentes, bien se sabe que yo no traygo otros, sino es la voluntad, y beneuolancia de V. ms. que no mirando mi poco caudal y suficiencia, y las pocas partes q̄ tēgo para vn officio que tantas requiere, gustarõ de me elegir y nõbrar por su visitador, para que conforme a las or-

de-

denanças, y constituciones deste muy insigne y illustre Colegio se visitasse este año. De lo qual me siento yo no menos reconocido y obligado, que desleoso de tener el caudal que se requiere, para cumplir con mi ministerio, y con vna tan grande obligacion. Tan poco la tengo de gastar tiempo, ni hazer largos discursos, en proponer y advertir a vuestras mercedes, la que tienen de me auisar, lo que sintieren (segun Dios) que conuiene para la conseruacion y mayor aumento de su Colegio, ni en tratar de la materia de la visita, las condiciones y circunstancias que ha de llevar, y el orden della, pues a sujetos tan graues y eminentes, tan auentajados en todo lo que es sabiduria y sciencia, seria cosa muy ociosa y impertinente, el ennetenerme yo en esto. Pues tienen todos vuestras mercedes, tan sabido y entendido lo que deben hazer, y que la materia de la visita, no ha de ser de niñerías, sino de cosas de peso y entidad, que sean pecado mortal, ó por lo menos venial graue, que disponga para el. Tambien se sabe, que no se ha de tratar de pecados passados (estãdo ya corregidos y emendados) ni tampoco de los secretos y ocultos, no auiendo precedido la correccion fraterna, conforme al orden del santo Euãgelio. Saluo sino fuesse en algũ caso particular, qual seria, si se vuisse cometido algun pecado ó delicto, que fuesse dañoso y perjudicial, a la republica deste muy insigne Colegio. De todo esto dexo de tratar, por parecerme que no es menester, tratando con sujetos tan eminentes, y auentajados en sciencia, que me pueden a mi enseñar y podrian tener todas estas cosas olvidadas, de muy sabidas y entendidas. Siendo esto assi, la obligacion que al presente me corre, es solo de representar a vuestras mercedes la que tienen de mirar por la honra y autoridad de su Colegio, siguiendo las pisadas de sus muy illustres antepassados, y advertirme si ay alguna cosa digna de remedio, contra la ley de Dios, contra las buenas y loables costumbres, constituciones y ordenamientos, que les dexo el Illustrissimo y Reuerendissimo señor, de feliz y gloriosa memoria don N. meritisimo Arçobispo de N. Fundador de aqueste muy insigne y illustre Colegio. Para lo qual auiendo rebuelto en
mi

Ad Hebr. XI.

mi pensamiento, que lugar de la diuina Escritura podría traer, que fuesse mas a proposito para fundar esta mi plática y razonamiento, se me ofrecio aquel del Apostol San Pablo, que dixo escriuiendo a los Hebreos (que en aquel tiempo eran los del pueblo de Dios sanctificado y escogido.) *Mementote præpositorum vestrorum, qui vobis loquuti sunt verbum Dei: quorum intuentes exitum conuersationis, imitamini fidem.* Acordaos (dize) de vuestros mayores y antepassados, que os hablaron en persona de Dios. Cuyo glorioso fin mirando, y el successo de su buena y loable conuersacion, procurad imitarlos en la Fè. Esto es (Señores) lo que yo al presente pido y suplico a V. ms. Y siendo necessario les mandò en virtud del juramento de fidelidad, y de dezir verdad que me han hecho, que se acuerden de sus muy ilustres mayores y antepassados, de tantos, y tan graues, claros, y insignes varones, como ha tenido este muy insigne Colegio, de su ilustrissimo fundador, el Señor don, N. y de las constituciones y ordenanças, que les dexò, y les han dexado los visitadores, que despues aca han sucedido, auiendo sido admitidas y recibidas, que las estimen, las precien, reuerencien, y acaten, no como constituciones y ordenanças de hombres, sino como mandamientos de Dios. Que esso quiso dezir y significar el Apostol. en aqllas palabras, *Qui vobis loquuti sunt verbum Dei.* En persona de Dios hablaron, cuyos ministros fueron, y por medio dellos (como organos y instrumentos suyos) habló Dios a V. ms. y les explicó y declaró su diuina voluntad. Lentamente les suplico, que poniendo los ojos, en el glorioso fin y buen successo que tuuieron, tantos y tan claros varones como siempre ha auido en este Colegio, y en su buena y loable conuersacion, y les procuren imitar en la Fè. *Imitamini fidem.* Quiero dezir que les imiten en la fidelidad que tuuieron conforme a su obligacion, en zelar y procurar siépre la honra deste muy insigne Colegio, su conuersacion y aumento. Dando auiso de las cosas que entendieron ser de importancia, porque si V. ms. no me las dizen, yo no puedo saberlas, ni acudir con el deuido remedio. Esto pido y suplico a V. ms. en virtud del juramento, que me han hecho

hecho. Para que conformandose con sus mayores, y antepassados, en sus sanctas y loables costumbres, en el zelo sancto que tuuieron de la honra; y aumento de su collegio, y de la guarda de sus constituciones, les correspondia el auentajado premio, que ellos tuuieron. Seria nunca acabar el tratar desto, el querer yo aqui referir y contar, los innumerables, muy claros, y insignes varones, que deste collegio han salido, los grandes puestos, plaças, y prebendas que han ocupado, las illustres Igleſias, que con su presencia y doctrina han ilustrado y honrado. Porque medios, porque camino vinieron a ello? Por ningun otro, sino por auer sido tan grandes letrados, tan grande su eminencia en todo, por la grandissima puntualidad, que tuuieron en el cumplimiento, y guarda de sus constituciones, zelandolas con ardentissimo zelo, por auer atañado y trabajado tanto, estudiando de dia y de noche, para auentajarle y señalarle, entre los eminentissimos sujetos, que siempre en esta Vniuersidad ha auido, en este, y los demas Colegios. Y para que V. ms. vean, quanto precia y estima Dios a los que tienen zelo de su instituto, les quiero breuemente referir aqui, vn hecho valeroso que se refiere en el libro de los Numeros, que hizo Phinees, zelando la guarda y obseruancia de su ley. Y quanto Dios lo estimó. Dize el sagrado Texto, que viendo en cierta ocasion, a vno de los del pueblo de Israel, que se reboluió con vna muger Madianita; contra el precepto de Dios (cosa que en Moysen, y en los demas zeladores de su ley causó grandissimo sentimiento y dolor) fue tan grande su zelo, que no pudiendo contener, arrancó vn puñal, y allí delante de todos los mató a ambos a dos. Fue este hecho tan agradable a la Magestad del Altissimo Dios, que dize la diuina Escripura, que por el alçò la mano del castigo, que auia comenzado à hazer en los del pueblo de Israel. Haziendo mención desto el Real Propheta Dauid, en el Psalmo 105. parece que nunca acaba de encarecerlo. *Stetit Phinees, & placauit, & cessauit quassatio, & reputatum est ei in iustitiam, in generationem & generationem, vsque in sempiternum.* Auia primero dicho, q̄ los del pueblo de

Num. 25.

Quanto estima y precia Dios el zelo de boluer por su honra.

Psal. 105.

Israel

Israel auia irritado a Dios cō sus inuenciones, y prouocado su ira para que executasse en ellos el rigor de su diuina justicia, y dize luego, que todo esto cesso, porque *stetit Phinees*. Porque Phinees estuuo en pie, y se mostro hombre animoso y de pecho varonil, en hazer lo que hizo, en zelar la hōra de Dios, y atrauessar cō vn puñal a los que en presencia de todos estauan quebrantando su diuina ley, con esto dize que se aplaco Dios, y cesso la mortal destruycion, que auia comenzado a hazer en los del pueblo de Israel. Y veamos de esse hecho que resulto para el? *Reputatū est ei in iustitiam, in generationem & generationem, vsque in sempiternum.* Que se le reputo a justicia, y quedo para siempre del perpetua memoria. Tal señores la tienen los illustrissimos y muy auentajados sujetos, que deste muy insigne Collegio han salido, por auer mirado y zelado con ardentissimo zelo las cosas tocantes a su honra, y autoridad. Procurandose guardassen siempre sus constituciones, y sus sanctas y loables cottumbres. Y esto es lo que yo pido y suplico a vuestras mercedes. Que poniendo los ojos en el glorioso fin que ellos tuuieron, les imiten en la fidelidad. En que fidelidad? en darne auiso de las cosas que entendieren ser dignas de reformation, y conuenir para el seruicio de Dios; y para que se conserue y vaya en mucho aumento la honra, autoridad y buen gouierno deste muy illustre, y insigne Collegio. Esto baste, que no quiero cansar a vuestras mercedes con mas largo razonamiento.

* *



P L A T I C A XXVIII.

Hecha a los mismos Collegiales, en el dia, que se les entrego el pliego, de lo que resulto de la visita. En la qual se explica aquel lugar de Esaias capite 51. Attendite ad petram, vnde excili estis, & ad cauernam laci, de qua præcisi estis.



O (señores) he visitado este muy illustre, y insigne Colegio, con el mayor euydado, diligencia, y fidelidad que he podido (alomenos lo menos mal, que yo he sabido) y con el desseo que pide mi obligacion, de acertar a feruir a nuestro Señor primeramête, y despues a vuestras mercedes, mirando por su honra, autoridad y aumento temporal, y espiritual. Y lo que de la visita ha resultado es, confusion para mi, que he sido el visitador, y mucha honra para vuestras mercedes, que han sido los visitados, y ocasion de darles muchas gracias (como se las doy) por tanta paz, tanto recogimiento, tanta obseruancia de constituciones, y tanto buen exemplo, que puedo con verdad y sin genero de lisonja, dezir y afirmar, que està este muy insigne Colegio, en mas alto grado y mayor predicamento, que su illustrissimo fundador le fundo, ni pudo jamas pensar que pudiesse estar. Y esto parece claro, pues auiendole instituydo, y fundado, con intento de que en el vuisse (ò por lo nienos pudiesse auer estudiantes) personas que aprendiessen y estudiassen, de quiè se tuuiesse esperanças, que estudiando y aprendiendo podrian aprouechar: le veo poblado de tantos y tan illustres Maestros, Doctores, y licenciados, sujetos tan auentajados, y de tan grande eminencia en sciencia y letras, con las quales y con la regencia de tantas Cathedras ilustran y autorizan, y engrandecen esta muy insigne Vniuersidad. Lo que se ofrece aduertir a vuestras mercedes, y me ha parecido digno de reformation, entrego al señor Rector, en este pliego cerrado, para que su merced lo consulte en esta capilla, y pareciendole tal lo mande poner en execucion.

Y he-

Y hecho esto quiero concluir mi visita con representara V. ms. de nuevo lo que les propuse al principio della, la obligacion grande que tienen de procurar imitar, y seguir el rastro y huella de sus ilustres antepassados, de tantos y tan claros varones, como deste muy insigne Colegio han salido, para ocupar tan ilustres y auentajados puestos, para el gouierno de tantas Iglesias, Presidencias, y plaças de Consejos, Chancillerias, y Inquisiciones, y finalmente para el gouierno de todo el mundo. En los quales poniendo V. ms. los ojos deuen procurar imitar sus costumbres, para que auiedo sido semejantes a ellos en la vida, lo sean tambien en el galardón y premio, que de su loable y sancta conuersacion, y por sus estudios y trabajos tuuieron. Plutarcho refiere la costumbre que tenian los antiguos Athenienses de poner en lugares publicos las estatuas de sus mayores y antepassados, de aquellos que fueron mas insignes y auentajados, en virtud, fortaleza, ò letras, para con su exemplo acercar los coraçones de sus hijos, y prouocarles a su imitacion, con vn letrado a baxo que dezia, *Eritis sicut sunt, si fueritis sicut fuerunt*. Sereys lo que ellos son, si fueredes como ellos fueron. Esto mismo digo yo Señores à V. ms. que se acuerden de su ilustrissimo fundador, y de tantos, tan ilustres y claros varones como deste muy insigne Colegio han salido, de los muy ilustres premios, que tuuieron, por sus grandes merecimientos, y procuren imitarles, que podran ser lo que ellos fueron, si hizieren lo que ellos hizieron. A este proposito me parece que viene muy bien, lo que dixo Dios antiguamente por Esayas a los de su Israelitico pueblo. *Attēdite ad petram, vnde excisi estis, & ad cauernam laci, de qua præcisi estis: attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram que peperit vos quia vnum vocaui eum, & benedixi ei, & multiplicavi eum*. Mirad (dize) a vuestros mayores, y antepassados, a Abraham, y Sara, de donde descendistes, de los quales al vno compara à la piedra (por ser varon) y a la otra (por ser muger) a la cueua del lago, que se haze en vna peña, de donde dize, q̄ fueron cortados, poned en ellos los ojos; q̄ siendo vna sola familia, por auerme seruido, y correspondido con su obligaciō, les bendixe y multiplique, y haze que cre-

Costūbre antigua de los Athenienses, para los exemplos, quanto fuerza tengā para mouer.

Esai. 51.

creciesen en tan grande numero, y tuuiesen el aumento que tuuieron. Esto mismo (señores) pido y suplico yo a vuestras mercedes, que le acuerden y pongan los ojos en su illustrissimo fundador, en sus muy illustres antepassados, y en el glorioso fin que tuuieron, que auiendo algunos dellos comenzado por poco, y tenido humildes principios, por auer trabajado mucho, estudiado con cuydado y seruido a Dios, les echo su bendicion, y los multiplico, y hizo que viniessen en tan grande aumento, de ocupar tan grandes puestos, como dicho tengo. Lo mismo sera de vuestras mercedes, si los imitaren en la vida, en sus buenas y loables costumbres, y fueren como ellos fueron. Honrosissima y gloriosissima cosa es por cierto el verse vn hombre Colegial de vn tan insignie y illustre Colegio: pero esta gloria y honra se trocaria en ignominia, afrenta y cõfusiõ, y seria cosa muy vituperable, si juntamente con esso no cumpliesen cõ sus obligaciones. Preciauanse antiguamente los Israelitas, que descendian de la casa de Abraham, que en aquel tiempo era tenuta por vna cosa muy illustre: *Nos filij Abrahæ sumus.* Y dixoles Christo nuestro Redemptor. *Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.* Pues os jactays y preciays, de que soys hijos de Abraham, procurad pareceros a el en las costumbres, en la imitacion de sus obras, y en su fidelidad y Fe. Y porque preciandose de lo vno, saltauan en lo otro, y no cumplian con su obligacion, afrentãdolos, les dixo vn dia (como por baldõ) *Vos ex patre diabolo estis.* Vosotros no soys hijos de Abraham, sino del diablo. Tal afrenta y injuria merecieron, los que tã mala cuenta dauan de su vida, y con sus deprauadas costumbres, degenerauan de la illustrissima prosapia de Abraham, de adonde descendian. El bienauenturado San Iuan Chrysofomo en vn sermon, que hizo de los santos, a quien puso por titulo y principio: *Sancti aut imitandi sunt, aut non laudandi.* Dize vnas palabras maravillosas, y que hazen mucho al proposito de lo que voy diziendo: *Qui sanctorum merita religiosa charitate miratur, & iustorum glorias frequenti laude colloquitur, eorum mores sanctos, atque iustitiam studeat imitari. Quoniam quem delectat sancti alicuius meritum, delectare debet par circum-*

Afrentosa cosa es deceder vno de vna casa muy illustre, y no lo procurar ser en sus obras.

Iuan. 8o.

Chrysof. serm. de martyr. serm. 3.

Los santos se han de procurar imitar, & no se han de alabar.

rum Dei obsequium. Quare aut imitari debet si laudat, aut laudare non debet, si imitari detrectat, ut qui alium laudat, laudabilem se reddat, & qui sanctorum merita admiratur, mirabilis quoque ipse vitæ sanctitate reddatur. Palabras son estas muy dignas de notar, y no es menester boluellas en romance, para los que tan bien saben Latin. Solo digo que viene muy biẽ, para todos aquellos q̃ se jactã y precian de muy illustres, q̃ descienden de la casa de fulano, y de citano, y no procuran imitarles en las costumbres y hazañas que hizieron, por las quales vinieron a alcançar tanto lustre. Y para vuestras mercedes los señores Colegiales, que se precian de ser deste, ò de aquel Colegio, esta puesto el cabe de paleta, y no puedo dexar de tirarle, y dezir, que si se precian vuestras mercedes de ser del Colegio que fundo el illustrisimo Señor N. se precien de imitar sus costumbres, y si alaban al Señor fulano y fulano, que fueron Colegiales de su casa, porque tuuieron este y el otro oficio, dignidad, ò cargo, procuren parecerle. Porque es cosa afrentosa y muy vituperable, preciarse de alguno y alabarle, y no imitarle. Añade San Iuan Chrysostomo en el sermon arriba dicho otras palabras muy dignas de notar, y para nuestro proposito: *Nam si preterea iustos fidelesque diligimus, quia in ipsis utilitatem, fidemque suspicimus, possumus nos quoque esse, quod sunt, si faciamus ipsi quod fecerunt.* Que es lo mismo que dixẽ al principio, del letrero que ponian los Athenienses, en los pedestrales de sus estatuas: *Eritis sicut sunt, si fueritis sicut fuerunt.* Y añade y dize mas. *Neque enim difficile est, aut esse debet imitari quod ab ipsis geritur, cum sine precedenti exemplo ab antiquis talia gesta conspicimus, ut non ipsi aliorum æmuli redderentur, sed æmulanda virtutis se ipsos nobis praberent exemplum.* Que es dezir que no se deue hazer a alguno muy dificultoso, el hazer lo que otros hizieron, siendo preuenidos con tantos y tan illustres exemplos, los quales (si bien se consideran) son muy eficaces y poderolos, para arrebatat y llevar tras de si los animos de qualesquiera que tuuieren generosos pensamientos. Procuren vuestras mercedes señores tenerlos

tenerlos para que siendo semejantes a sus predecesores, y antepassados, en las costumbres y en su buena, santa y loable conuersacion, lo sean tambien en el glorioso fin y en el premio, y prosperos successos que tuuieron. Dios guarde a vuestras mercedes muchos años en su santo ser- uicio: *Et impone finem.*

P L A T I C A XXIX.

Hecha en vn Capitulo Conuentual y ordinario. En la qual a los Nouicios, y a todo el Conuento, se persua- de que procuren assegurar su saluacion con el con- tinuo exercicio de las buenas obras.

A los Nouicios.



VESTRO Señor (Hermanos) os perdo- ne, y os de su santissima gracia, para que con ella acerteys a poner en execucion vuestros buenos desseos, y lo que preten- distes tomando el habito de nuestra sagra- da Religion, que fue asegurar vuestra sal- uacion, y auentajaros en el seruicio de Dios. Acordaos de vuestra vocacion, y no os oluideys de aquel primer feruor que traxistes, antes es bien que este crezca y se aumente en vosotros, pues estays agora (como di- zen) las manos en la massa, y ya puestos en la ocasion. A este proposito me parece que vienen muy bien aquellas palabras que dixo el Apostol San Pedro a los Profely- tos, y nueuamente conuertidos de la primitiua Iglesias: *2. Petr. c. i.]*
Eratres satagite, vt per bona opera, certam vestram vocatio- nem, & electionem faciatis. Hoc enim facientes non peccabitis aliquando, sed abundanter ministrabitur vobis introitus in eternum regnum Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi

Perfua de eel
exercicio cō
tinuo de las
buenas obras

Hermanos procurad, no como quiera sino con grande estudio, cuydado y diligencia, con el exercicio de las buenas obras, hazer cierta vuestra vocacion y eleccion. Porque haciendo esto, procurareys no pecar, alomenos mortalmente, y os sera abierta vna puerta muy ancha para entrar en el eterno Reyno de nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo. Es este vn lugar curioso y bien dificultoso, y digno de mucha consideracion. Porque podriamosle preguntar a San Pedro, que como aconsejaua a los fieles de la primitiua Iglesia, que procurassen con el exercicio de las buenas obras, hazer cierta su vocacion y eleccion? Veamos glorioso Apostol, puede vno certificarse, ó estar cierto de su predestinacion, y eleccion? estar cierto que es del numero de los escogidos y predestinados? Claro esta que no, sino es por particular reuelacion. Y esta es comun doctrina de los santos. Ni aun llamado (hablando del particular y eficaz llamamiento) no puede saber vno si lo es. Porque aunque Dios generalmente a todos llama: *Ego sto ad ostium & pulso*. Pero hablando del llamamiento particular y eficaz, no ay quien sepa, ó pueda saber, si es llamado, ó no. Siendo pues esto assi, como dize el Apostol San Pedro a los Profelytos, que se diessen priessa a bien obrar, para que con el exercicio de las buenas obras, hiziesen cierta su vocacion y eleccion? Respondiendo a esta dificultad, el Angelico Doctor Santo Thomas, dize que ay dos maneras de certidumbre, vna de sciencia, y otra de conjeturas. La primera, es cosa clara y cierta, que no la ay, ni la puede auer, de que vno sea llamado, escogido, ó predestinado: pero ay la segunda. Y entre las conjeturas (dize Sancto Thomas) que la mayor que puede auer, es que vno continuamente y sin cessar, se ocupe y exercite en el exercicio de las buenas obras, procure hazer todo el bien que pudiere, y apartarse del mal. Y assi aca quando vemos, que vno procede desta manera, solemos dezir, verdaderamente fulano es predestinado. Que queremos dezir? Que lo parece. Conjeturamoslo de su buen modo de proceder. Pero es para este proposito mucho de notar, que para que esta

Apol. 3.

D. Thom. super
Epist. 2. ad Rom.
4. v. 1.

De la predestinacion no ay ni puede auer certidumbre de sciencia, pero ay conjeturas.

con-

conjectura no falga en vano, esto que es exercitarse en buenas obras, ha se de hazer con grande estudio, con sollicitud, cuydado, y diligencia, no como quiera tibia y floxamente. Que esto significa y quiere dar a entender aquella palabra, *fatagite*, de que vsa el Apostol S. Pedro, que desciende deste verbo *fatago*, que es procurar vna cosa, con gran sollicitud, con gran cuydado y diligencia. *Martha autem fatagebat, circa frequens ministeriū.* (Dixo S. Lucas) quiso dezir, q̄ estaua muy sollicita y cōgoxosa, cerca de como auia de seruir y hospedar a Christo nuestro Redemptor. Sancto Thomas declarando esta palabra *fatagite*, dize que significa y quiere dezir lo milino, que *satis agite*. Hazed lo q̄ basta, y desseed hazer t̄to, que os parezca q̄ ninguna cosa basta. Esto es muy proprio de los siervos de Dios, de los buenos y verdaderos Religiosos, que desseed hazer tanto por su amor, y auentajarse de tal manera en su diuino seruicio, que por mucho q̄ haga, les parece siempre que no hazen nada. Y assi no se contentãdo con los ordinarios ayunos, procuran los extraordinarios de pan y agua. No con las ordinarias disciplinas, y assi las hazen rigurosas y extraordinarias, todo para assegurar de la manera que puede ser su vocacion, y eleccion. Esto conuendria que hiziesse generalmente todos los Christianos, pero mas en particular los Religiosos, y entre ellos tienen particularissimas obligaciones los nouicios y nueuos en la Religion. Que como vino nueuo que esta heruiendo, deuria andar con grandissimo feruor y espiritu. Y deuria ser esto de manera, que no cabiendo en lo interior del coraçon y del alma, prorumpiesse en lo exterior del cuerpo, y rebetassen como suelen hazer los cueros quando estan llenos de mosto, ò vino nueuo, echando llamaradas de fuego, por los ojos y por la boca, que en esto se conocen los verdaderos hijos y siervos de Dios, los que son guiados y gouernados por su diuino espiritu. Estas señas nos dio para conocerlos el Apostol San Pablo en la Epistola que escriuió a los Romanos: *Quicumque spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Es mucho aqui de notar, y ponderar, la fuerça de aquella palabra *aguntur*, que viene deste verbo, *ago*, que en la significacion passiva, quiere dezir, ser vno lleuado por fuerça,

Luc. 7.

D. Thom.

Al breno, y verdadero Religioso por mucho q̄ haga, le parece siempre q̄ no haze nada.

Del feruor y espiritu con q̄ los Religiosos se deuen exercitar en buenas obras particularmente los nouicios.

ad Rom. 8.

de manera, que le podriamos preguntar, vays os, ò lleuan os. Lleuanme dira el sieruo de Dios. Afsi pues dize San Pablo, los que son lleuados y arrebatados del espiritu de Dios, en sus operaciones y buenas obras, esos son hijos y sieruos suyos. Dexemos esto para otra ocasion, que ay mucho que dezir: Y boluiendo al principio de dõde sali, digo (hermanos) que procureys con mucho estudio, cuydado y diligencia, exercitaros en el exercicio de las buenas obras, en los ayunos, disciplinas, vigiliyas, mortificaciones, y en los demas trabajos de la Religion, para por este camino assegurar vuestra saluacion, vuestra vocacion, y election. No aya cosa que os entibie, os resfric, ni se os ponga delante, ni os aparte deste soberano fin. Por todo aueys de romper, y passar con alegre animo, a trueque de venir a gozar de Dios en cuya beatificacion consiste vuestra felicidad, y suprema bienauenturanca. Este es el fin para que todos fuymos criados. Procurad aprouechar el tiempo, no le perdays, ni dexeys passar la ocasion en que estays de auentajaros tanto en el seruicio de nuestro Señor. Que harto necio y imprudente seria, el que auiedo ydo a las Indias Orientales, ò Occidentales, y passado tantos mares, tantos trabajos, y peligros, con animo de enriquecerse, viendose en la ocasion, y teniendo delante las minas de oro y plata, la dexasse passar y se estuuiesse (como dizen) mano sobre mano, perdiendo el tiempo, y olvidado del fin q̄ le lleuo a partes tan remotas, por tantos trabajos y peligros. Pues no es menos imprudente y indiscreto, el Religioso y nouicio, que estando en las Indias de la Religion, adonde ay tantas minas, de que poder sacar tesoros de merecimientos, olvidado desto se esta mano sobre mano y ocioso, no aduirtiendo los riquissimos y incomparables tesoros que pierde, en no se ocupar muy de veras en el seruicio de nuestro Señor en el qual el no yr muy adelante, es boluer a tras, sabiendo q̄ en el rigurosissimo dia del juyzio, no solo se nos ha de pedir cuenta estrecha de lo malo que hizimos, sino tambien de lo bueno que dexamos de hazer, auiedo tenido para ello tantas ocasiones. Las minas de la Religion (hermanos) para vosotros, son el coro, la sacristia, el lugar de donde se lauan las escudillas, y se platican los demas officios de humildad.

No se deve perder, ni dexar passar la ocasion de feruir a Dios.

Alli auays de procurar enriqueceros, y sacar tesoros de merecimientos. En el coro alabando a Dios, en la sacristia ayudando a Missas con gran deuocion, y espiritu. En los exercicios de humildad, haziendolos con gran cuydado y diligencia, lauando los platos, y escudillas, haziendo las camas de los enfermos, y lo mismo digo de los demas exercicios. Estos son los medios por donde se gana el cielo y se enriquece el alma con merecimientos. Hazedlo assi como yo lo confio de vosotros, que en todo procedereys como siervos de Dios

A los Coristas rezien Professos.

Lo mismo (hermanos) que he dicho a los nouicios, os digo a vosotros, pues siendo ya professos, es mayor vuestra obligacion. Andad con Dios.

A todo el Conuento.

Todo este capitulo (Padres) quiero gastar en exortar a V. Rs. al exercicio de las buenas obras, y que el argumento y materia del sea dezir, que aunque de solo Dios es el elegir y predestinar a los hombres, sin que de nuestra parte precedan merecimientos, y el llamarlos a su diuino seruicio, para que consigan y alcancen el soberano fin de la suprema bienauenturança: pero el conseguirla y alcançarla, ha de ser concurriendo juntamēte nuestras buenas obras, y nuestros merecimientos, hechos cō el ayuda y fauor del mismo Dios. Que no es solo Dios, el que nos ha de llevar al cielo (como dizen) por los cabellos, no otros tambien nos auemos de yr obrando juntamente con el, y no librando toda nuestra salud, para solos los merecimientos de su passiō. En esto querria gastar lo restante deste capitulo. Para lo qual es menester (Padres) que aduertan V. Rs. que vno de los errores, y engaños, segun comun parecer el mas prejudicial de los que tuuo Lutero, y tienen los Hereges de nuestros tiempos, ha sido persuadir a los hombres, q̄ auiendo Christo nuestro

Redemptor muerto y padecido por nosotros, y fido tan copiosa su redempcion, y tan sobrados sus merecimientos, que son ociosas, superfluas, y no necessarias nuestras buenas obras para saluarnos. Que no ay necesidad de que nosotros hagamos de nuestra parte nada, ni padezcamos juntamente con el. y que el hazerlo, ò dezir que ay necesidad dello, es menoscabo de la honra y gloria de Christo y de su santissima passion, y infinitos merecimientos. Configuientemente dizê, que no ay que cuydar de nada, ni para que trabajar por bien obrar, pues comiendo y holgando, se podran los hombres yr al cielo. Este es vn error pestilencial, vn grandissimo y muy terrible engaño. El qual han querido dar a beuer a los hombres los Hereges deste tiempo, con el ceuo de vna de las mayores y mas ciertas verdades que ay en toda nuestra Fc, y nosotros professamos, que es la copiosissima redempcion de Iesu Christo nuestro Redemptor, y la abundancia grande de los merecimientos de su passion. Este es comun estilo de los Hereges, que bien assi como aquellos que quieren dar a beuer ponçoña a alguno, la suelen mezclar y conficionar con algun sabroso licor, para que con mas gusto y menor dificultad la beuan. Assi los Hereges guiados por el espiritu del Demonio nuestro comun aduersario, y engañador, con mentira y falsedad han procurado y procurã dar a beuer a los hombres la ponçoña de sus errores con la apariencia de algunas verdades, para engañar los y destruyrlos, y conseguir el fin que pretende, que es nuestra cõdenaciõ. Ay, ò puede auer cosa de mayor gusto, ò demas consuelo para los hombres, que mas amplifique la diuina bondad, en q̄ mas resplandezca, se muestre y descubra la misericordia la inmensa y eterna sabiduria de Dios, que la passion de su vnigenito Hijo? El auer dado traça como morir, para satisfazer a su diuina justicia, vsando juntamente de su infinita y incomparable misericordia? El auer hecho que su vnigenito Hijo se hiziesse hombre, y tomasse en si naturaleza agena, el que no podia morir en la suya propria, para que desta manera dandonos lo que es suyo, y tomando lo que era nuestro pudiesse morir el immortal, padecer el impassible, y su passion fuesse de infinito merecimiento, supliêdo por este camino,

Costumbre y comun estilo de los Hereges, son el ceuo de vna verdad dezir cõ mil mentiras

Del mysterio de nuestra redempcion, y lo que debaxo deste ceuo hã fingido los Hereges.

el caudal, que para satisfazer a la culpa cometida faltaua, y no se podia hallar en toda la humana naturaleza? Pues desta verdad tan cierta y aueriguada, tan agradable para el humano coraçon, sacan los Hereges Luthero y sus sequaces, vn pestilentissimo error, vna grandissima falsedad, y mentira, y a bueltas della nos la quieren dar a beuer como ponçoña, diziendo que auiendo Christo padecido y muerto por los hombres, por nuestra redempcion y para satisfazer por nuestras culpas, que no ay necesidad de que nosotros padezcamos, ni trabajemos, o nos fatiguemos y cansemos en hazer buenas obras, que basta creer y confessar que Christo murio y padecio por nosotros, y que el pedir mas que ello, es no saber estimar el beneficio de la copiosissima redempcion de Christo nuestro Redemptor y Salvador. Esta falsa doctrina enseñan, para viuir en sus anchuras, y gozar mejor de su libertad, dando velas a sus dissoluciones, y desembolturas. Y tambien lo hizieron, para tener mas que les siguiessen y imitassen, con el ceuo deste bocado tan suauo, persuadiendo a los hombres que no son menester trabajos, penitencias, ni buenas obras, sino que basta auer Christo muerto y padecido por nosotros y su satisfaccion y penitencia, sin que sea menester que nosotros hagamos nada de nuestra parte. Diabolico error de los Hereges deste tiempo. De los quales en persona de Christo nuestro Redemptor, se quexa el Real Propheta Dauid en el Psalmo ciento y veynete y ocho diziendo: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suam.* Sobre mis espaldas edificaron los pecadores, y prolongaron su iniquidad, como quien dice. Ay tal maldad? que sobre mis espaldas han querido cargar la fabrica de sus pecados, para tener ocasion de prolongar, y llevar adelante sus maldades? No ay cosa mas cierta, y la experiencia misma nos lo ha enseñado, y enseña, que pecan sin freno y sin rienda, todos aquellos que piensan, que nuestra redempcion la ha de hazer Christo nuestro Redemptor solo, y que el solo ha de obrar nuestra saluacion, sin que nosotros hagamos algo de nuestra parte, ni pongamos las manos en ella. Este pues es el error y engaño de los Hereges, el querer estender tanto

Ps. 128.

Notese este lugar

Sobre las espaldas de Christo fabricaron los pecadores su maldad.

las velas, y amplificar, y engrandecer tanto los merecimientos de la passion de Christo nuestro Redemptor, que les parezca, que auiendo el hecho por nosotros tanto, no tenemos necesidad de hazer nada, ni de trabajar sino comer, y beuer y descansar. De manera, q̄ de la medicina, y triaca, sacan ponçõna, de la luz tinieblas, y lo que deuiera ser motiuo para nõ ca mas pecar, les sirve de ocasion para permanecer en sus pecados, y darse a buena vida. No es razon que este error y engaño de los Hereges, reyne en alguno de los Christianos, y mucho menos en personas Religiosas. Que si biẽ quisiere- mos cõsiderar, lo q̄ cerca desto nos ensenã y predicã las diuinas letras; hallaremos, que aunque Christo nuestro Redẽptor murio y padecio por nosotros, y su Redempcion fue copiosissima: pero para que essa se nos aplique, y participemos della, quiere que nosotros padezcamos juntamente con el, y que el valor de sus merecimientos, se nos comuniquen por los propios nuestros, y por nuestras propias obras, hechas con su fauor, y ayuda, procedientes de su diuina gracia. Antes que prueue esto, con lugares de la diuina Escriptura, que ay muchos para este proposito, quiero traer aquẽl dicho comũ de S. Augustin, q̄ no es por esso peor, el qual hablando cerca desto con el hombre, le dize: *Qui fecit te sine te, non saluabit te sine te.* Que es dezir, que para criarnos Dios, no uo me- nester nuestra ayuda, ni espero nuestro consentimiento, pe- ro para justificarnos tiene determinado y resuelto de no sal- uar, ni justificar al que no se ayudare a si mismo. El Apostol San Pedro en su primera canonica, tratãdo desto, dixo exor- tando a los fieles de la primitiua Iglesia, al exercicio de las buenas obras: *In hoc vocati estis, quia & Christus passus est pro nobis, vobis relinquois exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Para esto (dize) soys llamados, y esta es vuestra voca- cion. Porque Christo no solamente murio para vuestro re- medio, sino tambien para vuestro exemplo. Para que auien- do el muerto, descoyuntado y enclauado en la cruz, para des- truyr el pecado, vòtotos a su exemplo y imitacion, para el mismo effecto, crucifiqueys vuestra carne. Esta es y deve ser la vida del Christiano, y del buen Religioso, traer acue- tas vna perpetua cruz, viuir en vna perpetua mortificacion

de su carne. Así lo dixo también el Apostol San Pablo, escriuiendo a los de Galacia: *Qui Christi sunt, carnē suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs suis.* Los q̄ son de Christo crucifican su carne con Christo, con todos sus vicios y concupiscencias, y pensar yr al cielo por otro camino, es lo cura y delatino. Escriuiendo el mismo Apostol a su discipulo Timotheo, hablando también desto mismo le dixo: *Labora sicut banus miles Christi Iesu. Nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, cui se probauit: nam & qui certat in agone non coronabitur, nisi legitime certauerit.* Que cosa mas clara se pudo dezir en el mundo. Y escriuiendo a los Corinthios, les dixo: *Scitote quoniam si fuerimus socij passionum, erimus & consolationum.* Pudiera traer vn ciento de lugares destos. Demanera, q̄ es muy grande error, y engaño y delatino, pensar, que de tal manera padecio Christo por nosotros, q̄ no nos quedasse a nosotros algo que hazer. Esso es querer echar toda la carga sobre los hōbros de Christo, fabricar sobre sus espaldas, y dexarle a el todo el trabajo. No ha de ser así, porque, como dize el bienauenturado San Gregorio: *Recusat esse in corpore, qui odium non vult sustinere cum capite.* Que es dezir, que es indigno miēbro de vn cuerpo, el que no se quiere conformar, parecer, y ser semejante a su cabeza: y así pues Christo padecio, es menester que nosotros padezcamos: y no por esto se niega, ni se puede negar que la pasión de Christo nuestro Redemptor fue bastantísima, y muy suficiente para saluar y redimir, no solo vn mundo, sino cien mil mundos, que viera, en quanto a la suficiencia: pero para que essa tenga en nosotros su eficacia, es menester que nosotros nos ayudemos y dispongamos con el exercicio de las buenas obras, haziendo bien, y obrando juntamente con Christo. Demanera, que en nuestro tanto se pueda de nosotros dezir, q̄ somos coadjutores de Christo, y cooperadores de nuestra redempcion mediante la diuina gracia por el recibida. Y esto no es afienta luya, ni menoscabo, o defestima del beneficio de su redempcion, sino cumplir su voluntad. Hablando el con sus discipulos, que sin conocerle estauan con el en el castillo de Emaus (dize San Lucas que les dixo despues de otras muchas razones:)

Ad Galat. 5.

2. ad Timot c. 2.

El que trata de seruir a Dios, no le deue empachar en cosas de seculares.

Grego.

Luc. 24.

O stulti & tardi corde ad credendum, nonne oportebat Christum pati, & ita intrare in gloriam suam? Que es dezir, que conuenia que padeciese, y por el camino de su pasiõ entrasse en su gloria. Pues si para entrar Christo en la gloria q̄ era suya, y te le deuia de derecho, por auerse encargado de satisfacer por nuestras culpas, conuino que padeciese, nosotros para aprouecharnos de essa misma pasiõ, no sera razon que padecemos y suframos alguna parte de pena? Esto es cierto y sin duda, y articulo de Fè, q̄ la Fè sin las obras, no aprouecha, digan los Hereges lo que dixeren. Y que solos los niños chiquitos, que no tuuieron pecado actual, sino solo el original, se pueden justificar y alcançar gloria por los merecimientos de Christo, sin proprias obras, y sin propios merecimientos suyos, siendo lauados y reengendrados, con el agua del santo Sacramento del Baptismo. A estos aprouecha la sangre de Christo, y se les aplica la virtud y eficacia del Sacramento, sin propria diligencia y sin propios merecimientos. Pero los adultos, que uuieren tenido pecado actual, y ofendido a Dios con el acto de su propria voluntad, la redempciõ su trabajo y diligencia les ha de costar, y mediante ella se hã de saluar, y se les ha de aplicar el fructo de la pasiõ de Christo. Los primeros gozan del mayorazgo de los bienes de la gracia y de la gloria, como por herencia de la manera que aca en el mundo, se les heredan los mayorazgos sin propria diligencia: pero los segundos, han de entrar en el cielo a manera de conquista. Assi lo dixo Christo nuestro Redemptor: *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Peleando con la lança en el puño, de la manera que aca en la tierra, suelen medrar los hijos segundos. Tiene vn padre dos hijos, de los quales el vno (que es el primogenito) se lleva el mayorazgo, o la mayor parte de la hazienda de su casa, si es vinculada, pero el segundo si quiere conuer, ha lo de ganar con sus proprias obras, disponiendo y firviendo al Rey con la lança en el puño. A estos tales (si son principales) suelen los padres darles armas, y cauallo, cartas de fauor y dineros para el camino, y en lo demas trabajen. Desta manera pues se ha Dios con los adultos. Armales con el arnes traçado de su diuina gracia, de la qual proceden y dimanã todas las

La Fè sin obras no aprouecha a los adultos.

Note se mucho esta doctrina.

Matth. 11.

virtudes. Dale su ayuda y fauor, como si dixessemos, ayuda de costa, y todo el caudal necessario. Pero si quisieren gloria, que la procuren, q̄ la ganen, como buenos soldados. Que se exerciten en el exercicio de las buenas obras, se ayuden y dispongan, para que se les apliquen, y les aprouechen los merecimientos de Christo. Esta es buena y sana doctrina, y conforme a lo que nos enseñan los Doctores sanctos, y la diuina Escritura, y no la que enseñan los Hereges. Lo qual siendo así (Padres) quiero dar fin y remate a mi capitulo, cō dezirlo que dix̄e al principio a los nouicios: *Satagite, vt per bona opera, certam vestram vocationem & electionem faciatis, haec enim facientes non peccabitis aliquando, & sic abundanter ministrabitur vobis introitus, in aeternum regnum Domini nostri, & Saluatoris Iesu Christi.* La obligacion de hazer bien y exercitarse en buenas obras, es muy sabida. La ocasiō (como dixo el otro poeta) es calua, y si la perdemos y dexamos vn̄a vez passar, no hallaremos cabellos de que asirla. Ninguno de V. Rs. la pierda, porque quien adelante no mira, atras se halla: *Et cum hoc impone finem.*

Cato Maior.

PLATICA XXX.

Hecha en vna Missa nueva, que se canto Domingo quarto de Aduiento, en que se trata de la dignidad sacerdotal,



A dignidad (Padre mio) en que la Magestad del altissimo Dios ha puesto oy a vuestra Reuerencia, es tan grande, que si viera en el mūdo la deuida estimacion de las cosas espirituales, que ay de las terrenales; es mayor que si le viera hecho vn̄ gran Monarcha, y encumbradole a que fuera Rey de la tierra. Y vuestra Reuerencia no la deue estimar en menōs, sino en mucho mas. Antiguamente en el tiempo de la viejal ey, y del estado de la naturaleza, estimauase en tanto la dignidad sacerdotal, que los sacerdotes eran Reyes, y los Reyes se preciauan y tenian por muy grande hon-

Quanto se deua estimar la dignidad sacerdotal.

D. Thom. super
Epistol. Hebr.
7.
Ad Hebr. 7.

Antiguamen
te los Reyes
eran sacerdo
tes.

Genes. 14.

El dia de oy
mas es ser sa
cerdote q̄ ser
Rey.

D Thom. super
Epist. 1. D. Pe
tr. c. 2.

1. Petr. c. 2.

Exod. 19.

Note se este
lugar.

Los sacerdotes. Y assi el Angelico Doctor Sancto Tho
mas explicando aquellas palabras del Apostol San Pablo
en la Epistola que escriuio a los Hebreos, donde dize: *Quod
Melchisedec fuit Rex Salem & sacerdos Dei summi.* Dize
que antiguamente entre los hijos, el mayor era sacerdote,
y assi Melchisedec por auer sido hijo primogenito de Noe
fue Rey de Salem (o segun otros dizen de Ierusalem) y tu
uo juntamente la suprema dignidad sacerdotal, y como tal
ofrecio a Dios en sacrificio pan y vino, al tiempo que Abra
ham victorioso y triumphante de aquella insigne victoria,
que alcanço de aquellos quatro Reyes, de que se haze men
cion en el Genesis en el cap. 14. de manera, que el Sumo Sa
cerdocio andaua siempre junto en aquel tiempo con la dig
nidad Real, y los inferiores sacerdotes era los mayorazgos.
Pues si en aquel tiempo, en el qual lo que los sacerdotes ofre
cian a Dios, era bezeros, y carneros, la dignidad sacerdo
tal se preciaua y estimaua tanto, que se deuiera hazer en este
donde lo que se sacrifica y ofrece, no son bezeros, ni carne
ros, sino el mismo Hijo vnigenito de Dios, disfrazado deba
xo de accidentes de pan y vino? Quanto es mas lo que ago
ra se ofrece y sacrifica, tanto es mayor la dignidad, y mucho
mas de estimar que el ser Rey de la tierra. Lo qual como di
ze el sobredicho Angelico Doctor, se significo y dio a entē
der, en aquellas palabras q̄ dixo el Apostol S. Pedro hablan
do con los sacerdotes de la primitiua Iglesia, quando repre
sentandoles su grande dignidad, les dixo: *Vos estis genus ele
ctum, regale sacerdotium.* Antiguamente, aunque los Reyes
eran sacerdotes, y el Sumo Sacerdocio se preciaua y estima
ua en tanto, que los Reyes lo tomaban para si, y lo tenían in
corporado en su dignidad Real: pero estimauan mas la dig
nidad Real, y a ella ponian en primer lugar. Y assi el sacerdo
cio de aquel tiempo, se llamaua reyno sacerdotal, como cōs
ta del Exodo en el cap. 19. donde hablando Dios con los sa
cerdotes les dixo: *Vos eritis mihi in Regnum sacerdotale.* Po
nían el reyno en sustantiuo, y el sacerdocio en adiectiuo. Co
sa es sabida en buena Gramatica, la diferencia que ay entre
el substantiuo y el adiectiuo, que el substantiuo significa
substancia, y el adiectiuo accidente, y assi, porque antigua
mente

sando su diuino Mandamiento, cōuino q̄ el Verbo (q̄ es el Hijo) el qual, *Erat apud Patrem*, se hallò a la sazõ cerca de la persona de su Padre, saliesse a vègar esta affrèta, tomasse esta empresa por propria. Y ansi lo hizo, q̄ para este effecto se humano, y se vistio de carne mortal. El como se hizo esta vengãça, diremos luego, y vamos vn poco a priessa, y digamos la tercera razon y congruencia que vuo, para que el Hijo de Dios, se hiziesse hombre, explicada en aquella palabra, que dize luego el Euangelista S. Iuan, *Et Deus erat Verbum*. Que es dezir que el Verbo era Dios.

Esta es la tercera razõ y cõgruècia q̄ vuo, para q̄ el Verbo eterno se humanasse y hiziesse hõbre sièdo Dios. Antes q̄ digamos mas, expliq̄mos y declaremos lo q̄ es Theologia. En dezir el glorioso Euãgelista, q̄ el Verbo era Dios, significò y dio a entèder la idèntidad de la essencia, y ygualdad de las diuinas Personas. Porq̄ lo que aqui se cize de la persona del Verbo, se ha de entender tambien de la persona del Spiritu sancto, lo dixo, para que nadie pensasse, que por auer real distinció entre las diuinas Personas, era tambien entre ellas la essencia distincta. Porq̄ no es ansi en la sanctissima Trinidad, antes sièdo las Personas distinctas, la essencia y naturaleza en ellas, es vna misma indiuidua. Porq̄ el Verbo es tã Dios como el Padre, y el Spiritu sancto como ambos a dos, y el Padre, y el Hijo, y el Spiritu sancto, todas tres Personas son vn mismo ser, vn mismo Dios, y el auer mas q̄ vn Dios es cosa imposible, y q̄ implica cõtradiciõ. Entendido esto, digo agora, que la tercera razon, y congruencia que vuo, para que el Verbo eterno se humanasse, y se hiziesse hombre, fue por ser Dios, para que siendolo, y auiendose encargado de satisfacer al Padre eterno por nuestras culpas, lo pudiesse hazer dignamente, lo qual no pudiera otro q̄ no fuera Dios. Buena ocasion se ofrecia aqui para tratar de la infinitad del pecado, y dezir como siendo la offensa, y culpa cometida cõtra Dios infinita, auiedose de llevar este negocio por rigor, y por tela de justicia, para satisfacer a la diuina (q̄ es vno de los atributos de Dios) en ninguno de los hõbres, ni del mas supremo de los Angeles, se pudiera hallar caudal, para satisfacer a esta injuria, ni obrar

Terçera. razõ que vuo para que el Verbo eterno se vistiesse de nuestra carne.

De la distinció personal de las diuinas Personas en vidad y ygualdad de essencia.

nuestra redempcion. Lo qual conociendo la Magestad del eterno Padre, determinò de embiar a su vnigenito Hijo al mundo, vestido de carne humana, para que en ella nos redimiesse, nos rescataes, y obtiasse nueſtra redempcion, y en esse hiziesse la vengança, y satisfaccion de las penas que nueſtras culpas merecian. Que es al pie de la letra, lo que dixo el mismo por Esayas. Tratando Esayas en el capit. 59. de esta materia y argumento, dixo las palabras siguientes. *Vidit Deus quia non erat vir, & aporiatuſ est, quia non est qui occurrat: & ſaluabit ſibi brachium ſuum, & iuſtitia eius ipſa confirmabit eum.* Y vn poco mas abaxo dize, hablando del Hijo, *Quod indutuſ eſt veſtimentis vltionis.* Vio Dios (dize Esayas) que no auia varon. Esto es dezir, vio q̄ en ninguno de los hombres, ni en el mas ſupremo de los Angeles, auia persona que tuuiesse caudal para ſatisfazer a la culpa cometida, por ſer infinita, auiendoſe cometido contra Dios que es infinito, y el caudal de todas las criaturas era limitado y finito, *Et aporiatuſ eſt, quia non eſt qui occurrat.* Habla a nueſtro modo de entender, y quiere dezir, que ſe entriſtecio, ſe empobrecio, ò por mejor dezir conocio la pobreza de la humana naturaleza, y del caudal de todas las criaturas, para ſatisfazer a la culpa cometida, y viendo eſto. *Saluabit ſibi brachium ſuum.* Determinò de embiar a su vnigenito Hijo (el qual en la diuina Eſcriptura ſe llama su braço) *Et iuſtitia eius ipſa confirmabit eum.* Para que con su Iuſticia, con su caudal infinito (auiendoſe hecho hombre, y veſtidoeſe de nueſtra humana naturaleza) obrasſe nueſtra redempcion, caſtigando al hombre en ſi, y ſatisfaziendo al rigor de la diuina Iuſticia. Para eſte efecto, dize que ſe veſtio de veſtidura de vengança, quiere dezir, que tomò carne humana y mortal, para que en ella pudieſſe padecer el impaſſible, y morir el que por su diuina naturaleza era immortal, y no pudiera. Alabente los Angeles Dios. Pero dexemos eſto, y digamos breuemente otras razones y congruencias, que tambien concurrieron para que el Hijo de Dios ſe hizieſſe hombre.

Otras muchas congruencias vuo, para q̄ el Hijo de Dios

Esai. 6. 59.

Nótese este lugar.

se hiziesse hombre, y esto explicò el glorioso Euangelista en las siguientes palabras, que dize hablando del Verbo. *Quod erat in principio apud Deum*, En las quales explica y declara su eternidad. Y dize luego: *Quod omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*. Dize que fueron por el hechas todas las cosas, y sin el no tuu ser alguna de todas las criaturas. Dize mas, que era vida de todas ellas, *Quod factum est in ipso, vita erat, & vita erat lux hominum*. Era vida y juntamente luz de las criaturas. En cada vna de las quales palabras, se explica, y declara otra nueva razon de congruècia, que vuo para que el Hijo de Dios se hiziesse hombre, el Verbo eterno se humanasse, para que siendo eterno, nos dièssè nuevas de su eternidad, y de lo que por alla passa en la otra vida, de lo que eternamente ha de durar, y no nos ceuassèmos y entretuuièssèmos los hombres en estas cosas transitorias, caducas y perecederas. Conuino tambien que el mismo que nos criò, esse mismo nos redimiesse, y rescataste, que es lo que dixo en otra parte por Esaias *Ego feci, ego feram, ego portabo, & saluabo*. Porque no vuièssè ocasiõ de diuidirse, y repartirse nuestro amor, entre el Criador y el Redemptor, sino que fuesse todo vno mismo. Que es lo que dixo S. Anselmo. *Ne amorem diuideres, idem tibi factus est Redemptor, qui & Creator*. Mucho auia aqui que dezir, pero no da lugar para ello el tièpo. Conuino tambien que el que era vida de los hombres, auiendo ellos con sus proprias manos escogido y tomado la muerte, viniendo al mundo, tomando nuestra naturaleza, y muriendo por nosotros, con su muerte nos viuificasse, nos recuperasse la vida por el pecado perdida. Conuino finalmente que el que era por su essencia luz, nos la dièssè y comunicasse a los hombres, alumbrasse nuestras tinieblas, ilustrasse nuestros entendimientos, que es lo que dixo Esaias. *Sedentibus in tenebris & umbra mortis, lux orta est eis*. Supliquemos pues (Padres) a este diuino Verbo, y Hijo vniogenito de Dios, en quien tantas razones, y congruècias concurrieron, para que se hiziesse hombre, se sirua y tenga por bien, pues es Verbo eterno, que cumpliendo con las obligaciones de su officio, nos hable de nuevo a las eora-

De otras razones, y congruècias que vuo, para que el Hijo de Dios se hiziesse hombre.

Ioan. 1.

No quiere Dios que diuidamos nuestro amor, sino que todo lo pongamos, y empleemos en el.

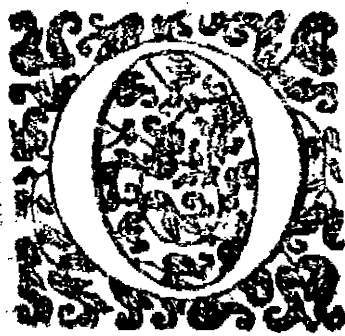
Esai. 46.

Esai. 69.

çones, inspirandonos lo que más cumple para su diuino seruiçio; pues esta cerca del Padre, nos yude y fauorezca intercediendo por nosotros; pues es Dios eterno y nuestro Criador, que se acuerde que somos sus criaturas; pues nos da la vida y luz, nos vivifique y alumbré, con el resplandor de su diuina gracia; y finalmente, pues es nuestro vltimo fin, para el qual fuymos criados, nos dé y comunique su gloria. Amen, &c.

PLATICA XXIII.

Hecha en el Refectorio a los Frayles en el dia de la Epiphania, en la qual se dize que el auer llamado Dios a los Reyes Magos, para que le reconociesen y adorassen, fue vn claro indicio y cierta señal de la election de los Gentiles, y justa reprobacion de los Indios, por no le auer querido reconocer, ni recibir, naziendo venido principalmente para ellos.



El dia de la Epiphania, es el dia en que Dios se quiso manifestar al mundo, vestido de carne humana.

Y (Padres) nuestra Madre la santa Iglesia, festeja con grande solemnidad y regozijo, la fiesta de la Epiphania, que es nombre Griego, y en nuestro vulgar quiere dezir, la fiesta de la aparicion, y manifestacion de Christo nuestro Redemptor. Aquel feliz y dichoso dia, en que este Diuino Señor, quiso y tuvo por bien de descubrirse, y manifestarse a los Gentiles, que fueron los tres Reyes Magos, dandoles luz y conocimiento de la diuinidad, que debaxo del velo de su sanctissima Humanidad, estaua occultada, y estondda, lo qual se hizo mediante vna estrella, de extraordinaria claridad, y resplandencia. Fue este hecho (segun dize el

el glorioso San Augustin) va claro indicio de la elección de los Gentiles, y justa reprobacion de los Iudios, y evidente argumento de su ceguedad. Pues vinieron estos Reyes Magos a adorar y reconocer en tierra agena, al que ellos no quisieron recibir en la suya propia, auiendo venido para ellos, y sidoles a ellos particularmente prometido. Cumplese en esto lo que dixo el glorioso Euangelista San Iuan hablando de Christo nuestro Redemptor. *In propria venit, & sui eum non receperunt, quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius, qui non ex sanguinibus, nec ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Vino (dize) el Hijo de Dios del cielo a la tierra haziendose hombre, y nacio en Iudca, como en propria patria suya. Porque aunque nacio, para bien y prouecho vniuersal de todo el mundo, pero a los Iudios fue particularmente prometido. Cumplio su palabra, y al tiempo que llego, el que tenia ordenado y determinado la diuina disposicion, que la Virgen pariesse, y el naciesse, hizieronle los Iudios tan mala acogida, que aun no le quisieron dar posada, aunque la busco. Extraña grosseria! Auiendo venido especialmente para ellos, y auiendoles sido a ellos particularmente prometido. Anhi (dize Dios) pues esperad vn poco. Vamonos a los Gentiles, traygamos gente de la Gentilidad, que nos reconozca y adore, pues los de mi pueblo no me quieren reconocer. Estos fueron los tres Reyes Magos, primicias del pueblo Gentilico, que tal dia como oy (como dize el glorioso San Matheo) vinieron desde Oriente, a reconocer y adorar a Christo nuestro Redemptor, y en señal de su reconocimiento, le ofrecieron oro, incienso, y mirra, confessando con estos dones la fe que tenían, de que era verdadero Dios, y verdadero Rey, y juntamente verdadero Hombre, passible y mortal, y que como tal auia de morir por la redempcion de los hombres. Pronosticando con este hecho, de auerle ofrecido mirra, que despues de muerto auia de ser ungido (como de hecho lo fue de Nicodemus y Ioseph

*Augusti serm. 2.
de epioph.*

Ioan. 1.

Matth. 2.

De la elección de Arimathia, que le enterraron, y pusieron en la sepultura. Este es el hecho, vamos agora discutiendo sobre esto, y estenme Padres V. Rs. acentos, que hallaran auerse auido Dios en este hecho, de auer escogido a los Gentiles, y reprobado a los Judios, como le fuele auer vna madre que tiene vn hijo, y los pechos cargados de leche, que parece quiere rebentar, y el hijo por ser de dura y rezia condicion, ó por alguna mala disposiciõ q̄ tiene, no quiere mamar ni tomar el pecho, affligese y lastimase la madre, y haze todas las diligencias posibles, para que le tome, dandosele vna y otra vez, saboreandosele con miel, conuidandole y persuadiendole a que mame, y quando ve que todo esto no basta, y que la leche es tanta, que parece que rebienta, el remedio que en semejante caso se fuele tener, es buscar vn hijo de otra madre, otro niño aunque no sea suyo, el qual la mame. Ansi lo haze, dale a mamar la leche que era para su hijo, pues el suyo no quiso reeebirla. Admirable comparacion. No es cosa nueva (Padres) en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, el dezir que Dios tiene pechos. Porque aunque el tenerlos, y leche, es proprio de mugeres, con todo esso en el sentido metaphonico, tambien se atribuye a Dios, como lo dize el glorioso san Augustin, en el libro 4. de la Ciudad de Dios. Y que es menester gastar tiempo en probar esto, pues el mismo Dios, tratando de la prouidencia, y cuydado que tiene de sus criaturas, dixo por Esayas, que nos trae en su vientre, y colgados de sus pechos? *Audite me domus Iacob, et omne residuum domus Israel, qui portamini à meo utero, et gestamini à mea vulua.* Y en otra parte hablando en el numero plural, dize. *Ad vbera portabimini.* Yo os traere colgados de mis pechos. Y ansi en el estylo y phrasis de la Diuina Escritura, es Dios llamado, *Deus vberum.* El Dios de los pechos. De lo qual haze mención tambien la Esposa en los Cantares, en el c. 1. quando requebrandose con su diuino y celestial Esposo, y saboreandose con esta diuina leche, le dixo. *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* Beseme mi amado, de me vn beso con su boca (ya tengo dicho, que todas estas hablas son metaphonicas) que con sus pechos no tiene comparacion.

Notese esta comparació.

Dios en el estylo y phrasis de la diuina Escritura es dicho tener pechos, y dar de mamar à sus criaturas.

Aug. li. 4. de Ciuit. Dei c. 11.

Esai. 46.

Esai. 66.

Cant. 1.

el mas precioso vino. Vatablo en otra nueva translation que trae, en lugar de aquella palabra, *Vbera*. Puso otra que significa amores. *Amores tui vinum bonitate superant*. Tus amores Esposo mio, (dize la Esposa) son mas gustosos y sabrosos para mi, que el mas precioso vino. Y el glorioso San Juan Evangelista, en el libro de sus Reuelaciones, que es el Apocalypsi, entre otras muchas cosas, y particulares mysterios, que dize le fueron descubiertos y reuelados en aquella villa, que dio al cielo, dize que vio al Hijo de Dios hecho hombre, *Vestitum podere, et praecinctum ad mamillas zona aurea*. Vestido de vna vestidura larga de lino, que le tomava de pies a cabeza, a manera de alba, o carnisa, con vnos muy grandes pechos, los quales tenia faxados y ceñidos con vna faxa de oro. O profundos mysterios de la diuina Escritura! No me quiero parar a explicar, lo que quiso dezir en esto, por no me diuertir de mi proposito, que es solo yr probando, como en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, muchas vezes es dicho Dios tener pechos. Y de los Gentiles se dize, que pintauan a su antiguo Rumino que ellos celebrauan y tenian por Dios de la naturaleza, todo lleno de pechos, de pies a cabeza, y de cada vno dellos pintando vn animal colgado, que le estava mamando, en significacion de quan proprio es de Dios y de su diuina providencia, el estar amamantando, y dando leche a sus criaturas. Prosiguiendo pues agora mi pensamiento, digo que vino la Magestad del Altissimo Dios al mundo hecho hombre, vestido de nuestra humana naturaleza (que es la vestidura blanca de lino que vio San Juan en su Apocalypsis) con grandissima abundancia de leche, lo qual significo en dezir, que traya los pechos faxados con vna faxa de oro, tomada la metaphora de lo que suelen hazer las mugeres, quando tienen los pechos muy cargados de leche, que para que no se les caygan, los aprietan y faxan con vna faxa; esta leche se entienda de suauidad, y dulçura, de misericordia y clemencia, en grandissima abundancia. Y aunque esto fue para bien y provecho vniuersal de todo el mundo, era muy en particular para el pueblo de los Judios, a quien auia sido particularmente

ose. ix.

Deut. 32.

IOANN. 1.

prometido, y assi este pueblo en el estylo y phrasis de la diuina Escripura, merecio tener este nombre y apellido de Hijo de Dios, *Ex Agypto vocauit filium meum*. El qual lugar, aunque a la letra se entienda de Christo nuestro Redemptor de quando el Santo Ioseph, por orden y amonestacion del Angel le sacò de Egipto, despues de la muerte del Rey Herodes, a la letra tambien se entienda del pueblo Israelico, al qual como dize Moysen, escogio la Magestad del Altissimo Dios entre todas las naciones del mundo, para pueblo querido, y regalado suyo. *Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum, iuxta numerum filiorum Israel, pars autem Domini populus eius, Iacob funiculus hereditatis eius*. A este pueblo con su diuina y poderosa mano sacò y librò Dios de la captiuidad de Egipto como se refiere en el Exodo en el capitulo segundo. Innumerables lugares ay en la diuina Escripura, en los quales el pueblo de Israel es llamado Hijo de Dios, los quales por abreuiar no refiero. A los de este pueblo, primera y principalmente fue prometida la venida del Messias, y para ellos mas principal y particularmente eran los pechos de la diuina misericordia, y clemencia. Cumplio Dios su palabra, y viniendo al mundo, quiso nacer entre ellos en Bethlem tierra de Iudea, como entre gente propria suya, cuydando que le hizieran buena acogida: pero ellos hizieronlo muy al reues, pues como dixo San Iuan, *In propria venit, & sui eum non receperunt*. Cosa vergonzosa que a falta de posada vuisse de parir la Virgen en vn establo, y desabrigado portalejo? Que de diligencias haria la Virgen, y su Esposo el sanctissimo Ioseph, para hallar posada? Que todas eran diligencias que hazia Dios para que los de su pueblo le recibiesen, y comunicar a los Iudios los pechos, y leche de su diuina misericordia: pero ellos no quisieron recibirle. Viendo esto Dios, y que estaua rebentando la leche, que haze? Busca el dia de oy al Hijo de vna muger estraña, al pueblo Gentilico para que goze della. Cõ este fin y para este efecto, llamo el dia de oy a estos tres Reyes Magos, para que le reconociesen y adorassen, claro indicio, y euidente testimonio de la ceguedad de los Iudios, y de su ju

sta reprobacion, y election de los Gentiles. Desta reprobacion, y orden que la Magestad del Altissimo Dios guardo, en comunicarse y combidar primero con los pechos de su diuina leche, y celestial doctrina, a los del pueblo Iudayco (como a su primogenito Hijo, y heredero de su Reyno) rogandoles con ella, y persuadiendoles a que le recibiesen, y del auerle despues y do a la Gentilidad, por auerla los Iudios reprobado, y no la auer querido recibir, esta llena la sagrada Escritura del nuevo, y viejo testamento. Y este mismo orden guardaron los Apostoles y discipulos de Christo nuestro Redemptor, en el discurso de su predicacion: *Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei.* (Dixeron San Pablo, y San Bernabe su compañero a los Iudios:) *Sed quoniam repellitis illud, & indignos vos indicastis eterna vita, ecce conuertimur ad gentes, sic enim precepit nobis Dominus.* A vosotros esta uo determinado y decretado, que se predicasse primero el Rey no de Dios, y se os combidasse con el pecho de la diuina y celestial doctrina, bien asi como a aquellos a quien primero y mas particularmente fue el Mesias prometido. Pero porque le desechays, y desechandole days sentencia contra vosotros mismos, y os juzgays por indignos de la vida eterna: *Ecce conuertimur ad gentes.* Vamonos a los Gentiles, que asi nos lo mando el Señor. Y citaron para este proposito vn lugar de Elaias, que es el capitulo quarenta y nueue, donde hablando el Padre eterno, con su Hijo, Iesu Christo nuestro Redemptor hecho hombre, le dixo: *Parum est vt sis mihi seruus, ad suscitandas tribus Iacob, & facies Israel conuertendas: ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terra.* Que es como quien dize; no te escogi yo solamente para la conuersion del pueblo de Israel (aqui Iacob y Israel significa todo vna misma cosa) para mas que esto te escogi y te embie al mundo, para q me conuiertas, y traygas a mi conocimiento a los Gētiles, del vno al otro polo. Esto se cumplio el dia de oy, llamando Christo nuestro Redemptor, y trayendo a su diuino conocimiento y seruicio, a estos tres Reyes Magos, que fueron las primicias del pueblo Gētilico, para que le reconociesen, y adorassen (como lo hicieron) ofreciendole oro, incienso, y mirra. En lo qual se

El Euangeli
lio primero se
predico a los
Iudios, y des
pues a los Gē
tiles por auer
le los Iudios
desechado, y
reprobado.
Ahor. 13.

Esa. 42.

Esa. 49.

Christo nue-
stro Redētor
para todos
nacio, y para
todos murio,
y en quanto a
esto no ay di-
stinctiō entre
los Iudios y
Gentiles.
ad Rom. 10.

Paul. ubi sup.

Isai. 52.

Psal. 18.

Isai. 55.

guardò el orden arriba dicho, que porque los Iudios no qui-
sieron recibirle, ni reconocelle, ni aun darle casa donde na-
ciesse, auiendo nacido por falta de otra mejor comodidad
en vn pesebre, traxò Christo nuestro Redemptor a el a los
Gentiles, para que le reconozcan y adoren. Y este mismo
orden se guardò en la predicacion del Euangelio: despues
de cuya publicacion, auiendo muerto y resuscitado Chri-
sto nuestro Redemptor, a todos assi Iudios, como Gentiles
sin diferencia, se prometio el Reyno de los cielos. Y como
dixo el Apostol escriuiendo a los Romanos. *Iam non est di-*
stinctio Iudaei & Graeci: nam idem Dominus omnium, diues in
omnes qui inuocant illum. Omnis qui inuocauerit nomen Do-
mini saluus erit. Ya no ay distincion entre Iudios y Genti-
les, quanto al efecto de predicarseles el Euāgelio. Porque
vno mismo es el Señor de todos, rico para fauorescer a to-
dos los que le llamaren y se encomendaren a el. El saluara a
todos los que le llamaren. Y porque pudiera dezir alguno,
como le llamaran no teniendo fe, y conocimiento del, *Quo-*
modo inuocabunt in quem non crediderunt? Aut quomodo
credent ei, quem non audierunt? Quomodo autem audient
sine praedicante? Quomodo vero praedicabunt, nisi mittantur?
A todo esto responde y satisfaze el Apostol en el lugar arri-
ba referido, diziendo, q̄ nadie se puede queixar, de q̄ no se ha
embiado Dios Predicadores, y conuidado con el pecho de
su diuina y celestial doctrina, pues ya se llegó aquel feliz y
dichoso tiempo del estado de la ley de gracia. Del qual ha-
blando el Propheta Esayas dixo. *Quam speciosi pedes Euan-*
gelizantium pacem, euangelizantium bona. Ya se cumplio tā-
bien, lo que Dauid auia prophetizado en el P̄salmo 18. ha-
blando de los Apostoles, diziendo dellos, *Quod in omnem*
terram exiit sonus eorum, & in fines orbis terrae uerba eorū.
Ya todos esta rogando y conuidando Dios, a su diuino
seruicio, cō aquellas palabras del Propheta Esaias: *Omnes si-*
tientes uenite ad aquas, & qui nō habetis argentum properate,
emite & comedite, uenite emite absque argento, & absque ulla
commutatione uini & lac. Todos los que tienen sed, y des-
seo de su saluacion, vengán a Christo nuestro Redemptor,
que esta en el pesebre cōbidandose a todos, como el agua
de

dé vn rio que esta corriendo, y a todos se conuida sin diferencia, no ay que reparar en dinero, que de balde se da. *Qui non habetis argentum properate, emite & comedite: venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum & lac.* Vino y leche promete. Primero auia conuidado con agua, diziendo, *Omnes sitiemes venite ad aquas.* Y agora a los que le buscaren, les promete vino y leche. Para que se vea el estylo y condicion de Dios, que es dar siempre mas al hombre de lo que promete, y de lo que el podia dessear. Que puede dessear vn hombre que tiene sed, sino vn jarro de agua? Pues esse le da, y mas de lo que promete. Que a los que le siruieren y con veras le buscaren, les dara no solamente agua, para refrigerar el fuego de sus apetitos y pasiones, sino tambien vino, que los conforte, y leche que los regale y deleyte. O sancto Dios, o Dios de mi alma, quien no te ama? Quien no te dessea? Quien no te busca? Quien no te procura? Busquemosle (Padres) y en este tiempo sancto, pues tenemos tantas cosas que nos conuincan a elio, y nos vemos cercados, y rodeados de tantas obligaciones, procuremos cumplir con alguna parte de las muchas que tenemos. Para que este diuino señor, y niño recién nacido, que quiso y tuuo por bien, de descubrirse y reuelarse a estos Gentiles, se sirua de manifestarse de nuevo a nosotros, ilustrando nuestros entendimientos, inflamando nuestras voluntades, y llenando nuestras almas de gracia, con la qual tégamos buenas Pascuas. De las Dios a Vs. Rs. con la salud y contento, que puede, y yo desseo, &c.

Dios siempre da mas de lo que promete, y de lo q puede el hombre dessear.

P L A T I C A XXXIIII.

Hecha en el Refectorio a los Frayles el mismo dia de los Reyes a la noche, exhortandolos al ayuno llamado de los Benditos, que instituyó nuestro P. S. Francisco.

El ayuno llamado de los Benditos instituyó N. P. S. Francisco a imitacion y exemplo de Christo nuestro Redetor.



DESDE oy (Padres) comienza el ayuno llamado de los Benditos; que en demonstracion de su grande espíritu, y deuocion, instituyó N. P. S. Francisco, y Para darnos exemplo le ayuno mien-

mientras viuió en este mundo, con ser tan flaco, tan enfermo, y necesitado como era, que no se contentando con preuenir el nacimiento de Iesu Christo nuestro Redemptor con vn ayuno tan largo y prolixo, como lo es el de nuestro Aduiento, començando otro dia despues de todos Sanctos, a imitacion de esse mismo Señor, q̄ auiedose baptizado tal dia como oy, luego el siguiente se fue al desierto, donde dize el Euangelista San Lucas, que estuuó ayunando sin comer bocado, por espacio de quarenta dias, y quarenta noches. Næstro glorioso Padre ayunaua con grandissima deuocion este ayuno, y aunque no nos dexó precepto del, como del Aduiento, con todo esso nos exorta y amonestá que hiziessemos lo mismo, representandonos, que esta este ayuno consagrado con el exemplo de Iesu Christo N.R. y echando su sanctissima bendiciõ a los q̄ voluntariamente le ayunassen. *Sanctam vero qua dragesimã* (dize nuestro Padre) *que incipit ab Epiphania, vsque ad continuos quadraginta dies, quã Dominus suo sancto ieiunio consecrauit, qui voluntarie eam ieiunant, benedicti sint à Domino, & qui nolunt, nõ sint adstricti.* Que es dezir q̄ la santa Quaresima q̄ comença desde la Epiphania, hasta quarenta dias cõtinuos, los q̄ voluntariamente la ayunan en sean bẽditos del Señor: pero los q̄ no quisierẽ, no por esso sean malditos. Cosa es porcierto (Padres) digna de lamentar y de llorar cõ lagrimas de sangre, el ver quã acabado esta el feruor de aquellos padres de nuestra primitiua orden, y que digo primitiua orden? Del tiempo en que yo tome el habito, en el qual eran contados, y muy raros los q̄ no ayunauan este ayuno, y agora a penas se hallara quien le ayune, sino son los nouicios y Choristas, y ellos muy contra la voluntad, y por fuerça? Puede ser mayor relaxacion que esta? El coraçõ se me parte de dolor, y me toma gana de llorar, y de dezir con el Propheta Ieremias: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, lapides sanctuarij dispersi sunt in capite omnium platearum. Filij Sion inclyti, et amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli.* Como se ha escurecido el oro fino del estado de la Religion? Aquel color finissimo y resplan-

Luc. 4. Matth. 4

Reprehensio
contra aque-
llos que no
ayunen el
ayuno de los
benditos que
instituyo N.
P. S. Francis-
co.

Treño. 4.

en algunas
sent. obli. d.
de bib. 2. o. d.

plándor que tenían en todas las cosas de perfección? aquellos Padres, que eran como piedras Angulares deste Santuario, como se han diuertido y olvidado de su vocacion, y se han hecho comunes, como la gente común, que anda por essas plaças, que se contenta con solo guardar los dichos mandamientos, y no hazen caso de los consejos y amonestacion de su Seraphico Padre, de lo que el les enseñó por exemplo, y para prouocarles a que lo hiziesen, les puso delante al mismo Iesu Christo nuestro Redemptor, y para que dexen de hazerlo, les parece que es razon y causa bastante el dezir que no es precepto, ni cosa de precisa obligacion? Los hijos de Sion inelytos, vestidos de finissimo oro: *Quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli.* Como se han trocado en vasos de barro quebradizos, los que para semejantes cosas, para semejantes ayunos y otros mucho mayores, de pan y agua y de passarse sin comer quatro y teys dias, solian ser tan fuertes y robustos? De donde ha venido agora tanta flaqueza, tantas enfermedades hechas, ò por ventura fingidas, sino del poco espíritu, y de que estamos enagenados de nuestra vocacion? Dios por quien es, lo remedie, y se apiade y compadezca de nosotros. Yo (Padres) confieso, que este ayuno no es de obligacion, y le dexò en nuestra libertad nuestro Padre S. Francisco. Pero sin embargo, para que V. Rs. gusten de ayunarle, no basta el dezirnos N. G. P. S. Francisco, y la sagrada Escritura, q̄ Christo N. R. le cõsagro con su exẽplo y q̄ le ayunò; y el auerle ayunado N. P. S. Frãcisco, y auer si do negocio tã celebrado entre los Padres antiguos de nuestra primitiua ordẽ? Es posible, q̄ en tã poco se estime la bẽdiciõ de N. P. q̄ echo a los q̄ volũtariamẽte le ayunassen? La bẽdiciõ de los Padres es cosa q̄ se deue estimar. Que hizo? mas q̄ no hizo el Patriarcha Iacob, por alcãçar la bẽdicion de su padre Isaac? A quãtos peligros se puso. Vease lo q̄ a este proposito se refiere en el Genesis en el c. 27. y q̄ era la bẽdiciõ de aquel tiẽpo, vna suplicaciõ a Dios, para q̄ les diese bienes tẽporales: *Det tibi Deus de rore cali, & de pinguedine terra, abũdãtiã frumẽti vini & olei,* Pues si tãto se hazia en aq̄l tiẽpo, por alcãçar vna bẽdiciõ tẽporal, quãto fera razõ que

Quanto se de
ue estimar y
preciar la bẽ
diciõ de N.
P. S. Frãcisco.

Gen. 27.

que se haga en este, por alcançar la de Dios y de N. G. P. S. Francisco, que la echò a todos los que voluntariamente ayunassen este sancto ayuno. Esfuèrçese Vs. Rs. Padre todos a hazerlo, y no les mucua para dexarlo de hazer, el auer dicho N. P. *Quod qui nolunt, non sint adstricti.* Que para varones espirituales y perfectos (a lo menos que viuen y professan estado de perfection,) no seriã menester preceptos, bastan y aun sobran las amonestaciones, y consejos. Pues como dize el comun prouerbio, la voluntad del Padre y superior tiene fuerça de mandamièto. Y S. Pablo dize, *Quod iusto non est posita lex.* Que para el que es justo no es menester ley, los justos ellos mismos son los que se la ponen, siguiendo el dictamen de su razon. Y ansi (Padres) pues Vs. Rs. veen que lo es, el imitar los hijos a sus Padres, ninguno se exima de ayunar este sancto ayuno consagrado con el exemplo de Christo nuestro Redemptor, imitando juntamente a nuestro P. S. Frãcisco, y para alcançar su bendiciõ. Yo lo confio de todos Vs. Rs. que lo haran ansi. Pero la gente moça q̄ tiene fuerças, aunque sean Sacerdotes, si no fuere alguno que tenga muy particular necesidad, y cõ muy expressa licècia no quiero que ninguno dexede ayunar, ni se le de a comer carne, en ninguna manera. Esto baste, &c.

PLATICA XXXV.

Para un capitulo Conuentual y ordinario, en la qual a los Nouicios se les persuade el feruor y espiritu, en lo tocante al seruicio de Dios. Y a todo el Conuento, que procuren auentajarse tan de veras unos a otros en el mismo seruicio de Dios, como si no se uiera de salvar mas que solo uno.

A los Nouicios.

No gusta Dios de hombres tibios, y floxos en su diuino seruicio



DIOS nuestro Señor (hermanos mios) os perdone y os de su sanctissima gracia. Mucho quisiera ver en vosotros vn poco de mas feruor y espiritu para las cosas tocãtes al seruicio de Dios. Porq̄ os hago saber que Dios no gusta de hõbres tibios, y dize en el Apocalypsi, q̄ los

los que lo son le dan en rostro, y causan vomito: *Vtinam frigidus, aut calidus esses, sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus, incipiam te euomere de ore meo.* Va hablando Dios alli con vn Obispo de Laodicea, el qual (como dize S. Thomas explicando y declarando este lugar) era Hypocrita, sola pado y fingido, de tal manera se portaua en aquel tiempo, de la primitiua Iglesia, q̄ hazia a dos manos, era (como dizen) hõbre de dos caras, de dos hazes, q̄ no se podia saber, ni se acabaua biẽ de entender, a q̄ vado pertenecia, si al de Christo, ò al de los Hereges de aquel tiempo, por q̄ era tanta su dissimulacion, que a todo hazia rostro, y Dios q̄ sabe y penetra los coraçones, y no sufre burlas, embiõle a dezir: *Scio òpera tua, & quia nec calidus es, nec frigidus.* Biẽ te entiẽdo, biẽ te conozco, y te tu modo de proceder, q̄ ni eres frio, ni caliente, eres como agua tibia, mas quisiera q̄ fueras frio, ò caliente: esto es que te mostraras, ò por mi parte, ò contra mi. No soy yo amigo de tales amigos, quiero amigos feruorosos y declarados, q̄ abierta y declaradamente, se muestrẽ por mi parte, y assi si no te enmiẽdas, si perseveras en tu tibieza, y indiferencia: *Incipiam te euomere,* lãçarte he de mi casa, despedirte he de mi amistad, no quiere Dios (hermanos) amigos tibios, ni quien le sirua tibia y floxamẽte, sino fieruos feruorosos, y assi deueys procurar serlo, en todas las cosas tocantes a su diuino seruicio. Gẽte nueua, y q̄ de nuevo comiença a seruir a Dios, y no tener mucho feruor y espiritu, es muy mala cosa, muy mala seãal. Quando a vna caualgadura, luego al principio en saliẽdo dela posada, es menester arrimarle la espuela, seãal es q̄ no es buena, y q̄ es floxa si fuera alla a la tarde, despues de auer caminado diez, ò doze leguas, no era de marauillar. No es este tiempo (hermanos) en q̄ uiera de ser menester aguijaros cõ la espuela, antes para biẽ ser, uierades de tener tãto feruor y espiritu, y daros tãta priessa a hazer penitencias, &c. q̄ nos obligarades a q̄ os tiraramos de la riẽda. Tiempo es este en el qual uierades de andar, como arrebatados, y absorros en espiritu tã alõtados para las cosas tocãtes al seruicio de Dios, q̄ dexarades de andar y correrades: *Qui sperãt in Dño* (dize otra nueua traslacion que trae Vatablo:) *Qui expectant Dominũ*

D. Thom. super Apoc. c. 3.

Las cosas del seruicio de Dios se deue hazer cõ prefeza y diligencia.

Isai. c. 40.

mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut Aquila currēt & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient. Hablando el bienaventurado S. Ambrosio, de la priessa que la sacratissima Virgen lleuaua, quando fue a visitar a sancta Isabel, corriendo por aquellas mōtañas arriba, como si fuera muy robusta, como sino fuera preñada: *Exurgens Maria*, dize el Euangelista S. Lucas: *Abijt in montana cum festinatione* (dize) *Quod nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia.* Que es dezir, el que tiene al Espiritu sancto en su alma, no sabe hazer cosa de espacio de las tocantes al seruicio de Dios, todo lo haze apriessa, con gran feruor, diligencia, y espíritu. El Apostol S. Pablo escriuiendo a los Romanos, nos da vna señal cierta para conocer aquellos que son hijos de Dios adoptiuos, mediante la diuina gracia, q̄ es darse priessa en su seruicio: *Quicumque spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei.* Los que son lleuados por el espíritu de Dios, ellos son sus hijos, es mucho aqui de ponderar aquella palabra, *aguntur*, que tiene significacion passiua, y quiere dezir ser vno lleuado por fuerça, quiere dezir los q̄ con espíritu de Dios, s̄o arrebatados, y lleuados, ellos son hijos suyos. Que dezis diuino Apostol? que manera de hablar es essa? La philosophia nos enseña esta diferencia, que entre otras, ay entre los hombres, y los demas animales brutos, que los brutos son lleuados como agentes naturales, medio por fuerça, dō de les lleua, ò por mejor dezir les impele y arroja la secreta fuerça de su naturaleza, mas los hōbres no sino como agētes libres, ellos se van y no les lleuan? Pues como dizes aqui: *Quod quicumque spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei?* No quiere aqui S. Pablo priuar a los hijos de Dios, y varones espirituales, de la libertad del aluedrio en sus operaciones, sino dize esto por via de exageracion, para significar la secreta fuerça, y feruor de espíritu, con que los sieruos de Dios y varones espirituales son como lleuados y arrebatados en sus espirituales exercicios, que los haze andar mas que de passo, dexan de andar y corren por el camino de la perfeccion, de tal manera, que les podriamos preguntar, vay sos, ò lleuan os? Voyme y lleuanme. Podra dezir el verdadero sieruo de Dios. En esto pues se conocen los hijos

Ambrosio. lib. 2. sup.
per Lucas. c. 1.

Luc. 10.

Ad Rom. c. 8.

Los hijos de Dios son conocidos, en hazer las cosas de su diuino seruicio con espíritu.

hijos de Dios. Este es vno de los efectos que obra en ellos la diuina gracia. Tal, tan diligente y feruoroso, anduuo Christo nuestro Redemptor, mientras estuuo en este mudo, ocupandose en la obra de nuestra redempcion y reparacion. Particularmente de quando fue a ayunar al desierto, dize el Euangelista San Matheo: *Quod ductus est Iesus in desertum a spiritu,* (dize San Lucas) *Quod agebatur in spiritu.* Que era lleuado con espiritu. Es de notar la fuerza de aquella palabra *Agebatur*, q̄ tiene significacion passiva, como queda dicho, y fue para dar a entender, assi en esto como en lo demas. la fuerza de su espiritu, y el mucho feruor q̄ tenia, le hazia que en todas las obras fuesse delante. El Euangelista San Marcos, tratando de quando yua a la Passion a padecer a Ierusalem, dize: *Quod precedebat discipulos suos & stupebant.* Que precedia a sus discipulos y ellos le espantaua de verle yr delante de todos, y caminar tanto estando tan flaco, lo q̄ hazia? La fuerza de su espiritu, q̄ lo lleuaua. Y por esto el Propheta Esaias, tratando de su venida al mundo dixo, que vendria a el como vn rio rapido, y arrebatado: *Cum venerit quasi fluminis violentus, quem spiritus Domini cogit.* El feruor, violencia y fuerza, que en sus operaciones tenia, era causado del espiritu del Señor, que interiormente lo soplaua. Pues (hermanos) auiendo el Hijo andado tan diligente y solícito en la obra de nuestra salud, y de nuestra reparacion, no sera razon, que vosotros, para lo que es seruirle, seays remissos, y perezosos, antes deueys ser diligentissimos, procurando con mucho feruor, y espiritu lo tocante a vuestra saluacion, &c.

A los rezien Professos.

LO mismo (hermanos) que he dicho a los nouicios, os digo a vosotros, y con mas particular razon, pues siendo ya professos, es mayor vuestra obligacion.

A todo el Conuento.

1. Corinth. 1.9.

Plin. lib. 2. c. 23.

Que cosa sea
el estadio, y
quantos pas-
sos tenia en el
tiempo anti-
guo.

Escriuiendo el Apostol San Pablo a los Corinthios, queriendoles representar su obligacion, en lo tocante al seruicio de Dios, y de que manera se auian de auer cerca de las cosas tocantes a su saluacion, procurando auentajarse los vnos a los otros, con vna sançta y porfirada contienda, y emulacion, como si en el cielo no vuiera de entrar mas que vno solo, dixoles: *Fratres, nescitis quod hi, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit Prauiũ: sic currite vt comprehendatis.* Hermanos, biẽ sabeys que los que corren en el lugar para este efecto señalado, llamado estadio todos corren, pero no todos reciben el premio, pues procurad correr de manera, que le recibays. Y añade luego y dize: *Omnis enim, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinẽt, & illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiãt, nos autem incorruptam.* Trae el Apoffol San Pablo a la memoria a los Corinthios, lo q̄ se vsaua hazer antiguamente en los juegos Olympicos y exercicios militares, particularmente entre los Griegos, y Romanos, donde se corrian Palios, para el qual efecto entrauan en vna carrera, o palestra, para esto determinado, el qual como dixen llamauan el estadio: en Roma le llaman la calle del curso, o de la carrera, el qual estadio segun escribe Plinio era de espacio de cien to y veynte y cinco passos. Erã muchos los q̄ entraua a correr, y muchos los que corrian, pero vno solo el que lleuaua el galardõ y el premio, aquel que en correr a todos los demas se auentajaua. Con el desseo deste premio: todos se desnudauan, y quitauan los vestidos, quedando medio desnudos. Cõ lo qual da en rostro el Apõstol a los Corinthios (aplicãdo lo dicho a su proposito) de q̄ hiziesse aquellos esto por vn premio corruptible, vna corona de flores q̄ en breue tiẽpo se seca y marchita, y no hiziesse ellos lo mismo por la gloria eterna e incorruptible. Este lugar (Padres) me parecio venia muy biẽ para tener a V. Rs. capitulo, y fũda sobre el lo que piẽso dezir, y sea lo primero, q̄ no se asegure V. Rs. cõ verse en este cãpo y palestra de la espiritual milicia, q̄ es el estadio de la Religiõ, ni cõ ver q̄ son ya professos y professos de vn estado de tanta perfeccion, ni

ran poco con ver que corren por el camino de la ley de Dios, y guarda de sus diuinos mandamientos, que es el estado señalado para los que dessean conseguir y alcançar el premio y soberano fin de la bienauenturança, y que a la guarda de estos mandamientos y preceptos se han juntado los consejos que prometemos, y professamos guardar de nuestra regla, dada por nuestro glorioso Padre San Fráncisco a nosotros sus hijos, para que mediante su obseruancia, libres y desembaraçados de las cosas deste siglo, podamos por este camino conseguir y alcançar el fin, que desseamos: porque les hago saber (vlando de la metaphora propuesta, de que vso el Apostol S. Pablo) que ansi como antiguamente en los juegos Olympicos y militares exercicios de que vsauan los Griegos y Romanos, el palio y la corona, el premio que llama aqui S. Pablo. *Branium*, no se daua a todos los que corrian (por bien que corriessen) sino a solo aquel que en correr a todos los demas se auentajaua: assi tampoco el premio del cielo, y la corona que para los suyos tiene Dios aparejada, no se dara a todos los que vuieren entrado en la carrera, y palenque de la espiritual militia, sino a solos aquellos, que con destreza y diligencia, vuieren corrido por el camino de las virtudes. Desta misma metaphora vso el Apostol San Pablo escriuiendo a su dicipulo Timotheo, diciendo: *Tu ergo. fili mi, confortare in gratiam, quæ est in Christo Iesu, & labora, sicut bonus miles Christi, nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, cui se probauit.* Hijo mio esfuercate con la gracia que te ha dado y comunicado Christo, y trabaja como buen soldado de Christo. Ninguno que se aya assentado a esta militia deue empacharse en cosas de seglares, si no tratar de agradar a aquel, a quien se sugetò. Y añade y dize: *Nã & qui certat in agone nõ coronabitur, nisi legitime certauerit.* Todo viene a ser lo mismo q̄ arriba dixẽ, y como S. Pablo, escriuiendo a los Corinthios les dixo, q̄ los q̄ corria en el palenq̄, ò estadio, para este efecto se quitauã toda la ropa: *Omnis enim qui in agone cõtedit ab omnibus se abstinet:* Assi aca escriuiendo a Timoth. le dize: *Nemo militãs Deo implicat se negotijs secularib⁹, vt ei placeat, cui se probauit*

El premio del cielo no se da a todos indiferentemente si no a aquellos q̄ valonilmente pelearen, y corrieren con presteza y diligencia por el camino del ser uicio de Dios

2. ad Timot. c. 2.

Siendo esto así, no deben vuestras Reuerencias (Padres) contentarse con auer entrado en la Carrera, sino que deuen procurar auentajarse en ella, corriendo por el camino de las virtudes, a manera de contienda y de porfia, como si en el cielo no viera de entrar mas que solo vno de todos vuestras Reuerencias. Esto me parece quito tambien significar y dar a entender el Apostol San Pablo, en la propuesta parabola, de los juegos Olympicos, en aquellas palabras: *Sed vnus accipit Brauium*. Que es dezir, que se ha de procurar ganar el cielo, tan en competencia, y tan a porfia, como si no viera de entrar alla mas que solo vno. Pregunto (Padres,) si supieramos cierto, y se nos viera reuelado y propuesto por negocio de Fe, que en el cielo no auia de entrar mas que solo vno, que piedad, que diligencia fuera la nuestra? como correramos a porfia, para que nadie nos lleuara la ventaja, ni echara el pie delante? Así pues se ha de procurar la saluacion y salud espiritual. Lo qual se significo tambien admirablemente en aquella porticula contienda, que tenian antiguamente los que estauan al redor de aquella balsa, ò piscina, de que se haze mencion en el Euāgelio sobre entrar primero. Y es cosa por cierto misteriosa, que de todos quantos acudian, solo vno recibia salud, y esse era el que primero entraba, despues que baxaua el Angel, y conuolia y rebolua la piscina. Que le costara a Dios que fueran dos, ò mas, los que sanaran? Poco por cierto. Es vn galano simbolo, y Hieroglífico de lo que vamos diciendo. Fue para significar, que quiere Dios, que la salud espiritual se procure como en competencia, y a manera de porfia, como si vno solo se viera de salvar. Quando corren dos en competencia y a porfia, cada qual dellos corre lo mas que puede, sin detenerse vn punto, ni vn momento, por ser el primero, aunque sepa echar los bofes. Pues con esta ansia, cuydado, y solitud se ha de procurar el cielo. Por esto dize San Pablo, trabajaua tanto, porque nadie le lleuasse ventaja: *Bonum est mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis euacuet*. Que es como dezir, antes morire, que cōsentir q̄ en el seruicio de Dios, me eche nadie el pie adelante. Desta manera (Padres) se ha de procurar

El cielo se de
ue procurar
traer en com-
petencia, co-
mo si no viera
de entrar
allá mas que
solo vno.

Joan. c. 9.

1. Corint. c. 9.
El verdadero
Religioso de-
uriale correr
de que viera
se quien le
echassa el pie
adelante.

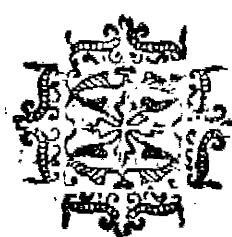
vn momento, por ser el primero, aunque sepa echar los bofes. Pues con esta ansia, cuydado, y solitud se ha de procurar el cielo. Por esto dize San Pablo, trabajaua tanto, porque nadie le lleuasse ventaja: *Bonum est mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis euacuet*. Que es como dezir, antes morire, que cōsentir q̄ en el seruicio de Dios, me eche nadie el pie adelante. Desta manera (Padres) se ha de procurar

curar

curar la salud espiritual. Con ser los primeros en Maytines, los primeros en la oracion, los primeros en la disciplina, y lo mismo en todos los demas espirituales exercicios de la Religion. Y pues para correr antiguamente, en los juegos Olympicos, los que entrauan en aquel palenque y estadio (como dize el Apollol San Pablo) se ahorrauan, y desnudauan de todas sus vestiduras, para poder correr con mayor velocidad, presteza y ligereza, no esperando sino vn premio terreno, caduco, precedero, y corruptible, quatro varas de tafetan, ò de damasco, vna corona de flores, ò vna capa (que por esso se dixo correr el Palió) quanto mayor razon sera (Padres) que Vuestras Reuerencias, por vn premio, no terreno, sino celestial, eterno y perdurable; para correr con la misma diligencia, velocidad, y presteza, se ahorden de todas las cosas temporales, particularmente estando a ello tan precisamente obligados, por el estrecho y riguroso voto de la pobreza. Negocios seculares que distrahan, ò puedan distraer el coraçon, tampoco es razõ que se hallen en profesores de vn estado tan alto. Y cada vno de vuestras Reuerencias, deve pensar y considerar, que le esta diziendo el Apõstol San Pablo, lo que dixo a su discipulo Timotheo, *Nemo militans Deo implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, cui se probauit.* Este solo deve ser el estudio y cuydado de vuestras Reuerencias, agradar a Dios, a quien por sus particulares votos se entregaron, y pues se entregaron, ya no son suyos, sino de Dios: *Non estis vestri* (dixo San Pablo escriuiendo a los Corinthios) sino de Christo, y no siendo el Religioso suyo, hurto comete, y traycion haze, en diuertirse y apartarse, ni por vn solo momento de lo que es el seruicio de su Dios y Señor, &c. *Impone finem.*

2. ad Timot. c. 2

1. Corinth. c. 7



P L A T I C A XXXVI.

Hecha en la profesion de vn nouicio. En la qual se dize, que deste dia se deue tener eterna memoria y hazerle fiesta particular todos los dias que durare la vida.

Exod. 12.



EN el Exodo en el cap. 12. se dize, q̄ quando Dios antiguamente, a los de su querido pueblo, q̄ se acordassen de la merced y soberano beneficio que les hizo, en sacarlos de la captiuidad de Egipto, del duro yugo, y tyranico Imperio de Pharaon, para llevarlos a la tierra de promission, que tantos años antes a sus Padres y antepassados, Abraham, Isaac, y Iacob les auia prometido, y tuuiesfen del eterna memoria. Y no se contentando con esto, ordeno, que el dia de su salida fuesse celebre y muy solemne, y hiziessen del fiesta en todos los siglos de los siglos. *Mementote diei huius, in qua egressi estis de Aegypto, & de domo seruitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto, vt non comedatis fermentatum panem.* Son palabras que les dixo el Patriarca Moyses, en nombre de Dios a los de aquel pueblo. Acordaos (dize) del dia, en que la Magestad del Altissimo Dios, os saco de la captiuidad de Egipto, y os libero de la seruidumbre, duro yugo y tyranico Imperio de Pharaon, porque es obra digna de eterna memoria, obra que para hazerla, fue menester se aproue chasse Dios, del fuerte y poderoso braço de su potencia. Pusoles delante, el lugar de adonde Dios les saco, y adonde les lleuo, que les saco de vn lugar, donde viuian, vna vida aperrcada, bien assi como de esclanos y captiuos, donde su ordinaria comida, era pan centeno, o de borona, y les lleuo a vna tierra tan abundante, que por excelencia se dixo della, que corria leche y miel, ala tierra de promission, en la qual no auian de comer pan fermentado, sino azimo y sin mezcla de leuadura. Estas palabras (hermano mio) os quadran muy bien a vós, y os puedo con grandissima razón

dezir,

dezir, que procurestener eterna memoria, del dia, en que la Magestad del altissimo Dios os hizo vna tã grande merced, y singular beneficio, como fue sacaros de la captiuidad de Egipto, libraros del duro yugo, y seruidumbre del Demonio, en que por la mayor parte viuen los del mundo, cien mil vezes mas cruel, y mas tyrano, que lo fue el soberuio Rey Pharaon, y que sea este dia para vos, muy celebre y solemne, y hagays del fiesta, y particular commemoracion todos los dias de vuestra vida, pues en el Dios con poderosa mano, os saco de tantos trabajos, de donde viuides vna vida tan aperrecada, y os traxo al estado de la Religion, que si bien se mira, y como es razon se considera, es vn traslado de la verdadera tierra de promissio, (que es el cielo) tierra que esta siempre corriendo, y manando leche y miel, de gozos, y contentos, espirituales. En la qual cumpliendo con su obligacion, los que professan este estado, en el sentido espiritual podemos dezir, que no comen pan fermentado, sino azimo, y sin mezcla de leuadura, y despues han de ser trasladados, a la eterna, diuina, y soberana Patria de la bienauenturança, donde gozaran de aquellos tan eternos y soberanos bienes, que para los que firuen a Dios, estan guardados y prometidos. Gran merced fue (hermano) la que Dios os hizo, el dia que aqui se tuuo por bien de alumbrar vuestro entẽdimiento, comunicaros su diuina luz, quitaros las cataratas de vuestros ojos, para que conociesseis el mundo, sus lazos y peligros. sus muchos trasagos, lo poco q̄ ay q̄ confiar en el, y quan bien os estuuo el dexarle, y acogeros al remanso y seguro puerto de la Religion. Si se hiziesse la deuida estimacion de las cosas espirituales, que se haze en el mundo de las corporales, y tẽporales, en mucho mas se deuia estimar esta merced, diuino y soberano beneficio, que Dios os hizo. Que si estãdo ciego, y priuado de la vista corporal, por la intercession de algun sancto os la viera Dios concedido. Que son, ò que tienen que ver, los bienes del cuerpo, comparados y cotejados con los bienes del alma? Hazed cuẽta pues (hermano) que estauades ciego, y como tal andauades por essas calles, tẽtãdo y palpãdo para saber po.

Mayor merced es alumbrar Dios los ojos del alma que dar vista a los del cuer

por donde auia des de andar, y que Dios nuestro Señor, por intercesion de algun sancto os concedio la vista. Que hizierades? mas q̄ no hizierades: no cupierades en vos de contento, anduierades como fuera de vos mismo, dando saltos y brincos, mostrarades estar sumamente agradecido a vna tan grande merced, a vn tā soberano beneficio. Pues esto mismo y con mayor razón deueys hazer, acordandoos q̄ fuystes ciego, y como tal andauades por el mundo, tentando y palpitando, sin saber por donde auia des de andar, y lo que denia des hazer para vuestra saluacion. Situiose la Magestad del Altisimo Dios de alumbraros, comunicaros su diuina luz, sacaros de vuestras tinieblas, quitar las cataratas de vuestros ojos, para que conociessedes al mundo, sus lazos y peligros, lo poco que ay que confiar en el, quan bien os estuuo el dexarle, el acogeros al remanso, y seguro puerto de la Religion. Dadle gracias por tan diuino y soberano beneficio, y mostraos siempre del muy reconocido.

El peccador en la sagrada Escritura es llamado ciego.

Esai. 42.

Este apellido y renombre de ciego, se da casi ordinariamente al peccador en el estylo y phrasys de la diuina Escritura.

Quis cæcus nisi seruus meus, qui uenundatus est ut faceret malum? (Dixo Dios por Esaias.) Quien de veras, ni con más verdad y propiedad, se puede llamar ciego, que mi pueblo que teniendo nombre de seruo mio, y obligacion de seruirme, no lo haze, antes se dexa vender, y se haze esclauo del Demonio por el peccado? O grã miseria! ò suma de suertura y ceguedad! Desta ceguera en que viuen los malos, q̄ figuen el vando del mundo, fueron sombra y figura, aquellas densissimas, y palpables tinieblas de Egipto, en las quales segun refiere la diuina Escritura, andauan los hõbres como tontos, q̄ no sabian dõde yuan, ni de donde venian, y se encontrauan los vnos con los otros. Galano symbolo por cierto de lo que passa en el mundo. El Propheta Sophonias a todos los peccadores llama ciegos: *Ambulabunt vt cæci, quia Domino peccauerunt.* Andaran como ciegos, con las tinieblas de sus peccados. Y el Sabio en sus Prouerbios dize: *Via impiorum tenebrosa, nesciunt vbi currant.* Que el camino de los malos es obscuro y tenebroso; dan los peccadores de ojos, sin saber adõde caen. Este es proprio

Exod. 14.

Soph. 1.

Prou. 4.

efecto del pecado, q̄ ciega el entendimiēto, y haze q̄ el pe-
cador no conozca la miseria y infelicidad de su estado. Que
si la conociēse, y se estimassen como es razō las cosas, mas
pena sin cōparacion, le deuria dar al hombre el verse caydo
en vn pecado, q̄ el verse priuado de la vista corporal. Tie-
ne cōparacion, o puede tenerla la ceguera del cuerpo con
la ceguera del alma? O como sentia y lamentaua el Prophe-
ta Jeremias, la desdichada suerte de los tales, que teniendo
ojos corporales para ver, estan ciegos en el alma, y assi ha-
blando con todos los peccadores como si fuera solo vno,
dezla: *Audi popule stulte, qui non habes cor, qui habentes ocs
las, non videris, & aures & non audis*, Oye me pueblo ne-
cio, desoraçonado, a ti digo, q̄ teniendo ojos no vees, y te-
niendo oydos no oyes. Todo esto se puede aplicar muy
bien a todos los peccadores. Que teniendo ojos corporales
para ver las cosas terrenas carecen de los espirituales del
alma, para ver, considerar y entender lo que les conuiene
para su saluacion, y olvidados del seruiçio de Dios, no tra-
tan, sino de viuir segun las leyes del mundo. Teneos pues
(hermano mio) por dichoso, y estimad en lo que es razō, la
merced q̄ os hizo Dios nuestro Señor, en aueros sacado
de la obtinidad y tinieblas del mundo. Dadoos luz y a-
biertoos los ojos, para q̄ conociēdes y echallēdes de ver-
sus miserias y deuenuras, y dexandoleos acogierdes al
remanto y seguro puerto de la Religion. Y pues auēys de
mudar estado, y hazer profession de nueva vida, razona-
ra que os pongamos nuevo habito, quitaos esse, &c.

Hierem. 5.

*Aqui se le da la profession, despues de la qual
dize el Prelado.*

YA Hermano mio) toys profeslo, y se han cumplido
vuestros buenos desleos, que teniades de veros en es-
tato de Religioso, q̄ quiere dezir reatado, y ma- obl-
ga to, no solo en la guarda de los diuinos mandamientos, si
no tambien de los consejos Euangelicos, que auēys profes-
fado, prometiēdo de guardar la Regla de N. G. P. S. Fran-
cisco. Mostraos muy agradecido por esta merced, y sobe-
rano

ran

rano beneficio q̄ Dios os hizo. No os oluideys deste día, antes tened del eterna memoria. Hazedle fiesta particular y sea siempre para vos muy solemne todos los días, que os durare la vida, y pues estos Padres cō tanto gusto os han recibido a su cōpañia, págadse lo cō encomēdarlos a nuestro Señor, que ellos tēdran cuydado de hazer lo mismo. Y agora de presente, porque Dios os cōserue en su gracia, y os haga buen frayle, digamos todos cada dos Ave Marias.

PLATICA XXXVII.

Hecha para dar el habito a un nouicio. En la qual se dice, como el orden que tiene Dios en la justificación del Pecador, es el mismo que guarda antiguamente en la obra de la creación del mundo.



V I E N atentamente mirare y considerare el orden que guarda la Magestad del Altísimo Dios en la justificación de qualquier peccador, hallara que es el mismo, que guarda antiguamente en la obra de la creación del mundo. También el hōbre en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, es llamado mūdo, y Aristoteles le llama *microcosmos*, q̄ quiere dezir mundo menor. El mayor es este en que viuiamos, adornado de tanta variedad de cosas, tanta diuersidad de criaturas. El menor es el hombre, en quiē se hizo vn recuento, suma y cifra de las perfecciones de todas ellas. Por esto dixo el bienauenturado S. Gregorio explicando aquellas palabras de S. Marcos, que dixo Christo N. R. a sus dicipulos: *Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creaturæ*. Que aqui debaxo desta palabra, toda criatura, es entendido el hōbre: *Nunquid fratres mei sanctū Euāgelium, vel insensatis rebus, vel rudibus animalibus erat predicandū, vt de eo discipulis dicatur, predicate Euāgelium omni creaturæ? Sed omnis creaturæ nomine signatur homo. Omnis enim creaturæ, aliquid habet homo. Habet nāq; cōmune esse cum lapidibus, vinere cū arboribus, sentire cū animalibus, intelligere cum Angelis. Si ergo cōmune habet aliquid cum omni creatura homo, iuxta aliquid omnis creatura est homo.*

El hombre es llamado mūdo menor, y en el estan sumadas y cifra das las perfecciones de todas las criaturas.

A ar. 16.

Greg hom. 29.

in Zhang.

homo. *Omni ergo creaturæ Euangelium prædicatur, cū soli homini prædicatur.* Pensays (hermano) dize S. Gregorio) q̄ quando m̄do Christo a sus discipulos, q̄ predicassen el Evangelio a todas criaturas, les m̄do q̄ le predicassen a los brutos animales, ò a las cosas q̄ carecen de sentido? no por cierto, q̄ a solos los hombres m̄do, q̄ se predicasse, pero debaxo deste nõbre, de toda criatura, es entendido y significado el hõbre, por hallarse en el cifradas las perfecciones de todas las criaturas. Tiene el hõbre el comũ ser con las piedras, la vida vegetatiua cõ los arboles, el sentir con los animales, el entender cõ los Angeles. Y assi si tiene alguna cosa comũ cõ todas las criaturas, con razon se dize del, q̄ segun alguna cosa, el hõbre es toda criatura. Y assi el Euãgelio se pudo dezir, q̄ se predicasse a todas las criaturas, quando se mando predicar al hombre. Digo pues boluendo a mi proposito, q̄ guarda Dios en la justifiçaciõ del pecador en conuertirle a s̄i, el mismo ordẽ q̄ guardo antiguamente, en la obra de la creacion del mundo. En el principio de la creaciõ del mũdo, dize la Escriptura, q̄ la primera cosa q̄ hizo, fue criar la luz: *In principio creauit Deus calũ & terrã, terra autẽ erat inanis, & vacua & tenebræ erant super faciẽ abyssi, & spiritus Domini ferebatur super aquas. Dixitque Deus: fiat lux, & facta est lux.* Auiedo Dios criado el cielo y la tierra, la tierra era vna cosa vana, y sin prouecho, antes q̄ Dios criasse y produxesse la luz. Y no auia en ella otra cosa sino tinieblas, y el espiritu del Señor (por el qual segũ comũ doctrina de los sançtos es entẽdido el Espiritu sançto) andaua como reboleteado sobre las aguas, para dar principio a la obra de la creaciõ. Atribuyesse esta obra al Espiritu sançto, por auer sido obra de amor? Que amor fue el que mouio a Dios a criar lo q̄ erio. Y no lo hizo por algũ biẽ q̄ dello le uiesse de seguir, ò prouecho q̄ de sus criaturas esperasse, si no por si mismo: *Vniuersa propter semetipsũ operat⁹ est Dñs.* (Dize el Sabio) pero dexemos esto, y boluamos a nuestro proposito. Que es lo primero q̄ Dios haze para sacar las criaturas del no ser al ser? Lo primero que hizo fue criar la luz: *Dixitq; Deus fiat lux, & facta est lux.* Pues esse mismo ordẽ guarda en la creaciõ, ò por mejor dezir reformaciõ y

Genes. 1.

Lo primero q̄ Dios hizo en el principio de la creaciõ del mundo, fue criar la luz.

justificacion del mūdo menor, q̄ es el hōbre pecador. Lo primero q̄ haze, es darle luz, alūbrar los ojos de su entēdimiento, para q̄ conozca y eche de ver, la miseria de su miserable estado. Antes q̄ Dios haga esto, que otra cosa es el pecador, sino vna tierra vana, infructuosa y sin prouecho. Todo quanto en el ay son tinieblas y obscuridad. O q̄ tinieblas? O q̄ obscuridad? Mas dentas y mas palpables son sus tinieblas, q̄ las de Egipto, viuiēdo tan olvidado de Dios y de si, tan descuydado de lo eterno, tã cuydadoso de lo tēporal. Que remedio aura, para q̄ el pecador salga deste tan infeliz y miserable estado? No ay otro sino q̄ la Magestad de Dios, mouido de su diuino amor, vsando cō el de su misericordia, le alūbre el entendimiento, le abra los ojos, y diga como dixo en el principio de la creacion: *fiat lux*. Hagase la luz, demos luz a este hōbre, q̄ cō esto luego caera en la cuēta de su mala vida, y sera principio de su justifiçio. Que este sea el orden q̄ guarda Dios en la justifiçio del pecador, dixolo exprellamente S. Pablo en la segūda carta q̄ escriuio a los Corinthios, en el c. 4. hablādo de si mismo, y de los demas Apostoles sus cōpañeros, dize: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris, ad illuminationē scientiæ claritatis Dei, in facie Iesu Christi*. Dios q̄ en el principio de la creacion del mūdo, queriēdo criar todas las cosas, que con su diuina y poderosa mano crió lo primero q̄ hizo, fue dezir: *fiat lux*, y faco esta misma luz de las tinieblas. El es el q̄ quiso y tuuo por bien, de resplandecer en nuestros coraçones, ilustrandolos con su diuina luz, y dandonos conocimiento de si mismo. Y esto no como quiera, sino de manera q̄ le podamos tãbiē dar no fotros a otros, y enseñarles, lo q̄ cōuiene, para q̄ vengan en conocimiento de Christo. Mucho auia aqui q̄ dezir: pero dexandolo para otro proposito, lo q̄ haze al nuestro es saber q̄ este es el orden q̄ guarda Dios en la justifiçio del pecador, el primer passo q̄ se da, la primera cosa por dōde se comienza, es por darle luz, y conocimiento de si mismo, y de su miserable estado, abrirle los ojos, alūbrarle el entēdimiento, quitarle las tinieblas q̄ siēpre causa en el el pecado. Este es vn grã beneficio y misericordia de Dios, y por falta de-

Notese este lugar.

or. 4.

taluz, estan el dia de oy muchos en el mūdo, q̄ si la tuvierā le vuieran ya dexado, y acogido se al remāso y seguro puerto de la Religion. Todo el mal del mūdo, procede de falta de luz, y conocimiento de Dios, y de la miseria de nuestro estado. Acōtete al pecador lo mismo q̄ suele acōteter a vn camināte, q̄ va caminādo por vna aspera y fragosa mōtaña a pie, y con mucho trabajo, por ser el camino malo y trabajoso, y no pudiēdo llegar a poblado, por auerle acabado el dia, y tēdido el mātō la noche, anda de aqui para alli buscando dōde guarecerse, y no hallādo otra mejor comodidad, entrase en vna cueua, q̄ hallo alli a caso. Estas cueuas sueñe estar siēpre llenas de sapos, lagartos, y sauandijas: pero el como no lo vee por ser de noche, estase alli el mas cōtento del mūdo, por auer encontrado cō aquella cueua don.le descāsar. Duerme a pierna tēdida, pareciēdole q̄ esta muy seguro y q̄ no ay alli cosa q̄ le pueda ofender. Finjamos vn cato, q̄ a la sazón passō por alli alguno cō vna hacha encēdida, y oyendo gēte la pusiesse a la boca de aq̄lla cueua, diziendo, quiē esta alla? y el hōbre miserable, cō aquella luz, despertando, viesse el lugar dōde estaua, la cōpañia de sapos, lagartos, y sauandijas q̄ alli tenia, y el peligro grande en q̄ auia estado su vida. Sāto Dios. Que haria? que saltos daria? por salir cō presteza de la cueua, dexādo y no haziendo caño de todolo q̄ lleuaua? Que haria de santiguar se y hazerle cruces? Es posible q̄ estaua yo alli, y en cōpañia de aquellas serpientes dormia? Quan grato se mostraria, a aq̄l q̄ le hizo aquella buena obra, de alūbrarle, y traer aquella luz, para q̄ viesse dōde estaua y saliesse de aquel peligro? Que de gracias le daria? Quādo (señor) os podre yo seruir esta merced? Pues todo esto al pie de la letra, passa en la cōuersion del pecador, y biē mirado todo lo dicho es cifra. Que otra cosa es el pecado, sin vn sapo, vna culebra, ò lagarto, vn basilisco, y cien mil vezes peor? *Quasi à facie colubri, fuge peccatū* (dize el Sabio) *Dentes eius, dentes Leonis, interficientes animas hominū.* Huye del pecado (pecador) como de vna serpiente, ò culebra, por q̄ sus dientes son mucho peores q̄ los dientes del Leō, y es lastima ver que contentos estan los pecadores, en las cueuas de sus vicios,

Note se ; este exemplo.

Ecll. 27.
La fealdad maliciada cado.

pareciendoles que estan muy acomodados? O si a los tales les alumbrasse Dios? y tuuiesse por bien de dezir en sus entendimientos: *fiat lux*. Que harian? quan presto procurarian salir de aquel miserable estado? Dichoso yo, por auerme alumbrado Dios mi entendimiento? quando le feruire yo esta merced, este tan gran beneficio? Por aqui echareys de ver (hermano) la obligacion grande que teneys a Dios, por aueros comunicado su diuina luz, alumbrado vuestro entendimiento con su diuina gracia, para que dexado el estado del siglo, os acogiesseis al remanso y seguro puerto de la Religion. Dadle muchas gracias por ello, y pues auerys de hazer mudança de estado, menester es os quitemos las vestiduras del siglo, y os pongamos el habito, que a los nouicios se acostumbra a dar en nuestra sagrada Religion. Quitaos esse.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

Lo que deue procurar el Religioso del pues de professo.

Ad Ephes. 5.

YA (hijo mio) se han cumplido vuestros desseos, que teniades de veros frayle. Para cerrar yo y dar fin a este mi razonamiento, no se que os pueda dezir mejor que lo que dixo el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los de Epheso: *Eratis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino, ut filij lucis ambulate, fructus enim lucis est in omni bonitate & iustitia & veritate*. En algun tiempo fuystes tinieblas (dize San Pablo a los de Epheso.) Pero ya por la misericordia de Dios soys luz: *Nunc autem lux in Domino*. Tambiẽ este es muy proprio apellido de justos. Lo q̄ resta es, que de aqui adelante andeys como hijos de la z, como gente que tiene particular conocimiento de Dios. Echese de ver la mudança del estado en la mudança de la vida, y de las obras, Porque las obras de la luz, han de ser bondad, justicia y verdad. *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia & veritate*. Explicando este lugar S. Thomas, dize, que a estas tres virtudes se puede referir toda la Christiana perfection. Porque los actos de las demas, se ordenan a estas tres cosas, Todo quanto el hombre puede

D. Thom. super Paul. ad Eph. 5.
En que confesse la Christiana perfection

puede hazer, lo ha de referir a si, ò al proximo, ò a Dios. Y para abraçarlo y comprehenderlo todo, aconsejaua San Pablo a los de Epheso, que se ocupassen y exercitassen, en obras de bondad, de justicia, y de verdad: la bondad para lo q̄ tocava a ellos mismos, procurando ser buenos, cumplir cõ su obligacion. La justicia, para lo tocante a los proximos, no haziendo mal a nadie, no diziendo mal, ni juzgãdo mal de nadie, no desleando mal a alguno. Todo esto toca y pertenece a la justicia. Y la verdad les acõsejaua, que tuuiesse, para en quanto toca a Dios, que andauiesse para con el en verdad, esto es cõ vn llano y senzillo coraçõ, sin doblezes, sin fingimientos, que el hazer lo contrario es de hypocritas, y cosa de que se offende mucho Dios. Esto (hermano mio) deueys de aqui adelante procurar, y todos los buenos Religiosos. Harto buena es esta exposicion del Angelico Doctor sancto Thomas. Pero juntamente con esta trae otra, diziendo que la bondad se refiere al coraçõ, la justicia a las obras, y la verdad a las palabras. Ya (hermano mio) q̄ dexastes el mundo, y os entrastes en Religion, dexastes de ser tinieblas, y teneyis estado de luz por la misericordia de Dios, de aqui adelante todo vuestro estudio ha de ser, procurar exercitaros en estas tres virtudes, bõdad, justicia, y verdad. En todas estas cosas (digo) y esto deuen procurar todos los buenos Religiosos, q̄ no se deuen contentar con ser buenos, solo en lo interior del coraçõ, sino que lo hã de procurar mostrar en las obras, que sean muy justas, y muy proporcionadas con el estado que professan, y tambien en sus palabras. El buen Religioso ninguna cosa deue obrar, querer, ò pensar, hablar, ni tratar, que no sea como de Hijo de luz, como de persona, a quien la Magestad del Altissimo Dios, quiso y tuuo por bien de alumbrar, y comunicar su di-

El buen Cristiano, y particularmente el Religioso deue tener cuenta cõ su coraçõ, y con sus obras y palabras.

Note se este lugar.

uino conocimiento. Dõde la edicion vulgata dize, *Fructus enim lucis est in omni bonitate, iustitia, & veritate*, traslada Vatablo, *Fructus spiritus*. El fructo del espiritu, lo que la vna translacion llama fructo de luz, la otra lo llama fructo de espiritu, y viene muy bien, porque la cosa en que se puede mas echar de ver, que vno tiene spiritu, y que en su alma mora Dios, y ha participado

Jeſu diuina luz, es en procurar ſer bueno, juſto y verdadero en la manera que eſta dicho en ſus penſamientos, obras y palabras. Procuradlo (hermano mio) pues os hizo Dios merced de traeros al eſtado de la Religion.

PLATICA XXXVIII.

Hecha a los Frayles en el Refectorio, el Domingo de la Quinquageſima, exhortandoles, a que comiencen el ayuno deſde el dia ſiguiente, conforme a la coſtumbre antigua de la Igleſia, y no eſperen, como ſeglares, a començarle el miercoles de Ceniza.

Segun la coſtumbre antigua de la Igleſia quando començaua la Quareſma para los Eccleſiaſticos.
c. *Statuimus*, d. 4.



A RA nosotros (Padres) oy es dia de Carnes tolencias, y deſde mañana ha de començar el ayuno de la Quareſma. Aſi lo vſauan todos los Eccleſiaſticos, aſi Clerigos, como Religioſos en el tiempo de la primitiua Igleſia. Y de ello puſo precepto el Papa Theleſphoro: como ſe refiere en el cap. *Statuimus*, d. 4. Y aunque reſpecto de los Clerigos, eſte precepto eſta abrogado, por la contraria coſtumbre, pero reſpecto de los Religioſos no lo eſta, que en todas las Religiones ordenadas y concertadas ſe vſa y practica el hazer lo cõtrario. No quiero yo dezir que ſeria peccado mortal, el comer vno, ò otro Religioſo mañana y eſſe otro dia carne: pero tampoco le excuſare de vn muy graue peccado venial, en hazer contra lo que eſtà ordenado y eſtablecido en el derecho. Y el Prelado que en comunidad lo conſintieſſe, ſin duda que pecara mortalmente, y ſeria merecedor de vn grauifſimo caſtigo, y de que le prinãſſen de ſu ofiçio que muy bien ſe compadere, que vna coſa en el ſubdito ſea ſolamente peccado venial, y el conſentirla el Prelado ſea mortal. Doctrina es eſta de Soto. Põgo exemplo en el ſilencio, el qbrantar vn Religioſo el ſilencio, quando mucho ſera peccado venial, ò por vètura ningun peccado, ſino viuere della particular precepto en ſu Religion, pero el conſentir el Prelado en comun, que no ſe guarde jamas

Soto lib de ratione regendi de regendi ſe-creſi.

en opinion de todos sería pecado mortal , por el daño que dello resulta a toda la comunidad, y por consentir , que sin ocasion ni causa, no se guarde lo que esta establecido , y ordenado en el derecho. Lo mismo pues digo a nuestro proposito, que aunque el comer mañana vn Religioso carne, no sera mas que pecado venial, pero el consentirlo el Praelado en comunidad, y que generalmente no se guarde, lo que con tanto acuerdo esta establecido y ordenado en el derecho, sera sin duda peccado mortal. Pero dexando esto y viniendo a lo que dixè al principio del Papa Telesphoro en la epistola 1. que escriuio a todos los Obispos de la Christiãdad, referida en el dicho cap. *Statuimus*, puso general precepto, de que todos los Ecclesiasticos , anfi Clerigos como Religiosos, començassen el ayuno de la Quaresma, desde la Quinquagesima exclusiue, y para que Vs. Rs. vean que no habló de aluedrio, sino que digo verdad , sus formales palabras, son las q̄ se siguẽ. *Statuimus vt septẽ hebdomas plenas ante sanctũ Pascua, omnes clericis, in sorte Domini vocati, à carne ieiunent, quia sicut discreta esse debet vita clericorũ à conuersatione laicorum, ita & in ieiunio debet esse discretio.* Estatuyamos (dize) ordenamos y mãdamos, q̄ todos los Clerigos, escogidos, y dedicados para el seruicio de Dios, se abffegan de comer carne , por siete semanas enteras antes de la Pascua (esto es desde el dia de la Quinquagesima) por q̄ assi como cõuiene q̄ la vida de los Clerigos, sea distincta y differẽte de la cõuertacion de los legos, assi tãbien cõuiene q̄ en el comẽçar el ayuno de la Quaresma, aya tambien discreciõ y diferencia. Deita misma costũbre, haze tambiẽ menciõ el bienauentuaado S. Ambrosio en sus sermones , en el de la Sexagesima, que comiença, *Adest tempus.* Y lo refiere Graciano, en el c. *Quadragesima*, puesto en la sobredicha, dist. 4. Y el bienauenturado san Gregorio, en la epistola que escriuio a Augustino Obispo de Inglaterra. Cuyas palabras se referẽ en el c. *Denique*, de la sobredicha distinctiõ, y son las q̄ se siguẽ. *Denique Sacerdotes, & Diaconi, & reliqui omnes, quos dignitas Ecclesiastici gradus exornat à quinquagesima propositum ieiunandi suscipiãt, quo & aliquid ad pensum sancte institutionis adjiciant, & eorum, qui in laicali ordine*

Ambros. serm. de Sexagesima. c. Quadragesima d. 4. Greg. in epist. ad August. Episcopum Anglo. c. Denique. d. 4.

consistunt obseruantiam, sicut loco, ita Religione præcellant.
 Conuiene (dize San Gregorio) que los Sacerdotes y Diaconos, y todos aquellos, a los quales la dignidad del grado Ecclesiastico adorna, comiençen a ayunar, desde el Domingo de la Quinquagesima, para que con esto añadan algo a la sancta institucion de la Iglesia, y así como en el lugar precede a los legos, así tambien se auentajen a ellos, en lo q̄ es la Religion y obseruacia del sancto ayuno de la Quaresima. Que palabras, ò que razones se pudieran dezir mas concluyentes, y eficaces, para este proposito? En confirmaciõ de las quales, las glossas de los dichos capitulos trae muchos otros en los quales se muestra, que es muy vil y baxo, y indigno de nombre de Religioso, el que preciandose dello, y trayendo habito regular no se procura auentajar a la comun viuienda de los seculares. Haze mucho para este proposito vn capitulo que comiença, *Vilissimus*. Puesto en el decreto, en la 1. causa q. 1. que es del Papa Simacho en vna epistola que escriuió a Laurencio Obispo de Milan, y se hallara despues del sexto Synodo Romano, donde dize,

Quod vilissimus est computandus, nisi præcellat scientia & sanctitate, ille qui est honore præstantior. Que es dezir que por muy vil y baxo deve ser tenido, el que precede a otros en la honra y en la dignidad, sino procurare auentajarse tambien a ellos en sciencia y sanctidad. Las quales palabras explicando Graciano dize otras, que quiero también referirlas aqui, por ser dignas de notar. *Qui ad hoc eliguntur, vt cæteris præsent, sicut præordinantur dignitate, sic præeminere debent sanctitate. Alioquin cur cæteris præferuntur, qui nulla meritorum gratia, à cæteris distinguntur?* Va hablando de los Prelados, pero puede se tambien entender en comun de todos los Ecclesiasticos, y particularmente de los Religiosos. Los que son (dize) escogidos para presidir a los demas, así como preceden en la dignidad, deuen tambien preceder en la virtud y sanctidad. Porque sino, porque han de ser preferidos a los demas, los que en ninguna cosa se auentajan a ellos? Ya dize que va hablando de la excelencia que deuen tener los Prelados y ventajas que deuen hazer en sciencia, virtud, y sanctidad a sus subditos, pero vienen muy bien, para

c. *vilissimus*

1. q. 1.

Por vil y baxo

deue ser

tenido el Re-

ligioso, q̄ no

se procura a-

uentajar a los

seculares en

todo lo q̄ es

virtud y san-

ctidad.

Gratia. super c.

vilissimus 1. q.

1.

1.

1.

1.

1.

1.

1.

1.

para lo que vamos diziendo del ayuno de la Quaresma, y todas las glosas refieren, y traen el sobredicho cap. *Vilissimus*, para este proposito. Que quiere dezir (Padres) q̄ no preciamos de Religiosos, y traygamos habito de tales, y queramos en todas las cosas, ser preferidos y antepuestos a los seglares, en el lugar y en la honra, y no en la virtud y sanctidad? Y que como ellos, en el tiempo que nuestra Madre la sancta Iglesia nos està conuocando, y conuidando a lagrimas, gemidos y sospiros por la Pasion y muerte de Iesu Christo N.R. y con este intento nos la propone y representa en este dia en el Euangelio q̄ se ha cantado en la Misa, nosotros olvidados desto, hechos como los seglares mismos, y plega à Dios no seamos peores, tratemos de comer y beuer, y gasteemos el tiempo en passatiempos y risas? Cosa es esta por cierto indigna de personas Religiosas, y por vil y bajo deue ser tenido y reputado, el Religioso q̄ tal haze. Contra los quales esta clamando el Propheta Esayas, y diziendo lo q̄ antiguamente dixò hablado cõ los del pueblo Israelitico. *Vocauit Dominus exercituum in die illa ad fletum & ad plangtum, ad caluitium & ad cingulum sacci, & ecce gaudium & letitia, occidere vitulos, iugulare arietes, comedere carnes, & bibere vinum; comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Va hablando a la letra de los del pueblo Israelitico, que como fieron aquel atroz, cruel y nefando crimen de crucificar a Iesu Christo N.R. y auer dado la muerte al auctor de la vida, y dize que los llamó, y conuidò Dios a q̄ hiziesen penitencia, se arrepentiesen de su pecado, le llorassen, y lamentassen, y en demonstracion de su dolor y sentimiento, se rayessen las cabeças (costumbre antigua de los Iudios, quando haziã penitencia y cubrir de ceniza las cabeças) se viltiesen de sacos y de cilicios. Pero a ellos ninguna cosa les passo menos por pēsamiēto, ni hizierõ dello caso. *Et ecce gaudium & letitia*; todo fue darse a contentos y alegrías, matar terneras, y degollar carneros, hartarse de carne y de vino, como gēte que no esperaua otra vida, ni temia que le vuisse de pedir Dios cuenta de vn tã grande delicto; *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Ansi (dize Dios) pues vosotros mē lo pagareys muy bien, y como q̄ lo pagaron

Note se este lugar.

Esayas 22.

con la destruyçion de Ierusalẽ? Pero dexemos a los Iudios, y y vègamos a nosotros. Que quiere dezir (Padres) que en el tiempo que nos esta Dios cõuidando, y llamando a lagrimas, representandonos y poniendonos delante la Passion de su vnigenito Hijo, sus denuestos, sus afrentas, y q̃ fuera razon que nosotros, para demonstracion de sentimiento hizieramos muchas cosas, nos cubrieramos de sacos, y de cilicios, en lugar de hazerlo assi, como si fuèramos seglares, tratemos de nuestros gustos y de nuestros contentos, de comer y beuer, olvidados de la sancta y antigua costumbre de la Iglesia, y amonestaciones de tantos, y tan sanctos Padres? No es razon que esto se haga, sino que desde mañana en adelante ayunemos todos, y ninguno presume comer carne, ni tratar destas cosas. Antes se eche de ver en nosotros, que la diferencia que ay en la profesion y habito, la ay tambien en costumbres, y en todo lo que es virtud y fanetidad, y nos diferenciemos de los seglares. Yo confio de V. S. R. S. que lo hazan, como personas tan graues, y que moran en vn tan sancto, graue y Religioso Conuento, como este.

PLATICA XXXIX.

Hecha en vn capitulo conuentual y ordinario, que le tuvo el primer Viernes de Quaresma. En la qual a los Nouicios, y a todo el Conuento se persuade, que hagan penitencia, pues lo pide y demanda el tiempo de la Quaresma.

A los Nouicios.

Qual sea el fin de la institucion de la Quaresma.

188.6.2.



A (hermanos) la corriente de los dias que nũca para, ha dado con nosotros, y casi sin pensar, en las riberas desta sancta Quaresma. Que bien assi como al Propheta Ionas (segun se refiere en el capitulo primero, y segun do de su historia) despues de auer estado por espacio de tres dias en el proceloso mar, sujeto a los vaynones y recuentros de las tempestuosas olas, con tan grande peligro de su vida, ordenò la diuina prouidencia (sin cuya disposicion, no se mueue

mueue la menor hoja del arbol) que sobreuiniessie vna Ballena que le tragasse, la qual despues de auerle tenido tres dias en su buche, al tercero le lanço sano y saluo a la ribera (que fue el medio, que la Magestad del Altissimo Dios escogio, para su salud corporal, y espiritual del Propheta) ansi a nosotros, que por el discurso del año, por espacio de trezientos y veynte dias, auemos estado en el proceloso mar deste siglo, sujetos a los vayenes y recuentros de las tempestuosas olas de nuestros apetitos y pasiones, sumidos y casi ahogados en el profundo de nuestros vicios y pecados, con tan grande peligro de nuestras almas, y de nuestra saluacion, y vida espiritual, ordenò y dispoto la diuina prouidencia, y el Espiritu sancto, con cuya assistècia se gouierna y rige nuestra Madre la sancta Iglesia, que a cabo de esse tièpo, la corriente de los dias que nunca para, antes con continua succession, despues de los vnos vienen otros, dièlle con nosotros en la ribera de esta sancta Quaresma, en la qual como en vn seguro puerto, libres de los infortunios y naufragios passados, de nuestros vicios y pecados nos saluemos, haziedo dellos penitècia. Este es el fin de la instituciõ de la Quaresma. Y aunq̃ esta obligacion es general en todos los Christianos, pero es muy mas particular de los Religiosos, que deuemos procurar auentajarnos en esto. Y ansi sera razon (hermanos) que a nueuo tiempo sobreuenga nueua manera, y modo de viuir, y se halle en nosotros aquel buen instincto, que vemos oy en las aues del cielo, y en muchos animales de la tierra, que hazè differècias de los tiempos, y sin dexar passar la ocasion se aprouechã dellos. De no hazer esto los del pueblo de Israel, lloraua amargamète en persona de Dios, el Propheta Hieremias, dizièdo: *Milvus in caelo cognouit tempus suum, turtur, & hirundo, & ciconia, custodiunt tempus aduentus sui, populus autem meus non cognouit iudicium Domini.* El milano, la Tortola, la golondrina, y la cigueña, hazen diferencia de los tiempos, y se aprouechan dellos, sin dexar passar la ocasion, y los de mi pueblo no han querido conocer el iuyzio del Señor. El Sabio en su Ecclesiastes dize, que todas las cosas tienè su tièpo determinado. *Omnia tēpus habēt, & suis spatiis trāsēūt vniuersa*

A nueuo tièpo deue sobreuenir nueua manera de viuir.

Hierem. 8.

Eccles. 3:

sub sole. Y despues de auer dicho muchas cosas que tienē su cierto y determinado tiempo, dize q̄ le ay tambien de reyr y de llorar. *Tempus flendi, & tempus ridendi.* Este (hermanos míos) es tiēpo de llorar y de hazer penitēcia, q̄ para esse fin le inñituyó nuestra Madre la sancta Iglesia. Y por esta razón entre todos los del año, se llama sancto el tiēpo de la Quaresma, porq̄ aunque es verdad q̄ todo tiēpo lo es, pues por el no queda q̄ nosotros no lo seamos (antes quāto es de su parte, nos esta siēpre ofreciēdo ocasiō para serlo) pero al de la Quaresma cō particular razón le llamamos sancto, por ser cōsagrado y dedicado para esse fin, para q̄ lōs hōbres en el, libres y feriados de las ocupaciones terrenas, ayunādo, orādo, y haziēdo penitēcia, exercitādose en el exercicio de las buenas obras, nos sanctifiq̄mos y procuremos ser Sāctos. El cōtinuo exercicio deste tiēpo deuria ser entrar en cuēta todos los hōbres cōsigo mismos, particularmēte los Religiosos, y con nuestras propias manos tomar la deuida satisfacciō de las culpas cōtra Dios cometidas, para q̄ haziendolo ansi, castigādonos à nosotros mismos en esta vida, por este camino nos libremos del riguroso tribunal de la justicia de Dios, y no halle Dios q̄ castigarnos en la otra. En este sentido explica y declara el biēauenturado S. Anselmo aq̄llas palabras q̄ el Apostol dixo, escriuiēdo a los Corinthios. *Si nosmetipfos dijudicaremus, non utiq̄ indicaremur.* Que q̄reys dezir sancto Apostol? Va hablādo a la letra del sanctissimo Sacramento del Altar, del cuerpo y sangre de Iesu Christo N.R. y de la disposiciō, q̄ es menester para recebile, y pone por verdad aueriguada y infalible, q̄ qualquiera q̄ le recibe indignamēte peca mortalmēte. *Quicūque māducauerit panē hūc, & biberit calicē Domini indigne, reus erit corporis & sanguinis Domini.* Pues q̄ auemos de hazer. Apostol sancto, q̄ diligenciās haremos de nuestra parte? Luego lo dize; *Probet autē seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat.* Que se prueue el hōbre, y se mire, y remire, antes q̄ comulgue. Y q̄ mas? Que entre en juyziō, y en cuenta cōsigo mismo. Porq̄ si nosotros (dize) nos juzgāsemos a nosotros mismos, no seriamos juzgados. *Si nosmetipfos dijudicaremus, nō utique indicaremur.* Explicādo estas palabras el glorioso

Deuemos hazer penitēcia y castigarnos en esta vida, para que no halle Dios q̄ castigar en la otra.

Anselm. super Paul.
1. Corint. c. 11.

S. Anselmo, dize vnas muy dignas de nōtar, y son las que se siguen. *Ascendat homo aduersus se tribunal mētis suae, & reū ante faciem suā se constituat, ac cōstituto in corde iudicio, ad sit accusatrix cogitatio, conscientia testis, carnis flex timor, & ex inde sanguis animi cōstitutus profluat per lacrimas. Postremo ab ipsa mente sententia talis proferatur, vt se indignum homo iudicet participatione corporis & sanguinis Domini, si tales culpas in se repperit.* Leuante (dize) el hombre vn tribunal contra si, dentro de si mismo, y pongate a si mismo delante de si, como reo, aherrojado con los grillos y cadenas de sus culpas y pecados. Y el mismo siendo reo, sea juntamente juez en esta causa. Y poniendo a su proprio pensamiento por fiscal y acusador, y al gusano de la conciencia por testigo, y al temor de Dios por verdugo: comience a llorar y a derramar lagrimas, no menos que de sangre por sus ojos, y oydas las partes, hallandose culpado, pronuncie sentencia contra si, conforme a la calidad de sus delictos, juzgandose por indigno de llegar a aquella mesa celestial, y diuino Sacramento. Porq̄ si nosotros desta manera nos juzgásemos, y nos aparejásemos para recibirle, no seríamos juzgados, y en lugar de recibir gracia comulgando, no recibiríamos condēnacion, ni iuyzio, qual le recibe qualquiera que se atreue, a recibir indignamente este diuino Sacramento. Esto dize san Anselmo explicando este lugar de san Pablo, a proposito del sanctissimo Sacramento. Y tomando del lo que haze al nuestro, digo (hermanos) que este tiempo sancto de la Quaresma se instituyò para este fin, para que en el mas particularmente que en otro alguno, entremos en cuenta con nosotros mismos, y leuante cada vno vn tribunal dentro de si mismo, de la suerte y manera que esta dicho, y oydas las partes, pronuncie sentencia cōtra si, cōforme a la qualidad de sus culpas y delictos. Esto es, que ayune, el que fue glotō, que se açote, el que por regalar su carne quebrantò los Mandamientos diuinos, y para preferuarse de caer otra vez en cosas semejantes, se vista de vn saco y asperissimo cilicio. Que ore, reze y ande ellaciones el q̄ por el discurso del año hauiuido olvidado de Dios, y assi de todo lo demas. Porq̄ si esto hiziessemos, si desta

Deue el hombre leuantar contra si vn tribunal dentro de si mismo, y juzgarse a si mismo.

Notese mucho esto.

manera nos juzgásemos: *Si nosmetipsos diiudicemus, nõ utique iudicemur.* No seríamos juzgados, ò por lo menos hallaria mucho menos que juzgar y castigar Dios, en el tribunal de su rigurosa justicia. Y vn poco mas abaxo dize el sobredicho San Anselmo: *Verfetur ante oculos cordis nostræ imago futuri iudicij, & quicquid in se viderit homo, quod à venturo iudice reprehendi possit, & puniri, ipse nunc in semetipso reprehendat & puniat. Nam cessabit vindicta diuina, si conuersio præcurrat humana.* Que es de zir, que ponga el hombre delante de sus ojos el futuro juyzio de Dios, y todo aquello que viere, que aquel supremo juez le puede reprehender y castigar, ganándole por la mano, el en si mismo lo reprehenda y lo castigue, porque haziendolo, cessara el castigo diuino, si viere preuenido la causa la conuersion, y penitencia humana. Porque los pecados (dize) ora sean grandes, ora pequeños, no han de quedar sin castigo, cada vno como fuere, y este ò le ha de tomar el hombre en esta vida, ò Dios en la otra. Y siendo esto así, mejor es que nosotros agora entremos en juyzio con nosotros mismos, y nos castigemos, para que desta manera en la otra vida, escapemos de ser juzgados y castigados en el riguroso tribunal de la justicia de Dios. Baste esto (hermanos) q̄ lo q̄ aqui mas pudiera dezir, lo referuo para estos padres. Cūplidvosotros cõ el cõsejo del Apostol, quãto mas fuere posible, haziendo lo q̄ es de vuestra parte. Y andad con Dios.

A los Coristas y rezien Professos.

LO mismo (hermanos) encomiendo a vosotros que he dicho a los nouicios, &c.

A todo el Conuento.

Notese mucho este lugar

Exod. 12.

EN cõfirmacion (Padres) de lo que he dicho a los nouicios y rezien professos, y para representar a V.Rs. quã prouehoso les sera (ganado a Dios por la mano) hazer penitencia en esta vida, para q̄ no halle q̄ condenar y castigar en la otra, en el tribunal de su rigurosa justicia, se me ofrece vn lugar curioso, y es del Exodo en el cap. 22. donde se dize, q̄ queriendo sacar la Magestad de Dios antiguamente a los de su Israelitico pueblo, de la captiuidad en q̄ estauan y llevarlos a la tierra de promission, embio para el te efe-

te efecto al Patriarca Moyses, q̄ lleuasse de su parte vn recado a Pharaon, y le dixesse q̄ tuuiesse por bien de dexar yr libre a su pueblo q̄ tenia captiuo, para q̄ le sacrificasse en el desierto, q̄ era cosa q̄ importaua y tocaba mucho a su seruiçio. Es la historia muy larga, y quierola abreuia, pues to do viene a parar en dezir la dureza y obstinaciõ de Pharaõ. Y q̄ por muchas señales q̄ Moyses hizo, y castigos q̄ Dios le embio (q̄ eran todos como auisos, para q̄ se guardasse de su ira y indignacion) ninguna cosa aprouecho, ni por esso, ni por ellotro, les quiso dexar salir, ni fueron parte todas aquella diligencias para rendirle, y hazer q̄ obedeciesse al mandamiẽto diuino. Viendo esto Dios, y q̄ ninguno de quantos açotes y castigos le auia embiado, auia aproue chado, determino de matarle los primogenitos de toda la tier ra de Egypto. Para lo qual (dize el sagrado Texto) q̄ or deno, que los Israelitas truxessen cada vno vn cordero sin mancha a su casa, el qual comiessen a los catorze dias de la Luna de Março, con ciertas ceremonias (las quales por a breuiar dexo de referir, aunq̄ fueron todas mysteriosas.) Porq̄ la q̄ solamẽte haze a nuestro proposito, es el auer mã dado el mismo Dios, q̄ cõ la sangre del sobredicho corde ro, vntassen y tiñessen las jũcturas de las puertas de sus ca sas, de lo qual dando razõ, dixo, q̄ lo hazia, porq̄ tenia de terminado de hazer vna cruel matança en los primogeni tos de los Egypcianos, embiando para este efecto vn An gel percutiente q̄ la hiziesse, y porq̄ las casas de los Israeli tas estauan mezcladas cõ las suyas, queria q̄ aquella sangre seruiesse de señal, para q̄ quãdo el Angel llegasse, y viesse la puerta de la casa ensangrẽtada, passasse adelante, y entẽdiess e q̄ no era aq̄lla casa de Gitano, sino de varõ Israelita, y por yerro no matasse alguno de los primogenitos de su pueblo. Palabras son formales del sagrado Texto: *Erit (dize) san guis iste vobis in signũ in aedibus, & transibo vos, nec erit in vobis plaga disperdēs, quãdo percussero terrã Egypti.* Galano y admirable Hierogliphico, mysterio profundo de la diuina Escripçura! Lo literal (Padres) desta historia ya queda di cho, vẽgamos a lo moral. Dia ha de venir (Padres) y esto se ra el dia del iuyzio vniuersal, y del particular de cada vno

Exodi vbi supra

Notese mu cho este lugar q̄ es muy de notar,

en el qual por orden y mandado de la diuina Iusticia, se ha de hazer vnâ cruel matança y rixa en todos los Egypcianos, quiero dezir, en todos aq̃llos q̃ vuerē viuido segū las leyes del siglo, y a imitacion del duro y obstinado Pharaõ, vueren sido rebeldes a sus diuinos Mandamientos. Y estando como estaremos juntos, q̃ remedio aura, ò podra auer para libratnos de aq̃lla tan cruel y terrible matança? Escapar cõ vida en aquel riguroso dia, y guarecernos de la ira y indignacion de Dios? Que? Yo lo dire, en primer lugar acõgernos a la sangre de Christo nuestro Redẽptor, figurado en aquel Cordero sin maza, y procurar viuir y morir en tal disposiciõ, q̃ el fructo de su sangre preciosissima nos aproueche. Esto es lo mas literal, y lo q̃ se ha de poner en primer lugar. Y en el segũdo, y moral quieres lo q̃ toca a nuestras costumbres) q̃ porq̃ la Redẽpciõ nuestra, no la ha de hazer solo Christo, sino nosotros tambiẽ obrãdo jũtamẽte cõ el. (Porque como dixo S. Augustin, *Qui fecit te sine te, nõ saluabit te sine te.* Y deuenos cõformarnos cõ el, y ser participãtes de sus pãssiones, y trabajos; q̃ cõ la sangre de nuestros cuerpos, sacada a fuerza de asperas y rigurosas diciplinas, procuremos en esta vida vntar y ensangrẽtar nuestras almas, hazie do penitẽcia, tomãdo cõ nuestras propias manos, la vẽgãça de nuestras culpas, para q̃ viniẽdo el Angel percuciente, y viẽdonos así ensangrẽtados, diga, passemos adelante, q̃ esta no es casa de Egypciano, sino de varõ Israelita. Aqui y a esta satisfecho el rigor de la diuina Iusticia. Esto es (sin perjuzio ni agrauio de lo q̃ esta dicho) lo q̃ a mí parece quiso dezir el Apostol S. Pablo, en las palabras q̃ propuso a los No uicios. *Quod si nosmetiplos dijudicaremus; non vtiq̃ iudicaremur.* Y tambiẽ lo q̃ dixo S. Anselmo; *Quod cessabit vindicta diuina, si cõuersio præcurrat humana.* Este (Padres) es el tiempo para este effeçto particularmente señalado, y diputado por nuestra Madre la sancta Iglesia, para que los que como flacos y miserables, por el discurso d. I año auemos cometido rãtas culpas y pecados, ganãdo a Dios por la mano, y pre uiniẽdo el rigor de su diuina Iusticia, hagamos penitẽcia, y tomemos la decida satisfacciõ dellos con nuestras propias manos, para q̃ el dia del juyzio vniuersal, ò particular de cada vno, quãdo vẽga el Angel percuciẽte cõ su espada defem baynada,

Deuenos cõ la sangre de nuestros cuerpos procurar vntar las almas, para escapar el rigor de la diuina Iusticia.

baynada teñida y ensangrentada de la cruel matança hecha en los Egypcianos, llegando a nosotros, y viendo nuestras almas teñidas cō la sangre de nuestros propios cuerpos, y mas particularmente con la sangre del Cordero sin manzilla Iesū Christo nuestro Redemptor; applicada con la virtud de los Sacramentos, diga. Passemos adelante, que esta es casa de Israelita. Aqui no ay que hazer, ya aqui esta satisfecha la diuina Iusticia. Los que esto vieren hecho cō cuydado y diligencia, escaparan del terrible y riguroso juyzio de la Iusticia de Dios. Procurē Vs. Rs. (Padres) en este tiempo sancto, cada vno en su coraçon leuantar vn tribunal contra si, de la manera que lo dixo el bienauenturado S. Anselmo, y tambien nos lo enseña, y aconseja el biēauenturado San Augustin en el libro que escriuió de la utilidad y prouecho de la penitencia, explicādo aquellas palabras del Psalmo 49. *Arguam te & statuam cōtra te faciem tuam, & in tribunal mentis tuæ ascende contra te, & reum te constitue ante te, noli te ponere post te, ne Deus te ponat antese.* Hōbre (dize San Augustin) leuanta en tu coraçon vn tribunal cōtra ti, entra en juyzio contigo mismo, pōte a ti mismo, como reo delante de ti, y conocida la caula, pronuncia sentencia cōtra ti conforme a la calidad de tus culpas, y haz de ellas la deuida penitencia. No te pongas a ti de tras de ti, (quiere dezir) no te oluides de hazer esto, ni lo eches al trāgado porque si no lo hazes assi, pondrate Dios el dia del juyzio, a ti delante de si. Y que sera entonces? O sancto Dios, quien tuuiera espíritu, y poderosas palabras para poderlo explicar y dezir? *Non intres in iudicium cum seruo tuo Domine* (dezia David) *quia non iustificabitur in cōspectu tuo omnis uiuens.* Señor no entres en juyzio con este vuestro seruo, que puesto en vuestro diuino acatamiento, no se quien podra parecer justo ni escapar libre. Si esto dezia David, va hombre tan sancto, tan penitente; que despues q̄ poco, hizo siempre vna vida rigurosa y aspera, viuio cō tanto recato, con tanto cuydado de llorar de dia y de noche sus culpas, que bañaua y regaua con las rrimas el estrado en que dormia. (*Laborauit in gemitu meo, lauābo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.*) Que

Notese este lugar.

Aug. lib. de uit. lii. agen. penit.

No deue el hombre olvidar de si mismo, porq̄ en el dia del juyzio, que sera riguroso, no le ponga Dios delante de si.

Pf. 142.

Pf. 6.

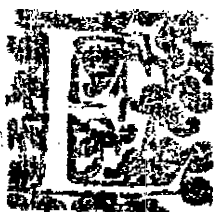
hare.

haremos nosotros en aquel tan terrible y riguroso día? aparejente para el los que olvidados de si, y echando este negocio al trançado, se olvidaren de hazer penitencia en esta vida. Lo mejor y mas acertado sera (Padres) que pues este tiempo de la Quaresma nuestra madre la sancta Iglesia mouida por el Espíritu Sancto, le instituyò para este fin, q̄ preuiniendo el rigor de la justicia de Dios, entremos en iuyzio cõ nosotros mismos, nos castigemos cõforme a la calidad de nuestras culpas, para no fer despues juzgados, ni ha lle q̄ castigar, ni reprehēder en nosotros el rigor de la diuina justicia. Yo lo cõfio de V. Rs. q̄ lo harã así: *Et concludē.*

P L Á T I C A XL.

Hecha para dar el habito a un nouicio En la qual se declara aquella autoridad del Propheta Esaias, en el capitulo tercero: Dicitē iusto quoniam bene, y se dizen los incomparables bienes, que se hallan en el seruicio de Dios.

Embaxada q̄ embia Dios a qualquier de los justos.



MERIO antiguamente la Magestad del altissimo Dios vna embaxada a los de su querido y regalado pueblo, tan breue y compendiosa en palabras, como largay anchurosa en beneficios y mercedes, que prometio hazer a todos los justos, a aquellos que le siruiesſen. Lleuola el Propheta Esaias, que en el cap. 3. de su Prophecia, dixo, que de parte de Dios le fue dicho, que les dixesse: *Dicitē iusto quoniam benè, quoniam fructum adinuentio num suarū comedet, vae impio in malum, retributio enim manū eius fiet ei.* Dezia al justo, que bien, porque comera el fructo de sus inuenciones. Palabra por cierto compendiosa y sentencia mysteriosa, prenda de la diuina verdad, que a nadie puede mentir, ni engañar. Y al malo que le diremos: *deziuale, que mal. (Vae impio in malum)* Porque como vuiere sembrado, así cogera. Palabras son estas de grandissimo consuelo para los buenos, y de urian ser de no menor temor para los malos. Los hõbres aca de la tierra suelen ser largos en prometer, y cortos en cumplir, largos en palabras y cortos en obras. Dios siēpre es alreues, corto en prometer (segun son las

Esai. 3.

Las muchas mercedes, fauores, y beneficios q̄ haze a los q̄ le sirven) y muy largo, muy magnifico y liberal en cōplir. Que palabra, ò sentençia se pudiera dezir mas breue que esta. *Dicite iusto, quoniam bene.* Dezidle al iusto q̄ bien. Pero no es tan breue, quanto cōpendiosa y mysteriosa. Por q̄ si bien lo queremos considerar, vsando Dios absolutamente desta palabra, bien, sin diferencia y distincion de bienes, quiso claramente dar a entender q̄ en ser vn hōbre iusto, y seruirle, se hallan amōtonadas y juntas, todas quantas fueres, y maneras de bienes el entēdimiento humano, y aū el Angelico, puede imaginar y cōprender, y el desseo dela criatura racional apetecer y dessear. Estylo es de Dios muy antiguo en muchas ocasiones dela sagrada Escripçura muy experimentado y visto, q̄ quanto mas se ciñe en sus razones y palabras, quāto mas breuemēte habla, mas cōpendioso es en sus sentençias, y mayores cosas son las q̄ quiere significar, y dar a entender, y para percibir las, y penetrar las, tiene el hōbre hartto q̄ hazer. Embio antiguamente al Patriarcha Moyses cō vna embaxada a los de su pueblo de Israel, q̄ estauan captiuos en Egypto, y desseoso Moyses de saberlo q̄ auia de dezir si le dixessen cuya era la embaxada q̄ lleuaua, dize el sagrado Texto, q̄ dixo Dios, despues de auerse primero escusado. Señor, si me preguntare quien es, ò como se llama el q̄ me embia, q̄ les tēgo de respōder? que? yo te lo dire. Yo soy el q̄ soy. *Ego sum qui sum, sic dices filijs Israel, qui est, misit me ad vos.* Esto diras a los de mi pueblo de Israel, el q̄ es, me embia a vosotros. Señor no tenays otro nōbre? no dire otra cosa? no. Harto le dize debaxo de essa palabra. Debaxo de aquella palabra, *qui est*, quiso la Magestad de Dios, significar, y dar a entender, la emnēcia de su excelentissimo ser, q̄ su ser no era limitado, participado, ni finito, ò depēdiente de otro, sino ilimitado y infinito, de quē se deriva el ser q̄ tienē todas las criaturas, y q̄ las perfeçiones de todas ellas, como en vn vniuersal principio, quitadas las imperfeçiones, se cōtienē en el eminentissimamēte, por soberana manera, en vn supremo grado, mas excelēte y auentajado q̄ en si mismas. Breue anduuo Dios en sus palabras, en el apellido q̄ tomo, pero compendioso,

Dios es corto en palabras y largo en las obras.

Exod. 3.

Dios es dicho ser el que es, y eminentissimamente cōtiene en si las perfeçiones de todas las criaturas.

culo que debaxo dellas quiso dezir. Y no lo anduuo me
yendo en esta prometta de que vamos hablando, quãdo dixo:
al *Dicite iusto quoniam bene.* Dezid de mi parte al justo que
biẽ, porque fue como dezir q̄ en serlo el hombre, y en em
plearle en su diuino seruicio, se halla no este ò aquel bien
solamente, sino la vniuersidad de todos los bienes, que el en
tendimiento humano, y aun Angelico puede comprehen
der y imaginar, y el desseo de la criatura racional apetecer,
y desear, sin diferencia ni distincion alguna de bienes.
Siendo esto así (hermano mio) teneos por muy dichoso, y
recozced la grãdissima merced que Dios os ha hecho, en
traeros a su diuino seruicio, inspirãdoos y poniendo os en
coraçon que le siruays tomando el habito de nuestra sagra
da Religiõ. Y para que lo estimeys en mas, como es razon,
acordaos tambien de las otras palabras, que en este mismo
lugar dixo Dios, hablando de los malos. *Vae impio in malũ,*

De los males *quoniam retributio manuum eius fiet ei.* Ay del malo, porque
que se hallan todos los males juntos, quãtos se pueden comprehender y
jũtos, y amõ imaginar, estan en serlo, y al cabo cogera el fructo de su
tonados en el pecado. sementera. Digamos de cada cosa destas vn poquito, ò de
ambas juntas, pues segun buena philosophia, las cosas se co
nocen por sus contrarios, y no es lo que menos deue el hõ
bre estimar en auerle llamado Dios para su diuino seruicio,
el librarle de la esclauitud y miserable seruidumbre en que
viven los que sirven al demonio, mundo y carne, y se obli
gan a guardar sus leyes y arauzelas, que para dezirlo todo
breuemente, no es menester mas que dezir que son siervos,
y esclauos del demonio. No lo digo yo, San Pablo lo dize,
escriuiendo a los Romanos. *An ignoratis fratres, quantum*

Ad Rom. 6.

El que come
te pecado se
haze siervo
del pecado.

al *qui exhibuistis vos seruos ad obediendum, serui estis illius cui*
obedistis, siue peccati ad mortem, siue obeditiois ad iustitiam.

Aqui debaxo desta palabra peccado, segun comun expoli
cion de los Sanctos, es entendido el demonio, porque el es
el que nos tieta, y persuade a pecar. No sabrẽys (dize san Pa
blo) que por el consentimiento que days, soys hechos sier
uos de aquẽla quien os entregastes? del demonio, si distes
consentimiento al peccado, ò de Dios, si obedeciendo sus
diuinos Mandamientos, tratãdes de ser justos, de hazer
aquello

aquello que erades obligados? Y Christo nuestro Redemptor por S. Iuan, hablando con los Escribas y Phariseos, que se preciauan mucho de descendientes de Abraham, y de que nunca auian seruido a nadie, les dixo, *Omni qui facit peccatum, seruus est peccati.* No teneys que os preciar, ni porque blasonar tanto de hidalgos y libres, que os hago saber, que qualquiera que comete vn pecado, es sieruo y esclauo del mismo pecado, ò del demonio que incita, y cõuida à peccar. Y el sobredicho Apostol san Pablo en la misma epistola, que escriuio a los mismos Romanos, considerandose peccador, dixo de si. *Ego autem homo carnalis sum, uenudatus sub peccato.* Yo que soy, sino vn hombre carnal, sieruo y esclauo del demonio por el consentimiento que di al peccado. Y es mucho aqui de considerar, la palabra, *Venudatus*, que quiere dezir vendido, porque real y verdaderamente es assi, que cada y quando el hombre peca mortalmente, (aunque el como miserable y ciego no lo echa de ver) entre el, y el demonio passa vno como contraçto de venta, mediante la qual, el se somete y entrega a su jurisdiccion, como quien dize dame esto, y doyte esto otro, a manera de vn trueque y cambio, y por este consentimiento dado, el demonio queda apoderado del. O sancto Dios, que contraçto tan deligual? Que diga el hombre al demonio, dame este deleyte, y toma esta alma. Dame esto temporal, esta ò aquella cosa de la tierra, y yo te cedo el derecho, que tengo ò podia tener al cielo, y a lo eterno? Puede auer mayor lo cura? Mayor defatino y ceguedad? No tiene comparacion con esta la de Esau, la qual la Escritura diuina nunca acaba de exagerar; por auer vendido su mayorazgo, y el derecho que tenia a la primogenitura de su Padre, por vna escudilla de lentejas. Que tiene que ver lo vno con lo otro? No quiero por lo dicho dezir, que el peccador quando peca, por esta esclauitud, y seruidumbre del demonio, pierda la libertad del libre aluedrio en que fue de Dios criado, porq̃ este por mas pecados que vno aya cometido, siempre persevera en los peccadores, aũque enflaquecido y estragado. Pero lo que digo es, que por el pecado, queda el demonio rã apoderado del miserable del hombre, adquiere vna jurisdiccion

Ioan. 8.

Ad Rom. 7.

De la venta y contraçto, que se haze entre el demonio y el hombre, quando peca.

Gen. 29.

Quan fajeto
y captiuo que
da al demo-
nio el hõbre
quando peca.
Esa. c. 16.
Hierem. 16.

dición y derecho tan grande sobre el, que quedandole el libre aluedrio libre, el apetito sensual es tan fuerte y poderoso, que mediante el le tiene el demonio tan rendido y sujeto, como vn Señor a su esclauo, y aun peor, aunque el miserable del hombre no lo entiẽde, ni lo echa de ver. Esclauos de vnos crueles Señores llamó Dios antiguamente por E-fayas, a todos los pecadores. *Tradam Aegyptum in manus Dominorum crudelium; & Rex fortis dominabitur eorum.* Yo entregare a Egipto en manos de vnos Señores crueles, y vn tyrano se apoderara dellos. Y por Hieremias, a los que olvidados del culto del verdadero Dios, adorauã los idolos, les dixo que les entregaria en manos de vnos Dioses falsos, que bien así como falsos, y no propios, sino agenos, les darian vna vida tan aperreada, que no les dexarian descansar de dia, ni de noche. *Seruietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die, ne nocte.* Con que palabras se podia mejor explicar, y dar a entender la miserable esclauitud y seruidumbre en que viuen los malos? Los que se rigen, y gobiernan por las leyes del mundo, los que no tienen otro norte, ni otro aranzel por donde se regir y gouernar, sino por sus pasiones, y apetitos de la carne. Deste estado miserable, os ha librado Dios (hermano mio) y este es el primer bien que se halla en el seruicio de Dios, en ser vn hombre justo, y caminar por el camino de la justicia, librarse de la esclauitud y miserable seruidumbre, en que sin entenderla viuen los malos, y gozar de la libertad, de que gozan los justos. Dos maneras hallo yo que ay de libertad, vna verdadera y otra falsa. La falsa es la que tienẽ los malos, que firuẽ al mundo, y viuen segun sus leyes. Esta parece libertad, no lo es, porque estando libres en quanto al cuerpo, son captiuos y esclauos en quanto al alma, sujetos a la tyrannia del pecado, y a sus pasiones y apetitos. La verdadera libertad es la de los justos, que aunque esten presos y encarcelados, aherrrojados cõ grillos y cadenas, con mil maneras de prisiones, estan libres, y no ay cosa que les de pena. Preso, pero libre estava el Apostol S. Pablo, pues desde la carcel hazia temblar el mundo, escriuiendo cartas a todas partes

Dos maneras
ay de liber-
tad, vna ver-
dadera y otra
falsa.

atrayendo Discipulos a la Fè, y robando coraçones, porque como dixo escriuiendo a su Discipulo Timotheo, *Verbum Dei non est alligatum*. La palabra de Dios no puede estar presa, ni atada. Y en otra parte dixo a los de Corinto. *Ibi spiritus, ibi libertas*. Donde está el espíritu, allí está la verdadera libertad. Desta gozan los que sirven a Dios, y otros millares de bienes, que sería largo referirlos y contarlos. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine* (dezia David) *quam abscondisti timentibus te!* O quan grande es Señor la muchedumbre de tu dulçura, que tienes aparejada, pero escondida para los que te sirven y temen. Es aqui muy digna de ponderacion, aquella palabra, *Abscondisti*, que es como quien dize, que los del mundo no la hã probado, ni experimentado, no saben ni entienden la suavidad y dulçura, que se halla, y esta escondida en temer y servir a Dios, y de aqui nace, que tienen a la virtud por estéril, seca, amarga, áspera y desabrida, pero no es así, sino muy al contrario. De lo qual tienen los justos larga experiencia, y hallan tanto contento, y gusto en servir a nuestro Señor y seguir el camino de la virtud, que se comen las manos tras della. Así lo confiesa el mismo David, y lo dize en otro Psalmo. *Anima mea exultabit in Domino, & delectabitur super salutari suo. Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tibi?* Alegrarse ha mi alma en el Señor, y dele y tarfe ha en el autor de su salud. Y es tan grande el contento que en servirle recibo, que no cabiendo en mi coraçon, el cuerpo se baña de gozo, y de alegría, y todos mis miembros, y hueslos están diziendo. Señor quien como vos? Este es muy ordinario lenguaje de justos, y se halla siempre en la boca de los que sirven a Dios. Porque como dixo David en otro Psalmo, *Vox exultationis & salutis, in tabernaculis iustorum*. En el coraçon de los justos (que es su tabernaculo, su casa y morada) todo es alegría, todo es contento y gusto, aunque por otra parte tengan mil trabajos, y afflicciones. Porque como dixo el Apostol San Pablo escriuiendo a los de Corinto, *Sicut abundant Passiones Christi in nobis, ita & per Christum abundat consolatio nostra*. A la medida de las pasiones

2. Ad Timoth. 2.

2. Ad Cor. c. 3.

Pf. 30.

De los bienes que hallã los justos abscondidos en el servir a Dios.

Pf. 34.

Pf. 117.

2. Cor. 1.

y trabajos, es la consolación que nos da Dios por Iesu Christo nuestro Redemptor. Siendo esto así, con razón pudo dezir Dios al justo por Esayas, lo que dixo. *Dicite iusto quoniam bene.* Dezidle al justo, que bien, que perseuere en fe, lo, y en agradarme y seruirme, porque haziendolo así se librara de mil males, y todos quantos bienes se pueden deffear, los hallara amontonados y juntos en seruirme.

Dize mas Esayas. *Quoniam fructum adinventionum suarum comedet.* Que comera el justo el fructo de sus inuenciones. Es mucho de notar aquella palabra, *Inuenciones.* Que piensan los que me oyen, que es el estado de la Religión, sino vna muchedumbre de inuenciones, que inuentaron los justos, para mejor seruir a Dios? Y las diuersas Religiones que ay en la Iglesia, que son sino inuenciones, modos y diuersas maneras de viuir, que teniendo à Christo nuestro Redemptor por su author, y principal instituydor, hizierõ y inuentaron los authores de las ordenes? Porq̃ Christo fue el que cõ su eterna, y suprema sabiduria inuētõ, hallõ, y descubriõ este thesoro escõdido, de la perfectiõ y le sembrõ en el cãpo de su Euãgelio, y los particulares authores de las ordenes, no se cõtentando cõ la comũ guarda de los diuinos Mãmamientos, quisierõ seguir sus cõsejos, y auētajarse vnos a otros, vnos en diciplinas, otros en ayunos, otros en peregrinaciones. Todas estas son inuenciones de justos, el fructo de las quales, con grandissimo contento y gusto, comen los que siruen a Dios. *Quoniam fructum adinventionum suarum comedet.*

La razón y causa de ser tan pocos los que siruen a Dios, respecto de los muchos que figuen al mundo? Si me dan atención, yo la dire breuemente. Por esto que aqui promete Dios a los justos, piensan los del mundo, que no es nada de presente, sino todo de futuro: fundados en aquella palabra. *Fructum adinventionum suarum comedet.* Que habla de futuro. Y como los hombres de su naturaleza, y cosecha son tan interessales, tan golosos, y amigos de lo presente, cuydan tan poco de lo futuro, fundados en aquel comun proverbio, que dize, *Quod oculus non videt, cor non dolet.*

Que

que lo que el ojo no vee, no hinche ni llena el coraçon, ora sea contento, ora dolor, piensan que los bienes que promete Dios a los justos, se los tiene guardados para la otra vida, y que de presente no se les da nada en esta. Pero viuen muy engañados, que aun aca gozan dellos. Lo qual experimentan muy bien los que le firuen. Sino digalo el Prophe-
 ta Malachias. *Conuertimini ad me* (dize hablando en persona de Dios) *Et videbitis quid intersit inter iustum & impium, inter seruientem Deo, & non seruientem ei.* Conuertios à mi, y vereys la differencia que ay entre el bueno y el malo, entre el que sirue a Dios, y entre el que no le sirue. Vereys (dize) no habla solamente del premio que esta aparejado para los justos en la otra vida, sino luego de presente, dize q̄ veran la differencia que ay entre el bueno y el malo, entre el que sirue a Dios, y el que no le sirue. El contento de vno, y los descontentos del otro. La paz, y quietud del vno, y la inquietud y desassosiego del otro. Siendo pues esto ansi, dichosos los justos, dichosos los que firuen a Dios. Acordemonos todos desta diuina y celestial promessa, y alêtemos con ella nuestras esperanças. Los q̄ han seruido a los Reyes en algunas jornadas, con mandamientos y cartas suyas, que les prometen grandes premios, y mercedes por sus trabajos, suelen guardar estas cartas y recados, con mucho estudio y cuydado, ponerlas muy a recado, y aun traerlas consigo mismos en el seno, porque con ellas se animan, esfuerçan, y alegran en los mismos trabajos, y en virtud dellas, piden despues remuneracion de sus seruicios. Ansi los que firuen a Dios, guarden dentro de su coraçon estas palabras desta diuina y celestial embaxada, *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventionum suarum comedet.* En que promete Dios tan copioso premio a los que le firuen, haziendo cuenta que son cédulas reales suyas, y prouisiones firmadas de su real nombre, para esforçarse con ellas en el seruicio de Dios, poner en ellas sus esperanças, pues la palabra, y promessa de Dios no puede faltar, antes faltara el cielo y la tierra. Y vos (hermano mio) dad a Dios nuestro Señor muchas gracias por la merced que os ha hecho en traer os a su diuino seruicio. Y pues auays de tomar nuestro habito

Malach. 3.

Note se esta comparacion

quitaos el vestido del siglo, y poner os hemos el habito, q̄ segun nuestra sagrada Religion se da a los Nouicios.

Aquí se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

YA se han cūplido (hermano) vuestros desseos, ya teney's el habito de nuestra sagrada Religion. Yo confio en nuestro Señor que muy presto echareys de ver lo bien que os ha estado el hazer esta mudança de estado, y ser nuestro compañero en nuestras inuenciones, que hallareys aca muchas para auentajaros en el seruicio de nuestro Señor. Y os dara el fructo dellas, no solamente en la otra vida sino aun tambien en ésta, dandoos salud y fuerças para que le siruays y lleueys los trabajos de nuestro estado, y mucha quietud, y cōsuelo espiritual, que es lo que se puede y deue desear. El Padre Maestro os enseñara lo que auerys de hazer. Andad con la bendicion de Dios.

PLATICA XLI.

Hecho para dar la profesiõ a vn Nouicio, en la qual se difficulta, y inquiere la causa, porque siendo vna cosa tan hermosa y tan excelente la virtud, tan conforme y allegada a razon, son tan pocos los que la buscan, y tratan de ser virtuosos.



PARA consuelo vuestro (hermano) y instruccion, vtilidad y prouecho de los que me oyẽ, me pareciõ tomar por assunto desta Platica, que tengo de hazer para daros la profesiõ, proponer y ventilar aqui vna question curiosa, y no poco difficultosa; qual sea la razon y causa, porque siendo la virtud vna cosa tan hermosa, tan excelente, tan conforme y llegada a razon, y hallandose todo lo cõtrario en el vicio, son tan pocos los que la siguen, y tratan de ser virtuosos, en comparacion de los muchos q̄ sirven al mundo, y se rigẽ, y gouernan por sus leyes y aranzeles? Es question esta muy digna de ser sabida y entendida, y assi querria gastar en ella este breue rato.

Quan grande sea el numero de los que firuen al mundo, en comparacion de los que firuen a Dios, la quotidiana experiencia nos lo enseña, la Escritura diuina a cada passo lo dize, y los Prophetas por momentos lo estan llorando Salomon en su Ecclesiastes tratando desto dize, *Perversi difficile corriguntur, & stultorum infinitus est numerus.* Que es dezir, que los malos con dificultad se corrigen, y la causa de auer tantos necios (quiere dezir) tantos peccadores en el mundo, que el llamar a los peccadores necios, es cosa muy vsada en la diuina Escritura. Hieremias nunca acabaua de llorar, que auiendo mirado con atenta consideracion lo que passa en el mundo, a penas hallaua vn hombre merecedor deste nombre, y que viviesse segun razõ. *Circuite vias Hierusalem, & aspiciete, & considerate, & querite in plateis eius? an inueniatis virum facientem iudiciũ.* Rodeadme en las calles de Hierusalẽ, miradlo todo y consideradlo muy biẽ, buscadme todas estas plaças, y verays si ay vn hõbre q̄ haga juyzio, *An inueniatis virũ facientẽ iudiciũ.* No estuiera mal romãçeado, si dixeramos, q̄ buscava algũ hõbre q̄ tuuiesse juyzio. Pero digamos por lo menor, q̄ buscava el Propheta, vn hõbre merecedor deste nõbre de varõ, q̄ siẽdo racional, viviesse segun razon, q̄ hiziesse justicia ò juyzio, dãdo a cada vno lo q̄ es suyo, y se echasse esto de ver en sus obras, y en su modo de proceder. Pues q̄ dire, si quisiera referir aqui lo que sentia cerca desto el Propheta Micheas? Comiẽça a llorar, y nunca acaba: *Vae mihi, quia factus sum sicut qui colligit in Autumno racemos vindemiae, non est botrus ad comedendum. Præcocas ficus desideravit anima mea. Perijt sanctus de terra, & rectus in hominibus non est.* Ay de mi (dize) que auiendo mirado y considerado, cõ atenta y profunda cõsideraciõ lo que passa en mi pueblo, me ha acõtecido lo q̄ suele a los q̄ en el Otoño andã por las viñas a rebuscar, despues de acabada la vëdimia, q̄ calo que hallẽ vn gajo aqui, otro alli, no hallan vn razimo, q̄ se pueda comer. Fuyme a las higueras para ver si hallaua algũ higo sazonado, y tã poco le halle: y para q̄ se entëdiessẽ q̄ hablaua metaphoricamẽte, no de las vuas, ò higos materiales, sino de la falta q̄ en su pueblo auia de hõbres, añade y dize. Busque

Qual sea la causa de ser tan pocos los que firuen a Dios, y tãtos los que firuẽ al mundo.
Eccles. c. i.

Jerem. 5.

Mich. c. 7.

en toda la tierra, y entre todos los hombres, vno que fuese justo y recto y no le halle. Desto se lamentauan los Prophetas de aquel tiempo, y no con menos razon nos podriamos lamētar los Predicadores de lo que passa en el nuestro miserable en q̄ viuimos. Y si esto succediera entre infieles y paganos, entre Gētiles ò Alarbes, que no tiēnen fe, ni conocimiento de Dios, ni sabē q̄ cosa es virtud, ni ha llegado a su noticia su grande dignidad y excelēcia, su belleza y hermosura, no fuera mucho de espantar, ni marauillar, que los tales no estimaran ni preciaran lo que no saben ni conocē, como vemos que el rustico labrador no precia ni estima vna piedra preciosa, aunque la halle, ni haze caso della, porque no conoce su valor. Pero que esto se haga y vſe entre Christianos, entre gente tan cultiuada en doctrina, que tienetanta noticia y conocimiento de lo que es virtud, dōde todos a boca llena, creen y confiesan su gran dignidad y excelēcia, los copiosissimos premios, que tiene Dios prometidos y guardados para los virtuosos, para los que le firuen, y que con todo esto aya tan pocos que lo hagan, y se viua como si los hombres ninguna cosa desto creyessen, tan olvidados de Dios, tan captiuos de los vicios, tan sujetos y rendidos a sus pasiones, tan aficionados a las cosas presentes, tan olvidados de las que estan por venir, como si no esperassen muerte ni iuyzio, ni creyessen que en la otra vida ay gloria y infierno, gloria para los buenos y virtuosos, que firuē a Dios, y infierno para los malos y viciosos, que viieren viuido mal, y quebrantado sus diuinos Mandamientos: que esto se haga ansi, cosa es que pone grande admiracion, y muy digna de preguntar, inquirir, y desſear saber la causa desta ceguedad tan grande, desta modorra, y manera de encantamento, que vemos y experimentamos en los hombres del mundo. Desto dan los Doctores sanctos, no vna sola, sino varias y diferentes razones. Y entre ellas dice, es la principal, el pensar los hombres, que todo quanto Dios tiene prometido en premio de la virtud, y del viuir bien, lo guarda para la otra vida, y que a los virtuosos, no se les da cosa alguna de presente en esta. Esta es la principal causa y la rayz de donde procede el hazer los hombres tan

La razón de ser tan pocos los virtuosos en el mundo es por pensar los hombres que la virtud no tiene premio en esta vida, y que todo se guarda para la otra.

poco caso de la virtud, y darfeles tampoco de no la tener. El dezir alla dentro en su coraçon (ya que no lo dizen por defuera con la boca, ni se atreuen, porque no los lleuen a la Inquisición) que el seruir a Dios, es vna cosa vana, y sin prouecho, y que si gusto y prouecho se puede pretender, este se halla, y le tienen los que firuen al mundo, y viuē segun sus leyes y aranzeles. Ellos son los ricos, los prosperados, los que tienen contento. O mal pensamiento! O blasphemia y palabra mala! de grandissima offensa, y injuria de Dios! De los que esto dizen, ò piensan, se quexa Dios por el Propheta Malachías diziendo, que le auian injuriado y afrentado de palabra. *Inualuerunt super me membra vestra, & dixistis. Quid loquuti sumus contra te? Quid dixistis, vanus est qui seruit Deo, & quod emolumentum nobis est, quia custo diuimus præcepta eius, & ambulauimus tristes coram Domino?* Como quien dize, aueysme afrentado mucho, y preguntastesme en que? Yo os lo dire. En que dixistes, vana cosa es, y sin prouecho el seruir a Dios, porque que fructo, ò prouecho nos ha traydo, ò acarreado, el auer guardado sus diuinos Mandamientos, y el auer andado tristes delante del Señor? Mas dixistes. *Que dixerō? Ergo nunc beatos dicimus arrogantes, si quidem ædificati sunt, facientes impietatem, & tentauerunt Deum, & salui facti sunt.* Es mucho aqui de poderar y notar, aquella palabra, *Ergo*. Que es illacion de vna cosa que se sigue de otra, y fue como dezir, que no se contentaron con dezir, que el seruir a Dios era cosa vana y sin prouecho, sino que de ay tomaron ocasion, para inferir y dezir. Bien estamos nosotros en nuestro juyzio, y en nuestros treze, en tener por dichosos, y bienauenturados a los arrogantes, y soberuios, que siguen el vando y parcialidad del mundo, pues haziendo mal, los vemos medrados y prosperados, (*Siquidem ædificati sunt, facientes impietatem.*) Y auiendo viuido con tan grande rotura de conciencia, que parece que tentauan a Dios, cō todo esso los vemos saluos. Desto procede, desta rayz. nace el auer tantos que siguen el vando del mundo, y tan pocos que firuan a Dios. De que el premio de la virtud se les representa a los hombres de futuro, sin que aya alguna cosa de presente, y de q̄ el castigo

Malach. c. 3.

Porque sufre tanto Dios, y no castiga luego a los hombres, por esso se atreuē los malos.

Ecl. 1.8.

de los malos se difiere, y dilata para la otra vida, y en pecando vn hombre vn pecado mortal, no embia Dios luego vn rayo del cielo que le consume y abraze: *Quia non profertur cito contra malos sententia, absque timore villo filij hominum perpetrant mala.* (Dixo el Sabio) porque no se executa luego, contra los malos la sententia, de ay viene que los hombres, sin temor alguno, hazen lo que quieren, y viuen como quieren. Son los hombres de su cosecha muy interressales, y muy amigos de si mismos, y quando no veen al ojo el premio de presente, no tiene fuerza para mouerles. y hazen poco caso de lo q̄ esta por venir. Esto quisieron dezir y significar aquellas dificultosissimas palabras de Esaias en el cap. 28. *Manda, remãda, manda, remãda, expecta reexpecta, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi.* El sentido literal es, q̄ Esaias y los demas Prophetas antiguos, no hazian sino hazer grandes promessas al pueblo de Dios, y prometerles grandes cosas, particularmente para el tiempo de la venida del Mesias. Pero como este negocio, a su parecer yua tan a la larga, cãsauãse de esperar, y algunos dellos mas desuergonçados, cõtrahaziendoles, y haziendo mofa dellos, dezia: *Mãda, remãda, mãda, remãda, expecta, reexpecta, expecta reexpecta, modicum ibi, modicum ibi.* Quales se andan aqui con su manda, y remanda, y espera, y reespera, de aqui a vn poco y de aqui a otro poco. Acabe ya Dios de hazer lo que dize y de cumplir lo que promete: pues esperad vn poco: *Propter hoc audite Verbum Domini viri illusores: Ecce ego mittam in fundamentis Sion, lapidem probatum, &c.* V a la hitoria a la larga, y yo no tengo lugar para dezir mas de lo dicho, a proposito del poco caso que hazen los hombres, de lo futuro, que esta por venir, y que por esso son tantos los que siguen el vando del mundo, y tan pocos el dela virtud, porque no se les representa que tiene algun premio de presente, sino todo de futuro.

Esai. 1.28.

Notese este lugar.

El premio de la virtud no esta todo librado para la otra vida, q̄ tambien le tiene de presente en esta.

Para sacar a los hõbres deste error, y deste engaño, quieroyo mostrar aqui, y hazer evidencia, que el premio de la virtud, no esta todo guardado para la otra vida, sino q̄ aun en esta, tienen los justos grandissimos premios, y los reciben luego de contado, y esto aunq̄ entendamos debaxo deste

de este nombre de virtud, el estrecho y riguroso estado y camino de la perfección, que según consta del Evangelio, y nos está representado en el, consiste en la voluntaria pobreza, en la hambre, en la desnudez, en las lagrimas, en padecer persecuciones, y trabajos por Christo. A todo esto digo yo y tengo de prouar, que corresponde premio, no solo en la otra vida, sino aun tambien en esta, y que luego de contado paga Dios tan auentajadamente a los que le sirven, y con el mismo seruicio, van recibiendo el galardón y premio, que es esto de manera, que quando en la otra vida no se les diera premio alguno, no les hiziera Dios agrauio. Todo esto les parecera gerigonça, y algarauia, a los que siguen el vando del mundo, y miran las cosas por de fuera en la sobrehaz, y con ojos de carne y sangre, y no tienen experiencia, de la suauidad y dulçura que se halla en el camino de la virtud. Cōsideranla por lo exterior y en la corteza, y así les parece vna cosa muy triste, aspera y defabrida, y que el seguir essa fuerte y manera de vida, es perder lo presente, por lo que está por venir, por esta causa la virtud no es moneda que corre en el mundo. Pero todo esto es vn grande engaño, que no se ha de considerar así, sino lo interior y exterior de la virtud todo junto. El trabajo que tienen los virtuosos, que sirven a Dios, junto con el contento y gusto interior, que reciben en servirle. Considerandolo así, hallarse ha que la virtud, aunque exteriormente parezca vida trabajosa, y casi muerte, no es muerte sino vida, y vida muy regalada. Esto significo admirablemente el Apostol S. Pablo en la Epistola que escribió a los Colossenses en el capitulo 3. Hablando con los discipulos de Christo N. R. *Mortui enim estis, sed vita uestra abscondita est cū Christo.* Muertos estays al parecer del mundo: pero no es así, porque debaxo de essa muerte está escondida vuestra vida en los gustos y regalos que recebis de Christo nuestro Redemptor, vida es la vuestra harto mas digna de embidiar, que la de los que sirven al mūdo. Por que de la manera que Christo N. R. miétras uiuio en este mūdo, a los que mirauā lo exterior de su vida, y le cōsiderauā sin lūbre de Fe, cō ojos de carne y sangre, les escādalizaua y teniā por negocio de

La vida de los justos, aunque por de fuera parezca muerte, no es muerte, sino vida y vida muy regalada.

Ad colof. 3.

Math. II.

mosa y de burla, el dezir que viesse Dios. Y vuo pocos que entendiesseñ aquel diuino y soberano mysterio, al rustico entendimiento de los hombres escondido, y ansi dixo el mismo Christo por san Matheo: *Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me.* Bienauenturado aquel que no tropeçare, ni recibiere escandalo en mi. Ansi la vida de los q̄ le siruen, y figuen el camino de la virtud, mirando exteriormente la figura dessa suerte y manera de vida, parece muerte, pero no lo es, sino vida escondida en Christo. Que quiere dezir? Que de la manera q̄ Christo, debaxo del velo de su sanctissima humanidad, traya escondida su diuinidad, y a los q̄ le mirauan por defuera en la figura exterior, les parecia solamente hombre (siendo como era verdaderamente Dios y Señor de todo lo criado) ansi los que siruen y figuen sus pisadas, pareciendo al mundo muertos, y su vida infeliz y desdichada, melancolica, y triste estan verdaderamente viuos, y en lo interior, en medio de sus tristezas y trabajos, viuen vna vida muy regalada, muy llena de contento, y de grande suauidad y dulçura, lo qual no saben, ni pueden saber, sino los que la experimentan. Diganos el Apostol san Pablo, qual era su vida, y de los demas Apostoles, y Discipulos sus compañeros. En la epistola segunda que escriuio a los Corinthios en el cap. 4. tratando desto nos lo dize. *Habemus thesaurum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtus Dei, & non ex nobis. In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur, persecutionem patimur, sed non derelinquimur: humiliamur, sed non confundimur: decimur, sed non perimus: semper mortificationem Christi Iesu, in corpore nostro circumferentes, vt & vita ipsius manifestetur in corporibus nostris.* Haze vn epilogo y recuento de las tribulaciones y trabajos, que padecen los que figuen a Christo, y el effecto que hazen en ellos. Muchas tribulaciones (dize) padecemos, pero poca pena, tristes andamos, pero no tanto, que interiormente no tengamos mucho consuelo. Permite Dios q̄ padezcamos trabajos, pero no nos dexa, ni desampara en ellos. Somos humillados, pero no confundidos, arrojados por ellos (suelos, como vna mala cosa, pero no por ello perecemos, antes nos alegramos, de traer siempre

2. Corint. c. 4.

Note se este
lugar.

siempre

siempre la mortificación de Christo en nuestros cuerpos, para que su vida se manifieste en nuestras almas, y aun en nuestros cuerpos tambien. Y en la misma epistola en el c. 6. haciendo hecho el mismo recuento de las tribulaciones, y trabajos que se hallauan en la vida Apostolica, y padeciã el, y los demas Apoitoses, y Discipulos de Christo sus compañeros, estando siempre en carceles, padeciendo mil angustias, ayunos, y vigiliã, sufriendo millares de opprobrios, a diestro, y a siniestro, padeciendo en su honra y en su fama, concluye diciendo; *Quasi morientes, & ecce vivimus: ut castigati, & non mortificati, quasi tristes; semper autem gaudentes: sicut egentes, multos autem locupletantes; tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* En las quales palabras, es mucho de notar, y ponderar, aquella palabra y particula, *Quasi*, que es condicion diminuyente, *Quasi morietes, & ecce vivimus, &c.* Que en substancia es como dezir, que la vida Apostolica, la vida de los que siguen a Christo, y el camino de la virtud, aunque parece muerte, no es muerte, sino casi muerte, parece tristeza, pero no es tristeza, sino casi tristeza, pobreza, pero no lo es, sino suma riqueza, y lo mismo digo de todas las demas cosas. Hazian antiguamente los Gentiles (segũ refiere Erasmo en sus Chiliadas) vnas imagenes que llaniauan Silenos, con tal primor, y artificio, que en lo exterior parecian vna cosa vil y tosca, y en lo de dentro eran riquissimas y preciosissimas, riquissimamente labradas. Lo qual hazian de proposito, para con la fealdad publica engañar los ojos de los ignorantes, y con la preciosidad, y hermosura secreta a traer y causar admiracion en los coraçones de los sabios. Los justos, los virtuosos, los q̄ siguen las pisadas de Christo, los Religiosos verdaderos de de la orden de N.G.P.S. Francisco, Professores de la vida Euangelica, son vnos como diuinos Silenos, mirada por defuera su vida, para los ignorantes del mundo parece vil y tosca, tiene la corteza dura y aspera, pero el sabio y cuerdo, que considerare bien esto, y los faouores grandes, y ayudas de costa, que da siempre Dios a los que le sirven, echara de ver que alla dentro en el coraçon, es muy diferente de lo que parece, esta llena de suauidad y dulçura. Que no

Paul. vbi sup. c.6.

Erasm. in chiliadibus.

Notese esta comparacion de los Silenos

Esaí. 62.

Con Dios vienen juntamente todos los bienes.

2. Cor. c. I.

libra Dios a los suyos todo el premio y galardón que les ha de dar, para la otra vida, para lo que está por venir. Luego de presente paga, o por lo menos comienza a pagar, y a galardonar aventajadamente, y no podía ser menos dándose, y entregándose el a los suyos. Que quien a Dios tiene, todo lo tiene, que le puede faltar? Con el vienen juntos todos los bienes. *Sion* (dixo Esaías) *ecce saluator tuus venit, & merces eius cum eo.* Aduierte *Sion*, que viene a ti tu salvador, y trae consigo el galardón y premio. Pues si con Dios vienen juntamente todos los bienes, al alma donde el mora, que le puede faltar? Quando los justos no tuvieran otro bien en esta vida, sino gozar de la quietud y sosiego de su buena conciencia, esto es vivir en gloria y tener vn cielo aca en la tierra, *Gloria nostra hec est testimonium conscientie nostre.* (Dixo el Apóstol S. Pablo escriuiendo a los Corintios.) No es menester mas, esto basta. De donde veran quan errados y engañados viuen, los que piensan que todo el premio de la virtud se guarda para la otra vida, y que no da Dios nada luego de contado, y de presente a los que le firuen en esta. Es engaño muy grande: y así (hermano) de ueys dar muchas gracias a nuestro Señor, por la merced que os hizo en sacaros del siglo, alumbrando vuestro entendimiento, y quitando del las tinieblas de la ignorancia, en que viuen los que se rigen y gouernan por sus leyes y ardores. Mostraos siempre muy agradecido a este tan grande y soberano beneficio, y pues ueys de hazer profesión. Quitaos esse habito, y pondremos otro nuevo, el que traen los profesos.

Aqui se le da la profesión, despues de la qual dize el Prelado.

Los votos que en la profesión haze el Religioso, son nuevos vinculos para su mayor obligación.

YA (hermano) soys professo, estimad en mucho la merced que os ha hecho nuestro Señor, en ataros así con los vinculos de nuevas obligaciones, de los votos que ueys hecho, para que con mas dificultad os podays apartar del, o por mejor dezir, para que nunca jamas os apartey del

del, ni su divina Magestad lo permita: *Funiculus triplex* (dize el Sabio) *difficile rumpitur*. El lazo tres vezes doblado, Eccl. 4. con dificultad se quiebra y se rompe. Todos los Christianos estan generalmente atados cō el vinculo de la ley Euāgelica, y obligacion de guardar los diuinos mandamjētos. Pero los Religiosos, no se contentando con esto, con los votos que hazen, atanse con nueuos vinculos, ponense nueuas obligaciones de viuir en obediencia, guardar pobreza, y castidad, para no poder romper, ni quebrar tan facilmente, y estar mas reunidos, y atados con Dios. Dadle gracias por esta merced, que ha sido muy grande, y procurad guardar lo que auays prometido. En lo qual hallareys mucho gusto, y quando otro no viera, bastara la quietud y seguridad de la buena conciencia de que gozareys. Que esto es como tener aca vn cielo en la tierra, y viuir en gloria, vna gloria començada. Pero demas de esto aduertid lo que os dixē de parte de Dios: *Si tu hac seruaueris, ego promitto tibi vitam æternam*. Que si guardaredes lo que auays prometido, os dara Dios la vida eterna. Procurad cumplir con lo que es de vuestra parte, que yo os assēguro, q̄ Dios cumplira con la suya, y aca y alla premiara vuestros seruiçios muy auentajadamente. Encomendadme a nuestro Señor, y andad con Dios.

P L A T I C A X L I I .

Hecha para dar el habito a vn nouicio q̄ era viejo, y enfermo. En la qual se le persuade que confie en Dios, que le dara salud, y fuerças para llevar los trabajos de la Religion.



ONEIE en la Magestad del altísimo Dios (hermano) y tenga buen animo, que aunque sea flaco, y enfermo, el que le ha inspirado esse buen proposito de seruirle, y dado para ello su gracia y espíritu, para empeçar vna cosa tã grandiosa como esta, le dara salud, y fuerças para q̄ pueda llevar los trabajos de la Religión. De esto tenemos aca en nuestra ordē
gran-

grandes experiencias, y no pocas vezes auemos visto, que vinieron a ella, flacos y enfermos, desmedrados y desluzidos, que parecia no auian de ser para dar migas a vn gato, ni seruir de nada a la Religion, despues con el cuydado y fauor de Dios, estuuieron tan sanos, fuertes, y robustos, y tuuieron tantas fuerças para llevar con alegre animo los trabajos della, que parecia que dexauan de andar, y volauan, y no ay que espantar, que esto y mucho mas puede Dios.

Isai. 40.

El Propheta Esayas en el capitulo 40. entre otros muchos epitetos y renombres que le da, es vno este, dar virtud al flaco y cansado, y fuerças a los que no la tienen, y a los q parece que son nada (mediante su diuina gracia) hazerles que sean para tanto, que pongan en admiracion, y causen espanto a todo el mundo. *Qui dat virtutem lassos, & his qui non sunt, fortitudinem, & robur multiplicat. Deficient pueri & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadent; qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assumunt pennas sicut aquilæ, current & non laborabunt; ambulabunt, & non deficient.*

Dios tiene por blasõ dar virtud al flaco y cansado, y fuerças a los que no la tienen.

Va hablando a la letra de Dios, y dize que tiene por blasõ, dar virtud a los flacos y cansados, y fuerças a los que parece que no son nada, y les haze que sean muy fuertes y robustos. Desfalleceran (dize) los moços, y cansarse han, los moçetones de veynte ò veynte y quatro años, daran con la carga en el suelo, y caeran de ojos en tierra. Pero los que esperarẽ y confiarẽ en Dios, y trataren de seruirle, aunque sean viejos y lassos de su cosecha, trocaran y mudaran la flaqueza en fortaleza, tomaran alas como aguilas, correran sin cansarse y sin trabajar, y andaran por el camino del seruiçio de Dios, sin jamas desfallecer. No se yo que palabras pudieran venir mas a nuestro proposito? Y haria muy grande agrauio a Dios, y sentiria vna cosa muy indigna del, el que no presumiesse de su bõdad, que ha de dar fuerças a los que le quisieren seruir, ò que vuiesse de inspirar a nadie, ni ponerle en coraçõ, que tomasse y aprendiesse estado en el qual vuiesse de desfayar y desfallecer. El Apostol S. Pablo, en la epistola que escriuio a los Corinthias, tratando del tica que tiene Dios en dar a los fuyos trabajos, ordenando siempre todas las cosas para su mayor aumento y prou-

prouecho, dize. *Fidelis est Deus, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis, sed faciet cum tentatione prouentum, ut possitis sustinere.* Fiel (dize) es Dios, el qual no permitira q̄ seays tentados, atribulados, y trabajados mas de lo q̄ pudie redes llevar, ni echara sobre vuestros hōbros carga q̄ sobrepuje vuestras fuerças, *Sed faciet cum tentatione prouentum ut possitis sustinere.* Antes dara orden, como de la misma tencion y trabajo saqueys prouecho, para poder llevarle, q̄ no se puede ni deue presumir del otra cosa; pues los trabajos que nos embia, siempre son para nuestra utilidad y prouecho, y quiē esto no creyese y fiasse de Dios, sentiria vna cosa muy indigna del, y de su gran bondad, y iuma misericordia. Hablando desto Dauid en el Psalmo 83. dize, *Misericordiam & veritatem diligit Deus, gratiam & gloriam dabit Dominus, non priuabit bonis eos, qui ambulant in innocentia: Domine virtutū beatus homo qui sperat in te.* Que es dezir, q̄ ama Dios la verdad y la justicia, y el es el q̄ da a los suyos la gracia y la gloria. No solamente la gloria en la otra vida, sino también la gracia para llevar los trabajos desta. Que es como quiē prouee a vn camināte q̄ va a pie, de dos fuerças, y maneras de alforjas. La vna cō vianda para q̄ se sustēte en el camino, y la otra de cosas differētes, para q̄ se aproueche de ellas, despues q̄ vuiere llegado a su tierra. Assi Dios promete y da a los suyos dos maneras de bienes, vnos para esta vida presente cō q̄ le siruan, y otros de q̄ gozē en la aduenidera. Bueno fuera por cierto, q̄ llamara Dios a alguno a su diuino seruicio, y teniēdo necesidad de fuerças para seruirle no se las diera? No es esse el estylo de Dios, sino muy al cōtrario. Que luego de cōtado cō el trabajo da el cōsuelo y el descanso, y cō la obligaciō, lo q̄ es necesario para cūplir cō ella. Assi lo dixo S. Pablo de si, y de los demas Apostoles sus cōpañeros, escriuiēdo a los Romanos hablādo de Christo N. Redēptor dize. *Per quē accepimus gratiā, & Apostolatū.* De Christo (dize) recibimos la gracia y el Apostolado, no solo el officio de Apostoles, sino también el caudal q̄ era necesario para cūplir cō nuestras obligaciones esto. Quien no cree, siēte vna cosa muy indigna de Dios. Bueno fuera por cierto, q̄ siēdo al mūdo tā cuydadoso, en proueer a los suyos de

1. Cor. c 10.
Del tieno q̄ tiene Dios en dar trabajos a los suyos, y ayuda y fauor para llevarlos.

Pf. 83.

Dios promete a los suyos gloria para la otra vida, y gracia para llevar los trabajos desta.

Ad Rom. i.

tantas fuertes y maneras de cōtentos (a lo menos apparētes) cō q̄ entretenerlos, se descuydasse Dios de sus siervos y amigos, y los dexasse boquifecos y ayunos, en medio de sus tribulaciones y trabajos? No se puede presumir del tal cosa, auiendo prometido en sus Prouerbios, debaxo del nōbre de la sabiduria, q̄ andaria cō los justos, q̄ le siruiesse, y amassē, por los caminos de la justicia, y por medio de las sendas del juyzio, para enriquecerlos de bienes, y inchirles las arcas hasta q̄ no q̄pan, y rebientē de puro llenas. *In vijs iustitie ambulabo, in medio semitarū iudicij, ut ditem diligētes me, & thesauros eorū repleā.* Notese y pōderese la palabra, *Repleā.* Que es dezir, q̄ no solamēte les dara lo q̄ fuere para esto necesario, sino a manos llenas. La experiēcia nos ha enseñado harto esto, en nuestra sagrada Religiō. Y della nos consta aver visto muchos, q̄ vinierō a ella, flacos, desmedrados y enfermos, q̄ parecia q̄ no auia de ser para nada, y despues salieron para mucho, fuerō robustos, y tuuierō muchas fuerças para llevar los trabajos. Quien hizo esto? Dios, que tiene por blason (como dixo Elayas) dar virtud y fortaleza a los cansados y flacos, *Qui dat virtutē lasso, & his, qui nō sunt fortitudinem & robur multiplicat. Deficient pueri, & laborabūt, & iuuenes in infirmitate cadēt.* Desfallecerā los mochos ò moços, que siruē al mūdo, y cansar se há, y los moçtones robustos darā cō la carga en el suelo, de puro enfermos (y no me espanto, porq̄ es muy duro y pelado el yugo del mundo.) Pero los que siruen a Dios, y confian en el, no seran frustrados de su cōfiança, no saldran vanas sus esperanças. Que aunque sean de su naturaleza, y cōplexion flacos, *Mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquila,* Trocaran la flaqueza en fortaleza, tomarā alas como aguilas, *Current & non laborabunt, ambulabunt & non deficient.* Correrā sin cansarse, andarā sin desfallecer. Todo lo puede Dios, no excede esso la facultad de su diuina omnipotencia. Yo con en virtud del suo (hermano) se cumplira esto en el, y que el que le inspirò, fauor y ayuda que tomassē para su mayor seruicio este sançto habito, le que Dios les dara salud y fuerças, para llevar los trabajos de nuestra sagrada Religiō, cōfio en nuestro Señor q̄ le dara caudal para todo. *Omnia possum in eo qui me cōfortat.* (Dezia el Apostol

Prover. 8.

Esa. 40.

Todo lo puede
de los justos,
en virtud del
fauor y ayuda
que Dios les
da.

ad Philip. 4.

S. Pablo) todo lo puedo en virtud del que me cōforta. Y el Propheta Esayas admirado de la velocidad cō q̄ andan los justos por el camino del seruicio de Dios, dixo. *Qui sunt isti qui vt nubes volant?* Quienes son estos, q̄ viuiendo en carne, y trayendo vn cuerpo pesado, andā cō tāta velocidad y presteza, como si fuerā solo espiritu, q̄ parece q̄ dexā de andar y buelan? Todos estos son efectos de Dios y de su diuina gracia, q̄ como es (en quāto a esto) de cōdicion de fuego, aligera las cosas, y las haze subir para arriba, aunq̄ de su cosecha sean graues y pesadas. Graue y pesada es el agua, y cō todo esso si la ponē a cafetar, y le dan fuego, luego comienza a heruir y a dar saltos hazia arriba, q̄ parece q̄ se quiere subir al cielo. Que hara q̄ siēdo graue y pesada haga esto? Cauſalo el fuego. Asſi pues la gracia y la charidad de Dios, q̄ son vna misima cosa (aunque tienen diuersos respectos) hazen este y otros marauillosos efectos en los seruos de Dios, q̄ olvidados de su naturaleza, en las cosa de su diuino seruicio, parece q̄ dexan de andar y buelan como nubes. Mucho deſto se ha de atribuyr a la virtud de la oracion (proprio exercicio de los Religiosos) porq̄ en ella se descubrē tantas razones, por las cuales se representa Dios al alma, tā digno de ser seruido y amado, y se siēte tan obligada a seruirle, q̄ ſaca fuerças de flaqueza, y corre por el camino de su seruicio, sin parecer q̄ trabaja ni cansa. Yo confio en nuestro Señor (hermano) se cūplira esto en el, y pues quiere dexar el siglo y mudar estado, quiteſe eſse habito del siglo, y pondremos le el de N. G. P. S. Francisco.

Esai. 60.

De la virtud de la oracion y que es proprio exercicio de los Religiosos.

Aqui se le da el habito, y despues dize el Prelado.

YA se han cumplido sus deſseos (hermano) agora no reſta, ſino poner manos a la labor, ſin boluer a mirar atras. Acordandose de lo que dixo Christo nuestro Redemptor en su Euangelio por S. Lucas, *Quod nemo mittens manū suā ad aratrum, & aspiciens retro aptus est regno Dei.* Al Sancto Lot, le fue mandado q̄ se salieſſe de Sodoma y Gomorrha,

El que en el seruicio de Dios buelue atras no es apto ni conueniente para el Reyno del cielo.

Luc. 9.

Genes. 19.

para que se saluasse, y librasse del incendio de aquellas dos Ciudades, y que no boluiesse la cabeça atras. *In monte saluū te fac, & noli post tergum respicere.* Y porque su muger no lo hizo, fue conuertida en estatua de sal, para que siruiesse de salero, y escarmiento a los que hiziessem otro tanto, que es cosa de grande importancia escarmentar en cabeça agena. Yo confio en nuestro Señor, que en todo procedera como fiero fuyo, el Padre Maestro de los Nouicios le dira lo que ha de hazer, vaya con Dios, y entomien denos a el.

PLATICA XLIII.

Para dar la profesion a vn Nouicio, en que se dize como quiere Dios que los hombres le ayuden a obrar su salud, y procurar su saluacion, y quan bueno y acomodado es para este effeçto el estado de la Religion.



Ad gracias (hermano mio) a Dios nuestro Señor, por aueros llamado y traydo a su diuino seruicio, y escogidoos para esto entre tantos millares de gentes, como ay en el mūdo. Don ha sido este de Dios, y singular

beneficio fuyo, dadle gracias por el. Y pues aueys sido llamado, procurad ser del numero de los escogidos, y dar muestras de que lo soys, haziendo lo que es de vuestra parte, porque aunque el llamaros fue de solo Dios, y effeçto de su diuina gracia, y no por merecimientos vuestros, pero el conseguir el fin desse diuino llamamiento (que es la gloria que todos pretendemos y esperamos) vuestro trabajo, cuydado, y diligēcia os ha de costar, es menester grangearla, y ganarla con el exercicio de las buenas obras. Assi lo dixó el Apostol san Pedro, hablando con los Profelytos, y nueuamente conuertidos de la primitiua Iglesia. *Fratres sagite, vt per bona opera certam vestram vocationem & electionem faciatis.* Desto procedio vn claro exemplo, dibujó, y retrató en el bienauenturado Apostol S. Pablo, antes llamado Saulo, de quien se refiere en los Açtos de los Apostoles, que antes de su conuersion, yua echando

2. Pet. 1. r.

Aunque el beneficio de la vocacion es de solo Dios, pero el conseguir y alcanzar el fin de nuestra predestinacion, ha lo de obrar el hombre junta-
méte cō Dios

chispas

chispas de fieros y amenazas camino de Damasco, porque lleuaua prouisiones y recados, para llevar presos a todos los Professores del nombre de Christo. Y yendo assi, apareciole Christo nuestro Redemptor, y dixole. *Saule, Saule, quid me persequeris?* Saulo, Saulo, porq̄ me persigues? (Que quien persigue a los miembros de Christo, tambien persigue a la cabeça que es el mismo Christo.) A lo qual dize el sagrado texto, que respondio Saulo: *Quis es Domine?* Quien soys Señor? Dixole Christo. *Ego sum Iesus Nazarenus, quē tu persequeris: durum est tibi contra stimulum calcitrare.* Yo soy Iesus Nazareno, a quien tu persigues: dura cosa es para ti tirar cozes contra el aguijon. Viendose Saulo desta manera, temblando y tremiendolo, y como pasmado, dixo. *Tremens ac stupens dixit: Domine quid me vis facere?* Señor que quereys que haga? Dezirte lo han (dixo Christo.) Entrate en la Ciudad *Surge & ingredre ciuitatem, & ibi dicitur tibi quid te oporteat facere.* Veys aqui (hermano mio) representada muy al vivo, la conuersion y justificacion de vn peccador, y que el primer passo della, es que Dios le llame, como llamo al Apostol S. Pablo, no por sus propios merecimientos (que entōnces ningunos buenos tenia) sino antes muchos malos, pues estaua actualmente pecando, persistiendo y perseverando en su perfidia, y en procurar assolar y destruir (quanto en el fuesse) a todos los Professores del nombre de Christo. Este don de la vocacion es de solo Dios, efecto de su diuina gracia, y de su eterna predestinacion. Pero no basta solo esto, porque para que se consiga el efecto que Dios pretende, que es nuestra justificacion, y que merezcamos alcançar el soberano fin de la bienauenturança, para que fuymos criados, es menester que el hombre corresponda a essa diuina vocacion, y se disponga haziendo lo que es de su parte, como lo hizo el Apostol san Pablo, diciendo: *Domine, quid me vis facere?* Señor aqui estoy, que quereys que haga? Y que auindole dicho Dios lo que deue hazer, descubiertole y manifestadole su diuina volūtad, la ponga en execucion mediante su diuina gracia, y con su ayuda y fauor. De manera que el llamar Dios al hombre a su diuino seruicio a solo el pertenece, pero el seruirle, el

poner en execucion lo que Dios quiere, el corresponder a su diuino llamamiento, esso es de Dios y juntamente del hombre, ambos juntos lo han de hazer. Lo qual significò, y quiso dar a entender admirablemente la Esposa en los Cantares, como aquella que tan bien sabia y conocia la condición de su Esposo, quando dixo. *Trabe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Esposo mio, lleuadme tras de vos. En aquella palabra, *Trabe me*, que habla en singular, se significa la gracia preueniente, el atraerla, la qual a tu Esposo la atribuye. Pero el dexarse lleuar, el corresponder a su llamamiento, y correr tras el olor de sus vnguentos, esso es de ambos a dos, y por esso dize en plural, *Curremus.* Correremos, el hombre es el q̄ ha de correr, y Dios jutamente cõ el, dandole su ayuda, y fauor comunicãdole su diuina gracia, la coadjuante ò concomitante (llamase como se llamarẽ) para q̄ ande y corra por el camino de su diuino seruicio, sin la qual nõ se podra menear, ni hazer algũ biẽ. *Sine me, nihil potestis facere.* Dixo Christo. N. R. por S. Iuã a sus Discipulos. Ya (hermano mio) se cump'io cõ lo primero, q̄ fue llamar os Dios, y vos mediãte su diuina gracia, cump'istes cõ lo segũdo, q̄ fue corresponder a su diuina vocaciõ. Solo resta q̄ perseverando en vuestro llamamiento, cõ mucho estudio, cuydado y diligencia, os procureys exercitar en el exercicio de las buenas obras, tocantes a su diuino seruicio. Para lo qual me aueys pedido os admita a la profesiõ de nuestra sagrada Religión. Y teneys grãdissima razon, porq̄ en este estado, si el estado de los q̄ le professamos cump'imos cõ nuestra obligaciõ, se hallã millares de ocasiones, para auõtãjarnos mucho en el seruicio de nuestro Señor. Porq̄ el estado de la Religión es aq̄lla Ciudad fuerte, de la qual hablãdo el Propheta Esayas, dixo que estaua cercada, y rodeada, amparada y defendida, cõ vn muro fuerte, y su barbacana ò antemural, con el qual el muro esta defendido, y se augmenta su fortaleza. *Vrbs fortitudinis nostra Sion, Saluator penetur in ea murus, & antemurale.* El muro general, que cerca y rodea toda la Iglesia, son los diuinos Mandamientos, con los quales guardãndolos, somos defendidos y amparados. Ellõs son el camino como si dixessemos carretero, para conseguir y alcançar el sobe-

Can. 7.
Notese este
lugar.

Ioan. 15.

Que cosa sea
el estado de
la Religión, y
la vida q̄ los
Religiosos
professan.

114

soberano fin de nuestra suprema bienauenturança. Cõtra este muro, y la obseruancia de estos mandamientos, estan continuamente y sin cessar el demonio, mundo y carne, nuestros capitales enemigos, haziendonos cruel y mortal guerra, assestando contra ellos los tiros de su furia, y indignacion, para impedirnos nuestra saluacion. Y como esta muralla respecto de la comun viuienda del Christianismo, esta sin barbacana, de aqui viene que son muchos los que pecan, y quebrantan los Mandamientos de Dios, muchos, en quien estos tiros hazen grandissima impresion. Pero el estado de la Religión tiene mas que esto que para no dar en esse inconueniente, demas y allende del muro general de la diuina ley que tienen todos los Christianos, tienen los Religiosos vn antemural ò barbacana (llamenle como le quisieren llamar) el qual sirve para amparo y defensa de esse muro, para que los tiros de la diabolica furia, y indignaciõ, y las continuas assechãças de nuestros enemigos, y aduersarios, no hagan en el impressiõ, y los Profesores deste estado, esten mas lexos de offender a Dios. Este antemuro son los consejos Euangelicos, que profesan los Religiosos, que claro esta, que mas lexos estara de offender a Dios, quebrantando sus diuinos Mandamientos, y haziendo cosa que no deua, ò tomando la hacienda agena, el que por su amor dexa la suya propria, y su propria voluntad, que es lo que se promete por el voto de la obediencia y pobreza. Y mas lexos estara de quebrantar la castidad, dandose y entregando se a los contentos illicitos, el que por amor de Dios se priuò y abstiuo aun de los licitos, quales son los del matrimonio, y lo que digo desto, se ha de entender de todo lo demas. Y ansi en el estado Religioso, demas de hallarse en el millares de bienes, y ocasiones de seruir a nuestro Señor, ay este bien general que es estar los que le profesan, mas amparados, mas defendidos y apartados (quanto es de parte del estado) de venir a dar en cosa, que sea offensa suya. Y ansi (hermano mio) vos andays muy acertado, en pedir, que os admitamos a la profesion deste estado, en el qual (si por vos no queda) os podreys tanto auentajar en el seruicio de

Dios, y pues vuestra peticion es tan justa, y de aqui adelante aueys de hazer nueva vida, razon sera, que os demos nuevo habito, quitaos esse, &c.

Aqui se le da la Profesion, y despues dize el Prelado.

YA (hermano) soys professo, y estays atado con el vinculo de las nuevas obligaciones de los votos q̄ aueys hecho. Y ansi la teneys mas particular que antes, para no perder el tiempo, ni dexar passar la ocasion, que muchas hallareys para auentajaros mucho en el seruicio de nuestro Señor, y en todo lo que es perfeccion. Solo resta que pues estays (como dizen las manos en la massa) os aprouecheys de ella. No quiere Dios que los hombres le dexen a el todo el negocio de su saluacion, sino que hagan tambien algo de su parte. Que aunque todo lo que el hombre puede hazer, es poco, y no condigno seruicio para la gloria que esperamos (conforme a lo que dixo el Apostol san Pablo: *Non sunt condignæ passionēs huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis.*) Pero con todo esto quiere Dios q̄ hagamos algo, y con esso poco, hecho de nuestra parte con su fauor y ayuda, se contenta, y viene a ser mucho, juntandose con los merecimientos de Christo. Haze Christo nuestro Redemptor con los hombres este concierto, que obren su saluacion a medias, que no se la echē toda a cuestras, ni se la dexē a el solo, sino que lleuen su parte, y obren juntos, contentandose con lo que el hombre pudiere hazer, y prometiendo de ayudarle, y suplir lo que le faltare. A vos os falta caudal (dize Christo) para grangear el cielo, y satisfacer por vuestras culpas, y a mi me sobran merecimientos, pues vamos a la parte. Hazed vos lo que podeys, que yo cō mis merecimientos suplire lo que os falta, y junto lo vno con lo otro, sera vna satisfaccion cumplida, perfecta y condigna del premio que pretendey. Desto ay muchos lugares en la sagrada Escritura. Porque si bien lo queremos mirar, hallaremos que en todas las cosas, q̄ hizo, quiso siempre Christo nuestro Redemptor, que los hombres hiziesen algo

No quiere Dios que los hōbres le dexen a el todo el negocio de su saluacion, sino que hagā tambien algo de su parte.
Ad. Rom. 8.

algo de su parte. En aquel milagro de las bodas, quando convirtió el agua en vino, que fue el primero de los milagros de Christo, dixole su Madre sanctissima. *Fili, vinum non habent*: Hijo mirad que falta vino. Y dize el sagrado texto que le respondió, como enojado y indignado; *Quid mihi & tibi est mulier? Nōdum venit hora mea*. Fue como dezir, que me quereys Madre, que aun no es llegada mi hora. Pues Señor, que os falta para hazerles esta merced? Que? Que hagan ellos algo de su parte. Conociendo esto la Virgen, dixo a los ministros. *Quodcūque dixerit vobis, facite*. Hazed lo que mi Hijo os mandare. Y que les mando? Que hinchiessen las tinajas de agua: *Implete hydrias aqua*. De agua Señor? Para que? Ay cosa mas contraria al vino, que el agua? No le fuera tan facil a Christo nuestro Redemptor, el proveerlos de vino criandolo de nuevo, como el convertir el agua en vino? Si por cierto. Pues para que les manda q̄ hinchian las tinajas de agua? Cosa estraña y maravillosa. Profundo mysterio de la diuina Escripura. Es lo que voy diziendo, q̄ quiere Dios, que siempre los hombres hagan algo de su parte. Pongan ellos si quiera el agua, que yo le ia couertire en vino. Hagan lo que es tuyo, que yo hare lo que es mio, y suplire lo que faltare. Y de otra manera no hare milagro, aun que me lo ruegue mi propia Madre. Lo mismo succedio, en el otro milagro que hizo en el desierto, hartando y dando de comer a tantos mil hombres con solos cinco panes y dos pecezillos. Dixo Christo a S. Felipe, *Vnde ememus panes, vt māducent hi*, Y dixo S. Felipe. Señor para esto no bastaran dozientos reales de pan? Aqui esta vn mochacho que trae cinco panes y dos peces. Pero, *Quid inter tantos?* No os metays en esso (dize Christo) hazed lo que yo os mando, dezidles, que se sienten todos. Sientáse, y dioles de comer abundantissimamente. Quiso que sus Discipulos, ofreciessen lo que tenian; hiziesen lo que era de su parte poniendo algo, que el supliria lo que faltasse. Pues así en el negocio de la saluacion, quiere que los hombres le ayuden, y no le dexen a el con todo el trabajo, que hagan lo q̄ es de su parte, que haziendolo así, el suplira lo que faltare. Ya (hermano mio) soys professo, y estays en estado que os

Ioan. 2.

Note se este lugar.

Ioan. 6.

podeys enriquecer, cō muchos tesoros de merecimientos, que en nuestra sagrada Religion hallareys innumerables ocasiones para ello, no las perdays, ni dexeys passar, que el Señor q̄ fue seruido de llamaros a su diuino seruido, de su bella gracia y sin vuestros merecimientos, lo fera tambie, (obraudo vos juntamente con el, mediante los suyos, dandoles valor, y supliendo lo que les faltaua), de premiaros auentajadamente en su gloria, y pagaros los seruidos que en esta vida le uiere de hecho. Y para principio de paga, os ha concedido el dia de oy indulgencia plenaria, por la qual hallandose en vos la diuina disposicion, aueys quedado absuelto a culpa y a pena, como el dia que recibistes el sancto baptismo. Procurad conseruaros en tan sancto estado, y encomendadnos a nuestro Señor.

PLATICA XLIII.

Hecha en un capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes despues de la Dominica de Passion. En la qual a los nouicios y a todo el Conuento se persuade la consideracion de la Passion y muerte de Christo nuestro Redemptor.

A los Nouicios.



La Passion de Christo deuria andar siẽ en nuestra memoria.

VESTRA madre la sancta Iglesia (hermanos) que con suma prudencia y discrecion, tiene establecidos y ordenados todos los tiempos del año, como mas conuiene para la deuocion de sus fieles, y para el diuino seruido, en este sacrosanto llamado de passion, nos representa la de Christo nuestro Redemptor, lo mucho que por nosotros y para nuestra Redempcion sufrio y padecio. La qual consideracion, aunque deuria estar siempre presente a nuestra memoria, por todo el tiempo y discurso del año, sin jamas apartarse della, conforme a lo que dezia la esposa en los Cantares: *Fasciculus myrrha Dilectus meus mihi, inter ybera mea cõmorabitur.* Vn hacezito de myrrha es mi amado

mado para mi, el qual traere siempre entre mis pechos, sin apartarle de mi vn momento. Aũque este pensamiento deuria ser en todos continuo, considerando y contemplando sus dolores y amarguras, pero particularmente se deue esto hazer en este tiempo sancto, llamado de Passion, por ser consagrado y dedicado para este fin, para que enel mas particularmente, nos lamentemos, y sintamos la Passion, de Iesu Christo nuestro Redemptor, y lloremos nuestrs pecados que fueron causa della. Con este intento, nuestra madre la sancta Iglesia se ha cubierto y vestido estos dias de luto, y se nos representa triste y llorosa, usando de ornamentos, significadores de la tristeza que tiene, y quiere q̄ nosotros tengamos, prouocados con su exemplo. Quando aquellos traydores conjurados, quitaron a traycion la vida a Iulio Cesar en el Senado, dandole aquellas treynta y tres cruels puñaladas, refieren las historias humanas, que Marco Antonio, q̄ era vn grande amigo suyo, viendo q̄ la Republica no se commouia a la vengança de vna injuria tan grande como aquella, queriendoles persuadir a ello, les hizo vn largo razonamiento, representandoles y poniendoles delante las buenas obras que de Iulio Cesar auian recibido, bienes, y mercedes que les auia hecho, llamãdole padre de la patria, y diziendo juntamente la traycion y crueldad q̄ cõ el se auia usado. Y viẽdo q̄ aũ cõ esto no se cõmouian a querer tomar vengança de los matadores, para prouocarlos mas a ira, y indignaciõ, dizẽ q̄ faco la camisa del mismo Iulio Cesar, bañada y teñida en sangre, cõ los agujeros de las puñaladas, q̄ le auia dado por tantas partes, y dixo, esta es (generosos Romanos) la camisa de vuestro buen Emperador Iulio Cesar, esta sangre que aqui veys, es del padre de vuestra patria, amparador y defensor de vuestra republica. Estos son los agujeros, por donde passarõ los puñales, con q̄ aquellos traydores y aleuofos le mataron y quitaron la vida. Todo esto esta dãdo voces, para q̄ sintays su muerte, y tomeys vengança desta injuria haziendola en los matadores, q̄ fuerõ de la causa, y han tenido en esto culpa. Es posible (õ Romanos) q̄ vean esto vuestro ojos, y no os cõmouays, y cõ la presẽcia desta sangre, no se enciẽdã vros

Caso notable
que cuenta
Suer. Triqu.

coraçones en saña, y ira contra los que tan gran traycion hizieron? Veyes esta sangre, y permitis que viuan los que la derramaron? Dize la hiltoria, que pudo tanto para con los Romanos este razonamiento de Marco Antonio, y el auerles mostrado la camisa de Julio Cesar teñida y bañada en sangre, que se cōmouieron a derramar lagrimas en gran de abundancia, y a enojarse y ayrase contra los matadores, procurando tomar vengança de la injuria hecha contra Julio Cesar, y contra toda la Republica. Y fue esto de manera, que a todos (si no fueron algunos pocos, que se escaparon huyendo de la Ciudad) los mataron y quitaron la vida. Ello mismo en su tanto en este tiẽpo sancto (llamado de la Passion) haze nuestra Madre la sançta Iglesia, representanos y ponenos delante la muy cruel, terrible y atroz muerte, que Christo nuestro Redemptor por nosotros padecio; y para prouocarnos y commouernos a sentimiento y tristeza, cubrese de luto, y muestranos las insignias y instrumentos de essa muerte; que fueron la Cruz, los clauos, los açotes. Dizenos quienes fueron los matadores, y causadores dessa muerte, que fueron nuestros pecados. *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra.* (Dixo Elayas) Nuestros pecados fueron los que lo hizieron, y nuestras maldades las que le molieron, como se muele el granõ de trigo en vn molino (que esso quiere significar aquella palabra, *Attritus.*) Y que pues ellos fueron los matadores, y la causa dessa muerte, que nos enojemos contra ellos, o por mejor dezir contra nosotros mismos, que fuymos los que los cometimos, tomando dellos la deuida satisfaccion, y vengança, haziendo dellos penitencia. Para este fin se instituyõ este sancto tiempo. En esta consideracion (hermano) os deueys ocupar y exercitar muy mas particularmente en este tiempo, que os sera de grandissima vtilidad y prouecho el considerar la muerte y Passion de Christo nuestro Redemptor, la grandeza de sus dolores, en la qual vereys la grauedad de vuestros pecados, la grandeza de la diuina bondad, para estimar vn tan alto y soberano beneficio. Rebolued y estudiad en este libro de la vida, que os la dara, y en la consideracion y contemplacion de Christo

Los causadores de la muerte de Christo fueron nuestras culpas y pecados.
Esai. c. 53.

De quãto prouecho sea la consideracion de la Passion de Christo N. Redemptor.

Christo crucificado, hallareys quanto podeys dessear. Porque alli se descubre la muchedumbre de sus virtudes, su inmensa charidad, su inuenciole paciēcia, su profunda humildad, alli hallareys vn general remedio para vuestras tribulaciones, y trabajos. *Recogitate enim, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem.* (Dize el Apostol san Pablo, escriuendo a los Hebreos) *Vt non fatigemini animis vestris deficientes.* Pensad y repensad la Passion de aquel que tales cosas padecio, tantos, y tales trabajos, para q̄ no desmayeys en los vuestros. Es mucho aqui denotar y pòderar aquel verbo, *Recogitate* que significa iteracion de pensamiento, vna y otra vez pensad la Passion y muerte de Christo. *Vt ne fatigemini animis vestris deficientes.* Para que os sea aliuio en vuestros trabajos. Hazedlo ansi (hermanos) que os sera grande consuelo y descanso para los trabajos, que padeceys, considerando que aunque estos sean algunos, todo es nada respecto de los muchos, que padecio Christo por nosotros. Y como dize luego el mismo Apostol, *Nondum vsque ad sanguinem restitistis, aduersus peccatū repugnantes.* Que es dezir, que aun no auian peleado tanto contra el pecado, que vuiessen derramado sangre. Yo confio (hermanos) que lo hareys como siervos de Dios. Andad con el, y dezid vna estacion, por mi intencion.

A los rezien Professos.

LO mismo (hermanos) digo a vosotros, que dixi a los Nouicios, &c. Dezid otra estacion.

A todo el Conuento.

EN este capitulo (Padres) prosiguiendo lo que començé a dezir a los Nouicios, quiero persuadir a Vs. Rs. la obligacion que tienen en todo tiempo (pero particularmente en este) de considerar y contemplar, sentir y lamentar, la Passion y muerte de Christo nuestro Redemptor, y los frutos y prouechos grandes que se les seguiran desta tan sancta consideracion. Para lo qual auiendo mirado y considerado

La Passion de Christo N.R. de que manere se deue llorar y lametar

Lugar digno
de notar.
Zach. c. 12.

derado, que lugar de la diuina Escriptura pudiesse hazer mas a mi proposito, ninguno se me ofrecio, que a mi parecer tanto lo fuesse, como aquel del Propheta Zacharias, q̄ hablando a la letra, de la Passiõ y muerte de Christo N.R. y del efecto q̄ auia de hazer, en los coraçones de aquellos, a quien Dios diesse y comunicasse su gracia, para con atenta consideraciõ rumiarla y considerarla, dixo: *In illa die effundã super domũ Dauid, & super omnes habitatores Ierusalẽ, spiritũ gratie & precum, & aspicient ad me, quẽ confixerunt, & plangent cum planctu quasi super vnigenitum, & dolebunt super eum, vt doleri solet in morte primogeniti, in illa die erit planctus magnus in Ierusalẽ, sicut planctus Adadremmon in cãpo mageddon.* No quiero yo dezir (Padres) que no tenga este lugar otro sentido literal, que bien se que le tiene, y es el que explicandole y declarandole da Nicolao de Lira nuestro frayle en su glossa, siguiendo al bienauenturado S. Methodio martyr. El qual dize, que a la letra se entiende este lugar de la conuersion de los Iudios a la Fè de Christo, despues de la predicacion del Antichristo, y de auer descubierto Enoch y Elias sus falsedades y mētiras. Entõces dize que los Iudios descēdiētes de aquellos que le crucificarõ, auēdoles Dios dado y comunicado su gracia, se cōuertirã a la Fè, y cõ ella pōdrã los ojos en Christo, a quiẽ sus antepassados sin causa, ni razõ crucificaron: *Aspicient ad me, quẽ confixerunt*, y admirados y espantados de vna tan grande vellaqueria, locura y desatino como hizieron, *Plangent eum planctu, quasi super vnigenitũ.* Lloraran los pecados de sus antepassados, y los suyos haziendo vn llanto, tal y tan grande, qual se suele hazer en la casa de vn padre, que teniendo vn solo hijo, se le murio. Y para en carecer mas este llanto, dize: *Et dolebunt super eum, vt doleri solet in morte primogeniti.* Que el dolor y sentimiento q̄ tendran, sera, qual en las casas de las personas principales, se suele hazer en la muerte de los primogenitos, y para en carecerlo aun mas añade y dize, que en aquel dia: *Erit plãctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adadremmon, in cãpo Mageddon.* Que aura vn llanto en Ierusalem, qual le vuo en los dos lugares referidos, en la muerte del sancto Rey

Iosias, segun se refiere en el segundo libro del Paralipomenon, cap. 35. este sentido es muy literal, y el que sigue Nicolao de Lira. Pero sin agrauio y perjuizio del, en ninguna manera se puede negar, que este lugar se entienda tambien a la letra de Christo nuestro Redemptor, y del llanto que hizieron los Iudios, al tiempo de su muerte y passion, quando le vieron morir enclauado en vna cruz, dandose golpes en los pechos, y juntamente del sentimiento que deuen hazer los buenos y verdaderos Christianos, quando le contemplan y consideran dessa manera, y que la causa de su Passion y muerte fueron nuestras culpas y pecados. Que esto se aya de dezir, forçosa y necessariamente, parece claro, porque el glorioso San Iuan Euangelista en el cap. 19. de su Euangelio, tratando de la Passion de Christo, y de los lugares de la diuina Escripura del viejo testamento, q̄ en ella se cumplieron, entre otros trae este del Propheta Zacharias: *Hæc autem facta sunt* (dize San Iuan) *Ut imple- retur scriptura. que dicit, os non comminuetis ex eo.* Que es del capitulo 9. de los Numeros: *Et iterum alia scriptura dicit, videbunt in quem transfixerunt.* Que es de Zacharias en el dicho cap. 12. Lo qual siendo assi, no se puede negar que este tambien sea sentido literal, y que se cumplio, quando los Iudios despues de auer crucificado a Christo nuestro Redemptor, viendo las señales y prodigios que en su muerte sucedieron, que el Sol se escurecio, la tierra tēblo, las piedras y peñascos se despedaçaron, arrepentidos de lo hecho dandose golpes en los pechos se conuirtieron a el diziendo: *Vere filius Dei erat iste.* Esta confesion hizo principalmente el Centurion, y los soldados que con el alli se hallaron, y no solamente ellos, sino toda, ò la mayor parte de la gente que se halló presente, a aquel espectaculo. Gran misericordia de Dios nuestro Señor, que le estauan actualmente crucificando, y el dandoles, y comunicandoles su gracia, para que se arrepintiesen de lo hecho. Entonces pues se cumplio, lo que tanto antes auia Prophetizado el Propheta Zacharias. *Effundam super domum Dauid, & super omnes habitatores Hierusalem, spiritum gratie & precum, & aspicient in me, quem confixerunt.*

2. Paralip. c. 35.

Ioan. 19.

Numer 9.
Zachar. 12.

Math. 27.
Marc. 15.
Luc. 23.

Dioles su gracia con la qual conuertidos, a voz en grito, y hiriendo sus pechos, pedian perdon de sus culpas, que esto quieren dezir aquellas palabras, *Spiritum gratia & precum.* Y poniendo los ojos en que le auian crucificado, tan sin razon y tan sin causa, derramaron lagrimas, en tanta copia y abundancia, como se suele derramar en la muerte de los hijos primogenitos, y con el abundancia que se derramaron en la Ciudad de Adadremón, sita en el campo *Maggedon*, en la muerte del sancto Rey Iosias, lo qual dize para mayor encarecimiento. Y para que esto mejor se entienda, es de saber que como se refiere en el segundo libro del Paralipomenon cap. 35. El sancto Rey Iosias (auiendo entrado en batalla; con vn Rey de los Egypcios llamado Nechao) fue en ella muerto; y su muerte muy sentida de todo el pueblo de Israel, hizieron por ella grandissimo sentimiento, por auerseles muerto vn Rey tan sancto y tan bendito. Pero el que mas particularmente la sintio fue el Propheta Hieremias, de quien dize el sagrado Texto, que con esta ocasion compuso el libro de sus threnos, planctos y lamentaciones. Las cuales dio orden a sus Cantores y Cantoras, que cantassen cada año en memoria de la muerte del sancto Rey Iosias. No contraxize a esto lo que vamos diciendo. Y que las sobredichas lamentaciones en sentido literal se entiendan tambien de Christo nuestro Redemptor, porque el sancto Rey Iosias, fue sombra y figura suya, en quien se dibujaron, y delinearon muchas cosas que conuienen a Christo, como es el zelo de la honra de Dios, el auer restituydo y reparado la verdadera Religion, y otras muchas cosas. Y como dixo el Apostol san Pablo en la epistola que escriuió a los Corinthios, hablando de los Padres del viejo Testamento, *Omnia in figura contingebant illis.* Todas las cosas que les acaecieron fuerón figura del nucuo. Y ansi el llanto que en su muerte se hizo, fue tambien figura del q̄ con mayor razon se auia de hazer en la muerte de Christo. Todo esto es muy literal.

Aplicando pues (Padres) lo dicho a nuestro proposito, aunque en todo tiempo es justo que consideremos el fruto recebido mediante la muerte y Pasion de Christo, y la lamen-

2. Paralip. c. 35.

2. Paralip. c. 34.

1. Corint. c. 10.

lamentemos, lloremos y sintamos, y a nuestros pecados q̄ fueró causa della. Pero en este tiempo sancto, llamado de Passion, es may. mayor y mas particular nuestra obligaciõ, por auer sido confagrado y instituydo para este fin. Mas para hazer esto como conuiene, es menester caudal del cielo, y que Dios nos comuniqué su gracia, y su espíritu, como lo hizo sobre aquellos que (segun diximos) al tiempo de esta Passion y muerte, tanto la lloraron y sintieron. Si uase Dios de darnosla y comunicarnosla, para que en este tiempo sancto, todo nuestro estudio y exercicio, sea mirar con los ojos de la Fè a Iesu Christo crucificado, considerarle y contemplarle. Y viendo que nosotros fuymos la causa de su muerte, y nuestros pecados fueron los que le crucificaron, nos conuirtamos y boluamos a el, hiziendo nuestros pechos (como el sancto Centurion, y sus compañeros lo hizieron) llorando y gimiendo nuestras culpas, con tan grande sentimiento, como se suele hazer en la muerte de los primogenitos. No deuia (Padres) ser menor nuestro llanto, que el que se hizo en la Ciudad de Adadremmon, en la muerte del sancto Rey Iofias, pues la razon y ocasion, no es menor, sino mucho mayor, auiendo sido Christo nuestro Padre y Redemptor, Reparador de nuestra vida, Restaurador de nuestra Fè, Reformador de nuestras costumbres, de quien tantos, y tan grandes bienes auemos recibido. Quien aura que considerandole y contemplandole en vna Cruz, barrenados sus pies y manos, con aquellos tan gruesos, y cruels clauos, traspasada su cabeça con aquella corona de espinas, no se le traspasse el coraçon? *Dilata, &c.* De nuestro glorioso P. S. Francisco refieren nuestras Chronicas, y N. S. D. S. Buenauentura lo dize en su vida, que tenia tan impressa y entrañada en si la memoria de Christo crucificado, y le contemplaua con vna consideracion tan vehemente y intensa, como si con sus propios ojos le viera agora puesto en la Cruz. Y que ponendole delante de vn Crucifixo, de tal manera se enternecia, y la consideraciõ de sus dolores traspasaua su coraçon, que el alma se le derretia, y no se podia contener de lagrimas, y se deshazia todo cõ gemidos, solloços, y suspiros, y andaua, tan

aldonar el co
de el
de el

De que mane
ra sentia, y llo
raua N. P. S.
Francisco la
Passion de
Christo.
p. lib. 1. c. 26.
D. Bonau. in
vit. P. Francis

Ad Galas. 2.

transformado y trasportado en Christo N. R. q̄ pudo muy bien dezir con S. Pablo, *Christo confixus sum cruci: vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus*. Crucificado estoy con Christo en su Cruz. Vivo yo, mas ya no yo, q̄ el q̄ en mí vive es Christo. Dos cuerpos tomor, pero vno es el que padece, porque vn mismo es el espíritu. Fue esto de manera en N. P. S. Francisco, que se alegrava y glorava en los dolores y trabajos, y en sus enfermedades, por parecerle q̄ en esto se cõformava en algo con Christo crucificado, a quien traya tã entrañado en sí, y tan viva en su alma la memoria de su Pasion, q̄ andava a veces por el campo, a voces altas llorando y dando gritos, y lamentandola, como si cõ sus propios ojos viera, q̄ le estaban actualm̄te crucificando. Y tu cedia vn dia vn caso notable, que estando haziedo esto en el campo, cerca de la Iglesia de nuestra Señora de Porciúcula, q̄ es junto a Assis: passó a caso por allí vn hombre honrado y temeroso de Dios, el qual viendole así llorar, y dar voces, y estar tan triste, desconsolado y angustiado, creyendo q̄ le avia succedido algun gran trabajo, o que estava malo con algun accidente, de los crueles y mortales dolores que le solian atormentar, compadeciendose del, le preguntò, q̄ avia? El Susçto creyendo y augmentando las voces, respondióle con mayores lagrimas, llorola Pasion, dolores y tormentos de nuestro Señor Iesu Christo, sus deshonras y afreças, y el no aver quiẽ se duela desto y lo llore, aviẽdo sido nosotros la causa. Dixo esto cõ tã grandes lagrimas, gemidos y solloços, que hizo llorar al que le preguntò, porque llorava, y estuieron ambos llorando juntos, por vn grande espacio de tiempo. Esta (Padres) deuria ser nuestra ocupacion y continuo exercicio en este tiempo sancto. Y para que V. Rs. vean el provecho que desto sacaràn, les quiero referir aqui vna figura del viejo Testamento; en la qual veràn pintado, y dibuxado muy al vivo, de que manera se han de aver en la consideracion de Christo nuestro Redemptor crucificado. Refiere se en el libro de Tobias, aquella jornada que hizo su hijo Tobias el moço, por mandado de su Padre Tobias el viejo, a vna Ciudad de los Medos llamada Ragas, acompañandole el Angel S. Raphael,

Caso notable que le acontecio a N. G. P. S. Francisco llorando la Pasion.

De q̄ manera se ha de considerar a Pasion de Christo
Tob. 5. 6.

fin

fuentenderlo el. Es la historia vn poco larga, pero yo la
 yre acortando, diziendo solamente lo que no pudiere escu-
 lar, y hiziere mas a nuestro proposito. Llegaron el prime-
 ro dia a hazer noche, a vn lugar que estava cerca de la ribe-
 ra del rio (Tygdis por ventura era Verano y deuia de hazer
 calor) y dize el sagrado Texto, q̄ salieron ambos, Tobias y
 el Angel san Raphael (que se auia puesto por nombre Aza-
 rias) hazia la parte del rio, a lauarse los pies. A penas vuo
 llegado Tobias a la lengua del agua, quando salto vn pece
 grande y desproporcionado, (*Immanis* le llama el Texto)
 que parecia le queria comer. De lo qual Tobias temerolo,
 alçò la voz, y diò vn grito, ay que me quiere comer! Dixo
 le el Angel, no temas, abraçate con el, tomale de las aga-
 llas y sacale fuera. Hizolo así y diò con el en el arena. Lue-
 go començò a palpitar el pez y murióse. Entonces dize el
 Texto, que le dixo el Angel. *Exentera hunc piscem, & cor ei-
 us & fel & iecur reponet tibi, sunt enim hæc necessaria ad me-
 dicamenta utiliter.* Desentraña este pece, y toma y guarda
 para ti el higado, y el coraçon y la hiel, porque te hago sa-
 ber que son estas cosas muy necessarias, y prouechosas pa-
 ra muchas medicinas. Hizolo así Tobias, y al cabo de al-
 gunos dias, auiendo llegado a la Ciudad, donde yua, pi-
 dió al Angel que le dixesse, de que prouecho auian de-
 ser aquellas cosas, que le auia mandado guardar de a-
 quel pece. *Obsecro te frater mi Azaria, ve dicas mi-
 hi, quod remedium habebunt ista, quæ de pisce seruari in-
 sisti.* Yo te lo dire (dixo el Angel) *Cordis particulam
 si super carbones ponas, fumus eius extricat omne genus
 demoniorum. Fel si sumas, valet ad vngendum oculos,
 in quibus fuerit albugo, & sanabuntur.* No se haze aqui
 mencion del higado: lo qual a mi parecer no carece de
 particularissimo mysterio. Pero dexemoslo para otro
 proposito. Si tomares (dize) vna particula del cora-
 çon deste pece, y la pusieres sobre carbones encendi-
 dos, leuantara vn humo, que ahuyentara y desterrara
 todo genero de demonios. La hiel es muy bue-
 na y prouechosa, para vntar los ojos de los que tie-
 nen cataractas, ò nuues, con lo qual sanaran

Historia di-
 gna de notar.

Luego O profundos mysterios de la diuina Efeription: Lo
 literal (Padres) desta historia es, que su Padre de Tobias es
 Tob. i. 11. Tob. i. 8. un ciego. Y lo auia quedado, con ocasion de aquel estier-
 col de las goloudrinas, que le auia caydo sobre los ojos, quan-
 do se echo a dormir en el portal, sobre vn escañõ cañalato
 de enterrar los muertos, y despues vino a sanar, y cobrar la
 vista con la hiel de aquel pece, cuyo coraçon siruio tam-
 bien, puesto sobre las brasas, para ahuyentar al demonio, q̃
 estava apoderado de su esposa Sara, desleando impedir a
 quel matrimonio. Pero dexando esto, y viniendo a lo mo-
 ral y figuratiuo desta historia, este pece al proposito que
 va nos hablando, fue simbolo y figura de Christo nuestro
 Redemptor, al qual contemplando y mirandole puesto en
 el ara de la Cruz (si bien lo queremos aduertir y cõsiderar)
 hallaremos que nos esta a cada vno de nosotros, diziendo
 el Angel del gran consejo: *Exentera hunc pisces, & cor &
 fel eius reponet tibi, sunt enim hæc necessaria ad medicamentum
 vtiliter.* Religioso (cuya vida para bien ser, ha de ser vna cõ-
 tinua meditacion y contemplacion de la vida de Christo)
 desentraña con la consideracion este diuino pece, y aun-
 que todo el es prouechoso, y no ay en el cosa que echar a
 mal, pero con todo esto, guarda particularmente en el ar-
 chiuo de tu memoria, contempla y considera, su coraçon y
 su hiel. El coraçon (esto es su amor y voluntad, con que por-
 ti y por todo el mundo padecio y inuio), y la hiel con sus
 amarguras, sus afflictiones y trabajos, los tormentos y dolo-
 res, que suffrio. Veamos (me podrian dezir Vs. Rs.) de que
 prouecho nos seran estas cosas? *Quod remedium habebunt
 ista, que de pisce seruari iussisti? Que? yo te lo dire. Cordis par-
 ticulam si super carbones ponas, fumus eius exhalat omne ge-
 nus demoniorum.* Tomando vna particula de este coraçon,
 de esta voluntad y amor, con que inuio el Hijo de Dios
 por nosotros, y poniendola sobre los carbones, esto es so-
 bre coraçones entendidos y abrasados, leuantara vn humo,
 que sera eficaz y poderoso, para ahuyentar todo genero
 de demonios. Dira el que con atenta consideracion con-
 siderare esto, como que tenga yo de offender a quien tan-
 to me amo? A quien tanto bien me hizo y tanto me
 quilo?

Quiso? Que murio por mi? Como, que tengo yo de atreuerme a pecar, auiendo mi Dios muerto para destruyr el pecado? No hare tal cosa, aunque me cueste la vida. Antes morire y rebentare, que cometa vn pecado mortal. Con este humo, con estas consideraciones, dan los siervos de Dios, humo de narizes a los demonios, ahuyétanlos, echanlos de si, y les hazen huyr mas que de passo. Pero es de notar, que para q̄ esta cõsideraciõ pueda hazer este effecto, es menester q̄ la particula del coraçõ deste diuino pece, y la cõsideraciõ de la voluntad, y amor con que Christo por nosotros murio, se ponga, *Super carbones*. Sobre carbones, no muertos sino encendidos, y abrasados, sobre brasas. Y ansi (Padres) si esta consideracion, no haze, ni obra en nosotros este maravilloso effecto, es porque deuemos de tener los coraçones elados, &c. Dios lo remedie, Dios se apiade y vse de misericordia con nosotros.

Pero dexemos esto, y vengamos a la hiel. *Fel (dize) valet ad vngendum oculos, in quibus fuerit albugo & sanabuntur.* La hiel, el amargura, los acerbissimos dolores, que por nosotros suffrio, y padecio este diuino Pece, este diuino Señor, es prouechosa para sanar la ceguera de los que tienen nubes y cataractas, en los ojos. A (Padres) que ceguera es tan grande la de aquellos, que no conocen la fealdad de la culpa, la grauedad de vn pecado mortal? Y por no conocerla se atreuen a pecar, con qualquiera pequeña ocasion, y a trapassar los diuinos Mandamientos. Obligandose por vn gustillo temporal, por vn momentaneo deleyte, por cosas temporales, a tormentos eternos. Ceguera grande es la del pecador, que se atreue a offender a Dios por ninguna cosa; por ninguna ocasion por grande que sea, se auia de offender a Dios. Este titulo y nombre de ciego, da al pecador la diuina Escritura. *Quis cæcus nisi populus meus, qui venundatus est ut faciat malum?* Quien se puede llamar, mas propria y verdaderamente ciego, que mi pueblo, el qual se ha vendido y entregado por esclauo al demonio, haziendo mal, y cometiendo pecado mortal? Pues para remedio desta ceguera, no ay otro remedio mejor en el cielo ni en la tierra, que vntar los ojos de nuestros entendimientos, con la hiel y amar-

La diuina Escritura llama al pecador ciego, y lo es *Esai. 42.*

guros de los dolores de Christo. Considerar el fructo del pecado, lo mucho que nuestra redempcion y reparacion costó. Pues para satisfaccion del que cometio Adam, dando vn bocado contra la voluntad de Dios, en la fruta de vn arbol vedado, fue megestor que muriesse el mismo Hijo de Dios. Quando aqui llego se me acaba el juyzio, se me agota la consideracion, y pasma mi entendimiento. Padres, es posible q̄ aya quien peque? Que aya quien se atreua a quebrantar vn mandamiento de la ley de Dios? Dios nos remedie; Dios por quien el es, use de misericordia con nosotros. Estos son (Padres) los fructos y prouechos (entre otros innumerables) que podran Vs. Rs. sacar en este tiempo sancto, con la consideracion y contemplacion de la Passion, y muerte de Christo N. R. Haganlo Vs. Rs. como yo confio, de su virtud y Religion, &c. *Et impone finem.*

PLATICA XLV.

Hecha a los Frayles en el Refectorio el dia de la Resurreccion del Señor. En la qual se trata de la grandeza del mysterio, y se áize como el Hijo de Dios tiró la barra de su poder, en conquistar el mundo, de la suerte y manera que le conquistó, y en vencer la muerte muriendo.



El alto y soberano mysterio (Padres) de la Resurreccion de Christo, N. R. que en este dia sacrosancto, nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa, es vno de los mayores, o el mayor, por lo menos, es el que mas admiracion y pasmo ha causado en el mundo, el ver la industria y traça, con que la sabiduria del Padre eterno Christo N. R. vino del cielo a la tierra, a obrar nuestra Redempció, y conquistar este mundo, y lançar del al demonio, que le tenia tyranizado, con su duro yugo, y seruidumbre. Y la sagacidad y artificio (no menos que soberano y diuino) con que se fundò v dilató el imperio Christiano, y monarchia de la Iglesia. Negocio es que a todos quantos le han bien mirado

El mysterio de la Resurreccion es el q̄ mas admiracion y pasmo ha causado en el mundo.

ado y considerado, les causó grandísima admiración y pasmo, el ver que auiendo ydo por vnos medios tan diferentes, y aun contrarios (según el discurso de la prudencia humana) uiesse venido a tener, vn successo tan diuino, tan prospero y felicíssimo. Quien guiado por solo discurso de prudencia humana, pusiera los ojos de la consideración en el artificio y traça q̄ Christo N. R. para esto tuuo, por mas aduertido y prudente que fuera, nunca imaginara, ni entendera que auia de salir con su intento, y pretension de conquistar este mundo, ni fundar Reyno, ni Imperio. Considerando este el bienauenturado san Cyrillo en el libro que escriuio sobre san Iuan, de tratando aquellas palabras del capitulo primero, donde dize del Verbo eterno: *Quod in mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognouit. In propria uenit, & sui eum non receperunt.* Hace vn galaníssimo discurso, y nunca acaba de marauillarse, y encarecer la admirable sagacidad y industria del Hijo de Dios, y los medios que viniendo al mundo escogio, tan diferentes, y tan lexos al parecer de los hombres, del soberano fin que pretendia. *Non mirum est* (dize S. Cyrillo) *quod mundus Filium Dei non cognouit. cum à recta uia cognoscendi diuertit. nec se in honore factum memnerit, sed pecoribus (ut ait Psalmista) similem fecerit.* No me marauillo, no me espanto, que los del mundo, faltos de lumbre de fe, con solo el resplandor de la razón natural, lleuando y guiando las cosas, por solo discurso de prudencia humana, no ayan conocido y tenido por Hijo del todo poderoso Dios a Christo, auiendo venido como vino, tan occultado y disfraçado, vestido de carne humana, en vn habito tan extranjero, y peregrino. *A recta uia cognoscendi diuertit.* Parece (dize San Cyrillo) que de proposito y con estudio se occultò, y no quiso que le conociesen, ni honrasen, pues se apartò de todos aquellos medios, y de todas aquellas cosas, por las quales pudiera ser honrado, y conocido. Que mucho que no ayan conocido, ni tenido por Hijo del todo poderoso Dios a aquel, que en su comun vivienda, de ninguna cosa dio menos muestras, que de esto? Auendo venido al mundo, y uiuido en el (como todo

*Cyrill. super
Ioan. c. 1.*

el mundo sabe) como vn hombre pobre, flaco y miserable, vestido de carne humana; con tan grande mansedumbre, y humildad, tan sin dar muestras de que era Rey, que se pudo muy bien verificar en el, lo que en persona suya dixo el Propheta. Que vendria con la humildad y mansedumbre, de vna humilde, y mansa oueja. Cosa es por cierto marauillosa, y que bien cōsiderado, admira, palma, y espanta. Que venga el Hijo de Dios del cielo a la tierra (segun que los Prophetas mucho tiempo antes lo auian pronosticado, y prophetizado, y el en su Euangelio diuersas vezes lo dixo) a obrar nuestra Redempcion y conquistar este mundo, y lançar del al demonio que le tenia tyranizado con su duro yugo y seruidumbre, y que para esto venga de la manera que vino, y escoja los medios que escogio? Que vëga a dar vida, y tome por medio el morir? Que venga a darnos libertad, y tome por medio el ser preso? A conquistar el mūdo, y tome por medio, que le trate el mundo de la manera que le trato? Quien viera morir a Christo en vna Cruz, de la manera que murio, todo desmenuzado, y descoyuntado, lleno de llagas y heridas, en medio de dos ladrones como si fuera vno dellos, y no teniendo lumbre de fe, ni conocimiento sobrenatural del cielo, guiado por solo discurso de prudencia humana, pensara ò pudiera creer que auia de salir con su intento de conquistar al mundo, ni fundar Reyno ni Imperio? Dixeran que era algun burlador; assi lo dixeran muchos, y por tal de muchos fue tenido.

Seductor ille dixit adhuc viuens, post tres dies resurgam. Dixeron los Iudios. Considerando esto el Propheta Esayas, (quando le mandaron tratar de los mysterios de la Passion, muerte, y Resurreccion de Christo nuestro Redemptor) dixo. *Domine quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui reuelatum est? Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra siccanti. Non est ei species, nec decor, vidimus eum, & non erat ei aspectus, vnde nec reputauimus eum.* Señor quien aura que crea lo que me mandays predicar? Quien aura que crea q̄ en la flaqueza de vuestro Hijo, vestido de carne humana, esta escondida vuestra fortaleza diuina? Y que auiendo de salir del mundo, de la manera:

Christo N. R. fue tenido por engañador y burlador.

Matth. c. 27.

Isai. c. 53.

manera que faldra tan descoyuntado y desmenuzado, cubierto de llagas, le tiene de conquistar? Quien aura que crea que en su muerte esta escondida nuestra vida? En sus heridas nuestra salud? *Et ascendet sicut virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiens.* Quien aura que crea, q̄ de vn arbolito tan pequeño, y al parecer infrutifero, de tan baxos, y pequeños principios, plantado en vna tierra seca, se ha de hazer vn arbolazo tan grande, vna tan grande Iglesia? Y que ha de auer, tanta multitud de fieles! *Si posuerit, animam suam pro peccato, videbit semen longæum, generationem eius quis enarrabit?* Es como quien dize. Ninguno lo creera si vos no nos comunicays la lumbre sobrenatural de vuestra Fè, por solo discurso de prudencia humana. Si se consultara vn negocio como este con la prudencia humana, con la carne, y con la sangre, dixera, que dado caso, que gustara de venir Dios al mundo, y hazerse hombre, para redimirle, y conquistarle, y librarnos de la tyrania del pecado, y lançar del al demonio, que le tenia oprimido con su duro yugo, y seruidumbre, que conuiniera que viniera en muy diferente trage, con muy grande pompa y magestad, con la grandeza que a vn tan alto, y gran Señor pertenecia, trayendo vn muy gruesso exercito, de la manera que los Reyes y Principes de la tierra suelen hazer sus batallas, y conquistas. Pero venir de la suerte y manera que vino, y dezir que auia de conquistar el mundo, la sabiduria y prudencia humana no lo alcanço, ni lo pudo alcançar. De todo esto se rie Dios, y haze burla y mofa, y dize por San Pablo, *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprobo.* *Verbum crucis pereuntibus quidem stultitia est, ijs autem qui salui fiunt (id est nobis) virtus Dei est.* Destruire (dize Dios) la sabiduria de los sabios, y la prudencia de los prudentes, reynime he de ellos. El mysterio de la Cruz, a los que no le creen, ni le entienden. *Pereuntibus quidem stultitia est.* Pareceles necedad. Pero para nosotros es vn mysterio, en q̄ esta el poder de Dios occultado y escondido. Assi llama S. Pablo, a la ordẽ y discurso de nuestra redẽpciõ, y reparaciõ,

vbi sup. c. 2.

mysterio escondido, y a Christo N. R. sabiduria de Dios escondida: *Prædicamus sapientiam in mysterio absconditam, nõ sapientiam huius sæculi, nec Principum huius sæculi qui destruentur, sed sapientiam, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram, quam nemo Principũ huius sæculi cognouit. Si enim cognouissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.* Predicamos (dize) la sabiduria de Dios escondida y oculta debaxo del velo de la humanidad de Christo. Vna sabiduria nueva y nunca vista, vn nuevo modo de conquista, muy diferente de lo que en el mundo se practica, vna conquista que los Demonios (a los quales llama principes deste mundo) no la conocieron, que si la conocierã, y entendieran el mysterio de nuestra reparacion y redempcion, y lo que debaxo de la Passion de Christo estaua oculto y escondido, nunca dieran traça que los Indios le crucificaran. Mucho auia (Padres) que dezir en esto: pero quiero me ceñir y abreuiar mi razonamiento, y rematarle cõ dezir, que en esto mostro Christo nuestro Redemptor, Hijo vnigenito de Dios mucho mas su fortaleza, que si viniera al mundo y le conquistara de otra manera. Aqui tiro la barra de su poder, haziendo mosa y burla del, y de todo quanto el mundo precia y estima, y saliendo con su intencion, tan gloriosamente como salio. Aqui mejor, que en otra cosa alguna, mostro que era Hijo del todo poderoso Dios, y dio muestras del resplandor de su diuinidad, q̄ debaxo del velo de su santísima humanidad estaua oculta y escondida. En matar la muerte muriendo, en darnos vida con su muerte, salud con sus llagas y heridas, y quando los Indios y el Demonio, pensauan que le tenian muerto, resucitar y leuantarse victorioso y triumphante. Esta es la mayor hazaña, que jamas se ha visto en el mundo. Esto nos quito significar, y dar a entender el Propheta Abacuc, quando hablando deste diuino y soberano mysterio, dixo: *Splendor eius vt lux erit, cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius. ante faciem eius ibit mors, & egredietur Diabolus ante pedes eius.* Va hablando a la letra de la Passion de Iesu Christo nuestro Redemptor, y dize, que en ella resplandescera su resplandor, como luz. Aqui esta palabra

En el mysterio de nuestra reparacion mostro Christo N. R. su poder y fortaleza.

splendor

Splendor, significa la diuinidad de Christo nuestro Redemptor. Así le llamo San Pablo en la Epistola que escriuio a los Hebreos: *Qui cum sit splendor patris, & figura substantia eius*. Veamos agora que es lo que quiere dezir Abacuc? que dezis Propheta? que quando Christo murio, resplandecio su diuinidad como luz? Quando menos resplandecio la diuinidad de Christo? Quando dio menos muestras de su diuinidad? que en su passion? Pues quedo en ella tal, como todo el mundo sabe, que no solo no parecia Dios, pero ni aun hombre, segun quedo de disfigurado. *Non erat ei species, nec decor* (dize Esaias.) Con todo esso dize Abacuc, que en la passion resplandecio y se descubrio la diuinidad de Christo N. R. como luz. Sepamos en que? En darnos vida con su muerte, en matar y destruir la muerte muriendo. En cõquistar y vencer al diablo del mundo, por vn camino tan diferente y aun contrario, a lo que el pensaua, y traer los hombres a su diuino conocimiento, haziendo que las criaturas hiziesen el sentimiento que hizieron por su muerte: *Tenebrae factae sunt super vniuersam terram*. Confessando la injuria hecha contra su Criador, y haziendo que los ludios mismos le confessassen por Hijo de Dios: *Vere filius Dei erat iste*. Aqui mostro su fortaleza y tiro la barra de su infinito poder, mostrando y dando claramente a entender, que no fueran bastantes, ni poderosos, la cruz, ni los clauos para tenerle, si el voluntariamete no muriera. Y que su muerte, no fue muerte de malhechor, sino de Redemptor, y que alli donde estaua, tenia el mas la cruz y los clauos, que ellos le tuuiesen a el. Lo qual parece que quiso dar el Propheta a entender en lo que luego dixo: *Cornua in manibus eius*. Aqui, *cornua* segun la explicaciõ del bienauenturado S. Geron y mo) significa los dos cornejales ò braços de la cruz, y estos dize Abacuc, que estauan en sus manos. Que quereys dezir Propheta? La cruz estaua en las manos de Iesu Christo nuestro Redemptor? Mejor dixerades al reues, que las manos estauã en la cruz, presas con aquellos gruesos clauos. No (dize) sino que *Cornua in manibus eius*. Que la cruz estaua en sus manos. Y dize bien, usando de la metaphora y comun modo de

Ad Hebr. 1. 3.

Isai. c. 53.

Matth. c. 27.

Matth. vbi supra.

de hablar, de que aca solemos vsar. Quando a alguno le succede alguna cosa aduersa, que el se la quiso y gusto della, fue le dezir, esto me sucedio, pero yo me lo quise, en mi mano estuuu, que si yo quisiera no sucediera. Ansi pues la Cruz de Christo, podemos dezir que estuuu en sus manos, mas q̄ no al contrario. Porque en sus manos estuuu el morir ò no morir. Y si el no quisiera, no muriera. Y alli dõde al parecer del mundo, los Iudios le tenian mas sujeto y rendido, esta na abscondida su diuina fortaleza. Que es lo que luego dixo, *Ibi abscondita est fortitudo eius*. Lo qual mostrò saliendo desta batalla, y conflicto, de la manera que salio, victorioso, y triumphante. Y como tal dize que lleuaua la muerte delante, *Antefaciem eius ibit mors*. Aludiendo a la costumbre antigua, que cerca desto tenian los antiguos, que en sus triumphos quando entravan por las Ciudades triumphantes, despues de sus batallas y conquistas, lleuauan los captiuos y prisioneros delante. Ansi lleuò Christo a la muerte en este glorioso dia, delante de si presa, aherrrojada, y captiua. Y al demonio como le fue? Como salio? como el merecia, hollado, acoceado de entre los pies de Christo. *Egredietur diabolus ante pedes eius*. O gran portento! Suma maravilla! Hecho grandioso, y prodigioso! En este hecho mostrò el Hijo de Dios mas su poder, que si conquistara el mundo de otra manera: y en esto descubrio mas su eterna y inmensa sabiduria. Y asi donde (segun nuestra edicion vulgata) dize el texto en el Deuteronomio c. 32. *Ego occidam, & viuere faciam, percutiam & ego sanabo*, Traslada el Hebreo, y es aduertencia de los que lo son, que dize. *Ego occidar & viuere faciam, percutiar & ego sanabo*. Boluendolo por passiva. Es aquel vn cantico que comienza, *Audite celi*. En que va haziendo Dios recuento de sus grandezas. Y entre otra dize, que es poderoso para matar y dar vida, para herir, y dar salud a quien quisiere. Mucho se muestra por cierto en esto la potencia de Dios, pero mas de la otra manera, y segun esta en la otra translacion, en q̄ siendo muerto, de vida, y con sus heridas, de salud. O gran portento! Suma maravilla! Hecho prodigioso y grandioso! Alegremonos y regozijemonos (Padres) en este dia, del triumpho de

Notese este
lugar.

Deuter. c. 82.

de Christo y de su Resurrección gloriosísima, y digamos con el Profeta David. *Hec dies, quam fecit Dominus, exultemus, & letemur in ea.* Todas los dias los hizo el Señor, pero deste se dize particularmente que le hizo, por su grande excelencia, y por aver dado en el la mayor muestra de su poder y fortaleza, mostrando que es Christo Dios. Y haciendo mofa y burla del mundo, &c. *Exultemus & letemur, exultemus, & letemur,* es lo mismo que dezir, *Exulta saltemus.* Es como dezir, que no nos deüjamos contentar con que el alegría este escondida en lo interior del corazón, sino que proumpa y salga fuera, se parezca y eche de ver en lo exterior del cuerpo, en nuestro fervor, y en nuestra deuocion, &c. *Et impone finem.*

Ps. 117.

La etymologia deste verbo exultare, es alegrarse dando saltos.

PLATICA XLVI.

PARA UN CAPITULO CONVENTUAL, que se hizo Viernes despues de Pascua de Resurrección, en el qual se dize, de quanta importancia sea el contemplar y considerar juntamente, la muerte de Christo, y su gloriosa Resurrección.

A los Nouicios.



EN entretenidos estareys (hermanos) en este tiempo sancto, con la consideración de los dos particulares mysterios, que en el principalmente nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa, que son la Pasión, y muerte, y Resurrección gloriosa de Christo nuestro Redemptor. Estos dos articulos, vna y muchas vezes en este tiempo sancto nos propone nuestra Madre la sancta Iglesia. Porque de mas de ser de fe (como los demás) son muy necesarios, y su consideración cada de precisa importancia, para nuestra saluacion, y para que obremos lo que conuiene para nuestra justificacion, el traer y acordamos, que el Hijo de Dios murió por nuestros pecados, y que

que despues de auer muerto, resucito glorioso y triumphante. La consideracion destos dos articulos, deue andar siempre junta en nuestro pensamiento. Y haria daño (ò por lo menos no el prouecho que se pretende) el considerar lo vno sin lo otro. Y podriamos dezir, que el que lo hiziese, caeria en el peligro, que dize el bienauenturado San León Papa, en el sermón septimo, de Nauidad à q̄ se pone el que considera y contempla a Christo nuestro Redemptor Dios y no hōbre, ò hombre y no Dios. *Paris periculi malum est* (dize San León) *Si Christo Domino, aut natura nostra veritas, aut paternæ gloriæ negetur æqualitas.* Y qual mal es, el negar en Christo la verdad de nuestra humana naturaleza, ò la ygualdad que en todas las cosas tiene con su eterno Padre. Así podemos dezir de su muerte y gloriosa resurrección, que deuen estos dos mysterios andar siempre eslaunados, y juntos en nuestra consideracion, y memoria. Y que tendria grandissimo inconueniente, el acordarnos solamente que murió Christo nuestro Redemptor, no nos acordando juntamente que al tercero dia resucito. Ni era cosa conforme a razon, que creyessimos auer resucitado, sino es el que primero murió. Porque (como dize el Apóstol San Pablo) no se leuanta, ni se puede leuantar, sino es lo que se cayó. De aqui es que Christo nuestro Redemptor, siempre que trataua de su santíssima pasión y muerte, luego juntaua el articulo de su gloriosa resurrección. *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis traletur principibus sacerdotum, & scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent eum gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget.* Luego anadio el articulo de la resurrección, sin que se lo preguntassen, para alentar la esperança de los que le oyan dezir que auia de morir. Y por la misma razon mando a sus Apóstoles y discipulos, que predicassen estos dos articulos juntos, y ellos lo hizieron así, y los anunciaron al mundo, despues que auiendo Christo nuestro Redemptor subido a los cielos, fueron reueltidos de la virtud del espíritu sancto, y a penas se hallara que ayán tratado del vn mysterio sin el otro. Lo qual fue cosa muy cōueniente,

Leo serm. 7. de Natiu.

El mysterio de la pasión de Christo, y de su resurrección, se deue contemplar y considerar juntos.

Matth. c. 20.

niente, se hiziesse assi pues de la noticia del vn myſterio (que es el de la paſſion) procedia el creer y conocer que fue hombre, y de la noticia del otro (que es el de la reſurreccion) procedia el conozer que fue Dios, y que el que pudo morir y murio, por ſer real y verdaderamente hombre, reſucito, y pudo reſucitar, por ſer real y verdaderamente Dios. Y dexando a parte muchos lugares que para ello pudiera, traer del Euangelio y nuevo teſtamento, me contentare con ſolo vno del Apoſtol S. Pablo en la Epistoſa que eſcriuió a los Romanos, donde hablando de Chriſto N. R. y de ſu Paſſion y muerte, junto ellos dos articulos, el de la muerte y el de ſu glorioſa reſurreccion diziendo: *Quod traditus eſt propter delicta noſtra. & reſurrexit propter iuſtificatione noſtram.* Que es dezir, q̄ fue entregado a la muerte por nueſtras culpas y pecados, y reſucito para nueſtra juſtificacion. Ambas cosas junto, y ambas conuiene (hermanos) que traygays ſiempre presentes en vueſtra conſideracion y memoria, ſu cruenta y doloroſa muerte, y ſu glorioſa reſurreccion. Porque ademas de que ſeria Herege, el que creyendo lo vno, negalle lo otro, porq̄ lo vno pertenece al creer que fue verdadero hombre, y lo otro al conſeſſar que fue juntamente verdadero Dios, y que como tal deſpues de auer muerto-reſucito: el conſiderar todo eſto junto, importara mucho para vueſtra juſtificacion. Para que entendays que lo que fue de Chriſto, ha de ſer tambien de vosotros. Y como toda nueſtra perfeccion, conſiſta en ſu imitacion y ſemejança, que ſi murieredes como el murio, en la manera que luego dire, reſucitareys juntamente con el, como el reſucito. Chriſto nueſtro Redemptor murio para con ſu muerte deſtruyr nueſtra muerte, y para que muriendo el, con el precio de ſu ſacraſiſima ſangre, dieſſe vida a los que por nueſtras culpas y pecados, eſtauamos condenados a la eterna muerte. Y nosotros a ſu exemplo y imitacion, deuemos morir al mundo, y a los vicios y pecados, para cuya deſtrucion el murio. Eſto nos aconseja el Apoſtol San Pablo, en muchos lugares de ſus epistoſas, pero particularmente en la que eſcriuió a los Romanos, donde dize: *Si complantati facti ſumus, ſimilitudini mortis eius, ſimul, &*

Ad Rom. 6.4.

Si fuere-
mos
ſemejantes a
Chriſto en los
trabajos y en
ſu muerte lo
ſeremos tambien
en ſu re-
ſurreccion, y
muerte.

Ad Rom. 6.4.

reſurre-

Resurrectionis erimus. Quiere dezir que si en esta vida nos procuraremos asemejar y conformar con Christo muerto, en la otra lo seremos a Christo resuscitado. En aquella palabra, *Complantati*, (que quiere dezir enxertos y juntamente plantados) se comete vna metaphora, de los enxertos que se hazen en los arboles. Tomays aca vna rama de vn peral, o de vn alberchigo, y inxerisla en otro arbol, en vn almendro; mediante esta transplantacion, essa pua del inxerto, viene a viuir y a participar la vida y humor del otro arbol, donde se inxerio y trasplanto, y a llevar fructo fazonado, y bueno como el. Pues assi (dize San Pablo) si nosotros que somos los ramos descendientes de la stirpe y tronco de Adan, corrupto y viciado por el pecado, dexando de ppear nos trasplantaremos en Christo, nos vniremos y incorporaremos en el, y procuraremos que toda nuestra vida sea semejante a la suya, y a su muerte, que en la otra lo seremos a su Resurreccion, y resuscitaremos gloriosos como el resuscitado. Toda la vida del Christiano, y particularmente la del Religioso, deuria ser procurar parecerse a Christo muerto y crucificado. Vn hombre que esta crucificado y muerto, no tiene ojos para ver, ni pies, ni manos para obrar, ni para andar. Pues assi ha de ser el buen Christiano y buen Religioso respecto del pecado. *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs suis.* (Dixo el Apostol San Pablo escriuiendo a los de Galacia) los que esto hizieren, auiendo muerto con Christo, y conformado su vida con la semejança de su muerte resuscitaran con el, y seran participantes de su gloria. Esto auays de procurar (hermanos) y para esto sera de gran provecho, en este tiempo sancto, el contemplar y traer siempre presentes en vuestra memoria estos dos articulos de la Pasion, y muerte, y Resurreccion gloriosa de Christo nuestro Redemptor, para que os siruan de espuelas para bien obrar, entendiendo que si fuerdes semejantes a Christo en su muerte, en sus trabajos, y en su Pasion, lo serays tambien en su Resurreccion y gloria. &c.

Ad Galat. 5.

A los rezien Professos.

LO mismo (hermanos) que dixé a los nouicios, os encomiendo tambien a vosotros, &c.

A todo el Conuento.

ESTE capitulo (Padres) quiero gastar en explicar aquellas palabras (que propuse a los hermanos) del Apóstol San Pablo, que escriuiendo a los Romanos y hablando de Christo nuestro Redemptor, les dixo: *Quod traditus est propter delicta nostra, & surrexit propter iustificationem nostram.* Que fue entregado a la muerte por nuestros delictos y pecados, y resucito para nuestra justificacion. Son palabras que tienen mucha dificultad, y grandes los intereses y prouechos, que se nos podran seguir de su buena y verdadera inteligencia. Y assi pues el tiempo y la ocasion lo pide, me parecio que no seria fuera de proposito, el explicarlas y declararlas aqui a vuestras Reuerencias. Dize pues San Pablo, que Christo nuestro Redemptor fue entregado a la muerte, por nuestra muerte, por nuestros delictos y pecados, y que resucito por nuestra justificacion. Entendamos como es esto. La primera parte destas palabras, bien se dexa entēder, que Christo murio por nuestra muerte, por nuestras culpas y pecados, que el fin de su muerte, fue para satisfazer por nosotros, y pagar con el valor y precio de su preciosissima sangre (que es de valor infinito) la pena infinita, que nosotros por nuestros pecados mereciamos. Que murio para con su muerte, destruyr nuestra muerte, para q̄ perdiēdo el la vida, con la suya comprasse vida, a los que por nuestras culpas, y pecados estauamos condenados a la eterna, y perdurable muerte. Que murio para destruyr y deshazer el Reyno y tyrania del Demonio, que estaua en las almas encastillado por el pecado. Todo esto bien se dexa entender. Pero lo segūdo, que es dezir: *Quod resurrexit propter iustificationem nostram.* Que resucito por nuestra justificacion, tiene mucha dificultad. Que quereys dezir

Como se ay a divino Apostol? Quereys por ventura dezir, que en la re-
 da entēder lo surrección merecio Christo nuestro Redemptor nuestra
 que dixo S. Pa justificación? Esto no puede ser. Porque el merecer, no
 blo, que Chri puede pertenecer, sino a solos los viadores, y Christo, des-
 sto resucito pues de auer resucitado, no lo fue, sino puramente compre-
 por nuestra ju henfor. Antes que murieste, era jutamente comprehensor
 stificación, y viador, comprehensor, segun la porcion superior, segun

Christo N. R. la qual su sanctissima alma, fue siēpre feliz, dichosa y bien-
 antes que mu afortunada, desde el instante de su concepcion, viador se-
 rieste era jū gun la inferior (segun la carne) cō especial mysterio y par-
 tamente via ticular dispensacion, para que pudiesse morir, padecer y
 dor, y cōpre merecer por nosotros. Todo quanto merecio Christo por
 henfor, segun nosotros, nos lo gano en su passion, y antes della, despues
 diuerfas razo no, que su resurrección no fue obra meritoria, sino premio
 nes, per o del y galardón de sus trabajos passados. Siendo pues esto assi,
 pues de rela que quiere dezir el Apostol, quando dixo: *Quod resurre-*
 citado, fue pu *xit propter iustificationem nostram?* Que resucito Christo
 ramente com por nuestra justificación? Es vn lugar de los mas oscuros
 prehensor. y dificultosos de la diuina Escritura. Y tienen esto de bue-
 no los que lo son, que la pena y trabajo que dan hasta entē-
 derlos, nos la pagan bien despues de entendidos con el cō-
 tento y gozo que nos causan, con sus copiosos frutos. Por
 que comunmente los tales lugares estan llenos de grandif-
 simos mysterios, y este tiene tantos, que en su declaracion
 podemos dezir, que quantos son los Doctores, tantos los
 pareceres y explicaciones que traen cerca del.

Primera ex-
 plicacion del
 te lugar,

Vos dizen, que por esto el Apostol San Pablo, di-
 xo que Christo nuestro Redemptor resucito por nues-
 tra justificación, porque lo tocante y perteneciēte a ella,
 estava librado para que se nos diese, por los merecimien-
 tos de Iesu Christo nuestro Redemptor, despues de su
 resurrección. No porque en su resurrección lo merecies-
 se, (que como queda dicho en la resurrección no lo me-
 recio, sino en la passion, y en las demas obras prece-
 dentes a ella) sino porque aquello, que en la passion
 merecio (que fue el perdon de nuestras culpas y pe-
 cados, y la gracia justificante, y las demas cosas to-
 cantes a nuestra justificación) estava librado, para que
 se

se nos diese despues de su sanctissima resurreccion; y que en resucitando se nos diese, lo que padeciendo, y muriendo nos merecio. En el qual sentido se verifica, lo que dixo el Euangelista San Iuan en el capitulo septimo: *Non lum erat spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus.* Que es dezir, que aun no era el Espiritu sancto dado (esto es con aquella plenitud y abundancia que despues se auia de dar y se dio) porque Iesu Christo nuestro Redemptor aun no estaua glorificado. Pues veamos, soberano Euangelista, que inconueniente auia, en que se diese el Espiritu sancto, antes que Christo nuestro Redemptor fuesse glorificado? O que conueniencia para que se dexasse de dar, hasta entonces? Muy grande, porque como vamos diziendo, el fruto de la passion de Iesu Christo nuestro Redemptor, estaua librado y reseruado, para que se diese despues de su resurreccion, y el principal fruto que della resulto, o de los mas principales, fue la venida del Espiritu sancto. *Expedit vobis, vt ego vadam.* (Dixo Christo nuestro Redemptor) *si enim non abiero Paracletus non ueniet ad vos.* Por esso pues (dize el glorioso San Iuan) que el Espiritu sancto no auia sido dado a la Iglesia, con la plenitud y abundancia que despues se dio, porque Christo nuestro Redemptor, aun no auia resucitado. Y assi se vio por experiencia, porque (segun refiere el mismo San Iuan) el proprio dia que Christo nuestro Redemptor resucito, dio a sus sanctos Apostoles el Espiritu sancto en forma visible de flato, con amplos poderes para perdonar pecados: *Insupflauit in eos, & dixit eis, accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis retenta sunt.* Lo qual no auia hecho antes. Demanera que dio Christo nuestro Redemptor a su Iglesia resucitando, lo que merecio para ella muriendo; por esso pues (dicen los que siguen esta opinion) auer dicho el Apostol San Pablo, que Iesu Christo nuestro Redemptor, resucito para nuestra justificacion, porque lo tocante a ella, se libero para q se nos diese despues de su gloriosa resurreccion.

Lo que Christo nos merecio muriendo se nos dio resucitando.
Ioan. 7.

Ioan. 16.

Ioan. 20.

y entonces se nos dio de hecho, que aunque la resurrección de Christo nuestro Redemptor, no fue, ni pudo ser causa meritoria, pero en el sentido que vamos diziendo, en cierta manera se puede dezir, que fue causa eficiente de nuestra justificacion. Al qual proposito haze lo que dixo el Apostol San Pablo en la primera carta que escriuió a los Corinthios: *Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra, adhuc enim estis in peccatis vestris.* Si Christo no resucito, vana es vuestra Fè, aun toda via os estays en vuestros pecados. Esto dixo el Apostol, porque el perdon de los pecados, presupone la resurrección de Christo nuestro Redemptor, y para aquel tiempo se libro todo esto, y lo demas tocante a nuestra justificacion. Este es vn sentido que dan los Doctores sanctos a este lugar, y no malo sino bueno.

1. Cor. 15.

Segunda explicacion del sobredicho lugar.

Otros dizen que por esso dixo el Apostol San Pablo, auer resucitado Christo nuestro Redemptor por nuestra justificacion, porque su resurrección, fue vno como exemplar de como ha de ser nuestra justificacion, que es nuestra espiritual resurrección. Quando aca a vna niña la enseñan a labrar, ponenla delante vn dechado, el qual vaya imitando, para que a la traça del haga su lauor. Lo mismo se haze con el que enseñan a dibujar, y pintar, ponenle delante vn padron, vn exemplar que imite. Asi pues la vida de Christo nuestro Redemptor, fue vn dechado, vn como dibujo de como nosotros auemos de viuir, y su muerte vn padron, del qual sacassemos lauor, cerca de como y en que manera auemos de morir al pecado, y al Demonio. mundo y carne. Y su resurrección lo fue tambien vn exemplar de la nuestra espiritual, q es nuestra justificacion. Demanera que la resurrección espiritual del Christiano, q de la muerte al pecado, a la vida de la gracia se leuanta, ha de ser sacada a la traça y manera de la muerte. Y resurrección de Iesu Christo nuestro Redemptor, y esto es a la letra, lo que dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Romanos: *An ignoratis fratres, quia quicumque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus? Consepulti enim sumus cum illo, per baptismum in*

Ad Rom. c. 6.

mor-

*mortem, ut quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in nouitate vite ambulemus. Que que-
reys dezir diuino Apostol? Digo que qualquiera que
recibe el baptismo (segun el instituto de la Iglesia)
demas y allende que se vne, se junta y incorpora con
Christo, y se viste del: *Quicumque in Christo baptizati estis* *Ad Galai. 3.*
Christum induistis. Haze en si vna representacion, configu-
racion y viua semejança de la muerte del mismo Christo:
y vna profesion, de que assi como Christo nuestro Re-
demptor murio para destruyr el pecado, assi el muere alli,
y se sepulta juntamente con el al mismo pecado, obligan-
dose sopena de muerte eterna, que de alli adelante, ni el pe-
cado, ni el mundo, ni la carne, ni sus concupiscencias, viui-
ran mas en el, sino que toda su vida sera viuir a Christo
nuestro Redemptor, que murio por el, y que se conforma-
ra con el, no solo en el morir (como esta dicho) por aque-
lla assimilacion de muerte que se haze en el baptismo, sino
tambien en el resucitar. *Ut quomodo Christus surrexit à
mortuis.* En que assi como Christo nuestro Redemptor re-
sucito de los muertos, *per gloriam Patris*, para gloria del Pa-
dre, porque en la resurreccion de Iesu Christo nuestro Re-
demptor, que es el Hijo, fue el Padre glorificado, *ò per glo-
riam Patris, idest per virtutem receptam à Patre.* Por la vir-
tud recibida del Padre, assi el procurara conformarse con
Christo nuestro Redemptor, resucitando con el a nueua
vida. Demanera, que la resurreccion de Iesu Christo nues-
tro Redemptor, sera para el vn exemplar de vida. Y que
assi como Christo nuestro Redemptor, siendo antes mor-
tal, resucito no ya mortal, sino immortal, glorioso y impas-
sible, assi el procurara (quanto le sea posible) hazer vna vi-
da tal y tan espiritual, que parezca vida, no ya de hombre
mortal, sino immortal. Procurando assemjarse con Chris-
to nuestro Redemptor y imitarle, en la manera que el tu-
uo de viuir en la tierra, desde la Resurreccion, hasta la As-
cension, que parecia que no ponía los pies en el suelo. Por
que aunque de quando en quando aparecia a sus Discipu-
los: pero esso era muy de passo y muy a la ligera. Todo es-
to pues professa, el que muere, y resucita con Christo N. R.*

Que no se arraygara, ni fixara sus pies (esto es sus affectos y deseos) en las cosas de la tierra, sino que viuirá en ella de passo, siendo la resurrección de Christo exemplar de la espiritual suya, y de su justificacion. Esto acósejaua el Apostol San Pablo a los Colossenses, por no lo auer hecho así, les reprehendia: *Si mortui estis cum Christo, ab elementis huius mundi, quid ad huc tanquam viuentes in mundo decernitis.* Si estays (dize) muertos y sepultados con Christo (quiere dezir a exemplo y imitacion de Christo) y auays professado de conformaros con el, que necesidad teneys de entremeteros en las cosas del mundo. Y mas adelante les dixo luego: *Si consurrexistis cū Christo, quæ sursum sunt querite, vbi Christus est in dextera Dei sedens, quæ sursum sunt sapite, non quæ super terrā.* Si auays resutacido cō Christo, no ay para que buscar ya las cosas de la tierra, sino las del cielo, a donde esta el infinito Christo sentado a la diestra de su eterno Padre. Por esto pues, por la resurrección de Christo, fue vn exemplar de nuestra espiritual resurrección y justificacion, por esto dize San Pablo (segun dizen los que siguen esta interpretacion:) *Quod Christus resurrexit propter iustificationem nostram.*

Tercera expli-
cacion del mis-
mo lugar.

Muy buenas son estas dos exposiciones: pero la q̄ quiere dezir (a mi parecer) es mejor, y haze mas a nuestro proposito, diziendo el Apostol San Pablo: *Quod Christus traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram.* Que Christo nuestro Redemptor fue entregado ala muerte por nuestras culpas y pecados, y que resucito por nuestra justificacion, ò para nuestra justificacion. no fue otra cosa sino dezir, que el auer Christo resu-

El articulo de
la resurrección
de Christo N.
R. es el basis y
fundamēto so-
bre que estri-
ban y se fun-
da todas nue-
stras esperan-
sas.

citado, es el basis y fundamento sobre que estriba y se funda la esperanza de nuestra redempcion, y de toda nuestra felicidad y bienauenturança. Esto es lo que nos da estuerço, nos espolca, anima, y estimula a obrar las obras, y cosas necesarias para nuestra saluacion, y justificacion. Que creyendo que Christo nuestro Redemptor resucito, resucita juntamente cō el nuestra esperanza, cōsiderado q̄ lo q̄ fue del, ha de ser tambien de nosotros, y que en virtud de su sepulcro vazio, se han de vaziar tambien los nuestros.

De lo qual viene, que viendo y creyendo el Christiano, q̄ ha de auer otra vida despues desta, en la qual se ha de dar a cada vno el premio y galardón, conforme a la qualidad de sus obras, coge las riendas para el mal, y enfrena la corriente y rauda de su sensualidad, y desenfrenada naturaleza, y de aqui tambien viene el cobrar alas y aliento, y estimular se para el bien obrar, guardando los diuinos preceptos, y haziendo lo demas que conuiene para su justificacion. Lo qual por ventura no hiziera, si no creyera que Christo resucito, y que assi como el resucito, auemos tambien de resucitar nosotros. Si Christo no resucitara, no auia fundamento para que los hombres pensaran, que auian ellos de resucitar, antes fuera temeridad y locura, el pensar y imaginar, que la honra que no hizo Dios a su vnigenito Hijo, la auia de hazer a nosotros. Luego bien dize el Apostol San Pablo, que sobre la resurreccion de Christo, estriba y se funda toda esperança de la nuestra. Este argumento prosigue largamente el Apostol, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo: *Si Christus prædicatur quod surrexit à mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est? Nam si resurrectio mortuorum non est, nec Christus resurrexit. Si autem Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra, inanis est fides vestra.* De la resurreccion de Christo, va inferiendo el Apostol San Pablo la nuestra, como por necessaria consecuencia, y dize ser esto tan cierto y tan necessario (presupuesto que todos en Christo, y con Christo pertenecemos a vn mismo cuerpo mystico) que si nosotros no vuiessemos de resucitar, seria euidente argumento, que Christo no resucito. Porque no resucitando, ni estando viuos los miembros de vn mismo cuerpo, argumento y euidente señal es, que tan poco lo esta la cabeça. Y si esto fuesse assi, que Christo no resucito: *Inanis est prædicatio nostra, inanis est fides vestra.* Y vn poco mas abaxo dize, *si in hac vita tantum sperantes in Christo sumus, miserabiles sumus omnibus hominibus. Si secundum hominem pugnati ad bestias Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt? Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Si nuestras esperanças se fundassen en todas las cosas

1. Corint. c. 15.

de esta vida, no ay gente en el mundo mas miserable que no
 fotros. Si mouido solo con affecto de hombre, y no con di
 etamen superior y esperança de la futura resurreccion en
 Epheso pelee cõ las bestias fieras, que me aprouecha, sino
 ay resurrección de muertos? para esso no auia porque hazer
 bien, sino comer y beuer, pues mañana nos auemos de mo
 rir. *Nolite seduci, corrumpūt enim bonos mores colloquia ma
 la.* Que es como quien dize, no os dexey s engañar, que re
 surrección ay. Christo refucito y nosotros auemos tambie
 de refucitar con el. Este pues es el fundamento sobre que
 estriba y se funda toda la esperança y confiança de los jus
 tos, el entender y creer firmemente, que Christo refucito,
 y que lo que fue del ha de ser tambien de nosotros. Esto es
 lo que les alienta en sus tribulaciones y trabajos, les da ani
 mo y esfuerço para que corran alegremente por el cami
 no de la virtud, y de los diuinos mandamientos, sin auer co
 sa que los detenga. Esto finalmente es en lo que se funda
 toda nuestra esperança, para obrar todo lo que entende
 mos ser necessario para nuestra justificacion. Y por esso
 dixo San Pablo: *Quod resurrexit propter iustificationem nos
 tram.* Quiero confirmar todo lo dicho con vn exemplo,
 (aunque casero) pero muy digno de consideracion. Muy
 sabida cosa es y muy encarecida en la diuina Escriptura,
 la abundancia y prosperidad del Sancto Iob, antes q̄ Dios
 tomando por instrumento al demonio, le derrocasse de
 aquella tan alta cumbre. Su mucha hazienda, sus innume
 rables riquezas, su casa, sus hijos &c. Vno este sancto (per
 mitiendolo Dios, y su diuina prouidencia) ja caer de la cum
 bre de tanta prosperidad en el abisino de tan grande misé
 ria, que cubierto de lepra de pies a cabeça, y puesto
 en vn muladar, la raia con vna reja por saltarle trapo
 con que la limpiar: *Sedens in sterquilinio, testa saniem ra
 debat.* Y con todo esso dize la Escriptura que nunca le
 faltó el animo, y esfuerço en todos aquellos trabajos,
 que serian muy largos de referir y contar. Pregunto
 quien le confortaua y alentaua en ellos? no sus amigos,
 que ellos antes como enemigos le perseguian. No su mu
 ger, porque ella antes le incitaua y prouocaua a perder
 la

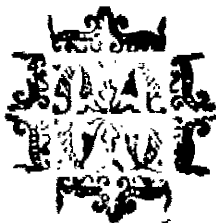
Iob 1.

Notese este lu
 gar.

la paciencia. No la abundancia de las cosas, porque era tanta su pobreza y necesidad que le faltaua vn trapo (el qual nunca suele faltar en los muradales) con que limpiar su lepra, y a falta del la raia con vna teja. Pues que le consolaua? que? La esperança de la otra vida, y la fe que tenia de la resurrección de Christo nuestro Redemptor, la qual vio con los ojos de la Fè, como si con sus propios ojos le viera visto resucitado, auiendo sido tantos años antes. Y assi en medio de sus tribulaciones y trabajos, confio, que assi como Christo nuestro Redemptor despues de los suyos, y despues de su sanctissima Passion y muerte, resucito victorioso y triumphante, assi auia tambien el de resucitar, y sus trabajos le auian de ser muy bien premiados, y remunerados. Con esta viuua Fè dixo aquellas tan notables palabras, y tan dignas de consideracion. *Quis mihi hoc tribuat, vt scribantur sermones mei?* Iob 19.
Quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo? & plumbi lamina, vel celte scribantur in silice? Esta repeticion de palabras, *quis mihi tribuat, quis mihi det?* Son manera de encarecimiento, para significar el desseo que tenia, de que sus palabras y lo que queria dezir se escriuiesse: *Ad perpetuam rei memoriam*, en vn libro, cuyas hojas fueren, no de pergamino, ni de papel, sino de plâchas de hierro, ò de plomo, ò hechas de hojas de celte, que es vn arbol q̄ a serrado, solia del hazer hojas los antiguos para escriuir, (iegū dizen algunos.) Otros dizen q̄ *celte* significa el buril, cō el qual esculpen y pintan los plateros. Que es vn instrumento de hierro, y cō este desseaua el Sãcto Iob, q̄ lo q̄ queria dezir, se esculpiesse y escriuiesse en alguna plancha de hierro, ò de plomo, ò en alguna piedra. Vamos adelante veamos q̄ quereys dezir glorioso Sãcto? Aueys descubierto algũ thesoro? Aueys hallado alguna mina? Si he hallado, y esse es el thesoro y minero de todo mi consuelo: *Scio quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surreturus sum, & rursus circūdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deū Salvatorem meum. Quem visurus sum ego ipse & non alius, & oculi mei conspēcturi sunt. Reposita est hæc spes mea in finem meo.* Y o se que mi Redemptor viue, porque

aunque muera, porque también tuuo revelacion de su muerte: pero despues de muerto tiene de relucitar, y yo tambien aunque agora muera tengo de resucitar en el vltimo dia y viuir en esta propria carne que agora tengo: tengo de ver a mi Saluador con mis propios ojos, y la esperança dello me sustenta. Esta es la que me entretiene, me aliuia, me conforta y consueta y haze passar alegremente por todos estos trabajos, y hara que siempre con el mesmo gusto sufra y lleue con paciencia todo aquello que entendiere ser necessario y conueniente, para mi saluacion y justificacion. Ve en (Padres) Vuestras Reuerencias la verdad de lo que tengo dicho, y como se verificabien el auer Christo nuestro Redemptor relucitado para nuestra justificacion. Solo resta agora que vuestras Reuerencias, a imitacion del Sancto Iob, con la misma Fè conciban la misma confianza, y den por bien empleados los trabajos desta sancta Quaresma passados, y le alienten para llevar con yqual coraçon los que de aqui adelante se les ofrecieren. Entendiendo que si trabajaren con Christo nuestro Redemptor, triumpharan y reynaran tambien despues con el. Con esta fe, y confianza, se animen y esfuercen vuestras Reuerencias mucho, para seruir a nuestro Señor, para correr alegremente por el verdadero camino de sus diuinos y sanctos mandamientos, y preceptos de su Regla, y hazer finalmente todo aquello que entendieren ser necessario y prouechoso para su saluacion, &c.

* * *



PLATICA XLVII.

Hecha para dar el habito a vn nouicio. En que se dize como toda la perfeccion, y el ser espiritual del hombre, cõsiste en temer a Dios, y guardar sus diuinos mandamientos.



El sapientissimo Rey Salomon en su Ecclesiastes, queriendo epilugar lo que auia dicho en vn larguissimo sermon que hizo tratando de la vanidad del mundo, cuyo Thema fue, aquel tan celebre: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Despues de auer comprobado con varias, y diuerfas razones su assumpto, descubriendo las vanidades del mundo, de los Reynos, riquezas, deleytes, huertos, jardines, edificios, y mostrado que todo es vanidad, y en vn momento se passa y acaba todo, y esta sujeto a corrupcion concluyendo su sermon, dixo: *Finem loquendi omnes pariter audiamus, Deum time & mandata eius obserua. hoc enim est omnis homo.* Lo mas que dize, estenme atentos todos, oygan con atencion el fin de mi platrica y de mi sermon; que quiero dezir lo mas substancial del, y en que viene todo a parar en temer a Dios, y guardar sus diuinos mandamientos, porque en esto consiste el ser espiritual del hombre. Ay mas que dezir? no. Esto es lo que conuiene que se aduertia y tengan los hombres siempre presente en su memoria. Segun lo qual conforme a la sentencia del sabio Salomon, el que no teme a Dios, ni guarda sus diuinos mandamientos, indignamente se llama hombre, ni es merecedor deste nõbre. Asì lo dize el bienaueturado S. Iuã Chrysostomo, en vno de los sermones q̄ hizo al pueblo de Antiochia, explicãdo aquellas palabras del Apostol S. Pablo, ad Hebr. 5. *Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur, in his, que sunt ad Deum.* Que es dezir, que todo aquel que es de los hombres escogido para ser Pontice, es constituydo para que sea intercessor de los mismos hombres y los enderece en lo que toca al seruicio de

Ecclesi. 12.

En que consiste el ser espiritual del hombre.

Chrys. hom. 22. ad popul. Antioch.

ad Hebr. 5.

de Dios, dize: *Hoc nomen homo, nos non secundum alienigenas definimus: sed secundū quod dixit sancta Scriptura. Nam homo non quicumque rationalis est, nec quicumque habet hominis manus, vel pedes, aut hominis imaginem, vel effigiem praesert, sed quicumque virtutem & pietatem cum fiducia exercet.* A este nombre, hombre, nosotros no le definimos como los alienigenas y Gentiles, sino de la manera que nos lo enseña la Escritura, porque en el estylo y phrasis della no se llama hombre, qualquiera animal racional, ni qualquiera que tiene manos, pies, imagen, ò apariencia de hombre, sino aquel que con esperanza de la otra vida, se ocupa y se exercita en obras de virtud, y de piedad. En confirmacion de lo qual trae el lugar referido de Salomon en su Ecclesiastes: *Deum time, & mandata eius observa, hoc enim est omnis homo.* Teme a Dios y guarda sus divinos mandamientos, que en esto consiste el ser del hombre, hablando espiritualmente. Lo qual se cõfirma con aquello que se dize en el libro de Iob: *Vir erat in terra Hus, nomine Iob.* Varon y hombre todo es vno. Siendo esto asy, como dize la sagrada Escritura, que auia vn varon en la tierra de Hus llamado Iob. Buena estuiera por cierto vna tierra tan grande, si en ella no viera mas que vn solo hombre, vn solo varon. No quiero dezir esto, que muchos auia de los que el mundo llama hombres: pero que fuesse merecedor de esse nombre, no auia mas que vno, y esse fue el Sancto Iob. En confirmacion de lo qual, para dar a entender de que suerte y manera de hombres hablaua, y porque razon entre tantos a el solo llamo hombre, añadio luego y dixo el sagrado Texto: *Erat vir iste simplex, rectus ac timens Deum, & recedens à malo.* Era este vn varon simple, recto y temeroso de Dios, y que tenia grandissima vigilancia y cuydado de apartarse de hazer mal. Esta es muy buena difinicion del hombre hablando espiritualmente: en esto cõsiste su ser espiritual no obstante q̄ los Philosophos Gentiles le difinan de otra manera, llamando hombre a qualquiera animal racional. Y aun segun esso, el que es animal racional, si no viue segun razon, indigno es y no merecedor de tal nombre, ò por lo menos, como queda dicho en el estylo y phrasis de

Iob 1.

de la diuina Escriptura, el que no viue en temor de Dios, y tiene cuydado de guardar sus sanctos y diuinos mandamientos, no se puede ni deue llamar hombre: *Deum time, & mandata eius obserua, hoc enim est omnis homo.* Donde en la edicion vulgar se dize: *Hoc est omnis homo.* Traslada Vatablo. *In hoc omnium hominum perfectio consistit.* Que es dezir, que en esto consiste la perfeccion de todos los hombres. Las quales palabras explicando Ruperto Abbad dize, que aquel *hoc*, esta en ablatiuo, y el *est*, tiene la misma fuerça, que *existit*, y se ha de entender de la manera, que quando dixo Dios a Moyses: *Ego sum qui sum, sic dicet filijs Israel. Qui est misit me ad vos.* Aqui, *est*, es lo mismo que *existit*, y fue como dezir, el que por su propria naturaleza tiene ser, y durara y viuirá para siempre, esse me embia aca a vosotros. Alsi pues (dize Ruperto Abad) que quando Salomon dixo: *Deum time & mandata eius obserua, hoc enim est omnis homo.* Aquel, *est*, es lo mismo que *existit*, y quiere dezir: *In hoc existit omnis homo.* Que con esso, con temer a Dios y guardar sus sanctos y diuinos mandamientos, se eterniza y pone en estado de durar para siempre, todo hombre. El hombre de su cosecha y de su propria naturaleza, sabida cosa es que es corruptible, temporal y perecedero, pues para que se eternize alcance ser y vida eterna y invariable, que remedio? no ay otro, sino temer a Dios nuestro Señor, y procurar guardar sus diuinos mandamientos. Con esto se perficiona y eterniza el hombre, porque gozando de la diuina gracia, viene por ella a participar de la vida de Dios, y a ser por gracia, lo que al mismo Dios le conuiene por naturaleza. Y como Dios dixo de si: *Ego sum, qui sum.* Yo soy el que soy, el que uiuo, y viuire para siempre, alsi en su manera y proporcion el justo que teme a Dios, y guarda sus sanctos y diuinos mandamientos, viene a poder dezir (mediante la diuina gracia, que le eterniza, y le da vn ser, estable, firme, y permanente:) *Ego sum, qui sum.* Yo soy el que soy, no por naturaleza, sino por gracia, conforme a lo que dixo el Apostol San Pablo: *Gratia Dei sum id, quod sum.* Aplicando lo dicho a nuestro proposito. Si la perfeccion, y

Rupert. lib. 7. de glorif. Trin. & process. Spirit. sancti. c. 12.

Exod. 3.

1. Cor. 15.

ser

fer espiritual del hombre consiste en temer a Dios nuestro Señor, y guardar sus divinos mandamientos, y este es el medio preciso que ay, o puede aver, para que el hombre, que de su cosecha y de su propia naturaleza es temporal, y se ha de acabar mañana: mediante la divina gracia, viva y se eternize, y goze de la vida eterna (para la qual fuimos criados) y para guardar estos mandamientos, en el mundo ay tantos estropieços y peligros, tantos inconvenientes y tantas ocasiones de perder la gracia y amistad de Dios. Muy bien aueys hecho (hermano mio) en querer dexar el siglo, y acogeros al remanso, y seguro puerto de la Religion. Yo no digo, ni me passa por el pensamiento dezir, que los que estan en el mundo, no se pueden salvar, si vivieren en temor de Dios, y guardaren sus sanctos y divinos mandamientos. Lo que digo es, que para dexar de hazerlo, ay en el mundo tantas ocasiones, tantos lazos, fuertes y maneras de peligros, que metido vn hombre en el, parece cosa tan milagrosa, y casi imposible, poderse vn hombre salvar, y ser bueno en compañía de tantos malos. De tantos que con sus palabras y obras, persuasiones y malos exemplos, le estan incitando a pecar. Como cosa milagrosa refiere y pondera mucho la divina Escritura, que el Sancto Job, fue hombre y bueno en la tierra de Hus, que era tierra de idolatras: *Vixerat in terra Hus, nomine Job.* Como cosa milagrosa lo dizze, que viviendo entre tantos malos Job se apartasse del mal, y fuesse hombre simple, recto y temeroso de Dios, y no se enluziasse entre ellos. Negocio es digno de gran ponderacion. Vos (hijo mio) desseo de guardar los divinos mandamientos, para mas allegurar vuestra salvacion, aueys hecho muy bien en huyr de los lazos y peligros del mundo, darle de mano, porque yo os prometo, que puestos en medio de estas ocasiones, (segun lo que tengo dicho) son muy pocos los que se pueden llamar hombres, muy pocos los que viuan segun razon, y les compete la difinicion de esse nombre. Llorava antiguamente el Propheta Jeremias, y nunca se acabava de lamentar, de que no hallava en el mundo vn hombre: *Inustus sum est*

Es cosa casi milagrosa ser bueno el que vive entre malos.

Job 1.

Hier. 6. 4.

non erat homo. He mirado con cuydado lo que passa en el mundo, y no he hallado en todo el vn hombre. Que dezis Propheta? No veys tantos como cruzan por essas calles, tantos como andan por essas plaças? Ha (dize) que esos no son hombres, pues no viuen segun razon. Lo mismo se refiere auer dicho Socrates, al mismo proposito, y en semejante ocasion. Y que en medio del dia andaua por las plaças, con vna linternilla encendida, dando voces: *Hombres, hombres, hombres,* Que buscays? hombres. Pues no lo son tantos como andan por essas calles, discurren por essas plaças? No, pues ninguno de ellos viue segun razon. Son muy pocos los que lo hazen, y assi muy pocos son los que merecen nombre de hombres. Y no me espanto, estando meuidos entre tantas ocasiones, cercados y rodeados de tantos lazos, y peligros, como ay en el mundo. Dad (hijo mio) muchas gracias a nuestro Señor, por la merced que os ha hecho, en sacaros y libraros del, y traeros a este remanso y seguro puerto de la Religion, donde le podreys seruir con tanta quietud, como experimentareys de aqui adelante. Y pues auceys de tomar nuevo habito, quitaos esse del siglo.

No son hombres todos los que parecen serlo, pues no viuen segun razon.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

YA (hijo mio) teneys el habito de nuestra sagrada Religion. Lo que resta es, que agora puesto en la ocasion no la dexeys pasar, sino que trabajeys en el seruicio de nuestro Señor, y procureys pelear como buen soldado, &c.

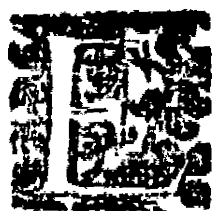
Andad con Dios.

* *

PLÁTICA XLVIII.

Hecha a los frayles en el refectorio, en el dia de la Ascension de Christo nuestro Redemptor, en que se trata de la grandeza del mysterio.

Del mysterio de la Ascension de Christo N.R.



L Alto y soberano mysterio (Padres) que en este dia sacrosancto nuestra madre la santa Iglesia, nos representa, es vn articulo de Fe, en el qual se nos propone la Ascension iocundissima de Christo nuestro Redemptor, aquel supremo, admirable y solemnissimo triumpho, con que este diuino Señor auiendo como esforçado y valeroso capitan y poderoso Gigante, peleado, vencido y conquistado al Demonio, mudo, y muerte, y despojado al infierno, tal dia como oy (que fue quarenta dias despues de la batalla) entro en el Reyno y Corte de la gloria, con las insignias y despojos de la guerra, victorioso y triumphante, donde fue recebido con gran alegria, y regozijo, y colocado sobre todos los coros de los Angeles a la diestra de su eterno Padre, y todo poderoso Dios. Ay muchos lugares en la diuina Escriptura, que tratan deste diuino mysterio: pero entre todos me parecio mas a proposito, para entretener a vuestras Reuerencias este pequeno rato, echar mano de aquellas palabras del Psalmo 18. donde tratando del el Real Propheta David, dixo: *In sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo. Exultauit ut Gigas ad currendam viam, à summo caelo egressio eius & occursum eius vsque ad summum eius, nec est qui se abscondat à calore eius.* Va hablando a la letra el Real Propheta David, de la venida del Hijo de Dios al mundo, y dize de dōde vino, y en q̄ manera passo el curso y carrera de su vida y trata de su buelta, q̄ fue tal dia como oy, el dia de su Ascension: *In sole posuit tabernaculū suū.* Paso (dize David) el Hijo de Dios su tabernaculo en el Sol. Debaxo desta palabra Sol, es entēdida en este y otros muchos lugares de la Escrip-

psalm. 18.

Esriptura, la Virgen sacratissima Maria nuestra Señora, y con razon, porque ansi como el Sol, guardada su integridad, produze los rayos de su luz: ansi esta Virgen sanctissima, sin lesion de su pureza virginal concibio y pario a nuestro Christo nuestro Redemptor, el qual por esso es dicho auer puesto su tabernaculo en el Sol, por auer tomado su sanctissima humanidad y cuerpo de las entrañas Virginales de la Virgen sin manzilla, cien mil vezes mas pura, y mas limpia que el mismo Sol. Tabernaculo tambien aqui significa el cuerpo de Christo. Aunque el glorioso S. Augustin dize que significa vn pauellon y tienda, de que vfan los que estan en campo y guerra. Y auuq̄ parece ser lo vno a lo otro contrario; pero no lo es. Porq̄ el cuerpo de Christo, la Humanidad sanctissima, que el Hijo de Dios tomó, para obrar en ella nuestra redempcion, no fue otra cosa, sino vna como tienda en las entrañas Virginales texida, vn pauellon, debaxo del qual la diuinidad del Hijo de Dios se occulto, y escondio. En el qual salio al palenq̄ y campo deste mundo, a lidiar, a dar batalla cãpal, al demonio, mudo, y carne, nuestros capitales enemigos. Y en lo q̄ dize, q̄ de alli salio como Espeso q̄ procede de su Thalamo, fue dezir q̄ aquel q̄ ab eterno, segun su diuina y eterna generacion, salio y procedio del seno de su eterno Padre sin madre en tiempo, haziendose hombre, salio y nacio, de Madre sin Padre, vestido de nuestra humana naturaleza, con vinculo indissoluble, desposado y casado con ella, sin que en esta obra interuiesse otra copula ni ayuntameto de varon. Dize mas Dauid, *Quod exultauit vt Gigas ad currendã viam*, Que tomò el Hijo de Dios esta empresa, no contra su voluntad, y por fuerza, sino cõ gran contento de nuedo y galardia; q̄ esto significa aquella palabra, *Exultauit vt Gigas*, con vnos alienos de Gigante, porque el Hijo vnigenito de Dios, desde el instante de su Concepcion lo fue, y en quanto toca a la razõ, no niño, sino siẽpre varon. *Fœmina circumdabit virum* (dixò Hieremias) vna muger cercara a vn varõ. Dize mas Dauid: *A summo caelo egressio eius; & occursus eius, vsque ad summum eius*. Que comenzando la carrera (que fue el discurso de su vida sanctissima) desde lo mas alto del cielo (sin

Es Virgen, en la diuina Escripura es llamada Sol.

El cuerpo de Christo es llamado Tabernaculo.

Hierem: 31.

Christo N. R.
Jépre fue va-
ron deste el
instante de su
Concepcion.

dexa de tener alla, la assiſtencia a su diuinidad deuida.) Des
de alla dize que arrancò, y començo a passar la carrera. Y
como aquel que era tan fuerte y poderoso por ser Dios (aũ
que flaco por ser juntamente hombre) passola con tan
grande, y increíble fortaleza, que no vuo quien le paraſe
le delante, desbaratando los esquadrones de sus contrarios
y enemigos, que fueron los que tengo dicho el demonio,
mundo, y carne, a todos los desbarato, vencio y rindio.
Acabada la batalla, estuuò este diuino Señor. aca en la tier-
ra por espacio de quarenta dias, apareciendo a sus Disci-
pulos, confortando sus coraçones, cõfirmandolos en la Fè,
y dando orden en las cosas tocantes a su Iglesia, para que
por culpa suya no perdiessen el fructo de tan gloriosa vi-
ctoria. Pero auiendo acabado de cumplir con esto, dize el
Real Propheta, que se boluio; *Et occusſus eius vsque ad sum-
mum eius.* Quiere dezir, que boluio en quanto hombre al
lugar, de donde sin dexarle (en quanto Dios) auia salido.
Donde dize que esta asentado a la diestra de su eterno Pa-
dre. No ocioso, ni para nosotros poco prouechoſo: porque
alli esta haziendo officio de abogado y de interceſſor; lo
qual significa en dezir, *Quod non est, qui se abscondat à calore
eius.* Desde alli como vn Diuino Sol, esta influyendo siem-
pre en nosotros los rayos de su diuina luz, de su ayuda y fa-
uor, y repartiendo dones. *Ascudens Christus in altũ* (dize S.
Pablo) *cap: iũ duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.* Alli
esta haziendonos millares de fauores, mercedes, y benefi-
cios. Con estas palabras describe el Real Propheta David
la uenida del Hijo de Dios al mundo, y su Ascensio sanctif-
sima, y jocundissima. De la qual hablando el bienauentura-
do S. Bernardo, dize, que esta fiesta es la mayor de todas las
que se celebran de Christo nuestro Redemptor, *Consumma-
tio et adimpletio reliquarum solemnitatũ, et felix clausula
totius itinerarij Filij Dei.* El cumplimiento y fin, de todas
las demas fiestas y solemnidades de Christo, con lo qual
cerrò y puso termino, y dio glorioso y feliz remate a su pe-
regrinacion, y a todas las obras que por nuestro amor vi-
uendo en este mundo hizo. Hallase en esta festiuidad la
excelencia y perfection que los Mathematicos dan a la

figura

Del myſterio
de la Ascensio,
y adonde le
fue dado as-
ſiento a Chri-
ſto N. R.

Ad Ephes. 6. 4.

Beruar. serm. de
Ascen. Dom.

La Ascension
de Christo es
la mayor de
sus festiuida-
des, segun S.
Bernardo.

figura circular. Dize Pierio Valeriano, en el libro que hizo de sus hieroglyphicos, q̄ entre los antiguos (particularmente entre los Egypcios) la figura del circulo era tenida en grandissima veneracion. Porque demas de que con ella los Persas honrauan, y fettejauan a Iupiter (al qual tenian y reuerenciauan por su Dios) era el circulo vn simbolo general, con el qual (ansi ellos como otros muchos) significauan todo lo firme, lo estable, lo perpetuo y acabado, y de gran perfeccion. Y es la razon porque en el circulo y figura orbicular, se halla el fin pegado con su principio, que es lo summo, adonde la perfeccion de vna figura puede llegar. Ansi pues dize san Bernardo, que esta fiesta es el cumplimiento y fin de todas las festiuidades de Christo, que es el circulo, ò por mejor dezir el punto, con que se rematò y cerrò el circulo de la peregrinacion de Christo nuestro Redemptor, el auer el Hijo de Dios venido al mundo, el auer nacido en vn pesebre, el auerso circuncidado, mostradosse y aparecido en los Reyes Magos, el auerse presentado en el Templo, el auer predicado, y hecho los milagros y obras, que para nuestro prouecho, y para nuestra instruccion y ensenamiento hizo, todo esto podemos dezir, que fue como vn semicirculo, para que este negocio de la peregrinacion de Christo lleuasse la perfeccion cumplida, no auia de parar ay. Restaua el otro semicirculo, el qual se hizo tal dia como oy, dexando segun su corporal presencia al mundo, y boluiendose a su eterno Padre, de adonde salio. Con esta yda dio fin y remate a su peregrinacion, y se hizo vn circulo entero, perfecto, acabado y cumplido. Lo qual antes que Christo nuestro Redemptor muriesse, lo significò, y dixo a sus sagrados Discipulos: *Exiui à Patre & ueni in mundum, iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Que fue como dezirles, Discipulos mios, no esteys tristes y llorosos por mi ausencia, porque conuiene que yo me vaya, para la perfeccion de mi jornada, sali del Padre y vine al mundo (esto hizo haziendose hombre, y visitandose de nuestra humana naturaleza, y apareciendo en el mundo en forma visible) agora conuiene, que dexando segun mi corporal

Ioann. 17.

presencia al mundo, me buelva a mi eterno Padre. La primera parte destas palabras, fue vn como semicirculo, y la segunda fue el otro medio. El qual se cerrò en esta presente festiuidad de la Ascension de Christo nuestro Redemptor. De donde se vera, con quanta razon dixo el glorioso Bernardo, que esta festiuidad, es el cumplimiento, fin y remate de todas las demas festiuidades de Christo, y el punto cò que se cerrò el perfectissimo circulo, del itinerario de su peregrinacion.

La Ascension es el fin de todas las festiuidades de Christo.

Demas desto se me ofrece otra nueva razon, para encarecer la excelencia y perfeccion desta fiesta, y mostrar quan superior sea a todas las demas de Christo. Pues demas de ser el cumplimiento de todas (como esta dicho) es el fin, respecto del qual todas las otras fueron como medios. Doctrina es llana, cierta y aueriguada, y de todos muy sabida, que en el fin, se encierra el valor y quilates de los medios, que para alcançarle se ponen. Clara cosa es que si vno pretende vn negocio, no vsa por medios mas costosos, que la ganancia que espera del principal, antes en este fin le incluye y encierra el valor de los medios. Siendo pues esto así, si mostraremos que esta festiuidad, es el fin de todas las festiuidades de Christo, respecto de la qual todas las demas fueron como medios, bien prouado y aueriguado quedará, que en ella se contiene y encierra el valor y quilates de todas ellas, y de todo lo precioso que se halla en todas las obras de Christo. Que esta festiuidad sea el fin, que la Magestad del Altissimo Dios pretēdo en la diuina Encarna-

El fin q̄ tuuo Dios en la obra de la creacion, que fue la manifestacion de su gloria. *Prou. 16.*

ciò, es lo q̄ tēgo yo agora de prouar. Para esto es de presu-
 poner q̄ el fin general q̄ tuuo Dios en todas las obras, q̄ cò-
 su diuina y poderosa mano hizo en el principio de la crea-
 cion del mundo (como lo dixo el Sabio en los Prouerbios)
 fue la manifestacion de su gloria. *Vniuersa propter semetip-
 sum operatus est Dominus. impium quoque ad diem malū.* Este
 fue el fin primario. Y el secundario qual fue? Sublimar la
 naturaleza humana hasta hazerla participante de la luz di-
 uina, que su Hijo vnigenito se humanasse, se hiziese hom-
 bre, para sublimar al hombre en Christo, y subirla hu-
 mana naturaleza a vna tan alta cumbre, a vn estado

tan alto, que se le diesse al hombre en Christo por ser Dios, el honor, que a sólo Dios le era devido. Esto es todo quâto se pudo dar a nuestra humana naturaleza. Y este fue el fin secundario, que la Magestad del Altísimo Dios tuuo en todas sus obras, que hizo en la creacion del mundo. Cuya consideracion cauïo tan grande embidia en el coraçon Luciferino, y en los de su vando y valia, que fue ocasiõ de su cayda, y de toda su perdicion. Porque, como dizen muchos Doctores Escholasticos, y aun algunos positiuos, declarando aquellas palabras del Psalmo 96. referidas por S. Pablo en la epistola que escriuio a los Hebreos en el c. 1. *Et adorent eum omnes Angeli eius, audiuit & letata est Sion.* Como en el principio de la creacion de los Angeles, en aquellas morulas de tiempo que fueron viadores, para poder merecer mediante la gracia recibida, la confirmacion de la gloria, les reuelasse Dios la determinacion de su diuina voluntad, y el proposito que tenia de hazerse hombre, para por este medio sublimar la naturaleza humana en Christo, hazien-dola participante dessa personal subsistencia, y que los mismos Angeles le adorassen, auiendoles propuesto aquel precepto, de que haze mencion David, *Adorent eum omnes Angeli eius.* El qual explicando y declarando la glosa ordinaria, dize q̄ significa aquella palabra, *Eum*, a Christo humanado, y es comũ sentencia de los Doctores q̄ van por este camino, los Angeles buenos, visto este decreto y determinacion de la diuina voluntad, luego con mucha humildad baxaron sus cabeças al cumplimiêto della. Y esto es lo que luego dize David, *Audiuit & letata est Sion.* Siõ (que quiere dezir vision de paz) esto es, los Angeles buenos y pacificos, oyeronlo y alegraronse; dixeron, cumplase la voluntad de Dios. Pero Lucifer Angel supremo de la suprema Hierarquia, como soberuio y arrogante, con otras muchos que fueron de su vando y valia: no pudiendo sufrir, q̄ Dios determinasse de humanarse, y les mandasse adorar naturaleza inferior a la suya, determinò de levantar la cabeça, y hazer campo contra Dios, y con gran soberuia y arrogancia, començò a dezir aquellas palabras, que en persona de Nabuchodonosor refiere el Propheta Esayas. *In caelum*

Alex. 3. p. 92. memb. 3. Viquer. de iust. Theol. c. 3. S. 2. Amb. Cather. opus. de glor. bono. Angel. & lapsu malorum. Ber. ser. 27. in cãt. Lañ. Firm. lib. 2. diu. insti. c. 9. Iacobus de Valen. super Psal. 82. in illa verba, Iudica terra.

De la ocasion de la cayda de Lucifer, y de los demas Angeles que cõ el cayeron

Esai. 14.

ascendam super astra Dei exaltabo solium meum, sedebam in monte testamenti, in lateribus Aquilonis, ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo. Pues Dios se quiere abaxar a tomar naturaleza inferior a la mia, y me manda que la adore, yo me leuantare hasta lo mas alto, y mas empinado del cielo. Yo pondre mi trono, y mi asiento sobre las mismas estrellas, y me asentare en el monte del testamento, alla en las laderas del Aquilon, subire sobre las mas altas nubes, seré semejante al Altissimo. Como si dixera. Yo me leuantare a ser Dios, pues Dios se abaxa y abate a ser hombre. Veen (Padres) Vs. Rs. como fue esta la oracion de la cayda de Lucifer, y de los demas Angeles que con el cayeron, el auer determinado Dios de leuantar y sublimar la naturaleza humana en Christo nuestro Redemptor. Expresa sentencia es esta del bienauenturado San Bernardo sobre los Cantares, donde haze este mismo discurso que yo tengo referido, y dize aquellas tan notables palabras, y tan sabidas de todos, hablando en persona del demonio, *Quod vidit & inuidit, inuidit & concupiuit.* Que es dezir, que Lucifer vio (esto es, tuuo noticia de la honra que Dios queria hazer al hombre en Christo) a Christo humanado, violo y tuuo dello embidia, y codicio esta dignidad para si. Quedese esto aqui. Y bolviendo al proposito y consideracion de donde sali, si el secundario fin que tuuo Dios en todas las obras, que con su diuina y poderosa mano determinò de hazer, fue la diuina Encarnacion, el sublimar al hombre en Christo, el leuantar a Christo hasta ponerle a su diestra (que quiere dezir en los mas auentajados bienes de su gloria) para que alli fuese adorado, respectado y reconocido de los mismos Angeles, (que es el lugar que tal dia como oy se le dio) si este fue el fin, respecto del qual fueron medios su sanctissimo Nacimiento de Christo nuestro Redemptor, y todas las demas obras, prodigiosas, mysteriosas y marauillosas, del discurso de su peregrinacion, su muerte, su Pasion, y Resurreccion sanctissima. Y en el fin (como esta dicho) se incluye y encierra el valor de los medios. Bien se sigue la.

Bernard. *super*
cant. *serm.* 17.

la excelencia y grandeza desta presente festiuidad. Pues es fuerza que como fin de todas las demas, contenga en si el valor y quilates de todas las festiuidades. Oy se le dio a Christo nuestro Redemptor el lugar y asiento que su eterno Padre, ab eterno determinò que truiesse, y esta authoridad y honra, de que los Angeles le adorassien. Porque aunque todo esso le era deuido por ser Dios, pero como era Dios escondido (ansi le llama Esayas. *Verè tu es Deus absconditus.*) Y encubierto debaxo del velo de nuestra humana naturaleza, determinò su eterno Padre, que essa honra que le conuenia por naturaleza, y se le deuia a Christo por ser Dios, la ganasse en quanto hombre (como dicen) la lança en el puño; peleando varonil y animosamente en su Passion, y que le descubriessie y manifestasse al mundo por su humildad, y por sus heroicas obras. Esto solo es, lo que Christo nuestro Redemptor merecio para si, en su sanctissima Passion, la exaltacion y manifestacion de su nombre, que lo demas todo lo merecio para nosotros. Que es lo que dixo el Apostol San Pablo, escribiendo a los Philipenses; *Humiliauit semetipsum Dominus Iesus Christus vsque ad mortem, mortem autem Crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium & infernorum, & omnis lingua consiteatur, quia Dominus noster Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Humilliose (dize) a si mismo Christo nuestro Redemptor, hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo qual su eterno Padre le exalto, y le dio nombre sobre todo nombre. Y mandò que todos se le rindan y le adoren, los de la tierra, y los del cielo, y los del infierno, y todos confiessen, que como Señor suyo esta sentado a la diestra de su eterno Padre. Es de notar y considerar aqui aquella palabra; *Propter quod.* Veamos sancto Apostol, todo esto no se le deuia a Christo por ser Dios? Si. Pero antes era Dios escondido, y no quiso, ni fue la voluntad de su eterno Padre, q̄ hasta despues de su Passion y muerte, y gloriosa Resurrección, se declarasse y manifestasse. En la Passiõ determinò q̄ mereciessie la manifestacion y declaracion

Esai. c. 45.

Por la Passiõ merecio Christo la exaltacion de su nombre.

Ad Philip. c. 2.

de su nombre, y de su gloria. Esso que en la Passion ganò y merecio, no se declaró hasta despues de su Resurrección, ni se le dio hasta tal día como oy. Oy le metieron en la possession, subiendo Christo nuestro Redemptor a la diestra de su eterno Padre, dandole lugar conueniente y apto, para q̄ de todos, hombres, Angeles, y de los mismos demonios fuesse respectado y conocido. Todos le hincassen la rodilla, y de todos fuesse adorado, como Hijo del verdadero Dios. Tal día como oy se le dio a Christo este lugar, y esta honra y authoridad. Ya auia Christo nuestro Redemptor resuscitado quando apareció a la Magdalena, y dize S. Iuã Euãgelista que le quiso adorar, y prostrarle a sus pies, para besarlos, y dixole Christo, *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*. Traslada S. Augustin y Beda, *id est ad equalitatem Patris*. No hagas esso hasta que suba a la diestra de mi eterno Padre: lo qual se hizo tal día como oy. Entonces me sera de todos dada essa authoridad, y essa honra, y tendre lugar conueniente y apto para ser de todos adorado. O día festiuissimo! Día alegre gozoso y regozijado! Justo es (Padres) que Vs. Rs este día se regozijen y alegren, y como tan solemne y tan festiua le festejen, &c. *Impone finem.*

Note se este lugar.

Ioan. 20.

August. super
Ioan. Beda.

PLÁTICA XLIX.

Hecha en el Refectorio en el día de Pentecostes, en que se trata de la grandeza del mysterio.



De la venida del Espiritu Santo en lenguas de fuego.

Y (Padres) nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa el alegrissimo y festiuissimo día, en que la Magestad del Altissimo Dios hizo a su Collegio Apostolico aquella tan soberana merced, diuino y ineffable beneficio, de embiarles su diuino Espiritu en lenguas de fuego, abrasado y encendido, para calentar los elados pechos, y acabar de consumir y purificar del todo las flaquezas y imperfecciones, que auian quedado en sus sagrados Apóstoles, y

Dilect.

Discipulos, oy se desempeñó la palabra, que Christo nuestro Redemptor y Maestro suyo, y nuestro les dio antes q̄ muriessse, prometiendoles la venida deste diuino Espiritu, que les seruiessse tambien de Maestro, de aliuio, consuelo y amparo en sus trabajos, y con su presencia enxugase las lagrimas de sus ojos, que de llorar tenían hechos carne. *Non vos relinquam orphanos* (dixo Christo) *ego rogabo Patrem et alium Paracletum dabit vobis, vt maneat vobiscum in aeternum.* Oy se cumplio esta palabra, y no sin particularissimo mysterio, se les embio en forma y figura de lenguas de fuego. Quien con atenta consideracion viuere leydo y mirado la Escripura diuina del nuevo Testamento, hallara que en solas dos maneras la Magestad del Altissimo Dios ha embiado y comunicado su diuino Espiritu a su Iglesia. La vna es en forma visible, y la otra inuisible. Inuisiblemente es dicho el Espiritu sancto ser embiado, y comunicarse a los hombres, por los interiores efectos que obra y haze en las almas, ò como dize el Angelico Doctor sancto Thomas, en su primera parte, quando las justifica, y las haze agradables a si, mediante el don de su diuina gracia, que los Theologos llaman, *Gratia gratum faciente.* Desta manera es y ha sido el Espiritu sancto millares de vezes embiado, y se embia cada dia frequentemente a la Iglesia para bien della, todas las vezes que la Magestad del Altissimo Dios (por quien el es, por su summa bondad y diuina misericordia) quiere y tiene por bien, de comunicar su diuino Espiritu a los suyos, ilustrando sus entendimientos, inflamando sus voluntades, purificando sus coraçones, llenandolos de su diuina gracia, dandoles nuevo ser, y haziendoles que viuan nueva vida. Esto haze comunmente Dios con aquellos que le aman y guardan sus diuinos Mandamientos, a los quales promete su particular fauor y ayuda, y particular asistencia, como le vee en el Euangelio, que en el dia de oy nos ha propuesto la sancta Iglesia, en el qual dixo Christo nuestro Redemptor, que al que le amasse, y guardasse su diuina ley. el Padre Eterno tambien le amaria, y juntamente con el, que es el

Ioann. 14.

De dos maneras se refiere en la diuina Escripura venir el Espiritu sancto al mundo, vna inuisible, y otra visible.

D. Thom. 1. p. q. 43. ar. 3.

De que manera viene el Espiritu sancto inuisiblemente al alma.

Ioan. c. 14.

hijo y cō el Espiritu sancto yēdrīa a el, a hazer morada en su coraçō, honrandole y fauoreciēdole cō su diuina presen-
 cia; *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Bien es verdad, que como esta venida es espiritual y inuisible, no se puede ver con los ojos corporales, aunq̄ se dexa entender, y se entiende cō los espirituales, por los efectos que en el alma haze, por el feruor que causa en el coraçō del hombre, por la facilidad para el bien obrar, por la modestia y cōpostura en los ojos, y en la lengua, para lo que es mirar, y hablar, por la tranquilidad y seguridad de la conciencia y por otros millares de cosas, harto mejores para sentir, que no para explicar, ni dezir. Las quales todas son claros y manifiestos indicios, de auer venido el Espiritu sancto sobre vn alma, y que habita y mora en su coraçō, aunque no sabe quando, ni por donde entro, porque esta venida fue inuisible, y como dixo el mismo Christo por San Iuan, esse es el ordinario estylo del Espiritu sancto, que tiene en venir sobre vn alma. *Spiritus ubi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quo vadat, sic est omnis qui natus est ex spiritu.* El espiritu dōde quiere espira, y sientese su voz, aunque nadie sabe de donde viene, ni adonde va. Asī es todo aquel a quien este espiritu se le comunica. La otra manera de venir el Espiritu sancto, es vilible, y es quando se manifiesta debaxo de alguna forma y figura vilible, y destas hallaremos solas quatro en la diuina Escriptura del nuevo testamento. La primera fue el bautismo de Christo nuestro Redemptor, de la qual dio testimonio el glorioso San Iuan Baptista (segun lo refiere el Euangelista, en el capitulo primero de su Euangelio:) *Et testimonium perhibuit Ioannes dicens, quia vidi spiritum descendentem quasi columbam de caelo, & mansit super eum, & ego nesciebam eum, sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit, super quem videris spiritum descendentem & manentē super eum, hic est qui baptizat in spiritu sancto, & vidi, & testimonium perhibui, quia hic est filius Dei.* Este primer aparecimiento fue en figura de paloma. El segundo fue en figura de nube: en la transfiguracion del mismo Christo, co-

De quatro maneras se halla auer venido el Espiritu sancto en forma vilible.

Ioan. 1.

no lo refieren los Euangelistas San Matheo y San Lucas:

Adhuc Petro loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. A Matth. c. 17.

lo qual no contradize el dezir los Euangelistas, que des- Luc. c. 9.

de esta nube fue oyda la voz del Padre eterno, que autori-

zando a Christo nuestro Redemptor su hijo, dixo: *Hic est*

filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui; ipsum audite.

Porque muy bien se compadece lo vno con lo otro.

Y comun doctrina es de todos los Doctores, que el

Espiritu sancto fue el que alli les hizo sombra, y apa-

recio en forma y figura de nube. La tercera manera

y forma, en que se halla auer aparecido el Espiritu

sancto, es en figura de flato, y aliento. Debaxo de

la qual refiere el glorioso San Iuan Euangelista, auer Ioann. 10.

dado Christo nuestro Redemptor su sancto espiritu,

despues de su gloriosa resurreccion a sus sagrados dis-

cipulos. Estando en el cenaculo las puertas cerradas, por

miedo de los Iudios, entro Christo nuestro Redemp-

tor, y puso se en medio dellos, y auiendoles saludado

con la paz diziendoles, *pax vobis*, y mostrandoles sus

manos y costado, dize el sagrado Texto, que soplo y

les dio su sanctissimo anhelo: *Hac cum dixisset, in-*

sufflauit, & dixit eis; Accipite Spiritum sanctum: quorum

remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueri-

tis, retenta sunt. La quarta vez que se halla auer apa-

recido en forma visible el Espiritu sancto, fue en este

dia sacrosancto, en forma de lenguas de fuego, como

lo refiere San Lucas en el capitulo segundo de los AR. 2.

Actos de los Apostoles, y apareciores desta manera y

con esta forma, y por la razon que luego diremos. Por-

que todos sus aparecimientos fueron con tal orden,

que la señal exterior y visible, en que el Espiritu san-

cto se mostraua, aparecia y se manifestaua de fuera, lo Todos los 2^{os}

fuesse del efecto interior y inuisible, que interiormente parecimiētos

hazia y obraua de dentro. Por esso en el baptismo del Espiritu

de Christo nuestro Redemptor, se mostro en figura de sancto enfor-

paloma, para mostrar que Iesu Christo lo era sin hiel, y mavisible, fue

significar su blancura y candor de su innocencia, que no ron para signi-

tenia culpa ni necesidad de ser baptizado, antes el era de ficar algun ef-

fecto inuisi-

ble. quien

quien el Baptismo auia de recibir virtud, y toda su authoridad y eficacia. En la Transfiguracion tambien aparecio en forma y figura de nuue, para hazer sombra a aquellos tres Apostoles y Discipulos de Christo; Pedro, Iuan, y Diego, que fueron llevados a aquel sagrado monte del Thabor, para ser testigos della, por que no se deslumbrasse demasiadamente la vista de sus ojos, con el extraordinario resplandor de la diuinidad de Christo, o vislumbres della, que allí se les mostraron. En figura de plato se dio, por la misma razon, para significar por esta señal exterior y visible, el efecto interior, y inuisible que los Apostoles auian de hazer oyendo confesiones, y la authoridad plenaria que para absolver y perdonar los pecados se les daua. Pero el día de oy aparecio en figura de lenguas, para darlas a los sanctos Apostoles, y audacia y libertad para predicar la Doctrina de Christo, lleuandola por todo el mundo. Y por esse el Espiritu sancto se llama Espiritu de verdad en el sancto Euangelio, porque haze esse particular efecto en el alma y coraçon donde esta. *Spiritus veritatis* (dize san Augustin) *id est, qui vim & robur prabet ad probandam veritatem.* Que cosa fue tan para ver, el temor y cobardia del Apostol San Pedro, y los demas Apostoles sus compañeros, antes que el Espiritu sancto viniesse sobre ellos. Que medrosos? Que cobardes. No osauan dezir ni manifestar la verdad, aunque la conocian, tenianla alla en sus pechos escondida y oculta da. Y a san Pedro (que era el mayor dellos) y el que auia hecho mas promessas y brauatas, prometiendole con juramento al tiempo de entrar en la batalla de la Pasion de Christo, que auia de hazer y acontecer, y no apartarse de su lado, aunque le costasse la vida, *Etiã si oportuerit me mori tecum, nõ te negabo*, Vna palabra simple de vna flaca muger fue baltante para derrocarlo, y dar en tierra con el, negando a su Maestro, y diciendo que no le conocia ni sabia quien era. Pero esse tan flaco, esse tan pusilanime, y tan para poco, auendo sobreuenido en el el Espiritu sancto tal dia como oy en forma y figura de lenguas, diosela de tal manera y con tanto brio y osadia para dezir la verdad, que de ay adelante no temia el dezirla a pesar de los principales

Porque se llama el Espiritu sancto, espirtu de verdad

Joan. c. 15.

Matth. 26.

los y Gobernadores de los pueblos. Los quales dize el Eu-
gelista San Lucas, que llamandole vn dia le dixeron, *Non-
ne precipiendo praecepimus vobis, ne doceretis in nomine isto?*
*Ecce replestis Hierusalem doctrina vestra, & vultis indire-
re super nos sanguinem hominis istius?* No os auentós diuer-
sas vezes mandado y dicho, que no prediqueys a esse vuestro
Christo, y no quereys acabarlo de hazer, antes teneys
Benaa Hierusalem de vuestra doctrina, y nos quereys ha-
zer a nosotros reos de su sangre y culpados en su muerte.
Respondioles San Pedro (a mi parecer dando vna castañe-
ta, y como quien dize no tengo cuenta con esso.) *Obedire
oportet magis Deo, quam hominibus,* Mas obligaciõ tenemos
de obedecer a Dios, que nõ a los hombres. Con razon pues
se llama el Espiritu sancto, Espiritu de verdad, pues dio ca-
lor y brio al Apostol San Pedro, y a los demas sus compa-
ñeros, para que la confessassen y dixessen sin miedo ni re-
celo. Cumplendose en ellos lo que antes de su partida, les
auia dicho y prometido el mismo Christo, *Cum venerit Pa-
raclerus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis
qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me. & vos
testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.* Para
significar esto, les aparecio en forma y figura de len-
guas de fuego, que tales fueron las de los sanctos Apostoles,
despues de la venida deste diuino Espiritu. El qual tambien
viniendo en forma y figura de fuego, con su calor consu-
miõ todas sus flaquezas, y imperfecciones. Porque antes q̃
el vinielle (segun consta del contexto Evangelico) tenian
algunas, y aun muchas, que sería larga cosa referir. El biena-
uenturado S. Gregorio, haze vn discurso galanissimo a este
propósito. Pero antes que diga lo que el dize, quiero dezir
primero vn pensamiento mio, el qual authorize y confir-
mare despues con vn lugar de la diuina Escritura, y con la
explicacion y declaracion que haze del este Doctor glo-
rioso. Quien con atenta consideracion, viuere mirado y
considerado, el discurso y orden de la venida de Christo
nuestro Redemptor al mundo, y la eleccion que en el hizo
de Apostoles y Discipulos, para con ellos fundar y fabricar
su Iglesia, su flaqueza, su imperfeccion y rudeza, y las muchas
faltas

43.15.

Grego. hom. 30.
de die sancto
Pense.

Marc. 16.

Notese este lugar.

Ioan. 1.

Arist.

faltas y defectos que tuuieron, aun hasta el tiempo que Christo N. R. les dexo y se subio a los cielos, con auer sido discipulos de tal Maestro, que aun entonces dize el Euāgelista S. Marcos que les reprehendio, y hallo dignos de reprehension, *Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia his, qui viderāt eum resurrexisse à mortuis, nō crediderunt.* Por no auer dado credito a tantos apareciētos y testimonios de aquellos que testificauā auer visto al mismo Christo resucitado de los muertos. Y considerar e juntamente como en vn punto, y en vn momento, se trocaron y conuirtieron en nūcuos hombres, despues de la venida deste diuino Espiritu, los que poco antes eran tan flacos y imperfectos: hallara que el Espiritu Sancto, fue el que viuifico y acabo de dar vida perfecta y cumplida a los Apostoles. El q̄ dio perfectiō y cūplimiento a aquella diuina y soberana generacion, q̄ Christo auia començado a hazer en la tierra, haziendo (como dize S. Iuan) hijos de Dios, de hijos de hōbres. Cōsumiēdo, y purificādo todas sus flaquezas, rudezas, e imperfecciones. Y q̄ en razō desto cūplio el Espiritu sancto con su venida, respectō de Christo N. R. lo q̄ antiguamēte se mandaua en la vieja ley, q̄ cūpliesse el hermano menor con su hermano mayor, quando muriesse sin hijos. Estenme (Padres) V. Rs. atentos, que es dificultoso el lugar, y delgado el concepto, y que para entenderle es menester atencion y entendimiētos agudos y no grosseros, porque por falta desto no piensen quiero dezir alguna cosa agena de mi pensamiento. Hablando Aristoteles de las comparaciones y semejanças, dize: *Quod similitudo non est identitas.* Que es dezir, que para que vna cosa se diga ser semejante a otra, no es necessario que sean vna misma, ni que en todas las cosas conuengan. Basta que aya alguna proporción y conueniencia, respectō del intento y fin para q̄ se trae la tal comparacion y semejança. Esto digo por via de salua, porque aunq̄ es verdad, que en este exemplo que agora quiero traer, no ha lugar lo que es ser hermano mayor, o menor, porque el Espiritu sancto, no es menor q̄ el hijo, ni que el Padre, pues todas las tres diuinas personas (como dize San Atanasio en su simbolo) en la duracion son

son eternas, y en su perfeccion y iguales, y de todas ellas es vn mismo el ser, vna misma la substancia, y vna misma la esencia: pero bastara para explicar mi intento, mostrar q̄ ay alguna semejança, proporcion y conueniencia en lo que quiero dezir. Mandaua pues Dios antiguamente en el Deuteronomio, en el tiempo de la vieja ley, que si algun hombre auiendose casado, murielſe sin hijos, su segundo hermano, ò el pariente mas cercano, se casasse con la muger que dexo, y despertasse en ella su generaciõ, porq̄ no se acabasse aquel linage en el pueblo de Israel. Y dize mas el sagrado Texto, que mandaua Dios, que los hijos que naciessen se llamassen, y intitulasſen con el nombre del primer hermano, y no con el del segundo, lo qual auer se hecho diuersas vezes consta de muchos lugares de la diuina Escritura, que por abreuiar no refiero, los quales, sino es sabiendo esto y recorriendo a esta antiguedad y costumbre, a penas se pudieran acabar de entender. Aplicando pues esto a nuestro proposito, y quitando deste exemplo y comparacion aquello que es ser hermano mayor, ò menor, primero ò segundo, (q̄ esto no ha lugar aqui,) digo que el Espíritu sancto con su venida, cumplio respecto de Christo N. R. con su Iglesia al pie de la letra, lo que en aquel lugar del viejo testamento se mandaua. El intento que el hijo de Dios Christo N. R. traxo del cielo a la tierra viniendo al mundo (como el en su Euangelio vna y muchas vezes lo dixo) fue obrar nuestra redempciõ, y rescatarnos. Porque por el pecado de Adam estauamos todos condenados a muerte eterna, y fuymos hechos hijos de ira, esclauos y vassallos del Demonio. Fue reformar el genero humano, y hazer de hijos de hõbres, hijos de Dios por gracia, como dixo el Euangelista S. Iuã, trocar los hõbres, y de humanos hazerlos celestiales y diuinos, q̄ hiziesſen vna vida mas Angelica q̄ humana, y viuiedo en carne, fuessen como si fuerã puro espíritu, para este efecto, y para dar principio a esta diuina y celestial generaciõ, q̄ pretendia, se hizo el hijo de Dios hombre, se caso y desposo con la Iglesia, para esto escogio Apõstoles y Discipulos, predico tantos sermones, y hizo tantas obras y marauillas, como en el Euangelio se refieren,

Deuter. 6. 25.

Ioan. vbi supr.

Del efecto
que hizo
el Espíritu
santo, vinién-
do en los Dis-
cipulos de
Christo.

trabajò con sus Discipulos mucho, y algo aprouecharon; en algo se auentajaron a la de mas gente vulgar y popular, en la Fe y conoçimiento de Christo, en hazer vna vida particular, qual refieren los Euangelistas, y qual era razon que hizien, los Profesores de vn estado tan alto, y tan perfecto. Pero cò todo esso, considerando el soberano fin que Christo nuestro Redemptor pretendia, y la celsitud y cumbre de perfeccion para que los escogio, muy sin agrauio podemos dezir, que quando Christo nuestro Redemptor murió, y aun quando se subio a los cielos, y segun su corporal pretencia los dexò, y se auentò deste mundo, q̄ a penas eran naci los, ni auian salido del cazarò (tomada la metaphora de lo que passa en los huecos que vna gallina pone) y que no dexò hijos, quales el los pretendia. Porque aun toda via eran flacos y imperfectos, tocados de amor proprio y de ambicion, no estauan aun bien firmes en la fe, pues viendo le morir la perdieron, ò por mejor dezir saltaron en la confesion della, y con auerles aparecido tantas vezes, despues de auer resuscitado, nũca acabauã de lo creer, ni de le dar credito. Cuya incredulidad fue (como diximos) la que les reprehendio el dia de su gloriosa Ascension, al tiempo que subio a los cielos. Pues aun entonces, dize el Euangelista S. Marcos, que les reprehendiò, y hallò faltas en ellos, que reprehender, licencia tendremos no otros para dezir lo que diximos; que respecto de la diuina y celestial generacion, que en ellos Christo nuestro Redemptor pretendia hazer, y de la celsitud y cumbre de perfeccion, para que Christo los escogio, y conuenia que tuuiesen, los que auian de ser Principes y cabeças de su Iglesia, que a penas quedaron nacidos. Bien se puede dezir que Christo murió sin hijos, que no dexò hijos, quales el los pretendia en su Iglesia, al tiempo que subio a los cielos. Pues que remedio, ha se de quedar esse negocio así? No: esso no conuiene. Pues que se ha de hazer? Que venga el Espíritu santo (lo qual se hizo el dia de oy) y con su venida se desposecò essa misma Iglesia, y despierte en ella, y lleue a deuida perfeccion, y perfecto cumplimiento, la generacion que Christo començò a hazer. Venga en figura de lèguas, y de las alas que las tenían

ennudecidas, y de miedo y cobardía, no osauan dezir la verdad. Y sean estas lenguas de fuego, para que cō la fuerça del, abraçe y consuma todas sus imperfecciones, los deifique, los transforme de humanos en diuinos, haga firmes y constantes, a los que antes eran tan flacos y imperfectos. Veen Vs.Rs. (Padres) como cumplio el Espiritu sancto viniendo, lo que mandaua Dios antiguamente, que cumplierse el hermano segundo, respecto del primero, quando auiendose casado, quedasse sin hijos. Cō vna comparacion que arriba comience a tocar, y explicar, de que manera que dieron los Apostoles y Discipulos, al tiempo de la Ascension de Christo nuestro Redemptor, y el effecto que con su venida en ellos hizo el Espiritu sancto. Quedaron a mi parecer (dexemos a parte todo lo que sabe a imperfeccion) como quedan los huenos en el nial, quando ha estado la gallina en ellos por algunos dias, y se muere antes de sacar los pollos. Quedan como empollados, la sangre ya quajada. Pero en este instante, aunque esta ya el principio de su ser en ellos, no lo tienen perfecto ni cumplido. Y para q̄ vengan a ser pollos, es menester que otra gallina, puesta en su lugar, con su calor los aliente, los sumente, los viuifique y les de vida. Esto mismo hizo el Espiritu sancto en la Iglesia con los Discipulos de Christo nuestro Redemptor. Que despertó, quiero dezir, que dio ser cumplido y perfecto a la diuina y celestial generacion, q̄ Christo nuestro Redemptor començo a hazer en su Iglesia; viuificò a los sanctos Apostoles y Discipulos, dioles perfecta noticia de lo que les cōuenia saber, enteroles en su conocimiento; confirmoles en su amistad y en su gracia, consumio todas sus rudezas, flaquezas e imperfecciones, dioles brio, animo, y esfuerço, para que sin temor y sin recelo, confessassen lo que creyã, como de hecho lo hizieron, despues de la venida deste diuino Espiritu; el Apostol san Pedro, y los demas sus compañeros, que con vn animo inuincible, los que antes eran medrosos, y cobardes, con increyble osadía, predicauan el nombre de Christo, y con tan grande constancia, y firmeza, que ningun genero de amenazas, ni tormentos; fue bastante para hazerles desistir desta empresa. Quien cauio

De q̄ manera quedaren los sanctos Apostoles y Discipulos de Christo nuestro Redemptor, al tiempo q̄ ellos dexò, y se subio a los cielos.

Notese esta comparacion

Grego. hom. vbi
supra.
Pj. 32.

Arist. 1. de anim

Que cosa sea
el alma.

esto? Quien obró esta maravilla? La venida del Espíritu
sancto. Ansi lo dize san Gregorio en la Homilia arriba refe-
rida. El qual a este proposito y en este sentido declara aque-
llas palabras del Psalmo 32. *Verbo Domini caeli firmati sunt,*
& spiritu oris eius omnis virtus eorum. Verbum Domini (di-
ze san Gregorio) *Filius est Patris.* Este verbo del Señor de
quien habla aqui David, es Christo Hijo del eterno Padre,
y los cielos son los sanctos Apostoles. Pues que quiere de-
zir David, quando dize, *Verbo Domini caeli firmati sunt?*
Quiere por ventura dezir, que quando Christo subio a los
cielos, dexò a los Apostoles ya firmes, perfectos, y forma-
dos? No puede esto ser, porque de lo que esta dicho consta
lo contrario. Pues como los dexò? Dexolos (como si dixes-
semos) organizados (tomada la metaphora de lo que passa
en la generacion corporal del hombre, en la qual lo prime-
ro es organizar el cuerpo, aptarle y disponerle, para que re-
ciba en si el alma, y despues q̄ del alma y del cuerpo, se ha-
ga vn hombre acabado y perfecto.) Por esso el anima (segū
la diffinicion de Aristoteles) le llama. *Actus corporis phy-*
sici & organici, in potentia vitam habētis. La que actua y da
ser al cuerpo organizado, que antes podia tener vida, pero
aun no la tenia. Podemos pues dezir que Christo nuestro
Redemptor fue el que organizò el cuerpo mystico de la
Iglesia, hizo la eleccion de los Apóstoles y Discipulos, fa-
ciendo los del mundo, instruyendoles en la fe, y enseñando-
les las buenas costumbres, adelgazando (como si dixes-
semos) aquella madera rullica, tosca y grossera, subtilizola y
dispusola, para que pudiesse recibir en si la plenitud del Es-
piritu sancto. Pero quien es el que acaba esta diuina y ce-
lestial generacion? Quien sacò los pollos, viuifico a los san-
ctos Apostoles, les dio vida y ser perfecto y cumplido?
Quien? El Espíritu sancto. Por esso dize David, *Et spiritu*
oris eius omnis virtus eorum. Que Christo formò los cielos,
pero que toda su virtud les vino de su diuino Espíritu, q̄ es
lo q̄ dize S. Gregorio. *Calorū ergo virtus de spiritu sumpta*
est, quia mundi huius potestatibus Apostoli cōtrare nō presu-
merent, nisi eos sancti Spiritus fortitudo solidasset. Con razón
pues, dize que el Espíritu sancto, auia despertado, y perfic-
cionado.

cionado la generacion, que Christo nuestro Redemptor dexò començada en su Iglesia, cumpliendo a la letra lo que mandaua la ley vieja, que hiziesse el hermano menor ò segundo, respecto del hermano mayor y primero, quando muriessse sin hijos. Ya tengo vna y muchas vezes dicho, y agora de nueuo lo bueluo a dezir, que aqui no ha lugar, lo que es hermano mayor, ni menor, ni se puede auer, y que desta comparacion se ha de quitar todo lo que significa ò dize imperfeccion. Y tambien corre la comparaciõ en que a estos hijos, a estos sanctos Apostoles, que el Espiritu sancto con su venida viuificò, ni les puso, ni quiso que se intitulasen con su nombre, sino con el nombre de Christo, que se llamassen Christianos. Que era tambien lo que mandaua la ley, que hiziesse el hermano menor respecto de su hermano mayor. Tambien esto se cumplio aqui, pero no ay lugar para passar mas adelante. Dicho esto (Padres) no tengo mas que dezir, sino que en este tiempo sancto, pidamos a este diuino y celestial espiritu, pues por excelencia se llama viuificador, y tiene por officio dar vida, que la de a nuestras almas, llenandolas de su diuina gracia, &c.

P L A T I C A L.

Hecha en el Refectorio a los Frayles, en el dia de la sanctissima Trinidad, en la qual se dizen algunas excelencias y grandezas deste diuino y ineffable mysterio.



L alto y soberano mysterio, que en este dia sacrosancto nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa, estan grande, de tal manera trasciende, excede y sobrepuja la facultad de todo criado entendimiento, que para auerle digna, y

El mysterio de la sanctissima Trinidad es el basis y fundamento de todos los de nuestra Fe

deuidamente de explicar, son insuficientes las lenguas, no solamente de los hombres, sino aun tambien de los mismos Angeles, aunque sean de aquellos mas altos de la suprema Hierarchia, tan auentajados en el diuino conocimiento. Y si de cada vno de los mysterios de nuestra Fè, se dize, y con razon que es ineffable è indezible, y que por el mismo caso que se explica y se dize, es menos de lo que se puede y deue dezir; quanto con mayor razon se dira esto, deste soberano y diuino mysterio, tan ineffable, indezible y incomprehensible, que es el basis y fundamento de todos los de nuestra Fè, y en el qual como en cimiento, estriban y se fundan todos los demas? Que padre yo dezir, q̄ no sea infinitamente menos de lo que deuo, aunque estuiera juto en mi todo el caudal de la eloquencia, que estuuo antiguamente repartido, entre aquellos tres famosos oradores, Ciceron, Quintiliano, y Demosthenes? Cierto estoy q̄ aunque le tuiera todo junto, por mucho q̄ me quisiera esmerar, y trascender los limites de la fecunda eloquencia, no pudiera ygualar con la grãdeza desta festiuidad, y de vna empresa tan grande como esta. Quando considero (Padres) la grãdeza deste diuino y soberano mysterio, se me acuerda lo q̄ refiere la sagrada Escriptura, que le acontecio al Profeta Ezechiel, del qual se dize que fue lleuado por la mano de vn Angel a la puerta oriental del Templo donde estaua vn rio, que salia del vmbrial de la misma puerta. Y que al tiempo que començò a entrar en el, le dio el agua no mas que hasta los talones, ò touillos, dio algunos passos adelante, y lleuole (dize) hasta las rodillas: andauo vn poco mas, y dióle a la cintura, a poco mas andar dize que vino a darle a los pechos, y luego a la boca. Quiso dar vn passo mas adelante, y dize que no pudo. *Quia intumuerant aque profundi torrentis, qui non potest transuadari.* Porque yua el rio muy hondo, auia crecido mucho el agua, y no se podia vadear. Este rio (Padres) segun la comun exposicion de los Doctores sanctos, es la doctrina del sancto Euãgelio, que salió por la boca de Christo N. R. verdadera puerta oriental del tẽplo de la diuinidad de Dios. En este rio ay vnas partes mas hõdas, y de mayor profundidad q̄ otras. Quiero

dezir.

De la grandeza y mysterio de la sanctissima Trinidad.

Ezech. 6. 47.

De la grandeza y mysterio de la sanctissima Trinidad.

dezir, que ay algunas cosas que son faciles, y otras mas difficultosas. Faciles llamo las morales, y que tocan a historia, y materia de costumbres. Estas faciles son de entender, aunque para los del mundo, por ser tan poca su virtud, bien arduas y difficultosas son de cumplir. Otras cosas ay en el sancto Evangelio, que absolutamente se pueden llamar difficultosas. Tales son los mysterios de la Fe, que se contienen en el; pero entre ellos no todos tienen y gual profundidad. Son vnos mas hondos y profundos que otros. Porque si consultamos a los Doctores Sanctos, ansi Escolasticos como positiuos, que con atenta y profunda consideracion; los hã procurado explicar y declarar, y vadear el dicho rio del sancto Evangelio, de vnos dellos dicen que les llegaua el agua hasta los talones, ò tuillos, otros a la rodilla, otros a la cintura, y algunos a los pechos. Pero en llegando a este Altissimo y profundissimo mysterio de la sanctissima Trinidad, todos conuienen y cõuerdan en dezir, que es vn pie-lago inmenso y profundo, en el qual no se halla suelo, ni se puede vadear. Aqui por auer entrado incautamente, y cõ atreuida presunpeion y osadia, peligraron, se perdieron y anegaron muchos hereges. Aqui perecieron y padecieron mortal naufragio los Manicheos, los Albanentes, Cerdon, Marcion, y Valentino, que son los que pusieron muchos Dioses, no siendo ni pudiendo ser mas que solo vno (como lo refiere S. Ireneo en su primer libro cap. 28. y S. Augustin en el libro que escriuio de *Heresibus*, c. 21.) Aqui se ahogò Arrio, aqui se ahogò Fotino, y se sumio Sabelio. De los quales el vno negaua la distincion de las diuinas Personas, y los otros dos la y gualdad y vnidad de la essencia dellas. Estos y otros innumerables hereges (que por abreuiar no refiero) se perdieron y anegaron en este mar inmenso y profundo. Por pensar que no auia mas que echarse al agua, y querer medir las cosas celestiales y diuinas, con el palmo de sus cortos y limitados entendimientos, presumiendo sin mucha ayuda de Dios, poder entender, y penetrar los mysterios; tan inexplicables y abscondidos de su diuina essencia y naturaleza. Es gran locura, y terrible desatinò, y no lo sería menor el mio, si estribauo en solo mi cauda (que es

Los errores q
ha auido cer-
ca del myste-
rio de la san-
ctissima Trini-
dad:

Irene. li. 1. c. 28.

Aug. de Haresi.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

cap. 1. c. 21.

tan corto como todos saben) pretendiſſe hazer lo mismo. Pero yo no pretendo eſſo, ni voy por eſſe camino, ni los q̄ ſe precian de Chriſtianos han de caminar por ay. La Fè ha de ſer ſu guia, y la que los ha de llevar. Y afirmando y eſtriuando en ella (y no de otra manera) ſe podra vadear eſte grandioſo y profundo Iordan, del myſterio de la ſanctiſſima Trinidad, diziendo con el Patriarcha Iacob, *In baculo meo tranſibo Iordanem*. Aquí auemos de eſtriuar, en la palabra de Dios, que no puede faltar, ni nos puede enganar ni mētir. El es el que quiſo, y tuuo por biē, de nos reuelar eſte diuino y ſoberano myſterio, y nos enſeñò lo q̄ auemos de creer cerca del. Quiero comēçar a dezir (Padres) algo, y no me atreuo, y cada vez que acometo, me acobardo, y ſe me acuerda lo que acōteció a Simonides Philoſopho antiquiſſimo, con Hieron tyrano Rey de Sicilia, ſegun refiere Cicerò en los libros q̄ eſcriuiò de la naturaleza de los Dioses. Mandole Hierò que le dixelle que coſa era Dios. Y el Philoſopho para auer de dar la reſpueſta, pidiòle plazo de vn dia. Llegado aquel, pidiòle dos. Aquellos paſſados, pidiòle nuevo termino. Como cūplido aquel, dilatallè el dar la reſpueſta, pidiendo cada dia nuevos terminos y nuevos plazos, enojole el tyrano, y muy agraviado cōtra el, mandole llamar, llegado q̄ fue a ſu preſencia, prégūtole que porque hazia aquello? y reſpondiòle Simonides, vna ſentēcia muy digna de notar, y q̄ haze mucho a mi propoſito. *Quia quanto diutius conſidero, ea mihi res videtur obſcurior & difficilior*. Porque lo que ſe me pregunta (Señor) es negocio de tanta dificultad, que quanto mas lo conſidero, me parece mas obſcuro, y mayores dificultades hallo en el. Lo mismo puedo yo dezir (Padres) con verdad a Vs. Rs. Pero pues ſe ha de hazer, no ay ſino comēçar, confiando en Dios, y eſtriuando ſolo en el, y en nueſtra ſancta Fè. El myſterio (Padres) q̄ el dia de oy ſe nos representa, de la ſanctiſſima Trinidad, vn articulo de fe (que como dixè al principio) entre todos es el principal, el baſis y fundamēto ſobre q̄ eſtriuua y ſe funda nueſtra fe, y todo quanto profeſſamos y creemos. Que Dios es trino, y iūtamēte vno, vno en eſſencia, y trino en Perſonas, y q̄ deſta la primera ſe llama Padre, la ſegunda

Genef. 32.

Cicer. de nat.
Deorum.

Lo que le aconteció al Philoſopho Simonides, mandándole q̄ dixelle y explicalle q̄ coſa era Dios.

Lo que confeſſamos y vemos cōfeſar de la ſanctiſſima Trinidad.

Hijo

Hijo, y la tercera Espiritu sancto. Las quales aunque entresi son real y verdaderamente distintas, pero q̄ de todas ellas la esencia es vna misma, vn mismo el ser, vno el poder, vna la eternidad, vna la sabiduria, vna misma la bondad. Y ansi aunque professamos y creemos, q̄ el Padre es la primera Persona, el Hijo la segunda, y el Espiritu sancto la tercera, pero el Padre (hablando de la duraci6n) no es primero q̄ el Hijo, ni el Hijo, q̄ el Espiritu sancto. Porque tã eterno es el Hijo como el Padre, y el Espiritu sancto como el Padre y el Hijo, y todos tres en eternidad, poder, sabiduria, y bondad, y todas las demas cosas son yguales. Confessamos q̄ es vn solo Dios el que creemos y adoramos, trino y vno, y vno y trino, vn Padre y no tres Padres, vn Hijo y no tres Hijos, vn Espiritu sancto y no tres Espiritus sanctos. Tres personas q̄ son Dios, pero no tres Dioses, tres Personas q̄ son eternas, pero no tres eternos. Y lo mismo se ha de entēder de los demas atributos. Este es el mysterio q̄ en este dia sacrosanto se nos propone. Sãcto Dios! Quiē no se anegara en este picazo tã inmenso y tã profundo! Quien se atreuera a hablar de vn tã altísimo mysterio? Los demas mysterios de la Fē, dexante en cierta manera vadear y entēder, y por muy difficultosos q̄ sean, en vnos podemos dezir, q̄ nos llega el agua a los tuillos, en otros a la rodilla, en otros a la cintura, en otros a los pechos. Pero aqui lleganos el agua a la boca, y aun passa mas adelante, y podemos dezir, *Quod intumuerunt aquæ profundæ torrentis, qui non potest transuadari* Que crecio el rio tanto, y esta tã profundo, q̄ no se puede vadear. Entre los celebres dichos de Pythagoras se refiere por muy particular este, *Quod de Deo sine Deo loqui, impossibile est.* Que hablar de Dios sin ayuda del mismo Dios es imposible. Mas dicen q̄ dixo, que de Dios no se ha de inquirir, ni procurar saber lo q̄ es, sino lo q̄ no es. Pues cuytado de mi, si esto dixo vn tã insigne Philosofo, q̄ hare yo, para auer de dezir y explicar q̄ cosa sea, y q̄ es trino y vno. Y estribãdo en la Fē, y en lo q̄ la Iglesia nos enseña, o ayuda de Dios, tēgo de procurar dezir algo, q̄ a su poder ninguna cosa es imposible. Que aya Dios (Padre) es vna cosa tã cierta, tã clara y tã euidente, que della se haze demonstraci6n;

Que aya Dios es negocio claro y euidente, que se alcanza con sola la razon natural.

y no tiene ni puede tener genero de duda. Muchos de los Philosophos antiguos con solo el resplandor de la razon natural rastreando por los efectos las causas, y (como dixo el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los Romanos) por las cosas que se veen, las que no se veen, vinieron en conocimiento desta verdad, que ay vn Dios, y vna primera causa de donde todas las cosas proceden. *Inuisibilia Dei per ea que facta sunt intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque eius virtus ac Diuinitas, ita vt sint inexcusabiles.* Y assi dize el Angelico Doctor sancto Thomas, que deste articulo los Sabios no tienen Fè. Porque la euidencia que del tienen, no se compadece con la obscuridad que es anexa a la Fè. Tienenla empero los ignorantes, que no alcançan tanto destas cosas, y creen esta verdad, porque Dios la reuelò, y la Iglesia se la propone, para que como reuelada la crean. Pero sin fe se puede esto muy bien saber, porque no es cosa que excede la facultad del humano entendimiento, ni de la razon natural, sino antes muy conforme a ella. Y como dize el bienaventurado san Bernardo, si bien lo queremos advertir y considerar, todas las criaturas nos estan dando voces, y diziendo lo del Psalmo 99. *Scitote, quoniam Dominus ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Advertid hombres, que el Señor es el Dios, el es el que nos hizo, que nosotros no nos podemos hazer a nosotros mismos. Y an si no vuo jamas gente tan barbara, ni tan ignorante, que no creyesse que auia Dios, y tuuiesse su Dios, cuyo conocimiento con la succession de los tiempos se fue poco a poco dilatando, aunque en el acertar a saber y alcançar qual aya sido el verdadero Dios, ayan sido los hombres ciegos, varios y diferentes, y dicho innumerables desatinos. Pero todos conuinieron en dezir que ay Dios, sino fue algun necio. *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Pero vamos adelante. Que este Dios sea vno y no muchos, y que no pueda auer mas que vn solo Dios, tampoco es cosa que excede ni sobrepaja la facultad del humano entendimiento, porque el auer muchos Dioses, es cosa totalmente imposible. Y assi se refiere que muchos de los Gèntiles buelauan, y escarnecian, de los que ponian muchos Dioses, y lo tenian

Ad Rom. 1.

D. Tho. 12. p. 9.

D. Bernardus.

Psa. 99.

Dios es vno
y no muchos,
y el auer mas
que vn solo
Dios, es cosa
imposible.

por :

por locura y cosa de risa. En la doctrina de Platon, y de su discipulo Aristoteles, es esta vna doctrina muy asentada, y sabida, en yos lugares curiosamente referidos, quien los quisiere ver, lea a Augustino, Eugubino que los recopilo, referiendo juntamente a otros muchos Philosophos, que con solo el resplandor de la razon natural lo entendieron y alcançaron. Aunque a vezes algunos por redimir su ve-xacion, condescendian con el error del desatinado pueblo, y no se atreuián a yrles a la mano. Porque vian (segun refiere Platon en vna carta que escriuió a Dionysio) que ya por esta causa auian condenado algunos a muerte, diziendo que les castigauan, porque alterauan y mudauan las cosas de la Religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socra-tes (segun dize san Augustin) y el mismo hizieron a Ana-xagoras, y aun a Pithagoras (segun refiere san Geronymo) en la carta que escriuió a Paulino. Por lo menos esto es cierto, que estando en razon natural, Dios es solo vno; y el auer muchos Dioses, es cosa totalmente imposible y que implica contradiccion. Lo qual se vera claro por esta razon, porque dado caso que aya dos Dioses, es fuerza que ayan de ser distintos en essencia, si son dos, y siendolo han de tener tambien dos distintas voluntades, con las quales podran querer cosas distintas y diuersas. Pues hnjamos agora que las quieran, que quiera el vno que llueva y el o-tro que no, en tal caso claro esta, que el que no saliere con la suya, no sera Dios, pues que no es todo poderoso, lo qual es de la intrinseca razon de Dios, y que no se haga ni pueda hazer algo contra su voluntad; que en Dios tuera esto grande imperfeccion. Luego bien se sigue, que no puede auer mas que vn solo Dios, y esto es cierto, y sin duda.

Augusti. Enq.

Plus.

August. lib. 8. de Ciuit. Dei c. 9.

Asentado ya que ay Dios, y que esse es vno solo, y no pueden ser muchos, resta agora la mayor dificultad, que es saber, como siendo Dios vno, y vna su essencia, sea trino en Personas? Aquí yo me allano, que no llega ni puede lle-gar la razon natural; y que esto excede y sobrepaja la fa-cultad de todo humano entendimiento, y aun del Angéli-co. Y es la razon, porque a Dios (segun la comun resolucion

El ser Dios Trino, no se sabe ni puede saber por ra-zon natural.

Exod 33.

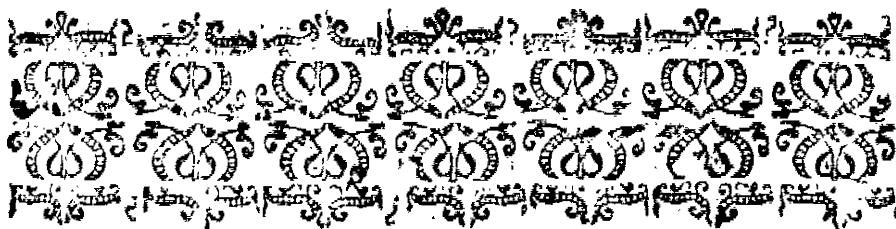
de todos los Doctores) no le conocemos, ni le podemos ver ni conocer por la cara, sino por las espaldas, como el lo dixo al Patriarcha Moyses: *Posteriora mea videbis, faciem meam videre non poteris: non enim videbit me homo, & viuet.* No me podras ver por la cara, que al punto y momẽto moririas: pero yo te mostrare mis espaldas. Veamos quales son las espaldas de Dios? Las espaldas de Dios son los efectos de Dios, las obras que con su diuina y poderosa mano fabrico. Viendo vn hombre, animal tã mysterioso, en quiẽ se hallan tantas cosas mysteriosas, viendo vnos cielos tan hermosos, hermoſeado con la refulgencia del Sol, con la claridad de la Luna, con el resplandor de tantas y tan resplandecientes estrellas, vna tierra tan ampla y espaciosa, adornada con tanta variedad de cosas; luego venimos en conocimiento del gran poder, sabiduria y bondad, de quiẽ todo esto hizo, de Dios q̃ las erio. Pero estas no nos muestrã, ni puedẽ mostrar, q̃ esse Dios sea trino y vno. vno en essencia y trino en personas. Esto no lo puedẽ descubrir las criaturas, por q̃ es cosa singular en Dios, para lo qual aũq̃ se hallen algunos exẽplos, pero no ay cosa que cõuença, porque en todas las criaturas, donde quiera que ay vna substancia, ay vna sola persona, y esto en Dios es particular, que tres personas sean vna misma essencia y vn solo Dios. Declaremos esto con vn exẽplo bien claro y palpable. El q̃ viere vna imagen perfectissimamente pintada, o labrada, por ella podra conocer el ingenio del que la labrò, ò pintò, que era muy sabio y perfecto en su arte. pero el humor y condicion que tiene, ò las otras cosas proprias y particulares suyas, esto no lo podra conocer por ay, porque la imagen no lo dize, ni estas cosas concurrerõ como causa de esse efecto, y segun buena Philosophia, el efecto solo descubre la causa, en quanto fue causa. Aſsi pues a nuestro proposito, el myſterio de la sanctissima Trinidad no se puede conocer, ni alcançar por razon, natural, porque ninguna de las cosas criadas nos lo dize, ni Dios obrò en quanto trino, sino es en quanto es vno, y vna su omnipotencia. Y aſsi aunque nos guian y lleuan en conocimiento de Dios vno, pero no nos dizen, que sea trino. Resta luego q̃ esto se

se ay de saber, y alcançar por Fe y por reuelaci6n de Dios, con lumbre sobrenatural, cuya raz6n formal estriua y se funda en la verdad de Dios, que no nos puede engañar, ni mentir. No es lo que se cree euidente, como lo son las cosas de que se haze demonstracion: pero es sin comparaci6n mas cierto, que todo quanto se alcanza, ni puede alcanzar por discursos silogisticos, y argumentos y demonstraciones mathematicas. Porque en estas cosas puede auer algun engaño, por raz6n del medio, que se toma, o a causa de no se hazer bien la ilacion: y en lo que se vee con los ojos, le puede tambien auer, por la indisposici6n del organo del sentido, o del medio, que cada dia vemos que se hazen a los ojos millares de illusiones y trampantojos. Pero aca en lo q̄ se cree no ay engaño, ni le puede auer, porq̄ la verdad deste mysterio que creemos, se funda (como esta dicho) no menos que en la verdad de Dios, el qual no nos puede engañar, ni mentir. *Deus fidelis est, & seipsum negare non potest.* (Dize S. Pablo) no es menos imposible el mentir Dios, que dexar de ser Dios. El lo tiene reuelado en la diuina Escripura del viejo y nuevo Testamento. En el viejo ay millares de lugares que lo dicen, o por lo menos de donde se colige; y puede colegir muy bien, que Dios es trino y vno. Y en el nuevo se dize esto expressamente en muchos lugares. Entre los quales se nos propone por mas expresse, el q̄ oy nos ha representado la Iglesia en el Euangelio de la Missa que es de S. Mateo, quando Christo N. R. embio a baptizar a sus sagrados Apostoles, y Discipulos por el mundo, y les mando que baptizassen debaxo desta forma de palabras: *In nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti.* Haziendo expressa mencion de las tres diuinas personas de la santissima Trinidad. Para nosotros que somos fiels, y Christianos, esto nos deue bastar, y basta y aun sobra. Quanto mas que ay muchas semejanzas y comparaciones y razones de credulidad y cõgruencia, fundadas en la diuina Escripura, que por no ser largo no refiero, baste lo dicho, &c. *Et im-*

2. Ad Tim. c. 2.

Matth. 27.

pone finem.



SEGUNDA PARTE DE LAS PLATICAS Y COLACIONES

ESPIRITUALES, EN QUE SE
contienen las del segundo
año.

PLATICA I.

Hecha en el Refectorio a los Frayles, dia del glorioso san Iuan Baptista, en que se dicen algunas excelencias deste Sancto, y como el fue el que con su venida alegrò el mundo, y dio perfecto cumplimiento al tiempo, que antes, que el viniese, nunca estuvo perfectamente cumplido.



Y (Padres) celebra nuestra Madre la sancta Iglesia, con grandissima solemnidad y regozijo, el dia alegre, regozijado, y lleno de gozo, en que nació el glorioso S. Iuan Baptista, precursor y adelantado del Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor. Dia, en el qual se començará a serenar las tinieblas de los siglos passados, y se puede muy bien

Alabanzas de
S. Iuan Bapti-
sta.

bien creer, que en el, el ciclo se aclarò y cobrò vna nueva y no acostumbrada claridad, para significar el nuevo y extraordinario resplandor, que el mundo recibio en este iocundissimo y gozofissimo dia, con el Nacimiento de vn Niño ya varon, Sancto antes que nacido, a quien estando aun en el vientre de su Madre, se le acelerò el vso de razon, para que alli usando della, reconociesse como de hecho reconocido, dando saltos y brincos, la pretencia de su Señor y Criador Iesu Christo nuestro Redemptor. Oy (Padres) es el dia del dichoso alumbramiento de la bienaventurada sancta Ysabel, tan por extremo dichosa, que siendo estéril y manera (ansi llamauan los antiguos a las que lo eran) aviendo pasado la mayor parte de su vida sin tener hijos, al cabo de lla pario a este sanctissimo varon, fructo tan fazonado y bendito, que despues del que nos dio la Virgen Maria nuestra Señora, que fue Christo verdadero hombre y Dios, jamas el mundo le tuuo tal ni le tendra mejor. Ahsi lo dixo el mismo Chrulto, por su propria boca: hablando del. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Entre los nacidos de muger ninguno mayor que el Baptista. Sobre las quales palabras, dize el bienaventurado S. Maximo, en vn Sermon deste dia, que es mucho de ponderar aquella palabra, *Mulierum.* Por la qual se entienden todas las mugeres, que conciben y paren por via natural. Y de ella dize que vso Christo nuestro Redemptor, para significar que el Baptista, por grande que fuesse, no tenia competencia con el, que nacio de Madre Virgen, y no por via natural, sino por operacion del Espiritu sancto. Pero de Christo abaxo, a todos (dize san Maximo) jexcede, y haze ventaja el glorioso san Iuan Baptista. Es mayor que los Prophetas, sobrepuja a los Patriarchas. *Quisquis de muliere natus est, inferior Ioanne est, Christus autem natus est Virginis.* El cimiento pues deste sanctissimo Varon, nos representa el dia de oy nuestra Madre la sancta Iglesia, con grandissima solemnidad y regozijo, porque nacio para alegría, gozo y bien vniuersal de todo el mando. Queriendo pues yo (Padres) dezir aqui alguna de sus excelencias, que son innumerables, la mayor que se me offrece, es dezir, que el

Matth. c. 11.

Maxim. sermo. 21. de Sanctis qui est secundus de natini. sancti Ioan. Bap.

Luc. 1.

fue

Ecc. c. 3.

Todas las cosas estan sugetas al tiempo, y el tiempo mismo tiene tambien su tiempo, de mayor y menor perfeccion.

fue el que con su venida dio ser y perfecto cumplimiento al tiempo, y que haciendo San Juan Baptista el tiempo que do cumplido, y antes que el naciesse no lo estuuo. Es este vn delgado pensamiento, para el qual suplico a vuestras Reuerencias, me esten atentos. El Sabio Salomon en su Ecclesiastes en el cap. 3. auiendo con atenta y profunda consideracion, mirado y considerado el ser y qualidad de las cosas del mundo, de todas en comun y de cada vna dellas en particular, dixo que todas estauan sugetas al tiempo, y le tenian cierto y determinado de su duracion: *Omnia tempus habent, & suis spatijs transcunt vniuersa sub sole.* El tiempo que se haze con el continuo mouimiento de los cielos, con el qual se van midiendo nuestras vidas, las horas, los dias, las noches, los meses, los años: Este es (dize el Sabio) a quien todo quanto ay en el mundo esta sugeto, porque en el y con el començaron todas las cosas que tuuieró principio, en el son y viuen las que tienē vida, y en el finalmente se han de venir a acabar y fenecer todas las cosas percederas y que tienē fin. Esto es cierto y sin duda, que todas quantas cosas ay en el mundo se han de acabar y tienen su cierto, y determinado tiempo. Y assi Salomon haziendo dellas vna larga lista, comiença y no acaba de dezir: *Tempus nascendi & tempus moriendi. Tempus plantandi, & tempus euellendi, quod plantatum est.* Que es dezir, que el nacer, el morir, el plantar, y el arrancar lo plantado, y finalmente todo quanto ay en el mundo, tiene su cierto y determinado tiempo. Passemos adelante y sepamos, si el tiempo tiene tambien cierto y determinado tiempo? Y digo que si, aunque el Sabio no lo dize, pero yo lo digo, y es cosa cierta y sin duda, y sino lo prouare que no valga. La razon desto esta en la mano, y de la misma experiencia consta claramente, porque el tiempo agora es, y mañana no sera, y es Fè de Dios, que vendra tiempo quando el tiempo no sea, alomenos como agora es, lo qual sera el dia del iuyzio, quando cessando el continuo mouimiento de los cielos, dexara de ser el tiempo, no aura dias, ni aura noches, meses, ni años. Es esta expressa sentēcia del Apostol S. Pedro, en su segūda Epistola Canonica, en el cap. 3. donde hablando del fin del mundo, dize: *Adueniet dies Dñi, sicut fur, in qua caeli magno impetu*

2. Petr. c. 3.

transiant, elementa vero calore soluentur, terra autē, & quae in ipsa sunt opera exurentur. Que en sustancia es dezir, q̄ se acabara el tiempo, y comenzara otra nueva medida de las cosas criadas, q̄ en nuestro común vulgar se llama Eño, el qual difiere de la eternidad en auer tenido principio, y se yguallara cō ella en no tener fin. Todo esto es cierto y dello cōsta claramente lo q̄ dicho tēgo, q̄ el tiempo tiene su tiempo, y biē assi como en todas las cosas q̄ viaen en tiempo, ay sus estados y grados de mayor y menor perfección. Pōgo por exemplo en el hōbre q̄ nace niño chiquito, y tierno, cuya infancia y niñez dura hasta los siete años de su edad, y luego va poco a poco medrando y creciendo, hasta llegar a la puericia, q̄ dura hasta los catorze. Despues de lo qual entra luego otra edad, q̄ es la adolescencia, q̄ dura hasta los veynte y ocho ò treynta años: luego la juuētud, ò edad varonil, q̄ llega hasta los quarēta y nueue, ò cincuenta (hablo segū la mas comun manera de hablar, aunq̄ se q̄ ay opiniones y pareceres en esto) en el qual estado se cōserua hasta la vejez, q̄ dura hasta los setēta. Despues de lo qual no resta sino la senectud ò edad decrepita, en la qual todo es mas morir q̄ viuir, y yr se el hōbre cōsumiendo. Assi tãbiē digo q̄ en el tiempo ay sus estados y grados de mayor y menor perfección, su niñez, su puericia, su adolescencia y mocedad, su juuētud y edad varonil, su vejez, su caduquez y acaba niēto. Vayan (Padres) V. Rs. cōmigo y estenme atētos. Esto cōsidera los Doctores santos de dos maneras. La vna, en quãto al ser natural, de la suerte y manera q̄ cōsiderarō al tiempo los antiguos, alūbrados cō solo el resplādor de la razón natural, segū lo qual deziã, q̄ el tiempo auia comēçado cō grã prosperidad y pujança, y q̄ luego poco a poco auia ydo degenerando y cayēdo de su perfección, y assi llamaron la edad dorada, ò de oro, al principio de la creaciō del mūdo, luego q̄ el mūdo salio, tã prospero y pujate de las manos de Dios: pero duro esto poco, porq̄ luego fue desdiziendo, y assi cōpararō la segunda edad del mundo, a la plata, la tercera al metal, la quarta, al hierro, la quinta al plomo, la sexta al barro, a la mauera de aquella estatua que vio antiguamente Nabuchodonosor, de q̄ haze mēciō el Profeta Daniel. Esto deziã para significar, q̄ todo el tiempo pasado fue mejor, y q̄ el mūdo y todas

Las edades del hōbre quantas sean y lo q̄ duran.

Delas edades del mūdo, quales y quantas sean, y como se cuētan.

Daniel. 1. 20

quan-

quantas cosas en el son, quanto mas yvan, se yvan siempre mas acabando y disminuyendo de su perfeccion.

Consideran de otra manera al tiempo, segun el ser moral y espiritual que tiene, mirandole mas cō ojos de fe, que no de carne ni de sangre. Segun la qual razon, la cuenta no se ha de hazer de la manera que esta dicho, sino muy al reves. Porque segun esta consideracion, el mundo no fue, ni procedio de mas a menos, ni de lo perfecto a lo imperfecto, sino antes de menos a mas, y de lo perfecto a lo mas perfecto. Porque auendo la Magestad del Altissimo Dios, en el instante de su eternidad (ora sea auendo tenido atencion al pecado de Adam, ora sin essa ocasion y respecto) determinado y decretado de hazerse hombre, para que tomando el nuestra naturaleza, nos hiziesse participantes de la suya, y con esto dignificar, autorizar, y sublimar, juntamente las naturalezas de todas las criaturas, que virtualmente se incluyen, y encierran en essa misma naturaleza del hombre; siendo esto ansi, en virtud desta determinacion, bien se echa de ver, que la perfeccion del mundo consistia, y auia de estar en que se pudiesse en execucion esse diuino y soberano decreto. Del qual aunque tuuo noticia Adam,

De como fue poco a poco creciendo el tiempo cō la noticia de la venida del hijo de Dios al mundo.

despues al principio del mundo, poco despues de su creacion, y la tuuieron sus descendientes; pero respecto del cumplimiento desse tan alto y soberano mysterio, en que (como auemos dicho) consistia la suprema perfeccion del mundo, y de todas las criaturas, bien podemos dezir que fue entonces la niñez y infancia del mundo, por auer sido en el tan obscuro el conocimiento que de Christo se tuuo, y auer estado el cumplimiento della promessa tan lexos. Fue Dios despues poco a poco, dando al mundo mas amplio conocimiento de la venida del Messias prometido, como fue el tiempo discurriendo. Segun la qual consideracion tambien podemos dezir, que yua el tiempo como medrando y creciendo, y que llego al de su puericia en tiempo de Noe, y en el de Abraham al de la adolescencia, en el qual se tuuo desse mysterio mas plenaria y particular noticia. Fue creciendo mas el tiempo, en tiempo de Moysen y de David, y consiguientemente (por abreuiar) de todos los demas

Patriar-

Patriarchas y Prophetas, que precedieron la venida del glorioso S. Iuan Baptista. Los quales todos aunque tuuierõ fe, y dieron noticia desse mysterio, pero fue desde muy lexos, *Iuxta fidem Christi defuncti sunt omnes sancti Patres, nõ acceptis promissionibus, sed à longe eas salutantes* (dixo S. Pablo en la epistola que escriuio a los Hebreos) Solo del glorioso san Iuan Baptista podemos dezir que dio, y traxo al tiempo su perfecto cõplimiento, porque el fue el que mostrò al Hijo de Dios con el dedo, y dio al mûdo mas clara y perfecta noticia del, diziendo como era ya venido. Y anfi consitiendo (como auemos dicho) la perfectiõ del tiẽpo, y del mûdo en la actual execucion de aquel diuino decreto, de la venida de Christo, y q̄ el fue el que dió las mas claras, ciertas y euidentes nueuas de ella, cõ razõ podemos dezir, q̄ el fue el q̄ traxo el cumplimiento al tiempo, y le dio ser perfecto y cõplido, haziẽdo como hizo officio, de precursor y adelãtado de Christo, y mostrãcole cõ el dedo. Quiero declarar esto mas cõ vna cõparacion y exẽplo, q̄ cõfirmara mi cõcepto, y pẽsamiento. Hagamos cuẽta q̄ nuestro Rey (a quiẽ Dios nuestro Señor guarde por muchos años) vuisse dado palabra, y prometido de venir a esta Ciudad de Salamãca para hõrarla, y authorizarla, y enriquecerla cõ su venida, clara cosa es q̄ en tal caso, lo primero que se suele hazer y hazey, es dar al Corregidor, Regidores, y Caualleros della, cuenta y auiso dello. Luego se da traça que se apareje el aposento, y recibimiento q̄ se ha de hazer, q̄ se hagã grãdes diligencias y preuẽciones, de cañas, toros, torneos, y fortijas, y otras cosas a este proposito. Luego, vã y vienẽ correos. Señor q̄ ay de nueuo? La venida del Rey sera cierta? Si, pero novẽdra tã presto. Vienẽ mascorteos, y trasellos otros mẽsajeros. Señor q̄ ay de nueuo? Viene el Rey? Señor si vẽdra, pero no tã presto. Ya quãdo se acerca la venida, embiã adelãte la recamara. Todas estas cosas son nueuas muy ciertas, de q̄ sera mas presto la venida del Rey. Entoldã y entapicã el Palacio, ponẽ el throno Real. Bueno va esto, nõca acaba de venir el Rey? Quãdo vẽdra? Sera presto su venida? Dize vno, el q̄ tiene mas noticia destas cosas. Señor no vẽdra tã presto, pero en viniẽdo fulano (q̄ es vn grã priuado suyo

Ad Hebr. II.

S. Iuã Baptista
es el que dio
fer y cumpli-
miento al tiẽ-
po.
Malach. c. 3.

como si dixessemos el Duque de Lerma, entended que luego su venida sera cierta, y no tardara mucho, porque siẽpre vienen casi juntos. Applicado lo dicho a nuestro proposito, pregunto Padres de quiẽ de todos estos se puece dezir, que dio cumplimiẽto a la venida del Rey, y q con el se cumpliõ el tiempo de la promessa de su venida? Del q traxo la primera nueua, no de los mensajeros q despues fueron y vinieron? Tampoco, sino de aquel grande priuado suyo, q en el liegado luego, vino el Rey. Este pues fue el glorioso S. Iuã Baptista, respecto de Christo N. R. el fue el q dio perfecto cumplimiẽto al tiempo de la venida de Christo. Ansi lo dixõ el Propheta Malachias, hablando de su venida en persona de Dios. *Ecce ego mitto Angelũ meũ, qui praparábit viã ante facjẽ meã, & statim veniet ad templũ sanctũ suũ dominator, quẽ vos queritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis.* Aduertid (dize Dios por el Propheta Malachias) q yo tengo de cumplir lo q tẽgo prometido al mundo, de hazerme hombre, y tomar la humana naturaleza en mi persona, para q viltiẽdome yo de la naturaleza de los hombres, hazerles participãtes de la mia. Ya he embiado para este effeõto muchos mẽsajeros, y hecho grãdes preuẽciones, pero la vltima y mas inmediata a mi yda, sera la yda de mi Angel, de mi Embaxador, de mi grã priuado el Baptista, (q aũque fue hõbre por naturaleza, pero Angel por gracia) el sera el q vltimamẽte dispõdra, y aparejara mi camino, el sera el que dara perfecto cõplimiento al tiempo de mi venida, porq *Statim veniet ad tẽplum sanctũ suum dominator, quẽ vos queritis, & Angelus testamenti, quẽ vos vultis.* Que es como dezir, por que en yẽdo el, yre yo. Segũ esto (Padres) probado tẽgo bastante mi intẽto, q el glorioso S. Iuan Baptista fue el q dio perfecto fer y cõplimiento al tiẽpo, de la venida del Hijo de Dios. Pues viniẽdo el, se dio fin y remate al tiẽpo de la ley vieja, y con su venida se dio principio al de la ley de gracia, q comẽçõ con la graciosa venida de Christo N. R. No quiero dezir q el tiẽpo de la vieja ley, se acabasse totalmẽte cõ la venida de S. Iuã, ni q su obligaciõ y obseruaciã espirasse por entõces, q ya se sabe q no espirõ hasta la venida de Christo, y aũ despues de su muerte y Passiõ, quando despues

despues de auerse rōpido el velo del tēplo, dixo Christo el, *Consummatū est.* Y aū en esto auia mucho q̄ dezir, pero voy hablado, en el sentido q̄ habló el mismo Christo, quādo dixo. *Lex & Prophetæ vsq; ad Ioānem.* Que fue dezir, q̄ hasta el tiēpo de S. Iuā, prophetizarō los Prophetas la venida del Mesias, y S. Iuā fue el que le mostrò y señalò cō el dedo. Y pues el fue el vltimo de los Prophetas, y la venida de Christo fue en la plenitud del tiēpo (como dixo S. Pablo) *Cū venie plenitudo tēporis, misit Deus Filiū suū.* Bien podemos dezir, q̄ S. Iuan fue el q̄ cō su venida, diò al tiēpo su perfecto cumplimiento, en lo qual se podra echar de ver la grande excelencia deste dia, alegre y regozijado. Esta es vna de las innumerables, q̄ concurren en el glorioso Baptista, de quiē procuren Vs. Rs. ser muy deuotos, y imitarle en la perfection de su vida, &c. *Et impone finem.*

P L A T I C A II.

Para dar este mismo dia, el habito a vn Nouicio Sacerdote, graduado en Theologia, que auia muchos dias que trataua de tomar el habito, y nunca acabaua de determinarse, ni resolverse, pensando que le auian de faltar las fuerzas.



Viendo cō atēta cōsideracion mirado (Señor) q̄ assumpto tomara para esta platica, q̄ tēgo de hazer para darle el habito, ninguno se me ofrecio q̄ a mi parecer vinielle mas a proposito, que las primeras palabras del Euāgelio q̄ oy nos ha propuesto la Iglesia, dōde tratādo el glorioso S. Lucas, del parto de la biēauenturada S. Ysabel, madre del glorioso S. Iuan Baptista, dize, *Quod Elisabeth impletū est tēpus pariēdi, & peperit filiū.* Que re dezir, q̄ a S. Ysabel se le cūplio el tiēpo de parir y pario vn hijo. Para q̄ erā menester tātos rodeos, para dezir q̄ vna muger pario vn hijo? Pues bastara dezir, *Elisabeth peperit filiū.* No carece de mysterio, es tã grāde la immensidad, profudidad y fecūdididad de la diuina Escritura, q̄ le haria muy grāde agrauio, quiē dixesse ò le passasse por pēsamiēto, q̄ en ella ay alguna cosa sobrada ò ociosa. No la ay, ni la puede auer, por

En la Sagrada Escritura, no ay cosa sobrada ni ociosa, ni letra, que carezca de mysterio.

que toda es mysteriosa. No ay en ella quitar ò añadir letra, q̄ carezca de algun particularissimo mysterio. Esto se vera cō vn exēplo de la sagrada Escritura del Genesis c. 17. Qui fo la Magellad del Altissimo Dios antiguamente particularizarse en amor, con el Patriarcha Abraham, honrar y ilustrar su casa, cō q̄ su vnigenito tomasse carne de su linage y descendencia, y hazerle Padre de muchas gentes. Y dize el sagrado Texto, que le dixo, ven aca Abraham q̄ te quiero hazer grande de mi Reyno. *Non vocaberis ultra Abram, sed Abraham erit nomen tuum, quia Patrem multarum gentiū constitui te, & uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram vocabis illam.* De aqui adelante, no quiero que te llames Abraham, que quiere dezir Padre de vna casa, ò de vna familia, sino Abraham, porque he determinado de hazerte Padre de muchas gentes, y a tu muger no la llames Sarai, sino Sara, que tambien quiere dezir Señora de muchas casas, y no de vna sola. Valgame Dios, tanto mysterio tiene en la diuina Escritura, el quitar ò añadir vna letra, que para denotar la nueua merced, que Dios hazi a al Patriarcha Abraham, a el se la añaden, y a Sara su muger se la quitan? Si, y quien otra cosa dixere ò sintiere, hara muy grande agrauio a la fecundidad de la diuina Escritura, y al Espiritu sancto, que es el autor della. Siendo esto ansí, quien dira, ò pensara, que carece de particular mysterio, para dezir el Euangelista san Lucas, que sancta Ysabel pario vn hijo, auer usado de aqueste ambaje y rodeo? *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Que a S. Ysabel, se cumplio el tiempo de parir y pario hijo. No fue hecho esto a caso por cierto, sino muy de proposito; quiero acortar mi razonamiento, porque es corto el tiempo. El mysterio fue, q̄ (como cōsta desse mismo capitalo del Euāgelista S. Lucas) S. Ysabel era estéril, lo q̄ en aquel tiēpo llamauā los antiguos manera, y ella y su marido erā ya viejos, y dessearō mucho tener hijos, porq̄ el no tenerlos y ser estéril, era grāde afrēta y nota en aql tiēpo. Pidiolo Sācta Ysabel a Dios muchos dias, y aū años, ella y su marido cō instācia de importunos ruegos. Hizose Dios derogar mucho tiēpo, pero alcabo llegò el dia del cūplimiento de sus desseos. Y para denotar y significar esto, el

Gen. c. 17.

Note se esto mucho.

Euan.

Evangelista vsa de aquel ambaje y rodeo, de dezir. *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Que a sancta Ysabel se le cumplio el tiempo de parir, y pario vn hijo. No solo quiere dezir, que auiendo sancta Ysabel concebido, al cabo de los nueue meses de su preñado pario, y que pario hijo: que esso ni era mucho de notar, ni auia porque nos espantar, que auiendo se hecho preñada pariesse, ni que el parto fuesse de hijo. El milagro (si alguno vuo) estuuo, en concebir siendo esteril, y ya vieja cargada de años. Pero q̄ auiendo por la particular misericordia que Dios vsó con ella, concebido, y cumplido los nueue meses pariesse, cosa es esta que acontece cada dia. Mas como si tardò tanto en concebir, y Dios nuestro Señor en cumplir sus desseos, vsó el Evangelista de aquel ambaje y rodeo? Diciendo, *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Aplicando esto a nuestro proposito con razon padre yo (Señor) dezir a V. m. que podemos dar gracias a Dios, *Quia impletum est tibi tempus pariendi, & peperisti filium.* Que te llegó y cumplio el tiempo, y dello que tenia de parir, y pario hijo. Vn año justo ha que me pidió el habito de nuestra sagrada Religion, y para tomarle lo ha dilatado hasta agora, dudando si tendra para ello fuerças. Ya llegó el tiempo de parir, y pario hijo. Demos gracias a Dios. Que el alma se diga en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, concebir, quando se preña de algun buen desseo, y parir quando se pone en execucion, es cosa cierta, tan clara y manifesta que no es menester que yo gaste mucho tiempo en prouarla. Desto haze vn dialogo Platon en su Timeo, y otro largo discurso su Discipulo Aristoteles, en los libros que escriuio. *De anima.* Y es Philosophia vniuersalmente recibida; de la qual hallaremos muchos exemplos, y autoridades con que confirmarla, y comprobarla, en la diuina Escritura. Y comencemos con la generacion del Verbo eterno, que es el exemplo que podemos traer mas gustoso, y a proposito. El Padre eterno en el instante de su eternidad en su eterna generacion, quando contemplando el cristallino espejo de su diuina essencia, se fecundo su entendimiento, es dicho en la diuina Escritura auer concebido, y parir

Plat. in Timeo. Arist. lib. 3. de anima.

El alma es dicha cōcebir, quando se empreña de algũ buen desseo, y parir, quando le pone en execucion.

ps. 109.

De la eterna generaci6n del Verbo eterno, y como el Padre eterno fue dicho concebido, contemplando su divina esencia, y parir, quando engendro al Verbo.

quando produxo aquella noticia y semejança de si, que es lo que comúnmente llamamos el Verbo eterno. Y así el Real Propheta David en persona del Padre, en el Ps. 109, hablando con su vnigenito hijo, le dixo. *Ex vtero ante Luciferum genui te.* De mi vientre (hijo mio) antes q̄ el Sol naciele, te engendre. Llamo aqui el Propheta Real vientre al paterno entendimiento, del qual procedio el Verbo. El qual entendimiento es dicho q̄ se emprendo y fecudo en orde a esta diuina y eterna generaci6n con la presencia de su diuina esencia, en razon de objeto, cõtemplandola y mirado se en ella, como en vn cristalino espejo. Porque (quitando las cosas q̄ son de imperfecti6n) de la manera q̄ aca vna muger se haze preñada y fecunda cõ la presencia del var6n, así también el entendimiento, se fecuda y empreña cõ la presencia de su objeto. Esto es pues dezir, el Padre eterno, *Ex vtero ante Luciferum genui te.* Que concibio, pario, y facio a luz en su eterna generacion al Verbo eterno, q̄ es vna clara y distinta noticia, vna imagen viva de si mismo, a quien comunico su ser, su esencia y naturaleza individual. Veen (Padres) Vs. Rs. y todos los q̄ me oyen, como el alma es dicha concibir, quando se empreña de algũ buẽ de seico, y parir quando le saca a luz y le pone en execuci6n? A este proposito si no fuera por no me alargar, pudiera traer otros muchos exẽplos de la sagrada Escritura. Pero q̄ es menester mas, q̄ aquello q̄ dixo el Propheta Esayas en el c. 26. hablado del efecto q̄ de ordinario suele hazer en los h6bres los trabajos, q̄ suelen ser causa de q̄ se conuertan a Dios, y le busquen los q̄ antes no se acordaban del. *Domine in angustia requisierunt te* (dize el Propheta Esayas) *In tribulatione murmuris doctrina tua est.* Señor en sus angustias y trabajos te buscan los h6bres, y quando los atribulas y fatigas, ent6ces es quando caen en la cueta, y murmuran de si, por auer caydo en ella tarde, ent6ces es quando vienẽ a tu diuino seruicio, y gustan de recibir tu doctrina. Y vn poco mas abaxo dize, *Sicut qua concipit, cum appropinquaret ad partũ, dolens clamat in doloribus suis; sic facti sumus, a facie tua Dñe. Concepimus, & quasi parturimus, & peperimus spiritũ salutis.* Que es dezir, q̄ de la manera q̄ la muger que concibio, quando se le llega los dias, y hora del parir, da voces, y pare cõ dolor; así nosotros, instigados y estimula

de la eterna generaci6n del Verbo eterno, y como el Padre eterno fue dicho concebido, contemplando su divina esencia, y parir, quando engendro al Verbo.

dos cō las angustias y trabajos, *A facie tua.* Esto es, auieñdote Dios mio mirado, considerado y cōtemplado, poniendote delante de los ojos de nueltros entēdimientos, y cō ellos mirado tus diuinos juyzios, cōcebimos, y casi parimos el espíritu de nuestra salud, de lo tocāte a nuestra saluaciō. *Cōcepimus & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis.* Es mucho aquí de notar, q̄ el Propheta lo primero dize como cosa sin duda, el *cōcepimus*, cōcebimos, pero lo segundo no absolutamēte, sino dudādo, y cō vna cōdiciō diminuyente, q̄ es el quasi. *Quasi parturiuimus & peperimus spiritum salutis.* Para dar a entēder en esto q̄ el preñarte de buenos desseos, es de muchos, el hazer como q̄ quieren parir: pero el parir de veras, el ponerlos en execuciō, no es de tātos, pocos son los q̄ puedē dezir, *Peperimus absolutamēte.* Pulimos en obra y en execuciō, lo tocāte a nuestra saluacion. Todo es, *quasi parturiuimus.* Casi parimos: pero dexemos esto para otra ocasiō. Veē (Señores) como el alma es dicha cōcebir, quando se preña de algū buē desseo, y parir quādo le saca a luz, y le pone en execuciō? Siēdo pues esto así, con razō le puedo yo (Señor) dezir, lo q̄ dixi al principio que demos gracias a Dios, *Quia impletū est tibi tempus pariēdi, & peperisti filium.* De q̄ se llegō y cūplió el tiempo de parir, y parió hijo, poniēdo en execuciō el buē desseo q̄ de seruir a Dios auia cōcebido. Tardose, dilatolo harto, como es costūbre de los q̄ firuē al mundo, q̄ de ordinario cōcibē y se preña de buenos desseos, de enmēdar la vida, de hazer penitencia, de seruir a Dios, pero nūca acabā de parir, ni de sacar esos buenos propositos a luz, y ponerlos en execuciō. La razō y causa desto, es porq̄ no todos tienē virtud ni calor para ello. *Venerūt filij vsq̄ ad partū* (dixō Esayas) *& virtus nō est pariēdi.* Llegaron los hijos de mi pueblo a pūto de parir, pero no tuuierō virtud ni calor para ello. No ha sido así en V. m. sino q̄ valerosa y animosamēte ha rōpido por todas las dificultades q̄ se le ofreciā y poniā delante, y q̄brado los grillos, lazos y cadenas, con q̄ de ordinario el mūdo tiene atados a los suyos, concebio el desseo de ser Religioso, tardose en ponerle en execucion, pero al fin parió, y no hija, sino hijo, *Peperit filiū.* Difiriēdo en esto tābiē de los del mūdo, q̄ quādo vienē a hazer algo, a parir y sacar a luz los buenos propositos q̄

conciben, es hija lo que paren; quiero dezir que todas sus obras, conceptos, y pensamientos son afeminados. V. m. ha parido hijo, pues pone oy en execucion vn concepto y pensamiento tan varonil, y muy digno de quien es, hecho vna obra tan heroyca, como es dar de mano al mundo, abraçarse con la Cruz, y improprio de Christo, en la orden de N. G. P. S. Francisco. Yo confio en nuestro Señor, que el que le inspirò vn tan sançto y buen desseo, y le dio su gracia, fauor y ayuda, y virtud y calor para ponerle en execucion, le dara salud y fuerças, para llevar tambien los trabajos de la Religion. Quitese esse vestido del siglo, y en cumplimiento de su buè desseo, le pôdremos el habito de N. G. P. S. Francisco. Lo qual sea para mucha hõra y gloria de Dios, y mucho seruicio suyo.

Aqui se le dà el habito, d. spues de lo qual podra el Prelado repetir algo de lo que esta dicho, ò lo que le pareciere.

PLATICA III.

Hecha a los Frayles en el Refectorio, dia del Apostol San Pedro, en la qual se declara, como el hombre puede por participacion mediante la gracia, venir a ser Dios por participacion.

A que tiempos los Prelados deuen hablar en comunidad, y hazer platicas a sus subditos.



O LIA dezir vn Religioso discreto, aduertido y prudente de nuestra sagrada orden, tratando de la obligacion que los Prelados y superiores tienen de hablar en comunidad, y hazer Platicas a sus subditos; *Quod Generalis semper, Prouincialis sepe, Guardianus quando que, Vicarius nunquam.* Que el General siempre, el Prouincial muchas vezes, el Guardian de quando a quando, y el Vicario nunca, ha de hablar en comunidad, sino es para aduertir alguna cosa, ò pedir se encomienden a Dios los bien hechos. Vamos poco a poco, dando la razon y causa dello. Las obligaciones de los Padres Generales son muchas, y muy grandes sus ocupaciones, cerca de cosas muy importan-

rantes, y así no pueden tanto asistir en las comunidades, ni comer siempre en el Refectorio con los Religiosos, pero quando lo hizieren, y se hallaren con ellos presentes, siempre han de hablar, y hazerles alguna Platica espiritual, ò sermon. Porque esse es su officio, rodear, y dar vna buelta a todo el mundo (como el Sol) y ilustrar el hemispherio de su Religion, con su exemplo y doctrina. Y así deuen en todas las ocasiones que se hallaren, sin perder ni dexar passar alguna, alumbrar sus subditos, encaminarles y encarrilarles en el camino de su obligacion, y del mayor seruicio de Dios. Y seria grandissima miseria, y cosa digna de muy grande reprehension, el no lo hazer así, y de ventura grande de la misma Religion, el tener Prelado tal, que ò no quisiesse, ò no pudiesse hazerlo. Seria claro indicio y señal, de que la tal Religion se quiere acabar, como se pone por vna de las señales que han de venir en el fin del mundo el escurecerse el Sol. *Sol obscurabitur*, dixo Christo nuestro Redetor por S. Lucas, y Dios nuestro Señor por Ezechiel, *Solem nube tegam*, Escurecerse ha el Sol, y cubrirle he con vna nueue, antes que el mundo se acabe. Lo qual en el sentido espiritual se puede muy bien entender, de lo que vamos diziendo, que quando el Prelado superior, y tan superior, como lo es el General de nuestra sagrada Orden, ò por ignorancia y falta de sciencia, ò por malicia, ò sea de feydo y negligencia, por no querer estudiar vn rato, dexare de ilustrar su orden, de enseñar y aprouechar a sus subditos, exortandoles a todo lo que es virtud, y mayor seruicio de Dios, con colaciones, y Platicas espirituales, pudiendo hazerlo, y hallándose en comunidad, sera cierta señal y claro indicio, de que la orden se querra acabar. Por esto digo, *Quod pater Generalis semper*. Que el Padre General siempre, que se hallasse en el Refectorio, auia de hablar en comunidad. *Provincialis saepe*. Las obligaciones de los Padres Prouinciales por muchas que sean, no se nãtãtas, y así deuen mas vezes yr a comer al Refectorio, y acudir a la comunidad. Y hallándose con sus Praytes en el Refectorio, han de hablar y hazerles Platicas, no siempre, sino *saepe*. A muchas vezes, proponiendoles la palabra de Dios, reficcionando

Luce. 21.
 Ezech. c. 32.

sus almas con el pasto de la diuina y celestial doctrina, representandoles sus muchas obligaciones. La muy estrecha q̄ tienen de guardar su regla, y los mandamientos de Dios. El Guardian para bien ser, pocas, ò ninguna vez ha de faltar de la comunidad, ha de ser continuo, y asistir siempre con sus frayles, en el Coro y refectorio: pero el hablar, el hazer platicas, no ha de ser siempre, como el General, ni muchas vezes, ò tantas, como el Prouincial, sino *Quando-que*, de quando a quando: las Pascuas, las fiestas principales del año, la Pascua de Nauidad, el dia de Año nuevo, el de los Reyes, y otros dias semejantes. Acaba el dicho con dezir: *Quod Vicarius nunquam*. Que el Vicario nunca y por ninguna ocasion ha de faltar en comunidad, ni hablar en ella, sino es para reprehender alguna culpa, a algun nouicio, ò corista, ò dezir los Viernes a los frayles que encomiēden a Dios los bienhechores, como se suelen encomendar en los capitulos (loable costumbre de nuestra sagrada Religion) para acordarles y traerles a la memoria la obligació que tienen de hazerlo: pero Vicarios muy habladores, y q̄ hagan ò presuman hazer platicas en comunidad, no son buenos, ni tienen para ello licencia, ò obligacion. Queriendo pues (Padres) yo cumplir con la mia, que es de hablar de quando a quando en este dia tan solemne y festiuo del Apostol San Pedro, dexando millares de excelencias, q̄ de la que tuuo sobre todos los demas este glorioso Apostol, atendiendo no tanto a lo que es curiosidad y gusto, como a lo que es provecho de las almas (que es lo que yo mas pretendo, y desseo) me ha parecido reparar en ciertas palabras, que nos dixo en los Maytines el bienauenturado S. Geronymo en la homilia desta noche, explicando y declarando el Euangelio del dia, notando y ponderando el contexto del, lo que precede, y lo que se sigue, segun el qual dize que llamo Christo nuestro Redemptor a sus santos Apostoles, al parecer no hombres sino dioses. Pōdre primero el canto llano de sus palabras, refiriendo lo que dize el bienauenturado San Geronymo a este proposito, y sobre ello yre luego discantando, y echando el contrapunto, y diziendo la razō que yo, ò pudo auer, para q̄ Christo

*Hieron. lib. 3. in
math. c. 16.*

llamasse a sus Apostoles dioses, y la causa de auer ellos hecho mercedores deste epíteto y renombre: *Pulchre interrogat Christus* (dize S. Geronymo) *quem dicunt homines esse filium hominis? quia qui de filio hominis loquuntur, homines sunt, qui vero diuinitatem eius intelligunt, non homines, sed dii appellantur.* Bien pregunta Christo a sus Apostoles, que es lo q̄ dicen del los hōbres. Porque los que habluauan de Christo, como de hombre, hombres eran: mas ellos que entendian y conoçian su diuinidad, no se deuian llamar hōbres, sino dioses. Esto es lo que dize S. Geronymo. Auianle ellos referido, y dicho, to que el mundo dezia y sentia del. Que vnos le tenian por S. Iuan Baptista, otros por Elias, otros por Ieremias, ò algun otro de los Prophetas, y replicoles Christo: *Vos autem, quem me esse dicitis? Vosotros que dezis, y sentis de mi? Respondio S. Pedro en nombre de todos: Tu es Christus filius Dei vivi.* Señor, lo que yo y mis cōpañeros sentimos de vos, es que soys Hijo de Dios viuuo. Notando y considerando estas palabras, dize el bien auenturado S. Geronymo. *Prudens lector attende.* Prudente lector adierte. *Quod ex consequentibus, contextu que sermonis, Apostoli, nequaquam homines, sed dii appellantur.* Cum enim dixisset. *Quē dicunt homines esse filium hominis? Subiicit, vos autem quem me esse dicitis? Quasi dicat. Illis, quia homines sunt humana opinantibus, vos qui dii estis, quem me esse existimatis?* Aduerta el prudente lector, que de lo q̄ se sigue y del cōtexto de las palabras de Christo, los Apostoles no se deuian llamar hombres, sino dioses, porq̄ auia dicho. Que dicen de mi los hōbres? Y añade. Vosotros q̄ dezis de mi. Como quiere dize. Ellos como hombres auiendo sentido de mi al humano modo. Vosotros q̄ soys dioses, q̄ dezis de mi? quien pensays q̄ soy? Este es el hecho y el canto llano destas palabras, el auer llamado Christo N. R. a sus santos Apostoles dioses. Sepamos y aueriguemos agora el derecho, esto es la razon que vuo, ò pndo auer para ello, y difcantaado y echando el contrapunto, digamos que concurrió en ellos, q̄ los hiziesse ò pudiesse hazer mercedores deste renōbre de dioses. Dos cosas fueron estas a mi parecer. La vna, el auētajado conoçimiēto q̄ de Christo N. R.

Porque llamo Christo a sus Apostoles, y Dicipulos dioses.

Math. c. 16.

Todo conoci-
miento se ha-
ze por via de
asimilacion
y semejança.
*Arist. lib. 1. de
anima c. 1. 2.*

tuviéron, mediante el diuino fauor y la gracia del Espiritu
santo, la otra el auer se auentajado tanto, en su diuino amor.
Lo vno y lo otro les pudo hazer, q̄ siendo por naturaleza
hombres, se les dielle el epiteto y renombre de Dioses, y
lo ayán sido mediante la fè y la charidad, y la diuina gracia,
por tan auentajada participacion. Cosa es cierta y aueri-
guada en buena philosophia, que todo conocimiento se ha-
ze por via de asimilacion. Así lo dize Aristoteles, *Omni-
cognitio fit per assimilationem.* Y dando la razon desto en el
primer libro de anima, refiere varias y diferentes senten-
cias y opiniones (ò por mejor dezir errores) de los Philoso-
phos antiguos, que dezian vnos, que el alma era de condi-
cion de fuego, para poder tener conocimiento del fuego,
otros de ayre, otros de agua, otros de otras cosas, para po-
der tener conocimiento de ellas. Porque haziendole el co-
nocimiento (como esta dicho) por asimilacion, y tenien-
dole el alma, ò pudiendole tener de todas las cosas, hazia-
feles imposible, que no siendo ò teniendo la semejança de
todas ellas pudiesse conocerlas. Y así dezian, que cono-
ciendo el alma al fuego, en cierta manera se hazia semejan-
te a el, y formando en si vna semejança de fuego, se haze
ella vn fuego espiritualizado. Lo mismo que digo del fue-
go, dezian del agua y de la tierra, y del ayre, y de todas las
demas cosas. Y porque esto lo haze el alma, mediante la fa-
cultad y potencia de su entendimiento, y en el se hallan
dos facultades, vna actiua, para espiritualizar los objectos,
y desnudarles de las cosas materiales y grosseras (que los
Philosophos llaman phantasmas, espantajos del entendi-
miento) y otra passiua para recibirlos y entrañarlos en si,
haziendole semejante a ellos (como tengo dicho) por esso
ponen los Philosophos, dos suertes y maneras de entendi-
mientos, al vno de los quales llaman agente, y al otro passi-
ble, ò posible, diziendo que el vno dellos es, *Quo omnia
facere* (que es el agente) y el otro, *Quo omnia fieri* (que es el
posible) no ponen dos entendimientos, sino dos facultades
de vn mismo entendimiento, que siendo vno en si, por
las dos dichas facultades que tiene, haze los dos dichos ef-
fectos. Todo esto es muy fina philosophia, he dicho a
propo-

propósito, de que se entienda, que el que entiende, se haze semejante (de la manera que es posible) a aquello que entiende. Pero que necesidad tengo para probar esto, de tomar la corrida tan de atras, y traer philosophias y sentencias de Philosophos, pues el glorioso san Juan Euangelista, hablando del conocimiento de Dios, que los Sanctos han de tener en la otra vida, lo dize expresiamente, *Scimus quoniam cum apparuerit (va hablado de Dios) similes ei erimus, ut debimus enim eum sicuti est.* Sabemos ciertamente que quando vieremos a Dios en la otra vida, y con nuestrs ojos espirituales le contemplaremos, seremos semejantes a el, y en cierta manera nos transformaremos en el. De manera que segun lo dicho esta bien probado, que el conocimiento causa semejança, y se haze por via y manera de semejança, y assimilacion. Siendo pues esto ansi, no es mucho de espantar, que los sanctos Apostoles en el Euangelio de oy, y en la diuina Escripura muy de ordinario, los que le tuieren tan auentajado de Dios, se llamen Dioses, antes parece fuerza que esto se diga ansi, pues el conocimiento se haze por via de assimilacion. A esto pues alude el authoridad del bienauenturado san Geronymo arriba referida, quando dize, *Quod qui de filio hominis loquuntur, homines sunt, qui uero diuinitatem eius intelligunt, non homines, sed dii appellantur.* Que es dezir, que los que sentian y hablaban de Christo a humano modo, no pensando ni creyendo del, que era mas que puro hombre, fueron solamente llamados hombres. Pero los que sintiendo del mas altamente, se encumbraron y auentajaron mas en su diuino conocimiento, creyendole y confessandole por Dios, merecedores fueron de que les llamasse y intitulasse con este titulo y renombre de Dioses, No es mala esta razon; pero la segunda aun tiene mas fuerza, que es por el amor auentajado que tuuo a Christo. Porque amor (como dize el glorioso san Augustin) tiene virtud transformatiua. *Ea est uis amoris, ut talem te oporteat esse, quale est illud quod amas. Si cælum diligis, cælum es, si terram diligis, terra es, si Deum diligis Deus es.* Que es dezir que es tan grande la fuerza del amor, que transforma al amante en lo que ama. Si amares el cielo (dize S. Augustin)

1. Ioann. c. 3.

August.

En la Escripura diuina los q amana Dios se llaman Dioses.

seras

feras cielo, si la tierra, seras tierra, y si a Dios seras Dios no por naturaleza, sino por gracia y por via de participacion. Pudiera comprobar todo esto con innumerables lugares de la diuina Escritura, del nueuo y viejo testamento, que por abreuiar y por ser cosa clara, cierta y manifiesta no refiero. Donde la Escritura sancta llama a los hōbres vnas vezes tierra, otras cielo, otras dandoles epiteto y renombre de dioses, no por naturaleza, sino por gracia, y (por participacion) que todo esso haze y puede hazer la fuerça del amor, que tiene virtud transformatiua y transforma y muta al amado en lo que ama. Y assi porque el Apostol S. Pedro, y los demas Apostoles sus compañeros, se auentajarō tãto, no solo en el conocimiēto de Christo N. R. (cōfessandole por verdadero Hijo de Dios, en el tiempo q̄ los demas no sentian del, sino que era puro hombre) sino tambien jū tamente en su diuino amor, con vna caridad tan auentajada qual ellos tuuierō. fundamēto tuuo y no pequeño, el llamarlos Christo y S. Geronymo dioses, y dezir dellos: *Illis, quia homines sunt, humana opinantibus, vos qui dij estis, quem me esse existimatis.* Aquellos porque son hombres, no piensan de mí mas de que soy puro hombre, vosotros que soys por gracia dioses; que sentis y dezis de mí. Este pensamiēto me rematarō las palabras sobredichas, estando en Maytines, y porq̄ no sea sin fruto y sin provecho, acabo con pedir y suplicar a V. Rs. (Padres) que pues la fuerça del amor es tan grande, que la tiene para transformarles en aquello q̄ amaren, que no pongan la raya tan baxa a su desseo, que amen las cosas de aca de la tierra: miren en que ponen su amor y su aficion, porque si amaren las cosas terrenas, no mereceran otro nombre que de tierra: pero amando las celestiales, seran cielo, y procurando auentajarse (como es razon, y como lo pide su mucha obligacion) en amar a Dios nuestro Señor, podran grangear este apellido, y renombre de dioses, y lo seran por gracia y auentajada participacion. Hagalo Dios como puede, y yo desseo,

&c.

El amor trans-
forma al amado
te en lo que
ama.

P L A T I C A III.

Hecha para dar el habito a un nouicio noble. En la qual se explican aquellas palabras del Apostol San Pablo 1. *Ad Timoth. 1.* Regi sæculorum immortalis, & inuisibili, soli Deo honor & gloria, in sæcula sæculorum. Amen. Y se dize quan buena y prouechosa cosa sea para los hombres el seruir a Dios del cielo, pues con tanto estudio y cuydado se procura en el mundo seruir a los Reyes, Principes y señores de la tierra.



N lugar del Apostol San Pablo (hijo mio) dezimos cada dia a la hora de prima en la capitula, que bien mirado y considerado, nos descubre la obligacion grande que tenemos de seruir a Dios, y comodidades q̄ se pueden seguir a todos los hombres en seruir al Rey del cielo, pues con tanto estudio, cuydado y diligencia, se procura aca en el mundo, el seruir a los Reyes, Principes y señores de la tierra. El lugar es tomado de la primera carta que escriuio a su dicipulo Timotheo en el capitulo primero, y dize assi: *Regi sæculorum immortalis & inuisibili, soli Deo honor & gloria, in sæcula sæculorum. Amen.* Va tratando el Apostol San Pablo de su conuersion, y de la grandissima merced que Dios le hizo, en sacarle de su infidelidad, y tinieblas de su pecado, en que estaua, y confiesa de si que fue blasphemio, contumelioso y perseguidor de la Iglesia: pero dize, que alcanço misericordia, porque no lo hizo de malicia, sino por ignorancia. Y queriendo dar gracias a Dios por la que en esto con el vsò, dize las sobredichas palabras: *Regi sæculorum, &c.* Al Rey de los siglos immortal y inuisible, a aquel que solo es Dios, sea dada honra y gloria, por todos los siglos de los siglos. Amen. Notense y ponderense bien los titulos y renombres, que da aqui el Apostol San Pablo a Dios nuestro Señor, y verase

Quanto mas
prouehoso,
es para los
hóbres, el ser
uir a Dios del
cielo, que no
a los Reyes,
Principes, y
Señores de la
tierra-

Dios es di-
gno de ser
uidò por ser
Señor vniuer-
sal, y Rey de
todos los si-
glos.

Apoc. I. & 19.

Isai. 40.

y verase claro, como en ellos se van descubriendo las innumerables obligaciones que tienen los hombres de seruirle, pues es el Rey de todos los siglos, el immortal y inuisible, el que solamente es Dios, que les puede hartar, y satisfazer su pobreza y necesidad. Y quantos mayores prouechos sacaran de hazerlo, que de seruir a los Reyes, Principes y Señores de la tierra, cosa que en el mundo tanto se estima, y con tan grande estudio, cuydado y diligencia se procura. Vamos poco a poco. El primer titulo y renòbre, que da el Apostol san Pablo a Dios nuestro Señor, es llamarle Rey de todos los siglos. *Regis seculorum*. En la qual palabra se da a entender su dominio vniuersal, y muy estendida jurisdiccion, que tiene sobre todas las criaturas, porque no es Rey de vn reyno, ni de dos, no de sola Fràcia, España, ò Italia, sino absolutamente de todos los reynos, y Rey de los cielos y de la tierra, Rey de todos los siglos, ansi delle como del otro, y de los mismos infiernos. Grande Señorio por cierto. Del qual tratando tambien el Euangelista S. Iuan en su Apocalypsi en el cap. 1. le llama, *Princeps Regum terræ*. Principe y Emperador de todos los Reyes de la tierra. Y en el cap. 19. para encarecer mas la grandeza de nuestro Reyno, dixo que trae escripto por diuisa y blason en la orla de su vestidura, *Rex Regum, & Dominus Dominantium*. El Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. De manera que si la grandeza de vn Rey, le haze estimar aca en la tierra, y suele ser causa y ocasion de que los hombres del mundo, ann los muy grandes Señores, con tã grande estudio, cuydado, y diligenciã procuren entrar en su seruicio, en quanto a esto bien se echa de ver la grande vèraja, que a todos les haze Dios; pues en su comparacion, todos los Reyes, son como si no fùessen. *Omnes gentes ante te, quasi non sint* (dixo Esayas) son como Reyezuelos de burla y de nada, todos los Reyes de la tierra, comparados con Dios Rey del cielo, cuyo poder es tan supremo, tan absoluto, tan independiente, tan amplo y tan estendido, que es Rey de todos los siglos de los siglos, y del cielo y de la tierra, no de vn siglo solo, sino de todos. Deste siglo, y del otro siglo, y de los mismos infiernos. Lo qual siendo ansi en quanto

quanto a esto, bien fundada tengo mi intencion, de quanta mayor es la obligacion que ay de seruir a Dios, y quanto mas vtil y prouechoso les sera hazer esto a todos los hombres, q̄ el seruir a los Reyes, Principes, y Señores de la tierra, por su mayor eminencia, y por la diferencia grande que de lo vno a lo otro ay. Pues los Reyes de la tierra, por grandes que sean, al fin es finito, corto, y limitado su poder, y el de Dios, illimitado, infinito, eterno, perdurable, y que nūca se ha de acabar, pues es Rey de todos los siglos, de los siglos. Vamos adelante.

El segundo titulo y renombre, q̄ le da el Apostol a Dios, es llamarle immortal. *Regi seculorū immortalī.* Este es proprio attributo de Dios, ser por su essencia y naturaleza immortal. Y ansi en la sobredicha carta, que escriuio a su Discipulo Timotheo, auiedole llamado, el solo poderoso, Rey de Reyes, y Señor de los Señores, dice. *Quod ipse solus habet immortalitatem.* Que el solo tiene immortalidad, el solo es immortal. Veamos S. Apostol, como dezis esto? Los Angeles no son immortales? Las animas tambien no son immortales, los cielos no son incorruptibles, y en su manera immortales? Pues como dezis que solo Dios es immortal, y que el solo tiene immortalidad? Quiere dezir, q̄ la immortalidad a solo Dios es essencial, el solo por su essencia y naturaleza es immortal, los demas si lo son es por participaciō. Este lugar se ha de entēder como aquel del Euangelio, donde dixo Christo N. R. *Quod nemo bonus, nisi solus Deus.* Que ninguno ay bueno sino solo Dios. Quiere dezir, que ninguno es bueno por su essencia, y por su naturaleza, sino solo Dios. Porq̄ los demas todos, q̄ fuerē buenos, lo son por participaciō. Es bōdad participada la suya, no tienē bōdad propia, si no participada y recibida de Dios, la bōdad en Dios es propia suya. Lo mismo se ha de entēder de la immortalidad, q̄ el ser immortal, es proprio attributo de Dios, q̄ le cōpete a solo el por su essencia y propria naturaleza. Los Angeles, y las almas, si tienen immortalidad, es participada y recibida de Dios, q̄ le la dio, y se la podra quitar si quisiere. En esto tambiē se descubre, la infinita v̄taja, q̄ haze Dios Rey del cielo, a todos los Reyes y Principes de la tierra, cuyos reynos

Dios es muy digno de ser seruido, por ser por su essencia immortal.

1. *Ad Tjm. c. 6.*

Marc 10.

Dios solo es por su naturaleza bueno, y immortal.

Eccles. 10.

Ps 89.

Oseas. 11.

Eccles. 10.

nos por mucho q̄ duren, es poco, en muy breue tiempo se tienē de acabar, porq̄ al fin son mortales, corruptibles, y ellos y sus imperios por mucho q̄ durē, duraran poco. *Omnis potēcatas vita breuis* (dixó el Sabio) la vida de los Reyes, de los Príncipes, y de todos los potentados del mundo es breue. Vn Rey, vn Príncipe por mucho que dure, por mucho q̄ viua, a lo summo puede llegar su vida a ochenta años. Que respecto de la eternidad de Dios (q̄ es por su essencia immortal) aunq̄ fueran mil, fuerā como vn solo dia. *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies besterna, qua praterijt* (dixó Dauid en el Psalmo 11.) Y Oseas hablādo de la vida de vn Rey de su tiēpo, dixó. *Sicut mane trāsijt, sic pertrāsijt Rex Israel.* Como se passa la mañana, así se passó y acabó el Rey de Israel. Valgame Dios, q̄ cosa tan alegre y tan para ver es la mañana, particularmēte en el Verano, al tiēpo de la madrugada, y del amanecer, que linda sale el Alua, quando amanece. **Quan dorada y arrebolada! Quanto deleyta su vista!** Con su frescura los enfermos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las yeruas reuiuen, y todo el mundo parece q̄ se renueua y se remoça! Pero dexad entrar vn poco el Sol de ay a dos ò tres horas, q̄ se calme el ayre; ò que bochorno tan grande! Como fatiga con su ardor! Todos huyē y se meten en sus casas, todos al tiempo de la siesta callan, sino es la chicharra, que entonces cāta cō su voz ronca. Así pues (dize Oseas) es la vida de vn Rey, como se passa la mañana, se passó la vida del Rey de Israel. Quando nace el alua de vn reynado, de vn Imperio, en sus principios todos se deleytan y alegran. Vn nuevo Rey, vn nuevo mundo, nuevos priuados, nuevos pensamientos, nuevas esperanças. Todo es fiestas, todo es musicās, todo bodas, vanquetes, galas, y saraos. Esto es por la mañana, al principio quando rie el Alua de esse Imperio y reynado. Dexad passar vn poco esse tiempo, esperad al medio dia y vereys lo que passa, en q̄ para toda essa grādeza, ellos cōtentos y alegrías, que quando duraran mucho, respecto de la eternidad de Dios, todo es vn soplo, y no es mas q̄ vn solo dia, *Rex hodie est, & cras morietur* (dixó el Sabio en el lugar arriba referido) el Rey oy es; y mañana dexa de ser, y mañana se muere. Pues si esto

es así, si la gloria deste mudo, es tan momentanea, y transitoria, sus horas tan fugitivas, que buscan, que apetece, que procuran los hombres, q̄ olvidados de servir a Dios, procuran con tan grande estudio, diligencia y cuydado, el servir a los Reyes, Principes, y Señores de la tierra. Para q̄ son los principados, los señorios, las riquezas, las priuaciones, si todo esso se tiene mañana de acabar, y va corriendo y rodando a mas andar, sin q̄ aya quien pueda poner clauo a la incōstante rueda de la fortuna? Para q̄ procuran los hōbres, con tanto estudio, el servir a los Reyes mortales, y se olvidan y menosprecian el servir a Dios, q̄ es immortal, q̄ vive y reyna, y ha de reynar y durar para siēpre, q̄ puede eternizar, y premiar, cō premio de eterna gloria, a los q̄ le siruieren en esta vida? O locura, o desatino grande de los hijos de Adam! Aquí me parece que entra biē, lo que dixo Dauid en el Psalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, in filijs hominum, in quibus nō est salus. Exhibit spiritus eius, & reuertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum. Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius, qui fecit cælum & terram, mare, & omnia, quæ in eis sunt.* No querays (dize) confiar en los Principes, que al fin por grandes que sean; son hijos de hombres, y como tales han de morir; y no tienen en su mano la salud; para si, ni para los otros, y en muriendo y saliendose el alma de sus cuerpos, se conuertiran en la tierra, de que fueron formados y allí pereceran los vanos pensamientos de todos aquellos que vanamente en ellos confiaron. *Beatus, cuius Deus Iacob adiutor eius.* Dichoso, y bienauenturado aquel, que no quiere fauor y ayuda, sino es de Dios, y en el pusiere su esperanza, que es immortal, supremo y absoluto Señor del cielo y de la tierra, del mar y de todas las criaturas, Y puede premiar con premios eternos a todos los que le siruen. Vamos adelante.

Ps. 145.

Dios por ser immortal, es bueno para amigo, y muy malo para enemigo. El mal que tienen los amigos de la tierra, es ser mortales, el morirse y faltar al mejor tiempo. Pero esse mal tiene vn bien q̄ siendo enemigos, es essa vna

Dios por ser immortal, es bueno para amigo, y malo para enemigo

manera de consuelo, porque con la muerte se acaban las enemistades. Auiades hecho vn agrauio a vno por el qual era vuestro enemigo, muriose, y con su muerte se acabo la enemistad. De manera que los hombres por ser mortales, son malos para amigos, y buenos para enemigos. Pero Dios es al reues, bueno para amigo, y muy malo para enemigo, porque es immortal y viue, y viuirá para siempre, y nunca se ha de acabar. Por esta causa dixo el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Hebreos. *Quod horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* Que es cosa horrenda y muy temerosa, caer en las manos de Dios viuo. Pues si Dios es bueno para amigo, y malo para enemigo; si es immortal, que viue y ha de viuir para siempre; yo no se que razon ay, porque los hombres no gusten de tenerle por amigo, y traten de seruirle, procurando con tanto estudio, cuydado, y diligencia, el seruir a los Reyes y Principes de la tierra, que por mucho que duren sus reynados, muy en breue se tienen de acabar, y son mejores para enemigos, q̄ para amigos, pues su enemistad y desgracia no puede mucho durar.

1^a Hebr. 10.

Dios es digno de ser seruido, por ser inuisible y incomprehensible.

Arist. lib. 3. de Anima.

Exod. c. 33.

El tercero titulo y renombre, que da el Apostol san Pablo a Dios, por el qual es razon que los hombres gusten de seruirle, es llamarle inuisible, *Regi seculorum, immortalis, & inuisibili.* Que quiere dezir inuisible? Es lo mismo que incomprehensible. Que no se vee, ni se puede comprehēder. Aquello que no se vee, ni se registra por los ojos, ni por los sentidos, segun doctrina de Aristoteles, no se entiende, ni puede caber en humano entendimiento. *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu.* Esta pues es la grandeza de Dios, que como no se vee, ni se puede ver, tampoco cabe en el entendimiento del hombre, ni le puede el hombre comprehēder. Que digo comprehēder? Ni aun entenderle, ni conocerle, si no es ayudado con los antojos de la Fè. *Non videbit me homo, & viuet,* dixo Dios antiguamente al Patriarcha Moyses, y S. Iuã Euangelista tratãdo desto mismo en su Euangelio, dixo. *Deum nemo vidit vnquã.* Quiere dezir, q̄ ni le vio, ni le pudo ver. Excelencia es esta grande de Dios, por la qual tambien merece ser respectado, adorado,

y ser-

y seruido de los hombres, y yo no se que juyzio tienen, los que no lo hazen, ò en que juyzio o feso cabe, el no lo querer hazer. Los hombres aca del mundo, como altiuos y soberbios precianse de no seruir ni auer seruido a nadie, ò por lo menos a ninguno que no sea mucho mas que ellos. Y esta es la causa porque gustan y procuran seruir a los Reyes, por la mayor excelencia, eminencia y grandeza, que reconocè en ellos, en la qual ningun vassallo fuyo, por grande y rico que sea, se les yguala. Pues si esto es así, si gustan los hombres y procuran de seruir al Rey, porque es mas que ellos, y por el bien y mercedes que les puede hazer, yo no se por cierto porque no gustan de seruir a Dios, siendo infinitamente mas que todos los Reyes de la tierra, en cuya comparacion los Reyes no son nada, ni tienen ser. Deuía procurar y tener por summa honra, el seruir a Dios del cielo, Rey de todos los siglos, immortal, inuisible, y incomprehensible, que en dignidad, excelencia, grandeza, y poder, haze infinitas ventajas a todos los Reyes de la tierra. Que pueden hazer, ò dar los Reyes de la tierra? Honra, hacienda, bienes de fortuna? Que es todo esto? No se ve que todas essas cosas son temporales y percederas, y como pegadas y poltiças? Dios solo es el inuisible, incomprehensible, y el Señor de las cosas inuisibles, que son las eternas, que las que se veen, todas son temporales. *Qua videntur temporalia sunt (dixit san Pablo) qua non videntur aeterna.* ^{2. Cor. 4.} Este pues es el q̄ deue ser seruido, amado, respectado, obedecido, que a los que le siruen, los puede premiar y galardonar con premios eternos, que nunca se tienen de acabar, y castigar tambien a los que no le siruieren y offendieren con pena eterna, que jamas tendra fin. Valgame Dios, quanto auia que dezir en esto, pero vamos adelante, que nos detenemos.

El vltimo titulo, epiteto y renombre, que da el Apostol san Pablo a Dios nuestro Señor, por el qual merece ser seruido, y es justo que todos le siruan, es porque el solo es Dios. *Regi saeculorum, immortalis, & inuisibilis, soli Deo honor & gloria.* Grande titulo es este, *Videte quod ego sim solus* (dixit Dios en el Deuteronomio) *& non sit alius praeter me.* ^{Dent. 32.}

Solo nuestro Dios es Dios verdadero, y

no ay ni puede auer otro Dios sino el, y el solo merece ser seruido.

Ego occidam & viuere faciam perentiam & ego sanabo. Dios solo es a quien perpetuamente y sin cesar, en el cielo sirven y adoran millares de Angeles, y le estan clamando, Sancto, Sancto, Sancto (como dize el Propheta Daniel, y san Iuan en su Apocalypsis.) Siendo esto assi, razon es que gusten todos los hombres de seruir a quien tantos sirven, y se precien de ser del numero dellos. De seruir a vn supremo y soberano Rey de todos los siglos de los siglos, immortal, inuisible, y incomprehensible, el que solamente es Dios, a quien (como dize el glorioso san Augustin) solo el seruir es reynar, *Seruire Deo, regnare est.* Y esta es la razon y causa, porque en el estylo y phrasis de la diuina Escripura, los justos se llaman Reyes, y donde Christo nuestro Redemptor por san Lucas, hablando con sus Discipulos, segun nuestra edicion vulgata dixo, *Quod multi Reges voluerunt videre quae vos videtis, & non viderunt: & audire quae vos auditis, & non audierunt.* Traslada otra letra, y es explicacion de muchos Doctores sanctos, *Multum iusti.* Muchos justos. De manera que el ser Rey y ser justo, en el estylo y phrasis de la diuina Escripura, todo es vna misma cosa. Porque el seruir a Dios, es reynar, y los justos que le sirven verdaderamente son Reyes, estos son los que reynan. Y ningun Rey ay por grande que sea, que siendo injusto, sea merecedor de nombre de Rey, porque no siruiendo a Dios, no es Rey sino vil esclauo del pecado, y del demonio, cruel tyrano, que le tiene preso, y aherrrojado con los grillos y cadenas de sus apetitos y passiones. Reyes son los que sirven a Dios. Y en este sentido se ha de entender lo que dixo san Iuan en su Apocalypsi hablando con Dios, en nombre de los justos. *Eecisti nos Deo nostro regnum, & Sacerdotes, & regnabimus super terram.* Son palabras que dizen los Sanctos a Christo, rindiendole gracias por auerles llamado y traydo a su diuino seruiicio. Hezistenos (Señor) reyno para nuestro Dios, hezistenos Sacerdotes y Capellanes tuyos, dedicados para tu diuino culto, y siruiendote como fieles y leales vasallos y criados tuyos, reynaremos sobre la tierra. Epilogando todo lo dicho, hizo el Apostol san Pablo, que daua gracias, y sea dada perpetua honra y gloria, por todos los

Daniel. c. 7.
Apoc. c. 5.

Augusti.

El seruir a Dios es reynar, y los justos en la sagrada Escripura se llaman Reyes.
Luc. 10.

Apoc. 5.

los siglos de los siglos, Amén. A quien? Al Rey de todos los siglos, immortal, inuisible, incomprehensible, al que solamente es Dios, por auerle sacado del pecado de su infidelidad, y traydole a su conocimiento y diuino seruicio. Dese las pues tambien (hermano mio) y muéstrese por esto muy vsano, y muy contento, por la merced y beneficio singular, que Dios le hizo, en auerle sacado del siglo, y traydo a su diuino seruicio, al estado de la Religion donde tantos buenos le sirven, donde hallara tantas comodidades, para hazerlo con grandes ventajas, y ha de seruir a vn Señor, que lo es tan supremo y vniuersal, tan immortal que no se ha jamas de acabar, que con premios eternos ha de remunerar sus trabajos, y pues ha de mudar estado, quite se esse vestido, y pondremosle el habito de nuestra sagrada Religion.

*Aqui se le da el habito, y despues dize el
Prelado.*

YA se le han cumplido sus desseos, solo resta que en prosecucion dellos, procure seruir a nuestro Señor, con grandissima puntualidad, cuydado, y diligencia, poniendo los ojos en la que suelen tener en el mundo, los que sirven a los Reyes, Principes y Señores de la tierra. Y pues para seruir a Dios del cielo son tan diferentes las obligaciones, tan grandes, tan crecidas y conocidas las ventajas, razon es que aya tambien esta diferencia, en su diuino seruicio. Que cierto es cosa lastimosa, que los del mundo hagan ventaja a los Religiosos en esto, y situan ellos a los Reyes de la tierra, con tan grande puntualidad, con tanta sollicitud, cuydado y diligencia, con tanto trabajo y afan, que a vezes ni comen, ni duermen, y muchos pierden la vida en la demanda, y el premio, que pretenden y esperan, es vn premio temporal, terreno, caduco y perecedero, como lo son aquellos, a quien sirven (que ninguno puede dar sino es lo que tiene) y los Religiosos no hagamos esto mismo en seruicio

de Dios, cierto que es cosa esta de gran verguença y confu-
sion. Yo confio en nuestro Señor, que en todo procede-
ra como siervo suyo, y correspondera con los buenos des-
seos, que ha mostrado de seruirle, &c.

PLÁTICA V.

*Hecha en el Refectorio, en la muerte de un Religioso,
muy grande siervo de Dios, en la qual se dize, co-
mo regularmente hablando, qual es la vida, tal
viene a ser la muerte de cada vno.*



En ocasion de vna tan grande per-
dida (Padres) auiendo oy perdido la
compañia de nuestro Padre N. a
quien por tantos titulos teniamos
todos por Padre, y cen tanta razón
nos preciauiamos de sus hijos, pues
el era el cõsuelo, el abrigo y amparo
de todo este Conuento, el que con

su vida, doctrina y buen exemplo ha tantos años que le te-
nia tan edificado; no se como yo me consuelé, ni que pala-
bras tenga para consolar a Vs. Rs. y enxugar las lagrimas
de sus ojos, sino con aquellas del Apostol san Pablo, que di-
xo escriuiendo a los Thessalonicenses. *Fratres nolimus vos*

1. ad Theff. c. 4.

*ignorare de dormientibus, vt non contristemini. sicuti & ceteri
qui spem non habent, si enim credimus, quod Iesus mortuus est,
& resurrexit, ita & Deus eos qui dormierunt per Iesum addu-
cet cum eo.* Hermanos (dize) no quiero que ignoreys la bue-

na suerte que tienen los que duermen. (Dormidos llama, y
nos deuã cõsi-
derar la muer-
te, diferente-
mẽte que los
Gentiles y Pa-
ganos, que no
tienen libere-
de re.

no muertos, a los que mueren en el Señor, por la razón que
luego diremos) por que si los considerays como a los demas
muertos, esfuerça que os entristezcays, como lo hazen los
que no tienen fe ni esperança de otra vida: pero vosotros
que la teneys, y creeys firmemente que Christo nuestro
Redemptor murio, y despues de muerto resuscitò, por el cõ-
siguiente aueys de creer, que aquellos que murieren en el,

esto.

esto es, en su gracia, y en su amistad, aunque agora mueran, pero despues han de resuscitar con el. Y concluyendo estas palabras os digo, para que os consoleys, *Consolamini inuicem in verbis istis*. Con estas palabras, ò con las semejantes, consolò tambien vn Angel al glorioso Apostol y Evangelista san Iuan (como se refiere en su Apocalypsi) quando estando grandemente affligido y desconsolado de ver la cruel matança que alli se hazia de Christianos, por orden y mandado del Emperador Domiciano, oyò vna voz del cielo, que le dixo. De que te affliges? De que te entristeces. Iuan, toma tinta y pluma, y escriue, *Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Que son dichosos felices, y bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor. La razon desto, dize, que es porque. *A modo iam dicit spiritus, vt requiescant à laboribus suis. Opera enim illorum sequuntur illos*. Que es como quien dize. Es tan lexos de razon lo que tu hazes Iuan, en dolerte y affligirte por los muertos que mueren en el Señor, y por la confesion de su fe, y en su diuino seruicio, que sino es por la falta que hazen en mi Iglesia (y essa yo la suplire embiando en su lugar otros) antes tienes ocasion de gozarte y alegrarte, pues son felices dichosos y bienaventurados los que dessa manera mueren, y su morir no es otra cosa, sino vn feliz y dichofo transito, por el qual son trasladados de aquesta vida mortal, y corruptible, a la immortal y incorruptible, donde quiero que descansen de sus trabajos, y cojan el deuido premio de sus seruicios. Con esto se consolò san Iuan, y con la consideracion destas palabras (Padres) es tambien justo que nosotros nos consolemos, considerando que la falta que el P. F. N. nos haze (la qual cierto no es pequena sino muy grande) la suplira nuestro prouidentissimo Dios, embiandonos en su lugar otra persona semejante a el, y que el Padre Fr. N. muriendo, no murio, antes desde oy comienza a viuir, y de nuevo viue; porque su muerte no ha sido muerte, sino vn feliz y dichofo transito, desta vida mortal, a la immortal, de la corruptible a la incorruptible, de la temporal a la eterna, donde esta agora descansando, y recibiendo el deuido premio de sus seruicios y trabajos. Pero ya que he començo a hablar,

Apoc. 14.

Bienaventurados los muertos q mueren en el Señor.

Es de notar q̄
no son todos
los que mueren
bienauenturados,
sino solos los que
mueren en el
Señor.
apoc.c.9.

para que cerca de las palabras propuestas, digamos alguna cosa es razón (Padres) que V. Rs. adviertan, que esta voz del cielo, que oyo el Euangelista S. Iuan, no beatifico generalmente a todos los muertos, sino a solos aquellos, que murieren en el Señor: *Beati mortui* (dize) *qui in Domino moriuntur*. Bienauenturados son los muertos, que mueren en el Señor. Que muertos ay, cuya muerte la voz del cielo no la beatifica, antes la condena. Y son estos aquellos de quien dize San Iuan en el mismo Apocalypsi: Que en la otra vida, despues de su muerte se veran tan apretados y en tan grande estrecho: *Quod quærent mortem & non inueniēt eam, & desiderabunt mori & mors fugiet ab eis*. Que buscaran la muerte y no la hallarā, y desleerā morir, y la muerte huyra dellos. Brauo caso? Estraño encarecimiento de palabras, y el mayor que con ningunas otras se pudiera hazer, El qual crece y sube de punto con la cōsideraciō de lo que en esta vida passa. Que haze la muerte de andar a caça de hombres, y ellos a huyr della, y esto con ser tantos los trabajos que aca se passan. Pues alla en la otra vida, en el estado de los malauenturados sera alreues, que seran tanto mayores, los que tendran despues que vuieren salido y passado de esta vida, que buscaran ellos la muerte, y no la hallaran, y desleerā morir, y la muerte echara a huyr dellos, para que no mueran ni acaben, sino viuan, o por mejor dezir muriendo mueran eternamente, pagando los gustos y deleytes presentes y temporales desta vida, con los intolerables y eternos tormentos de la otra. Estraño encarecimiento. No deue de auer mucha ganancia en la muerte de los tales? No ay sino mucha perdida, mucho trabajo, y mucha malauentura. Esta es la causa porque la voz del cielo, no beatifico absolutamente, ni dixo en general, que eran dichosos y bienauenturados todos los muertos, sino con determinacion y especificacion, aquellos, que mueren en el Señor: *Qui in Domino moriuntur*. Estos son los dichosos y bienauenturados, y la muerte destos se llama en la sagrada Escripura preciosa y la de los otros, pessima: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. (Dize el Real Profeta David en vn Psalmo) y en otro, dize: *Mors peccatorū pessima*.

Psalm. 115.
Psalm. 33.

peñsima. Y assi Laetancio Firmiano en el libro tercero de sus diuinas instituciones dize, que si preguntare alguno, si el morir es malo, ò bueno? si la muerte es buena, ò mala, que se ha de responder, no absolutamente, sino con distincion, diziendo, que esto pende de la buena, ò mala vida del que murio. *Si quis interroget, bonum ne sit mors, an malum? Respondebimus, hoc ex vite ratione pendere, sicut & ipsa vita bona est, si cum virtute viuatur, mala autem si cum scelere, sic & mors ex prateritis vite actibus ponderanda est.* Si la vida viuere sido buena, acabando en tal estado, lo sea la muerte, y si no mala y miserable. Lo qual ser assi, se colige tambien de otras palabras, que declarando esto, y a este mismo proposito dixo el glorioso San Augustin. Cuya muerte pensays que es buena? (dize este Sancto Doctor) la de aquellos que mueren en el Señor. Y quienes son los que mueren en el Señor? Responde, los que viuen en el Señor: *Illi moriuntur in Domino, qui viuunt in Domino.* En estas palabras, se suma y cifra todo quanto en este lugar, y a este proposito se puede dezir. No ay otra recepta para bien morir, sino bien viuir. Solos aquellos (regularmente hablando) mueren en el Señor, que viuen en el Señor. Y no es ni puede ser mala muerte la de aquel que viuió buena vida, porque tienen entre si vna grande correspondencia, la vida y la muerte, que qual ha sido la vna, tal es (regularmente hablando) la otra: *Mala mors putanda non est.* (Dize el glorioso San Augustin) *quam bona vita praecessit, non enim facit malam mortem, quod sequitur mortem, sed mala vita quae praecedit mortem.* Y en otra parte dize. *Non potest male mori, qui bene vixerit, & vix bene moritur qui male vixit.* Palabras son estas todas dignas de grandissima consideracion. Esto conocio muy bien el Profeta Balam, de quien se dize en el libro de los Numeros, que auiendo visto al pueblo de Dios, que estaua alojado en sus tiédas, cõsiderando su vida, su cõcierto y buẽ modo de proceder, cõtõtole rãto aquella suerte y manera de viuir q̄ dixo a Dios. *Moriatur Domine anima mea morte iustorum, & fiat nouissima mea horum similia.* Muera yo (Señor) de la manera que mueren estos justos, y sean semejantes a ellos.

Laetant. libr. 3. diu. instit.

La muerte (regularmente hablando) es tal qual viuere si do la vida.

A la muerte no la haze mala lo que se sigue, sino la mala vida que la precede.

Ang. lib. 1. de ciuit. Dei.

Nam. c. 23.

mis postrimerias. No le parecio posible a este Propheta tener mala muerte, ni acabar mal los que auian sido tan certados en la vida. Si le dixeramos a este Propheta, que el medio para el cumplimiento de su desseo, para morir como justo, era viuir como tal, hazer buena vida: dixeramos, lo q̄ callando dicen el dia de oy muchos pecadores ciegos deste mundo miserable en que viuimos, que con presumptuosa osadia y temeridad, y con vna confiança vana, esperan morir como justos, viuiendo como pecadores. O ceguedad y locura, y desatino de los hijos de Adam! Desengañense V. Rs. (Padres) y crean como negocio sin duda, que para morir como justos, es menester viuir como justos, porque aunque extraordinaria y priuilegiadamente pueda Dios, y lo haga vna vez ò otra (franqueando y abriendo de par en par las recamaras de su misericordia) dar buena muerte, a alguno que aya viuido mala vida; pero general y regularmente hablando, lo ordinario es, que cada vno muere, como viue, bien el que viuió bien, y mal el que viuió mal. Porque como dixo el glorioso san Augustin, aquellos solos mueren en el Señor, que viuen en el Señor. Y los que con confiança vanã se lisonjean y prometen mejor muerte, de lo que viuiere sido su vida, al fin della lo veran, y se hallaran muy burlados, porque muy justo juyzio de Dios es (comun y regularmente hablando) que quien viuiere viuido mal, acabe mal, y muera olvidado de si, el que en esta vida viuió o'uidado de Dios. Sentencia es esta expressa del glorioso san Augustin tambien como la passada, digna de escriuirse con letras de oro, y de que se tuuiesse de la eterna memoria, *Hac animaduersione (dize) iustè punitur peccator, vt moriens obliuiscatur sui, qui dum viueret oblitus est Dei.* Justo juyzio de Dios es, que muriendo este tal, no se acuerde de si, pues viuió tan descuydado de Dios. Y poniendole delante la muerte del buen ladron, que auiedo viuido mal, acabò en bien, dize el mismo san Augustin, que fue esso cosa extraordinaria, aunque muy conueniente y necessario que esso se hiziesse, para que no desesperassen los hombres, y se ahorcassen los pecadores, que vuiessè alguno, que auiendo viuido mal acabasse bien. Pero dize y aduier-

Justo juyzio de Dios es, q̄ muera olvidado de si, el que viuió olvidado de Dios.
August.

aduerte, que fue vno y no muchos, vno para exemplo y remedio de los daños passados, y para que los pecadores no desconfiassen y desmayassen, pero no muchos, porque no fruiesse de ocasion de vana confiança, y de caer otros en otros males y daños para en lo que estaua por venir. Y concluye diziendo, que lo ordinario y regular es, que cada vno muera, como viue y que mueran en el Señor los que viueren viuido en el Señor. Ellos son los dichosos felices y bienauenturados. *Beati mortui qui in Domino moriuntur.*

En confirmacion de lo qual añadio, y dixo luego la voz del cielo, *A modo iam dicit spiritus, vt requiescant à laboribus suis.* Que es dezir, que desde luego dize el espíritu, que los que así han viuido, comiencen a descansar de sus trabajos, *A modo*, desde la muerte. Antes de la muerte no, porque la vida de los justos, y siervos de Dios, todo es afan y trabajo. Y aunque ninguno de los hombres es tan prosperado, que se exima deste tributo y pensión, pero los justos y siervos de Dios son de ordinario los mas atribulados y trabajados, tienen mas trabajos, lo vno porque ellos se los toman, y lo otro porque se los embia Dios para exercitarlos, y que crezca su merecimiento, el descanso guardale Dios a los suyos, para la otra vida, y deste comiencen a gozar desde la hora de su muerte. Pero boluamos a aquella palabra, *A modo iam dicit spiritus.* Desde luego dize el espíritu. Como desde luego? No ay vn lugar, que llamamos el Purgatorio adonde los muertos por buenos y justos que ayan sido, purgan las penas deuidas y correspondientes a sus culpas? (que no ay quien se escape de algunas) No tiene esto duda. Pues como dize la voz del cielo, que *A modo*, q̄ desde luego, van a descansar? A esto digo dos cosas. Lo primero que en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, es dicho poseerse y gozarse desde luego, lo que desde luego, ay acción y derecho para que se goze y posea, y padecerte desde luego, tambien la pena que de derecho es merecida, aun antes de la execucion della. Desto postrero, tenemos vn exemplo harto galano, en la diuina Escritura, que es del Genesis en el capitulo 2. donde se dize, que mado Dios a Adam, que del arbol vedado no comiesse, so pena q̄ luego

Los justos en esta vida, son los mas atribulados y trabajados, y el descanso guardasele Dios para la otra.

Los justos desde luego comiença a descansar en muriendo.
Primera exposicion.
Gen. 2.

ala.

a la hora que del comiense moriria mala muerte. *De ligno scientiæ boni, & mali ne comedas, in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Preguntan los Doctores santos aqui, como se cumplio y verifico esta sentencia, pues consta de la misma Escripura diuina, que no murio luego Adam? Porque el comer del arbol vedado, fue poco despues de su creacion, y el morir mucho despues: viuiu no uecientos y treynta años: *Factum est omne tempus, quod vixit Adam, anni nongenti triginta, & mortuus est.* (Dize el sagrado Texto en el Genesis en el capitulo quinto) a esto se responde, que desde el dia que cometio Adam el pecado, merecio la muerte y la muerte tuuo derecho contra el, desde esse dia començo a morir, y su vida fue mas muerte que vida, estando sugeto a tantos trabajos y desuéturas. Así pues (a nuestro proposito) dicen los que van por este camino, que desde el dia que los justos mueren, y muriendo en gracia tienen accion y derecho a la gloria, y estan ya seguros que no pueden perderla, desde esse dia son dichos gozar della, y descansar de sus trabajos, aunque por algun tiempo sean detenidos en el purgatorio, para purgar y satisfacer las penas correspondientes a algunas de sus culpas. Buena exposicion es esta: pero sin embargo, digamos otra.

Genes. 5.

Següda exposicion.

Los justos q̄ mueren auie- do hecho penitēcia de sus culpas, desde luego vā a gozar del premio de la biē auenturança. 1. Cor. 12.

Lo segundo digo, que los que son verdaderamente justos, procuran hazer vna vida tan justificada, y tienen tan grande cuenta y cuydado, de castigar en esta sus culpas, haziendo penitencia dellas, tomando ellos mismos con sus propias manos, en esta vida vengança de si, que no dan lugar a que en la otra vida aya que castigar, ni de q̄ pueda tomar vengança la justicia de Dios. Preuienen el juyzio, cumpliēdo con lo que dixo el Apostol San Pablo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios: *Quod si nosmetipsos diiudicemus, non vti que iudicemur.* Si en esta vida nos juzgásemos, no seriamos juzgados, ni condenados en la otra. Y así se puede dellos dezir, que desde luego vā a descansar, y a recibir el premio de sus trabajos. *A modo iā dicit spiritus, vt requiescant à laboribus suis.* Con la consideracion desto (Padres) nos podemos y deuemos consolar,

en la muerte del Padre N. con considerar, que auiendo uiuido vna vida tan exemplar y sancta como uiuio, tan ajustada con su obligacion, tratando tan de veras, y con tan grande puntualidad las cosas del seruicio de Dios, haziendo tã aspera y rigurosa penitencia, vna vida de tantos ayunos, tãtas disciplinas, tantas vigiliãas, penitencias, asperezas, trayendo perpetuo cilicio, andando siempre descalço, quierodezir el pie siempre descubierta, con solas vnãas alpargatas, ò suelas, sin çapatos, auiendo tenido en sus sermones siempre tan grande zelo de la honra de Dios, conuertido tantas almas, y trayendolas a su diuino seruicio, auiendo en esta vida padecido y trabajado tanto, empleandola toda en Dios, y auiendo sido su muerte tambien en Dios: que esta agora gozando del, y recibiendo el premio de sus seruicios y trabajos, y esto desde luego, porqu: no tuuo en la otra vida q̃ purgar, ya està descansando. Así lo creo (Padres) y con la consideracion desto se consuelen V. Rs. y entiendan que no le auemos perdido, pues le tenemos en el cielo, donde nos esta encomendando a nuestro Señor. Procurẽ V. Rs. imitarle en la vida, si quieran ser semejantes a el en la muerte, &c. *Et impone finem.*

PLATICA VI.

Hecha para dar la profesion a vn nouicio. En la qual se dize, como ninguna cosa ay mas propria y natural al hombre despues del pecado, que el trabajo, y q̃ este se aligera con la consideracion del galardon y premio que en la otra vida nos esta aparejado.



VNQVB la Magestad del Altissimo Dios crio al primer hõbre, (que fue nuestro padre Adam,) para descanso y regalo, para que teniendole en esta vida, ha ziẽdo su deuer, gozasse sin trabajo de los frutos de aquel tã ameno y delectoso lugar, dõde le puso, que fue el Parayso

terre-

El hōbre por el pecado, q̄dò sujeto a mil miserias y trabajos.

Gen. c. 2°

Augu. lib. 8. su. per Gen. f. ad litter 10m. 3.

Chrysof. ho. 14. super Gen. 10. 2. D. Tho. 1. p. 9. 102. ar. 3.

Adã antes del pecado aunq̄ le ocupara en algo, y no estuiera ocioso, pero no tuuiera trabajo

Gen. 3. El trabajo corporal entrò por el pecado en el mundo.

terrenal, y despues della fueſſe a descansar a la otra, ò por mejor dezir a gozar de aquellos cumplidos deleytes y regalos, que se tienen con su vision beatifica: pero el por el pecado en que cayò, quebrantando el diuino mãdamiento, de tal manera se hizo daño a ſi, y a nosotros sus descendientes, y nos ſubjetò a miserias y trabajos, que no ay açacan, ni aun ganapan que mas tenga, ni labrador que pague mas pechos y tributos, que el pagò y pagamos nosotros, por auer dado juntamente con el consentimiento a la culpa. No se ha de creer ni entender, que aya Dios criado al hombre, y puestole en el parayso terrenal, para que alli estuuiſſe ocioso (como dizen mano sobre mano) antes lo contrario se colige de la diuina Eſcriptura del Genesis en el cap. 2. dõ dese dize, *Quod posuit Deus hominem in paradiso voluptatis, ut operaretur, & custodiret illum.* Que le puso en aquel parayso de deleytes, para que le cultiuasse, y le guardasse. Pero ello (como dize el glorioso san Augustin, y san Iuan Chrysoſtomo, y el Angelico Doctor sancto Thomas) tam poco se ha de entender, que fueſſe de trabajo corporal y laborioso, ſino de vn exercicio virtuoso, a manera de quien por su recreacion entiende en algo, con lo qual guardando el diuino mandamiento que Dios le puso, guardasse aquel celestial parayso, ò por mejor dezir a ſi niſimo, pues de lo vno dependia lo otro. Esto es comun ſentẽcia de todos los Doctores, que Adam por su pecado, quebrantando el diuino mandamiento, en pena de su culpa fue condenado al trabajo, no solo eſpiritual, ſino tambien temporal, y con ello ſuyamos juntamente todos nosotros. De manera que aun que antes del pecado, se ocupara en algo y no estuiera ocioso, pero eſta ocupacion en el no fuera trabajosa, ni laboriosa, ſino eſtudioſa y virtuosa. Lo qual tambien se colige claramente, de la ſentencia, que contra el promulgò Dios, despues que pecò, de la qual se haze mencion en el Genesis en el cap. 3. *Quia audiſti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi ne comederes: maledicta terra in opere tuo, in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ: spinas & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ, in sudore vultus tui veſceris pane tuo, donec reuertaris in terram de*

de qua assumptus es, quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.
 Porq̄ oyste (dixó Dios hablado cō Adā) la voz de tu muger,
 y quisiste contentar y agradar mas a ella que a mi, comien-
 do del arbol que te vede, y mande que no comiesses, la tier-
 ra me dara vengança de ti, trabajo te ha de costar el comer
 los fructos della, y no qualquiera, porque no siempre te
 los dara, aunque trabajes. Muchas vezes en vez de darte
 pan, y corresponderte con el deuido fructo, te dara abro-
 jos y espinas, te obligara y constriñira a comer las yeruas
 de la tierra. El sudor de tu rostro te ha de costar el comer
 pan, y esto te durara toda la vida, hasta que te bueluas en la
 tierra de que fuiste formado, porque polvo eres, y en pol-
 uo te has de boluer. Bien claramente se colige lo que va-
 mos diciendo de las palabras sobredichas, que es como si
 dixera Dios. Yo te trataré como tu mereces, como a vn açá-
 can, ò ganapan, no sera como antes de agora, que la tierra
 sin trabajo ninguno tuyo, te dauay comunicaua sus fructos.
 De aqui adelante muy differentemente ha de ser, que el co-
 mer vn pedaço de pan, te ha de costar el sudor de tu ro-
 stro, y no sera sin grande trabajo y aña. Esta rigurosa sen-
 tencia se executò en Adam luego que pecò, y se executa y
 cumple puntualissimamente en todos nosotros sus descen-
 dientes, por auer dado juntamente con el consentimiento a
 la culpa. Despues de la qual es tan natural a todos los hom-
 bres el trabajo, que no lo es mas a las aues el volar. Ansi lo
 dixo Iob. *Homo nascitur ad laborem, sicut avis ad volatum.* Iob. 3.
 Y para q̄ se entienda, que esto le vino por el pecado, donde
 la edicion vulgata dize, *Homo nascitur ad laborem sicut avis
 ad volatum*, traslada Vatablo. *Adā irrogatum est, vt genera-
 ret ad molestiam, sicut scintilla, vt in altum euolent.* A Adam
 le fue impuesto el trabajo, y el engendrar sus hijos para tra-
 bajar, como a las centellas el volar para lo alto. Aquella pa-
 labra, *Irrogatum est*, tiene especial energia, y es digna de
 particular ponderacion. Que es como quien dize. Al prin-
 cipio de la creacion no fue assi, ni fue esse el primer inten-
 to y determinacion que tuuo Dios, el criar al hombre para
 trabajos, fue pena que se puso a Adam, para castigo de su
 culpa, la qual juntamente con el todos los hombres incur-

rimos, que no engendrase para trabajos, molestias y pesadumbres, y nos sea esto tan natural despues del pecado, como alas aues el volar, ò a las centellas el subir para lo alto. Ay cosa mas natural a las aues q̄ el volar, ò las centellas el subir para lo alto? No, ni la puede auer, que esso pide la naturaleza del fuego, subir a lo alto, como lo es de la tierra, y de las cosas graues y pesadas, el descender a lo baxo. Pues no es menos natural (dize Iob) al hombre el trabajar, al qual trabajo fue condenado el primer hombre por su pecado. Esto quiso tambien dezir el Propheta Zacharias, quando hablando en persona de si, y de todos los otros dixo. *homo agricola ego sum, Adam exemplum meum ab adolescentia mea.* Labrador soy, y Adam fue exemplo mio, de mis trabajos, y desueltas, desde mi adolescencia. Labrador es el hombre y jornalero, y sus dias son como de tal, y como de soldado que siempre esta en campaña, y perpetua guerra. Ansi lo dixo Iob. *Militia est vita hominis super terram, & sicut mercenarij dies eius.* Todo esto que se ha dicho del trabajo corporal, se ha de entender tambien del espiritual. Y como seria cosa agena de razon, que vn labrador, ò jornalero, pidiese su jornal no auiendo trabajado, ò vn soldado su paga y sueldo, no auiendo peleado, assi lo es tambien que el hombre Christiano, compitiendole estos mismo officios, espere premio y galardón de Dios, sin hazer lo que tiene obligacion, sin trabajar, si quiere cielo trabajo le ha de costar. Varonil y fuertemente ha de pelear, el que en la otra vida quisiere ser premiado. *Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud,* dixo Christo nuestro Redemptor por S. Matheo. Y el Apostol S. Pablo escriuiendo a su Discipulo Timotheo, entre otras cosas le dixo esto mismo. *Labora sicut bonus miles Christi Iesu, quia non coronabitur, nisi qui legitime certauerit.* Trabaja como buen soldado de Christo, porque te hago saber, que esta vida es a manera de batallar, y como en la guerra no se premian los soldados, que no pelean, tampoco en la escuela de Christo se dara la corona del cielo, sino a aquel que fuerte y varonilmente pelear y trabajare. Y para confirmar su intento, trae luego la *metaphora*, y comparacion del labrador, diziendo, *Laborantem*

Zachar. 13.

Iob. 7.

Matth. 11.

2. Ad Timo. 2.2.

No ay que esperar premio en el cielo, el q̄ en esta vida no trabajare.

†

etiam

etiam

rauentem

rantem agricolam oportet, primum de fructibus percipere, Que es como quien dize, que el labrador que trabaja, coge, y es razon que coja y goze de los fructos de la tierra, y no el floxo y perezoso, que se estuviere (como dizen) mano sobremano. Esto mismo nos dio admirablemente a entender Salomon en sus Prouerbios, en persona del perezoso, quando dixo. *Piszer vult, & non vult, anima autem operantium impinguabitur.* El perezoso, quiere y no quiere, pero el q̄ trabajar medrara, y engordara. Veamos que contradicion es essa? Que quiere dezir, que quiere, y no quiere? Si quiere, como no quiere? Y si no quiere, como quiere? Es lo que vamos diziendo, que el perezoso, quiere el galardon y premio, pero no el trabajo, y si esse le quiere, es con vn desseo tã inefficaz, q̄ no se llama tan propriamente querer, como veleydad. Es como si dixesse vn labrador, yo quiero tener este año vna muy buena y muy abundante cosecha. Esso quereys? Si, pues es menester primero que trabajays, romper la tierra con el arado muy bien, dandole vna y otra buelta, sembrar a su tiempo, y echar el trigo en el suelo, como quien lo pierde, y lo echa a la ventura, affanar y trabajar, todo esso es menester, para que despues nazca la espiga, tengays vna buena cosecha y señalada en el Verano, y aũ Dios y ayuda, porque juntamente con esso es menester, que venga el agua del cielo, y la elada en su tiempo, y que libre Dios lo sembrado de piedra y de granizo. No querria yo esso (dize el perezoso) sino vna muy buena, señalada, y muy abundante cosecha en el Agosto, sin tanto trabajo, ni afan, que esso es vida de açacan. Pues esso es querer y no querer, querer el fin sin los medios. Esso es vna muy gran locura y desatino, vna cosa muy contraria a la condicion de nuestra humana naturaleza, que la vida del hombre, es vida de labrador y de trabajador, y solo aquel que trabajar e cogera fructo, engordará y medrará, y no el q̄ fuere remisso y perezoso, y hurtare el cuerpo al trabajo. Todo esto que auemos dicho, se ha de entender y igualmente del trabajo corporal, respecto del premio temporal, y del espiritual, respecto del espiritual perdurable y eterno, y aun con mayor razón, O quales y quã faltos de premio y de fructo, se hallará

Prouer. 13.

Como se entienda, lo que dize el Sabio, que el perezoso lo quiere y no quiere.

Contra los q̄
en esta vida
no quierē tra-
bajar, ni exer-
citarfe en el
exercicio de
buenas obras
Proner. 20.

en la otra vida, los que en esta no vieren querido trabajar, sirviendo a Dios y exercitandose en buenas obras. *Propter frigus piger arare noluit* (dize Salomon) *mendicabit ergo in aestate, & non dabitur illi.* Por no passar vn poco de frio dexo el perozoso de arar en el tiempo que pudo. Y q̄ se le seguira de ay? *Mendicabit ergo in aestate, & non dabitur illi.* Que al Verano mendigara, y no aura quien le quiera dar vn pedaço de pan. Es mucho de notar y pōderar aqui aquella palabra, *Ergo*, que es nota de illacion de lo dicho, y significa vna necessaria consecuencia, que se sigue del antecedente. Que mendigue y padezca hambre, necesidad y pobreza en lo temporal, y en lo espiritual, el que en esta vida no quisiere trabajar, siendole al hombre tan natural el trabajo. Que a la hora de la muerte se halle falto de merecimientos, el que no quisiere trabajar en lo espiritual, y mendigue y pida a Dios limosna, y le sea respondido, andad que no os conozco. Vos (hermano mio) no soys del numero destes. Dad muchas gracias a nuestro Señor por la merced y singular beneficio que os hizo, en abritos los ojos, alumbrar vuestro entendimiento tan con tiempo, para que cayendo en la cuenta, ayays hecho election de vn estado tan alto, tan acomodado para poder trabajar, y exercitaros en el seruicio de nuestro Señor. Teniades muy deseado el hazer profesion, y no ay plazo que a los Nouicios se les haga mas largo, ya es llegado, y ninguno lo ay tanto que no llegue. Pues auays de hazer mudança de estado, y de vida, razon es que la hagays tambien del habito. Quitaos esse de Nouicio, y dar os hemos el que traen los Professos de nuestra sagrada Religion.

*Aqui se le da la profesion, despues de la qual
dize el Prelado.*

YA (hermano) soys Professo, lo que resta es, que os acordays deste dia, en que os hizo Dios vna tan grande y señalada merced, de señarlaros mas particularmente por suyo. Y q̄ en cūplimiento de lo q̄ auays prometido, y de vuestra
obli

obligacion procureys de aqui adelante trabajar como buē
 labrador, ò como valiente soldado, alentado con la esperan
 ça del premio eterno, q̄ de parte de Dios os tiene prometi
 do. Mirad no se diga de vos que bolueys el pie atras, ni q̄
 tratays ya de cosas temporales, sino solamente de agradar a
 solo Dios. *Nemo militans Deo, implicat se negotijs seculari
 bus, vt ei placeat, cui se probauit* (dixo el Apostol escriuiendo
 a Timotheo) ninguno que de veras procura, y desse a ser sol
 dado de Christo, se deue ocupar ni embaraçar en cosas se
 culares, sino solo tratar de aplazer, y agradar a su capitan, a
 quien se entregò, a quien tiene dada la obediencia, lo qual
 pudiera mal hazer si entendiera en otras cosas. El soldado
 no ha de tratar de grangerias, sino solo del exercicio de sus
 armas, de tenerlas muy bien aparejadas, dispuestas, y açica
 ladas, para pelear en el tiempo de la occasion, muy a mano
 el arcabuz, la lança, y la espada. Debaxo desta metaphora,
 se representa bien a los Religiosos la estrecha obligacion
 que tenemos de desarraygar nuestros coraçones, de todas
 las cosas de la tierra, de todo lo que no es Dios, de procurar
 tener los libres y desembaraçados para entregarcelos a el,
 despidiendo, y echando dellos el cuydado de todas las co
 sas temporales. No se diga de nosotros que como perros,
 nos boluemos a comer lo que vna vez vomitamos. Y pues
 he dicho que la vida del Religioso, es ser soldado de Chri
 sto, y la de qualquier Christiano (aunque muy mas parti
 cularmente la del Religioso) quiero concluyr y acabar mi
 razonamiento, con dezir lo que a este proposito dixo el
 bienauenturado san Iuan Chrysoftomo, hablando gene
 ralmente con todos los Christianos imitandoles, y prouo
 candoles al trabajo, y a que no rehusassen ninguno por grã
 de que fuesse, *Delicatus es miles, ò tu Christiane. si putas te pos
 se siue pugna vincere, sine certamine triumphare. Exere vires,
 fortiter dimisca, atrociter in praelio isto concerta, considera pa
 ctum, conditionem attende, militiam nosce; pactum quod spo
 pondisti, cõditionem qua accessisti, militiam cui nomen dedisti.*
 Mira Christiano que no eres bueno para soldado, si eres de
 licado, exercita tus fuerças, pelea fuertemente, no como
 quiera, sino como valiente. Cõsidera el pacto y condicion,

El Religioso,
 no deue tra
 tar de cosas
 tēporales, a
 uiendose con
 sagrado a
 Dios.

2. Ad Timot. 2.

Chrysoft. serm.
 de mart. 10. 3.

con que te asentaste a esta espiritual milicia, y procura cumplir con tu obligaci6n. Esto os digo yo a vos, hermano mio, soys ya professo, y soldado desta espiritual milicia, y aueys prometido de militar y pelear debaxo del estandarte y bandera de nuestro G. P. S. Francisco, signifero y Alferrez de Christo. Acordaos de cumplir lo que aueys professado, que para no hazerlo, mas os valiera no aver nacido, seguro tenays de Dios que no faltara en cumplir lo que es de su parte, procurad vos cumplir con lo que es de la vuestra. *Et impone finem.*

PLATICA VII.

Para vn capitulo Conuentual y ordinario, en la qual se trata de la virtud de la obediencia, y de los varios y diferentes grados que ay della.

A los Nouicios.

El estado de la Religión, es vna escuela general, don de se aprénde todo genero de virtudes.



L estado de la Religion (hermanos) si bien lo aueys echado de ver, y querido con atencion, alla para c6 vosotros mismos c6siderar, no es otra cosa si no vna escuela espiritual, donde desterrada la ignorancia del siglo (que cierto parece que algunos de los seglares no tienen habilidad, sino para maldades y vicios) se enseña a los Religiosos todo genero de virtudes, y se les da luz de todo quanto para su saluacion, y mayor augmento de perfecci6n, les conuiene hazer. Aqui se aprende la charidad, se enseña la humildad, la penitencia, la paciéncia, el sufrimiento, y todas las demas virtudes. Y porque todo esto no se puede hazer todo junto en vn capitulo, ni tratar de todas las virtudes juntamente: es loable costumbre de todas las Religiones, que se tengan todos los Viernes, 6 por lo menos muy de ordinario entre año, varios y diferentes capitulos, para en ellos tratar vnas vezes de vnas virtudes, y en otros de otras. El de oy (hermanos) mediante el diuino fauor, querria gastar en loar la virtud de la obediencia.

obediencia, y dezimos quantos grados, y maneras ay de-
lla, y de quanta importancia sea para el estado Religio-
so, el sujetarse los que lo son, a la voluntad del supe-
rior, resignando, renunciando y negando del todo en todo
la propria suya.

La obediencia (segun dize el Angelico Doctor sancto
Thomas, en su secunda secunda, donde trata desta materia)
es vna virtud moral que inclina al hombre al cumpli-
to de todo lo que le manda Dios, ò su lugar Teniente (que
es el Prelado) y qualquiera otro que tiene su authoridad,
mando y jurisdiccion. Segun la qual razon, y consideran-
dola desta manera dize, q̄ la obediencia es vna virtud gene-
ral, q̄ obliga a todos los Christianos, y generalmēte inclina
al cūplimiento de todos los preceptos (ansi diuinos como
humanos) puestas por el que tiene authoridad para ello; y
de todas aquellas cosas a las quales el hombre voluntaria-
mente se obligò. En este sentido es virtud general. Pero
quando el obedecer se haze por particular respecto, de
que nos manda Dios alguna cosa, ò el superior que esta
en su lugar, a quien la prometemos. Entonces la obediencia,
es virtud particular, esencial a toda Religion, y esta-
do Religioso, tan agradable a Dios, y del tan estimada, que
con serle de tanto gusto y tan agradables los sacrificios, y
con razon, pues el ofrecerlos, es acto de Religion, y vn va-
sallaje y reconocimiento que la criatura haze a su Criador,
con todo esto leemos en la diuina Escritura, en el 1. libro
de los Reyes, que dixo Samuel a Saul de parte de Dios, q̄
no le agradauan sus sacrificios, porque no auia obedecido,
y quisiera mas, que no le vuiera sacrificado. *Nunquid vult
Dominus holocausta & victimas, & non potius ut obediatur
voci Domini? Melior est obedientia, quam victimæ, & auscul-
tare magis quam offerre adipem arietum.* Que es dezir, que le
contenta mas a Dios la virtud de la obediencia, que ningū
genero de holocaustos y sacrificios, y que el obedecer es el
mayor sacrificio, q̄ se le puede hazer, y los sacrificios no he-
chos en virtud de la virtud de obediencia, en el diuino acat-
amiēto, no son de valor ni estimacion. Y aunq̄ en los capi-
tulos no se deuē tratar q̄stiones escolasticas, sino cosas mas

D. Thom. 2. 2. q.
104. ar. 2.

Que cosa sea
obediencia, y
segun qual ra-
zon se llama
virtud gene-
ral.

La obediencia
es mas agra-
dable a Dios,
que el sacrifi-
cio.

1. Reg. 6. 15.

D. Tho. 2. 2. q.
104. art. 3.

de provecho q̄ no de curiosidad y ostētacion, cō todo esso, no puedo dexar de proponer aqui vna question, que trata desta virtud, el sobredicho Angelico Doctor sancto Thomas, en su secunda secunda. Y es, si la obediencia es la mayor de todas las virtudes? Y auendola ventilado por la vna y por la otra parte, como lo tiene de costumbre, con su agudo y delicado ingenio responde con distincion, diciendo, que si se trata de las virtudes Theologales (que son la Fè, la Esperança, y la Charidad) que miran y tienen por su inmediato objecto a Dios, y nos vnen y juntan con el, no tiene duda que no ay cōparacion de lo vno con lo otro, porque las virtudes Theologales (es doctrina comun recibida comunmente de todos los Doctores) absolutamēte hablando, son mayores y mejores, que las morales, tocantes y pertenecientes a las costumbres, mediante las quales menosprecia el hombre las cosas terrenas, y procura llegar se a Dios. Pero dize, que hablando de las virtudes morales en-

Entre las virtudes morales dize sancto Thomas q̄ la obediencia es la mayor.

tres, si, la obediencia es la mayor, y da la razon. Porque tres diferencias de cosas puede el hombre offercer, y menospreciar por amor de Dios, y para allegarse mas a el, y a su diuino seruicio. Entre las quales dize que el infimo grado tienen las exteriores, como son la hazienda, las riquezas, &c. El segundo las tocantes y pertenecientes al cuerpo. Y el tercero, y supremo las pertenecientes al alma. Pues como entre estas, la joya mas preciosa que el hombre tiene, ò puede tener, sea la propria voluntad, la qual se niega por la virtud de la obediencia de aqui viene (dize sancto Thomas) que ella entre todas las virtudes morales, es la mayor y mas principal. Confirma esto con vn authoridad del bienaventurado san Gregorio en sus morales, donde explicando aquella authoridad, que arriba diximos del Propheta Samuel. *Melior est obediencia, quam victima*, dize, *quod obediencia victimis iure preponitur: quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas propria mactatur*. Que es dezir q̄ con razon la obediencia se antepone a los sacrificios, porque por los sacrificios mata se la carne agena, mas por la obediencia, muere la propria voluntad. De donde se sigue que es sin comparaciō, de mayor precio, y de mayor estima delante

Greg. lib. vii.
moral. c. 12.

delante de Dios, lo que se da y ofrece por la virtud de la obediencia, que lo que se da, y puede ofrecer por alguna otra de las virtudes morales. Añade y dize mas sancto Thomas, en loor de la obediencia, q̄ las obras de las demas virtudes, en tanto son meritorias, en quanto van registradas por la virtud de la obediencia, y se hazen por cumplir con la diuina voluntad, tanto que si vno padeciessse martyrio, ò diesse y repartiessse a los pobres toda su hazienda, y no lo hiziesse con este fin de cumplir con la diuina voluntad, que es el proprio acto de la obediencia, no le seria meritorio, como ni tampoco si le hiziera sin charidad. Y añade y dize, que la charidad tampoco puede ser perfecta sin obediencia (lo qual es mucho de notar.) En comprobacion de lo qual trae aquel lugar del Euangelista san Iuan, *Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, mendax est, qui autem seruat verba eius* (lo qual pertenece a la virtud de la obediencia) *verè in hoc charitas Dei perfecta est.* Que es dezir, que el que dize que conoce a Dios, y no guarda sus mandamientos miente, porque solo el que los guarda, le conoce, y esse solo es el que tiene charidad perfecta. Son muy para ver las cosas, que a cerca deste articulo dize el acutissimo Caietano, apurando mas esto. Y porque parece, que aqui sancto Thomas se contradize, auiendo dicho en otra parte, tratando de la virtud de la Religion, que es la mayor y mas excelente de todas las virtudes morales: responde y dize, que no ay contradicion, porque la virtud de la Religion incluye tambien en si la virtud de la obediencia, y la obediencia (segun esta razon) es acto de la Religion, y cierta manera de sacrificio, tanto mayor que los otros (segun diximos arriba) quanto es mas lo que por ella se ofrece a Dios, y se mata y sacrifica, que es la propria voluntad. Y añade y dize mas Cayetano, que la Religion no es otra cosa, sino vna virtud que inclina y inueue al hombre, y le incita a que haga a Dios algun sacrificio en reconocimiento de que es su Criador, su Conseruador, y Governador, y todo esto dize que haze la obediencia, que segun S. Anselmo, no es otra cosa, sino vn espontaneo y voluntario sacrificio de la propria voluntad. Esta es la diffinicion que

2o^o ann. l. c. 2.

2. 2. q. 81. ar. 6.

San Anselmo llama a la obediencia sacrificio espontaneo de la propria voluntad.

da San Anselmo a la obediencia: *Rationale & spontaneum propriae voluntatis sacrificium*. Ninguna cosa puede el hombre ofrecer a Dios mayor, ni de mayor precio y estima q̄ su propia voluntad. Y así entre las virtudes morales (segun esta razon) la mayor es la obediencia. Por lo qual os ruego (hermanos míos) que procureys mucho fundaros y arraygaros en esta sancta virtud, y esmeraros en ella. Baste esto para vosotros, lo demas se quede para toda la comunidad.

A los rezien Professos.

Vosotros (hermanos) pues soys ya professos, teneys obligación de ser mas perfectos, esmeraros mas y ser mas auētajados en todo genero de virtudes: pero por seguir y llevar adelante mi proposito, en este capitulo solamente quiero persuadiros, que os procureys esmerar con todas vuestras fuerças, en la virtud de la sancta obediencia. Lo qual alcançareys si de todo en todo negaredes vuestra propia voluntad, no queriendo, ni desseando querer otra cosa sino solamente aquello, que quisiere vuestro superior y Prelado, al qual auēys de tener en lugar de Dios. Nuestro glorioso Padre San Francisco, en el capitulo decimo de su Regla, hablando con los subditos ya professos, ninguna cosa tanto les encomienda, como la obediencia: *Frares vero qui sunt subditi, recordentur, quod propter Deum abnegauerunt proprias voluntates*. Los frayles subditos, acuerdense que por amor de Dios negaron sus propias voluntades. Negaron dize, que quiere dezir negaron? Quiere dezir que las dexaron, y auiendolas por amor de Dios dexado, cōtra razon es el quererlas boluer a tomar, que es cierta manera de hurto y sacrilegio. El bienaventurado S. Bernardo en el libro que escriuio de *Contemptu mundi*, declarando aquellas palabras del Apostol San Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te*. Dize, que lo principal

*D. Franciscus in
c. 10. nostra Regula.*

*Bernard. de Con
temptu mundi.
Matth. c. 19.*

cipal que deve dexar el que esto vuiere hecho, es a si mis-
 mo, y su propria volūtad: *Age eia, age, qui relinquere omnia*
disponis, se quoque primum inter relinquenda numerare me-
mento. Imo vero maxime, & principaliter abnega temetip-
sum, si deliberas sequi eum, qui propter te exinanuit semetip-
sum. Lo mismo dixo San Gregorio declarando aquellas
 palabras de Christo nuestro Redemptor: *Qui vult venire*
post me, abneget semetipsum & tollat crucem suam & sequa-
tur me. Auia primero dicho Christo nuestro Redemptor.
Nisi quis renunciauerit omnibus, quae possidet, non potest
meus esse discipulus. Y dize San Gregorio. *Ibi dicitur, vt*
abnegamus nostra, hic dicitur, vt abnegemus nos. Y pregunto
 qual es mas? Mas es sin comparacion esto, que lo otro. El
 negarse el hombre a si mismo, y su propria voluntad, mas
 que el renunciar y dar de mano a todos los bienes del mū
 do. Mas de parte de lo que se dexa, que es la materia deste
 sacrificio (como diximos hablando con los nouicios) y fue
 ra de esto es mayor esta obra, que la otra, por parte de la di
 ficultad que tiene, porque como dize S Gregorio: *Fortasse*
laboriosum non est homini relinquere sua sed valde laboriosum
est relinquere semetipsum. Minus quippe est, abnegare quod
quis habet, valde autem multum est, abnegare quod est. Por vē
 tura (dize) no se le hara muy dificultoso a vno dexar sus co
 sas, y eslo muy dificultoso el dexarse a si, y menos es dexar
 el hōbre lo que tiene, que dexar y negar lo que el es. Apli
 cando lo dicho a nuestro proposito. Pues vosotros (her
 manos) mediante el diuino fauor, y ayudados con la diuī
 ua gracia, hizistes lo primero, renunciastes lo que teniades
 y podiades tener, y prometistes de hazer lo segundo, que
 es negaros a vosotros mismos (lo qual se incluye en el vo
 to de la sancta obediencia) que es vno de los principales q̄
 hazeys y el principal resta agora que le cumplays. Y para
 que esto mejor se haga, aueys de aduertir y considerar, que
 al Prelado (seafe qual se fuere) no le aueys de mirar
 como a hombre, ni considerar que es hombre, sino co
 mo si actualmente fuesse Dios, cuyas vezes tiene en la
 tierra, y cuya persona representa. El Prelado ha de ser
 obedecido, respectado y reuerenciado, como si fuesse

Greg. homil. 32.
 super Euang.

Math. c. 16.
 Luc. c. 14.

El Prelado ha
 de ser respe-
 ctado y obe-
 decido como
 persona que
 representa la
 de Dios,

el mismo Dios, porque haziendose esto, no por el, sino por Dios, cuya persona representa, en el obedeceys, respectays y reuerenciays a Dios. Esta es doctrina general de todos los Sanctos, pero muy particular del glorioso san Bernardo, el qual la funda sobre aquellas palabras, que dixo Christo nuestro Redemptor por san Lucas. *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit.* El que a vosotros oye, a mi me oye, y el que os menosprecia, a mi menosprecia. Y el Apostol san Pablo tratando de la obediencia, que han de tener los subditos a sus Prelados, los inferiores a sus superiores, y mayores. Dize escriuiendo a los de Epheso, que les han de obedecer. *Sicut Domino & non hominibus.* Como si fuesen Dios, y no hombres, los que mandan en su nombre. No ha de mirar el Religioso y perfecto obediente a quien obedece, sino a Dios, por cuyo amor obedece. No ha de mirar, que es lo que se le manda, sino solo que se le manda, y que es Dios en cuyo nombre se le manda. No son menester mas discursos, ni razones. *Verus obediens* (dize san Bernardo) *non attendit, quale sit quod precipitur, hoc solo contentus quia precipitur.* El verdadero obediente, no mira lo que se le manda, sino solo que se le manda. Por esto se encumbra y encarece tanto en la diuina Escritura, la prompta obediencia del Patriarcha Abraham, que auien dole mandado Dios, que sacrificasse a su hijo, *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac.* No replicò ni hizo discursos, cerca de lo que se le mandaua, que quiças si los hiziera, hallara razones bien apparētes para no hazerlo. Auiale dicho y prometido, que del auian de descender tantos, y ser en el bendi tas muchas gentes, y manda que le mate y se le sacrifique. No miro a nada desto, sino baxò la cabeça, aunque la carne y la sangre repugne, y lo contradiga, hagase lo q̄ Dios manda. Ha de tener el verdadero Religioso su voluntad tan resignada en la de su Prelado, tã sujeta a el y puesta en sus manos, como lo esta vn poco de cera blanda, en las manos de vn artifice, para que todo lo que quisiere haga della, no ha de tener querer, ni no querer. Quiero comer. No quiero q̄ comays (dize el Prelado) no ha de comer. Dize el subdito no quiero comer, dize el Prelado auceys de comer, ha de comer

Bernardus.
Luc. c. 10.

Paulus ad Eph.
c. 6.

El perfecto o
bediente no
mira a quien
obedece, sino
a Dios por cu
yo amor obe
dece.

Bernardus.

Gen. c. 22.

Notese esto.

De la prom
ptitud que el
Religioso ha
de tener en
obedecer.

mer

meráunque no quiera. Lo mismo digo del dormir. Cosas son estas q̄ acótecen cada día, y es bien q̄ se sepan y entiendan. Tal ha de ser la disposicion y promptitud del subdito para obedecer. *Tantum est* (dize Cassiano en sus colaciones) *Ab* *dormias*. Tan gran crimen es no querer dormir, quando al subdito se le manda, como no querer leer quando le mandá que lea. A todo ha de acudir con yqual rostro, y con yqual voluntad el perfecto obediente, y en todo merece. Y así los Sanctos y varones espirituales, comparan al perfecto obediente a vn globo ò bola muy redonda, que en su disposició esta promptissima y dispueltissima, para mouerse. Otros al cuerpo muerto, q̄ adóde quiera le llevā y mucuē, sin q̄ en el se hallē resistēcia, y esta es la causa por q̄ el voto de la obediēcia se llama resignaciō de la propria volūtad. Porque bien así como vn Clerigo quando resigna vn beneficio, totalmente dessa propria la possessiō y propiedad del, y lo pone y resigna todo en manos de su Prelado, para q̄ disponga del a su voluntad, sin contradiciō alguna del primer poseedor: así el Religioso y perfecto obediente resigna y entrega de tal manera su voluntad en las manos de su Prelado, q̄ puede hazer del, y della todo quāto quisiere, sin resistēcia, ni contradiciō alguna. Esta es la obligaciō del subdito que ha prometido obediencia. Y pues (hermanos mios) la prometistes y soys ya professos, procurad con estudio el guardarla, y cumplir con vuestra obligacion, &c.

Cassianus in colatio.

Porque razón y causa el voto de la obediencia se llama resignaciō de la propria voluntad.

A todo el Conuento.

PArecerles ha (Padres) a Vs. Rs. que he dicho mucho de la virtud de la obediencia, pues aū no he comēçado, mucho mas me queda por dezir. Y así para poner este negocio en su pūto, cōuiene mucho q̄ Vs. Rs. adviertā q̄ ay tres grados, ò maneras de obediencia (segun dizen los Doctores sanctos) el vno es muy baxo y imperfecto, y de poco, ò muy gū merecimieto, q̄ es obedecer cō sola la obra sin volūtad, y como dizē a mas no poder. Y esta es la obediēcia que por nuestros peccados, agora mas comúnmente se practica entre

De tres grados ò maneras que ay de obediencia.

Primero grado de obediencia.

Relig.

Religiosos imperfectos, hago esto, porque el Prelado me lo manda, y porque sino le obedezco me castigara, me dara alguna reprehension, alguna penitencia, ò rigurosa disciplina. Pero ni lo que se les manda les parece bien, ni lo hazen de voluntad, ni de gana, ni les sale de coraçon, aunque por miedo cumplen el mandamiento del Prelado en lo exterior de la obra. Esta manera de obediencia es muy imperfecta, y vale poco, ò nada para con Dios. Es de poco ò ningun merecimiento, si no se passamos adelante, procurando conformarse con la voluntad del Prelado, el qual tiene en lugar de Dios. Este pues es el primer grado de la obediencia, de aquellos que obedecen con sola la obra, y resisten con la voluntad y con el coraçon.

Segundo grado de obediencia.

El segundo grado de obediencia, y que merece este nombre (porque el primero no es tanto obediencia, como fuerza, violencia y coaction) es obedecer, no solamente con la obra exterior, sino tambien con la voluntad. Porque aunque la carne y la sangre, repugne y contradiga, gima, de voces y haga corcobos, visto que lo manda Dios, cuya voluntad se manifiesta y declara por la del Superior y Prelado, el subdito no tiene mas que hazer, sino obedecer. Hagase, cumplase lo que el Prelado manda. Esta manera de obediencia ya tiene alguna mas perfectiõ, y agrada a Dios mas que los sacrificios, porque lo que mediante ella se le sacrifica (que es la propria voluntad) es de mas valor de mas precio y estima que otra ninguna cosa de las exteriores de la tierra, que a Dios se le ofrezca, ò pueda ofrecer (como diximos a los nouicios.) En este segundo grado de obediencia entran todos aquellos cuya voluntad esta en todo sujeta y conforme con la de sus Superiores y Prelados, de tal manera que entre ellos, no ay mas que vn si y vn no, y tienen tan entrañada en si la voluntad de sus Superiores, que la han hecho propria suya, obedeciendoles no solamente con efecto (como dizen) sino aun tambien con el afecto y con la voluntad. Esta virtud y este grado, es de grande merecimiento, y de mucha estimacion delante de Dios, que llegue vn Religioso a tal punto y a tal disposicion que diga y pueda dezir a Dios, Señor, vos hezistes de mi condicion, y de mi

mi naturaleza libre, haziendo pacto y concierto conmigo y empeniando vuestra divina palabra, de no me constreñir forçar, ni violentar mi voluntad, en lo qual diferenciando me de todas las criaturas inferiores, que no tienen querer ni no querer, me hizistes semejante a los Angeles. Yo Señor os lo agradezco, pero por vuestro amor, y para estar mas obligado a seruiros, y jamas apartarme de vos, y en señal y prendas de agradecimiento, la libertad que me distes, aqui Señor os la bueluo y os la dexo, yo cedo mi derecho, no quiero tener libertad, ni querer, ni no querer, si, ni, no, mandadme vos Señor, ò ponéd quien en vuestro nombre me mande, que a esse quiero en todo y por todo obedecer, sin contradiccion, y sin salir vn punto de su voluntad. Cosa es esta que agrada mucho a Dios, pero por nuestros pecados ya entre los Religiosos ay pocos q̄ lleguē a este grado de obediencia de tanta perfeccion. Ya por nuestros pecados no ay quien quiera conformar su voluntad con la del Prelado. Lo mas que se vsa es, que los Superiores y Prelados se conformen con la suya. Esto es lo que may de ordinario procuran los ruynes subditos con instancia de importunos ruegos y de intercessiones, atraer la voluntad de los Prelados al cumplimiento de la suya, y que les manden los Prelados lo que ellos quieren, ò querrian que les mandassen. De la tal obediencia se rie mucho, mofa, y haze gran burla el bienauenturado San Bernardo, y de los que piensan que son obedientes, dando traça como los Prelados les manden lo que ellos querrian. Essa no es obediencia (dize San Bernardo) sino violencia. Esto no es obedecer, sino mandar, y hazer que el Prelado, mal de su grado, os obedezca a vos. Aduiertan esto V. Rs. (padres) y quando desta manera se saca, ò negocia alguna obediencia ò licencia, y la van a cumplir, es cosa de burla, y de risa, el dezir, que van a cumplir la obediencia, que no van a cumplir sino su propria voluntad: *Extorta, siue coacta licentia* (dize San Bernardo) *non est licentia, sed violentia*. Esto es (Padres) lo que comunmente se vsa en las Religiones, perdonēme V. Rs. que no puedo dexar de dezirles la verdad,

Notese mucho esto para que se vea la perfeccion de la obediencia

Bern. in Epist.

y no

Tercero grado de obediencia.

El perfecto y verdadero obediente no solo ha de negar su voluntad, sino procurar también captiuar su entendimiento al juyzio del Prelado.

Ay obediencia coxa, y la verdadera ha de ser de los dos pies de la alma, del entendimiento, y de la voluntad.

y no les leuanto testimonio, y pluguiera a Dios que (como dicho tengo) yo mintiera, mas no miento. Pero quando esto no fuera así, sino que se usara y praticara lo cōtra-rio, dize S. Bernardo, (y es mucho de notar) q̄ si la obediencia del Religioso no passa mas adelante, aun no es del todo en todo perfecta, sino imperfecta. Si demas de sujetar su voluntad a la del Prelado, no sujeta también su entendimiento, su proprio parecer y juyzio, al juyzio del mismo Prelado, de manera q̄ no solo quiera lo q̄ el quiere, y haga lo q̄ el ordenare y mādare, sino también q̄ lo q̄ el Prelado ordenare y mādare, le parezca cōueniēte. Por esto dixe q̄ segū los Doctores sanctos, ay tres grados de obediēcia. El primero q̄ no tiene mas q̄ la execuciō exterior de la obra, y este no es virtud, ni tiene merecimēto, ni merece nōbre de obediēcia. El segūdo quādo a la obra exterior y execuciō de lo q̄ se manda, se jūta y acōpaña también la volūtad, cōformādo se el subdito cō la de su Prelado, q̄ riēdo lo q̄ el quiere. Y este es mejor, y mas alto grado, y obra de virtud, pero si no passa mas adelante (dize S. Bernardo) q̄ esta obediēcia aū no es perfecta sino imperfecta. Pues adōde ha de llegar? Al tercero, q̄ es a q̄ no solo quiera lo q̄ el Prelado quiere, sino q̄ también sienta lo q̄ el Prelado siēte, y le parezca q̄ aq̄llo es lo mejor y mas cōueniēte. De suerte q̄ no solo tēga el subdito resignada su volūtad en la de su superior, sino también captiuado, y rēdido el entēdimiento, y q̄ allende de la execuciō, y de la obra exterior, aya grādissima conformidad y vniformidad, entre la volūtad y juyzio del q̄ mada y obedece. Del q̄ esto no tiene (dize S. Bernardo) q̄ no tiene mas q̄ vn pie metido en la Religiō, q̄ es el de la volūtad, y le falta el del entēdimiento. Y q̄ así como el q̄ anda en vn pie, esta muy cerca y en mucho peligro de caer, así los tales estā sujetos a dar en grandes incōuenientes, por q̄ rē saber mas de lo q̄ cōuiene saber. Esta doctrina es muy buena, y muy importante para todos los Religiosos, cō la qual se cōdenā los resabidos, y se dize q̄ aq̄lla sola obediēcia es por todas partes acabada y perfecta, por la qual el Religioso captiuado su entēdimiento, resigna también totalimēte su volūtad en la del Prelado, q̄ esta en nōbre y lugar de Dios, haziēdo de si vn perfectissimo holo causto y sacrificio. Del q̄ llegare a este pūto, se podra dezir que

que es perfectamente obediente. Dexemoslo aqui por no nos alargar mucho en este capitulo, que tiempo vendra en que digamos mas desta materia.

PLATICA VIII.

Hecha para dar el habito a un nouicio. En la qual se trata de quan gran merced haze Dios al que llama a su diuino seruicio, y le comunica su gracia, para que corresponda a sus diuinos llamamientos



AD (hijo mio) muchas gracias a nuestro Señor por la merced que os ha hecho, en llamaros a su diuino seruicio, y comunicaros su gracia para corresponder a sus diuinos llamamientos, cosa que no hazen todos, y rehusan de hazerlo, los que casados con las cosas de la tierra, estan tan auezindados en ella, y tan olvidados de la otra vida, como si no vuisse cielo, y llamandole Dios cada dia con millares de aldabadas y golpes que da a la puerta de su corazón: *Ego sto ad ostium & pulso*. Se hazen sordos a sus diuinos llamamientos, no queriendo oyr su voz, ni corresponder a sus diuinas inspiraciones, ni tomar el camino y estado que el les inspira y aconseja. Buscan para esto mil achaques, fingiendo millares de flaquezas, recelando toda la dificultad de la obra, no se confiando de su Dios, y prouocandole con esto a ira y saña, y a que el por su dureza y obstinacion, los desampare y los dexé, pues quando los llamo no le quisieron oyr, ni venir a su diuino seruicio. De los tales se quexa Dios por el Propheta Sophonias en el c. 3. diciendo. *Ve prouocatrix & redempta ciuitas, columba non au diuit vocem, & non suscepit disciplinam, in Domino non est confisa, & ad Deum suum non appropinquauit*. Va hablando a la letra con la ciudad de Ierusalem, y en el sentido espiritual con cada vna de las almas en particular, porque cada alma se puede y deue considerar, como vna ciudad pequeña, a la qual porauerla Dios comprado y redimido con su

Apec. 3.
Contra los q
resisten a los
llamamientos
y inspiracio
nes de Dios.

Sophon. 3.

El pecador es
comparado a
la paloma bo-
ba.

Matth. 10.

sangre, quiere y estima en tanto, que si fuera menester agora de nuevo muriera por ella. Ay (dize) de ti ciudad prouocadora, siendo redimida con mi sangre! Ay de ti paloma boba: *Vae prouocatrix & redempta ciuitas columba*. Llamala paloma, porque segun dicen los naturales entre todas las aues la paloma, es la mas simple, la mas senzilla, la menos cauta y aduertida, y la mas boua. *Esote prudentes sicut serpentes & simplices, sicut columba*. Dixo Christo nuestro Redemptor, como por encarecimiento, hablando cō sus Discipulos, y en nuestro comun vulgar solemos dezir, que la paloma no tiene hiel, y para significar, que vno es muy llano y muy senzillo, que no tiene malicia, dezimos que es vna paloma, ò que tiene condicion de paloma. Y esto no es malo, sino muy bueno, quando la simplicidad y inaduerencia, no es demasiada, como lo era la de la ciudad de Ierusalē, q̄ estando tantas vezes, y con tanta diuersidad de Prophetas, aduertida de lo que le conuenia hazer, nunca quiso jamas caer en la cuenta. Ay de ti ciudad prouocadora, siendo redimida con mi sangre? Ay de ti paloma boua (dize el Propheta Sophonias, hablando con los de su pueblo, que eran los ciudadanos de Ierusalem, motejandoles de bouos, simples y inaduertidos) y llamales por otra nueva razon paloma, porque esta aue (segun dize Aymon) algunas vezes es tan por extremo boua, y inaduertida, que encontrandose con el Aguila (que la ha de matar, desgarrar, y despedaçar entre las vñas) no conociendo su daño, ni cuydando del, se va tras della, y en vez de huyr la, la sigue, y (como si dixessemos) la persigue. Y es esto de manera, q̄ si el Aguila sube al cielo, ella procura hazer otro tanto, haziendo pūtas y repuntas, como prouocandola y haziendola cocos, para que venga el Aguila y cogiendola entre las vñas la mate la desmenuze y despedace. Esto hizieron los de la ciudad de Ierusalem, y hazen muchas almas de los inaduertidos y obstinados pecadores, prouocadores de la ira de Dios. *Vae tibi prouocatrix, & redempta ciuitas columba*. Ay de ti miserable pecador, prouocador de la ira y saña de Dios, siendo comprado y redimido con su sangre? Ay de ti paloma boua, pues olvidado de tantos y tan grâdes beneficios, como

has recibido de la mano de la diuina largueza, te estas arre-
llanado en tus vicios y pecados, irritando y prouocando
la ira de Dios, haziendole cocos, como los haze al Aguila
a la paloma? Que esperas miserable de ti? Sino que se canse
Dios de sufrirte, y te coja en las vñas, te mate, te desmenu-
ze y despedace, y desgarré.

Vamos adelante. Veamos Propheta, que mal ha hecho
essa ciudad, y los hōbres moradores della, q̄ assi los tratays
y dezis dellos q̄ estan irritado y prouocado la ira de Dios?
Que? Yo lo dire. *Non audiuit vocem, & non suscepit discipli-
nam, in Domino non est confisa, & ad Deum suum non appro-
pinquauit.* Que llamandoles yo cōtinuamente y sin cessar,
dandoles millares de golpes y aldabadas a las puertas de sus
coraçones, se hizieron sordos, y no quisieron oyr mi voz,
ni recebir mi enseñaça, no quisieron venir a mi diuino ser-
uicio, ni ser mis discipulos, poniendo para esto mil acha-
ques y mil excusas. *Non audiuit vocem, & non suscepit disci-
plinam, in Domino non est confisa, & ad Deū suum nō appro-
pinquauit.* Poniendo todas sus esperanças, no en su Dios, si
no en los agenos, que no los pueden salvar, y no quisieron
llegarse a mi, que soy su verdadero Dios. Todo esto se cū-
plio a la letra en la ciudad de Jerusalem, y en el sentido es-
piritual se cumple en cada vna de las almas, que hazen lo
que hizieron los habitadores de aquella tierra, irritando y
prouocando la ira de Dios, con no querer oyr su voz, y
hazerse sordos a sus diuinos y sanctos mandamientos, no
queriendo recebir su diciplina, su enseñaça, ni confiar en
el, ni venir a su diuino seruicio. Que se podia esperar de-
sto, sino que hiziesse Dios lo que con ellos hizo? que los
matasse, los desgarrasse y desmenuzasse entre las vñas? El
mismo castigo puede esperar qualquiera pecador que re-
siste a sus diuinos llamamientos, y llamandole Dios nues-
tro Señor continuamente con tantas inspiraciones y alda-
badas como esta dando a la puerta de su coraçon, no quie-
re venir a su diuino seruicio, confiarse del, y entender que
el solo es el que le puede salvar. El bienauenturado San
Geronymo, aq̄lla palabra, *Prouocatrix*, traslada, *amaricari*
faciēs, q̄ es dezir, q̄ causaua amargura en el gusto y paladar

Hieron. sup. So?
phon. c. 3.

glos. interl. ibi-
dem.

de Dios. Y la misma explicacion sigue la Glossa interlin-
eal sobre este lugar, que declarandole dize. *Va tibi prouo-
catrix & redempta ciuitas, que Deum dulcem, & misereri vo-
lentem, in amaritudinem tibi conuertis, & punire cogis.* Ay de
ti ciudad prouocadora, que causas amargura en el gusto, y
paladar de Dios. Ya Dios que es dulce, con tus pecados le
hazes amargo, y desseando el vsar de misericordia cõtigo,
le constriñes y fuerças a que te castigue? O gran ceguedad
ò gran locura, ò boberia, ò simplicidad de paloma? Que no
mirando, ni preueniendo su peligro, con su contenciola
porfia, irrita y prouoca al Aguila para que la mate, la desgarr
e y desmenuze entre las vñas. Dad muchas gracias a Dios
nuestro Señor (hermano mio) por la merced que os ha he-
cho; en llamaros a su diuino seruicio y daros su gracia, para
corresponder a su diuino llamamiento, y que no ayays si-
do del numero de aquellos, de quien se pueda dezir esto q̃
el Propheta Sophonias dixo. Yo espero en nuestro Señor
que vuestra entrada en nuestra sagrada Religion ha de ser
para mucho seruicio, honra y gloria suya, y consuelo y quietud
de vuestra consciencia, y que os aueys de hallar muy
contento en ella. Quitaos esse vestido del siglo, y poneros
hemos el habito de N. G. P. S. Francisco.

*Aqui se le da el habito, despues de lo qual di-
ze el Prelado.*

YA (hijo mio) teneys el habito que tanto dessea-
des. Agora no resta, sino que pongays en execucion
vuestros buenos desseos, de auentajros mucho en el ser-
uicio de nuestro Señor. El Padre Maestro de noui-
cios os diralo que deueys hazer. **An-**
dad con la bendicion de
Dios, &c.

PLATICA IX.

Hecha en la profesion de vn nouicio, que tomo el habito muy pequeño. En que se dice, que el hazer profesion, y emprender una empresa tan grande, como professar la Regla de nuestro glorioso Padre San Francisco, no es obra de niño, sino de viejo, porque el estado de la Religion, es como ponerse a recibir vn continuo y prolongado martyrio.



Io s nuestro Señor (hermano) os ayude: os de y comunique su gracia, esfuerce y aliente vuestro coraçon, os de calor y virtud para cumplir lo que quereys prometer, que os hago saber, que la obra que quereys hazer, de professar la Regla de nuestra sagrada Religion, no es obra de niño, sino de hombre muy viejo, muy prouecto y auentajado en el seruicio de Dios, y que para ella es menester mucho fauor, ayuda y gracia suya, y no hazen esto, sino los que tienen mucho de su diuino amor. Esto a mi parecer, quiso significar, y dar a entender Christo nuestro Redemptor, quando auiendo examinado y probado al Apostol San Pedro en su amor, para encomèdarle sus ouejas, y preguntadole si le amaua, y el respondido, y dicho q̄ si, le dixo: *Petre, cum esses iunior cingebas te, & ambulabas vbi volebas: cum autem senueris, extèdes manus tuas, & alius cinget te, & ducet quò tu non vis.* Pedro, quando eras moço tu te ceñias, y andauas por donde querias: pero quando fues viejo, estenderas tus manos, y otro te ceñira, y lleuara adonde no querras. Esto dixo Christo nuestro Redemptor, dandole a entender el martyrio de cruz, que por la cõfesion de sanctissimo nombre, auia de padecer. Lo qual declaro el Euangelista San Iuan añadiendo: *Hoc autem dixit, significans qua morte esset clarificaturus Deum.* Otra letra dize, *glorificaturus.* Que es dezir, q̄ le dixo esto Christo nuestro Redemptor, dandole a entender, con que genero

Ioann. c. xij.

de muerte auia de morir, y muriendo honrar, y glorificar a Dios quando fuesse viejo. Pero a mi parecer, no hablo aqui Christo nuestro Redemptor solamente de la edad material del Apostol San Pedro, ni quiso solo dezir que auia de morir y padecer martyrio por el en sus postrimerias, en los postreros años de su edad, ya quando fuesse viejo, sino tambien que haria aquella obra tan heroyca de morir por Christo, quando lo fuesse (no solamente en los años y en las canas) sino juntamente en los sentidos. *Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas vbi volebas: cum autem senueris, extendes manus tuas, & alius cinget te, & ducet quo tu non vis.* Tiempo fue en el qual podemos dezir, que el Apostol S^a Pedro fue moço, y se porto y vuo como tal. Quando? Quando en el tiempo de la passion, auiendo hecho grandes bravatas de que auia de hazer y acótecer y morir si fuesse menester por Christo, desembaynando vn alfanje, esgrimien do con el en el ayre, despues con vna tan pequeña ocasiõ de vna voz de vna rapaza, por temor de la muerte, nego al autor de la vida. No fue mocedad esta? Si porcierto, y imperfeccion muy grande suya. Y assi respecto del espiritu, y feruor tan grande, y tan auentajado, que despues vino a tener, muy bien podemos dezir, que esta fue su edad de moço y que se vuo y porto como moço, ciñendose el a si mismo y mirando por sus proprias comodidades, y yendo por donde le parecio que le conuenia, para escapar con la vida. Pero despues que auiendo sobreuenido en el, y en los demas Apostoles sus cópañeros el Espiritu sancto abra sandoles con el fuego de su diuino amor, estendio las manos en vna cruz, y se las dexo atar, y sufrio ser crucificado por Christo nuestro Redemptor (cosa la qual segun su propia naturaleza le repugnaua.) Vuose el Apostol S. Pedro como viejo, como hombre ya en perfeccion maduro, auentajado y prouecto. Que el padecer martyrio, el morir y deramar la sangre por Christo, no es obra de moços, sino de viejos, si no en la edad, por lo menos en el seso y en los sentidos. Y assi lo es (hermano mio) la que vos quereys hazer el dia de oy, dedicandoos al diuino seruicio, y ofreciendoos a Dios en perpetuo holocausto y sacrificio, y professando

Vna Regla tan alta y tan estrecha, como lo es la de nuestro glorioso Padre San Francisco, que bien considerado, no es otra cosa sino obligaros a padecer vn perpetuo y prolongado martyrio. Vna de las mayores obras, ò por mejor dezir, la mayor, mas celebre, mas auentajada, y mas heroyca, q vn Christiano puede hazer, es ofrecerse al martyrio, poner su vida, derramar su sangre por Christo, por la confesion de su Fè, y en confirmacion de su doctrina, testificando q es verdadera. Eslo quiere dezir, *martyr*, q es lo mismo q *testis*. Testigo de la verdad que professa, que sino creyera y entendiera ser verdadera la doctrina de Christo, no muriera por ella. Esta es la obra mas heroyca, mas prodigiosa, la mayor y mejor q vn Christiano puede hazer. Porq procede de la mayor de todas las virtudes, q es la caridad, y el acto de suyo, es el mas excelente q puede ser, por qualquier parte q le queramos mirar y considerar, asì de parte del trabajo, q en el martyrio se padece (q es la muerte entre las cosas terribles la mas terrible como dize Aristoteles) como de parte del bien q nos priua, q es la vida, porq el viuir es la cosa mas agradable y mas deseada de los hõbres, y mas cõforme a nuestra humana naturaleza. De lo qual se sigue, q el vencer y sobrepujar todo esto, el sufriry padecer muerte, menospreciar la vida q todos tanto aman, y deseã, es obra la mas heroyca, mas excelente y auentajada q vn Christiano puede hazer, y q de sola la virtud de la caridad y fuerza del diuino amor, pudiera proceder. Pues todo esto se halla en el estado Religioso, y la professiõ de vna Religio (particularmẽte de la nuestra) es cierta manera de martyrio, q el Religioso volũtariamente quiere padecer, por la honra, y gloria de Dios, por la confesion de su Fè, y en confirmacion de que es verdadera la doctrina, que Christo nuestro Redẽptor predico, porque todo quanto en las Religiones se professa (particularmẽte en la nuestra) es sacado al pie de la letra, de la doctrina del Euãgelio, y hecho a exẽplo y imitaciõ de Christo. Y asì biẽ cõsiderado, el professar vn hõbre vna Religion, y viuir vida Religiosa, es vna cõtina y perpetua cõfessiõ del mismo Christo. Vna cõtinuaciõ y testificaciõ de su doctrina, porq sino la creyera y la tuiera por

Martyr es lo mismo que testigo, porque lo es el marty de la verdad de la doctrina q professa,

cierta y verdadera, y por vn camino mas cierto, y mas seguro para el cielo, cierta cosa es q̄ ninguno la professara. Martyr es el Religioso, y testigo auerajadissimo dela verdad de la doctrina de Christo, que aunque no muera corporalmente el que professa, ni pierda la vida corporal, martyr es, y su genero de martyrio padece, pues muere espiritualmente, en quanto al alma, y en quanto a sus potencias, mediante los votos que haze, ofreciendo a Dios su vida, y haziendo de si vn perfectissimo y suauissimo holocausto y sacrificio. Vease que cosa es ser martyr, y lo que es ser vno Religioso y hazer profession, y hallarse ha (si bien se mira) que la vida del Religioso (si es el que ser deue) no es otra cosa, sino vn voluntario, continuo y prolongado martyrio. Esto se dize sin agrauio de la preeminencia, dignidad y excellencia que tiene el martyrio, sobre todas las obras que vn fiel Christiano puede hazer, de ser la mas heroyca y procediente de la mas noble y mas perfecta virtud que es la caridad, porque como dixo Christo nuestro Redemptor por San Iuan: *Maiozem hac dilectionem nemo habet, quam vt animã suam ponat quis pro amicis suis.* Lo que quiero dezir es, que todo lo que se halla en el martyrio, en su tanto y en su manera, se halla en la profesion de la vida Religiosa. Esta es doctrina expressa del glorioso San Augustin, y del bienauenturado San Gregorio, que ponen dos fuertes y maneras de muertes, y dos diferencias de martyrio. El vno interior, y el otro exterior. El interior es esse de que vamos hablando; el exterior es, quando vno por la fe y confesion de Christo, pierde actualmente la vida corporal por el, y le atormenta y martyriza vn tyrano. Lo mismo dize en muchos lugares de su doctrina, el bienauenturado San Bernardo, y lo prueua y especifica en la profesion de los tres votos essenciales de la Obediencia, Pobreza, y Castidad, que los Religiosos hazen. Mostrando como en cada vno dellos, se halla su manera de martyrio. Y de la pobreza dize, en el primer sermon que hizo en la fiesta de todos Sanctos, declarando aquellas palabras de Christo nuestro Redemptor: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum.* Que por esso se promete vn mismo premio, y

IOAN. 15.

Aug. serm. 250.
de temp.
Greg. homil. 35.
in Euang.

Todo lo que se halla en el martyrio, se halla en la profesion de la vida religiosa sino es el deramar de vna vez la sangre por Christo.
Bern. serm. 1.
omni. Sancto.
Matth. 5.

vna misma corona, a los pobres de espíritu y a los martyres, de quien tambien dixo alli Christo: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum caelorum.* Porque la voluntaria pobreza, bien considerada, no es otra cosa, sino vn prolongado martyrio, contra lo que apetece y desea nuestra propria naturaleza, y el desordenado apetito. el padecer vn hombre hambre voluntariamente, pudiendo tener abundancia de riquezas, desnudez, pudiendo tener sobradas vestiduras, pedir y mēdigar, el q̄ pudiera dar a otros limosna, no es esto vna suerte y manera de martyrio? Si porcierto. Por esso pues (dize San Bernardo) se propone vn mismo premio a los pobres de espíritu, y a los martyres, q̄ es el Reyno de los cielos. Y lo que se promete a vn martyr en premio de la confession, que haze por Christo, se promete al que se haze pobre voluntariamente, dexando todo lo que tiene por el mismo Christo. Lo mismo (dize en otra parte) de la castidad, que es vna suerte y manera de martyrio, particularmente auiendo se guardado desde la mocedad, en el qual tiempo los deseos, y passiones naturales son mas fuertes, mas poderosas, mas tyranas, y estan mas desordenadas. Que tyrano ay que aflatorimente, assija, y maltrate, y martyrize a vn hombre, como el apetito desordenado de nuestra desordenada naturaleza, particularmente en el tiempo que es moço? Mucho auia que dezir en esto: pero passèmos adelante, que no da lugar a mas el tiempo. Pues de la obediencia, no esta claro que es vn linage y genero de martyrio interior, continuado y prolongado? Vn atarse el hombre de pies y de manos, para no tener querer ni no queter. Esto no es hazer lo que dixo Christo a San Pedro: *Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas vbi volebas, cum autem senueris, extends manus tuas, & alius cinget te, & ducet quo tu non vis.* La vida de vn hombre religioso, que ha prometido y professado obediencia, no es otra cosa sino vn viuir continuamente crucificado, assi pintan al buen nouicio y buen Religioso. Y por esto la profession que hazen los que lo son en el estylo y phrasis de la diuina Escriptura (segun comun doctrina de los Sãtos) se llama no solo sacrificio, sino holocausto.

El mismo premio q̄ se promete a los martyres en el Euãgelio se promete a los pobres de espíritu.

Bern. serm. in parasce.

La diferencia
que ay del sa-
crificio al ho-
locausto.

Ad Galat. 2.

2. Cor. 4.

Notese este di-
cho del bien-
aventurado S.
Bernardo.

Esta diferencia ay entre el sacrificio y el holocausto, que en los sacrificios que antiguamente se ofrecian a Dios, vna parte se ofrecia, y otra quedaua para el sustento y alimento ordinario de los sacerdotes: pero en el holocausto, no, todo se consumia y abrasaua. Y assi esta palabra, *holocausto* se deriuu, de *holus*, y *caustum*, que quiere dezir, *totum accensum*, Todo encendido, todo abratado. La professiõ del Religioso, no solamente es sacrificio, sino holocausto, porque en ella todo el hombre se sacrifica, y entrega a Dios, sin reseruar para si nada. De manera, que si el Religioso es bueno viuendo en quanto al cuerpo, en quanto al alma puede dezir, que esta muerto espiritualmente, y en su manera de dezir con San Pablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit enim in me Christus*. Viuo yo, mas ya no yo, sino Christo viue en mi. Muerto deue estar el verdadero Religioso, aunque en lo exterior, y en quãto al cuerpo parezca que esta viuo. Por abreuia, toda la vida del Religioso, es vn continuo y prolongado martyrio y los que lo son, siendo varones Apostolicos, deurian andar siempre crucificados con Christo. Esta era la vida del Apostol San Pablo, y de los demas Apostoles sus companeros, y assi lo dixo el escriuiendo a los Corinthios en nombre suyo y dellos. *Semper mortificationem Christi Iesu, in corpore nostro circumferentes, vt & vita ipsius manifestetur in corporibus nostris*. Siempre traemos la cruz y muerte de Christo en nuestro cuerpo, para que su vida se descubra y manifieste en nosotros. No mueren los Religiosos de vna vez, sino poco a poco, que es cierta manera mas cruel de martyrio, el no se acabar los trabajos de vna vez, sino estar toda la vida muriendo. A este proposito se refiere vn gracioso hecho del bienauenturado San Bernardo, Que trayendo vna vez mucha gente preso vn famoso salteador para le justiciar, ante vn Principe llamado Theobaldo, S. Bernardo se le pidio con grande instancia, rogandole que se le diese, diciendo que el proprio con sus proprias manos, le queria colgar y justiciar, y auendosi le entregado, lleuole a vn monasterio suyo, y dexole estar alli. Como le dixessen, que porque hazia aquello, que porque no le colgava y justiciava, como lo auia prometido? Respõ

diõ

dió. Este ladrón es vn grandísimo vellaco, y no paga, ni cumple con su culpa, con vna sola muerte, es merecedor de muchas muertes. Yo me le tengo en mi casa, para que allí viuiendo, muera muchas vezes, sufriendo tantos trabajos, ayunos, vigilijs disciplinas, como allí se padecē. Y así fue, que se dice viuió aquel salteador treynta años continuos en aquel monasterio, haziendo vna vida asperísima, y rigurosísima penitencia, satisfaziendo a sus muy grandes pecados, con tantas fuertes y maneras de muertes, y cō aquel continuo y prolongado martyrio; lo que le parecia a San Bernardo, q̄ no pudiera hazer, si muriera de vna sola vez. Martyrio es y no qualquiera, el del estado de la Religion, y el professarle, particularmente en la nuestra, obra no de moços, sino de viejos. Quiero dezir de gente muy auentajada y prouecta, que aunque sean moços y niños tiernos en la edad, sean viejos y canos en los sentidos, tengan gran constancia, valor y integridad. Dios os la ha dado (hermano mio) por su infinita misericordia. Dadle infinitas gracias por ello, que del cielo os ha venido este tan alto, tã heroyco y generoso pensamiento. Y como dixo el Apostol san Pablo escriuiendo a los Philipenses. *Vobis datum est, non solum vt in ipsum credatis, verum etiam, vt pro illo patiamini.* De Dios es y del cielo viene no solo el creer en Christo, sino tambien el padecer por el. Mostraos siempre grato a vn tan grande y soberano beneficio, a vna tan señalada merced, como Dios os ha hecho. Y pues aueys de professar nueva vida, razon sera poner os nuevo habito. Quitaos esse, &c.

Ad Philip. x.

Aqui se le da la profesion, despues de la qual dize el Prelado.

YA (hermano) soys professo y estays (como dizen) dentro de la estacada, y aueys comēçado el cōsulto de vuestro prolongado martyrio. Lo q̄ resta es, que procurays perseuerar en el firme y constante hasta la muerte
y c̄

y en la obseruancia de lo que a Dios auays prometido. Que si assi lo hazeys, aparejada os esta en el cielo vna corona de violetas, ò coloradas rósas, en premio de vuestro trabajo; que es la misma, q̄ esta prometida a los q̄ exteriormente padecen martyrio (segun dixo el bienauenturado San Bernardo,) y es consideracion y aduertencia de muchos Doctores sanctos, que dizen, que por esso la vida Religiosa; y la limpieza, y pureza del coraçon, por largo tiempo conseruada, es comparada al marfil, que siendo de su cohecha y naturaleza blanco, quando se aneja y es de mucho tiempo, se buelue colorado y bermejo, para dar a entender, que a la innocencia y pureza del estado Religioso, en esta vida por mucho tiempo conseruada, en la otra, le corresponde la corona roxa de violetas, ò coloradas rósas, prometida a los martyres. Y esto parece que quiso dezir Ieremias; quando dixo: *Candidiores facti, sunt Nazaraei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchrior.* Los sus Nazareos (que eran los Religiosos de aquel tiempo) los consagrados a su diuino seruicio, han sido hechos más blancos que la misma nieue, más resplandecientes que la leche, más róxos y rubicundos que el marfil anejo, más hermosos que la piedra del saphiro. Procurad (hermano mio) conseruar esta pureza, guardando lo que a Dios auays prometido, que por este camino sin derramar sangre, ni poner el cuello al cuchillo del tyrano, siendo martyr en lo interior de vuestra alma, podreyz gozar del premio, que esta prometido a los que exteriormente lo son.

Dios lo haga como puede y os de su sanctissima gracia, y os conserue en su sancto seruicio, &c.



La castidad mucho tiempo conseruada se compara al marfil, q̄ siendo al principio blanco, quando es anejo se buelue colorado.

Thren. 4.

P L A T I C A X.

Hecha en un Capitulo Conuentual y ordinario. En la qual a los nouicios se persuade que no se escandalizen, aunque de quando en quando vean alguna cosa de menos buen exemplo, y a todo el Conuento el cuydado que deuen tener de no dar ocasion de escandalo, ò mal exemplo, y de sentirse y lamentarse, quando alguna cosa destas sucediere.

A los Nouicios.



Dios nuestro Señor os perdone (hermanos) y os de su santísima gracia. Procurad con gran diligencia y cuydado aprouechar el tiempo, y auentajaros mucho en el serui- cío de nuestro Señor, y no sea parte para hazeros desfallecer, ni desmayar, ò bol- uer el pie a tras de lo que aueys comenzado, el ver alguna cosa, que os parezca de menos buen exemplo, porque es hago saber, que en todas partes ay de todo, y es fuer- ça que lo aya, porque somos hijos de diferentes madres. Y no ay cosa en que se prueue, y eche de ver mas el amor que vno tiene a Dios, que en la paz y tranquilidad de su consciencia, sin auer cosa que le inquiete, ni perturbe, ni le cause escandalo. *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est illis scandalum.* (Dixo Dauid) y es falta de entendimien- to, pensar que ha de faltar en vna congregacion religiosa, por perfecta y acabada que sea, lo que no faltó en el Cole- gio de Christo nuestro Redemptor, teniendole a el por cabeza. Y contra los que de semejantes cosas se espantan y escandalizã, hizo el glorioso San Augustin vna homilia a la qual intitulo, *De evitando scandalum*. Succedió en su mo- nasterio vna cosa al parecer muy escandalosa, que comen- tó vn Religioso de los que militauan debaxo de su vande- ra, professaua su Regla y viuia en su compañía, y quando pen-

Psalm. 118.

D. Aug. homil. de euit. scand.

Genes. 6. & 9.

Genes. 32.

Genes. 25.

Mala. b. 1.

Ad Rom. 9.

18. 6.

Genes. 2.

pensaron todos, que el auia de estar muy corrido, y auer-
gonçado, y no auia de osar parecer entre gentes, por el ca-
so que auia sucedido, el Domingo siguiente vale a vnalgle-
sia a predicar al pueblo que estaua muy escandalizado, y
entre otras razones les dixo las siguientes, comprobando
su intento con muchos lugares de la diuina Escripura. De-
zidme (hermanos) de que estays escandalizados? Es por ve-
tura mi casa mejor que la de Noe, en la qual de tres hijos q̄
el sancto tuuo, con ser tan perfecto y iusto, tan agradable a
nuestro Señor (como la Escripura lo dize) el vno dellos
fue malo, y tan malo que descubrio las verguenças de su pa-
dre, y hizo mofa y burla del, y dando ocasion a que su pa-
dre le maldixesse y dixesse las cosas que dixo contra el? Es
mejor mi casa, que la del Patriarcha Iacob, el qual de doze
hijos que tuuo, vno solo salio virtuoso (que fue Ioseph) y
los demas todos viciosos, y de vicios y pecados que ape-
nas se pueden tomar en la boca? Es mejor que la casa del Pa-
triarcha Isaac, en la qual de dos hijos que le nacieron de vn
parto, el vno solo fue escogido de Dios (que fue el sobredi-
cho Iacob) y el otro que fue Esau, fue maldito y reproua-
do? Y para que me canso? Es por ventura mejor mi casa q̄
la de Christo, en la qual de doze Apostoles que el escogio,
el vno le fue traydor y le vendio? Es mejor que la compa-
ñia de los siete Diaconos, escogidos por los sanctos Apof-
toles, para tener cargo de los pobres y viudas, de quien se
dize en los Añtos Apostolicos, q̄ estauã llenos del Espíritu
Sãcto, de los quales el vno por nõbre Nicolao vino a ser no
solamente Herege, sino Herefiarcha, maestro y inuẽtor de
Heregias? Es mejor q̄ el Parayso terrenal, del qual nuestros
primeros padres, Adam y Eua, auiendo sido criados en gra-
cia y justicia original, fueron echados y desterrados por su
pecado? Es mejor que el mismo cielo, de donde tantos An-
geles cayeron, por su incomparable soberuia y embidia?
Por auerse querido levantar y reuelar contra Dios? Pues si
esto es assi (dize S. Augustin) de que os escandalizays y ha-
zeys tãtos melindres y tanto asco, de que aya sucedido en
mi casa vn escandalo? No os escãdalizeys, que en todas par-
tes, y en todos los estados ay de todo, y por perfectos que

algunos sean, no ha de faltar entre ellos quien caya, ni deueys juzgar por el que cayo, a los que quedā. Que si vno cayo, y miserablemente como flaco se dexo vencer de su passion, muchos me quedan en casa, en virtud muy auentajados. Quien mas sancto que Dauid, varō escogido de Dios, de quien el mismo dixo, que auia hallado vn varon a la medida de su coraçon y de su desseo, que fue lleno de espiritu prophetico, y con todo esso vemos que cayo en homicidio y adulterio, tomandole a Vrias su muger, y haziendole despues matar para encubrir su pecado. Quiē mas santo al principio, ni mas sabio q̄ Salomō, q̄ tantos mysterios y maravillas alcanço, como se descubren en sus libros, particularmente en el de los Cantares, y cō todo esso vemos, q̄ por auer afloxado las riendas a su desenfrenada naturaleza y entregadose con demasia al vicio de la sensualidad, vi no a tan grande estremo de maldad, como fue dar en el de la idolatria, y adorar los idolos: Siendo esto así, muy cōtra razō es (hermanos) que os escādalizeys y os espanteys como de cosa nueva y nunca acontecida, lo q̄ agora ha sucedido, y no lo es menos, q̄ por vno q̄ aya caydo, querays juzgar a todos los demas, y perdays el credito dela virtud, q̄ de ordinario se halla en el estado Religioso, p̄sando q̄ porq̄ vno q̄ era tenido por bueno cayo, y fue malo, no os deueys cōfiar de los demas. Seria esso vn iuyzio muy temerario, y muy dañoso para vosotros, pues os seruiria de desinayar, y acouardar vuestros animos y de boluer atras, y desistir en los buenos exercicios q̄ auays comenzado. No ha de ser así, ni el estado de la Religión se ha de cōsiderar por vna sola parte flaca (caso q̄ en algū Religioso se halle alguna flaqueza) sino todo jūto. En el libro de los Numeros, en el c. 22. se refiere, q̄ desseādo Balac Rey de los Moabitas, destruyr y abraçar a los del pueblo de Israel, embio a llamar al Propheta Balaā, para q̄ los maldixesse. Es la historia larga, y solo dire della lo q̄ hiziere a nuestro proposito. *Neni* (dize) *quod benedictus sit, cui benedixeris, & maledictus, in quem maledicta cōgesseris. Veni igitur & maledic populo huic, quia fortior me est, si quomodo possim percutere, & eicere eū de terra mea.* Yo se q̄ tienes gracia de echar bēdiciones y maldi-

2. Reg. 11.

El estado de la Religión se se deue cōsiderar por sola vna parte sino todo jūto Num. 22. & 23.

ciones, ya q̄ en las hechas le cõprehenden. Haz me plazer de maldezir a este pueblo, q̄ es muy fuerte, y no me puedo valer cõ el, y querria echarle de mi tierra. Fue Balam a ver al pueblo de Israel, q̄ estaua en el cãpo, todo por sus quadri-llas muy concertado, y dize el sagrado Texto, que como le vio, en vez de maldezirle, començo a echarle millares de bendiciones, y a dezir: *Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horum similia*. Muera (dize) yo a la manera que moriran estos justos, y sean mis postimerias semejantes a las suyas. Como vio esto el Rey Balac, y que en lugar de maldezirles les bẽdezia, dixole: *Quid est hoc quod agis, vocauit te, vt malediceres inimicis meis, & tu è contrario benedicis eis*. Que hazes. Llamete para que los maldixesses, y tu en lugar de maldezirles, los bendizes? Respondiole Balam. *Non possum aliud facere*. No puedo hazer otra cosa. Entendiendo Balac, que topaua esto, en que mi raua de aquel alto al pueblo todo junto, y que por verle tã cõcertado, no le podia maldezir, dixole: *Veni mecum in alterũ locum, vnde partem Israel videas, & totum videre non possis, & inde maledicito ei*. Ven conmigo a otro lugar, donde veras parte del pueblo, y no le puedas ver todo junto, y desde alli le maldeziras. Pues que mas tiene el verle todo junto, que ver vna sola partida del? Galano hie rogifico para lo que voy diziendo. Quien puede considerar el estado Religioso, mirandole todo junto, su concierto y armonia, el silencio, el gouierno del coro, y las demas cosas q̄ en el se hallan, q̄ no diga biẽ del, y le eche millares de bendiciones, y diga. *Moriatur anima mea morte iustorũ, & fiant nouissima mea horũ similia*? Pues q̄ haze el Demonio: figurado por el Rey Balac, procurãdo q̄ alguno le mal diga no siẽta biẽ del, se acouarde y desmaye, y hazerle q̄ de sista del camino començado, haze q̄ le mire y cõsidere por vna parte por la flaq̄zay imperfecciõ del otro q̄ cayo, y era tenido por bueno, para q̄ piẽse q̄ todos son de essa misma manera, y q̄ no ay ninguno en aquel estado, bueno, ni de quien se poder cõfiar, sino q̄ todos son assi. No es este buẽ juyzio (hermanos) es juyzio muy temerario, y q̄ redundaria en vuestro muy grãde daño. No deueys poner los ojos en

en el que miserablemente cae, sino en los muchos que e-
 stan en pie, y perseveran en la virtud, y son muy auenta-
 dos en ella, y en todo lo que es seruicio de Dios. En el Te-
 stamēto viejo, vuo muchos Prophetas verdaderos de Dios,
 quales fueron Esayas, Hieremias, Daniel y otros. Y tam-
 bien vuo muchos Prophetas falsos, que mintiendo dezian
 ser embiados de Dios a prophetizar, y enseñar al pueblo.
 Y en el nuevo vuo tambien Apostoles verdaderos y falsos,
 verdaderos los q̄ celebra la Iglesia, falsos aquellos, de quien
 se quexa el Apostol, diziendo que eran obreros de maldad,
 y imitando a su padre el demonio, se transfigurauan en An-
 gels de luz. Veamos hermanos seria cosa cõforme a razõ,
 que porque en el viejo Testamento, aya auido Prophetas
 falsos, y en el nuevo falsos Apostoles, dexassemos de creer
 a los verdaderos? No por cierto. Pues asì tampoco lo es,
 que porque vno ò dos, y aunque sean mas, cayan alguna
 vez del estado Religioso, dexandose vencer miserable-
 mente de sus passiones, perdamos el buen credito, que te-
 niamos, y se deue tener de los buenos Religiosos, de los
 quales ay millares en las Religiones. Pareciale a Elias con
 el zelo grande que tenia de la honra de Dios, que todo el
 pueblo de Israel estaua assolado y perdido, y que no auia
 quedado quien le siruiesse sino el, y dixole Dios, de que te
 affliges? De que te congoxas? Sabes poco. *Septem millia vi-
 rorum reliqui mihi in Israel, quorum genua non sunt incuruata
 ante Baal.* En esse pueblo que a tu parecer esta tan assolado
 y perdido, tengo yo guardados para mi, siete mil personas,
 que no han inclinado, ni inclinaran sus rodillas ante el ido-
 lo de Baal. Esto mismo aueys de pensar (hermanos) que
 aunque aya caydo alguno, quedan en la Religion muchos,
 a quien podeys y deueys imitar. Hazedlo anhi, y andad con
 Dios.

No es razon
 q̄ pierdan los
 buenos, porq̄
 en el estado
 Religioso se
 hallen algu-
 nos que sean
 malos.

3. Reg. c. 19.

A los Coristas y rezien Professos.

LO mismo que he dicho a los Nouicios, os digo tambien
 a vosotros, &c.

A todo el Conuento.

Quan graue
pecado sea el
del escádaló,
y quan rigu-
rosamente le
castiga Dios.

Matth. 18.

Que cosa sea
el escandalo.

Aunque he dicho Padres) a los Nouicios, la poca razón que tendrãde (escandalizarse por el descuydo de qualquiera Religioso, y mal exemplo que les diere; y que no por ello deuen pensar, que todos somos de la misma manera sin que ay a alguno, de quien se puedan confiar, y a quien deuan imitar; con todo esto, quiero gastar lo restante deste capitulo en persuadir a Vs. Rs. la grandissima obligacion que tienen, en comun y en particular, de procurar darles siempre buen exemplo, y el grauissimo pecado que comete, el que haciendo alguna cosa mala, ó que sea menos Religiosa, les da materia y ocasion de escandalo, y el terribilissimo castigo que tiene Dios aparejado, contra aquellos que escandalizan a sus hermanos. Hablando desto Christo nuestro Redemptor por S. Mattheo en el cap. 18. dixo. *Va mundo à scádalis. Necessè est vt veniant scádalá, verumtamen vobis non veni illi, per quem scándalum venit.* Esta palabra, *Va*, que es exclamacion, siempre que se pone en la sagrada Escritura, significa alguna cosa que el hazerla es pecado mortal, y no qualquiera, sino de los muy grandes. Ay del mundo (dize Christo) por sus escandalos! Ay de aquellos que escandalizaren a sus hermanos, y con palabras, ó con obras les diere ocasion, para hazer mal, ó para apartarse del bien! Que esto es propria y verdaderamente escandalo. Es nombre Griego, que en su propria significaciõ, es lo mismo que estropeço, ó ocasion de estropear y caer. No puede ser menos (dize Christo) supuesta la malicia de los hombres, y flaqueza de la humana naturaleza, sino que ha de auer en el mundo escandalos, pero ay de aquel por quien el escandalo viniere. A este tal que con palabra ó con obra, vuiere escandalizado alguno destos pequenuelos que en mi creen, mejor le fuera, que atada vna piedra de molino al cuello, le echaran y sumieran en el profundo del mar, que no auerle escandalizado. Extraña ponderaciõ por cierto, de la qual se puede echar de ver, quan graue cosa y aborrecible a Dios, sea este pecado del escandalo, de dar ocasion para que alguno haga mal, ó se aparte del bien. En confirmacion de esto se me ofrecẽ dos

luga-

lugares de la diuina Escritura, dignos de grandissima consideracion. El vno es, del segundo libro de los Reyes del cap. 12. donde se trata del pecado que cometio Dauid, tomando a Vrias su muger, y haziendole despues matar, para encubrir lo que auia hecho. Fue el pecado grauissimo, por las muchas circunstancias de fealdad y maldad, que concurrieron en el, como lo figurò, y ponderò muy bien el Propheta Nathan, en aquella parabola, que propuso, para traerle al conocimiento de su culpa. Al fin Dauid la conoció, y con grandissimo arrepentimiento de su coraçon, dize el sagrado Texto que dixo. *Peccado he. Peccauit Domino.* Mucho me pesa de auer offendido a Dios. Fue tan grande el arrepentimiento que tuuo por auer conocido lo que hizo, q̄ temiendo el Propheta Nathan, que hiziera algun defetino, algun maleficio de si mismo q̄ le pusiera las manos, y se diera alguna puñalada. Acudio luego con el remedio, dandole conhança de la diuina misericordia, ò por mejor dezir, diziendole como ya Dios por su cõtricion y arrepentimiento le auia perdonado. *Domini quoque transfudit à te peccatum tuum; non morieris.* No temas, no pases adelante, ten buẽ animo, q̄ ya Dios te ha perdonado. Lo que se sigue es lo q̄ haze agora a mi proposito, para pòderar quã grande pecado sea el del escãdalo, quãto lo sienta, y quã rigurosamente le castiga Dios. Auiedole dicho a Dauid el Propheta Nathan, que estaua ya perdonado su pecado, y q̄ no moriria. Cõ todo esto añadio y dixo. *Verũtamẽ quoniam blasphemare fecisti inimicos nomẽ Domini, propter verbum hoc, filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Ya por tu contricion y arrepentimiento esta perdonada tu culpa y tu pecado, pero cõ todo esto. Por q̄ dilte ocasion y motiuo, a las naciones comarcanas, de blasfemar el nõbre del Señor cõ este hecho, poniẽdo macula en el, y diziẽdo q̄ era injusto, pues auia escogido, para Rey de su pueblo, vn hõbre q̄ cometio vn tã grãde delicto y pecado, el niño q̄ te nacio, deste parto del adulterio, infaliblemente ha de morir en pena del escãdalo. Comẽçò Dauid a llorar de nuevo, y rogar a Dios por el hijo y no apruecho. Fue esto de manera q̄ por mas lagrimas q̄ derramò Dauid, por mas extremos y oraciones, que hizo por la vida del niño

jamás se pudo acabar con Dios, que dexasse de executar aquella pena, la qual para él fue tan grande, que dize el sagrado Texto, que no le osaron sus criados dezir, que el niño era muerto, temiendo que si se lo dezian, rebeataria de dolor. Queda bien ponderado, quan graue sea el pecado del escándalo? Pues venga el otro lugar, para que se vea más la malicia deste pecado. Del summo Sacerdote Hely refiere la diuina Escritura que tenia dos hijos de muy mala digression. Los quales vsauan tan mal del officio del Sacerdote, que retrayan los hombres que yuan a sacrificar, del culto y seruicio de Dios, con sus importunas y excessiuas impoliciones. Trayan los animales que se auian de sacrificar, y sobre sí la parte que les cabia se la auian de dar cruda, ó cozida, desta ó de aquella manera, hazianles mil vexaciones. Aní (dize Dios) pues no os yreys alabando, yo os castigare como mereceys. Hizo vn exemplarissimo castigo en el padre y en los hijos, matandolos a todos. Es el discurso largo, pero atajemos. Veamos que pecado tan grande es esse. La Escritura lo dize. *Erat enim peccatum puerorum grande nimis coram Domino, quia retrahabant homines à sacrificio Domini.* Era muy grande el pecado de los hijos de Ely delante de Dios, porque con esta retrayan los hombres del culto y seruicio diuino. Y antes que los castigasse dize el Texto, que aparecio Dios vna noche al niño Samuel, mandandole que dixesse al Sacerdote Hely, que él haria en su casa vn castigo tan grande, que a qualquiera que le oyesse le retienessen las orejas, porque sabiendo el escándalo que sus hijos dauan al pueblo, no los castigò con el rigor que su pecado merecia. Y el castigo que despues se siguió fue, que viniendo los Philisteos a hazer guerra a los del pueblo de Israel, en la primera batalla les mataron quatro mil hombres. Para remedio de lo qual embiaron los Capitanes por el arca del Testamento, en que tenian puesta su confiança, para que los defendiesse y amparasse de sus enemigos, y trayda el arca, succedió el negocio tan al reues de lo que pensauan, que trauada segunda vez la batalla, mataron los Philisteos treynta mil hõbres de los hijos de Israel, y prendierõ el arca del Testamẽto (cosa de admiraciõ) y los dos hijos de Hely q̄

venian.

1. Reg. 2.

1. Reg. 3.

venían con ella, murieron en la misma batalla, y la muger del vno dellos, oyda la muerte de su marido, luego al punto murió de parto. Y el summo Sacerdote Heli (que era muy viejo) oydas tan tristes nuevas, particularmente la prision del arca, estando sentado en vna silla, cayò de espaldas, y se hizo pedaços la cabeça. Valgame Dios, que de desastres jutos! Para que se vea, con quan grande rigor castiga Dios, el pecado del escandalo. Y con quanra razon pudo dezir, que haria por aquel pecado vn castigo tan grande, que a qualquiera que le oyesse le retinessen las orejas. Yo no se quien oyendo este tan terrible açote, no tiembla del pecado del escandalo, y de dar mal exemplo a su hermano, que es darle ocasion y motiuo, para pecar, ò para apartarse del bien? Es este pecado tan grande, que en cierta manera podemos dezir, que es el mayor de los pecados, por grandes que sean. Y la razon es, porque los otros pecados (aunque sean grandes) no dañan mas que al mismo que los comete, pero este daña al mismo, y a los otros, a quien con su mal exemplo aparta del camino del cielo. Y ansi dize el bienauenturado san Bernardo, hablando deste pecado, si el Salvador dio su sangre en precio y redempcion de las almas, el que con malas palabras y con malos exemplos, aparta las animas de su diuino seruicio (quanto es de su parte) no le perligue y matar mas, que los que derramarò la sangre que el ofrecio por ellas? Si el demonio en el Euangelio se llama homicida, por que mata las almas, incitandolas a pecar, no se deue tambièn llamar homicida, el que con su mala vida y exemplo haze lo mismo? Si por cierto. Pues con que satisfaran este daño, los que escandalizan a sus hermanos, y con su mal exemplo matan las almas que Christo nuestro Redemptor comprò con su sangre? Si oro es lo que oro vale, sangre de Christo es, lo que costo sangre de Christo. Mandaua Dios antiguamente en la vieja ley, que el que hiriesse a alguna muger preñada, y la hiziesse abortar y mal parir, estando ya la criatura en el vientre animada, pagasse con su propria vida, la que auia quitado a la criatura, que murio. *Si quis percusserit mulierem pregnantem, moriatur.* Pues que otra cosa es dar vno escandalo, ò mal exemplo, sino matar los buenos propo-

1. Reg. 4.

El pecado del escandalo es grauissimo, por el daño q del resulta al proximo.

Exod. 21.

Notese este lugar.

sitos, que los siervos de Dios en sus almas han concebido de servirle, promovandoles al mal, ò retrayendoles de algun bien? Gran pecado, y los que le cometen, y por el se condenaren, no solamente padeceran penas por sus propias culpas, sino tambien por las de aquellos que con su escandalo y mal exemplo peruirtieron, y les apartaron del seruicio de Dios, de lo qual todo se vera, con quanta razon Christo N. R. exclamando, dixo. *Va mundo à scandalis?* Ay del mundo por razon de los escandalos.

Quanto de uñ
los buenos
llorar los es-
candalos y pe-
cados de sus
proximos.

1. Corint. 13.

Muy grande ocasion se da a los buenos de llorar, quando en algun Conuento, ò comunidad, succede alguna ocasiõ de escadalo; que esso pide la charidad y amor del proximo, que como dize el Apostol S. Pablo, la eharidad es de tal naturaleza y condiçìõ, que no se alegra antes se enriste ce cõ la maldad, y si guito y contento tiene, es en ver q̄ todos cõplenen con su obligaciõ, y andan en verdad. V arefiriẽdo grandes excelencias, y diziendo grandes cosas de los effectos q̄ haze la charidad, en el alma dõde esta, y dize. *Charitas patiens est, benigna est, non emulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit que sua sunt, non irritatur, non cogitat malum.* Y añaade. *Non gaudet saper iniquitate, congaudet autem veritati.* La charidad (dize) es paciẽte y benigna, no es embidiosa, no haze cosa que sea mala, no se ensoberuesce, no es ambiciosa, ni busca sus propios interesses, no se irrita, no piensa mal de nadie. Y cõcluye. No se alegra cõ el mal, antes se goza de que todos procedan biẽ. Y la razon desto es, porq̄ como los buenos aman a Dios sobre todas las cosas, y tambien a los proximos, como asi mismos, que esto pide, y a esto obliga la charidad, no pueden dexar de sentir sus males, y mucho mas los espirituales, que tocan mas en lo viuo. Y asi lloran y tienen muy grande ocasion de llorar, quando succede algun escandalo ò mal exemplo. Lloran la muerte del anima del que cayò, lloran el auerse apartado el justo del camino de la justicia, lloran en ver que el que era Hijo de Dios, por el pecado se hizo esclauo del demonio, y que aquel lobo infernal se arrebatò y tragò vna oveja de la manada de Christo. Lloran el ver disminuydo el reyno de Christo, y acrecentado el del demonio con vn vassallo.

vassallo mas, llorã en ver q̄ el alma q̄ era Esposa de Christo, por el pecado se hizo sierna y esclaua del demonio. Llorã el grãde daño que recibe, pues a la hora que da cõsentimiento a la culpa, entrando el demonio, y apoderandose della por vna puerta, al punto se sale Christo por la otra. Y la q̄ antes eratẽplo viuo del Espiritu sancto, se haze cueua de serpientes, dragones y basiliscos. No es esta cosa muy digna de llorar, y lamentar, y con lagrimas de sangre? Si por cierto. De aqui procedierõ antiguanmẽte los dolores y sentimientos q̄ los Prophetas mostrauã, quãdo tratauan de los pecados del pueblo Israelitico. Las Lamẽtaciones de Hieremias, de dõde tuuierõ su origẽ y principio, sino de cõsiderar los grãdes pecados de aquel pueblo? Por esso le lloraua tã amargamẽte, y vino a dezir aquellas palabras de tan grande sentimiento: *O vos omnes qui transitis per viam, attẽdite & videte. si est dolor similis. sicut dolor meus.* O vosotros los q̄ passays por el camino attended y ved, si ay dolor q̄ yguale con el mio. Pues q̄ dice de Esayas? de lo mucho q̄ lloraua por la misma causa? Y a los que le querian consolar, les dezia, *Recedite a me, amare flebo, nolite incumbere, vt consolemini me, super vastitate filie populi mei.* No trate nadie de cõsolarme, porque mi dolor es tan grãde q̄ no admite cõsuelo. Es muy proprio de los siervos de Dios, sentir las offensas suyas, y caydas de sus proximos. De aqui tambien procedieron las continuas lagrimas del Apostol S. Pablo, por aquellos que pecaron, y no hizieron penitencia, como el lo dixo muchas vezes escriuiendo a los Corinthios. Y particularmente quando succedia algun pecado, del qual en los demas nacia escandalo. *Quis scandalizatur, & ego non vror?* Que a padece escandalo, y a mi no se me abrasan las entrañas? Y del sancto Propheeta Esdras, que fue el que reduxo el pueblo de Israel del captiuero de Babylonia a Hierusalem, refiere la diuina Escritura, que fue tan grande el sentimiento, que le causo el escandoloso pecado que los del pueblo cometieron, casandose con mugeres alienigenas, que rasgò sus vestiduras hasta la tunica interior, y se mesò las barbas, y arrancò los cabellos de su cabeça, y estuuò mucho tiẽpo echado en el suelo, sin querer admitir consuelo alguno. Para q̄ vean Vs. Rs.

Thren. c. 1.

Esai. 22.

2. Cor. 11.

1. Esdr. c. 9.

(Padres) la obligacion que tienen, de llorar, y entristecerse por el mal exemplo que nos ha dado este hermano. Y el hazerlo así, sera indicio muy euidente, del amor grande que tienen a Dios, y zelo de la saluacion de sus proximos. Quiero acabar mi razonamiento, con dezir, que el llorar y sentir semejantes daños, se puede entender, es cierta señal de predestinacion de los que lo hazen. Como se colige de aquella vision que fue hecha al Propheta Ezechiel, a quien dize el sagrado Texto, que le mostró Dios en espíritu, seys hombres con armas en las manos, entre los quales venia otro vestido de blanco, con vn tintero en la cinta, al qual mandò Dios que fuesse por medio de la Ciudad de Hierusalem, y pusiesse vna señal que llaman, Thau, sobre las frentes de los hombres que hallasse gimiendo, y llorando, por las ofensas y abominaciones que se hazian contra Dios. Ya los seys hombres armados, mandò que sin piedad alguna passassen a cuchillo a todos los moradores de la Ciudad, viejos y moços, niños, virgines y mugeres, sin perdonar a ninguno, sino es a aquellos que hallassen señalados en la frente con aquella señal susodicha del Thau, *Omnes virum, super quem videris Thau, ne occidatis eum.* Y que començassen por el sanctuario, esto es por los Sacerdotes y Ministros del templo. En el qual exemplo se da a entender lo que acabo de dezir, que el tener dolor y sentimiento, y gemir con lagrimas irremediabiles, las offensas que se hazen contra Dios, y daños que padecen los proximos, es cierta señal de predestinacion. Sintamos (Padres) llóremos y lamentemos, la cayda de nuestro hermano, pues la lloran y sienten los Angeles, como dize el bienauenturado san Augustin, que así como se alegran quãdo hazemos buenas obras, y quãdo vn pecador haze penitencia, y se leuanta del pecado (como dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio. *Gaudium erit in celo super vno peccatore pœnitentiam agente.*) Así se affligen y entristecen de lo contrario, quando vn justo cae, y falta de su obligacion. De lo qual tambien parece que se pueden entender aquellas palabras que dixo Esayas, *Angeli pacis amare flebunt.* Que es dezir que los Angeles lloraran amargamente las calamidades del pueblo. Pues es este

Ezech. 6. 9.

El llorar y sentir los pecados de los proximos es cierta señal de predestinaciõ.

Los Angeles sienten, y llorã las caydas de los pecadores.

Luc. 15.

Isai. 33.

officio

officio proprio de Angeles, razon fera que Vs. Rs. en esto les imiten, y sientan la cayda deste miserable y desuventurado, y le encomiendan a nuestro Señor.

P L A T I C A X I.

Hecha a los Frayles en el Refectorie, en el dia del Apostol Santiago Patron de nuestra España. En la qual se dize, lo mucho que este glorioso Apostol trabajo, y hizo, y haze en defensa della:



Y (Padres) nuestra Madre la sancta Iglesia nos pone delante el dia alegre y regozijado, de la dichosa muerte del glorioso Apostol Santiago, Patron de nuestra España, caudillo y Capitan general della, que en mar y tierra ha hecho siempre tantas y tan grandes demonstraciones, de tenernos a nosotros los Españoles, debaxo de su amparo, protection, y defensa. Porque si bien lo queremos mirar, hallaremos que son innumerables los beneficios, y mercedes q̄ por intercession deste gloriosissimo Sacto, ha nuestra España recibido. Antes que el tomasse nuestra causa por suya, sujetos estuamos los Españoles a los Romanos (Colonia era España de los Carthaginētes) eramos tratados como barbaros, y en poco ò nada de todos tenidos, y estimados. Pero despues que este gloriosissimo Apostol, se en cargo del officio de caudillo, y Capitan General de España, nuestros Reyes no solo hã reynado y florecido en ella, pero aun se han enseñoreado y hecho Principes de la mayor parte del mundo, y las vanderas Españolas, y nuestros estandartes Reales, a los vltimos confines de la tierra han llegado, y enarbolado se en el mar del Sur, en las Philipinas, en los Arabios, y en las tierras mas distantes y remotas. Y con solo este renombre, de Santiago y a ellos, han hecho baxar la cerviz, y recibir su yugo a las mas barbaras naciones. Y al *Non plus vltra*, que puso Hercules, ya se hallò, *Plus vltra*. Y ni los Hercules, ni los Cesares, ni los Scipio-

De las demõstraciones q̄ el Apostol Sãtiago ha hecho de tener a los Españoles debaxo de su amparo, protection y defensa.

nes, llegaron jamas, adóde han llegado los esforçados Capitanes Españoles con el esfuerço y valentia q̄ les ha puesto, el amparo y protectiõ q̄ han siẽpre experimentado, tener en el patrocinio deste sancto Apostol. El ha sido siempre y es el asylo de nuestra defenſa, fundamento de nuestra esperança, el muro de nuestros muros, la barbacana de nuestras tierras, el fuerte de nuestros fuertes, el escudo de nuestra protection, y el general caudillo y Capitan de nuestras armadas. Delo qual podemos bien echar de ver, lo mucho que le deuemos, y obligacion grandissima que tenemos de serle muy deuotos y aficionados. La qual obligaciõ es muy particular en nosotros los frayles desta sancta Prouincia, pues nos gloriamos de estar mas particularmente debaxo de su amparo y patrocinio, y tenemos su sancto cuerpo entre nosotros, y nos honramos y gloriamos, con el illustre y glorioso nombre de frayles de la Prouincia de Santiago. Para dezir algo de la grandissima obligacion, que nuestra España tiene a este gloriosissimo Apostol, ningun lugar se me ofrece, que a mi parecer sea mas a proposito, que el referir y poner aqui a V. Rs. delante, lo que refiere la diuina Escripura, auer hecho antiguamente el Patriarcha Moyſes, en defenſa del Israelitico pueblo, para q̄ por ello echẽ de ver, lo que en semejante ocasion en defenſa de nuestra España, hizo el Apostol Sanctiago. Dizese en el Exodo en el cap. 32. que auiendo el Patriarcha Moyſes sacado al pueblo de Israel de la seruidumbre y captiuidad de Egipto, y tyranico Imperio de Pharaon, para llevarle y introducirle en la tierra de promission, y en razon desto ha hecho la Magestad del Altissimo Dios tantos milagros prodigios y marauillas como se refiere en el dicho libro del Exodo cap. 4. Ellos como gente ingrata y desconocida, olvidados de tantos beneficios, como de mano de la diuina largueza auian recibido, en vez de agradecerſelos, dieron en negarle la obediencia, y vinieron a caer en el pecado de la idolatria, y dexada la honra del Dios verdadero, dieron en adorar dioses falsos, y pusieronſe muy de espacio a hazer y adorar idolos, particularmente vn bezerro, que Aaron condescendiendo cõ sus importunos ruegos les hizo.

Eno-

Exod. 32.

Enojose Dios de esto como era razon, y propuso assolarlos, de destruirlos, y matarlos a todos: pero como tenia tan grande respecto al Patriarcha Moyses, y professaua ser su tan especial amigo, y le auia hecho Capitã y caudillo de aquel pueblo, no quiso executar aquel castigo, sin darle primero cuenta dello. Cerno, *quod populus iste durae cervicis sit: dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam.* Este, *dimitte me*, parece biẽ claramente presupone, que Moyses con su oracion feruentissima, y instancia de importunos ruegos, auia hecho vna como fuerça a Dios, para que no executasse el tan merecido castigo, que tenia propuesto de hazer en los de aquel pueblo. Y assi le dize Dios, *dimitte me*, dexame Moyses, dexame, que ya yo he conocido y tomado el pulso a la condicion desta gente. Es vna gente terrible y de dura cerviz, dexame que los acabe y los assuele, se harte mi ira y saña en ellos, que los destruya a todos, y no piẽses que por esto te ha de saltar gente, que yo te hare caudillo y Capitan de otro pueblo mucho mayor y mejor que este. Con todo esto Moyses con el grande amor que les tenia, no quiso ceder con lo que Dios dezia. Antes començo muy de espacio de nuevo a proponerle y representarle los respectos q̄ auia, para q̄ dexasse de hazer aq̄llo. Dize el sagrado Texto: *Quod orabas Moyses Dominũ Deũ suũ, dicẽs. Quiescat Dñe iræ tuæ, esto placabilis super nequitiã populi tui, &c.* Y dexando a parte otros muchos q̄ le propuso, vno fue el dezir, q̄ eran descendientes de Abrahã, Isaac y Iacob, siervos suyos, a los quales el auia jurado de dar y entregar a sus hijos y descendientes la tierra de promissio. Y dize el Texto: *Quod placatus est Dñs, ne faceret malũ, quod locutus fuerat aduersus populum suũ.* Que pudo tãto para cõ Dios, la oracio de Moyses, q̄ por ella perdono a los de su pueblo, y dexo de executar en ellos el riguroso castigo q̄ tenia determinado. Hablando Dauid, en el Psalm. 105. deste hecho y deste castigo q̄ Dios auia determinado de executar en los de su pueblo, dize: *Dixit, vt disperderet eos, si nõ Moyses elect⁹ eius stetit in cõfractiõne in cõspectu ei⁹, vt auerteret irã eius, ne disperderet eos.* Que dixo q̄ Dios auia determinado de assolarlos a todos

Exod 32.

Psalm. 105.

y fin.

y sin dũda lo hiziera, si Moyses su especial amigo, no se pũsiera delante, y le rogara tanto, le hiziera tan grande instancia con importunos ruegos, para aplacar su ira, que no los destruyesse. Donde la edicion vulgata, dize, *Si non Moyses electus eius stetit in confractiõne in conspectu eius*, Tiene la lengua Hebrea, declarando q̄ quebrantamiento aya sido este, *Si non Moyses electus eius, stetit in muri ruina*. Que es dezir, que los destruyera y assolara Dios a todos sin duda, si Moyses su especial amigo, no se vũiera puesto a la cayda del muro, defendiendo la entrada de la ira y furor de Dios. Es vna galana translacion, tomada la metaphora, de lo que suele acontecer en vna Ciudad, que esta cercada de enemigos, y dandole el combate para el assalto, se rompe alguna parte del muro. En esta ocasion los buenos y valerosos Capitanes, suelen ponerse luego en aquel portillo, defendiendo la entrada al enemigo, y haziendo de sus propios cuerpos muro, para que su ira y furor, no entre en la Ciudad. Esto se refiere auer acontecido, al valeroso capitan en Roma Horacio Cocles, que viniendo el Rey Porfena contra ella, el en defensa de su patria, se puso (como si dixelamos) en el portillo, en el principio de la puente de Sublicio, por donde passa el Tyber, defendiendo la entrada de la Ciudad, hasta que viniendo los Ciudadanos, derribaron la puente por las espaldas, con lo qual cessò el assalto, que pretendia dar a Roma. Aplicando pues lo dicho a nuestro proposito, el muro que cercaua y rodeaua al pueblo de Israel, era la guarda y obseruancia de la ley de Dios, y sus diuinos Mandamientos. Este titulo y renombre de muro, se da muy de ordinario a los Mandamientos de Dios, en la diuina Escritura. (*Vrbs fortitudinis nostra Siõ saluator, penetur in ea murus & antemurale* (dixo Esayas) rompiose este muro con aquel pecado tan feo y abominable, que cometierõ de la idolatria, adorãdo vn bezerro en lugar del verdadero Dios, perdieron la fe que tenian. Rompido el muro, que se podia esperar, sino que a pie llano entrasse en el pueblo, el furor de la ira y indignacion de Dios, y hiziesse rixa en ellos como en sus enemigos. Viendo esto el valeroso capitan Moyses, q̄ haze? Ponese en la ruyna y cayda del muro defen-

defendiendo a Dios la entrada, rogandole y suplicandole, que se compadeciese de aquel pueblo, poniendole delante los muchos y diuersos respectos, que auia para hazerlo. Y esto es lo que dixo Dauid, *Dixit vt disperderet eos, si non Moyſes electus eius ſtetiſſet in confractiōe.* O como dize el Hebreo, *In muri ruina, in conſpectu eius, vt auerteret iram eius, ne disperderet eos.* Pues esto mismo (Padres) que auemos referido auer hecho antiguamente el Patriarcha Moyses en defensa del pueblo de Israel para que no se executase en ellos el furor de la diuina indignacion, tan justamente merecida; hizo el Apostol Santiago en defensa de nuestra España. Auiaſe este glorioso Apostol encargado de su proteccion y defensa. Porque en aquella general distribucion, que se hizo de los Apostoles, despues del dia de Pentecostes, en cumplimiento de lo que Christo nuestro Redemptor al tiempo de su gloriosa Ascension les auia dexado mandado, *Eantes in mundum vniuerſum predicare Euan-gelium omni creatura.* A el le cupo la nacion Española (dichola fuerte por cierto para nosotros) y así vino, y entró en ella, con su feruorosisimo espiritu, predicando la Religion Christiana, y la destruccion de los falsos Dioses, y a Iesu Christo nuestro Redemptor crucificado, diziendo aquellas palabras del Real Propheta Dauid, *Sciote quoniam omnes dij gentium demonia, Dominus autem caelos fecit.* Nacion Española, no te dexes engañar, ni pierdas tu antigua nobleza, adorado idolos, y troncos, o palos, Dioses hechos de madera: porque te hago saber, que ellos no son Dioses, sino Demonios, y el que yo te predico, es solo el verdadero Dios, que siendo Criador de los cielos y de la tierra, por tu amor, y de todo el genero humano se hizo hombre, y quiso padecer y morir puesto en vna Cruz, para con su muerte destruir nuestra muerte, y perdiendo la vida, con el precio de su inestimable y preciosisima sangre, comprarla para los que por sus pecados estan condenados a la eterna muerte. A las quales palabras añadia otras del mismo Dauid en el siguiente Psalmo, *Confundantur omnes, qui adorant scul-*

Marc. 16.

Lo que predi-
có el Apostol
Santiago en
España cōtra
los idolos.

ps. 95.

ps. 96.

inas

imágenes. Este era el Thema del glorioso Apostol Santiago en España, y lo que continuamente predicaua. La destrucción de la idolatria, el conocimiento del verdadero Dios, y Fè de Iesu Christo crucificado. Pero estaua en ella tan arraygado este maldito vicio, y tan apoderado de la nacion Española, auia echado tan grandes rayzes, y con tan grande fuerza, que por mucho que trabajo el Apostol Santiago predicando en España, se boluio a tierra de Iudea, sin auer conuertido mas que nueue discipulos. De los quales lleuando los siete consigo, dexo aca los dos que fuesen continuando el officio, trabajado y cultiuado la tierra, para q̄ despues inflamado con el amor que nos tuuo, auiendo nos tomado a su cargo, temiendo que la ira de Dios se executasse en nosotros, nos destruyesse y assolasse a todos. Diz esta historia, que antes que padeciesse martyrio por la Fè y confesion de Christo, dio orden a sus discipulos, que despues de su muerte truxessen su cuerpo a España. Para q̄ No para otra cosa sino para ponerse por muro, amparo, y defenfa della, haziendonos a nosotros espaldas y rostro, a la ira y indignacion de Dios, tan justamente merecida, por vn tan feo, torpe y abominable vicio, como el dela idolatria. Y así podemos dezir del (respecto de nuestra España.) Lo que dixo David del Patriarcha Moyfes, respecto de todo el pueblo Israelitico: *Dixit, vt disperderet eos, si non Moyfes effectus eius, stetisset in confractiōe* (ò como dize la otra letra Hebræa) *in muri ruina, in conspectu eius, vt auerteret iram eius, ne disperderet eos.* Y así todos nuestros buenos sucesos (despues de Dios) los deuemos atribuyr a este S. Apostol, al auernos tomado debaxo de su protection y defenfa. Y así esta su santissimo cuerpo en Galizia, respecto del mar Occidental, a la entrada de nuestra España, haziendo espaldas por vna parte a la infidelidad, y idolatria, para q̄ no entre, y por otra, rostro a la ira, y indignacion de Dios, para que no nos asuele y destruya. Y así es, que por sus merecimientos y con el ayuda y fauor de Dios, esta tan fuerte y pertrechado el muro de nuestra España, que desde que el vino, hasta el dia de oy, siempre ha durado y perseverado en ella la Fè con grandissima firmeza, que podre

Psalm. 105.

dezir de sus grandes merecimientos, prerrogatiuas y virtudes deste glorioso sancto. Este glorioso Apostol, fue el primero que entre todos con feruoroso espiritu, murio por la honra y gloria de Christo N. R. y beuio el caliz de su passion y martyrio, y con aquel brio y animo que preguntaua de Christo a el y su hermano el Apostol, y Euangelista S. Iuan: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Respondieron ambos, *possumus*. Podemos. Con este mismo, apenas vuo Christo N. R. bien acabado de morir, quando quiso poner su vida por el, y mil pusiera, si mil tuuiera. Y assi con razon le canta la Iglesia aquella solemne Antiphona: *O lux & decus Hispanie, sanctissime Iacobe, qui inter Apostolos primatū tenes, primus eorū martyrio laureatus. O singulare presidium, qui meruisti videre Redemptorē nostrū, adhuc mortalem in Deitate transformatum, exaudi preces seruatorum tuorum, & intercede pro nostra salute, omniumque populorum.* O luz, ó honra y prez de nuestra España, sanctísimo Apostol Sanctiago, que entre todos los demas Apostoles, tienes este primado, de auer sido el primero que beuiste el caliz de Jesu Christo nuestro Redemptor, y fuyste coronado con corona de glorioso martyrio! O singular Patron y ayudador nuestro, que mereciste ver a Christo nuestro Redemptor, viuiendo aun en carne mortal, en su Deidad transfigurado, oye nuestros ruegos, y intercede por nuestra salud, y por la de todos los pueblos. Aisi lo haze: pero es singularissimo y particularissimo el amparo, y defensa, que en este Apostol Sancto tiene nuestra España, por auer sido el que nos traxo la buena nueua del sancto Euangelio, y nos predico la Fè de Christo nuestro Redemptor, como era hecha ya la redempcion del genero humano, y no contento con esto, despues de muerto, se quiso venir a morar con nosotros, y q̄ su sanctísimo cuerpo le traxessen sus sagrados Discipulos a nuestra España. De fuerte q̄ en muerte y en vida, le somos deudores, y tenemos obligaciõ de solemnizar su fiesta, cõ grã cõtento y alegria. En q̄ pudo este Sancto Apostol, mostrar mas el amor que tenia a la nacion Española, muriendo en Ierusalem, que

Loores y excelencias del Apostol Sanctiago.

Gen. 50.

Notese que Ioseph mandò llenar sus huesos a la tierra de promission, y Santiago auiedo muerto alla mando traerlos a España.

que en mandar a sus discipulos, le traxessen a sepultar a nuestra España? Del Patriarcha Ioseph refiere la diuina Escritura, que al tiempo de su fin y muerte, tomò juramento a sus hermanos, y les pidió con grande encarecimiento, que lleuassen sus huesos a la tierra de promission, *Asportate ossa mea vobiscum de loco isto*. Que fue como dezirles. Yo se que andando el tiempo, aueys de salir de aqueste caprinerio. Lo que os ruego es (y aueys melo de prometer con juramento) que quando Dios os hiziere esta merced, de lleuaros a la tierra de promission, lleueys con vosotros mis huesos, y no me dexeys aqui. Dizen los Doctores Sanctos, que tuuo Ioseph reuelacion de que aquella tierra auia de ser hollada con los pies del Dios Encarnado, y bañada y consagrada con la sangre preciosissima del Cordero sin manzilla Iesu Christo nuestro Redemptor. Y ansi desseò, que sus huesos no qdassen en Egypto, procurò q̄ fuesen trasladados y lleuados a la tierra de promission. Y es mucho de notar, q̄ Santiago gloriosissimo Apostol, auiendo muerto en ella, manda a sus Discipulos, que traygan a sepultar su cuerpo a España. Valgame Dios, que sera esto? Lo que Ioseph tanto desseò, el lo dexo? Todo esto fue por el amor q̄ nos tenia, por hazernos espaldas, y seruirnos de muro, amparo, y defensa (como dixè) haziendo por vna parte espaldas a la infidelidad y idolatria, y por otra rostro, a los tiros de la diuina indignacion, tan justamente por nuestros pecados merecida. Que lengua bastara para dezir los milagros y prodigios, que en la venida de su sanctissimo cuerpo a España acaescierõ? Estan los otros en S. Lucar de Barrameda, assalariados para encaminar los nauios a la mar (y aun Dios y ayuda, que tenga su nauegacion buen successo) y parte este gloriosissimo Apostol de Hierusalem en vna nauezilla, no de madera, sino de piedra, q̄ fuesse su gloriosissimo sepulchro, sin remos, sin vela, y atrauiessa todo el mar Mediterraneo, y despues passa por el estrecho de Gibraltar, y viene a dar al mar Oceano, y rodeando tan grande parte del, guiandolo y ordenandolo solo Dios, viene a dar en las orillas de nuestra España, junto al lugar llamado Yria (que es el Padron) lugar de Galicia, quatro leguas de adõde agora esta su santo cuerpo

cuerpo, que es en Santiago. Puede ser cosa mas mysteriosa? Que vengan haciendo tan grandes puntas, y rodeos, dando tantas bueltas y rebueltas, sin velas, sin remo, no guiado por el norte, ni por carta de marear, ni por la destreza de algun famoso Piloto, ò Marinero, sino solo por Dios, y por el amor que tuuo a nuestra España, para enriquecernos cõ la presencia de su sacrosantissimo cuerpo, fauorecernos con su amparo y defensa, hazernos celebres y reconocidos de todas las naciones, que con tan grandes ansias, vienen suspirando, y buscando essa tan grande Reliquia, desseos de visitar su santo templo? Paguemos (Padres) este amor con amor, y tengamonos por muy dichosos nosotros, en tener este apellido y renombre, de llamarnos hijos dela muy insigne y illustre prouincia de Santiago, &c.

PLATICA XII.

PARA UN CAPITULO CONUENTUAL Y ORDINARIO, EN LA QUAL SE EXPLICA AQUELLA AUTHORITY DEL SABIO, ECCLES. 12. Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ. Y se persuade a todos los Religiosos el seruicio de Dios, y su diuino amor, pues el nos preuino y gano por la mano, amandonos primero a nosotros.

A los Nouicios.



ACORDAOS (hermanos) de vuestra vocacion, y del feruor y espiritu con que dexastes el mundo, y me pedistes que os diese el habito, y admitiessse al gremio de nuestra sagrada Religion. El intento y fin que os mouio (si no me engaño) fue mejoraros en estado, tomar

El Nouicio de ue acordarse de su vocación y del fin que le traxo a la Religion.

aquel que os pareció mas conueniente, y mas a proposito,

posito para vuestra saluacion, y para mejor seruir a nuestro Señor. Ya estays puestos en la ocasion, no la perdays, ni la dexeys passar, que seria cosa afrentosa, y muy indigna de gente que esta puesta (como dizen) a prueua, y en año de probacion, y a vispera de professar vn estado tan alto, como lo es el de nuestra sagrada Religion. Agora es tiempo (hermanos) que deys muestras de vuestro espíritu, y que los buenos propositos que truxistes, quando dexastes el mundo, los pongays en execucion. A quando aguardays? O que se podra esperar que hara adelante despues de professio, el que agora siendo Novicio, fuere remisso, viuie re tibia y floxamente, y dexare passar la ocasion? Lo que no hazeys agora, que soys moços y teneys fuerças, mal lo podreyz hazer despues, quando seays viejos, y os faltén. No menos precieys el tiempo que se os ofrece, para seruir a nuestro Señor, que tiempo vendra quando le querreyz, y por ventura no le tendreyz, ni se os concedera. Y con vn rabiolo y infructuoso arrepentimiento, torciendoos la oreja, y dando voces direys. Ay qu'è vüiera seruido a Dios! Esto persuade a todos los hombres, y muy particularmente a los Religiosos, Salomon en su Ecclesiastes. Donde haziedo officio de Predicador, y hablado en particular cõ cada vno, como si tuuiera presẽtes a todos los q' me oyẽ, dixo así. *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, antequã veniat tempus afflictionis tuæ, & appropinquent anni, de quibus dicas, non mihi placent, antequam tenebre fiant Sol, & lumen, & stelle, & Luna, & reuertantur nubec. post pluiam, quando commouebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortissimi, & otiosa erunt molentes in minuto numero, & tenebrescent videntes per foramina.* Acuerdate (dize Salomon) o hombre de tu Criador, en el tiempo de tu juventud, y de tu mocedad. Antes que venga el tiempo de tu affliction, y se lleguen los años, en los quales viendo que se te acaba la vida, y se ha passado en vano y sin prouecho, eõ furiosa rabia, sin remedio, y cõ vn infructuoso arrepëtimiento, digas. *Nõ mihi placet.* No me agrada esto. Antes q' se obscurezca el Sol, la luz, la Luna, y las estrellas, y se passe la ocasiõ de la lluvia. En el qual tiempo se mouerã los porteros de la casa,

Eccle. 12.

aboliuati

dignos

dignos

dignos

dignos

y tem-

y tēblaran los mas fuertes della, y sera ociosa la diligencia de los q̄ entonces sin agua quisierē hazer harina. *Et tenebrescēt. videntes per foramina.* Quiere dezir, q̄ se q̄daran a el curas y en tinieblas, a buenas (ò por mejor dezir a malas noches) los q̄ auiedo podido seruir a Dios en el tiēpo de su mocedad, quādo tuuierō fuerças, dexarō passar la occasiō, y despues anduierō mirādo por agujeros, y (como dizē) por tela de çedazo, ouiscando como excusar y colorear sus defectos. O q̄ lugar este tã a proposito de lo q̄ voy diziēdo! Explicādo la glossa interlineal aq̄llas primeras palabras. *Memento Creatoris tui.* Acuerdate de tu Criador, añade. *Qui te fecit, & te iudicabit.* Que te hizo, y te ha de juzgar. Nicolao de Lyra declarādo las mismas, dize. *Qui te fecit de nihilo ad imaginē suā.* Que te hizo y te crío de nada a su imaginē y semejança: lo qual dizē para representar la obligaciō q̄ tenemos, de emplearnos todos en su diuino seruicio apereciēdo donos. q̄ si aũti no lo hizieremos, nos sera pedida estrecha y rigurosa enēta. Cō esse intēto la glossa interlineal, puso aq̄llas dos palabras. *Qui te fecit, & te iudicabit.* Y Nicolao de Lyra nos represento y puso delante el auernos hecho Dios a su imaginē y semejança. Y el persuadirnos Salomō q̄ hagamos esto en el tiēpo de nuestra mocedad, no aguardādo al tiempo de la afflicciō (el qual segū dize aqui tãbien la glossa interlineal, es el tiēpo de la vejez y de la muerte) dize por la mayor disposiciō y aparejo, q̄ para hazerlo en esta edad tenemos. Por q̄ quē en la mocedad no ayuna, como ayunara en la vejez? Quē en la mocedad no haze penitencia, no afflige y doma tu carne, se açota y trae cilicio, y procura viuir vna vida aspera y rigurosa, como la podra hazer en la vejez? Entōces harto haze los viejos en viuir, y en poder llevar los trabajos, q̄ consigo trae y les acarrea aq̄lla edad. *Multi senem circūueniunt incommoda* (dixo Horacio) la vejez es la misma enfermedad, no es menester otra. Acuerdate pues, ò hōbre, de tu Criador, en el tiēpo de tu juventud, en el tiēpo q̄ eres moço y tienes fuerças. No aguardes a q̄ vengas el tiēpo de tu afflicciō, de tu vejez (affliccion y vejez todo es vna misma cosa) y se te lleguē los años, los quales viēdo passados en vano y sin prouecho, rēgas ocasiō de

Glossa interlinealis.

Nicolaus de Lyra.

Gen. c. i.

Horacio.

La vejez es la misma enfermedad, y no es menester otra.

Contra los q̄
esperan a ha-
zer penitencia
al tiempo
de la vejez.

llorar y dezir, *nō mihi placēt*. No me agrada, antes me pesa, de ver q̄ se me ha passado el tiēpo en vano, q̄ se me ha acabado la vida sin hazer penitēcia. Agora es (dize) tiēpo de hazerla, antes que vēga la noche de la muerte, y se obscurezca el Sol, la luz, la Luna, y las estrellas. Mucho auia aqui q̄ dezir, pero no me puedo detener en todo, ni es menester, porque al cabo todo viene a parar, en dezir lo mismo por diferentes maneras. No es bueno esperar a que se passe la ocasion de la lluvia, esta es la que nos offrece la vida, para seruir a Dios y hazer penitencia. Porque llegada la hora de la muerte, del juyzio, y de la cuenta rigurosa y estrecha, tiēpo es aquel en el qual temerán, temblarán y se estremezcan las guardas (esto es los mas fuertes de la casa de Dios) y titubearán (que esto significa aquel verbo nutare) *nutabunt viri fortissimi*, aunque otra traslacion dize, *Mutabuntur viri fortissimi*, Y otra de la glossa interlineal, *Turbabuntur viri fortissimi*. Sera entonces ociosa la diligencia de los q̄ en aquel tiempo quisierē moler, y hazer harina sin agua, a buen tiempo por cierto, entonces se entenebrezcan, y seran lançados y echados en las perpetuas y eternas tinieblas, los q̄ en esta vida, teniēdo ojos no quisierō ver, y para hallar talida y colorear sus vicios, y escusar sus defectos, anduuiéron mirando las cosas, como por agujeros y por tela de cedazo, *Et tenebrescent videntes per foramina*, &c. Mucho auia (hermanos) aqui que dezir, lo qual dexo por no me alargar. Y concluyo con pedidos y rogaros mucho que runcieys, penseys y considereys estas palabras, como si a cada vno de vosotros se vuieran dicho en particular, y no deys lugar a que en vosotros aya cosa alguna, que sepa, ò parezca a pereza, tibieza y negligēcia, ni creays a vuestra carne, que muchas vezes como zorra y raposa se haze muerta, fingiendo necesidades donde no las ay, que es el proprio y legitimo sentido de aquel, *Et tenebrescent*, que es, *Videntes per foramina*, Mirar las cosas por agujero, y (como dicen) por tela de cedazo, dexandose ellas ver claramente, y siendo mas claras que el Sol a medio dia. Esto hazen los que para tener escusa, para no ayuuar ni hazer penitēcia, dicen. A q̄ me duele el estomago,

la cabeza, &c. *Tenebrescent videntes per foramina.* No se cumpla esto en vosotros, &c.

A los reizen Professos.

LO que he dicho a los Nouicios, digo (hermanos) a vosotros. Y se os puede dezir con mayor y mas particular razon, que pues soys ya Professos, y teniendo estado mas perfecto, es mayor vuestra obligacion. Procurad cumplir con ella, no perdiendo ni dexando passar la ocasion, que (como dizen los Poetas) es calua, y quando le quisiere des echar mano, no hallareys cabellos por donde la alir, y si agora la perdeys, al tiempo de la muerte, hallaros heys faltos de buenas obras y merecimietos, con ocasion de llorar los años de la vida passada, en vano y sin provecho. Allí sera el dar bueltas en la cama, retorciendoos la oreja con infructuosa penitencia. No deys lugar a esto, sino hazedla agora que teneys tiempo, &c.

La ocasion es calua, y no se deve perder, porq̄ despues quando la quisiere mos, no la hallaremos

A todo el Conuento.

DOs remos principales (dizen los Doctores sanctos) que ay para la espiritual navegacion, de los que tratan de seruir a Dios, y cumplir con su obligacion. El vno dellos es el amor, y el otro el temor de Dios. No ay mas remos, ni mas motivos, q̄ nos puedā hazer caminar por el camino de la virtud, q̄ estos dos, amor y temor de Dios. Si en los hombres viera aquella rectitud, y entereza que es razon, y no fuera tan grande la corrupcion de nuestra desenfrenada naturaleza; solo el amor de Dios bastara, y aun sobrata, para encaminar al hombre en el camino de su obligacion, y hazerle estar a raya, para que por ningun interes del mundo, ni por ninguna ocasion, hiziera cosa contraria a la voluntad de Dios. No fuera menester, que Dios echara mano a la espada del temor, y con castigos y amenazas nos amenazara y metiera miedo. Bastara el acordarse el hombre, que es hechura de Dios, que le crio, le dio el ser

Los dos remos de la espiritual navegacion son amor y temor.

Amemos a Dios, porque el amor con amor se deve pagar.

La charidad perfecta, lança del temor.

1. Ioh. 4. 18.

1. Cor. 13. 8.

Que quiere dezir que la charidad de Christo aprietta?

que tiene, le sustenta y conserua, y los otros innumerables titulos que ay para feruirle. No fuera menester que Dios le amenazara, porque aun quando no quisiera yr por aqui, pudiera bastantissimamente prendarse, con la consideracion de lo mucho, que Dios le ama y amo siempre, lo qual le obliga a el tambien a amarle, pues segun el comun proverbio, el amor no menos que con amor se paga. Pero por auer quedado el hombre tal por el pecado, que perdio todos estos buenos respectos, de aqui es que Dios, muy ordinariamente, y nuestra Madre la sancta Iglesia en su nombre, nos pone miedo, con el recuerdo y representacion de sus castigos y amenazas. Y son dichos ser estos los dos remos de nuestra espiritual navegacion, amor, y temor, el amor para los perfectos, y el temor para los flacos y imperfectos. Yo Padres no quiero tratar con vuestras Reuerencias, como con gente imperfecta, pues siendo Professos de vn estado tan alto, y de tan grande perfection, se dexa entender la obligacion que tienen de serlo, y muy auentajados en todo lo que es amor de nuestro Dios, sin que sea menester que se les ponga delante cosa que sepa a temor. *Perfecta charitas* (dixó el Apostol y Euangelista San Iuan) *foras mittit timorem*. Todo ha de ser amor, donde la charidad es perfecta. Y para que lo sea (Padres) la de Vs. Rs. demas de representarles, y ponerles delante (lo que arriba dixé) que se acuerden que son hechura de Dios, criaturas suyas, que les erio, les dio el ser que tienen, les sustenta y les conserua, me pareció que vienen muy bien y muy a proposito, aquellas palabras del Apostol san Pablo, que dixó escriuiendo a los de Corintho en su segunda carta. Donde para persuadirles y conuencerles a que amassen a Dios, les puso delante, que el les gano por la mano, y fue el que primero les amo. *Charitas Christi vrget nos: quoniam Christus pro nobis mortuus est, vt qui viuunt iam non sibi viuunt, sed ei, qui pro ipsis mortuus est*. La charidad de Christo (dize San Pablo) nos aprietta. Que quiere dezir nos aprietta? Que nos haze fuerça. Quando en las escuelas vn Estudiante pone vn argumento, que es bueno, haze vn eunthimema, infiriendo de vn buen antecedente,

cedente una necesaria consecuencia, solemos decir, este argumento aprieta, a se que tiene fuerza. Así pues (dize el Apóstol S. Pablo) auendonos Christo primero amado, y muerto por nosotros, deuido le es nuestro amor. De un tal antecedente bien se sigue lo segundo por ser necesaria consecuencia. *Charitas Christi urget nos.* Bilo es dezir que la charidad de Christo nos aprieta, que nos conuince, nos compelle, nos instimula, nos haze fuerza para que le amemos. Porque auiendo el muerto primero, y puesto su vida por nosotros, que mucho e, que nosotros muramos y pongamos nuestra vida por el. Para esto murio Christo nuestro Redemptor para robar, atraer, y prender nuestros coraçones; *Mortuus est Christus, ut & qui viuunt, iam non sibi viuunt, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Murio, para que los hombres con la consideracion deste amor tan excelsiuo, se prenden y le amen, y los que viuen ya no viuan para si, antes toda su vida la empleen en el seruicio de aquel, que murio por ellos. *Si amare pigebat, red amare non pigeat,* dize san Augustin. Hombre si eres perezoso para amar, no lo seas, para pagar con amor el que a Dios debes. Y en otra parte. *Nulla maior ad amorem est inuitatio, quam preuenire amantem, & durus nimis est animus, qui si dilectionem uolebat impendere, saltem nolit rependere.* Que es dezir, que no ay cosa que mas obligue y conuide a amar, que es preuenir a otro con amor, y que es muy duro el coraçon del que ya que no quiso amar primero, por lo menos no quiera pagar el amor, que deue. Conociendo Seneca la fuerza del amor para prender y robar coraçones, dixo hablando a este proposito. *Noli querere ueneficos, ego ostendam tibi artem amatoriã, si vis amari, ama.* No ay que buscar hechizos, no ay otro medio ò modo y qual para enhechizar, como amar. Y te quiero enseñar (dize) este arte, si quieres ser amado, ama. Y el Apóstol san Pablo, queriendo enseñar a los hombres a ganar voluntades y coraçones, conquistar enemigos, y hazer los amigos, tambien enseñó q lo hiziesen por este camino. *Si esurieris (dize) inimicus tuus, ciba illũ. Si sitierit potum da*

Auendonos Christo amado, de derecho le es deuido nuestro amor.

Seneca.

No ay hechizos mas fuertes para ser amado, que amar.

Ad Rom. c. xij

illi hoc enim faciens. carbones ignis congeres super caput eius.
 Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer, si sed, dale de beber, que haziendolo pōdras brasas encēdidas sobre su cabeza, y no sera posible que no te ame. Es, moralmente hablando, imposible, que no se venga y rinda el coraçon de qualquiera por enemigo que sea, lleuandole por este camino, es ponerle brasas sobre la cabeza. Lo mismo digo (Padres) a mi proposito, tanta muchedumbre de beneficios, como de mano de la diuina largueza auemos recibido. Que piensan Vs. Rs. que son sino carbones encendidos, bastantissimos para abraçar nuestro coraçon, si no estuiesse tan elado y humedecido, con el amor, afficion, y desseo de las cosas deste siglo? Es le nuestro amor a Dios por cien mil millares de titulos deuido, pero quando esto no viera, bastara, y sobrara para que nosotros le amassemos, el representarnos que el fue el que primero nos amo, q̄ nos preuino, y nos gano por la mano, y es muy mal termino y manera de traycion y alcuosia, el no corresponderle y pagarle este amor con amor, y entregarle todo nuestro coraçon. El Apostol y Euangelista san Iuan, haze otra consecuencia semejante a la que arriba dixē, que hizo el Apostol san Pablo escriuiendo a los Corinthios. *Nos ergo diligamus Deū, quoniam Deus prior dilexit nos.* Amemos (dize) a Dios, pues el primero nos amò a nosotros. Es muy digna de particular ponderacion, aquella palabra. *Ergo*, que es nota de illacion. Y es otro entimema formado, en el qual del antecedente y premissa de auernos Dios primero amado, infiere el Euangelista san Iuan la consecuencia de la precisa obligacion, que tenemos de amarle nosotros, que aunque en la letra, el orden esta trocado y mudado. El sentido este es, y desta manera se ha de entender y construir. *Deus prior dilexit nos, nos ergo diligamus Deum.* Lo vno se cōsigue de lo otro, por necessaria consecuencia. Lo qual tambien significa y da a entender aquel aduerbio, *Quoniam*, que es causal. Procuren pues Vs. Rs. (Padres) cumplir con esta su obligacion, esmerandose mucho en el diuino amor, y en la guarda de los Mandamientos de Dios, y preceptos de nuestra Regla, y en las demas cosas tocantes a nuestra profesion, particularmente

en esto, y en esto, &c. Lo que mas se ofreciere tocante a esta materia del amor de Dios, se dira en otra ocasion.

PLATICA XIII.

Hecha a los Cofrades de la protection del cordon, en la qual se les persuade la perseuerancia en las buenas costumbres, y obseruancia de sus sanctas constituciones.



Viendo seme pedido, q̄ haga a V. ms. esta platica y razonamiento, no se me ofrecio thema, que (a mi parecer) fuesse mas a proposito, para darle principio, que el proponerles aquellas palabras que dixo el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Thessaloni

Razonamiento hecho por S. Pablo a los Thessalonicenses.

censes, en su segunda epistola cap. 2. despues de auerles hecho vn largo discurso, concluyendo dize. *Itaque fratres state, & tenete traditiones, quas didicistis, siue per sermonem, siue per epistolam. Ipse autē Dñs noster Iesus Christus, Deus & Pater noster, qui dilexit nos, & dedit consolationem eternam, & spem bonā in gratia, exhortetur corda vestra. & confirmet vos in omni opere & sermone bono.* Gozolisimo el Apostol S. Pablo de la buena medra, y lucidissimo aprouechamiento, q̄ conocia auer hecho en los Thessalonicenses, a los quales auia predicado de palabra, y instruydo cō diuersas amonestaciones, y temeroso de alguna quiebra ò mudança, porque la flaqueza de nuestra naturaleza humana, q̄ quādo mas parece q̄ esta firme y estable, en vn momēto desfallece, y haze mil instantaneos mouimientos; despues de auerles significado y dicho el gozo que tenia del bien q̄ en ellos conocia, y juntamente recelo de algun mal successo, cierra su razonamiento, con dezir, *Itaq̄, fratres state, & tenete traditiones, quas didicistis, siue per sermonem, siue per epistolam.* Ansi que (hermanos) estad firmes, y procurad de no os mouer del biē comēçado. Y para esto abraçad y tened las tradiciones, leyes y en señanças, que yo os he dado, de palabra y por escripto. Y

2. Ad Thessal. 2.

suplico a nuestro Señor Iesu Christo, que es nuestro Dios y nuestro Padre, que nos amo y prometio consuelo eterno, y nos dio buena esperanza de alcançarle, mediante su gracia, que persuada vuestros coraçones, y los confirme en todo biẽ, y en todas buenas obras y palabras. Palabras son estas (tenores) dignas de grandissima consideracion, y que apenas entiendo se pudieran hallar otras, que hiziera mas a nuestro proposito.

De la firmeza
y estabilidad,
que debemos
procurar re-
ner en el bien

Cerca de las quales lo primero que se me ofrece dificultar y advertir es, que pide el Apostol S. Pablo, a los Thessalonicenses, estabilidad en el bien. *Itaque fratres stete.* Siẽdo al parecer cosa imposible a la fragilidad y inconstancia de la humana naturaleza, en cuyas acciones y intenciones, parece que no se puede pedir constancia, firmeza, consistencia, ni estabilidad en el bien, padeciendo como padece siempre el coraçon del hombre, continuos movimientos, fluxos, y refluxos, que ya tal vez crece en la virtud a manera de espuma, ya decrece, se yela y entorpece, que no parece tiene manos para cosa que sea buena, quanto mas consistencia para perseverar en el bien, anexa y vinculada al mayorazgo de miserias que de nuestros primeros padres heredamos. Los quales con auer sido criados en gracia, aun vn solo dia natural no supieron permanecer, ni perseverar en aquel felicissimo estado, en que Dios les puso. Y aun es opinion de gravissimos Doctores, que en el mismo dia que fueron criados pecaron, y antes que se cerrasse la noche fuerõ desposeydos de aquel tan ameno y deleytoso lugar en que Dios les crio. De cuya mutabilidad, inconstancia y poca firmeza, hablando vn Doctor Rabino, declarando aquellas palabras del Psalmo 48. *Homo cum in honore esset, nõ intellexit,* traslada (y dize ser original de la lengua Hebrea) *homo cum in honore esset, non pernoctavit,* y otra letra dize: *per noctem unam non permansit.* Que es dezir, que no tuvo consistencia para permanecer en el bien por vn dia, y vna noche. Bueno es esto por cierto, para lo que pide aqui el Apostol San Pablo, a los Thessalonicenses. Que esten firmes y permanezcan en el bien, pero bien entendido lo que quiso

Psalmo. 48.

dezir del Apostol, no es negocio imposible lo que pide, sino muy factible, que es lo que pedia S. Pablo a los Thesalonicensis, diziendoles que estuuiessen firmes. Porque no les pedia: que siendo hombres flacos y miserables, permaneciessen en el bien sin jamas decaer del, ni si quiera en culpas veniales, como si fueran Angeles confirmados en gracia, que estan siempre gozando de la vista de Dios, que esto biẽ se vee, que no era posible, ni lo sufría la fragilidad de nuestra flaca y miserable naturaleza, sino quisoles dezir que estuuiessen firmes, a fuerça de la posibilidad humana, segũ la qual aquel dezimos que esta firme, q̄ no cae, ni decayra en culpa mortal, aquel que aunque algunas vezes de fallezca de lo que es virtud, y cayga en algunas culpas veniales, procura luego levantarse, tórreja y haze piernas, para conseruarle en el bien que començó, y no se apartar de la gracia y amistad de Dios. Esta es la qualidad de las cosas morales que imitan alas naturales en esto, que toman el nombre del extremo, adõde mas se allegan. Llamamos blanco, no solamente lo q̄ no tiene mezcla alguna de cosa negra, sino q̄ es puríssima blancura, pero aũ tãbien alo q̄ esta mas cerca, y tira mas a blanco, q̄ a negro, aunq̄ no tẽga toda la perfeitiõ de blãcura q̄ puede tener. Por la misma razõ llamamos sano al hõbre q̄ goza de salud, y tiene buena proporciõ de humores, aunq̄ no todos ellẽ en el estado mas auetajado q̄ puedẽ tener q̄ a essa cuẽta pocos, ò ningũ hõbre auria, q̄ se pudieffe llamar sano, pues niõguno ay por mas q̄ lo sea, en quiẽ no pique ya la colera, ya la fleuma, ya la melancolia, ò otro algũ humor extraordinario. Afsi pues a nuestro proposito, se puede y deue llamar vn hõbre bueno, y sano, en materia de virtud, y dezirse del q̄ esta firme, y perseverante en el biẽ que ha començado, quando trata desto, y se acerca mas a ello que no a lo contrario. Y aũque es verdad, que como dixo el diuino Dionysio: *Bonum est ex integra causa, malum ex quocũque defectu.* Que es dezir, q̄ el bien para q̄ se pueda y deua llamar tal, ha de proceder de sus enteras causas, y para el mal basta q̄ le falte vna, ò tenga algun defecto. Pero quãdo esse defecto no es mortal, ni aparta al hõbre de todo entodo de su Dios, ni de su gracia y ami-

amistad (la qual se conserua mientras no se pierde el habito de la charidad) quien esso procura, esso haze, considerada la imperfeccion de nuestra humana naturaleza, bien se puede dezir del, que esta firme y perseverante en el bien. Porque essa absoluta bondad, de que no se halle falta, ni cosa que sepa a imperfeccion, es cosa reservada para Dios, que por su essencia, es el solo bueno. En el qual sentido se entiende, lo que dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio, *Nemo bonus, nisi Deus*: Y le conuino a Christo nuestro Redemptor por ser Dios hombre, y a su Madre sanctissima por ser Madre de Dios, que el serlo tiene no se que relabio de Diuinidad. En todos los demas Sanctos, por mucho que lo ayã sido, sus faltas y defectos ha auido siempre, y aunque algunos ayã sido sanctificados en el vientre de sus madres, no se escaparon de las veniales culpas, ò por lo menos de la original. Esto es cierto. Y así en el sentido dicho, y no de otra manera se ha de entender lo que dixo el Apollol san Pablo, quando dixo, *State*. Y de lo dicho se colige, presupuesto que es imposible, moralmente hablando que en vasos fragiles y de barro quebradizo, dexede auer algunas vezes faltas y imperfecciones, y la bondad no puede estar tã en su punto, que no tenga alguna mezcla de mal, que no de uemos ser faciles en juzgar, notar, y reprehender, las faltas, y defectos de nuestros hermanos. Esta es vna doctrina muy necesaria y importantissima para q̃ todos la sepan, la qual los antiguos desseos del bien comun y politico, encubrieron debaxo de la sombra de vna fabula. Fingieron, que entre los Dioses auia vno que llamauan el Momo, cuyo officio era, escudriñar y reprehender las faltas ajenas. Este dixeron ser hijo de la noche y del sueño, y truuieron razon, porque como estas dos cosas, son simbolo de la ociosidad, así el murmurar, escudriñar, y reprehender faltas ajenas, es officio de gente ociosa, hizieronle juez a este Dios ò Diabolo en vna competencia que truuieron entre si, Neptuno, Vulcano, y Minerua, sobre qual de los tres haria vna obra mejor, y mas perfecta, y que careciesse de nota, y no fuesse digna de reprehension. Hizo Neptuno vn Toro, grueso, robusto y brioso, al parecer muy brauo y feroz.

Vulcano

Luc. 18.

Que no deue
mos ser fragi
les en juzgar,
murmurar, y
notar faltas
agenas.

Vulcano vn hombre muy hermoso, fornido, y bien dispuesto. Minerua vna casa muy luzida, fuerte, y ricamente labrada con mucho ventanaje. Y preguntaronle al juez qual de aquellas tres obras le contentaua mas? Respondio que ninguna. Sabida la causa fue, porque los cuernos del toro, dezia que no auian de estar donde estan, en la cabeza, sino delante de los ojos, para no errar tiro y herir con ellos a quien le pareciesse. El hombre le descontentò, porque tenia cerrado el pecho, porque dezia que ya que era fuerza comunicarle los hòbres vnos con otros, que fuera bien, tuuieran los pechos abiertos, rasgados con sus puertas, que se pudieran ver, y saber, si dezia el coraçon con la boca. La casa le descontentò por tener los cimientos hondos y arraigados en la tierra, porque le parecio fuera bien que fueran hechos a manera de torno, que se pudiesen boluer y rolear en cõtorno, de vna parte a otra, y si viniessse vn mal vezino, a viuir delante de vuestra puerta, ò se pudiesse a vista de vuestras ventanas, cõ dar vna buelta y poner la puerta a la otra parte, boluiendole las espaldas, se ahorraria la mala vezindad y cessassen todos ellos inconuenientes. Este fue el juyzio de aquel descontentadizo juez. Y lo que pretendieron los inuentores desta fabula, fue dezir y declarar debaxo deste symbolo, que los hombres deste espiritu de murmurar, aun de lo muy bueno y perfecto murmuran. Y aũ en las obras que son de Dioses (quiere dezir de personas muy perfectas) hallan faltas y imperfecciones. Lo qual no deuieran hazer, pues de Dios abaxo, sacando a su Madre sanctissima, y otros algunos Sanctos, ninguno ha auido, en quien no se ayan hallado algunas faltas è imperfecciones. De las quales siendo tal el metal de nuestra fragil y miserable naturaleza, no nos deuemos espantar, porque en el estylo y phrasis de Dios, no se dexa de llamar justo el que cae, como no sea en culpa mortal. Y ansi pudo muy bien el Apollol San Pablo dezir a los Thessalonicenses, que procurallen estar firmes y estables en la virtud, sin embargo de que como hombres flacos y miserables, era fuerza caer por lo menos en algunas culpas veniales. Todo esto

No contradize a lo que es perfeccion, el hallarse a vezes en algunos faltas, y culpas veniales.

Prou. 24.

se confirma con lo que dixo Salomon en los Prouerbios, *Ne in spem diuersis, & quæras impietatem in domo iusti, nec vasselæ requiem eius. Septies enim in die cadit iustus, & resurgit, impij autem corrueunt in malum.* No aceches (dize) ni busques defectos en la casa del justo, ni te inquietes, porque de justos es caer vna y muchas vezez, pero leuantanse. Mas los malos, ellos no se leuantan, antes estan siempre perseverantes en su maldad. Esta es la diferencia, que ay entre los justos y los pecadores, que el justo caso que cayga, luego se le uanta de su cayda. Pero los pecadores caen, y tarde ò nunca se leuantan. La diferencia de lo qual se significa en los dos verbos, de que vfa Salomon, *cadere*, y *correre*, que el vno quiere dezir caer leuemente, y el otro dar de ojos.

Sap. 3.

Iustorum animæ in manu Dei sunt (dize el mismo Sabio) que las animas de los justos estan en la mano de Dios. Como en la mano de Dios? Como el Açor, ò el Halcon en la mano del caçador, que caso, que alguna vez se salga de ella, y comience à reuolar, en haziendole señas, ò qualquiera otra diligencia, luego se buelue a la mano. Así ha de ser, &c. Y por ello dixo el Apostol san Pablo à los Thesalonicenses. *Itaque fratres state* procurad (hermanos) estar

Para que se instituyo la cofradia del Cordón.

firmes, y permanecer en el bien. Y si alguna vez, como flacos desfallecieredes y descaayeredes del, bolueos luego a leuantar. Para este efecto, señores, se instituyo esta sancta Congregacion, y compania de la proteccion del Cordón, y se juntan vuestras mercedes aqui todos los postreros Domingos del mes, para que los que vieren caydo, y cometido algunas faltas, y defectos, como flacos, se leuanten acudiendo al santissimo Sacramento de la penitencia, y de la comunión. Y para no boluer à caer sera de grande importancia, se tengan muy en la memoria las tradiciones, estatutos, y constituciones desta sancta Congregacion, para guardarlas con puntualidad, y ponerlas en execucion. Que es lo que dixo luego el Apostol san Pablo à los mismos Thesalonicenses: que en acabando de dezir, *Itaque fratres state*, como medio necessario para ello, anadio, y dixo, *Et tenete traditiones, quas didicistis, siue per sermonem, siue per epistolam.* Como quien dize, para no caer afios à la

à la doctrina, que os he enseñado, y tradiciones, que os he dado por escrito, y de palabra. Y por que la perseverancia en el bien, es don de Dios nuestro Señor, y ha de venir del cielo, añade y dize luego: *Dominus noster Iesus Christus Deus & pater noster, qui dilexit nos, & dedit consolationē eternā, & spem bonā in gratia, exhortetur corda vestra, & confirmet vos in omni opere & sermone bono.* El Señor Iesu Christo, que es nuestro Dios, y nuestro Padre, y nos amò, y prometio consuelos eternos, y nos dio esperança de alcançarlos mediante su diuina gracia, exorte vuestros coraçones, y os confirme en todas buenas obras, y palabras. Llama a Christo nuestro Redemptor, Dios y Padre nuestro, para alentarnos nuestra esperança, y darnos a entender, que como Dios poderoso podra, y como Padre amoroso querra darnos lo que nos conuiene para nuestra saluacion, y que assi esta cierto el socorro. Bendito sea el para siempre, alabado, enfalçado y glorificado su sacratissimo nombre.

Cerca de las quales palabras se me ofrece advertir, y ponderar, para dar fin y remate a esta mi platica y razonamiento, que el consuelo que dize aqui el Apostol San Pablo, que prometio Christo nuestro Redemptor a los Thesalonicenses, y a todos los suyos, es consuelo eterno, y esperança de alcançar los bienes eternos mediante su diuina gracia: *Dedit consolationem eternam, & spem bonam in gratia.* No prometio Christo nuestro Redemptor a los suyos consuelos temporales, fundados en las vanas esperanças desta vida, sino consuelos eternos, con cuya consideracion y Fè, dize el glorioso Apostol San Pablo, del Patriarcha Moyses en la Epistola, que escriuio a los Hebreos. *Quod grandis factus negauit se esse filium filia Pharaonis: magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis Aegypti habere iucunditatem. Maiores diuitias estimans improprium Christi thesauro Aegyptiorum.* Y dando la razon desto añade y dize: *Aspiciebat enim in remunerationem.* Esta es la diferencia que ay entre Dios y el mundo, que el mundo a los q̄ le siruē, todo lo q̄ les ofrece, se lo paga de cõtado aca en estavida cõtetos

Ad Hebr.

passatiempos, pero despues al tiempo de la muerte halláse maniazios, pobres y miserables, condenados a perpetuo oluido (y lo que Dios no permita) a perpetua muerte, y pena eterna. Pero Dios es al reues, q̄ da en esta vida a los suyos trabajos, persecuciones, y en premio dellos que les promete? Bienes eternos, vinculados en la estabilidad y firmeza de su diuina palabra. Puede ser hypoteca mas segura? Esto consolaua al Apostol S. Pablo, y a los demas Apostoles sus compañeros, en sus tribulaciones y trabajos. *Nō contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur.* Y da la razon, *Quæ enim videntur temporalia sunt, quæ non videntur æterna.* Esto se vio claramente en el rico auariento y pobre Lazaro de quien se haze mencion en el S. Evangelio. Al rico que seruia al mūdo, pagole luego de cōtado, con darle riquezas, contentos, deleytes, que comiesse buenos y ricos manjares, y el pobre Lazaro que seruia a Dios, de todo esso tauo grande falta, pues desteaua, *Vlceribus plenus* (como dize S. Lucas) *saturari de micis, quæ cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Pero muriose el vno y el otro, y trocose la suerte, porque el rico fue sepultado en el infierno, y el pobre Lazaro llevado al cielo. Y dize el sagrado Texto, que estando el rico en el infierno, leuantò los ojos, y viendo la felicidad del Lazaro que tenia en el seno de Abraham, tauo embidia, y començò a exclamar y dezir, que le fuesse concedida vna sola gota de agua para refrigerar su lengua. Y fue le respondido por Abraham, *Recordare Fili, quia accepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, nūc autē hic consolatur, tu vero pœnis cruciaris.* Por mauer que la paga del mundo, es de cosas temporales, pero lo que Dios offrece a los suyos, a los que guardan en sus diuinos Mandamientos, y procuraren auentajarse en todo lo que es virtud, son bienes eternos, fundados en la estabilidad y firmeza de su diuina palabra. Los quales, nos dio esperança que auemos de alcançar mediante su diuina gracia. Esta de Dios a V. ms. que es prenda cierta de la gloria, *Ad quam nos perducatur, &c.*

2. Cor. 4.

Con la contēplació de los contentos eternos se alientan y consuelan los justos.

Luc. 16.

sabe, luego que comenzó a reynar, que le mandò poner vn trono y silla a su mano derecha, y le dixo. *Pete Mater.* ^{3. Reg. c. 2.} Ea Madre pedid lo que quisiereades, que tiempo es de hazeros mercedes. Si este buen respecto se hallò en Salomon para con su Madre, agrauio haria muy grande, el que creyesse auerle faltado a Christo para con la fuya. No le faltò, antes le diria, ya Madre mia son acabados los trabajos, &c. Tiempo es ya que echen todos de verlo que yo os estimo y quiero. Pedid Madre mia lo que quisiereades, &c. Siendo esto así (Padres) acudámos en este sancto día, a pedir a la Virgen nos alcance la gracia para el remedio de nuestras necesidades, &c.

PLATICA XV.

Hecha en vn capitulo que se tuuo a los Frayles, Viernes despues de nuestra Señora de Agosto. En la qual presupuesto el estado de nuestra estrecha pobreza, se persuade el cuydado, y diligencia en pedir las limosnas, pues no tenemos otra renta.

A los Nouicios.



DIOS nuestro Señor (hermanos) os perdona, y os de y comuniq su sanctissima gracia. Esforçaos y tened paciencia en vuestros trabajos, q es fuerça ser muchos en este año, pues estan a vuestro cargo todos los officios y ministerios de humildad, y carga sobre vosotros todo el peso del Conuento. ^{1. Cor. c. 10.} El Todos los Apostol S. Pablo compara el estado de la Iglesia al cuerpo Christianos natural, y dize q esta Iglesia es vn cuerpo mystico, del qual son miembros del cuerpo mystico de la la cabeza es Christo. *Vnum corpus multisumus, omnes qui de vno pane, & de vno calice participamus.* Esto dize en la primera carta que escriuio a los Corinthios, y prosigue esta qual la cabeza es Christo. materia y argumento, en otros muchos lugares de sus

Epistolas, llamando a la Iglesia cuerpo de Christo, y diziendo la obligacion que tenemos todos de ser vnos, de ayudarnos y fauorecernos en todas las cosas, como miembros de vn mismo cuerpo. Lo que el Apostol S. Pablo dize de toda la Iglesia, se ha de entender proporcionadamente, y en su manera, en particular de qualquier Republica, y congregacion. Los que son della todos hazen vn mismo cuerpo (del qual tambien la cabeza es Christo) y para bien ser de todos ha de ser tambien vn mismo el espiritu. Y bien assi como el cuerpo natural se compone de varios y diferentes miembros: assi tambien en el mystico ha de auer varios, y diferentes officios, que es lo que el mismo Apostol san Pablo dixo escriuiendo a los mismos Corinthios, *Diuisiones gratiarum sunt, idem autē spiritus, & diuisiones ministratorum sunt, idem autem Dominus, & diuisiones operarionum sunt, idem vero Deus & operatur omnia in omnibus*, Y en la epistola q̄ escriuio à los Romanos, persuadièdoles, que procurasse cada qual acudir à su ministerio, y obligacion, y à su officio, dixo. *Quod sicut in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra, non eundem actum habent, ita multi vnum corpus sumus in Christo, singuli autem, alter alterius membra*. Lo qual por no querer acabar de entender los Corinthios, se enojo mucho el Apostol con ellos, porque auia entre ellos cierta manera de cismas, prefiriendose, y anteponiendose los vnos a los otros, el que tenia don de Sabiduria, al que tenia solamente don de sciencia, el que tenia don de Fe, al que tenia gracia de dar salud, el que hazia milagros, al que tenia don de Prophecia, &c. Qué confusion es esta (dize san Pablo) ò que ocasion ay de preferiros, y anteponeros los vnos a los otros, en vuestros ministerios? No considerays, ni echays de ver, que todos soys miembros de vn mismo cuerpo, y todos necesarios para la composicion, y adorno del, para que se pueda sustentar, y conseruar? Que vno que le faltara, sin el no pudiera passar? Como puede passar, ò como se puede conseruar vn cuerpo natural sin pies, ò sin manos, ò los pies, y las manos sin ojos? los pies sustentan el cuerpo, las manos le dan lo necessario, lleuando à la boca el alimento,

y pro-

Ad Ephes. c. 1.
 & 4. & ad Coloss. c. 1.

1. Cor. c. 12.

Ad Rom. 12.

1. Cor. c. 12.

y proueyendose de lo que ha de comer: los ojos le rigen, y gobiernan, y encaminan por donde ha de andar, para que no tropiece. Bueno es (dize el Sancto Apostol) que porque los pies no sean manos, por esso no sean del cuerpo, y ayan de ser tenidos en menos? ò las manos porque no son ojos? Todos son miembros necesarios cada vno en su tanto, sin los quales no puede constar el cuerpo mystico de la Iglesia.

No ay porque nadie se tenga en mas, ni menosprecie al otro, antes esto ha de ser ocasion, para que los vnos se ayuden y procuren ayudar à los otros, como miembros de vn mismo cuerpo. En el mystico deste tanto Conuento vosotros (hermanos míos) agora hazeys officio de pies sustentando, y lleuando el peso de la comunidad, y como ella es tan grande, es fuerça tambien, que lo sean vuestros trabajos, pero esfuerçaos, y confortaos, que como dize el Apostol san Pablo, no carecera del devido premio, *Fratres mei dilecti* (dize escriuiendo à los Corinthios) *stabiles estote, & immobiles, abundantes in omni opere Domini semper, sciens quod labor vester non est inanis in Domino.* Hermanos míos muy amados, estad firmes, y confortaos, que vuestro trabajo, no sera sin galardon. Este es el officio de los Guardianes, y el fin para que se tienen tambien los Capítulos, que no ha de ser todo reprehender, ni ha de auer siempre que: pero aunque no lo aya, es bien que se tengan para alentar y esfuerçar à los Religiosos, y persuadirles la perseverancia, y promover sus coraçones al mayor seruicio de Dios, para hazer el officio que es proprio tambien de los predicadores, confortar las manos de los que las tienen en sermas para el bien obrar, y los pies tan flacos, y tan poco firmes en el seruicio de Dios, que parece que no se pueden tener en ellos, *Confortate manus dissolutas, & genua debilia roborate*, Dixo el gran Propheta Esayas, donde dize la edicion vulgata, *Manus dissolutas*, trassada otra nueva trassacion, que trae Vatablo, *Manus languidas*, y donde dize, *Genua debilia*, trassada *Genua labantia*, dize pues esta la trassacion de Vatablo: *Corroborate*

1. Cor. c. 15.

El officio de los Prelados en los Capítulos es, esfuerçar a los flacos, y confirmarlos en el seruicio de Dios.

Esai. c. 35.

manus languidas, & genua labantia confirmate. Manos enfermas se llaman aquellas que no tienen fuerza para nada, y rodillas flacas, las que estan temblando, y delezandose, q parece que no se puede el hõbre tener en ellas. Ambas son locuciones metaphoricas, y significan aquellos que ni tienen manos para bien obrar, ni pies para dar vn passo en el seruicio de Dios. A los tales pues (dize Isayas) que deuẽ los Predicadores confortar, corroborar y confirmar. Este es tã bien officio de los Prelados, de los Guardianes en los capitulos, lo qual se haze proponiendo a los subditos el copioso premio que les espera a los que trabajan en el seruicio de Dios. Acordaos desto (hermanos) que os sera grande alivio y consuelo para vuestros trabajos, &c.

A los rezien Professos.

LO mismo (hermanos) que dize a los Nouicios, digora vosotros, que soys ya Professos, pues siendolo es mayor vuestra obligacion. Tambien teneys trabajo, y en este cuerpo mystico os cabe el officio de pies, y esta a vuestro cargo el sustentare el peso del Conuento. Si no quisiessimos dezir (prologuendo nuestra metaphora, semejança, y comparacion) que se os puede acomodar, el renombre de las extremidades de esos mismos pies, que son las rodillas. Significandoos en esto vuestra mayor obligacion; de ser mas auentajados y perfectos, y de dar muy grande exẽplo a los Nouicios, pues en el cuerpo humano experimentamos que en las rodillas ay mas fuerza, y esta el juego y gouierno de esos mismos pies. Hazedlo en todo como siervos de Dios, y como yo de vosotros lo espero, &c.

Los Coristas y rezien Professos son como las rodillas del cuerpo mystico de la comunidad, y deuen ser mas fuertes y mas perfectos, pues son ya Professos.

A todo el Conuento.

EN todo este capitulo (Padres) no tengo de hazer otra cosa, sino profeguir la comparacion y semejança que he propuesto del cuerpo natural, para con ella persuadir a Vs. Rs. la obligacion que tienen, de procurar cumplir con los ministe-

ministerios de sus officios, bien assi como miembros deste cuerpo mystico, del qual la cabeça es Christo. Y començando por la mas importante de las virtudes de los Religiosos, que es la paz, siendo todo este sancto Conuento vn solo cuerpo mystico, bien se dexa entender (Padres) las muchas razones que ay, para que la aya, y en todos Vs. Rs. reyne vn mismo spiritu, que aya grande amor, y grande conformidad. El Apollol san Pablo en la epistola que escriuio a los de Epheso, les persuadia mucho esto. *Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino, vt dignè ambuletis vocatione, qua vocati estis, cum omni humilitate & mansuetudine, cum patientia, supportantes inuicem in charitate, solliciti serua re vnitatem spiritus in vinculo pacis.* Ruegoos (dize) yo el preso, el atado, aherrojado, y encadenado por el Señor Iesu Christo, que andeys en su seruicio de la manera que conuiene, y conforme a vuestra vocation. *Vt ambuletis ita vè dignum est, vocatione, qua vocati estis,* dize otra nueua traslacion que trae Vatablo, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportandoos y lleuandoos los vnos a los otros en charidad. Siendo muy sollicitos de guardar la vnidad del spiritu, la qual se conserua con el vinculo de la paz. Y añade luego. *Vnum corpus, & vnus spiritus, sicut & vocati estis, in vna spe vocationis vestrae.* Que es como quiè dize. Razõ es que esto le haga assi, y que siendo todos vn mismo cuerpo, sea tambien de todos vn mismo el spiritu, que no aya mas que vn si y vn no. Pues soys todos llamados para vn mismo fin, y es de todos vna misma la esperança, y vn mismo el llamamiento. Lo mismo persuadia y aconsejaua a los Corinthios. *Obsecro vos fratres, per nomen Domini nostri Iesu Christi, vt id ipsum dicatis omnes, & non sint in vobis schismata, sitis autem perfecti in eodem sensu, & in eadem scientia.* Ruegoos, hermanos, por el nõbre de nuestro Señor Iesu Christo, que digays y sintays todos vna misma cosa, y no aya entre vosotros cismas, sino que procureys ser perfectos, sintiendo y diziendo lo mismo. Esta virtud de la paz y conformidad (Padres) es de tan grande importancia para la conseruacion de los Conuentos, y es justo y grandissima razon, que la aya, y pues somos todos
 vn

De la paz que
deue auer en-
tre los Reli-
giosos.

Ad Eph. 1.4

1. Cor. 1.10

vn mismo cuerpo, que tengamos todos vn mismo espíritu, que no aya en todos mas que vn si y vn no: no aya querer, ni no querer, sino solo aquello que fuere seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Esto es de grande importancia, &c.

Demas desto (Padres) prosiguiendo mi assumpto, echan vuestras Reuerencias de ver, la obligacion que tienen de fauorecerse y ayudarse en sus ministerios, como vemos que en el cuerpo natural, todos los miembros lo hazen, se fauorecen y ayudan. Los pies sustentan el cuerpo, y lleuan sobre si todo el peso del, y le firuen para andar, las manos son para obrar, para administrar lo necessario, y darle de comer, y para lo ganar. Los ojos en el cuerpo firuen como de dos lumbreras, y como si dixessemos, los que le rigen y gobiernan. Y es cosa porcierto mysteriosa y digna de particular ponderacion, que con auer en el cuerpo natural tanta diuersidad de miembros, ninguno ay en el que este ocioso, y si lo estuuiesse al punto parece que se secaria y consumiría, y degeneraria de su obligacion, y se haria indigno de ser tenido por miembro de tal cuerpo. Pues si esto es assi (Padres) y vemos y experimentamos esto en el cuerpo natural, que razón ay para q̄ en el cuerpo mystico (qual es qual quiera congregacion y Conuento) aya algun Religioso q̄ quiera, ò pretenda hazer vida ociosa, y delidiosa, estando-se (como dicen) mano sobre mano, comiendo y beuiendo, y no cumpliendo con lo que pertenece a su officio y obligacion? No conuiene esto en ninguna manera.

En el cuerpo natural ningún miembro ay ocioso, ni en el mystico lo debe estar, sino procurar todos trabajar, y ayudar a la comunidad.

En el cuerpo natural no todos los miembros son vnos, sino varios y distintos, y tienen varios y diferentes ministerios, y officios, y no se pide, ni se ha de pedir a vn miembro, que acuda al ministerio de otro, sino fuese en caso de mucha y precisa necesidad, y que el pudiesse hazerlo, y así si vemos que lo hazen: pero no la auiendo, basta que cada qual acuda a su obligacion, cumpla con su ministerio, y cõ su officio, pero sino lo hiziesse haria muy mal. Lo mismo digo yo del cuerpo mystico, no se deve pedir a todos los Religiosos, que acudan a todas las cosas, porque no todos son yguales, ni tienen yguale obligacion a esso. Cõponese

el cuerpo mystico de vn Conuento en nuestra sagrada Religion, de frayles que sigan al coro, otros que estudien, otros que confiesen, otros que prediquen, y aun otros que descanten, los que fueren muy viejos, enfermos y necesitados: vieren confesado, predicado y trabajado mucho, y estado mucho tiempo sirviendo a la Religion. Todo esto ay y es bien que aya en vn Conuento, y no seria razon, q̄ el Prelado pidiesse al viejo ya decrepito, que trabaje como moço, ni al enfermo que trabaje como sano: pero en pedir a cada qual que haga lo que pudiere, que cumpla con su ministerio, y con su obligacion, a ninguno haze agrauio. No haze agrauio el Prelado en pedir y mandar al predicador que predique, al confessor que confiese, al estudiante que estudie, al diputado para el seguimiento del coro que le siga de dia y de noche, ni al viejo que ya no confiesa, ni predica, ni puede seguir tanto coro, se le haze tampoco agrauio en dezirle, que siga lo que pudiere, o por lo menos que autorize con su presencia la comunidad, de quando en quando. Pero si viese alguno que ni quisiesse predicar, ni confesar, ni seguir el coro, ni hazer cosa alguna de prouecho, sino comer, y estarse mano sobre mano, pregunto, seria razon que el Prelado tal cosa le consintiesse? No por cierto. Este seria miembro indigno de tal cuerpo, el q̄ no quisiesse seruir de nada, sino estarse desidioso y ocioso, comiendo los trabajos de los otros, haziendo oficio de zãgano, q̄ es vna fuerte infructuosa y impertinente de abejas q̄ no sirven demas q̄ de comer la miel q̄ han puesto y labrado las otras. Iusto es (Padres) q̄ todos nos ayudemos en nuestros ministerios, como miembros deste cuerpo mystico, q̄ de otra manera (y sin esta ayuda) no se podria sustentar, ni cõseruar esta comunidad.

Y particularmente en este tiempo del Agosto, bien echaran de ver V. Rs. (Padres) la obligacion q̄ ay de trabajar, siẽdo tanta y tã estremada nuestra pobreza, y la necesidad deste Conuento, q̄ no tiene otra renta, sino es la limosna. Esta se deue pedir con cuydado y diligẽcia. Esta es la herencia y patrimonio de los pobres, q̄ nos dexo N. G. P. S. Frãcisco, el qual en su Regla nos aconseja y mãda q̄ vamos por

Todos los Religiosos deuo ayudar a la comunidad, cada qual en su ministerio, y no estar ociosos.

c. 6. Regala

limos-

limosna con confianza. *Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem, sed tanquam peregrini, & aduenae in hoc saeculo, in paupertate, & humilitate Domino famulantes, vadant pro eleemosyna confidenter.* Y dize que no ay porque tener verguença de pedir limosna, pues Christo nuestro Redemptor se hizo por nosotros pobre en este mundo, siendo rico y Señor del cielo y de la tierra. A quien le cupiere (Padres) la suerte de yr a pedirla, considere esto, y que no tenemos otra renta. Bien veo que es trabajo, pero trabajo que es muy justo que Vs. Rs. le tomen por amor de Dios, y por corresponder al cumplimiento de su obligacion, que indigno es de comer el que no trabaja pudiendo. *Si quis non vult operari* (dixo el Apostol san Pablo) *non manducet*, El que no quisiere trabajar, que no coma. Affrentosa cosa es querer vn Religioso comer, y no trabajar, &c.

Indigno es de comer el Religioso que no trabaja.
1. Ad Theff. c. 3.

Quiero concluir y acabar mi capitulo, dando fin a mi comparacion, metaphora y semejança, que tome del cuerpo natural, con dezir que en este mystico los Prelados y personas que tenemos este officio, aunque nos llaman cabeças, y subordinadamente lo somos, pero el proprio nombre y proprio ministerio nuestro, es hazer officio de ojos, guiando y gouernando este cuerpo, diziendo lo que conuiene hazer, y haze bien el que lo mira, y lo manda, y muy mal el que teniendo por officio, por agradar, por complazer, ó por otros humanos respectos, no cumple con su obligacion, pero mucho peor hazen los subditos, que les pesa, y murmuran, de que sus Prelados cumplan con ella.

Isai c. 30.

El Prelado en el cuerpo mystico de su Conuento, tiene officio de ojos, y así de ue mirar, dezir y aconsejar lo que conuiene a todos

De vna gente semejante a esta, se oixaua Dios antiguamente por el Propheta Esayas diziendo. *Populus ad iracundiam prouocans est, & filij mendaces, filij nolentes audire legem Dei, qui dicunt videntibus, nolite videre, & aspicientibus, nolite aspicerere nobis ea, quæ recta sunt. Loquimini nobis placentia, videte nobis errores.* Dize otra nueua traslacion que trae Vatablo. *Qui dicunt videntibus ne videatis, & contemplantibus, ne contemplantini nobis plana. Loquimini nobis blanda, contemplantini nobis illusiones.* No ay palabra aqui, que no sea muy digna de notar, y de particular ponderacion. Es

(dize)

(dize) vna gente contumaz, esta gente que me esta pro-
uocando a ira y a saña. Son hombres mentirosos, y ene-
migos de que les digan verdad, y aquello que les conuiene.
Que dicen a los que miran y tienen obligacion de ver,
no veays, y a los que tienen obligacion de hazerse ojos,
(que esto significa el verbo *aspicere*, segun su propiedad,
que quiere dezir mirar mucho) que no traten de esso, ni
miren las cosas que les estan bien, sino que les digan cosas
que les den contento, cosas blandas, y alaguenas, que
les den gracias por todo, que justifiquen su mal modo de
proceder. *Videte nobis errores, contemplaniniobis illustro-*
nes. Pensad y contemplad como nos engañar. Engañar?
Yo engañar! engañar! Nunca tal permita Dios, que yo
tal haga, que teniendo officio de ojos, y de atalaya que
mira, me pidan Vuestras Reuerencias (Padres) que
no mire, que no les diga, ni les advierta lo que conuiene,
No viene bien, no me lo pidan Vuestras Reuerencias
(Padres.) No tengan a mal, que yo ocupando este lu-
gar, y teniendo este officio cumpla con mi obligaciõ, que
mire y remire por lo que es Religion, virtud, bien y pro-
necho de Vuestras Reuerencias, y desta sancta casa.
El fin para que se tienen los capitulos, es para que los
Prelados, cumpliendo con la de su officio, auisen a sus
subditos las cosas, que conuienen, y les persuaden que
procure cada qual auentajarse en el seruicio de Dios,
y en la guarda de sus diuinos Mandamientos, y de
su profelsion y regla. Este es mi officio,
y esto tengo de hazer así. Lo que
demas de lo dicho se offrece
auisar a Vuestras Reue-
rencias, es esto
y esto.



P L A T I C A X V I .

Hecha para dar la Profesion a vn Nouicio, en la qual se dize como la uocacion y conseruacion en el diuino seruicio, son beneficios y mercedes de Dios.



AD muchas gracias a Dios (hermano) por la merced y singular beneficio, que os hizo en llamaros a su diuino seruicio. Y no se las deys menores por aueros conseruado en el, fauorecidoos con su gracia para que no retrocedies-

des del camino començado, teniendos con su diuina mano, y dandoos salud y fuerzas para poder llevar este año del Nouiciado los trabajos de la Religion. Todas estas son mercedes y particulares beneficios de Dios.

Que algunas vezes auemos visto algunos antes de tomar vn estado, hazer grandes brauatas de que auian de hazer y acontecer, y despues de puestos en el, desfayar y desfallecer, y retroceder del camino començado, semejantes a los del tribu de Ephren, de quien dize la sagrada Escripura, que eran muy vistosos y luzidos, gente muy para ver en sus alardes y exercicios militares, que se suelen hazer muy ordinariamente en tiempo de guerra antes de entrar en la batalla, cimbrauan y flechauan sus arcos tirando las saetas con increyble destreza, de manera que no les auia de quedar hombre a vida. Pero al tiempo de la ocasion, quando fuera menester, ellos fueron los mas couardes, y que primero boluieron las espaldas. *Filij Ephrem intendentis, & mittentes arcum (dixit Dauid) conuersi sunt in die belli.* Asi suele acontecer a muchos en la guerra, y aun en el estado de la Religion. Que auiendo tomado el habito con grande espiritu, con grandes propositos de que auian

Muchos Religiosos ay que desfallecen y retroceden del camino començado del seruicio de Dios.

Numer. 14.

Psal. 67.

auian de hazer y acontecer en el seruicio de Dios, despues en lugar de aprouechar, desfallecen y desmayan, y como couardes a vezes bueluen las espaldas. Dad gracias (hermano) a nuestro Señor, que no os ha acontecido esto a vos, antes auendome pedido con mucho espiritu el habito de nuestra sagrada Religion, para mejor poder saluar vuestra anima en ella, con esse mismo me pedis agora, que para el mismo fin os admita y reciba a la Profesion. Todos estos son particulares dones y beneficios de Dios, el aueros llamado a su diuino seruicio, y conseruadoos en el. Aueros dado el don de la perseuerancia, para que no retrocediesedes del camino comenzado. Los Doctores sanctos que tratan de la conseruacion de las cosas que la Magestad del Altissimo Dios con su diuina y poderosa mano crio, dicen que el conseruarlas, es vna continua, y como perpetua creacion, como, estar Dios agora actualmente criandolas y dandolas el ser que les dio. Y la razon es porque si Dios las criara, y no las conseruara, teniendolas actualmente con su diuina y poderosa mano, luego al punto desfallecieran, y perdieran el ser que tienen, y se boluieran en su pura nada, de donde Dios las formò. Y así viene a ser lo mismo el criarlas y conseruarlas. Y esto segundo se deue considerar y estimar, como vna nueva y continua creacion. Esto quiso significar y dar a entender el Real Propheta David quando dixo, *Domine formasti me, & posuisti super me manum tuam.* Vos (Señor) soys el que me formastes y pusistes sobre mi vuestra mano. Lo primero pertenece a la creacion, y lo segundo a la conseruacion, que no es otra cosa sino vna manutenencia de Dios, tener Dios puesta la mano sobre sus criaturas para sustentarlasy conseruarlas en el ser, que les dio. Las quales palabras declarando el bienauenturado y glorioso Doctor San Gregorio, dize que por esto, *Creaturae sunt, pero non subsistunt.* Que es dezir que tienen ser, pero no substancia. Porque no estan en si sino en Dios

La conseruacion de las cosas es vna continua y como perpetua creacion.

Psal. 138.

Gregor. libr. xv. mor. c. 18.

que con su diuina y poderosa mano las sustenta y las conserua. Es lo que dixo el Apostol san Pablo en los Actos de los Apostoles, hablando de Dios con los Athenienses. *Deus est qui dat omnibus vitam & inspirationem, & omnia: in ipso enim uiuimus, mouemur, & sumus.* En el uiuimos, y en el nos mouemos, y en el somos. Y esto es de manera, que si por vn solo punto alçasse la mano Dios desta diuina conseruacion, al momento se boluerian todas las criaturas en la pura nada, de que fueron formadas. Y si deste beneficio se hiziesse la deuida estimacion, tan obligados y reconocidos se deurian hallar los hombres por el, como si agora Dios los estuiera actualmente criando, y dando el ser que les dio. Pues real y verdaderamente es ansí, que agora actualmente nos le esta dando, quando nos esta conseruando. Pues si no lo hiziera, luego al punto desfallecieramos, y dexaramos de ser? O diuino y soberano beneficio! O bondad de Dios, tan poco conocida y estimada de los hombres! Aplicando pues (hermanos) lo dicho a nuestro proposito, no ha sido menor merced, ni menor beneficio, ni es menos de estimar el aueros Dios tenido de su mano, conseruadoos en este estado, concedidoos el don de la perseverancia para llegar a este punto de la Profesion, que el aueros preuenido con su diuina gracia, y llamadoos a su diuino seruicio. Porque esto, respecto del ser espiritual, fue como vna manera de creacion, y lo otro ha sido manera de conseruacion. De todo lo qual el autor es Dios, y a el se le deuen las gracias. El es, el que como dixo San Pablo, escriuiendolo a los Philipenses, el que da el *velle*, y el, *perficere pro bona voluntate sua.* El querer el bien, y el perseverar en el. Vna letradize, *perficere*, y otra *proficere*. Y de ambas maneras haze buen sentido, porque el querer el hombre lo que es bueno y el aprovechar en ello y llevarlo hasta el cabo, todo es don y beneficio de Dios. Todo viene de su diuina y poderosa mano, y el lo da a quien quiere, *pro bona voluntate sua,* de su

de su bella gracia, que es lo que dixo el Apostol S. Pablo en otra parte, escriuiendo a los Romanos, refiriendo aquel lugar del Exodo, y aquellas palabras, que dixo Dios anti-
 guamēte al Patriarcha Moyfes. *Miserebor cuius miserebor, & misericordiam præstabo cui uolero.* Si esto es así (dize S. Pablo) bien se sigue que la elección y justificación, *Non est uolentis, nec currentis, sed Dei misericordis.* Misericordia y muy grande fue la que Dios usó con vos, en llamaros a su diuino seruicio, y no lo ha sido menor el aueros conserua-
 do en el, dado os el don de la perseverancia para q̄ llegueys a este punto de querer hazer profelsion, y ataros, y obli-
 garos con el vinculo de los nueuos votos que agora aueys de hazer. Dadle por ello muchas gracias, y pues aueys de professar nueua vida, razon sera que os pongamos nueuo habito: quitaos esse.

Ad Rom. 9. 2

Exod. 33.

*Aqui se le da la Profesion, despues de la qual
 dize el Prelado.*

YA (hermano) soys Professo y se han cumplido vuestros buenos desseos, y en premio de la obseruancia de nuestra Regla, en nombre de Dios os he prometido no menos que la vida eterna. Lo que resta es que procureys cumplir lo que aueys prometido, y auentajaros mucho en el diuino seruicio. Que no desmayeys ni desfallezeays agora que estays puesto en la ocasion. *Bonum facientes non deficiamus* (dixo el Apostol san Pablo escriuiendo a los de Galacia) *Tempore enim suo metemus, non deficientes.* Dize otra nueva traslacion que trae Vatablo: *Bonum facientes non defatigemur, tempore enim suo metemus: non defatigati.* Que es dezir que no se contenta el Apostol, con que no desfallezamos ni desmayemos, sino que quiere y da a entender que es razon, que no nos fatiguemos, ni cansemos en el seruicio de Dios. Por muchos y muy grandes q̄ sean los trabajos que se nos offrezcan, esperando como esperamos, vn premio tan copioso y auentajado, como es la vida

Ad Galat. 6.
 No nos deue-
 mos cansar de
 seruir a Dios.

eterna. Entonces los breues trabajos desta vida nos seran pagados, premiados, y remunerados con eterno descanso. Quien no gustará de trabajar vn dia, por descansar vn año? Y vno y muchos años, por descansar vna eternidad? (En cuya comparacion mil años son como vn solo dia. *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesternae quae praeteriit.* El Apostol Satiago en su Canonica nos exorta lo mismo, poniendonos delante la inuencible paciencia, que los labradores tienen en sus trabajos, con ser tantos y tan grandes por la esperança que tienen del fructo y buena cosecha que esperan para el Agosto. *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terrae, patienter ferens donec accipiat temporaneum & serotinum. patienter igitur estote & vos & confirmate corda vestra, quoniam aduentus Domini appropinquauit.* Con esto se confortaua y animaua el Apostol san Pablo, y dize que lo mismo hazian los demas sus compañeros, en la segunda carta que escriuio a los Corinthios, despues de auer contado y referido largamente sus trabajos. *Propter quod non deficiamus* (otra letra dize) *non defatigamur, licet enim is, qui foris est noster homo corrumpatur, is tamen, qui intus est, renouatur de die in diem, nam quod in presenti est momentaneum & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate, aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* Y añade luego y dize. *Non contemplantibus nobis, quae videntur, sed quae non videntur. Quae enim videntur, temporalia sunt, quae autem non videntur aeterna.* No os caleyseis (hermanos) esperando vn tan copioso premio, que Dios os ayudará, y el que por su misericordia os dio el *velle* y *proficere*, os dara tambien el *persistere*, ayudado de su diuina gracia. No son estas obras de solo el hombre, sino del hombre y Dios, y mas principalmente de Dios, que del hombre. Y a el se debe atribuir todo lo bueno, como lo hizo Esayas en nombre de los justos. *Omnia opera nostra operatus es in nobis Domine.* El principal autor de nuestras buenas obras es Dios. El es el que nos mueue la mano para hazerlas, y el que juntamente obra con nosotros. Y si desfalleciessen nuestra es la culpa, porque como flacos y miserables nos cansamos y faltamos a

nuestra

Psal. 89.

1a. Cor. 6. 4.

1a. Cor. 6. 4.

Isai. 6. 26.

Del ayuda que tenemos en Dios para el bien obrar.

nuestra obligacion. De lo qual precedio vn galano syra-
bolo en lo que se refiere en el quarto libro de los
Reyes, que hizo el Propheta Eliseo con loab Rey de ^{4. Reg. 13.}
Israel; que viendole acobardado, y temeroso en cierta
batalla que se le ofrecia, le dixo, no temas. Porque te-
mes? Mandame traer vn arco y saetas. Traxeronsele,
y auiendo tomado el Rey el arco en la mano, dize el sa-
grado Texto, *Quod superposuit Eliseus manus suas mani-
bus Regis.* Que puso Eliseo sus manos, sobre las manos
del Rey, y le dixo, tira. Tirò vna saeta y saliole bien.
Dixole el Propheta, tira otra, y otra, y no te canses,
que si no te cansas toda Syria sera tuya. Galano sym-
bolo de lo que Dios haze siempre con nosotros. Pone
sus manos sobre las nuestras para el bien obrar, y esta pre-
sto y aparejado para ayudarnos siempre al bien hazer.
Y si en esto ay falta es porque el hombre se cansa, el tiene
la culpa. No os canseys vos (hermano) que si no os
cansays ni desfalleceys, cogeteys sin duda el copiosissimo
premio de la vida eterna, que Dios os tiene prometido.
*Si homo non posuerit finem operationi, nec Deus apponet re-
munerationi* (dize San Augustin) no se canse el hombre
de seruir a Dios, que no se cansará el de premiarle, y re-
munerarle sus trabajos. Por principio de paga se os ha
concedido oy vna indulgencia plenaria, por la qual
aueys quedado como el dia en que recibistes el

Baptismo. Procurad conseruaros en tan
sancto estado, y encomendaos a
nuestro Señor, el os haga
vn grande seruo
suyo.



P L A T I C A X V I I .

Para dar el habito a otro Nouicio, en que se dize que elauer tan pocos que pidan el habito, y quierã ser Religiosos. procede de falta de consideracion. Y se explica y declara la etymologia deste nombre Religion.

Todos los da-
ños y males
del mudo vie-
nen por falta
de considera-
cion.



L coraçon se me parte de dolor, quando me pongo a mirar y considerar, lo que passa en el mundo, los muchos que se van tras los vicios, y quan pocos, quan raros y contados son los que siguen el camino de la virtud. Y buscando la razon y causa desto, no hallo otra sino la falta de consideracion. El representarse a los hombres la virtud, vna cosa muy difficultosa, aspera y desabrida, y los vicios de gran contento y gusto, siendo todo muy al contrario. Porque no se yo cosa mas agradable, ni que mas se deua estimar, que el ser el hombre virtuoso, ni mas penosa, y que mas se deua vituperar, y trayga mas afan y congoxa consigo, que el ser vicioso, el estar en desgracia y enemistad de Dios. Desta rayz de la falta de consideracion, procede todo esto, el ser tantos los que se rigen y gobiernã por las leyes del mundo, y tan pocos los que tratan de cosas de virtud, de seruir a Dios, y de entrar en Religio. Yo no hallo otra, y a esta atribuyõ el Propheta Hieremias todos los males del mundo. *Desolatione desolata est omnis terra: quia nullus est qui recogitet corde.* Assolada y destruyda esta la tierra, porque ninguno ay que de veras piense. No ay en esta autoridad cosa que echar a mal. Todo quanto en ella se dize, tiene grande energia, y es digno de particular consideracion. Porque aquella iteracion y multiplicacion de palabras, *Desolatione desolata est omnis terra,* Es para significar y dar a entender la muchedumbre de los pecados della.

della, porque segun el estylo y phrasis de la diuina Escrip-
tura; quando se multiplican semejantes palabras, siempre
es para significar el exceso que ay en aquello que se dize.
Peccatum peccauit Hierusalem, Es lo mismo que dezir, *Ni-*
mium peccauit Hierusalem. Plorans plorauit, Mucho peccò,
mucho llorò, y ansi aqui, *Desolatione desolata est omnis ter-*
ra, Quiere dezir, que esta muy allolada y destruyda, muy
llena de vicios y pecados, que son muy pocos, muy raros
y contados, los que siguen el camino de la virtud. Y la ra-
zon que dello da es, *Quia nullus est qui recogitet corde*. Que
no ay quien piense, ni considere. Tambien aquel verbo,
Recogitet, y la palabra, *Corde*, tienen especial energia, y son
dignos de particular consideracion: por que, *Recogitare*, es
pensar vna cosa vna y muchas vezes, y el dezir que esto ha
de ser en lo interior del coraçon, es para dar a entender,
que si ay alguno que piense en estas cosas, es con vna con-
sideracion tan somera, tan superficial, que no llega a el. Y
ansi en lugar destas palabras, *Nullus est qui recogitet corde*,
Que son de la edicion vulgata, dize otra nueva translaciõ
que trae Vatablo, *Quia nemo est qui id reuocet ad cor*. Por-
que no ay alguno, que rumie con el coraçon las cosas de
Dios, y lo que le importa para su saluacion. Todo el mal
procede de aqui, desta falta de consideracion; y el auer tan-
tos que se rigen y gouernan por las leyes del mundo, y tan
pocos que traten de seruir a Dios, y de entrarse en la Reli-
gion. Yo a esto lo atribuyo, porque si vuisse consideraciõ,
otra cosa fuera. Tres etymologias se traen comunmente
desta palabra Religion, que hazen mucho a mi proposito.
La primera es del bienauenturado san Isidoro, que dize,
que esta palabra Religion, se deriua deste verbo, *Relego re-*
legis. Que es compuesto de la preposicion *re*, y *lego legis*,
y significa lo mismo que leer alguna cosa, vna y otra vez.
Lo mismo dize Ciceron. *Religiosus, à religione est appella-*
tus (dize san Isidoro) *Religio autem à relegendo, pro eo quod*
Religiosus, corde suo relegit atque retrahit (hoc est) iterum at
que iterum legit & trahit ea, que ad diuinum cultum spe-
ctant. Buena etymologia es esta. Pero el bienauenturado
San. Augustin va por otro diferente camino, y dize, que

Tren. i.

De adonde se
deriua este nõ
bre Religion.
1. Etymologia
Isidor libr. 10.
cym. c. 17.

2. Etymolo-
gia.

Tercera etymologia.

Lact. Firm lib. 4
diuin. inst. c. 29.

esta palabra Religion, se deriua deste verbo *reeligo*, como pue to de la dicha preposicion *re*, y *eligo eligis*, que quiere dezir, hazer election de algun nueuo estado. *Religio* (dize el glorioso San Augustin) *â reeligendo dicitur, quia Deum reeligere debemus, quem per peccatum negligerenter amisimus*. Tampoco es mala esta etymologia. Pero Lactancio Firmiano, da otra, que es la que mas haze a nuestro proposito, y dize, que la Religion se deriua deste verbo *releigo religas*, que es tambien compuesto de la misma preposicion, *re*, y este verbo, *ligo, ligas*, que significa reatar lo que ya primera vez estava atado. Lo qual hazen los Religiosos quando profesan, que estando ya atados primera vez, con los vinculos y ataduras, que generalmente todos los Christianos tienen, para la guarda y obseruancia de los diuinos y sanctos mandamientos, ellos de nueuo se atan, con los nuevos vinculos, de los votos, que hazen al tiempo de su profession, de obediencia, que es de no hazer jamas su propria voluntad, de pobreza, que es no querer tener cosa suya propria, y de castidad, viuiendo en perpetua limpieza, abstemendose, aun de los deleytes y contentos licitos, de que pudieran licitamente gozar, si tomaran estado de matrimonio. Todas tres etymologias son harto buenas, cada qual en su tanto. Pero lo que yo quiero dezir agora y añadir, es, que no solamente no son entre si contrarias, antes la vna explica y declara a la otra, y se van abriendo y haciendo camino, por el orden que las he referido. La primera a la segunda, y la segunda a la tercera. La primera dize, que esta palabra Religion, se deriua deste verbo *releigo*, que quiere dezir leer alguna cosa, vna y otra vez. La segunda, que se deriua deste verbo *reeligo*, que quiere dezir hazer election de nueuo estado. Y la tercera que se deriua del verbo *releigo*, que quiere dezir atarse segunda vez, y de nueuo el que antes estava ya atado. Y tomandolas todas tres por el orden dicho, y aplicandolas a mi proposito, digo que el que releo quiero dezir, el que piensa vna y otra vez, las cosas que son de su obligacion, que es lo q̄ Jeremias llamo *recogitare*

pensar

pensarlas, no superficialmente, sino con atenta y profunda consideracion, esse es el que reelige (quiero dezir) haze election de nuevo estado, para mejor cumplir con ella. Y el que haze election de nuevo estado, professando alguna Religion, esse es el que se ata con los nuevos vinculos de los votos, que professa, para estar mas firme y mas reatado, y no se poder apartar (alomenos sin mayor dificultad) del seruicio de Dios nuestro Señor. Porque como dixo el Sabio: *Tuniculus triplex difficile rempitar.* El lazo tres vezes doblado, con mayor dificultad se rompe. Demanera, que (boluendo al proposito de donde sali) la razon y causa de todos los males, y daños del mundo, de ser tantos los que le siguen y se rigen, y gobiernan por sus leyes, y tan pocos los que tratan de seruir a Dios, y de entrarse en Religion, es la falta de consideracion. *Desolatione desolata est omnis terra: quia nullus est, qui recogitet corde.* Que si pensassen, si ley essien, y releyessen en el libro de la vida, mirando los hombres la que tienen, y la que viuen, y quan peligrosa es para su saluacion: los muchos lazos, y ocasiones de caer, y de pecar, que ay en el mundo, yo asseguro que vuiera mas, que dexaran y renunciarian el mundo, hizieran election de nuevo estado, tratando y procurando de ser Religiosos, y gustar de se atar, y reatar, con los vinculos de nuevas obligaciones, que consigo traen los votos, para estar mas firmes, y impossibilitados (si assi se puede dezir) para jamas deluiarse, ni apartarse de Dios nuestro Señor. La falta de consideracion es la rayz y principio de todos nuestros males, de ser tantos y tan innumerables los pecados del mundo, y auer en el tan pocos, que traten de seruir a Dios. Quien, pregunto, tendria manos, ò se atreueria a cometer vn pecado mortal, si con atenta y profunda consideracion considerasse, que murio Dios por destruir el pecado: Y que esse pecado que a el se le haze y parece tan pequeño, siendo mortal, le ha de pagar cõ pena eterna en el infierno, y cõ perpetuo destierro del cielo. Quiẽ se atreueria a ofender a Dios? Quiẽ no dexaria el mudo, y haria electiõ de nuevo estado,

Ecc 1. 4.
El lazo tresdo
blado con di-
ficultad se rom-
pe.

Ecl. 5.3.

y se entraria Religioso , y aun se yria a viuir a vn monte; y solitario desierto, si atenta y profundamente considerasse esto , los lazos y peligros del mundo , las muchas y casi innumerables ocasiones, que ay para pecar, viuiendo segun las leyes del , y quan pocas y casi ningunas para seruir a Dios; acordandose de lo que dize el Sabio en su Ecclesiastico, que el que ama el peligro perecera en el. *Qui amat periculum, peribit in illo.* Es menester pensar, y repensar, considerar las cosas no superficialmente, sino con consideracion atenta y profunda, que llegue a lo intimo del coraçon y de no se hazer esto, vienen todos los daños y desuenturas del mundo. Del famoso Hercules escriuen los autores gentiles, que como llegasse a los años de la mocedad, que es el tiempo en que los hombres suelen escoger estado, se fue a vn lugar solitario, a pensar en esto cõ grande atencion. Y auendosele representados dos caminos , el vno de la vida ancha de los vicios, y el otro de la virtud, dexò aquel y escogio este, como cosa que le estaua tan bien. Puso se a pensar en elio, y del pensarlo, vino a hazer eleccion de vn tan buen estado. Mucho importa el pensar y considerar estas cosas. Efficaces y poderosos son por cierto los mysterios de la fè, para reformar la vida de los Christianos , y entrenar la desenfrenada corriente de nuestra deprauada naturaleza , pero que importa si no se consideran atentamente, si no se rumian, y dan buelta vna y muchas vezes en el coraçon. Las medicinas de la botica, por buenas y preciosas q̄ sean, si no se actuan en el estomago , y con el calor natural no son primero digeridas, no obran ni aprouechan nada. Es menester para que aprouechen, que se actuen y se digieran. Lo mismo digo de los mysterios de nuestra fè. Y por falta desto, vemos por experiencia muchísimos, que precian dose de Christianos, y de tener fè, viuen como si no la tuuies sen , como si fueran gentiles y paganos, tan casados con lo temporal, tan olvidados de lo eterno , tan hallados en esta vida, como si esta vida fuera de assiento, como si no fuera peregrinacion , sin suspirar ni mostrar tener desseo, por su verdadera patria que es el cielo, *Nam habemus hic ciuitatem permanentem*, dixo el Apostol S. Pablo escriuiendo a los

a los Hebreos) *sed futuram inquirimus*. No es esta vida la q̄ ha de durar, para otra caminamos. Cosa lastimosa que siendo esto así, creyendolo y teniendolo por fe de Dios, y siendo cosa que nos la enseña la experiencia, que nos vamos muriendo por momentos, y cada dia tenemos vno menos de nuestra vida, que no aya quien se disponga y apareje para la otra, para la cuenta que se ha de dar a Dios tan estrecha, y que siendo esta vida de paffo, parezca que nos queremos perpetuar en ella, cosa es por cierto lastimosa. Quando los del pueblo de Israel yuan marchando para la tierra de Promissió, y llegaron a la tierra de Edom, dize el sagrado Texto, que embio el Patriarcha Moyfes dos mensageros al Rey de aquella tierra, pidiendole que les diese paffo por ella, diziendo que no harian daño ninguno, ni tomarian mas de lo que no pudiesen escusar, que yrian su camino de recho, sin declinar a vna parte ni a otra. *Obsecramus vt nobis transire liceat per terram tuam, via gradimur publica, nec declinabimus ad dexteram nec ad sinistram*. Esto es solo lo que vn Christiano licita y justitadamente puede dessear, y pedir a este mundo en esta vida, vna moderada paffada, lo que no se puede escusar para paffar a la verdadera tierra de Promissio, a nuestra propria y verdadera patria, que es el cielo: caminando por camino de recho, sin offensa de nadie, guardando los diuinos Mandamientos, sin declinar a vna, ni otra parte, pero el querer se quedar de assiento, y hazer del destierro patria, y viuir tan olvidado en esta vida, como si no vuisse otra, no lo aprouo. Essa no es vida de Christiano, que tiene fe, y cree que no tenemos aqui Ciudad permanente, sino que caminamos para la otra. De algunos de los sobredichos Israelitas se refiere que quando yuan caminando para la tierra de Promissio, llegando a tierra de Galaad y Iazer, que a su paecer era abundante, y a su proposito, por que eran ganaderos y tenia muy buenos pastos, pidieron a Moyfes, que se la diese, y cedieron el derecho que tenian a la tierra de Promissio. O quantos ay, que si no de palabra, con las obras, y desseos dizen esto. Guardese Dios alla su cielo, que nosotros contētos estamos en la tierra. Todo esto procede

ad Hebr. 13.

Numer 10.

Lo que puede vn Christiano licita y justifi. cadamente pedir della vida es vna moderada paffada para la otra.

Contra los q̄ se quiere perpetuar aca en la tierra, y ceden el derecho que tienen al cielo.

Numer. 32.

de falta de consideracion, y de que los mysterios que Dios nos tiene reuelados, y nuestra madre la sancta Iglesia en su nombre propuestos, no los pensamos, ni reparamos en ellos, no los calentamos, digirimos y actuamos en nuestro coraçon, sino es acaso con vna consideracion superficial y somera. De (hermano) muchas gracias a nuestro Señor por la merced que le ha hecho en alumbrar su entendimiento y inflamar su voluntad, dándole calor y virtud, para considerar, rumiar y digerir estas cosas, pensar en ellas atentamente, que de ay ha venido la election, que quiere hazer de nuevo estado, pidiendo el habito de nuestra sagrada Religion, para mejor saluar su anima en ella con mayor disposicion, desseando atarse con el vínculo de nuevos votos, para estar quanto mas le fuese posible impossibilitado de apartarse de nuestro Señor, y de las cosas que fueren de su diuino seruicio. Quitese esse habito, y pôdremosle el que segun nuestra orden se concede a los nouicios.

*Aqui se le da el habito, despues de lo qual
dize el Prelado.*

YA tiendolo que tanto tiempo ha desseado, agora no resta, sino que ponga en execucion sus buenos propósitos, y desseos, procurando auentajarse mucho en el seruicio de nuestro Señor, no dexando passar ocasion q̄ para ello se le ofrezca, que las hallara a manos llenas, para hazer penitencia, ser muy dado a la oracion, muy reformado en sus costumbres. El Padre Maestro le enseñara, y dira lo q̄ ha de hazer, oyale y obedezcale en todo como a su padre espiritual, y estime mucho lo que le dixere, respectado sus palabras, como si las dixera vn Angel del cielo. Vaya con Dios y encomiendanos a su diuina Magestad, que nosotros haremos lo mismo.

PLATICA XVIII.

Hecha para un Capitulo Conuentual y ordinario. En la qual a los nouicios se les persuade, que tengan animo y fortaleza para resistir a las tentaciones, y para todo el conuento se buelue a tratar de la virtud de la obediencia.

A los Nouicios.

Dios nuestro Señor (hermano) os perdone, y os de su sanctissima gracia, y el don de perseverancia que auerays menester, para proseguir en el camino comenzado de la perfeccion, y de la virtud. Que fuerza es auiendo dexado el estado que teniades, y dado vn tan gran bofeton al Demonio, y al mundo, que halleys en ellos con tradicion, y procuren estoruar y impedir vuestros buenos desseos. Mientras los del pueblo de Israel, que estauan captiuos en Egipto, debaxo del manco y tyranico Imperio del Rey Pharaon, no trataron de salirse del, muy bien les fue, no refiere la Escripura, que les aya hecho mal alguno, pero en pidiendole licencia, y diziendo que se queria yr a sacrificar a Dios al desierto, luego comenzaron las persecuciones, las afflictiones, y trabajos. Esta misma condicion tiene el Demonio, que no afflige, ni trabaja a los que le sirven, antes les procura regalar, porque no se le salgan de su mano, pero en queriendo vno salirse y acogerse (como dicen) a sagrado, entrandose Religioso, Dios nos libre y nos guarde. Luego comiençan las afflictiones, las tentaciones, los trabajos. Lo qual conosco muy bien el Sabio, y assi en el capitulo segundo de su Ecclesiastico, dixo: *Fili, accedens ad seruitutem Dei, sta in iustitia & in timore, & prepara animam tuam ad tentationem.* (Hijo) quando te llegares al seruicio de nuestro Señor Dios, procura estar perseverante en la justicia, y siempre con temor, porque cierta esta

El Demonio, y el mundo hacen guerra, y la carne contradicció a los que se entran Religiosos.

Exod. 1.

Eccles. 5. 25.

la tentacion, en el mismo punto, que vno se resuelue de ser uia Dios, luego parece que la potencia del infierno, se le uanta y arma contra el, luego el demonio acude con sus tentaciones, y conuoca sus aliados, que son el mundo y la carne, para que acudan con su flota, y combatan el coraçon del que uiere tomado semejante resolucion. Lo qual haze de muy buena gana la carne amadora de deleytes, y inclinada al mal desde su nacimiento, despues que fue en- toxicada con el veneno de la ponçoñosa serpiete, que luego acude con sus tentaciones, solicitandole y conuidandole importunamente con los antiguos deleytes, regalos y passatiempos. Porque como el hombre es compuesto de carne y de espiritu, y cada vna destas cosas naturalmente apetezca lo que bien le esta, la carne, que es la rayz donde reynan los vicios, haze las diligencias posibles, para traer al hombre a las cosas a ella semejantes, a las cosas carnales, y apenas dexa al espiritu que trate de las espirituales. El mundo que, como dize el Apostol y Euangelista san Iuan, està armado y fundado sobre malignidades y vicios (*Totus mundus positus est in maligno*) Tambien acude luego porque es de la liga, ayudando al demonio y a la carne. Aunque este no puede tanto con los que se han escabullido del, y entrados en Religion. Pero puede mucho la costumbre de nuestra deprauada, y desenfrenada naturaleza, que es (como si dixesemos) otra segunda naturaleza, y no menos poderosa que ella, particularmente en aquellos que antes estauan mal acostumbrados, y habituados a carnalidades y vicios. Esta acude luego, representando mil dificultades a aquellos que han hecho, o quieren hazer mudança de estado. Que es posible que tienes de mudar estado? Que has dexar de ser el que antes eras? Que has de negar tu propria voluntad? Viuir en obediencia, y en pobreza, y guardar castidad? Priuarte de tus antiguos contentos y passatiempos, y de tus gustos? Con todas estas cosas, combaten el demonio, mundo, y carne, a los que tratan de seruir a Dios. Y así tiene alguna, y aũ mucha dificultad esta empresa, como la tiene el sacar vn rio caudaloso de su madre, por donde muchos años ha corrido. No es menos

1. Ioan. c. 5.

De las tentaciones con q̄ son combati- dos los q̄ tra- tan de seruir a Dios en sus principios.

hacer vn hombre, del curso por donde la mala costumbre le ha lleuado, y querer caminar por otro camino. Por lo qual (hermanos) es menester que os encomendeys mucho a Dios, y le pidays el don de la perseverancia, con instancia de importunos ruegos. Que os abraceys (como dize el Sabio) con la justicia, y viuays con temor, de que podreys descaer, que pidays a Dios su ayuda y fauor, para poder resistir a las tentaciones. Importa mucho (hermanos) que considereys esto, y os preuengays, procurando tener vn esforçado coraçon, para resistir a los reencuëtros y combates del demonio, mundo y carne, vuestros aduerlarios y capitales enemigos. No penseys que venilles al estado de la Religion, para juegos y passatiempos, sino para pelear como buenos y valerosos soldados, vistiendoos el arnes, abraçando el escudo, tomando (si fuere menester) la lança en la mano, acordandoos de lo que dixo el glorioso Apóstol San Pablo a su discipulo Timotheo, *In ergo fili mi confortare in gratia, & labora sicut bonus miles Christi Iesu, quia non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit.* Y aunque tendreys muy grande ayuda de parte de Dios para vencer todas estas dificultades, es menester elleys muy preuenidos, y con vn varonil y esforçado coraçon. Yo lo conto de vosotros, y que en todo procedereys como siervos de Dios. Andad con Dios.

2. Ad Timo. c. 2.

A los rezien Professos.

LO mismo (hermanos) que he dicho a los Nouicios, los digo a vosotros. Solo quiero añadir, lo que tambien dixo el glorioso Apóstol san Pablo, a su discipulo Timotheo, en el lugar arribareferido. *Quod nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, ut ei placeat, cui se probauit.* Que ninguno que professa ser soldado de Christo nuestro Redemptor, deue entremeterse en negocios seculares, sino solamente tratar de agradar a aquel a quien se entregò. Esto quiere dezir aquella palabra, *Cui se probauit.* La qual declarando la nueva traslacion que trae Vatablo,

Paul. vbi sup.

en lugar de las palabras arriba dichas, dize. *Nemo qui Deo militat, implicari debet vitæ negotijs, ut ei placeat, nisi in militiam delegit.* Que es dezir, que ninguno que professa ser soldado de Iesu Christo nuestro Redemptor, deue entremeterse en negocios desta vida, sino solo tener sollicito cuydado de procurar agradar a su Capitan, que le recibio y admitio a esta espiritual militia. Procurad (hermanos) hazerlo así, &c.

A todo el Conuento.

EN vn capitulo passado me acuerdo (Padres) que trate de la virtud de la obediencia, y aunque dixé muchas cosas della, prometí de dezir mas en la primera ocasion, y quierolo cumplir en esta, para dar fin y remate a esta materia. Dixé que cosa era obediencia, y quan agradable sea esta virtud a nuestro Señor, mas que ningun otro genero de sacrificios. Puse también tres grados que ay ó puede auer de obedecer, con sola la obra, con voluntad, y con la obra, voluntad y entenimiento, que es lo que se deue procurar, para que la obediencia sea consumada y perfecta. Agora digo que la obediencia en quanto es virtud general (en la qual consiste el cumplimiento y perfeccion de la justicia) contiene tres grados, y puede mirar a tres cosas. La primera, a obedecer a los diuinos Mandamientos, la segunda, a los diuinos consejos (en aquellos que los han professado) y la tercera, a corresponder también a las diuinas inspiraciones y llamamientos de Dios nuestro Señor, que el haze y suele hazer a los suyos quando es seruido. El primer grado desta obediencia, es sin duda que obliga generalmente a todos los Christianos, el segundo no mas que a los Religiosos, respecto de aquellos consejos que vieren professado, aunque generalmente hablando, el procurar guardar los consejos Euangelicos, es bueno y prouechoso para todos, porque son vn como antemuro y barbacana, con la qual el muro de los diuinos Mandamientos, esta mas resguardado.

La obediencia en quanto es virtud general, en que consiste el cumplimiento y perfeccion de la justicia, tiene tres grados.

guardado seguro, sin la qual a vezes corriera peligro. Porque cierta y clara cosa es, que el no jurar, aunque sea verdad (que es vno de los consejos Evangelicos) sirve para no venir a jurar alguna cosa que sea mentira. El no pleytear, para no venir a perder la paz, la charidad, y amistad con el proximo. El no querer tener ni poseer cosa alguna propria, para estar mas seguro de cobdiciar lo ageno. El hazer bien a quien nos haze mal, para estar mas lexos de procurar hazerle mal. Y lo mismo digo de los demas. Y assi deurian los seculares procurar mucho esto, para no venir a desbarrar, y quebrantar alguno de los divinos Mandamientos. Porque bien assi como el que quiere passar el raudal de algun impetuoso rio, no se contenta con atrauessarle por medio, que le podria llevar la corriente, si no procura tomarle vn poco mas hazia arriba, y yr cortado el agua contra la corriente, para assi passar le mas seguro; assi los Christianos no deuiaran contentarse con cumplir solo los divinos Mandamientos, aquello que es precisa obligacion, y basta para salvarse; antes deurian procurar auentajarse mas, guardando (quanto les fuesse posible) los divinos consejos, para que si no saliessem del todo en todo con lo que pretenden viuiendo en esse estado, que es cosa muy dificultosa, por lo menos no faltassen, a lo que es de obligacion precisa y forçosa. Esta es la ventaja que haze el estado Religioso al comun de todo el Christianismo, que tenemos los que le professamos, mayor obligacion, y en quanto es de parte del, estamos mas apartados para no pecar, no venir a desbarrar y quebrantar alguno de los divinos Mandamientos. Pero con todo esto, como dixi, el hazerse esto, no es de obligacion, sino respecto de los que tienen esse estado. El tercero grado de obediencia, es corresponder con las divinas inspiraciones, y este aunque generalmente obliga a todos, pero muy particularmente a nosotros los Religiosos, que como buenos y leales vassallos, criados y seguidores, deuiamos obedecer a Dios, no solamente en

aquello que nos manda por palabra, por precepto, y ó consejo expreso, y puesto en el Euāgelio, sino aun tambien, en aquello q̄ nos dize, y significa por señas, inspirandonos, y dando golpes y aldabadas a la puerta del coraçon. Ella siempre Dios nuestro Señor llamando y pulsando a la puerta del coraçon, como el lo dize en su Apocalypsi, *Ecce ego sto ad ostium & pulso, si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* Yo estoy (dize) siempre a la puerta llamando, si alguno me abriere y oyere mi voz, entraré en su casa y cenare con el, y el conmigo. Es digna aqui de particular ponderacion aquella palabra, *Ecce ego.* Ay alguno

Apoc. 3.

De como de-
uemos corre-
ponder a las
diuinas inspi-
raciones.

que no lo sienta? Ay alguno a quien no llame Dios continuamente, para que procure esmerarse y auentajarse en su diuino seruicio? a quien no este dando Dios nuestro Señor mil toques y aldabadas a la puerta de su coraçon? Pues que razon ay (Padres) para que no le abramos? Para que le cerremos la puerta, y le demos con ella en los ojos? Que es lo que pretende Dios nuestro Señor, nuestro bien, ó el suyo proprio? El suyo no. Porque nõ fuera Dios si tuuiera necesidad de nosotros. Y en esto dixo el Real Propheta Dauid, que conocia que era Dios: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non egēs.* Otra translacion que trae Vatablo, dize, *Dixi Domino, Deus meus es tu, & bonum meum nihil ad te.* Dixo al Señor tu eres mi Dios, y no tienes necesidad de mis bienes, mis bienes ninguna cosa te añaden a ti. Y el mismo Vatablo en su escholia, explicando mas esto, dize, *Bona meo, siue beneficijs meis nihil inuaris, facultatibus meis nõ habes opus.* De mis bienes ó seruicios ninguna cosa te acrece a ti, no tienes Señor Dios mio, necesidad de mi, para ser lo que eres. Pues que pretende Dios nuestro Señor con tantos toques y aldabadas, de diuinas inspiraciones? Que le abramos la puerta de nuestro coraçon, que le demos entrada en el para enriquecernos, para hazernos bienes y mercedes, que le demos lo que tuuiéremos y pudieremos, que el supla y cumpla lo que

Psal. 15.

falta

faltare. *Cenabo (dize) cum illo & ipse mecum.* Alabente los Angeles Dios. No seamos (Padres) descuydados, ni negligentes, en corresponden cō las diuinas inspiraciones, pues es nuestro el interesse, y es de tan grande importancia nuestra. Pero porque he entendido (Padres) que ay algunos de Vs. Rs. que presumen de alumbrados, y que tienen particulares inspiraciones, porque en esto podria auer engaño, y ser humana ò diabolica, la inspiración que alguno piensa ser diuina (lo qual Dios no permita) me ha parecido en este capitulo representar a Vs. Rs. y traerles a la memoria, lo que dixo el Apostol S. Pablo, que el demonio a vezes se transforma y transfigura en Angel de luz. Y assi es bien se acuerden de lo que a este proposito dixo el Apostol y Euangelista S. Iuan, en su primera Canonica. *Charissimi nolite credere omni spiritui, sed probate spiritus, si ex Deo sint, an non?* Hermanos, no querays creer a todo el spiritu, probad los spiritus, si son de Dios, ò no: La piedra (Padres) del toque y contraste, donde se han de probar y examinar estas cosas, para saber si las inspiraciones son de Dios, ò no, ha de ser la diuina Escritura, la doctrina de los Doctores sacros. Y para no errar, se ha siempre de procurar, guardar esta regla, que Dios no se sirue de que el subdito haga ò pretenda hazer su propria volūtad, esta no es buena inspiraciō. Los seruicios obligatorios han de ser siempre preferidos, y antepuestos a los voluntarios, por muy grandes y meritorios que sean, ò parezcan serlo. Ansi lo enseñò y dixo el Propheta Samuel, hablando cō Saul. *Melior est obediētia quam viltima: & auscultare magis, quam offerre adipem Arietum: & quasi peccatum ariolandi est repugnare, & quasi zelus idolatrie nolle acquiescere.* Auia se metido Saul en querer hazer sacrificios a Dios, sin mandarselo el; y dixole Samuel, no has hecho bien, no es esta la voluntad de Dios. Mas vale la obediencia, que el sacrificio; y el baxar la cabeça, mas agrada a Dios, que el ofrecerle sacrificios de carneros por gruafos que sean. Y lo contrario que es repugnar, y contradecir, y no se querer conformar con su voluntad, en su diuino acatamiento, es tenido y reputado por vicio de idolatria, la qual consiste en quitar la honra a aquel, a quien es

La prudencia y tiento q̄ se ha de tener, para saber si las inspiraciones son de Dios. ò del demonio.

1. Reg. 15.

La obediencia es mejor q̄ el sacrificio, y el no querer obedecer es como pecado de idolatria.

deuida, y dada a quien no es denida. Es quitar la honra a Dios, el no darla, ni querer obedecer al que esta en su lugar. Importa mucho (Padres) advertir esto, y para acertar y no errar en estas cosas, no deue el Religioso siempre poner los ojos en lo que de suyo es mejor, sino solamente en lo que es mejor para el, y mas conueniente y necessario para su saluacion. Porque muchas cosas y obras se pueden ofrecer, que de suyo sean muy buenas, altissimas y perfectissimas, y no seran por esso mejores, ni conuenientes para alguno, si no tiene fuerças para ellas, ò no fue llamado para esse estado, pues no todos lo puedē todo, y (como dize el comun proverbio) muchas vezes, *Latet anguis in herba*. Debaxo de la yerua suele estar escondida la culebra. Y pensando vno que se auenta mas (pongo por exemplo, en quitarse de demasiadamente el sueño, ò la comida, ò hazer penitencias extraordinarias) lo que de ay suele resultar es, el venir a dar con todo el edificio en tierra, y por vn mes de penitencias voluntarias, quiza no meritorias, antes, hechas en cumplimiento de su voluntad, sin licencia del Prelado, viene a estar alguna vez seys meses en la cama, regalándose en la enfermeria, con camisa y con jubon, sin agotarse, ni hazer cosa buena, y con no pequeño daño y costa de la comunidad. Veen Vuestras Reuerencias (Padres) como el diablo sabe mucho. Advertan (Padres) esto Vuestras Reuerencias, y procuren conformarse en todo con su posibilidad, usando de discrecion en sus penitencias y asperezas, midiendo sus fuerças, y no queriendo ech. z mano de las cosas, que no podran alcanzar: porque (como dixo Salomon en sus Proverbios.) tomara las alas como aguilas y se volaran al cielo. *Ne erigas oculos ad opes quas non poteris apprehendere, quia facient sibi penas quasi aquila, & volabit in caeli.* A los que tal hazen se les puede aplicar lo q̄ dixo el Propheta Ageo, que mirando lo mas, se les conuirtio en lo que es menos, y abarcando mucho, apretaron poco. *Respexistis ad amplius, & ecce factum est minus.* Muy bueno es el consejo del Apostol San Pablo, *Quod vnusquisque in qua uocatione uocatus est, in ipsa permaneat.* Que cada qual se contente con su uocacion, y con hazer lo que esta obligado,

Los servicios obligatorios se deuen preferir, y anteponer a los voluntarios.

Prover. 23.

Agg. 1.

1. Cor. 7.

gado, y no hara poco. Auiendo dicho la ley que se ha de guardar entre los seraiicios de Dios, obligatorios y voluntarios (para no errar) cerca de los voluntarios se ha de guardar tambien la regla siguiente: Que siempre nos inclinemos mas a los secretos, que a los publicos, y de los publicos, de los quales se nos puede seguir honra, interresse, ò deleyte, nos deuemos mucho guardar; porque el amor proprio es muy subtil, y el diablo sabe mucho, y (como dixen muchas vezes) se transforma y transfigura en Angel de luz, y a vezes piensa el Religioso (aun en los muy altos exercicios) que busca a Dios, y no se busca sino a si, su honra, su reputacion, su interresse, ò su gusto. Por lo qual solia dezir vn muy grande y muy experimentado Religioso, aconsejando y reprehendiendo a otro; Sabeyis adonde esta Dios? Adonde no estays vos. Dando a entender, que aquella obra era mas puramente de Dios nuestro Señor, en la qual no se halla gusto, ò interresse proprio, porque en los tales, mas se busca el hombre a si, que no a Dios nuestro Señor. Esto es muy digno de aduertir y notar.

El Religioso, mas se deue inclinar a las cosas secretas, que a las publicas.

2. Cor. 11.

Para dar fin y remate a este capitulo de la obediencia, lo que encomiendo a Vuestras Reuerencias (Padres) es que en todas las cosas procuren tener vna grandissima conformidad de la Magestad del Altissimo Dios, y con la de sus Prelados que estan en su lugar, y representan su persona. Caminando con ygal coraçon, por donde Dios nuestro Señor los quisiere llevar, por la honra, ò por la deshonra, por la infamia, ò buena fama, por la salud, ò por la enfermedad, por la muerte, o por la vida, inclinando, y baxando humilmente la cabeza a todo lo que Dios nuestro Señor ordenare, y mandare de Vuestras Reuerencias, ò el Prelado en su nombre, lleuando con ygal coraçon los regalos y los açotes de Dios nuestro Señor, los fauores, y los disfauores, no mirando lo que se da, sino quien lo da, y el amor con que se da, y por que fin se da, entendiendo que viene todo de la diuina y poderosa mano, y ordenado por la diuina voluntad, y que no es menor el amor del padre, quando açota a su hijo, porque le conuiene, que quando le regala, ò le da

De la conformidad que los Religiosos deuen siempre procurar tener, con la voluntad de Dios.

vn vestido. Con esta disposicion viuia el Apostol S. Pablo, y anfi dezia de si y de los demás Apostoles sus compañeros, escriuiendo a los Corinthios, y aconsejandoles lo mismo. *In omnibus exhibeamus nosmetipsos, sicut Dei ministros, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs, in castitate, in scientia, in longanimitate, in suauitate, in Spiritu sancto, in charitate. non ficta, in verbo veritatis, in virtute Dei. Per arma iustitiæ à dextris & à sinistris; per gloriam & ignobilitatem, per infamiam, & bonam famam: vt seductores & veraces, sicuti ignoti & cogniti: quasi morientes & ecce viuimus: vt castigati & non mortificati: quasi tristes, semper autem gaudentes: sicut egentes multos ante in locupletantes, tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Esta es la disposicion que deue tener el buen Religioso, porque aunque es doctrina general para todos los Christianos, pertenece mas en particular a los Religiosos, y muy mas particularmente a los profesores de la vida Apostolica, quales somos los Hijos de N. G. P. S. Francisco: que no deuemos tener, querer, ni no querer ni hazer en cosa alguna nuestra propria voluntad, sino estar totalmente resignados en la de Dios, y la de los Prelados. *Fratres qui sunt subditi* (dize en su Regla N. G. P. S. Francisco) *recordentur, quod propter Deum abnegauerunt proprias voluntates.* El Real Propheta David en el Psalmo 72. dixo de si. *Vt inmentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Así estoy Señor, y tengo resignada en tus manos mi propria voluntad, como si fuera vn jumento, vn animal, que no tiene, ni vñ de razon, no quiero tenerla, sino que hagays todo lo que quisieredes de mi, y me lleueys por dōde vos me quisieredes llevar. El glorioso S. Augustin declarādo aquellas palabras del Psalmo 115. *O Domine, quia ego seruus tuus sum, & filius ancille tue.* Dize que aunque Dios es Señor vniuersal de todas las cosas, pero que estas palabras, Señor seruo tuyo soy, y tu esclauo, no las pueden dezir todos, sino solos aquellos, que despoñeydos de si mismos, se viere totalmente entregado a la voluntad de Dios, y de sus Prelados en su nombre; con tan grande disposicion, que no

2. Cor. 6.

Psal. 72.

Psal. 115.

se amenera aun de palabra mandarles nada, sino solamente guiar el ojo. Procurando se cumpla en ellos, lo que dixo el Propheta Esayas. *Dominus aperuit mihi aurem, & ego non contradico, retrosum non abij,* El Señor me hablo al oido, y yo jamas le contradigo, ni doy passo atras, rehusando lo que me manda, por muy aspero y muy dificultoso que sea. Esta disposicion tenian aquellos mysteriosos animales que vio el Propheta Ezechiel, de quien dize que adquiera que sentian el impetu y movimiento del espiritu, luego se mouian con gran ligereza, sin tornar atras. *Vbicumque erat impetus spiritus, illuc gradiebatur, neque reuertebatur, cum ambularent.* En lo qual se significa y da a entender, la promptitud, ligereza, y alegria, con que deue acudir el bueno y verdadero Religioso, a lo q̄ entendiere que le manda Dios, y le propusiere el Prelado en su nombre. Dios por su misericordia (Padres) imprima en nuestros coraçones esta nobilissima virtud, en cuya comparacion, no la tiene ningun genero de sacrificios, que de nosotros ni de nuestras cosas a Dios podamos hazer. Lo que en particular se ofrece aduertir en este capitulo, es esto y esto.

Isai. 50.

Ezech. 1.

PLATICA XIX.

Hecha en el Refectorio a los Frayles dia de la Natiuidad de nuestra Señora, en la qual se dizen algunas excelencias de la fiesta.



Y (Padres) nuestra Madre la sancta Iglesia, nos representa el Nacimiento de aquella clara, bella y resplandeciente Aurora, que con su luz y resplandor la diò, y contento y alegria general a todo el mundo, pues fue claro y euidente indicio, de que ya no tardaria mucho en nacer y salir a luz, el verdadero Sol de iusticia Iesu Christo nuestro Redemptor. El deseado de las gentes, prophetizado de los Prophetas, que auia de venir para remedio

El Nacimiento de nuestra Señora, es comparado al Aurora de la mañana.

general de todo el mundo al tiempo de salir el aurora, es general el cōtento, alegría y regozijo de todas las criaturas, ladrarán los perros, gorgearán los Sirgueritos, y Ruysenores, cantarán los Pardales, y hazen sus consonancias todas las demas aues, grita el pastor, bala la oveja, retoçan los corderillos, los cabritillos dan saltos, y finalmente todo el mundo se alegray regozija. Por esto el aurora segun dize el bienauenturado S. Ilidoro en el libro de sus etymologias se llama, *quasi autum hora*, hora en que todas las aues se alegran, y en demōstraciō desto, al nacer suyo, allí son los canticos, las musicas, los gorgeos, sus consonancias, y armonias. Todo esto es cifra en comparacion del contento y alegría, que cō tanta razon recibio el mundo en este festiuissimo, gozosisimo, y alegrisimo dia del nacimiento de la Virgen sin manzila. Porque este fue el dia en q̄ se cumplieron los d̄s̄s̄ de los Padres antiguos, y tuuieron prendas ciertas de que se auia de cumplir y estaua ya cerca lo que la Magestad del Altisimo Dios, tantos años y siglos antes les auia prometido. Porque como dize el glorioso San Augustin luego des de el principio del mundo, en acabando de pecar Adam, tuuo reuelacion de que el Hijo de Dios se auia de hazer hombre, vestirse carne humana, para en ella poder padecer, y satisfacer a la culpa cometida. Esto se funda en aquellas palabras que dixo Dios a la serpiente, tomandole residencia, y reprehendiendola por auer hecho pecar y engañado a nuestra madre Eua. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum & semen illius, ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Y assi dize el glorioso S. Augustin. *Christi incarnatio ab æterno fuit præuisa, & immediate à sæculo expectata.* Fue grandisimo el dolor y sentimiento que nuestros primeros Padres recibieron por auer pecado y traspassado el diuino mandamiento, viendo que por su culpa, a si, y a todos sus descendientes condenaron a muerte temporal y eterna, y que sus descendientes por lo que no comieron lastando, auian de ser condenados a las perpetuas galeras del infierno, si Dios no proueya de remedio. Pero esse mismo Dios, que en vsar de misericordia es tan liberal, que en cierta manera parece extremo,

Isid. lib. etym.

Del desseo q̄ tuuieron los Padres antiguos de la uenida de Christo N. R.

Aug. lib. de uer. Anno. c. 345.

para consuelo y aliuio suyo; luego en pecando les reuelo que dellos auia de nacer vna muger, vna Virgen de tanta y tan grande sanctidad, que fuese digna madre delu Hijo vni genito, con cuyos merecimientos se auia de reparar todos ellos daños, y auia de ser mayor el bien, que con ellos les auia de acarrear, que lo q̄ pecado auian perdido. Desta su reuelacion dieron auiso y noticia nuestros primeros Padres a sus hijos, y de vno en otro se fue este negocio deriuando por todos sus descēdientes, de manera q̄ pudo muy bien dezir San Augustin, que la encarnacion de Christo auiendo sido, *ab eterno praesusa, fuit immediatè à saeculo expectata.* Y así no ay palabras con que poder explicar y dezir el alegría y contento general que todo el mundo recibio en este alegre dia del nacimiento de la sacratissima Virgen sin má zilla, pareciēdoles que con el estaua cierto el cumplimien to de sus esperāgas y desleos de los Padres antiguos, y que ya no se podia tardar el naciēto del Sol, auiendo ya sali do y nacido el Aurora. Gozose en este dia el cielo, regozijo se la tierra, alegraronse los Angeles, no cupieron de cō tento y alegría los Archangeles, los Patriarchas y Prophe tas, y los iustos, viēdo ya tan cercano su remedio. No falta quien diga que el nacimiento desta sacratissima Virgen, fue al tiempo del romper el Alua, al nacer de la luz, despun tar de la Aurora, para que se entendiese que nacia vn Alua mas bella y mas resplandeciēte que la misma Aurora, mas pura que el Sol al medio dia, vna luz, en cuya comparacion no la tendrían, y padescerian vna escura noche las mas resplandecientes estrellas. De cuyo naci miento espantados, y admirados los Angeles, tengo por sin duda, dixeron en este dia. *Quæ est ista, que pro-*

Del alegría q̄ recibierō los Padres anti guos con la consideracion deste dia del naciēto de la Virgen y generalmen te todo el mū do.

Can. 6.

greditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata? Quien es esta que sale, y se leuanta como el Aurora de la maña na, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, ter rible para sus aduersarios, y enemigos, como vn esquadron y exercito muy concertado y ordenado: No es cosa nueva, sino antes muy vsada en los nacimientos de los Principes y per-

y personas, de quien se tienē grandes esperanças, los Astrologos obseruar, contemplar y considerar los Planetas, alcançar figuras, mirar las estrellas, echar sus juyzios, para saber q̄ ha de ser de aquello que nace. Y aũque esto por la mayor parte es errando, por lo poco que de estas cosas se alcanza, y por la fuerça del libre aluedrio del hombre, que esta esento de todas estas influencias, y tiene señorío y predominacion sobre todas estas constellaciones; y así se dize, *Quod vir prudens dominabitur astris*, que el varon sabio y prudente se enseñoreará de las mismas estrellas, con todo esto en este día del Nacimiento de la Virgen sacratissima, licēcia tuieron los Angeles de preguntár, inquirir, y philosophar, quiē es esta que el día de oy nació, y se leuãto a manera de la aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible para sus contrarios y enemigos, como vn exercito y elquadron de soldados, concertados y ordenados? Quiē? La que ha de ser Madre del Hijo vnigenito de Dios, la esperada y deseada de las gentes, aquella Aurora bella, que para verla se hazian ojos los Patriarchas y Prophetas. Esta es la que nació tal día como oy. Llamase la Virgen Aurora y con razon, porque la Aurora es fin de la noche passada, y principio del día que se sigue; ò que se espera. Lo qual podemos dezir de la Virgen en cierta manera, porq̄ fue fin de la larga noche que precedio, y començò desde que nuestro Padre Adam pecò, y principio del día de la gracia, pues con su Nacimiento sanctissimo, se assegurò, y se dieron al mundo prendas ciertas, de que muy en breue auia de nacer della Christo nuestro Redemptor. Pero pues los Angeles con tanta instancia, y con tan grande fundamento preguntan, quien es esta bella Aurora que nació en este día, razon es que les respondamos, y les digamos algo de lo que supieremos y alcãçaremos della. Y yo no se Padres, que pueda dezir, sino referir lo que desta sanctissima Virgen, dize que vio el glorioso Apostol y Euangelista S. Iuã, en el cap. 12. de su Apocalypsi. Entre otras muchas reuelaciones que le fueron hechas, dize que, *Apparuit magnum signum in celo: mulier amicta Sole, & Luna, sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Que aparecio vna

Porque razón
la Virgen es
comparada al
Aurora.

vna muy grande señal en el cielo; vna muger cubierta del Sol, que trayá al Sol por manto, y a la Luna debaxo de sus pies, y en su cabeça vna corona de doze estrellas. Este lugar a la letra se entiende de la Iglesia, pero cumplido, y verificado en la Virgen sacratissima, como en vn tan principal miembro y parte fuya, con la qual la Iglesia tanto se adorna y glorifica. Porque si a la Virgen le atribuyamos aquellas palabras que dixo Salomon de la eterna sabiduria, *Ab initio & ante saecula creata sum*, Quanto con mayor razon se le puede y deue atribuyr, lo que dize aqui S. Iuan que vio de la Iglesia en su Apocalypsis, pues tanto le queda. Que vio? Vna Muger cubierta del Sol, y la Luna debaxo de sus pies, y su cabeça coronada con vna corona de doze estrellas. Todo quanto ay en el mundo generalmente hablando, se reduce a dos generos de cosas, a lo increado, y creado. Lo increado es Dios, en lo creado se comprehende toda la vniuersidad de las criaturas. Y veamos a la Virgen que parte le cabe de esto? Ella no es Dios, porque a Dios le tiene sobresi, así lo dize san Iuan que la vio cubierta del Sol. Pero añade y dize, que la vio entre el Sol y la Luna, porque aunque real y verdaderamente fue criatura, es tan superior a todas ellas (aunque entren en elle numero los mismos Angeles) que a todas ellas las tiene debaxo de sus pies. Y por esto dize, *Luna sub pedibus eius*, A todo lo que no es Sol, a todo lo que no es Dios, y se comprehende debaxo deste nõbre de Luna (que son todas las criaturas) lo tiene esta sacratissima Virgen debaxo de sus pies, todas son inferiores a ella, aun el mas supremo de los Angeles. No fue la Virgen Dios por naturaleza, ni lo puede ser, pero por gracia, fue tan semejante a el, que para entender que no lo era, fue menester lumbré de se. No digo, sino lo que dize vn Doctor grauissimo, y no menos docto que piadoso, llamado Dionysio Cartuxano. El qual comentando el libro que escriuió Dionysio Arcopagita de los nombres diuinos, dize; que este gran discipulo de san Pablo vino desde Grecia a Iudea, a solo ver a esta sacratissima Virgẽ como a vn palmo y a llombro del mundo, de quien tantas y tan grandes cosas le dezian. Y auiendo llegados

Eccles 24.

*Digny. C. 111.
 super lib. de diu.
 in. 1111. 525*

pidio.

pidio con instancia de importunos ruegos al glorioso San Juan Evangelista, en cuya compañía estava la Virgen, sirviendola el de Capellan y de guarda, que tuuiesse por bien de dexarle ver aquella flor de la marauilla, que auia llegado aquel diuino y celestial fructo, y parido al Hijo vnigenito de Dios hecho hombre. Acabolo con el por ser la persona tal, y dize, que en el punto que le vio, no pudiendo su vista sufrir vn tan grande y extraordinario resplandor, como de la salia, cayo luego al punto como muerto, desmayado en tierra, y despues boluiendo en si, dixo las siguientes palabras: *Nisi ex ratione naturali, ac fide nouissem, non esse Deitatem prater vniam, hanc esse Deam certe putarem*, Si la razon natural y la Fè no me enseñaran que no ay, ni puede auer mas que vn Dios, sin duda confèssara por Dios a esta señora. Lo mismo refiere Vbertino en el libro que escriuio, de *uita Saluatoris*. Y dize que vio San Dionysio a la Virgen rodeada de Angeles, que la acompañauan, llenos de admirable claridad y resplandencia. Luego segun esto no le faltó razon para lo que dixo, ni a nosotros para dezir, que aunque la Virgen no fue, ni pudo ser Dios por naturaleza, pero vino por gracia a alcanzar vna tan grande semejança del, que para diferenciarla si lo era, o no lo era, fue menester, no solo la lumbre de la razon natural, tan auentajada como la tuuo San Dionysio, sino tambien ponerse los anteojos de la Fè, por ser como tenemos dicho ella aquella mysteriosa muger que vio San Juan, entre el Sol y la Luna, cubierta del Sol, y la Luna debaxo de sus pies. Que vio mas: que tenia en su cabeça vna guirnalda, o corona, adornada de doze estrellas. En lo qual se significa, la abundancia de dones y gracias, prerogatiuas y merecimientos, que concurrieron en esta Virgen sanctissima. Vease todo quanto se halla en los demas sanctos, y quitado lo que suere de imperfeccion, busquese en la Virgen, y todo se hallara en ella. Porque como dezimos hablando de Dios, que contiene en si eminentemente las perfecciones de todas las criaturas, quitada la escoria, y lo que en ellas ay que sepa a imperfeccion: esto que damos a Dios, y dezimos que le compete por naturaleza, lo auemos de conceder y confèssar, que se halló en esta

En la Virgen
sacratissima
se hallan todas las gracias, prerogatiuas y merecimientos, de todos los demas sanctos.

sanctissima Virgen por gracia. Que ay en los Angeles, y supremos espiritus bienauenturados? El auer sido criados en gracia, y los que no pecaron confirmados en ella. Tambien esto se hallara en la Virgen, y aun mejorado, porque no solo fue criada en gracia, y confirmada en ella, sino que tuuo tambien facultad de poder merecer y aumentarla, lo qual lo Angeles no tuuieron, ni lo tienen los bienauenturados que estan en el cielo. Porque aunque no pueden pecar, por estar siempre empapados en Dios, pero tampoco pueden merecer, y la Virgen tuuo esta excelencia, que no pudo pecar y pudo merecer. Y lo mismo digo de los Apostoles, que en quanto a esto les hizo la Virgen mil ventajas. Que uo bueno en los Apostoles? Aquella charidad ardiente y feruorosa, con que anduieron discurriendo, pegando fuego, y abrasando con llamas de diuino amor a todo el mundo. Pues esto en auentajado grado se halla en esta Virgen sanctissima, su charidad fue mayor y mas acendrada. El fuego del amor de Dios nuestro Señor, que en la coraçõ ardia, jamas en ella se resfrio, ni entibio, porq amaa a Dios no solo como a comun Señor, sino como a su hijo natural, y cõcurriendo jũtas la gracia y la naturaleza, cierta y clara cosa es q auia de correr a esse fin cõ mayor impetu, y con mayor fuerza. Que ay bueno en los martyres? El morir y dar su vida por Dios? Pues tampoco esto falto a la sacratissima Virgen: pero mejorado, porque padecio martyrio en la parte mejor, que era el alma, fue martyr de espiritu, y dos vezes martyr, padesciendo dos vezes muerte, vna en su alma, y otra en el alma y cuerpo de su vnigenito Hijo, a quien queria y amaa cien mil vezes mas que a si. Que ay bueno en los Confessores, que le falte a la Virgen? o que virtudes pudierõ todos ellos tener, q no se ayã hallado en la Virgen en grado mas supremo y auentajado? La humildad, la mansedumbre, la modestia, la prudencia, la castidad, y limpieza, seria nunca acabar el querer deternos en esto, ni el querer hazer comparacion della a las demas virgines. Hallase en las virgines virginidad y limpieza, pero sin fructo. Pero en esta Virgen sanctissima y pura hallose la virginidad mejorada, cõ gozo de fructo, y tal fructo,

Que la Virgẽ fue martyr en el alma, y su martyrio mas cruel, que el de los otras martyres.

diferenciándose de todas las madres del mundo, en las quales si se halla fecundidad es con corrupció, pero en esta Virgen sanctissima sin corrupcion, cõ entereza, sin lesion de su virginidad y integridad. Estas son las doze estrellas con que vio el Euangelista san Iuan, que estaua adornada la corona desta Virgen sacratissima. Y por concluir y acabar mi razonamiento (Padres) digo que esta Virgen sacratissima es la verdadera escala de Iacob, por la qual vio que nunca cessauan de baxar y subir Angeles. Tenia aquella escala la vna punta en la tierra, y la otra en el cielo: y assi esta Virgen (como tenemos dicho) participo de lo mejor de la tierra, y de lo mejor del cielo. Procuremos ser deuotissimos suyos, y acudamos a pedirle fauor y remedio para nuestras necesidades, que siendo Princesa del cielo y de la tierra, cierto tenemos el socorro. No le falta el poder, ni le faltará el querer, ni tampoco sera perezosa y negligente en acudir a nuestras necesidades, pues tien e la Luna debaxo de sus pies, que es la mas veloz y ligera de todos los Planetas. Acudamos a ella, &c.

PLATICA XX.

Para dar el habito a un Nouicio, que era muy rico, y dexò todo quanto tenia, por ser pobre en la orden de N. P. S. Francisco, en la qual se dizen los bienes que se hallan en la pobreza.



DE muchas gracias a nuestro Señor, por la particular merced que le ha hecho, en abrir le los ojos del alma, y alumbrar su entendimiento, para que conociesse el poco valor, y lo poco que ay que estimar las riquezas deste siglo, y assi las aya querido dexar, y hazerle voluntariamente pobre, en la orden de N. G. P. S. Francisco, para desta manera tener su coraçon mas libre y desembaraçado, para le entregar de todo en todo a Dios. Merced es esta muy

muy digna de estimar, y tener en lo que es razon, y que no a todos los ricos se concede. El querer dexar lo que tienen, para poderse mas auentajar en el diuino amor. Digan lo q̄ dixeren los ricos, que teniendo el coraçon partido, no le pueden dar a Dios con la perfeccion, que es razon, y pide su obligacion. *Fili, prabe mihi cor tuum*, dixo Dios en los Prouerbios. Y como le quiere? Todo. No se contentará cō la mitad? No, y esto es cierto. Porq̄ preguntandole a Christo N.R. en el Euangelio, de que manera se auia de cumplir el mandamiento de su amor, respondió y dixo, que de todo coraçon, con toda el alma, y con todo el entendimiento. *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua*. Tanto como esto? Si. Obligacion tiene el hombre de referir todas las cosas a Dios, y si el desorden es tan grande, q̄ fuere contra alguno de sus diuinos Mandamientos, sera pecado mortal, y si es menor por lo menos será pecado venial. Cosa es por cierto dificultosa, q̄ pueda dar el coraçon a Dios de todo en todo como conuiene, el que le tuuiere repartido en las riquezas, y en las cosas de la tierra. A cuya causa el Propheta Esayas comparò el coraçon del hombre a vna cama tã estrecha q̄ no caben en ella dos, y si se echan juntos, es fuerça q̄ el vno aya de caer, y a vna capa tan corta, que no puede cubrir a dos. *Coangustatum est stratum, ita vt alter decidat: pallium breue est, vtrumque operire non valet*. Por lo qual deue ser tenido por dichoso aquel, a quien Dios abre los ojos del alma, y alumbrá su entendimiento, para que entendiendo lo poco que valen, y quan en poco se deuen estimar las riquezas deste siglo, y el impedimento grande que son, para cumplir el mandamiento de amar a Dios, con la perfeccion que es razon, y auentajarse en el diuino serui-

Prover. 23.

Natib. 22.

Isai. 28.

Quan grande estoruo sean las riquezas, para entregar el coraçon como conuiene, de todo en todo a Dios. Eccl. 31.

cio, se haze voluntariamente pobre, para tener su coraçon mas libre y desembaraçado, y entregarle como conuiene de todo en todo a Dios. Mucho estoruo hazen para esto las riquezas, no tiene duda. Y así el Sabio, como vna cosa rara, y digna de admiraciõ, dixo en su Ecclesiastico, *Beatus dives, qui inuentus est sine macula, & qui post aurũ non abiit, nec sperauit in pecunia thesauris, quis est hic? & laudabimus eum*.

eum? Fecit enim mirabilia in vita sua. Dichoso y bienauenturado el rico, que fuere hallado sin mancha, y no se fuere tras el amor del dinero, ni viere puesto su esperanza en la pecunia y los thesoros. Quien es este y alabarle hemos. Porque hizo en su vida, cosas maravillosas y no usadas. Tres cosas nos representa aqui el Sabio en este rico, merecedor de ser tenido por dichoso y bienauenturado, que le hazen raro y maravilloso, y pocas vezes se hallan en los que lo son. La primera, que siendo rico, se aya conseruado sin macula, sin mancha y sin offensa de Dios, *Beatus vir, qui inuentus est sine macula.* Porque las riquezas de ordinario, en los que no se aprouechan bien dellas, suelen ser ocasion de muchas offensas suyas, de engreyrse, en soberuicerse, perseguir y oprimir a los pobres, parecerles que todas las cosas les son licitas. Y así el hallarse vn rico, que no tenga esto, es tenido por cosa rara y maravillosa; ser rico no ser soberuio, no perseguir, ni oprimir a los pobres, ni hazer agrauio a nadie, dar a cada vno lo que es suyo, prestar sin vsura, y hazer limosna conforme a la calidad de su estado, cosa es rara y maravillosa. La segunda cosa que propone que suele hallarse en los ricos, es el yrseles el coraçon tras las riquezas, y ocupar se y arrebatarse de tal manera, que a penas se acuerdan de Dios, ni aun de si. *Qui post aurum non abiit.* Y la tercera, el poner todas sus esperanças en las riquezas, *Nec sperauit in pecunia thesauris.* Quien de estas tres cosas careciere, con razon deue ser tenido por dichoso y bienauenturado, y dezirse del que hizo en su vida cosas raras y maravillosas. Pero, *Quis est hic, & laudabimus eum?* Son muy pocos los que hazen esto. Y así para no faltar el hombre a su obligacion, el que quisiere ser auentajado y perfecto, es consejo no menos que Euangelico, el dar de mano a las riquezas. *Nisi quis renuntauert omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus* (dixo Christo nuestro Redemptor por el glorioso y bienauenturado San Lucas) y por San Matheo beatificò la pobreza de espíritu, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.* Y lo que dixo de palabra, nos lo enseñò con su exemplo, pues como dixo el glorioso y bienauenturado Apostol

De los daños que consigo suelen traer las riquezas.

Luc. 14.
 3. d. 11. 5.
 Christo N. R.
 nos persuadido la pobreza, cõ la palabra y exemplo, haziedose voluntariamente por nosotros pobre.

San Pablo escriuiendo a los Corinthios, siendo rico, y no menos rico, que el que era Señor del cielo y de la tierra, quiso venir al mundo, hecho por nosotros pobre para favorecerarnos la pobreza, *Cum esset diues, propter nos egenus factus est, vt illius inopia nos diuites essemus.* Y no solamente quiso Christo nuestro Redemptor venir al mundo pobre, naciendo de Madre pobre, no en palacios, sino en casa pobre, y sin abrigo, en vn portalejo, y esse ageno, y se precio de ser pobre, diziendo que los animales tenían sus cuevas, las aues sus nidos, adonde se aluergar, y que el que era tenido por el Hijo del hombre, no tenía sobre que reclinar su cabeça; pero aun tambien se hizo por nosotros mendigo, y como dize el glorioso y bienauenturado San Bernardo, *Suyas son harto mas que del Real Propheta David, aquellas palabras del Psalmo 39. Ego autem mendiculus sum & pauper, Dominus sollicitus est mei.* Pobre soy y mendigo en la tierra, pero mi Padre y Señor no esta olvidado de mi. Con vn tan grande, tan eficaz, y poderoso exemplo, quien no gustará de ser pobre, para assegurar el cielo, que se promete a los pobres de espíritu? Para librarse de los inconuenientes, que consigo traen las riquezas, y de los impedimentos para dar el coraçon de todo en todo a Dios nuestro Señor, como le es por tantos titulos deuido? Tengase por muy dichoso (Hijo mio) en auerle inspirado nuestro Señor este tan sancto pensamiento de ser pobre en la orden de nuestro Padre San Francisco, que como a todos cõsta, entre todas las Religiones tiene el primado en materia de pobreza, aunque con muy grande abastança por la misericordia de Dios nuestro Señor. En todas las demas Religiones aunque la professan los Religiosos en particular, pero tienen y pueden tener rentas en comun. Pero la nuestra para mayor imitacion de Christo nuestro Redemptor, ni en comun, ni en particular admite cosa que sepa a renta. Mucho se haze, pero poco respecto de nuestra obligacion. Y que mucho que hagamos nosotros esto teniendo por exemplo, y dechado a Christo nuestro Redemptor, y a los sanctos Apostoles, pues en el tiempo antiguo entre las tinieblas de la gẽtilidad nos refierẽ

2. Cor. 8.

Matth. 8.

Bernard. super Ps. 39.

De la perfeccion cõ que se guarda la pobreza en nuestra sagrada Religion, mas q̃ en todas las demas.

Quanto amara
 ro algunos de
 los Philoso-
 phos anti-
 guos la po-
 breza.

las historias humanas, que vno algunos Philosophos tan
 amadores desta virtud de la voluntaria pobreza, vnos por
 estudiar, otros por darse a la contèplacion, otros por librar-
 se de otros inconuenientes, y todos por tener desembara-
 çado y desocupado su coraçon para darle y entregarle del
 todo en todo a Dios, de la manera que se les representaua
 y descubria por la razon natural, que comparada nuestra
 pobreza con la suya a penas merece nombre de pobreza.
 Que lengua bastarà a referir y contar la extremada pobre-
 za del Philòsopho Aristides, Atheniense de Diogenes y
 de Crates (ò Socrates como dizen otros) de quiẽ refiere el
 bienauenturado S. Gregorio Nazianzeno en vna oraciõ, q̃
 auiendo dexado todas las riquezas, q̃ tenia por solo alcan-
 çar la gloria y renombre de pobre, se subió a vn lugar muy
 alto, y desde alli començò a dar voces y dezir: Crates se ha
 hecho a si mismo libre, y se ha dado a si mismo libertad,
 siendo antes captiuo. Al qual proposito es mucho para
 ver lo que dize el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo,
 en el segundo libro que escriuio contra los vituperadores
 de la vida Monastica, y le dedicò a los gentiles Philoso-
 phos, cerca de quanto amaron algunos la voluntaria po-
 breza alimbrados solo con el resplandor de la razon na-
 tural, comparando a Platon con Dionysio, a Socrates
 con Archelao, a Diogenes con Alexandro, y diziendo
 les hizo a los vnos mas gloriosa su pobreza, que a los otros
 sus riquezas, mandos, y señorios. Y de vn Philòsopho
 llamado Epaminondas Thebano, se dize que llamado a vna
 junta no pudo venir, porque auia lauado su tunica, y
 no tenia otra que se poner (la qual pobreza guardaua vo-
 luntariamente) y que despues fue por esto tan estima-
 do de todos, que no hallauan lugar adonde le poder poner.
 De donde infiere el glorioso y bienauenturado San Iuan
 Chrysostomo, que quando no viera ley ni Euangelio,
 ni exèplo de Christo nuestro Redèptor, ni de los sanctos
 Apostoles, estando en sola la razon natural, la pobreza es
 tan digna de estimacion, siendo voluntaria, que en su com-
 paracion no la tiene ningun genero de riquezas. De
 muchas gracias a nuestro Señor por auerle inspirado

Greg. Nazianzeno
 orat. 30.

en tan sancto pensamiento, y dadole virtud para emprender una obra tan heroica, dexando lo que tenia, y poniendolo debajo de los pies. Y pues ha de dexar el estado de rico, y tomar el de pobre, quite se esse vestido, y pondremosle el habito pobre de N. G. P. S. Francisco, que segun el estylo de nuestra orden se da a los Novicios.

Aqui se le da el habito, y despues dize el Prelado.

YA se han cumplido sus desseos, ya se ve en habito pobre, y con ocasion de dar su coracon libre y desembaraçado a Dios, sin los estoruos y impedimientos de las riquezas, confie en su Magestad que le ha de premiar y pagar muy biẽ lo que ha hecho por su seruicio. Y no piense que le ha de faltar nada de lo que vuiere menester, porque como dixo el Apostol S. Pablo, a los pobres Evangelicos, no teniendo nada, nada les falta. *Tāquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Y mucho antes del, dixo David hablando de ios mismos, *Dinites eguerunt & esurierunt, inquirentes autem Dominum, non minuentur omni bono.* Podran los ricos tener hambre y sed, pero los que se firan a Dios jamas les faltará nada. Y como es possible que les falte ó pueda faltar, auiendo Dios tomado sobre si, y su prouidencia este cuydado, su amparo y protectiõ? El glorioso S. Iuan Chryostomo en la homelia 57. *ad popul. Antioch.* entre otros muchos privilegios de la pobreza Euagelica, dize ser este vno, que los que la professan nõ tienen necesidad de andar sollicitos y cuydadosos de que les ha de faltar nada, siendo Dios el que les alimenta y apacienta. Porque de la manera que (y aun mucho mejor) si vn Rey prometiesse a vno de le alimentar y sustentar, cada dia embiandole lo necessario de su despena, seria muy digno de reprehension si el tuuiesse cuydado y sollicitud de si, auicadose el Rey encargado dello, y tomádolo a su cuenta. Asi los pobres Evangelicos auiedose Dios encargado y tomado sobre si el cuydado de su sustento, no tienen que cuydar, ni porque tenen

A los pobres volutarios, y q̃ lo son por Dios; jamas les falta nada

2. Cor. 6.

Psal. 33.

Chrysof. hom. 57. ad popul. Antio.

congoxa, fino confiar que aquel que apacienta todas las criaturas, mucho mas y mejor les alimentará y sustentará a ellos que se ofrecieron y dedicaron a su diuino seruicio, dexando y renunciando por su amor todas las cosas. Lo qual pertenece no solo a la paz, sosiego, y quietud que auemos dicho, y a tener el coraçon desembaraçado para entregarle a Dios, sino tambien a la excelencia, y dignidad de nuestro estado. Porque que mayor excelencia? Que mayor dignidad, que tener vn tal Mayordomo? Y que aquel ante quien se inclinan los Angeles, y bienaventurados del cielo, que tiene colgada de sus dedos la redondez de la tierra, aya tomado a su cargo el ser su procurador, y proueedor. Este muy contento (hijo mio) con el estado que ha tomado, y vaya con Dios.

PLATICA XXI.

Para dar la profesion a vn Nouicio, en que se trata de los bienes que se hallan en el estado de la Religion.



AD muchas gracias (hermano), a nuestro Señor por la merced y particular beneficio que os hizo, en sacaros del siglo, y traer os a este remanso y seguro puerto de la Religion, en compania de tantos y tan grandes seruos de Dios, que siendo tantos en numero, por la diuina misericordia, viuen tan cõformes, como si en muchos cuerpos no viera mas que vna sola alma, vn solo espíritu, y vn solo coraçon. Digo lo que es, ò por lo menos lo que deuria ser en qualquiera congregacion y Conuento Religioso, donde se sirue Dios. De cuya vnidad y conformidad, admirado el Real Propheta Dauid en el Psalmo 32. exclamando, para dar con ella en rostro a todos los que habitan y moran en el mundo, donde de ordinario se halla tã poca paz dixo, *Ecce quam bonum, & quam iucundum, habitare fratres in vnum, sicut vnguentum in capite, quod descendit*

dit in barbam, barbam Aaron. Quod descendit in oram vestimenti eius, sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion. Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, & vitam usque in saeculum. O quan grande bien, quan deleytable y jocundo es morar los hermanos en vno, como el vnguento que descende y corre de la cabeça por la barba de Aarõ: como el rocio del monte Hermon, que descende y baxa al monte de Sion, sobre el qual embio Dios su bendicion y prometio vida para siempre. El glorioso S. Augustin explicando este Psalmo, dize q̄ el Real Propheta David, mo uido con espíritu prophetico, le escriuio en alabanga de la vida Religiosa, para explicar y declarar los muchos bienes que se hallan en este estado, el alegría con que viuen, los q̄ siendo muchos en numero, estan tan en paz, y viuen tan conformes, como si en todos ellos no vuisse mas que vn solo coraçon, y vna sola alma. Lo mismo dize el bienauenturado S. Basilio en el libro que escriuio de las cõstituciones Monasticas, en el cap. 19. Y haziendo distincion entre el estado Religioso, donde habitan y moran de ordinario muchos en vno, y el estado de la soledad (que tomando la en todo su rigor, es de solo vno) dize que David en este Psalmo, quando dixo las sobredichas palabras, tenia delante de los ojos este estado, y a la letra fue prophetizando la felicidad que se halla en el estado de muchos, que viuiendo en comunidad, son de vn mismo coraçon, y de vna misma voluntad, y dize que no dixo esto del estado de la soledad. De lo qual da por razon, porque la fragancia del vnguento, que se difundia y derramaua en los miembros, de la cabeça, y barba de Aaron, compuesto de diferentes olores, y millares de cosas aromaticas, y odoriferas, no se halla en el estado de la soledad, sino en el de los que viuen, y moran juntamente en vno, y siendo muchos cuerpos, parece no ay en ellos mas que vna sola alma, y vn solo espíritu, y vna sola volûtad. Y ansi el bienauenturado S. Augustin, en el lugar arriba referido, pôderando las palabras sobredichas de David, dize q̄ estas palabras del Psalmista, este dulce son de aq̄l diuino psalterio, esta suauelodia (ansi para el que canta, como para el que la medita) fue la q̄ inuentò

August. super Psal. 132.

Basil. lib. const. monast. c. 19.

De los bienes que se hallan en el estado Religioso.

Quanto agrada a Dios la vniõ fraternal, y charidad Religiosa.

las Religiones, y estados Religiosos, la que poblò los Monasterios. A este sonido se allegaron, los que quisieron y desearon viuir en paz, y gozar de aquella felicidad, que se halla en la vniõ fraternal, y junta de coraçones, de personas diferentes, a la qual echò Dios su bendicion, y tiene prometida la vida eterna. Todo esto dize en summa san Augustin. Pero vamos explicando este Psalmo poco a poco, pues estan breue y compendioso, y se encierran en el tanto y tan grandes mysterios, en alabança del estado de la vida Religiosa. Y pôderemos lo primero, quanto agrada y aplaze a nuestro Señor, la hermandad de los Religiosos, de aquellos que viuen en paz, y siendo muchos en numero, son tan vnos, como si en muchos cuerpos no viera mas que vna sola alma, vn solo coraçon, y vn solo espiritu. *Ecce quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum.* Hermanos, llama a los Religiosos, y con razon, porque lo son, a lo menos lo deuen ser, y mas, que los que son hijos de vn mismo padre, y de vna misma madre, y nacieron de vn mismo vientre. Todo esto se halla en el estado Religioso, y esto es espiritu, y lo otro carne, y de razõ ò para bien ser, el espiritu ha de tener mas fuerça que la carne. El Padre que engendra a los Religiosos es Dios, el qual aunq̃ es comun Padre de todos, pero es lo muy mas en particular, de los que lo son. Y la Madre es la Religión, que por la virtud del mismo Dios comunicada, los engendra, los cria, los informa, los quiere, los regala, como a hijos salidos de sus entrañas, de lleoosa de llevarlos hasta el cabo. Esto es hasta q̃ alcancen y tengan la diuina perfeccion. Pero es de notar q̃ no llama aqui el Propheta Real David hermanos, ni beatifica, y alaba generalmente a todos los que viuen en cõgregacion, y moran en vn Conuento, fino a aquellos, que viuen y moran en vno, que son vnos, y viue en paz. Lo qual ponderando S. Augustin dize, que esta vniõ es propria del estado Religioso, que siendo muchos en numero, deuen viuir, como si todos fueran solo vno, como si todos hizieran vn solo hombre, y en ellos no viera mas que vna sola alma, vn solo coraçon, y vn solo espiritu. Y añade, y dize mas, q̃ esta vniõ, no estriua ni se funda, tanto en el lugar donde

dónde se junta, quanto en el espíritu con que se vnen, y adunau. Al qual proposito dize Cassiano, en el libro de las Cassian. collat. 16. c. 3. colaciones de los Padres tratando desto, que el lugar y cohabitacion de los Religiosos en vno, no vne ni junta con Dios, si las costumbres de los que lo son, fueren differetes. Y por el contrario, los que con el alma y modo de viuir, son vnos, se adunaren, y juntaren, no hara entre ellos diuision el lugar y distancia de los cuerpos; aunque estén en lugares muy distantes; lo qual es mucho de notar, para consuelo de los que estuieren ausentes, y se quisieren bien, y confirmase con lo que dize el bienauenturado san Geronyano, *Terrarum longitudo non separat, quos Dei amor inuigat.* Lo segundo, que se offrece, q̄ poderar en este Psalmo es que compara David esta vnion fraternal de los Religiosos al vnguento, con que antiguamente se consagraua, y vngia el Sacerdote Aaron, que derramandole sobre la cabeza, corria, descendia, y se deriuaua por la barba, echando de si grandissima suauidad, y fragancia. El qual vnguento dize san Augustin que era hecho de muchas y muy preciosas cosas, y eruas odoríferas, y así no era de maravillar que echasse de si tan grande olor. Todo lo qual dize que se halla en el estado Religioso, en aquellos que professandole, Del buen exemplo que los seculares recibē, de ver que los Religiosos tienē paz, y hermandad. viuen en paz, en vnidad, y charidad fraternal, lo qual parece tan bien a Dios, y a todo el mūdo, a los seculares que lo miran y consideran, causales vn tan grande y suave olor y fragancia, que comiençan a dezir, y nunca acaban de alabarles y bendezirlés. Bendito sea Dios, que gente tan honrada, tan sancta y tan bendita esta, que siendo tantos, viuen con tanta paz, con tan grande vnion, con tanta charidad, que en todos ellos no se oye vna voz, que suene differentemente, ni salga de las demas. Este buen olor es el que enamora a los seculares, el que haze amables a los Religiosos, y que todos se pierdan por ellos. Este es el olor que pedia el glorioso Apostol san Pablo, que echassen de si los de Corincho, quando les dixo, *Christi bonus odor sumus.* 2. Cor. c. 2. Mirad (dize) q̄ estamos obligados a dar buen olor, y buen exemplo de nosotros, a todo el mūdo. Ay cosa que tan bien huele, que tanto enamore a Dios y al mūdo, como

viuic los Religiosos en vno, y en cuerpos diferentes, no auer mas que vna sola voluntad, como si no reynara mas que vna sola alma, vn solo coraçõ, y vn solo espíritu. Compara tambien esta vnidad el Real Propheta al rocío que caía del monte Hermon, y descendia y baxaua al monte de Siõ: para dar a entender, que la vnidad y fraternidad sobredicha no solamente es agradable, y parece bien a Dios y a todo el mûdo, sino que juntamente es prouechosa. La primera cõparacion del vnguento de Aaron, sirue para el buen olor, para el deleyte y buen exemplo, y esta segunda del rocío del monte Hermon, para el prouecho, porque con aquel rocío se fecundaua y hazia fertil todo el monte de Siõ, y lleuaua copiosísimos frutos. Tales los tendran los Religiosos, que viuieren en paz y vnidad, y es muy justo que los que así viuieren, sean no solamente sustentados de los seglares, sino tambien regalados, para que con esto se animen y mueuan mas a perseverar en el cumplimiento de su obligacion.

Concluye y remata Dauid su Psalmo con dezir, que a este dichoso estado (a quien los vnguentos de Aaron hazen agradable, suave, y odorífero, y el rocío del monte Hermõ, fertil y abundante) echo Dios su bendicion, y prometio la vida eterna: *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem & vitam vsque in seculum.* Puede se mas dezir? A y mas que desear? pareceos (hermano) que teneys pequeña ocasion, de teneros por dichoso y bienauenturado, y dar infinitas gracias a Dios, por la merced y singular beneficio que os hizo, en sacaros del siglo y traeros a este remanso y seguro puerto de la Religion? A este tan feliz y dichoso estado, en el qual (como auemos dicho) se hallan tantos bienes amontonados y juntos? Teneos por muy dichoso, pues os veys en estado, al qual Dios ha echado su bendicion, y prometido la vida eterna. No esta vida breue, caduca y perecedera que a cada passo, por momentos se acaba, y se marchita, sino la perdurable y eterna, que ha de durar para siẽpre. Porq̃ en este estado se halla y professa la Fè y verdadero conocimiento de Dios, al qual esta prometida esta vida. *Hæc est vita æterna, vt cognoscæt te.* Aquise oye su diuina palabra de or
dina

Como Dios al estado Religioso, se ha echado la bendicion, y prometido la vida eterna.

dirario, q̄ tiene espíritu de vida. Aquí se exercita y practica la virtud de la charidad, por lo qual (como dixo el Euan gelista S. Iuan) somos trasladados de muerte a vida. *Nos facti mus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres.* Aquí hallareys (hermano mio) innumerables oca siones, para auentajaros mucho el seruicio de Dios, y si no fueredes fera por vuestra culpa, con tantos ayunos, tan tas vigilijs, tantas disciplinas, tanta leguiniendo de coro, tan tos santos y loables exercicios. Fencos por muy dichoso, y estad muy contento. Y pues auer de hazer mudança de estado, del q̄ teniades de nouicio al de professio, quitaos esse habito, y pondre moos el que a los professos se concede en nuestra sagrada Religion, para daros la professio.

1. Ioann. 3^o

Aquí se le da la professio, despues de la qual. dize el Prelado.

Estad (hermano muy cõteto, y dad muchas gracias a nue stro Señor de q̄ os traxo a estado, en el qual cūpliendo cõ vuestra obligacion, podeys viuir tan acomodado, y cõ tãto honor, y estimaciõ. Dize el comun Prouerbio, q̄ honra y prouecho no cabẽ en vn saco, y en su manera dize biẽ. Pe ro esso no ha lugar en el estado de la Religion, q̄ es estado en el qual se halla juntamente honra y prouecho. Del pro uecho ya auemos dicho algo, y mucho mas pudieramos de zir, pero dexarlo hemos para otra ocasion. Y es pequeño prouecho el viuir en paz y en quietud, libre de los trabajos y trafagos del mudo, en cõpañia de tantos y tan sanctos Pa dres, q̄ por particular razon despues de professio, son y ato dos vuestros hermanos, obligados a quereros, defenderos, y ampararos, acõsejaros, doctriñaros, y ensañaros, tomarvue stra causa por propria) porq̄ soys ya de nuestra Religio. No me parece este pequeño prouecho. Pero dexemos esto y vamos a lo de la honra. Si os dixesse (hermano) q̄ el estado q̄ teneys, es tan alto, y de tan grande dignidad y excelen cias, q̄ por no dexarle, ha auido alguno, y aun algunos, que han dexado y renunciado el Sumo Põtificado, q̄ me dera des? Pues digo os q̄ es verdad, y fuera menester mucho tie po, para referir y contar lo q̄ las historias y Chronicas nos cuẽta cerca desto, muchos Reyes, y Emperadores, q̄ de Obis pados y Arçobispados, son innumerables los q̄ los hã dexa do

En el estado de la Religio se halla junta mente honra y prouecho.

do por ser Religiosos. Y del bienauenturado S. Gregorio Papa (que fue Monje de la orden del glorioso san Benito) se refiere, que auiedole sacado medio por fuerza de su Monasterio, para embiarle por Legado Apostolico a Constantinopla, j unas quiso yr hasta que le concedieron vna dozena de Religiosos, que le acompañassen, porque dezia, q ya que no lo querian dexar en su Monasterio, queria llevar el Monasterio consigo. Notable dicho. Y hecho despues summo Pontifice, que no pudo tener en la tierra mayor honra, ni mas alto grado, no ay palabras para referir, quanto desteaua boluerse a su rincón, y lo mucho que lloraua y suspiraua por verse fuera del. Desto se hallan millares de cosas en sus escriptos a cada passo, y particularmente en el proemio de sus dialogos. De lo qual podreys echar de ver, si le parecia que aya pequeña honra y prouecho en ser Religioso. Y pues a vos (hermano mio) os ha cabido esta tan buena suerte, estad contentissimo, y dad muchas gracias a nuestro Señor. Encomendadnos a su diuina Magestad, que nosotros haremos lo mismo, suplicandole que os guarde y conserue en su sancto seruicio. Ello haga, como yo deseo, &c.

PLATICA XXII.

Para el dia de la Exaltacion de la Cruz: en que se dice como la Cruz es el throno de la diuina misericordia.



El Apostol San Pablo (Padres) en la epistola que escriuio a los Hebreos, en el cap. 4. auicndo tratado de la venida del Hijo de Dios al mundo, de su humildad profundissima, y modo que tuuo de conuersar en el, y dicho de Christo nuestro Redemptor, *Quod non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, sed tentatum per omnia pro similitudine absque peccato. Que no tenemos Pontifice, q no se ayade copadecer de nosotros,* sino

fino a Christo que fue tentado y probado en todas las cosas, y passo por todo para hazerse semejante a nosotros, y de prender por la experiècia a compadecerse de nosotros. Esto se entiende de aquellas tentaciones que no eran contrarias a la dignidad de Saluador y Mediador, como dize San Iuan Damasceno, libro de *fide cap. 2.* y el Abulense, q. 21. inc. 4. *Michee.* Concluyendo el capitulo dize. *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiae eius, ut misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus in auxilio opportuno.* Que nos alleguemos al trono de su gracia para alcanzar misericordia y gracia quãdo tuieres necesidad. Sõ estas palabras muy a proposito para la fiesta q̃ el dia de oy nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa, de la Exaltacion de la sanctissima Cruz, que no se yo por cierto que cosa cõ mejor titulo, se pueda y deua llamar el trono de la gracia, y de la diuina misericordia. Y para mostrar esto, la primera cosa que se me ofrece aduertir y ponderar, es, aquella palabra, *Ergo, Adeamus ergo* (dize) *cum fiducia ad thronum gratiae Dei.* Es esta palabra illatiua, de la qual usamos quando de vna cosa queremos deduzir, y inferir otra, lo que dizem los Logicos, vna conclusion de su antecedente. Veamos pues lo que antecede a la dicha palabra, *Ergo*, y por ay faremos lo que quiso inferir el Apostol san Pablo, quando dixo, *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiae Dei.* Lo que precedio fue dezir, que el Hijo de Dios se hizo por nosotros hombre, que se vistio de nuestra humana naturaleza, para hazernos participates de la suya, que vestido de carne humana, fue hecho nuestro Pontifice. Quiere dezir que tomò a su cargo el morir, y padecer por nosotros, el hazer la deuida satisfacion de las penas, que nuestras culpas merecian, lo qual hizo eficaz, y poderosissimamente, muriendo descoyuntado en vna Cruz. Que mas dize? Que para aprender a compadecerte de nosotros, quiso probar y experimentar en si, todas las penalidades que no contradizian a su dignidad de Redemptor. Esto es las que no tenia resabio de pecado, para hazerse en todo, y por todo semejante a nosotros. De este antecedente, y particularmente de aquellas palabras, que inmediatamente precedieron,

Non:

Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus vestris, sed tentatum per omnia, pro similitudine, absque peccato. Infiere el Apostol San Pablo y dize, *Adeamus ergo eum fiducia ad thronum gratia eius, vt misericordiam consequamur, & gratiã inueniamus in auxilio opportuno.* Que es como quien dize. Siendo esto assi, que ay que temer? Bien nos podemos allegar con confiança al trono de su gracia, para alcanzar misericordia y gracia, en el tiempo conueniente, para qualquier necesidad que se nos ofrezca. Este es el intento del Apostol san Pablo, en las sobredichas palabras. Cerca de lo dicho auia mucho que dezir. Pero dexandolo para otra ocasion, por no prolongar mi discurso, lo que agora breuemente se me ofrece a proposito de la festiuidad de la santissima Cruz, que en este dia nuestra madre la sancta Iglesia nos representa, es la razon y causa que tuvo San Pablo para llamar a la Cruz el trono de la gracia de Dios, y dezir q̄ es ella, adõde nos deuenos acoger, para hallar misericordia y gracia, para el remedio de todas nuestras necesidades, en el tiempo conueniente y oportuno. Para lo qual es de notar q̄ este nõbre trono, significa vn lugar alto y eminente q̄ conuiene solamẽte a Reyes y Principes, y assi para explicar como la santa Cruz lo fue de Christo N. R. conuiene q̄ digamos breuemente alguna cosa de su Reyno, y mostremos q̄ la possessiõ del se le dio quando los Iudios (sin entenderlo q̄ hizieron) desseosos de destruyrle, y acabarle la vida, le pusieron en ella. Que Christo N. R. viuesse de ser Rey, fue promessa hecha al Real Propheta, su primer antecessor, como se refiere en el segũdo libro de los Reyes en el cap. 7. y della haze menciõ el mismo Dauid en el Psal. 131. Diciendo. *Iurauit Dominus Dauid veritatẽ, & non frustrabitur eũ, de fructu v̄tris tui ponã super sedem tuã.* Iuro. dize el Señor a Dauid vna verdad, y no fue su palabra vana, que assi lo cõplio, y lo q̄ le prometio fue, q̄ vn descendiente suyo, se asentaria sobre su silla. Las quales palabras se entiendẽ a la letra de Christo N. R. q̄ aunq̄ algunos Rabinos han querido dezir, q̄ fueron dichas en persona de Salomon, esso fue en quanto fue simbolo y figura de Christo, y cierto es q̄ muchas delas q̄ se contienen en este Psalmo, no le cõpetẽ ni le

2. Reg. 7.
Psal 131.

ni le pudieron conuenir a Salomon, sino a Christo N. R. solamente. Lo qual se cõfirma cõ q̄ prophetizando, dixo del el Propheta Isaias, en el cap. 9. que todo a la letra se entien-
de de Christo. Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis. Y añade luego. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis, super solium David, & super regnum eius sedebit, vt confirmet illud, & corroboret in iudicio, & iusticia, amodo & vsque in sempiternum. Del qual Reyno se entienda tambien lo que dixo el Propheta Ieremias en el cap. 23. *Eccedies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum: & regnabit Rex & sapiens erit, & faciet iudicium & iustitiam in terra.* Y Zacharias hablando de lo mismo dixo en el cap. 9. *Exulta satis filia Sion, inibi la filia Ierusalem. Ecce Rex tuus veniet tibi, iustus & Saluator, ipse pauper ascendens super asinam, & super pullum filium asinae.* Quien podra negar que se aya entendido esto a la letra de Christo nuestro Redemptor, y de su Reyno? Particularmente auiendo dicho de si mismo en el Psalm. 2. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius, predicans præceptum eius.* Son estos testimonios tan evidentes, que seria error, temeridad, y locura el negar que se aya dicho a la letra de Christo nuestro Redemptor, y el Angel quando annuncio a la Virgen su venida, no dixo lo mismo? que auia de ser Rey. *Hic erit magnus & filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternũ, & Regni eius non erit finis.* Pero segun comun exposicion de todos los Doctores, todas las sobredichas autoridades no se han de entender de algun Reyno temporal, que aya tenido Iesu Christo nuestro Redemptor en este mundo, sino del Reyno espiritual, que auia de tener en toda la Iglesia vniuersal, reynando en las almas por Fè, y por Charidad, participando de los meritos, y fructos de su sanctissima Pasion. Y assi Iesu Christo nuestro Redemptor en su Euangelio, aun muchas y diuersas vezes hizo menciõ deste Reyno, lo qual dio ocasion, a q̄ algunos de sus discipulos

Esai. 9.

Ierem. 23.

Zachar. 9.

Psalm.

Lat. 10.

con la ambicion contendieffen, qual en el auia de ser mayor, y algunos por interuencion de su madre le pidieffen, la mano derecha y izquierda, pero el siempre les defengañó, y dixo que su reyno no auia de ser temporal, sino espiritual, lo qual dixo mas particularmente al tiempo de su sanctissima Pasion. *Regnum meum non est de hoc mundo.* Los Apostoles como flacos è imperfectos nunca lo acabaron de entender, y para los Judios no auia cosa de mayor risa y mofa, que el dezir Christo que auia de reynar en algunt tiempo. Y el principal capitulo y acusacion que le pusieron para quitarle la vida, y darle la muerte, fue dezir, q̄ se hazia Rey, y burlando y mofando del, dize el Euangelista S. Matheo, que despues de auerle cruelmente açotado, se juntarõ muchos Judios de quadrilla, y desnudandole sus vestiduras, le vistieron vna ropa de purpura, y texiendo vna corona de agudas, y penetrantes espinas se la pusieron sobre su cabeça, y en su mano derecha vna caña, y sentandole en vn vanco que le siruiesse de trono, hincando delante dellas rodillas, y haziendo burla del dezian, *Aue Rex Iudeorum.* Esteys nora buena Señor Rey. Y para mayor confusiõ suya, dize que le escupian y le hinchian el rostro de gargajos. Con este intento le crucificarõ, para destruirle, y asolarle, y echarle del mundo, a vn hombre a su parecer tan desatinado y tan loco, que sin fundamento se quisiesse hazer Rey. Y auendole crucificado, mandando Pilato, que pusieffen sobre la Cruz el titulo y causa de su muerte, *Hic est Rex Iudeorum,* Este es el Rey de los Judios, ellos con rauia y furia dezian que no auia de dezir assi, *No li scribere Rex Iudeorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudeorum.* Pero Pilato mouido no se con que espiritu, no quiso condescender con ellos, antes les dixo, *Quod scripsi, scripsi.* Que fue dezir. Muy bien està lo escripto. Salieron con su intento los Judios, en quanto al quitarle la vida, pero siruiendo su saña y furia a la diuina disposicion, por esse mismo camino, salio mucho mejor Dios con el suyo, de que reynasse Christo nuestro Redemptor, y triumphasse de ellos, apoderandose y enseñoreandose del mundo, echandolo del al demonio, que mediante el pecado le tenia tyranizado

Iohann. 18.

Matth. 27.

Iohann. 19.

nizado con su duro yugo y seruidumbre, y destruyendo y matando a la muerte muriendo, de manera que siendo crucificado Christo en el arbol de la sanctissima vera Cruz, tomò la possession de su reyno, la sanctissima Cruz, fue el throno de su imperio. Cosa estupenda, prodigiosa y milagrosa! Que quiso Dios, y ordenò su diuina disposicion y prouidencia, que las burlas y mofas de los Iudios se les trocassen y conuirtiesen en veras, y q̄ todo quanto hizieron para dar muerte a Christo, para destruyrle, assolarle, y echarle del mundo, fuesen medios ordenados por la diuina disposicion, para q̄ por esse camino viniesse a alcãçar y obtener el reyno espiritual, que en persona de Dauid le auia su eterno Padre prometido, siruiendole los Iudios de instrumento para su intento. Esto dixo y explicò admirabilemēte el bienauenturado S. Leon Papa hablando de la Cruz y Passiõ de Christo, *CruX Christi erat quidem apud impiorum oculos grande ludibriũ, sed in hoc fidelibus manifestabatur grã de mysteriũ*. La Cruz de Christo para los ojos de los intieles fue vna cosa de grãdissima affrenta, pero en ella misma para los fieles se descubrio vn grande mysterio, y el mysterio fue el que tengo dicho, q̄ las burlas se les conuirtiesen en veras, y todo quanto hizierõ para dar a Christo la muerte, siruiessse a la diuina disposiciõ, y fuesse medio ordenado por la diuina prouidencia, para que Christo N. R. obrasse nuestra redempciõ, y por esse camino viniesse a alcãçar el reyno espiritual, q̄ tantos años y siglos antes le auia su eterno Padre prometido. Que palabras tã lindas para este proposito las del mismo S. Leõ Papa, en otro sermõ, tratando de la misma Passiõ, hablando en persona de Christo? *Admisit in se impias furentiũ manus, que dum proprio incubunt sceleri, famulata sunt Redemptori*. Permitio y consintio (dize) que aquellos peruersos Iudios, con rabia y con furia le pusiesen las manos, los quales executando su vellaqueria, siruieron a la diuina disposicion. S. Augustin explica esto galanamente, diziendo que biẽ ansi, como en el principio de la creaciõ del mũdo el espiritu del Señor andaua sobre las aguas (segũ se refiere en el Genesis) aptado y disponiendo las cosas q̄ auia de hazer, ansi tambien en esta obra de la

La Cruz de Christo N. R. fue el throno de su imperio

Leo. serm. 8. de Pass. Domini.

Gen. I.

redempcion y reparacion de esse mismo mundo, el Espiritu de Dios andaua sobre los tormetos, y penas de Christo, firuiendose de la malicia, y ceguedad de los Iudios, para el reparo del genero humano. Y como el demonio no sabiendolo que hazia, les yua dando priessa, para la perdicion y destrucion de si mismo, ansi ellos tambien se la dauã sin saber lo q̄ hazian, y yuan firuiendo a la diuina disposicion, para q̄ por esse camino Christo N. R. viniesse a alcanzar el reyno espiritual, que tãtos años y siglos antes, en persona de Dauid, su Padre eterno le auia prometido. Y el trono en q̄ tomò la possesiõ de esse reyno, fue la sanctissima Cruz. Ansi lo dize expressamente el Incognito explicando aq̄

llas palabras del Psalmo 9. *Quoniam fecisti iudiciũ meum, & causam meam, sedisti super thronum qui iudicas iustitiam.* Y las otras que se figuen vn poco mas adelante, *Parauit in iudicio thronum suum, & ipse iudicabit orbem terra in equitate, iudicabit populos in iustitia.* Dize alli este doctissimo y eminentissimo Doctor, *Quid fuit thronus Christi, nisi sanctissima Cruz, in qua Regis titulo fuit insignitus, & scripsit Pilatus titulum, & posuit super Crucem eius, Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Cruz ergo est illa Christi thronus, in quo Christus manens, omnibus fuit graciosus, gratiam omnibus præbēs, quia ipse pro nobis obtulit. Propter quod dicit Apostolus. *Adeamus cum fiducia ad thronum gratiæ ipsius, ut misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus in auxilio opportuno.* Palabras son expressas del Incognito, en el verso 94. y luego en el 98. dize, q̄ Christo N. R. alcançò el poder de juzgar a todo el mundo, por auer sido juzgado, y condenado a muerte como si fuera malhechor, y por auerse humiliado hasta la muerte, y muerte de Cruz, como lo dixo el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Philipenses. *Humilianit semet ipsum factus obediens vsque ad mortem, mortẽ autem Crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum, &c.* En este diuino throno juzgò Christo N. R. al mundo, y quitò al demonio el imperio, y mando que tenia sobre el, no usando de su absoluto poder, no, por potẽcia, sino por justicia. Así

Incognitus super
per Ps. 9. vers.
94. & 98.

Ad Philip. 2.

lo dize expressamente el Maestro de las sentencias, y del
 lo refiere el sobredicho incognito, *Quod in Christi morte su-
 peratus est diabolus, non potētia, sed iusticia.* Como por iusti-
 cia? Pagando en su persona, y en su santissimo cuerpo, a-
 bundantissima y rigurosamēte, las penas que nuestras cul-
 pas merecía, por auerse encargado dellas, y salido por nue-
 stro fiador. Este es el throno glorioso de quien tanto tiēpo
 antes dixo el Propheta Esayas. *Et figam illum pax illum in
 loco fidei, & erit in solium gloriae domui Patris sui.* O thro-
 no diuino! O throno de la diuina misericordia! En el qual
 Christo N. R. humillandose, quando los Judios pensaron q̄
 le tenian mas ultrajado (sin entenderse, ni saber lo q̄ hazia)
 le exaltaron; y por vn tan extraordinario camino, alcançò
 Christo la mayor honra y gloria q̄ jamas ha alcãçado Prin-
 cipe, ni Monarcha del mundo. *Dicite in nationibus quia Do-
 minus regnabit a ligno* (dixo Dauid en el Psalmo 95.) Y aũ-
 que esta palabra, *a ligno*, no estã en nuestra ediciõ vulgata,
 ni la trae la lengua Hebrea original, con todo esso q̄ se aya
 de dezir ansí, lo dize Tertuliano y Iustinno martyr, y que
 los Judios la quitaron, no pudiendo sufrir en daño suyo, y
 en afrrera suya, vna palabra de tan manifesta verdad, q̄ aya
 reynado Christo desde vnacruz a su pesar, y salido verdade-
 ro el titulo y renombre que Pilato le dio de Rey de los Ju-
 dios, que tanto ellos contradixeron. *Noli dicere Rex Iu-
 daeorum, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudaeorum.* No? Pues aũ-
 que os pese. *Quod scripsi, scripsi.* Muy bien esta lo escripto
 (dixo Pilatos) sin saber lo que se dezia, sino aprouechãdo-
 se de su lengua la diuina prouidencia. Y ansí el buen ladron
 alumbrado con lumbre de fe, conociendo la verdad de lo
 que auemos dicho, y que Christo N. R. desde aquel throno
 de la Cruz, tomaua la possessiõ de su reyno, la pidio que
 quando la tuuiesse pacifica, no se olvidasse del. *Domine me-
 memento mei, dum veneris in regnum tuum.* O throno diuino! O
 throno glorioso! Alleguemonos Padres, siguiendo el conse-
 jo del Apostol S. Pablo, a este throno de la diuina gracia, pa-
 ra que la alcançemos, y misericordia de Dios, y remedio
 para todas nuestras necesidades, &c.

*Magist. sent. li.
 3. d. 20.
 Incog. vbi sup.
 vers. 94.*

Isai. 22.

Psal. 95.

*Tertul. lib. con-
 tra Iudae. c. 10.
 & lib. 3. contr.
 Marc. c. 19.*

*Iustin. mart. in
 Apolog. 2. pro
 Christi regna.*

Luc. 23.

PLÁTICA XXIII.

Hecha en el Refectorio dia de todos Sanctos, en la qual se dize en algunas excelencias desta fiesta.

Del fin con q̄ la Iglesia haze fiesta a todos los Sanctos.



Y (Padres) nuestra Madre la sancta Iglesia, alumbrada y guiada con la luz de su diuino y celestial Esposo, haze fiesta a la vniuersidad de los Sanctos, a todos los Sanctos en comun, para por este camino soldar y reparar las quiebras de los ordinarios defectos que en el officio diuino por el discurso del año auemos hecho en particular, y mouiose tambien a esto por ser tantos y tan innumerables los Sanctos, a quien se deuiera hazer fiesta, y tan pocos los dias del año para cumplir con obligacion tan precisa. Quan grande sea la muchedumbre de los Sanctos, que ay en el cielo, en parte se colige de lo que el glorioso y bienauenturado Apóstol y Euangelista San Iuan dize que vio en el capitulo 7. de su Apocalypsi, de donde se tomó la epistola que se ha cantado en la Missa de oy. *Audini* (dize) *numerum signatorum, centum quadraginta quatuor millia, signati ex omni tribu filiorum Israel.* Oy el numero de los que estauan señalados con el sello de la Magestad del Altísimo Dios viuo, que era de ciento y quarenta y quatro mil, de solos los que pertenecian a las doze tribus de Israel. Y despues de aver dicho, que de cada tribu eran doze mil, y reféridolos todos en particular, concluye diciendo. *Posthac vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus & tribubus, & populis, & linguis, stantes ante thronum & in conspectu agni, amitti stolis albis, & palme in manibus eorum, & clamabant voce magna dicentes: salus Deo nostro, qui sedet super thronum & Agno.* De manera que el numero de los Sanctos que ay en el cielo es innumerable, pues de solos los Martyres, dize el glorioso y

Apoc. 7.

bien

bienaventurado S. Geronymo, que auia en su tiempo para cada dia cinco mil (glorioso Dios en sus Sanctos) que sera de los demas, y de los que ha auido despues acá? Y así viendo nuestra Madre la sancta Iglesia, que por ser tantos y tan innumerables los Sanctos, no se les podia hazer fiesta, ni aun commemoracion particular, guiada y alumbrada con la luz del Espiritu sancto, con cuya asistencia ella se rige y gobierna, instituyó, y ordenó, que en este dia sacrosanto se hiziesse vna fiesta general, consagrada a la vniuersidad de los Sanctos, para hazerles alguna honra y veneracion, y reparar por este camino tambien las quiebras de los ordinarios defectos, que en el officio diuino se hazen por el curso del año. En Roma antiguamente en tiempo de la gentilidad se hizo vn grandioso templo, por mandado del Emperador Agrippa, que es aquel famoso Pantheon, consagrado y dedicado a la vniuersidad de los Dioses. Porque este nombre Pantheon es Griego, y significa vniuersidad. Estrañana ceguedad, que con ser cosa tan contraria a la razon el auer mas que vn Dios, estuuiesse tan escurecida la de los Romanos en aquel tiempo, que adorassen y reuerenciassen muchos Dioses. Y que digo muchos? Tantos, que no auiedo tiempo ni lugar, ni hacienda que bastasse para festejarles y hazerles fiesta particular a todos, por cumplir con ellos, les hizieron el sobredicho Pantheon, dedicado a la vniuersidad dellos, a todos en comun. Este templo andado el tiempo, por mandado del Papa Bonifacio fue reedificado, y auiendo sido antes dedicado a la vniuersidad de los diablos, (que tales eran los Dioses de los antiguas, *Omnes dii Gentium demonia*) le consagró y dedicó, a honra y veneracion de todos los Sanctos, y es llamado el dia de oy en Roma sancta Maria la rotunda. Otros le llaman la mayor. Y así podemos nosotros tambien dezir que esta fiesta, es como si dixessemos vn diuino y celestial Pantheon, en el qual nuestra Madre la sancta Iglesia fundada en la fe y confesion de vn solo Dios trino y vno, no para honrar muchos Dioses, pues no reconoce mas que vno, sino para venerar a esse solo Dios, que se glorifica (como dize Dauid) y se muestra glorioso en sus Sanctos, *Gloriosus Deus in Sanctis suis*. Lo

suplemento
del Pantheon
que se hizo en
Roma, dedi-
cado a la vni-
uersidad de
los Dioses.

Del Pantheon
que se hizo en
Roma, dedi-
cado a la vni-
uersidad de
los Dioses.

Psal. 95.

El Pantheon
antiguo de
Roma es Igle-
sia agora lla-
mada sancta
Maria la Ro-
tunda.

Lo psal. 47.

La honra que se haze a los Sanctos, principalmente se haze a Dios, q̄ es el author dellos.

instituyó. Porque cierta y sabida cosa es, que la hõra y gloria que se da a los Sanctos, principalmente se da a Dios, que es el author dellos, ya ellos no se les da la misma que a solo Dios es deuida (que llaman los Theologos latria) sino otra particular (que llaman dulia) la qual les damos como a personas allegadas a Dios, y de esse mismo Dios mas priuadas y fauorecidas. De lo dicho se podra colegir (Padres) la grandeza y excelencia desta fiesta, pues no se haze a vn solo Sancto, ni a dos, sino a todos los Sanctos en comun y en general, y muy en particular a la Magestad del Altissimo Dios, que como tengo dicho se glorifica y muestra glorioso en sus Sanctos. Que grande gloria y honra es de Dios, el hazer de pecadores sanctos. De manera que oy nuestra Madre la sancta Iglesia haze fiesta primeramente a toda la sanctissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu sancto, como a la fuente perenne, y vnico y solo principio de toda virtud y sanctidad, cuyas diuinas manos son tan artificiosas, y tienen tan grande destreza, que echando al hombre en el chrisol ardiente, con el fuego de su diuino amor, sin lesion suya, sino antes con grandissimo prouecho, dexando le bueno y sano, en vn punto, y en vn momento le sanctifica, y a alguno que antes era mas feo que el demonio, de nueuo le conuerte en Angel mas hermoso, mas claro, y mas resplandeciente que el Sol. Luego en segundo lugar se haze fiesta a la humanidad sanctissima de Christo nuestro Redemptor, y tras del, a la Madre que le pario, a la serenissima Reyna de los Angeles Maria nuestra Señora, abyfmo de sanctidad, cumulo de perfection, modelo y exemplo de todas las virtudes. Luego entran los nueue choros de los Angeles. Comprehende tambien esta fiesta, y encierra en si la grauissima congregacion de los Patriarchas y Prophetas, el choro sacrosancto, y senado de los Apostoles y Euangelistas, el inuencible y triunphante exercito de los Martyres, la quieta y pacifica habitacion de los Confessores, el purissimo y resplandeciente choro de las Virgines. Es finalmente fiesta general que hazemos a todos los Sanctos, que estan en el cielo, de cuya intercession nos procuramos aprouechar y fauorecer.

en este dia, holgandonos y regozijandonos de su feliz y dichosa suerte, de que estan ya gozando de Dios con la eternidad y perpetuidad de gloria, sin miedo ni recelo de perderla.

En esta razon podemos tambien dezir, q̄ haze oy fiesta nuestra Madre la sancta Iglesia a las benditissimas animas del Purgatorio. Las quales aunque por agora no gozan de la vista de Dios nuestro Señor, pero estan ya señaladas y determinadas para gozar del, en acabando de purgar y purificar las penas correspondientes a sus culpas. Entretanto que esto se haze estan en aquel horno de riguroso fuego como en vn crisol, para purificarse, y salir del tales, que puedan y merezcan parecer en el diuino acatamiento, delante de los ojos de Dios, que son tales, que no puedē sufrir cosa, en la qual se halle mancha ò ruga si quiera de vn pecado venial sin primero le purgar.

Y en nuestro tanto podemos tambien dezir, que es nuestra la fiesta que oy celebra nuestra Madre la sancta Iglesia, que aunque somos viandantes, y estamos aca en la tierra de camino para nuestra propria y verdadera patria; que es el cielo, para aquella diuina y celestial Hierusalem, que esperamos, para adonde caminamos, mediante la fe, acompañada de la charidad, y del exercicio de las buenas obras, pero todos tenemos vn mismo fin, y mediante la misericordia de la Magestad del Altissimo Dios, esperamos tener vn mismo premio. La diferencia esta entre ellos y nosotros (digo entre los Sanctos que estan en el cielo, y nosotros que habitamos aca en la tierra) que ellos veen a Dios nuestro Señor claramente, y como dize el glorioso y bienauenturado Apostol San Pablo cara a cara, nosotros no le vemos, sino es mediante los antojos de la Fè. *Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem.* Ellos estan ya en la corte triumphando y reynando, nosotros no, sino como en frontera y en batalla, peleando y trabajando, para que merezcamos reynar. Ellos tienen ya possession de lo que podian esperar y dessear, nosotros so-

Esta fiesta es también de las animas q̄ está en el Purgatorio en cierta manera.

Tambien es esta fiesta de los fieles que estan peleando en esta Iglesia militante.

1. Cor. 13.

mos como comendadores de espera. Pero aunque todo esto sea así, ambas Iglesias, la militante y la triúmphante hazen vn mismo cuerpo; y esta militante se llama también en el Euangelio reyno de los cielos. Y la charidad que haze todas las cosas comunes, nos obliga a que nos holguemos y regozijemos en este día con la gloria de que gozan, y tengamos esta por fiesta propia nuestra, y esta misma les obliga a ellos, a que con su intercessión nos ayuden y fauorezcan, para que alcancemos lo que esperamos y pretēdemos. Destos dos estados, y de la mutua correspondencia que entre si tienen, precedio vn galano symbolo, y gracioso hieroglyphico, en lo que aconteció a los hijos de Israel, quando passaron el río Iordan de camino para la tierra de Promission. Yua vn exercito muy luzido y concertado, lleuando en medio el arca del Testamēto, y por mādado de Dios entraron en el río Iordan, que con ser tan grande le passaron, dize la sagrada Escriptura, casi a pie enxuto, representandose la vna parte de las aguas, y deteniendose la otra, como si fueran dos muros (cosa monstruosa y de grande admiracion.) La mitad dellos yua delante, y la otra mitad de tras y el arca en medio. Al tiempo del salir del río, saltaron en la tierra de Promission los que yua delante, quedando en el río la otra mitad. Pero los vnos y los otros mirando siempre al arca, que los guaua. Los vnos la contemplauan como cosa q̄ quedaua de tras, los otros la mirauā, y respectauā, como cosa q̄ lleuauan delante, y todos hazia vn mismo exercito. Desta manera pues se han los dos estados de la Iglesia triúmphante y militante, todos confiesan vn mismo Dios, todos pertenecen a vna misma Iglesia, figurada en el arca del testamento. En que esta la diferencia? En lo que vamos diziendo, en que los vnos tienen y a pacífica possession, y los otros la tienen en esperanza, y son (como si dixessemos) comendadores de espera, los vnos triúmphan, los otros pelean, soldados allá, soldados aca, los vnos ya encomendados y premiados con los gages y rentas correspondientes a sus buenas obras, los otros que aunque no lo estan, tienen firmisimas esperanças de estarlo, mediante la ayuda y fauor de Dios, y la intercessión que

confian

confian ti enen en sus Sanctos. Y ansí haciendo todos vn mismo cuerpo, y constituyendo vna misma Iglesia, aunque en diferente manera, obligacion tenemos los que aca estamos de tener su fiesta por nuestra, y alegrarnos y regozijarnos con la consideracion de la gloria de que gozã, sin recelo de perderla, y confiando que por su intercessiõ, mediante los merecimientos de Christo N. R. gozaremos tambien algun dia de lo que ellos gozan, aunque agora seamos comendadores de espera, &c.

P L A T I C A XXIII.

Para vn capitulo Conuencial y ordinario, que se tuuo el Viernes despues de todos Sanctos. En la qual a los Nouicios se persuade el estudio y exercicio de la sancta oracion, y a todo el Conuento el cumplimiento de su obligacion, y de lo que prometieron a Dios en su profesion.

A los Nouicios.



ENCOMIENDOOS (hermanos) mucho el estudio y exercicio de la sancta oracion, que es la llave de toda la vida Religiosa, y ocupacion muy propria de todos los que lo son, y el medio mas efficaz que podeyst tomar para el aprouechamiento de vuestras almas, y

Perseuade se la oracion, y cõsideraciõ, particularmente en el tiempo sancto del Aduiento.

limpieza, y guarda de vuestro coraçon, para hazer en el buen hospedage, y grata acogida a Dios. No os espanteys (hermanos) de que os encargue tantas vezes esto, y os proponga, y trate tantas vezes de esta materia, porque ella es tal, y para todos los Religiosos tan necessaria, y importante, particularmente para los nuevos, y q de nuevo comiençan a seruir a nuestro Señor, y ha poco que vinieron a la

Hier. sup. Epist.
ad Galat. lib. 3.
c. 6.

Religion, que por mucho que della se diga, es mucho menos de lo que se deue y puede dezir. Y os podria yo dezir a vosotros, lo que refiere el bienauenturado San Geronymo a vobros, lo que refiere el glorioso S. Juan Euangelista a sus discipulos, quando le preguntaron, que porque les dezia y proponia siempre vna misma cosa y no mudaua materia, sino que siempre les trataua de amor, y les persuadia que se amassen vnos a otros. Enfadados desto, dize S. Geronymo que le dixeron: *Magister, quare hoc semper loqueris?* Y que le respondió. *Dignam Ioanne sentiamã. Quia præceptum Domini est, & si hoc solum fiat sufficit.* Porque es el precepto mas encargado de mi Dios, y de mi Señor, en el qual esta vinculado el cumplimiento de su diuina ley. Assi digo, prosiguiendo mi proposito, que la razon y causa que me mueue a encargaros tanto en todos los Capítulos el exercio y vso de la santa oracion y proponeros siempre esta materia, es por conocer la importancia della, y saber que la oracion es la llave para todo el concierto de la vida religiosa; el principal sustento del alma, y que no es mas posible perseverar vn Religioso en la Religion, cumpliendo con su obligació sin este sustento y alimento espiritual de la oracion, que lo es el poder viuir corporalmente sin el manjar corporal, y sustentarse la vida del cuerpo sin comer. Todos quantos males y daños ay en la vida religiosa y se hallan en algunos Religiosos, proceden de la falta de la oracion y consideracion, porque quien la tiene, alli aprende el menosprecio del mundo, y a no estimar todas quantas cosas ay en la tierra, alli vee, y se le representa la diferencia grande que ay de todo lo que es tierra, a lo que es cielo, de lo eterno a lo temporal, desta vida a la otra. Alli se le representan los inestimables bienes, que Dios nuestro Señor tiene guardados, y aparejados, para los que le sirven. Alli aprenden y se les dize, como a estos premios no se puede venir, ni se pueden alcanzar, sino es por medio de los trabajos, y otras mil cosas que seria muy largo de contar. Por lo qual el bienauenturado San Gregorio persuadiendonos a esta consideracion de que voy hablando, dize en vn sermón. *Si consideremus, fratres charissimi, quæ, & quanta sunt,*

Greg. hom. 37.

qua nobis promittuntur in caelis, vilescunt animo omnia, quae habentur in terris. Terrena namque substantia supernae felicitati comparata, pondus est non subsidium. Temporalis vitae aeternae vitae comparata, mors est potius dicenda, quam vita. Ipse enim quotidianus discessus corruptionis, quid est aliud, quam quaedam prolixitas mortis? Si consideramos hermanos muy amados, quales y quantas son las cosas que nos estan prometidas en el cielo, es vassura y estierco todo quanto ay aca en la tierra. Las cosas de la tierra comparadas con las del cielo, mas son carga que aliuio, comparada esta vida con la eterna, mas es muerte que no vida, este nuestro continuo desfallecer, que es otra cosa, sino vn continuo y prolongado morir. O palabras diuinas, y dignas de eterna memoria. Esto es quanto al menosprecio del mundo y a no estimar en lo que pilays todas las cosas de la tierra, y ver la diferencia grande que ay de todo lo que es tierra, a lo que es cielo, y que todo lo que es tierra, es mas carga y pesadumbre, que no aliuio, o subsidio, y esta vida temporal que tanto preciamos y estimamos, que es mas muerte que no vida, es indigna deste nombre, y no es otra cosa sino vn prolongada muerte, vn continuo morir, vn yrnos continuamente muriendo, y acabando, como la candela que ardiendo se consume y acaba. Todo esto se aprende en la oracion, con la consideracion. Allí se le representan al hombre los bienes incomparables, que para los buenos y justos estan guardados en la bienauenturança. De los quales dize el mismo bienauenturado San Gregorio en el mismo sermon: *Quae autem lingua dicere, vel quis intellectus capere sufficit, illa supernae ciuitatis quanta sint gaudia? Angelorum Choris interesse, cum beatissimis spiritibus gloriae Conditoris assistere, praesentem Dei vultum cernere, incircumscriptum lumen videre, nullo mortis metu affici, incorruptionis perpetuae munere laetari.* Que lengua podria dezir, o que entendimiento entender, quan grandes sean los gozos de la suprema bienauenturança, estar entre Angeles, gozar de la gloria de Dios con aquellos espíritus bienauenturados, tener a Dios presente, ver y contemplar su diuina luz, no tener miedo de muerte, y gozarse cõ verle en aq̃lla immortal vida? Y añade

sed ad hæc audita inardescit animus, iamque illic cupit assistere, ubi se sperat sine fine gaudere. Que es como quien dize, pareceme que os veo muy golosos, y desleosos de gozar de tan grandes bienes. Pues advertid, digo, *Quod ad magna premia perueniri non potest, nisi per magnos labores.* Que grandes premios, no se alcançan, sino por grandes trabajos, ni en el Reyno de Dios se da corona, si no es al que pelea, y se ha como fuerte, y buê soldado en la batalla desta espiritual milicia. Que batalla es y milicia (como dize el sancto Iob) la vida del hombre en esta tierra. Y el Apostol S. Pablo también dize, *Quod non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit.* Todo esto (hermanos) se aprende, y representa en la oracion, considerando y contemplando la vida de Christo N. Redemptor, el camino por donde fueron, y entraron en el cielo los Sanctos. Y así dize concluyendo su intento el mismo S. Gregorio, *Si delectat mentem magnitudo premium, non deterreat certamen laborum.* Si se regala, y recrea el entendimiento con la grandeza del premio, no le atemorize el cuerpo con la consideracion del trabajo. Para esto nuestra Madre la sancta Iglesia en este tiempo sancto, nos propone, y representa la fiesta de todos los Sanctos, la gloria incomparable de que gozan, para que a su exemplo y imitacion, procuremos nosotros serlo. Así lo dize el glorioso S. Augustin, en vn sermón entre otros que hizo de los *Martyres. Solemnitates Martyrum, exhortationes Martyriorum sunt, ut imitari non pigeat, quod celebrare delectat.* Las solemnidades de los Sanctos, particularmente de los Martyres, son exhortaciones al martyrio, para q̄ no nos pese de imitar lo que nos da contento festejar y celebrar. Pero nosotros (dize el mismo S. Augustin) queremos holgarnos, y alegrarnos con las festiuidades de los Sanctos, y no imitarlos en sus trabajos. O que grande ceguedad! Que grande engaño! Desengañense todos (dize S. Augustin) *Quii sanctos Martyres, vel in quantum potuerit noluerit imitari, ad eorum beatitudinem, non poterit peruenire.* El que no procurare imitar en quanto pudiere a los Martyres, no podrá gozar de la gloria que ellos gozan. Y solos aquellos seran participantes de la gloria y felicidad de los Sãctos que

Iob. 1. 7.

2. Ad Tim. 2. 5.

La fiesta de todos los Sanctos se nos propone y representa para que procuremos imitarlos, y caminar por dõde fueron ellos al cielo.

Augu. serm. 47. de sanctis.

Lo vieren sido de sus tribulaciones, y pasiones y trabajos, que es lo que dixo el Apóstol san Pablo: *Si fuerimus socij passionum, erimus & consolationum*. El mismo Dios, es el q̄ nosotros tenemos, y ellos tuvierō, la misma ayuda y fauor esta aparejado para uos conceder. Lo qual nos dixo el Apóstol san Pablo, quando en la epistola, que escriuio a los Hebreos, despues de auerles dicho, *Eratres mementote praepositorum vestrorum, qui vobis loquuti sunt verbum Deo, quorum intuentes exitum conuersationis, imitamini fidem: Añadio: Iesus Christus enim heri, & hodie, & ipse in saecula*. Que es como quien dize, el mismo Dios tenemos, la misma ayuda y fauor, para poderlo hazer, lo que los Sanctos hizieron, si por nosotros no queda. El mismo Dios que fue ayer, y desde la eternidad, que ayudò a los Sanctos y justos para q̄ lo fuessen. Este mismo es oy, y sera para siempre jamas, *Et ipse in saecula*. De la misma condicion, del mismo humor, tan misericordioso, tan benigno, tan affable, tan desseo de nuestra saluacion, &c. Mirad, y considerad esto (hermanos) que os sera de grande importancia, y provecho. Yo lo confio de vosotros. Las demas cosas, que aqui os pudiera dezir, os dira el Padre Maestro en su oratorio. Andad con la bendicion de Dios.

2. Cor. c. 1.

Ad Hebr. c. 13.

A los rezien Professos.

LO mismo os digo, y encomiendò (hermanos) que a los Nouicios, y es mayor vuestra obligacion, pues soys ya Professos.

A todo el Conuento.

LO que se dixo (Padres) a los Nouicios, puede seruir para todos, pues es doctrina comun, y de tanto provecho, y tienē obligacion Vs. Rs. de ser mas auentajados en ella, digo en el exercicio de la sancta oración, y contemplaciō, como aquellos que saben a que sabe, y tienen experiencia de sus copiosos frutos, y son ya mas provechosos en la Religion.

gion, con obligacion de ser tambien mas perfectos : pero agora solo quiero dezir, y representar a vuestras Reuerencias, la que yo tengo de hazer este officio de predicar siempre y exortar a vuestras Reuerencias al seruicio de Dios, y tener para este effeçto de quando en quando capitulo, pues me puso Dios en este lugar, cō titulo y renombre de Guardian, que es proprio officio de atalaya, que deuo mirar y atalayar los males q̄ pueden venir a vuestras Reuerencias y dezirles lo que les conuiene hazer para su saluacion, y importa para el buen gouerno y concierto deste Conuento: *Fili hominis.* (Dixo Dios al Propheta Ezechiel.) *Speculatore dedit te domui Israel, audies de ore meo verbū, & annūciabis eis ex me.* Hijo del hombre. Es locuciō Hebrea y manera de hablar muy frequente y ordinaria en la diuina Esçriptura, cerca de la qual auia mucho que dezir: pero no me quiero detener. Es lo mesmo hijo del hombre, que dezir, hombre y fue bien representarlo y traerle a la memoria, que lo era, al que Dios auia hecho su propheta, para que con la dignidad, excelencia y eminencia del officio, no se desvaneciese, y ensoberreciese. *Sciunt gentes, quoniam homines sunt.* Dixo Dauid, es bien que sepan todos y particularmente los Prelados, que aunque lo son y tienē en la tierra el lugar de Dios. *Constitui te Deum Pharaonis.* (Dixo Dios a Moyfen) y quiere y gusta Dios que como a tales ministros suyos, sean honrados, respectados y reuerenciados: pero que juntamente se acuerden que son hombres, y deuen ser muy humanos, pues como tales oy, ò mañana se han de morir. *Ego dixi dii estis vōs, & filij excelsi omnes.* Dixo Dauid: y añade luego. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de Principibus cadetis.* Dixo mas Dios a Ezechiel *Speculatorem dedit te domui Israel.* Mira q̄ te he puesto por atalaya de mi pueblo, y que tienes obligacion de mirar por el, yo te dice y comunicare lo que les has de dezir: *Audies de ore meo verbū.* En lo qual se significa y da a entender, q̄ el pulpito, ni los capitulos no son lugares para dezirse pullas, y palabras inaliciosas y satiricas, sino solo aquello que Dios al Predicador, ò Prelado le vuere primero comunicado, inspirado y mandado que diga, y dado a entender, y esto

Ezech. c. 3.

Por q̄ llamo Dios hijo del hōbre, al Propheta Ezechiel.

Pf. 9.

Exod. c. 7.

Pf. 81.

esso se lo ha de dezir, no en su nombre, sino en el de Dios, que es lo que dize luego, & *annunciabis eis ex me.* De mi parte has de dezir, lo que les dixeres, y como palabras mias y dichas en mi nombre, las deuen ellos estimar, y recibir, de la manera que el santo Propheta Elias estimaua el manjar que Dios le embiava por mano de vn cuerno, con ser vn animal tan immudo y suzio. Vamos adelante: *Si dicente me ad impium, morte morieris, non annunciaueris ei, nec locutus fueris, ut auertatur à via sua impia, & uiuat, ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram.* Si diziendo yo al malo que se conuierta y tenga vida, tu no se lo dixeres, el morira en su maldad; pero tu me lo pagaras muy bien, su sangre la sacare de tus manos. *Si autē tu annunciaueris impio, & ille non fuerit conuersus ab impietate sua, & à via sua impia, ipse quidem in impietate sua morietur, tu autem animam tuam liberaisti.* Pero si diziendose lo tu, el no se quisiere emendar, el morira en su pecado, pero tu auras cumplido con tu obligacion. Por aquí podrá echar de ver vuestras Reuerēcias (Padres) la de mi oficio y la que tengo de velar, y desuelarme cerca de las cosas tocantes a su saluacion de vuestras Reuerencias, y al gouerno deste santo conuento, haziendome ojos, pues no cumple cō cerrarlos, el que tiene obligacion de abrirlos, y por mejor dezir, de traerlos siempre abiertos, velando con cincuenta ojos, y durmiēdo cō otros tatos, de la manera q̄ fingierō los Poetas q̄ lo hazia antiguamēte Argos el fabuloso, q̄ esto significa la fuerça de la palabra *speculatorē*, q̄ descende deste verbo *speculari*, q̄ quiere dezir no solo mirar, sino remirar, y hazerse ojos. De dōde se vera quā sin razō se podra nadie quejar de mi, de q̄ yo haga mi oficio, y cūpla cō las obligaciones del, pues las tengo no solamente de reñir y reprehēder, sino de exortar y predicar, ò por mejor dezir de hazer lo vno y lo otro. Lo q̄ en este capitulo Padres, se me ofrece representar a V. Rs. es, q̄ mirē y cōsiderē el Euāgelio q̄ en estos días nuestra madre la Iglesia nos representa, en q̄ se dize, por dōde los sanctos vinierō a serlo y cōseguir el soberano fin de la bienaueturāça, q̄ es por la pobreza de espíritu, siendo humildes y mansos, llorando, y teniēdo hambre y sed

3. Reg. c. 17.

Onidius lib. x.
Metas.

Matth. c. 5.

de

Por este cami- de la justicia; siendo misericordiosos, y usando de clemen-
 no fuerõ los cia con los proximos; procurando cõ muchas veras la lim-
 Sanctos al pieza de su coraçon, el viuir en paz, el ser pacificos, recreã-
 cielo. dose en padecer persecuciones por la justicia, y trabajos
 por el amor de Dios. Si el camino del cielo (Padres) parti-
 cularmente para los Professores de nuestra regla, es guar-
 dar la pobreza, el ser pobres no violentos, ni forçados, y
 (como dizê) a mas no poder, sino voluntarios, pobres de es-
 piritu, que dire, ò podre dezir, de los que viuen tan olui-
 dados desto, que en ninguna cosa quieren padecer necesi-
 dad ò mengua, sino que todo ande muy sobrado, de nada
 aya falta? No se que les diga a Vs. Rs. sino que se acuerdê q̃
 al *Beati pauperes* (que dixo Christo nuestro Redemptor)
quoniam ipsorum est regnum caelorum, Contrapuso el *Ve*
vobis diuitibus, qui habetis hic consolationem vestram Ay de
 vosotros los que soys ricos de espiritu, y en el desseo, y te-
 neys puesto vuestro consuelo en las cosas desta vida. Y al
Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini, Contrapuso, *Ve*
vobis, qui saturati estis, quia esurietis. Ay de vosotros los har-
 tos, que en la otra vida padecereys hambre eterna. Y al
Beati qui nunc fletis, quia ridebitis, Contrapuso, *Ve vobis, qui*
ridetis nunc, quia lugebitis, & flebitis. Ay de los que se les
 passa la vida en flores, en passatiempos y risas, que en la
 otra lloratan y plañiran con eternas lagrimas. Lo qual siẽ-
 do anfi (Padres) suplico a Vs. Rs. lo miren bien, lo confi-
 deren y procuren cumplir con su obligacion imitando a
 los Sanctos, procurando caminar, y yr por el camino que
 ellos fueron. O por quan bien empleados dan agora los Sã-
 ctos sus trabajos! Quanto se preciau, y glorian de auerlos
 padecido! Como estan agora diziendo en el cielo con Da-
 uid, *Laetatus sum pro diebus, quibus nos humiliasti, annis, qui*
bus vidimus mala. Dichosos nosotros, dichosos nuestros tra-
 bajos, que por el amor y seruicio de nuestro Dios padeci-
 mos. Allí estan bendiziendo la pobreza, dando por bien
 empleadas las lagrimas, &c. Como por el contrario los ma-
 los, los infelices y malaventurados que estã en el infierno,
 con vna rabiosa y infructuosa penitencia, se estan allí mal
 diziendo a si y a todas las cosas, que fuerõ causa de su mal.

Quãto se ale-
 gran los San-
 ctos agora, de
 los trabajos
 q̃ padecieron
 Pf. 89.

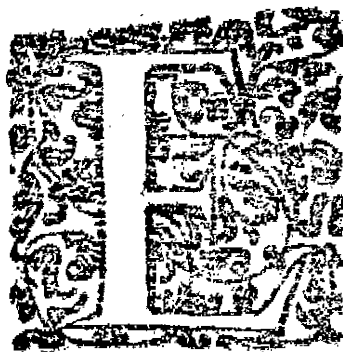
Maldita

Maldita sea nuestra prosperidad y abundancia, malditas sean nuestras risas, y passatiempos, malditos los buenos bocados que comimos, &c. Pienzan Vuestras Reuerencias (Padres) yr al cielo por otro camino que los Sanctos fueron? Es engaño, es ceguedad, es locura, y de fatino. Pienzan que les predico alguna fabula? Quien enseñò este camino, sino Christo nuestro Redemptor con su vida, doctrina, y exemplo? El fue el que viuiendo en este mundo, cumplia al pie de la letra, lo que tantos siglos antes auia dicho, y profetizado el Propheta Esayas. *Et erunt oculi tui videntes preceptorem tuum: & aures tuae audient verbum post tergum mentis. & dicentis: hæc est via, ambulate in ea, & non declinetis ad dexteram, neque ad sinistram.* Verantus ojos a tu preceptor, y oyan tus orejas, al oydo te estara amonestando y diziendo. Este es el camino, andad por el, sin declinar a vn parte, ni a otra, ni a la mano derecha, ni a la mano izquierda. Mandaua Dios antiguamente, que los que entraban en su templo sancto, si entrassen por la puerta del oriente, saliesse por la de Aquilon; y al contrario, si entrassen por la del Aquilon, saliesse por la de Oriente. Galano simbolo y geroglyfico. Miren Padres (Vuestras Reuerencias) porque puerta entran, que vereda toman, que camino escogen, porque si entraren por la puerta del Aquilon, del Cierço aspero, y riguroso de los trabajos, al salir desta vida, gozaran de los eternos descansos, pero si por el contrario, entraren por la de Oriente, rehusando el hazer penitencia, y se les passare la vida en flores, no tienen que esperar, sino eterna condenacion. Mejor lo haga Dios, &c. Cumplan Vuestras Reuerencias (Padres) con lo que les he dicho en este capitulo, como yo lo confio de Vuestras Reuerencias.



PLATICA XXV.

Para dar la profesion a un Noncio, que tomo el habito muy pequeño, en la qual se trata quanto se da ue procurar la rectitud de coraçon.



El Real Propheta David en el Psalmo ciento y diez y ocho que todo esta lleno de loores y alabanzas de Dios, por los innumerables beneficios, y mercedes, que de la mano de su diuina largueza confiesa auer recibido, entre otros le da gracias, por auerle endereçado y rectificado su coraçon, alumbrado su entendimiento, y dadole noticia de sus juyzios y justicias. De sus juyzios por donde auemos de ser todos juzgados, y de sus justicias (quiere dezir) de las cosas necessarias para su justificacion. *Confitebor tibi in directione cordis, in eo quod didici iudicia iustitie tue.* Muchas son (Señor) las razones que tengo para alabaros y engrandeceros, pero entre otras no es la menor, ni la q yo estimo en menos, y deuo menos preciar y estimar, el auerme endereçado y rectificado mi coraçon; dadome noticia de vuestros juyzios y justicias. Por lo qual os alabare (esso significa aqui esta palabra, *Confitebor* no significa confesion, sino alabança, y como dize el glorioso San Augustin declarando este lugar lo mismo es dezir, *Confitebor tibi, que Laudabo te*) *Iustificationes tuas custodiam, non me derelinquas vsquequaque.* Ya Señor (dize el Real Propheta David) he sabido vuestra diuina voluntad, el camino por donde puedo venir a ser justo, y yo propongo firmemente de lo guardar, y de hazer todo mi posible, para cumplir vuestras justificaciones (quiere dezir vuestros diuinos Mandamientos) ayudadme Señor, no me dexey solo, que sin vos solo no puedo yo. Estas palabras (hermano) he tomado por assumpto para daros la profesion, Y comengandolas a explicar y declarar, reboluiendo

Psal. 118.

David dio
gracias a
Dios, por auerle rectificado el coraçon.

Aug. serm. 4. sup
per Ps. 118.

viendo sobre ellas, hallo que tuuo el Real Propheta David grandissima razon, de prorumpir en alabanzas de Dios nuestro Señor, por auerle enderegado y rectificado su coraçon, alumbrado su entendimiento, dadole noticia de sus juyzios y justicias, de los juyzios por donde auia de ser juzgado, y de las cosas que eran necessarias para su justificacion, las quales llama justicias. Y viniendo a lo primero, que es a la rectitud, y rectificacion del coraçon, si bien lo queremos mirar, hallaremos que en esso consiste toda la Christiana perfeccion. Porque entonces se dize el coraçon estar derecho, quando ama lo que ha de amar, y aborrece lo que ha de aborrecer. Como por el contrario (segan dize el bienauenturado san Gregorio) entonces se dize estar coruo y torcido, quando ama lo que deuiera aborrecer, y aborrece lo que deuiera amar, que es vna gran de puerfidad. Hablando Salomon del estado de la innocencia, de aquel estado en que Dios puso al primero hombre (que fue Adam) luego que con su diuina y poderosa mano le crio, dize que le hizo Dios derecho. *Fecit Deus hominem rectum, & ipse se in fractis miscuit questionibus.* Bien se echa de ver por estas palabras, que no habla aqui Salomon de la rectitud, en quanto toca a la figura y disposicion corporal del hombre, que entre todos los demas animales (como dize el Poeta Ouidio) tiene esto particular, que andando ellos pronos y cabiz baxos, inclinados y propensos hazia la tierra (como terrenos) solo el como animal celestial, anda derecho, el rostro leuantado, para que con mayor facilidad pueda mirar al cielo. *Pronaque cum spectent animalia cetera terram, Os homini, sublime dedit, cœlumq; videre, Iussit & erectos ad sydera tollere vultus,* No habla de la rectitud, en que Dios puso y crio al hombre, vistiendole y dotandole de la justicia original, cuyo officio era rectificarle en quanto al alma, haziendo q̄ sus potências inferiores estuiesen sujetas a las superiores, la sensualidad a la razon, y la razon a Dios nuestro Señor. Esta era la felicidad de aquel felicissimo y dichosissimo estado, en el qual Dios crio a nuestro primero Padre Adam. Con la qual rectitud naciamos todos, y viuieramos vna vida dichosa, si el

*Gregor. lib. 24.
Mora. c. 14.*

Ecl. 6. 7.

*Ouidius 1. meta
morph.*

De la rectitud
en q̄ fue criado
nuestro
Padre Adam.

no pecara, y peccando nosotros juntamente con el, no vuiramos dado consentimiento a la culpa. Por el pecado de nuestros primeros Padres se desconcertò esse tan concertado relox, se perdió la rectitud en q̄ fuerõ criados, y ellos y nosotros q̄ damos corbos y torcidos, inclinados y propesos a las cosas de la tierra. Es esto de manera q̄ nuestro subtilissimo Scoto hablado del pecado original, no hallò otra diffiniciõ, q̄ le dar, ni como le llamar, sino, *Carentia rectitudinis debita inesse homini*. Carencia de la rectitud, q̄ el hõbre esta u obligado a tener para cõ Dios, en q̄ el primero hombre fue criado, y la recibio para si y para nosotros, como dize el mismo Scoto, *Cũ debito habedi illã*. Y ansi esto es pecado original, nacer vn hõbre torcido, y sin la rectitud cõ q̄ Dios quisiera q̄ naciera. De lo qual tuuo la culpa Adam, y nosotros, dãdo jutamente, al pecado cõsentimiento cõ el, como en rayz. Esto es pecado original, y el pecado actual, q̄ es el q̄ con nuestros propios aetos cometemos, si biẽ lo miramos, y lo q̄remos cõsiderar, q̄ es, sino tãbien falta de essa rectitud? Vn moral y espiritual torcimiẽto, cõ el qual el hombre q̄ deuiera siempre estar mirando a Dios, y acatandole para cumplir su diuina voluntad, se buelue y tuerce (que no deuiera) a la criatura, dexando por ella a su Dios y Criador, quebrantando y traspasando sus diuinos Mandamientos. Esto parece claro en el cargo que hizo Dios antiguamente a los de su pueblo, despues de auerles dado en rostro con la ingratitude que tuuieron a tantos beneficios como de su diuina y generosa mano auia recibido, dizeles. *Generatio praua & exasperans, generatio qua non dixit cor suum, & non est creditus cum Deo spiritus eius*. Gente mala y puerfa, que no sirve sino de exasperarme, y enbiarme la buena voluntad que les tengo, Gente que jamas quiso en dereçar a mi su coraçon, ni fiarse de mi, ni darme ocasion para que yo me fiase dellos. Hazianle buena boca, hablabanle bien, pero siempre obrauan mal, no guardauan su diuina ley, sus diuinos Mandamientos, como lo dize el Real Propheta David en el mismo Psalmo, vn poco mas adelante. *Dilexerunt eum in ore suo, & lingua sua mentiti sunt ei, cor autem eorum non erat rectum cum eo, nec fideles habitò*

scotus 2. sententiarum d. 37. q. vñica.
Que cosa sea pecado original.

El pecado original y el actual, todo es falta de rectitud del coraçon.

Pf: 77.

habiti sunt in testamento eius. Amaronle con la boca, y como era amor de boca, con sus lenguas le maldixeron, su coraçon nunca jamas le tuuieron derecho, ni fuerõ hallados fieles, en lo que a su Dios prometieron. Veen Señores los que me oyen, como les haze Dios cargo a los de su querido y regalado pueblo, de no auer endereçado su coraçon a el, de no auer tenido para con el el coraçon derecho, antes auerse torcido? Lo mismo les dize vn poco mas adelante.

Auerterunt se, & non seruaerunt pactum, quemadmodũ Patres eorum, conuersi sunt in arcum prauum. Apartarõse de mi, no cumplieron ni guardarõ el pacto y concierto que conmigo tenian hecho, de la misma manera que sus Padres, y a su imitacion, en vez de tener el coraçon para cõmigo derecho, le torcieron. *Conuersi sunt in arcum prauum.* Como quien dize. Cõ fuerça y violencia, siendo el de su naturaleza inclinado a mi, y para las cosas del cielo con vn desordenado amor, le torcierõ hazia las criaturas, dexádome a mi, olvidandose de mi, que soy su Dios y Criador. Con este lugar queda bien probado, lo que vamos diziendo, como el pecado, ansi el original, como el actual, no es otra cosa sino vn torcimiento del coraçon, que deuiendo estar recto y derecho para con Dios, y consistiendo en esto la perfeccion del hombre, por el pecado se conuierte y buelue a la criatura, amandola desordenadamente cõ vn desordenado amor. Esto es fuerça que se diga tambiẽ, porque el pecado mortal (como es notorio) es totalmente (y como si dixessemos ex diametro) cõtrario a la charidad, y siendolo, es tambien cosa clara que ha de hazer contrarios effeitos. Si le preguntan al glorioso S. Augustin, q̃ es charidad? Respondera y dira, que la charidad no es otra cosa, sino rectitud, vn orden de amor, vna virtud y facultad sobrenatural con la qual el hombre ama las cosas ordenadamẽte, y como se deuen amar, poniẽdo cada cosa en su lugar, a Dios en el fuyo, amandole sobre todas las cosas, sobre todas las criaturas, y a ellas tambien en el fuyo, amandolas como se deue amar. Siendo pues el pecado contrario a la charidad, fuerça es q̃ se diga del, que es vn desorden de amor, vn torcimiento del coraçon, vna peruersion de la voluntad, que trueca a Dios

Notese esto mucho q̃ cosa sea pecado mortal.

Psalm. 50.

por la criatura, y ciega con el amor propio, ama lo que de uiera aborrecer, y aborrece lo que de uiera amar. Esto conocio, y experimentò Dauid en si mismo despues que peccò. Y ansí viendose atollado en el cieno profundo de su pecado, dixo en el Psalmo del *Miserere mei*, que es el cinquēta en orden, y el quarto de los siete de la penitencia. *Comundū crea in me Deus, et spiritum rectum inuona in visceribus meis.* A Señor que bien veo, y conozco los destroços y daños que en mi coraçon, y en mi alma ha causado mi pecado. Renouadme Señor el coraçon, dandome y comunicádome vuestra diuina gracia. Dadme, Señor, vn nuevo espíritu, que sea recto y dereçho para cō vos, renouad en mi aq̄lla rectitud q̄ por el pecado perdi. Esto dixo en el Psalmo sobredicho. Y en este cuyas palabras tome por assumpto (q̄ es en numero ciento y diez y ocho) entēdiendo q̄ Dios le auia ya oído, y vñado con el de su benignidad y misericordia, rectificado su coraçon, dadole y comunicádole su gracia, hazele gracias por ello, y dize, *Confitebor tibi in direccione cordis.* Doy os gracias Señor, y Dios mio, por la merced que me auēys hecho mediante vuestra diuina gracia, de en dereçar y rectificar mi coraçon, q̄ por el pecado estaua torcido, y doy os las tãbiē. *In eo quod didici iudicia iustitiæ tuæ.* En que he aprēdido los juyzios de vuestra justicia, auiendo alumbrado mi entendimiento, para que entēdic̄sse y supiesse vuestros juyzios, y el camino de la justicia, y de la perfection. Declarando estas palabras el Incognito, author grauissimo y eminentissimo, q̄ escriuio sobre todos Psalmos, y por su humildad no quiso q̄ se entēdiesse, ni supiesse su nombre, y ansí tiene por proprio el Incognito (q̄ quiere dezir el no conocido) nota y pōdera, q̄ Dauid llama a los diuinos Mandamientos, juyzios de su justicia. *Iudicia iustitiæ tuæ.* Y cō razō, porq̄ lo vno y lo otro son. Sō juyzios, ò por mejor dezir los capitulos y cargos del juyzio, por donde han de ser todos los hombres juzgados, sentēciados, y condenados los trãsgressores de sus diuinos Mādamientos. Y son tambien la justicia, porq̄ son el camino, que para ser justos, y por dōde se justifican los q̄ cūplen, lo vno y lo otro son los Mandamientos diuinos. Y ansí deuria el hōbre

Incognitus. su-
per Psal. 118.
vers. 20.

Los manda-
mientos de
Dios son lla-
mados juyzio
de su justicia.

Chri-

Christiano siēpre, cō attēta y profunda cōsideracion pēsar en ellos, mirarse y remirarse en ellos y como en vn crystali no espejo, biē así como en aquellos q̄ han de ser los capitulos y cargos de su juyzio, y son precisamente el camino de la justicia, sin cuya guarda ninguno se puede salvar, ni ser justo. Por esso tãbien da David gracias a Dios, por auerle alumbrado su entēdimiēto, dadole a entēder su diuina voluntad, los juyzios de su justicia, q̄ son sus diuinos *Mādamiētos*. Con razō por cierto, porq̄ esta es vna particularissima merced, vn singular beneficio de Dios, q̄ tuuiēmos la de uida estimaciō de las cosas, nosotros tãbien deuriamos estimar y preciar mucho, teniendonos por muy dichosos, por auer nacido en tierra de fieles, ser hijos de Padres Christianos, que tuuieron noticia y conocimiēto de la volūtad de Dios, y nos la enseñarō a nosotros, y los juyzios de su justicia, los diuinos *Mādamiētos*, q̄ son los capitulos y cargos por dōde auemos de ser juzgados, y cuya guarda es precisamente necessaria para ser justos. No estimā los hōbres las cosas del alma, como las cosas del cuerpo, ni las del cielo, como las de la tierra, que si las estimassen, esta deuriā tener por vn particularissimo don, por vna gran merced, por vn singular beneficio. Y así David en aquel Psalmo q̄ comiēça, *Lauda Hierusalē Dominū*. Entre otras muchas cosas que les propone delante los ojos de su consideracion a los del pueblo de Israel, para conuidarles y prouocarles a las alabanças de Dios, es vna el auerles hecho esta tan particularissima merced, de auerse declarado con ellos, descubiertos su diuina voluntad, sus justicias y juyzios. *Lauda Hierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion*. Aquí Hierusalem, que era la metropoli y principal Ciudad de toda la tierra de Iudea, se toma por todo el pueblo Israelitico, y hablando con ella, como con quien de todo el era cabeça, dizele. Hierusalem, alaba y engrandece a tu Dios y Señor, que muchas cosas y razones tienes para hazerlo, y auiendo contado y referido muchas, que por abreuiar no refiero, concludyēdo dize. *Qui annunciat verbum suum Iacob, iustitias & iudicia sua Israel, non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis.* Alabale por

Psal. 147.

De la obligacion q̄ tenemos de dar gracias a Dios, por auernos descubierto su voluntad, y reuelado sus *mādamiētos*.

auerle reuelado y descubierto su voz, que no es cosa que la ha hecho con todos. Y en acabâdo de dezir esto, dize. *Alleluia, Alleluia*, q̄ quiere dezir. Alabad a Dios, alabad a Dios. Con esto acaba el Psalmô, mostrando la grandissima obligacion que aquel pueblo tenia, de alabarle, y bēdezirle sin cessar, por vn tan gran don, por vn tan singular beneficio de auerfeles reuelado y descubierto su diuina voluntad. Lo mismo deuriâmos hazer nosotros, si desta tã gran merced tuuiessemos la deuida estimacion. Por esto tambien alabò Dauid a Dios, no solo por auer endereçado y rectificado su coraçon, sino por auerle descubierto y manifestado su diuina voluntad, sus diuinos juyzios, el camino de la justicia. *In eo quod didici iudicia iustitie tue*. Despues de lo qual dize, *Iustificaciones tuas custodiam, non me derelinquas vsquequaque*. Este verso explicariâmos despues de aueros dado la profesion, para deziros en el, lo que deueys hazer despues que seays ya professo. Y reboluiendo agora sobre lo que auemos dicho, digo hermano miô, que tuuo mucha razon Dauid de dar gracias a Dios, por auer endereçado y rectificado su coraçon, dadole noticia de sus diuinos juyzios, y del camino de la justicia: pero en vuestro tãto, no la teneys vos menor, pues en tã tiernaedad, en la primera, y primeros años de vuestra mocedad, quando apenas vuo lugar, para que estuuiesse vuestro coraçõ torcido, ò si lo estuuo, no le dando para q̄ se torciesse mas, quiso y tuuo por bien de daros, y comunicaros su diuina gracia, a lumbrar vuestro entendimiento, inflamar vuestra voluntad, endereçar y rectificar vuestro coraçon, para que cõ vn ordenado amor, poniêdo cada cosa en su lugar, tratassedes de seruir a su diuina Magestad en vna Religion tan perfecta como esta, dandoos noticia de sus diuinos juyzios, que son sus diuinos Mandamientos, y diuina volûtad, y el camino de la justicia, y para que no os contentassedes con esto, sino que para mejor guarda de estos diuinos Mandamientos, escogiesseis este perfectissimo estado, lleno y adornado de tantos y tan maravillosos consejos, que en nuestra Regla algunos son preceptos, puestos para mejor seruir a Dios, y guardar mejor sus diuinos Mandamientos. Grande

es la obligacion que a Dios teney (hermano mio) sedle grato, y dadle gracias por ella, y no os oluidays jamas deste dia. Y pues auays de hazer profesion de nueuo estado, y nueua vida, razon fera que os pongamos nueuo habito, quitaos esse, &c.

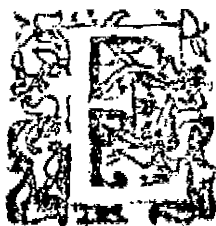
Aqui se le da la profesion, despues de la qual dize el Prelado.

YA (hermano mio) soy Professo, no resta, sino q̄ cum- Lo que deue
plays lo q̄ a Dios auays prometido, y q̄ para hazerlo, pedir vn re-
supliqueys y pidays a nuestro Señor, os tenga de su mano, zien professo
diziendo con Dauid las palabras, que començe a dezir, y a Dios.
las dexa para agora. *Iustificaciones tuas custodiam, non me de-
relinquas vsquequaque.* Señor (dixo Dauid) firmisimo pro-
posito tengo, de guardar vuestros diuinos Mandamientos,
vuestras justificaciones (todo es vno) las cosas q̄ me auays
descubierto y reuelado, que son necessarias para ser justo,
pero ya veys que sin vos no puedo cūplir cō mi obligaciō,
dadme vuestra ayuda y vuestro fauor, no me dexeys, no
me desampareys, Señor. *Non me derelinquas vsquequaque.*
Quiere dezir, *nimis*, o *valde*, o del todo, que es como quiē
dize. Biē se Señor Dios mio, q̄ algunas vezes soley dexar,
y al parecer, desamparar a los vuestros a tiēpo, por vn pe-
q̄norato, para q̄ se humillē, para q̄ experimēten en si, y co-
nozcan lo poco q̄ pueden sin vos, lo poco que son sin vue-
stra ayuda y fauor. Bien assi como las amas, que sueltan, y
dexan andar a los niños, que erian, para ver si pueden, para
que se suelten. Pero no sea esso del todo, ni por mucho tiē-
po, Señor, *Non me derelinquas vsquequaque.* Esto pedid
vos (hermano mio) muy de veras a Dios, que no os dexa, q̄
no os desampare del todo, y no hara, que no lo tiene de co-
stumbre, sino ayudar y fauorecer a los que se encomiendan
a el, y se fian del. Y para ayuda de costa, para q̄ podays me-
jor guardar lo que le auays prometido, os ha concedido oy
nuestra Madre la sanēta Iglesia vna indulgencia plenaria,
por la qual quedays absuelto a culpa, y a pena, como el dia
del Baptismo. Procurad conseruaros en esse estado, y enco-
mendaros a nuestro Señor, &c.

PLÁTICA XXVI.

Hecha para dar el habito a un novicio, en que se dicen las muchas comodidades que se hallan en el estado de la Religion, para auentajarse los que le professan, en el seruicio de Dios y en todo lo que es perfeccion.

D. Thom. 2. 2. q.
186. ar. 1. Caiet.
ibi.



El estado de la Religion (como dize el Angelico Doctor Sancto Thomas, en su secūda secundæ) y lo trata largamente su discipulo y commentador Cayetano, llamase estado de perfeccion, no porque todos los q̄ le professan, por el mismo caso yasean muy auentajados y perfectos, sino por el grande aparejo, y disposicion que en el se halla, para serlo, si quisieren, y adelantarse mucho en el seruicio de Dios. Bien puede algun seglar ser muy perfecto, como lo fueron Abraham, Isaac, y Iacob, en medio de sus riquezas, viuiendo con sus mugeres, y hijos, sin prometer castidad, ni guardar a nadie obediencia, sino a solo Dios, y se hallaran muchos Religiosos flacos y imperfectos, por no auer cumplido con su obligacion, con aquello que professaron y prometieron a Dios. Pero esto es negocio accidental, que quāto es de parte del estado de los vnos y de los otros, muy grande diferencia ay entre ellos, que el de los Religiosos de su cosecha y naturaleza, es estado de perfeccion, por el grande aparejo y disposicion, que tienen de ser perfectos los que le professan, con la guarda de tantos preceptos, tantos, tan santos y loables exercicios, como en el estado Religioso se hallan, en qualquier Religion que sea. Lo qual no es assi en el estado de los seglares, en quanto es de su parte, y si ay, ô vuiere auido algunos (y por ventura seran muchos) que en esse estado ayan sido auentajados, y perfectos, esto no les vino por razon del estado, sino por la misericordia de Dios, y abundancia de su diuina gracia, q̄ les comunico, para q̄ no siendo su obligacion tan precisa, ellos por su virtud, se procurassen auentajar tanto en el seruicio de su diuina Magestad. Por lo qual los Religiosos de-

deuen dar muchas gracias a nuestro Señor, por auerles inspirado vn tan santo pensamiento, de dexar el mundo, y entrarfe en Religion. Dizen algunos ser peligroso el estado de los Religiosos, por la muchedumbre de los preceptos q̄ de ordinario tienen, por auerse obligado a guardar (sopena de pecado mortal, la obediencia, la pobreza, la castidad, de mas de otras muchas cosas particulares, y la general obligaciō q̄ tienē todos los Christianos de guardar los diuinos mādamientos. Los q̄ esto dizen, no tienē razón, por q̄ las cosas a q̄ los Religiosos se obligan, y los mādamientos q̄ Dios puso a los hōbres, desde el principio del mundo (como dize el glorioso S. Augustin sobre el Genesis) no son, ni se los puso para q̄ les seruiessen de lazo, y se enredassen en ellos, sino para q̄ les fuessē materia de merecer, obedeciēdo, y ellos tuuiesse contentos, en ver q̄ tenían ocasiō de seruir, y agradar a su Dios, de cuya diuina y poderosa mano conocian auer, tantos y tan grandes beneficios recibido. Esto dixo S. Augustin hablando del precepto q̄ Dios puso a Adā, y a Eua nuestros Padres en el estado de la innocēcia, q̄ no comiessē del arbol de la sciencia del bien y del mal. *Ex omni ligno Paradisi comede.* (Dixo Dios a Adam) *deligno autem scientia boni, & mali ne comedas, in quocumque enim die comētris ex eo, morte morieris.* Quiero referir sus formales palabras del glorioso S. Augustin. *Hoc præceptum Deus primis nostris parentibus dedit in Paradiso, non quidem, vt laqueum illis inijceret, sed vt in aliquo mererentur, & pleno gaudio fruerentur, quod in eis esse non posset, si nihil haberent, quo gratos se tanto benefactori ostenderent.* Cō este mismo intento, y no cō otro menos justificado y bueno, en el tiēpo de la ley escripta puso la Magestad de Dios tanta multitud y diuersidad de preceptos a los desu querido y regalado pueblo, a los del pueblo Israelitico, q̄ escogio para si entre todas las naciones del mūdo. Y dize el mismo S. Augustin, q̄ crecieron en tā grāde numero, q̄ llegaron a ser no menos q̄ seysciētos y treze preceptos, los quales les puso, no para q̄ les seruiessen de lazo, sino para q̄ fuessē materia de merecer obedeciēdo, y ellos tuuiesse cōtēto en tener en q̄ se mostrar agradecidos a Dios, por los beneficios q̄ desu mano auia recibido, cō el cūplimieto-

Aug. sup. Gen. c. 1.

Los preceptos q̄ Dios pone a los hombres, no los pone para q̄ seruiessen de lazo, sino de materia de merecer obedeciēdo.

Gen. 2.

August.

Psal. 118.

Al que ama a Dios no le parecen muchos sus preceptos.

1040. 14.

Gen. 2.

Gen. 3.

de tantos preceptos. Y siendo tantos, hallaron tan buena acogida y disposicion en el coraçon de Dauid (que fue de aquel tiempo) que no le parecio mas que solo vno, y esse muy ancho y desenfadado. *Omnis consummationis vidi finē* (dize Dauid) *latum mandatum tuum nimis*. He mirado (Señor) con atenta consideracion vuestra diuina ley, y aũque algunos dizen que son muchos y rigurosos vuestros preceptos, yo no hallo mas que vno solo, y esse muy ancho y desenfadado, que es el precepto de vuestro diuino amor, que es razon que todos le cumplamos. Y el que essa tuuie re, no hallará dificultad en cumplir los demas, antes se holgará de tener ocasion de merecer obedeciēdo, y de mostrar la gratitud, que tiene a los innumerables beneficios, que de vuestra diuina mano auemos todos recebido. Quiero cōfirmar esto cō vn exemplo. *Si quis diligit me sermonem meum seruabit*, dixo Christo N. R. en el Euangelio de S. Luá c. 14. Y luego vn poco mas abaxo, añade. *Qui nō diligit me sermones meos non seruat*. Note se mucho esto, que en la primera parte dize, *Sermonem meum*, En singular, y en la segunda, *Sermones meos*, en plural. Pregunto, tiene mas preceptos el que no ama a Dios que el que le ama? No. Pues como respecto del que no ama, dize mandamientos en plural, y respecto del que ama, mandamiento en singular? No se dixo sin particular mysterio, para significar, y dar a entēder el estylo y phrasis del amor, que al que tiene amor de Dios, por muchos que sean los preceptos, le parecen vno, y al cōtrario, al q̄ no le tiene, vno solo le parecen muchos. Desto tenemos otro galano lugar en el Genesis, en el precepto que (como diximos) puso Dios a Adam y Eua, nuestros primeros Padres en el estado de la innocēcia. El precepto no fue mas que solo vno, que no comiessen del arbol de la sciencia del bien y del mal, esto solo dixo Dios a Adam. *Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas: in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris*. Pregunta despues la serpiente a Eua. *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradisi?* Y responde ella. *De fructu lignorum, quæ sunt in paradiso, vescimur, de fructu vero ligni, quod est in medio paradisi, præcepit nobis Deus,*

Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur. De todos los arboles que estan en este parayso, nos es licito comer, de vno solo q̄ esta en medio de todos, nos mādò Dios, que ni le comiessemos, ni le tocassemos, porque no muramos. No se hallarà que les aya mandado Dios, que no tocassen al árbol, solamente les mandò que no comies- sen de su fructo, y por falta del diuino amor, hallò este pre- cepto en sus coraçones tan mala disposiciõ, que siendo vno se les hizieron dos: y seyscientos y treze que auia en el tiẽ- po de la vieja ley, le parecieron a David vno solo, y esse muy ancho y desenfadado, que es el precepto del amor de Dios, porq̄ donde este ay, no se halla dificultad en el cum- plimiento de los preceptos, antes se tiene por partido el tener ampla materia de merecer obedeciendo, y ocasiõ de mostrar agradecimientos a Dios, por los innumerables be- neficios que se reconocen auer de su diuina mano reciui- do. En este sentido se verifica y cumple tambien lo que di- xo el Apostol S. Pablo, 1. ad Timot. 1. *Quod iusto non est po- sita lex.* Que al justo, no le esta puesta ley. Y escriuiendo a los de Galacia, les dixo, *Si spiritu ducimini, non estis sub lege.* Si teneyz espiritu, no teneyz ley. No quiere dezir el Apo- stol S. Pablo, que los iustos, por muy espirituales que sean, no esten obligados a la ley. Pues que quiere dezir? Que la ley no les agraua, no les oprime, no les aprieta, no se les ha- ze dura; no les parece pesada, por muchas cosas q̄ mādẽ, por que el que tiene espíritu y algun tanto de amor de Dios, por mucho que le manden, le parece poco, no halla diffi- cultad en cumplirlo. Confirmemos esto con vn exemplo. Manda la ley a los Padres, que tengan cuydado del susten- to y regalo de sus hijos. Quiere vna madre mucho a vno, y con el amor que le tiene, no halla dificultad en el cumpli- miento de essa ley, porque esso y mas haze ella cõ el amor que le tiene. Al proposito pues digo, que esse mismo amor que a Dios tienen los Religiosos, les haze que no sientan, ni tengan por pesadumbre, tanta muchedumbre de precep- tos, antes se huelgan de tenerlos, por tener materia de me- recer obedeciendo, y tantas ocasiones de seruir y agradar a Dios en el cõplimiento dellos. De dõde veran los seglares

1. Ad Tim. 1.

la poca razon que tienen, en dezir que es peligroso el estado de los Religiosos, por tener tanta muchedumbre de preceptos, cada qual habla como quiē es. Y como dize Aristoteles: *Qualis vnusquisque est talis finis sibi videtur*. Qual es el fin q̄ cada vno tiene, tales le parecen los medios, y como el fin de los seglares por la mayor parte, es la vida ancha y defendadada: *Coronemus nos rosas ante quā marcescāt: nullum sit pratum quod non pertranseat luxuria nostra*. Coronemonos de rosas antes que se marchiten, no aya prado donde no nos apacentemos, y deleytemos. Para esse fin no les parece a proposito tanta muchedumbre de preceptos. Pero los Religiosos, como su fin es diferente, y pretenden con el exercicio de las buenas obras assegurar mas el cielo, no se contentando con la guarda y obseruancia de los diuinos mandamientos, que obliga en general a todos los Chistianos, sino antes gustan de atarse con los nueuos vinculos y ataduras de los consejos Euangelicos, para assegurar mas su negocio, y como dize San Augustin, para facilitar la guarda de estos mismos mandamientos. *Consilia (dize) nobis proponuntur in lege Euāgelica, non vt nobis nouū imponatur onus, sed potius vt inueniatur ad onus mandatorū melius obseruā dū*. Los consejos q̄ se nos proponen en el Euangelio, no se ponen para q̄ sean nueua carga, sino antes para ayudarnos a llevar la carga de los diuinos mandamientos. Palabras por cierto maravillosas, y dignas de grandissima cōsideracion. Que la guarda y obseruācia de los consejos Euangelicos, aū q̄ se professan como preceptos, no carga, sino antes aligera y facilita la guarda de los mismos mandamientos. En este sentido declara S. Thomas, aquel lugar de Esaias: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinē, assumunt pennas sicut aquila, current & non laborabunt, ambulabunt & non deficient*. Llama aqui alas a los cōsejos Euāgelicos, con las quales los profesores dellos, son ayudados y alentados, y cobran fuerças, para mejor guardar los diuinos mandamientos, de tal manera, q̄ dexan de andar y buelan como Aguilas, corren sin trabajo, y andan sin cansancio alguno. Cosa por cierto muy teriosa conocida de pocos, y experimentada de muchos. Que piensan los q̄ me oyen, son los cōsejos Euāgelicos respecto de aquellos q̄ los professan? Sō vnos nueuos vinculos, vnos

Arist.

Sap. 2.

August.

D. Th. 2. 2. art.
vlt. Esai. c. 40.

Los consejos Euangelicos no cargan, antes sirven de ayuda para guardar mejor los diuinos mandamientos.

nueuos lazos, q̄ se échân para no poder faltar de su obligacion, ni apartarle de Dios vn momento, quebrantando alguno de sus diuinos mandamiētos. Assi como a vn cavallo le echân vn freno, a vezes riguroso, para hazerle andar cōpuestamente, boluer, y reboluer el q̄ anda en el, dōde quisiere, conforme a su volūtad, y si le echassen dos, vno sobre otro, en caso q̄ fuesse menester, andaria mejor, y mas seguro, assi el Religioso q̄ sobre el freno comun de los diuinos mandamientos, se echa de nuevo otro, obligándose a la guarda y obseruacia de los cōsejos Euāgelicos, esta mas seguro para no se poder descōponer, ni dar vn passo en cōtra de su obligaciō. No es cosa nueva, sino muy vsada en la Escripura, a la diuina ley, y a qualquier precepto llamarle freno. Que esse es su officio, enfrenar al hōbre, hazerle q̄ se tenga a raya: *Possuit frenū in os meū*, Dixo el S. Iob hablando de si mismo, y Zacharias a este mismo proposito, dixo. *In die illa erit, quod super frenū equi est, factū Domino*. Que quiere dezir, q̄ el q̄ pasiere sobre si vn freno y otro freno, para no poder pecar ni apartarse vn solo punto de la guarda de la ley de Dios, esse sera sancto. Esse pues es el fin de los Religiosos en obligarse a la guarda de los consejos Euangelicos, cargarse de frenos, q̄ enfrenen y repriman la libertad de nuestra desenfrenada naturaleza. Y aunq̄ parece incōportable essa carga, no lo es. Porq̄ essos mismos consejos (como dixen) en vez de cargar facilitan, y aligeran la carga, de la guarda de los diuinos mandamientos. Lo qual haze tãbien el ayada de la diuina gracia, y fauor q̄ Dios les da, para que no sientan pesadumbre en esso. Que es lo q̄ dixo y prophetizo el Propheeta Esaias; *Et erit in die illa, auferetur onus de humero tuo, & iugum de collo tuo, & cōputrescere faciam iugū à facie olei*. Que cosa se puede dezir de mayor contento en alabāça del estado Religioso, ni mas a proposito, para significar la seguridad con q̄ caminan los q̄ le profesân, para no pecar, ni apartarse vn solo pūto de la guarda de los diuinos mādamiētos. Este es el estado del qual hablando Esaias, le cōparò a vna ciudad fuerte, cercada cō muro, y antemural, ò Barbacana: *Urbs fortitudinis nostrae Sion, Saluator ponetur in ea, murus & antemurale*. El muro desta ciudad, es la guarda de los di-

Iob. 38.

Zacharias. 14.

Esai. 26.

Quan lexos
están los Reli-
giosos, quan-
tos de par-
te de su esta-
do, de offen-
der a Dios.

diuinos Mandamientos, el antemural ò barbacana, son los consejos puestos en el Euangelio. A cuya guarda obligándose los Religiosos, está muy mas guardados, porque muy lexos está de quebrantar los Mandamientos de Dios por colicia (tomando lo ageno) el que por amor de Dios, y desseo de ser pobre, dexa y dexa para todas las cosas de la tierra. Muy lexos está de procurar los contentos illicitos, haziendo lo que no deue, el que por agradar a Dios, y dar le el coraçon mas libre y desembaraçato, professa castidad y no se quiere casar, y se abstiene aun de los contentos que licitamente pudiera tomar en el mundo. Lo mismo digo de las demas cosas, q̄ muy lexos estará de offender a Dios, en materia de soberuia, el que por su amor, renúcia y dexa la propria voluntad, y promete obediencia. Del arca del Testamento, dize la sagrada Escripura, que en cima de las cortinas de olanda que tenia, mandò Dios que la cubriesen por defuera con vn pauellõ hecho de pieles de cabras, para resguardo, y para mayor guarda suya. Y todas las cosas preciosas, y de mucho valor y estima, se suelen guardar de esta manera, para que no se ajen, en boluerlas en vno y otro velo, en vn paño, y otro paño. Desto pues sirue la guarda de los consejos Euangelicos, de resguardo para que no se aje, ni se offenda en cosa alguna la obseruancia de los diuinos Mandamientos. De aquella muger fuerte dize Salomon en los Prouerbios, que viuia sin rezelo, porque ella, y todos los de su casa estauan vestidos de vestiduras dobladas, y assi no tenian porque temer al frio. *Non timebit domus sua à frigoribus niuis, omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Quienes son estos que estan vestidos de vestiduras dobladas, para no temer el frio, ni los incurfos de las tentaciones del demonio, sino los Religiosos, que no se contentando con la guarda y obseruancia de los diuinos Mandamientos, se resguardan tambien con la de los diuinos consejos? Dichoso estado, y vna y mil vezes dichosos aquellos que le professan, si cumplen con su obligaciõ. Tenecoshijo mio por muy dichoso, y dad muchas gracias a Dios, por la merced que os ha hecho, de inspirar en vos vn tan bueno y sancto pensamiento, de querer ser Religioso,

para

Exod. 35.

Prouerb. 31.

para assegurar mas vuestra saluación, para estar mas resguardado y mas lexos, de q̄brantar alguno de los diuinos Mandamientos. Todo esto viene del cielo, porque (como dixo el Apóstol Santiago) *Omne datum optimum & omne donum perfectum de sursum est, descendens à Patre luminum.* Y pues auays de mudar nueuo estado, quitaos esse habito, y pondremos os el que se da a los Nouicios segun la costumbre de nuestra sagrada Religion.

Aqui se le da el habito, y despues dize el Prelado.

YA (hijo mio) se han cumplido vuestros buenos desseos. Ya estays en la escuela del estado Religioso, donde se enseña y aprende todo lo que es perfection, no seays floxo ni remisso, en hazer lo que vuestro Maestro espiritual os enseñare y mandare. Estimad lo que os dixere como consejos dados por el mismo Dios, a el auays de tener por Padre de vuestra alma, de quien confiamos todos que con palabras y con obras, os enseñará todo lo que es perfection. Andad con la bendicion de Dios.

P L A T I C A XXVII.

Para un capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes antes del primero Domingo de Aduiento, en la qual a los Nouicios se dize, de donde tuuo origen la institucion del año del Nouiciado, y generalmente a todo el Conuento se persuade la virtud del temor de Dios, y la obseruancia de sus diuinos Mandamientos, y de nuestra Regla.

A los Nouicios.



DIOS nuestro Señor (hermanos míos) os perdona, y de su santísima gracia. En este capitulo solamente os quiero persuadir, q̄ os acordeys

que foys Nouicios, y deziros de dōde tuuo origē y principio el año del Nouiciado. Que cosa sea Nouicio, el mismo, nōbre se lo dize. Nouicio quiere dezir nueuo, y es nōbre comun a todos los q̄ lo son en qualquiera arte, y en qualquier estado, y por serlo de tanta dificultad el de la Religion, que es estado por el qual se camina a la perfection, cuya subida es ardua, dificultosa, y sangrienta, ò de color de sangre, como lo significò el Espiritu sancto en los Cantares, hablando del throno de Salomon, diciendo que su subida es de color de grana ò de purpura, *Ascensum purpureum*. De aqui es que con summo acuerdo y consejo, nuestra Madre la sancta Iglesia ordenò y instituyò, que todos los que vniessen de professar, estuuiessen por lo menos vn año en probacion, probando, y haziendo experiencia y anatomia de si mismos, de sus fuerças, de su caudal y posibilidad para lleuar los trabajos y dificultades de la Religion, que auian de professar. Desto ay innumerables textos y capitulos en el derecho Canonico, y dizelo el capitulo que comienza, *Consalidus*, 17. q. 2. y el capitulo, *Ad Apostolicā de regularibus*, y el capitulo, *non solum*, que es en el mismo titulo, en el sexto libro de las Decretales, y otros innumerables que por abreuiar no refiero. Instituyò esto el primero (a lo que se cree) el glorioso y bienauenturado San Benito en su Regla, como lo refiere el Papa Alexandro segundo, en el sobredicho capitulo, *Consalidus*, Y despues del, el glorioso y bienauenturado San Gregorio, como el tambien alli lo dize, y consta de sus epistolas. Y de otro capitulo del mismo Decreto, que comienza, *Monasterijs*. Aunque el glorioso y bienauenturado San Gregorio en el dicho lugar, no se contenta con que sea solo vn año el de la probacion, sino manda que sean dos. Y en algunos casos particulares estiuo en el derecho establecido, que fuessen tres, como consta del capitulo, *Si quis incognitus*, Que es vn Decreto del Papa Bonifacio, y confirmacion de vn Concilio Toletano, y Nicephero Calixto lib. 9. cap. 14. refiere del Abbad Pachomio, que le fue reuelada vna regla del cielo, y dada por mano de vn Angel, en que se mandaua que los Nouicios tuuiessen tres años

cant. c. 3.

De la institucion del año del Nouiciado y de donde tuuo su origen y principio.

c. *Consalidus* 17. q. 2.
c. *Ad Apostolicā de regularibus*
de reg. c. non solum
cod. tit. i. i. 6.

Greg. li. 8. epist. 23. c. *monasterijs*
19. q. 3.
c. *Si quis incognitus*
17. q. 3.

de probacion. El intento y fin que tuuo la Iglesia, y los sobredichos Pontifices, en hazer estos semejantes Decretos, fue por la razon q̄ tengo dicho, de que los que vüessen de professar vna vida tã aspera, y vn estado tã alto como lo es el estado de la Religion, hizïessen primero experiencia y anatomia de si mismos, de su caudal y fuerças, para llevar esos trabajos, supïessen para lo que eran, y no se pudïessen despues cõ razõ llamar a engaño, diziêdo; no lo entēdimos, no nos lo dixerõ, &c. Fuerõ estos Decretos muy en fauor de los Nouicios, y nueuamente conuertidos, y tambiē de las Religiones de los Nouicios, porque que ganapan ay tã indiscreto, y salto de juyzio y de razõ, que primero que se eche acuestas, vna carga, no la prueue, y vna y mas vezes la leuante del suelo, para ver lo que pesa y si puede cõ ella. A David refiere la diuina Escritura, q̄ le pusieron las armas del Rey Saul, para entrar en batalla con Goliath, y dize el sagrado Texto, que començò a andar, y no pudo dar vn passo. Y no fue mucho de espãtar, porque armas Reales y tan pesadas como lo deuiã de ser las de Saul (q̄ era vn hõbre robuïto y membrudo) requerian diferentes fuerças, y (como si dixessemos) caudal Real. Y fue bien prouarfelas, antes q̄ entrasse en la batalla, porque no se hallasse despues atajado en ella. Ansi es tambien razon q̄ los Nouicios prueuen, y hagan experiencia de los trabajos de la Religion, si pueden cõ ellos, cõ los ayunos, las Vigilias, las disciplinas, cõ la pobreza y desnudez, y cõ el graue yugo de la obediēcia, y hagan experiēcia y anatomia de su caudal y fuerças, porq̄ despues no se llamē, ni puedã llamar a engaño. Y esta es la causa de llamarse el año del Nouiciado, año de probacion. Y cõpetele este nõbre, no solo por vuestra parte (hermanos) que soys Nouicios, sino tambiē por la nuestra, que somos professos. Y fue hecho en fauor de las Religiones, porque el contrato para ser bueno ha de ser yqual, y anfi se nos concede esse mismo tiempo a nosotros, para que en el probemos, y hagamos experiencia y anatomia de para lo que soys. Volotros la hazeys de nuestro estado, de nuestro instituto, suerte y manera de viuir: y nosotros la hazemos de vuestra condicion, de vuestro humor, y

El año del No
uiciado fue in
stituydo en fa
uor de los No
uicios, y de
las Religio-
nes tambien.
1. Reg. c. 17.

de vuestras costumbres. Y como fuera grande indiferencia vuestra profesión estado, que no supiesseis lo que era, así lo sería nuestra y no menor, y cosa muy agena de razon, admitir a nuestra compañía, a quien no conociesemos muy bien, y viésemos tratado y conuersado, y sabido para lo que era, y de que nos auia de seruir en la orden, &c. Todo esto que tengo dicho dixo el Papa Innocencio tercero, escriuiendo a vn Arçobispo de Pisa, en el sobredicho capitulo que comienza ad Apostolicam, puesto en el titulo de los Regulares, *Probationis tempus à Sanctis Patribus indultum est, non solum in fauorem conuersi, verum etiam Mōnasterij, vt ille asperitates probet istius, & Mōnasterium mores eius valeat experiri.* Es vn capitulo muy notable y galano a este proposito. Aduertid pues hermanos, que soys Nouicios, y estays en año de probacion, ò aprobacion, y que lo vno y otro es q̄ os miramos con dozientos ojos, y os vamos probando, en orden a saber si conuiene approbaros, y admitiros a nuestra compañía, y a la profesión de nuestra sagrada Religion, ò al contrario si sera bien expelleros y excluyros de ella. Y conuiene que se haga esto mas particularmente en la nuestra. Que no se haga esto con tanta particularidad, en las ordenes y Religiones que heredan, ni se guarden tanto rigor de Nouiciado, y se admita a la Profesión vn Nouicio (como dizen a carga cerrada, y sin mirar mas ni más) no es tanto de espantar, que al fin heredan su hazienda, y caso que echen sobre si alguna carga, queda la hazienda alla en recompensa. Pero nosotros que no heredamos, sino solamente las personas, justo es, que miremos y remiremos esto, porque no nos hallemos despues burlados, y así lo hazemos. Y creed (hermanos) que os miramos, y remiramos de alto abaxo, de que manera trayes los ojos, los passos, que days, como andays, como orde los Noui-bedeceys, &c. Y por esso las cosas de los Nouicios se miran y remiran tanto extremo el silencio, que no hablen palabra, la vista que

ca. ad. Apostolicā
de regul.

Porque en las Religiones los costumbres de los Nouicios se miran y remiran tanto

andays

anden cerrados los ojos, &c. Porque aunque no aya de quedar todo esto despues de professos, quede por lo menos lo que conuiene, vn concertado mirar, vn hablar poco, y baxo, y en los tiempos conuenientes, &c. Para esto se manda agora guardar la vista, y el silencio con tanto estremo. Y lo mismo es en las demas cosas de feruor y espiritu, como son los ayunos y disciplinas, que sea antes menester tener os la rienda, que no daros con la espuela. Philosophia es llana, y Aristoteles nos la enseña en sus ethicas, que para que vna cosa venga a q̄dar en su fiel, y en el medio (en el qual consiste la virtud) conuiene al principio torcerla de la otra parte, y boluerla a otro extremo, como lo vemos por experiencia en vna vara quando esta torcida, que para endereçarla, la boluemos y doblamos con fuerza de la otra parte, para que quede derecha. Ansi pues a los Nouicios, y nueuamente conuertidos, que vienen torcidos del mundo, y con los refabios de sus malas inclinaciones, para que quedē como cōuene, aptos y dispuestos, para el seruicio de Dios en la Religion, es costumbre torcerlos, y retorcerlos, tratarles con alguna mas aspereza y rigor: y que los que en el siglo andauan los ojos altaneros, que aca anden como ciegos, los que solian hablar, que no hablen mas que si fueran mudos. Y lo mismo se ha de entender de las demas cosas que dicho tengo. Procurad hermanos hazerlo ansi, y andad con Dios.

Arist. 3. ethico.

A los rezien Professos.

A Vosotros (hermanos) quiero persuadir en este capitulo el temor de Dios, el qual como dixo Dauid en el Psalmo ciento y diez, y su hijo Salomon en el capitulo primero de su libro llamado Ecclesiastico, es principio de toda la sabiduria. *Initium sapientie, timor Domini.* Y vn poco mas abaxo, dixo que es toda la sabiduria. *Plenitudo sapientie est timere Deum, & plenitudo à fructibus illius.* Toda la sabiduria de vn hombre, consiste en que acierte a temer a Dios, y la plenitud de todos los bienes, prouiene de

Del temor de Dios que es principio de la sabiduria. *Psal. 110. Eccl. 1.1.*

los frutos que del temor de Dios nuestro Señor se cogen. *Timenti Dominum bene erit in extremis* (dize en el mismo capítulo) *et in diebus consolationis illius benedicetur*. Al que teme a Dios nuestro Señor le yca bien en sus postrimerias, y en el día de su consolacion le vendra la bendición. Es mucho aqui de notar, que donde nuestra edicion vulgata dize. *In die consolationis illius*. Dize otra trãslacion. *Consummationis illius*. Y no se ha de entender, que es error de letra, ò que fue descuydo de los Impressores, sino que tiene particularissimo mysterio, el llamar vn Interprete consolacion, lo que otro llama consumacion. Y es la razon, porque al que teme a Dios, todo le viene junto, la consolacion y la consumacion y acabamiento, porque en la hora de la muerte, es de grandissimo consuelo para el que muere y acaba su vida, el ver que ha tenido a Dios en ella, y cumplido con su obligacion, y guardado sus divinos Mandamientos. Dize tantas cosas el Sabio del temor de Dios, que seria nunca acabar, el quererlas aqui acabar de contar y referir. En el capítulo veynte y cinco del mismo Ecclesiastico, echando el sello dize. *Quam magnus est, qui inuenit scientiam, et scientiam; sed non est super timentem Dominum*. Muy grande es el que ha llegado a la cumbre de la sabiduria y de la sciencia, pero por muy grande que sea, no es mayor, ni tiene comparacion con el que teme a Dios. *Timor Dei, super omnia se superposuit*. El temor de Dios (dize) ha puesto su silla sobre todas las cosas. *Beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei; qui tenet illum, qui assimilabitur*. Dichoso y bien auenturado es el varon, a quien es dado el temer a Dios, el que tiene este temor, con quien le podremos comparar? Como quien dize, es negocio que no tiene comparacion. Para dezir esto Salomon concurrieron mil razones, pero entre otras, y la mas principal es, porque el temor de Dios, es principio de su sancto amor. De esto diremos luego, quando hablaremos con todo el Conuento, con estos Padres Sacerdotes, que tienen obligacion de ser mas perfectos. Y aunque fuera razon que vosotros (hermanos mios) tambien lo fuerades. Quiero trataros agora aqui como a imperfectos, y pedirlos por las entrañas de

Excelencias
del temor de
Dios, y los efectos
maravillosos que
obra en el alma
donde
mora.

Espl. 1.25.

Dios,

Dios, para hazer camino a su amor, os procureys fundar y arraygar en su temor, que si quiera le temays, porque este temor aunque sea el seruil (que es de los flacos y imperfectos) es principio de muy grandes bienes, y como dize el glorioso y bienaventurado San Bernardo, es la llave de la guarda de los diuinos Mandamientos. *Confige timore tuo* Eernard.
carnes meas (dezia Dauid) *à iudicijs enim tuis timui*. Traspas- Pf. 118.
sada Señor mis carnes con vuestro temor, traspasaldas os pido, y os supplica; que no me contento con temeros de qualquier manera, que vuestros diuinos juyzios, muchos dias y aun años ha que yo los temo. Y con temerlos, pide de nuevo a Dios nuestro Señor, que le traspasse y atrauiesse sus carnes con este temor. Temedle vosotros (hermanos) y acordaos de sus diuinos juyzios, y como dixo el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Philipenses. *Cum metu et tremore vestram operamini salutem*. Ad Philip. c. 2.
Con temor y miedo, como quien dize, con vn grandissimo temblor, obxad las cosas tocantes a vuestra saluacion. O sancto Dios, quien no te temo! O quien pudiessse dezir y explicar cerca desto lo que siento! *Me ergo non timebitis* (dixo Dios por el Propheta Hieremias) *Et à facie mea non dolebitis? Qui posuit arc-* Hierem. c. 5.
nam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præ-
teribit? A mi no me temeydes posible que mirandome a la cara, no tembleys y se traspassa vuestro coraçon de dolor? Que consola mi voluntad enfrena la furia y braueza de la mar con vn poco de arena, y la digo. No passes de ay, y se buelue atrás. Es muy dignade particular pòderaciõ aqlla palabra, *me ergo* (q̄ es nora de illaciõ) pues a mi no me temeydes? Es posible q̄ ayays cõsiderado mis juyzios, y no os ay an traspasado y atrauessado las carnes y el coraçon? Y vn poco antes les auia dicho. *Audi popule stulte, qui nõ habes cor, qui habentes oculos nõ videtis, habètes aures nõ auditis*. Oye me lo q̄ te digo, pæbulo necio, q̄ no tienes coraçon, q̄ tienes ojos, y no vees? orejas y no oyes? Aplicado esto a vosotros, sin duda creo (hermanos) q̄ no teneydes juyzio, porq̄ quie auria q̄ le tuuiesse, y aduirtiesse y cõsiderasse q̄ anda su vida tēporal, y la eterna colgada y pēdiente de la paternal providēcia de Dios, y se atreuiesse a offēderle, q̄ no anduiesse

temiendo y temblando, y los cabellos como enerizados, sus carnes atrauessadas y traspassadas cō el temor de Dios. En el Hebreo en lugar de aquella palabra, *Confige timore tuo carnes meas*. Esta vn verbo llamado *Samar*, que significa horror, ò *Inhorrescere*, que es lo que suele ser causa de q̄ a vno se le enerizen los cabellos. Y así S. Hieronymo siguiendo a los mismos Hebreos, traslada. *Horribilauit à timore tuo caro mea*. Que es dezir, con horror se enerizaron los cabellos de mi carne, tanto es Señor lo que te temo. Los setenta Interpretes vsan de aquella palabra, *Confige*, porque de aquel verbo, *Samar*, se deriuaua este nombre, *Masmer*, que significa clauo, y todo viene a ser lo mismo, que es dezir effeçto que haze, y deue hazer el temor de Dios en vn alma, que es enclauarla, crucificarla. Vn hombre crucificado, y enclauado a ninguna parte se puede mouer. Esto haze el temor de Dios. Veamos, si vn hombre tuuiesse colgado a otro de vna muy alta torre, con vn delgado cordel, y aunque fuesse grueso, y abaxo si vuiesse de caer, viesse q̄ estaua vn grandissimo despeñadero, y vna muy honda fossa, y en ella muchos lagartos, culebras, biuoras, serpientes, tygres, leones, dragones, que en cayendo luego le auian de tragar y despedaçar, que haria? Quan temeroso estaria, que temblando, quan cuydadofo de no le offender, porque no le dexasse caer? Y si en vez de hazer esto, el otro le estuuiess irritando y prouocando, haziendole offensas, diziendole injurias y affrentas, no diriamos que estaua loco, y que era temerario? Pues tenenos lo por dicho. Entended hermanos lo que por esto os quiero dezir, y caso que por ser moços y imperfectos, no seays aun agora en el amor de Dios muy auentajados. Procurad temerle, y fundaros en su diuino temor, que os sera de grandissima importancia para conseruaros en la amistad y gracia, y cūplir con vuestra obligacion, y guardar los diuinos Mandamientos. Andad con Dios.

A todo el Conuento.

YA oy Padres he tomado a destajo, el tratar en este capitulo del temor de Dios, y auiendo dicho del algo a lo

los Coristas y rezien Professos, para concluir, y poner en su punto este argumento, quiero persuadir lo mismo a Vs. Rs. y mostrarles la obligacion que tienen de temerle, no solo con temor seruil (que es de los flacos y imperfectos) sino con el filial, que es de perfectos: pues Vs. Rs. lo son, o por lo menos tienen obligacion de serlo, y en virtud y perfeccion mas auentajados. Las palabras que para este proposito me parecieron que venian mejor, son aquellas del Propheta Malachias cap. 1. donde hablando Dios con los de su pueblo, les dixo. *Filius honorat Patrem suum, & seruus Dominum suum. si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus? & si Dominus ego sum, ubi est timor meus?* Cosa es sabida (dize Dios) la obligacion que tiene el Hijo de honrar a su Padre, y el seruo de temer a su Señor, pues si yo lo soy todo, donde esta mi amor y temor? Si soy Padre, donde esta mi honra? Donde el amor, que por tantos titulos y razones me es devido? Si soy vuestro Señor, a quien todas las criaturas del cielo, y de la tierra temen y obedecen, donde esta mi temor? Y es lo bueno (Padres) y mucho de notar y considerar, que en este lugar (dize el Propheta) q̄ habla allí Dios particularmente con los Sacerdotes. *Sermo meus ad vos o Sacerdotes, qui despiciatis nomen meum, & dixistis, in quo depeximus nomen tuum? offertis super altare meum panem pollutum, & dicitis, in quo polluimus te? In eo quod dicitis, mensa Domini despecta est.* Con vosotros lo he, particularmente mis Sacerdotes (dize Dios) porque aunque esta offensa q̄ se me haze, en no me guardar el devido respeto, ni temer mi sancto nombre, en todos sea muy grande, pero en vosotros es mayor, y es grandissima la quexa y sentimiento q̄ de vosotros tengo de que me despreciais, y me aueys despreciado. Y es lo bueno, que con hazerlo así no lo conoceys, antes pensays que me seruis, y me teneys muy obligado, y dezis en que os menospreciamos? En que? Yo os lo dire, en que me ofreceys sobre mi altar pan suzio, y contaminado (o quanto auia aquí que dezir) y dezis en que os auemos ofrecido pan suzio y contaminado? *In eo quod dicitis, mensa Domini despecta est.* En que, sino con palabras, y cō obras dezis, la mesa del Señor es despreciada. Donde

Malach. c. 1.

De las razones q̄ ay para juntamēte amar y temer a Dios, pues es nuestro Padre y Señor.

dize vna letra, *Despecta est*. Dize otra traslacion que trae la Glosa, *vilis est*, la mesa de Dios es vil. Quiere dezir. Que no hazey's mas caso de mi altar, que si fuera alguna mesa menospreciada y vil. Que es como dezir. Que os vays a mi mesa y a mi altar, tan sin diligencia, y sin preparacion, como si os fuerades a vn bodegon. O quanto auia aqui que dezir? (Padres) pero dexemoslo para otra ocasion, que no faltara, para dezir, con quanta preparacion se deuen los sacerdotes llegar al altar. Y bolviendo a mi proposito, digo q̄ se les representen a V. Rs. y se les pongan siẽpre delante, estos dos tan debidos respectos a Dios, de que es Padre, y Señor, y q̄ por la parte q̄ es Padre le deuenos amor, honra y reuerencia, y seruirle con todo cuydado y diligencia, y por la q̄ es Señor, ante cuyo acatamiento los mismos Demonios tremen y tiemblan: *Dæmones erudunt & contremiscent*, le deuenos temor. No es el temor lo q̄ mas estima Dios ni fue su intento, particularmente en este tiempo de la ley de gracia, llevarnos por esse camino, sino por amor: *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore* (dize el Apõstol S. Pablo.) *Sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei, in quo clamamus Abba Pater*. No os quiere Dios llevar por temor como a seruos, sino por amor como a hijos. Aquel *iterum*, haze relacion del tiempo passado de la vieja ley, en el qual lleuo Dios a su pueblo por temor, y assi se la dio con truenos y relampagos, para espatarlos y atemorizarlos. No fue assi en el tiempo de la ley de gracia, que como ley amorosa la dio Christo N. R. sentado en el monte, desseando llevar los hombres mas por amor q̄ por temor, con affecto de Padre, persuadiendonos a q̄ nos acordemos q̄ somos sus hijos, y q̄ procuremos hazer como tales. Deste amor nace vn temor filial. El q̄ es buen hijo, quan cuydadofo anda de no ofender a su Padre, de seruirle, &c. Assi deuenos andar, &c. Pero caso que por nuestra imperfeccion, no tengamos, ni lleguemos a tener esse amor, o temor filial, procuremos (si quiera como imperfectos) tener el temor seruil, q̄ para comenzar, no es malo sino bueno, acordandonos que Dios es Señor rigurosissimo, y q̄ ha de venir dia, en el qual nos ha de pedir estrechissima y rigurosissima cuenta de como guarda-

Jacob. c. 2.

Ad Rom. c. 8.

Exod. c. 19.

Matth. c. 5.

Luc. c. 6.

amos su divina ley, sus divinos mandamientos, y nuestra Regla, y que sino la vueremos guardado, nos tiene de castigar. Este temor aunq̄ es de los flacos y imperfectos: pero con todo esso tiene este bien, q̄ dispone para la perfeccion, y haze camino a la charidad. El glorioso S. Augustin le compara ala seta del çapatero, q̄ haze camino al hilo, &c. No es la q̄ ha de quedar, pero abre camino. S. Gregorio le compara al ancora del nauio, con la qual los marçantes les tienen y amarran para que esten quedos y firmes, y no les lleue la tempestad. *Anchora cordis est pondus timoris.* Y en otra parte le cõpara al lastre del mismo nauio. Porque bien, assi como el nauio q̄ va sin lastre y sin peso, no va seguro, q̄ qualquier viento rezio que venga basta para trastornarle, assi el alma, que camina sin el pelo del temor de Dios, corre grandissimo peligro de ofenderle en qualquiera ocasion que se le ofrezca. Para concebir este temor importa mucho (Padres) el darle V. Rs. a la oracion, considerar y contemplar alli los divinos juyzios con que Dios amenaza a los peccadores. *Domine à facie tua concepimus, & quasi parturimus, & peperimus spiritum salutis.* (Dixo Elaias.) Haganlo assi V. Rs. como yo confio. *Et impone finem.*

De los efectos que obra el temor de Dios, en el alma donde mora.

August.
Greg. lib. 6. m. p.
7a. c. 24.

Esai. c. 26.

PLATICA XXVIII.

Hecha para dar el habito a un noncio, en la qual se dize, como ninguno puede venir al seruicio de Dios, si el no le trae, y se explica el orden de la conuersiõ y justificacion de un peccador.



En muchas gracias a nuestro Señor. por auer le llamado, y traydo a su diuino seruicio, al qual ninguno puede venir, si el no le comunica su gracia, y con su diuina y poderosa mano no le trae. *Nemo potest venire ad me*

104n. 6.

(dixo Christo nuestro R.) nisi pater, qui misit me, traxerit eum. Ninguno puede venir a mi, a mi Fe, y a mi conoçimiento, y lo mismo es a su diuino seruicio, si el padre q̄ me embio

no le traxere. Estas palabras dixo Christo N. R. hablando con los Judios incredulos, que no le querian creer, ni recibir su fe, ni dar crédito a la doctrina, que a la sazón les predicaba, que era la institución del sanctísimo Sacramento. Creyeronle algunos, y no otros, antes burlauan y mofauan del, diciendo: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* De que manera puede este darnos a comer su carne? Como se llama este pan, y dize, que baxò del cielo. Nosotros no le conocemos, y a su Padre y a su Madre? Por ventura no es este Hijo de Joseph? Pues como dize, que es pan? Y se llama pan, que baxò del cielo? Respondioles Christo, *Nolite murmurare inuicē.* No murmureys; aunque tampoco yo me espanto, que lo hagays. Porque os hago saber, *Quod nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Que ninguno puede venir a mí, a mi fe, y a mi conocimiento, ni a mi diuino seruicio, si el Padre eterno, que me embio al mundo en quanto hombre, de quien yo en quanto Dios, eternamente procedo, no le traxere con su diuina y poderosa mano, dándole y comunicándole su gracia, para que crea en mí. Y porque parece, que le pudieran dezir, luego segun esto, no tiene culpa, ni merece pena el que no cree, pues aunque quiera no puede, si el Padre no le trae, la falta esta en el Padre, que no los trae a todos; Añadio Christo, *Scriptum est in Prophetis, erunt omnes docibiles Dei. Omnis qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me.* No es buen achaque esse, que llenos estan los Prophetas desta verdad, que Dios ha de hazer continuamente officio de Maestro al mundo, y enseñara a todos. Y así se cumple, por que mi eterno Padre quanto es de su parte, a todos esta enseñando, y llamando a su diuino seruicio, y inspirando mi diuino conocimiento. Todo aquel que le oye, con los oydos interiores del alma, y gusta de ser su Discipulo, viene a mí: *Omnis qui audiuit a Patre, & didicit venit ad me.* Y así la culpa no esta en el, sino en nosotros. Este es vno de los mas dificultosos lugares de la diuina Escritura, y que ha dado mucho en que entender a los Doctores sanctos, y tratále largamente el bienauenturado S. Iuã Chrysostomo, y Theophilato, y Euthymio sus discipulos,

discipulos mouiendo la question, que yo agora propuse. Si ninguno puede venir a la fe y conoçimiento de Christo, ni a su diuino seruicio, si el Padre eterno no le trae, luego no tienen culpa los que no vienen, pues no está en su sola mano el venir. Aqui se comprehende, y a este lugar pertenece, la enricadissima, y dificultosissima materia de las premotions, y auxilios, en estos nuestros tiempos, y aun en los antiguos tan tratada y ventilada de los Doctores Sanctos, como se ay a la gracia de Dios, respecto del mouer el libre aluedrio del hombre, para que venga a su fe, a su seruicio, y diuino conoçimiento? Y si puede el hombre, ò no, con su solo aluedrio venir, excluyendo la diuina gracia (q̄ fue el error, y desatino de Pelagio) y en que está, y de dōde venga, que llamando Dios a todos a su seruicio, y diuino conoçimiento, vnos vengan, y otros dexen de venir? Mucho se ofrecia aqui que dezir, mas no da lugar a ello la breuedad que pretendo. Pero cō toda la que pudiere, dire tres ò quatro proposiciones, que creo y tengo por cierto, y son articulos de fe. Y sea la primera: que Dios (con la voluntad que los Theologos llaman antecedente) a todos llama a su diuino seruicio, y por el no queda que todos se saluē. Porque como dize el Apostol S. Pablo, Dios generalmente: *Vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* Quiere que todos se saluen, y vengan en conoçimiento de la verdad, porque es aquella diuina luz, que dize el glorioso Apostol y Euangelista S. Iuan. *Quæ illuminat* (quanto es de su parte) *omnem hominem venientem in hunc mundum.* Todo esto se entiende de la voluntad antecedente, dando Dios a todos (quanto es de su parte) el fauor, y ayuda necesaria y su diuina gracia, para q̄ se saluen. Esto es cierto, y articulo de fe, y tambien lo es, que el libre aluedrio por si solo, ni el hombre con solo el caudal de su naturaleza, excluyendo la diuina gracia, no puede venir al diuino seruicio, ni a su diuino conoçimiento, porque como dize el glorioso S. Augustin escriuiendo contra Pelagio, Dios es el origen y principio de todo nuestro bien, y la fuente perenne de donde todo nuestro bien dimana, y procede, no solo en lo natural, sino mucho mas en quanto

Chrysost. Hom. 45. super Ioan. c. 6.

Theophil. super Ioan. c. 6.

Euthy. super Ioan. c. 6.

Vide Iansenium in paraphrasi super hunc locum c. 57.

Dios a todos llama, y por el no queda, q̄ todos se saluen y se saluen
1. Ad Tim. 2.

Ioan 1.

Aug. li. i. contra duas epist. Pelagianorum. c. 19.

1. Corin. 12.

toca a lo sobrenatural y espiritual, para lo qual el libre aluedrio solo, es tan poca parte, y tan insuficiente (despues del pecado particularmente) como vn cuerpo pesado, para por si solo menearse y mouerle. Es esto de manera, q̄ como dize el Apostol S. Pablo: *Nemo potest dicere: Dominus Iesus Christus, nisi in Spiritu sancto.* Ninguno puede llamar a Iesu Christo dignamente, y en orden al fin sobrenatural, sino es inspirado y mouido por el Espíritu sancto. Ya tenemos estas dos cosas que son ciertas, y verdaderas, y articulos de Fè. Resta q̄ sepamos y aueriguemos agora como se ha la diuina gracia cõ el libre aluedrio del hombre, para que crea (y lo mismo es para que vèga a su diuino seruicio.) Yo lo dire. Dios comienza llamando y conuidando a su diuino seruicio, y a su Fè. Y el hombre es menester que corresponda a essa diuina vocacion, y llamamiento, y para hazerlo tiene libertad, y libre aluedrio, y esta en su mano el hazerlo, ò no lo hazer aũq̄ para hazerlo, tampoco puede solo sin la diuina gracia, y sin q̄ Dios le ayude y comunique su diuino fauor. Ambos jũtos han de acoyundar en esta obra, Dios y el hombre, y jũtos se la hã de hazer. Pero veamos quando la hazen. Quando el hombre cree, ò viene al diuino seruicio, hazele Dios fuerza a su voluntad? Compelele, y constriñele, ò quitale el libre aluedrio? No (dize el glorioso San Augustin) solo haze por vna secreta, diuina y soberana manera, inspirandole y amonestandole el coraçon que quiera el que antes no queria: *Ex nolentibus volentes facit.* Pero esto libre y voluntariamente, sin que interuenga alguna coaction, ni fuerza. Agora resta lo mas dificultoso, que es saber y aueriguar, de donde venga, que llamando Dios a todos, y comunicando quanto es de su parte a todos su gracia, su fauor, y ayuda, y desleando que todos vengan a su Fè, a su diuino conocimiento y a su diuino seruicio, vnos le correspondan y otros no? vnos vengan, y otros no vengan? El glorioso, y bienauenturado San Augustin, respondiendõ a esta dificultad, nos aconseja que reseruemõs esto para Dios, y lo atribuyamos a los secretos ocultos, y profundos juyzios de su immensa, y eterna sabiduria, que desde abeterno y sin tener atencion a algunas buenas obras suyas, segun dize el Apostol

Aug. tract. 26. su
per Ioan. c. 6.

San

San Pablo, escogio a Jacob y reprobó a Esau, y que no escu
 driñemos esto, sino queremos errar: *Quare illum trahat, il-
 lum vero renuat, noli diiudicare, si non vis errare. Magna.* (Di
 ze el glorioso San Augustin) *gratia commendatio, nemo venit
 nisi trahens.* Grande alabanza de la diuina gracia es, que
 ninguno viene al seruicio de Dios, sino es traydo, y para es
 to trae lo que dixo Christo nuestro Redemptor: *Nemo po-
 test venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Pero
 qual sea la causa de que venga este y no venga aquel, no lo
 quieras juzgar, ni elucidar, sino quieres errar: *Semel acci-
 pe & intellige, si non traheris.* (Dize el mismo San Augus-
 tin) *ora, vt traharis.* Toma mi consejo, y haz lo que te digo.
 Sino eres traydo, ruega a Dios que te trayga. En las quales
 palabras nos da a entender el glorioso San Augustin, que
 aunq̄ en este negocio de nuestra parte no se halle causa, si
 no la diuina gracia, pero que no por esto nos deuemos des-
 aydar de procurarla, y de disponernos para recibirla, ha-
 ziendo quanto de nuestra parte fuere posible, y interpo-
 niendo todos los medios conuenientes y necesarios. En-
 tre los quales son muy a proposito, y los mas principales,
 el viuir bien, el procurar apartarnos de pecar, y hazer fue-
 ra acogida a la palabra de Dios, porque: *Sicuti qui trahitur,
 ex misericordia Dei trahitur, ita qui non trahitur, iusto Dei
 iudicio non trahitur.* Palabras son formales del glorioso San
 Augustin. Y en otra parte dize. *Omnes quos docet, misericor-
 dia docet, quos autem non docet, iudicio non docet.* Todas es-
 tas son palabras muy dignas de notar. Y esto que es, ha-
 zer buena acogida a la palabra de Dios nuestro Señor,
 y fer bien affecto para ella, darla grato oydo, es de gran-
 dissima importancia. Y assi dize Theophilato, declarando
 las palabras del glorioso S. Iuā arriba referidas: *Nemo potest
 venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum. Illos tra-
 hit Pater, qui habent voluntatis aptitudinem: eos autem, qui se
 ipsos non faciunt idoneos, non trahit.* No excluye aqui Theo-
 philato la diuina gracia, ni quiere dezir que el principio de
 venir a la Fè, y al diuino seruicio, comience de nosotros, ò
 este en nuestra sola mano. No habla de merecimientos nue-
 stros propios, que precedan, ò puedan preceder a nuestra

Ad Rom. c. 9.

Ioan. 6.

*Aug. vbi sup. &
 habetur in c. non
 est tamen dist. 2.*

*Aug lib. de præ-
 dest. Sanctorum
 c. 8.*

*Theophil. super
 Ioan. c. 6.*

justificación, sino solo de la disposición, q̄ podemos tener, y lo que podemos hazer de nuestra parte, que sino me engaño es lo que nuestro subti. Scoto, llama merito de congruo. Congruencia es y cosa muy conforme a razon, y a la diuina disposición que Dios se descubra, y com unique mas a los que se hizieren mejor acogida a sus inspiraciones y diuinos llamamientos, y se esconda y dexa de comunicar a los que le resisten, a los rebeldes y obstinados: como la luz se dexa de comunicar al que cierra la ventana para que no entre alla. Y si bien se mira, esto mismo quiso dezir Christo N.R. quando hablando con los incredulos Judios les dixo: *Nolite murmurare inuicē*. No murmureys de mi, porque os digo, que soy pan, que descēdi y baxe del cielo, aunque por otra parte no me espanto que lo hagays, porque: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me, traxerit eum*. Pues veamos Señor, y el Padre a quien trae?

Añade, y dize, *Scriptū est in Prophetis, erunt omnes docibiles Dei*. Otras traslaciones dicen (*doctos à Deo*) y así lo traslada S. Geronymo, y los 70. Interpretes, y se halla en las autoridades de los Prophetas, de donde es trayda esta autoridad originalmente. Pero mejor esta, que se diga (*docibiles*) porque segun la regla de los Grammaticos, *Nomina in (bilis) dicunt aptitudinem*. Los nombres acabados en (*bilis*) significan aptitud. Que es dezir Christo nuestro Redemptor, que aquellos trae el Padre a su fe, y diuino conocimiento, que estan aptos y se disponen para ser enseñados, que es lo que dixo Theophilacto: *Qui habent voluntatis aptitudinem, & se ipsos faciunt idoneos*. A todos enseñā (quanto de su parte) todos queria que fuessen sus discipulos, pero a aquellos mas y cō mayor particularidad, que se disponen, y tienen mas prompta voluntad a su diuina palabra. Dando Christo con esto a entender a aquellos incredulos Judios, como por ellos quedaua, y ellos tenían la culpa, de no alumbrarles Dios, ni traerlos su Padre a su diuino conocimiento: *Omnis, qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me*. Que en buen Romance es dezir, que al que el Padre enseñā, y el le da grato oydo, y gusta de ser su discipulo, esse viene a su fe, y a su diuino conocimiento, y lo mismo

Scot. lib.

Ioan. 6. & Isai.
34.

mismo auemos de dezir de su diuino seruicio, con lo qual he dicho; todo lo que se me alcáça desta dificultad. De pues hermano mio muchas gracias a nuestro señor, por la merced particular, que le ha hecho, en hazerle del numero de los que gustan de oyr la palabra de Dios, y de hazerle buena acogida, q̄ ansi le ha traydo a su diuino seruicio, que es no pequeño indicio, de que deue ser también del numero de los predestinados, Dios se sirua dello. Quitefe estos vestidos, pondremosle el habito de nuestro Seraphico, y glorioso P. San Francisco, &c.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual puede dezir lo que le pareciere.

P L A T I C A XXIX.

Para dar la profesion a vn Nonicio, en que se explica, y declara todo el Psalm. 72. Quam bonus Israel Deus ijs, qui recto sunt corde. Dize quanto mejor es para el hombre conuertirse à Dios, y poner todas sus esperanças en el, que no gozar de la prosperidad, y biẽ andança, de que gozan los que son muy prosperados: y validos en el mundo.



ESTANDO Fluctuando, y siendo comba-
tido de varios pensamientos, el coraçon del
Real Propheta Dauid, a la manera que lo fue-
le ser la nauezilla en tiẽpo de bonança, y de tor-
menta quando se halla en el proceloso mar, sub-
yecta a los vayuenes, y rencuentros de las tẽpestuosas olas:
considerando, y dandole pena con cierta manera de sancta
emulacion, la bonança, y prosperidad de los malos, y el ver,
que por la mayor parte son en este mundo afligidos, y tra-
dos, y mal tratados los buenos, como anegado en este mar
inmenso, y profundo de los ocultos, y secretos juyzios de
Dios, no le hallado el fondo, ni salida a esta dificultad, cõ-

Quãto sentia;
y lloraua Da-
uid, la prospe-
ridad, y bonã-
ça de los malos
y la deuemos
sentir noso-
tros.

puso vn Psalmo, q̄ en el numero dellos es el Psal. 72. Y comiẽ
 ça á dezir. *Quã bonus Israel Deus ijs qui recto sunt corde. Mei
 autẽ penẽ moti sunt pedes, penẽ effusi sunt gressus mei, quia ze-
 laui super iniquos: pacem peccatorũ videns. Quia non est respectus
 morti eorũ, & firmamentũ in plaga eorũ. In labore hominum nõ
 sunt, & cũ hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos super-
 bia: operci sunt iniquitate, & impietate sua. Prodyt quasi ex adi-
 pe iniquitas eorũ: transferunt in affectũ cordis. Cogitauerunt, &
 locuti sunt nequitiã, iniquitatẽ in excelsõ loquuti sunt. Posuerũt
 in cælum os suum, & lingua eorũ transiit in terra. Es este vno
 de los Psalmos mas mysteriosos, y dificultosos de quantos
 ay en el Psalterio. Propone Dauid, y asienta como verdad
 aueriguada, primero, y ante todas cosas, que Dios es bueno
 para todos, pero muy particularmente para los del pueblo
 de Israel. Y para aquellos, q̄ son buenos, y de bueno, y de re-
 cto coraçõ. *Quã bonus Israel Deus ijs, qui recto sunt corde.* Y lue-
 go entra diziendo las cosas, que le hazen dificultad, Y tan-
 ta, q̄ sino estuiera el tan firme, parece q̄ en quanto es de su
 parte, le dauan ocasion, para hazerle resualar, y deslizar, y
 descaer del seruicio de Dios, y para poder en cierta mane-
 ra, pensar, que no es Dios tã bueno, como el tiene dicho y cõ-
 fessado. Estas son el considerar la bonança, y prosperidad de
 los malos, y en que manera en este mundo son affligidos, y
 trajados y maltratados los buenos. *Mei autẽ penẽ moti sunt
 pedes, penẽ effusi sunt gressus mei, quia zelaui super iniquos pacẽ
 peccatorũ videns.* Señor (dize Dauid) yo cõfesso, q̄ vos loys fue-
 ro, y muy particularmẽte para los buenos, para aquellos, q̄
 son de bueno, y recto coraçõ: pero juntamente cõ esto di-
 go, q̄ yo no acabo de entender, como pueda ser q̄ siẽdo esto
 así, consentays lo que contentis a los malos, les deys en to-
 das sus cosas tanta bonança paz, y prosperidad, y por otra
 parte maltrateys al parecer, o permitays q̄ seã maltratados
 y ultrajados los buenos. Con atenta consideracion he visto,
 y considerado los malos y hallo, *Quod non est respectus morti
 eorũ.* Que viuen como si nõca vuiessen de morir, como si nõ-
 ca la muerte vuiesse de passar por su casa. Y caso, q̄ alguna
 vez les venga algũ trabajo, durales tã poco, y passa por ellos
 tan de passo, que se puede muy bien dezir, y se echa bien de
 ver*

ver. *Quod non est firmamentū in plaga eorū.* Dize mas. *In labore hominū non sunt, & cum hominibus non flagellabūtur.* No son ellos como los demas hōbres para lo q̄ es padecer trabajos, y los açotes con muchas leguas no llegā a su casa: *Ideò tenuit eos superbia.* Esta es la causa, y la ocasion de su elaciō, y soberuia, y de dar ellos tanta rienda a su maldad, y defemboltura, que parece se han vestido della, y estā della cubiertos de pies a cabeça: *Operi sunt iniquitate, & impietate sua.* Parece q̄ pecā de gordos, y q̄ la iniquidad en ellos ha procedido, y dimanado de lu demasiada gordura: *Prodiit, quasi ex adipē, iniquitas eorum.* Y esto demanera, que ningun mal se les representò, y puso delante de su pensamiento jamas, que no le pudiesen por obra, y en execuciō: *transierunt in affectū cordis.* Sin ningun genero de respecto, executaron, y pusieron por obra todo quanto se les antojò, y les vino al coraçon. Tampoco les faltò el ofenderos a vos Señor con la boca (dize David) porque todo el mal que pensaron hablaron: *Cogitauerunt, & loquuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelsis locuti sunt.* Sin perdonar al Cielo, ni a la tierra, de todos dicen: *Posuerunt in calum os suum, & lingua eorum tranſiit in terra.* Y que siendo esto así Señor los consintays vos, y los sufrays, los prospereys, y al parecer los fauorezays? Señor yo no se que os diga. Ocasión al parecer se dà, para que mi pueblo diga, y yo con ellos, como puede ser esto, siēdo Dios justo sancto y bueno, que se hallen tātos dias buenos para los malos, tan llenos de paz, prosperidad y delectāso, y q̄ para los buenos, y justos no aya vn dia, que se pueda llamar bueno? *Ideò conuertetur populus meus hic, & dies pleni inuenientur in eis.* Et dixerunt: *quomodo scit Deus, & si est scientia in excelsis?* De aqui tomarō ocasion de dezir los de mi pueblo. Es posible que sabe Dios esto? Y que tiene Dios noticia de las cosas, q̄ aca baxo pasan? Como sufre, o puede sufrir q̄ los pecadores seā los mas abundātes en esta vida, los mas prosperados, y los mas ricos? Si así es, si esto ha de ser, mejor es ser malo q̄ no bueno. *Et dixi, ergo sine causa iustificauit cor meū, & laui inter innocētes manus meas, & fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis.* Aquesta palabra (ergo) es vna nota q̄ llamamos quādo se infiere algo delo dicho; es como quiē diz:

Et dixi ergo sine causa iustificani cor meum. Viédo lo q̄ passaua dixi, o por lo menos le me dio ocasion para dezir, *Ergo*, luego pues ansi es, en vano y sin causa he procurado ser bueno, y apartarme de obrar mal. De q̄ me sirven mis açotes, y el cōtinuo cuydado q̄ he tenido de castigar mi cuerpo de noche, y de dia, que aun no es amanecido, quãdo yo me tēgo dada vna muy buena disciplina? Apenas vuo David acabado de dezir esto, quando le remordio, y reprehēdio la cōciencia, y dixo: *maldigo. si dicebam, narrabo sic, ecce nationē filiorū tuorū reprobauī.* Maldigo, por q̄ si lo que yo digo fuera ansi, si lo que yo dixi fuera verdad, que era cosa vana, y sin fructo el ser justo, el apartarse de obrar mal, el hazer vida rigurosa, y aspera, el castigar el hōbre su cuerpo, cō asperas, y rigurosas disciplinas. *Ecce nationē filiorum tuorum reprobauī.* He por el cōsiguiente de reprobear, y cōdenar el camino comun, y general, por donde caminan todos vuestros hijos, q̄ son los justos. Que justo ay, que no aya ydo por esse camino de tribulaciones, y trabajos, parte padecidas de parte de los malos, parte voluntariamente tomadas por ellos, para en remision, y descuento de sus pecados? Confieso señor, q̄ yo no lo entiēdo. He lo procurado, pero no he podido darle al cance, y a fe, q̄ me ha costado harto trabajo. *Existimabā, ut cognoscerē: hoc labor est ante te.* Y ansi ya estoy descōfiado, y pienso que no lo podre entender, ni conocer. *Donc intrē in sanctuarium Dei, Et intelligam nouissimis eorū.* Otra letra dize. *Et intelligam nouissima eorū.* Pareceme señor este negocio, caso reservado para vuestros ocultos, y secretos juyzios, los quales yo no podre entender, ni conocer hasta que nos veamos en la otra vida, y entre en vuestro sanctuario, que es la gloria, y alli vea la lamentable tragedia, y desdichado fin, que tuieron las prosperidades de los malos, sus postrimerias, en que vino a parar su prosperidad, y pujança. Y hablādo la verdad señor, aũ en esta vida, mirādo bien las cosas, tēgo algunos barrūtos dello, y se me ofrecē cosas q̄ bien consideradas me entretienē, y cōsuelan en mis trabajos, me quitā la embidia, y emulaciō, q̄ segūla porciō inferior q̄ es segūla carne, tenia de la bonança, y prosperidad de los malos, y me parece, q̄ tēgo ocasiō de tenerles mas lastima, que inuidia

que en vida: *Verum tamen propter dolos posuisti eis: Deiecisti eos dum alleuarentur.* Este es vn verso harto dificultoso, y el mas de todos quantos ay en este Plalmo, y sin perjuyzio, y agrauio de otros sentidos, a mi parecer, David quiso dezir. Pareceme señor, que os andays burládo con ellos, q̄ hazeyz mofa, y escarnio dellos entreteniendoles con estas cosas temporales, leuantandolos en alto para despues dar con ellos en el suelo. Ello no es ansí: no lo vemos cada dia con nuestros propios ojos. *Quomodo facti sunt in desolationem: subito defecerunt, perierunt propter iniquitatem suam.* Esto es aca en esta vida pero mas particularmente se vera en la otra: *Velut somnium surgentium Domine in ciuitate tua, imaginem ipsorum a nihilum rediges.* Que galana comparación. Esta vno durmiendo, y sueña que es Rey, y esta haziendo, y fabricando mil torres de viento. Despierta, y no halla nada, hallase burlado. Sueña el otro que es rico, que tiene grande abundancia de riquezas, con cuya consideracion esta tan contento. Despierta abuenas no. hes, hallase maniuacio. An si son todas las cosas desta vida. *Velut somnium surgentium Domine, in ciuitate tua, imaginem ipsorum a nihilum rediges.* Imagen y no cosas verdaderas llama David a todas las que los hombres poseen en esta vida. Es vna felicidad la de aca (como si dixessemos) imaginaria, y ficticia, que no tiene sustancia, ni entidad. No entendiédo yo esto (dize David.) *Inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Abrauaa seme el coraçõ, como de embidia, y emulacion de la abundancia, y prosperidad de los malos, carcomianseme las entrañas: perdia los pullos, estuue para resualar, y descaer señor de vuestro diuino seruicio. Estuue hecho vn necio, y ansí lo confieso, y que yo soy vn asno. *Et iumentum factus sum apud te.* Vn íolo bien hallo en esto, y es, que aunque he sido acusado, y combatido de estos pensamientos: pero *Ego semper tecum.* Quiere dezir David. No cay aunque resualé, y se me yuan ya los pies para apartarme de vuestro diuino seruicio. Y esto no lo atribuyo a mi, sino a vos, a vuestra diuina misericordia, que me tuuistes, y me quisistes tener con vuestra diuina mano. *Tenuisti manu dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti,*

Et cum gloria suscepisti me. A vos lo atribuyo Señor, que me
 tuistes de vuestra mano, para q̄ no cayesse, vos señor soys,
 el que en el conflicto de tantas, y tan grandes borrascas, olas
 y tormentas como han passado, y combatido mi coraçon,
 por quien vos soys, me aueys sustentado, y sacado con glo-
 ria, y victorioso desta batalla. Y ansí Dios mio, pidiendo os
 perdon de lo passado, de loq̄ hable y dixes como flaco, y im-
 perfecto, os pido, y suplico no me dexeys de vuestra mano.
Quid mihi est in celo, & à te quid volui super terrã. Que quie-
 ro yo en el cielo, ni en la tierra, sino a vos. Quando os con-
 templa, y considero Dios mio, y lo que en solo vos tengo,
 en teneros, y en ser sieruo vuestro: *Defecit caro mea, & cor
 meum, Deus cordis mei, & pars mea, Deus in aeternum.* Mi car-
 ne, y mi coraçon se derrite, desfallece, y se deshaze cõ el fue-
 go de vuestro diuino amor. Vos soys el Dios de mi coraçõ,
 a quien yo amo, y quiero: vos soys mi parte, y mi herécia, en
 quien yo tengo puestas todas mis esperanças para siempre.
 Y concluyendo, y rematando su Psalmo dize Dauid. *Quia
 ecce, qui elongant se à te peribunt: perdidisti omnes, qui fornicã-
 tur abs te. Mihi autẽ, adharere Deo bonum est, ponere in Domino
 spem meam.* Aquel, *quia*, a mi parecer significa, y quiere de-
 zir lo mismo que *si*. Si ello es ansí, que todos los malos, y pe-
 cadores que se apartan de vos han de perecer para siempre,
 si aueys de perder, y castigar con eternos tormentos a los
 fornicarios, a los que no os guardan la lealtad deuida, a vos,
 que soys diuino esposo de sus almas, para mi yo no hallo o-
 tra cosa mejor, ni tan buena como allegarme a vos, abra-
 çarme con vos, poner en vos todas mis esperanças. *Mihi au-
 tem adharere Deo bonum est, ponere in Deo spem meam.* Ocu-
 parme en vuestro diuino seruicio, gastar toda mi vida, en
 predicar vuestras diuinas alabanças. *Ut annunciem omnes
 predicationes tuas in portis filia sion.* Veynte y ocho versos
 tiene este Psalmo. El qual he querido explicar, y declarar,
 para entretenimiento, y gusto de los que le han oydo, y con-
 suelo vuestro, para daros, Hermano, la profesiõ, y deziros,
 en quanto deueys estimarla gran merced, y singular benefi-
 cio, que Dios os hizo, en abriros los ojos de vuestro entendi-
 miento, para que menospreciando la prosperidad, y regalos
 de

de los que viuen en el mundo, los gustos, y entretenimientos de los malos, no os ofendiendo, ni escandalizando con essa aparente felicidad, que engaña a tantos, quisiessedes, y gustassedes de acogeros al remáso, y seguro puerto de la Religion, poniendo todas vuestras esperanças en Dios, entregandoos a su diuino seruicio, no queriendo tener en el cielo, ni en la tierra otra cosa, sino a el, escogiendole por vuestra parte, por vuestra heredad, y por vuestra porcion, abraçãdo os con el. Merced ha sido, y muy grande, diuino, y soberano beneficio. Mostraos, Hermano, muy agradecido a Dios, y vuestra vida de aqui adelante no la gastays, ni querays emplear en otra cosa sino en las diuinas alabanças, en predicar y alabar la bondad de aquel, a quien táto deueys. Este ha de ser vuestro continuo exercicio, pues Dios os hizo Theologo, y docto. Y pues aueys de hazer profefsion, y con ella mudar nueua vida, razon sera os pongamos nueuo habito, quitados esse, &c.

Aqui se le da la profefsion, despues de la qual dize el Prelado lo siguiente.

YA (Hermano mio) soys professo. Y por auerme detenido mucho en la explicacion de aquel Psalmo, quiero concluir, y cerrar este mi razonamiento, y acto tá solemne de la profefsion, con encomendaros, que no os oluideys de lo que aueys professado, ni boluays la cabeça a tras, como lo hizo la muger de Lot, no os retiente la vana prosperidad de los malos cõ sus gustos, y contentos, puesto do esso se ha de acabar, y passar tan en breue, y vuestros trabajos, los q̄ por el amor, y seruicio de Dios padecieredes en la obseruancia, y guarda de vuestra profefsion, os han de ser premiados, y remunerados, con perpetuos, y eternos descansos, &c.

(?)

Para vn Capitulo Conuentual, y ordinario en la qual se trata de la virtud de la pobreza, y se dizen muchas excelencias della.

A LOS NOVICIOS.



DIOS Nuestro Señor (hermanos mios) os perdone, y os de su Sanctissima gracia. Todo este capitulo tengo de gastar en dezir alabanzas de la virtud de la pobreza, y mostrar sus excelencias, y grandezas, quan amada y estimada fue de Christo nuestro Redemptor, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos, y particularissimamente de nuestro glorioso Padre S. Francisco. Los grandes prouechos y comodidades, que trae consigo, para que los que quisieren seguir este camino, puedan dar todo su coraçon a Dios, libre y desembaraçado, como el le quiere. El tratar desto sera de grã de importancia, para que os halley, y nos hallemos todos nosotros muy consolados, y demos infinitas gracias a nuestro Señor, por auernos inspirado este Sancto proposito, y sacadonos del siglo, y libradonos de los peligros en que viuen los ricos en medio de sus riquezas, que son muchos. Esto parecera cosa de gerigonza, o de algarauia a los del mundo, tendranlo por paradoxa, y cosa dicha sin fundamento, y contra aquello que comunmente se practica. Porque en

En el mundo el mundo a penas ay cosa mas penosa, mas odiosa, y de la a penas ay cosa qual los hombres mas huyan que es la pobreza. Como por fa mas odiosa el contrario, el ser vn hombre rico, el tener larga, y abundã que la pobreza temente lo que ha menester para passar su vida, se tiene por ni q̄ se rēgapor summa felicidad, y grande bienauenturança. Esto significa mas dichosa, y co, y quilo dar a entender el Real Propheta Dauid, en el bienauentura da, q̄ el tener- Psalmo ciento y quarenta y tres, quando hablando de la felicidad delos del siglo, despues de auer dicho. *Quod filij coru,* vn hōbre mu *sicut nonella plantationes, in inuentute sua. filia eorum compo-* chas riquezas *fit, circum ornata, ut similitudo templi, promptuaria eorum* *Psalm. 143.* *plen*

plena euentantia ex hoc in illud, oues eorum fatosa, abundantes in egressibus suis, boues eorum crassa: non est ruina maceria, nec transitus, nec clamor in plateis eorum. Añadio y dixo luego. *Beatum dixerunt populum cui hac sunt.* Que es dezir. Que en el mundo es tenido por bienauenturado, y dichoso aquel, a quien estas cosas suceden. Pero el desengaño desto pareciédole que todo era falsedad, y mentira, rebuelue, y dize. *Beatus populus, cuius Dominus Deus eius.* Que es dezir. Que juzgan los del mundo por dichoso al hombre rico que tiene muchos bienes de la tierra, muchos hijos, muy bien adereçados, y compuestos, cuyos ganados se multiplican, y estan llenas sus despensas: de manera, que para meter vna prouision, o vitualla es menester sacar otra. *Beatum dixerunt populum, cui hac sunt.* Por dichoso, y bienauenturado tienen al que esto le sucede. Pero yo no soy de essa opinion, y parecer. *Beatus populus, cuius Dominus Deus eius.* Yo no tengo por dichoso, sino a aquel que tiene a Dios por suyo, y por su señor, el es su porcion y su heredad, y no tiene ni quiere tener otra cosa alguna en la tierra, ni haze mas caso de las riquezas, que si fueran vn poco de estiércol. Quienes son estos, sino los Religiosos, aquellos, a quien la Magestad del Altísimo Dios, se siruio de abrir los ojos, ilustrar sus entendimientos, para que conociendo la poca estabilidad, y firmeza de todas las cosas de la tierra, las congoxas y peligros, que consigo traen las riquezas, y que por la mayor parte no sirué, sino de tener ocasiones de pecar, y dexandolas, y dandolas de mano, se acogieron al quieto, y pacifico estado de la Religion? donde (aunque no sin trabajo) con tanta comodidad se puede passar la vida en seruicio de Dios, y darle como el lo quiere libre, y desembaraçado su coraçon? Dad (hermanos míos) por esto muy particulares gracias a nuestro Señor, porque os hizo, voluntariamente pobres. Y siendo algunos de vosotros ricos, o pudiendo passar por lo menos con comodidad vuestra vida, gustastes de tomar este estado agora de Nouicios, para professar despues el nuestro, de no tener, ni querer en este mundo otra cosa, sino es a solo Dios. Esta voluntaria pobreza, es la que se estima, y beatifica en el san-

Dauid no tiene por dichosos a los ricos sino a los pobres que tienen a Dios por suyo.

Matth. 5.

La voluntaria
pobreza es la
q̄ merece loa
y premio, la q̄
es de espíritu
y no la q̄ es ne-
cessaria, y for-
çosa.

Cyril. sup. Luc.
ca. 6.

Note se mu-
cho esta autho-
ridad de S. Cy-
rilo.

Bernar.

to Evangelio, de quien dixo Christo nuestro Redemptor.
Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.
Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el
Reyno de los Cielos. De la pobreza voluntaria se entiende
esto, que la otra q̄ no es voluntaria, sino necessaria y forçosa,
que padecen algunos por la condicion de su estado, o
por casos fortuytos, y (como dizen) a mas no poder, esta no
es digna de loar, ni tiene excelencia alguna, ni aun mereci-
miento, no siendo voluntaria, porque no quita ni cercena
la codicia de las cosas de la tierra, la solitud, y cuydado,
antes le augméta, y causa tristeza, quando se veen los hom-
bres priuados de lo que dessean. A este proposito viene muy
bien lo que dixo el bienaventurado Sant Cyrilo declaran-
do las sobredichas palabras de Christo nuestro Redemptor.
*Beati pauperes spiritu. Non omnis (dize) ille pauper est, quem
premit paupertas, sed qui Christi preceptum mundanis pratule-
rit opibus. Sunt enim quamplures in substantia pauperes, aua-
rissimi tamen secundum affectum, quos non beatificat coacta pau-
peras, sed damnat deprauatus affectus.* Que es dezir, que no
son pobres de espíritu todos los que son oprimidos con po-
breza, sino solos aquellos que dexaron las riquezas, que te-
nian, o podian tener, por seguir el camino de los diuinos con-
sejos, porque muchos ay pobres segun substancia, y auarisi-
simos segun el affecto, a los quales no beatifica la violenta,
y forçosa pobreza (siendo inuoluntaria) antes les con-
dena, y les haze que viuan en vn continuo, y perpetuo tor-
mento. De manera (hermanos) que la pobreza de que aqui
vamos hablando, la que beatificó Christo nuestro Redemp-
tor, no es la violenta y forçosa, sino la voluntaria, la de el-
píritu, la buscada y pretendida, la que desprecia los mon-
tes de oro, como si fuessen de vn poco de lodo, vn poco de
vassura, por tener el coraçon mas libre, y desembaraçado,
para le poder dar, y entregar del todo en todo a Dios, y qui-
tarle de los inconuenientes que consigo traen las riquezas.
Esto dixo tambien admirablemente S. Bernardo. *Non secun-
dum se solam, bona est aut laudanda paupertas, sed in quantum
liberat ab illis, quibus homo impeditur, quo minus spiritualibus
rendat in Deum, & in quantum voluntarie, libere, & patienter*

assumitur, & toleratur propter Christum, & propter virtutis affectum, & exercitiū. Que en buen Romance es dezir, lo q̄ tengo dicho. Esta es la que se llama pobreza Euangelica, y fue aconsejada por Christo N.R. guardada del, y de los Sanctos Apostoles sus compañeros y Dicipulos. Esta es la pobreza que llamamos virtud, que la otra, propriamente hablando, no se puede llamar virtud, ni aun pobreza, sino penuria o indigencia, que es carecer el hombre de los bienes de la tierra a mas no poder. Esta llama el vulgo impropriamente pobreza, pero no lo es sino penuria, consiguiente a la condicion del estado de alguno, o que le sobrevino por alguna causa fortuito. La pobreza digna de alabança, y merecedora de premio, es la de aquellos que voluntariamente se desapropiaron de lo que tenían, o podian tener, para cercenar inconvenientes innumerables que consigo traen las riquezas, para disponer su coraçon, y su animo, para la mayor y mas perfecta guarda, del mandamiēto del amor de Dios. Dadle infinitas gracias (hermanos) por aueros inspirado vn tã tanto proposito, y dado os virtud, para ponerle en execucion, &c.

La pobreza forçosa, y violenta, no es virtud, ni se deue llamar pobreza, sino penuria, o indigencia.

A los reziens professos.

QViero (hermanos) que entendays la merced que os hizo Dios, y la excelencia y ventaja, que en razon de pobreza haze nuestra sagrada Religión, a todas las demas q̄ ay en la Iglesia, para que estimeys vuestro estado, y procureys cumplir con vuestra obligaciō. Todas las Ordenes, y Religiones que ay en la Iglesia de Dios, prometen y professan pobreza, porq̄ (como ya tengo dicho otras vezes) este es vno de los tres votos essenciales, que lo son a toda Religion, y estado Religioso. Que bien ansí como hablando de las cosas naturales, la essencia y naturaleza del hōbre consiste, en ser animal racional, y el que no lo fuere, no lo serã, así en las morales, la essencia, y substancia del estado Religioso consiste en ser vn estado, en el qual se camina al fin de la Christiana perfecciō, por la guarda y observancia de stos tres votos essenciales, conuiene a saber, la obediencia, pobreza, y castidad. Y es esto tan essencial, que el q̄ no tuviere esto, no se podrá llamar propriamēte hablado, estado Religioso, ni el sum

La essencia, y naturaleza del estado Religioso consiste en la guarda de los tres votos essenciales de obediencia, pobreza, y castidad.

mo Pontifice con todo su poder dispensar, en que aya Religion, en la qual no se guarde, y professe esto. Ansi lo determino el Papa Innocencio tercero en el capitulo. *Cum ad Monasterium*. Puesto en el titulo de *statu monachorum. Neque ostendit Abbas, quod super habenda proprietate, possit cum aliquo monacho dispensare, quoniam abdicatio proprietatis, sicut, Custodia castitatis, adeo est annexa regulae monachali, ut contraeam, neque summus Pontifex possit licentiam indulgere.* Esto se entiende de la pobreza en particular, que no puede el Summo Pontifice dispensar, en que vn Religioso (siendo propria y verdaderamente Religioso) tenga o pueda tener propiedad, y dominio de cosa alguna. Esto no puede ser, porque es contrario a la esencia, y naturaleza de la Religion, que incluye y encierra en si los dichos tres votos, llamados comunmente esenciales, de obediencia, pobreza, y castidad. Mas aunque esto sea ansi verdad, hablando de la pobreza de los Religiosos en particular, no contradize a la Religion, ni al estado Religioso, ni es contra su perfeccion esencial, que los Conuentos tengan propios, y rentas en comun, como lo dice y defiende el Angelico Doctor

D. Tho. 2. 2. q. 188. art. 7.

Sancto Thomas en su segunda segunda, q. 188. artic. 7. Y an si las tienen siempre (o por la mayor parte) todas las Ordenes y Religiones que ay en la Iglesia de Dios, sino es la nue-

El tener propios, y hazien da en comun los Religiosos no contradize a la perfeccion, ni a la esencia de su estado, segun S. Thomas, y la comun opinion.

stra, ella es la que a todas (en quanto a esto) haze ventaja, y nuestro glorioso Padre San Francisco quiso que fuessemos en esto particulares sus hijos, y tuviessemos esta excelencia y primado, de no tener cosa alguna propia, ni en comun, ni en particular. Lo qual llama el en su regla, la celsitud, y cumbre de la muy alta pobreza. Despues de auer dicho, que los frayles no apropien a si cosa alguna, en comun, ni en particular, ni casa, ni lugar, ni otra cosa alguna del mundo, sino que ansi como peregrinos, y aduenedizos en este siglo, en pobreza y humildad, sirviendo al Señor, vayan por limosna con confianza, y que no les conuenia, ni era justo que de pedir limosna tuviessen verguença, pues Christo nuestro Redemptor, siendo señor del Cielo y de la tierra, se hizo por nosotros voluntariamente pobre en este mundo; añadio, y dixo. *Hac est illa celsitudo altissimae paupertatis, quae*

Regn. frat. minor. c. 6.

vos charissimos fratres meos, heredes, & Reges Regni Caelorum instituit, pauperes rebus fecit, virtutibus sublimavit. Hac sit portio vestra, qua perducit in terram viventium. Cui dilectissimi fratres totaliter inhaerentes, nihil aliud pro nomine Domini nostri Iesu Christi in perpetuum sub caelo habere velitis. Esta (dize) es la alteza de la muy alta pobreza, que haze a los que la siguē, herederos y Reyes del Reyno de los Cielos, y pobres de las cosas temporales, pero ricos de virtudes. Esta sea vuestra porcion, y vuestra parte, que lleva a la tierra de los viuientes, a la qual muy amados hermanos, del todo en todo os allegando, os ruego por el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, que ninguna otra cosa debaxo del Cielo para siempre querays tener. Llamala alteza de la muy alta pobreza, a la que nosotros profesamos, y con razon. Porque en razon desto es la mayor que se puede pensar, ni imaginar, priuandonos voluntariamente de la propiedad, dominio, y señorio de todas las cosas deste mundo, y de toda accion y derecho a ellas, contentandonos con el simple vŕo de las cosas necessarias para nuestro sustento, y con solo aquello que es precisamente necessario para passar la vida, y no se puede escusar, para cumplir con las obligaciones de nuestro estado. Sanctissimas, y perfectissimas son todas las Ordenes, y Religiones, que ay en la Iglesia de Dios; pero en quanto a esto, la nuestra lleva la gala, y les haze grandes ventajas. Porque en las demas, aunque los Religiosos en particular sean pobres, y no tengan, ni puedan tener cosa alguna propria: pero tienenla, y pueden tenerla los Conuentos en comun, todos tienen sus rentas, y haciendas. Pero nosotros, ni en comun, ni en particular, no podemos tener cosa alguna propria, ni accion, ni derecho a cosa alguna deste mundo, sino solamente el vŕo simple de las cosas, de que vsamos, y esse de hecho, y no de derecho, y mientras dura aun no es nuestro, sino ageno: y si vsamos dellas es por permission del Papa, que es el señor y dueño de todo quanto tenemos, por voluntad de los propios dueños. Esto es de manera que Bartolo en el libro intitulado de sus Minoricas, tratando de la perfection de nuestro estado, y de nuestra regla, dize, q̄ no ay, ni se puede imaginar, mayor pobreza en el mundo que la nuestra, y q̄

En nuestra sagrada Religio se professa la alteza, y cubre de la sancta pobreza, no teniendo cosa propria, ni en comun, ni en particular.

Bart. lib. i. minoricarum. Vide Cord. sup. Regul. c. 6. q. 1. punct. 3.

ningun

Notese lo que dixo Bartolo hablando de la perfeccion de nuestra regla y nuestro estado.

ningun seglar por ninguna ocasion, ni causa, o genero de delito que aya cometido, puede venir, ni ser puesto en tanto extremo de pobreza, ni de tal manera ser priuado del derecho, y posibilidad de tener hazienda, como nosotros lo estamos, ni puede en ellos hazer tãto la culpa, como haze en nosotros la virtud, ni darseles por derecho tan grande pena en esta materia, quanta nosotros voluntariamente nos tomamos por el estrecho voto que hazemos de pobreza. Terrible encarecimiento por cierto. Cometa vno qualquier delito q̄ quisiere, por grande que sea: den le qualquier castigo y pena, destierrenle a la Ista de los lagartos, priuenle de todos sus bienes y hazienda, aun en esse estado, le queda capacidad para poder tenerla. Quié ay, a quien le quiten la capa, y no pueda pedirla, o defenderla, o no tēga action, y derecho para poder parecer en juyzio sobre ella? Pero el frayle menor (si cumple con su obligacion) de todo esso esta priuado. No tiene, ni puede tener cosa propria, ni en particular, ni en comun, ni action ni derecho para tenerla, sino solamente el simple vso de las cosas necessarias, y esse de hecho, yno de derecho, miétras el Papa (q̄ es el verdadero señor, y dueño de todas nuestras cosas) se lo permitiere, o los propios dueños se lo cōsintieren, y esse mismo vso, miétras dura, no es suyo, sino ageno. Grã perfeccion, grande excelencia. Dad gracias (Hermanos) a nuestro Señor, que os traxo a vn tan alto y perfecto estado: y procurad cumplir con vuestra obligacion.

A todo el Conuento.

ALGUNA Cosa auemos dicho (Padres) cerca de las excelencias de la virtud de la pobreza. Pero ay tanto que dezir della, que me parece, que aun no auemos comenzado. Y porque no sea demasiado de largo este Capitulo, me contentarè con dezir otro poco, reseruando lo que restare para otra ocasion. Para estimar vna cosa, encumbrar, y ponderar su dignidad, y excelencia, suele ser estylo de los Rhetoricos, tratar de su antiguedad, y nobleza: dezir la mucha estimacion y, precio que siempre hizieron della todas las personas de buen entendimiento. Y si yo quisiere agora vsar deste medio para persuadir a vuestras Reuerencias a q̄ den mu-

den muchas gracias a nuestro Señor, por auerles traydo a vna tan santa, tan ylustre y seraphica Religion, auerles inspirado, que tomassen estado de tanta, y tan grande perfection, y que se tengan por muy dichosos en verse professores de la sancta pobreza euangelica. A manos llenas se me ofrece ocasion, de dezir, que este estado (no como algunos hereges quisieron dezir) fue traça y inuencion de hombres: muy mas alto es su principio, muy mas ylustre es su prosapia, y descendencia, mas noble su genealogia. Christo N.R. fue el autor, el poder, y sabiduria del eterno Padre, aquel en quié estuieron, y estan encerrados los thesoros de su immensa, y eterna sabiduria. El es el que con palabras, y exemplos le enseñó, le traxo, y introduxo en la tierra. porque auiendo de terminado de venir al mundo, siendo persona de tan suprema Magestad, siendo el la misma riqueza del Cielo, y de la tierra, como dixo el Apostol san Pablo, se hizo por nosotros voluntariamente pobre, para con su pobreza enriquecernos. *Cum diues esset, pro nobis egenus factus est, ut illius inopia nos diuites effemus.* Pobre quilo nacer en el mundo, y de madre pobre, y en lugar pobre y ageno, en vn pelesbre, lugar de bestias. y mientras viuió en la tierra, se abraçò, y heranò tanto con la pobreza, que jamas la dexo, ni quiso dexar, y pudo dezir de si, lo q̄ refieren san Matheo, y san Lucas, que dixo. *Vulpes foveas habent, et volucres calinidos: filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet.* Que tienen las raposas cuevas, y las aues del Cielo nidos, y el cõmunmete llamado, tenido, y reputado por hijo del hõbre, no tenia lugar proprio a donde reclinar su cabeça, el q̄ con sola su palabra sustentaua todas las criaturas. Miren (Padres V.Rs.) si esta bié calificada, y dignificada la virtud de la pobreza cõ las obras y exemplo de Christo N.R. Esto es en quãto a las obras. Végamos a las palabras. En començando Christo N.R. a predicar en aquel sermon tan celebrado, llamado commuumente del monte, o de las bienauenturanças, en abriendo la boca la primera cosa q̄ alabò, y beatificò, fue la voluntaria pobreza. *Beati pauperes spiritu, quonia ipsorum est Regnũ Cælorũ.* Dichosos, y bienauenturados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos. Põdera mucho N. serafico Doctor

De la antigüedad, nobleza, y excelencia de la virtud de la voluntaria pobreza.

2. Corint. 8.

Matth. 8.
Luc. 9.

Matth. 5.

Bonau. supra,
c. 6. Regula.

S. Bue.

S. Buenaventura declarádo nuestra regla, el aver dicho Christo nuestro Redemptor, que de los pobres voluntarios es el Reyno de los Cielos, no dize que sera suyo de futuro, sino q̄ lo es ya de presente y que en quanto al derecho estando aũ euangelicos, aca en la tierra los pobres de espíritu, son Reyes, y herederos del Reyno de los Cielos, por la paga anticipada, que del hizieron, dexando por amor de Dios todo lo que tenían, aũ que en quanto toca a la possessiõ y real entrega, no se haga hasta despues de la muerte. El glorioso S. Augustin hablando a este proposito, dize que puso Dios el Cielo en venta, para todos los que le quisiessẽ comprar, y que se compra cõ la voluntaria pobreza, con dexar vn hombre por amor de Dios todo lo que tenia, y podia poseer aca en la tierra. *Vena le est* (dize) *Regnum Cælorum, tantum valet quantum habes, te ipsum da, & habebis illud*. No vale mas el Reyno de los Cielos, de lo que vn hombre puede dar, con esso se compra, acomodandose y ajustandose Dios con nuestro caudal. O diuino y soberano consejo de nuestro Dios! O traça de su inmensa sabiduria, de su altissimo entendimiento! que hiziesse Dios precio de su gloria, y de su Cielo a la pobreza, para q̄ a nadie le faltasse caudal cõ que le comprare. Si se vuiera de cõprarse con la voluntaria pobreza:

Puso Dios el Reyno de los Cielos en venta, como en moneda, y no cuesta mas de lo que el hombre puede dar comprase con la voluntaria pobreza:

prar con dineros, que hizieran los que no los tuvieran? Pero no quieren tenerlos. Ay cosa mas facil, ni mas acomodada con nuestro caudal, no por cierto. Esto bien se echa de ver. Con este exemplo, y doctrina de Christo N. R. Los Sanctos se aficionaron tanto a la pobreza, y se entregaron ran de veras a ella, y algunos vuo que procuraron auentajarse tanto en esto, que no ha auido en el mundo rico, tan por estremo codicioso, y amigo de dineros, q̄ tãto desseasse tener riquezas, quanto ellos el estremarse en guardar la voluntaria pobreza. Algunos ha auido de estos, pero entre ellos fue particularissimo N. G. P. S. F. de quien dize S. Buenaventura en su vida. *Quod nemo tam auri auarus, quam ille cupidus paupertatis*. Que ninguno ha auido jamas tan auariento, y codicioso de oro, como el lo fue de ser pobre. No quiero cansar en referir aqui a V. R. lo que en nuestras Chronicas se dize cerca de esto, de quanto amõ N. P. S. F. esta virtud de la voluntaria pobreza, q̄ andando desterrada del mundo (segun el dezia)

D. Bonau. in vita D. Franc. De quanto amo N. P. S. F. a la sancta pobreza, y los loores que dezia della.

la buscò, y la hallò, y se desposò con ella con vinculo indissoluble, dexando por su amor todo quanto tenia, al padre, y a la madre, y todo quanto dellos podia heredar, y en el mundo podia tener. Estimauala, y reuerenciauala tanto, que preguntandole muchas vezes los frayles, qual virtud era la mas amada de Christo, y a el mas agradable? Cò vn extraordinario affecto respondia, que la pobreza. La qual dezia que era camino de saluacion, sustento de la humildad, y rayz de toda la perfection, y della salian otros infinitos, y innumerables bienes ocultos, y de muy pocos conocidos. En todas las cosas, la procuraua traer delante de los ojos, en la comida, en el vestido, y en todo lo demas, y sin ella ninguna cosa le agradaua, ni con ella le descontentaua. Era esto en tanto grado, y con tan grande estremo, que siendo en Roma algunas vezes conuidado de Cardenales, pedia y mendigaua de puerta en puerta, antes que fuesse con ellos a comer, algunos pedaços de pan: los quales ponía en la mesa, y los mezclaua entre aquellos tan abundantes manjares, para que le supiesen bié mojados en la salsa de la pobreza. Siendo pues (Padres) tan grande la antiguedad, nobleza, y excellencia desta nobilissima y excellentissima virtud, tá illustre su principio, prosapia, y descendencia, auiedo sido tá amada, y hecho della táto caso Iesu Christo nuestro Redéptor, y sus santos Apostoles, y Discipulos, y en particular nuestro glorioso Padre S. Francisco, quien no se le aficiona? quien no gusta de ser voluntariamente pobre? Procurenlo vuestras Reuerencias (Padres) por amor de Dios.

¶ A este tan alto estado de pobreza se consigue el auer de mendigar, y pedir limosna de puerta en puerta, que es la herencia y renta que nos dexò N. P. S. Francisco. *Fratres nihil sibi appropriant, sed tanquam Peregrini, & aduena in hoc saculo, in paupertate, & humilitate Domino famulantes, vadant pro eleemosyna confidenter.* Los mis frayles no apropien a si cosa alguna, sino como peregrinos, y aduenedizos en este siglo, siruiendo a Dios en pobreza y humildad, vayan a pedir limosna con confianza. Yo cò fiesso (Padres) y N. P. S. Buenauentura lo confiesa, que este es vno de los mayores sacrificios, que vn hombre puede hazer de si mismo. El ponerse en esta

D. Bonaa. sup. hunc locū Reg. D. Franc.

Quangran trabajo sea el de la pobreza, y obligarse el hombre a pedir y medigar

Añ. 20.

Seneca in Epist.

Pluta. in vit.
Diog.

Decomo Christo N. R. fue pobres y mendigó, y se sustentó pidiendo limosna.

do que aya de pedir y mendigar, y tener necesidad de otro. Para en prueba de lo qual trae S. Buenaventura aquel lugar del Apóstol S. Pablo, donde dize auer dicho Christo nuestro Redemptor. *Quod beatius est magis dare, quam accipere.* Que es cosa mas dichosa, gustosa, honrosa, y de mayor felicidad, el dar que el recibir. Si esto es así (dize S. Buenaventura) bien se sigue, que lo contrario ha de ser cosa trabajosa, y penosa, el ponerse el hombre en estado de pobreza, en el qual no pueda dar el hombre, aunque quiera y por no tener. Y también dize q̄ el pedir y mendigar, es cosa que de suyo sabe mal, y en cierta manera contraria a la comun inclinacion de nuestra naturaleza, que desenfrenada por el pecado a nadie se querria sujetar. Y cierto es que no ay, ni puede auer mayor subjeccion, que el pedir y mendigar, y tener dello necesidad. De Seneca se dize, que ninguna cosa le parecia mas cara, que aquella que se compraua con ruegos, y pidiendo. Y así dezia: *Nihil carius emitur, quam quod precibus emitur.* De Diogenes tambien se dize, que halló tanta dificultad en el pedir, que desconfiando de si que lo podria hazer, y salir con la empresa que queria tomar de ser pobre, no se atreuió a ello, sin exercitarse mucho tiempo primero, en vn tan penoso exercicio. Y así se refiere del, que antes que se resoluiesse de hazer aquella obra tan heroyca, que hizo, de dexar todo quanto tenia, para tener su coraçon mas libre y desembaraçado, para darse a la Philosophia, viendo que si lo hazia le auia de ser forçoso el pedir, y mendigar para sustentarse algunos dias y aun años antes, se andaua por el campo pidiendo limosna a las estatuas de piedra, para no sentir despues pena, si hallasse algunos hombres que no se la quisiessen dar, y hechos semejantes a ellas no le quisiessen responder, ni hazer mas virtud con el q̄ si fueran estatuas, o tuvieran los coraçones de piedra. Para quitar de nosotros N. P. S. F. esta dificultad, nos pone delante el exemplo de Christo N. R. diziendo vn poco mas adelante en su Regla. *Nec oportet eos uerecundari, quia Dominus pro nobis se fecit pauperem in hoc mundo.* Que es decir, que no conuiene tener verguença de mendigar y pedir, pues Christo N. R. se hizo por nosotros pobre en este mundo. Pues si Christo N. R. siendo rico, y señor del Cielo y de la tierra.

entra el agua al nauio, si al fin se hūdey anega? Todo viene a ser lo mismo. Y anfi como quādo el nauio haze agua, es menester siempre estar dádo a la bōba, vyrfacandola, para q̄ no se hunda, anfi el que desse a prouechar, y conseruarfe en el seruiçio de Dios, es menester que procure siempre evitar las culpas pequeñas, para no venir a dar en las mas grandes, y mayores. Yo lo encomiendo mucho a vuestras mercedes, &c. *Impone finem.*

P L A T I C A. XXXIIII.

Para dar el habito a vn Nouicio, en la qual se trata de la merced que Dios le hizo, en llamarle a su diuino seruiçio, y bienes que se hallan en el estado de la Religion.



E (Hijo mio) muchas gracias a nuestro Señor, por la merced que le ha hecho, en darle calor y virtud, para poner en execucion sus buenos deseos, y particularmente este tan grande que ha tenido de dexar el figlo, y entrarfe en nuestra sagrada Religion, por assegurar su saluacion, y con mayor comodidad auentajarfe en el seruiçio de Dios. Don y beneficio es suyo, mucho de estimar y agradecer. Muchos ay a quien Dios toca y llama a su diuino seruiçio, cō el toque de vna enfermedad, de vn desastre, de vna tribulacion, y conciben grandes desseos de que han de dexar el figlo, que han de hazer y acontecer: pero en passando la ocasion, bueluen se a su menester, faltales el calor y virtud del Cielo, para poner en execucion sus buenos propositos y desseos. Son como desseos de personas que estan soñando, y durmiendo. *Isaia 29.*

Asi los llama el Propheta *Isayas. sicut qui somniat esuriens, & comedit, cum uantum fuerit expergefactus, vacua est anima eius: & sicut somniat sitiens & bibit, & postquam fuerit expergefactus lassus adhuc sedit, & anima eius vacua est: sicut erit multitudo omnium gentium, quae dimicauerunt contra montem Sion.* De la manera que sueña que come o bebe, el q̄ tiene hambre, o sed, y quando despierta se halla tã hambriento y sediento como antes: así son los desseos de aquellos, que se ocupan en hazer guerra al monde de Sion. No hazen sino proponer, y dezir, que han

Isaia 37.

Hier. sup. Mat
tb. c. 24.Contra los q̄
se preñan de
buenos desseos
y nunca los po-
nen en execu-
cion.

Psal. 47.

han de hazer y acontecer, llenarse de buenos desseos. Pero como son desseos de personas q̄ estan durmiendo, y soñando, y no verdaderos, no viené a ponerse en execucion. La causa dello es el faltalles el calor y virtud del Cielo. Los desseos de los tales compara el mismo Propheta Isayas, a vna muger que esta con dolores de parto, y nunca acaba de parir ni de sacar a luz la criatura. Puede ser mayor lastima? mayor desventura? *Dies tribulationis, correptionis, & blasphemia dies hæc, quia venerunt filij vsque ad partum, & virtus non est pariendi.* Dixo Dios por Isayas, dia de tribulacion, y de mileria, hasta que llegaron los hijos de mi pueblo a punto de parir, pero no pudierõ por falta de virtud y de calor. El bienaventurado S. Hieronymo sobre S. Mattheo declarãdo aquellas palabras que dixo Christo nuestro Redemptor hablando del dia del joyzio. *¶ De pregnantibus, & nutrientibus in diebus illis.* Ay de aquellas mugeres, que en aquellos dias se hallaren preñadas y con criaturas a los pechos, dize que por ellas son entendidos aquellos, que se empearon de buenos desseos, y no tuvieran calor ni virtud para sacarlos a luz, y ponerlos en execucion. *¶ De animabus illis, quæ non perduxerunt sua genimina in virum perfectum.* Ay de aquellas almas que no sacaron a luz, ni tuieron calor ni virtud, para poner en execucion los buenos desseos, que concibieron. Que ordinaria cosa es esta en el mundo! Que hazen los hombres de proponer, que han de hazer, y acontecer, quando Dios les toca, y les llama con el trabajo de la tribulacion, de la enfermedad y del delastre. *Ibi dolores ut parturientis.* Allies el dar gritos con el dolor, el hazer votos y promessas de ser frayles, pero en passandose la ocasion, bueluese a su menester, concibieron buenos desseos, pero no tuieron calor ni virtud para sacarlos a luz, ahogaronlos alla dentro, como la madre que no teniendo calor ni virtud para parir, y sacar a luz el hijo que concibiõ, le ahoga y mata alla dentro en el vientre. Ay de los tales que passandoseles toda la vida en desseos, les hallãre la muerte preñados, y sin buenas obras, pues no les aprouecharan entonces los buenos desseos que tuieron, antes seran para su mayor condenacion, y castigados por ellos, porque no effectuaron y pusie-

ron en execucion, las buenas inspiraciones que Dios les dió. De Absalon se dize que murió quedando colgado de sus hermosos y dorados cabellos. Esto mismo les acontecerá muchos, q̄ hallará la muerte colgados de buenos, y santos propositos, sin auer tenido calor ni virtud para los executar. En el Apocalypsi, dize el glorioso Apóstol San Iuan, que vio vna muger que estaua a punto de parir, y vn Dragon junto a ella abierta la boca, para tragar lo que pariesse. Este es el Demonio que con todas sus fuerças ninguna cosa táto procura, como tragar y engullir los buenos propositos, y desseos del alma, que esta a pique de parir, hazer que no salgan a luz, ni se pongan en execucion. De hijo mio muchas gracias a nuestro Señor por auerle dado, y comunicado su gracia, y con ella calor, y virtud, para executar el buen desseo que concibio de dexar el siglo, para assegurar mas su saluacion, y con mayor disposicion y comodidad procurar auentajarse en el seruicio de Dios. Confie en el que le trae, q̄ le ayudará, y le dará fuerças para llevar los trabajos de la Religion, y que quando aya coméçado a gustar que cosa es Dios, se ha de hallar tan bien con nosotros, con auer venido a su diuino seruicio, que se comera tras desso las manos. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitiēt.* Dixo el Espiritu Sancto hablando de la diuina sabiduria) los q̄ me comen, cada dia tendran mas hambre de mi, y los q̄ me beben, cada dia quedaran con nueva sed. Esto le enseñara la experiencia mediante el diuino fauor. Porque como dize S. Gregorio, esta diferencia ay entre los bienes y deleytes del cuerpo, y los del alma, y del espiritu, que aquellos quãdo no se tienen, causan gran desseo, y apetito de si, pero en alcançandose, no se estiman, ni se tienē en nada. Empero los bienes, y deleytes del alma, y del espiritu, son alreues, quãdo no se tienen, no se estiman, antes en cierta manera a algunos les enfadan, y les causan hastio. Pero en teniendose, en poseyendose, en començandose a gustar, es tan grande el gusto y deleyte que conlgo traen, q̄ viene el hōbre a comerse las manos tras ellos. *Gustate & videte quoniam suavis est Dominus* (dixo Dauid.) *Beatus vir qui sperat in eo.* Gustad y vereys quan suaue es el Señor, dichoso el hombre que se confia del, gustad-

2. Reg. c. 18.

Apoc. 12.

El q̄ comieça a seruir a Dios cada dia se ha de haer mejor, y se come las manos tras el.
Eccl. 24.
Greg. hom. 39.
sup. Euang.

Psal. 33.

gustadle y probalde, como quien dize, sino le gustays, ni pro-
uays, mal podreys experimentar su suauidad, y dulçura. Gu-
stadle y probalde, y vereys como os va. Dichofo aquel q̄ se
confia del. *Quis amare valeat quod ignorat* (dize S. Gregorio)
mal se puede amar ni desleiar lo que no se conoce, ni se ha
prouado a que sabe. Procure el hombre prouar a que sabe
Dios, y verà como se halla con el. Hallara (dize) *Quod sicut
post gustum mellis omnia videntur insipida, ita gustato spiritu
despicit omnis caro.* Que assi como despues de auer vno comi-
do miel, todas las otras cosas le parecen amargas, y desabri-
das, assi en gustando de Dios, y de las cosas espirituales, to-
das las del mundo le daran en rostro, y le pareceran desabri-
das y amargas. Hallarà en Dios tanta suauidad y dulçura, y
en las cosas espirituales, que se comerà las manos tras ellas.
Toda la falta estâ, en no las querer el hombre començar a
prouar, y gustar. Debaxo de la metaphora de la dulce le-
che, aconsejaua el Apostol S. Pedro a los fieles de la primiti-
ua Iglesia, que viniessen al diuino seruicio, como niños rezié
engendrados, que aun no vsan de razon, pero sin malicia. *si-
cut modo geniti infantes, rationabiles, & sine dolo, lac concupis-
cite, ut in eo crescatis in salutem, si tamen gustastis quoniam dul-
cis, & suavis est Dominus.* No offrece esto sino a los que han
començado a gustar de la suauidad de Dios. Todo el mal, y
desuentura del mundo estâ en no querer los hombres comē-
çar a prouar desta suauidad. Dé (hijo mio) muchas gracias a
nuestro Señor, por auerle fazonado el gusto, y comunicado-
le su gracia, para que le aya puesto en venir a su diuino serui-
cio. Y pues ha de mudar estado, y entrar en nuestra compa-
ñia, quite se las vestiduras del siglo, y pōdremosle el habito,
que a los Nouicios se acostumbra a dar en nuestra sagrada
Religion.

Aqui se le da el habito, y despues dize el Prelado.

YA (Hijo mio) se le han cumplido sus buenos desseos,
y tiene el habito de nuestra sagrada Religion: ya tie-
ne entre manos la ocasion de procurar auentajarle
mucho en el seruicio de Dios, no la pierda, ni la dexe passar.
El padre maestro de los Nouicios le dira lo que ha de hazer,

y como ha de proceder. De aqui adelante, a el oya y obedezca en todo, y por todo, como a vn Angel venido del Cielo, q̄ le enseñará lo que conuiene para su saluacion, &c. Vaya con la bendicion de Dios.

P L A T I C A XXXV.

Para dar la profesion a otro Nouicio, en la qual se dixere de quanta importancia sea el poblarse el hombre de generosos pensamientos, de auentajarse en lo que es virtud, y seruicio de Dios, y no se contentar con tenerlos tan rateros, como de ordinario los tienen los del mundo.



DA D Muchas gracias (hermano) a nuestro Señor por la merced que oshizo en aueros hecho hombre de generosos pensamientos, y inspirados el proposito de ser Religioso, y juntamente aueros dado virtud, calor y fuerças, para per

seuerar en su diuino seruicio, y en el desseo de ascender al estado de la perfeccion, para lo qual nos pedis agora os admitamos a la profesion de nuestra sagrada Religion. Muy diferentes han sido vuestros pensamientos de los que estan en el siglo, que los tienen muy rateros, contentanse con solo no ofender mortalmente a Dios, y aun pluguiesse a Dios q̄ esso hiziesen muchos dellos. Pero dado caso que esso le haga, hazen poco o ninguno, de ascender y subir al estado de la perfeccion, de procurar auentajarse en lo que es seruicio de Dios. Dize el otro necio en su coraçon (y aun plega a Dios que no lo diga con la boca) a mi quié me mete en ser frayle? que se me da a mi de no tener estado de perfeccion? Yo estoy contento con vna mediania en lo que es virtud, con procurar no hazer pecado mortal. Quié me mete en mas? Palabras son estas expressas de Gerson, en el tratado que hizo de la mystica Theologia, *Multorū ista est vox, sufficit mihi vita cōmunis, si cū imis saluari potero, satis mihi est. Nolo merita Apostolorū, nolo volare per summa, contentus sum incedere per planiora.*

Contra la im̄ perfeccion de aquellos q̄ no tratan de auentajarse en el seruicio de Dios.

Gers. 3. p. tract. de myst. Theol. consider. 4.

Voz es esta de muchos, bastame la vida comū, si yo me puedo saluar cō los q̄ están en el mas baxo grado de la charidad,

esso

Los que ponē la raya baxa a sus desseos, pē sandotener vna mediania en el seruicio de Dios, vienē a descaer de alli, y ser muy flacos, y imperfectos.

esto me basta. No quiero merecimientos de Apostoles, ni le uantarme en espíritu hasta el tercer Cielo, yo estoy contēto en andar por lo llano, por el camino real, y carretero de los demas Christianos que hazen vida comun. Esta es voz de los del mundo flacos, y imperfectos, que tienen rateros pensamientos: y lo que les acontece a los tales es, que auiedo puesto la raya tan baxa a sus desseos, contentandose con tener vna mediania, en todo lo que es virtud, descayendo de ay (lo qual es muy ordinario por la flaqueza de nuestra miserable naturaleza, estragada y corrompida por el pecado) vienen a no tener la mediania que pretendieron, antes caer en muchas faltas y defectos, y pecados no solamente veniales, pero aun a vezes tambien mortales. El que tira con algun arco o ballesta, particularmente si esta floxa la cuerda, para venir a dar en el blanco, es menester assestar, y tomar el tiro mas alto. Lo mismo es en materia de virtud, que para venir a tener vna mediania, y no descaer de nuestra obligacion, es menester tener generosos pensamientos, y procurar leuantar el desseo mucho a las cosas del Cielo. Esto aconsejó el Apóstol S. Pablo a los de Corintho, que auiedo les propuesto, y representado los diferentes grados de officios y ministerios q̄ ay en la Iglesia de Apostoles, Prophe-
tas, de Doctores, &c. Les persuade que procuren siēpre imitar lo mejor, y ser muy auentajados, particularmente en la virtud de la charidad. *Emulamini* (dize) *charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Esto hazen los Religiosos, los que se meten frayles, que no se contentan do con la comun guarda de los diuinos mādamientos, se obligan tambien a los consejos, para desta manera apartarse no solo de los pecados mortales, sino aun tambien de los veniales, y auentajarse en todo lo q̄ es virtud y perfectiō. Procuran tener el pensamiento alto para no descaer, y caso que ansisea, dar por lo menos en el blanco. Esta es la razon (dize S. Augustin) porque el mandamiento del amar a Dios (q̄ es el de la charidad) le puō Christo N-R. contāto rigor, y en tā supremo grado de perfectiō, diziēdo por S. Mattheo 6-22 *Diligēs Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Amaras al señor Dios tuō, de to-

1. Cor. 12.

Aug. lib. de per
fecti. iust. rat. 16
10.7.

Porque razon
puō Christo
N.R. el man-
damiento del
amor de Dios
con tanto ri-
gor,

de to-

de todo tu coraçon , con toda tu alma , y con todas tus fuerças . Siendo así que toda esta perfeccion no cae de baxo de precepto , ni se puede alcançar en esta vida , sino que ésta reseruada para la otra , como lo dize el Angelico Doctor Sancto Thomas , y es comun doctrina de los Sanctos , para que tomando el tiro tan alto , y procurando poner tan alto el pensamiento , y desseo viniessen los hombres a tener siquiera la mediania que basta , para el cumplimiento de aquel mandamiento . *Cur non praeceptatur* (dize el glorioso Sant Augustin) *ut Deus ex toto corde diligatur , etiam si hoc praeceptum in hac vita ita perfecte adimpleri non possit ?* Porque no se auia de mandar que Dios fuesse amado , con todo el coraçon , con toda el alma , y todas nuestras fuerças , aunque el hombre en esta vida no pueda llegar a toda esta perfeccion , no se pueda correr bien , sino se sabe el fin y paradero de la carrera . *Non enim recte curritur , nisi quo currendum est , sciatur .* Siempre los pensamientos de los justos han de ser generosos y altos . Así lo dixo el Sabio en los Prouerbios . *Cogitationes robusti semper sunt in abundantia , omnis autem piger in egestate est .* Dad (hermano) muchas gracias a nuestro Señor , que os hizo hombre de generosos pensamientos , y os inspirò que no os contentassedes con la mediania , que se contentan los del mundo , tener en el seruicio de Dios , sino antes procurassedes tomar estado de perfeccion , para lo qual agora nos pedis , os demos la profesion . Y pues estos Padres han condeicendido con vuestros buenos desseos , teniendo atencion a vuestra buena voluntad , y os quieren admitir a su compañia , y así auiendo de tomar nuevo estado , razon serà que os pongamos nuevo habito , quitaos esse , &c .

D. Tho. 2. 2. qu. 184. ar. 3. ad 1.

Aquí se bendize el habito , y se le da luego la profesion , despues de la qual dize el Prelado .

YA (Hermano mio) soys professo , acordaos de lo q̄ Luc. 9. dixo Christo nuestro Redemptor en su Euangelio , y tambien lo dize nuestro Padre Sant Francisco en su

Regla. *Quod nemo mittens manum ad aratrum, & aspiciens retro, aptus est Regno Dei.* Ya soys professo, mira d lo que hazeys, porque en el camino del seruicio de Dios, el no yr siẽpre adelante, es quedar atras. Procurad (hijo mio) pues teneys estado de perfection, que todo vuestro estudio sea de aqui adelante, ser muy auentajado en todo lo que es seruicio de Dios, como yo lo confio de vos. *Et impone finem.*

P L Á T I C A XXXVI.

Hecha a los frayles en el Refectorio el dia de Año nueuo, en la qual se dize, como la vida y los años son en vano, sino se emplean en seruicio de Dios.



E Dios a vuestras Reuerencias (Padres) muchos y muy buenos Años, con la salud y contento que yo se los desseo. Y mucho augmento de su diuina gracia, para que acierten a emplearlos en su diuino seruicio, que es el fin, con que la vida y los años, justificadamente se pueden dessear, que a no ser esto ansi en vano se viue, y mejor fuera no auer nacido, ni viuido. Esto dize admirablemente el glorioso San Augustin, tratando de la vida. Para esto (dize) se nos concede el viuir, y es buena la vida, para con esta temporal, procurar grangear la perdurable y eterna. Si esto no se haze, de que sirue o para que es bueno el viuir? *Adhoc debet prodesse homini viuere, ut detur illi semper viuere? nam cui non dabitur semper viuere, quid ei prodest viuere?* Palabras son estas dignas de grandissima consideracion. Y se confirman muy bien, con lo que dixo Aristoteles en el proemio de su metaphysica, dando la definicion de aquellas cosas que son dichas ser en vano, lo que en Latin llamamos. *Frustra. Illa dicuntur esse frustra, quae ordinantur ad aliquem finem, quem non assequuntur.* Les que se endereçan y ordenan para algun fin, y no le alcançan. Pues si la vida se le concedio al hombre, para solo seruir a Dios, y con esta temporal grangear la perdurable y eterna: Quien esto no haze: quien este fin no consigue, ni lo procura, para que vi-

Aug. tract. 45.
in Ioan.

La vida para solo esto es buena, para con esta temporal, grangear la perdurable, y eterna.
Aristot. in proc. met.

ue? o de que le sirue el viuir? mas le valiera no auer viuido, ni nacido, Tratando el Real Propheta Dauid, de los que han de gozar de Dios y yr al Cielo, y sentarse en aquellas sillas eternas de la suprema bienauenturança, q̄ tiene Dios guardada para los que le siruen, dize. *Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius?* Y el a si mismo se responde. *Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vanum animam suam.* En estas breues palabras, se comprehende todo quanto toca, y pertenece a la Christiana justicia. La justicia Christiana tiene dos partes, la vna es apartarse del mal, y la otra hazer bien, q̄ es lo que dixo Dauid en el Psal. 33. y S. Pedro en su 1. Canonica. *Diuertere à malo, & fac bonũ.* La primera destas dos partes, dio a entender Dauid, en aquellas palabras. *Innocens manibus, & mudo corde.* Yra al Cielo, y subira al monte sancto del Señor, y sentarse ha en las eternas sillas de la suprema bienauenturança, el q̄ fuere innocente en las manos (por las quales son entendidas las obras) y limpio de coraçon. Dize otra traslacion, que trae Vatablo. *Innocentes qui habuerit manus, & repurgatum cor.* Aquel cuyas obras fueren sin reprehension; cuyo coraçon fuere limpio y relimpio, que esto significa aquella palabra, *repurgatum.* Y es buena doctrina para Religiosos, que no se deuen contentar, con viuir de qualquier manera sin reprehension, y tener el coraçon limpio, sino que deuen procurar tener limpio, y relimpio, que no se halle en el cosa alguna, que sepa a pecado. Tenerle lauado con la confesion, y xabonado con auer hecho amarga penitencia, que esso significa aquel *repurgatum,* y es lo que quiso dezir Dauid, en el Psalmo 50. quando dixo. *Amplius laua me Domine ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Ya creo Señor que me teneys perdonado mi pecado, pero con todo esso lauadme mas, limpia dme de nuevo Señor. Marauillosa doctrina para Religiosos, pero dexemos esto. La segunda parte de la justicia, es el hazer bien. Y esta significo el Real Propheta, en aquellas palabras que dixo, y añadio luego. *Qui non accepit in vanum animam suam.* El que no se contento con no hazer mal, y con tener limpio su coraçon, sino que procuro hazer

Psal. 23.

La justicia Christiana tiene dos partes apartarse del mal, y hazer bien.

Psal. 33. & 1. Petr. 3.

La limpieza del coraçon, quãto se deue procurar.

bien, y exercitarse en exercicios de buenas obras. Declarádo estas palabras S. Augustin, dize. *Qui non in rebus non permanētibus deputauit animam suam, sed eam immortalem sentiens, aternitatem stabilem, atque incommutabilem desiderauit.* El que no ocupa la vida en cosas vanas, caducas y perecederas, que no tienen existencia, ni pueden permanecer: sino que conociendo que su alma es immortal, y eterna, dio orden como alcáçar la vida, q̄ lo es, y estable y incommutable. Dionysio Cartufiano explicando estas mismas palabras, de quien subira al Cielo, y permanecera eternamente en el monte sancto de la suprema bienauenturança, dize. *Qui non neglexit adimplere id, propter quod anima eius creata est, corporiq; insusa.* El que no menosprecio cumplir aquello para que su alma fue criada, y comunicada al cuerpo, que es para adornarla, y perficionarla con el exercicio de las virtudes, vsando del cuerpo para esto, como de instrumento, de tal manera q̄ acabada esta vida, le sea dada la perdurable y eterna, para esto solo se deue, y puede dessear la vida. Con este fin se justifica el desseo q̄ los hombres tienē de viuir muchos años, y el que para esto no la quiere, en vano viue, y mas le valiera no auer nacido ni viuido. Desuenturado del Religioso q̄ a esto no atiende, y no procura que no se le passe la vida en vano. El q̄ la vida de la vida que Dios le dió, y comunicó para q̄ diesse fructo, y con ella procurasse grangear la perdurable y eterna, la conuierte en granja, y casa de plazer, y la haze jardin de flores, como lo hizo el miserable Rey Achab a la viña de Naboth. Tensa Naboth (dize la diuina Escripura) vnaviña q̄ auia heredado de sus Padres, cō cuyo fructo se sustentaua, y tomosela Acab para hazer della vn jardin, y casa de recreacion. Enojose Dios mucho desto. O traydor, la viña jardin? vos me lo pagareys. No se ofende menos Dios de aquellos, a qui se les passa la vida en flores, y la q̄ les fue dada, para q̄ diessen fructo de buenas obras, la conuierten en jardin, y casa de recreacion. O quantajados se hallaran el dia del juyzio general, y particular de su muerte, los Religiosos q̄ vuiere gastado desta manera su vida? no acordádose q̄ se la dio Dios para que con ella se grangeassen la perdurable, y eterna? que les esta conuidando y llamando a penitencia, y para esto

Aug. sup. Pal.
23.

Diony. Cart. su
per Psal. 33.

Cótra los que
la viña destavi
da, la conuierten
en jardin
de flores, y se
les passa toda
la vida en con
tentos, y passa
tiempos.
3. Reg. 21.

les espera vn año , y otro año , vna Pascua , y otra Pascua vna fiesta , y otra fiesta ? O quan estrecho , y riguroso juyzio les espera a los tales . De los quales se pueden entender aquellas palabras de lamentacion , y tristes endechas , que dixo antiguamente el Propheta Ifayas hablando con la Ciudad de Hierusalem , pronosticando su destruycion debajo deste nombre de *Ariel* . *Va Ariel , Ariel ciuitas , quam expugnauit Dauid , quia additus est annus ad annum , & solemnitates euolutae sunt , & non egit poenitentiam . Et circumuallabo Ariel , & erit tristis & marens , & erit mihi Ariel , quasi Ariel* . Tengan vuestras Reuerencias (Padres) paciencia , que con la explicacion deste lugar acabare mi discurso . Va hablando el Propheta a la letra , con la Ciudad de Hierusalem , prophetizando , y pronosticando su destruycion , y via desta palabra , *Va* , que solamente se pone en la sagrada Escripura , quando se prophetiza algun graue , y riguroso castigo . Y llamala *Ariel* que quiere dezir Leon de Dios , o Leon fuerte , por su gran fortaleza , y sitio inexpugnable que tenia . Y para traerla a mayor conocimiento de sus daños , y de la razon que tenia de llorarla , ponela delante , y traele a la memoria , que fue conquistada por Dauid . *Va Ariel ciuitas , quam expugnauit Dauid* . Porque Dauid fue el que la conquistò , como se refiere en el segundo libro de los Reyes , y primero del Paralipomenon , y antes que passe a contar su desventura , ponele tambien delante el mucho tiempo que la espero Dios a que hiziesse penitencia . *Additus est annus ad annum , & solemnitates euolutae sunt , & non egit poenitentiam* . Y tratando de su castigo añade , y dize . *Circumuallabo Ariel , & erit tristis & marens , & erit mihi Ariel , quasi Ariel* . Esto dixo prophetizando su assolacion , y destruycion . Lo qual fue hecho dos vezes . La primera por los Babylonios en tiempo de Nabucodonosor , como se refiere en el quarto libro de los Reyes , y la segunda por los Romanos , en tiempo de los Emperadores , Tito , y Vespasiano . Mucho auia que dezir cerca desto : pero no da lugar el tiempo . Dizele que se auia de ver cercada , triste , y llena de melancolia , y que la ma-

Isaie 29.

2.Reg. c.9.

1.Paralip.c.ii

4.Reg.c.vlt.

tança que en ella se haria, seria semejante al Altar de los sacrificios. *Et erit mihi Ariel, quasi Ariel.* Aquí en la primera parte, *Ariel* (como tengo dicho) significa la Ciudad de Hierusalem, y en la segunda, el Altar de los sacrificios, en cuyo lugar con la muchedumbre de animales que allí se mataban, y sacrificauan, no parecia otra cosa sino sangre. Sera (dize el Propheta) tan cruel la matança que en tí se hara de tus hijos, que por todas las calles no se vera otra cosa, sino cuerpos muertos, y manar y correr sangre. Este es el sentido literal deste lugar. Pero vengamos agora al espiritual y mystico, y apliquemosle al alma, a quien Dios ha esperado vno, y muchos años a penitencia, y no ha querido hazerla. *Vae Ariel, Ariel, ciuitas quam expugnauit Dauid.* Ay del alma redemida con la sangre de Christo, conquistada a fuerça de braços del verdadero Dauid. Ay del alma. Ay del Religioso a quien ha esperado, y espera Dios, vn año y otro año, para que haga penitencia. Vna Palqua, y otra Palqua, vna fiesta y otra fiesta. Efectos de la misericordia de Dios, y de su diuina paciencia. *Exspectat Dominus, ut misereatur vestri, & exalabitur parcens vobis.* (Dize Isayas) Pero si el hombre no se aprovechar de la diuina bondad a deshora, y quando menos se cate, le sobreuendra el castigo de la justicia de Dios. Y a la hora de su muerte, se vera cercado y rodeado de mil congoxas, por las obligaciones que tenia de auer seruido a Dios, y halládose falto en el cumplimiento dellas, se vera lleno de tristeza. *Eris tristis, & merens.* O que cerco? o que tristeza? o que congoxa la del Religioso, quando se vea a la hora de la muerte, que se le acaba la vida, y la ha passado en flores, la ha empleado en vano, y no en el fin para que Dios se la concedio, y con que tomó el habito de la Religión? Allí sera el dar buelcos en la cama, el darse de bofetones, tirarse de las orejas. Desventurado de mí, que tan mal me aproveche de la diuina misericordia? De la bondad de mí Dios? Tan mal he empleado la vida? tan contra el fin para que me fue dada, y concedida, dexando passar las ocasiones que tuue para seruir a Dios? No se vee esto (Padres)

Contra los que dilatan el hazer penitencia para la hora de la muerte.

Esai. c. 30.

dres) cada dia: morir vnos Religiosos como Angeles, sin sentirlo: y otros rebentando, dando buelcos en la cama: *Erit mihi Ariel, quasi Ariel*. Miremos (Padres) como vivimos, y como se nos pasan los años. Porque en el Religioso que viere viuido descuydado de sus obligaciones, y se le viere passado la vida en vano, hara Dios vn cruel, y riguroso castigo. No lo permita Dios, que se cumpla, y verifique esto en ninguno de vuestras Reuerencias. Y para no dar en vn tan grande inconuiniente, ni vernos en vntan grande estrecho, en cumplimiento de nuestra obligacion, aprouechemonos de la misericordia de Dios, pues se siue su diuina Magestad de nos llamar, y combidar a penitencia, esperandonos vn año y otro año. Procuremos hazerla, y con esta vida temporal, grangear la perdurable y eterna. Hagalo Dios como puede y yo desseo, y de a vuestras Reuerencias muchos y muy buenos años.

P L A T I C A. XXXVII.

Hecha a los frayles en el refectorio, dia de los Reyes, en la qual se explica, y declara palabra por palabra, todo el Psalmo 71. Deus iudicium tuum regi da.

S. I.



L Psalmo setenta y vno, que es vno de los que se cantan en esta fiesta, y el mas celebre de ella, que comienza. *Deus iudicium tuum regi da*. Es tan euangelico, y trata tan por menundo las cosas que refieren los Euangelistas, tocantes a la venida del Hijo de Dios al mundo, y al estado de la ley de gracia, que començo con la graciosa venida de Christo nuestro Redemptor, y particularmente lo toca en esta fiesta de la adoracion de los Reyes Magos, que parece se escriuio despues della, segun pone y especifica todas sus particulares circústançias. Y ansi no faltaron algunos

El Psalmo *Deus iudicium tuum regi da*, se entienda a la letra de Christo y de Salomon, como de aquel que fue figura

Psal. 71;

de los antiguos Rabies, que con diabolica obstinacion, queriendo diuertir, y obscurecer los clarissimos testimonios, que en este Psalmo se dan de la venida de Christo nuestro Redemptor sus prodigiosos efectos, y obras marauillosas que el Hijo de Dios auia de hazer, y obrar viniendo al mundo, y naciendo vestido de carne humana, dixeron que este Psalmo no se entendia a la letra de Christo, sino de Salomon hijo de Dauid, y sucessor en su reyno, y que le compuso Dauid para significar el dichoso estado, que el pueblo Israelitico auia de tener en su tiempo, y teniendo el mando, y gouierno del. Y por esso dicen que le dedicó al mismo Salomon, y le puso por titulo. *Psalmus Dauid salomonis, sive in salomonem*. Como cantando, y celebrando, el quieto y pacifico estado de su Reyno, y de su Imperio. Pero el glorioso y bienauenturado Sant Hieronymo, Sant Augustin, Sant Iuan Chrysostomo, y Casiodoro, a quien siguen todos los demas Doctores Catholicos, así antiguos como modernos, dicen que este Psalmo a la letra se entiende de Christo nuestro Redemptor, de la venida del Messias tan esperado, y deseado de las gentes. Aunque no contradize a esto, que se pueda entender juntamente de Salomon en diferente manera. De Salomon como en sombra, y figura, y de Christo según la verdad, y cumplimiento de lo que estaua figurado, lo qual es fuerza que se diga, se creay sienta así: pues como veremos en el discurso deste mi razonamiento, muchas de las cosas, que se hallan y contienen en este Psalmo, en ninguna manera se pueden verificar de Salomon, y todas sin faltar ni discrepar ninguna, se cumplieron, y verificaron en Christo.

D. Hieron. Psa. 71.
S. Aug. Psa. 71.
Chrysol. Psa. 71
Casiodor. Psa. 71.

Pro his vide Titelmanum in annotationibus ad hunc Psa.

§. II.

ENTRA Pues Dauid hablando con la Magestad del Altissimo Dios, con la persona del Padre Eterno pidiéndole el cumplimiento de la palabra, que tenia dada al mundo, de embiar a su vnigenito Hijo, por juez, por Redem

Redemptor, y libertador, y dize. *Deus iudicium tuum regi da & iustitiam tuam filio regis*. Ea señor acabad de cumplir lo que teneys prometido, desempeñad la palabra, que teneys dada de embiar a vuestro vnigenito hijo al múdo entregar le el juyzio, y la execucion de la justicia. Para inteligéncia de esto, es de notar, que ambas estas dos cosas, cõpetian a Christo nuestro Redemptor en quanto Dios, y le eran deudas segun su diuina naturaleza por ser vna misma cosa con el Padre, tan supremo, y absoluto señor como el, que por esso le llama Rey y hijo de Rey. *Deus iudicium tuum Regida, & iustitiam tuam filio regis*. Pero lo que pedia el Real Propheta David en este Psalmo es, que esso que le conuenia a Christo nuestro Redemptor en quanto Dios, se lo diesse, y comunicasse en quanto hombre. Y así se hizo, porque la judiciaria potestad del mundo, se la dio, y entrego el Eterno Padre, y el es el que ha de ser juez vniuersal, de los viuos y de los muertos, como lo dixo el bien auenturado San Pedro, y le refiere en el libro de los Actos de los Apostoles, que el mismo Christo, les mando que lo dixessen, y predicassen así. *Ipsè præcepit nobis prædicare populo, & testificari, quia ipse est, qui constitutus est à Deo, iudex viuorum, & mortuorum*. Y el mismo Christo por San Ioan, tratando desta judiciaria potestad, dixo. *Pater non iudicat quemquam, sed omni iudicium dedit filio, ut omnes honorificent filium, sicut honorificant patrem*. Y un poco mas abaxo, dize hablando de si. *Quod potestatem dedit, & iudicium facere, quia filius hominis est*. En lo qual se cumplio puntualmente, y a la letra, lo que tantos años, y aun siglos antes, auia pedido y suplicado el Real Propheta David, conuiene a saber, que a Christo nuestro Redemptor, su descendiente segun la carne, se le diesse la judiciaria potestad del mundo. *Deus iudicium tuum Regida, & iustitiam tuam filio Regis*. Dad señor el juyzio, y execucion de la justicia, a esse Rey y hijo de Rey, que es vuestro vnigenito hijo, el qual ha de ser tambien mi descendiente segun la carne, y succederme a mi en mi Reyno. *Dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius, & regnabit*

El juyzio y judiciaria potestad, q̄ le pertenecia a Christo en quanto Dios le fue entregada en quanto hombre.

Act. 10.

Ioan. 5.

Luc. 1.

regnabit in domo Iacob in aeternum, & Regni eius non erit finis. Dixo el Angel a la Virgen, al tiempo de la Anunciacion. Dadle señor esta jurisdiccion, de todo el mundo tan desleada. Y para que? Luego lo dize. *Iudicare populum tuum in iustitia, & pauperes tuos in iudicio.* Aqui, esta palabra. *Iudicare.* Es Hebrayismo, y es lo mismo que, *Ut iudicet.* Y assi lo dize la translacion de Vatablo. *Ut ius dicat populo tuo ex iustitia, & afflictiis tuis in iudicio.* Para que juzgue a vuestro pueblo en justicia, y la guarde a vuestros pobres, y afligidos. Para que los libre de las opressiones, y tyrannias que padecen continuamente cada dia. Passa adelante, y dize. *suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam.* Acabad ya señor de cumplir, lo que ha tantos años y aun siglos, que teneys al mundo prometido, que es darle paz, hazer pazes con el. Cumplase ya vuestra diuina promessa, y pues es ya llegada la plenitud del tiempo. (*Ecce iam venit plenitudo temporis*, dixo el Apostol) reciban los montes) por los quales son entendidos aqui los Sanctos Apostoles) essa paz para predicarla al pueblo, para que dellos se deriue a los collados, que son los inferiores, y se llene y hincha todo el mundo de justicia. Mucho auia aqui que dezir, y no ay palabra destas, que no encierre en si algun particularissimo mysterio: pero la breuedad del tiempo no da lugar, a que nos detengamos en esto. Basta saber que lo que en estas palabras pidio el Real Propheta David, fue que embiasse Dios paz al mundo, que hiziesse pazes con el, y ansi se cumplio, y por esso el dia del Sanctissimo Nacimiento de Christo nuestro Redemptor.

Ad Galat. 4.

Christo N. R. con su venida traxo la paz al mundo, y hizo las pazes entre el Cielo, y la tierra.

Luc. 2.

Donde no ay amor ni charidad, no puede auer paz, ni para con Dios, ni para con los hombres.

(segun refiere el glorioso San Lucas) estauan los Cielos, y el ayre lleno y quajado de Angeles, que alabando y dando gracias a Dios, por el cumplimiento desta diuina, y celestial promessa, con voz alta y sonora, dezian. *Gloria in Altissimis Deo, & in terra pax hominibus bona voluntatis.* Gloria sea al señor Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. De buena voluntad dize, porque dō de esta no ay, no ay amor y charidad, no puede auer paz, ni para con Dios ni para con los hombres, y lo que

que mas es, ni aun tenerla el hombre para consigo n. ilmo.
Non est pax impijs (dixo Dios por Iſayas.

Iſa. 48. v. 57.

§. III.

ENTRA Luego el Real Propheta, tratando de los officios que Christo nuestro Redemptor, auia de hazer en la tierra, en que se auia de exercitar, y habla dellos tan en particular, como si le viera con sus propios ojos, y si vio, porque los de la propheta son de muy larga vista, y alcançan mas que los del lince, con los quales vio también el Patriarcha Abraham á Christo, tantos años ya un siglo, antes que naciesse. *Exultauit Abraham, ut videret diem meum* (dixo el mismo Christo) *vidit & gauisus est*. Considerando pues Dauid, y contemplando a Christo nuestro Redemptor ya en el mundo, y tratando de los ministerios, y officios, en que se auia de exercitar y ocupar, dize: *iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperum, & humiliabit calumniatorem*. Dize la translacion de Vatablo. *Pin- dicabit affictos in populo, seruabit pauperes, & contundet violentum calumniatorem*. Hara justicia a los pobres del pueblo, tomara vengança de sus agrauios, librarles ha de las oppressiones y sin razones que communmente padecen, y humillara al comun enemigo, al violento calumniador, y acusador de todo el genero humano, que es el demonio, sacando a los hombres de su tyrannico imperio, y de su mando y señorio. Clara cosa es, que esto no se cumplio, ni se pudo cumplir, ni verificar en el Rey Salomon, por mucho que digan los Hebreos, y cumpliõse y verificõse en Christo, que con su venida, hizo todas las cosas sobredichas, y particularmente en el fin, y remate de su vida, porque como dixo el Apostol San Pablo escriuiendo a los Hebreos. *Per mortem destruxit eum, qui habebat mortis imperium, idest diabolum*. Con su muerte destruyo la nuestra, y al demonio, humillõle, quitole el mando que tenia en el mundo, librõle de su duro jugo, y seruidumbre, y de su tyrannico imperio.

Los ojos de la propheta son de mas larga vista q̄ los del lince con los quales vierõ los Prophetas las cosas q̄ estauã por venir, y aũ las passadas como si estuuiess en presentes. *Ioan. 8.*

Delos officios en q̄ se ocupõ Christo N. S. viuiendo aca en el mundo.

Ad Hebr. 2.

¶ Dize

Esto particu-
larméte en in-
guna manera
se cūplioní pu-
do cumplir en
el Rey Salomō
fino en solo
Christo.

Dan. 7.

Apoc. 5.

Judic. 6.

Tampoco esto
se cūplio, ni se
pudo verificar
del nascimiē-
to de Salomō,
uno solo de
Christo N.R.

¶ Dize mas el Real Propheta David. *Et permanebit cum sole, & antelunam, in generatione, & generationem.* Aqui habla de la firmeza, y estabilidad del Reyno de Christo, de su Eterna y perpetua duracion, diziendo que durará mientras durare el Sol, y la luna, que sera siempre, y de generacion en generacion, sin que en tiempo alguno se acabe. Lo qual bien se vee, que tampoco se puede verificar en ninguna manera en Salomon, aunque fue figura de Christo. Pero lo que no se cumplio en la figura, se cumplio en lo figurado, de cuyo Reyno, y eterna y perpetua duracion, estan llenas las diuinas escripturas, y trata largamente el Propheta David en el capitulo septimo de su prophesia, y San Ioan en su Apocalypsi.

¶ Dize mas David, hablando de su Sanctissimo Nacimiento. *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillantia stillantia super terram.* Aqui se toca vna historia, de que se haze mencion en el libro de los juezes, del vellocino de Gedcon, tan celebrado en la diuina Escripura, diziendo que descenderia el hijo de Dios, en el vientre de la Sanctissima Virgen nuestra Señora, sin lesion de su integridad, de la manera que antiguamente cayo aquella lluvia, o rocío sobre el vellocino de Gedeon, humedeciendole, y fecundandole, y llenandole de agua, sin daño ni lesion suya, de la manera que suele caer la etada, quando gota a gota destilando, y cayendo mansamente, y sin hazer ruido, fecunda, y ablanda la tierra. Tampoco esto se cumplio ni se pudo verificar en el nacimiento de Salomon. Añade y dize luego. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, donec auferatur luna.* Nacera juntamente con el la justicia, y abundancia de la paz, no paz temporal, que se acabe, como se acabo la del tiempo de Salomon, sino paz eterna, que dure para siempre, mientras durare la luna. *Donec auferatur Luna.* Mucho auia aqui que decir: pero no da lugar la breuedad del tiempo. Basta saber que nasciendo Christo, nacio juntamente la paz. Y assi la Iglesia con mucha razon le canta. *Rex pacificus magnificatus est.* Y la Sagrada Escripura en mil lugares le llama

ma

ma principe de la paz, particularmente el Propheta Esayas . *Pater futuri seculi & princeps pacis*. Y el bien-aventurado Sant Pablo dize del . *Quod ipse est pax nostra, qui fecit utraque unum*. Que es el vinculo de nuestra paz, el que hizo pazes entre el Cielo y la tierra, entre las quales antes que el naciesse auia perpetua guerra, el que hizo la paz entre el pueblo Iudayco, y Gentilico, que antes estauan tan diuisos, y con su muerte mato sus antiguas enemistades (segun lo dize el mismo glorioso Apostol Sant Pablo .) *Interficiens inimicitias in semetipso, veniens euangelizauit pacem, pacem his qui longe, pacem his qui prope*. Porque despues de la muerte de Christo, ya no ay distincion entre Iudios, y Gentiles, en quanto toca al participar del fructo de su sangre, ya no ay dezir este esta cerca, aquel esta mas lexos. En significacion de lo qual quiso nacer en tiempo, que auia paz general en todo el mundo . Pero dexemos esto, y vamos adelante.

Isai. 9.

Ad Epb. 2.

Christo N. R. es llamado Principe de la paz, y el quere concilio el mundo, y hizo pazes entre el Cielo, y la tierra.

§. IIII.

TRATANDO El mismo Dauid de la dilatacion del Imperio de Christo nuestro Redemptor, dize . *Et dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine, vsque ad terminos orbis terrarum*. Que se enseñoreará, se estenderá, y dilatará su Imperio, del vno al otro polo, del vno al otro mar, desde el mar grande oriental, hasta el occidental, desde el mayor de los rios (que segun se dize, es llamado Euphrates) hasta los vltimos fines, y extremos de la tierra, que es dezir, que su Reyno, y Imperio lo abarcara todo, lo de oriente, y lo de poniente, y todo el vniuerso mundo . Lo qual tambien se cumplió en Salomon, pero cumpliöse, o por lo menos se cumplirá en Christo nuestro Redemptor, pues antes que se acabe el mundo, no aura Reyno, nacion, ni Prouincia que no reciba su fee, y doctrina, *In omnem*

Tampoco esto se cumplio en Salomon, aunque fue poderosissimo Rey fino en solo Christo nuestro Redemptor.

Psal. 18.

terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum. Este exiuit esta de preterito, y esta bien. Porque aunque esto no se aya del todo cumplido, se cumplira antes que se acabe el mundo. Y por la verdad y certidumbre de las diuinas promessas, en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, se pone muchas vezes de preterito, lo que es futuro. En prendas de lo qual, y para dar principio a esta promessa, auiendo Dios sido antes solamente conocido en el Reyno de Iudea, como lo dixo el

Psal. 75.

Propheta Dauid, en el Psalmo setenta y cinco. (*Notus in Iudaea Deus, & in Israel magnum nomen eius.*) El dia de oy por diuina dispensacion, y con soberano consejo, quiso traera estos tres Reyes orientales, para que reconociesen y adorassen, a este nueuo Rey rezien nacido en el mundo, que es lo que luego dize. *Coram illo procedent Aethiopes, & inimici eius terram lingent.* Y assi dize el sagrado Euangelista Sant Mattheo, que lo hizieron.

Notese mucho aqui, quantos siglos antes se pronostico, la adoracion de los Reyes Magos.

Matt. 2.

Intrantes domum inuenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adorauerunt eum. Notele la palabra procidentes, y como corresponde la vna a la otra. *Coram illo procedent Aethiopes.* Y llamalos enemigos, porque por ventura antes no temian conocimiento de Dios, o por lo menos, por el pecado eran sus contrarios y enemigos, y assi en reconocimiento de su culpa, se prostraron y besaron la tierra. No vinieron maniazios, sino cargados de dones, cada qual de lo mejor y mas precioso que auia en su tierra. Lo qual viendo el Propheeta Real, con los ojos de su prophecia, añade y dize. *Reges Tharsis & Insula munera offerent: Reges Arabum, & Saba dona adducent.* Del vno de ellos se dize que ofrecio oro, el otro incienso, y el otro myrrha. Todos dones mysteriosos, significando en ellos (como dize el glorioso y bienauenturado Sant Gregorio en la Homilia deste dia) lo que deste nueuo Rey sentian y creyan. Conuiene a saber que era Rey, y de casta Real, y su descendencia y generacion eterna. Y que para poder ser juntamente Sacerdote, y ofrecerse a su Eterno Padre en

Gre. in hom. 10
in Matt. c. 2.

Dela significacion de los dones, que los Reyes Magos ofrecieron a Christo N.R.

sacrifici-

sacrificio, se auia hecho hombre, y como tal auia de morir en vna Cruz, y ser enterrado. Por esto dize el bienauenturado Sant Gregorio, que le ofrecieron oro, confessando que era Rey, incienso, como a Sacerdote, y myrrha, pronosticando que la auia de auer menester despues de su muerte, para ser vngido y puesto en la sepultura. Todas estas son cosas mysteriosas. Estos tres Reyes fueron las primicias de la Gentilidad. Pero no fueron ellos solos, los que auian de reconocer, y adorar a Christo, y por esso añade luego el Propheta Dauid, y dize. *Et adorabunt eum omnes Reges terra, omnes gentes seruiant ei.* Que es dezir, que andando el tiempo, despues tambien le auian de adorar y reconocer, todos los Reyes de la tierra, y seruirle todas las gentes. Lo qual fino esta cumplido, por lo menos se cumplira antes que se acabe el mundo. Y dando razon Dauid desta adoracion, y tan deuido reconocimiento, dize que sera.

Quia liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor. Esta palabra, *liberabit*, en vnas partes esta de preterito, y en otras esta de futuro. Y vno y otro esta bien dicho. Y quiere dezir, que libro Christo nuestro Redemptor al pobre, de mano del poderoso, y dio la mano, al que no tenia ayuda ni remedio. Lo qual se cumplio en la obra de nuestra redempcion, y lo que no esta cumplido, se cumplira antes que se acabe el mundo. Añade, y dize mas. *Parcet pauperi & inopi: & animas pauperum saluas faciet.* Perdonara al pobre y menesteroso, al menguado que le falta lo que ha menester, y hara saluas las animas de los pobres. Por este pobre menesteroso y menguado, de que habla el Propheta Dauid, se ha de entender el género humano, tan pobre, tan menesteroso, menguado y necesitado de remedio, que si el Hijo de Dios, haziendose hombre, no tomara a su cargo el satisfazer por el, el librarle de la tyrannia de el Demonio, de su duro yugo y seruidumbre, en toda la humana naturaleza, no auia caudal para satisfazer a la culpa cometida, El pues es. *Qui liberabit pauperem à po-*

De otras cosas que hizo Christo N.R. cõ su venida al mundo,

tente, & pauperem, cui non erat adiutor. El que libro al pobre del hombre, de la mano del poderoso, que era el Demonio, que estaua encajillado en este mundo. El fue el que le ayudo, y fauorecio, quando no auia quien lo pudiesse hazer, ni le pudiesse ayudar, o fauorecer. El es el que por ser quien es, viendo la pobreza, y necesidad de la humana naturaleza, su poco, o (por mejor dezir ningun caudal, para satisfazer a la culpa cometida, se dio a si mismo en precio, y nos compro con su sangre preciosissima. *Empti enim estis pretio magno* (dize el bienauenturado Sant Pablo) En otra parte dize el Propheta Isayas, que perdono Dios al hombre de balde. *Gratis venundati estis, & sine argento redimemini?*

1. Corint. c. 6.

Isai. 52.

Como se compra padezca el auer sido los hombres redimidos de balde, y por otra parte costadole a Dios mucho precio.

Lo vno y lo otro es verdad. De balde respecto de nosotros, porque de nuestra parte, no auia caudal para satisfazer a la culpa cometida. Pero de parte de Dios, no fue de balde, que bien caro le costamos. En este sentido bien dize el glorioso Sant Pablo, que fuymos redimidos a costa de gran precio? muy a costa de Dios hombre, se hizo nuestra redempcion, pues nacio, y puesto y reclinado en vn pesebre, començo por nosotros a tiritar, y temblar de frio, a llorar, y hazer pucheritos, a comprarnos con lagrymas, y dentro de ocho dias con sangre: de la qual vna sola gota, por ser de tan inestimable precio, bastara para redimir, y rescatar mil mundos. Porque no se contentando con esto, para que fuese nuestra redempcion mas copiosa, al fin de su vida quiso morir descoyuntado en vna Cruz. Tan a costa suya como esto nos redimió, y rescató, y nos hizo saluos. *Et animas pauperum saluas faciet*, y añade luego Dauid. *Ex vultu eius & iniquitate redimet animas eorum: & honorabile nomen eorum coram illo*. Que es dezir, que libro Christo nuestro Redemptor nuestras almas, de las vsuras, esto es de la maldad y vellaqueria, que mediante el pecado, auia causado en ellos el Demonio, haziendo por este camino, de muy grandes pecadores, muy grandes Santos.

De la redempcion que hizo Christo del mundo, y honra de su santissimo nombre.

Y Collaciones Espirituales. Plat. XXXVIII. 659

ria y magestad, sea, sea, que es como quien dize, hagase
ansi, hagase ansi. No aya quien no lo dessee, y procure
con todas sus fuerças. Y aunque, Padres, la obligacion de
hazerlo, es general en todos, pero bien veen, que es muy
particular la que tienen vuestras Reuerencias en este tiem
po sancto, en que nos propone nuestra madre la Iglesia,
tantos y tan grandes mysterios, de prostrarle ante este
nuevo, diuino, y soberano Rey rezien natido, que sien
do Dios, se quitó hazer por nosotros hombre, adoran
dole y reconociendole en sus coraçones, estimando en lo
que es razon, tantos y tan incomparables beneficios, co
mo de su mano confessan auer recibido. Lo qual pues
es ansi, quiero yo tambien acabar mi discurso, dizien
do con el mismo Dauid. *Quod omnis spiritus laudet Do
minum, &c.*

P L A T I C A. XXXVIII.

*Para dar el habito a vn Nouicio, en la qual se dize, que
ninguno puede venir al seruicio de nuestro Señor, sin
su diuino, eficaz, y particular auxilio, y que este
no se da ni comunica a todos, sino a solos aquellos
que se disponen para recibirle.*



DE Muchas gracias (hijo mio) a Dios nuestro
Señor por la merced que le hizo en llamarle a
su diuino seruicio, y auerle dado virtud, ca
lor y fuerças para corresponder con su diui
na vocacion, lo qual no pudiera hazer sin su
diuino, eficaz, y particular auxilio. *Nemo potest venire
ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum* (Dixo Christo
nuestro Redemptor por Sant Iuan) ninguno puede venir
a mi, si mi eterno Padre que me embio al mundo, no le
traxere. Deste lugar mal traydo y peor entendido, que
rian inferir los Manicheos, que respecto de su conuer
sion, no auia en los hombres vso de su libre, aluedrio, si
no.

Ninguno pue
devenira Dios
ni a su diuino
seruicio, si el
eficazmente
no le trae.

Ioan. 6.

Es error de los
Manicheos de
zir, q traee Dios
al hombre por
fuerça a su ser
uicio,

rente, & pauperem, cui non erat adiutor. El que libro al pobre del hombre, de la mano del poderoso, que era el Demonio, que estaua encastillado en este mundo. El fue el que le ayudo, y fauorecio, quando no auia quien lo pudiesse hazer, ni le pudiesse ayudar, o fauorecer. El es el que por ser quien es, viendo la pobreza, y necesidad de la humana naturaleza, su poco, o (por mejor dezir ningun caudal, para satisfacer a la culpa cometida, se dio a si mismo en precio, y nos compro con su sangre preciosissima. *Empti enim estis pretio magno* (dize el bienauenturado Sant Pablo) En otra parte dize el Propheta Isayas, que perdono Dios al hombre de balde. *Gratis uenundati estis, & sine argento redimemini?*

1. Corint. c. 6.

1. Isai. 52.

Como se comparezca el auer sido los hombres redimidos de balde, y por otra parte costadole a Dios mucho precio,

Lo vno y lo otro es verdad. De balde respecto de nosotros, porque de nuestra parte, no auia caudal para satisfacer a la culpa cometida. Pero de parte de Dios, no fue de balde, que bien caro le costamos. En este sentido bien dize el glorioso Sant Pablo, que fuymos redimidos a costa de gran precio? muy acosta de Dios hombre, se hizo nuestra redempcion, pues nacio, y puesto y reclinado en vn pesebre, començo por nosotros a tiritar, y temblar de frio, a llorar, y hazer pucheritos, a comprarnos con lagrymas, y dentro de ocho dias con sangre: de la qual vna sola gota, por ser de tan inestimable precio, bastara para redimir, y rescatar mil mundos. Porque no se contentando con esto, para que fuese nuestra redempcion mas copiosa, al fin de su vida quiso morir descoyuntado en vna Cruz. Tan acosta suya como esto nos redimiò, y rescatò, y nos hizo saluos. *Et animas pauperum saluas faciet*, y añade luego Dauid. *Ex uersuris & iniquitate redimet animas eorum: & honorabile nomen eorum coram illo*. Que es dezir, que libro Christo nuestro Redemptor nuestras almas, de las vsuras, esto es de la maldad y vellaqueria, que mediante el pecado, auia causado en ellos el Demonio, haziendo por este camino, de muy grandes pecadores, muy grandes Santos.

De la redempcion que hizo Christo del mundo, y honra de su santissimo nombre.

ria y magestad, sea, sea, que es como quien dize, hagase
ansi, hagase ansi. No aya quien no lo dessee, y procure
con todas sus fuerças. Y aunque, Padres, la obligacion de
hazerlo, es general en todos, pero bien veen, que es muy
particular la que tienen vuestras Reuerencias en este tiem
po sancto, en que nos propone nuestra madre la Iglesia,
tantos y tan grandes mysterios, de prostrarle ante este
nuevo, diuino, y soberano Rey rezien natido, que sien
do Dios, se quitó hazer por nosotros hombre, adoran
dole y reconociendole en sus coraçones, estimando en lo
que es razon, tantos y tan incomparables beneficios, co
mo de su mano confessan auer recibido. Lo qual pues
es ansi, quiero yo tambien acabar mi discurso, dizien
do con el mismo David. *Quod omnis spiritus laudet Do
minum, &c.*

P L A T I C A. XXXVIII.

*Para dar el habito a vn Nouicio, en la qual se dize, que
ninguno puede venir al seruicio de nuestro Señor, sin
su diuino, eficaz, y particular auxilio, y que este
no se da ni comunica a todos, sino a solos aquellos
que se disponen para recibirle.*



DE Muchas gracias (hijo mio) a Dios nuestro
Señor por la merced que le hizo en llamarle a
su diuino seruicio, y auerle dado virtud, ca
lor y fuerças para corresponder con su diui
na vocacion, lo qual no pudiera hazer sin su
diuino, eficaz, y particular auxilio. *Nemo potest venire
ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum* (Dixo Christo
nuestro Redemptor por Sant Iuan) ninguno puede venir
a mi, si mi eterno Padre que me embio al mundo, no le
traxere. Deste lugar mal traydo y peor entendido, que
rian inferir los Manicheos, que respecto de su conuer
sion, no auia en los hombres vso de su libre, aluedrio, si

Ninguno pue
devenira Dios
ni a su diuino
seruicio, si el
eficazmente
nole trae.

Ioan. 6.
Es error de los
Manicheos de
zir, q̄ trae Dios
al hombre por
fuerça a su ser
uicio,

Chryf. hom. 45.
in Ioan.
Aug. tract. 26.
sup. Io. 5. 6.

no que Dios los trae y arrebatada como por fuerça. Lo qual al parecer significa la fuerça deste verbo, *trahere*, que segun ellos querian y explicauan el lugar sobredicho, es como llevar a vn hombre por los cabellos. Pero (como dize el bienauenturado Sant Iuan Chrysofomo, y Sant Augustin sobre el mismo lugar) esta sentençia es error, y muy grande estulticia. Porque este verbo *trahere*, no siempre significa traer a vno por fuerça, y con violencia, que aun entre los Authores profanos se halla, y vsa del, quando vno es llevado dulce, suauemente, y amorosamente. Pero con vna vehemente, y poderosa inclinacion, en el qual sentido allega el glorioso Sant Augustin aquel dicho del Poëta. *Trahit sua quemque voluptas*. Que la propria voluntad trae, y arrebatada a cada vno, *Noli cogitare* (dize Sant Augustin) *te inuitum trahi: trahitur enim animus & amore. Nec dicas quomodo voluntate credo, si trahor? ego dico, parum est voluntate, etiam voluptate traheris. Quid est trahi voluptate? delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui. si Poëta dicere licuit: trahit sua quemque voluptas: non necessitas, sed voluptas, non obligatio sed delectatio: quanto fortius nos dicere debemus, trahi hominem ad Christum, qui delectatur veritate, delectatur beatitudine, delectatur iustitia, delectatur sempiterna vita, quod totum Christus est. No pienses (dize) que trae Dios a nadie por los cabellos a su diuino seruicio, que no es ansi. Antes los trae por amor, no se te haga muy dificultoso el oyr, que te trae Dios, y tu vienes de tu propria voluntad. Todo se compadece muy bien, ser traydo de Christo, y venir tu a seruirle con mucho gusto. No solamente de tu voluntad, sino aun con deleyte, que esso la diuina Escripçura lo dize. Y si al otro Poëta le fue licito el dezir, que su voluntad lleva a cada qual tras aquello que dessea, quanto mas se podra esto verificar aca, donde Christo se muestra tan agradable, y deleytable, para los que tratan de seruirle, y de assegurar la vida eterna? Demanera que es error, y ignorancia grandissima, el pensar que trae Dios a los hombres por los cabellos.*

llos a su diuino seruicio contra su voluntad, y por fuerça, y sin que ellos quieran, y para ello tengan vfo de su libre aluedrio. No es así, con su voluntad, y aun con deleyte y gusto son traydos los que vienen a la fê, conocimiento y seruicio de Christo, conuidados y prouocados con la fuerça de la verdad, con la fuerça del amor, con el deseo de la bienauenturança, de la justicia, y de la vida eterna, lo qual todo se encierra en Christo. Pues veamos agora; si esto es así, y todos son llamados a la fê, y conocimiento de Christo, como no todos vienê? como no todos la reciben, le conocen, y vienen a su diuino seruicio? Aqui està escondido vn gran mysterio, y esse es el que yo querria declarar, mediante el diuino fauor en este breue discurso. De fê es que Dios a todos llama a su fê, para que le conozcan, le amen, y vengan a su diuino seruicio. Así lo dixo expressamente el Apostol San Pablo. *Deus vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* Suya es aquella voz que sono desde el Cielo en persona de Dios, de que se haze mencion en el Apocalypsis. *Ego sto ad ostium & pulsa.* El es el que en los Cantares hablando con su Esposa, por la qual es entendida cada vna de las almas, està diziendo. *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cinnami mei guttis nocturnum.* Abreme la puerta de tu coraçon Esposa mia, amiga mia, paloma mia, que rida mia. Mira que te estoy llamado, y esperando para q̄ me abras toda esta noche, y de auerte esperado mi cabeça y cabellos están llenos de rocío, y gotas de agua. Valga me Dios, si Dios a todos llama, todos quiere, y desea que se saluen, y vengan a su diuino seruicio, como no todos lo hazen? Porque no todos vienen, ni a todos se comunica para hazerlo, su diuino y especial auxilio? El qual es menester, y sin el no se puede hazer. El auxilio general, y suficiente a todos se da, a ninguno se niega. Nadie se puede quejar de que Dios no le de el ayuda, y socorro sobrenatural, que es menester para salvarse, y para no ser vencido de la tentacion (si el quisiere resistir, y

Si Christo nuestro Redemptor llama a todos, y ay tanto interesse, y deleyte en seruirle, como no todos vienê a su diuino seruicio.

1. Ad Timot. 2.

Apoc. 3.

Cant. 5.

Dios a todos llama a su diuino seruicio.

De dos auxilios que ay en Dios, el vn general, y el otro particular, y eficaz,

quedar con victoria) y si no siempre sucede esso, no es por culpa de Dios, sino del hombre, por no se auer querido aprouechar del primero auxilio sobrenatural, por no se auer dispuesto para recibir el otro auxilio eficaz, y mas particular, sin el qual, y no siendo de Dios traydo, no puede venir a su diuino seruicio, ni tampoco resistir a la tentacion. Es esta doctrina muy particular, y recibida vniuersalmente de todos los Theologos. Explicando el sobredicho lugar del glorioso Apostol Sant Pablo. *Deus vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*, el sobredicho lugar de S. Iuan. *Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum*. Dizen que en Dios auemos de considerar dos auxilios sobrenaturales, el vno comun, general, necessario y suficiente para que todos (si quisieren) se saluen y ninguno se condene, ni sea vencido de la tentacion, sin que pueda resistir y quedar con victoria, si quisiere pelear varonilmente. Pero fuera desso, ay otro auxilio y socorro de Dios, mas especial y particular, y eficaz, sin el qual no puede venir el hombre a la fé y conocimiento de Dios, ni resistir, y vencer la tentacion, y si le tuuiera viniera, y pudiera resistirla. Pues porque (dirà alguno) no se dà esse auxilio eficaz, especial, y particular a todos? porque se concede a este, y se niega a aquel? Esse es vn gran mysterio, vnpielago immenso y profundo, fundado en la inmensidad de la inmensa y profunda sabiduria de Dios, y en su diuina predestinacion. Estauan en vn mismo vientre Iacob y Esau (dize el Apostol Sant Pablo.) *Et antequam nati fuissent, aut aliquid boni, aut mali egissent, vt secundam electionem propositum Dei maneret, non ex operibus, sed ex vocante dictum est, quia maior seruiet minori, sicut scriptum erat: Iacob dilexi, Esau autem odio habui*. Despues de las quales palabras, dize. *Quid ergo dicemus? Nunquid iniquitas apud Deum? absit. Moysi enim dixit, miserebor, cui misertus sum: & misericordiam prestabo, cui miserebar*. Y concluye diziendo. *Non est volentis, nec currentis, sed Dei misericordis*. No se puede dar de la diuina predestinacion

¶ *Ad Timot. 2.*

El auxilio de Dios particular, y eficaz, porque no se da, y concede a todos.

Ad Rom. 9.

Genes. 25.

Malach. 1.

Exo. 33.

cion causa. Todo se ha de atribuyr a la diuina voluntad a los inmensos, y profundos juyzios de Dios, de que dixo el Apostol Sant Pablo escriuiendo a los mismos Romanos. *O altitudo diuiciarum sapientia, & scientia Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius? Quis cognouit sensum Domini, aut quis consiliaris eius fuit?* No ay que meterse el hombre en esso. No se puede dar razon y causa de auer Dios predestinado a vno, y dexado a otro. De auer dado y comunicado a vno el auxilio eficaz, especial y particular, y precisamente necessario para venir al diuino seruicio, resistir y vencer la tentacion, y no lo auer dado a otro, en esso no nos metemos que es negocio muy peligroso. Sabemos y tenemos por cierto, y por infalible verdad, lo que diximos al principio, auer dicho Christo nuestro Redemptor. *Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum.* Que ninguno puede venir a el, a su fe y diuino conocimiento, a su diuino seruicio, sin que su Eterno Padre le trayga, no por fuerça, ni por violencia (y como dizen por los cabellos) sino dandole y comunicandole su ayuda, su diuino y sobrenatural socorro, no solamente el comun, necesario y suficiente, sino tambien el eficaz, especial, y mas particular, sin el qual no podra venir. Pero la razon, y causa de auerse comunicado a este, y no al otro, no se ha de buscar aca en la tierra, sino en el Cielo, en la inmensidad, y profundidad de la sabiduria de Dios. O que bien dize el bienauenturado Sant Augustin explicando, y declarando este lugar! *Nemo potest venire ad Christum, nisi pater, qui misit eum, traxerit illum* (dize) *magna gratia commendatio, nemo venit nisi tractus. sed quare illum trahat, illum vero non trahat, noli diiudicare, si non vis errare. semel accipe, & intellige: si non traheris, ora ut traharis.* Que es dezir lo que tengo dicho, que del darse, y comunicarse este eficaz, especial y particular auxilio a vno para que venga eficazmente, y el no se dar, ni comunicar a otro, sino queremos errar, no se ha de buscar la razon, y causa aca en la tierra, sino en el Cielo. Hase de atribuyr a

La razón, y causa de no se dar, y comunicar el auxilio particular, y eficaz a todos, no se ha de buscar aca en la tierra, sino en el Cielo.

la diuina gracia, y a la inmensidad y profundidad de la diuina sabiduria. Pero en las vltimas palabras que dize. *semel accipe, & intellige, si non traheris, ora vt traharis*. Parece que nos da licencia para dezir, que si de lo sobredicho aca en la tierra se puede dar alguna razon, y causa (a lo menos de congruencia) es el auerlo pedido y suplicado a Dios con instancia de importunos ruegos. El auerse dispuesto y aparejado el hombre para recibir, y en alguna manera merecer (siquiera de congruencia) el sobredicho eficaz, especial, y mas particular auxilio, haziendo lo q̄ es de su parte, pues segun otro dicho del mismo Sant Augustin. *Faciendi quod in se est, Deus non denegat gratiam*. Y de tejas abaxo, yo no hallo otra mayor ni mejor disposicion para esto, despues de lo que tengo dicho, que es el vsar bien el hombre del au-

Aug.

Dios da su auxilio y socorro sobrenatural, suficiente y necesario, que Dios le comunicò en otras ocasiones. Quien esto haze, mas particular y eficaz, al superabundante, especial y mas particular, el qual no le da Dios generalmente a todos, sino a los que en cierta manera se lo merecen, porque es especial liberalidad, y gracia suya, y la puede dar a quien el fuere seruido, y no darla a quien no quisiere, sin hazerle agrauio, ni injusticia, pues le dio, y da generalmente a todos, el auxilio y socorro sobrenatural, necesario y suficiente para que se saluen, y no sean vencidos de la tentacion, si ellos quisieren resistir, y pelear varonilmente. Dè pues (hijo mio) muchas gracias a nuestro Señor, por la merced que en esto le ha hecho de auerle dado, y comunicado su auxilio eficaz, y especial, para corresponder con su diuina inspiracion y llamamiento a su diuino seruicio. Que de tejas abaxo argumento es de su buen modo de proceder, de quan bien ha vsado en otras ocasiones, del auxilio y socorro sobrenatural de Dios, necesario y suficiente, que a todos generalmente se concede. Y pues ha de mudar estado, y recibir nuestro sancto habito, quite se el del siglo, y pondremos le el que segun estylo de nuestra

xilio, y socorro sobrenatural, suficiente y necesario, que Dios le comunicò en otras ocasiones. Quien esto haze, mas particular y eficaz, al superabundante, especial y mas particular, el qual no le da Dios generalmente a todos, sino a los que en cierta manera se lo merecen, porque es especial liberalidad, y gracia suya, y la puede dar a quien el fuere seruido, y no darla a quien no quisiere, sin hazerle agrauio, ni injusticia, pues le dio, y da generalmente a todos, el auxilio y socorro sobrenatural, necesario y suficiente para que se saluen, y no sean vencidos de la tentacion, si ellos quisieren resistir, y pelear varonilmente. Dè pues (hijo mio) muchas gracias a nuestro Señor, por la merced que en esto le ha hecho de auerle dado, y comunicado su auxilio eficaz, y especial, para corresponder con su diuina inspiracion y llamamiento a su diuino seruicio. Que de tejas abaxo argumento es de su buen modo de proceder, de quan bien ha vsado en otras ocasiones, del auxilio y socorro sobrenatural de Dios, necesario y suficiente, que a todos generalmente se concede. Y pues ha de mudar estado, y recibir nuestro sancto habito, quite se el del siglo, y pondremos le el que segun estylo de nuestra

nuestra

nuestra Seraphica y Sagrada Religion, se dà y concede à los Nouicios.

Aquí se le pone el habito, despues dize el Prelado.

YA (Hijo mio) se le han cumplido sus buenos desseos, que tenia de verse con el habito de nuestra Sagrada Religion, para poderse en el auentajar mas en el seruicio de Dios. Ya esta puesto en la ocasion, no la dexepassar, y pues Dios nuestro Señor, se ha mostrado con el liberal, en darle y comunicarle su gracia, su ayuda y socorro sobre natural, no solamente el necessario y suficiente, sino aun tambien el eficaz especial, y muy mas particular, para venir a su diuino seruicio: procure serlo tambien con el, pues tendra para ello hartas ocasiones, en no se contentar con seruirle como quiera, y hazer lo que los demas hazen de ordinario, sino procurar ser en esto particular, y muy mas auentajado, para que Dios le haga de nueuo mayores mercedes. Porque tiene esta condicion Dios, que se muestra franco y liberal con aquellos que tambien lo son con el, con los que no se contentando con hazer lo que deuen, y es de precisa obligacion, se obligan haziendo lo que no deuen, y son obras de supererogacion. En el qual sentido explican algunos Doctores Sanctos aquellas palabras del Real Propheta David en el Psalmo diez y siete. *Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens* Psal. 17. *eris, cum electo electus eris, & cum peruerso peruerteris.* Otra letra. *Cum benigno benignus eris, cum liberali liberalis, cum sincero, & candido, sincere & candide ages, & cum peruerso peruerse.* Notese mucho esto, que es muy digno de aduertir, que donde la vna translacion dize, con el Sancto seras sancto, con el varon innocente, innocente, con el escogido, escogido, y con el peruerso, peruerso; Dize otra, con el benigno, seras benigno, con el libe-

Dios se muestra liberal con los que lo son para con el, ha-
ziendo no solo lo que deuen, sino lo que no deuen.

ral, liberal, y con el que no fuere tal, le pagaras en la misma moneda. Veamos, que sera ser vno liberal para con Dios? Lo que se dize ser aca liberal para con los hombres. Liberal se llama vn hombre, que dà no solamente aquello que deue, sino mas de lo que deue, y està obligado. Esta es liberalidad, que el dar lo que està obligado, no es sino justicia, y obligacion. De la misma manera, pues el que dà a Dios, y haze por su diuino seruicio, no solamente aquello que està obligado, sino otras cosas, que son voluntarias, y de su pererogacion, esse tal se llama liberal. Y para con aquel que ansi lo fuere (dize el Propheta) que se mostrarà tambien Dios liberal, ha-ziendole siempre nueuas mercedes. Ya (hijo mio) està en la ocasion, no la pierda, ni la dexepassar. Lo demas remito al Padre Maestro de los Nouicios, que el le enseñara, y instituyra en lo que ha de hazer, vaya con la bendicion de Dios, &c.

P L A T I C A . X X X I X .

Para dar la Profession a vn Nonicio, en que se dize, quanto gusta Dios, que los hombres sean perfectos, para parecerse a el, y tomen estado de perfection, y que el que le tiene nose deue descuydar, sino procurar yr siempre apronechando cada dia, de bien en mejor.



A. D. (Hermano mio) muchas gracias a Dios nuestro Señor, por la merced que os hizo en llamaros a su diuino seruicio, y inspiradoos, que tomassedes estado de perfection, para que con mayor disposicion, poder ser perfecto, y hazeros semejante a el, lo mas que fuere posible. *sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.* (Dixo Dios antiguamente, hablando con

Leuit. II.

los de su muy querido , y regalado pueblo.) Sed sanctos, porque yo tambien lo soy, y no gusto, sino de los que lo son. Y el glorioso Apostol Sant Pablo escriuiendo a los Theſſalonicenses, persuadiendoles a que se guardasen los preceptos , y documentos , que les auia dado, les dixo , que la voluntad de Dios era que fuesſen Sanctos. *Obſeruate (dize) precepta, qua dedi vobis : Hac est enim voluntas Dei, ſanctificatio veſtra.* Guardad los preceptos , y documentos , que os he dado, todos para fin de que ſeays buenos, Sanctos, auentajados , y perfectos, porque os hago ſaber , que eſſa es la voluntad de Dios, y lo que deſſea , y no ay cosa, que le de tanto contento como eſſo. Para eſſe fin ſe hizieron los diuinos mandamientos , y mas particularmente los conſejos que ſe hallan en el Sancto Euangelio . Y aunque Chriſto nuestro Redemptor , no quilo obligar a todos ſopena de peccado mortal, a que guardassen los conſejos (porque la perfection, no es ni puede ſer de tantos) pero con todo eſſo , en todas las ocasiones que le ofrecian la perſuadia , y aconsejaua, como ſe muestra muy claramente en aquellas memorables palabras , que refiere el glorioso Euangelista Sant Mattheo en el capitulo quinto de ſu Sagra-

Dios quiere q los hōbres ſe ā sanctos, porq el lo es.

Matth. 5.

Cypr. ſer. 2. de zel. & liuo.

do Euangelio. *Eſtote perfecti, ſicut & pater veſter Caeleſtis perfectus eſt.* Procurad dize ſer muy perfectos, como vuestro Padre Celestial lo es. Las quales palabras explicando , y declarando el bienauenturado Sant Cypriano en el ſermon ſegundo dixo. *ſi hominibus latum eſt , & glorioſum, filios habere conſimiles , & tunc magis generaſſe delectat , ſi ad patrem lineamentis paribus ſoboles ſucceſſiue reſpondeat , quanto magis in Deo Patre latitia erit , cum quis ſic ſpiritualmente naſcitur , ut aſtibus eius , & laudibus , diuina generoſitas predicetur ?* Si a los hombres es coſatan alegre y glorioſa, el tener hijos ſemejantes a ſi, y entonces ſe huelgan , y regozijan mas de auerlos engendrado , y ſalido de ſus entrañas, quando veen, que en las factiones , en el ayre , en los meneos , y en todo lo demas ſe parecen a ſus Padres, q los engendrarō, quanto

mas

No ay cosa de
q̄ mas Dios se
alegre q̄ de q̄ los
hombres se le
parezcan, y seã
a el semejãres
en la virtud, y
santidad.

Isai. 1.

Ay hombre stã
malos, q̄ se af-
frenta Dios de
auerlo criado
y engendrado.

Prou. 10.

mas nuestro padre celestial se alegrarã y regozijarã , quan-
do viere que sus hijos espirituales salen semejantes a el,
y de tal manera viuen , y proceden , que en sus hechos , y
obras la diuina generosidad se manifieste . Ay palma,
ay premio , ay corona , o gloria que se pueda ygualar
con estã , que sea el hombre tal , que se pueda Dios pre-
ciar de tenerle por hijo , que no se corra , ni affrente
de auerle engendrado y criado ? como se quexo antigua-
mente , de los de su querido y regalado pueblo , dizen-
do . *Filios enutriui , & exaltaui , ipsi autem spreuerunt me.*
Crie hijos , leuantelos , y enalcelos , y ellos ninguna co-
sa tanto han procurado , como affrentarme , y menos-
preciarme a mi . Dad gracias a nuestro Señor (herma-
no) por la merced que en esto os hizo , en aueros inspira-
do que tomassedes estado de perfection , para en el con-
mayor commodidad , y disposicion , poder ser auenta-
jado y perfecto , y hazeros quanto mas fuere posible se-
mejante a vuestro padre Dios , que es por essencia , y
por excelencia perfecto . *Filius sapiens latificat patrem.*
(dize Salomon en los Prouerbios .) *stultus vero mastitia.*
est matris sue . El hijo sabio , es el contento y alegria de
su padre , y el necio por el contrario , dolor , tristeza , y
confusion de su madre . O que cosa tan affrentosa , y do-
lorosa es para Dios , el tener tantos , y tan malos hi-
jos , que con sus malas obras le affrentan , y dan ocasion
a que el se quexe , y lamente de auerlos criado , y engen-
drado . Vos (hijo mio) dad muchas gracias a nuestro Se-
ñor , y pues quereys professar , y tomar estado de perfe-
ction , procurad mientras os durare la vida , viuir de tal
manera , tan perfecta y auentajadamente , que se pue-
da preciar Dios de teneros por hijo . Procurad ser muy
santo y muy bueno , que quanto mas lo fuereis , mas
semejante serereys a vuestro padre celestial Dios . Assi lo
dize el glorioso y bienauenturado Sant Augustin . *Co-*
gitemus tanto nos Deo similiares esse , quanto eius partici-
patione iustiores fuerimus . Tanto mas seremos semejan-
tes a Dios (dize Sant Augustin) quanto mas participa-

Aug. Epist. 85.
ad Censur.

remos de su sanctidad y justicia . Yo lo confio de vuestra virtud , y pues auays de hazer profelsion , y mudança de estado, quitaos esse habito, y os pondremos otro, el que segun nuestra Regla se concede a los professos en nuestra sagrada Religion,

Aqui se le da la profelsion, y despues dize el Prelado.

YA (Hermano mio) soys profello , ya se han cumplido vuestros buenos desseos. Lo que agora resta es, que puesto en la ocasion no la dexeys passar, antes procureys ser en todo muy auentajado y perfecto. El bienauenturado S. Augustin explicando aquellas palabras de S. Pablo. *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit*, Dize, que el pelear legitimamente, es pelear con perieuerancia, hasta llegar al fin, y que esse solo es el que merece ser coronado. Para lo qual trae aquel celebre dicho de Sant Hieronimo (y es comun de los Sanctos.) *Capisse multum est: ad culmen peruenisse, paucorum*. El començar el camino de la virtud y de la perfeccion es de muchos, pero el perseuerar hasta el fin, de pocos. Como vemos que aconteció a los del pueblo de Israel , de quien refiere la diuina Escritura , que fueron seylcientos mil los que salieron de la captiuidad de Egipto , sin las mugeres , y niños, y de todos ellos , solos dos entraron en la tierra de Promission, cosa por cierto lastimosa , y de mucha consideracion. *Non est magnum (dize el glorioso S. Augustin) inchoare quod bonum est: sed consummare: hoc solum est perfectum*. No es cosa grande el començar lo bueno, ni está en solo esso el punto de la dificultad, sino en el perseuerar, y llevarlo hasta el cabo, y el sobredicho S. Hieronymo habló a este mismo proposito, dize. *Non quaruntur in Christianis initia, sed finis. Paulus male capit, sed bene finivit. Iudaei uo cuius laudantur exordia, finis proditiōe dānatur*. No se ha de mirar en los Christianos el principio, sino el fin, porq̄

S. Pa-

El començar bien es de muchos, pero el perseuerar en el hasta el fin de pocos.

Aug. ser. 8. ad frat. in eremo: 2. Ad Timoth. 2. Hieron. libr. 1. contra Iouin.

Num. 1. 2. 14

Hieron. in Epi: ad quamdam uiduam.

Sant Pablo començò mal, y acabò bien, y Judas al contrario, auiendo començado bien acabò mal. Que le aproueche a Judas el auer sido Discipulo, y Apostol de Christo? que le aproueche el auer hecho milagros? poco o nada. No le siruio, sino para su mayor cõfusion. Pues lo mismo serâ el Religioso, que uuiere tenido estado de perfeccion, y puestto en la ocasion, la uuiere dexado passar, si auiendo començado bien, acabare mal. El premio no se promete a los que comiençan, sino a los que perseveran, y acaban en seruicio de Dios. Así lo dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio. *Qui autem perseverauerit usque in finem, hic saluus erit.* En aquella escala que fue representada al Patriarcha Iacob, no al principio ni al medio, sino al fin, dize que vio que estaua sentado Dios, para significar (segun dize S. Hieronymo) que no basta el començar, ni el mediar en el bien, sino perseveramos, y acabamos hasta el fin. Y S. Bernardo dize tambien. *Quid prodest Christum sequi, si non contingat consequi. Paulus dixit, sic currite ut comprehendatis: & tu Christiane fige tui cursus metam, ubi Christus posuit suam, factus est obediens usque ad mortem, quantumlibet post ipsum currens, brauium non apprehendes, si usque ad mortem non peruenieris.* Que aproueche al Christiano, o al Religioso dezir, que sigue a Christo, si (lo que Dios no permita) no le alcanza. S. Pablo no nos aconseja solamente que corriessemos, sino que corriessemos hasta alcanzar la corona. Y así el que quisiere alcanzarla, conuiene que no pare, ni ponga el fin de su carrera, sino adonde la puso Christo. De Christo se dize, que fue hecho obediente hasta la muerte, y así por mucho que vno corra en el seruicio de nuestro Señor, no alcanzara la corona, sino perseverare hasta la muerte. Palabras son estas muy dignas de notar (hermano) por esso mirad lo que hazeys. Yo confio en nuestro Señor, que procedereys como seruo suyo, encomendadnos a su diuina Magestad, que todos haremos lo mismo, y andad con la bendicion de Dios.

Matth. 24.
Genes. 28.

Hier. ubi su.

Ber. Epist. 253.
ad Ab. Garin.
Paul. 1. Cor. 9.
Ad Phil. 2.

No basta començar el biẽ, sino se perseuere en el hasta la muerte.

P L A T I C A XL.

Para vn Capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo
Viernes despues de la octaua de los Reyes, en la qual
se trata de la virtud de la castidad, y se dizen mu-
chas excelencias della, y los medios que son necessa-
rios para guardarla y conseruarla.



DIOS Nuestro Señor (hermanos) os perdo-
ne, y de su sanctissima gracia. Teniendo por
costumbre en mis Capítulos, segun la peque-
ñez, y capacidad de mi corto, y limitado en-
tendimiento, el yr siempre diziendo algunas cosas de pro-
uecho, y edificacion, afeando y condenando los vicios, y
descubriendo el precio y valor de las virtudes, y auien-
do en los passados dicho algo de la obediencia, y despues
de la Religiosa pobreza (de la que es voluntaria y de espiri-
tu, a la qual en el sancto Euágelio esta prometido el Rey-
no de los Cielos) querria en este (mediante el diuino fa-
uor) tratar de la virtud de la castidad, que segun dize el
bienauenturado S. Bernardo haze a los que son por natu-
raleza hombres, que vengan por la diuina gracia a ser co-
mo Angeles. Assi se llaman en el sancto Euangelio, los q̄
viuen en continencia, y guardan castidad. Preguntaron a
Christo nuestro Redemptor, cuya auia de ser en la otra
vida vna muger que fue casada siete vezes, y tuuo otros
tantos maridos? Y embioles para necios, segun dize Sant
Mattheo, y ignorantes, a los que tal pregunta le hizieron.
*Vos erratis, nescientes scripturas, nec virtutem Dei. In Re-
surrectione enim homines, nec nubent, nec nubentur, sed erunt
omnes sicut Angeli Dei.* Mucho errays en preguntar esso,
ybié se vee lo poco que sabeys de la Escriptura, y de lo que
puede hazer Dios. En la otra vida, no ay bodas ni casa-
mientos, todos seran como Angeles de Dios, Angeles de
Dios.

Los hombres
por la castidad
se hazen seme-
jantes a los An-
geles.

Bernar.

Matth. 22.

*Casta. lib. 6. de
infi. renun. c. 6*

*Hieron. in Epi
stol.*

Ad Rom. 8.

Dios llama a los continentes, que guardan castidad. Y así el glorioso S. Cypriano hablando con ciertas virgines, les dixo que conseruandose en aquel estado de castidad, y limpieza, començauan a tener en esta vida, el bien de que auian de gozar despues en la otra. Y Cassiano en confirmacion desto mismo, dize, que con ninguna otra virtud se hazen los hombres tanto semejantes a los Angeles, como con la castidad, porque en ella viuiendo en carne, viuen como si no la tuuiesen, como, si fuesen purísimos espiritus. Sant Hieronymo tambien dize. *Quod in carne præter carnem viuere, non humanum, sed Angelicum est.* Ser vn hombre de carne, y viuir como si no la tuuiese, essa parece q̄ no es vida de hombre, sino de Angel, y el que tal haze, en cierta manera parece se auentaja a los mismos Angeles. Porque en ellos no teniendo cuerpo, no parece que es mucho, ni tanto de estimar, que tengan essa sanctidad y pureza, pero el tenerla el hombre, viuiendo en carne mortal, en medio de tantas contradiciones, y guerras, como la carne, y la sensualidad haze al espiritu, esso es mucho de estimar. Es virtud Angelica la castidad, que haze a los que la guardan semejantes a los Angeles, y en cierta manera superiores a ellos. Esta excelencia, y perfeccion, atribuyo el bienauenturado Apostol Sant Pablo a ciertos varones Romanos muy espirituales, que viuiendo en carne, no tenian resabios della, no sabian (como dizen) a la p̄ga. *Qui in carne sunt Deo placere non possunt. Vos autem non estis in carne, sed in spiritu.* Los que viuen en carne, no pueden agradar a Dios, pero vosotros lo hazeys, porque no viuis en carne, sino en espiritu. No quiere dezir que no tenian carne, que claro está, la tenian que siendo hombres, sino que teniendo-la, viuian como si no la tuuieran, como si fueran puro espiritu, no se dexando regir, ni gouernar, por los appetitos, y desseos de la sensualidad, conforme a lo que de si, y de los Sanctos Apostoles sus compañeros, dixo el mismo Apostol Sant Pablo, en la segunda carta que escriuio a los Corinthios, *In carne ambulantes, non*

secundum carnem militamus. No está la baxeza de nuestra naturaleza en tener carne, sino en obedecer a nuestros apetitos y pasiones, seguir sus movimientos, los que los reprimen y mortifican, no son dichos viuir en carne, sino en espíritu. Dichosos los que tal hazen, y con razon son comparados a los Angeles. Procurad (hermanos míos) aficionaros mucho, y enamoraros desta hermosísima y nobilísima virtud de la castidad, y ser castos no solamente en el cuerpo, sino tambien en el alma y en el espíritu, porque esta virtud es vna cosa muy tierna y delicada, que cō qualquier cosa, por pequeña q̄ sea, se amanzilla, y se desdora, qualquier faltita la afea. Y así el sancto Fr. Gil, vno de los primeros compañeros de nuestro Padre san Francisco, la comparaua a vn muy resplandeciente y cristalino espejo, que con qualquier liuiano soplo ò anhelito, se cubre de paño, pierde su lustre y resplandor. Así es la castidad, con qualquier pensamiento, de qualquier manera consentido, ò no despedido y desechado con tanta presteza, pierde su hermosura. Y bien así como la llama donde quiera que llega dexa rastro de sí, mas ò menos, según se detiene, y si no quema por lo menos tizna, y amanzilla: así en materia de castidad, es menester viuir con grandísimo recato, y hazer todas las diligencias que parecieren conuenientes y necesarias, para que en el mal pensamiento no llegue, y en caso que llegue, yrle luego cortando y atajando, para que en ninguna cosa aya ocasion de hazer algo que sea contrario a la castidad, no solo en el cuerpo, pero ni aun en el alma, ni en el espíritu. No os desuydeys con pensar que estays aca seguros por estar cerrados y metidos en la clausura del Monasterio, y tener estado de perfección, porque os hago saber, que el demonio es muy sagaz y muy astuto, sabe mucho. Y como dize el glorioso y bienauenturado Apostol san Pablo, muchas vezes se transfigura en Angel de luz. Y el vicio de la sensualidad y de la luxuria es muy desaforado, y el mas desuergonçado, y atreuido de quanto ay, que se atreue muchas vezes, no solamente a los flacos y imperfectos, sino

La virtud de la castidad es vna cosa muy delicada, que cō qualquier cosa se amanzilla.

D. Bernardus.

aun tambien a los varones perfectissimos y sanctissimos, acometiendoles con torpes y suzias imaginaciones, y penfamientos contrarios a la virtud de la castidad. Y como dize el glorioso, y bienauenturado San Bernardo, entre todas las batallas que a vn Christiano, y a vn Religioso particularmente se le pueden offrecer, ninguna ay mas peligrosa, ni mas dura, ni en la qual sea menester viuir con mas recato y cuydado, por ser en esta materia quotidiana la pelea, y no siempre cierta la victoria. Es menester que os arineys, y preuengays contra este vicio, haziendo penitencia, domando y mortificando vuestra carne, procurando sujetarla al espiritu, y aun plega a la Magestad del Altissimo Dios, que haziendolo assi, os conserueys en la perfection y pureza que teneys obligacion. Y sobre todo es menester, que os apartey y huyays de la ocasion, acordandoos, que como dize el glorioso y bienauenturado Apostol san Pablo, *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*: Traemos este preciosissimo thesoro, en vn vaso de tierra quebradizo, y no suffre ni permite la delicadeza desta virtud, que nos acerquemos al daño, ni nos pongamos en ocasion, ni peligro de perderla, porque a vn tris, alla va, quando penseys que teneys algo, no tendreys nada, hañse de huyr las ocasiones, por pequeñas que sean. Preguntaronle a Fr. Gil, que porque razon y causa, el glorioso y bienauenturado san Iuan Baptista, siendo sanctificado en el vientre de su madre, desde tan pequeño se fue al desierto, y hizo vna tan aspera y rigurosa penitencia, como refiere el sancto Euangelio? Y respondió el. Dezidme vos, porque a la carne estando fresca y buena, la echan sal, y la quitan del Sol y de todas las partes calientes? Respondió el otro, porque no huela mal, para que mejor se conserue, y que no se corrompa. Pues por esso el glorioso y bienauenturado san Iuan Baptista, se fue tan con tiempo al desierto, y se apartò de la conuersacion de todos los hombres y mugeres, y se salò con la sal de la penitencia, para que su virtud y sanctidad se conseruasse mejor, sin corrupcion alguna, de cosa que supiesse a pecado, no sola-

El glorioso S. Iuan Baptista, porque se fue tan temprano al desierto, a hazer penitencia.

mente mortal, pero ni aun venial. Por lo qual le canta la Iglesia aquel solemne hymno. *Antra deserti teneris sub annis, Civium turmas fugiens petisti, Ne leui saltem maculare vitam, Famine posses.* Ya esto en vuestra manera lo aueys hecho (hermanos) vosotros, huyendo de las ocasiones del mundo. Lo que resta es, que os procureys conseruar en toda perfection y pureza, y para ello hagays todas las posibles diligencias, y domeys y castigueys vuestras carnes, que como dixo Aristoteles en el tercero de sus *Ethicas*, y lo refiere S. Thomas, este nombre castidad se deriua deste verbo, *castigare dicitur, à castigando*, por ser cosa propria de la razon con el castigo, y con el açote refrenar la sensualidad, para que haga lo que deue. Como quien açota a vn niño, para que no haga lo que no conuiene. Hazedlo ansi (hermanos) y sobre todo pedid a nuestro Señor con instancia de importunos ruegos, que os conserue en su gracia, y os haga perfectos, y auentajados en esta perfectissima y nobilissima virtud, que del cielo ha de venir todo esso. Y como dixo Salomon. *Nemo potest esse continens, nisi Deus dederit illi.* El lo haga como puede, y yo desseo.

Arist. 3. Ethic. c. ultim.
D. Thom. 2. 2. q. 151. art. 2. c. 3.

Sap. 8.

A los Coristas y rezien Professos.

LO que dixee (hermanos) a los Nouicios, os digo tambien a vosotros, que procureys ser muy perfectos, y auentajados en esta perfectissima y nobilissima virtud de la castidad, y para ello procureys mortificar vuestra carne, y tratarla mal con rigor y aspereza, assi en el comer, como en el beuer, y el vestir, y en todo lo demas. Porque la carne no es otra cosa, sino vn manantial, y incentiuo de pasiones, y desordenados apetitos, y ansi conuiene maltratarla y mortificarla, para que no lleue tanto de esos malos frutos, porque bien ansi como en las tierras secas,

De quanta importancia sea la vida penitente y aspera, para conseruar la castidad.

Vu 3 flacas,

flacas, y desmedradas, el fruto que nace dellas, tambien lo es, y de poca substancia: pero por el contrario, en las fertiles y gruesas, (particularmente, si estan bien regadas y estercoladas) los frutos que dellas nacen, son muy grandes, abundantes y poderosos; ansi tambien lo son las pasiones y desordenados apetitos, que nacen de los cuerpos gruesos y regalados, hartos de comer y beber. Es menester (hermanos) que seays muy dados a la penitencia, a la aspereza y mal tratamiento de vuestra propia carne, que la enflaquezcays, para sujetarla y rendirla al espiritu. Yo os lo encomiendo mucho. El glorioso y bienaventurado San Geronymo dixo en vna epistola escriuiendo a cierta muger, que los ardientes y encendidos desseos y mouimientos de la carne, se deuen mortificar, refrenar y apagar, con vigilijs, ayunos, penitencias, y asperezas. *Ardentes diabolis sagitte, ieiuniorum & vigiliarum rigore extinguenta sunt.* Así lo hazia el bienaventurado san Hilarion, de quien dize el mismo San Geronymo, que siendo algunas vezes fatigado de tentaciones de la carne, y pensamientos torpes, se ayrava, y enojaua contra si mismo, castigaua y fatigaua su cuerpo con ayunos, vigilijs, penitencias y açotes. Vellaco cuerpo, afnaço, yo te hare que no tires coces, yo te quitare la ceuada, te dare solamente paja, te matare de hambre y de sed, te pondre cargas tan pesadas, y te fatigare tanto, que no tengas lugar de rebuznar, ni acarrear me pensamientos torpes y suzios. Lo mismo hazia el bienaventurado San Antonio Abbad, el qual dezia a sus discipulos. *Mibi credite fratres, pertimescit. Sathanas piorum vigilias, pœnitentias, orationes, ieiunia, quibus armis debilitatus au fugit.* Que es lo mismo que auemos dicho. Este es vn remedio muy importante, para conseruar la castidad, y muy encomendado de los Sanctos, y siervos de Dios, del qual vsan aun en tiempo de paz, y sin sentir guerra, ni contradiccion de la carne, quanto mas conuendra hazerlo quando la vuiere. El glorioso Apostol San Pablo, escriuiendo a los Corinthios dezia tambien de si. *Castigo corpus meum,*

*Hieron. in epist.
ad Euziam.*

*Mibi credite fratres,
pertimescit. Sathanas
piorum vigilias,
pœnitentias, orationes,
ieiunia, quibus armis
debilitatus au fugit.*

meum,

men, & in seruitutem redigo, ne forte cum aliis predicauerim ipse reprobus efficiar. Castigo mi cuerpo; hagole que obedezca a la razon y al espíritu, porq̄ predicando yo a los otros no merezca ser reprobado y condenado. Si esto hazia, el que en virtud y perfeccion era tan auentajado, que merecio ser leuantado hasta el tercero cielo: que sera razón que hagays vosotros (hermanos) y hagamos todos, para reprimir los apetitos y desordenados deseos de la carne, y hazerla que se rinda y sujete al espíritu? N. G. P. S. Francisco dezia, que sabia por experiencia, que los demonios se espantauan y huyan de la aspereza, rigor y penitencia de los Religiosos, y se allegauan y tentauan fuertemente a los q̄ se tratauan regalada y delicadamente. Y de vn Religioso se dize, que preguntò al sancto Fr. Gil, siendo combatido de vna muy grande tentacion, que remedio tendria para vencerla? Y el Sãcto le respõdio. Que harias tu hermano, si vn perro te viniessse a morder? El respondiò: tomaria vna piedra ò palo, y pegariale muy biẽ, hasta hazerle huyr de mi. Pues haz tu lo mismo con tu carne, quãdo te quisiere morder, y huyra el demonio de ti, y se te quitara essa tentaciõ. Hoc genus demoniorũ (dixit Christo N. R. en el Euãgelio) in nullo potest exire, nisi in oratione & ieiunio. Auianles traydo (dize S. Marcos) a los Discipulos de Christo, vn espíritu imundo y suzio, para que le echassen, y no pudierõ. Traxeronle despues al Maestro y echole. Preguntaron ellos despues, Señor que es la causa, porque nosotros no pudimos echar aquel demonio? Y respondiòles Christo. Este genero de demonios suzios, no puede salir, sino a fuerça de oraciones y ayunos. Este es el remedio (hermanos) para vècer las tentaciones de la carne, orar, llorar, y pedir a Dios su fauor y ayuda, ayunar a pã y agua, y si a esto añadieredes vn cilicio, y alguna muy buena y rigurosa disciplina, vaya por mi cuenta. Porque oshago saber, que el q̄ quiere ser casto regalando su cuerpo, ò no le maltratando y castigando, es como el que quisiessse despedir vn perro de si, y le arrojasse vn pedaço de pan. Claro està que en lugar de huyr, le seguiria mas, y se yria tras el. Dicho es este de san Iuan Climaco. Procurad (hermanos) hazer lo q̄ os tengo dicho,

1. Cor. 9.

1. p. de las cbros.
lib. 1. c. 21.

Marc. 9.

144 102922

como siervos de Dios, y como yo lo confio de vuestra virtud. Andad, &c.

A todo el Conuento.

Loores y excelencias de la virtud de la castidad. **P**ROsiguiendo (Padres) mi intento, lo que se me ofrece dezir a Vuestras Reuerencias, es que procuré ser muy perfectos y auentajados en la virtud de la castidad; pues como tengo dicho, es tan grande su excelencia, su hermosura, su perfection y nobleza, y cosa que tanto aplaze y agrada a Dios nuestro Señor. El bienauenturado San Geronymo, y aun San Augustin dando la razon y causa, de la prerrogatiua q̄ tuuo el glorioso Apostol y Euangelista S. Iuan, de auer sido el discipulo mas amado de Christo, dicen q̄ fue por auer sido virgen y perfectissimo en la virtud de la castidad. *Specialis prerogatiua castitatis, ampliari dilectione eū fecerat dignū, & quia virgo electus ab ipso virgo in animum permansit.* Por esto le quiso tanto, le regalaua tanto, y se singularizaua tanto con el, que le recostaua en su pecho. El era el mas priuado de todo el Colegio Apostolico, y lo que san Pedro en la Cena no se atreuio a preguntar, echò a san Iuan para que lo preguntasse a Christo. Y despues de la Resurrección, apareciendoles a todos en la ribera del mar de Tiberiadis, quien le conocio (dize san Geronymo). *Solus virgo virginem agnoscit, & dixit Petro, Dominus est.* Solo el que era virgen y casto, o por mejor dezir, el mas auentajado en esta virtud, con aquellos ojos de Aguila conocio al Virgen, hijo de la Virgen, y dixo a Pedro, el Señor es. Y en la Cruz, quando Christo haze testamento, quien es el mas bien parado, el mejorado? A quien encomendò su Madre Virgen, sino al que tambien lo era? *Matrem Virginem Virgini commendauit,* dize san Geronymo. Grandes excelencias son estas de la castidad y limpieza, y es muy bien que se le concedan, otras semejantes prerrogatiuas, al que con grande cuydado y diligencia, procurare conseruarla y tenerla, y muy bien es que priue con Dios. Assi lo entedió y dixo el Sabio en los Prouerbios. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum, habebit amicum*

Hier. li. 1. cõtr. Iouin.

Aug. trañk. vlt. super Ioann 21.

Loores y excelencias del glorioso San Iuan Euangelista.

amicum Regem. El que fuere casto, y procurare tener limpieza en su coraçon, hallará gracia en el acatamiento del Rey de los cielos, Dios nuestro Señor, será muy honrado y fauorecido del. Procuren esto mucho Vuestras Reuerencias (Padres) pues es cosa tan agradable a Dios, y en la sagrada Escritura tan encomendada del, como medio tan necessario para poder parecer delante de su diuino acatamiento. El glorioso y bienauenturado Apostol san Pablo escriuiendo a los Thessalonicenses, les dixo. *Hæc est voluntas Dei, sanctificatio vestra, & vt abstinenceis vos à fornicatione, vt sciat vnusquisque vestrum, vas suum possidere, in sanctificatione, & honore, non in passione desiderij, sicut & gentes, quæ ignorant Deum.* Esta es (dize) la volūdad de Dios; que seays Sanctos. Y para darles a entender qual era vna y de las mas principales partes de essa sanctidad, añade luego, y dize, que consiste en huyr de todo aquello que sabe a fornicacion y falta de limpieza, en procurar cada qual, conseruarse en sanctidad y honra, no se dexando llevar de sus pasiones y desseos, como los Gentiles que no tienen fe, ni conocimiento de Dios. Y vn poco mas abaxo (dize) *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.* Que es dezir, que la vocacion del Christiano, y muy mas particularmente del Religioso, no es para que se dexe llevar de su sensualidad, y de las cosas que se comprehenden debaxo desta palabra immundicia, sino para que procuren ser sanctos. Y no es pequeña alabança de la virtud de la castidad, el llamarla aqui el Apostol a boca llena sanctidad. *Non vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.* De manera que sanctidad, pureza, y limpieza, en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, todo viene a ser vna misma cosa, y el que no procurare ser muy puro y limpio, y casto, despidase de ser sancto. En el Apocalypsis se dize, que vio el glorioso y bienauenturado Apostol y Euangelista San Iuan, en el monte de Sion (que es el cielo) alla en lo alto de la gloria, y suprema bienauenturança, vn Cordero, y al derredor del ciento y quarēta y quatro mil personas, que le estauan acompañando: y declarando, quien eran, dize, *His sunt*

1. Ad Thessal. 4.

Apoc. 14.

qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt. Hi sequuntur agnum quocunque ierit. Que erã los virgines, los que jamas se ensuziaron con mugeres. Estos dize que seguian al Cordero, donde quiera que yua, y cantauan vn motete, ò cantarcico nueuo, el qual no podian dezir ni cantar, sino solos ellos. Grande excelencia y prerogatiua es esta, de la virginidad. Dichosos los que han merecido cõ seruar se en tanta perfection y pureza? Pero caso que esta aya faltado (lo qual Dios no permita) procuren Vs. Rs. (Padres) por lo menos conseruar y guardar con gran pureza, agora la virtud de la castidad, para lo qual son inenester ha-

Para cõ seruar la castidad, quanto importa el huyr las ocasiones y conuersaciones de mugeres aunq̃ sean sanctas. zer muchas diligencias, y quiero poner en primer lugar, el huyr las ocasiones, y apartarse de toda cõuersacion y familiaridad con mugeres, aunque seã ò parezcan ser sanctas y muy buenas. Consejo es este de S. Augustin, y general de todos los Sanctos. Quedo el hombre tan flaco, y destituydo de fuerças espirituales por el pecado, que parece que a penas se puede tener sin pecar, el mismo se esta cayẽdo de su proprio estado. Pues que harã si se pone en la ocasion, y en cõpañia, de quien le incite y le prouoque, y le tire como dizen por el halda, conuidandole con la presencia del objeto, cõ la oportunidad que se ofrece? Sancto Dios quien podra escapar? Suelen dezir, que en el arca abierta el justo peca. Y con la misma razon se dirã tambiẽ, que metidos en la ocasion ay pocos que lo sean, y la experiẽcia nos enseña, que regularmente hablando, en tanto somos buenos, en quanto huymos y nos apartamos de las ocasiones de ser malos. Admiera mucho esto Vs. Rs. (Padres) y acuerdense que Dauid era sanctissimo, y la vista de vna muger, y la oportunidad que tuuo para pecar con ella, fue bastante para derribarle de vn tan alto estado en vn tan grande despeñadero, que tuuo q̃ llorar y que lastar toda su vida. Pues de su hijo Salomon no dize la Escripura, que fue el mas sabio de los hombres, y tan amado de Dios, que le fue puesto por nombre el amado del Señor. Pues quiẽ le hizo venir a dar vna tan grande cayda, como fue el vicio de la idolatria? La ocasion en que se puso, de tratar con las mugeres alienigenas, contra la voluntad y mandamiento de Dios.

Auia mandado Dios a los del pueblo de Israel, que no se casassen ni mezclassen con las mugeres estrangeras, porq̄ no los peruertiesse, y les hiziesse adorar sus idolos. Salomon muy confiado de si, pareciendole que estava muy lejos de aquel peligro, caló con ellas, por cuyas persuasiones vino a idolatrar, a adorar idolos, y a hazerles y edificarles templos. Cosa temerosa de oyr, y de dezir, que viniessse vn hombre tan sabio, y tan sancto al principio, a dar en vn tan grande extremo de stulticia, por el qual pecado se perdio el, y todo su reyno. Pues si tanto pudo la ocasion, con dos personas semejantes, el vno tan sancto, y el otro tan sabio, quiẽ sera el necio q̄ se metiere en ella, y no la huyese diez mil leguas? Si fuere posible, auiamos de huyr cielo y tierra, por apartarnos de vistas, platicas y conuersaciones de mugeres, y no tener amistades con ellas, aunq̄ a vezes sean ò parezcan ser personas sanctas y espirituales. Porque como dize el Angelico Doctor S. Thomas, y es comun doctrina de los Doctores sanctos y Maestros de la vida espiritual, muchas vezes el amor que parece al principio serlo, se muda y conuierte en carnal, por la semejança que ay entre el vno y el otro. Dicho del primer razonamiento, digamos del segundo.

Exod. 34.

3. Reg. 11.

D. Tho.

D. Bonau. to. 2. opus li. 2. de profe. Rel. c. 27

Hierem. 9.

2. Reg. 11.

Importa tambien mucho (Padres) el tener grande cuẽta con los ojos, que son las puertas y ventanas, por donde muchas vezes suele entrar la muerte al alma. *Ascēdet mors per fenestras*, dixo Hieremias. A David por essas vêtanas le entro la muerte. Digamos la historia. Lo primero q̄ en el caso vuo, fue la ociosidad, el quedarse en casa, al tiempo que todos sus capitanes fueron a la guerra, acostumbrando ser el primero en ella, y deuiendo ansi hazerlo, pues podia. Subiose a vna solana ò açotea, a ver lo que passaua, por casa de las vezinas, y vio de enfrente a vna muger (que fue Bersabeth) que se estava lauando los pies, y dize el Texto, que era muy hermosa. Que se podia esperar de essa villa, lo q̄ sucedio? *Misit Rex, & requisit, quæ esset mulier, & tulit eam sibi.* Informose quien era, y manda que se la traygan a casa. Con razon pues podemos dezir, que le entro la muerte al alma, por las ventanas de los ojos. El Propheta Hiere

Threnor. 3

Gregor.

Job 31.

Chryf. ferm. de
cont. Ioseph.

mias tambien en sus Threnos se quejaua, q̄ sus ojos le auian
 robado el alma: *Oculus meus deprædatus est animam meam,*
in cunctis filiabus verbis mea. O quantos pueden dezir esto,
 y con quanta razon con el Profeta Jeremias. El biena-
 uenturado San Gregorio dize, que no conuiene mirar lo
 que no es licito desfiar. *Intueri non decet, quod non licet con-*
cupiscere. Del mirar los hombres las mugeres, viene el codi-
 ciarlas, el llevarles tras de si, arrebatarles el coraçon, y tener
 los presos y captiuos. Importa mucho tener cuenta con los
 ojos, y con la vista, y hazer lo que dize el Sancto Job, que
 hazia. *Pepigifadus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem*
de virgine. Hize concierto con mis ojos, de aun no pensar
 en muger. Declarando este lugar San Gregorio dize. Que
 manera de concierto es este? Hazer concierto con los ojos
 de no pensar: Esse concierto con el entendimiento, y con
 la imaginacion se auia de hazer, y no cõ los ojos de no mi-
 rar. No dize, sino que hizo concierto con sus ojos, de aun
 no pensar en muger. Y dize bien, porque sabia muy bien,
 que si daua entrada a la muger en los ojos de su imagina-
 cion, era coniguiente el darsela para el pensamiento, y pa-
 ra el coraçon, y para la voluntad, para codiciarla y apetecer
 la. Por estas puertas entra la muerte al alma. Y assi el Reli-
 gioso y el seglar, que quisiere verse libre desto, cierre la
 puerta del sentido de sus ojos, y tendra guardado el enten-
 dimiento, el coraçon, y la voluntad. El glorioso y bien-
 aenturado San Iuan Chrysofomo pondera mucho, que
 siendo el Sancto Job vn hombre de tan grande valor, que
 hizo rostro al Demonio, y peleo cara a cara con el, y ven-
 cio todas sus machinas y assechanças, tuuiesse miedo de
 mirar a vna muger, y no se atreuiesse a carcarle cõ eilla. *Pepi-*
gifadus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.
 Eltraño encarecimiento! para que se vea, quanto importa
 el tener cuenta con los ojos, guardada y recatada la vista,
 por sancto y justo que vno sea, para no dar en algun gran-
 de inconueniente, de quebrantar la castidad, ò hazer co-
 sas que no deua. Algo auemos dicho desta excelentissima
 virtud de la castidad, pero poco, respecto de lo mucho,
 que se puede y deue dezir della. Mas por no me alar-
 gar,

gar, lo que resta acabaremos de dezir en otro Capitulo.

PLATICA XLI.

Hecha para dar el habito a un novicio; en que se dice lo que deve el hombre hazer para disponerse al diuino seruicio, y a que Dios le llame, y en que obras se deve exercitar, despues de auerle llamado.



L Real Propheta Dauid en el Pſalmo ciento y diez y ocho, que comienza. *Beati immaculati in via.* Y le dezimos a hora de Prima, y es tan grande que hallo en el materia la Iglesia para repartirle por todas las horas, de Prima, Tercia, Sexta, y Nona, porque tiene no menos que ciento y setenta y seys versos, repartidos en veynete y dos partes, conforme el numero de las veynete y dos letras del Alfabeta Hebreo, de a ocho versos cada vna, q̄ por esta razon y causa son llamados octonarios, y segun dize el glorioso San Augustin, es el Pſalmo mas myſterioso y profundo, de todos quãtos ay, y no tiene tantas palabras, quantos myſterios y sentencias. En el octonario diez y siete, que comienza. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea,* En ocho versos, hablando con Dios, dize ocho cosas que seria de grandissima importancia el tener dellas los hombres eterna memoria, particularmente aquellos, que tratan de su saluacion, y de auentajarse en el seruicio de Dios, tomando estado de perfeccion, porq̄ en ellas se descubre, todo lo q̄ deve el hõbre hazer, para disponerse a q̄ Dios le llame, y las obras en q̄ se deve ocupar, y exercitar despues de auerle llamado. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea, declaratio sermonũ tuorũ illuminat: & intellektũ dat parvulis, os meũ aperuĩ, & attraxi spiritũ, quia madata tua desiderabã. Aspice in me, & miserere mei, secundũ iudiciũ*

Explicase el Pſalmo *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea*

Aug. sup. ps 118
vide inceg. sup
ps. 118.

*diligentium nomen tuum. Gressus meos dirige secundum elo-
quium tuum, & non dominetur mei omnis iniustitia. Redime
me à calumnijs hominum, vt custodiam mandata tua, faciem
tuam illumina super seruum tuum: & doce me iustificationes
tuas. Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custo-
dierunt legem tuam.* Maravillosas son por cierto (Señor, di-
ze David) las cosas que de vos se dizen en la diuina Escrip-
tura, y por serlo tanto, se entregò toda mi anima a pèlarlas
y escudriñarlas. Y no me parece he gastado el tiempo en
vano, porque la declaracion y interpretacion de vuestras
palabras, alumbra, y da entendimièto a los pequeños, a los
que no lo desmerecen con su altieuz y soberuia y presun-
cion. Con este fin (Dios mio) abri mi boca, para cobrar
(en quanto me fuesse posible) el espiritual aliento de vue-
stro diuino Espiritu, porque realmente desseo saber como
me tengo de auer en la guarda de vuestros diuinos Manda-
mientos. Pero como podre yo alcançar esto, si vos no me
ayudays, y fauoreceys? Miradme Señor, y compadeceos de
mi, aueos conmigo de la manera que acostumbrays con a-
quellos que os aman. Endereçad mis passos conforme a
vuestra diuina voluntad, para que no se apodere de mi la
maldad, ni la injusticia. Libradme de las calumnias y enre-
dos de los hombres deste mundo, para que libre y desem-
baraçado, me pueda ocupar y exercitar en la guarda de vue-
stros diuinos Mandamientos. Comunicad a este vuestro
siervo la luz de vuestro diuino rostro, y enseñadle el cami-
no de la justicia, que si así lo hizieredes, mis ojos serà vnos
continuos arroyos de lagrimas, de dolor y sentimiento de
auer faltado, en el cumplimiento de vuestra diuina ley, y
guarda de vuestros diuinos Mandamientos.

No ay palabra en todas las sobredichas, que no sea digna
de muy particular ponderacion, y encierre en si algùn muy
grande mysterio. Dize lo primero, que le parecieron mara-
uillosos, y admirables los testimonios de Dios, y que por
esto se entregò de todo en todo a pèlarlos y escudriñarlos.
El bienauenturado S. Gregorio en el libro 16. de los mora-
les, c. 17. dize que llama aqui el Propheta a las sagradas Es-
cripturas, testimonios de Dios, porque ellas son las q nos
dizen

dizen, testifican y descubren quien el es, así para consigo mismo, como también para nosotros. Su eternidad, su inmensidad, su eterna y profunda sabiduría, su bondad, su justicia, su misericordia. Lo mucho que le debemos, pues somos su hechura y criaturas suyas, los bienes que tiene aparejados para aquellos que le temen y sirven. Púsose el Real Profeta a pensar y considerar estas cosas, la muchedumbre de mysterios que se contienen en la diuina Escritura, que son claros y euidentes testimonios, que nos dicen y declaran quien Dios es, así para consigo mismo, como para con nosotros. Y hallóse tã bien cõ la cõsideracion desto, parecieronle cosas tan maravillosas, y admirables, que no se dio manos, comieronsele las manos tras dellas, y entregóse del todo en todo a pensarlas y escudriñarlas. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea.* Esta deuria ser la continua ocupacion y exercicio de todos los Christianos, y particularmente de los Religiosos, estar siempre considerando, y pensando en los mysterios diuinos contenidos en la diuina Escritura, que es vna celestial Philosophia, bien digna de que se preciassen de saberla y entenderla, los que se glorian deste nombre. Con este fin, auiedo la Magestad del Altissimo Dios criado a todos los animales (como dixo el otro Poeta) pronos y cabizcaydos hazia la tierra, solo el hombre le hizo que tuuiesse el rostro leuantado al cielo, para que le viesse, y viendole se admiralle, y admirandose, tomasse ocasiõ de pensar las cosas de arriba, las cosas que alla passan agora, y han de passar despues de esta vida. *Pronaq, cum specllet animalia cætera terram, Os homini sublimededit, calumq, videre iussit, & erectos ad sidera tollere vultus.* Pero ay dolor, ay dolor, ay dolor, que deuiendo ser esta la principal ocupacion de los hombres, su principal estudio y cuidado, no ay cosa mas lexos de su pensamiento, ni de que menos se acuerden, cumpliendose en ellos lo que en otra parte dixo el Real Profeta Dauid, *Quod oculos suos statuerunt declinare in terram.* Es mucho aqui de ponderar la palabra, *Statuerunt.* Que significa poner como de proposito. Y es como dezir, que Dios a los hombres les puso los ojos leuantados al cielo para mirar, y confi-

Ouid. 1. Metam.

Ps. 16.

considerar las cosas que allà passan, pero ellos de proposito los conuirtieron a las cosas de la tierra. Cosa por cierto lastimosa, que se me parte el coraçon de dolor, quando la contemplo y considero, el ver a los fieles en este nuestro estado del Christianismo, tan cercados, y rodeados de mysterios, tantos, y tan profundos, como a cada passo nos propone la Iglesia, y se nos descubre en la diuina Escritura, tan admirables, y maravillosos, que nos estan diziendo, y descubriendo quien Dios es, para cõfigo mismo, y para cõ nosotros, dándonos testimonio de su omnipotēcia, de su sabiduria, de su bõdad, y de los demas diuinos atributos, y q̃ ninguna destas cosas haga mella, ni impressiõ en ellos. No se a q̃ lo atribuya, a falta de Fè: no: por que son Christianos. Pues a q̃ lo atribuyremos, sino a falta de consideraciõ: a q̃ no los quieren mirar, ni leuatar los ojos al Cielo. No lo hizo assi el Profeta Real, antes auendolos atentamente visto, y mirado, y cõsiderado, de ay tomò ocasion para escudriñarlos mas, y por esso dixo. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea.* Hallè Señor q̃ eran vuestros testimonios admirables, y las cosas que nos descubris en vuestra diuina Escritura, y por esso he de escudriñarlas. Despues de las quales palabras dize luego. *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.* Que es como quien dize, no estoy arrepetido (Señor) de lo que he hecho, ni me ha salido mi pensamiēto en vano, no ha sido sin fruto, ni sin prouecho mi trabajo: porque la declaraciõ, y interpretaciõ de vuestras diuinas palabras alumbra, y dà entendimiento a los pequeños. Quienes son estos pequeños? A los humildes de coraçon, los que con humildad se allegan a pensar y escudriñar los diuinos mysterios: no los soberbios y arrogantes que quieren medir las cosas de Dios, y de la Fè, cõ el palmo de sus cortos, y limitados entendimientos, que effos quanto mas los consideran, mas se deslúbran, y mas ciegos se hallan, como quien mira al Sol de hito en hito. No se han de mirar, ni contemplar assi las cosas de Dios. *Sicut qui multum mel comedit, non est ei bonum: Sic qui scrutator est maiestatis opprimetur à gloria* (dixo el Sabio) assi como el comer miel con demasia, no es bueno, tampoco lo es

Prov. 25.

el escudriñar los misterios, y cosas de la Magestad de Dios, con presumpcion con arrogancia, ni con soberuia. Los misterios diuinos bien entendidos y declarados, alumbran y abren el entendimiento a los humildes, para que por ellos vayan rastreando cosas mayores: pero a los soberuios en vez de alumbrarles, les ciegan y los deslumbran. Pues que se ha de hazer? Lo que hazia el Real Propheta, y dize luego que hizo: *Os meum aperui, et attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam.* Abrió la boca el hombre, presentarse ante el diuino acatamiento, pedir, y suplicar a Dios le comunique su gracia y su diuino espíritu, prospere, y fauorezca sus buenos deseos, y dezir con el lo que se sigue luego. *Aspice in me & miserere mei: secundum iudicium diligentium nomen tuum:* Miradme Señor, y tened compasión y misericordia de mi. Tratadme de la manera que acostumbrays ayeros, con aquellos que os aman. Linda oracion por cierto, acertada petición. *Aspice in me & miserere mei.* Miradme Señor, y tened misericordia de mi. Muy bien viene lo vno junto con lo otro, porq̄ son como antecedente y conseqüente, del mirar a vno Dios con los ojos de su diuina misericordia, y clemencia, del, *Aspice in me.* Viene, y se sigue luego el, *Miserere mei.* El vsar de misericordia con el. A quien miró Dios desta manera, que no le sucediesse esto? Andaua Agar esclaua de Abraham, fugitiua por el desierto, y encuentra vn Angel junto a vna fuente, y preguntole de adonde venia, y adonde yua? Ellale respondió. Salime de en casa de mi ama Sara, que no ay quien pueda con ella. Consolola el Angel, y mandole que se boluiesse a casa, dandole esperanças de que auia de tener Abraham en ella vn hijo, el qual auia de ser muy valeroso. Viendose Agar así consolada, dize el sagrado Texto, que dixo. *Tu es Deus, qui vidisti me.* No es posible, sino que vos soys Dios, pues así me aueys consolado con vuestra vista. *Profecto hic vidi posteriora videntis me.* Verdaderamente aqui he experimentado y visto los effectos de la vista de la Magestad del Altíssimo Dios, que me miró con los ojos de su diuina misericordia. Y al poço donde

Dios a naq̄
die mira, que
nosea para v-
sar de miseri-
cordia cō el.

Genes. 16.

Genes. 22.

esto le acontecio, dize la sagrada Escripura que puso por nombre, *Puteus viuentis, & videntis me*. Pozo del Dios q̄ para siempre viue, y con los ojos de su diuina misericordia me miro. Del mismo lenguaje vfo Abraham, quando la Magestad del Altissimo Dios, hizo aquella tan grande misericordia con el, que no quiso q̄ le sacrificasse a su hijo Isaac, teniendo ya el alfange desembaynado, y el brazo alçado para degollarle, dixole vn Angel en persona de Dios, Abraham, Abraham, que hazes? *Ne extendas manum super puerum; nec facies illi quioquam, nunc cognoui, quod timeas Dominum*. No passes adelante, ni me toques al muchacho, q̄ no he hecho sino para prouarte, el auer mandado q̄ me le sacrificasses; agora he visto por experiēcia que me amas y me temes. Leuanto (dize el Texto) Abraham los ojos al cielo, y viendo vna tan gran misericordia, como Dios auia usado con el, dixo, *Dominus videt*, Dios me ha visto, y al monte donde esto le acontecio, puso por nombre, *In monte Dominus videbit*, En otro monte vera Dios por si otro caso semejante al mio. Mucho auia aqui que dezir, pero no me da lugar el tiempo, pero vamos adelante. Al fin pocas o ninguna vez se hallara en la diuina Escripura, que Dios aya mirado a alguno, y no aya sido para usar de misericordia con el. *Respexit Dominus Petrum* (dize S. Lucas) *& egressus foras, stetit amare*. Estaua S. Pedro negado a Christo jurando y perjurando que no le conocia, ni sabia quiē era, ni se tenia por honrado de ser su discipulo, y no hizo mas Christo N.R. q̄ torcer la cabeza, ponerle los ojos, y al momento como vn poco de cera cō la presencia de los rayos del Sol, se enternecio su elado, duro, y empedernido coracon. Linda oracion para qualquier pecador que desse salir de su pecado, dezir a Dios, *Aspice in me, & miserere mei, secundū iudiciū diligentī nomē tuū*. Miradme Señor con los ojos de vuestra diuina misericordia, que si assi lo hazeys cierto soy que vsareys della conmigo, y os aureys como acostumbrays con aquellos, que os aman, aunque yo no lo aya merecido.

No es de menor importancia el hazer la oracion que luego se sigue; y dezir cō el mismo Real Propieta. *Gressus meos*

meos dirige secundum eloquium tuum: et non dominetur mei omnis iniustitia. En derecha, Señor, mis passos, conforme a vuestra divina voluntad, para que no se apodere de mi la iniquidad, la maldad y la injusticia. Esto se deve tambien pedir y suplicar a nuestro Señor, con instancia de importunos ruegos, y lo que luego se sigue. *Redime me à calumnijs hominum, ut custodiam mandata tua.* Que le libre Dios, al que dessea salvarse, de las calumnias de los hombres, para que tenga lugar de guardar sus divinos Mandamientos. Veamos que llama calumnias de los hombres? Mucho auia aqui que dezir, pero no me da lugar el tiempo, que me voy ya tardando y deteniendo. Por agora digo, que puedẽ ser entendidas las malas compañías, que no dan a vezes lugar aunque vno quiera, para cumplir con lo que tiene obligacion, y le pondran en ocasion para hazer millares de pecados mortales, y quebrantar vna y muchas vezes los Mandamientos de Dios. Quedese esto para otro dia.

Lo que tambien se ha de pedir a Dios, es lo que luego dize el Real Propheta. *Faciem tuam illumina super seruum tuum: et doce me iustificationes tuas.* Que comunique al que deslea salvarse la luz de su diuino rostro, y le enseñe el camino de la justicia. O que peticion es esta tambien de grãdissima importancia. Pero no se puede dezir todo en vn dia. A quien Dios hiziere esta merced, de alumbrar su entendimiento, inflamar su voluntad, darle calor y virtud para que rompa con cosas, y se resuelva de tomar y seguir el camino de la virtud, y de la justicia. Cierto soy que lo hará, y toda su vida será llorar y lamentar el tiempo perdido, y los años de la vida passada; y hecho vn mar de lagrimas, dirà con el mismo Real Propheta David, *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* Mis ojos se hizieron arroyos, llorando Señor ei ayeros offendido, y no guardado vuestra divina ley.

De muchas gracias a Dios (hermano) por la merced que le hizo en comunicarle su gracia, y darle su espíritu, para que como hombre de razon, se pusielle a pensar y escudriñar los divinos testimonios, contados en la sagrada

Escritura, levantado sus ojos al cielo, y no los fixando ni poniendo de proposito (como hazen muchos) en las cosas de la tierra. Esto se ha echado bien de ver, en el conocimiento que le ha dado de lo eterno, y desprecio de todo lo temporal, que no se podia esperar menos, de quien levanto su pensamiento al cielo, y se puso a pensar y escudriñar (no con soberuia, sino con humildad) los diuinos testimonios, porque (como dize el Real Propheta) *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.* Bien se puede creer, q̄ ha tratado y comunicado con Dios nuestro Señor esta su resolucio, y determinacion de mudar estado, y en su rincón, en la oració ha abierto la boca, y pedido le comunique su diuino espíritu, significandole el desseo que tenia y tiene, de guardar sus diuinos Mandamientos. Si pidio a Dios que le mirasse, y vísasse de misericordia con el, y le tratasse como acostumbra a los que le aman, hizolo, cumpliendole el desseo que tenia, de que endereçasse sus passos conforme a su diuina voluntad, porque no se apoderasse del la iniquidad, y la maldad y injusticia. Para este fin le ha inspirado, que dexé el siglo, sus tumultos y trasagos, y se acoja al remanso y seguro puerto de la Religion, donde este libre de las calumnias de los hombres, y las malas compañías, para con mayor disposicion guardar los diuinos Mandamientos. Hale dado y comunicado la luz de su diuino rostro, y enseñado le el camino de la justicia, no solo el comun y ordinario de todos los Christianos (que es la guarda de los diuinos Mandamientos) pero aun el particular y extraordinario, que siguen y guardan los Religiosos, que tratan de cosas de perfection, el qual consiste en la guarda y obseruancia de los diuinos consejos, puestos en el Euangelio. Mucho tiene que agradecer a Dios nuestro Señor, mucho es lo que le deue. Lo que resta es, que reconocido de tantos beneficios y mercedes como le ha hecho, lo que le falta de vida, lo emplee en llorar el tiempo perdido, y los años de la vida passada, de manera que pueda dezir con el Propheta, lo que diximos auer dicho en el vltimo verso, de los que auemos referido, *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia*

non custodierunt legem tuam. Yo confio que lo hará, y en todo procederá como siervo de Dios. Y pues ha de mudar estado. Quitese esse vestido del siglo, y pondremosle el habito, que segun nuestro estylo, se acostumbra a dar a los Nouicios en nuestra sagrada Religion.

Aqui se le da el habito, despues de lo qual dize el Prelado.

YA (hijo mio) se le han cumplido sus buenos desseos, y se vee Frayle con el habito de nuestra sagrada Religion. Agora le quiero dezir en breues palabras in obligacion, y la que generalmente tenemos todos los Religiosos, de ser muy recogidos, y viuir quãto mas nos fuere pẽsible (no faltãdo a las obligaciones de nuestro estado) solitarios, y apartados de toda humana conuersacion, que nos puede diuertir de nuestra vocacion, de lo que acã venimos a buscar, que es dar y entregar del todo en todo nuestro coraçõ a Dios, llorar las culpas de la vida passada, y hazer penitencia de nuestros pecados. *Sedebit solitarius & tacebit, quia Threnor. 3. leuauit se supra se* (dixo Hieremias) hablando del varon justo, el que dexando el mundo, y tomando estado de perfection, se leuanto a si sobre si, lo que ha de hazer es, procurar meterse en su rincon, y alli solito procurar entregar del todo en todo su coraçõ a Dios, llorando los pecados de la vida passada, no solo los suyos propios, sino tambien los agenos. Y afe que ay bien que hazer, segun el mundo anda, y esta perdido. El B.S. Geronymo en la epistola que escriuio a Ripario, y se refiere en el cap. *Monachus, 16.* q. 1. dize, *Quod Monachus plangentis habet officium, qui vel se vel mundum lugeat, & Domini pavidus praestoleatur aduentum.* Que es dezir, que el officio del Monje es llorar siempre sus pecados, y los de todo el mundo, y con temor estar esperãdo la venida de la Magestad del Altissimo Dios a juyzio. Y assi se dize, que la etymologia desta palabra, *Monachus*, se deriuu desta palabra Griega *monos*, que en latin es lo mismo, que *solus*, o *solitarius*, y

Hier. in epist ad Ripar. & habetur in ca. Monachus 16. q. 1.

de esta palabra *achos*, que en laia significa, *tristis, vel flens*, que todo janso quiere dezir, que el Monje para cumplir con su obligacion, y conformar su vida con la etymologia de su nombre, ha de procurar viuir, quanto mas le fuere posible, apartado de la conuersacion de los hombres, solo, triste, y lloroso; llorando sus pecados si los tuuiere, y si no, los del mundo, que no le faltará que llorar. Esto auiamos de procurar hazer todos, porque aunque las sobredichas palabras del glorioso y bienauenturado san Geronymo, se dixeron por los Monjes de su tiempo, en quanto corre la semejança de la razon, muy bien se pueden acomodarse, y apropiarse a todos los Religiosos. Y assi vos (hijo mio) no os oluideys de las vltimas palabras del Real Propheta Dauid que dixo, *Exitus aquarum. deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* Y procurad quanto mas fuere posible, pareceros a el. El Padre Maestro os enseñará lo que mas auays de hazer, andad agora con la benediction de Dios.

PLATICA XLII.

Para dar la profesion à otro Nouicio, en la qual se dize la grande merced que haze a uno Dios, en darle rectitud de coraçon para que guarde sus diuinos Mandamientos.



El Propheta Real Dauid, en aquel celebre Psalmo que en numero es 118. y comienza, *Beati immaculati in via.* Y tiene veynte y dos octonarios, conforme al numero de las veynte y dos letras del alphabeto Hebreo, y cada octonario contiene ocho versos, en el primero de todos, en el quinto, sexto, septimo, y octauo verso dize, quatro sentencias y razones, que vienén muy bien (hermano mio) para nuestro proposito, y daros la profesion que auays pedido. Despues de auer dicho, ser la voluntad de Dios, que sus Mandamientos se guarden, no como quiers, sino con grande puntualidad y perfeccion, quanto

quanto mas fuere posible (lo qual significò en aquellas palabras que dixo vn verso antes, *Tu mandasti madata tua custodiri nimis*) entra luego y dize, *Et inam dirigantur via mee; ad custodiendas iustificationes tuas. Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis. Confitebor tibi in directione cordis; in eo quod didici iudicia iustitiae tuae. Iustificationes tuas custodiam; non me derelinquas usquequaq̃.* O si pluguiesse a vos (Señor) encaminar mis passos a la guarda de vuestros diuinos Mandamientos, entonces podrè y o esperar que no serè confundido, quãdo todo mi estudio y cuidado, le pusiere en mirarme y remirarme en ellos. Doy os gracias mi Dios, que me aueys endereçado el coraçon, instruydome y enseñadome lo que toca a vuestros diuinos juyzios. Proposito firme tengo, de guardar vuestros diuinos Mandamientos; no me dexeys ni desampareys Señor Dios mio, porque sin vuestra ayuda y fauor, mal podrè hazerlo. Muy bien vien en estas palabras, para daros (hijo mio) la profesion. Y començando, con quanta perfectiõ y puntualidad quiere Dios nuestro Señor se guarden sus diuinos Mandamientos; echase claramente de ver, por lo q̃ dixo Christo N.R. por S. Matheo en el Euangelio. Allegose a el vn Doçtor de la ley con animo de tentarle, y preguntole. *Magister, quod est madata magnum in lege?* Maestro qual es el mandamiento mayor de la ley? Respondiole Christo. *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Hoc est maximum & primum madata.* Y sin preguntarle nada, añadiõ, y dixo. *Secundum autem simile est huic, Diliges proximum tuum sicut teipsum, in his duobus mandatis vniversa lex pendet & Prophete.* El mayor mandamiento de la ley es, que ame el hombre a su Dios y Señor, de todo su coraçon, con toda su alma, y con todas sus fuerças. Este es el mayor y primer mandamiento. Pero ay otro segundo semejante a el, y es que ame a su proximo, como a si mismo, porque del cumplimiento destos dos mandamientos, depende el cumplimiento de toda la ley y de los Prophetas. Ponderã mucho los Doçtores sanctos, el auer puesto Christo N.R. el mandamiento del amor de Dios en forma tan rigurosa, pidiendo

Matth. 22.

Con quanta perfectiõ quiere Dios, q̃ se guardẽ sus diuinos Mandamientos.

al hombre que le ame, de todo su corazón, con toda su alma, y con todas sus fuerzas, y el segundo que es el del amor del proximo, tambien con tanto rigor, que le obligue a que le ame como a si mismo, y diga que del cumplimiento destas dos cosas, depende el cumplimiento de la ley y de los Prophetas. Valgame Dios tanto rigor, que aya el hombre de amar a Dios con todo su corazón, con toda su alma, y con todas sus fuerzas! No se contentará con la mitad, ó mayor parte del corazón? Y en quanto toca al proximo, no bastará que le ame como a la cosa mas amada? Por fuerza le ha de amar como a si mismo? Con razon por cierto, siendo esto así, dixo David, que quiere Dios se guarden sus divinos Mandamientos, no de qualquier manera, sino con grande rigor, con grande puntualidad y perfectiõ. *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* No me quiero meter agora en averiguar, si se halla ó puede hallarse en esta vida, el perfecto cumplimiento de los sobredichos Mandamientos, particularmente del mandamiento del amor de Dios? La qual questiõ tiene el glorioso S. Augustin en el libro que escribiõ de la perfection de la justicia Christiana contra Celestino, hablando desto. *Cur non precipetur homini tanta perfectio, quamuis in hac vita eam nemo habeat, sed nec habere possit?* Porque no se le aya de pedir al hombre toda esta perfection de amor, aunque en esta vida no pueda llegar a ella? Pero dexando esto, el Angelico Doctor sancto Thomas en su 2.2. en la questiõ, que hizo de la perfection de la justicia Christiana dize, que la razon y causa, de averse puesto el mandamiento del amor de Dios y del proximo en forma tan rigurosa, fue porque en el cumplimiento dellos consiste la virtud de la charidad, que es el fin de toda la ley, conforme aquello que dixo el glorioso y bienaventurado san Pablo, *Finis legis charitas.* Y como dize Aristoteles, en el fin no se ha de poner medida, sino en los medios. Hase de amar el fin, y procurar quanto mas fuere posible, sin talla y sin medida. Pone el exemplo S. Thomas en el medico, que respecto de la sanidad y de la salud, que es el fin de su arte y de su ciencia, jamas pone medida, sino en los medios que ha de tomar para conseguirle,

Aug. lib. de perfect. iust. contr. celest. to. 7.

D. Thom. 2.2. q. 184. art. 3.

1. Ad Tim. 1.
Arist. lib. 1. p. 6.
lib. 1. c. 6.

que son las medicinas. Quanta dieta serà menester q̄ guar-
de el enfermo para que sane, quantas y quales hã de ser las
medicinas que ha de aplicar, quanto de ruybarbo, quanto
de agarico, y assi de todo lo demas. Però respecto de la sa-
lud q̄ es el fin, en esto no ha de auer tassa, pelo ni medida.

Quanta mas salud pudiere tener el enfermo, tanto mejor.
+ Así lo dize S. Thomas, q̄ por ser la charidad el fin de la ley
y de los Prophetas, y consistir su perfeccion en el cumpli-
miento de los dichos dos mādamientos, del amor de Dios
y del proximo, por esso se pusieron en esta forma tan rigu-
rosa, y especialmente del cumplimiẽto del amor de Dios,
dize el B. S. Bernardo, que el amarle, ha de ser sin medida.

Modus diligendi Deum est, sine modo diligere. Siendo pues la
voluntad de Dios, que se guarden estos mandamientos cõ
tanta pũtualidad y perfeccion, con razõ el Propheta Real
para poder hazerlo, pide a Dios su fauor y ayuda, y despues
de auer dicho, *Tu mandasti mandata tua custodi ni nimis*, aña-
de, y dize luego, *Vtinam dirigantur via mee, ad custodiendas
iustificationes tuas.* Plegaos (Señor) de endereçar y encami-
nar mis passos, para que pueda yo guardar vuestras justifi-
caciones. Llama justificaciones, a los dichos dos mādamien-
tos, porq̄ en el cumplimiento dellos, consiste toda nuestra
perfeccion y justicia. Entonces Señor, podre yo con fun-
damento esperar que no serè confundido, quando todo
mi estudio y cuydado le pusiere, en mirarme y remitarme,
en el cumplimiento de vuestros diuinos Mandamien-
tos. *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus manda-
tis tuis.* Despues de las quales palabras, aña de y dize luego,

*Confitebor tibi in directione cordis, in eo quod didici iudicia
iustitiæ tuæ.* Doyos gracias mi Dios, porque me aueys
endereçado el coraçon, instruydome y enseñadome, lo
que toca a vuestros diuinos juyzios. A buen punto hemos
llegado, y no le quiero dexar passar, sino dezir que quiso
significar el Propheta Real David, quando dixo que le a-
uia Dios rectificadõ y endereçado el coraçon? Tu uole en
algũ tiẽpo torcido? Si. Y esse es el proprio effeçto del pe-
cado. Así le define nuestro subtil Scoto, diziendo, *Quod
peccatũ est priuatio rectitudinis debitæ inesse.* Y los Doctores

Bernardus.

Los mādamiẽ-
tos de Dios,
porque se lla-
man justifica-
ciones.

El pecado
mortal, es vna
obliquidad y
torcimiento
del coraçon.

Stol. in 2. d. 37.
9.1.

Eccles. c. 7.

Gregor. lib. 24.
mor. c. 14.

Psalms 77.

Theologos comunmente dicen, que el pecado mortal, no es otra cosa sino vna falta de rectitud, vn desorden, y descō cierto de la razon, quando Dios criò al primer hombre, dize el Sabio que le hizo derecho. *Fecit Deus hominem rectum, & ipse infinitus se miscuit questionibus.* Hizole Dios derecho, criòle con vna natural y sobrenatural rectitud, para que amasse las cosas ordenada y concertadamente, poniendo a cada vna en su lugar, a Dios en el suyo, amandole sobre todas las cosas, como era razon, y a las criaturas en el suyo, ordenandolas y endereçandolas a el, y vsando de ellas conforme a su diuina voluntad. Descconcertose este tã concertado relox, perdióse esta rectitud, dando el hombre consentimiento a la culpa, quebrantando y traspasando el mandamiento que Dios le puso, por complazer y agradar a su muger. Que resulta de ay? *Quod ipse infinitus immiscuit se questionibus.* Millares de trabajos y desuèturas, que fuera muy largo el auerlas aqui de referir. Basta auer dicho que criò Dios al hombre derecho, para que derechamente mirasse sus cosas, y que el se torció, mirando, desleando, y apeteciendo las de la tierra contra su diuina voluntad. El bienauenturado S. Gregorio en sus morales tratando de esto, dize, *Curuum est cor hominis, cum ima appetit, dirigitur autem, cum ad sublimia subleuatur.* Torcido esta el coraçon del hombre, quando se abate a las cosas de la tierra, y endereçase, quando se buelue a deslear las del cielo. El Propheeta Real David, en el Psalmò 77. que comienza, *Attendite popule meus legem meam,* Vno y no el menos principal de los cargos, que haze a los del pueblo de Israel, es el auer sido gente tan terrible, y de tan dura y empedernida condition, que nunca pudo Dios acabar cõ ellos, que acabassen de endereçar su coraçon, para mirar las cosas del cielo, sino siempre tierra, y mas tierra. *Generatio praua & exasperans, generatio que non direxit cor suum, & nõ est creditum cõ Deo spiritus eius.* Y vn poco mas adelante dize, *Cor autem eorum non erat rectum cum eo, nec fideles habiti sunt in testamento eius.* Y mas adelante torna a dezir, *Auerterunt se, & non seruauerunt pactum. Quemadmodum Patres eorum conuersi sunt in arcum prauum.* Todo esto viene a parar en lo que tengo dicho,

dicho, que nunca jamas quisieron andar a derechas, ni tener su coraçon derecho para con Dios. De lo qual todo consta, y queda bien prouado, que el pecado es vna obliquidad, y torcimiento, vna falta de la rectitud que el hōbre deuia tener para con Dios. Veamos, no confello esto de si David, quando se vio fumido en el cenegal profundo de su pecado, de adulterio, cometido con Bersabeth, y homicidio, haziendo matara su marido Urias? No dixo esto mismo en el Psalmo 50. que es el Psalmo 4. de la penitencia, quando pidiendo a Dios que le perdonasse, dixo: *Cor mū- Psal. 50.*
dum crea in me Deus, & spiritum rectum inuona in visceribus meis? Limpia Señor mi coraçon de la mancha y suziedad del pecado, renouad en mis entrañas la rectitud que perdi, quando pequé, y me aparté de vuestra diuina gracia. Auiedo la pues por la diuina misericordia alcançado, con razon pudo dezir las palabras que vamos explicando. *Confitebor tibi in directione cordis, in eo quod didici iudicia iustitiae tuae;* Doyos mil gracias Señor Dios mio, por la merced que me hizistes, en rectificar y endereçar mi coraçon, en auerme enseñado; qual me deuo auer para parecer delante de vuestro diuino jayzio: *Iustificaciones tuas custodiam, nō me derelinquas vsquequaque.* Es como quiē dize. Firme proposito tengo, todo el tiempo que me resta de vida, de guardar vuestros diuinos Mandamientos, y antes morir, antes rebentar que pecar. No me desampareys Dios mio, concedme vuestro fauor y ayuda, que si no lo hazeys, mal podrè yo cumplir con la obligacion que tengo.

Todo lo dicho (hermano) viene muy bien para vuestro proposito, considerastes atenta y profundamēte, con quāto rigor, con quanta puntualidad y perfectiō quiere Dios que se guarden sus diuinos Mandamientos, y fio yo de vos, que antes que tomassedes el habito, cō instancia de importunos ruegos, deuiestes de hazer oracion a Dios, y dezirle: *Utinam dirigantur viae meae, ad custodiendas iustificaciones tuas. tunc non confundar cum perspexero in omnibus mādatiis tuis.* Plegaos Señor, Dios mio, de encaminar mis passos a la guarda de vuestros diuinos Mandamientos, que haziendolo ansí, y mirandome y remirandome yo en ellos, con-

Oracion q̄ el Religioso y rezien Profeso debe hazer a Dios.

forme a mi obligacion, con fundamento podre esperar, q̄ no serè confundido en vuestro diuino juyzio. Ya Dios lo hizo. Ya oyo vuestra oracion, saco os del mundo, y traxo os al estado de la Religion, en el qual aueys passado y viuido este año del nouiciado de vuestra aprouacion, con loa de todos estos Padres. Quereys agora hazer profersion, con razon tambien podeys dezir a Dios, dandole gracias por todo lo que dixo Dauid. *Confitebor tibi in direktione cordis, in eo quod didici iudicia iustitia tua. Iustificaciones tuas Custodiam, non me derelinquas vsq; quaq;.* Doy os gracias Señor Dios mio, por la merced que me hizistes, en endereçar y rectificar mi coraçõ, en auerme inspirado q̄ hiziesse lo que tanto me conuenia, para no ser confundido en vuestro diuino juyzio. Firme proposito tengo de guardar toda mi vida vuestros diuinos mandamientos, y a mayor abundancias, para obligarme mas a no me poder apartar de vos, me quiero atar con nuevos vinculos haziendo voto de guardar vuestros consejos, de obediencia, pobreza y castidad, y las demas cosas contenidas en la regla de mi G. P. S. Francisco. *Non me derelinquas vsq; quaq;.* No me desfampareys Señor. Ayudadme, fauorecedme, q̄ fino lo hazeys, mal podre yo cumplir con lo que pretendo. Yo confio en la diuina Magestad que lo harà, y pues aueys de hazer profersion mudando estado, razon serà que os pongamos tambien nueuo habito, quitaos esse, &c.

*Aqui se le da la Profersion, y despues
dize el Prelado.*

YA (hijo mio) soys professo, ya se han cumplido vuestros buenos desseos. Lo que agora resta es, aprouecharos de la ocasion, no la dexar passar, porque es calua, y si vna vez se escapa, no tiene cabellos por do la poder trauar: y procurar auentajaros mucho en el seruicio de nuestro Señor, no haziendo paradas en el camino de la virtud. San Basilio dize tratando desto, que muchos comiençan a seruir a Dios, y perseveran en este proposito por seys ò ocho dias. pero luego se cãsan y se paran, y ansí tarde ò nunca vienen a alcãçar la perfecciõ. Sõ muy malas estas paradillas. Y si las hazeys,

D. Basilius in regulis monachorum.

Quan malo es hazer el Religioso paradas en el camino de la virtud.

mas cãfado y impossibilitado os hallareys despues, en el camino de la virtud q̄ al principio. Al proposito haze vna admirable cõparaciõ S. Basilio, diziẽdo q̄ ay mucha diferẽcia entre los exercicios corporales y los espirituales: por q̄ en los corporales, el cuerpo miẽtras mas obra y trabaja, mas se cãfa y desfallece: pero en los espirituales y de espiritu, obrãdo y trabajãdo, cobra nueuas fuerças. *Caro operãdo deficit, sed spiritus operãdo proficit.* Y ansi es de grande importancia el no hazer paradas en el camino de la virtud, sino yr siẽpre trabajando, procurando yr de bien en mejor. A este proposito viene muy bien lo que dixo el otro en sus Chiliades. *Arcũ frangit intẽsiõ, sed animũ remissio.* Que el arco se quiebra tirãndole mucho, con la mucha intensiõ, y el animo afloxa y desmedra cõ la remissio. No quiere Dios animos remissos, sino feruorosos, ni coraçones tibios, disgusta de ellos mucho y prouocãle a vomito. *Vtinã frigidus aut calidus esses* (dixo Dios al otro Obispo de Laodicea en el Apocalypsi) *sed quia tepidus es, incipiã te euomere ex ore meo.* Que se puede esperar de vn coraçõ tibio, floxo y remisso, sino pobreza, y necesidad, en todo lo que es espiritu, y aprouechamiento espiritual? *Egestatẽ operata est manus remissa* (dixo Salomõ en los Prouerbios) *manus autẽ fortiã diuinas parat.* Y S. Ambrosio dize, q̄ assi como es mas facil, no caer en pecado y cõseruar la innocencia, q̄ despues de auer caydo, hazer verdadera penitencia: assi tambien lo es, el conseruar el feruor del espiritu yã la deuociõ, q̄ despues de auerle dıstraydo, y dexãdole por algunos dias boluer a el. El herrero q̄ saca el hierro ardiendo de la fragua, para q̄ este blãdo y dıspuesto, para hazer del lo q̄ quisiere con su martillo, no le dexa enfriar jamas, sino antes q̄ se enfrie le buelue a la fragua, por q̄ si vna vez se enfriara, era menester despues mucho tiẽpo para boluerle a calẽtar. Ansi vos hijo mio, no os dexays jamas enfriar el espiritu del feruor y de la deuociõ con q̄ tomastes el habito, y agora q̄ hazeyis profesiõ, no os canfeys, ni hagays paradas en el camino de la virtud, que si vna vez la perdeys, y la dexays, serã muy difficultoso el boluerla a cobrar. Yo confio en nuestro Señor q̄ en todo procedereys como seruo suyo. Andad con la bendiciõ de Dios.

*Paul. Magneti
in Adagiji.*

Apoc. 3.

Prou. 10.

PLÁTICA XLIII.

Para un capítulo Conuentual y ordinario, que se tu-
uo Viernes primero de Quaresma, en el qual se
buelue a tratar de la virtud de la castidad, y se
dize en los medios que son menester poner, para pro-
curarla y conseruarla.

A los Nouicios.

Lores y ex-
celencias de
la virtud de
la castidad.



Stan grande la excelencia (herma-
nos) de la virtud de la castidad, que
por mucho que se diga della, es me-
nos de lo q̄ se puede y deue dezir.
Y ansiañq̄ en el capítulo vltimo q̄
tuue, dix e algunas cosas a este pro-
posito, son tantas las q̄ se ofrecen,
que me parecio remitir este argu-
mento para otro capítulo, por no me detener ni alargar
tanto en aquel. *O quam pulchra est casta generatio cum clari-
tate* (dize el Sabio) *immortalis est memoria illius, & nota est
apud Deum & apud homines.* O que hermosa cosa es, que
clara y resplandeciente la generacion casta! Immortal es
su memoria de Dios, y de los hombres es muy estimada y
conocida. Haze esta virtud a los que la tienen, semejantes
no solamente a los Angeles (como diximos en el capítulo
passado) sino tambien al mismo Dios, en la incorrupcion.
La qual aunque principalmente se conserua en el alma, pe-
ro de ella descende, y se deriuua al cuerpo. Ansi lo dize el
bienauenturado S. Basilio, y que es singular merced, y ine-
stimable beneficio el que Dios haze, al que le da espíritu
de ser casto, pues haze que su alma se leuante con las alas
desta excelentissima virtud, de la tierra al cielo, de la mor-
talidad a la immortalidad, del ser de hombre por naturale-
za, al ser de Angel por gracia. Y mas que Venir a participar
de las qualidades del mismo Dios, haziendose semejante a

Sap. 4.

Basil. de vera
virginis.

en la incorrupcion, y llevando al cuerpo como criado tras si, no para hasta ponerle delante de aquel purissimo, perfectissimo, y lucidissimo, espejo de la Divinidad, mirandose y remirandose en el, para q̄ con sus muy reluzientes rayos, imprima en el su semejança. Palabras son de S. Basilio. Puede dezir cosa mas alta, ni mas soberana de la virtud de la caridad? (dize el mismo S. Basilio) pues en virtud della, el que la tiene, del polvo de la tierra se levanta al cielo, de hombre por naturaleza, se haze Angel por gracia, y no solo esto, sino que tambien levantándose sobre los tronos de los Angeles, procura asimilarse al mismo Dios, y que el imprima en el su semejança. De que se admiran los hombres (dize) si desto no se admiran? Que alteza, que dignidad se puede y gualar ni comparar con ella? Este es el bien con q̄ engaño a quella antigua serpiente a nuestros primeros Pa-

des, y ellos le desfearon en su naturaleza, quando les prometio que comiendo del arbol vedado serian como Dioses, y lo que engañosamēte el demonio les prometio, y no pudo cumplir, porque por el orden que se lo prometio era imposible. Esto (dize S. Basilio) alcançan y poseen los hombres por la virtud de la caridad, que les levanta a vna tan grande altura, que les haze no solamente semejantes a los Angeles, sino aun tambien al mismo Dios, en la incorrupcion y en la integridad. Que se puede dezir mas? Pero dexando a parte la excelencia, y dignidad desta excellentissima virtud. Comencemos a dezir alguna cosa, cerca de los medios por donde se ha de conseruar, y en esto tēgo de gastar todo este capitulo. Ya vosotros (hermanos mios) los advertido, que a la medida de la excelencia y perfeccion desta virtud, es el peligro de perderla (por lo menos en el alma) si no se tiene grandissimo cuidado con ella, y se procuran todos los medios posibles para conseruaria. Cosa cierta y subida es, que quanto vna cosa es mejor, mas resplandeciente, y mas hermosa, tanto es mayor el peligro que tiene, de que no venga a amázillar y a perder su hermosura, y peor la mancha que en ella cae. Pongo por exemplo vn espejo cristallino, y muy resplandeciente (que es el que truxe en el capitulo pasado) bien se ve, que con qualquier humano

Gen. 3.

La virtud de la caridad, quanto mas hermosa y preciosa cosa es, tãto es mayor el peligro, si no se tiene cuenta con guardarla.

toplo,

sople, con vn anhelito, pierde su lustre y resplandor, y se
 hinche y cubre de paño. Ansi pues es la virtud de la casti-
 dad. Es vna cosa preciosissima, muy hermosa y resplande-
 ciente: pero juntamente no ay virtud mas tierna, ni mas
 fragil, ni donde qualquiera mancha se eche mas de ver. Por
 lo qual (hermanos) es menester viuir con grandissimo cuy-
 dado, y recato para conseruarla. Y si en todas las cosas (co-
 mo dixo el Sabio) importa hazer mucho caso de las peque-
 ñas y menudas: porque el que las menosprecia, poco a po-
 co vendra a dar en las grâdes y mayores, en esta virtud par-
 ticularmente se halla esto. No ay cosa que sea pequeña en
 materia de castidad, no se ha de dar entrada al mas peque-
 ño pensamiento de deshonestidad. Del S. F. Rogerio com-
 pañero de N. P. S. Francisco se dize, que era perfectissimo
 y muy particularmente dotado deste don y virtud de la cas-
 tidad, y que juntamente viuia con grandissimo cuydado
 y recato de no perderla, desechando qualquier mal pensa-
 miento por pequeño que fuesse, y huyendo todas las oca-
 siones, cerrando los ojos, que aun no los alçaua para mirar,
 ni queria tratar, ni conuersar con nadie. Y preguntarle sus
 compañeros que porque hazia aquellos estremos, se temia
 y recataua tanto, siendo tan fauorecido de Dios, y particu-
 larmente premiado con el don de la castidad? A lo qual se
 dize, que respondió. Porque si yo hago lo que deuo y es de
 mi parte, recelandome y recatandome de todas las cosas,
 y apartandome aun de las ocasiones mas pequeñas, se que
 el Señor me ayudará para que no venga a caer en las gran-
 des y mayores: pero si yo me descuydo y soy negligete en
 esto, y me comienço a descuydar, no se si me ayudara, y por
 mi descuydo merecere que me dexé de su mano. Lo mis-
 mo refiere Laurencio Surio, que hizo el Angelico Doctor
 Santo Thomas, con auer recebido de Dios sobrenatural-
 mente el don de la castidad, y no sentir ya tentaciones con-
 tra ella, y auerle dicho los Angeles que no podia perderla:
 con todo esso dize del que viuia con grandissimo recato, y
 ponía mucho estudio y cuydado en guardar los ojos y la
 vista, y apartarse de qualquiera ocasion que entendia le
 podría dañar. Es el demonio muy subtil y vn gran ladro-

Ecl. 19.

 e. p. De las Cbro
 y lib. 4. c. 44.

nazo. Y así como acá el ladrón principal, quando ve cerrada la casa que quiere robar, y que el no puede entrar, si ve vn agujerito ó ventanilla, echa vn muchacho, ó otro ladrón cillo, que entre por ella y abra la puerta para hazer el su hecho: Así el Demonio, quando halla cerrada la puerta del coraçon, y ve que no le dan entrada, si halla abierto el menor resquicio ó agujero, echa vn mal pensamiento, vn ladrón cillo para que la abra, por vn alçar los ojos, por vn derramar la vista, si le entrar la muerte al alma. Y así es menester (hermanos) que tengays muy gran cuydado con ella, para conseruar esta excelentissima y perfectissima virtud: Yo lo confío de la vuestra, andad con la bendiccion de Dios.

A los Coristas y rezien professos.

Lo mismo (hermanos) q̄ he dicho a los nouicios os encomiendo a vosotros, no dando lugar a q̄ se pueda dezir, lo q̄ dixo el Apostol San Pablo de los de Galacia, que començaron con espíritu, y acabaron en carne. *O insensati Galate. quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos proscriptus est Christus, & in vobis Crucifixus. Sic stulti estis, vt cum spiritum ceperitis nunc autem carne consumamini.* O Galatas insensatos, locos y sin juyzio. Quien os ha enhechizado, y trastornado la razon, para no querer obedecer a la verdad, que os he predicado, auiendo os propuesto delante a Iesu Christo crucificado? Tan necios soys, que auiendo començado a prouar la ley del espíritu (que es la ley de Christo) os querays agora boluer a judayzar, y a las ceremonias de la vieja ley y de la carne. Semejantes palabras se os podrian dezir, (si lo que Dios no permita) auiendo començado a hazer vida espiritual, vuisse en vosotros agora ni vn pequeño pensamiento que supiesse a carne. Dios nos libre de tal cosa. Procurad (hermanos) armaros mucho contra este vicio; y para no caer en el, de mas del cuydado y recato, que conuiene tener (como dixe a los nouicios) procurad ser muy dados a la oracion, que

ad Galat. 3.

La oracion es remedio general, para todas las tentaciones,

Math. 26.

es el remedio general para no caer, ni ser vencidos de las tentaciones. *Vigilate & orate, vt non intretis in tentatione*, dixo Christo N. R. a sus sagrados Discipulos, al tiempo q̄ yua a entrar en la batalla, y conflicto de su Pasion. Dize el venerable Beda, que assi como el ladron en oyendo voces, luego huye, y se leuantan y vienē a socorrer todos los de casa, para que no la robe: assi el clamor de la oracion, haze huyr al demonio, despierta a los Angeles y bienaventurados, para que vengan en nuestro socorro y ayuda, y no nos lleue los tesoros de nuestra alma. Esto se dize auer hecho S. Bernardo, que sobreueniendole vna tentacion, con la qual el demonio pretendio robarle la castidad, luego se leuantò a la oracion, y començò a dar voces, ladrones, ladrones: con lo qual huyò el ladron, y la tentacion cessò. Pues si al clamor y apellido de los hombres huyen los ladrones: quando vieredes (hermanos) que el demonio antiguo y astuto ladron, os acomete con alguna tentacion, y os quiere robar el preciosissimo tesoro de la castidad, acudid luego a la oracion, dad voces, implorad el auxilio de Dios y de sus Sanctos, que os vengan a ayudar y a defender. Esto es muy buen remedio, y no lo es menos, ni menos eficaz, el que propuso el Apóstol S. Pablo a los de Galacia, para que se auergonçassen, de que auiedo començado por espíritu, quisiesse acabar por carne. Propusoles delante a Christo crucificado, *Ante quorum oculos proscriptus est Christus, & in vobis crucifixus*. Para vencer (hermanos) la tentacion de la carne, y qualquier otra q̄ se os pueda ofrecer, no ay remedio tan eficaz, como acogernos a pensar la Pasion de Christo N. R. y escódnos en sus llagas. Asi lo dize S. Augustin en su Manual. *Nullum tam potens, ac tam, efficax medicamentum est cõtra ardorem libidinis, sicut mors Redemptoris mei. In omnibus rebus non inuenio tam efficax remedium, quam vulnera Christi: in illis dormio securus, & remansco in tepidus*. No ay medicina tan poderosa, ni remedio tan eficaz contra el ardor de la sensualidad, como la consideracion de la muerte de mi Redemptor: en todas las cosas que se me ofrecen, no hallo remedio tan eficaz como acogermē a las llagas de Christo, alli duermo seguro,

Augu. in manu.
c. 32.

seguro, allí torno a reuuir. Allí (hermanos) ha de ser vuestro refugio, y guarida. *In foraminibus petrae, in cauerna maceriae.* En aquellos agujeros de la verdadera piedra, que es Christo, acogeos a su costado. Que por esso (como notò y ponderò muy bien vn graue Doçtor) se dixo de Christo, *Quod vnus militum lancea latus eius aperuit.* No dize que le hirio, sino que le abrió el costado. Para que entendamos que allí està abierto y patente, para que nos acojamos a el, al coraçon de Christo, como general remedio para todas nuestras necesidades. Esto nos aconseja el glorioso y bienauenturado san Bernardo, que quando nos sintieremos acossados desta tentacion, nos acojamos a pensar en la Pasion de Christo nuestro Redemptor, y digamos. *Deus meus pendet in patibulo, & ego voluptati operam dabo.* Mi Dios muerto en vna Cruz, para destruyr y matar el pecado, y tengo yo de pecar y crucificarle de nueuo, pecando y dando consentimiento a la culpa, por vn momentaneo deleyte? No lo permitays, Dios mio. Hazedlo ansi (hermanos) como yo de vosotros lo confio.

1022. 19.

Ber. informa ho neste vita.

A todo el Conuento.

Para la conseruacion (Padres) de vna cosa que tanto importa, bien es que vamos applicando remedios, y aun plega a Dios que baste, segun el demonio es astuto y sagaz para tentar a los suyos. Y aunque para la conseruacion desta excelentissima virtud de la castidad, los Doçtores sançtos ponen muchos, presupuesto que no se pueden dezir todos. Quiero dar fin a este mi capitulo, con traer a Vs. Rs. a la memoria vno, que para contra todos los vicios es general, y le puso el Apostol S. Pablo en la epistola que escriuio a los Philipenses, que es fundarse en grandissimo temor de Dios, y proponer firmissimamente, de antes morir, antes rebentar, que pecar, ni hazer cosa jamas que sea offensa suya, particularmẽte en destruycion de vna virtud tan excelente, cuya obseruacia tã estrechamente nos obliga, como es la castidad, *Cum metu & tre-*

Del temor cõ que el hõbre, particularmẽte el Religioso deue viuir, de no offender a Dios.

Yy more,

Ad Philip. 2.

Psal. 118.

Loores de las
alabanzas del
temor de
Dios.

Ecc. 1.

Eccl. 33.

Greg. li. 6. mor.
c. 27.

Hieron. in. epi.
ad Fabiol.

Tertul. lib. de
cult. samin c. 2.

more vestram operamini salutem. Procurad (dize) obrar vuestra saluacion, con temor y temblor, no solamente con temor, sino tambien cō temblor, que ya se sabe y echa muy bien de ver, la diferencia que ay de lo vno a lo otro, mucho mas dize temblor que temor. *Consiige timore tuo carnes meas*, dixo el Real Profeta David, en el Psalmo 118. Traspaslad Señor mis carnes con vuestro temor, que estoy temblando de acordarme de vuestros juyzios. No se contentò el sancto Rey, con tener el temor de Dios tan arraygado en su alma como le tenia, sino que de nueuo le pide, que traspasse con el su carne y sus entrañas, para que con este tan grande sentimiento, no pudieffe apartarse vn punto del, y le siruiesse como de vn clauo, con el qual tuuiesse traspasado su coraçon, y fuesse vn perpetuo memorial y despertador, para no se desmandar en cosa que offendiesse los ojos, de quien el tanto temia. Son innumerables y que apenas se podran acabar de referir, las cosas que en alabanza del temor de Dios, se dizen en la diuina Escripura. El Sabio en su Ecclesiastico, parece que comieça y no acaba, quando trata desta materia. *Timor Domini expellit peccatū;* (dize en el cap. 1.) *& qui sine timore est, non poterit iustificari.* El temor de Dios, echa fuera el pecado, y el que no le tuuiere, no podrá ser justo. Y en otra parte dize, *Qui metuit Dominum, non occurrent ei mala; sed in tentatione Deus conseruabit illum, & liberabit eum à malis.* Al que teme a Dios (dize) no le vendran males, y caso que le vengã, puesto en la tentacion, Dios le conseruarã, y le librarã de todos ellos. S. Gregorio llama al temor de Dios, anchora de nuestro coraçon. *Anchora cordis est pondus timoris.* S. Geronymo le llama guarda de las virtudes. *Timor est virtutum custos.* Tertulliano le llama fundamento de la salud. *Timor est fundamentum salutis: timendo cauemus, cauendo salui erimus.* Qui eius sollicitus est, is bene poterit esse securus. Tuuo mucha razon el glorioso y bienauenturado San. Gregorio en dezir, que el temor es el anchora de nuestro coraçon. Auemos de considerar a nuestra alma, como a vna nave cargada, con grandes thesoros y riquezas de virtudes, pero puesta en alta mar, en medio de las ondas deste

mar tempestuoso deste mundo , que para tomar puerto seguro , es menester que tenga sus anchoras, y mientras navega y camina, que lleue lastre y peso, que sino le lleua, va con grande peligro, de que qualquier borrasca , qualquier viento rezió la trastorne. De todo esto sirve el temor de Dios, de lastre y peso, para que no se trastorne el alma con los vientos de las prosperidades , ni de las aduersidades, y juntamente sirve de anchora, para tomar puerto seguro de saluacion. Mas es menester. Que este temor vaya acompañado de grandissima confianza en la Magestad del Altissimo Dios, y de desconfianza de nosotros mismos, y qualquiera destas cosas que le falte , podria venir el hombre a dar en algun muy grande inconueniente. Si no le acompaña la confianza en Dios, y desconfianza de si, no vale nada , todo ha de andar junto , temor y confianza en Dios. Porque si esta (lo que Dios no permira) faltasse, podria el hombre venir a dar en algun precipicio de desesperacion. Mas con esta confianza en Dios nuestro Señor, ha de andar la desconfianza de nosotros mismos. Confiar en Dios y desconfiar de nosotros. Esto importa mucho, particularmente para la guarda deste preciosissimo thesoro, de la virtud de la castidad , la qual muchos vinieron a perder, por auer demasiadamente confiado de si, y no puesto su esperanza y confianza en la Magestad del Altissimo Dios. Está llena desto la diuina Escritura, y los libros de los Santos, y en confirmacion dello podria traer muchos exemplos. Pero contentarme he con referir aqui, vna authoridad del glorioso S. Augustin en sus Soliloquios, que llorando dize así , *Vidimus multos, & à patribus nostris audiui-
mus (quod non sine magno tremore recol) ad cœlos vsque primi-
tius ascendisse, & inter sydera nidum suum collocasse &
posuisse, post modum vero vsque ad abyssos recidisse, & ani-
mas eorum in multis malis obstupuisse, quia non in Deo,
sed in semetipsis spem & fiduciam suam posuerunt.* Vimos (dize) muchos, y de otros lo oymos dezir a nuestros mayores (lo qual no refiero sin grande temor) auer primero subido hasta los cielos, y puesto su nido allà entre las estrellas , y despues auer caydo hasta el profundo

*August. in solid.
c. 29.*

de los abyſmos, y auerſe enfracado ſus almas en innume-
 rables males, por auer pueſto ſu confiança, no en Dios, ſi-
 no en ſi. No ha de ſer anſi, ſino que ſiempre deuemos vi-
 uir con temor, y la confiança que auemos de tener, ha de
 ſer en Dios nueſtro Señor, y no en noſotros miſmos, an-
 tes de noſotros miſmos deuemos deſconfiar, y pensar
 que no ay mal tan grande, en el qual no podamos caer, ſi-
 no fuereſmos ſuſtentados y tenidos con la poderosa mano
 de la Mageſtad del Altíſſimo Dios. Que confiança puede
 vn hombre tener de ſi, de que ha de poder guardar el in-
 ſtimable y precioſo theſoro de la caſtidad, trayendole me-
 tido en vn vaſo de barro y tierra quebradizo? *Habemus the-
 ſaurum in vaſis fictilibus* (dixo el Apoſtol.) *vt ſubimitas ſit
 virtus Dei & non ex nobis.* El que lleuaſſe vn vaſo de vi-
 drio, y en el algun liquor precioſiſſimo, y paſſando por lu-
 gares peligrosos, donde los hombres ſe encuentran vnos
 con otros, y corren rezios, vientos y tēpeſtades, fueſſe muy
 confiado de que le lleua muy ſeguro, no feria con razon, te-
 nido por necio y atreuido? Si por cierto. Pues anſi lo es y
 ſera el que pensare y confiare de ſi, que tiene ſeguro el the-
 ſoro de la caſtidad, trayendole en vn cuerpo de barro que
 bradizo. Es menester deſconfiar vn hombre de ſi, y poner
 toda ſu confiança y eſperança en Dios. Eſto tambien a-
 conſeja el bienauenturado ſan Bernardo, y aſſi dixo eſcri-
 viendo ſobre los Cātares. *In veritate didici, nihil æquè eſſe
 efficax remedium ad promouendam, retinendam, & conſer-
 uandam gratiam, quam ſi omni tempore inueniaris coram
 Deo, non aliam ſapere, ſed timere.* Por experiencia (dize) he
 hallado, y con verdad lo digo, que no ay mejor ni mas ef-
 ficaz remedio para alcançar, teuer y conſeruar la diui-
 na gracia, que viuir ſiempre con temor y humildad, con-
 fiando el hombre en Dios nueſtro Señor, y deſconfiando
 de ſi. En confirmacion de lo qual, trae lo que dixo Salo-
 mon en los Prouerbios, *Beatus homo qui ſemper eſt pau-
 dus.* Que es dezir, que es dichoso el hōbre, que pone toda
 ſu confiança en Dios, y deſconfia de ſi. Eſto es muy de ſa-
 bios y prudentes, y lo contrario muy de necios, cōfiados,
 y atreuidos, y los tales ſuelen venir a pagarlo. Al qual
 propo-

3. Cor. 4.

Bernard. ſuper
cant. ſer. 34.

Prov. 28.

propósito viene muy bien, lo que tambien dize el Sabio en los mismos Prouerbios. *Sapiens timet & declinat à malo stultus transibit & confidit.* El sabio viue siempre con temor, y es le prouechoso para apartarse del mal, pero el necio es muy cõfiado, y de ay le viene el dar vna y muchas caydas. No ay que confiar (dize S. Geronymo) *Nemo David sanctior, aut Salomone sapientior, nec Sansone fortior.* No soys vos mas sancto que Dauid, mas sabio que Salomon, ni mas fuerte que Sanson. Y pues estos cayeron, conuiene viuir con temor. Haganlo ansi Vs.Rs. (Padres) poniendo toda su confiança en Dios, y desconfiãdo de si, para que cõ esta diligencia tengan segura la guarda de esse preciosissimo tesoro de la castidad, que les harã (como dixe al principio) no solamente semejantes a los Angeles, sino aun tambien al mismo Dios, en la participacion de su limpieza y integridad. El lo haga como puede, y yo desseo, &c.

PROV. 14.

Hien. in Reg. No nach. c. de castie.

P L A T I C A X L I I I I .

Para dar el habito a vn Nouicio, en la qual se dize, quan mejor vida es, y mas para desbear la de aquellos que sirven a Dios, y siguen el camino de la virtud, que la de los que sirven al mundo, y se dan y entregan a los vicios.



VERDADERAMENTE el entendimiento se me acaba, y mi coraçon affligido se parte de dolor, con la consideracion de lo que passa en el mundo. En ver quan de cada cayda van todas las cosas de la virtud, el poco caso que se haze de vna cosa de tanto precio, y estima, quan pocos son los que tratan de seruir a Dios, y que la mayor parte de los hombres, se va tras los deleytes passa tiempos, vicios y carnalidades, y procurar seruir al mudo. Si esto se hiziera y practicara entre infieles, que careciẽdo de la hambre de la verdadera Fè, tampoco pueden tener verdadero conocimiento del valor, y precio de la virtud, y de

Cosa lastimosa es, el ver, quan pocos son los q̄ tratan de seruir a Dios.

fu grande estimacion, yo no me marauillara, que no procuraran ni buscaran, lo que no saben ni conocen, que lo mismo vemos haze el rustico labrador, que hallando a vezes en su heredad vna perla preciosa, como no la conoce no haze della caso. Pero que se halle y vse esto entre Christianos, ilustrados y alumbrados con la lumbré de nuestra sancta Fè, que conocen y professan que ay otra vida despues desta, y no pueden negar y dezir que no saben los bienes inestimables que estan encerrados en el camino de la virtud, y con todo esso viuan de la manera que viuen, tan casados con lo temporal, tan olvidados de lo eterno, tan sin consideracion del premio, que en esta y en la otra vida esta aparejado, para los que sirven a Dios nuestro Señor, y de la pena eterna para los que son del vando contrario; no se q̄ me diga. El entendimiento se me acaba, y agota, el coraçõ se me parte y desmenuza de dolor. Que mas se hiziera entre inñeles? entre Gentiles y Paganos? Cosa es cierto muy digna de sentir y lamentar. Y así lo hizieron siempre y hazen los Doctores sanctos, dando por razon y causa desto, la falta de la consideracion, el no se poner, y parar los hombres a p̄sar en estas cosas. No se les puedè hazer tanto agrauio, a los que professan ser Christianos, que se piense dellos que no creen la verdad de lo que esta dicho, ni que tengan falta de fè. La falta està en no tener aquella consideracion que fuera razon, de las verdades que ella professa, y nos propone, que si esta vuisse, el menor de los mysterios de nuestra Fè, tiene virtud y eficacia para trastornar al hombre de alto abaxo, enfrenar la corriente de su desenfrenada naturaleza, hazerle que viua bien, que se aparte del mal, que siga los males y procure seguir el camino de la virtud, y dexar el del mundo, cõ los vicios. En esto està todo el toque del remedio de nuestra vida, en tener vehemente consideracion destas cosas, en considerarlas (no superficial) sino atenta y profundamente. Quien (pregunto) tendria atreuimiento, ni manos para cometer vn pecado mortal, si atenta y profundamente considerasse y pensasse, que Dios nuestro Señor murio por el pecado, y que esse pecado,

Larayz de todos los males del mundo, cõ los vicios. En esto està todo el toque del remedio de nuestra vida, en tener vehemente consideracion destas cosas, en considerarlas (no superficial) sino atenta y profundamente. Quien (pregunto) tendria atreuimiento, ni manos para cometer vn pecado mortal, si atenta y profundamente considerasse y pensasse, que Dios nuestro Señor murio por el pecado, y que esse pecado,

que no es mas que vn momentaneo deleyte , se ha de lastar y pagar en la otra vida , con pena eterna y perdurable , con vn eterno y perpetuo deslittero del cielo ? Quien no procuraria seguir el camino de la virtud , si pudiesse los ojos de la consideracion , y considerasse atentamente su excelencia , su hermosura , los inestimables bienes que en esta y en la otra vida , estan aparejados para los virtuosos ? Quan diferente es la vida dellos , a la de aquellos que son viciosos , gozando los vnos , de vna paz , vna luz , vna quietud , seguridad y tranquilidad de consciencia , que parece tienen el cielo acá en la tierra , y viuiendo los otros , vna vida tan aperrecada , tan obscura , tan tenebrosa , tan llena de pesadumbres , y desabrimientos , que si bien lo quieren confessar , ellos mismos diran , tienen en su coraçon vn viuo retrato del infierno ? Para dezir en pocas palabras , alguna cosa cerca desto , ningun lugar se me ofrecio , que a mi parecer fuesse mas a proposito , que aquel del Propheta Malachias , en el fin del capitulo 3. donde hablando la Magestad del Altissimo Dios cerca desta materia , con los de su querido y regalado pueblo , queriendo persuadirles y atraerles a su diuino seruicio , les dixo. *Conuertimini ad me , & videbitis quid intersit inter iustum & impium , inter seruientem Deo , & non seruientem ei.* Conuertios (dize) a mi , y vereys la diferencia que ay entre el bueno y el malo , entre el que sirve a la Magestad del Altissimo Dios , y el que no le sirve . Fuera nunca acabar , y no bastara tiempo para dezir , lo que ay cerca desto . Porque desta diferencia esta llena toda la diuina Escritura , y los libros de los Doctores sanctos . Pero dexando otras innumerables cosas , quiero aqui breuemente reducir a tres , las mas notables y principales diferencias , que ay entre los buenos y los malos , aun hablando de lo presente , y de lo que aca passa en esta vida de tejas abaxo , y quanto es mejor y mas de embidiar y codiciar , la condicion y estado de los que sirven a Dios nuestro Señor , y siguen el camino de la virtud , que el de los que sirven al mundo , y se dan a los deleytes y vicios . Para q̄ vna cosa

Malach. 3.

De la diferencia q̄ ay , entre los q̄ sirven a Dios , y siguen el camino de la virtud , a los que sirven al mundo , y se dan a los vicios .

Arist. 2. eth. c. 3.
 & 8. c. 2.

Que circun-
 stancias deuen
 concurrir, para
 que vna cosa
 se apetezca, y
 se deslee.

sea buena y perfecta, y pueda mouer el amor y la volūdad, para la apetecer y desleer (dize Aristoteles en sus ethica) que la han de acompañar tres qualidades y circunstancias, conuiene a saber, que sea honesta, vtil, y deleytable. Estas son las espuelas que mueuen nuestra voluntad, para amar y desleer el bien, y para todo lo que deue hazer. Y añade Aristoteles, que no han de ser las dichas cosas aparentes, sino verdaderas. Porque si nos vuiessimos de guiar, por sola la apariencia, tambien el auatiento dira, que el dinero es cosa honesta, vtil y deleytable para el, y el deshonesto y luxurioso dirà lo mismo de sus deleytes. Pero no ha de ser esto ansi, no se ha de mirar ni tener atencion, a sola la apariencia, sino a la verdad y existencia. Y fundados en esto, si atenta y profundamente lo quisieremos considerar, hallaremos que la honestidad, la vtilidad, y el deleyte verdadero, que con propiedad se puede llamar tal, solamente se halla en el camino de la virtud, y en el seruir a Dios, y las cosas dichas, en ninguna manera se hallan, ni pueden hallar en el seguimiento del mūdo, ni en el camino de los vicios.

Que cosa se
 deue llamar
 honesta.

Començando por lo primero, que es la honestidad, que cosa se llama honesta? La que es honrosa. Honesto y honroso, segun comun senteneia, y estando en el rigor de la etymologia destos dos vocablos, todo es vna misma cosa. Ansi lo dize Ambrosio Calepino en su Dictionario, y lo prucua cō vna authoridad de Quintiliano, que dixo, Nos

Calepin.

Quint. lib. 2. c. 4.

quod honorificum, iustum, piū, religiosumq; est, honesti vocabulo complectimur. Nos otros lo que es honroso, lo justo, lo pio, y Religioso, llamamos honesto, y definiendo el mismo Calepino a este mismo nombre, *Honestum*, en substantiuo, dize, *Quod virtutem, probitatemq; significat, quo cauetur ne quid indecore, effeminate, libidinoso aut turpiter fiat, cogitetur.* Que es dezir, que este nombre honesto, significa lo q es virtuoso y bueno, con que se prohibe, que ninguna cosa se haga, ni se piense, indecente, efeminada, ni libidinosa-mente. Y vn poco mas abaxo, definiendo la honra, dize, *Quod honor siue honos, est reuerentia, quam alicui exhibemus in virtutis testimonium.* Que es dezir, que no es otra cosa, sino vn premio q se configue a la virtud, y a la honestidad,

Que cosa sea
 honra.

Vna reuerencia que damos y hazen os a aquellos que viue honesta y virtuosamente. Lo mismo dize Horacio. *Honus est virtutis premium, iudicio studioq; ciuium delatum ad aliquem.* La honra (dize) es vn premio de la virtud, que se da a alguno, con aprobacion de todos. Con esto queda bien prouado nuestro intento, cõuiene a saber, que a la virtud, la honestidad y la honra, andan siempre juntas, y son cosas que no se pueden hallar la vna sin la otra. Es de latino pensar, que puede auer honra, donde no ay virtud. Y si alguna vez alguno injustamẽte la tuuiere, esse sera vno entre millares, de los errores y de fatmos del mundo, y Dios quãdo menos se caete la quitarã, por donde no pensare.

Horat. declar. orat.

Honro Dios antiguamente a Eli, con el supremo Sacerdotio del pueblo de Israel, y el deluaneido con la honra, y olvidado de su obligacion, de ninguna cosa menos cuydò que de cumplir con ella. Consentia a los hijos, hazer mil vellaquerias en el templo. Enojose Dios contra el, y dizele. Yo tenia determinado, de cõtinuarte, y perpetuarte en este officio, a ti y a tus hijos. Pero veo lo mal que lo has hecho conmigo, la poca cuenta que has tenido con mi honra, y con las cosas tocãtes a mi diuino seruicio, que no te puedo sufrir.

La honestidad, la virtud, y la honra, sõ cosas, que andan siempre juntas, y no se puede hallar la vna sin la otra.

Loquens loquentus sum, vt domus tua, & domus Patris tui, ministrarent in conspectu meo vsque in sempiternum: nunc autẽ absit hoc à me, sed quicumque honorificauerit me, glorificabo eum: qui autem contempnunt me, erunt ignobiles. Sentencia es esta de Dios, confirmada en el cielo, y en la tierra, cõ la comun costumbre de los hombres, que el que fuere virtuoso, y tuuiere cuydado de cumplir con las cosas de su obligacion, y de seruir y de honrar a Dios, que sea hõrado, y por el contrario, el que menospreciare esto, sea vn infame, abatido y menospreciado. Hablando Salemon de la virtud, debaxo del nombre de sabiduria (no la terrena, sino la celestial, que segun la comun autoridad de los Sanctos, es llamada *sapida scientia*, sabrosa sciencia, no la que desuanece, sino la que edifica; no la que solamente con su especulaciõ alumbra el entendimiento; sino de aquella que con su calor y virtud mueue la voluntad al bien obrar) dize. *Posside sapientiam, & in omni possessione tua acquire prudentiam.*

1. Reg. 2.

Prou. 4.

Accipe illam & exaltabit te, & glorificaberis ab ea, cum cum fueris amplexatus, & dabit capiti tuo augmenta gratiarum, & corona inclyta proteget te. Procura a poderarte de la sabiduría, y en todas tus obras abraçate con lo que es prudencia, tenla bien no se te vaya, que ella te ensalçará, y quando te abraçares con ella te glorificará, y pondra sobre tu cabeza aumentos de gracias, y te coronara con vna corona de gloria. Puede se dezir mas en loor y abono de la virtud? Esto dixo el Rey Salomon: pero veamos lo que dixo mucho antes su padre el Rey David, hablado generalmente de los justos, que tratan de seruir a Dios. *Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorū.* Pongan los hombres del mundo la honra en lo q̄ ellos quisieren, q̄ para mi Señor (dize hablado con Dios) no ay cosa mas honrada que los amigos vuestros, ni hallo en la tierra cosa mas segura que su principado. Que llama aqui David principado? El ser vn hōbre señor de si, el saber regir y moderar sus pasiones, el viuir como hombre, y no como bestia, dexandose llevar de su sensual apetito. Ay cosa en el mundo mas segura, ni mas honrosa? Ay gente en el mundo a quien comunmente hablando, mas honren los Principes, los Reyes, los Emperadores, los Papas? Soria nunca acabar el tratar desto. Lo que la experiencia nos enseña, y refieren las historias, de las extraordinarias honras, que en diuersos tiempos se han hecho a personas virtuosas, a vezes de baxa y humilde condicion, solo por considerar y respetar la virtud en ellas. Porque (como dize) la honra y la reuerencia, es premio de la virtud, y aunque esta se deue a los nobles, a los ricos a los Sabios, a los valientes, que se han auido fuerte y valerosamente en las guerras, pero no tanto como a virtuosos. Porque (como dize Aristoteles) siendo la materia de la verdadera honra el bien y la virtud, quanto mayor fue re esse bien, tanto es mas deuida la honra, y así ninguna ay en el mundo que se pueda comparar con la de los virtuosos, y por el contrario ninguna mayor afrenta, que la de los viciosos, que se dexan gouernar y regir por la ley de sus pasiones, vicios y apetitos.

Psal. 138.

La honra q̄ hazen los Reyes y Principes, a personas a vezes de humilde y baxa condicion, por ser virtuosas.

Auiendo dicho de la honra y honestidad, que acompaña la virtud,

virtud, y mostrado quanto por esta parte se deua desear y procurar el ser vn hombre virtuoso, digamos agora breuemente alguna cosa, cerea de las vtilidades y prouechos que dellos se figuen, que si todo lo que se puede, se viera de dezir, fuera nunca acabar. Y no quiero tratar aqui de aquel tan grande bien, que tienen los justos, de gozar de la particular prouidencia que Dios tiene dellos, para guiarlos y encaminarlos en todo lo que es bueno, y pertenece a su diuino seruicio: q̄ aunque la tiene general de todas las criaturas, es muy esp̄cial la que tiene de aquellos que ha recebido por suyos, y se precia de ser su Padre, y los trata y regala como a hijos. Tampoco quiero tratar de la luz y conocimiento sobrenatural que les da y comunica, para que aciertten en todo lo que han de hazer, y se aparten de lo que les esta mal, ni de la gracia y auxilio tambien sobrenatural, para poner en execucion lo vno, y apartarse de lo otro, ni de las consolaciones, que tan amenudo tienen del espiritu Santo. Todas estas son cosas dignas de grandissima estimacion, y que auia mucho que dezir en ellas, pero dexolas para otra ocasion, solamente quiero aqui tratar de lo que acá passa de las tejas abaxo. Que cosa ay ni puede auer mas vtil y prouechosa, que ser vn hombre justo y bueno, seruir a Dios y cumplir con su obligacion, y viuir sin reprehension, como hombre de razon? Esto en su manera, es tener el cielo acá en la tierra. Sõ innumerables los bienes de q̄ los buenos acá en la tierra gozan, y los males y calamidades de q̄ se libran. *Bonus est Dñs sperantibus in eum, anima quærenti illũ.* (dix o Hièremias) bueno es Dios, para aquellos que ponen sus esperanças en el; y q̄ de todo su coraçõ le buscan? Isaias hablando de esto mesmo, cize en persona de Dios. *Si reuertimini ad me, quiesceitis & salueturitis, & in silentio & spe erit fortitudo vestra.* Si os boluieredes a mi, y a mi diuino seruicio, descansarays y fereys saluos (dize Dios) en el silencio y confiança que de mi tuieredes, estarà vuestra fortaleza. Salomon dixo, hablando de esto mismo. *Qui timetis Dominũ credite illi: & non euacuabitur merces vestra. Qui timetis Dominũ sperate in illo: & in oblatione veniet vobis misericordia. Qui timetis Dñm diligite illũ, & illuminabuntur corda v̄ra.*

De la vtilidad y prouecho q̄ se sigue de la virtud, y del seruir a Dios.

Thren. 3.

Y Sayc. 30.

Eclesiastic. 21.

Los que temey a Dios, fíaos del, que no menoscabara vuestro galardán y premio. Los que temey a Dios, esperad en el, que el os regalara con su misericordia. Los que temey a Dios, amadle, que el os lo pagara de contado con alumbrar vuestros coraçones, para que veays, quan bien os esta el seruirle, y temerle. Todas estas son promessas q̄ se hazen, a los que siruen y viuen en temor de Dios en esta vida. Y para que se entienda que habla della, y no soláméte de lo q̄ se espera en la otra, añade y dize luego Salomon. *Respicite filij nationes hominum, & scitote, quia nullus sperauit in Domino & confusus est, quis enim permanfit in mandatis eius, & derelictus est aut quis innocauit eum & despexit illum?* Abrid los ojos, y estended los por todas las naciones del mundo, y hallareys que ninguno pudo sus esperanças en Dios, y quedò burlado, ni permançio en la guarda de sus mandamientos, que el le desamparasse. Seria nunca acabar, el querer referir y contar, lo que dize la sagrada Escritura, cerca de las utilidades y prouechos, que tienen los virtuosos en esta vida. Pero no puedo dexar de dezir vna cosa, por ser como es vn biē y prouecho (como si dixessemos) vniuersal, que es gozar de la libertad de espíritu que gozã, y librarse de la miserable esclauitud, y seruidumbre, en que viuen los malos. Ay vida en el mundo mas mala, ni mas aperreada que la de vn malo? Vn hombre que esta en pecado mortal, sujeto a sus appetitos, pasiones, y vicios? *Seruitis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte* (dixò Dios por Hieremias) hablando con los de su pueblo, q̄ se auia apartado de su diuino seruicio. No me auceys q̄ rido seruir a mi, q̄ soy vuestro verdadero Padre, y os trataua como a mis hijos, porque soys mis criaturas, pues andad en buena hora que vosotros lo pagateys sirviendo al diablo, a vuestros dioses agenos, que no os dexen descansar, de dia ni de noche. No ay tiempo, ni bastara lengua para dezir lo que se pudiera cerca desto, de lo que passa vn malo, q̄ esta en pecado mortal, hecho seruo, captiuo, y esclauo del demonio, sujeto a la ley de sus pasiones, y desordenados appetitos: pues de todo esto se libran los buenos, que viuen vna vida tan quieta, tã pacifica, tã soslegada, que parece tienen

Hierem. 16.

el cielo aca en la tierra; sin que aya cosa q̄ les de pena, porq̄ aun los mismos trabajos quando les suceden, como los sufren y pasan por Dios, hallan gusto y contento en ellos.

Pax multa diligentibus legem tuam (dixó David) *& non est illis scandalum*. Mucha es la paz (Señor) de que gozan los

Psal. 118.

que guardá vuestra diuina ley, y no ay cosa q̄ los inquiete, los perturbe, ni los escandalize. Y este es el tercero bien q̄

Del deleyte

se halla en seruir a Dios, en ser vn hombre bueno y virtuoso, que passa vna vida (aunque en lo exterior trabajosa) en

que se halla

lo interior tan alegre y gustosa, que no bastará tiempo para lo dezir y declarar. Y para prouar y confirmar ser esto

en la virtud

ansi, basta el testimonio de su buena consciencia, el no hallar en ella cosa que le reprehenda. Así lo dixó el Apostol

y seruir a Dios.

S. Pablo, escriuiendo a los Corinthios. *Gloria nostra haec est testimonium conscientiae nostrae*. El G. S. Augustin a la consciencia del bueno, la llama celestial parayso. Cocluyendo

2. Cor. 1.

pues digo, que todos los bienes de honestidad, vtilidad, y prouecho, que se pueden y deuen dessear en vna cosa, para

que se pueda llamar buena y perfecta, se hallan en el camino de la virtud, y todo lo cótrario en el vicio, en seguir vn

hombre el vando del mundo, y regirse y gouernarse por la ley de sus pasiones y apetitos. Lo qual siendo ansi, los q̄

ruuieremos algun tanto de sentimiento y consideració de las cosas, con razon nos podemos sentir, lamētar y llorar,

que sean tantos los que figuen al mundo, y tan pocos los q̄ gustan de seruir a Dios. Muy bien podemos dezir con el

Propheta Malachias, lo que el dixó antiguamente en persona de Dios. *Conuertimini ad me, & videbitis quid intersit inter iustum & impium, inter seruientem Deo, & non seruientem ei*. Conuertios hombres a Dios, y vereys la diffe-

rēcia que ay entre el bueno y el malo, entre el que le sirve, y el que no le sirve. No solamente habládo respecto de las

cosas de arriba, eternas y perdurables que esperamos, sino aun tambien hablando de las tejas abaxo, de los bienes q̄

da Dios de presente a los que le sirven, y figuen el camino de la virtud, quanto los honra, las vtilidades y prouechos

q̄ hallan en su diuino seruicio, juntamente con vn summo contento y gusto. Esto queria yo que considerassen todos

los

los que me oyen, y que su consideracion fuesse no de qualquier manera, sino muy vehemente y intensa, que si así lo hiziesse y o falgo por fiador, que les haria mucha impresion, y muchos tomarian la resolucion que vos aueys tomado (hijo mio) de dexar el mundo y acogeros a seruir a Dios, en el estado de nuestra sagrada Religion. Dadle muchas gracias por ello, por la merced y particular beneficio que os hizo, en alumbrar vuestro entendimiento, para que cayessedes en la cuenta destas cosas, y dado juntamente calor y virtud a vuestra voluntad, para poner en execucion vuestros buenos desseos. Y pues le teneys tan grande de recibir nuestro sancto habito, y le aueys pedido con instancia de tan importunos ruegos, quitaos este del figlo, y pondremos, el que a los nouicios se acostumbra a dar en nuestra sagrada Religion.

*Aqui se le da el habito, y despues
dize el Prelado.*

YA (hermano mio) se han cumplido vuestros buenos desseos, dad muchas gracias a nuestro Señor, y los que presentes estan, pueden muy bien tomar exemplo de vuestra buena resolucion, y pedir y suplicar a Dios que no los desampare, sino que les de y comunique su gracia, para que acierten a hazer eleccion de vna cosa que tanto importa, como es el buen concierto desta vida, pues dello pende, no menos que la perdurable y eterna. Todos los yerros o acertamientos, que en esta vida a vn hombre le pueden suceder, son de poca o ninguna importacia, respecto deste. Este es el negocio más graue que se puede ofrecer, y sobre q conuiene pensar más. Porque como dixo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio. *Quid prodest homini si uersum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?* No ay commutacion, ni cosa que se pueda comparar con esto. Todos los buenos sucessos y acertamientos del mundo, son de poca o ninguna importancia. Este es el que importa

porta, y conuene mucho encomendar a nuestro Señor, el se sirua de darnos y comunicarnos a todos su gracia, para que acertemos a servirle, &c.

P L A T I C A X L V.

Para dar la Profesion a otro nouicio, en que se dize que cosa sea Religion, en quanto es virtud y en quanto es estado, y se trata de la grãde perfeccion del estado Religioso.



DIEN Me acuerdo, que en otra ocasion, para dar el habito a vn nouicio, tomè por assunto, el dezir y explicar q̄ cosa sea Religion. Traxe la difiniçõ y etymologia deste nõbre, y aun creo dixè algo de la perfecciõ q̄ se halla en el estado Religioso. Pero como esta materia es tan ampla, abundante y rica, que por mucho que de ella se diga, es menos de lo q̄ se puede y deue dezir, sin perjuizio ni agrauio de lo dicho, dire agora otro poco, para dar a este hermano la Profesiõ. Y porq̄ en el principio de qualquier question, cõtrouersia ò disputa, si ay alguna equiuocaciõ, conuiene luego salir della, para q̄ no ayay erro, y lo que dixere no se confunda, tomando vna cosa por otra, auiendo de dezir que cosa sea Religion, y tratar de la excelencia y perfeccion del estado Religioso, cõuiene presuponer, que este nombre Religion (segun dize el Angelico D. S. Thomas, y es comun sentencia de todos los Doctores) se toma de dos maneras. Segun la vna significa aquella excelentissima virtud, llamada por otro nombre patria, q̄ es la mas principal, y tiene el primado entre todas las morales, con la qual damos a Dios la honra y veneracion deuida por tantos titulos, por ser quien es, por su grande eminencia y excelencia, por ser el vniuersal principio y fin de todas las criaturas, nuestro criador, gouernador y remunerador de nuestros trabajos, en esta y en la otra vida. Esto significa este nõbre Religion en quanto es virtud. Segun la otra manera, significa el estado Religioso, que professan los que lo son, y de su voluntad de nuevo

Que cosa sea Religion, y quantas maneras ay de ella

se obligaron a Dios, y se ataron con el, con los vínculos de los votos, de obediencia, pobreza, y castidad, que se hazen al tiempo de hazer profesión. Hablando de la Religión, segun su mas ampla, y general significacion, es parte de la justicia, y virtud, de la qual tuuo noticia Ciceron, sin auer tenido lumbré de fe, con solo el resplandor de la razon natural. Y anfi en el libro segundo de su Rhetorica, definiendola dixo: *Religio est iuitio quædam nature (quam diuinam vocant) quæ cultum & ceremoniam Deo adfert.* Que la Religión es vn reconocimiento, que el hombre haze a la diuina naturaleza, en virtud de la qual, la honra y reconoce, cõ particulares ritos y ceremonias. El Angelico Doctor S. Thomas en su 2. 2. tratando desta virtud dize, que es parte de la justicia, porque no ay cosa mas justa, ni mas deuida, que el culto y reuerencia, que se haze a Dios, por las razones dichas, y por los innumerables beneficios que de su liberal y generosa mano continuamente recibimos. Y dize que tiene dos fuertes y maneras de actos, vnos interiores y otros exteriores, a los quales ella misma naturalmente nos inclina, para que con ellos honremos y reuerenciemos a Dios, no solamente con lo interior del coraçon y del alma, sino aun tambien con lo exterior del cuerpo, haziendole sumisiones, reuerências, y inclinaciones, ofreciendole sacrificios, y otras cosas semejantes, todo lo qual abraça y comprehende en si este nombre Religión en quãto es virtud. Dize mas hablando de su perfection, que aunque es inferior a las tres virtudes Theologales, que son la fe, esperanza, y caridad, cuyo objecto inmediato, es el mismo Dios, creydo, esperado, y amado, pero que es superior y la mas excelente y perfecta entre las virtudes morales, porque aunque su objecto inmediato, y materia proxima, no es el mismo Dios, sino las sobredichas obras y oraciones, interiores, ò exteriores, en que se exercita, pero como mira al culto diuino, casi llega a los terminos de las virtudes Theologales, que tienen por su objecto inmediato al mismo Dios. Y anfi dize que como a virtud ran principal entre las morales, todas la sirven, vna de alumbrar el entendimiento y la razon, otra de limpiar la volûtad de los malos affectos,

cic. lib 2. Rhet.
in prin.

D. Tho. 2. 2. q.
186. ar. 7.

afectos, otra de reprimir las pasiones desordenadas del hombre, para que se pueda ocupar en sus ministerios, que este mas habil y dispuesto para el seruicio de Dios. La oracion la introduze, y mete a tratar cō el mismo Dios. La deuocion le da promptitud y ligereza, para que con gusto haga, y se ocupe en lo que tiene obligacion. Todo esto es del Angelico Doctor sancto Thomas. Hablando de la Religion en este sentido, sabida cosa es, que la verdadera no se halla, sino solo en nuestro Christianismo, y la professamos juntamente con la fe en el Baptismo, y segū estylo y phras de la diuina Escripura (como se colige de muchos lugares della) no solamente los Religiosos, que se han atado y obligado al seruicio de Dios, con los nuevos vinculos de sus votos, de obediencia, pobreza y castidad, gozan desta honra, deste glorioso nombre, deste epitero y renōbre de poderse llamar Religiosos, sino tambien generalmente todos los Christianos, y son dichos professores de la Religion Christiana. Que Religion es, y Religion se llama y de ue llamar, por la razō dicha, de professar el verdadero culto de Dios, al qual generalmēte a todos los Christianos les inclina la Religion, en quāto es virtud. Y así Iuā Andres, que es vn autor grauissimo, expositor del derecho, en la rubrica q̄ hizo, al titulo de *Religiosis domibus*, dize q̄ este nōbre Religion se toma de quatro maneras. La primera, por el culto y honra del verdadero Dios, q̄ se professa mediāte la fe recibida en el Baptismo, segun lo qual comprehende la vniuersidad de todos los Christianos, q̄ viuē en nuestro Christianismo: los quales se llaman professores de la Religion Christiana. Y de la Religion en este sentido, dize, se entienden muchos capitulos puestos en el Decreto, c. 1. d. 97. Y en las Decretales en el titulo de *sum. Trin. & fid. Cath.* en el principio, y el *cap. gaudemus, de dinortijs*. La segunda manera de Religion, dize q̄ es de aquellos q̄ no se contentando cō professar el culto, honra y reuerencia del verdadero Dios, mediante la fe y obras comunes de los demas Christianos, procurarō auentajarse a los demas, haziendo algunas obras particulares, en el qual sentido dize, son llamados tambien particularmente Religiosos, los buenos

De la Religio
en quanto es
estado.

Ioan. Andre. in
rubri. de Relig.
domi.

c. 1. d. 97. c. 1. de
sum. Trin. & fid.
Cath. c. gaudemus de dinort.

Christianos. Y trae en cõfirmaciõ deste, aquello q̄ se dize en el c. 2. del libro del los Actos de los Apostoles, de los Iudios q̄ habitauan en Hierusalem, al tiempo q̄ vino el Espiritu sancto sobre los sanctos Apostoles, q̄ por la razon dicha son llamados varones Religiosos. *Erant autem in Hierusalem habitantes Iudaei, viri Religiosi, ex omni natione, quae sub caelo est.* De la qual manera de Religion, dize q̄ hablan tambien muchos textos en el derecho, el cap. *Insta 16. q. 1. c. quod Deo, 33. q. 5. c. Ecclesia. de cõsi.* La tercera manera de Religion, ò llamarse Religiosos, es la de los Clerigos, por estar mas atados y obligados al seruicio de Dios, como gēte especialmente dedicada y apartada para su diuino seruicio, porque este nombre, *Clericus*, se deriva de *Cleros*, nombre Griego. Y segun su etymologia, es lo mismo, *Quod in sortem Domini vocatus.* Del qual estado dize, se entiede el c. *Saluator, 1. q. 3. el c. 1. 12. q. 1.* y el *auth. de sanct. Episcopis, §. Amus colla. 9.* La quarta y vltima manera de Religión, dize Iuan Andreas (y que esta es la mas estrecha, y tomado el nombre en todo su rigor) es de aquellos q̄ se ofrecen y dedican del todo en todo al seruicio de Dios, y se atan con el con los nuevos vinculos de los votos, de obediencia, pobreza, y castidad, q̄ prometen al tiempo que hazen profetsiõ, de los quales se entienden todos los capitulos puestos en los titulos, *de regularibus, & Religiosis domibus.* No es malo el saber esto. Pero para q̄ no vamos recogiendo, y allegando algo mas a nuestro proposito, serà bien q̄ sepamos, si ay alguna razõ para llamarse todos los sobredichos en su manera Religiosos, por razõ de professar la sobredicha virtud de la Religion, q̄ tiene por objeto el culto y hõra de Dios, y si en esto ay alguna diferencia, de mayor y menor perfectiõ, y en q̄ esta y consiste esta diferencia? Y digo siguiendo en esto a Lactancio Firmiano, q̄ este nombre Religion, se deduze y deriva, de vn verbo compuesto desta preposicion, *re,* & *ligo, ligas.* Que quiere dezir atar, y significa reatar con algũ nuevo vinculo, lo que ya vna vez estaua atado. No le desagrada esta etymologia al B. S. Augustin, antes la aprueua en el libro q̄ escriuiõ de la verdadera Religion, donde hablando desto, dize, *Religet nos vni-*

AA. 2.

c. Insta 16. q. 1. c. quod Deo 33. q. 5. c. Ecclesia. d. cõsist.

c. Saluator 1. q. 3. c. 1. 12. q. 1. Auth. de Sanct. Episc. col. 9.

Lact Firmian. lib. 4. diuin. insti. c. 24.

Aug. li. de ver. Reli. c. vlt.

omnipotenti Deo, vera Religio. Atenos de nuevo, con nuevo
 otro omnipotente Dios, la verdadera Religión; pues es este
 su propio officio. Atenos (dize.) Veamos quando nos apar-
 tamos de Dios, para q̄ fuesse menester, que mediãte la vir-
 tud de la Religión, nos atallemos con el: Yo lo dirè. Y para
 esto es de advertir, q̄ todas las cosas que la Magestad del
 Altissimo Dios, en el principio del mundo con su divina y
 poderosa mano crio, estuuiéron en el, antes que estuuiessen
 en si, antes que Dios las criasse, y por la creacion comença-
 ron a ser. Este es el legitimo sentido, de aquellas dificulto-
 sissimas palabras del Apostol y Euangelista S. Iuan, en el
 cap. 1. de su Euangelio, quando dixo hablando de la crea-
 cion del mundo. *Quod factum est in ipso vita erat.* Que quie-
 re dezir? Que todas las cosas que la Magestad del Altissi-
 mo Dios, con su poderosa mano crio, antes que fuesen,
 estuuieron en el Verbo, y alli eran vida, porque no eran
 otra cosa, sino el concepto y pensamiento del mismo
 Dios. El Verbo que dellas formò. Y criandolas comença-
 ron a ser lo que son, y salieron buenas de la mano de Dios,
 no solamente buenas, sino muy buenas, y rebuenas. *Vidit*
Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Pero dexãdo
 las demas criaturas (que no quiero tratar sino de las que
 son capaces de discurso) para conseruarse, vnirse, ò apartar-
 se de Dios, viniendo a tratar del hombre (que es lo que ha-
 ze a nuestro proposito) auiendo salido tan bueno de la ma-
 no de Dios, por el pecado se apartò del, y este fue el prin-
 cipio de todas sus miserias, y aun de las nuestras. Pues q̄ re-
 medio tẽdra este hombre perdido; para boluerse a su Dios,
 y jũtarse cõ su principio, en lo qual consiste toda su perfe-
 ctiõ? Atarse y jũtarse cõ el, cõ vn nuevo vinculo. Y esto es
 lo que haze generalmente, en todos los Christianos la fè,
 mediãte el Baptismo, atarlos con Dios. *Sponsabo te mihi in*
fide, & scies quia ego Dominus (dixo Dios por el Propheta
 Oseas) hablãdo en particula cõ qualquiera de las almas, q̄
 se apartarò del por el pecado de Adã. Apartastete de mi, pe-
 ro yo te boluerè a mi, desposandote cõmigo, y sabras q̄ yo
 soy tu Dios. Por este nuevo vinculo, por esta nueva atadu-
 ra, cõ q̄ el alma se ata con Dios, mediante la fè q̄ se recibe

De la primera
 manera de Re-
 ligiosos, q̄ se
 hallan en la
 Iglesia.

Gen. 1.

ose. 2.

en el Baptismo, en el qual se professa la Religion Christiana, dixo muy bien San Augustin, *Religet nos vni omnipotenti Deo, vera Religio*. Bien es que nos buelua a Dios, y nos junte y ate con el, la verdadera Religion, que es la de Christo. Esto compete generalmente a todos los Christianos. Y segun esta razon, todos los Profesores de nuestra sancta Fe, se puedē llamar Religiosos, que quiere dezir reatados y vnidos de nuevo cō Dios, con el vinculo della. Pero es menester que a la fe, la acompañen las buenas obras, porque sin ellas es muerta, y de ningun merecimiento. *Quid proderit, fratres mei* (dixo el Apostol Santiago) *si quis fidem se habere ditat, opera autem non habeat? nunquid poterit fides saluare eum? si frater aut soror nudi sint, & indigeant quotidiano victu, dicat autem aliquis: ex vobis illis, ite in pace, calefacimini & saturamini, nō dederitis autem eis, quae corporis necessaria sunt; quid proderit? Sic & fides si non habeat opera, mortua est in semetipsa*. Que le aprouecha a vno que tenga fe, si no tiene juntamente obras? Esta fe podra salvarle o justificarle? No. Ansi como el cuerpo sin alma es muerto, ansi la fe sin obras es muerta. No vale nada fe sin obras. Pero porque entre los que tienē fe y obras, ay algunos que se auentajan a los demas, en algunas obras particulares, y de supererogacion, si particularmente se obligaron a ello, por razon de algun estado que ayán tomado con nueuo titulo, los tales se pueden y deuē llamar Religiosos, por auerse mas atado y juntado con la Magestad del Altissimo Dios. Y en este sentido hablo el sobredicho glorioso y bienauenturado Apostol Santiago en su Canonica, quando dixo. *Quod Religio munda & immaculata apud Deum, & Patrem haec est, visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc saeculo*. Que es dezir, que la Religion querida y estimada de la Magestad del Altissimo Dios es la que se ocupa y exercita, en particulares buenas obras de piedad, y misericordia. Este es el segundo modo, y manera de Religion.

El tercero es el estado de los Clerigos, cuya es mayor la obligaciō, de estar mas vnidos y atados cō Dios, y auentajarse

149b.2.

De la segunda
manera de Re-
ligiosos, q̄ ay
en la Iglesia.

245.1.

De la tercera
manera de Re-
ligiosos, q̄ sō
los Clerigos.

en su diuino seruicio. Del qual estado no quiero al presente dezir nada, reservandolo para otra ocasion; pero conforme a lo arriba dicho, tambien se pueden y deuen llamar Religiosos en su razon, y con mayor razon que los arriba dichos, cumpliendo con su obligacion.

El quarto, y vltimo modo y manera de Religion, es el de los que comunmente se llaman agora Religiosos, y lo son hablando con toda propiedad, y rigor, por auerse vni- do y atado con Dios, cō los nuevos vinculos de sus votos de obediencia, pobreza, y castidad, que prometen al tiempo que hazen profesion. Este es vn estado tan alto, tã perfecto y auentajado, que haze y cōstituye estado de por si, diferente de todos los demas. Y los q̄ le professan, son dichos estar en estado de perfectiō, no porque todos actualmente la tengan; ò sean del todo perfectos, sino por la disposicion grande, que tienē para serlo, y para ser muy perfectos y auentajados. Del qual estado es intrinseco y esencial, que el que le tiene, se aparte y abstenga, no solamente de todo aquello que es, ò puede ser pecado, sino aun tambien, de todo lo que puede ser estoruo y embaraço para la perfectiō. Al qual proposito viene muy bien lo q̄ dixo el Apostol S. Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo, *Quod nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat eui se probauit.* Ni alguno q̄ se ha asentado debaxo de la vandera de Dios, y professa su milicia, se deue implicar, ni entremeter en negocios seculares, sino solo tratar de agradar a aquel, a quien se entrego. Y porque la propria voluntad, las riquezas, y deleytes (no solo los prohibidos, illicitos y vedados por la ley, sino aũ tãbiē los permitidos del matrimonio) son y suelen ser estoruo y impedimento para la perfectiō. De aqui viene, que el professar obediencia, pobreza, y castidad, sea intrinseco y esencial a la Religion, y estado Religioso. Y ansi este estado en su razō, no es otra cosa sino vn estado, por donde se camina a la perfectiō, por medio de los sobredichos tres votos de obediencia, pobreza, y castidad. Y porque quien dize estado, dize firmeza, y perpetuidad; de aqui es que no basta que las sobredichas tres cosas se guarden, sino que es menester que

De la quarta manera de Religiosos, que son los q̄ professan estado de perfectiō.

2. ad Tim. 2.

se professen, y los que vuerê de tenerle se obliguen a ellas con vinculo y expreso voto, y se aten y reaten vna y muchas vezes con Dios, de fuerte, que de ninguna manera, o por lo menos no sin mucha dificultad, se puedan apartar del. A todo lo qual se añade, la regla que se professa, confirmada por el Papa, que todo esto es menester, y sin esto los sobredichos votos no serian solemnes, ni tendrían la fuerza y firmeza que se requiere, para ser dichos votos de verdadera Religion. Toda esta doctrina es cierta y aueriguada, y como harina cernida, sacada de la medida del derecho, y de lo que tienen decretado y determinado los summos Pontífices, en el Concilio Lateranense, en tiempo de Inocencio III. y en el Lugdunense en tiempo de Gregorio X. y todo esta recibido por la Iglesia vniuersal. No se ha perdido el tiempo en decir, lo que tanto importa saber.

c. Ne nimia. de Relig. Doni. c. Religionum. eod. tit. in 6.

Dad pues gracias a nuestro Señor (hermano mio) por la merced que os hizo, en llamaros a su diuino seruicio, y a ueros dado y comunicado su gracia, y el don de la perfeccion, para llegar hasta aqui, y desear agora hazer profession en vn estado tan alto, y tan perfecto, como es el de nuestra sagrada Religion, arandoos con nuevos vinculos para no os poder apartar, sino es con muy gran dificultad de su diuino seruicio. Y pues professando auer de hazer mudança de estado, razon sera os pongamos nuevo habito. Quitaos esse.

Aqui se le da la profession, y despues dize el Prelado.

YA (hijo mio) soys professo, dad muchas gracias a nuestro Señor, que os puso en estado, que sin hazer agrauio a ninguno, podemos dezir que es lo mejor y mas escogido de la Iglesia. El estado digo, que la perfeccion de los que le professan, Dios solo es el que la sabe, y el que la puede medir, y a quien esta esto reservado, y en esto no me entremeto. Pero hablando de la perfeccion del estado Religioso, el B.S. Gregorio Nazianzeno, no dudò de dezir lo que dicho tengo, que es lo mejor y mas escogido de la Iglesia, y los que le toman los mas prudentes y sabios, pues sabrán

Inores y alabanças, del estado Religioso

Greg. Nazia. in ora. de laud. diu. Basil.

dexar.

dexar la tierra por el cielo, lo temporal por lo eterno, la vanidad y mētra, por seguir lo que es verdad, y estan mas dedicados al seruicio de Dios, y culto diuino. Comparalos con los antiguos Nazareos, y dize muchas cosas de la perfeccion del estado Religioso, que yo por abreuiar no refiero. S. Geronymo llama a los verdaderos Religiosos, hombres celestiales, ò Angeles terrenos. S. Augustin dize deste estado, que es la flor del arbol de la Iglesia, la honra y hermosura della. Y en otra parte llama a los Religiosos, que de veras lo son, exercito de Angeles, que siempre se exercitan y ocupan en cosas espirituales, en la oracion, en la licion, y en otras buenas obras, apartados de todo lo que les puede diuertir y apartar de Dios, S. Bernardo llama a la Religion alcaçar de Dios fortalecido, campo donde se cogen copiosos, y colmados frutos de merecimientos. Seria nūca acabar, el querer referir, lo que cerca desto se puede dezir. Y assi concluyo con dezir, que deys (hermano mio) muchas gracias a nuestro Señor, por la merced q̄ en esto os hizo, y nos encomendeys a su diuina Magestad, que todas haremos lo mismo, &c.

Hiero.
August. li. 4. de
doctr. christia.
c. 21. idē epi. 84.

PLATICA XLVI.

Para un capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes despues de la Dominica de Passion, en la qual a los Nouicios y rezien Professos, se dize con quanto cuydado y diligencia deuen procurar auentajarse en el seruicio de Dios, y a todo el Conuento, que tampoco se deuen descuydar, con dezir que ha muchos años que le sirven, y estan en la Religion.

A los Nouicios.



IOS nuestro Señor (hermanos) os perdone, y os de su sanctissima gracia. Procurad auentajaros en el seruicio de nuestro Señor, y enriqueceros de virtudes, y merecimientos,

Con quanto estudio y cuydado, se deue procurar la perfeccion.

Bern. ser. 1. de
alio. & vasi.
cord. & epi. 341

con el mismo estudio y cuydado, y no con menos que los del mundo procuran las riquezas y thesoros de la tierra. Desta manera dize el bienauenturado S. Bernardo, se ha de procurar la perfección, y todo lo que es virtud, como los mercaderes y negociantes del mundo, procuran sus riquezas. Que cosa es tan para ver vn mercader, vn hombre de negocios, cō que cuydado y diligēcia anda para ganar y acrecentar su hazienda? No perdona día, hora, ni momento, ni haze cuēta de lo que ha ganado, y adquirido, sino de lo que le faltá, y queda por ganar y adquirir de nuevo. En esso pone toda su sollicitud y cuydado, para acrecentar cada día mas su hazienda; como si hasta alli no vuiera hecho ni ganado nada. Ansi dize S. Bernardo deuriam hazer todos los Christianos, y mas en particular los Religiosos, darse priessa para adquirir los thesoros de las virtudes y merecimientos, auentajarse mas cada día en el seruicio de nuestro Señor, y acrecentar su caudal, procurando vn día adquirir la virtud de la charidad, otro de la humildad, otro de la mortificación, y lo mismo digo de las demas virtudes, como buenos y espirituales mercaderes, no haziēdo cuenta de lo trabajado y adquirido, sino de lo que falta de adquirir y trabajar. Por esto Christo N. R. en el Euangelio por S. Matheo, comparo el reyno de los cielos, a vn hombre de negocios, que tiene su hazienda puesta en trato, y de ninguna cosa tanto cuyda como de acrecentarla cada día mas, y a todos los fieles puso precepto por S. Lucas, de que traxessen en esta suerte, y manera de mercaderia (*Negotiamini dum venio*) y Salomōn en sus Prouerbios, dize que desta manera se ha de buscar y procurar la virtud, con la diligēcia y cuydado, que los hombres del mundo buscan el dinero, y thesoros de la tierra, asegurandonos que si desta manera la buscamos la hallaremos. Esto dize en el c. 2. de los Prouerbios debaxo del nōbre de la sabiduria, porque ninguna ay que de veras lo sea, ni merecedora de tal nombre, si no fuere acompañada con virtud. *Si sapientiam inuocaueris, & inclinaueris cor tuum prudentie, si quaesieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros effoderis illam, tunc intelligestimorem Domini; & scientiam Dei inuenies. Si buscar es (dize)*

Matth. 13.

Luc. 19.

Prov. 2.

la virtud y perfeccion (que es la verdadera sabiduria) con el cuydado y diligencia que los del mundo buscan el dinero, y cauan la tierra para hallar las minas y tesoros, sin duda la hallarás. Y no pide mucho en esto (dize S. Bernardo) q̄ para alcançar la sabiduria, que es el verdadero thesoro, se haga esta diligencia, pues no nos pide mas cuydado y sollicitud, de la que ponen los hombres del mundo, para alcançar las riquezas perecederas, sujetas a corrupcion, a la polilla, y a los ladrones que mañana se han de acabar; debiendo de ser tanto mayor la nuestra, y el desseo de alcançar los bienes espirituales, quanto ellos son mayores y mas preciosos que los temporales. Y así llorando, dize. *Magna confusio & quidem valde magna, quod ardentius sibi pernicioso desiderant homines, quam nos vilia, citius illi ad mortem properant, quam nos ad vitam.* Gran confusion, y gran verguença, y no como quiera grande, sino muy grande, que cō mas cuydado y diligencia buscan los del mundo las cosas q̄ les estan mal (quales son las temporales, los vicios, y los pecados) que nosotros las que nos estan bien (quales son las eternas, las virtudes y thesoros de merecimientos) y con mayor prōptitud y ligereza corren ellos a buscar la muerte, que nosotros la vida. Gran verguença, gran confusion. Procurad (hermanos) no caer en ella, y imitar en esto a los mercaderes de la tierra. Y pues ellos con tanto cuydado y diligencia procuran los thesoros temporales, no perdiendo punto, ni dexando passar ocasion, no la perdays vosotros para adquirir los espirituales, pues se ofreceran tantas en el estado de la Religion N. P. S. Buena Ventura hablado desto, y usando desta misma comparacion, dize que así como el mercader, quando no halla todo junto lo que dessea y ha menester, anda de feria en feria, de mercado en mercado, tan embeuido en sus ganancias, que parece q̄ no piensa en otra cosa, y en todas las ocasiones que se ofrecen se levantan los ojos y el coraçon, a ver si podra sacar de allí alguna ganancia, y esta comiendo y pensando en ello, y con esse mismo pensamiento y cuydado, se acuesta con el duermir de noche, y se levanta a la mañana, y anda todo el dia. Así el Religioso, no solo ha de procurar su espiritual aproue-

*D. Bonan. 10. 2.
opus. libr. 2. de
prof. Relig. c. 1.*

chamiento y perfeccion, en la oracion y vida contemplatiua, sino tambien en la aetiua, en todos los casos y ocasiones que se ofrecieren en los officios en que la obediencia le ocupare, luego se le han de yr los ojos y el coraçon, para ver como podra sacar de alli alguna espiritual ganancia, aun en las tentaciones que le vienen, y palabras malas (si alguna le dixeren) conuirtiendolas en su bien, gozandose de la ecañon que se le ha ofrecido, para adquerir y ganar algun me recimiento. Y el dia que no lo vuiere tenido, no se ha de yr a acostar alegre, ni contento, sino con mucha tristeza, como el mercader que se le ha passado el dia sin ganar, ni adquirir nada. Procurad hazerlo assi (hermanos) no se pueda dezir de vosotros con confusion, lo que dixo Christo nuestro Redemptor. *Quod filij huius sæculi, prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* Que los hombres deste mundo, son mas prudentes, que los hijos de la luz. Yo os lo encomiendo mucho, andad con Dios.

Zuc. 26.

A los Coristas y rezien professos.

Qual deue ser el continuo exercicio del buen Religioso.

LO Que dixe (hermanos) a los nouicios, encomiendo tambien a vosotros, que procureys aprouechar el tiempo, y yr siempre ganando tierra en el seruicio de nuestro Señor, auentajandoos oy en vna virtud, y mañana en otra, en yr quitando y entresacando oy vn vicio, mañana otro, oy vna imperfeccion, mañana otra, para que assi alcabo de poco tiempo, vengays a ser auentajados, y perfectos. No os aueys de contentar, con tomar el negocio de vuestro espiritual aprouechamiento, assi en comun y en general, sino en particular, poniendo vuestro estudio y particular cuydado, en adquirir oy vna virtud, mañana otra, procurar auentajaros oy en la charidad, mañana en la humildad, otro dia en la paciencia, y lo mismo en las demas virtudes, y por el mismo orden yr quitando y entresacando las imperfecciones y vicios. Oy perdi la paciencia, pues si Dios es seruido, no la tengo de perder mañana, por grande y
may

muy urgente que sea la ocasion que se me ofrezca. Este deve de ser el continuo exercicio de los Religiosos, y varones espirituales. Ansi lo hazian los Padres antiguos (como refiere Casiano en sus colaciones) con lo qual vieron a ser tan grandes sanctos, y tan auentajados en todo lo que fue virtud. Ha se de auer el Religioso con su coracon, como se ha el curioso y ingenioso jardinero, con el jardin que ha tomado a su cargo. Que todo el dia se le va en yrle plantando de olorosas yeruas, y con el azadillo escardandole, y quitando las que no son tales. Esta ha de ser la continua ocupacion de los Religiosos, estando en su celda recogidos. *Qui odit correctionem, vestigium est peccatoris* (dize el Sabio) *sed qui timet Deum, conuertetur ad cor suum.* El que aborrece su espiritual aprouechamiento, por ay le toparan por estas calles, todos daran con el, le hollaran con los pies, jamas le veran en la celda: pero el justo, el temeroso de Dios, recogido en ella. Todo su estudio sera procurar adornar su coracon con virtudes, y yr entresacando las imperfecciones y vicios, que en el hallare. Yo os lo encomiendo mucho (hermanos) y que os acordeys a que venistes al estado de la Religion, que no fue a otra cosa, sino a lo que dicho tengo. Del glorioso san Bernardo, refiere Laurencio Suri en su vida, que con ser en virtud tan auentajado, con confusion y sentimiento, se preguntaua muy de ordinario a si mismo. *Bernarde ad quid venisti? Bernardē ad quid venisti?* Bernardo a que veniste a la Religion? Esto es lo que traya muy de ordinario en su boca, y le deuia de tener traspassado el coracon, el parecerle que no cumpliabiē con aquello, a q̄ auia venido a la Religion. Lo mismo se refiere del Abbad Arsenio, que muchas vezes se preguntaua a si mismo. *Arseni ad quid venisti? Arseni ad quid venisti?* La qual doctrina, se dize, que ensenua el glorioso san Antonio Abbad siempre a sus discipulos, que con confusion y sentimiento, se preguntassen esto a si mismos. *Hoc primum cunctis sit in commune mandatum: nullum in arrepti propositi vigore laceffere, sed quasi incipientē debere semper augere quod ceperit, sequēmetipsum interrogare, ad quid ueneris?*

Cassia. col. 3.
c. 3. & 9.

Ecclesiast. 22.

El buen Religioso deve preguntar a si mismo, a q̄ vino a la Religion.

Suri. lib. 1. in
vit. Dni Bern.
114.

Albanas. in vit.
D. Antonij &
Surius totius
tom. 1.

El buen Reli- Si quereys aprouechar en lo que es virtud y perfeccion, re-
gioso, no se ned esto siempre delante de los ojos, de no afloxar vn pu-
deue acordar to, en el vigor del proposito con q̄ venistes a la Religio, y
de lo bueno q̄ y hazed cuenta que cada dia començays de nuevo, y pre-
en la ordē ha curad aueros siempre como el primero dia que venisteys,
hecho, sino y preguntaros a que venistes, que haziendolo anfi ven-
de lo que le dreys a ser buenos Religiosos. Este mismo consejo dio el
falta de ha- G. S. Augustin a su deuota discipula Demetriades Virgē.
zer.

Aug. ad Demet. *Obluiscere omne præteritum, & quotidie inchoare te puta.* Ol-
virg. epist. 143. uidade de todo quanto hasta aqui has hecho, y cada dia piē
sa que comienças de nuevo. El bienauenturado S. Grego-

Greg. li. 22. mo-
74. c. 5.

rio dize, hablando a este proposito, *More viatorum haud
quaquã aspicere debemus quantum iter egimus, sed quantum
superest. vi agamus.* Que a manera de los que caminan, no
deuemos mirar quanto auemos caminado, sino quanto es
lo que nos falta de andar. Para lo qual viene muy bien, lo
que dize el Sabio en su Ecclesiastico: *Cũ consummauerit ho-
mo, tunc incipiet, & cum quieuerit operabitur.* No viene esto
mal para vosotros (hermanos) pero quierolo dexar para
los Padres, que no sera menos a proposito. Andad con la
bendicion de Dios.

Ecl. 18.

A todo el Conuento.

VNo de los principales auisos (Padres) que nos dexa-
ron los antiguos, para aprouechar en la vida espiri-
tual, los Religiosos y personas q̄ tratan desto, es pro-
curar hazer lo que dezia agora a los hermanos rezien Pro-
fessos, ser tan espirituales y feruorosos, tan diligētes y cuy-
didosos, en el desseo de adquirir virtudes y merecimētos,
como el dia mismo que tomaron Vs. Rs. el habito, no se
considerar que son antiguos y viejos (aunque lo sean en la
edad, y en las canas) ni poner los ojos en lo que hasta agora
han hecho, sino en lo que les falta por hazer, que es lo que
estaua diziendo que dixo el Sabio; *Cum consummauerit ho-
mo, tunc incipiet, & cum quieuerit operabitur.* Quando el hō-
bre acabare, entonces le ha de parecer que comiença, y
quando

quando fuerá tiempo de descansar, entonces con mayor brio y feruor, ha de procurar comenzar a trabajar, como el que busca algun thesoro, que quanto mas cerca esta del, mas priessa se da. Assi quanto mas cerca esta el premio y el galardón, tanto mas ha de ser la priessa para procurarle y buscarle. Assi lo aconsejaua S. Pablo a los Hebreos, que trabajassen, *Tanto magis, quanto uideritis appropinquãtem diẽ.* La piedra q̄ se mueue a su centro, quanto mas cerca esta, cõ mayor velocidad y ligereza corre hasta llegar a el. Assi lo deuen hazer los buenos Religiosos. Assi lo hazia N. G. P. S. Francisco, y se refiere en su historia, que estando ya en el fin de su vida, cercano y propinquo a la muerte, lleno de colmados merecimientos, con vn feruoroso espiritu, dezia a sus compañeros, y discípulos. Hermanos comencemos a seruir a nuestro Señor, que hasta agora poco ò nada le auemos seruido. Dichoso el Religioso que imitare a N. S. Padre, en esto de parecerle que no ha hecho nada, y tiene necesidad de comenzar de nuevo a seruir a nuestro Señor. Pensamiento del cielo. Sancto y perfecto era el Real Propheta Dauid, y cõ todo esto era tã humilde en su coraçon, que le parecia no auia aun comenzado a seruir a Dios.

Et dixi nunc cœpi, hæc mutatio dextera excelsi. Dixe en mi *Psal 76.* coraçon, agora comienço. Pensamiento es este del cielo.

Muy mal viene esto con lo que hazen, y aun dicen algunos Religiosos tibios y floxos (por no les llamar relaxados) que pareciendoles que ha anos que estan en la Religion, se juzgan tan llenos de merecimientos, que piensan no han menester trabajar, ni hazer cosa ninguna buena. O que mal pensamiento, mal pensamiento para ellos, y no bueno (sino tambien muy malo) para la Religion. Tan aprouechados les parece que estan en la virtud, que piensan no han menester adquirir merecimientos? Tanto les parece que tienen trabajado y hecho? No viene bien este pensamiento, con el de N. P. S. Francisco, ni con el del Real Propheta Dauid, pues estando tã llenos de merecimẽtos, les parecia no auian aun comenzado a seruir a Dios, y se animauan para comenzarle a seruir de nuevo. Tan poco es bueno este pensamiento para la Religion, porque este

Cõtra los Religiosos, que piensan, no han menester trabajar, y q̄ son ya muy acabados y perfectos,

Conuento (Padres) ha menester seruirse, y aprouecharse de sus sujetos, particularmente en este sancto tiempo de la Quaresma, en el qual los seglares que por todo el discurso del año nos sustentan con sus limosnas, quieren (y piden razon y justicia) q̄ agora les confessemos, les prediquemos, y les ayudemos a se salvar. Pues si el Religioso en focolor de dezir q̄ es ya antiguo, anciano y viejo, y ha años q̄ sirue a la Religión, no quiere cōfessar ni predicar, estando todos los Predicadores y Confessores, repartidos por sus estancias en los lugares de la tierra, quien lo hará? Con que ojos despues les podemos yr a pedir limosna? No viene bien esto en este tiempo sancto. Es menester (Padres) que todos nos esforcemos y nos ayudemos, para ayudar a los seglares, y para adquerir merecimientos, y tambien para seruir a la Religion y cumplir con nuestra obligacion. No ay para q̄ hazer de los antiguos. Y los que así no lo hizieren, de mas de que no cumplan cō la suya, obligaran muy poco a Dios, y aun tambien a la Religion, para que en ocasiō los premie y honre. Estenme Padres V. Rs. atentos, que les quiero dezir vna comparacion. En las casas y palacios de los señores y Principes, ay dos fuertes y maneras de criados, vnos ancianos y viejos, que pareciendoles que ya lo son, no sirven ya de nada en casa, sino es de bien parecer, y de estar se contando historias (por no dezir patrañas) a la puerta. A los tales, danles los señores su racion, como a criados viejos: pero en lo demas no priuan, ni medran, ni se tiene mas cuenta con ellos, que si nunca fueran. Ay otros no tan viejos, sino mancebos, diligentes, sollicitos, y cuydadosos en el seruicio de sus amos, que jamas paran, ni se asientan en todo el dia, acudiendo a esto, y a lo otro. A penas se les ha dado a entender vna cosa, quando ya la tienen hecha, y a vezes sin aguardar a que se la manden, y estos son los que medran, los que priuan, a los que se les dan los cargos, los officios, las tenencias, y con razon, porque así lo merece su cuidado, y diligencia Padres. Dios mastiene por dar que dado. Los premios y coronas no son yguales en el cielo. El q̄ mas trabaja re la tendra mayor. Si V. Rs. se contentaren con lo ya trabajado, y no quisieren trabajar mas, sino estar se mano sobre

mano, con darles su racion ordinaria se cumple. Pero no piensen priuar con Dios; ni aun tampoco con los Prelados de la Religion, q̄ los premios, las plaças, los officios, las prebendas, no se han de dar a los Religiosos tibios, floxos y remissos en el seruicio de Dios y de la Religion, sino a los diligentes, y feruorosos, que procuraren siemp̄re trabajar cō tanto espiritu, como si el postrer dia fuera el primero, que vinieron a la Religion. Reciban V. Rs, esta correctiō, con la voluntad que se les ha dicho, &c.

P L A T I C A XLVII.

Hecha en el Refectorio a los frayles el primer dia de Pascua de Resurreccion, en que se dize algo de la grandez̄a del mysterio, y se trata del gozo, y alegria deste dia.



L dia de oy (Padres) es el de mayor y mas vniuersal contento y alegria q̄ jamas vuo en el mūdo, ni se puede imaginar. Cō la grādeza del qual quedan muy atras todos los dias alegres, gozosos y regozijados, q̄ se nos proponen por todo el discurso del año, y de q̄ se haze mencion en la sagrada Escritura. Ay dias q̄ son de cōtento y alegria (como dizen) apagos, para algunas particulares ciudades, barrios, ò vezindades. Tal fue el q̄ tuuieron los de la ciudad de Bethulia, quando aquella famosa muger Judith cor- to la cabeça al Capitan Holofernes, como se refiere en el libro de Judith. Fue extraordinario el contento y regozijo que recibierō, fuerō muchas las fiestas q̄ se hizieron, por auer alcãzudo vna tan insigne victoria, la qual dize el sagrado Texto, q̄ celebraron por espacio de tres meses. Pero esta fiesta por grāde y solemne q̄ fue, esso fue solamēte para los de aquel pueblo. Ellos solos fueron los q̄ se regozijarō. Y lo mismo podemos dezir del cōtēto, y regozijo q̄ se cau- so (y con mucha razon) en el naciemiēto del glorioso S. Iuā Baptista, del qual como dize el Euāgelista S. Lucas, gozarō parte sus parientes, y vezinos, y quando mucho se estendio a los moradores de aquellas montañas de Iudea. Algū cōtēto ha auido, que se ha estendido mas a todo vn Reyno

De la grandeza y alegria del dia de la Resurreccion de Christo. R.

Judith 15. 16.

Luc. 1.

Exo 14. & 15.

Luc. 2.

Ambro. ser. 56.

Psal. 2.

Añ. 13.

ò Prouincia, ò personas de alguna generacion, y tal fue el q̄ recibieron los del pueblo de Israel, quando salierõ de la captiuidad de Egipto, y se vieron libres de la seruidumbre y tyrania del cruelessimo Pharaõ. Alegraronse mucho, hizieron grandes fiestas y regozijos, compusieronse Canticos, y particularmente Moysen hizo aquel tan celebrado en la Escriptura, *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est: equum & ascensorem proiecit in mare.* El Nacimièto de Christo N. R. no se puede negar, sino q̄ quãto fue de su parte, fue muy bastante y ocasionado, para causar general contento y alegria a todo el mundo, y ansi el Angel que le anuncio a los Pastores, les dixo, *Euangelizo vobis gaudiũ magnum, quod erit omni populo: quia natus est vobis hodie Saluator qui est Christus Dominus, in ciuitate David.* Annuncio os, vna nueua de gran contento, y regozijo para todo el pueblo, que ha nacido vuestro Salvador, el deseado de las gentes. Pero cõ todo esto, quedò muy atras, en cõparacion del contento y alegria deste dia. Y no piensen Vs. Rs. (Padres) que es consideracion esta mia, que no lo es, sino del B. S. Ambrosio, q̄ tambien llama nacimièto a este dia de la resurrecciõ, y del. dize se entien den a la'etra aquellas palabras, que dixo el Eterno Padre a su Hijo, y se refierẽ en el Psalmo 2. *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Las quales tambien el Apostol S. Pablo, en los Aetos de los Apostoles, hablando deste mysterio de la resurrecciõ, trae en el mismo sentido, *Et nos annũtiamus vobis eam, quæ ad Patres nostros repromissio facta est: quoniam hanc Deus adimpleuit filijs nostris, resuscitans Iesum, sicut & in Psalmo 2. scriptum est, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Llama Nacimiento a este dia, y dize, que quando Christo N. R. resuscitò, se cumplieron las dichas palabras. Y dando S. Ambrosio la razon, de ser mas alegre y gozoso, y digno de mayor contento y alegria, este dia de la Resurreccion de Christo N. R. que el dia de su sanctissimo Nacimiento, dize q̄ la causa es, porq̄ en el del Nacimiento, saliò Christo N. R. de las entrañas Virginales, vestido de carne humana, mortal y passible, para auer de morir y padecer tantos millares de tormentos y trabajos como padecio, pero en este (que tambien se llama

Naci-

Nacimiento) salio del sepulchro, no ya mortal y passible, sino immortal y impassible; para nunca jamas morir, victorioso y triumphante. Que es lo que dixo el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los Romanos. *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vitra non dominabitur. Quod enim mortuus est peccato, mortuus est semel, quod autem viuit, viuit Deo.* Y assi el bienauenturado S. Gregorio Nazianzeno, llama a la fiesta deste dia, fiesta de fiestas, solemnidad de solemnidades, tanto mayor que todas las del año, quanto el Sol es mayor, excede y haze ventaja, a todas las estrellas del cielo. Porque es dia de alegria general, para el cielo y para la tierra, y para los Padres del limbo, q̄ estauan esperando tantos años y siglos aua, la venida de Christo N. R. victorioso y triumphante. Fue este dia de alegria para el cielo y para los Angeles, porque en el vieron estar cercano y vezino, el reparo de su perdida, y que muy en breue se auia de hinchir y poblar las fillas, que Lucifer y los malos Angeles sus companeros perdieron. Para los hombres, por auer visto cumplidas sus esperanças, de la redempcion y libertad prometida, y a Christo su glorioso Capitan, triumphante a pesar de todos sus enemigos. Para los del limbo, bien se dexa entender, el contento y alegria que recibirian, viendo se libres de aquellas cárceles y calabozos infernales, ya pagado su rescate. El qual les llegó auiedo Christo nuestro Redemptor, por ellos, y generalmente por todos los del mundo, vertido y derramado su preciosissima sangre. Pues el gozo y alegria que en este dia, la serenissima Reyna de los Angeles, la Virgen Maria nuestra Señera recibiria, y con tanta grande razón, que lengua ay que lo pueda explicar? O que entendimiento comprehender? Comun resolucion y senténcia es de todos los Doctores sanctos, q̄ por auer sido esta alegria, por vna parte tan subita, y por otra tan excelsiua, si el Espiritu sancto con su particular asistencia, en vna tan estraña y particular ocasion no la sustentara, la confortara y la hiziera sombra (como otras muchas vezes lo hizo) que la demasia deste cõrento, gozo y alegria la deriuara, y fuera muy posible que le acabara la vida. Pues se sabe q̄ no es menos poderoso y peligroso para ello, el exceso del plazer, que

Ad Rom. 6.

Greg. Naz. orat.

2. in Pasch.

del pesar. Del Patriarcha Iacob refiere la diuina Escrip-
 ra, en el Genesis, que auiendo tenido primero nuevas de q̄
 era muerto su hijo Ioseph, quando despues supo que era vi-
 uo, y tuuo dello muestras, *Renixit spiritus eius & ait. Sufficit
 mihi.* Viuo es mi hijo? Yo que he menester mas? Si esto di-
 xo Iacob, con sola la relacion de que era viuo, el que antes
 se tenia por muerto, no le teniendo presente, la Virgē san-
 ctissima, que a su Hijo Christo nuestro Redemptor, le vio
 con sus propios ojos muerto, desmenuzado y descoyunta-
 do en vna Cruz, quando en esta ocasion le viesse a deshora
 junto a si, viuo, glorioso, resplandeciente, victorioso y triū-
 phante, que gozo, que contento, que alegria recibiria? Di-
 ga lo otro, q̄ yo no se. Excede esto y sobrepuja la facultad
 del humano entendimiento; no ay lengua que lo pueda de-
 uidamente explicar ni dezir. De manera que fuera de Dios
 (cuya gloria essencial es inmutable y inuariale) y fuera de
 los demonios y condenados (cuyos tormentos en el infier-
 no son tan grandes, y tienen echadas tā profundas rayzes,
 que son del todo en todo incapaces de alegria y de conten-
 to) todo lo restante del cielo y de la tierra, lo visible y lo
 inuisible, en este dia, todo se hinchò y llenò de contento
 y alegria. Y assi con mucha razon, puedo yo dezir lo que
 dixi al principio, que fue el dia del mas general y vniuer-
 sal contento y alegria, que se puede imaginar, ni jamas ha
 auido ni aura de aqui que se acabe el mundo. En cuya com-
 paracion, no la tienen todas las fiestas, por alegres y rego-
 zijadas que sean, que se nos proponen y representan por

Para solos todo el discurso del año. Solos tres generos de personas,
 tres generos hallò que amanecieron tristissimos y melancolissimos en
 de personas, este dia. Los demonios, por auerse hallado tan burlados y
 fue triste el dia de la Resurreccion de Christo N.R. confusos, en ver quedaron vencidos de aquel, a quien tan
 injustamente procuraron la muerte. Y la misma muerte,
 por auerse hallado tan corrida, que con justa razon mosan-
 do y haziendo burla y escarnio della, le pudo dar el Apostol
 S. Pablo la vaya, y vna manera de matraca, diziendo, *Vbi
 est mors victoria tua, vbi est mors stimulus tuus?* Y despues
 de los demonios y de la muerte, los Judios que quedaron
 tan burlados, corridos y perdidos, tan frustrados de las

Gen. 45.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

esperanças que tenían, de sepultar y sumir debaxo de la tierra (si pudieran) la honra y gloria de Christo. Fuera de-
 stos, para todo lo restante del mundo, del cielo y de la tier-
 ra, fue este dia de vniversal contento y alegría. Aun para
 las criaturas insensibles, para los cielos, para el Sol, la Luna
 y estrellas, para la tierra, para los elementos. Que bien an-
 si, como el dia de la Passion y muerte de Christo nuestro
 Redemptor, todas las sobredichas criaturas, hizieron par-
 ticular demonstracion de sentimiento y de tristeza, cu-
 biendose el Sol vn capuz deluto, eclipsandose la Luna,
 perdiendo su resplandor y claridad las estrellas, estreme-
 ciendose la tierra, quebrandose las piedras, haziendo su fi-
 gura, aun hasta los mismos elementos: assi es de creer que el
 dia de oy, hizieron nueva demonstracion de alegría y de
 contento. A cuya causa nuestra Madre la sancta Iglesia,
 que en la ocasion passada desta semana sancta, se ha mo-
 strado tan angustiada, y cubierta de tristeza y de luto, el
 dia de oy con el contento presente, enxuras ya las lagri-
 mas de sus ojos, a los cielos y a la tierra, y generalmente a
 todas las criaturas, esta combidando a contento y alegría,
 diciendo. *Hec dies, quem fecit Dominus, exultemus & late-*
mur in ea. Este es el dia que hizo el Señor, alegremenos y
 gozemonos en el. Veamos lo que precede. *Lapidem quem*
reprobauerunt aedificantes, hic factus est in caput anguli. A
Domino factum est istud & est mirabile in oculis nostris. Y
 pues ansí es, alegremenos y gozemonos en este dia. Todos
 los dias y las noches, las hizo Dios. *Tuus est dies & tua est*
nox (dixo el Real Propheta David) pero a este dia en par-
 ticular se dize auer hecho, porq̄ fue el dia en q̄ tiro la bar-
 ra de su poder, y hizo la mayor demonstracion que pu-
 do ser, de su grande y inmensa fortaleza, venciendo con
 su muerte a la muerte, y por este tan estupendo y tan ex-
 traordinario camino, dando vida a los que por nuestros pe-
 cados, estauamos condenados a la eterna muerte. *Per mor-*
tem (dize el glorioso y bienauenturado Apostol S. Pablo)
destruxit eum, qui habebat mortis imperium; id est, diabolum.
 Este dia (dize el G. S. Augustin) que se llama por excellen-
 cia dia del Señor, por auer sido el de mayor resplandor

Del alegría q̄
 recibierō las
 criaturas in-
 sensibles, el
 dia de la re-
 surreccion.

Psal. 117.

Psal. 37.

Ad Hebr. 2.

*Augu. tract. 92.
 1^a per loq̄.*

y gloria suya, por auer en el Christo N. R. resuscitado a nueva vida, adquirido nueva gente y nuevo pueblo para si, y auer bañado al mundo de vn tan excessiuo gozo, y tan grande contento y alegría. Por ser dia q̄ fue de vida para los muertos, dia de indulgencia y perdon para los viuos arrepenidos, dia en que se dio mano a los caydos, confirmò Dios a los dichosos, condenò a los incredulos, y assegurò la bienauenturança y gloria eterna, para los sanctos y justos.

En este dia de la resurrección, hizo Christo N. R. la mas euidente prueua y demonstracion, de q̄ era Hijo de Dios verdadero.

Ad Rom. 1.

Pero porque no se nos vaya (Padres) todo en dezir alabanzas deste dia, digamos juntamente algo, que sea de vtilidad y prouecho, para nuestra instruccion y enseñamieto. Digo pues que lo q̄ tiene mas particular este dia, y fue en el mas honroso para Christo nuestro Redemptor, es el auer hecho la mayor demonstracion y prueua, que se pudo hazer de su diuinidad, de que era verdadero vnigenito Hijo de Dios. El Apostol San Pablo en la epistola que escriuio a los Romanos, tratando desto, dixo del: *Quod predestinatus est Filius Dei in virtute, secundū spiritum sanctificationis, ex resurrectione mortuorum.* Que fue predestinado (quiere dezir declarado y manifestado) ser Hijo de Dios, en tres cosas. En que? En la virtud de los milagros, en el espíritu que tuuo de sanctificacion, y en auer resuscitado de los muertos. Es este lugar muy dificultoso, y de los mas de la diuina Escritura, en cuya exposicion andan varios y diferentes los Doctores sanctos. Pero yo dire lo comun y mas corriente. Ya dixi, que aquella palabra, *predestinatus*, Es lo mismo que dezir, *predestinitus & declaratus*. Assi lo explica el Angelico Doctor S. Thomas, y quiere dezir, que se mostro al mundo, y se dio euidente testimonio, de ser Christo nuestro Redemptor verdadero. Hijo de Dios, en tres cosas, en los milagros que hizo, en las almas que sanctificò, perdonandoles sus culpas, y en la resurreccion de los muertos. Y dexádolo de mas, viniendo a esto vltimo, que haze a nuestro proposito, esta resurrección de los muertos, se puede entèder de dos maneras, actiua y passiuamete. En los muertos que resuscitò, y en auer el resuscitado de los muertos. Y de qualquier manera que se entienda, viene bien,

D. Tho. sup. Paulum ad Rom. c. 6

y se puede dezir, que en ello mostrò Christo N. R. ser verdadero Hijo de Dios. Porq̄ aunq̄ muchos q̄ no lo fueron, resuscitaron algunos muertos, no de la suette y manera, q̄ el los resuscitò; mandando, y con imperio, como Señor de la vida y de la muerte. Muchos Sanctos han resuscitado muertos, pidiendo y rogado a Dios q̄ los resuscitasse, y el lo hizo por sus oraciones y ruegos. Pero Christo N. R. hazia lo mādando. *Adolescens, tibi dico, surge.* Mācebo, a ti lo digo, leuantate. De lo qual ay muchos lugares en el S. Euāgelio, q̄ por abrcuiar no refiero, añadiendo, que aunq̄ en esto mostrò ser Hijo de Dios, pero mucho mas en auerse resuscitado a si mismo, lo qual a ninguno le aconteciò, ni pudo acontecer. Y lo vno, y lo otro hizo el dia de oy, que no solamēte se resuscito a si mismo, sino a otros muchos muertos cōsigo. Y si alguno me dixere que los hueffos del Propheta Eliseo, resuscitaron tambien vn difuncto, vaya con Dios, q̄ por lo menos, el no se resuscito a si mismo. Y el resuscitarie vno a si, es cosa q̄ excede el caudal de toda la humana naturaleza. En su muerte pues mostrò Christo N. R. que era verdadero hombre, porque en quanto Dios no pudo morir; pero el dia de oy, en su Resurrección mostrò ser verdadero Dios, porque en quanto hōbre, tampoco pudiera resuscitar. Por esso dize S. Epiphanio q̄ el Apostol S. Pablo, llamò a Christo N. R. primicias de los muertos, no solo porque fue el primero que resuscitò para nūca mas morir, sino tambien y mas p̄ncipalmente, por auerse el resuscitado a si mismo, a nueva vida, como el que tenia imperio sobre la vida, y sobre la muerte. Ansi lo dixo en el Euangelio, *Potestatem habeo ponendi animam meam, & iterum sumendi eam.* Poder de poder morir. Quien tal vio? Esto fue hecho por particular dispēsacion, y le compitio a Christo en quanto era hombre; no en quanto Dios, pero en quāto Dios le tuuo tambien para resuscitarse a si mismo. Lactancio Firmiano, en el libro que escriuio de sus diuinas instituciones, dize q̄ esta obra de resuscitar, es tā proprio de Dios como el criar, que es hazer vna cosa de nada. De tal manera que a ninguno que no lo sea, por su propria authoridad le puede cōpetir. No me pregūte nadie (dize) como puede

Luc. 15.

4. Reg. 13.

Epiph. de Verb. Incarn.

Ioann. 10.

Lactan. lib. 7. diuin. inf. ca. 23.

El criar, y el
resuscitar, sō
obras q̄ com-
peten solamē
te a Dios.

Act. 23.

Iren. lib. 3. con.

Valent. c. 3.

Aug. sup. Isai.

hom. 36.

Chrysof. super

Ps. 2.

Ambro. lib. 3. de

sacram. c. 3.

Ioan. 2.

ser que vn hombre resuscite? Porque desto no se puede ha-
llar otra razon que satisfaga, mas que de las otras obras di-
uinas, y en particular de la obra de la creacion. Esto es cier-
to, que el que al principio fue poderoso, para sacar las cosas
a luz, del abyssmo de su nada, y para criar el mūdo, y lo seria
oy para criar qualquier cosa (que es Dios) esse mismo
fue poderoso para resuscitar a Christo, y boluerle de muer-
te a vida. Doctrina es esta muy assentada en nuestra sancta
Ee, aunque los Philosophos naturales careciendo della, la
contradigan, y les aya parecido imposible, que vn hom-
bre despues de muerto, pueda de nuevo venir a tener vida,
no menos que estar en vn mismo sujeto, el ser y el no ser,
y el boluer la corriente de los rios atras, contra su origen y
principio. Solo Dios que puede de su propria authoridad
criar, puede de esta misma manera resuscitar a otros, y pudo
a si mismo (auiendo muerto en quanto hombre) y esto vlti-
mo en cierta manera, aun parece que es negocio de mayor
dificultad. Y ansi el Apostol S. Pablo, en los Actos de los
Apostoles, estando predicando y persuadiendo esta verdad
del articulo de la Resurrección de Christo N. R. la atribuyò
a sola la omnipotencia de Dios, y llamò a esta obra, segūda
generacion del Hijo vnigenito de Dios, en ellugar arriba
referido. *Et nos annūtiamus vobis eam, quæ ad Patres nostros
repromissio facta est: quoniam hanc Deum adimpleuit filijs no-
stris, resuscitans Iesum, sicut & in Psalmo 2. scriptum est, Fi-
lius meus es tu, ego hodie genui te.* Est e es sentido literal de-
estas palabras. Y por tal nos le dan S. Ireneo, S. Augustin, S.
Chrysostomo, y S. Ambrosio, explicando estas mismas pa-
labras. Tu eres mi Hijo (dixo el Padre Eterno) y yo te en-
gendrè, en este dia: porque el boluerle de muerte a vida, fue
como vna nueva generacion, la qual solo el Eterno Padre
pudo hazer. Quando a Christo N. R. los Iudios le pedian
señales de quien era, siempre daua por postrera y mas pode-
rosa, esta de auer de resuscitar. Entro vn dia en el templo (di-
ze S. Iuan) y hallandole profanado por los mercaderes, que
alli comprauan y vèdian, bueyes, ouejas, y palomas, hizo
vn açote de las sogas de las cargas, y cornièça a dar en ellos.
Quitad esto de aqui, no me profaneys el templo y casa de
mi

mi Padre, dedicado para darse a la oracion los hombres. Preguntaronle ellos. *Quod signum ostendis nobis, quia haec facis?* Quien os dio autoridad, para açotar a nadie? Que señal nos days, para que entendamos, que loys Hijo de esse Padre que dezis? Y que teneys autoridad para lo que hazeys? Respondioles Christo. *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Deshazed este templo, que yo le boluerè a reedificar al tercero dia. Y aduierte S. Iuan, que no hablò Christo nuestro Redemptor aqui, del templo material (y quando esso hiziera, no fuera pequeño argumento de su diuinidad, el reedificar en tres dias, el tēplo que tardò en hazerse quarèta y seys años) pero no hablò de esse, sino del tēplo de su sanctissimo cuerpo. *Ille autē dixit de templo corporis sui.* Y dize mas, q̄ despues de auer resuscitado, se acordaron desto los Discipulos, y fue bastante esto, para q̄ creyessen a la sagrada Escritura, y se confirmassen en lo que Christo N. R. les auia dicho. Lo mismo fue en otra ocasion, que los Escribas y Phariseos le pidieron señales. *Magister, volumus a te signum videre.* Y respondioles. *Generatio praua & adultera, signum querit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionae Prophetae. Sicut enim Ionas fuit in ventre ceti, tribus diebus & tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terra.* Vellacos, adulteros, y descendientes de otros tales. Señal me piden, no les darè yo otra sino la de Ionas Propheta, que ansi como el estuuò tres dias, y tres noches en el vientre de la ballena; ansi yo estarè otro tanto tiempo sepultado en el coraçon de la tierra. Concluyendo pues (Padres) digo, que esta obra maravillosa de la Resurreccion de Christo nuestro Redemptor, fue para el la mas honrosa, y en que hizo mayor demonstracion de su poder, y mostrò que era verdadero Hijo vnigenito de su Eterno Padre Dios. Y pues ansi es gozemonos, y alegremonos en esse dia, y digamos todos con el Propheta Real.

Matth. 13.

*Hæc dies quam fecit Dominus,
exultemus & lætemur
in ea, &c.*

P L A T I C A X L V I I I .

Hecha en el Refeñtorio a los Frayles, el dia de la Ascension de Christo N. R. en la qual se dizen algunas excelencias de esta fiesta, y se muestra como por antonomasia se llama maravillosa, entre todas las que celebra la Iglesia de Christo.

Pfal. 8.



L Real Propheta Dauid, hablando del alto y soberano mysterio de la Ascension jocundissima de Christo N. R. q̄ en este dia sacrosancto nuestra Madre la sancta Iglesia nos presenta, como assombrado y admirado, de auer visto con sus ojos profeticos (q̄ son mas claros, y de mas

larga vista que los del lince) vna cosa tan grandiosa, como fue Iesu Christo N. R. por su propria virtud tal dia como oy subirse al cielo, exclamando, y como dando voces, dixo. *Dñe Dñs noster, quam admirabile est nomē tuum in vniuersa terra? Quoniam eleuata est magnificentia tua super caelos.* No

Este Psalmo se puede negar (Padres) que este Psalmo en su sentido tambien literal, se pueda entender del pasmo y admiración, que al Propheta Real le causó, la consideracion de las cosas visibiles, que en este mundo Dios, con su diuina y poderosa mano crió, el ver vn cielo tan hermoso, adornado cō tanta diuersidad de astros y planetas, con la hermosura del Sol la beldad de la Luna, el resplendor de tantas y tan resplandecientes estrellas, vn mar tan inmenso y profundo, vna tierra tan ampla y espaciosa, poblada, lo vno y lo otro, cō tanta variedad de cosas, y en particular la inmensa sabiduria que Dios mostró, en la formacion y creacion del hombre, que siēdo por la parte que tiene cuerpo, compuesto de vn material tan terrestre y gressero, por la que tiene alma y espiritu, le hizo poco menor que a los Angeles, honrándole, dignificándole, y sublimándole sobre todas las corporales criaturas, sujetándole a el, y haziéndole Presidente de todas ellas.

ellas, de los peces del mar, de los animales de la tierra, y de las aues del cielo. Todo esto no se puede en manera alguna negar, que se le ayá representado al Real Propheta Dauid, y causadole pasmo y admiración, y que este Psalmo a la letra se entienda dello, porque del mismo contexto y palabras que va diziendo, consta ser ello así. Pero sin embargo de lo dicho, tãpoco se puede negar en ninguna manera, que tambien en sentido literal se entienda este Psalmo, de la admiracion y pasmo; q̄ con tan grande razon le causo al Propheta Real el auer se le representado, y visto cõ sus ojos Propheticos, a Christo N. R. el dia de oy subir por su propria virtud (sin que fuesse lleuado por ministerio de los Angeles) hasta lo mas alto y mas empinado del cielo, y mostrado allí su grãdeza y magnificencia, sentãdose a la diestra de su Eterno Padre, en vn throno sobre todos los Choros de los Angeles. Que este Psalmo en el sentido literal, se ayá de entender tambien de Christo N. R. es negocio sin duda y de fe, porque el mismo en el Euãgelio de S. Matheo, le explico y declaro en este sentido de si, diziendo se entendia del, quando entrò el dia de Ramos triumphando en Hierusalèm, y los de la Ciudad con tan grande aplauso le salieron a recibir con ramos, tendiẽdo sus vestiduras en el camino, para que la caualgadura, en que yua las hollasse y pisasse, cantando a voz en grito aquellas palabras del Psalmo 117. *Osanna Filio David, benedictus qui uenit in nomine Domini.* Las quales dezian, no solamẽte los hombres mayores, sino tambien los menores, los muchachos y niños de teta. De lo qual dize S. Matheo, que se indignarõ los Escribas y Phariséos, los Principes de los Sacerdotes de oyr esto, y le dixeron a Christo. *Andas qui isti dicunt? No oyes lo que dize estos? A lo qual el les respondio. Vique. Muy bien lo oyo. Nunquam legistis: quia ex ore infantium, & lactentium perficitur laudem?* (Que son palabras tomadas deste mismo Psalmo. 8. que vamos declarando) como quien dize, muy bien oyo lo que estos dicen, y hazen bien, porque es en cumplimiento de lo que de mi esta escripto, y prophetizado muchos siglos ha, que los muchachos y niños de teta, en esta ocasiõ me auia de alabar, para cõfusiõ vuestra. De manera

Tambien se entiende este Psalmo en sentido literal, de la Ascensõ de Christo N. R.

Psal. 117.

Matth. 21.

Psal. 8.

Ad Heb. 2.

que no se puede negar, que este Psalmo en sentido literal, se entienda tambien de Christo nuestro Redemptor. Lo qual tambien se confirma, porque el Apostol san Pablo, las palabras puestas en el quinto y sexto verso, del mismo Psalmo: *Quid est homo quod memores eius, aut filius hominis, quoniam visitas eum: minuisti eum paulo minus ab Angelis, gloria & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum:* En la Epistola que escribio a los Hebreos, c. 2. las refiere tambien a la letra, y dize que se entienden de Christo N. R. *Eum qui modico quam Angeli minoratus est, videmus Iesum propter passionem mortis, gloria & honore coronatum.* Y en el mismo lugar dize, se entienden tambien a la letra de Christo las siguientes palabras. *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Y q̄ todo esto se cūplie en este jocūditissimo y alegrisimo dia de su gloriosissima Ascensio. Presupuesto pues esto, y en este sentido explicado las sobredichas palabras. *Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum in vniversa terra.* Quiso dezir el Real Profeta. O Señor, y Señor nuestro (añadiendo ala segunda palabra la palabra nuestro, porq̄ va hablado cō la persona del Hijo, lo qual es muy ordinario en la diuina Escritura) quan admirable es vuestro nombre, en toda la redodez de la tierra? No ay quiē cōsiderando vuestras obras tan estupedas, est raras y maravillosas, no se espante, y admire. Admiraronse los hombres y con razón, en ver las obras q̄ hizistes, viuiendo con ellos en carne mortal en el mūdo (va hablado de las cosas futuras, como si lastu uiera presentes, ò fueran ya passadas) tantos milagros, tātos prodigios y maravillas: pero agora Señor, viēdoos subir por vuestra propria virtud al cielo, sin escaleras, sin que sea menester q̄ seays lleuado por ministerio de Angeles, sino por vuestra propria virtud y autoridad, ha crecido y subido de pūto en mi, y en ellos la admiraciō. *Quoniā eleuata est magnificentia tua super cælos.* Quiere dezir, porq̄ no ha parado vuestra grandeza, hasta poner vuestro trono sobre todos los cie los, y sobre todos los coros de los Angeles. Razon es Señor Dios mio, q̄ todos los hōbres os engrandezcā y alabē, pero quādo ellos por su obstinaciō y malicia no quisierē hazerlo, los mochachos y niños de teta lo harā, para su cōfusiō y vergueça. Esto quieren dezir aq̄llas palabras. *Exire infantium &*

*la cœlium perfecisti laudē propter inimicos tuos, ut destruas inimi-
cū, & vltorē.* Mucha admiracion me caufo la cōsideraciō de
vuestra suma omnipotencia, en virtud de la qual, cō tanta fa-
cilidad criastes los cielos y la tierra, el Sol, la Luna, y las estre-
llas: pero alcabo veo q̄ todas essas obras por grandes q̄ lean,
son pequeñas respecto de vuestro infinito poder. Obras sō
q̄ para hazerlas, no fueron menester mas q̄ vuestros dedos.

*Quoniã videbo cœlos tuos, opera digitorū tuorū, Lunã & stellas
quæ in fund asti.* Tambiē me caufo admiraciō, otra obra dig-
na de vuestra inefable bondad, en la qual juntamēte mostra-
stes vuestra sabiduria y misericordia, q̄ es la redēpcion del
hōbre. Que ayays hecho tãto caso de vna cosa poca, y tã de
nada, q̄ para repararle y ensalçarle a el, quisiesdes humillar
y abatir a vuestro vnigenito Hijo (agora va hablãdo con el
Padre) haziendo q̄ se hiziesse hōbre. *Quid est homo, quod me-
mor es eius, aut filius hominis quoniã visitas eū?* Fue essa obra
Señor muy digna de quiēvos soys, aunq̄ del no merecida. Y
no es lo q̄ menos me admira, y haze subir mi admiraciō mas
de pūto, el ver q̄ auiedole de essa manera abatido y humilla-
do, y hecho inferior a los Angeles, al que era absoluto Se-
ñor de todos ellos, despues por vna soberana manera, por
vn inefable modo, le auays sublimado de tal suerte, q̄ le a-
ueys puesto trono en el cielo, no menos q̄ a vuestra mano
derecha, sobre todos los coros de los Angeles, sujetado a
sus pies, generaly vniuersalmēte a todas las criaturas. *Minui-
sti eum paulo minus ab Angelis, gloria & honore coronasti eū,
& cōstituisi eū super opera manū tuarū. Omnia subiēcisti sub
pedibus eius, oues & boues vniuersas in super, & pecora cāpi. Vo-
lucres cœli, & pisces maris, qui per ambulanti semitas maris. To-
das las sobredichas cosas dixo el Apostol, q̄ le fuerō a Chris-
to sujetas, por auerse en su passiō abatido y humillado. *Def* *Ad Hebræos vlt.*
sup.
pues de todas las dichas palabras, concluye Dauid, persistiē-
do en su administracion, y buelue segunda vez a dezir, *Do-
mine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in
vniuersa terra.* O Señor, Señor Dios nuestro, quan admira-
ble es vuestro santissimo nombre, en toda la redondez de
la tierra.*

De lo qual (Padres) se dexa bien entender, la grãdeza y
alteza deste diuino mysterio de la Ascensiō de Christo, q̄

El mysterio de la Ascensió, por excelencia se llama, mysterio de admiracion.

Auum. 2.

Prover. 30.

en este dia sacrosancto nuestra Madre la sancta Iglesia nos representa. Y como por excelencia y antonomasia, sellada y deue llamar maravilloso, y digno de admiraci6n, entre todos los que por el discurso del año se celebran. No fue cosa para admirar, el ver vn hombre (aunque juntamēte Dios) subir al cielo, por su propria virtud, no lleuado en carro de fuego, como Elias, ni tampoco por ministerio de los Angeles, sino que él por su propria autoridad, y con su virtud poco a poco se fuesse subiendo, a vista de sus sagrados Apóstoles y Discipulos (como lo dize el Euangelista S. Lucas, *Videntibus illis eleuatus est*) Leuátandose en el ayre? A qué no causaræsto pasmo y admiracion? Y que el subir no fuesse solo hasta el primer cielo, ni parasse en el segūdo y tercero, sino que llegasse a penetrarlos todos, y los nueue choros de los Angeles, hasta ponerse en vn throno a la diestra de su Eterno Padre (que quiere dezir, gozando de los mas inefables bienes de su gloria; que es lo que nuestra sancta Fe professa.) A quien no admira y espanta esto? C6n raz6n pues se llama este mysterio admirable. El qual epiteto y renombre, le da nuestra Madre la sancta Iglesia, en las Letanias, plegarias y deprecaciones que haze; que llamando sancto, a su sanctísimo Nacimiento, a su ayuno y Bautismo, a su Passi6n, a su Cruz, muerte y sepultura, y a su sanctísima Resurreccion, a este mysterio de la Ascension, por excelencia y por antonomasia se llama admirable: *Per admirabilem Ascensionem tuam, libera nos Domine.* Libradnos Señor por vuestra admirable Ascension. Lo qual dize, por ser (como dicho tengo) vna cosa tan digna de admiracion. Quiē no se admirara en ver subir la tierra al cielo? Y al que en la Passi6n fue hecho menor que los Angeles (como queda dicho) en este gloriosísimo dia ser leuantado, encumbrado, sublimado, y collocado sobre todos ellos, a la diestra del Eterno Padre? Quando aca se quiere encarecer vna cosa como imposible, solemos dezir, esto es como quer subir al cielo, y por tal lácuo Salom6n en sus Proverbios. *Quis ascendit in cælum?* Como quien dize ninguno. De algunos hombres fingió la Gentilidad antiguamente, auer sido tan grande su insolencia, que intentaron el subirse al cielo. Pero digan como les fue?

fue? Como le fue a Icaro el fabuloso, de quien dizen los Poetas, que auendo subido muy alto, hasta llegar muy cerca del Sol; con la fuerça del, se le derrieron las alas, y dio consigo en el suelo? Pero dexemos fabulas, y vengamos a historias. Y digamos como le fue al insolente y soberbio Simon Mago, que trayendo engañado al pueblo Iudaeo, diciendo q̄ era vna gr̄de cosa, (*virtus Dei que vocatur magna*, se llamau) y a vista de muchos dixo, q̄ se q̄ria subir al cielo. Y començo a subir muy alto por arte magica, lleuandole los demonios: pero como era negocio violétado, sin q̄ tuuiesse virtud ni fuerças para hazerlo: por las oraciones del Apostol S. Pedro (como lo dize la historia Eclesiastica) le deshizo todo aq̄l encantamiéto, y dize el B. S. Maximo, *Quod prior ascendit ad Dominum Petri oratio, quam Simonis volatus, & ante peruenit in sta petito, quam iniqua presumptio. Prius Petrus in terra positus, obtinuit quod petebat, quam Simon perueniret ad caelestra, quo tendebat. Et Petrus vinctum illum de sublimi aere deposuit, & quodam praecipitio in saxo elidens, eius crura confregit. Et hoc in opprobrium illius factum est, ut qui paulo ante volare tentauerat, subito ambulare non posset, & qui pennas assumpserat plantas amitteret. Que es dezir, q̄ primero llego a Dios S. Pedro con su oracion, que Simõ Mago cõ las alas que tomo, y mas pudo la oracion iusta, que la presumpcion iniqua. Primero alcanço S. Pedro puesto en tierra lo que pedia, que Simon llegasse al cielo, como pretendia. Y al fin S. Pedro le derroco, y le hizo baxar a su pesar de lo alto del ayre, adonde auia subido, quebrandose las piernas en vna piedra (castigo bien merecido de su insolencia) para que el que antes pretẽdia volar, no pudiesse andar, y por auer tomado alas, perdiessse las plantas. Andaos a volar, y pretender subir al cielo. Pero nuestro diuino y soberano Señor, a vista de sus sagrados Apostoles y Discipulos, viendole ellos, con admiracion y pasmo de todos, se començo a levantar en el ayre, y subirle por su propria virtud al cielo, hasta que interponiendose vna nube, le perdierõ de vista, y perseverando en su pasmo y admiracion, y en querrelle ver; estãdole ansi mirando, dize el mismo S. Lucas, q̄ dos Angeles en figura de hombres, les aparecieron y les dixe.*

*Maxi. hom. 5. de
sanct. Apost.
Pet. & Paul.*

dixeron. *Viri Galilaei quid statis aspicientes in caelum? Hic Iesus qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet, quem admodum vidistis eum euntem in caelum.* Varones de Galilea, que hazeys ay palmados, mirando al cielo? No perdays la confiança de boluer a ver a vuestro Maestro y Señor, porque os hago saber, que de la manera que agora le aueys visto subir al cielo, assi ha de boluer, cõ la misma grandeza, y magestad a la tierra, por juez vniuersal de los viuos y de los muertos. Con mucha razon porcierto se admiraron los santos dicipulos, en ver subir al cielo a su Maestro, y la Iglesia le admira con la consideracion de vn tan inefable mysterio, y le llama por excelēcia admirable, entre todos los que nos propone por el discurso del año, porque realmente lo es. Y tanto que le traxo Christo nuestro Redemptor en el Euangelio, como por cõsequencia, para cõ el quitar a los hõbres la admiracion, de otro mysterio tan admirable y inefable, como lo fue la institucion del sanctissimo Sacramento. Con sideracion es de san Cyrilo. Promulgo (dize el Apostol y Euangelista san Juan) Christo nuestro Redemptor estando en la Synagoga, la institucion del sanctissimo Sacramento del altar, diciendo: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Y dize, que muchos no solamente de los estraños, sino aun tambien de los dicipulos, se començaron a escandalizar, y dixeron. *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire.* Dura cosa es de creer esto que nos dize nuestro Maestro. Que su carne es verdadero manjar, y su sangreverdadera beuida. Quien jamas oyo cosa como esta? Entendiendo Christo nuestro Redemptor esto, dize el Euangelista que les dixo. *Hoc vos scandalizat? quid facietis si videritis filium hominis ascendentem vbi erat prius?* Desto os escandalizays, y admirays? Que hareys, quando me veays a mi que soy tenido, y llamado hijo del hõbre, subir al cielo? Estraña põderaciõ porcierto? Y no pequeño encarecimiento, de la admiracion que se deue, y con grande razon causo a toda la Iglesia, la consideracion de auer Christo nuestro Redemptor subido al Cielo, por su propria virtud, sin ser lleuado como Elias en carro de fuego, ni por ministerio de Angeles: Pues el mismo Christo, tomo esto por medio para quitar

Cyr. sup. Iean.
cap. 22.
Iuan. 6o

tar la admiracion de otro mysterio tan admirable y inefable, como la institucion del sanctissimo Sacramento? Que fue como dezir, que quien pudiere hazer lo vno, auia podido hazer lo otro. Quien por su virtud y propria autoridad, pudiere subir al cielo, sin que le pongan escalas, sin que sea lleuado por manos de Angeles, y romper por medio de los cielos y entrar alla, sin llamar a la puerta, sin abrirla, ni hazer ruydo, ni sentimiento: esse podra tambien entrar en vuestro pecho, disfragado debaxo de accidentes de pan y vino, sin ser sentido, y pareciendos que comeys pan, ò beueys vino, comereys mi cuerpo y mi sangre, que no es mas dificultoso lo vno que lo otro. Y el que pudo descender a la tierra, quedandose con su Padre en el cielo, podra tambien quedar se con vosotros, aca en la tierra Sacramentado, y boluerse al cielo, a la compania de su Padre de dõde vino. Que mas se puede dezir, ni encarecer esto? Mas por ser este mysterio tan inefable y admirable, el mismo Iesu Christo fue el que quiso ser Predicador del, el que le annuncio, y reuelo a sus discipulos. Los demas mysterios que la Iglesia nos propone y solemniza, descubriolos y reuelolos Dios nuestro Señor por ministerio de Angeles. Su encarnacion el Angel San Gabriel la annuncio a la sacratissima Virgen Maria. Su sanctissimo Nacimiento el mismo, ò otro Angel le reuelo a los Pastores. El nombre que se le auia de poner, al tiempo de la Circuncision, tambien lo reuelo otro Angel a san Ioseph. El auer resucitado, vn Angel lo descubrio, y dixo a las Marias. Pero de su sanctissima y glorissima Ascension y subida al cielo, a estar (segun su humana naturaleza) en compania de su Eterno Padre, de donde sin dexarle vino: el mismo quiso ser el Predicador. El fue el que le descubrio y reuelo a sus sanctos discipulos, y les dio las primeras nuevas, quando viendolos tristes y turbados, por auerles dicho, que se auia de yr y dexarles (segun su corporal presencia) les dixo: *Non turbetur cor vestrum, quia vado parare vobis locum.* No os turbeys, porque digo q̄ me tengo de yr, q̄ aũq̄ me voy, cõ vosotros me quedo. Y si me voy, es para hazeros camino, y aparejaros lugar en el cielo, el q̄

Que Christo N.R. quiso ser el predicador del mysterio de su Ascension.

Ioan. 14.

mi Eterno Padre tiene señalado y determinado, para los q̄ me siguiere. Y vn poco mas abaxo les dixo, que yua a su Eterno Padre, y les prometio la venida del Espiritu sancto. *Ega ad Patrem v̄slo; & rogabo Patrem; & alium paraletum dabit vobis, vt maneat vobiscum in eternum.* Y porque toda via les vio turbados, tristes y desconsolados, y no se les acabaua de quitar la turbacion, les boluio a dezir, que eouenia que se fuesse, y si bien le querian se deuián alegrar de su partida, pues yua a estar con su Eterno Padre; *Si diligeretis me, gauderetis, vtique, quia vado ad Patrem, quia Pater maior me est.* Lo qual dixo segun su humana naturaleza. Porque segun la diuina, no es mayor el Padre que el Hijo, a vobos son yguales. Y en el cap. 16. persuadiendoles esto mismo, les dixo. *Expedit vobis vt ego vadam: si enim nõ abiero, paraletus non veniet ad vos, si autem abiero, mitam cum ad vos.* Conuiene que yo me vaya, porq̄ si yo no me voy, el Espiritu sancto no vendra a vosotros. Pero yendo, yo tendré cuydado de embiarosle. Y en el mismo capitulo les dixo. *Exiui a Patre & veni in mundum, iterum relinq̄o mundum; & vado ad Patrem.* Sali del Padre y vine al mundo, y agora, dexando (segun mi corporal-prefencia) el mudo me bueluo a mi Eterno Padre. De manera que el mismo Christo, quiso ser el Predicador deste admirable y ineffable mysterio de su gloriosissima Ascensio. El fue el que dixo a sus Discipulos, despues de su Resurreccion. *Ascendo ad Patrem meum & Patrem vestrum, Deum meum & Deum vestrum.* Porque mysterio tan admirable, no conuino tuiesse por Predicador, Angel ni persona que fuesse digna de menos fe y credito, q̄ Christo N.R. Lo que resta (Padres) para que gozemos del lugar que dixo yua a aparejar en el cielo, a sus sagrados Discipulos y a todos los que le siguiessen, es q̄ imitandoles a ellos, procuremos tener siempre los ojos leuätados al cielo, piando y suspirando por las cosas de alla, y nos olvidemos de lo de aca de la tierra. Quando Elias se subio al cielo, dize la sagrada Escritura, que su discipulo Eliseo le pidio, le diesse y comunicasse su espiritu doblado, y el dixo que lo haria, con condicion que al tiempo del parti se le mirasse de hito en hito, y no se cansasse de mirarle. Lo mismo nos pide

Christo

IOHNS. vbi sup.

IOHNS. 16.

IOHNS. 20.

4 Reg. 2.

Christo N. R. que le miremos y contemplemos, y tras los ojos y consideracion, se vayan nuestros deseos appeteciendo las cosas del cielo, olvidados de las de la tierra. Dios lo haga como puede y yo deseo, &c.

PLATICA XLIX.

Hecha a los Frayles en el Refectorio, dia de Pascua del Espiritu Santo. En la qual se explica aquella autoridad del Psalmo 71: Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam, &c.



ESTANDO Christo N. R. ya en lo vltimo de su vida, de camino para el Padre, cercano y propinquo a su sacratissima muerte, viendo tristes y llorosos a sus sagrados Discipulos, por auerles dicho q̄ se auia de yr y dexarles (segun su corporal presencia) auiendo comido o cenado con ellos tal dia como el Jueves sancto, el Jueves vltimo de su cena, sobre mesa, dize el Euangelista S. Iuan, que les hizo vn largo razonamiento, en el qual entre otras muchas palabras, llenas de grande aliuio y consuelo les dixo: *Pacem relinquo vobis. pacem meam do vobis, non quomodo mundus dat* Ioan. 14. *ego do vobis.* Consolaos y quietaos Discipulos mios, no os afflijays, ni entristezcays, porque digo que me voy. Ya os he dicho que conuiene que me vaya, porque, *Nisi ego abiero Paracletus non veniet ad vos. Vado & venio ad vos.* Yo me voy, pero el Espiritu sancto q̄ tiene por nombre y por officio ser consolador, vendra y viniendo el, vendrè yo, y vendra tambien mi Eterno Padre, que aunque en Personas distintos, en essencia y en substancia somos todos vna misma cosa. Procurad no apartaros de mi gracia y de mi amistad, y aparejad y adereçad la posada y casa de vuestras almas, y de vuestros coraçones con amor, que es con lo que mi Eterno Padre, y yo nos dexamos mas prèdar y obligar;

Que paz sea
la que Christo
prometio a
sus Discipu-
los, al tiempo
que se partio
deste mundo.

que el que nos amare a mi y a el, y en prèdas y señaal deste amor, guardare nuestros mãdamiètos, segura tiene nuestra presencia, bien puede estar seguro q̄ mi Padre y yo le amaremos, y haremos nuestra morada y asistencia, en su coraçõ may de espacio (*Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*). Comunicandole nuestro diuino Espiritu, q̄ le ayude, le fauorezca, y consuele. Cerca desta paz que prometio Christo a sus sagrados Discipulos, qual sea y de que paz se aya de entender, estan diferentes y diuididos los sagrados Doctores. Vnos dizen, que por esta paz q̄ les prometio, y con cuya promessa les cõsolo, es entendiõ el mismo Christo, el qual es dicho que se fue y se queda (porq̄ aunque real y verdaderamente se fue, y les dexo segun su corporal presencia, partiendose deste mudo para el Padre, segun su forma visible) tambien se quedò aca con ellos y con nosotros, en otra fuerte, forma y manera inuitible, disfraçado debaxo de accidentes de pan y vino, en el sanctissimo Sacramento del Altar. Fuese y quedose, cumpliendo con todo quãto le podia pedir su diuino amor. El amor que a ellos y a todo el mundo tenia. Porque este por vna parte le dezia q̄ se fuese, que ansi conuenia (*expedit vobis, vt ego vadam*) y por otra le dezia, que se quedasse para su aliuio y consuelo, por los infinitos y incomparables bienes, que resultauan y se podian esperar de su presencia, de su buena y sanctissima compaõia. Y con lo vno y con lo otro cumplio, yendose y quedandose (de la manera que esto se pudo hazer) en el Altar sacramentado, que solo su diuino y infinito amor pudo dar tal traça, y de su ingenio salir vna inuencion tan admirable como esta. Y porque el que se queda es Christo, disfraçado debaxo de accidentes de pan y vino, y a el por millares de titulos le cõuiene, este apellido y renombre de paz, de llamarse paz y Principe de la paz (ansi le llama Esayas, *Princeps pacis*. Y del dize el Apostol S. Pablo, *Quod ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnũ*) Y el proprio effeçto y ministerio de aquel diuino, inefable y incomparable Sacramento, es pacificarnos con Dios, ofreciendose cada dia incruentamente en el Altar, el que cruenta y sangrientamente, se ofrecio al Padre Eterno en la ara de la Cruz, el dia de su

Christo N.R.
en la sagrada
Escriptura es
llamado paz,
y principio de
la paz.

Isai. 9.

Ad Ephes. 2.

sacratissima Passion, por todos los pecados del mundo. Por
 esso dicen que les dixo, y pudo dezir muy bien, dexándose
 a si mismo sacramentado, que les dexaua su paz. *Pacem re-
 linquo vobis, pacem meam do vobis. Meam, id est, pacem, quæ
 ego sum, do vobis*, Yo os dexo la paz, que soy yo mismo, dif-
 fraçado debaxo de accidentes de pan y vino. *Non quomodo
 mundus dat, ego do vobis*. No es mi paz, como la que el mun-
 do da. Y tiene razon, porque respecto deste don, no tienē,
 ni merecen nombre, todas las dadiuas y dones del mundo.
 Pero dexando a parte esta explicacion (aunque es buena)
 el bienaventurado S. Cyrilo, dize que debaxo deste nomi-
 bre de paz, les prometio aqui Christo N. R. la venida del
 Espiritu sancto, el qual auia de embiar para cō su presencia
 pacificar sus coraçones, hazerles firmes y constantes, como
 vnos peñascos, como vnas rocas, en quien no hazen mella,
 ni impresion, aunque sean combatidas, las olas y tormen-
 tas, del proceloso y tempestuoso mar. Este efecto hizo en
 los sanctos Apostoles el Espiritu sancto. Esta es la paz que
 Christo les prometio, y dexo como por herencia, de la
 qual dixo: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, non
 quomodo mundus dat, ego do vobis*. No fue solo este el effe-
 cto q̄ hizo el Espiritu sancto en los sanctos Apostoles, sino
 otros innumerables, entre los quales fue vno, el darles el dō
 de las lēguas, para la predicaciō y cōuersiō de las almas. Por
 esso en este dia sacrosanto, dize S. Lucas, en los Actos de
 los Apostoles, q̄ les aparecio este diuino Espiritu, en forma
 y figura de lēguas, y no de qualquier manera, sino de len-
 guas de fuego, de lēguas abrasadas. *Apparuerūt illis disparti-
 ta, lingue tāquam ignis, sedit q̄ supra singulos eorū, & repleti
 sunt omnes Spiritu sancto, & cœperūt loqui varijs linguis, prout
 Spiritus sanctus dabat eloqui illis*. De manera, q̄ el caudal q̄
 reciben, esta paz que Christo nuestro Redemptor les pro-
 metio, y debaxo del nombre della al Espiritu sancto, no
 la reciben solamente para si los sanctos Apostoles, para
 que se queden con ella, sino para que la comunicassen, para
 la utilidad y provecho de la Iglesia, para la general conuer-
 sion, y reformation de todo el mundo, para que procurassen,
 que todos siruiessen a Dios, y todos fuesen justos. Esta es

Cyrrillus Super
Ioannem c. 14.

El Espiritu
sancto es tam-
bien llamado
paz, por el ef-
fecto q̄ haze
de pacificar
los coraçõ-
nes.

El Espiritu
sancto apare-
cio sobre los
Discipulos en
lēguas de fue-
go, en orden
a la conuersiō
del mundo.

Act. 2.

Psal. 71.

Los sanctos
Apostoles en
la sagrada Es-
criptura son
llamados, mó-
tes, y por que
causa.

Procopius super
Isaiam.

ad Philip 3.

Los sanctos
Apostoles re-
cibirón la paz
para que de
ellos se comu-
nicasse a toda
la tierra.

la paz de que habló David, en el Psalmo setenta y vno quando dixo: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*. Consideracion es del bienauenturado San Cyrilo, y de San Gregorio, que aqui por esta palabra, *Montes*, son entendidos los sanctos Apostoles. Lo qual es lenguaje muy usado en el estylo y phrasis de la diuina Escritura, por la eminencia y alteza de su dignidad, y porque como dize Procopio sobre Esayas: *Hæc est natura montis, vt in terra situs, ad sydera vsque attolli videatur*. Que teniendo el monte su asiento en la tierra, parece que da con la cabeça en el cielo, y quiere competir con las estrellas. Ansi lo hizieron los sanctos Apostoles, pues pudo vno en nombre de todos, dezir: *Conuersatio nostra in cælis est*. Aunque viuiamos y moramos aca en la tierra, nuestro trato y conuersacion es en el cielo. Esta obligacion tienen los Ecclesiasticos, los Sacerdotes, y muy particularmente los Religiosos, pues son varones Apostolicos: Su trato y conuersacion deue ser, no en la tierra, sino en el cielo, que por esso son comparados a los montes. Veamos esta paz, este caudal, que ellos montes, los varones Apostolicos reciben, y los sanctos Apostoles recibieron, fue por ventura para si solos, para quedarse con el? No por cierto, sino para la utilidad y prouecho de la Iglesia, y del pueblo. Por esso dixo David. *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*. Para que los del pueblo (que son cõparados a los collados) frutifiquen, y hagan obras de justicia. Que bien ansi como los mōtes, vemos aca en la tierra, q̄ en el Inuierno se cubre y hinchen de nieue, no para quedarse con ella, sino para que en el Verano con el calor del Sol se derrita, y por sus quebradas, conuertida en agua se vaya deriuando a los valles, para regar los prados, las tierras, y a vezes los sembrados, los trigos de las vegas y lugares baxos, para sustento y entretenimiento de los hombres, para que beuan los ganados: ansi la paz, la nieue de los diuinos fauores del cielo, el caudal que los montes, los Apostoles y varones Apostolicos reciben, no es para si solos, para que se queden con el, sino para que le comuniquen. Para que soplando despues en sus coraçones, el ayre caliente del Espiritu sancto,

inspi-

inspirados, y mouidos con la fuerza de la charidad, del perfecto amor de Dios y del proximo, deshecha esta nieue en agua, de estos montes se deriue a los collados, para que fructifiquen y bagan obras de justicia. *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam.* Los primeros a quien visita el Sol son los montes, y desde alli se va difundiendo, y derramando su luz sobre la tierra. Ansi pues el verdadero Sol de justicia Dios, los primeros, a quien amanecio en los siglos pasados, fueron los Patriarcas, y Prophetas, y en el tiempo de la ley de gracia, a los montes que fueron los sanctos Apostoles, y siempre a los Ecclesiasticos y Sacerdotes, para quedando en ellos primero la luz, de ay se deriue a los demas, y queden alumbrados, y salgan de las tinieblas, y ceguedad de sus pecados, en que estava. En este sentido declara el glorioso S. Augustin aquellas palabras del Psalmo setenta y cinco: *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, turbati sunt omnes insipientes corde.* Alumbrando vos Señor al mundo, desde los montes eternos, se turbaren los necios de la tierra. Preguntá S. Augustin: *Qui sunt hi montes æterni?* Y responde, que son los sanctos Apostoles y los Predicadores de la verdad. *Isti magni montes* (dize el hablando con Dios) *primi excipiunt lucem tuam; & à luce tua, quam suscipiunt, vestitur terra, tanquam orientis luminis primordia exceperunt Apostoli lucem tuam.* Y pregunta luego otra vez: *Nunquid quod acceperunt, apud se retinuerunt?* Y responde. *Nonne diceretur illis: serue nequam, male & piger, quare non dedisti pecuniam meam numularijs, ut & ego veniens recepissem, quod meum est, cum vsuri?* Por ventura (dize) ellos niótes, el caudal que recibieron, quedaronse con el? No. Porq̄ no les fuele dicho, lo que al otro sieruo malo. Mal sieruo y perezoso, porque no diste mi dinero a cambio, para me lo boluer con vsuras, con algun prouecho, que yo no te lo di, sino para esso? Esto es pues el, *Suscipiant montes pacem populo & colles iustitiam.* Para que comunicada esta paz, y este caudal de los mótes, de los mayores y superiores, los collados, por los quales son significados los menores y inferiores, sean justos. Y para que se turben los necios, y se arrepientan de su mala vida pasada: *Turbati sunt omnes insipientes*

Aug. sup. Psal. 75.

Math. 25.

Añic. 2.

corde. Para esso alumbró Dios a los mōtes, no para q̄ se q̄dē ellos cō la luz, sino para q̄ la comunicā a los collados. An- si lo hizierō los sanctos Apostoles. Y el dia de oy auiedo re- cibido la paz, y el caudal del Espiritu sancto, dize S. Lucas, q̄ començarō luego a comunicarla y a predicar: *Repleti sunt omnes Spiritu sancto, & cœperūt loqui varijs linguis, prout Spi- ritus sanctus dabat eloqui illis.* Y dize luego, q̄ oyda su predi- cacion le començaron todos los q̄ presentes estauā, a espar- tar, y marauillar. Lo primero fue el (*illuminans tu mirabili- ter a montibus æternis.*) Y lo segundo se siguió luego, el (*tur- bati sunt omnes insipientes corde.*) Pero adviertā (Padres Vs. Rs.) lo que dize S. Augustin, q̄ si los sanctos Apostoles, auiedo recibido las primicias del Espiritu, auiedo ellos pri- mero recibido la luz, y el resplādor del Sol de Justicia Dios, si essa luz recibido, no la comunicārā, y se quedaren cō ella, q̄ les fueran dichas aquellas palabras, q̄ dixo el Señor al sier- uo malo y perezoso. *Serue male, & nequā.* Lo mismo se dirā a Vs. Rs. si el caudal q̄ Dios les ha dado de sciencia y doctri- na, no le comunicaren, predicando, enseñādo, confessando, acudiendo a la saluacion de las almas, q̄ este es nuestro pro- prio ministerio, nuestro officio y vocaciō. Para esto se nos dio el caudal, para comunicarle al pueblo, y procurar q̄ los del pueblo sean justos, y sanctos. Haganlo Vs. Rs. como yo lo confio de su virtud, y de gente tan graue, honrada y reli- giosa, a quien dē Dios muy buenas Pascuas, con mucha a- bundancia y plenitud de su diuino espiritu, y diuina gracia, &c.

PLATICA L.

Hecha en el Refectorio a los Frayles, dia de la sanctis- sima Trinidad. En la qual se dizen muchas exce- lencias deste diuino y inefable mysterio.



L alto y soberano mysterio (Padres) que nuestra Madre la sancta Iglesia en este dia sacrosancto nos representa, es de la sanctis- sima Trinidad. En el qual nos propone a Dios trino y vno, vno en la essencia, y trino.

trino en Personas. Es myſterio, cuyo conocimiento, haze bienauenturados a los Angeles, y Sanctos que eſtan en el cielo gozando de Dios, y capaces de eſſa miſma bienauenturança, y a los fieles que eſtamos aca viandantes, peregrinando en la tierra. Es eſte alaiſſimo myſterio (ſegun comun doctrina de los Sanctos) el principal de todos los de nueſtra Fè. El baſis y fundamento de todos los demas, y la dificultad de tratar del, ſe colige por la grandeza, alteza y excelencia del objecto: que es tratar no menos que de la eſſencia y naturaleza de Dios., y moſtrar (en quanto nos fuere poſſible) como ſiendo Dios vno en eſſencia, es trino en Personas. Y conſer las Personas tres realmente diſtinctas, no por eſſo ſon, ni auemos de conceder ſer tres Dioses, porque todas tres ſon vna ſimpliciffima ſubſtancia, vn miſmo el ſer, vn miſmo el poder, y lo miſmo ſe ha de dezir de todos los demas atributos. Y aunq̄ conſeſſamos y profeſſamos, que en eſta Trinidad, la perſona del Padre es la primera, la del Hijo la ſegunda, y la del Eſpiritu ſancto la tercera; pero hablando en materia de duracion, no admitimos, q̄ el Padre ſea primero q̄ el Hijo, ni el Hijo, q̄ el Eſpiritu ſancto, porq̄ todos tres ſea eternos, y en eternidad, poder, ſabiduria y bñdad, y en todas las demas coſas ſõ yguales. Proponenos el dia de oy nueſtra Madre la S. Igleſia, a Dios trino y vno, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſancto, para que le creamos, y en quãto nos fuere poſſible digamos, porq̄ razon la vna deſtas Perſonas ſe llama Padre, la otra Hijo, y la otra Eſpiritu ſancto, y que es vn Padre y no tres Padres, vn Hijo y no tres Hijos, vn Eſpiritu ſancto y no tres Eſpiritus ſanctos, tres Perſonas, pero no tres Dioses, tres Perſonas q̄ ſon Eternas, pero no tres eternos, ni tres eternidades. Porq̄ de todas tres, la eternidad es vna miſma. Y lo que ſe dize del atributo de la eternidad, ſe ha de entender de todos los demas. Eſte es el alto y ſoberano myſterio, que en eſte dia ſacroſancto ſe nos propone, que por razon de la excelencia, alteza y ſoberania del objecto, haze difficultoſiffima eſta empreſa que tengo entre manos. Pues como ſe ve claro excede y ſobrepuja la facultad de todo criado entendimiento, no ſolo del humano, pero tambien del Angelico.

Que es lo q̄ profeſſa la Igleſia, del myſterio de la ſanctiffima Trinidad.

Y para auerle deuidamente de explicar, es corto el caudal, y son insuficientes las lenguas, no solo de los hombres pero aun de los mismos Angeles, aunque sean de los mas supremos de la suprema Hierarchia, tan auentajados en el diuino conocimiento. Porque si de cada vno de los mysterios de nuestra Fe, dezimos (y con razon) que es inefable y indezible, y que por el mismo caso que se dize algo del, es mucho menos de lo que se puede y deue dezir; quanto con mayor razon se dira esto de este tan alto y incomprehensible; que (como dicho tengo) es el basis y fundameto, en q̄ estriban todos los demas. Para dezir algo del, quisiera (Padres) tener todo junto el caudal de eloquencia, que estuò antiguamente repartido, entre aquellos tres famolissimos oradores, Ciceron, Quintiliano y Demosthenes, y esto y cierto, que aunque le tuuiera, no pudiera corresponder con mi muy grande obligacion, ni con la grandeza y excelencia desta empresa.

Pero siendo fuerça el dezir algo, para acertar y no errar, procurarè hazer lo que suelen los que han de passar el vado de algun rapido y peligroso rio, que vā lo primero muy aduertidos, de no se arrojar loca y temerariamente al agua, sino entrar poco a poco, mirando muy bien donde ponen el pie, por donde entran, y poniendole con mucho tiento, lo segundo procuran llevar vn baculo, ò palo en la mano, con el qual se van sustentando y afirmando, tentando juntamente la hondura del lugar, donde entran, que a no lo hazer deste inefable mysterio de la fantissima Trinidad, no lo ha-
 zer fuera muy posible entrar donde despues quando quisessen no pudiessen salir. Y si al tiempo de passar el vado es de noche, procuran (y el hazerlo es grandissima cordura) llevar delante vna guia, con vna luz, que los alumbre, y enseñe el lugar por donde han de passar, y el rio con mas facilidad se pueda vadear. Esto procurarè (Padres) hazer, siuase Dios de prosperar mi buen desseo, y dar buen suceso a mi intento. Quanto a lo primero, en este y en todos los demas mysterios de nuestra fe, es de grandissima importancia, y general consejo de los Sanctos, que no nos deemos arrojar, sino entrar poco a poco, con mucho tiento. Y ansi el bienauenturado S. Bernardo, declarando aquellas pa-
 labras

labras, del Psal. 33. *Accedite ad eum & illuminamini. & facies vestrae non confundentur.* Allegeos a Dios y serays alabados, y vuestros rostros no seran confundidos; dize. *Accedite me irratis, ne obrumini.* Allegeos (dize) entrad con tiento y poco a poco. No os arrojays, ni entreyays de golpe, que os confundireys. El ser esto necesario en materia de hablar de Dios, sin lumbré de fe, ten solo el resplandor de la razón natural, lo entendio Tullio, y lo confesso en el libro que escribió de la naturaleza de los Dioses; diziendo que nonula cosa tan peligrosa; como tratar de Dios, aunque se diga la verdad, si no se dize con aquella reuerencia y temor, que se debe a tan grande Magestad, porque es fuerza deslumbrarse, con la excelencia y eminencia del objeto. Que fue el dize esto, sino lo mismo que dixo Salomon en los Proverbios? *Sicut qui multum mel comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est maiestatis, opprimetur a gloria.* Así como el comer grande cantidad de miel, no le es al hombre cosa provechosa, sino antes dañosa (porque en lugar de aprovecharle, le causa vomito) así el q es atreuido y curioso escudriñador de la Magestad de Dios, será oprimido de su gloria: no ay cosa mas dulce, ni mas sabrosa; para quien tiene limpio el paladar del alma, q el contemplar y cōsiderar, la essencia y naturaleza de Dios, su infinita hermosura, su Magestad y grandeza. Pero quien con loca osadía y vana presumpció, quisiere passar los limites deste conocimiento, y escudriñarle con demasia, midiendo con la medida corta de la razón humana, lo que es sobre ella; y comprehender al que en si es incomprehensible; en lugar de ver, quedará ciego y deslumbrado, con la grandeza de su diuino resplandor, como si de hito en hito porriese alguno, a querer mirar al Sol: Definito es grande el de aquellos, que quieren y presumen medir a Dios, que con infinita distancia excede la facultad de todo criado: entendimiento, no solo el humano sino tambien el Angelico.

D. Bernar. super Psal. 33.

Cic. li 1. de nat. Deo.

Prover. 25.

Este mysterio de la sanctissima Trinidad, no se ha de escudriñar, con osadía y presumpcion.

Aristo.

La Philosophia natural nos enseña, que entre la potencia y el objeto ha de auer proporcion. A cuya causa si el objeto es improporcionado, o esta muy distante, no puede ser percibido de la facultad de la potencia natural. Venimos

Arist.

Plin. lib. 5. c. 9.

Strabon.

por experiēcia, q̄ la demasiada claridad del Sol, encandila y deslúbra la vista, la respuesta de vna muy gruesa pieza de artilleria, enfordece y daña el sentido del oyo, porq̄ (como dixo Aristoteles:) *Excedens sensibile corrumpit sensum*. Y así cuenta Plinio, y Estrabon, que los que viuen en aquella parte de Egypto, que llaman Catadupa donde estan las cataractas del Nilo, que son vnos profundísimos saltos, que haze aquel caudaloso rio, despeñandose de vnas altísimas montañas, por la mayor parte tienen perdido el oyo, con el grande estruendo, que haze la vertiente de las aguas. Lo que se dize del ver, y del oyr, es comun a todos los demas sentidos. Pues si el exceso, y improporcion, basta para estoruar y impedir, el vso y exercicio de los sentidos, respecto de sus objetos naturales, quanto mas impedida estara la facultad y potencia natural, del humano entendimiento, que sirve de ojos al alma, respecto de vn objeto sobrenatural, quales son las cosas celestiales y diuinas, que con tan grã de distancia, y tan sin proporcion alguna, le exceden, y sobrepujan? El no entender esto, los hombres (allende de que el que así lo hiziere, lleuara su pago) es falta de entendimiento. A esto alude lo que dixo el Sabio en el libro de la sabiduria: *Quæ in terra sunt difficile estimamus, et quæ in prospectu sunt inuenimus cum labore, quæ autem in caelis sunt quis inuestigabit?* Si las cosas que estan en la tierra, cõ tanta dificultad las alcançamos, y las que traemos entre manos, y vemos cõ nuestros propios ojos, cõ no exceder la facultad de nuestras potēcias, trabajando, y haziendo mil diligencias, tarde ò nunca, y mal las entēdemos, y es tã corto nuestro saber, tã limitados los terminos de nuestro humano entendimiento, que vinieron a dezir muchos Philosophos, que la mayor parte de lo que sabemos, es la menor de lo que ignoramos: *Quæ in caelis sunt quis inuestigabit?* El ser de Dios, su diuina, y infinita naturaleza, sus inefables secretos, y mysterios, quiē los podra rastrear? Es locura y presumptuosa temeridad, presumir esto, sino es ayudados y fortalecidos con lo que luego diremos. De manera que el no poder entender los mysterios de la Fè, con sola la lumbré, y resplandor de la razon natural, procede de la improporcion grande, y infinita distan-

Sap. 9.

distan-

distancia q̄ ay entre cosas tan altas y diuinas, y la baxeza de nuestro coito y limitado entendimiento. Esta es la causa porque siendo Dios la cosa mas inteligible, de quantas ay, por la perfeccion grande, y constancia invariable de su ser, es lo que menos entendemos, y podemos conocer, al qual proposito viene muy bien, aquella sentença de Aristoteles, que dize: *Quod habet se intellectus noster, ad manifestissimam naturam, sicut oculus nostrum ad lumen Solis.* Que se ha nuestro entendimiento, para entender las cosas mas claras, y manifiestas de la naturaleza, como los ojos de la lechuzza, respecto del Sol. Y no passa esto solo en los fuyos, sino aun tambien en los nuestros. Pues con ser el Sol la cosa mas visible de quantas en el mundo ay, no ay cosa que menos podamos ver, a causa del demasiado resplandor, que deslumbra nuestra vista, y si de hito en hito nos pusiessemos a le mirar, respecto de nosotros sera como si fuesse tenebroso. Esto mismo pues le acontece a nuestro entendimiento, quando con demasia, le quisiere poner a mirar y escudriñar a Dios. Con lo qual se conuecordan algunos lugares dificultos de la diuina Escritura. Porque en vnas partes se dize, que esta Dios escondido en vna cueua de tinieblas. Asi lo dixo David: *Posuit tenebras latibulum suum.* Y san Pablo hablando con su Discipulo Timotheo dize: *Quod habitat lucem inaccessibilem:* Que habita en vn palacio de luz inaccesible. Valgame Dios, que contradiccion es esta? El vno dize que esta cercado, y rodeado de tinieblas, y el otro de luz? No son solos estos los lugares, donde esto se dize, sino en otros muchos. En el Psalmo sesenta y nueue, dixo el mismo David: *Quod nubes & caligo in circuitu eius.* Que esta Dios cercado de vna escura y caliginosa nuue. Y por otra parte la sagrada Escritura, a cada passo, llama a Dios luz, y dize del, q̄ esta cercado, y rodeado de luz, tan claro y resplandeciẽte, q̄ en su cõparaciõ el mismo Sol pareciera tinieblas. Que cõtradicioẽ? Que sera esto? luz y tinieblas? Claridad y escuridad? Como se compadecẽ? S. Dionysio Areopagita concilia muy bien estos lugares, diziendo, que la luz de Dios son tinieblas para nosotros, por su inmenidad, y q̄ el ser luz, le conuiene de suyo. El ser esta luz para nosotros tinieblas, procede de la imperfeccion de nuestra humana

Qual sea la causa porque siendo Dios la cosa mas inteligible, es lo q̄ menos naturalmente podemos entender.

Ps. 17.
1. *ad Tim. 6.*
Como se compadecẽ ser Dios luz, y dezir la Escritura que habita en tinieblas.
Ps. 69.

Dionysio Areopagita

Gregor.

Ecl. 5.

Para rastrear este diuino mysterio, es menester, es- triuar sobre el baculo de la fé.

Genes. 32.

D. Thom. 1. p. q. 32. ar. 1.

naturaleza, de la flaqueza de nuestra vista, de ser tan corto y limitado nuestro humano entendimiento. Por lo qual dixo diuinamente S. Gregorio, q̄ quic̄ no halla razón de las cosas de Dios, entre en sí mismo, en su pequeñez, y en la flaqueza de su corto y limitado entendimiento, y hallará la razón y causa, porq̄ no la halla. Que mucho que siendo Dios quienes, y los mysterios q̄ nos propone nuestra sancta Fé tan altos y soberanos, y nuestra vista tan limitada, y tan corta, los perdamos de vista, y se nos vayã de buelo? Todo esto he dicho (Padres) a proposito de lo q̄ tēgo de dezir, para humillar al humano entendimiento para q̄ no presume dezir, q̄ no puede ser, lo q̄ no puede acabar de entēder. Y para q̄ quãdo quisiere vadear alguno de estos mysterios, no se arroje, sino vaya entrando poco a poco, con reuerencia y con temor y cō mucho tiēto. Lo qual todo en breues palabras, nos aconsejo Salomon en su Ecclesiastes, quando dixo. *Ne temere quid loquaris de Deo, nec sit cor tuū velox ad proferendum sermonem, Deus enim in celo, et tu super terram, ideo coe sunt pauci sermones tui.* No te arrojes (dize) temerariamēte a hablar de Dios, ni seas demasiado de facil para tratar del, porque Dios esta en el cielo, y tu en la tierra, y así te aconsejo q̄ hables del cō mucho tiēto. Siēdo tan grãde la alteza de Dios, y tãta la distãcia q̄ ay de la flaqueza y baxeza de nuestra humana naturaleza, justo es q̄ en semejate empresa, auiedo de hablar de Dios, sea cō mucho temor y tiēto, y pues vemos q̄ la razón de muchas cosas q̄ cōtratamos, se nos passa por alto y va de buelo, q̄ en la consideracion de las sobrenaturales, celestiales y diuinas nos humillemos.

Luntamēte cō esta humildad, y moderado tiēto, auiedo de passar este vado inmenso y profundo, del mysterio de la sanctissima Trinidad, para no nos perder, y anegar, es menester llevar lo segūdo q̄ al principio dixē, vn baculo en la mano, para yr tentando como lo hizo el Patriarcha Iacob, quando vuo de passar el rio Iordã, q̄ hallando en ello dificultad, dixo, *In baculo meo transibo Iordanē.* Este baculo ha de ser el de la fé: porque como dize el Angelico Doctor S. Thomas, los mysterios della, aunq̄ no son contra la razón natural, pero son sobre ella, y con sola la razón natural no se pueden

pueden vadear, ni cūplidamēte entēder. Es menester yr arri-
mados, y estriuado en el baculo de la Fè, cuyo officio es a-
lbrar al entēdimiēto, y defengañar a la razō, en muchas co-
sas q̄ si por sola ella fuerā juzgadas, q̄daram os muy engaña-
dos. Que aya Dios, es verdad tā manifesta, y tā euidēte, q̄
se haze dello demonstraciō, y muchos Philosophos natura-
les, cō solo el resplādor de la razō natural, lo entēdieron. Y
oy en dia lo alcançā los sabios, conociēdo por los effectos
la causa, y a Dios q̄ no veē, por las criaturas q̄ seē. Que es lo
q̄ dixo el Apostol S. Pablo, escriuiēdo a los Romanos. *In-
uisibilia Dei, per ea que facta sunt, intellectu cōspiciuntur, sem-
piterna quoque eius virtus & diuinitas, ita vt sint inexcusabiles.*
Y assi dize S. Thomas, q̄ deste articulo, *Deus est*, los sabios
no tiēne fe, porq̄ la euidēcia q̄ del tiēne, no se cōpadece cō
la obscuridad, q̄ es anexa a la misma fe. Tienē la empero los
ignorātes, los q̄ no alcançan ni saben tāto, y creen esta ver-
dad, porque Dios la reuelò, y la propone la Iglesia para
que se crea, haziendolo sin duda tienen fe della.

Que aya Dios
es negocio e-
uidēte, y que
se alcançā por
razō natural.

Ad Rom. i.

D. Th. 1. p. 9. 2.

Que Dios sea vno, y no pueda auer muchos Dioses, tam-
biē lo alcança la razon natural. Porq̄ el auer muchos, es im-
posible, y cosa q̄ implica contradiccion, porque siendo dos
Dioses distinctos, era fuerça el tener tambiē distinctas vo-
luntades, y en caso que el vno quisiesse, lo que el otro no,
el que no saliesse con la fuya, no era posible ser Dios,
pues no era omnipotente: Hasta aqui bien vamos, todas es-
tas cosas son que no exceden nuestro caudal, ni la facultad
del humano entendimiento.

Que Dios sea
vno, y no pue-
da auer mu-
chos Dioses,
tambien es
negocio eui-
dente, y que
se alcança por
razō natural.

Agora entra lo dificultoso, y para q̄ es precisamēte neces-
sario estribaren el baculo de la fe. Para entēder, como pueda
ser, q̄ siendo Dios vno en essencia, sea trino en Personas? Y
el Padre, y el Hijo, y el Espiritu sançto, seā tres Personas real-
mente distinctas, siēdo vna misma cosa en substācia? Y por
que razō, el Padre se llame Padre, el Hijo, Hijo, y el Espiri-
tu sançto, Espiritu sançto: Y como el Padre auiendo engen-
drado al Hijo, no sea primero que el, y el Padre y el Hijo
primero que el Espiritu sançto, procediēdo de entrambos
a dos: Todas estas son cosas, q̄ excedē la facultad de la razō
humana, y no se dexā entēder, sino mediāte la fe, de lo que

Lo dificulto-
so es, como
siendo Dios
vno, sea jun-
tamēte trino,
y esto no se al-
cança, si no es
con lumbrē
de fè.

tiene

tiene Dios dicho y reuelado en la sagrada Escritura, del viejo y nuevo Testamento, y el Espíritu sancto (a quiẽ por atribucion se atribuye el ser author de la diuina Escrituras y auer inspirado y reuelado a los Prophetas, lo q̄ ellos dixero) es la luz, q̄ para acertar y no nos anegar en este vado, tan inmenso y profundo, deuemos seguir. *Non humana uoluntate allata est, aliquando Prophetia* (dixo el Apostol S. Pedro) *sed Spiritu sancto inspirati, loquenti sunt sancti Dei homines*. Las Profecias y cosas cõtenidas en la sagrada Escritura, no se hã de juzgar (dize S. Pedro) como inuenciones de hombres, ò ficciones de Poetas. Todo quãto en la sagrada Escritura ay, lo inspirò y reuelò el Espíritu sancto, el es el author della. Y en esta verdad infalible, q̄ no nos puede engañar ni mentir, se funda todo lo q̄ creemos. La razon formal de nuestra fe, estriua y se funda, no menos q̄ en la primera verdad q̄ es Dios, q̄ nos lo reuelò en la sagrada Escritura. Y aunque de lo q̄ así creemos, no hazemos ni podemos hazer demostraciõ, ni tenemos claridad de euidencia (porq̄ como dixo el Apostol S. Pablo, la fe es de aq̄llas cosas q̄ no se veẽ, *Fides est argumentũ nõ apparitiũ*) de las cosas q̄ no se puedẽ alcanzar por sola la razõ natural, ni hazer dellas euidencia, cõ argumentos y discursos syllogisticos; pero aunq̄ no tenemos euidencia, tenemos certidũbre infalible, mayor sin cõparaciõ, de la q̄ por argumentos y demostraciones mathematicas se puede hazer, y mas cierto es lo q̄ creemos, q̄ lo q̄ vemos.

Digo pues, q̄ la verdad de lo q̄ creemos y professamos, cerca deste mysterio de la sanctissima Trinidad, se funda en la verdad de Dios, que no puede engañar ni mentir, reuelada en la sagrada Escritura a los sanctos Padres antiguos, Patriarchas y Prophetas, del viejo Testamento, primero: y expressada y declarada despues, mas expressa y particularmente por la boca de Christo N. R. a nosotros en el nuevo. Comẽçando pues a dezir algo desto, en el Genesis, c. i. dõde dixo el Patriarcha Moysen, *In principio creauit Deus cælũ & terram*, En el Hebreo, en lugar de aquella palabra, *Deus*, està otra q̄ suena, *Heloim*, que quiere dezir *Dij*, Dioses en plural. En lo qual se descubrio, y dio el primer barruto deste altissimo mysterio, y principio para que se entendiese,

2. Petr. c. i.

En q̄ se funda
lo q̄ de Dios
creemos.

ad Hebr. ii.

Note se q̄ de
las cosas de la
fe, aunq̄ no ay
ni puede auer
euidencia, ay
certidumbre
inesfable.

La verdad de
lo q̄ creemos
y la Iglesia
professa, escri-
ba en la ver-
dad de Dios, q̄
no puede en-
gañar ni men-
tir.

Genes. i.

dieste, q̄ en Dios tres Personas, son vn solo Dios verdadero. Porq̄ en poner, la palabra, *Eloim* (que significa Dioses en plural) se dio a entēder la pluralidad de las diuinas Personas. Y en no auer dicho, *creauerūt*, en plural, sino *creauit*, en singular, se denotò, q̄ essas tres Personas, no son tres Dioses, sino vn solo Dios. Y no les aprouecha a los Hebreos, q̄ siēten lo cōtrario desto, el dezir, auerse dicho así, porque el nōbre *Eloim*, en el Hebreo no tiene singular, q̄ si tiene, *Eloa*, es el singular, y no lo puedē negar. Pero dexo esto, porq̄ auia mucho aquí q̄ dezir. Vamos adelāte. En el mismo capitulo, tratādo el mismo Moysen, de la formaciō y creaciō del hōbre, y hablādo en persona de Dios, dize q̄ dixo, *Faciamus hominē ad imaginē, & similitudinē nostrā*, Hagamos al hombre, a nuestra imaginē y semejança. En auer dicho en plural, hagamos, se denota la pluralidad de las tres diuinas Personas, y en auer puesto en singular, la palabra, imaginē y semejança, dio a entēder, q̄ de todas tres es vna misma la esencia. Y el mismo Moysen, en el Deuteronomio, hablādo en persona de Dios cō los de su q̄rido y regalado pueblo, les dixo. *Audi Israel, Dñs Deus tuus, vnus Deus est.* Oye Israel, el Señor Dios tuyo, vn solo Dios es. Diciendo tres vezes Dios, y añadiēdo despues q̄ es vno, q̄ fue sino dezir y dar a entēder, la pluralidad de las Personas diuinas, en vnidad de vna esencia. Y es de notar, q̄ a la segūda vez q̄ puso Dios, añadió tuyo (*Deus, Deus tuus; vnus Deus est*) para dar juntamente a entēder, el mysterio de la Encarnacion, por la qual el Hijo (q̄ es la segūda Persona de la sanctísima Trinidad) haziendose hōbre, fue hecho mas particularmēte nuestro. De los quales lugares, ay innumerables en la diuina Escritura. Este mismo mysterio de la sanctísima Trinidad, fue descubierto y reuelado al Propheta Esayas, en aquella vision, quando vio a Dios sentado en vn trono Real, muy alto y leuantado, cercado y rodeado de Cherubines, cada vno con seys alas, con las dos de las quales le cubrian el rostro, y cō las otras dos los pies, y con las restātes volauan, y el vno al otro se conuidauan, a bendezirle y alabarle, y dezian, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius.* Otra semejante vision

Genes. vbi sup.

Deut. 6.

Isai. 6.

Apoc. 4.

vision

vision a esta fue hecha a S. Iuan en el Apocalypsi, para denotar la pluralidad de las diuinas Personas, y este altissimo mysterio de la sanctissima Trinidad. Son innumerables los lugares que a este proposito se pudieran traer del viejo Testamēto, donde (aunq̄ no tan clara y distinctamente) pero por lo menos, se insinua, significò, y dio a entender este mysterio. Pero dōde mas expressamente esto està declarado y determinado por de se, es en el nueuo. Dōde diuersas vezes lo dixò y reuelò Christo N. R. dādo al mūdo noticia de su Eterno Padre, y diziendo como el era su Hijo, y q̄ de ambos a dos procede el Espiritu sancto. Y dexādo otros muchos lugares, dōde expressamente se dize esto, es muy particular el q̄ oy nos propone la Iglesia, en el Euangelio q̄ se ha cātado a la Missa. Dōde se dize auer dicho a sus sagrados Discipulos, q̄ fuesse: por el mūdo predicando a las gētes, y baptizandoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto. Donde diziendo, en el nombre, declaró expressamente no auer en Dios, mas q̄ vna sola essencia. Y diziendo, q̄ en essa essencia ay Padre, Hijo y Espiritu sancto, mostrò claramente la distincion Real, de essas tres diuinas Personas. Y que el Padre se llama ansi, por auer engēdrado al Hijo, con el acto de su secundo entendimiēto, contemplando en el crystalino espejo de su diuina essencia, y q̄ del Padre y del Hijo, por el acto de su viuifica y fecunda voluntad, procede tambien el Espiritu sancto, que es el amor de entrambos. Que sean Personas realmēte distinctas, bien se dexa tambien entender. Porque el Padre q̄ engendra, clara cosa es q̄ ha de ser distincto del Hijo engendrado, y el Espiritu sancto del Padre y del Hijo, pues procede de ambos. Esto es (Padres) lo que yo alcanço, deste altissimo y inefable mysterio, lo demas remito a la consideracion de Vs. Rs. y los vnos y los otros, le celebremos y festejemos, con admiracion y pasmo. Diziendo con el Apostol

Ad Rom. II.

S. Pablo; *O altitudo diuitiarum, sapientie & scientie Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles vię eius.*

L A V S D E O.

T A B L A

TABLA DE LAS PLATICAS Y COLACIONES ESPIRITUALES, que se contienen en este primero tomo.

PRIMERA PARTE, EN que se ponen las Platicas del primero año.



PLATICA 1. Hecha en el dia que tomo posesion del officio, en la qual se trata del grande trabajo que es ser vno Prelado, y se muestra como si los ambiciosos lo entendiessen, no riendo, sino llorando, aceptarian los officios y prelacias pag. 1.

Platica 2. Hecha en vn Capitulo Conuental, y ordinario, en la qual se trata de quan antigua costumbre sea en las Religiones, el dezir los Religiosos las culpas en los Capítulos, particularmente los Nouicios, y rezien professos, y de las condiciones y circunstancias, que deuen acompañar a este acto de dezir las culpas, y ultimamente se persuade a todos los Religiosos, de quant a importancia sea el recogimiento, pag. 8.

Platica 3. Para dar el habito a vn Nouicio, en que se dize, que el camino carretero para el Cielo, es la guarda de los diuinos mandamientos, y que como por atajo se va a el, procurando guardar los consejos euangelicos, pag. 20.

Platica 4. Hecha en la profesion de vn Nouicio; en la qual se dize qual sea la verdadera vida, y que esta no esta en lo que los del mundo piensan, ni los buenos dias, son los que ellos llaman buenos, sino otros diferentes, que no entienden, ni los juzgan por tales, pag. 25.

Platica 5. Para dar el habito a vn Nouicio, que le tome tan pequeño, que fue menester aguardar quatro años para hazer profesion, en la qual se trata, de quan amigo es Dios, de que los hombres le comiençen a seruir desde niños, y desde su tierna edad, pag. 32.

Platica 6. Para dar la profesion a vn Nouicio muy chiquito *Itlan*

- des de nacion, en la qual se dize, quan grandiosa obra sea el professar un niño chiquito, en Religion tan aspera y rigurosa, como la nuestra, pag. 41.
- Platica 7. Hecha en el Refectorio a los frayles, en el dia de la Assumpcion de nuestra señora, en la qual se dizen algunas excelencias de la fiesta, y que es la mayor de todas las que se celebran de la Virgen, pag. 49.
- Platica 8. Hecha en el Refectorio a los frayles, en la muerte de un Religioso muy graue, en que se explica aquel lugar del Ecclesiastico, cap. 38. Memor esto iudicij mei, sic enim erit & tuum, mihi heri, & tibi hodie, pag. 57.
- Platica 9. Hecha en el velo de una Monja de santa Clara, en la qual se explica aquel lugar de Isayas cap. 61. Spiritus Domini super me, eo quod vnixerit me, ad annunciandum mansuetis mihi me. pagin. 62.
- Platica 10. Hecha en un Capitulo ordinario, en la qual se explican mas por extenso a los Nouicios y rezien professos, las circunstancias que deuen acompañar al acto del dezir las culpas en los Capítulos, y a todo el Conuento se encomienda el seguimiêto del Coro, y cuydado de leuantarse de noche a maytines, pag. 74.
- Platica 11. Hecha para dar el habito a un Nouicio, que era muy rico y dexo todo quanto tenia por entrar se Religioso. En la qual se trata de la dificultad que tienen los ricos por parte de sus riquezas, para yr al Cielo, y lo que deuen hazer si quieren entrar alla. p. 84.
- Platica 12. Hecha para dar la profesion a un Nouicio, que tomo el habito muy pequeño, y espero para hazerla muchos años, en la qual se explica todo el Psalm. 12. que comiença. Vsqe quo Domine obliuisceris me in finem? pag. 91.
- Platica 13. Hecha en el Refectorio a los frayles, el dia de la Natiuidad de nuestra señora, en la qual se dizen algunas excelencias y grandezas desta fiesta, pag. 100.
- Platica 16. Hecha en un Capitulo Conuentual y ordinario, en la qual a los Nouicios se explican y declaran las culpas de que comunmente se suelen acusarlos Religiosos en los Capítulos, y a los professos se les encomienda otra vez mucho el recogimiento, y la paz, pag. 107.
- Platica 15. Hecha para dar el habito a un Nouicio, en la qual se trata del beneficio de la vocacion, y del orden que Dios guarda

- en su diuina predestinacion, pag. 116.
- Platica 16. Hecha en la profesion de vn Nonicio, en que se trata de la breuedad, y vanidad de la vida humana y miserias del hombre, y se dize como lo que mas le conuiene, es acogerse a seruir a Dios, y procurar assegurar su saluacion, pag. 122.
- Platica 17. Hecha a los frayles en el Refectorio el dia de todos santos, en la qual se dize que los santos, son la guarda y defensa de la Iglesia: los que le cercan, amparan, y rodean, pag. 130.
- Platica 18. Para dar el habito a vn Nonicio, que despues de auerle pedido anduuo dilatando el tomarle muchos dias, comunicandolo con todos sus amigos, temiendo que le auian de faltar salud y fuerzas, para llenar los trabajos de la Religion. En la qual se trata y dificulta aquella question famosa, si el que quiere mudar estado y entrar se Religioso, lo ha de mirar primero mucho, y comunicarlo con sus amigos, pag. 133.
- Platica 19. Hecha en la profesion de vn Nonicio, en la qual se dize como el començar a seruir a nuestro señor, y el proseguir y acabar, todo es don y beneficio suyo, pag. 143.
- Platica 20. Hecha en vn Capitulo Conuentual, en la qual se trata de la precisa necesidad que ay de la oracion y consideracion, y de los copiosissimos frutos y prouechos della, y se dize que todos los daños de la orden, vienen por falta de oracion, pag. 149.
- Platica 21. Hecha para dar el habito a vn Nonicio, en la qual se trata como el camino del Cielo y de la perfection, aunque al principio sea estrecho, pero despues de auerse començado, se ensancha, y no es tan aspero y dificultoso, como le juzgan los del mudo, pa. 156.
- Platica 22. Hecha en la profesion de vn Nonicio noble, que dexo vn mayorazgo que tenia, en la qual se explica aquel lugar de 2. Pablo ad Hebraeos 11. Fide Moyse grandis factus, negauit se esse filium filix Pharaonis, &c. pag. 163.
- Platica 23. Hecha a los frayles en el Refectorio, el dia de s. Andres, en la qual se dizen algunas excelencias deste sancto Apostol, p. 171.
- Platica 24. Hecha en vn Capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo por el Aduiento, en la qual a los Nonicios se les persuade q se acuerden de su vocacion al estado de la Religion: y a todo el Conuento se dizen los bienes inestimables de la paz, y quatro suertes y maneras ay della, pag. 175.
- Platica 25. Hecha para dar el habito a vn Nonicio, en la qual se

explica aquella authoridad de los Prouerbios, en el cap. 6. Vade ad formicam o piger, &c. pag. 187.

Platica 26. Hecha en la profesion de vn Nonicio, que tomo el habito muy chiquito, en la qual se declara, quan bueno es echar el hombre sobre si temprano, el yugo de la ley de Dios, pag. 193.

Platica 27. Hecha a los Collegiales de vn Collegio mayor de Salamanca, proponiendoles la visita de su Collegio, en la qual se explica aquel lugar de San Pablo, ad Hebræos 13. Mementote præpositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbū Dei. Quorum intuentes exitum conuersationis, imitamini fidē. pa. 202

Platica 28. Hecha a los mismos Collegiales, en el dia que se les entrega el pliego de lo que resulto de la visita, en la qual se explica aquel lugar de Isayas, cap. 51. Attendite ad petram, vnde excisi estis, & ad cauernam laci, de qua præcisi estis, pag. 207.

Platica 29. Hecha en vn Capitulo, Conuètual y ordinario, en la qual a los Nonicios, y a todo el Conuento se persuade, que procuren asegurar su saluacion, con el continuo exercicio de las buenas obras pagin. 211.

Platica 30. Hecha en vna Missa nueua, que se canto Domingo quarto de Aduiento, en que se trata de la dignidad sacerdotal, pa. 221

Platica 31. Hecha a los frayles en el Coro, en la vigilia de Naniad, en la qual se dice la razon y causa, porque este mysterio de la Encarnacion se reuelò y descubrió primero a los pastores, que a otro alguno. Tomase por thema. Euangelizo vobis gaudium magnū, &c. Lucæ 2. pag. 224.

Platica 32. Hecha a los frayles en el Refectorio, segundo dia de Naniad, en la qual se explican las razones y congruencias que vno, para que Dios se hiziesse hombre, y el Verbo Eterno se humanasse, y en su humanidad nos hablasse, y dixesse con palabras, y obras (como lo hizo) lo que nos conuenia para nuestra saluacion, pagin. 235.

Platica 33. Hecha en el Refectorio a los frayles, en el dia de la Epiphania, en la qual se dice, que el auer llamado Dios a los Reyes Magos, para que le reconociesen y adorassen, fue vn claro indicio y cierta señal de la eleccion de los Gentiles, y justa reprobacion de los Iudios, por no le auer querido reconocer, ni recibir, auiendo venido principalmente para ellos. pag. 246.

Platica 34. Hecha en el Refectorio a los frayles, el mismo dia de
de los

- de los Reyes a la noche exhortandolos al ayuno, llamado de los benditos, que instituyo nuestro Padre S. Francisco, pa. 253.
- Platica 35. para un capitulo Conuentual, y ordinario, en la qual a los Nouicios se les persuade, el ser uor, y espiritu en lo tocante al seruicio de Dios, como sino se uiera de saluar mas que solo uno, pag. 256.
- Platica 36. Hecha en la profesion de un Nouicio, en la qual se dize que deste dia se deue tener eterna memoria, y hazerle fiesta particular todos los dias, que durare la vida, pag. 264.
- Platica 37. Hecha para dar el habito a un Nouicio, en la qual se dize, como el orden que tiene Dios en la justificacion del pecador, es el mismo que guardo antiguamente en la obra de la creacion del mundo, pa. 268.
- Platica 38. Hecha a los frayles en el Refectorio, el Domingo de la quinquagesima, exhortandoles, a que comiencen el ayuno desde el dia siguiente, conforme a la costumbre antigua de la Iglesia, y no esperen como seglares a començarle el Miercoles de Ceniza, pa. 274.
- Platica 39. Hecha en un Capitulo Conuentual, y ordinario, que se tuuo el primer Viernes de Quaresma, en la qual a los Nouicios, y a todo el Conuento se persuade, que hagan penitencia pues lo pide, y demanda el tiempo de la quaresma, pa. 278.
- Platica 40. Hecha para dar el habito a un Nouicio, en la qual se declara aquella authoridad del Prophet a Isayas, c. 3. Dicit iusto quoniam bene, y se dizen los incomparables bienes, que se hallan en el seruicio de Dios, pa. 286.
- Platica 41. Hecha para dar la profesion a un Nouicio, en la qual se dificulta, y inquiere la causa porque siendo una cosa tan hermosa, y tan excelente la virtud, tan conforme, y allegada a razon, son tan pocos los que la buscan, y tratan de ser virtuosos, pa. 294.
- Platica 42. Hecha para dar el habito a un Nouicio, que era viejo, y enfermo, en la qual se le persuade que confie en Dios, que le dara salud, y fuerças para llenar los trabajos de la Religion, pagin. 303.
- Platica 43. para dar la profesion a un Nouicio, en que se dize como quiere Dios, que los hombres le ayuden a obrar su salud, y procurar su saluacion, y quã bueno y acomodado es para este effecto

- el estado de la Religion, pag. 308.
- Platica 44. Hecha en un Capitulo conuentual y ordinario, que se tuuo viernes despues de la Dominica de Passion, en la qual a los Nonicios, y a todo el Conuento se persuade, la consideracion de la passion y muerte de Christo N. R. pag. 314.
- Platica 45. Hecha a los frayles en el Refectorio, el dia de la Resurreccion del Señor, en la qual se trata de la grandezza del mysterio, y se dize como el hijo de Dios tiro la barra de su poder, en conquistar el Mundo, de la suerte y manera, que le conquisto, y en vencer la muerte muriendo, pa. 326.
- Platica 46. para un Capitulo Conuentual, que se tuuo Viernes despues de Pascua de Resurreccion, en el qual se dize de quanta importancia sea el contemplar y considerar juntamente, la muerte de Christo, y su gloriosa Resurreccion, pa. 333.
- Platica 47. Hecha para dar el habito a un Nonicio, en que se dize como toda la perfeccion, y ser espiritual del hombre, consiste en temer a Dios, y guardar sus diuinos mandamientos, pa. 347.
- Platica 48. Hecha a los frayles en el Refectorio, dia de la Ascension de Christo N. R. en que se trata largamente de la grandezza del mysterio, pa. 352.
- Platica 49. Hecha en el Refectorio en el dia de Pentecostes, en que se trata de la grandezza del mysterio, pag. 360.
- Platica 50. Hecha en el Refectorio a los frayles, dia de la santissima Trinidad, en la qual se dizen algunas excelencias, y grandezas deste diuino y soberano mysterio, pag. 371.

SEGUNDA PARTE DE LAS PLATICAS y colaciones espirituales, hechas en el segundo año.



PLATICA 1. Hecha en el Refectorio a los frayles, dia del glorioso sant Iuan Baptista, en que se dizen algunas excelencias deste santo, y como el fue el que con su uenida alegro al mundo, y dio perfecto cumplimiento al tiempo, pag. 380.

Platica 2. para dar este mismo dia el habito a un Nonicio, sacerdote

dote, y graduado en Theologia, que auia muchos dias que tra-
taua de tomar el habito, y nunca acabaua de determinarse y
resoluerse, pensando le auian de faltar las fuerças necessarias,
pagin. 387.

Platica 3. Hecha a los frayles en el Refectorio, dia del Apostol San
Pedro, en la qual se declara, como el hombre puede venir a ser
Dios por participacion, mediante su celestial, y diuina gracia, pa-
gin. 392.

Platica 4. Hecha para dar el habito a vn Nouicio noble, en la qual
se explican aquellas palabras del Apostol San Pablo, i. ad Timo-
th. i. Regi seculorum immortalis, & inuisibili, soli Deo
honor & gloria, in sæcula sæculorum. Amen. Y se dize
quan buena y prouechosa cosa sea para los hombres, el servir a
Dios del Cielo, pues con tanto estudio y cuydado se procura en
el mundo, el servir a los Reyes de la tierra, pag. 399.

Platica 5. Hecha en el Refectorio, en la muerte de vn Religioso muy
grande sierno de Dios, en la qual se dize, como regularmente
habuendo, qual es la vida, tal viene a ser la muerte de cada vno,
pagin. 408.

Platica 6. Hecha para dar la profesion a vn Nouicio, en la qual se
dize, como ninguna cosa ay mas propria y natural al hombre, des-
pues del pecado que el trabajo, y que este se aligera con la consi-
deracion del galardon y premio, que en la otra vida nos esta a-
parejado, pag. 415.

Platica 7. para vn Capitulo Conuentual y ordinario, en la qual se
trata de la virtud de la obediencia, y de los varios y diferentes
grados que ay della, pag. 422.

Platica 8. Hecha para dar el habito a vn Nouicio, en la qual se tra-
ta de quan grande merced haze Dios, al que llama a su diuino ser-
uicio, y le comunica su gracia, para que corresponda a sus diuinos
llamamientos, pag. 433.

Platica 9. Hecha en la profesion de vn Nouicio, que tomo el ha-
bito muy pequeño, en que se dize, que el hazer profesion, y em-
prender vna empresa tan grande, como professar la regla de nue-
stro Padre San Francisco, no es obra de niño, sino de vicio. Por-
que el estado de la Religion, es como ponerse a recibir vn conti-
nuo y prolongado martirio, pag. 437.

Platica 10. Hecha en vn Capitulo Conuentual y ordinario, en la

qual a los Novicios se les persuade, que no se escandalizen, aunque de quando a quando vean alguna cosa de menos buen exemplo, y a todo el Conuento el cuydado que deuen tener, en no dar ocasion a nadie de escádalo ni mal exemplo, y de lamentarse, y sentirse, quando alguna cosa destas succediere. pa. 445.

Platica 11. Hecha a los frayles en Refectorio, en el dia del Apostol sanctiago Patron de España, en la qual se dize, lo mucho, q̄ este glorioso Apostol trabajo, hizo, y haze en defensa della. pag. 457.

Platica 12. Para vn Capitulo Conuentual y ordinario, en la qual se explica aquella authoridad del sabio. Ecclesiastes 12. Meméto creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ. Y se persuade a todos los Religiosos el seruicio de Dios, y su diuino amor, pues el nos preuino y gana por la mano, amandonos primero. pag. 465.

Platica 13. Hecha a los Cofrades de la proteçtiõ del Cordon, en la qual se les persuade la perseuerancia en sus buenas costumbres, y obseruancia de sus santas constituciones. pag. 473.

Platica 14. Hecha en el Refectorio a los frayles, dia de la Assumpcion de nuestra señora, en la qual se dizen algunas excelencias de la fiesta, y se da la razon, porque la gloria se llama corona, pagin. 481.

Platica 15. Hecha en vn Capitulo, que se tuuo a los frayles Viernes despues de nuestra señora de Agosto, en el qual propuesto este estado de nuestra estrecha pobreza, se persuade el cuydado y diligencia en pedir las limosnas, pues no tenemos otra renta, pa. 480.

Platica 16. Hecha para dar la profesion a vn Novicio, en la qual se dize, como la uocacion, y conseruacion en el diuino seruicio, son beneficios, y mercedes de Dios. pag. 498.

Platica 17. Para dar el habito a otro Novicio, en que se dize, que el auer tan pocos que pidan el habito, y quieran ser Religiosos, procede de falta de consideracion, y se explica y declara la etymologia deste nombre, Religion. pag. 504.

Platica 18. Para vn Capitulo Conuentual y ordinario, en la qual a los Novicios se les persuade que tengan animo, y fortaleza para resistir a las tentaciones, y para todo el Conuento se buelue a tratar de la virtud de la obediencia. pag. 511.

Platica 19. Hecha en el Refectorio a los frayles, dia de la Natiuidad de nuestra señora, en la qual se dizen algunas excelencias de la fiesta. pag 521.

Platica 20. Para dar el habito a un Nouicio, que era muy rico, y dexo todo quanto tenia por ser pobre en la Orden de nuestro Padre S. Francisco, en que se dicen los bienes que se hallan en la voluntaria pobreza, pag. 528.

Platica 21. Para dar la profesion a un Nouicio, en que se dicen los bienes que se hallan en el estado de la Religion, pag. 534.

Platica 22. Para el dia de la Exaltacion de la Cruz, en que se dice, como la Cruz es el trono de la diuina misericordia, pag. 540.

Platica 23. Hecha a los frayles en el Refectorio, dia de todos santos, en la qual se dicen algunas excelencias desta fiesta, pag. 548.

Platica 24. Para un Capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes despues de todos santos, en la qual a los Nouicios se persuade el uso, y exercicio de la sancta oracion, y a todo el Conuento, el cumplimiento de su obligacion, y de lo que prometieron a Dios en su profesion, pag. 553.

Platica 25. Para dar la profesion a un Nouicio, que tome el habito muy pequeno, en la qual se trata quanto se deue procurar la re-
ctitud del coraçon, pag. 562.

Platica 26. Para dar el habito a un Nouicio, en que se dicen las muchas comodidades que se hallan en el estado de la Religion para auentajarse los que le professan en el seruicio de Dios, y en todo lo que es perfeccion, pag. 570.

Platica 27. Para un Capitulo Conuentual y ordinario que se tuuo Viernes antes del primer Domingo de Aduiento, en la qual a los Nouicios se dice, de donde tuuo origen la institucion del año del noniciado. Y a todo el Conuento generalmente se persuade, la virtud del temor de Dios, y la obseruancia de sus diuinos mandamientos, y de nuestra regla, pag. 577.

Platica 28. Para dar el habito a un Nouicio, en la qual se dice, como ninguno puede venir al seruicio de Dios, si el no le trae, y se explica el orden que Dios guarda en la conversion, y justificacion de un pecador, pag. 587.

Platica 29. Para dar la profesion a un Nouicio, en que se explica y declara todo el psalmo 72. Quam bonus Israél Deus ijs, qui recto sunt corde. Y se dice quanto mejor es para el hombre convertirse a Dios, y poner en el todas sus esperanças, que no gozar de la prosperidad y bienandança de ñ gozar los que son muy prof-

perados y validos en el mundo, pag. 593.

Platica 30. Para un Capitulo conuentual y ordinario, en la qual se trata de la virtud de la pobreza, y se dize en muchas excelencias della, pag. 600.

Platica 31. Hecha a los frayles en el Coro, en la vigilia de Nauidad, que siruo de Kalenda y de Capitulo, en que se dize quales deuen ser los contentos y alegrias de los Religiosos en este dia, pagina. 612.

Platica 32. Hecha a los frayles, en el Refectorio, el segundo dia de Nauidad despues de comer, en la qual se trata de la grandezza del diuino y soberano mysterio, de la Encarnacion del hijo de Dios, pagina. 621.

Platica 33. Hecha a los Cofrades de la protection del Cordon. En que se dize quanto importa, el procurar los hombres auentajarse, en todo lo que es seruicio de nuestro Señor, y perfection, y no se contentar con la comun y ordinaria viuenda de los demas, pagina 629.

Platica 34. Hecha para dar el habito a un Nouicio, en la qual se trata de la merced que Dios le hizo, en llamarle a su diuino seruicio, y de los bienes que se hallan en el estado de la Religion, pagina 635.

Platica 35. Para dar la profesion a otro Nouicio, en la qual se dize de quanta importancia sea, el poblarse el hombre de generosos pensamientos, de auentajarse en lo que es virtud y seruicio de Dios, y no se contentar con tenerlos tan rateros, como de ordinario los tienen los del mundo, pag. 639.

Platica 36. Hecha a los frayles en el Refectorio el dia de Año nueuo, en que se dize, como la vida, y los años son en vano, sino se gastan y emplean en seruicio de Dios, pag. 642.

Platica 37. Hecha a los frayles en el Refectorio el dia de los Reyes, en la qual, palabra por palabra, se explica y declara todo el psalmo 71. Deus iudicium tuum Regi da, pag. 647.

Platica 38. Para dar el habito a un Nouicio, en la qual se dize, que ninguno puede venir al seruicio de nuestro Señor, sin su diuino, eficaz y particular auxilio, y que este no se da, ni comunica a todos, sino a solos aquellos que se disponen para recibirle, pagina. 659.

Platica 39. Para dar la profesion a un Nouicio, en que se dize
quan-

quanto gusta Dios, que los hombres sean perfectos para parecerse a el, y tomen estado de perfection, y que el que le tiene, no se deue descuydar, sino procurar, y cada dia aprouechando siempre de bien en mejor, pag. 666.

Platica 40. Para vn Capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes despues de la octaua de los Reyes, en la qual se trata de la virtud de la castidad, y se dizen muchas excelencias della, y los medios que son necessarios para guardarla y conseruarla, pag. 671.

Platica 41. para dar el habito a vn Nouicio, en que se dize lo que deue el hombre hazer para disponerse al diuino seruicio, y a que Dios le llame, y en que obras se deue exercitar, despues de auerle llamado, pag. 683.

Platica 42. para dar la profesion a otro Nouicio, en la qual se dize la grande merced que haze Dios a vno, en darle rectitud de coraçon, para que guarde los diuinos mandamientos, pagina 692.

Platica 43. para vn Capitulo conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes primero de Quaresma, en la qual se buelue a tratar de la virtud de la castidad, y los medios que son menester poner, para procurarla y conseruarla, pag. 700.

Platica 44. para dar el habito a vn Nouicio. En la qual se dize, quan mejor vida es y mas para dessear, la de aquellos que sirven a Dios, y siguen el camino de la virtud, que la de aquellos que sirven al mundo, y se dan, y entregan a los vicios, pag. 709.

Platica 45. para dar la profesion a otro Nouicio, en que se dize que cosa sea Religion, en quanto es virtud, y en quanto es estado, y se trata de la grande perfection del estado Religioso, pagina. 719.

Platica 46. para vn Capitulo Conuentual y ordinario, que se tuuo Viernes despues de la Dominica de Passion. En la qual a los Nouicios y rezien professos se dize, con quanto cuydado y diligencia deuen procurar auentajarse en el seruicio de Dios, y a todo el Conuento que tampoco se deuen descuydar, con dezir que ha muchos años que le sirven, y estan en la Religion, pagina 727.

Platica 47. Hecha a los frayles en el Refectorio, primero dia de Pascua de Resurreccion, en que se dize algo de la grandeza del mysterio, y se trata del gozo, y alegria deste dia. pag. 735.

Platica 48. Hecha en el Refectorio a los frayles, el dia de la Ascension de Christo nuestro Redemptor, en la qual se dizen algunas excelencias desta fiesta, y se muestra como por Anthonomasia, se llama maravillosa entre todas las que celebra la Iglesia. pagin. 744.

Platica 49. Hecha a los frayles en el Refectorio, dia de Pascua de Espiritu Sancto, en la qual se explica, y declara aquella auth oridad del psalmo 71. *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam.*

Platica 50. Hecha a los frayles en el Refectorio, dia de la santissima Trinidad, en que se dizen algunas excelencias de la fiesta.



TABLA DE LOS LV- GARES DE LA SAGRADA ES- criptura, que se explican y declaran, en este primero tomo, de las Platicas y cola- ciones Espirituales.

Genesis.



*In principio crea-
uit Deus Caelum
& terram, 1. p.
pag. 269.*

*Ibid. Spiritus Do-
mini ferebatur
super aquas, 2.*

pa. pag. 545.

*Ibid. Fiat lux & facta est lux, 1.
p. pag. 269.*

*Ibi. vidit Deus cuncta quae fecerat,
& erant valde bona, 2. p. pa. 723*

*2 Posuit Deus hominem in para-
diso voluptatis, ut operaretur,
& custodiret illum, 2. p. pa. 416.*

*Ibid. De ligno scientiae boni & ma-
li ne comedas, in quocumque e-
nim die comederis ex eo, morte
moriaris, 1. pa. pag. 58. & 2. p. pa-
gi. 572.*

Ibid. Nequaquam moriemini, ibid.

*3 Deligno scientiae boni & mali,
praecipit nobis Deus, ne comede-
remus, & ne tangeremus illud,
ibidem.*

*Ibid. Cur praecipit vobis Deus, ut
non comederetis ex omni ligno
paradisii, 1. p. pag. 60. & 2. p. pa-
gi. 572.*

*Ibid. Inimicitias ponam inter te,
& mulierem, ipsa conteret ca-
put tuum, 1. p. pag. 102. & 2. pa.
pag. 617.*

*Ibid. In sudore vultus tui vesceris
panem tuo, 2. p. pag. 416.*

*4 Fuit Abel pastor ovium, & Cain
agricola, 1. p. pag. 232.*

*16 Tu es Deus, qui vidisti me, 2. p.
pag. 987.*

*17 Non vocaberis ultra Abram,
sed Abraham erit nomen tuum,
2. p. pag. 388.*

*19 In monte saluum te fac, 1. pa.
pag. 147. & 308.*

*Ibid. Conuersa est in statuam salis
1. p. pag. 308.*

*Ibid. In monte Dominus videbit, 2.
p. pag. 688.*

*2 Tolle Filium tuum, quem di-
ligis Isaac, 1. pa. pag. 250. & 2.
pa. pag. 428.*

*25 Depretatus est Isaac Dominum
pro uxore sua, eo quod esset steri-
lis, 1. p. pag. 103.*

*27 Det tibi Deus de rore Caeli, &
de pinguedine terrae abundan-
tiam, 1. p. pag. 255.*

*28 In femine tuo benedicentur cum
etiam tribus terrae, 1. p. pag. 231.*

*32 Dimitte me, iam enim ascendit
aurora, 1. p. pag. 102.*

*Ibid. In baculo meo transibo Ior-
danem, 1. p. pag. 764.*

*50 Asportate ossa mea vobiscum
de loco isto, 2. p. pag. 464.*

Exodus.

*2 De infantibus Hebraeorum hic
puer.*

Index Authoritatum.

- puer est, 1. p. pag. 167.
- [3] Ego sum, qui sum, 1. p. pag. 287. & 349.
- [4] Quid est quod tenes in manu tua? Virgam: projice eam in terram, 1. p. pag. 140.
- [7] Ecce constitui te Deum Pharaonis, 2. p. pag. 558.
- [9] Nunc glorificabor in Pharaone, 1. p. pag. 14.
- [12] Sanguis iste erit vobis in signum, 1. p. pag. 283.
- [13] Mementote huius diei, in qua egressi estis de Aegypto, 1. p. pag. 176. & 264.
- Ibid. Sanctificate mibi omne primogenitum, 1. p. pag. 198.
- [14] Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, 2. p. pag. 736.
- [19] Eritis mihi vos in regnum sacerdotale, 1. p. pag. 222.
- [21] Siquis percusserit mulierem pregnantem, 2. p. pag. 453.
- [25] Cherub respiciebant se mutuo, versis vultibus in Propiciatorium, 1. p. pag. 186. & 2. p. pag. 623.
- [26] Cortina cortinam trahat, 1. p. pag. 174.
- [32] Dimitte me, ut irascar contra populum istum, 2. p. pag. 459.
- [33] Non videbit me homo, & viuet, 1. p. pag. 378. & 2. p. pag. 404.
- Ibid. Non poteris videre faciem meam, sed posteriora mea videbis, 1. p. pag. 232. & 378.
- Ibid. Ego ostendam tibi omne bonum, 2. p. pag. 483.
- Ibid. Miserebor, cuius misereor, 2. p. pag. 501.

Leuitici:

[11] Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum, 2. p. pag. 666.

Numeri.

- [20] Obsecramus, ut nobis transire liceat per terram tuam, 2. p. pag. 509.
- [23] Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horum similia, 2. p. pag. 411. & 447. & 448.

Deuteronomij.

- [6] Audi Israel, Dominus Deus tuus unus Deus est, 2. p. pag. 767.
- [23] Cum votum voueris Deo tuo, non tardabis reddere, 1. p. pag. 129.
- [32] Pars autem Domini populus eius, Iacob funiculus hereditatis eius, 1. p. pag. 250.
- Ibid. Ego occidam, & vivere faciam, 1. p. pag. 332.
- Ibid. Videte, quod ego sum solus, & non sit alius Deus praeter me, 2. p. pag. 405.

Iosue.

[7] Filium, da gloriam Domino Deo Israel, 1. p. pag. 13.

Primi Regum:

- [2] Erat peccatum puerorum grandae nimis coram Domino, quia retraherant homines a sacrificio Domini, 2. p. pag. 452.
- Ibid. Qui contemnunt me erunt ignobiles, ibidem & 713.
- [15] Melior est obedientia quam uisima, & repugnare quasi peccatum

Index Authoritatum.

catum ariolandi est, & quasi scelus idolatriæ, nolle acquiescere, 1. pa. pag. 109. & 2. pa. pag. 423. & 517.

[17] Cæpit tentare David, an sic armatus posset incedere, 1. p. pag. 136.

Secundi Regum.

[5] Non ingredieris huc, nisi prius abstuleris cacos, & claudos, 1. p. pag. 131. & 132.

[6] Tangebatur David, & saltabat totis viribus, 1. p. pag. 55.

[12] Verumtamen quoniam blasphemare fecisti inimicos nomen Domini, 2. p. pag. 451.

Tertij Regum.

[19] Reliqui mihi septem millia virorum in Israel, 2. p. pag. 449.

[21] Nonne vides humiliatum Achab? 1. p. pag. 10.

Quarti Regum.

[13] Superposuit Eliseus manus suas manibus Regis, 2. pa. pag. 503.

Tobias.

[6] Exentera piscem, & cor eius, & fel, & iecur repone tibi, 1. p. pag. 323.

Iudith.

Vlt. Erat autem populus iucundus secundum faciem sanctorum, 2. p. pag. 621.

Iob,

[1] Vir erat in terra Hus nomine Iob, 1. p. pag. 348. & 350.

[2] Sedens in sterquilinio, testaminiem radebat, 1. p. pag. 344.

[3] Pereat dies, in qua natus sum, 1. p. pag. 105.

[5] Homo nascitur ad laborem, sicut avis ad volandum, 2. pa. pag. 417.

[6] Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum, 1. p. pag. 285.

[7] Memento mei Deus, quia ventus est vita mea, 1. pa. pag. 125.

Ibid. Militia est vita hominis super terram, 1. pa. pag. 153. 2. pa. pag. 418. & 565.

[14] Nemo mundus a sorde, 1. pa. pag. 105.

Ibid. Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea, 1. p. pag. 61.

Ibid. Qui quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut umbra, 1. p. pag. 125.

[30] Posuit frenum in os meum, 2. p. pag. 575.

[31] Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine, 2. p. pag. 682.

[19] Credo quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum, 1. p. pag. 345.

[39] Aspiciens ad Austrum, plumescit accipiter, expandens alas suas, 1. p. pag. 201.

Psalmorum.

[2] Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius, 2. pa. pag. 543.

Ibid. Filius meus es tu, ego hodie genui te, 2. p. pag. 736.

6 Labo-

Index Authoritatum.

- 6 Laboravi in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, 1. p. pag. 75. & 185.
- 8 Videbo Caelos tuos, opera digitorum tuorum, 2. p. pag. 628.
- Ibid. Ex ore infantium, & lactentium, perfecisti laudem, 2. p. pag. 745.
- 9 Sedisti super thronum, qui iudicasti iustitiam, 2. p. pag. 546.
- Ibi. Letabor & exultabo in te, psal- lam nomini tuo altissime, 2. p. pag. 615.
- Ibid. Sciant gentes quoniam homines sunt, 2. p. pag. 558.
- 11 Usque quo Domine obliuisceris me in finem? 1. p. pag. 91.
- 13 Dixit insipiens in corde suo, non est Deus, 1. p. pag. 238.
- 15 Funes ceciderunt mihi in præclaris, 1. p. pag. 46.
- Ibid. Dixi Domino Deus meus es tu quoniam bonorum meorum non eges, 2. p. pag. 516.
- 17 Posuit tenebras latibulum suum, 2. p. pag. 763.
- Ibid. Cum sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, 2. p. pag. 665.
- 18 In sole posuit tabernaculum suum, 1. p. pag. 352.
- Ibid. In omnem terram exiuit sonus eorum, 1. p. pag. 252. & 2. p. pag. 654.
- 25 Diuerte à malo, & fac bonum, 1. p. pag. 17.
- 30 Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timētibus te, 1. p. p. 291.
- 32 Verbo Domini Cœli firmati sūt & spiritu oris eius omnis virtus eorum, 1. p. pag. 370.
- 33 Accedite ad eum, & illumina mini, 1. p. pag. 761.
- Ibid. Inquirentes Dominum, non minuetur omni bono, 2. p. p. 533.
- Ibid. Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus, 2. p. pa. 637.
- Ibidem Diuerte à malo, & fac bonum,
- Ibid. Quis est homo qui vult vitā, diligit dies videre bonos, 1. p. pag. 25. & 182.
- Ibid. Inquire pacem, & persequere eam, 1. p. pag. 182.
- 34 Anima mea exultabit in Domino, & letabitur super saluati tuo, 1. p. pag. 291.
- 35 In lumine tuo, videbimus lumen, 1. p. pag. 232.
- 37 Et ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper, 1. p. pag. 16. & pag. 75.
- 38 Verumtamen vniuersa vanitas omnis homo viuēs, 1. p. p. 122.
- 39 Ego autem mendicus sum, & pauper, & Dominus sollicitus est mei, 2. pag. 531.
- 41 In die mandauit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius, 1. p. pag. 79.
- 44 Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate, 1. p. pa. 52. & 2. p. p. 481.
- 47 Gloriosus Deus in sanctis suis, 2. p. pag. 549.
- Ibid. Dolores, ut parturientis, 2. p. pag. 636.
- 48 Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circumdabit me, 1. p. pag. 191.
- Ibid. Homo cum in honore esset nō intellexit, 2. p. pag. 474.
- 49 Arguam te, & statuam te contra faciem tuam, 1. p. pag. 285.
- 50 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, 1. p. pag. 105.
- Ibid. Cor mundū crea in me Deus, & spi-

Index Authoritatum.

- & spiritum rectum in noua in
 uisceribus meis, 2. pa. pag. 566.
 & 697.
 Ibid. Amplius laua me Domine ab
 iniquitate mea, 1. p. pag. 75.
 54. Quis dabit mihi pennas, sicut
 columbae, & volabo, & requies-
 cam, 1. pa. pag. 201.
 67. Deus qui inhabitare facit v-
 nius moris in domo, 1. p. pag. 184
 Ibi. Filij Ephren intendentes, & mit-
 tentes arcum, conuersi sunt in dic-
 belli, 2. p. pag. 498.
 68. Et placebit Deo super vitulum
 nouellum, cornua producentem,
 & ungulas, 1. p. pag. 169.
 69. Nubes, & caligo in circuitu
 eius. 2. p. pag. 763.
 71. Suscipiant montes, 2. p. pa. 753.
 Ibid. Et erit firmamentum in terra
 in summis montium, 1. pa. pa-
 gi. 223.
 Ibid. Suscipiant montes pacem po-
 pulo, & colles iustitiam, 1. pa.
 pagi. 227.
 72. Quoniam ecce qui elongant se
 à te peribunt, 1. p. pag. 127.
 Ibid. Quam bonus Israel Deus ihs,
 qui recto sunt corde. Explica se-
 todo el Psalmo, 2. p. pag. 593.
 Ibid. Vt iumentum factus sum a-
 pud te, & ego semper tecum, 2.
 p. pag. 520.
 75. Vouete, & reddite Domino Deo
 vestro, 1. pag. 128.
 Ibid. Terribili, & ei, qui aufert spi-
 ritum Principum, 1. p. pag. 129.
 Ibid. Illuminans à montibus eter-
 nis, turbati sunt omnes, insipien-
 tes corde, 2. p. pag. 757.
 76. Et dixi nunc cæpi, hæc muta-
 tio dextera excelsi, 2. p. pag. 733.
 77. Generatio praua, & exasperas
 generatio, quæ non direxit cor
 suum, 2. p. pag. 699.
 Ibid. Quemadmodum patres eorum
 conuersi sunt in arcum prauum
 ibidem.
 81. Vos autem, sicut homines mo-
 riemini, 2. p. pag. 558.
 83. Mors peccatorum pessima, 2.
 p. pag. 411.
 Ibid. Ascensiones in corde suo dis-
 posuit, 2. p. pag. 630.
 Ibid. Non priuabit bonis eos, qui
 ambulat in innocentia, 1. pa.
 pag. 305.
 Ibid. Cor meum, & caro mea exul-
 tauerunt in Deum viuum, 2. pa-
 pag. 614.
 84. Audiam quid loquatur in me
 Dominus Deus meus, 1. p. p. 200.
 89. Mille anni ante oculos tuos,
 tanquam dies hesternæ, quæ præ-
 teriit, 2. p. pag. 402. & 502.
 Ibid. Letati sumus pro diebus, qui-
 bus nos humiliasti, 2. p. pag. 560
 95. Omnes dii gentium demonia,
 2. p. pag. 461. & 549.
 Ibid. Dicite in gentibus, quia Do-
 minus regnauit à ligno, 2. pa.
 pag. 547.
 96. Confundantur omnes, qui ado-
 rant sculptilia, 2. p. pag. 461.
 Ibid. Adorent eum omnes Angeli
 eius, audiuit, & letata est Sion,
 1. p. pag. 357.
 99. Scitote quoniam Dominus ip-
 se est Deus, ipse fecit nos, & non
 ipsi nos, 1. p. pag. 376.
 102. Defecerunt, sicut fumus dies
 mei, 1. p. pag. 125.
 105. Sterit thibees, & placuit &
 cessauit quassatio, 1. p. pag. 205.
 Ibid. Si non Moyses sterisset in con-
 fractione, in conspectu eius, 2. p.
 pag. 459. & 462.
 106. Omnem escam abominata est

Index Authoritatum

- anima eorum, & appropinqua-*
uerunt usque ad portas mortis,
 1. p. pag. 151.
- [108 *Sicut umbra, cum declinat, a-*
blatus sum, 1. p. pag. 125.
- [109 *Ex utero ante Luciferum ge-*
nui te, 2. p. pag. 390.
- [110 *Initium sapientiae, timor Do-*
mini, 2. p. pag. 581.
- [114 *Memoriam abundantiae sua-*
uitatis tuae eructabunt, & iusti-
tia tua exultabunt, 1. p. pag. 82.
- [115 *Pretiosa in conspectu Domi-*
ni mors sanctorum eius, 2. pa-
pag. 410.
- Ibid. O Domine quia ego seruus*
tuus, & filius ancillae tuae, 2. p.
pag. 520.
- [117 *Haec dies, quam fecit Domi-*
nus, exultemus, & letemur in
ea, 1. p. pag. 333, & 2. p. pa. 739.
- Ibid. Vox exultationis, & salutis*
in tabernaculis iustorum, 1. pa-
pag. 291.
- [118 *Media nocte surgebam ad cõ-*
fitendum tibi, 1. p. pag. 79.
- Ibid. Pax multa diligentibus le-*
gem tuam, & non est illis scan-
dalum, 1. pa. pag. 159, & 2. pa.
pag. 445.
- Ibidem. Confige timore tuo carnes*
meas, à iudicijs enim tuis ti-
muï, 2. p. pag. 583, & 706.
- Ibid. Viam mandatorum tuorum*
cucurri, cum dilatasti cor meum
1. p. pag. 160.
- Ibid. Confitebor tibi in directione*
cordis, in eo quod didici iudicia
iustitiae tuae, 2. p. pag. 562.
- Ibid. Omnis confirmationis vidi fi-*
nem, & latum mādatum tuum
nimis, 2. p. pag. 572.
- Ibi. Mirabilia testimonia tua, ideo*
scrutata est ea anima mea, 2. p.
pag. 683.
- [119 *Cum ijs, qui oderunt pacem, &*
ram pacificus, 1. p. pag. 183.
- [128 *Supra dorsum meum fabrica-*
uerunt peccatores, prolongaue-
runt iniquitatem suam, 1. pa-
pag. 217.
- [131 *De fructu ventris tui ponam*
super sedem tuam, 2. p. pag. 542.
- [132 *Ecce quam bonum, & quam*
iucundum habitare fratres in
unum, 2. p. pag. 534.
- [133 *Ecce nunc benedicite Domi-*
num omnes serui Domini, 1. pa-
pag. 79.
- [138 *Domine formasti me, & po-*
suisti super me manum tuam,
2. p. pag. 499.
- Ibid. Nimis honorati sunt amici*
tui Deus, 2. p. pag. 714.
- [142 *Non intres in iudicium, cum*
seruo tuo Domine, quia non iusti-
ficabitur in cõspectu tuo omnis
uiuens, 1. p. pag. 285.
- [143 *Beatum dixerunt populum,*
cui haec sunt, beatus populus cu-
ius Dñs Deus eius, 2. p. pa. 601.
- [144 *Memoriam abundantiae sua-*
uitatis tuae eructabunt, 1. p. p. 82.
- [145 *Nolite confidere in principi-*
bus, in filijs hominum, in qui-
bus non est salus, 2. p. pag. 403.
- [146 *Qui sanat contritos corde, &*
alligat contritiones illorum, 1.
pa. pag. 66.
- [147 *Qui annunciat verbum suum*
Iacob, iustitias, & iudicia sua
Israel, 2. p. pag. 567.
- [148 *Ipse dixit, & facta sunt, 2.*
pa. pag. 628.
- [150 *Laudate eum in tympano, &*
choro, 1. p. pag. 186.
- Prouerborum.**
- [1 *Usquequo paruuli diligitis in-*
san-

Index Authoritatum.

- fantiam? i. p. pag. 39. & 201.*
 2 *Si sapientiam inuocaueris, & c. & sicut thesauros, effoderis illam, 2. p. pag. 728.*
 4 *Viam sapientiae monstrabo tibi, 1. p. pag. 156,*
Ibid. Via impiorum tenebrosa, nesciunt ubi corruant, 1. pa. pag. 266.
Ibid. Ducam te per semitas aequitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, 1. pa. pag. 158.
Ibid. Omni custodia custodi cor tuum, quoniam ex ipso vita prodegit, 1. p. pag. 115.
Ibid. Posside sapientiam, & glorificaberis ab ea, 2. p. pag. 713.
 5 *Iniquitates suae capiunt impium, 1. p. pag. 66.*
 6 *Vade ad formicam, o piger, 1. pag. 187 & 188.*
 8 *In vijs iustitiae ambulo, ut discas diligentes me, 1. p. pag. 306.*
 10 *Egestatem operata est manus remissa, 2. p. pag. 699.*
Ibid. Filius sapiens laetificat Patrem, 2. p. pag. 668.
 13 *Piger vult, & non vult, 2. pa. pag. 419.*
 14 *Sapiens timet, & declinat a malo, 2. p. pag. 709.*
 16 *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus, impium quoque diem malum, 1. pa. pag. 356.*
 18 *Iustus in principio est accusator sui ipsius, 1. p. pag. 11.*
 20 *Propter frigus piger arare noluit, mendicabit ergo in aestate 2. p. pag. 420.*
 21 *Gaudium est iusto facere iustitiam, & pavor operantibus iniquitatem, 1. p. pag. 159.*
 22 *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea, 1. p. pag. 197.*
Ibid. Qui diligit cordis munditiam habebit amicum Regem, 2. pa. pag. 678.
 23 *Fili praebe mihi cor tuum, 2. pa. pag. 529.*
 24 *Ne insidieris, & queras impietatem in domo iusti, 2. pa. pag. 478.*
 25 *Tracta causam tuam, cum amico tuo, 1. p. pag. 136.*
Ibid. Scrutator maiestatis opprimitur a gloria, 2. p. pag. 686.
Ibid. Sicut qui multum mel comedit, 2. p. pag. 761.
 28 *Beatus vir qui semper est pauidus, 2. p. pag. 708.*
 31 *Non timebit domui suae a frigidibus niuis, omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus, 2. p. pag. 576.*

Ecclesiastes.

- 1 *Peruersi difficile corriguntur, & stultorum infinitus est numerus, 1. p. pag. 116 & 295.*
 2 *Fili accedens ad seruitutem Deisti intimore, & prepara animam tuam ad tentationem, 2. pa. pag. 511.*
 3 *Omnia tempus habent, 2. p. pag. 279 & 2. p. pag. 382.*
Ibid. Qui amat periculum, peribit in illo, 2. p. pag. 508.
 4 *Funiculus triplex difficile rumpitur, 1. pa. pag. 303 & 2. pa. pag. 507.*
 5 *Siquis vouisti Deo, ne moreris reddere, 1. pa. pag. 129.*
 7 *Fecit Deus hominem rectum, & ipse infinitis se miscuit questionibus.*

Index Authoritatum?

- tionibus, 2. pa. pag. 563. & 696.*
 8 *Quianō profertur cito contra malos sententia Dei, absque timore ullo filij hominum perpetrant mala, 1. p. pag. 198.*
 9 *Nescit homo virum odio, vel amore dignus sit, 1. p. pag. 119.*
 10 *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra ipsius, 1. p. pag. 162.*
Ibid. Stultus insipiens cum sit, omnes stultos æstimat, ibid.
Ibid. Omnis potentatus vita brevis 2. p. pag. 402.
Ibid. Rex hodie est, & cras morietur, 2. p. pag. 402.
 11 *Ubi cumque ceciderit lignum, ibi erit, 1. p. pag. 190.*
 12 *Deum time, & mandata eius observa, hoc enim est omnis homo, 1. p. pag. 347.*
Ibi. Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tuæ, 2. p. pa. 466.

Canticorum.

- 1 *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt ubera tua vino, 1. p. pag. 248.*
Ibid. Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum, 1. p. pag. 310.
Ibid. Fasciculus myrrhæ, dilectus meus mihi, 1. p. pag.
 2 *Ego flos campi, & liliū conuallium, 1. p. pag. 107.*
 3 *Ascensum purpureum, 2. pa. pag. 578.*
 4 *Hortus conclusus, fons signatus, 1. p. pag. 19.*
Ibid. Veni de Libano sponsa, veni coronaberis, 2. p. pag. 481.
 5 *Aperi mihi soror mea, 2. pa. pag. 661.*

- 9 *Quæ est ista, quæ ascendit, sicut aurora confurgens? 1. pa. pa. 100. & 2. p. pag. 523.*
 8 *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens? 1. pa. pagin. 54.*

Sapientiæ.

- 2 *Coronemus nos rosis antequam marcescant, 2. p. pag. 574.*
 3 *Iustorum animæ in manu Dei sunt, 2. p. pag. 478.*
Ibid. O quam pulchra est casta generatio, 2. p. pag. 700.
 5 *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, 1. pa. pag. 162.*
 8 *Nemo potest esse continens, nisi Deus dederit illi, 2. pa. pag. 675.*
 9 *Quæ in terra sunt, difficile estimamus, quæ in Cælis sunt, quis inuestigabit? 2. p. pag. 762.*
 16 *Panem de Cælo prestitisti eis, omne delectamentum in se habentem, 1. p. pag. 151.*

Ecclesiastici.

- 1 *Initium sapientiæ: timor Domini, 2. p. pag. 581. & 582.*
Ibid. Timor Domini expellit peccatum, 2. p. pag. 706.
Ibidem. Plenitudo sapientiæ est timere Deum, 2. par. pag. 581. & 582.
 2 *Qui timetis Dominum credite illi, & nō euacuabitur merces vestra, 2. p. pag. 715.*
 5 *Memorare nouissima tua, & in æternum non peccabis, 1. pa. pag. 59.*
Ibid. Ne temerè quid loquaris de Deo, pag. 764.

Index Authoritatum

- 10 In pigritijs humiliabitur con-
signatio, 2. p. pag. 633.
- 15 Constituit Deus hominem, &
reliquit eum in manu consilij
sui, 1. p. pag. 117.
- 18 Cum consumauerit homo, tunc
incipiet, 2. p. pag. 732.
- 19 Qui spernit modica, paulatim
decidet, 2. p. pag. 632.
- 21 Qui timer Deum, conuertetur
ad cor suum, 1. p. pag. 19. & 2.
p. pag. 731.
- Ibid. Quasi à facie colubri fuge pec-
catum, 1. p. pa. 96. & 97. & 2. 71.
- 24 Ab initio & ante secula creata
sum, 2. p. pag. 525.
- Ibi. Qui edunt me adhuc esurient,
2. p. pag. 637.
- Ibid. Timor Dei super omnia se su-
perposuit, 2. p. pag. 582.
- 25 Tres species odiuit anima mea,
pauperem superbum, & c. 1. pa.
pag. 165.
- 31 Beatus vir, qui inuentus est
sine macula, 2. p. pag. 529.
- 33 Qui metuit Dominum non oc-
current ei mala, 2. p. pag. 706.
- 37 Cum viro irreligioso tracta
de sanctitate, & cum iniusto de
iustitia, 1. p. pag. 141.
- 38 Memor esto iudicij mei, sic e-
nim erit, & tuum, 1. p. pag. 57.
cum seqq.
- Isaïæ.
- 1 Filios enutriui, & exaltaui, ip-
si autem spreuerunt me, 1. pa.
pag. 668.
- 3 Dicit iusto quoniam bene, 2. p.
pag. 286.
- Ibid. Fructum adinventionum sua-
rum comedet, 1. p. pag. 292.
- 6 Sanctus, Sanctus, Sanctus Do-
minus Deus Sabaoth, 1. pa.
pag. 113.
- 9 Princeps pacis, pag. 754.
- Ibid. Cuius Principatus super hu-
merum eius, 2. p. pag. 543.
- Ibid. Pater futuri seculi, & Prin-
ceps pacis, 2. p. pag. 653.
- Ibid. Seditibus in tenebris, &
umbra mortis, lux orta est eis, 1.
p. pag. 245.
- 10 Computrescere faciam iugum
à facie olei, 1. p. pag. 160.
- 11 Requiescet super eum spiritus
Domini, 1. p. pag. 64.
- Ibid. Habitabit lupus cum agno, 1.
p. pagin. 69.
- 14 In Caelum ascendam, super-
astra Dei exaltabo solium meum
1. p. pag. 357.
- 16 Tradam Ægyptum in manus
dominorum crudelium, 1. pa.
pag. 290.
- 22 Vocabit Dominus in die illa,
ad fletum, & ad planctum, &
ecce gaudium, & c. 1. pa. pa-
gi. 277.
- Ibid. Et erit in solium gloriæ do-
mni patris sui, 2. p. pag. 547.
- Ibid. Recedite à me, amare stiebo, 2.
pa. pag. 455.
- 26 Vrbs fortitudinis nostræ Sion,
saluator ponetur in ea, 1. pa.
pag. 22. & 310. & 2. pa. pa-
gi. 460.
- Ibid. Omnia opera nostra operatus
es in nobis Domine, 1. p. pa. 145.
& 2. p. pag. 502.
- Ibid. A facie tua Domine, concepimus,
& quasi parturiuimus spi-
ritum salutis, 1. p. pag. 151. &
2. p. pag. 390.
- Ibid. Auferetur onus de humero
tuo, & computrescere faciam iu-
gum à facie olei, 2. p. pag. 575.
- 28 Coangustatum est stratum, ita
ut alter decadat, 2. p. pag. 529.

Index Authoritatum

- Ibid.* *Manda remanda, manda remanda*, 1. p. pag. 298.
- 29 *Sicut somniat esuriens, et comedit, et sic et populus meus*, et c. a. p. pag. 635.
- Ibid.* *Ve Ariel, Ariel ciuitas, quam expugnauit David*, 2. p. pag. 645.
- 30 *Ve qui dicunt videntibus, nolite videre*, 2. p. pag. 496.
- Ibid.* *In silentio, et spe erit fortitudo vestra*, 2. p. pag. 715.
- Ibidem.* *Et erunt oculi tui videntes preceptorem tuum*, 2. p. pa. 561.
- 32 *Sedebit populus in habitazione pacis*, 1. p. pag. 159.
- Ibid.* *Et erit opus iustitie pax*, 1. p. pag. 185.
- 33 *Angeli pacis amare stebunt*, 2. p. pag. 456.
- 35 *Confortate manus dissolutas, et genua debilia roborate*, 2. p. pag. 491.
- Ibid.* *Omnes scientes venite ad aquas*, 1. p. pag. 252.
- 37 *Venerunt filij vsque ad partum, et virtus non est pariendi*, 1. pa. pag. 95. et 2. p. pag. 391. et 636.
- 40 *Qui dat fortitudinem lassos*, 1. p. pag. 304. et 306.
- Ibidem.* *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem*, 1. pa. pag. 139. et 257. et 2. p. pa. 574.
- Ibid.* *Omnes gentes ante te quasi non sint*, 2. p. pag. 400.
- 42 *Quis cecus, nisi qui venundatus est, ut faciat malum*, 1. p. pag. 67. et 166. et 325.
- 43 *Dic tu peccata tua, ut iustificeris*, 1. p. pag. 12.
- Ibidem.* *Populum formaui mihi, laudem meam narrabit*, 1. pa. pag. 112.
- 45 *Verè tu es Deus absconditus*, 1. p. pag. 359.
- 46 *Audite me domus Israel, qui portamini ab utero, et gestamini à mea vulua*, 1. p. pag. 248.
- Ibid.* *Ego feci, ego feram, ego portabo, et saluabo*, 1. p. pag. 245.
- Ibid.* *Redite prauaricatores ad cor*, 1. p. pag. 126.
- 48 *Non est pax impijs, dicit Dominus*, 1. p. pag. 185.
- 49 *Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea vsque ad extremam terram*, 2. p. pag. 251.
- 50 *Dominus aperuit mihi aurem, et ego non contradico*, 2. pa. pag. 521.
- 51 *Attendite ad petram, unde excisi estis*, 1. p. pag. 208.
- Ibid.* *Gratis venundati estis, et sine argento redimemini*, 2. pa. pag. 656.
- 52 *Quam speciosi pedes euangelizantium pacem*, 1. p. pag. 252.
- 53 *Generationem eius quis enarrabit?* 1. pa. pag. 331. et 2. pa. pag. 622.
- Ibid.* *Ipsè autem vulneratus est propter iniquitates nostras*, 1. p. pag. 316.
- 54 *Erunt omnes docibiles Dei*, 2. p. pag. 588. et 592.
- 58 *Domine quis credit auditui nostro? et brachium Domini cui reuelatum est?* 1. p. pag. 328.
- 59 *Vidit Deus quia non erat vir, et aporiatus est, quia non est, qui occurrat*, 1. p. pag. 244.
- Ibid.* *Cum venerit, sicut fluius uehemens, quem spiritus Domini cogit*, 1. p. pag. 259.
- 60 *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* 1. pag. 307.
- 61 *Spiritus Domini super me, eo quod vnxit me, ad annuntian-*
dum

Index Authoritatum:

- dum mansuetis misit me, 1. pa. pag. 62. cum seqq.
 62 Ecce saluator tuus veniet, & merces eius cum eo, 1. p. pa. 302.
 85 Puer centum annorum morietur, 1. p. pag. 40.
 86 Ad vbera portabimini, 1. pa. pag. 248.

Hieremiæ.

- 4 Intuitus sum, & non erat homo, 1. p. pag. 350.
 5 Audi popule stulte, qui non habes cor, qui habentes oculos non videtis, 1. p. pag. 267.
 Ibid. Circuite vias Hierusalem, & non inuenietis virum facientem iudicium, 1. p. pag. 295.
 Ibid. Me ergo non timebitis, & à facie mea non dolebitis? 2. p. pag. 583.
 8 Miluus in Cælo cognouit tempus suum, 1. p. pag. 189. & 179.
 9 Ascendet mors per fenestras, & ingredietur domos vestras, 1. p. pag. 110. & 2. p. pag. 681.
 Ibid. Non gloriatur sapiens in sapientia sua, 1. p. pag. 161.
 12 Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est, qui recogitet corde, 1. p. pag. 153. & 2. p. pag. 504.
 16 Seruietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die, & nocte, 1. pa. pag. 290. & 2. pa. pag. 716.
 23 Regnabit Rex, & sapiens erit, 2. p. pag. 543.
 31 Fœmina circundabit virum, 1. p. pag. 353.
 Ibid. Conuerte me Domine ad te, & conuertar, 1. p. pag. 94.

Threnorum.

- 1 O vos omnes, qui transitis per

- viam, attendite, & videte, si est dolor similis, sicut dolor meus, 2. p. pag. 455.
 3 Bonum est prestolari cum silentio salutare Dei, 1. p. pag. 193.
 Ibidem. Bonus est Dominus sperantibus in eum, 2. p. pag. 715.
 Ibidem. Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua, 1. p. pag. 35. & 193.
 Ibidem. Sedebit solitarius, & tacet, quia leuauit se supra se, 1. pa. pagi. 112. & 2. pa. pag. 691.
 Ibidem. Oculus meus depradatus est animam meam, 2. pa. pag. 682.
 4 Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, 1. pa. pag. 254.
 Ibid. Candidi facti sunt Nazarei eius, 2. p. pag. 444.

Ezechiel.

- 1 Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, 2. p. pag. 521.
 3 Fili hominis, speculatorem te dedi domui Israel, 2. pa. pag. 558.
 9 Omnem virum, super quem videritis Thau, ne occidatis eum, 2. p. pag. 456.
 46 Qui ingreditur per viam porte meridiane, egrediatur per viam Aquilonis, 2. p. pag. 561.
 47 Intumuerant aque profundæ torrentis, qui non potest transuadari, 1. pa. pag. 372. & 2. p. pag. 624.

Oseas.

- 1 Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius, 1. pa. pag. 201.

Index Authoritarum.

- Ibidem* Sponsabo te mihi infide,
 & scies, quia ego Dominus, 2. p.
 pag. 723.
- [1] Sicut mane pertransit, sic per-
 transit Rex Israel 2. p. pa. 402.
- Ibidem*, Ex Aegypto vocavi filium
 meum 1. p. pa. 250.
- [2] Cbandan in manu eius statera
 dolosa, 1. p. pa. 140.
- Amos.
- [8] Occidet sol in meridie, & obie-
 nebrefcere faciam terram in die
 luminis 1. p. pa. 192.
- Michææ.
- [7] Væ mihi, quia factus sum sicut
 qui colligit racemos in Autum-
 no, p. 1. pag. 295.
- Abacuch.
- [3] Splendor eius, ut lux erit, 1. pa.
 pag. 330.
- Ibidem*, Cornua in manibus eius,
 1. p. pa. 331.
- Sophoniæ.
- [1] Ambulauerunt, ut cæci, quia Do-
 mino peccauerunt, 1. p. pa. 67. &
 147. & 266.
- [3] Væ tibi prouocatrix, redempta ci-
 uitas, columba, 2. p. p. 433.
- Aggæi.
- [1] Respexistis ad amplius, & ecce
 factum est minus, 2. pa. p. 518.
- [2] Veniet desideratus cunctis gen-
 tibus, 2. p. pa. 616.
- Zachariæ.
- [1] Conuertimini ad me, & ego con-
 uertar ad vos, 1. p. p. p. 37.
- [9] Ecce Rex tuus veniet tibi, 2. pa.
 pa. 543.
- [12] Plangent eum planctu, quasi su-
 per unigenitum, 1. pa. 318.
- [13] Homo agricola: ego sum, Adam
 exemplum meum ab adolescen-
 tia mea, 2. p. pa. 418.
- [14] In die illa erit, quod super fræ-
 num equi est, sanctum Domino,
 2. p. p. 575.
- Malachiæ.
- [1] Si pater ego sum, ubi est amor
 meus? si Dominus ubi est timor
 meus? 2. p. pa. 585.
- [3] Ecce ego mitto angelum meum,
 & statim veniet ad vos domina-
 tor, quem vos queritis, 2. par. p.
 386.
- Ibidem* Conuertimini ad me, & vi-
 debitis, quid intersit inter iustū,
 & impium, 1. p. pa. 293. & 2. p.
 pag. 711.
- Ibidem*, Inualuerunt super me ver-
 ba vestra, & dixistis vanus est,
 qui seruit Deo, 1. p. p. 297.
- Matthæi.
- [3] Tu venis ad me baptizari? ego
 à te debeo Baptizari, 1. p. pag.
 171.
- [4] Venite post me, faciam vos fieri
 piscores hominum, 1. p. pag.
 137.
- Ibidem*, Ductus est Iesus in desertū
 à spiritu, 1. p. pa. 137. & 259.
- [5] Beati pauperes spiritu, quoniam
 ipsorum est Regnum Cælorū, 1.
 par. pag. 65. & 2. p. pag. 440. &
 530.
- Ibidem* Qui viderit mulierem ad-
 concupiscendum eam, iam mæ-
 charus est eam, 1. p. p. 111.
- Ibidem*, Beati qui lugent, quoniam,
 ipsi consolabuntur, 1. p. pa. 67.
- Ibidem* Estote perfecti, sicut & Pa-
 ter vester Cælestis perfectus est
 2. p. p. 667.
- [7] Arcta est via, quæ ducit ad vi-
 tam, 1. p. pa. 157.
- [8] Vulpes foveas habet, & volucres
 cæli nidos, filius autem hominis
 non habet ubi caput suum reclinet,
 2. p. pa. 607.

Index Authoritatum.

- 10 Non est discipulus super magistrum, 2. p. pa. 611.
 Ibidem. Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ, 2. p. pa. 434.
 11 Confiteor tibi pater, quia abscondisti hæc à sapientibus, &c. 1. p. pa. 13.
 Ibidem & Lex Prophetæ, & sive ad Ioannem prophetaverunt 2. p. p. 387
 Ibidem Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, 1. p. pag. 158. & 220. & 2. p. p. 418. & 484.
 Ibidem. Venite ad me omnes, qui laboratis, 1. p. pa. 158.
 Ibidem. Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me, 1. p. pa. 300.
 Ibidem. Inter natos mulierum, non surrexit maior Ioanne Baptista, 2. p. pa. 381.
 12 Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione hac, & condemnabunt eam, 1. p. pa. 45.
 13 Simile est Regnum Cælorum homini negotiatori, 2. p. pa. 728.
 16 Siquis vult venire post me, abneget semetipsum, 1. p. p. 128. & 2. p. pa. 427.
 Ibidem. Quid prodest homini si universum mundum lucretur, anime vero sue detrimentum patitur? 1. p. ar. pa. 195. & 2. par. pagina. 718.
 Ibidem. Quem dicunt homines esse filium hominis? 2. p. pa. 395.
 18 Quæcumque solueritis super terram, erunt soluta, & in Cælo, 1. p. pag. 66.
 Ibidem. Vae mundo à scandalis, 2. p. pa. 450.
 19 Si quis ad vitam ingredi, serva mandata, 1. p. pa. 128.
 Ibidem. Magister bone, quid boni faciam, ut habeam vitam æternam? 1. p. pa. 10. & 84.
 Ibidem. Quam difficile dives intrabit in Regnum Cælorum? 1. p. p. 23 & 85.
 Ibidem. Facilius est, camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Cælorum, 1. p. ibid.
 Ibidem. Sinite paruulos, & nolite eos prohibere venire ad me, 1. p. pa. 32. & 36. & 39. & 199.
 Ibidem. Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te, 1. p. pag. 23.
 Ibidem. Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum Cælorum, 1. p. pa. 39.
 20 Multi sunt vocati, pauci vero electi. 1. p. pa. 120.
 Ibidem. Ecce ascendimus Hierosolymam, 1. p. pa. 334.
 21 Multi publicani, & meretrices præcedent vos in Regnum Dei, 1. p. pa. 31.
 Ibidem. Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem, 2. p. pagina. 745.
 Ibidem. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, 1. p. pag. 186. & 2. p. pa. 529.
 22 In resurrectione, homines nec nubent, nec nubentur, sed erunt sicut Angeli Dei, 2. part. pag. 671.
 Ibidem. Quod est magnum mandatum in lege? 1. p. pa. 186. & 2. p. pag. 693.
 23 Nolite vocare patrem super terram, 1. p. pa. 38.
 24 Qui autem perseverauerit usque in finem, saluus eris, 2. par. pag. 670.

Index Authoritatum.

25 Etiam si oportuerit me, mori tecum, non te negabo, 1. par. pa. 364.

Ibidem. Vigilate, & orate, ut nō intretis in tentationem, 1. p. pa. 80. & 152. & 2. p. pa. 704.

27 Baptizantes eos in nomine Patris, & filii, & spiritus sancti, 1. par. p. 378. & 379.

Ibidem. Seductor ille dixit adhuc vivens, post tres dies resurgam, 1. p. p. 328.

Marci.

1 Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, 1. par. pa. 366.

9 Hoc genus Dæmoniorum in nullo potest exire, nisi in oratione, & ieiunio, 2. p. p. 677.

10 Nemo bonus, nisi solus Deus, 2. p. p. 401.

Ibidem. Intuitus est Iesus eum, & dilexit illum, 1. p. p. 20. & 85.

Ibidem. Nemo est qui relinquat domum, &c. & non accipiat centies tantum, 1. p. p. 36.

Ibidem. Iesus autem precedebat eos, & stupebant, 1. p. p. 259.

16 Prædicate Evangelium omni creature, 1. p. p. 123. & 268. & 366.

Ibidem. Assumptus est in Cælum Iesus, & sedet à dextris Dei, 1. p. pa. 52.

Lucæ.

1 Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium, 2. p. pag. 387.

Ibidem. Turbata est in sermone eius, 1. p. pa. 50.

Ibidem. Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione, 1. p. pag. 258.

Ibidem. Regnabit in domo Iacob

in æternum, & Regni eius, non erit finis, 2. p. p. 543.

Ibidem. Fecit potentiã in brachio suo, 2. p. pa. 617.

2 Euangelizo vobis gaudiũ magnum, quod erit omni populo, 1. p. 224. & 2. p. p. 736.

Ibidem. Hic positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum, 1. p. pa. 51.

4 Iesus autem agebatur ab spiritu, 1. p. pa. 259.

Ibid. Hodie impleta est hæc scriptura in aurib' vestris, 1. p. p. 64.

6 Exiit Iesus in montem solus orare, 1. p. pa. 80.

Ibid. Væ vobis, qui ridetis nunc, 1. p. pa. 67.

7 Maria sedens secus pedes Domini, audiebat Verbum illius, 1. p. pa. 220.

Ibid. Martha autem sat agebat circa frequẽs ministeriũ, 1. p. p. 213

9 Nemo mittens manum ad aratrum, & aspiciens retro aptus est Regno Dei, 1. p. pa. 149. & 307.

Ibid. Vulpes foveas habent, & vulcres cœli nidos, filius autẽ hominis non habet ubi caput suum recinet, 1. p. p. 607.

10 Nolite gaudere, quia spiritus subijci vnter vobis, 1. p. p. 119.

Ibid. Qui vos audit, me audit, qui vos spernit, me spernit, 2. p. p. 428

Ibid. Multi Reges voluerunt videre, quæ vos videtis, & non viderunt, 2. p. p. 406.

11 Omne Regnum in se ipsum diuisum desolabitur, 1. p. p. 181.

12 Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, 1. p. p. 60. & 61.

13 Succide ficulneã, ut quid enim terram occupat, 1. p. p. 154.

Index Authoritatum.

- 14 *Quis ex vobis volens edificare turrim, non prius sedens computat sumptus, 1. p. p. 135.*
Ibid. Nisi quis renunciauerit omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus, 2. p. pag. 427. & 530.
- 15 *Gaudium erit in Cælo, super uno peccatore poenitentiam agente, 2. p. pa. 456.*
Ibid. Adolescens, tibi dico, surge, 2. p. p. 741.
- 16 *Filij huius seculi prudentiores filijs lucis sunt, 1. p. p. 195. & 2. p. pa. 730.*
Ibid. Recordare filii, quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus mala, 2. p. pa. 480.
- 18 *Nemo bonus nisi Deus, 2. p. pag. 476.*
Ibid. Publicanus autem volebat oculos ad Cælum leuare, 1. p. p. 11.
Ibid. Non sum sicut ceteri hominum, 2. p. pa. 631.
- 19 *Negotiamini dum venio, 2. p. pa. 728.*
Ibid. Respexit Dominus Petrum, & egressus foras fleuit amare, 2. p. pa. 688.
- 23 *Dne memento mei dum veneris in Regnum tuum, 2. p. pa. 547.*
- 24 *Oportebat Christum pati, & ita intrare in gloriam suam, 1. p. p. 220. & 2. p. pa. 485.*

Ioannis.

- 1 *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, 1. p. p. 235.*
Ibid. In propria venit, & sui eum non receperunt, 1. p. pag. 247. & 250.
Ibid. Deum nemo vidit unquam, sed unigenitus, qui est in sinu Pa-
- tris ipse enarrauit nobis, 1. par. pag. 241.*
Ibid. Super quem videris Spiritum sanctum, hic est qui baptizat, 1. p. p. 263. & 362.
Ibidem. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, 1. p. p. 366.
Ibid. Quod factum est, in ipso vi-
- taerat, 1. p. pa. 245.*
 2 *Filii, vinum non habent, 1. p. pa. 313.*
Ibid. Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud, 2. p. p. 743.
- 3 *Pater ad nullam mensuram dat spiritum filio, 1. p. p. 64.*
Ibid. Spiritus ubi vult spirat, 1. p. pa. 362.
- 5 *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio, 2. p. pa. 649.*
- 6 *Cum subleuasset oculos Iesus, 1. p. p. 111.*
Ibid. Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum, 1. p. p. 149. & 2. p. p. 587. & 592. & 659.
- Ibid. Quid inter tantos? 1. par. pa. 313.*
Ibid. Omnis, qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me, 2. p. pag. 588.
- 7 *Non dum erat spiritus datus, quia Iesus non fuerat glorificatus, 1. p. pa. 339.*
- 8 *Perrexit Iesus in montem Oliueti ut oraret, 1. part. pagin. 80. & 82.*
Ibidem. Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite, 1. part. pag. 109.
Ibidem. Exultauit Abraham, ut videret diem meum, vidit, & gauisus est, 1. p. pa. 230. & 2. p. pag. 618. & 651.

Ibidem

Index Authoritarum.

- Ibid.* Omnis, qui facit peccatum, servus est peccati, 1. p. pag. 289.
- Ibid.* Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris, 1. p. pag. 67.
- 9 Veniet nox, in qua nemo poterit operari, 1. p. pag. 94.
- 10 Potestatem habeo ponendi animam meam, & iterum sumendi eam, 2. p. pag. 741.
- 12 Nunc iudicium est mundi, nunc Princeps huius mundi eijcietur foras, 1. p. pag. 103.
- 14 Pacem relinquo vobis, pa. 753.
- Ibid.* In domo patris mei mansiones multe sunt 2. p. pag. 485.
- Ibi.* Non vos relinquam orphanos, ego rogabo patrem, & alium patrem dabit vobis, 1. p. pag. 361.
- Ibid.* Siquis diligit me, sermonem meum servabit, 1. p. pag. 362. & 2. p. pag. 572.
- 15 Sine me nihil potestis facere, 1. p. pag. 144. & 310.
- Ibid.* Mittam vobis spiritum veritatis, 1. p. pag. 364.
- Ibid.* Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis 2. p. pag. 440.
- 16 Expedit vobis, ut ego vadam, si enim non abiero, paraclytus, non veniet ad vos, 1. p. pag. 339.
- 17 Obsecro patrem, ut illi, quos dedisti mihi sint unum, sicut & ego & tu unum sumus, 1. p. pag. 184.
- Ibid.* Exiui a patre, & veni in mundum, iterum relinquo mundum & vado ad patrem, 1. p. pag. 355 & 2. p. pag. 751.
- 18 Regnum meum non est de hoc mundo, 2. p. pag. 544.
- 9 Consummatum est, 2. p. pag. 387.
- Ibid.* Unus militum lancea latus eius aperuit, 2. p. pag. 705.
- Ibid.* Videbunt in quem transfixerunt, 1. p. pag. 319.
- Ibid.* Hic est rex Iudaeorum, 2. p. pag. 544.
- 20 Noli me tangere, nondum enim ascendi ad patrem meum, 1. p. pag. 360.
- Ibid.* Insufflauit in eos, & dixit: accipite Spiritum Sanctum: quorum remiseritis peccata remittuntur eis, 1. p. pag. 339. & 363.
- 21 Petre amas metum scis Domine quia amo te, 1. p. pag. 229.
- Ibid.* Cum esses iunior cingebas te, 2. p. pag. 437.

Acta Apostolorum.

- 2 Apparuerunt illis dispersitae linguae, tamquam ignis, 1. p. pag. 363.
- Ibid.* Erant autem in Hierusalem habitantes Iudaei, viri Religiosi, 2. p. pag. 722.
- 9 Saule, Saule, quid me persequeris? 1. p. pag. 309.
- 10 Hunc vnxit Deus Spiritu Sancto, & virtute, 1. p. pag. 65.
- Ibi.* Praecipit nobis predicare quod ipse est iudex viuorum, & mortuorum, 2. p. pag. 649.
- 13 Vobis oportebat praedicari primum verbum Dei, 1. p. pag. 251.
- Ibid.* Annuntiamus vobis eam, quae ad patres nostros repromissio facta est, 2. p. pag. 736. & 742.
- 15 Nonne praecipiendo praecipimus vobis, ne doceretis in nomine isto? 1. p. pag. 365.
- 20 Beatius est magis dare, quam accipere 2. p. pag. 610.
- 17 In ipso viuimus, mouemur, & sumus,

Index Authoritatum.

- sumus, 2. p. pag. 500.
 Ad Romanos.
- 1 Per quem accepimus gratiam,
 & Apostolatam, 1. p. pag. 305.
 Ibid. Qui prædestinatus est filius
 Dei in virtute, ex resurrectione
 mortuorum, 2. p. pag. 740.
 Ibid. Inuisibilia Dei per ea, quæ fa-
 cta sunt intellecta conspiciun-
 tur, 1. p. pag. 765.
- 2 Omnes peccauerunt, & egent
 gratia Dei, 1. p. pag. 101.
- 4 Traditus est propter delicta no-
 stra, & resurrexit propter iusti-
 ficationem nostram, 1. p. pag.
 335 & 337.
- 5 Gloviatur in tribulationibus, 1.
 p. pag. 48.
- 6 Cui exhibuistis vos seruos ad obe-
 bediendum, serui estis illius, cui
 edistis, 1. p. pag. 288.
 Ibid. Si complantati facti sumus si-
 militudine mortis eius, & resur-
 rectionis erimus, 1. p. pag. 335.
 Ibid. Quicumque in Christo bap-
 tizati estis, in morte ipsius bap-
 tizati estis, 1. p. pag. 340.
 Ibid. Christus resurgens à mortuis,
 iam non moritur, 2. p. pag. 737.
- 7 Ego autem carnalis homo sum,
 venundatus sub peccato, 1. p. pag.
 289.
- 8 Quos præsciuit, & prædestina-
 uit, conformes fieri imaginis fi-
 lii sui, 1. p. pag. 120.
 Ibid. Qui in carne sunt Deo place-
 re non possunt, 2. p. pag. 672.
 Ibid. Non sunt condignæ passiones
 huius temporis, 1. p. pag. 312.
 Ibid. Quicumque spiritu Dei agun-
 tur, ij sunt filii Dei, 1. p. pag. 213.
 & 258.
 Ibid. Non accepistis spiritum ser-
 uitutis iterum in timore, 2. p. pag.
- pagi. 586.
- 9 Miserebor, cui miserebor, & nõ
 est volentis, neque currentis, 2.
 p. pag. 501. & 662.
- 10 Iam non est distinctio Iudæi,
 & Græci, 1. p. pag. 252.
- 11 Si fieri potest, quantum in vo-
 bis est, cum omnibus hominibus
 pacem habentes, 1. p. pag. 183.
- 12 Si esurieris inimicus tuus, ci-
 ba illum, 2. p. pag. 471.
 Ibid. Multi unum corpus sumus in
 Christo, 2. p. pag. 490.
1. Corinthiorum.
- 1 Obsecro autem vos fratres, ut id
 ipsum dicatis omnes, & nõ sint
 in vobis schismata, 1. p. pag. 181.
 & 2. p. pag. 493.
 Ibid. Verbum crucis pereuntibus
 stultitia est, 1. p. pag. 329.
 Ibid. Prædicamus Christum Cruci-
 fixum, Iudæis quidem scanda-
 lum, 1. p. pag. 228.
- 3 Unusquisque propriam mercedem
 accipiet, secundum proprium la-
 borem, 2. p. pag. 485.
- 6 Non estis vestri, sed Christi, 1.
 p. pag. 30. & 263.
- 7 De Virginibus præceptum Do-
 mini non habeo, consilium autem
 do. 1. p. pag. 128. & 129.
 Ibid. Unusquisque in qua vocatio-
 ne vocatus est, permaneat, 2. p. pag.
 518.
- 9 Fratres nescitis, quod hi, qui in
 stadio currunt, omnes quidem
 currunt, sed vnus accipit bra-
 uium, 1. p. pag. 155. & 260.
 Ibid. Bonum est mihi magis mori,
 quam ut gloriam meam, quis e-
 uacuet, 1. p. pag. 262.
 Ibid. Castigo corpus meum, & in
 seruitutem redigo, 2. p. pag. 677.

Index Auctoritatum.

[10] *Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari ultra id, quod potestis, 1. p. pa. 305.*

Ibid. Vnum corpus multi sumus, 2. p. pag. 489.

[11] *Quod si nosmetipsos diiudicemus, non utique iudicabimur, 1. p. pa. 280. & 2. p. p. 414.*

[12] *Nemo potest dicere, Dñs Iesus, nisi in spiritu Sancto, 2. part. pag. 590.*

Ibid. Diuisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, 2. p. p. 490.

Ibid. Emulamini meliora charismata, 2. p. pa. 640.

Ibid. Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum proprium laborem, 2. p. pa. 418.

Ibid. Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem, 2. p. p. 551.

Ibid. Caritas non gaudet super iniquitate, 2. p. pa. 454.

[14] *Nolite pueri effici sensibus, sed malitia paruuli estote, 1. part. pag. 40.*

[15] *Primus homo de terra terrenus, secundus de caelo coelestis, 1. part. pag. 106.*

Ibid. Si Christus predicatur, quod surrexit a mortuis, quomodo qui dant dicunt, quod resurrectio mortuorum non est, 1. p. p. 343.

[16] *Vbi est mors victoria tua, vbi est mors stimulus tuus, 2. p. p. 738.*

Ibid. Si Christus non surrexit, vana est fides vestra, adhuc in peccatis vestris estis, 1. p. pa. 340.

Ibid. Gratia Dei sum id quod sum, 1. p. p. 349.

Ibid. Sicut stella differt à stella in claritate, ita resurrectio mortuorum, 2. p. p. 485.

Ibid. Stabiles estote, & immobiles

quia labor vester non est inanis in Domino, 2. p. p. 491.

2. Corinthiorum.

[1] *Sicut abundat passiones Christi in nobis, ita & per Christum abundat consolatio nostra, 1. p. p. 291.*

Ibid. Gloria nostra haec est, testimonium conscientiae nostrae, 1. p. pa. 302. & 2. p. pa. 717.

Ibid. Si fuerimus socij passionum, erimus & consolationum, 2. pa. pag. 557.

[3] *Vbi spiritus ibi libertas, 1. part. pag. 291.*

[4] *Non contemplantibus nobis, quae videntur, sed quae non videntur, quae enim videntur temporalia sunt, quae non videntur aeterna, 2. parte. pagina. 405. & 480. & 502.*

Ibid. Habemus thesaurum in vasibus fictilibus, 1. p. pa. 7. & 300. & 2. p. pa. 708.

Ibid. Deus qui dixit de tenebris lumen splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris, 1. parte. pagina. 270.

Ibid. Semper mortificationem Christi Iesu in corpore nostro circumferentes, 2. p. p. 442.

[6] *Quasi morientes, & ecce viuimus 1. p. pa. 301.*

Ibid. Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes, 2. p. pa. 520. & 533.

[8] *Prouidemus bona non solum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus, 1. part. pagina. 108.*

Ibid. Qui cum esset diues pro nobis egenus factus est, 2. p. pa. 531. & pa. 607.

Index Authoritatum.

¶ *Quis scandalizatur, & ego nõ
vror, 1. p. p. 455.*

*Ibid. Sathanas transfiguratur se in
Angelum lucis, 1. part. pagin.
135.*

*Ibi. Malitia paruuliestote, 1. par.
pag. 40.*

Ad Galatas.

¶ *Viuo ego iam non ego, vinit vero
in me Christus, 1. p. pag. 73. & 2.
p. pa. 442.*

*Ibid. Christo crucifixus sum cruci,
1. p. pag. 322.*

¶ *Non dixit in seminibus, quasi
in multis, sed in semine tuo quod
est Christus, 1. p. p. 232.*

*Ibid. Quicumque in Christo Bapti-
zati estis, Christum induistis, 1.
p. pag. 341.*

*Ibid. Cum venit plenitudo tempo-
ris misit Deus filium suum, 2. p.
pag. 387.*

*Ibid. Cum spiritu coeperitis, nõc au-
tem carne consummaminini, 2. p.
pag. 703.*

¶ *Qui Christi sunt, carnem suam
crucifixerunt cum vitis, 1. p. p.
219. & 336.*

¶ *Bonum facientes, nõ deficiamus,
tempore enim suo metemus, 2. p.
pag. 501.*

Ad Ephesios.

¶ *Elegit nos in Christo ante mun-
di constitutionem, 1. part. pag.
119.*

¶ *Facti sumus omnes natura filij,
1. p. pa. 105.*

*Ibid. Ipse est pax nostra, qui fecit v-
traque unum, 2. p. pa. 653. 2. par.
pag. 754.*

¶ *Ascendens Christus in altè cap-
tiuam duxit captiuitatem, dedit
dona hominibus, 1. par. pag. 54
& 354.*

*Ibid. Soliciti seruare unitatem spi-
ritus in vinculo pacis, 2. part.
pag. 493.*

¶ *Eratis enim aliquando tenebræ,
nunc autem lux in Domino, ut fi-
lij lucis ambulate. 1. par. pag.
272.*

*Ibid. Sacramentum hoc magnum
est, ego autem dico in Christo, &
Ecclesia, 2. p. pa. 617.*

¶ *Obedite prepositis vestris sicut
Domino, & non hominibus, 2. p.
pag. 428.*

Ad Philippenses.

¶ *Vobis datum est pro Christo, non
solum ut in eum credatis, sed et-
tiam, ut pro illo patiamini, 1.
par. pagin. 48. & 2. par. pag.
443.*

*Ibid. Qui capit in vobis bonum,
perficiet usque in diem Christi
Iesu, 1. p. pa. 146.*

*Ibid. In timore, & tremore vestræ
operamini salutem, 2. p. a. 583.
& 706.*

¶ *Deus est, qui operatur in vobis
velle, & perficere, 1. p. pa. 143. &
2. p. 500.*

*Ibid. Humiliauit semetipsum, prop-
ter quod Deus exaltauit illum,
1. par. pag. 359. & 2. par. pag.
546.*

¶ *Non quod iam acceperim, aut iã
perfectus sim, 2. pa. p. 629.*

*Ibid. Conuersatio nostra in coelis est
1. p. p. 756.*

¶ *Omnia possum in eo, qui me con-
fortat, 1. p. p. 45. & 306.*

*Ibid. Gaudete in Dño semper, & c.
Dñs*

Index Authoritatum

Dominus enim prope est, 2. p. pa. 613. cum seqq.

Ad Colossenses.

2 *Si mortui estis cum Christo, quid adhuc tamquam viuentes discernitis? 1. p. pag. 342.*

3 *Mortui enim estis, sed vita vestra abscondita est cum Christo, 1. p. pag. 299.*

Ibid. Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt querite, 1. pa. pag. 342.

Ibid. Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram, 1. pa. pag. 62.

1. Ad Thessalonicenses.

4 *Nolumus vos ignorare de dormientibus, ut non contristemini &c. 2. p. pag. 408.*

Ibid. Hæc est enim voluntas Dei sanctificatio vestra, 2. p. pag. 679.

Ibid. Non vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem, 2. p. pag. 679.

2. Ad Thessalonicenses.

2 *State, & tenete traditiones, quas dedi vobis, 2. p. pag. 473.*

3 *Siquis non vult operari, non manducet, 2. p. pag. 496.*

1. Ad Timotheum.

1 *Iusto non est posita lex, 1. p. pag. 256. & 2. p. pag. 573.*

Ibid. Regi seculorum immortalis, & inuisibilis, soli Deo honor, & gloria, 2. p. pag. 399.

Ibidem. Finis legis charitas, 2. pa. pag. 694.

2 *Deus vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire, 1. p. pag. 116. & 2. pa.*

pag. 589. & 661.

Ibid. Deus fidelis est, se ipsum negare non potest, 1. p. pag. 378.

6 *Christus solus habet immortali- tatem, 2. p. pag. 401.*

Ibid. Radix omnium malorum cupiditas, 2. p. pag. 632.

Ibid. Deus habitat lucem inaccessibilem, pag. 763.

2. Ad Timotheum.

2 *Nemo militans Deo implicat se negocijs secularibus, 1. pa. pag. 261. & 263. & 2. p. pag. 421. & 513. & 725.*

Ibidem. Labora sicut bonus miles, quia non coronabitur, nisi qui legitime certauerit, 1. p. pag. 155.

& 219. & 261. & 2. p. pa. 418. & 485. & 513. & 565.

Ibid. Verbum Dei, non est alligatum, 1. p. pag. 291.

Ibid. Deus fidelis est, se ipsum negare non potest, 1. p. pag. 379.

Ad Hebræos.

1 *Qui cum sit splendor Patris, & figura substantiæ eius, 1. p. pag. 236. & pag. 331.*

Ibi. Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hereditauit, 2. p. pag. 487. & 488.

Ibid. Multifariam multisque modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis, nouissime locutus est nobis in filio, 1. pag. 241. & 2. p. pag. 619.

Ibid. Et adorent eum omnes Angeli eius, Audiuit & latata est Sio, 1. p. pag. 357.

2 *Per mortem destruxit eum, qui habebat mortis imperium, 2. pa. pag. 651. & 739.*

Ibid.

Index Authoritatum.

Ibid. Eum, qui modico quam Angeli minoratus est, exaltauit Deus, &c. 2. p. pag. 746.

4 Accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ eius, 2. p. pag. 541.

5 Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in ijs, quæ sunt ad Deum, 1. p. pag. 347.

7 Melchisedech Rex Salem, fuit sacerdos Dei altissimi, 1. p. p. 212.

10 Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis, 2. p. pag. 404.

11 Fides est substantia sperandarum rerum, argumentum non ap parentium, 1. p. pag. 766.

Ibid. Fide Abei plurimam hostiam obtulit, quam Cain, 1. pa. pag. 163, & 231.

Ibi. Iuxta fidem defuncti sunt sancti Patres non acceptis promissionibus, 2. p. pag. 385, & 618.

Ibid. Moyses grandis factus, negauit se esse filium filie Pharconis, 1. p. pag. 165. & 2. p. pa. 479.

12 Recogitate eum, qui talem aduersus semetipsum à peccatoribus sustinuit contradictionem, p. pag. 317.

13 Filij obedite præpositis uestris & subiacete eis, 1. p. pag. 3.

Ibid. Mementote præpositorum uestrorum, 1. pa. pag. 204. & 2. pa. pag. 557.

Ibid. Non habemus hic ciuitatem permanentem, sed futuram inquirimus, 2. p. pag. 509.

Ibid. Christus Iesus heri, & hodie, & ipse in secula, 2. p. pag. 557.

Iacobi.

1 Omne datum optimum, & omne donum perfectum, de sursum est, 1. p. pag. 24. & 145.

Ibid. Religio munda, & immaculata, apud Deum, & patrem hæc est, 2. p. pag. 724.

Ibid. Siquis putat se Religiosum esse, non refrænans linguam suã, huius uana est religio, 1. pa. pag. 111.

2 Dæmones credunt, & contre miscunt, 2. p. pag. 586.

Ibid. Fides sine operibus mortua est 2. p. pag. 724.

3 Fructus iustitiæ in pace seminantur, facientibus pacem, 1. pa. pag. 185.

4 Quæ est uita uestra? uapor admodicum parens, 1. p. pag. 125.

Ultimo. Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ, 2. pa. pag. 502.

1. Petri.

1 Non corruptibilibus, auro uel argento redempti estis, 1. pa. pag. 6.

2 Christus passus est pro nobis, uobis relinquens exemplum, ut sequamini uestigia eius, 1. par. pagin. 218.

Ibid. uos estis genus electum, regale sacerdotium, 1. pa. pag. 222.

Ibid. Sicut modo geniti infantes lac concupiscite, 2. p. pag. 638.

2. Petri.

1 Fratres satagite, ut per bona opera certam uestram uocationem, & electionem faciatis, 1. p. pa. 121. & 211. & 308.

Ibid. Non humana uoluntate allata est aliquando prophetia, 2. p. pag. 766.

2 Oculos habentes plenos adulterij, & incessabilis delicti, 1. pa. pag. 111.

E e e

Ibid.

Index Authoritatum.

- Ibid.* Melius illis erat viam veritatis non agnouisse, quam post agnitam retrorsum reuerti, 1. p. pag. 135.
- 3 Elementa omnia calore soluentur, terra autem, & quae in ipsa sunt, opera exurentur, 2. pa. pagi. 382.

I. Ioannis.

- 2 Aduocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum, 1. p. pag. 54.
- Ibid.* Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, mendax est, 2. p. pag. 425.
- Ibid.* Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, 2. p. pag. 624.
- 3 Videbimus eum sicuti est, 1. pa. pag. 232.
- Ibid.* Cum apparuerit simile ei erimus, 2. p. pag. 397.
- 4 Nolite credere omni spiritui, sed probate spiritus, 1. p. pag. 137.
- Ibid.* Perfecta charitas, foras mittit timorem, 2. p. pag. 470.
- Ibid.* Nos ergo diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos, 2. p. pag. 472.
- 5 Totus mundus positus est in maligno, 2. p. pag. 512.

Apocalypsis.

- 1 Filium hominis vestitum pedere, & praecinctum ad mammillas Zona aurea, 1. p. pag. 249.
- Ibid.* Princeps Regum terrarum, Rex Regum, & Dominus dominantium, 2. p. pag. 400.
- 3 Ecce ego sto ad ostium, & pulso, 1. p. pag. 116. & 178. & 189. & 212. & 2. p. pag. 433. & 516.
- Ibid.* Vinum frigidum, aut calidum esses, 1. p. pag. 257. & 2. p. p. 699.
- 4 Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, 1. p. p. 115.
- 5 Fecisti nos Deo nostro Regnum, & sacerdotes, & regnauimus super terram, 2. p. pag. 406.
- 8 Agni ab origine mundi occisi, 2. p. pag. 618.
- 9 Quarent homines mortem, & non inuenient eam, 2. p. pa. 410.
- 12 Signum magnum apparuit in Caelo, mulier amicta sole, 2. pa. pag. 486. & 524.
- 14 Beati mortui, qui in Domino moriuntur, 2. p. pag. 409.
- Ibid.* Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, 2. pa. pagi. 680.
- 21 Qui iustus est, iustificetur ad huc, 2. p. pag. 629.

TABLA DE LAS CO- SAS MAS NOTABLES, QUE se contienen en este primer tomo, de las Platicas y Colaciones espirituales.

A



ABRAHAM Por el amor que tuuo a Dios, sacò y conjeturò, el que Dios auia de tener a todo el mundo, 1. p. pag. 230. & 231. & 232.

Adam con quantã perfection, y rectitud de coraçon, fue criado de Dios, 2. p. pag. 563.

Adam antes del pecado, aunque se ocupara en algo, y no estuuiera ocioso, pero no tuuiera trabajo corporal, 2. p. pag. 416.

Adam, y a todos sus descendientes, el trabajo corporal les vino por el pecado, ibid.

Adam, y todos sus descendientes, quales quedaron por el pecado, ibid.

Adam, y los Padres Antiguos ruuieron noticia de la uenida del hijo de Dios al mundo, 2. pa. pag. 617.

Adam, y los Padres Antiguos, mediante la fè se justificaron, en uirtud de la sangre y merecimientos de Christo, 2. pa. pag. 618.

Ayuno llamado de los Benditos, en nuestra sagrada Orden, fue instruydo por nuestro Padre San Francisco, a exemplo y imi-

racion de Christo nuestro Redemptor, 1. p. pag. 253. & 254.

A los que ayunassen el sobredicho ayuno, les echo su bendicion nuestro glorioso Padre S. Francisco, ibid.

Reprehension contra los que no ayunan el sobredicho ayuno, ibidem.

Quanto se deua preciar, y estimar la bendicion de nuestro glorioso Padre San Francisco prometida a los que ayunan el sobredicho ayuno, 1. p. pag. 255. & 256.

La alabança de Dios, porque en la sagrada Escripura se llama confesion, 1. p. pa. 12. & 13.

Alabanças diuinas, quan agradables sean a Dios, 1. p. pag. 112.

Alma que cosa sea, y del efecto que haze en el cuerpo que uiuifica, 1. p. pag. 370.

El alma es dicha concebir, quando se empreña de algun buen desseo, y parir quando le saca a luz y le pone en execucion, 2. pa. pag. 389.

El amor tiene uirtud transformatiua, y transforma al amate en lo que ama, 2. p. pag. 398.

El amor es vn hechizo muy fuerte y eficaz, para prouocar a amar a quien ama, 2. p. pag. 471.

Amar deuemos a Dios, pues el

nos preuino con amor, 2. pa.
pag. 470.

Amor y temor, son los dos remos
de nuestra espiritual nauiga-
cion, 2. p. pag. 469.

El modo de amar a Dios, es amar
le sin medida, 2. p. pag. 694.

Angel y no hombre vuo de ser,
el que annúcio el Nacimien-
to de Christo nuestro Redem-
ptor, 1. p. pag. 225.

Esta embaxada, porque razon se
encomendo al Archangel San
Gabriel, ibid.

Los Angeles sienten, y lloran las
caydas de los justos, 2. pa. pa-
gi. 456.

San Andres fue el primero de los
Apostoles, y el que traxo a su
hermano S. Pedro al Apostola-
do, 1. p. pag. 171.

Excelencias del glorioso San An-
dres, ibidem, & pag. 172. &
173. & 174.

Años por muchos que sean, res-
pecto de la eternidad, son co-
mo vn solo dia, 2. p. pag. 502.

Año del nouiciado, de donde tu-
uo su institucion, 2. p. pag. 578.

El año del nouiciado, fue instituy-
do en fauor de los Nouicios, y
tambien en fauor de la Reli-
gion, 2. p. pag. 579.

En el año del nouiciado, porque
se miran, y remiran tanto los
Nouicios, 2. p. pag. 580.

Los Santos Apostoles en la sa-
grada Escripura, porque razón
son llamados montes, 2. p. pag.
756. & 757.

Los Santos Apostoles recibierón
primero la paz, para que de e-
llos se comunicasse a los de-
mas, ibidem,

B

BARTOLO Dixo gran-
des bienes, y excelencias,
de la perfeccion de pobre-
za, que se professa en la Orden
de nuestro Padre San Francis-
co, 2. p. pag. 606.

El bien para que se pueda llamar
tal, ha de proceder de sus ente-
ras causas, y para llamarse mal,
basta vn solo defecto, y que le
falte vna sola circunstancia, 2,
p. pag. 475.

De la firmeza, y estabilidad que
se deue procurar en el bien, 2.
p. pag. 474.

No contradize al bien, ni a la per-
feccion, el hallarse algunas ve-
zes en algunos, algunas faltas
y defectos veniales, 2. pa. pa-
gi. 477.

De las circunstancias, que deué
concurrir en el bien, para que
se pueda llamar tal, se apetez-
ca, y se dessee, 2. p. pag. 712.
cum seqq.

La honestidad, la virtud, y la hon-
ra, son cosas q̄ andan siempre
juntas, y no se puede hallar la
vna sin la otra, 2. p. pag. 713.

C

CAMINOS Para el Cie-
lo, no ay mas que dos. El
vno general por do cami-
nan todos los Christianos, y
el otro particular de la perfe-
ccion, que professa los Reli-
giosos, 1. p. pag. 20. & 84. & 85
& 86. & 87.

El camino por donde los segla-
res van al Cielo, es la guarda
de los

de los diuinos mandamientos, pero los Religiosos demas desfo, se obligan a los consejos Euanangelicos, en todo o en parte, y assi este estado es sin comparacion mejor, y mas seguro, cumpliendo ellos, con su obligacion, 1. p. pag. 21.

El camino de la guarda de los diuinos mandamientos, es comparado al muro con que esta rodeada, cercada, y guardada vna Ciudad: pero el de los consejos, es comparado al antemuro, o barbacana, con que esta mas defendida y amparada, ibidem, pag. 22.

El camino del Cielo, aunque es estrecho, pero no tanto como los hombres piensan, y a algunos se les haze, 1. p. pag. 157. & 158. & 159.

Capitulos con q̄ fin se tienē, en todas las Religiones, y Congregaciones regulares, 1. p. pa. 179 & 180.

En los Capitulos, porque se inuoca siempre al principio, la gracia del Espiritu Sancto, 1. pa. pag. 179.

La charidad perfecta alança de si el temor, 2. p. pag. 470.

La castidad para conseruarse, es menester hazer vna vida penitente y aspera, 2. p. pag. 675.

Loores y excelencias de la virtud de la castidad, 2. p. pag. 678. & 700.

Para conseruar la castidad, importa huyr de las ocasiones, y conuersaciones de mugeres, 2. pa. pag. 680.

Para conseruar la castidad, importa mucho guardar la vista,

y tener cuenta con los ojos, 2. p. pag. 681.

La castidad quanto mas hermosa, y preciosa cosa es, tanto es mayor su peligro, sino se tiene cuenta con guardarla, 2. p. pag. 701. & 702.

La castidad conseruada por mucho tiempo, es comparada al marfil, que siendo al principio blanco, quando es anejo se buelue colorado, 2. p. pag. 444.

La castidad es vna virtud preciosissima y admirable, que haze a los hombres semejâtes a los Angeles, 2. p. pag. 671.

La castidad es vna cosa muy delicada, que cō qualquiera cosa se amanzilla, 2. p. pag. 673.

La castidad se llama assi, deste verbo castigar, porque se ha de conseruar castigando la carne, 2. pag. 675.

Christo nuestro Redemptor, fue vngido por su Eterno Padre, para hazer officio de embaxador en el mundo, 1. p. pag. 63. & 64.

Christo nuestro Redemptor vino al mundo a curar los contritos de coraçon, y predicar perdon y indulgencia a los pecadores, que por el pecado fueron hechos esclauos, y captiuos del Demonio, 1. p. pag. 66.

Christo nuestro Redemptor vino al mundo, a satisfacer por nuestras culpas, y a hazer en si mismo la vengança dellas, y beatificar las lagrymas de los que lloran, 1. p. pag. 67. & 68.

Christo nuestro Redemptor, y sus sagrados Apostoles y Discipulos, se leuantauan a media

noche a la oración, ya las alabanzas diuinas, 1.p.pa.80.& 81.
 Christo nuestro Redemptor para todos nacio, y para todos murio, y en quanto a esto no ay distincion entre Iudios, y Gentiles, 1.p.pag.252.
 Christo nuestro Redemptor en este mundo, fue tenido por en gañador y burlador, pero al cabo se defengañaron los que esto pensaron del, 1.p.pag.328.
 Si fueremos semejantes a Christo en los trabajos, y en su muerte lo seremos tambien de su Resurreccion y gloria, 1.p.pa.335 & 336.
 Christo nuestro Redemptor auer resucitado para nuestra justificacion, como se aya de entender? 1.p.pag.338.
 Christo nuestro Redemptor antes que muriessé, era juntamente viador, y comprehensor, segun diuersas razones, pero despues de resuscitado, fue puramente comprehensor, ibid.
 Christo nuestro Redemptor lo que nos merecio muriendo, nos lo dio resuscitando, 1.p.pa.339
 Christo nuestro Redemptor, es vn exéplar de como ha de ser nuestra espiritual resurreccion, que es la justificacion, 1.pa.pag.340.
 La Resurreccion de Christo nuestro Redemptor, es el basis, y fundamento, sobre que estriban, y se fundan todas nuestras esperanças, 1.p.pag.342.
 De la Ascension de Christo nuestro Redemptor, se trata en la 1.p.p.352.& 2.p.p.744.cú seq.
 El cuerpo de Christo nuestro Re-

demptor en la sagrada Escritura, es llamado tabernaculo, 1.p.pag.353.
 Christo N.R. siempre fue varon desde el instante de su Cöception, 1.p.pag.354.
 A Christo nuestro Redemptor, q' assiento se le dio el dia de su Ascension, ibid.
 Christo nuestro Redemptor esta sentado a la diestra de su Eterno Padre, 1.p.pag.52.
 La Ascension de Christo nuestro Redemptor (segun S. Bernardo) es la mayor de todas sus festiuidades, 1.p.pag.354.
 La Ascension de Christo nuestro Redemptor, fue el fin de todas sus festiuidades, 1.p.pag.356.
 Christo nuestro Redemptor por su passion merecio la exaltacion de su nombre, 1.p.pa.359.
 Christo nuestro Redemptor, de que manera dexo a sus Santos Apostoles, y Discipulos al tiempo que se partio deste mundo, 1.p.pag.366.cum seqq.
 Christo nuestro Redemptor, por que razon llamo a sus Santos Apostoles, y Discipulos Dioses 2.pa.pag.395.
 Christo nuestro Redemptor nos puede pedir por derecho, que le amemos, pues el nos preuino con su amor, 1.p.pag.471.
 Christo nuestro Redemptor quiso que su madre sanctissima se le pareciesse en morir, y resuscitar, y subir al Cielo, 2.pa.pag.482.
 Christo nuestro Redemptor nos persuadio la pobreza, con palabras y exemplo, haziendose por nosotros pobre voluntaria

- tariamente, 2. p. pag. 530.
- Christo nuestro Redemptor fue pobre, y mendigo, y se sustentó pidiendo limosna, 2. pa. pag. 610.**
- A Christo nuestro Redemptor metieron los Judios en la posesion de su Reyno, sin entender lo que hazian, 2. pa. pag. 545. 546.**
- Christo quito al Demonio el Imperio, que tenia en el mundo, no tanto por potencia, como por justicia, 2. p. pag. 547.**
- Christo, nuestro Redemptor fue el deseado de las gentes, y de los Padres Antiguos, 2. pa. pag. 615.**
- Adam y todos los Padres Antiguos tuvieron noticia de la venida del Hijo de Dios al mundo, 2. p. pag. 617.**
- Christo nuestro Redemptor muriendo mostro ser verdadero hombre, y resuscitando verdadero Dios, 2. p. pag. 741.**
- Christo nuestro Redemptor, por que puso el mandamiento del amor de Dios con tan grande rigor, mandando que le amásemos con todo nuestro corazón, y con todas nuestras fuerzas, 2. p. pag. 640.**
- A Christo nuestro Redemptor el juyzio, y potestad judiciaria, q se le deuia en quanto Dios, le fue entregada en quanto hombre, 2. pag. 649.**
- Christo nuestro Redemptor con su venida traxo la paz al mundo, y hizo pazes entre el Cielo, y la tierra, 2. p. pag. 650.**
- Christo nuestro Redemptor en la sagrada Escritura, es llama-**
- do paz, y Príncipe de la paz, 2. p. pag. 653. & 754.**
- Los officios en que se ocupa Christo nuestro Redemptor mientras viuió en este mundo, 2. p. pag. 655.**
- Como se compadezca el dezir, que Christo nuestro Redemptor nos compro, y redimio de balde, auindole costado tan caro, 2. p. pag. 656.**
- De la redempcion que nuestro Redemptor hizo del mundo, y de la gloria de su sanctissimo nombre, ibid.**
- De los dones que los Reyes Magos ofrecieron a Christo, 2. p. pag. 654. & 657.**
- Del Sacramento de la Eucharistia, que instituyo Christo nuestro Redemptor, y del efecto que haze en quien dignamente leeciber, 2. pa. pagina, 657.**
- De la obligacion, que tenemos todos de alabar a Christo, y sublimar, y engrandecer su sanctissimo nombre, 2. p. pag. 658.**
- Los Christianos deuen considerar la muerte differentemente que los Gentiles, y Paganos, que no tienen lumbre de fe, 2. p. pag. 408.**
- Los Christianos todos son miembros del cuerpo mystico de la Iglesia, de el qual la cabeça es Christo, 2. pa. pag. 489. & 490.**
- Los Christianos, y que tienen fee, segun la sagrada Escritura, se llaman Religiosos, aunque mas particularmente, los que se ocupan y exercitan en algunas particulares buenas obras, 2. p. pag. 723. & 724.**

Tabla

- El Cielo no se da a todos indifere-
rentemente, sino a aquellos q̄
varonilmente pelearen, y cor-
rieren con presteza y diligen-
cia, por el camino del seruicio
de Dios, 1. p. pag. 261. & 2. p. a.
pag. 484.
- El cielo se ha de procurar alcan-
çar como en competencia, y
como si vno solo y no mas, v-
uiera de entrar alla, 1. p. pa. 262
- El Reyno de los Cielos, es de los
pobres Euangelicos, de espiri-
tu y de voluntad, 2. p. pa. 608.
- Al Reyno de los Cielos puso Dios
en venta, y como en almoneda,
y se compra cō la voluntaria po-
breza, 2. p. pag. 608.
- El Reyno de los Cielos, es com-
parado a vn codicioso merca-
der, 1. p. pag. 728.
- El circulo entre los Antiguos e-
ra symbolo de perpetuidad, 2.
p. pag. 483.
- Los Clerigos cumpliendo con su
obligacion, se llaman tambien
Religiosos, 2. p. pag. 724.
- La codicia, es la rayz de todos los
males, y de todos los pecados,
2. p. pag. 632.
- La Cofradia de la protection del
Cordon, para que se instruyo,
2. p. pag. 478.
- El començar bien es de muchos,
pero el perseverar hasta el fin
de pocos, 2. p. pag. 669.
- No basta començar bien, sino se
perseuera en el hasta la muer-
te, 2. p. pag. 670.
- El conociemto se haze siempre,
por via de assimilacion, y se-
mejança, 2. p. pag. 396.
- Los consejos Euangelicos no car-
gan, antes sirven de ayuda pa-
ra guardar mejor los diuinos
mandamientos, 2. p. pag. 574.
- La conseruacion de las cosas, es
como vna continua, y perpe-
tua creacion, 2. p. pag. 499.
- Consideracion de las cosas, de
quan grande importancia sea,
y los grandes daños que vienē
por falta della, 2. p. pag. 504.
- La consideracion, y contem-
placion de los bienes eternos;
es la que alienta, y consuela a
los justos en los trabajos, 2. pa.
pag. 479. & 480.
- La falta de consideracion de los
mysterios de la fē, es la rayz de
todos los males del mundo, 2.
p. pag. 710.
- El coraçon, con quanto estudio y
diligencia se deue guardar, 1.
pa. pag. 115.
- La rectitud del coraçon, quan-
to se deue procurar, 2. p. pa. 562.
cum se qq.
- El coraçon, quando es dicho estar
derecho, y quando torcido, 2.
p. pag. 565. & 567.
- La limpieza del coraçon quanto
se deue procurar, 2. p. pag. 643.
- El Coro con quanta puntualidad
se deue seguir, 1. p. pag. 77.
- La coroa no se da, sino a los que
pelean varonilmente, como
fuertes y valerosos soldados,
2. p. pag. 484.
- Las criaturas como se ayan de en-
tender, que antes que fuesen
criadas, tuuieron ser en el Ver-
bo, 2. p. pag. 626.
- La Cruz es el trono de la diuina
misericordia, 2. pa. pag. 540.
cum se qq. vsq; 544.
- En el cuerpo natural ay diferen-
tes miembros, y no son todos
ojos

Alphabeticã.

Ojos, ni todos pies, y lo mismo ha de auer en el cuerpo mystico, 2. p. pag. 489.

En el cuerpo natural, ningun miembro esta ocioso, ni en el mystico lo deuria estar, sino ayudar se los Religiosos vnos a otros, 2. p. pag. 494. & 495.

Culpas dezi rse en los Capítulos, es antiquissima costumbre de todas las Religiones, 1. p. pa. 8.

Antiguamente los Religiosos en los Capítulos, no solamente se acusauan de las culpas publicas, sino aun tambien de las secretas, pero ya esto no se v. 2. ibidem, & pag. 9.

Culpas de que manera se acostumbra el dezi rse en los Capítulos, en la Orden de nuestro Padre San Francisco, 1. p. pag. 10.

Quanto se aplaca Dios con la humildad del Religioso, que dizze y confieffa su culpa, ibidem & pag. 11.

El justo al principio de su cõuerfion, ha de ser acusador de si mismo, y confessar sus culpas, y pecados, 1. p. pag. 12.

La confesion de las culpas y pecados, en la sagrada Escripura se llama alabança de Dios, ibidem.

Quanto se honra Dios, de que el pecador confieffe, y reconozca su culpa, 1. p. pag. 13. & 14.

De las condiciones, y circunstancias, que deuen acompañar al acto de dezi r los Religiosos sus culpas, ibid. pag. 15. & 16.

De otras condiciones y circunstancias, que deuen acompañar al acto de dezi r los Religiosos sus culpas en el Capitulo, 1. pa.

pag. 74. & 75. & 76.

Culpas de que de ordinario se acusan los Religiosos en los Capítulos, quales sean? 1. pa. pag. 108.

El Religioso que comete alguna culpa, no solamente ofende a Dios, y al Prelado que esta en su nombre, sino tambien a toda la comunidad, y a sus hermanos, que deuiera edificar con su exemplo, ibid.

De la culpa que comete el Religioso que no guarda la vista, y trae derramados los ojos, 1. pa. pag. 110.

Quan graue culpa comete el Religioso, que no guarda el recogimiento, y silencio, 1. pa. pag. 111.

El hõbre por la culpa fue hecho vn monton de vanidades, en el qual se hallã las imperfecciones de todas las criaturas, 1. p. pag. 124. & 125.

D

DAVID Quan grandemente sintio el pecado que cometio contra Vrias, tomandole su muger, y matandole, 2. p. pag. 451.

Dauid y los Padres antiguos, se leuãtauan a alabar a Dios a media noche, 1. p. pag. 79.

Dauid dio particulares gracias a Dios, por auerle rectificado el coraçon, 2. p. pag. 562.

Dauid quanto sentia y llorauã, la prosperidad, y bonança de los malos, y como la deuriãmos sentir nosotros, 2. p. pag. 593.

Dauid no tenia por dichosos a los

ricos, sino a los pobres que tienen a Dios por suyo, 2. p. pag. 604.

El demonio quan astuto, y sagaz sea para engañar a los perfectos y que tratan de ser auentajados 2. p. pa. 634.

El demonio lleuo a Christo nuestro Redemptor al templo, no para que rezasse, sino para que se despeñasse, 1. p. pa. 137.

El Demonio mundo, y carne hazen cruel guerra, y contradicció a los que se entran Religiosos, 2. p. pa. 511. & 512.

Los desseos de algunos son como sueños de personas, q̄ está durmiendo, y soñando que han de hazer, y acontecer, 2. par. pag. 635.

Quan reprehensibles son los que se empreñan de buenos desseos y nunca acaban de ponerlos en execucion, 2. p. pa. 636.

Dios quanto se aplaca con la humildad, y en ver que el pecador se reconozca, y confiese su culpa 1. p. pa. 10. & 11. cum seqq.

Dios quan amigo sea de que los hombres le comiencen a seruir temprano, aun desde niños, 1. p. pa. 31. & 33. & 198. & 199.

Dios tiene por honra, que el pecador se reconozca y confiese por tal, 1. p. pa. 13, & 14.

Dios gusta mucho de q̄ los niños vengan con tiempo a su diuino seruicio, y aborrece a los que teniendo edad de hombres viué como niños, 1. p. pa. 39. & 40.

Dios quan abundantemente premia aun en esta vida los seruicios q̄ se le hazen, 1. p. 98. & 99.

Dios a todos llama a su diuino ser

uicio, aunque son los menos los que le seruen, 1. p. pag. 116. & 117.

Qual sea la causa porque llamando Dios a todos a su seruicio, no todos vienen a seruirle 2. p. pag. 709. cum seqq.

Dios tiene dos auxilios, que dar, el vno general, y suficiente, y el otro particular, y eficaz, 2. p. pag. 661.

Dios el auxilio particular, y eficaz, no le da sino a los que se disponen, para recibirle, 2. pa. pag. 662.

Dios, porque causa no de ni comunique a todos el auxilio particular, y eficaz, es negocio reservado a su diuino iuyzio, 2. p. pag. 663.

Dios, (regularmente hablando) da su auxilio particular, y eficaz a los que se aprouechan, y vsan bien del general y suficiente, 2. p. pag. 664.

Dios se muestra liberal, con los q̄ lo son con el, haziendo no solo lo que deuen, sino aun mas, 2. p. pag. 665, & 666.

Dios quiere que los hombres sean santos, porque el lo es, 2. p. pa. 667. & 668.

Dios da la vida al hombre a renta, para que con ella procure, y grátee la eterna, 1. p. pa. 154.

Dios aunque a todos llama a su diuino seruicio, pero a ninguno fuérça, porque tiene hecha ley de no violentar el aluedrio del hombre, ibid.

La mas cierta señal de ser vno predestinado, es corresponder a la vocació de Dios, 1. p. pa. 118.

Dios quanto siente que los Religio-

Alphabética.

- giosos no cumplan lo que le prometen, 1. p. p. 128. & 129.
- Dios es el que da su ayuda para obrar bien, y es error pensar el hombre, que puede hazer algo bueno sin Dios, 1. p. pa. 143 & 2. p. pag. 502. & 503.
- El començar, profeguir y acabar en el bien, todo es don, y beneficio de Dios, ibi. & p. 147.
- El hombre por si solo puede hazer mal, pero no bien, sino es ayudado de Dios, 1. p. pag. 144.
- A Dios deue atribuyr el hombre todo lo que hiziere bueno, por que todo viene de su mano, y se haze con su ayuda, y fauor, 1. p. pag. 145.
- Dios no quiere que diuidamos nuestro amor, sino que todo le pongamos, y empleemos en el 1. p. pag. 145.
- Dios en el estílo y frasis de la diuina Escritura, es dicho tener pechos y dar de mamar a sus criaturas, 1. p. p. 248. & 249. & 260.
- Dios siempre da más de lo que promete, y de lo que puede el hombre dessear, 1. p. pag. 253.
- Dios no gusta de hombres floxos y tibios en su diuino seruicio, 1. p. pag. 256. & 257.
- Las cosas del seruicio de Dios se deuen hazer con toda presteza, y diligencia, ibid. & pa. 258.
- Los hijos de Dios son conocidos en hazer las cosas de su diuino seruicio con espíritu, 1. p. pag. 258. & 259.
- Dios en cierta manera se afrenta de auer criado hombres tã malos, que parece no tratan sino de ofenderle, 2. p. pag. 668.
- Dios a nadie mira, que no sea para vsar de misericordia con el 2. p. pag. 687.
- Dios con quanta perfeccion quiere, que se guarden sus diuinos mandamientos, 2. p. p. 693. cū se.
- Dios qual sea la causa, por que siendo la cosa mas inteligible, es la que naturalmente menos podemos entéder, 2. p. p. 763.
- Dios como se cõpadezca ser luz, y dezir la sagrada Escritura, que habita en tinieblas, ibid.
- Para rastrear las cosas de Dios, es menester estribar sobre el báculo de la fè, 2. p. pag. 764.
- El ser Dios vno y no muchos, es cosa euidete, y q̄ se alcança por razon natural, 2. p. pag. 765.
- El ser Dios trino, no se puede alcançar por razon natural, y sin lumbre de fè, ibid. cum seqq.
- Dios mayor merced haze al peccador quando le alumbra los ojos del alma, que quando da vista a vn ciego, 1. p. pa. 265.
- Dios lo primero, que hizo en el principio de la creaciõ del mundo, fue criar la luz, y este mismo orden guarda en la justificacion del peccador, 1. p. pa. 266 & 270. & 271.
- Dios es largo en obras, y corto en palabras, 1. p. pag. 287.
- Dios es dicho ser el que es, y eminentissimamente contiene en si las perfecciones de todas las criaturas, ibidem.
- De los bienes que hallan los justos abscondidos en el seruicio de Dios, 1. p. pag. 291.
- Dios sufre mucho, y por sufrir tanto, y no castigar luego, se le atreuen los hombres, p. 1. pag. 297. & 298.

- Con Dios vienen todos los bienes juntos, a los que le sirven, 1.p.pag.302.
- Dios tiene por blason, dar virtud al flaco y cansado, y fuerzas a los que no las tienen, 1.pa. pag. 304.
- Dios tiene grande tiento en dar trabajos a los suyos, y siempre les da su fauor, y ayuda para los poder llevar, 1.p.pag.305.
- Dios promete a los suyos gloria para la otra vida, y gracia para llevar los trabajos desta, ibidem, & pag. 306.
- Dios no quiere que los hombres le dexen a el todo el negocio de su saluacion, sino q̄ tambien hagan algo de su parte, 1. pa. pag. 312. & 313.
- Del fin que tuuo Dios en la obra de la creacion del mundo, 1.p. pag. 356.
- Hablar de Dios, quan dificultosa cosa sea, por ser tan supremo, y incomprehensible, 1.p. pag. 374.
- El auer Dios, es cosa clara y evidente, y que se alcanza con sola la razon natural, 1.p.pa. 375. & 2.p.pag. 765.
- Dios es vno, y no muchos, y el auer mas que vn Dios, es imposible, 1.p.pag. 376.
- Dios ser trino, no se puede alcanzar por razon natural, 1.p.pag. 377. cum seqq.
- Dios es digno de ser seruido, por ser señor vniuersal, y Rey de todos los siglos, 2.p.pag. 400.
- Dios es muy digno de ser seruido, por ser por su essencia immortal, 2.p.pag. 401.
- Dios solo es por su naturaleza bueno y immortal, ibid.
- Dios por ser immortal, es bueno para amigo, y malo para enemigo, 2.p.pag. 403.
- Dios es digno de ser seruido por ser inuisible, y incomprehensible, 2.p.pag. 404.
- Dios solo es verdadero Dios, y no ay ni puede auer otro sino el, y así solo el merece ser seruido, 2.p.pag. 405.
- El seruir a Dios es reynar, y los justos en la sagrada Escritura son llamados Reyes, 2.p.p. 406.
- Dios a todos llama, aunque no todos corresponden a sus diuinas inspiraciones, 2.p.pag. 433.
- Contra los que resisten a los llamamientos, y inspiraciones de Dios, ibid.
- Dios conseruando las cosas, las esta como criando de nuevo, 2.p. pag. 499.
- Dios quanto se agrada de la vnió fraternal, y charidad Religiosa, 2.p.pag. 536.
- Dios porque llamo al Propheta Ezechiel hijo del hombre, 2.p. pag. 558.
- A Dios ninguno puede venir, si el no le comunica su gracia, y le atrae con su diuina y poderosa mano, 2.p.pag. 587. cū seqq.
- Dios trae a su diuino seruicio a los dociles, y que hazen buena acogida a su diuina palabra, y no a los que le resisten, 2. pa. pag. 588.
- El criar y resuscitar, son obras q̄ competen a solo Dios, 2. pa. pag. 742.

E

Edades del hombre, quantas sean y lo

Alphabeticas.

- y lo que dura cada vna dellas, 2. p. pa. 387.
- Edades del mundo, quales y quantas sean, y como se cuentan, ibidem.
- Election del pueblo gentilico, y justa reprobacion del Iudayco por no auer querido recibir, ni reconocer a Christo nuestro Redemptor, auiendo venido principalmente para los Iudios, 1. p. pag. 248.
- Embaxada que embio Dios antiguamente a los justos, por el Propheta Isayas prometiendoles toda abundancia de bien, 1. p. pa. 286. & 287.
- Epiphania es el dia en que Dios se quiso manifestar al mundo vestido de carne humana, 1. p. pa. 246. & 247.
- Escandalo que sea, y quan grande pecado, y quan rigurosamente castiga Dios a los que escandalizan a sus hermanos, 2. p. p. 450 cum seq.
- Escandalos quanto se deuen llorar de los buenos y sanctos Religiosos, por el daño que hazen a los demas, 2. p. pa. 453. & cum seqq.
- El llorar los escandalos y pecados de los proximos es señal de predestinacion, 2. p. pa. 456.
- Estadio en la Sagrada Escripura, que signifie, y quãtos passos tenia en el tiempo antiguo, 1. p. pa. 260.
- En el estado Religioso se hallan muy en particular la pobreza de spiritu, y la humildad, y mansedumbre juntas, 1. p. pa. 69.
- El estado de Religion, es comparado a la tierra de promissio, 1. p. pag. 178.
- Estado de Religion, que cosa sea, y la vida que los Religiosos profesan, 1. p. pa. 370. & 311.
- El estado de Religion, es vna escuela general, donde se aprende de todo genero de virtudes, 2. p. pag. 422.
- El estado Religioso, no se deue mirar por sola vna parte, sino todo junto, 2. p. p. 447. & 448.
- Los buenos q se hallan en el estado Religioso, no es razon, que pierdan, porque en el se hallen otros, que no sean tales, 2. par. pag. 449.
- Al estado Religioso tiene Dios echada la bendicion, y prometido la bienauenturança, 2. p. pag. 538.
- De los bienes, que se hallan en el estado Religioso, 2. p. pa. 535.
- La essencia y naturaleza del estado Religioso consiste en la guarda de los tres votos essenciales de obediencia, pobreza, y castidad, 2. p. pa. 603.
- No contradize a la essencia, y naturaleza del estado Religioso, ni de la perfection, segun Sãcto Thomas, el tener los Religiosos propios, y rentas en comũ 2. p. p. 604.
- Loores y alabanças del estado religioso, 2. p. p. 726. & 727.
- De la venida del Espiritu Sancto se trata en la, 1. p. pag. 360. cum seq. y en la 2. p. pag. 753. cum seqq.
- De dos maneras se refiere en la Sagrada Escripura, el auer venido el Spiritu santo al mundo, la vna visible, y la otra inuisible, 1. p. p. 361. cum seq.

- Todos los aparecimientos del Espíritu Santo hechos en forma visible, fueron para significar al gun efecto invisible, 1. par. pag. 363.
- El Espíritu Santo porque se llama espíritu de verdad? 1. par. pag. 364.
- Del efecto, que hizo el Espíritu Santo viniendo sobre los santos Apostoles, y discipulos, 1. p. pag. 368. cum seq.
- El Espíritu Santo en la Sagrada Escritura es llamado paz, y entre otros efectos que haze, es pacificar los coraçones, 2. par. pag. 755.
- El espíritu Santo aparecio sobre los discipulos, en lenguas de fuego, en orden a la Conuersiõ del mundo, ibid.
- El Euangelio primero se predico a los Iudios, y despues a los Gẽtiles, por auerle los Iudios desechado, y re probado, 1. par. pag. 251.
- Exemplos de los antepassados, quanto se deuen procurar imitar, 1. p. pag. 204.
- Exemplos de los antepassados, quanta fuerça tengan para prouocar, y mouer a su imitacion. 1. p. pag. 208. 209. & 210.
- Exultare, en la Sagrada Escritura, significa alegrarse dãdo saltos de contento y alegria, 1. p. pag. 373.
- La Fè de los Padres antiguos, quã grande fue, y de los admirables y marauillosos efectos, que hizo. Cuẽtase la historia de Moyses, y el admirable hecho, que hizo, quando no quiso ser tenido por hijo de la hija de Pharaon, 1. p. p. 163. & 164. & 165. & 166.
- La fè sin obras, no aprouecha ni justifica, ni se puede entrar en el Cielo, sino es obrando bien, y a manera de conquista, 1. part. pag. 220.
- Los mysterios de la fe, porque no se descubrieron a los Sabios, y prudentes del mundo? 1. p. pag. 233. & 234.
- Nuestra fè, y todo lo q̄ creemos, se funda en la verdad de Dios, que no puede engañar ni mentir, 1. par. pag. 378. & 2. par. pag. 766.
- Las cosas de la fè, aunque no son euidentes, ni se pueden alcanzar por razon natural, pero son ciertas, y infalibles, 2. p. p. 766.
- La fiesta de la Assumpcion de N. Señora es la mas solemne de todas quantas se celebrã della, 1. p. pag. 50. & 51.
- En la fiesta de la Assumpcion, se le dio a la Virgen silla a la diestra de su hijo, como en la de la Ascension se le dio a Christo silla a la diestra de su Eterno Padre, 1. p. pag. 52.
- La fiesta de la Assumpcion de N. Señora deue ser para todos los hombres de gran contento, y alegria, 1. p. p. 53.
- En la fiesta de la Assumpciõ de N. Señora, quanto se admirarõ los Angeles de ver la subir al Cielo?

F.

LA Fè es don de Dios, y el creer en Christo, y padecer por el todo es beneficio suyo, 1. p. p. 48.

Alphabeticá.

lo: r. p. pag. 54.

Del solemníssimo recibimiento, q se hizo à la Virgen, en el dia de su assumpcion Sanctíssima, 1. p.

pa. 55. & 56.

De tres fiestas que se celebrá juntas en el dia de la Assumpcion, 2. p. pa. 481.

La Virgen se parecio a su hijo, en morir, resuscitar, y subir al Cielo, 2. p. pa. 482.

La fiesta de todos Sanctos, con q fin la aya instituydo la Iglesia, 2. pa. 548.

La fiesta de todos sanctos es tambien fiesta nuestra de los fieles, que estamos en esta vida y Iglesia militante peleando, 2. p. pa. 551.

La fiesta de todos sanctos, en cierta manera es tambien fiesta de las almas de purgatorio, ibid.

La fiesta de todos Sanctos, se nos propone, y representa para que procuremos imitarlos, y caminar por donde ellos fueron al Cielo, 2. p. p. 565.

G

LA Gloria, y bienaventuráça, porque se compara a la corona, 2. p. p. 483.

La gloria de los Sanctos, sino fuera eterna y perpetua, no se pudiera llamar tal, ibid.

En la gloria, aunque todos los Sanctos gozan de Dios, pero no todos son yguales, 2. par. pag. 485.

La gloria, que los Sanctos gozan en el Cielo, de donde proceda, que sea diferente en ellos, 2. p. p. 486.

La gloria de que la Virgen nuestra Señora goza en el Cielo, quan grande sea, 2. par. pagin. 487.

Gozo que cosa sea, y en que se distingue de lo que llamamos alegría, o exultacion, 2. p. p. 613. & 614.

De la diferencia, que ay entre estos tres verbos, letari, exultare, y psallere; 2. parte pagin. 615.

Quanto nos deuemos gozar, alegrar, y regozijar con la venida del hijo de Dios al mundo, 2. p. pa. 616.

De la diferencia, que ay entre gaudere in Domino, & gaudere in sæculo, 2. par. pa. 620. & 621.

Gracia se toma de tres diferentes maneras, segun tres diferentes efectos, que haze, y obra en el alma, 1. par. pag. 145. & 146. & 147.

H

LOS Hereges murmuraban antiguamente de la costumbre, que los Religiosos tenian de levantarse à maytines a media noche, 1. par. pag. 78.

Los Hereges tienen por costumbre y comun estilo, con el ceuo de vna verdad, dezir cien mil mentiras, 1. p. p. 216.

Los Hereges del mysterio de nuestra Redempcion, y reparacion toman ocasion para querer viuir a sus anchos, ibid. & pag. 217.

Los Hereges sobre las espaldas de Chri-

Tabla

- Christo, quieré fabricar sus mal dades, 1. p. p. 217. & 218.
- Hymno que significa en la Sagra da Escripura, 2. p. p. 623.
- Holocausto y sacrificio, en que di fieran, 2. p. 442.
- A los hombres quá natural les sea el deff eo de viuir, aunque la vida no esta donde ellos piensan 1. p. pa. 26.
- El hombre es llamado múdo menor, y en el estan sumadas, y ci fradas las perfecciones de todas las criaturas, 1. p. pag. 268. & 269.
- Quan bueno sea para todos los hombres, y quantos bienes se les siguen a començar con tiempo a seruir a Dios, y echar sobre si el yugo de Christo desde su mocedad, 1. p. p. 35. & 36. & 196. & 196. & 198.
- Los hombres quanto deuriá procurar auentajarse en el seruicio de Dios, 2. p. p. 619.
- El hombre no puede venir al seruicio de Dios, si el eficazmente no le trae, 2. par. pag. 659. cū seqq.
- De la differéncia que ay entre los que firuen a Dios, y figuen el camino de la virtud, a los que firuen al mundo, y se dan a los vicios, 2. p. pa. 711.
- Los hombres quanto sentiran a la hora de su muerte, el no se auer aprouechado del tiempo, que tuuieron para seruir a Dios en esta vida, 1. p. pa. 190.
- Aunque el llamar Dios al hombre a su diuino seruicio es beneficio de solo Dios, pero el có seguir, y alcançar el fin de nuestra predestinacion, ha lo de obrar el hombre juntamente cō Dios, 1. p. pa. 308. 309. & 310.
- A los hombres, quanto mas pro uechoso les sea, seruir a Dios del Cielo, que no a los Reyes, Principes, y señores, de la tierra, 2. p. pa. 400.
- El hombre deue procurar venir con tiempo al seruicio de Dios desde su mocedad, y no aguardar a la vejez, 2. p. pa. 468.
- Los hombres, no deurian cansarse de seruir a Dios, 2. p. pa. 501. & 502.
- Si el hombre no se cansasse de seruir a Dios, podria yr muy adelante, segun es grande la ayuda que le da para bien obrar, ibid.
- El hombre, que comiença a seruir a Dios, cada dia se halla mejor, y viene a tiempo que se come las manos tras el, 2. part. pag. 637.
- Quan reprehensibles son los hombres que no tratan de auentajar se en el seruicio de Dios, 2. pa. pag. 639.
- Los hombres que ponen la rayaxa baxa a sus desseos pensando tener vna mediania en el seruicio de Dios, vienen a descaer de alli, y ser muy flacos, y imperfectos, 2. p. pa. 640.
- Los hombres deuen procurar cō el exercicio de las buenas obras assegurar su saluacion, 1. p. pa. 121.
- Los hombres en la Sagrada Escripura, no solamente son llamados vanos, sino la misma vanidad junta, y amontonada, 1. pa. pag. 122.
- De la perfectiō del hombre en el principio de su creacion, y segun

Alphabetica.

- gun el ser que recibió por la diuina gracia. 1. p. pag. 123.
- El hōbre por la culpa fue hecho vn monton de vanidades, en el qual se hallan las imperfectiōnes de todas las criaturas, 1. p. pag. 124. & 125.
- El hombre no deue poner sus esperanças, en las cosas desta vida, si no en Dios, 1. pag. 126.
- El hombre por el pecado, quedo en su razon tan estragado, que le embia Salomon a las criaturas irracionales, para q̄ aprenda de ellas, lo q̄ importa a su saluacion, 1. p. pag. 187. & 188.
- El hombre por el pecado, quedo sujeto a mil trabajos, miserias, y desuenturas, 2. p. p. 416.
- El hombre parabien ser, deue poner todas sus esperanças en Dios, y no en las cosas desta vida, 1. p. pagiu. 126. & 127.
- El hombre no puede hazer cosa buen a sin Dios, 1. p. pag. 143.
- El començar, proseguir, y acabar el hombre en el bien, todo es don, y beneficio de Dios, ibid. & pag. 147.
- El hombre, por si solo puede hazer mal, pero no bien, sino es ayudado de Dios, ibid. p. 144.
- Los hombres Sanctos, y buenos, todas sus obras las deuen atribuyr a Dios. 1. p. pag. 145.
- De quien bien comiença y bien prosigue, se puede con razon esperar, que ha de acabar en bien, 1. p. pag. 148.
- El hombre deue tener firmeza, y estabilidad en el bien comēçado, 2. p. pag. 474.
- De la poca estabilidad y firmeza, que los hombres tienen en el bien, ibidem.
- El hombre no se deue acordar de lo bueno que ha hecho, sino de lo que le falta por hazer, 2. p. pag. 630.
- Al hombre da Dios la vida a renta, para que con ella grangee la perdurable y eterna, 1. p. pag. 154. & 189.
- El hombre deue pelear en esta vida cōtra los vicios, como bueno y valeroso soldado, 1. p. pag. 155. & 156.
- El hombre no se deuria contentar con hazer vida comun, si no procurar auentajarse en todo lo que es perfection, 2. p. pag. 632.
- El hombre deuria hazer penitencia en esta vida y castigarse, para que no hallasse Dios que castigar en la otra, 1. p. pag. 280.
- El hombre deuria en esta vida leuantar vn tribunal contra si, y juzgarse a si mismo, para no ser despues juzgado de Dios, 1. p. pag. 281. 282. & 283.
- El hombre deuria con la sangre de su cuerpo, procurar vntar el alma, para escapar del rigor de la diuina justicia, 1. p. pagina. 284.
- El hombre no deue en esta vida olvidar se de si, para que Dios en el dia del juyzio, no le ponga delante de si, 1. p. pag. 285.
- El hombre sabio, y prudente, deue procurar que todas sus obras sean derechas, 1. p. pag. 162.
- Los hombres quan errados andan, en el conocimiento de la verdadera sabiduria, 1. par.

Tabla

- pagina. 160. & 161.
- El hombre es casi cosa milagrosa ser bueno, viuiendo entre malos, 1. p. pag. 350.
- No son todos hombres, los que parecen serlo, y los que no viuen segun razon, 1. p. pag. 351.
- El ser espiri tual del hombre, en que consiste, 1. p. pag. 347.
- El hombre que viue mal, es justo juyzio que muera olvidado de si, pues viuió olvidado de Dios, 2. p. pag. 412.
- El hombre, quan de espacio, y con quan gran cuydado se deuria parar a mirar, y considerar las cosas tocantes a su saluación, 1. p. pag. 194. & 195.
- Los hombres del mundo tienen por necios, y juzgan que yran errados los que se entran en religion, pero algun día lo verán, 1. p. pag. 162.
- Hombres ay con los quales aunque se procure mucho no se puede tener paz, 1. p. p. 183. 184 & 185.
- El hombre facilmente se empreña de bueros desseos, pero no todos los pone en execucion, 2. p. pag. 391.
- Los desseos de algunos hombres, son como sueños de personas que estan soñando, y diziendo que han de hazer, y acontecer, 1. p. pag. 635.
- Quan reprehensibles son los hombres que se empreñan de buenos desseos, y nunca acaban de ponerlos en execucion, 2. p. p. 636.
- Contra los hombres que no quieren en esta vida trabajar ni exercitarse en buenas obras, 2. p. p. 410.
- Lastima es que los hombres del mundo busquen con mas cuydado las cosas de la tierra que los justos, y Religiosos las de el cielo, 2. p. pagina 728. & 719. & 730.
- El hombre no deue ser fragil en juzgar, y murmurar las faltas ajenas, 2. p. pag. 476.
- Quan reprehensibles son los hombres que dilatan el hazer penitencia para lo hora de la muerte, 2. p. pagina 646. & 647.
- El hombre que menosprecia las cosas pequeñas, viene a dar de ojos en las grandes, y mayores, 2. p. pag. 632.
- Honestidad, que cosa sea, y qual cosa se deue, y puede llamar honesta, 2. p. pag. 712.
- Honra, y carga, son cosas inseparables, y que jamas se apartan la vna de la otra, 2. p. pagin. 2.
- Que cosa sea honra, ibidem.
- La honra es premio de la virtud, y no se puede hallar la vna sin la otra, 2. p. pag. 713.
- De la honra que hazen los Reyes, y Principes, a las personas virtuosas, a vezes de humilde, y baxa condicion, 2. p. pag. 714.

I.

I nspiraciones de Dios de que manera deuemos correspondere a ellas, 2. par. pag. 433. & 516 & 517.

Alphabetic.

- Contra los que resisten a los llamamientos, y inspiraciones de Dios, ibidem.**
- De la prudencia, y tiento que se deue tener, para saber si las inspiraciones son de Dios, o de el demonio, 2. p. pa. 517.**
- Joseph Patriarcha mando lleuar sus huesos de Egipto, a la tierra de promission, 2. p. pag. 464.**
- El justo en el principio de su conversion ha de ser acusador de si mismo, 1. p. pag. 12.**
- Los justos tienen por buenos aquellos dias que gastan en seruicio de Dios, 1. p. pag. 29.**
- El varó justo, y sabio deue procurar q̄ todas sus obras sean derechas, 1. p. pag. 480.**
- Los justos no mirá a lo presente, sino a lo que esta por venir, 1. p. pag. 169. & 2. p. pag. 480.**
- Los justos hallan grandes bienes escondidos, en el seruicio de Dios, 1. p. pag. 291.**
- Los justos buscan diuersas inuenciones, para ocuparse, y auentarse en el seruicio de Dios, 1. pag. 292.**
- La razon, y causa de ser tan pocos los justos que tratan de seruir a Dios respecto de los muchos que sirven al mundo, ibi. & pag. 293. 294. 295. & 296.**
- La vida de los justos, aunque por defuera parece muerte, no es sino vida, y muy regalada, 1. part. pagi. 299. & 300. & 301.**
- Los justos todo lo pueden, en virtud del fauor, y ayuda que Dios les da, 1. parte. pagina. 306.**
- Los justos, en esta vida, son los mas atribulados, y trabajados, y el descanso se le guarda Dios para la otra, 2. p. pag. 413.**
- Los justos luego comiençan a descansar en muriendo, ibidem.**
- Los justos que mueren, auiendo hecho penitencia de sus culpas, desde luego van a gozar del premio de la bienauenturança, 2. p. pag. 414.**
- Los justos, y siervos de Dios de ninguna cosa se deuen escandalizar. 2. p. pa. 445. cum seq.**
- Los justos con la contemplacion de los contentos eternos, se alientan, y consuelan en sus trabajos, 2. p. pag. 479. & 480.**
- Los justos quanto deuan sentir, y llorar las caydas de sus proximos, 2. p. pagin. 454. & 455. & 456.**
- La justicia Christiana tiene dos partes, que son, apartarse del mal, y hazer bien, 2. p. pag. 643.**
- Iuzgar, y murmurar las faltas ajenas, quan mala cosa sea, 2. p. pag. 476.**
- No contradize a lo que es perfection, el hallarse en algunos a vezes faltas, y culpas veniales, 2. p. pag. 477.**

L.

LA libertad es de dos maneras, la vna verdadera, y la otra falsa, 2. p. p. 290.

La luxuria es vn vicio el mas desforado, y atreuido de todos, q̄ se atreue no solaméte a los flacos, sino aun tábié a los mas Sántos, y perfectos, 2. p. p. 673. & 674.

M.

L OS Mandamiétos de Dios en la Diuina Escripura, son llamados juyzios de su justicia, 2 p. pag. 566. & 567.

Los Mandamientos que Dios pone a los hombres, no los pone para que les siruan de lazo, sino de materia de merecer obediendo, 2 p. pag. 571.

Los Mandamiétos de Dios, a los que le aman, no les parecē muchos, ni asperos, 2. p. pag. 572.

Los Mandamientos de amar a Dios y al proximo, porque se pusieron en forma tan rigurosa, 2 p. pag. 693. cum seq.

Los Mandamientos de Dios, por que se llaman justificaciones, 2 p. pag. 695.

Maria nuestra Señora, fue subida al cielo, y sublimada sobre todos los choros de los Angeles, 1. p. pag. 50. 51. & 52.

Maria N. S. fue muy parecida a su hijo, en morir, resuscitar, y subir al Cielo, 2. p. pag. 482.

Maria nuestra Señora, nacio para general alegria de todo el mundo, 1. p. pag. 100.

Maria nuestra Señora, auer nacido de Padre estériles, no carecio de particularissimo misterio. 1. p. pag. 103.

La virgen nuestra Señora en la sagrada Escripura, es comparada a la aurora de la mañana, 1. p. pagina. 100. & 2. p. pa. 521.

Porque razon la Virgen es comparada a la Aurora, 2. p. pa. 524.

Maria nuestra Señora fue vn celestial parayso, adornada de todo genero de virtudes, 1. p. pa.

106. & 107.

Maria N. S. en la sagrada Escripura, es llamada sol, 1. p. p. 353.

La Virgē Maria N. S. de Dios abaxo, es todo lo q̄ pudo ser, y superior al mas supremo de los Angeles, 2. p. pag. 487.

En la Virgē Maria N. S. se hallan jūtas todas las gracias, prerogatiuas, y merecimiétos de todos los Sanctos, 2. p. pag. 526.

La Virgē M. N. S. fue martir y su martirio mayor q̄ el de los demas Martires, 2. p. p. 527. & 528.

Lo que sintio y dixo San Dionisio, de la Virgen Maria N. S. 2. p. pag. 525. & 526.

De la grāde gloria q̄ la Virgē goza en el Cielo, 2. p. pag. 487.

La Virgen en el Cielo tiene mas gloria, q̄ el supremo de los Angeles, ibidem. & pag. 488.

Martir, significa lo mismo que testigo, porque lo es el martir, de la verdad de la doctrina q̄ professa, 2. p. pag. 439.

Todo lo q̄ se halla en el Martirio, se halla en la profesiō de la vida religiosa, sino es el derramar de vna vez la sangre por Christo, 2. p. pag. 440. & 441.

El mismo premio q̄ se promete a los Martires en el Euāgelio, se promete a los pobres de espiritu. 2. p. pag. 441.

Misterios de la fee, porq̄ no se descubrierō a los sabios y prudentes del mūdo. Refiere se vn caso notable del Capitan Agefilao, 1. p. pag. 233. & 234.

El Misterio de la encarnacion del hijo de Dios, crece y sube de punto, cō la consideraciō de quiē es el q̄ se humano, 1. p. pag. 236.

Alphabeticá.

- El mysterio de la Encarnaci6n del hijo de Dios, es el mayor de todos quántos se representan en el discurso del año, 2. p. pa. 621. cum seq.
- El mysterio de la Encarnaci6n, pues no se puede explicar con palabras, ha se de celebrar c6 pasmo y admiracion, 2. p. p. 623.
- El mysterio de la Encarnaci6n fue obra del braço de la infinita potencia de Dios, 2. p. p. 628.
- Del mysterio de la Resurreccion de Christo N. R. se trata, 1. p. p. 326. cum seq.
- En el mysterio de nuestra reparacion dio Christo N. R. la mayor muestra de su gran poder, y fortaleza, 1. p. pa. 330. 331. & 332.
- El mysterio de la pasi6n de Christo N. R. y de su resurrecci6n, se deuen considerar, y contéplar juntos, 1. p. p. 334.
- El mysterio de la Resurrecci6n de Christo N. R. es el basis, y fundamento sobre, q estriuá, y se fundan nuestras esperanças, 1. p. p. 342. cum seq.
- Del mysterio de la Ascension de Christo N. R. se trata en la, 1. p. p. 352. cum seq. & 2. p. pa. 744. cum seq.
- El mysterio de la Ascensi6n de Christo N. R. se llama por exceléncia mysterio de admiracion, 2. p. p. 748. cum seq.
- El mysterio de la Ascension es tã admirable que le traxo Christo N. R. para con el quitar la admiracion de la institucion del Sanctissimo Sacraméto, 2. p. p. 750.
- Del mysterio de la Ascension el mismo Christo quiso ser su Predicador, 2. p. pa. 751.
- Del mysterio de la creaci6n del mudo se trata, 2. p. p. 625. & 626.
- Del mysterio de la Sãctissima Trinidad se trata, 1. p. p. 371. cū seq. & 2. p. p. 625. & 758. cum seq.
- El mysterio de la Sanctissima Trinidad, es el basis, y fundamento de todos los de nuestra fè, 1. p. pag. 372.
- El mysterio de la Sanctissima Trinidad quã grãde sea, 1. p. p. 372.
- Cerca del mysterio de la Sãctissima Trinidad, los diuersos y diferentes errores q ha auido, 1. p. pa. 373.
- Del mysterio de la Sãctissima Trinidad, que sea lo que la Iglesia cree y confiesa 1. p. p. 375. cum seq. & 2. p. pa. 759. cū seq.
- En el mysterio de la Sanctissima Trinidad, de que manera nos deuenos auer para entenderle 2. p. p. 760. & 761.
- El mysterio de la Sanctissima Trinidad, no se ha de escudriñar c6 osadia y presüpci6n, ib. cū seq.
- De donde nazca la dificultad, q ay para entender el mysterio de la Sanctissima Trinidad. 2. p. pa. 763. cum seq.
- Monasterios de Religiosos particularmēte de las ordenes monachales, segū derecho, se auia de edificar en lugares despoblados, 1. p. pa. 18.
- Moytes quãdo aya negado ser hijo de la hija de Fara6n, 1. p. p. 165
- Moytes quiere dezir lo mismo, q sacado del agua, 1. p. p. 167.
- Muerte de quanta importãcia sea su memoria, para los viuos y para los muertos, 1. p. pag. 57. 58. & 59.
- La muerte del h6bre regularmēte

Tabla

- te hablando, es tal qual vuiere sido su vida, 7. p. pag. 411.
- Ala muerte no la haze mala lo q̄ se sigue, sino la mala vida que precede, ibidem.
- Iusto juyzio de Dios es, que muera olvidado de si, el que viuio olvidado de Dios, 2. p. pag. 412
- Los muertos callando dan voces, y enseñan, y predicã a los viuos 1. p. pag. 57.
- El demonio, viendo que no nos puede persuadir absolutamente que no somos mortales, procura persuadirnos que el morir sera tarde, 1. p. pag. 60.
- Deuriamos procurar viuir, como si mañana vuiessemos de morir, 1. p. pag. 61 & 62.
- Los muertos que mueren en el seruicio del señor son dichosos y bienauenturados, 2. p. p. 409.
- No todos los muertos son bienauenturados, sino solos aquellos que mueren en el Señor, 2. p. pag. 410.

N.

- E**l nacimiento de nuestra Señora fue de general alegría para todo el mundo, 1. p. pag. 100. & 523.
- El Nacimiento de nuestra Señora, es comparado a la aurora de la mañana, ibidem. & 1. p. pag. 101. & 102. & 2. p. pag. 521.
- Del Nacimiento de nuestra Señora tuuieron grãdissimo desseo los Padres antiguos, y recibieron grandissima alegría cõ la consideracion de el, ibidem. & 2. p. pag. 523.
- El auer nacido nuestra Señora, de Padres esteriles, no carecio de

- particularissimo misterio, 7. p. pag. 103.
- Solo el Nacimiento de Christo nuestro Redemptor, y de su madre Sanctissima, y del Glorioso San Iuan Baptista se celebra en la Iglesia, 1. pag. 104. & 105.
- Entre los Sanctos que celebra la Iglesia, ninguno nacio sin pecado, sino es Christo, y su madre, y el Glorioso San Iuan Baptista, ibidem.
- El Nacimiento de Christo N. R. porque se descubrio, y reuelo primero a los pastores, q̄ a otro ninguno, 1. p. pag. 226. & 227.
- El Nacimiento de Christo N. R. se descubrio, y reuelo primero a los pastores, por la excelècia que tienen en amar, y saber los primores del amor, 1. p. p. 228.
- Del Nacimiento de Christo N. R. se trata, 1. p. a p. 236. vsq; ad 245
- De la primera congruencia que vuo, para q̄ el hijo de Dios naciesse, y se hiziesse hõbre, q̄ es por ser Verbo, 1. p. pag. 238.
- Segunda razon, y congruencia q̄ vuo para que Dios naciesse, y se hiziesse hõbre, 1. p. pag. 242.
- Tercera cõgruècia q̄ vuo, para q̄ el hijo de Dios naciesse, y se hiziesse hõbre, 1. p. pag. 243. & 244.
- De otras cõgruècias q̄ vuo, para q̄ el hijo de Dios naciesse, y se hiziesse hombre, 1. p. pag. 245.
- Los niños, antes de llegar a la edad de catorze o 15. años, si pueden entrar en religiõ, y si es lícito darles el habito, 1. p. pag. 34.
- Quã bueno sea comèçar los hombres desde niños a seruir a Dios y echar sobre si el yugo de Christo nuestro Señor desde su mocedad

Alphabetica:

cedad. i. p. pagina. 35. & 36.
Los niños tienen obligacion de referir en Dios el primer acto deliberado, que hizieren quando llegaren a edad de discrecion, i. p. pag. 37. & 38.
Quanto gusta Dios, de q̄ los niños végan con tiempo a su diuino feruicio, y aborrece a los, q̄ teniēdo edad de hōbres, viuē como niños, i. p. pag. 39. & 40.
El professar vn niño estado de Religiō, quā heroyca, y grādifosa cosa sea, i. p. pag. 41. & 42.
Los nōbres se deue conformar cō las cosas q̄ significā, i. p. p. 18.
El Nouicio deue acordarse de su vocaciō, y del fin que le traxo a la Religion, i. p. pag. 465.
Los Nouicios en la cōmunidad, son como los pies q̄ sustētā todo el cuerpo místico del cōuēto, 2. p. pag. 492.

O.

Obediēcia quā grande virtud sea, y quā agradable a Dios, y quan grā pecado no querer obedecer, i. p. pag. 109. 110 & 111.
Quan obedientes deuenos ser a los llamamientos de Dios, i. p. pag. 138.
La Obediēcia, es vna virtud general, q̄ obliga a todos los Christianos, pero mas particularmente a los Religiosos, 2. p. pa. 423.
La Obediencia es mas agradable a Dios, que el sacrificio, ibidem & pag. 517.
La Obediencia, entre las virtudes morales, es la mayor, 2. p. pag. 424.
La Obediencia, es por la qual tie-

nen merecimiento las demas virtudes, 2. p. pag. 425.
A la Obediencia, llamo San Anselmo *Sacrificio Spontaneo*, de la propria voluntad, ibidem.
La Obediēcia, quā encomendada fue por nuestro Padre S Fracisco a los frayles, i. p. pag. 426.
El Prelado ha de ser obedecido como persona que representa la de Dios, 2. p. pag. 427.
El Obedecer, y negar el hōbre su propria volūtad, es mucho mas q̄ dexar las riquzas, y todo quanto tiene el mūdo, 2. p. pag. 427.
El perfecto obediente no mira a quiē obedece, sino a Dios por cuyo amor obedece, 2. p. p. 428.
Dela prōpitud q̄ el Religioso deue tener en obedecer, ibidem.
La Obediēcia porq̄ se llama resignacion de la propria voluntad, 2. p. pag. 429.
De tres grados, o maneras q̄ ay de obediēcia, ibid. cum seqq.
Los ruynes subditos, procuran atraher la volūtad de sus prelados al cūplimiēto d̄ la suya 2. p. p. 431.
El perfecto, y verdadero obediente, no solo ha de negar su propria volūtad, sino tãbien procurar captiuar su juyzio, y entēdimiēto al del prelado, 2 p. p. 432.
Ay vna obediencia que es coxa, y la verdadera ha de ser de los dos pies de el alma, esto es, del entēdimiēto, y de la volūtad, ibi.
La Obediēcia, en quāto es virtud general, y en q̄ consiste el cūplimiēto, y perfection de la justicia, tiene tres grados, 2. p. pag. 514. & 515.
Los seruicios obligatorios, y de la obediēcia, se deue preferir, y

- anteponer a los voluntarios, 2. p. 518.
- Obrar bien, de quanta importacia sea, para asegurar la saluacion, 1. p. p. 211. & 212.
- De la ocasion de la cayda de Lucifer, y de los demas Angeles q̄ con el cayeron, 1. p. p. 357.
- La ocasion es calua, y no se deue perder, porque dexandola passar, no la hallaremos quando la quisiéremos, 2. p. pa. 469.
- La ocasion no se deue perder, ni dexar passar, sino procurar seruir a Dios, 1. p. p. 214.
- Oracion que hizo Dauid a Dios, y deue hazer qualquier pecador en el principio de su conuersiō 1. p. p. 91. 92. & 93.
- El pecador por solas sus fuerças, no puede conuertirse a Dios, y assi es menester pedir que le ayude y le de la mano, 1. p. pa. 94. & 95.
- La oracion quan amada era de N. P. S. Francisco, 1. p. pa. 149.
- De los admirables efectos de la oracion. ibid. p. 150. & 151.
- La oracion es vna escuela, donde se aprende todo genero de virtudes, y vna general medicina para preseruarnos de todos los vicios, y pecados, 1. par. pa. 152. & 153.
- La oracion, es vn general remedio para todas las tentaciones, 2. p. pa. 703.
- Oracion que deue hazer a Dios qualquier Christiano, y particularmente el Religioso rezié professo, 2. p. pa. 697.
- De los frutos, y prouechos de la oracion, y consideracion, 2. p. p. 553. cum seq.
- P**AZ De quan grande importancia sea para el estado Religioso, 1. p. p. 180. & 181. & 2. p. p. 493.
- La paz no solamente se deue procurar seguirla, sino perseguirla, 1. p. p. 182.
- Hombres ay. con los quales apenas se puede tener paz, 1. p. pa. 183. & 184.
- Dos maneras ay de paz, la vna es para con Dios, y la otra para con el proximo, 1. p. p. 185.
- No puede tener paz con Dios, el que no la tuuiere para con su proximo, 1. p. p. 186. & 187.
- La paz y charidad Religiosa, quanto agrada a Dios, y a los hombres, 2. p. p. 536. & 537.
- La paz, y charidad Religiosa, no solamente agrada a Dios, y a los hombres, sino es tambien prouechosa, y en ella se halla honra, y prouecho, 2. p. par. 539. cum seq.
- Christo nuestro Redemptor con su venida traxo la paz al mundo, y hizo las pazes entre el Cielo, y la tierra, 2. p. p. 650.
- Paz no la puede auer donde no ay amor y charidad, ibid.
- La paz que Christo nuestro Redemptor prometio a sus discipulos, que paz sea, 2. part. pag. 754.
- Los Padres antiguos se levantauan a alabar a Dios a media noche, 1. p. p. 79.
- Los Padres antiguos, quan grande fue el desseo, que tuuieron de la venida del hijo de Dios al mundo, 2. p. p. 615.

Alphabeticas

- Los Padres Antiguos, de la alegría que recibieron con la consideracion del dia del Nacimiento de la Virgen Maria nuestra Señora, 2. p. pag. 521. & 523.
- Los Padres Antiguos se justificaron en virtud de la sangre, y merecimientos de Christo, mediante la fe, 2. p. pa. 618. & 619.
- Del Panteon, que hizieron en Roma los Antiguos, dedicado a la Vniuersidad de sus Dioses, 2. p. pag. 549.
- El Panteon sobredicho es agora llamado Sancta Maria la Rotunda, ibid.
- La Passion de Christo nuestro Redemptor deuria estar siempre presente en nuestra memoria, 1. p. pag. 314. & 315.
- La consideracion de la Passio de Christo nuestro Redemptor, quan prouechosa sea, 1. p. pag. 316. & 317.
- La Passion de Christo nuestro Redemptor, de que manera se deue llorar, y lamentar, 1. p. pag. 317. 318. 319. 320. & 321.
- La Passion de Christo nuestro Redemptor, de que manera la lloraua, sentia y lametaua nuestro Padre San Francisco, ibidem, & pag. 322.
- La Passio de Christo nuestro Redemptor, de que manera se ha de considerar, y contemplar, ibidem, & pag. 322. 323. 324. & 325.
- La Passion, y Resurreccion de Christo nuestro Redemptor, se deuen considerar y contemplar juntas, 1. p. pag. 334.
- El pecador en la sagrada Escritura, es llamado captiuo y cie-
- go, 1. p. pa. 66. 266. 267. & 325.
- El pecador, por solas sus fuerzas, no puede conuertirse a Dios, y assi es menester pedirle, que le de la mano, y le ayude, 1. pa. pag. 94. & 95.
- Los pecadores sobre las espaldas de Christo fabrican sus maldades, 1. p. pag. 217. & 218.
- El pecador, en la sagrada Escritura, es comparado a la paloma boba, 2. p. pag. 434. cū seqq.
- El pecador con su dureza, y obstinacion, siendo Dios manso, y amoroso, le haze para si terrible y riguroso, 2. p. pag. 436.
- El pecado en la sagrada Escritura, es comparado a vna serpiente, o culebra, 1. p. pag. 96. & 97.
- Pecado del calcañar, qual se llame en la sagrada Escritura, 1. pag. 191. & 192.
- Pecado, quan fea, y abominable cosa sea, 1. p. pag. 271.
- Pecado de los grandes males que se hallan juntos, y amontonados en el, 1. p. pag. 188.
- El que comete pecado, se haze fieruo del pecado, y esclauo del Demonio, ibidem, & pag. 289. & 290.
- Pecado de escandalo, quan graueamente le castiga Dios, 2. pa. pag. 450.
- El pecado de escandalo, es grauissimo por el daño que del resulta a nuestros hermanos, 2. pa. pag. 453.
- Pecado original, que cosa sea, 2. pa. pag. 564.
- El pecado original, y el actual, todo es falta de rectitud del corazón, ibidem.
- Pecado mortal, que cosa sea, 2. p.

- pag. 565. & 566.
- Pecado mortal**, es vna obliquidad, y torcimiento del corazón del hombre, *ibid.* & pa. 695 cum seqq.
- La perfection Euangelica**, mas consiste en imitar a Christo nuestro Redemptor, que en dexar las riquezas, 1. p. pag. 90.
- Perfection Christiana** en que consiste, 1. p. pag. 272. & 273.
- La perfection**, con quanto estudio y cuydado se deue procurar, 2. p. pag. 727. & 728. & 729 & 730.
- No contradize** a lo que es perfection, el hallarse a vezes en algunos faltas, y culpas veniales, 2. p. pag. 477.
- El perezoso**, q̄ reyno quiere, y como se deua entender esto, 2. p. pag. 419.
- Perseuerancia** en el bien, de quã grande importancia sea, 2. pa. pag. 670.
- No basta començar** el bien, sino se perseuera en el hasta el fin, *ibidem.*
- Los pobres euangelicos**, y de espiritu, han de procurar ser juntamente mansos, y humildes, 1. p. pag. 65.
- El mismo premio** que se promete en el Euangelio a los Martyres, se promete a los pobres de espiritu, 2. p. pag. 441.
- Pobreza**, quan grãde virtud sea, y los muchos bienes que estan encerrados en ella, 2. p. pa. 528.
- Pobreza**, con quanta perfection se guarda en la Orden de nuestro Padre S. Francisco, mas q̄ en todas las demas, 2. p. pa. 531.
- Pobreza**, quan amada fue de algunos de los Philosophos Antiguos, 2. p. pag. 532.
- A los pobres voluntarios**, y que lo son por Dios, jamas les falta nada, 2. p. pag. 533.
- La pobreza**, quan amada fue de N. P. S. Francisco, y los muchos loores q̄ dezia della, 2. p. p. 608.
- La pobreza**, es la cosa mas odiosa, y aborrecida del mundo, y las riquezas las mas amadas, 2. pa. pag. 600.
- La pobreza voluntaria**, y de espiritu, es la que merece loa, y premio, que no la forçosa, y q̄ se padece a mas no poder, aunque es buena llevada con paciencia, 2. p. pag. 602.
- La pobreza forçosa** y violéta, ño es virtud, ni se puede llamar tal, sino penuria, y indigencia, 2. pa. pag. 603.
- La pobreza**, segun su alteza, y su prema perfection, se guarda en la Orden de N. P. S. Francisco, no teniendo cosa propria en comun, ni en particular, 2. pa. pag. 605.
- Bartolo dixo** grandes excelencias de la perfection de pobreza q̄ se professa en la Orden de nuestro Padre S. Frãscisco, 2. p. p. 606.
- De la antiguedad**, nobleza, y excelencias, de la virtud de la pobreza voluntaria, 2. p. pag. 607.
- El reyno de los Cielos**, es de los pobres Euangelicos de espiritu, y de voluntad, 2. p. p. 608.
- Puso Dios** al Reyno de los Cielos en venta, como en almoneda, y comprase con la voluntaria pobreza, *ibidem.*
- La pobreza**, quan grande trabajo sea, y el obligarse yn hombre

Alphabetica.

- a pedir y mendigar, 2. pa. pag. 609. & 610.
- Christo N.R. fue pobre y mendigo, y se sustentó pidiendo limosna, *ibid.*
- Predestinacion, que cosa sea, y q̄ la mas cierta señal de ser vno predestinado, es corresponder a la vocacion de Dios, 1. pa. pag. 118. & 119.
- Los predestinados, y personas q̄ dessean yr al Cielo, deuen procurar ser semejantes a la imagen de Christo N.R. 1. p. p. 120.
- Los predestinados, y personas q̄ dessean yr al Cielo, deuen procurar con el exercicio de las buenas obras assegurar su salvacion, 1. p. pag. 121.
- De la predestinacion, no ay ni puede auer certidumbre de ciencia, pero ay conjeturas, 1. pa. pag. 112.
- Los Predicadores para predicar bien se deurian levantar a media noche a maytines a imitacion de Christo N.R. y de sus sagrados Apostoles, y Discipulos, 1. p. pag. 82. & 83.
- Prelados, quan grande sea la obligacion que tienen de tener cuenta de las almas de sus subditos, 1. p. pag. 3.
- Prelacia quan grande carga sea, pues aun los mismos Angeles se dize, que tiemblan della, 1. pa. pag. 4.
- Prelados quan grande sea su peligro, por auerse encargado de regir, y gouernar a otros. Refiere se vn exemplo raro, y caso notable, que le acontecio al B. S. Bernardo, 1. p. pag. 5. & 6.
- El Prelado es honrado de sus subditos, pero bien caro le cuesta, pues ha de traer, como acuestas a todos aquellos que le obedecen, y le honran, 1. p. pa. 7.
- Los Prelados quanto se deurian preciar de tener grande amor a sus subditos, 1. p. pag. 229.
- Los Prelados, quando deuen hablar en comunidad, y quando no, 2. p. pag. 392.
- El Prelado deue ser obedecido, y respectado, como persona que representa la de Dios, 2. pa. pag. 427.
- El Prelado en los Capitulos, deue esforçar a sus subditos flacos, y confirmarlos en el serui- cio de Dios, 2. p. pag. 491.
- El Prelado en el cuerpo mystico de su comunidad tiene officio de ojos, y afsi deue mirar por todos, y aconsejar a todos, 2. p. pag. 496. & 497.
- Los Prelados, quan grande sea la obligacion, que tienen de mirar por el bien y prouecho de sus subditos, *ibid.*
- El premio del Cielo, no se da a todos indifferentemente, sino a aquellos que varonilmente pelearē, y corrieren cō presteza y diligencia, por el camino del serui- cio de Dios, 1. p. pag. 261. & 2. p. pag. 484.
- El Premio del Cielo se ha de procurar, como en competencia, y como si vno solo, y no mas v- uiera de entrar alla, 1. p. p. 262.
- El premio de la gloria, porque se llama corona, 2. p. pag. 483.
- El Premio de la virtud, no esta li- brado todo para la otra vida, q̄ tambien le tiene de presente en esta, 1. p. pag. 298.

No ay que esperar premio en el Cielo, el que en esta vida no trabajare, 2. p. pag. 418.

El professar estado de Religion, no es obra de niños, ni de moços, sino de viejos, y en virtud muy auentajados, y prouectos, 2. p. pag. 437.

El hazer profersion particularmente en la Orden de nuestro Padre San Francisco, no es otra cosa, sino obligarse el hombre a padecer vn cōtinuo, y prolongado martyrio, 2. pa. pag. 438. & 439.

En la profersion de la vida Religiosa, se halla todo lo que en el martyrio, sino es el derramar de vna vez la sangre por Christo, 2. p. pag. 440.

En la profersion se promete a los pobres de espiritu, el mismo premio que en el Euangelio se promete a los Martyres, 2. pa. pag. 441.

La prophesia es vn don, con el qual las cosas futuras, se veen como si estuuieran presentes, 2. p. pag. 651.

La prudencia de los justos consiste en no mirar lo presente, sino lo que esta por venir, 1. pa. pag. 169.

Q

LA Quaresma segun costūbre antigua, quando començaua para los Ecclesiasticos, 1. p. pag. 274. & 275.

Quaresma qual sea el fin de su institucion, 1. p. pag. 278. & 279.

En la Quaresma deuria todos los hombres hazer penitencia, y castigarse en esta vida, para q

no hallasse Dios que castigar en la otra, 1. p. pag. 280. & 281.

En la Quaresma deue el hombre levantar vn tribunal contra si, y juzgarse a si mismo, para que no halle Dios que juzgar en el, ibidem.

En la Quaresma deuria el hombre con la sangre de su cuerpo procurar vntar el alma, para escapar del rigor de la diuina justicia, 1. p. pag. 283. & 284. & 285.

R

RE COGIMIENTO De los Religiosos, de quan grande importancia sea, y los muchos daños que trae consigo la distraction, 1. p. pag. 17. & 111. & 114.

Quanto es proprio de los justos el recogimiento, es de los malos el vicio de la distraction, 1. pa. pag. 19.

Rectitud del coraçon, quanto se deua procurar, 2. pa. pag. 562. cum seqq.

Regla de nuestro Padre S. Francisco, quan perfecta sea, pues no es otra cosa, sino guardar a la letra todo el Euangelio de Christo nuestro Redemptor, 1. p. pag. 43. & 44.

Este nombre, *Religion*, se deriuaua del verbo, *relinquendo*, y se llama assi por la obligacion que todos los Religiosos tienē de dexar, y dar demano a todas las cosas del figlo, 1. p. pa. 17.

Religion, no deue ser otra cosa, sino vn perpétuo encerramiento, ibidem.

Los Monasterios de los Religiosos,

Alphabetica

- fos, particularmēte de los Mōges, segun derecho comun se auian de edificar, en lugares despoblados, 1.p.pag.18.
- El Religioso despues de professo ya no es suyo sino de Dios, y del Prelado en su nombre, por particular razon, 1. pa. pagi. 29. & 30.
- El ser vno Religioso, no esta tanto en prometer, quanto en cūplir lo que vuere prometido, 1.p.pag. 30.& 31.
- Si es licito dar el habito de Religio a los niños, antes de llegar a los catorze años, 1.p.pag. 34.
- Los Religiosos todo lo pueden, en virtud de la gracia y fuerzas, que Dios les da para que le firuan, 1.pa.pag. 44. & 45. & 306. & 307.
- Los Religiosos de la Orden de nuestro Padre S.Francisco, segun la intencion de su regla, se ordenan para la defensa de la fē, y si fuere menester morir por ella, 1.p.pag. 46.& 47.
- En el estado de Religio, se halla muy en particular la pobreza de espiritu, y la humildad y mādumbre juntas, 1.p.pag.69.
- Los Religiosos y Religiosas, son como esclauos, y captiuos voluntarios de Christo, 1.p.p.70.
- Los Religiosos y Religiosas, se deurian siempre ocupar en llorar sus pecados, y los agenos, y hazer penitencia dellos, 1. pa. pagi. 71.
- En las Religiones, es donde se pratica más la mortificaciō del cuerpo, y el hazer penitencia de las culpas, 1.p.pag.72.& 73
- Los Religiosos, quan puntales deurian ser en el cumplimiento del Coro, y en el cumplimiento de la noche a mayor silencio, 1.p.pag. 77.& 78.& 79. & 80. cū seq.
- Los Religiosos, de que culpas se suelen acusar de ordinario en los Capitulo, 1.p.pag. 108.
- El Religioso que comete alguna culpa, no solamente offende a Dios, y al Prelado q̄ esta en su nombre, sino tambien a toda la comunidad, y a sus hermanos, que deuiera edificar con su exemplo, ibid.
- El Religioso que no guarda la vista, y trae derramados los ojos, quan graue culpa comete, 1. pa. pag. 110.& 111.
- El Religioso que no es recogido, quan graue culpa comete, ibid.& pag. 114.
- El Religioso que no guarda el silencio, quan graue culpa comete, ibid.
- El Religioso quanto se deua preciar, del seguimiento del Coro y comunidades, 1.pa.pag. 112. & 113.
- Los Religiosos, con quanto estudio y diligencia, deuen procurar la guarda de su coraçon, 1. pa. pag. 115.
- Los Religiosos, aunque no todos son perfectos, pero todos tienen estado de perfeccion, 1. pa. pag. 134.
- Si es bueno entrar se vno Religioso sin pensarlo mucho, y comunicarlo con muchos? Dificultase por la vna y otra parte esta questio, ibid. & pag. 135. 136.& 137.
- A muchos Religiosos parece, q̄ no Dios sino el Demonio, les

Tabla

- traxo a la Religion, 1. p. pa. 137
- Quan obedientes deuen ser a los llamamientos de Dios, aquellos, a quien el inspira, que tomen estado de Religion, 1. pa. pag. 138. & 139.
- Los trabajos de la Religion, no se han de pesar con el peso del mundo, que pesaran mucho, sino cõ el peso de la misma Religion, 1. p. pag. 140.
- Para entrar en Religion, no se ha de tomar consejo con personas seculares, sino con gente sancta, y Religiosa, ibid. & pag. 141. & 142.
- El Religioso, aunque haze mucho en professar, pero no tiene comparacion con lo que Dios le promete en la profesion, 1. pa. pag. 170.
- Los Religiosos deuen procurar con su exemplo, y sancta conuersacion, atraher a otros al seruicio de Dios, 1. p. pag. 173 & 174.
- El Religioso deue tener perpetua memoria, del dia, en que Dios le saco del mundo, y le traxo a su diuino seruicio, 1. p. pag. 176. & 177. & 178. & 264. & 265.
- El estado de la Religion, es comparado a la tierra de Promission, 1. p. pag. 178.
- El buen Religioso, en que deua ocupar y gastar su vida? 1. pa. pag. 200. & 201.
- Al bueno y verdadero Religioso por mucho que haga en seruicio de Dios, todole parece poco, 1. p. pag. 213.
- Los Religiosos, particularmente Nouicios, con quanto feruor, y espíritu deurian procurar exercitarse en obras del seruicio de Dios, ibid.
- El buen Religioso, no deue perder, ni dexar passar la ocasion de seruir a Dios, 1. p. pa. 214.
- El Religioso que trata de seruir a Dios, no se deue empachar en las cosas del siglo, 1. p. p. 219.
- El verdadero Religioso deuria se correr, de que vuiesse otro, q̃ le echasse el pie adelante, 1. pa. pag. 262. & 263.
- El Religioso, que es lo que deue procurar hazer despues de auer professado. 1. p. pag. 272.
- Oracion que deue hazer a Dios el Religioso rezien professo, 2. p. pag. 698.
- El Religioso, y todo buen Christiano, deue tener muy particular cuenta con la guarda de su coraçon, y de sus obras y palabras, 1. p. pag. 273.
- El Religioso que no se procura auentajar a los seculares en todo lo que es perfection, virtud y sanctidad, se deuria reputar por vil y baxo, 1. p. p. 276. & 277.
- El Religioso, que auiedo professado el seruicio de Dios, buelue atras, no es conueniente para el Reyno de los Cielos 1. pa. pag. 307. & 308.
- Religion, que cosa sea, y la vida que los Religiosos professan? 1. p. pag. 310. & 311.
- A quantas diferencias de personas compete este nombre Religion, y se llamen Religiosos en la Escripura diuina? 2. p. pa. 721. cum seqq.
- El Religioso que esta cõsagrado a Dios, no se deue ocupar, nien

Alphabetica:

- trémeter en cosas temporales, 2. p. pag. 421.
- El Religioso, particularmente No uicio, deue acordarse del fin q̄ le traxo a la Religión, 2. p. p. 495
- Los Religiosos rezien professos, son como las rodillas del cuerpo mystico de la comunidad, y deurian ser mas fuertes, y mas perfectos q̄ los Nouicios, pues s̄o ya professos, 2. p. p. 492
- Los Religiosos, de quanta importancia sea viuir en paz, 2. pa. pag. 493.
- Los Religiosos deuen procurar ayudar a la comunidad, cada qual en su ministerio, y no estar ociosos, 2. p. pa. 494. & 495.
- Contra los Religiosos que no quieren ayudar a la comunidad, sino no comer y holgar, 2. p. pa. 496
- El Religioso que no trabaja, no es merecedor del pan que come, ibidem.
- Muchos Religiosos ay que desfallen, y retroceden del camino comenzado del seruicio de Dios, 2. p. pag. 498.
- Quan malo es el Religioso hazer paradas, en el camino de la virtud, 2. p. pag. 698.
- El Religioso, con quanto estudio y cuydado deua procurar la perfection, 2. p. pag. 727.
- Lastima es que los Religiosos no busquen con t̄ato cuydado las cosas del Cielo, como los seglares las de la tierra, 2. p. pa. 728. & 729. & 730.
- El buen Religioso, como se deue auer, segun enseña S. Buenauertura, 2. p. pag. 729.
- Qual deua ser el cōtinuo exercicio del buē Religioso, 2. p. p. 730
- El buen Religioso deue preguntar a si mismo, a que vino a la Religion, 2. p. pag. 731.
- El buen Religioso, no se deue acordar de lo bueno que ha hecho, sino de lo que le falta por hazer, 2. p. pag. 630. & 732.
- Contra los Religiosos, que piensan no han menester trabajar, y que son muy acabados y perfectos, 2. p. pag. 733.
- Religion, de donde se deriuat traense desto tres Etymologias, 2. p. pag. 505. cum seqq.
- El Religioso atado con los laços de los tres votos, cō dificultad se aparta del seruicio de Dios, 2. p. pag. 507.
- De la Religion, en quanto es virtud, 2. p. pag. 719.
- De la Religion en quanto es estado, ibid. cum seqq. vsq. 726.
- De la contradiccion que el Demonio, y el mundo hazē a los que se quieren entrar Religiosos, 2. p. pag. 511. & 512.
- El Religioso mas se deue inclinar a las cosas secretas, que a las publicas, 2. p. pag. 519.
- De la conformidad que los Religiosos deue siēpre procurar tener cō la volūtad de Dios, ibi.
- En la Religion se hallan todos los bienes que se pueden dessear, 2. p. pag. 534. & 535.
- De donde vega al estado de la Religión, serle essencial la obediencia pobreza y castidad, 2. p. p. 603.
- El Religioso rezien professo, lo q̄ deuria pedir a Dios despues de auer hecho professiō, 2. p. p. 569.
- Los Religiosos, quāto es de parte de su estado, quā lexos estā de offender a Dios, 2. p. pag. 576.

Tabla

La Resurrección de Christo nuestro Redemptor, fue cosa misteriosa, y la que mas admiración y pasmo ha causado en el mundo, 1. p. pag. 316. & 317. & 318. 319. 330. 331. & 332.

Resurrección, y Pasión de Christo nuestro Redemptor, se deuen considerar, y contemplar juntas, 1. p. pag. 334.

La Resurrección de Christo nuestro Redemptor, es el basis y fundamento, sobre que estriban y se fundan todas nuestras esperanças, 1. p. pa. 342. cū seqq.

De la grandeza y alegría, del día de la Resurrección de Christo nuestro Redemptor, 2. pa. pag. 735.

Porque razón y causa, el día de la Resurrección fue de mayor contento y alegría, que el día del Nacimiento de Christo nuestro Redemptor, 2. p. pa. 736.

El día de la Resurrección, para los tres generos de personas, fue triste y melancolico, para el Diablo, para los Iudios, y para la muerte, 2. p. pag. 738.

El día de la Resurrección, reciben particular alegría todas las criaturas del Cielo y de la tierra, hasta las insensibles, 2. p. pag. 739.

El día de la Resurrección de Christo nuestro Redemptor, se llama por excelencia, día que hizo Dios, ibid.

El día de la Resurrección, hizo Christo nuestro Redemptor la mayor, y mas evidente prueba de su diuinidad, 2. pa. pag. 740. & 741.

El resuscitar y criar, son obras q̄

competen solamente a Dios, 2. pa. pag. 742.

Los ricos quan gr̄a dificultad tienen para salvarse, de parte de sus riquezas, 1. p. pag. 85.

Riquezas, quan dañosas sean, y quan dificultoso dexarlas los q̄ las tienen, 1. pa. pag. 22. 23. & 24. & 88.

Los ricos, que deuen hazer de sus riquezas, si quieren yr al Cielo, 1. p. pag. 88. & 89.

Los ricos tienen el coraçon repartido, y no le quieren dar a Dios con la perfección que deurian, 2. p. pag. 519.

Las riquezas son gr̄de estoruo, para entregar como conuiene todo el coraçon a Dios, ibid.

De los daños que consigo traen las riquezas, 2. p. pag. 530.

S

LA Sabiduria consiste en seruir el hombre a Dios, y no ay otra que sea merecedora deste nombre, 1. p. pa. 161.

Sacerdotes, quan grande sea su dignidad, 1. p. pag. 221.

Los Sacerdotes, antiguamente eran Reyes, y el día de oy mas es ser Sacerdote que Rey, 1. p. pag. 222.

Los Sacerdotes deuan tener en todo pensamientos reales, y no se abaxar a las cosas de la tierra, 1. p. pag. 223.

Los Sacerdotes en la sagrada Escritura, son llamados monjes, ibidem.

Sacrificio y holocausto, en que difieran, 2. p. pag. 442.

El Psalmo 12. *Vsque quo Domine obli*

Alphabeticã.

- obliuiscerit me in finē.* Se explica todo ala letra, 1. p. p. 91. cum sequentibus.
- El Salmo. 71. *Deus iudicium tuum Regi da.* Se explica todo a la letra, 2. p. pag. 647. cum sequen.
- El Salmo, *Mirabilia testimonia tua.* Se explica ala letra, 2. p. 683; cum seq.
- El Salmo 8. Dñe Dominus noster se explica, y declara todo, 2. p. pag. 744. cum seq.
- El Salmo. 72. *Quam bonus Israel Deus, ;is qui recto sunt corde.* Se explica todo, en la, 2. p. pag. 593. cum seq.
- Los Sanctos, son los que cercan, defienden, y amparan la Iglesia, reñere se vna notable industria, y traça de los antiguos Iebuseos, 1. p. pag. 131. & 132.
- Los Sanctos, todas sus obras buenas las atribuyen a Dios, 1. p. pag. 145.
- Los Sanctos, o no se han de alabar, o se han de procurar imitar, 1. p. pag. 209. & 210.
- San Iuan Euangelista, en la sagrada Escritura, es comparado a vna aguila de grandes alas, 1. p. pag. 237.
- San Iuan Euangelista fue Virgen, y tuuo grande excelencia en castidad y limpieza, 2. p. p. 678.
- San Iuan Baptista, quan grande Sancto sea, 2. p. pag. 380. cum sequentibus.
- San Iuan Baptista, es el que nacido dio perfecto ser, y cumplimiento al tiempo, 2. par. p. 386.
- A San Iuan Baptista, que le hizo ser tan estimado del mundo? 1. p. pag. 114.
- San Iuan Baptista, porque se fue tan temprano al desierto a hazer penitencia, 2. p. pag. 674.
- Sanctiago Apostol, quantas demonitraciones aya hecho, dener a los Españoles debaxo de su amparo, protection y defenla, 2. p. pag. 457. cum seq.
- Sanctiago Apóstol, hizo en defenla de España, lo que antiguamente el Patriarcha Moyses, en defenla del Israelitico pueblo, 2. pag. 462.
- Sanctiago Apostol quan grande Sancto aya sido, y quantas sus muy grandes excelencias y virtudes, 2. p. pag. 463.
- Sanctiago Apostol, quan grande amor mostro a España, en mandar traer aca su cuerpo, auiedo muerto en Hierusalem, 2. p. pag. 464.
- A San Augustin lo que le acontecio, escriuiendo sobre San Iuan, y lle gando al *Verbum caro factum est*, 2. p. pag. 624.
- Por que razón la Iglesia haze fiesta a todos los Sanctos, 2. p. pag. 548. cum seq.
- La fiesta de todos los Sanctos, es tambien fiesta de las animas de Purgatorio, y de todos los fieles, que estan en esta Iglesia militante peleando, 2. p. pag. 551.
- La fiesta y honra que se haze a todos los Sanctos, se haze principalmente a Dios, que es el autor de ellos, 2. p. pag. 550.
- Los Sanctos, porque camino fueron al Cielo, 2. p. pag. 560.
- Los Sanctos, quanto se alegran agora de los trabajos que en esta vida padecieron, ibidem.
- La sagrada Escritura, es tan fertil y abundante, q no ay en ella

Tabla

- palabra ni letra, que carezca de particular mysterio, 2. p. pag. 388. & 389.
- En la Escritura diuina, los que aman a Dios son llamados Dioses, 2. p. pag. 327.
- La sagrada Escritura, es dicho testimonio de Dios, porque ella es la que nos dize y testifica, quien Dios es para consigo mismo, y para con nosotros, 2. p. pag. 684. & 685.
- Sentencias notables del Propheeta Hieremias en sus Threnos, 1. p. pag. 193.
- Silencio, de quan grande importancia sea en los Religiosos. 1. pa. pag. 111.

T

- T**EMOR Y amor, son los dos remos de nuestra espiritual nauegacion, 2. p. pag. 469.
- Temor de Dios, es el principio de la sabiduria, 2. p. pag. 581.
- Temor de Dios, quan marauillosos efectos obra en el alma dō de mora, 2. p. pag. 582.
- De las muchas razones, que ay para temer a Dios, 2. p. pa. 587.
- De las razones que ay, para juntamente amar y temer a Dios, pues es nuestro padre y señor, 2. p. pag. 585.
- Del temor, con que el hombre, y particularmente el Religioso deue viuir, de no offender a Dios, 2. p. pag. 705.
- Loores y alabanças del temor de Dios, 2. pa. pag. 583. & 584. & 706.
- El temor de Dios, deue andar a.

- compañado de grandissima cōfiança en el, y desconfiança de nosotros mismos, 2. p. pa. 707.
- El Templo del Pantheon, edificio Marco Agripa en Roma, y le consagro a la Vniuersidad de los Dioses, 1. p. pag. 130.
- Tentaciones con que el Demonio, mundo y carne, combaten a los que tratā de seruir a Dios y quieren ser Religiosos, 2. p. pag. 512.
- Tiempo, es la medida de todas las cosas, y a quien estan sujetas, 2. p. pag. 382.
- El tiempo tiene tambien su cierto y determinado tiempo, de mayor y menor perfection, ibidem.)
- El tiempo fue poco a poco creciendo, con la venida del Hijo de Dios al mundo, 2. p. pa. 384.
- Los trabajos de la Religion, no se han de pesar con el peso del mundo, que pesaran mucho, sino con el peso de la misma Religion, 1. p. pag. 140.
- Los trabajos del seruicio de Dios no se sienten, con la mucha ayuda de su diuina gracia, 1. p. pag. 159. & 160.
- El trabajo corporal, entrò en el mundo por el pecado, 2. pa. pag. 416.
- El que no trabajare en esta vida, despídase de tener premio en la otra, 2. p. pag. 418. cum seqq.

V

- L**A Vejez ella misma es enfermedad, y no es menester otra, 2. p. pag. 467.
- Muy necios son, los que aguardan

Alphabetica

- dan a hazer penitencia a la vez, 1. p. pag. 468.
- V**enta y contrato, que se haze entre el Demonio y el hombre, quando comete vn pecado, 1. p. pag. 289.
- V**erbo mental que cosa sea, y de que manera se produze, y engendra. Declarase la eterna generacion del Verbo, 1. pa. pag. 238. & 239. & 2. pa. pag. 390. & 626.
- E**l Verbo encarnado, respecto del Verbo increado, se ha como la palabra vocal, respecto de la mental, 1. p. pag. 240.
- A** Christo nuestro Redemptor, por dos razones le compete llamarse Verbo, por su eterna generacion, y tambien por la temporal, 1. p. pag. 241. cum seqq.
- C**omo se ha de entender, que las criaturas estuuieron en el Verbo Eterno, antes que estuuiesen en si mismas. 2. p. pag. 626.
- E**sta vida, mejor se puede llamar muerte, que no vida, 1. pa. pag. 26. & 27.
- E**l desseo de viuir, quan natural cosa sea a todos los hombres, pero la vida no esta ni consiste en lo que ellos piensan, ni se halla en esta vida, sino en la otra, 1. p. pag. 26.
- L**a vida se ha de procurar y buscar donde esta, y no donde no esta, 1. p. pag. 28.
- L**a vida del hombre, quan breue sea, 1. p. pag. 124. & 125.
- L**a vida da Dios al hombre a renta, para que con ella grangee la perdurable y eterna, 1. pa. pag. 154. & 189. & 190. & 191.
- En esta vida deuemos pelear con**
- tra los vicios, como buenos y valerosos soldados. 1. pa. pag. 155. & 156.
- Q**uan arrepentidos se hallará a la hora de la muerte, los que no se vuieren aprouechado desta vida, 1. p. pag. 190. & 192.
- V**ida del buen Religioso, qual de ua ser, 1. p. pag. 200. & 201.
- L**a vida de los justos, aunque por defuera parezca muerte, no es sino vida, y muy regalada, 1. p. pag. 299.
- L**a vida solo es buena, para con esta temporal, grangear la perdurable y eterna, 2. p. pag. 642. & 643.
- Q**uan reprehensibles son, los que esta vida que es viña, la conuierten en jardin de flores, y la pasan toda en contentos y pasatiempos, 2. p. pag. 644. & 645.
- C**ontra los que dilatan el hazer penitencia en esta vida, para la hora de la muerte, 2. pa. pag. 646. & 647.
- D**el deleyte que se halla en la virtud; y en seruir a Dios, 2. pa. pag. 717.
- L**o que licitamente puede pedir vn hombre desta vida, es vna moderada passada para la otra, 2. p. pag. 509.
- C**ontra los que se quieren perpetuar en esta vida, y parece que ceden al derecho, que tienen al Cielo, ibid.
- V**irtud, quan honrosa cosa sea, 2. p. pag. 713. cum seqq.
- A** la virtud siempre la acompaña la honra, ibid.
- L**as personas virtuosas, aunque a vezes sean de humilde y baxa condicion, quan honradas, y

Tabla

estimadas sean de los Reyes y Principes, y de todos, 2. p. pag. 714.

La virtud quan prouechosa cosa sea, para los que la tienen, y sirven a Dios, 2. p. pag. 715.

Visitadores de conuentos o prouincias, que suelen y deuen hazer, en el principio de sus visitas, 1. part. pagin. 202. & 203.

Quan obedientes deue mos ser a la vocacion, y llamamientos de Dios, 1. p. pag. 138.

La vocacion aunque es de solo Dios, pero el conseguir, y alcanzar el fin de nuestra predestinacion, ha lo de obrar el

hombre juntamente con Dios, 1. p. pag. 308, 309. & 310.

El hazer votos a Dios, aunque es voluntario, pero despues de hechos, el cumplirlos es de precisa obligacion, 1. p. pa. 128.

Los votos que hazen los Religiosos en la profefsion, son nuevos vinculos, para mejor cúplir con su obligacion, y no se apartar de Dios, 1. p. p. 302. & 303.

Z.

El Zelo devolver por la hora de Dios, quan bueno sea, 1. p. p. 205. & 206.

EN SALA MANCA

En casa de Susaña Muñoz.

Año. 1618.

